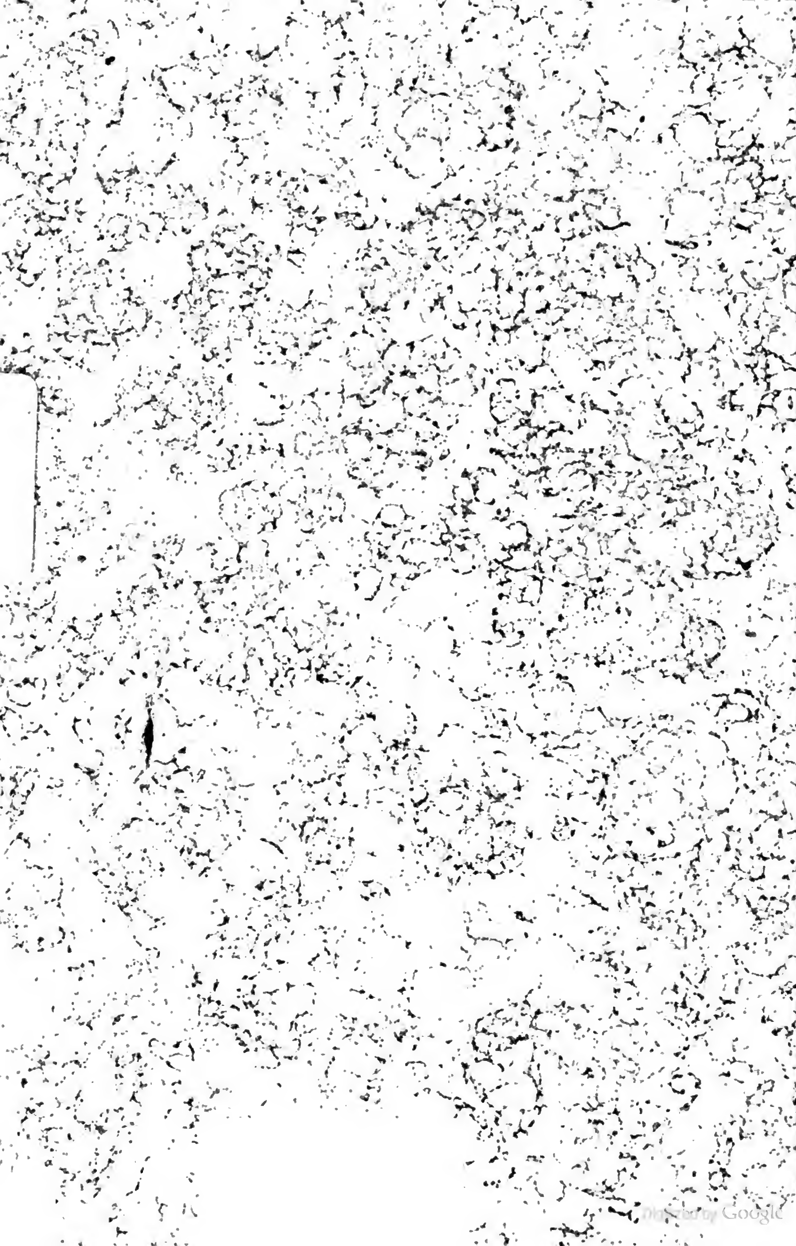
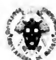
Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google


UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

5319400814

145-6-8

D 25289

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

COMPLEMENTO

A LA

ENCICLOPEDIA MODERNA.

TOMO PRIMERO.



Digitized by Google

25289

ENCICLOPEDIA

MODERNA.

DICCIONARIO UNIVERSAL

DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES,

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO,

PUBLICADA

POR FRANCISCO DE P. MELLADO.

COMPLEMENTO.

TOMO PRIMERO.



1864.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO

A CARGO DE DON JOAQUIN BERNAT,

Costanilla de Santa Teresa, núm. 8.—Madrid.

Digitized by Google

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

No se puede negar que en ninguna época han sido tan numerosos, ni tan rápidos los progresos científicos y literarios como en estos últimos años. Deber nuestro era consignarlos en un *Complemento* de nuestra *Enciclopedia moderna*, comenzada en 1851 y terminada en 1855.

Este *Complemento* debe ser, en razon al número y á la importancia de los artículos que ha de contener, considerado como el coronamiento indispensable de nuestra primera publicacion. Las dos obras reunidas constituirán un conjunto verdaderamente completo, que ha de representar con fidelidad el estado actual de las ciencias, de las letras y de las artes.

Nada hemos omitido para que el *Complemento*, destinado especialmente á todos los suscritores de la *Enciclopedia moderna*, sea digno del resultado y de la buena acogida que ésta ha obtenido.

Nuestro *Complemento* ofrecerá una proporcion exacta á la importancia de los artículos, y los mismos apéndices bibliográficos que hemos consignado en nuestra primera publicacion, que guian y facilitan todo género de investigaciones. Hemos procurado hacer de manera, que los diferen-

Digitized by Google

tes grupos de artículos que publiquemos, constituyan otros tantos tratados especiales de jurisprudencia, arqueologia, física, química, etc., redactados por escritores competentes en las ciencias y en las artes.

Por último, en este *Complemento* hemos querido rectificar algunos errores que se habian cometido en la *Enciclopedia moderna*, y hacer algunos aditamentos necesarios en razon á las modificaciones que han esperimentado ciertas materias pertenecientes á los diferentes ramos de los conocimientos humanos.

No solamente hemos procurado llenar este vacío, sino además hemos querido enriquecer la obra con un gran número de láminas que se refieren á los artículos del *Complemento*, porque la esperiencia nos ha demostrado, que cuando se trata de objetos concernientes á la arquitectura, á la agricultura, y á las artes mecánicas é industriales, la definicion mas rigurosa no ha podido nunca suplir á la representacion figurada de los objetos.

Digitized by Google

ENCICLOPEDIA MODERNA:

DICCIONARIO UNIVERSAL

DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

(SUPLEMENTO.)

A

AAR. *(Geografía.)* Nombre dado á uno de los principales rios de la Suiza: toma esta denominacion del canton de Argovia y de la ciudad de Aran, cabeza de partido. El Aar tiene su nacimiento en Grimsel, desde donde desciende este rio con impetuosidad, formando en su tránsito muchas cascadas, de las cuales se cita como la mas hermosa é imponente la conocida con el nombre de Handeck, que viene á ser un confluente aéreo entre dos torrentes que caen en una inmensa profundidad entre dos rocas. El Aar baña á Meyringen, atraviesa los deliciosos lagos de Brientz y de Thoun, envolviendo á la montaña donde descansa Berna, dirigiéndose despues sobre Arborg, Buven, Soleure y Brougg, y desaguando en el Rhin despues de haber recorrido una distancia de cerca de sesenta leguas. Las márgenes de este rio son muy pintorescas, ofreciendo siempre nuevos asuntos de admiracion al viajero.

ABA ó ABATS. Traje formado de una especie de levita sin mangas, con un ancho pantalon, que usan en Turquía los marineros, los soldados y los indigentes. El paño ordinario de que se compone este vestido, se llama tambien *aba*; como en otro tiempo era un objeto de esportacion considerable en toda la Macedonia, y especialmente en Saloniki, le llaman tambien *salonika*.

Marsella en ciertas épocas hacia un gran comercio de este género con las Antillas, donde se servian de él para vestir á los negros. Ahora no se esporta mas que para el Asia, principalmente para los puertos del mar Negro.

ABACO. (Del griego *abax*), especie de bufete ó mostrador, que los antiguos empleaban para diferentes usos. Generalmente esta palabra designaba una mesa cubierta de polvo ó de arena fina sobre la cual hacian sus cálculos los antiguos ó trazaban figuras de geometría. El *abaco de Pitágoras* era nuestra tabla de multiplicar. Despues se ha estendido el nombre de *abaco* á cuadros propios para facilitar los cálculos. Débese á Mr. Leon Lalanne un *abaco* ó *contador universal*, que da á la vista por medio de lineas rectas trazadas en diferentes sentidos, los resultados de todas las operaciones de aritmética, de geometría y de mecánica práctica.

En arquitectura se llama *abaco* la tabla que forma la parte superior del chapitel de las columnas, sobre la cual lleva el arquitrave.

ABATIMIENTO. *(Moral.)* Esta palabra no se toma hoy en su acepcion primitiva. Abatimiento solo se toma en sentido figurado, pero en este sentido lo mismo se aplica á lo físico que á lo moral, á las facultades del cuerpo como á las del alma. Indica un estado de debilidad y de abstraccion para el mundo esterior. Cuando se trata de las fuerzas corporales, reemplazamos esta palabra con la de *postracion*, que no se emplea mas que en la terminología médica, y que no dice tanto como la palabra *abatimiento*, estado que resulta de

Digitized by Google

una disminucion de fuerzas relativas á un mismo tiempo al moral y al físico. El abatimiento moral se refiere á todas las facultades del alma, á las de la inteligencia y á la sensibilidad, como á la voluntad, y á todo nuestro ser moral, siendo á la vez del dominio de la moral y de la psicologia. Puede referirse mas á uno de los tres grupos de las facultades psicológicas que van detrás; pero comunmente pueden comprenderse los tres en cualquiera de estos grados.

El *abatimiento* puede aproximarse tambien al *desaliento*; pero estas dos palabras no son sinónimas ni designan el mismo estado. El desaliento no es mas que una ausencia, que un eclipse mas ó menos profundo de valor, en lo que solo toma parte el corazon. Nuestras facultades intelectuales se ven algunas veces tan abatidas, que á pesar del gran deseo que tenemos de rehabilitarlas, y á pesar de nuestros esfuerzos para conseguirlo, trabajamos estérilmente. Entonces no nos falta el valor, ni puede decirse que esto sea desaliento, sino abatimiento. Lo mismo acontece con las facultades del sentimiento y la voluntad. Nosotros desearíamos *amar*, desearíamos *querer*, y no podemos; esto no sucede por causa del desaliento, sino por causa del abatimiento.

¿Cómo remediar tanto mal? Distinguiendo bien lo que es abatido y buscando la causa que ha producido el abatimiento. Cuando todas las facultades morales y físicas están debilitadas, no se aplica el mismo remedio que para la disminucion de las facultades de la inteligencia, de la sensibilidad ó de la voluntad. Por lo regular el abatimiento no es completo sino cuando comprende al cuerpo y al alma, cuando nos encontramos enfermos, por ejemplo. Sucede fácilmente, que los escesos que agotan las fuerzas corporales, las emociones violentas que alteran el organismo, agotan igualmente las facultades del alma, estinguen la imaginacion, matan el sentimiento y destruyen la voluntad. Desde que los escesos del cuerpo han originado el mal, es necesario emprender la cura con remedios aplicados al cuerpo, esto no necesita esplicacion, pero esto no es suficiente en los casos en que existe la complicacion; y si la medicina del alma no viene en auxilio de la del cuerpo, nada se lograria que pudiera ser satisfactorio. La del alma debe *prevenir* mas bien que *seguir*, y pertenece á la moral y á la filosofía dar importantes direcciones á este respecto. Hay en la vida épocas en que el abatimiento moral, que no tiene nada de comun con el desaliento político ó social, por ejemplo, no es mas que el terrible efecto de esta *Nemesis* que la ciencia de las cosas divinas y eternas llama la Providencia. Pertenece, pues, á la higiene del alma prevenir este abatimiento moral, como pertenece á la higiene del cuerpo prevenir el abatimiento físico.

ABAZOS. (*Historia.*) Pueblos de la vertiente Noroeste del Cáucaso, que parecen tener con los circasianos una gran semejanza de orígen, de costumbres y de lenguaje. Debemos decir, sin embargo, que Pallas afirma que su lengua no se parece á ningun idioma conocido. El territorio que habitan se estiende desde la Mingrelia hasta las fronteras de la Circasia Occidental. Es un país regado por una multitud de pequeñas corrientes de agua, de una gran fertilidad, aun cuando tambien es bastante montuoso y se ve generalmente cubierto de bosques, donde el calor y la humedad sustentan una vegetacion tan fecunda como la de la Armenia Central. Los *abazos* cultivan su suelo con bastante imperfeccion; se entregan á la educacion de las abejas, y poseen caballos muy estimados. Hábiles herreros, fabrican armas que se buscan en los diferentes paises del Cáucaso. Hasta se presume que existen en su territorio minas de plata ocultas, pero no saben aprovecharse mas que de su situacion geográfica, tan propia para la navegacion y la pesca. Gustan mas de entregarse á la vida aventurera en sus montañas, ó á bordo de sus pequeños barcos infestar las costas del mar Negro. Los griegos los designaban en otro tiempo bajo el nombre de *achœi*, y tenian ya entre ellos la reputacion de piratas rudos y temibles. En épocas posteriores estaban, bajo el nombre *abasgi*, estremadamente desacreditados por los bizantinos por su comercio de esclavos. Hoy todavía se venden unos á otros á los mercaderes de esclavos, y como sus mujeres son generalmente bellas, las hacen pasar fácilmente por circasianas en los harenes turcos. Se supone que la ambicion mas grande de las jóvenes abazas, es la de ser admitidas en uno de estos encierros y servir á los placeres de los ricos musulmanes.

El emperador Justiniano los habia convertido al cristianismo; subyugados despues por los persas, abrazaron el islamismo. Mas tarde, en 1400, conquistados por Tamerlan, sirvieron en su ejército contra Bayaceto. Sometidos por los turcos en el siglo XVIII, se revolucionaron en 1771, volvieron á sus antiguas prácticas supersticiosas, no conservando del islamismo mas que el uso de abstenerse de la carne de cerdo. Hoy no son, propiamente hablando, ni cristianos ni mahometanos; se encuentran, sin embargo, entre ellos, en la celebracion del domingo, una fábula sacada de su antiguo cristianismo. Se dice hasta que quedan todavia en su pais antiguas iglesias, por las que se tiene grande veneracion, y que aun cuando parecen abandonadas desde los siglos del cristianismo, jamás han tocado á los libros, á los ornamentos sacerdotales, ni á los vasos sagrados que contienen.

Los *abazos* han conservado siempre hasta en estos últimos tiempos, una especie de independencia, y la defienden con encarnizamiento de algunos años á esta parte contra la Rusia, á quien la Puerta los ha cedido por los

Digitized by Google

últimos tratados. Los rusos no poseen en su país mas que el fuerte de Sockhoum-Kaleh, situado á veinte y cuatro kilómetros Sudoeste de Anapa.

ABBADON. *(Historia antigua.)* Mas comunmente, segun el lexicon hebráico, *abaddon*. Esta palabra significa *perdicion*, *ruina*, *muerte*. En el Apocalipsis, el ángel del abismo, el jefe de este ejército de sobrenaturales, pintado con tan horribles colores por el inspirado de Pathmos. El nos dá en el capítulo IX la definicion mas exacta de este nombre. «Tenian por rey, dice, al ángel del abismo, llamado en hebreo *Abaddon* y en griego *Apollyon*, es decir, esterminador.» Acaso Klopstock, en una de las bellas creaciones de su Mesiada, ha escogido intempestivamente este nombre, cuya significacion es terrible, para dárselo á un ángel rebelde ó mas bien seducido y caido; Abbadona, amigo y hermano del fiel Abdiel, ambos, desde el principio, y al mismo tiempo creados de la esencia etérea, y tan tiernamente unidos, que sus nombres se abrazaban como los gemelos; Abbadona-Abdiel es, en efecto, el nombre que dá el poeta á los dos en el empireo en tiempos de la fidelidad. Cierto dia que salia del abismo, Abbadona vió á Abdiel, su hermano, que le guardaba la puerta. Entonces son pintados en versos inimitables la desesperacion, la vergüenza, el amor fraternal combatido en este débil y tierno corazon de ángel, á quien habian seducido la pompa, la audacia y los gritos de libertad de las falanges de Satanás, y que esperaban cadenas eternales. El fiel Abdiel quedó frio y sordo á las ardientes demostraciones, al dolor de su desgraciado hermano: su deber le encadena.

Esta creacion del poeta tan interesante, es al mismo tiempo sombria y llena de aquellas gracias, de las que el cantor aleman, por decirlo de paso, no es muy pródigo.

ABDOMINALES. *(Peces.)* Cuvier nombra así un órden de pescados malacopterigios que tienen las nadaderas ventrales suspendidas bajo el abdómen, detrás de las pectorales. Este órden que comprende la mayor parte de los peces de agua dulce, abraza cinco familias: ***ciprinoides***, ***esoces***, ***silurrides***, ***salmones*** *y* ***clupos***.

ABDUCCION ó ABDUCTORES. *(Medicina.)* La primera de estas palabras sirve para designar el movimiento de un miembro ó de otro apéndice del cuerpo de un animal, par y simétrico, que se dirige hácia el esterior y sobre el costado. En virtud de este movimiento, el miembro ó el apéndice, que se encuentra mas ó menos próximo al tronco ó á su conjunto se aleja de la línea mediana del cuerpo, y forma con esta línea un ángulo mas ó menos grande. El poder muscular que ejecutan estos movimientos sometidos á la influencia de la voluntad, son órganos especiales conocidos bajo el nombre de músculos ***abductores***.

ABECEDARIO. (Véase LECTURA) (METODO DE).

ABENAQUIS, ABENAKES. Poblacion de la América del Norte, establecida en otro tiempo en aquella parte del Canadá que confinaba con el pais, otras veces llamado Nueva Inglaterra. Los *quinebecos* ó canibas en las cercanías de Quinibequi, formaban una rama de esta poblacion, asi como los lobos, moheganos, mohicanos ó mahuicanos, que habitaban á principios del siglo XVII en la márgen oriental del curso superior del rio Hudson. Estos últimos se subdividieron á su vez en tres tribus, la de los muchquauh, mech-chouh y jounpa-ouh, es decir, de los osos, de los lobos y de las tórtolas. Actualmente algunas de ellas viven en Stokbridge, en el Estado de Massachusset, otras en Oneida, en el Estado de Nueva York, pero el mayor número en la márgen occidental del Thames, en Montoille. Para ponerse en situacion de resistir mejor á los ingleses, los abenaquis se reunieron con sus vecinos los estequeminos, llamados tambien estequeninos ó malequitos, que habitaban sobre el rio Estequenimos, en la costa, entre el Pen-Obskot y el rio de San Juan, y con los micruecos, gaspesienses, ó suriquies, en la Acadia ó Nueva Escocia. Por esta razon, y á causa de la gran semejanza de su lengua, estas tres poblaciones han sido comunmente designadas con el nombre de abenaqui. Bajo el punto de vista del carácter, de las costumbres y de las instituciones, se parecen, en general, á los delawaros. Todas estas poblaciones y estas tribus, muy numerosas antiguamente, se hallan hoy singularmente reducidas, asi como la mayor parte de las otras naciones indias. De una de ellas, no quedaba en 1795 en la vecindad de Norridgenvok mas que siete individuos.

ABENBERG. (CONDADO DE) Este antiguo condado de Alemania estaba situado en el antiguo circulo de Franconia, sobre el Rezat; tomaba su nombre del castillo de Abenberg, entre Spalt y Schwabach, y formaba parte del antiguo Nordgau. Una grande oscuridad reina todavia acerca de la descendencia de los condes franconios de Abenberg. Con frecuencia se los ha confundido con los condes bávaros de Atensberg y con los de Babenberg en el Rednitzgau, y queda todavia incierto si descienden de la misma rama que los burgraves de Nurenberg, despues margraves de Brandeburgo, ó si, conforme á la opinion comun, la hermana (cuyo nombre se ignora) del último conde de Abenberg, Federico II, muerto en 1230, ha trasmitido á los hijos que tuvo de su marido, Federico, burgrave de Nurenberg, la herencia paterna de este condado con el patronato del monasterio de Heilsbronn. Por lo demás, la vida de los condes de Abenberg, mencionados en un cierto número de actas y diplomas de la edad media, apenas ofrece algun interés á los genealogistas, y menos todavía á los historiadores. En 1296, Conrado el Jóven, burgrave

Digitized by Google

de Nurenberg, vendió el dominio de Abenberg á Reimbotto, obispo de Eichstaedt; hoy pertenece al reino de Baviera.

ABIDA. *(Historia antigua.)* Divinidad de los calmucos, que segun la creencia de este pueblo, atrae hácia ella de una manera misteriosa las almas de los muertos, en el momento en que ellas se separan del cuerpo; permite á las que están puras de pecado andar errantes libremente por los aires, pero lanza lejos de sí con su soplo, á las que están manchadas por el pecado. Tambien les concede la libertad de volver á entrar en otro cuerpo de hombre ó de animal. Su residencia está en el cielo, hácia el sitio por donde sale el sol. Allí pasa el tiempo en el seno de un eterno reposo.

ABISMO. (*Historia sagrada.*) Segun el Diccionario de la lengua, profundidad insondable á la que no se halla fondo. En sentido figurado, todo lo que es inmenso, incomprensible, inaccesible al hombre; piélago, golfo, mar insondable; ruina, miseria, desgracia, calamidad. Si nos trasladamos á la geologia, entonces el abismo significa una cavidad generalmente vertical cuya abertura está al nivel del suelo, y cuyo fondo es desconocido.

El Génesis (cap. VII, v. 11), menciona el abismo como un vasto golfo, que rotos sus manantiales, esparció por la faz de la tierra una mitad de las aguas del diluvio, cuya otra mitad resultó de las cataratas del cielo abiertas al mismo tiempo.

El Apocalipsis (cap. IX, vs. de 6 á 10) hace del abismo un pozo cuya llave fué dada á una estrella caida del cielo que le abrió. Se elevó de este pozo una humareda como la de una hornada, de donde provinieron una especie de langostas semejantes á caballos de batalla, con corazas de oro, rostros de hombre, cabellos de muger, corazas de acero y una cola de escorpion.

Es consecuentemente indudable que el abismo del principio de la Biblia, en que las olas abrasadoras de la especie humana volvieron á entrar despues que los malos fueron ahogados, ha venido á ser el gran receptáculo, cuya existencia demuestran los pozos artesianos, mientras que aquel que designa el final de la misma Biblia, no puede ser mas que un respiradero de esta region incandescente, confesada por los mas sábios geólogos, que se estiende á veinte ó treinta leguas bajo nuestros pasos, y cuyas erupciones volcánicas son igualmente evidentes testimonios.

En cuanto á las langostas ó sabandijas procedentes del humo del abismo, graves doctores de la Iglesia, á quienes debemos tan lucidos comentarios sobre los libros que se deben reverenciar tanto mas, cuanto menos comprensibles son, grandes doctores, decimos, reconocen aquí á los heréticos. Para ellos, la estrella que dió, propiamente hablando, la llave de los campos á tan estraños animales, fué la figura palpable de Lutero.

Un naturalista, que ha tratado bajo otro punto de vista la palabra *abismo* en un diccionario especial, le define de esta manera: «Golfo profundo cuya inmensidad se complace en exagerar la imaginacion, y que para el vulgo, comunica en las entrañas de nuestro planeta, porque cierta mitologia hace mencion de un pozo tenebroso de donde salieron por su turno masas de agua y de espeso humo. Estos pretendidos abismos no son mas que grutas oscuras, agujeros mas ó menos considerables, en los cuales nadie se atreve á penetrar; antiguas escavaciones que profundizan el suelo de una manera mas ó menos vertical; cráteres de volcanes estinguidos; lagos profundos abiertos en algun estrecho valle donde la sonda hubiera interrogado inútilmente; tales accidentes de terreno, generalmente superficiales, son poco importantes en la historia física del globo para merecer la atencion del sábio, y nosotros perderíamos el tiempo en examinarlos aquí, por ser terrenos á los cuales las relaciones exageradas de ciertos viajeros y la credulidad de los ignorantes ha dado toda su celebridad.» Se ve por este pasaje que el abismo no tenia la misma importancia á los ojos de este á quien acabamos de copiar, que á los de los Calmet ó de los Lanchertadie.

AB-LEGADO. *(Historia eclesiástica.)* De dos palabras latinas que significan *fuera* y *enviar*. La cancilleria romana dá este título, que es sinónimo de *internuncio*, á un oficial comisionado por el papa para hacer en alguna circunstancia particular, como cuando se trata de enviar á los cardenales nuevamente nombrados á paises estranjeros, la *baretta* cardenalicia, las funciones de enviado ó de delegado de la Santa Sede. Es raro que los ab-legados sean sacerdotes: estos generalmente son jóvenes escogidos de entre los miembros de las familias mas ilustres de Roma ó del Estado romano, que no tienen á lo sumo mas que la órden clerical. Sin embargo, al dejar á Roma toman el hábito eclesiástico, las medias de color violeta y la *manteletta* de los prelados. Entonces reciben el título de *monseñor*.

ABNOBA. (MONTE) Los romanos conocian bajo este nombre las montañas de la Selva Negra, donde el Danubio toma su nacimiento. Aunque los autores latinos designan espresamente esta montaña conteniendo el orígen del Danubio, los sábios modernos han agitado largas discusiones acerca de sus límites y acerca de su verdadera posicion, y las opiniones mas recientes de los geógrafos se encuentran aun divididas sobre el particular. Algunos comprenden el monte *Abnoba* á partir desde la Selva Negra, por Wurtemberg y el país de Bade, por un lado hasta Tsocher y el Jauber, y desde aquí hácia la Franconia y Bamberg hasta Steigerwald, y por otro lado desde Necker al Mein, y mas allá de este último rio, y por este lado tambien, atribuian á esta cadena el Ondenwald y el Westerwald. Van

Digitized by Google

mucho mas lejos, y sostienen, que la cadena de montañas *Abnoba*, se prolonga hasta el pais de los cattos, donde tomaba el nombre de Spessart, y camina desde aquí á las márgenes del Rhin, cerca de Colonia. Otros le separan enteramente de las fuentes del Danubio, colocándole en el Norte de Alemania, y le designan como una cadena de montañas paralela al Rhin y corriendo de Norte á Sur. Se apoyan en las indicaciones de Tolomeo. La primera de estas opiniones parece, despues de todo, la mas probable. El monte *Abnoba*, que los habitantes del pais llaman *Abnove*, está situado en el Wurtemberg, á sus pies están las fuentes del Danubio y del Necker.

ABOLICIONISTA. *(Historia política.)* La palabra abolicionista no tiene ya hoy aplicacion mas que en los Estados-Unidos. En Europa, la esclavitud está definitivamente juzgada y universalmente condenada; es, pues, enteramente supérfluo distinguir, por una denominacion cualquiera, sus raros partidarios y sus innumerables adversarios.

Pero no sucede lo mismo en los Estados-Unidos. La esclavitud se liga de una manera intima y fatal á la organizacion social y política de la Union; abraza á un tiempo su presente y su porvenir. Si la existencia misma de la sociedad americana está sériamente amenazada, si terribles colisiones se han dejado entrever en un tiempo mas ó menos lejano entre los Estados del Norte y los del Sur, el origen de todas estas complicaciones y de la terrible guerra que los azota, es la esclavitud: por la esclavitud, en fin, los Estados-Unidos son sobre todo accesibles á las agresiones del esterior.

La Inglaterra ha demostrado que comprendia perfectamente esta situacion el dia en que ella emancipó á los negros de sus Antillas. Una profunda política y no la humanidad le dictaba esta medida. Despues de haber armado las tribus salvajes vecinas del Canadá y enemigas naturales de los americanos, dejaba en sus antiguas colonias emancipadas la terrible amenaza de una guerra civil.

De estas diversas circunstancias ha nacido el abolicionismo, secta débil y aislada en un principio, opinion poderosa hoy. Los abolicionistas quieren estirpar la esclavitud del seno de la Union, los anti-abolicionistas la quieren sostener. Estos tienen por punto de partida lo que hay de mas vil y de mas odioso en el fondo del interés individual, tienden á todo trance al rompimiento de la Union; aquellos al contrario, tienen de su parte la humanidad, la justicia y la política, ellos solos procuran que prevalezcan el interés general y la tendencia hácia la unidad.

Antes de 1829, los poseedores de esclavos consideraban las reclamaciones de los partidarios de la abolicion como declamaciones sin valor alguno. Pero en esta época, los progresos manifiestos del espíritu público, les abrieron los ojos acerca del peligro que los amenazaba. Desde entonces organizaron un sistema de defensa terrible. Por una acta fechada en 16 de marzo de 1830, el Senado y la Cámara de representantes de la Luisiana, reunidos en asamblea general, decretaron las disposiciones siguientes: «Cualquiera que escriba, imprima, publique ó reparta pieza alguna que tenga una tendencia á producir descontento entre la poblacion de color libre, ó de insubordinacion entre los esclavos; cualquiera que en un discurso público, en el foro, en el banco de los jueces, en el teatro, en el púlpito, en conversaciones ó discursos particulares, se sirva de espresiones, haga uso de signos ó ejecute acciones que tengan una tendencia á producir descontento. etc., será, sobre conviccion del hecho, condenado á prision, á trabajos forzados por toda su vida, ó á la pena de muerte, á discrecion del tribunal.»

El código del Tenessee declara, que el asesinato del esclavo fugitivo requerido legalmente de presentarse, es cosa legítima; permitido al hombre libre matar al esclavo en esta posicion y *de la manera que mejor le acomode*.

En la Carolina del Sur, todo esclavo fugitivo es, por el solo hecho de la evasion, condenado á muerte;—es condenada á muerte toda persona que haya favorecido la evasion; el blanco que hace una herida á un esclavo incurre en una multa de 10 pesos fuertes; el negro esclavo que hiere á un hombre libre es condenado á muerte.

Tal es la lógica de la esclavitud.

Los otros Estados con esclavos cargaron igualmente su legislacion de nuevos rigores. Por todas partes, á pesar del testo formal de las constituciones, la libertad de la prensa fué de hecho suspendida. ¿Qué hombre hubiera tenido el valor de atacar de frente una injusticia protegida, no solamente por las leyes, sino tambien por las costumbres, cuando un simple equívoco podia conducirle á la muerte?

La ejecucion seguia de cerca á la amenaza. El Sur y el Oeste de los Estados-Unidos vinieron á ser teatro de abominables escenas. Violencias increibles, crueldades inusitadas ensangrentaron estos lugares. Se respondió á los abolicionistas por el asesinato, el incendio, la tortura y las ejecuciones. En Wicksburg, en las orillas del Misisipí, veinte personas sospechosas de querer escitar una insurreccion entre los esclavos, fueron ahorcadas sin forma de proceso, otros fueron quemados vivos. «Se sabe, dice miss Martineau, que las mas salvajes violencias de que se ha hecho mencion en el mundo, se han verificado actualmente en el Sur y el Oeste de los Estados-Unidos. No se oye hablar mas que de hombres quemados vivos, de corazones arrancados y puestos en la punta de un cuchillo, y de otras acciones infernales, resultado de la mas espantosa crueldad de que es capaz el corazon humano.»

Digitized by Google

De cualquier modo que sea, estas crueldades han precipitado singularmente la obra de los abolicionistas. De la indignacion contra los verdugos se ha llegado prontamente á la compasion hácia las víctimas, y el mundo americano no olvidará ya los nombres de Williams Lloigd Garrizon, de May, de Goodell, de Knapp, de Mac-Intosh, de Elijah Lovejoy, de Walker, de Birney, de Tappan, de Angelina y Sarah Grimke, de María Chapman, etc., apóstoles y mártires del abolicionismo.

Sus esfuerzos ya prevalecen contra la rabia de sus enemigos.

Todos aquellos que han visitado recientemente los Estados-Unidos han observado una tendencia general hácia la emancipacion completa de la raza negra. Las mujeres sobre todo, estos angélicos héroes de todas las causas santas, muestran por la grande obra de la abolicion, un entusiasmo y una adhesion estraordinaria. Sea temor del peligro, sea un móvil mas honroso, se citan hasta plantadores que han libertado en masa todos sus esclavos. En el Tenessee, la opinion en favor de la esclavitud está lejos de ser unánime, y los habitantes del Kentucky parecen dispuestos á libertarla, pero la guerra actual lo habrá impedido. Nadie en el seno del Congreso se determinaba antes proponer esta cuestion, que preocupaba sin embargo, á todos los espíritus, hasta que llegó un dia en que los abolicionistas absolutos tuvieron en la Cámara de representantes un gran número de votos.

La abolicion de la esclavitud en los Estados-Unidos no ha sido nunca mas que cuestion de tiempo, y la presente guerra lo confirma.

Desgraciadamente, abolida la esclavitud, la tarea de los abolicionistas está lejos de ser completa. ¿Cuál será la posicion de los libertos frente á frente de sus antiguos dueños? ¿Qué mano poderosa ahogará en el corazon del blanco el desprecio del negro, y en el corazon del negro los largos resentimientos de la servidumbre? ¿Cómo hacer pasar de las leyes á las costumbres el espíritu de igualdad?

Si se raciocina por induccion el problema parece insoluble. En esta cuestion delicada las costumbres son mas fuertes que las leyes, y bastantes ejemplos tristes parecen probar la imposibilidad de una fusion entre la raza blanca y la raza negra. En los Estados de la Union, donde no rige la mancha de la esclavitud, la condicion de los hombres de color libres, es acaso peor que la de los esclavos. Las torturas morales impuestas á los judíos durante la barbárie de la edad media, dan apenas una idea de todas las tropelías por que tienen que pasar las gentes de color. La domesticidad es acaso la única condicion social que le sea permitido emprender, son libres; pero se encuentran prisioneros en su misma libertad; tienen derechos políticos, pero á condicion de no hacer uso de ellos. En el teatro, delante de los tribunales, en los hospicios, en las prisiones, hasta en la iglesia se ven separados de los blancos; y cuando la muerte no ha dejado de estos séres tan profundamente desemejantes, mas que bosamentas semejantes, la preocupacion separa todavía estos pálidos restos de la miseria de la vanidad.

En la Luisiana, la mas elevada condicion de las muchachas de color, consiste en prostituirse para los blancos, y es tal la depravacion de su espíritu, que prefieren este inmundo comercio al casamiento con un hombre de color. Las madres las inculcan desde la infancia estas lamentables ideas, y cuando han llegado á la edad de la pubertad, entregan á la lubricidad de los ricos plantadores la virginidad de sus hijas.

Se ha visto, ¡quién lo creyera! á muchos blancos vivir maritalmente con mujeres de color y no libertarlas á fin de procrear esclavos. ¿Qué debe esperarse de aquellos que han sabido hacer de la paternidad una especulacion comercial?

En el Norte, algunos abolicionistas celosos han procurado llegar á la fusion de las razas por medio de casamientos mistos; pero hasta entre el pueblo, (tanta fuerza tiene la preocupacion) la aristocracia de la piel se ha insurreccionado contra los *amalgamistas*. En Nueva Yorck, en Filadelfia, terribles conmociones han puesto en peligro las propiedades y las vidas de los novadores. Una persona blanca que diese el brazo en la calle á una persona de color seria para siempre deshonrada en la opinion pública.

Se puede afirmar que aun destruyendo la esclavitud no se habrá destruido la antipatía de las razas, este gérmen tenaz y profundo de desencadenamiento; y que mucho tiempo todavía, «los Estados del Sur de la Union llevarán en su seno dos razas enemigas, distintas por el color, separadas por una preocupacion invencible, y cuya unidad devolverá á la otra el odio por el desprecio (1).»

¿Cómo prevenir tan grandes peligros? Jefferson queria que despues de haber abolido la esclavitud se asignase á los negros libertos una parte distinta de territorio; no comprendia que esto era crear á la misma puerta de la Union una nacion necesariamente enemiga.

Otros han propuesto deportar al Africa toda la poblacion de color; han visto en esta operacion un doble resultado é igualmente deseable, el de evitar en América luchas sangrientas, y echar en el seno del Africa bárbara, un poderoso gérmen de civilizacion. Pero cálculos positivos demostraron que esta deportacion filantrópica no es practicable sino parcialmente.

¿Qué hacer, pues? Hé aquí una pregunta que hasta hoy no ha tenido respuesta; parece, en verdad, que la servidumbre de hombre á

(1) Gustavo de Beaumont, *María ó la esclava en los Estados-Unidos.*

Digitized by Google

hombre es un gran crimen que lleva consigo su castigo, y debe ser vengado en las venideras generaciones. ¿Esplican algo de esto los horrores de que son teatro aquellos Estados? El anatema de la Divinidad ha caido por fin sobre la cabeza de una sociedad egoista y material. Mírese en ese espejo la Inglaterra.

ABOMINABLE. *(Teoria.)* Esta palabra es sinónima de *execrable* y de *detestable*; significa todo aquello que nos inspira horror. Este adjetivo de los dos géneros se aplica á los hombres y á las cosas; pero tiene mas fuerza cuando está colocado delante del sustantivo. La idea primitiva y positiva de las palabras *abominable* y *detestable*, es una calificacion de lo malo y de lo odioso en grado supremo; por eso estas palabras no nos parecen susceptibles de aumento ni de comparacion. Espresando por sí mismas todo lo que existe de mas fuerte, escluyen todas las modificaciones de que pueden ir acompañados los otros epitetos. Si fuera necesario establecer las variaciones que diferencian las acepciones particulares á cada una de ellas, se podria decir que *abominable* parece tener mas bien relacion con las costumbres, *detestable* con el gusto y *execrable* con la conformacion. La primera señala una inmunda corrupcion, la segunda la depravacion, y la última una estremada y odiosa deformidad.

ABORTIVOS. *(Medicina.)* Sustancias cuya accion enérgica, dirigiéndose especialmente sobre el útero, se reputa adecuada para procurar la espulsion del producto de la concepcion. En todas las épocas se ha hecho un criminal abuso de estas sustancias. Gran número de mujeres han recurrido á ellas para sustraerse á la vergüenza de las consecuencias de su debilidad, y cosa mas inmoral todavia, infames industriales no se avergüenzan de favorecer sus culpables tentativas. Sin embargo, raramente corresponde el éxito al objeto que se proponen. Los abortivos son medios infieles que es necesario tomar á fuerza de dósis, de manera, que antes de obtener el resultado que se desea, se compromete muy á menudo la salud, y hasta la vida.

La medicina emplea estas sustancias de una manera mas juiciosa y mas ilustrada. Se administran algunas veces ventajosamente para facilitar la erupcion dificil de las reglas, para remediarla en la amenorrea y en la dismenorrea, y para acelerar la salida de la criatura en caso de un parto laborioso. Las mas nombradas y que con mejor éxito se emplean, son: la sabina y la rua fétida. Puede añadirse á estas el centeno ergoteado, cuya reputacion tiene un origen reciente, y que goza además de propiedades hemostáticas muy pronunciadas; y en fin, las cantáridas, que tienen el inconveniente de estimular hasta la irritacion de los órganos génito-urinarios.

ABSTINENTES. *(Religion.)* Heréticos del siglo III, que aparecieron en Francia y en España. Eran una especie de maniqueos, que sin adoptar todos los errores de Manés, le tomaron solamente el horror al matrimonio y á la carne. Sostenian además que el Espíritu Santo habia sido creado, al paso que Manés se ceñia á asignarle el aire por residencia.

ABSTRACTO. *(Literatura.)* Todo lo que existe en la naturaleza es complejo. Los mas sencillos elementos á que puede llegar el auxiliar químico, son visibles todavía por el pensamiento. Son estensos, figurados, impenetrables, pesantes, colorados, insípidos, etc. Ninguna cualidad puede existir sola; siempre se encuentran un cierto número de ellas reunidas, y todas suponen un objeto en el cual existen. Sin embargo, nosotros podemos pensar en una cualidad sola sin pensar en aquellas por medio de las cuales existe, ni en el objeto que las reune á todas. Nosotros hablamos de la belleza, de la fealdad, del frio, sin hablar de los reveses que contienen estas cualidades. Se llama *abstracto* todo objeto de idea que nuestro espíritu separa, y aisla así del todo de que forma parte, y al cual está invenciblemente ligado en la naturaleza. Esta definicion podria ser, por necesidad, justificada por la etimología de la palabra que está bien hecha. *Abstractus* significa, en efecto, *retirado, separado de.* El concreto es lo contrario del abstracto.

Se llama *abstraccion*, la facultad que permite al entendimiento desprenderse así del todo como de uno de sus elementos, y se dá tambien el mismo nombre al objeto que el pensamiento ha sacado, por decirlo así, del todo á que pertenecia. Hay muchas clases de abstracciones, y cada ciencia tiene las suyas, pero se distinguen dos especies principales, las *abstracciones de los sentidos* y las *abstracciones del entendimiento.* Las *abstracciones de los sentidos* son todas las cualidades de la materia, cuyo analisis constituye las ciencias físicas. Las *abstracciones del entendimiento* son, por ejemplo, los diferentes hechos del *yo*, hechos afectivos, hechos intelectuales, hechos voluntarios, que constituyen la psicologia, ó bien las ideas que suministra la razon, como la idea de lo absoluto, de lo relativo, de lo necesario, de lo contingente, del ser, de la causa, de la sustancia, cuyas ideas constituyen la ontología, ó bien las relaciones de toda especie que vuelven á encontrarse en todas las ciencias. Se ve por todo lo que acabamos de decir, que es una verdadera preocupacion confundir lo abstracto con lo que es oscuro ó dificil de comprender.

El profesor que espone las diferentes propiedades de un cuerpo simple hace pasar al entendimiento por una série de abstracciones, pues ¿qué otra cosa que estas propiedades son las que describe? Hay tambien otra preocupacion que consiste en creer que la filosofía se ocupa de abstracciones mas que ninguna otra ciencia; por eso oimos decir todos los

Digitized by Google

dias: las teorías abstractas, el lenguaje abstracto de la filosofía. Aquí se confunde evidentemente lo abstracto con lo intelectual, y se dá esclusivamente la denominacion de *abstracto* á lo que no pertenece al dominio de los sentidos. La filosofía no se ocupa de abstraccion, ni mas ni menos que la física; solamente se ocupa de hechos inmateriales que únicamente la ciencia puede penetrar, y que no son del dominio del mundo esterior. Pero si son de un estudio mas difícil, en lo que convenimos sin esfuerzo, no es porque sean mas abstractos que aquellos objetos de que se ocupan las ciencias físicas, sino porque forman parte del mundo invisible que no puede medirse ó analizarse con el auxilio de procedimientos materiales, y cuyas partes no pueden arreglarse en una galería de historia natural.

La abstraccion es uno de los poderes mas admirables y mas preciosos del entendimiento humano, pues sin ella no hay ciencia ni hay lenguaje. Si el entendimiento humano fuese limitado ó concreto, la humanidad seria una cosa imposible. Sin la abstraccion, el hombre no hubiese podido desprender un hecho del medio concreto donde existe para considerarle aparte, separar los elementos, estudiar sus relaciones con los otros hechos, y elevarse á la idea de su ley. En una palabra, sin abstraccion no hay análisis, sin análisis no hay conocimiento propiamente dicho, no hay ciencia. Sin la abstraccion, ¿qué serian las ciencias matemáticas, las únicas que, propiamente hablando, no viven mas que de ideas abstractas? ¿qué es el número, qué es la estension, qué es el punto, qué es la línea, qué es la superficie, si no abstracciones? Sin la abstraccion ¿dónde estaria el lenguaje? Y aun suponiendo que el hombre hubiese podido unir un signo á las ideas de los objetos concretos que le rodean, ¿qué seria un lenguaje compuesto únicamente de semejantes palabras, si el hombre no podia concebir y espresar por signos distintos las relaciones que percibe entre sus ideas? No hubiera proposiciones, es decir, sentido posible en semejante lenguaje; pues hablar es espresar un juicio. Ahora bien, todo juicio, como se sabe, se compone de tres abstracciones; pero si no hubiesen podido hacer estas abstracciones, esto es, concebir separadamente el objeto, la calidad y la relacion de la calidad al objeto, con mayor fundamento, no se hubiesen podido espresar separadamente. En una palabra, puesto que hablar es analizar abstracciones, sacar al hombre el poder de abstraer, seria prohibirle el lenguaje. Tambien es verdad que el lenguaje es en sí mismo indispensable para que las abstracciones se mantengan en el entendimiento; pues si el entendimiento no las fijase por signos, estas ideas abstractas volverian muy pronto al concreto de donde habian sido sacadas. Pero si el lenguaje viene á tener una condicion del sosten de las ideas abstractas en el entendimiento, no es menos cierto que la abstraccion ha sido primitivamente una condicion de existencia para el lenguaje. Con efecto, ¿cómo el hombre hubiera podido imponer á las ideas abstractas los signos que las representan, si no hubiese tenido ideas abstractas?

A.: C.: (TRIBUNAL DE LA) Se ve frecuentemente en el *Diario*, periódico oficial de Roma, y en las relaciones de los viajeros, este nombre escrito así en abreviatura con un solo punto ó tres puntos despues de cada una de las iniciales.

Los jurisconsultos de los Estados Pontificios no están de acuerdo acerca de su verdadera significacion. Segun los unos, estas letras *A. C.* que se pronuncia en italiano *a-tché*, quieren decir *augusta consulta*; segun el mayor número, son la abreviacion de las palabras *auditoris curia* ó bien *auditor cameræ*. Esta córte es en efecto presidida por un obispo, auditor de la cámara apostólica; es uno de los cuatro prelados que son promovidos de derecho al cardenalato despues que cesan de sus funciones. Hay tres asesores eclesiásticos, el tesorero papal, el gobernador de Roma y otro superior eclesiástico. Se los llama *prelati di fiocchito*, porque llevan en su toca una borla distintiva, y esta misma borla se pone en las libreas de sus sirvientes. Los asesores seglares son cinco, y deben haber sido recibidos de abogados.

En otro tiempo, el tribunal de la A.: C.: no se componia mas que de tres prelados, que gozaban de grandes prerogativas. Esta cámara, representaba en cierto modo el poder temporal del papa; entraba en sus atribuciones el tesoro, la fiscalía, y la alta administracion de justicia. Todos los tribunales de provincia podian apelar á la A.: C.: Era permitido á todo litigante de provincia declinar la jurisdiccion local y llevar el proceso á Roma. Esto era un manantial de fuertes emolumentos para los abogados inmatriculados en la A.: C.: y una especie de ruina para los litigantes.

Este estado de cosas ha sufrido desde el edicto de 1831 cambios muy notables. Los jueces del A.: C.: no tienen ya poder mas que sobre la ciudad de Roma y su distrito (*comarcha.*) Dos de los jueces seglares, presididos por el prelado auditor ó su delegado, deciden sin apelacion las causas cuya importancia no esceda de 500 escudos romanos. Tres prelados y tres jueces seglares componen, para los negocios mas graves, lo que se llama la congregacion civil de la A.: C.: La congregacion se subdivide en dos cámaras.

La *rota romana* compuesta enteramente de prelados, que se llaman *auditores de rota*, forma el tribunal de apelacion de tercer grado.

Una jurisdiccion escepcional se elevaba en otro tiempo en grado superior á la de todas las córtes de justicia; esta era la córte del *auditore santissimo*, es decir, del auditor de Su Santidad; pero todas las comisiones escepcionales,

Digitized by Google

en número de trece, han sido destruidas. Se ha instituido en su lugar la córte de la *signatura*. Está compuesta de obispos ó arzobispos presididos por un cardenal. Las atribuciones de la córte de la *signatura* no difieren mucho de las de la córte de casacion de Francia. Los magistrados eminentes de que ella se compone, vigilan para la observancia de las formas y la estricta aplicacion de las leyes civiles ó criminales. Cuando se anula una sentencia por vicio de formalidad, la córte suprema, evoca el fondo, y juzga soberanamente el proceso. He aquí todo lo que encierran las dos iniciales que con sus tres puntos encabezan el presente artículo.

ACATALEPSIA. *(Filosofía.)* Del griego *a* privativo, y *catalepsis* comprension; incomprensibilidad ó imposibilidad de ver la verdad, de no conocer nada con certeza. Esta doctrina fué sostenida por Arcesilao, jefe de la segunda academia, en oposicion al dogmatismo de los estóicos que enseñaban la *catalepsis* ó facultad de comprender la verdad.

Los partidarios de esta doctrina se llamaban *acatalépticos*; este nombre se estiende á todos los escépticos ó pirronianos.

ACCESOS. *(Medicina.)* Esta palabra viene de *accedere* (venir hácia), etimología, cuyo sentido no presenta al entendimiento una idea muy clara.

Se llama así, toda turbacion funcional mas ó menos violenta, mas ó menos prolongada y sujeta á volver por intérvalos. Diversas neurosis, la histeria, la epilepsia, la catalepsia, la eclampsia, etc., se anuncian por *accesos*.

Sin embargo, aun cuando esta designacion sea consagrada en la ciencia para la reaparicion de los síntomas de estas afecciones, se ha creido conveniente reservarle la de *ataques*, mas conforme á la brusca rapidez con que se presentan las enfermedades. La rabia, la locura, tienen tambien *accesos*. Lo mismo puede decirse de ciertas pasiones como la cólera, la desesperacion, etc.

En moral se ha podido decir de la manifestacion inacostumbrada de alguna cualidad, un *acceso* de benevolencia, de libertad, etc.

¿Quién no ha oido hablar tambien de los *accesos* de gota, de asma y de sofocacion? Pero sobre todo, á los accidentes de fiebres intermitentes conviene el nombre de *acceso* de una manera particular. Se distinguen en los accesos febriles tres periodos ó *estados*: el primero de frío, el segundo de calor, y el tercero de sudor. El intérvalo que separa estos accesos los unos de los otros se llaman *apirexia* ó *intermision*. Este intérvalo es mas ó menos largo segun la duracion del *acceso* ó la frecuencia de su regreso que afecta diferentes tipos, cuotidiano, tercio, cuarto, etc. Los tres estados pueden ser iguales ó desiguales; algunas veces falta uno de ellos, ó aun no existe mas que uno solo; entonces el *acceso* se llama incompleto.

ACCIONISTA. *(Comercio.)* Es la persona que posee una ó muchas partes de interés representadas por *acciones* en una sociedad comercial ó industrial.

Las sociedades por acciones no son de institucion reciente. Han existido en Europa varias bancas y compañías industriales con esta ó aquella denominacion; pero especialmente desde 1830, con el establecimiento de los ferro-carriles se han multiplicado estas sociedades y han adquirido una importancia considerable.

Las sociedades por acciones son en comandita ó anónimas. La forma de la comandita, en la que los gerentes son personalmente responsables con toda su fortuna, y que no impone á los comanditarios mas que la responsabilidad referente á sus fondos de comandita, es mas raramente aplicada, especialmente cuando se trata de una grande industria.

La palabra *accionista* se estiende hoy comunmente á propietario de acciones en una compañía anónima. Esta forma es en efecto la única que puede favorecer la intervencion de numerosos capitales.

La responsabilidad de la administracion anónima que renta allí, está limitada á la ejecucion de su mandato, y los administradores no son obligados, como todos los demás accionistas, mas que para el montante de sus acciones, pero por lo mismo que estas sociedades se componen de un gran número de individuos, lo cual no permite presumir que hayan podido ser consultados últimamente sobre todas las condiciones del contrato, los accionistas de las sociedades anónimas son considerados como menores, y el gobierno interviene para la proteccion de sus intereses, en la formacion de estas sociedades. Interviene tambien por otra razon; porque la mayor parte de las compañías, como las de minas, canales y caminos de hierro, siendo formadas para la esplotacion de una concesion hecha por el Estado, importa que los estatutos de la compañía sean redactados en conformidad á las obligaciones de la ley de concesion.

Los fundadores de estas compañías, concesionarios y futuros administradores, preparan, pues, un proyecto de estatutos constituyendo el acta de asociacion. Este proyecto es dirigido al ministro de Fomento, quien consulta al ministro de la Gobernacion cuando se trata de minas, canales y caminos de hierro. Cuando los dos ministros han dado su dictámen, el proyecto se envia al Consejo de Estado. Allí sufre el primer exámen de una comision que establece conclusiones, y dá de él una relacion á todo el Consejo que dá un dictámen de aprobacion ó desaprobacion ó de aprobacion con ciertas modificaciones. La desaprobacion es rara, porque las causas que la habrian motivado hubieran de haber llamado antes la atencion del ministro, y porque en este caso, no hubiese sometido el proyecto al Consejo de Estado.

Digitized by Google

Los accionistas están individualmente obligados á cumplir sus obligaciones; gozan personalmente de los derechos anexos á sus acciones, y el ejercicio de estos derechos está arreglado conforme á los estatutos por la asamblea general, la cual, regularmente constituida representa la *universalidad* de los accionistas.

Sucede á las sociedades por acciones lo que á todas las instituciones humanas; existe el error, el interés privado, y hasta el fraude representa en ciertas ocasiones su papel; el límite de lo justo y de lo injusto no se vé siempre respetado; los administradores y los accionistas tienen comunmente errores recíprocos; pero por lo general, las sociedades anónimas llenan tanto mejor las condiciones de sus estatutos, cuanto que la industria que esplotan es mas próspera. En una palabra, de aquí proceden los grandes dividendos que hacen los sábios administradores y los buenos accionistas.

ACETONA. *(Química ó espíritu piroacético.)* Líquido incoloro, de un olor empireumático, inflamable, que se produce en la destilacion seca de los acetatos, así como de la azúcar el ácido tártrico, el ácido cítrico, etc. Es mas ligero que el agua y se mezcla con este líquido en todas proporciones. Contiene carbono, hidrógeno y oxígeno, en las proporciones de $C^6 H^6 O$. Ha sido descubierto á principios de este siglo por el irlandés Chenevix: algunas veces se emplea como solvente.

ACTA ADICIONAL. *(Historia de Francia.)* Durante los diez meses que duró la primera restauracion, el estado de los espíritus se habia modificado considerablemente en Francia. La carta de 1814 no contenia menos garantías de libertad que las que se habian gozado bajo el Imperio: así, al dejar la isla de Elba, Napoleon comprendió que era necesario tratar con la libertad. No bastaba que el águila imperial volase de campanario en campanario hasta la torre de Nuestra Señora para asegurar la duracion de su regreso; era menester dar al pueblo, y sobre todo á los *bourgeois*, pruebas ciertas de que el régimen glorioso, pero despótico del Imperio, habia cesado enteramente. Así declaró en todas sus proclamas, desde el golfo Juan hasta París, que no volvia mas que para hacer á la Francia libre, dichosa é independiente. Desde el 13 de marzo, por un decreto fechado en Lyon, pronunció la disolucion de las cámaras, y convocó estraordinariamente á todos los colegios electorales del imperio en París para formar allí una asamblea del *campo de mayo*, y ocuparse de la revision de las instituciones imperiales.

Pero á medida que ganaba la confianza pública, á medida que veia acrecentarse su fuerza, sintió disminuir su deseo de dar la libertad que habia prometido; el emperador y el guerrero volvian á tomar la superioridad, los soldados eran todo para él; y cuando vió un cierto número de ellos creyó que podria obrar sin el concurso de todas las fuerzas nacionales que habria conducido infaliblemente hácia su persona por medio de concesiones liberales. Sin embargo, no creyó poder eludir el compromiso de dar por lo menos en parte una constitucion; pero, dice Thibaudeau, se revelaba contra la tiranía de la opinion, á la que se veia obligado á ceder, y lo hacia de muy mala gana, emitiendo que obraba contra su natural y contra su conviccion. Se queria apartarle del pasado, y que fuese un hombre nuevo; esto era imposible: «vosotros me quitais mi pasado, decia; yo quiero conservarlo. ¡Mis once años de reinado! El Imperio sabe si tengo derecho á ellos. Es preciso que la nueva constitucion se adhiera á la antigua; ella tendrá la sancion de muchos años de gloria. Las constituciones imperiales han sido aceptadas por el pueblo.»

La nueva constitucion de que hablaba Napoleon, aquella que, segun él, debia satisfacer á todos los espíritus y dar al pueblo la libertad que tenia derecho á reclamar, apareció en el *Monitor* del 23 de abril de 1815, bajo el título de *Acta adicional á las constituciones del Imperio.* Admiró y desagradó al mismo tiempo; Napoleon reaparecia allí como el mandatario del pueblo francés, y declaraba en su nombre lo que le convenia. El pueblo francés habia esperado otra cosa; habia contado, en vista de las promesas del emperador, con una constitucion libremente discutida por sus representantes; habia esperado ver una nueva asamblea constituyente, algo de nacional y de grande, y no se le daba mas que un decreto. Napoleon, á quien el entusiasmo general habia vuelto á colocar á la cabeza del pueblo, volvió á tomar, indudablemente, sin sospecharlo, las tradiciones del Imperio. El Acta adicional no era mas que una especie de carta concedida, que otra acta adicional podia destruir cuando le conviniese al emperador. No ofrecia, pues, ninguna garantía de estabilidad, ni aun en su duracion. Aun cuando contenia disposiciones favorables á la libertad, era viciosa en su base, en razon á que la voluntad nacional espresada por la Cámara de los representantes, se encontraba jaqueada por la Cámara de los pares reconocida hereditaria. Napoleon volvia á caer frente á frente de la libertad en las faltas de la restauracion; volvia al despotismo, y sustituia su suprema voluntad á la voluntad del pueblo. Le habia conducido á este estremo su poca confianza en la clase *razonable* de la nacion. Sentia que para volver á encontrarse en su elemento, la guerra, debia apoyarse en el ejército que le era obediente y devoto; no queria los socorros que pudiera suministrarle la libertad; este fue su error y una de las faltas capitales de su política durante los Cien dias.

No obstante, el Acta adicional, aunque no satisfacia ni las necesidades, ni las esperanzas de la nacion, fué sometida á la aceptacion del pueblo, y todos aquellos que eran opuestos en sentimiento á los Borbones, todos aquellos

Digitized by Google

que no querian al estranjero, se apresuraron á firmar. Gran número de liberales y de republicanos, que miraban á Napoleon como al hombre de la nacion, el mismo que podria salvarla en el momento crítico en que se encontraba, se adhirieron de buen grado. En la fiesta de la federacion, el 1.º de junio, los electores encargados del escrutinio de los votos, declararon que 13.000,000 de ciudadanos la habian aceptado, y que solo 4,000 la habian desechado. Despues de los Cien dias, fué para muchos un título en favor de los Borbones el no haber firmado el *Acta adicional*; y sea cobardía, sea deseo de reparar una falta que podia comprometerlos, gran número de aquellos que, en otros tiempos, se habian glorificado con su forma, declararon públicamente que no la habian prestado.

ACTEON. *(Mitología.)* Hijo de Aristeo y de Autonoé, nieto de Cadmo por su madre, y de Apolo por su padre; Acteon, educado en los bosques por el centauro Chiron, llegó á ser un famoso cazador. Recorriendo incesantemente las pendientes del Citeron, se ponia á la pista de las fieras con sus perros ardientes é infatigables. Su flecha, inevitable como el destino, iba mas recta al objeto que la de Diana, cuya celosa cólera, no esperaba mas que el momento de estallar. Un dia, en el fondo del valle de Gargafia, la diosa refrescaba en la onda sus miembros fatigados, cuando se oyó un ligero ruido entre el follaje. Las ninfas se precipitaron al punto, y encontraron á Acteon, cuyas miradas indiscretas contemplaban los encantos prohibidos á los mortales. Doblemente irritada Diana, lanzó algunas gotas de agua á la frente del temerario: «Vé, le dijo, vé á publicar que Diana ha aparecido sin velo á tus ojos; dilo si lo puedes, yo consiento en ello.» A estas palabras, el infortunado ve en el cristal de la fuente que su cabeza se carga de madera, que se dilatan sus miembros, que su cuerpo se cubre de pelos, y ciervo por sus piernas ágiles, huye á través de la selva. Pero sus perros han aventado su pista. Le persiguen, le alcanzan y convierten en pedazos. Despues buscan á su amo, aturdiendo el Citeron con sus ladridos, y no se apaciguan sino en la caverna de Citeron, donde el Centauro les muestra una imágen del desgraciado cazador. Tal es la relacion de Ovidio, y muchos mitógrafos han adoptado esta version, que nos representa á Acteon como culpable solamente de una indiscreta curiosidad. Otros escritores de la antigüedad le imputan errores mas reales. Acusilao, citado por Apolodoro, y Estesicone, citado por Pausanias, quieren que se haya atrevido á ser rival de Júpiter cerca de Semelé. Estacio le acusa de haber intentado violar á la casta Diana, y Diodoro de Sicilia refiere que se vanagloriaba de sobrepujar á la diosa por su habilidad como cazador, ó que queria, consagrándole las primicias de su caza, servirse de este medio para obtener sus favores. «Ottfried Müller, dice Mr. Creuzer, ha aproximado muy felizmente el mito de Acteon al culto de Júpiter. *Actæus* en Yolcos en el analísis de este mito, el primer punto que hay que observar es que Acteon es hijo de Aristeo, el mismo hijo de Apolo, ó mas bien forma de este dios en calidad de νόμιος y de ἄγρεως presidiendo á los rebaños y á la caza, personificacion mítica de la vida rústica y pastoral con sus ocupaciones, sus alegrías y sus dolores. El nombre de Acteon parece proceder de ἀκτή en el sentido del trigo y de la semilla del trigo. Su muerte era la obra de Diana-Luna, que vino á ser la terrible Hecate, aquella diosa tenebrosa representada con el atributo del perro, á quien se ofrecian perros en sacrificio para conjurar las influencias lunares fatales á las semillas y á las mieses. Ahora bien, el triste destino de Acteon, de aquel que siembra el trigo, y prodiga sus tesoros, era la espresion figurada mítica de estas influencias perniciosas referidas á la luna, sobre todo en un país acuático y cenagoso como la Beocia. Observamos en seguida aquella série genealógica: Apolo, dios de los cazadores y de los pastores, cuyo hijo Aristeo es el protector de los rebaños, y el educador de las abejas, y tiene él mismo por hijo á Acteon que dió las mieses. Es una alusion clara á la transicion sucesiva de la vida pastoral en la agricultura, tal como se verificaba entre los habitantes primitivos de la Grecia y de sus islas. Esta transicion, hasta parece que personifica en Acteon, al mismo tiempo que la oposicion de la vida de los cazadores y la de los labradores. Siguiendo á Acusilao y á Estesicore, fué devorado por sus propios perros porque queria unirse á Semelé, es decir, dejar la caza, por la cultura de la tierra. Semelé, en efecto, en los mitos populares de la Beocia, no era otra que Desneter ó la tierra madre antropomorfisea.» Se podria suponer que el mito de Acteon no es uno de los mas antiguos de la Grecia, pues que ni Homero, ni Hesiodo, ni Orfeo, hablan de él. Sin embargo, O. Müller ha creido reconocer en nuestro héroe una de las primeras divinidades pelásgicas, cuyo culto se propagó en los paises helénicos. Dos de los grandes poetas trágicos de Atenas, Yofon, hijo de Sófocles, y Cleofon, habian tomado por asunto de tragedia, así como nos lo enseña Suidas, la catástrofe que terminó los dias del hijo de Aristeo. No resta nada de su obra que pueda hacernos juzgar cómo habian concebido ó tratado esta dramática aventura. En cuanto á la pintura y á la estatuaria, estas dos artes nos han dejado muchos monumentos donde se ven figuradas las diferentes escenas del mito de Acteon, aun cuando la antigüedad no haya mencionado mas que dos veces una representacion relativa á este héroe. Por una parte, la pintura de Polignoto en el Lesché de Delfos, se veia á Acteon con su madre; estaban los dos sentados sobre una piel de ciervo, con un cervatillo en la mano; á

Digitized by Google

sus pies estaba un perro, emblema de la pasion de Acteon por la caza, y de su triste fin. En otra parte estaba la estátua de bronce que Pausanias vió todavía en el siglo II de nuestra era, y cuya creacion refiere de la siguiente manera: «El territorio de Orcomena, habiendo sido, despues de la muerte del jóven cazador, visitado por un espectro que asustaba á los habitantes, fueron á consultar al oráculo de Delfos, y recibieron la órden de buscar con cuidado los restos del cuerpo de Acteon escapados á la voracidad de sus perros para darles sepultura. Lès ordenó además que hiciesen poner en bronce su estátua, y que la encadenasen con eslabones de hierro á la roca sobre la cual se habia efectuado su aparicion. Yo mismo he visto esta estátua de Acteon encadenada, y todos los años los orcomenianos le hacen sacrificios.» Nosotros encontramos, en efecto, la estátua encadenada que vió Pausanias en el reverso de una medalla de los orcomenianos de Beocia, publicada por Sertini. Su frente representa á Diana con una rodilla en tierra disponiéndose para lanzar una flecha. Hoy no poseemos mas que una estátua muy auténtica de Acteon; es la que existe en Lóndres en el Museo Británico, que fué encontrada á fines del siglo último en las ruinas de la ciudad de Antonin en Città Lavinia. Segun un mito adoptado por Higinio, las astas que llevaba sobre la cabeza el jóven cazador, son el único signo de su metamórfosis: aparece en actitud de defenderse con el cayado contra dos de sus perros que le asaltan. No pondremos en el número de las representaciones del mismo mito, otra estátua que presenta bajo el nombre de Acteon M. Clarac, procedente de la coleccion de Vescuvali. La cabeza, que es antigua, es la de Acteon, puesto que lleva el asta de ciervo característica; pero el cuerpo sobre el cual ha sido ajustada, aunque antiguo, no le pertenece. En cuanto á los bajo-relieves que reproducen todo ó parte de las aventuras del hijo de Aristeo, y sobre todo la triste catástrofe que terminó su vida, se cuentan muchos en los museos de Europa. Sin hablar aquí de las urnas de Volterra, dadas por Inghirami, citaremos el bello sarcófago procedente de la galería Borghese y que posee hoy el museo del Louvre. El mito de Acteon se encuentra allí desarrollado en todas partes. Sobre el frente lateral de la izquierda se ven los preparativos de la caza; en el centro de un campo y cerca de una gruta abierta en rocas, y sobre la cual está una estátua de una divinidad campestre, acaso el genio del Citeron, dos cazadores, vestidos de una túnica corta ahuyentan los perros. En uno de los compartimientos del frente principal, Acteon sorprende á la diosa en la fuente de Gargafia, encogida y mojando su cabellera, se vuelve mirando con indignacion al audaz cazador, sobre la cabeza del cual comienzan ya á brotar las astas de ciervo. En el compartimiento siguiente, Acteon, bajo su forma natural, y caracterizado solamente por sus astas, se defiende contra sus perros que le despedazan; y aquí conviene observar que si para la mayor parte de los mitólogos y de los poetas, la metamórfosis de Acteon fué completa, el arte antiguo, no queriendo probablemente que el asunto de un mito tan célebre se pudiese tomar por la representacion de una simple caza, ha adoptado siempre una de las tradiciones referidas por Higinio, y segun la cual, la metamórfosis del jóven cazador se habia detenido en las astas de ciervo, que á un signo de la diosa, poblaron la cabeza del cazador indiscreto. En el último compartimiento, Acteon ha sucumbido: dos mujeres, su madre Autonoé, y probablemente su nodriza lloran su pérdida preparándose para hacerle los últimos sufragios. Se descubrieron en 1831, por los cuidados inteligentes del duque de Serra di Falco, cinco nuevas metopas en Selinonta: una de ellas representa á Acteon devorado por sus perros. El héroe no tiene esta vez astas sobre la cabeza, pero tiene la espalda cubierta con una piel de ciervo, cuyos dos pies le caen por el pecho, y esta nueva manera de interpretar el mito de la metamórfosis del hijo de Aristeo, está conforme á la tradicion seguida por Estesicore. En cuanto á las pinturas relativas á esta fábula, no hay necesidad mas que citar la casa de Pompeya, en la que el cuadro mas importante que se ha descubierto, ha hecho darle el nombre de casa de Acteon. Fulgemio, por otro lado, en el libro III de su *Mythologicon*, cita, á propósito de Acteon, á Anaximeno, que ha tratado, dice, de las pinturas antiguas, y nos hace conocer así, que este mito servia á menudo de asunto á los artistas. Nosotros, lo mejor que podemos hacer, en cuanto á lo que respecta á la pintura de vasos, es recomendar á nuestros lectores la carta dirigida por Mr. Raoul Rochette á Mr. Gerhard, inserta en los *Anales de correspondencias arqueológicas*, así como á la Memoria publicada en 1848 en la *Revista arqueológica*, por monsieur Vinet.

ACTIUM. (BATALLA DE) *(Historia.)* El partido republicano que se habia levantado en Roma, despues de la caida de César, habiendo sucumbido con sus jefes mas ilustres en las llanuras de Philippes en Macedonia, Octavio y Antonio, dueños del imperio, arreglaron las particiones entre sí. La Italia, la Galia, la España, la Iliria, y una parte del Africa formaron el lote del sobrino de César. La Grecia, el Egipto, las provincias de Oriente pasaron bajo el gobierno de Antonio. Pero esta mitad de la tierra era demasiado estrecha para contener la ambicion de estos dos hombres; en vano la hermana de Octavio, con quien Antonio se habia casado, empleó su influencia para prevenir un choque inevitable. No hubo entre ellos mas que una tregua de algunos años. Antonio tenia la estension de su imperio y su prestigio; vivia con el orgullo y con

Digitized by Google

todas las pompas de Oriente; sembraba con profusion las riquezas, pero su poder real se iba debilitando. Estaba lejos de Roma y de la Italia, sometido al yugo de una reina que se llamaba bárbara. Acababa de hacer á los partos una guerra poco gloriosa; no se ocupaba para nada de los intereses de Roma; en fin, los prodigiosos escesos de su vida oriental escandalizaban á sus antiguos compañeros y á sus amigos.

Embriagado de amor, perdiendo de vista sus intereses, olvidando hasta que era romano, Antonio repudió á la hermana de Octavio y le mandó que dejase su casa de Roma. Se casó con Cleopatra, con toda solemnidad. Por un decreto que declaró la guerra á la reina de Egipto, Octavio y el Senado respondieron á esta afrenta, y los dos adversarios pusieron bajo las armas todas las fuerzas de Oriente y Occidente.

Antonio reunió 100,000 hombres de infantería y 12,000 caballos. Los príncipes y tetrarcas del Asia le enviaron además sus contingentes, elevándose sus fuerzas á mas de 200,000 combatientes. Su flota constaba de 500 bajeles de guerra y 300 buques de carga. Si se hubiese dado á la vela con celeridad hácia la Italia, su rival hubiera perdido, pues no se encontraba preparado para la lucha; pero Antonio se detuvo en Samos y en Atenas, y pasó el invierno en medio de los festejos rodeado de músicos y de saltimbanquis. Habiendo adoptado á Baco por modelo de los conquistadores, se dió el sobrenombre de *el nuevo Baco*.

Octavio aprovechó su tiempo; reunió en la primavera 80,000 legionarios, 12,000 caballos y una flota de 250 velas. Desde que se encontró dispuesto, aparejó los puertos de Brindes y de Tarento y se dirigió hácia Actium, promontorio de la Grecia, al pié del cual Antonio se encontraba acampado. Este se escapó por medio de una estratagema de la sorpresa de su enemigo, y terminó sus aprestos de combate. La superioridad de Antonio estaba especialmente en su ejército de tierra; pero Cleopatra, que le habia seguido, y á cuyas leyes se sometia, le persuadió á dar una batalla por mar, para facilitar mejor la fuga en caso necesario, segun los acontecimientos.

La flota de Antonio estaba anclada cerca de Actium; una dilatada calzada suministraba playa á su campamento. Esta flota parecia formidable por el número y porte de sus naves, pero estaba pobre de marinos y de remeros. Antonio se habia visto precisado á reclutar en los caminos de Grecia y de Egipto, aldeanos, arrieros, viajeros, toda clase de gentes que llevaba por fuerza á sus navíos; tampoco habia podido reunir los equipajes suficientes. Tomó el partido de incendiar un gran número de ellas, y embarcó sobre el resto y las galeras de tres hasta diez hileras de remos, 20,000 legionarios y 2,000 hombres de servicio.

La flota de Octavio, menos fastuosa, estaba montada de buenos marineros; los navios eran ágiles y estaban bien provistos, y además los hombres eran muy prácticos en todas las maniobras. Octavio dió el mando á Agripa, marino consumado, y se adelantó de frente al enemigo. Antonio le esperaba en la rada; queria combatir sin salir de ella, para evitar los escollos de los parajes vecinos á la tierra y la agilidad de las galeras enemigas. Ambas flotas se observaban á una distancia de ocho estadios, cuando Octavio, fingiendo un movimiento de retirada, esperaba atraer al enemigo. Deseosos de combatir los oficiales de Antonio, cedieron á un viento fresco que se dejó sentir, y avanzaron hácia lo ancho, donde se empeñó la lucha al momento. (2 de setiembre, año 31 antes de J. C.)

La táctica naval de los antiguos era simplemente de práctica; cada nave estaba armada en su proa de un espolon de bronce, y maniobraba para abordar en flanco y agujerear las naves enemigas. Los buques egipcios eran muy pesados para esta clase de maniobra, pero estaban, por otra parte, construidos con madera dura y espesa, forrados con planchas de hierro que embotaban el espolon de las galeras. Las flotas, pues, combatieron, con la pica y los dardos y con otros proyectiles de uso en aquellos tiempos. Las naves de Antonio, especie de fortalezas, llevaban en sus popas torres armadas de catapultas que lanzaban granizadas de dardos. Sin embargo, una maniobra naval influyó mucho sobre esta jornada. Agripa, para envolver la flota egipcia, estendió su izquierda, y obligó á uno de los lugartenientes de Antonio, Publicola, á estender su línea para detenerlo; pero éste se encontró asi separado del centro de la flota, donde se introdujo el desórden. Se combatia sin cesar, y «la victoria estaba incierta, dice Plutarco, cuando se vió de repente á las sesenta naves de Cleopatra desplegar sus velas y huir hácia el Peloponeso..... Arrastrado por una mujer, como si hubiese estado junto á ella, y obligado á seguir todos sus movimientos, Antonio, no bien hubo visto la nave de Cleopatra desplegar sus velas, que olvidando á los que combatian y morian por él, montó sobre una galera de cinco hileras de remos, y siguió á la que se perdia y que debia perderle á él tambien.»

La flota de Antonio continuó combatiendo despues de su fuga, y su ejército de tierra, sus diez y ocho legiones, que habian quedado intactas, le esperaron siete dias al pié del Promontorio. Los soldados creian verle reaparecer á cada momento. En fin, libertados por sus jefes, careciendo de víveres, y desengañados, se rindieron al vencedor. Perseguidos en Egipto por Octavio, Antonio y Cleopatra se dieron la muerte para evitar caer en manos de sus enemigos.

ACUARELA. *(Bellas artes.)* La acuarela es la pintura de las señoras, dice el autor de un tratado sobre este asunto. Con efecto, la

Digitized by Google

ligereza de esta pintura, su elegancia, y hasta puede tambien decirse, su limpieza, la convierten en un arte social y encantador, mas propio para las mujeres, que para los hombres. Se sabe que las mujeres, hasta las menos dotadas para las artes, dan todavia á sus pinturas al óleo un aire de afectacion que aminora el efecto. El pincel en sus manos nunca tiene el mismo atrevimiento que en las de un hombre; pero esta debilidad relativa llega á ser casi una cualidad en la acuarela, género de pintura, donde se necesita mas gracia que fuerza, mas delicadeza que fuego, y cuyo mérito principal estriba en la dulzura de las líneas, junto á una agradable armonía de tonos y de colores.

La acuarela en nuestros dias, está á la moda; conviene perfectamente á la estrechez de nuestros aposentos y á la modesta medianía de nuestros bolsillos. Se puede ver tambien una causa de su boga actual en los grandes progresos que ha hecho desde el principio de este siglo. Redonté, en otro tiempo célebre en toda Europa como pintor de flores, se ha igualado en nuestros dias á los acuarelistas conocidos solamente entre los traficantes en cuadros. La acuarela es además la pintura de los aficionados, entre los cuales muchos tienen talento, y llegan por un largo estudio progresivo, á hacer escelentes cuadros de género.

La acuarela, llamada así de la palabra italiana *aquarela*, es una pintura sin empaste, y que se ejecuta con colores llamados *al agua*, que se disuelven en una agua ligeramente gomosa, para hacerlos mas ligeros, mas dulces y mas trasparentes. No confundamos á los acuarelistas con los iluminadores, cuyo trabajo consiste en una suposicion de colores sobre estampas; estos no son mas que copistas, que trabajan sobre un patron; al contrario, el acuarelista, es un verdadero pintor, que ejecuta asuntos de su propia y esclusiva invencion.

Tenemos hoy un gran número de tratados sobre la acuarela, en los cuales todos los procedimientos de este arte están descritos minuciosamente; nosotros estractaremos aquí, para el uso de nuestros lectores, las prescripciones mas esenciales.—Antes de comenzar á pintar, tended fuertemente vuestro papel sobre una plancha ó un carton, encolándole por sus cuatro bordes.—Cuando los rasgos del dibujo están puestos sobre el papel, sin preocuparos de los detalles, estableced grandes masas con un pincel cargado de color bien desleido.—Para llegar á las medias tintas, á las gradaciones, estended las masas ya establecidas con el pincel empapado en el agua, hasta que de grado en grado se asimilen al tono del papel.—Importa hacerlo pronto y sin retocar, á fin de que los colores no tengan tiempo de secarse.—Despues de las masas vienen los detalles.—Conviene probar las tintas aparte antes de aplicarlas al dibujo, y es menester aquí, como en las masas, proceder á la dulzura de las tintas sumergiendo el pincel en el agua clara.

Tambien se sirve del procedimiento inverso, que consiste en comenzar por los detalles y acabar antes de llegar á las masas. Pero entonces el artista debe ser mas dueño de su asunto, y ver mejor el conjunto; pues toda correccion es aquí, sino imposible, por lo menos muy difícil. Y no se puede operar de nuevo sino pasando una esponja embebida en agua sobre todo el dibujo, de manera á dulcificar uniformemente las diversas tintas. Esta correccion raramente tiene buen resultado: el papel se pone esponjoso; se producen empastes, y muchas veces hay que comenzar de nuevo el trabajo; obsérvese por otra parte que únicamente las luces son las que pueden variarse; en cuanto al dibujo podemos decir que es indeleble.

El autor de la *Historia general de la pintura*, Montabert, ha dado los mejores consejos sobre los colores y los instrumentos que se deben emplear en la acuarela. Recomienda la eleccion de un buen papel, el de Wathman, por ejemplo; quiere que antes de tenderle sobre la plancha, se tenga cuidado de embeberle por detrás con una agua ligera de almidon. Segun él, deben hacerse los fondos, mas bien con gruesos que con pequeños pinceles, siendo necesario que estén muy limpios y lavados despues de cada operacion.

La iluminacion, procedimiento informe y rutinario, ha sido el punto de partida de la acuarela, á la cual se ha llegado por grados ensayando diversos géneros de aguada. Primero la aguada con tinta de China pura, empleada sobre todo en arquitectura y en topografía. Mas tarde se mezcló á esta preparacion una débil parte de laca carminea á fin de quitarle su mordiente. Se sirvió tambien del ollin para colorar los croquis á la pluma. Todos estos procedimientos, de un efecto duro y seco, estaban lejos de satisfacer á los aficionados de gusto delicado; fué preferida la sepia, y por esta série de tentativas, hechas especialmente para la topografía y la arquitectura, se llegó á esta forma de colorido que hoy constituye la acuarela. Los italianos fueron los primeros que cultivaron este género de pintura, al cual han dado su nombre; los alemanes, los ingleses siguieron, y las demás naciones de Europa vinieron en cuarto lugar.

He aquí ahora algunos procedimientos para las preparaciones de los colores que han recomendado los maestros en este arte. No emplear el *ultramar* sino despues de haberle desleido muy bien, y mezclarlo con agua un poco gomosa, á la cual se añade un terroncito de azúcar candia. Escogiendo su *tinta de China*, tomar aquella cuya superficie sea de un hermoso y luciente negro, y que despues que se haya desleido aparezca brillante y como cobriza. La pasta de la buena tinta de China debe ser fina y homogénea. No se conoce to-

Digitized by Google

davía sobre la composicion de esta sustancia, mas que lo que el P. Duhalde nos ha enseñado. Segun él, los chinos la preparan con las plantas llamadas entre ellos *hoiang-tong-sang* y vainas de *thuga*, á las cuales añaden un poco de musgo. La imitacion que se hace en Europa consiste en una mezcla de gelatina y de negro de humo.

El color de ollin se hace con ollin mojado en agua simple; se hace hervir en seguida y se decanta; no hay necesidad de añadir goma: el ollin contiene un principio glutinoso en cantidad suficiente.

El *negro de achicoria* se prepara con la raiz de esta planta y reducida á polvo. La misma preparacion se hace con una pequeña mezcla de café; reducido á este estado el polvo, debe hervir en el agua por espacio de cuatro horas consecutivas; se pasa en seguida por un lienzo fino, se hace evaporar el licor en el baño maría, y el residuo da el color que se busca. Importa mucho, que hasta su completa desecacion se conserve á la sombra en un vaso barnizado, y á una temperatura que no sea ni caliente, ni húmeda.

El *negro de sepia* sirve sobre todo para sacar los blancos.

El *negro de bujía* se recoge sobre la superficie de un vaso de porcelana, que se suspende encima de la llama de una bujía de verdadera cera. Cuando el vaso se ha enfriado se reune el depósito con un pincel empapado en agua de goma arábiga y de azúcar candia. Mientras mas se mezcle de este color mas intenso es el negro.

La *hiel de vaca* en el momento en que se emplea debe ser empapada en un poco de aguardiente: sirve entonces para dar tono y energía á los colores.

Tales son los colores que los acuarelistas pueden preparar ellos mismos, viéndose además obligados á comprar otros que no les son menos necesarios.

En estos últimos tiempos, sin embargo, se ha recomendado á los acuarelistas que se atengan á los tres colores elementales, el amarillo índico, el rojo *garance* y el azul lápiz-lázuli, que pueden suplir, dicen, los otros mil colores de que cargan su paleta. Estos tres colores *generatrices* darán solidez á sus pinturas; convenientemente variados, producirán todos los tonos, y se encontrará además con su mezcla aquella tinta neutra que sirve para aromatizar los tonos mas delicados.

Muchos autores han escrito sobre la acuarela, pero los principales son: Buchotte, Manuel Gauthier, Lefevre de Saint-Alphruse, Salmon, Smith, Langlois de Longeville, etc. Casi todos dejan mucho que desear bajo el punto de vista crítico, porque habiendo hecho un estudio especial de la acuarela, se persuaden fácilmente que es el alfa ó el omega de la pintura, mientras que no es mas que uno de los géneros mas fáciles y el menos capaz de producir grandes efectos. En el género de retratos, la acuarela hace bastante bien las fisonomías de los jóvenes y de los niños, dominan el rosa y el blanco, y cuyos rasgos respiran delicadeza; pero es impotente para hacer bien las cabezas de los hombres que espresan fuertes pasiones, bien los de las mujeres cuya belleza pertenece á un tipo enérgico y bien dibujadas, en una palabra, lo que se llaman *figuras de carácter*. En el género histórico, la inferioridad de la acuarela es todavía mas sensible: no tiene, ni bastante precision en el dibujo, ni bastante atrevimiento en la combinacion de los colores; todo se funda en una media armonía, sin contraste, que no se presta á los efectos dramáticos necesarios para la grande pintura. Dejemos la acuarela para estos asuntos anecdóticos, cuyo mérito estriba en una imitacion agradable y material de los objetos. Obtiene buen resultado en la ejecucion del paisaje, sobre todo cuando se propone pintar frescas mañanas, bellas praderas, aguas claras, etc. Estos aspectos de una naturaleza graciosa en manos de un acuarelista hábil, tienen una especie de poesía y de encanto incomparable. Pero aquí tambien su papel es bastante limitado. Jamás podrá divisar los grandes horizontes de Salvator Rosa.

Hay un género de paisaje donde sobresale la acuarela: son aquellos que tratan de los asuntos antiguos romanos y griegos, donde las líneas rectas de las columnas y de los frontones, se destacan sobre el cielo azul, y en una atmósfera llena de luz. En este caso, la pintura al óleo puede caer en la sequedad; al contrario la acuarela; mas manejable y mas apropiada al carácter del asunto, sabe poner armónicamente las fábricas con el paisaje. Se ha observado este mérito en los envíos de Roma y de Atenas que vienen de los discípulos de las Academias de Bellas Artes de Francia. Nada tan encantador como ciertas vistas de templos griegos ruinosos, donde algunas columnas que todavía han quedado de pié, sosteniendo apenas restos de frisos y frontones, parece como que forman parte de esta naturaleza tan notable en sí misma por la elegancia y la unidad de sus líneas. Despues del paisaje antiguo hay otro que se presta mucho para la acuarela; el paisaje inglés: Lawrence y Brigton han sacado cuadros maravillosos. Las verdes praderas de la Gran Bretaña se ven admirablemente reproducidas por estos pintores. Las rubias caras de las *miss* y de las *ladiss* de este país, les han suministrado tambien asuntos para muy bellos retratos á la acuarela, y este género de pintura ha llegado en sus manos al mas alto grado de perfeccion. Tambien en Francia se halla en gran progreso: las flores de Redontá han tenido mucha reputacion, pero son mas inferiores á las que pinta hoy Mr. Saint-Jean de Lyon. Mr. Hubert forma escuela en el paisaje á la acuarela; sus cuadros son de un órden elevado; desgra-

Digitized by Google

ciadamente muchos de sus discípulos han echado á perder su manera original por una imitacion torpe y exagerada. Uno de los mas célebres maestros, Mr. Paul Delaroche, al principio de su carrera, ha pintado muchas acuarelas, donde se encuentran todas las cualidades de su raro talento, y hasta se concebia que hubiese progresado en este género. Los dos hermanos Johannot, dos célebres acuarelistas, de los cuales uno de ellos ha sido arrebatado á las artes, tienen tambien como pintores acuarelísticos, mas de un punto de contacto con Mr. Delaroche. Mr. Eugenio Delacroix, genio de un carácter diferente, ha hecho tambien acuarelas. Los nombres de los arquitectos que pintan á la acuarela sus planos y sus proyectos de ornamentacion no llegan al público; pero sabemos de muchos que llegan en este género á donde únicamente se puede llegar. Sin embargo, este asunto no corresponde á nuestro artículo; tendrá naturalmente su lugar bajo el título de ornamentacion.

ADEN. *(Geografía é historia.)* Ciudad de la Arabia, en el Yemen. Está situada sobre el golfo del mismo nombre, á los 12° 43′ de latitud septentrional, y á los 62° 52′ de longitud oriental, á cerca de 30 miriámetros del Estrecho de Babdel-Mandeh. Es el mejor puerto de la costa meridional de la Arabia. Ha sido en otro tiempo el depósito del comercio de la península arábiga y de la Abisinia, y ha venido á ser hoy la principal estacion de la navegacion á vapor entre Suez y Bombay. Pertenece en el dia á los ingleses, y depende de la presidencia de esta última ciudad. Aden pertenecia antes al sultan de Lahidje, cuando los ingleses se apoderaron de él, acontecimiento que llamó la atencion de toda la Europa en 1839. Hé aquí la causa fútil que determinó este suceso. En febrero de 1837, un buque perteneciente á la madre del nabab (título) de Madrás, encalló cerca de Aden por la traicion del sobrecargo, que se entendió con el sultan de Lahidje para dividir los productos del pillaje de este buque naufragado. La Compañía de las Indias pidió reparacion por semejante acto de piratería, ejercido contra un buque que navegaba bajo el pabellon inglés, y envió al capitan Haines para seguir las negociaciones relativas á este asunto. La mala voluntad del sultan y de sus agentes, habiendo hecho llevar el negocio por medio de estudiadas dilaciones, la Compañía resolvió aprovecharse de una negativa de justicia, para obtener mas de lo que tenia derecho á exigir, y pidió al sultan, colocado bajo el golpe de una venganza legítima, la cesion de la ciudad de Aden, mediante ciertas condiciones. La principal era una renta anual de 8,700 talaros (8,700 pesos fuertes poco mas ó menos), pagaderos al sultan y á sus herederos. Esta suma sobrepujaba á la renta de las aduanas de Aden, cuyo comercio, en otro tiempo tan floreciente, era casi nulo á la sazon. El sultan pareció al principio ceder á esta proposicion, y despues de muchas dificultades, y cuando el tratado se encontraba ya casi concluido, el capitan Haines, se dijo que iba á ser víctima de un lazo que tenia por objeto apoderarse de su persona y arrancarle por violencia los papeles relativos á las negociaciones que acababan de terminar. El capitan Haines, habiendo descubierto esta perfidia, regresó á Bombay, y el negocio fué presentado delante del ministro del gobierno inglés. El gabinete de Lóndres envió instrucciones que ordenaban volver á emprender las negociaciones desde el punto en que habian quedado, y proseguir vivamente la reparacion de los diferentes ultrajes sufridos por la Inglaterra, tanto por el pillaje del buque naufragado, como por la traicion cometida contra el enviado de la Compañía de las Indias. Solamente esta vez se debia exigir la ratificacion formal del tratado consentido, y se decia claramente, que sin la cesion de Aden, cualquiera otra reparacion seria insuficiente. En presencia de esta declaracion, el sultan y sus consejeros renovaron sus vacilaciones, y las prolongaron de tal manera, que el capitan Haines, desesperando de obtener algo por medios pacíficos, se decidió á bloquear á Aden, en el momento en que los buques de Mascate y del Golfo Pérsico, traian al Yemen sus cargamentos de dátiles. El bloqueo que privaba así á los habitantes de un artículo necesario á sus exigencias, y al avaro sultan de los derechos de aduana que este comercio le reporta, fué declarado á fines de octubre y mantenido con toda severidad. Pero no produjo ningun efecto, y los árabes, habiendo hecho fuego sobre una de las embarcaciones de la corbeta que mandaba el capitan Haines, éste pidió inmediatamente reparacion por este nuevo ultraje.

Este accidente vino á complicar la cuestion á mediados de noviembre, y pocos dias despues que el barco de vapor de la correspondencia de la India se habia dirigido á Bombay. Este buque llevaba al gobierno indio la órden decisiva de no perder tiempo en procurar obtener por negociaciones siempre inútiles, lo que no podia obtenerse mas que por la fuerza. En su consecuencia, dos buques de la marina real, y dos trasportes cargados de soldados, arribaron el 16 de enero de 1839 á la bahia de Aden, y el 19 la artillería inglesa rompiendo el fuego, redujo bien pronto al silencio las baterías que defendian la ciudad. Las tropas desembarcaron sin encontrar resistencia grave, y tomaron rápidamente posesion de las alturas que dominan á Aden. Entonces se volvió á abrir la comunicacion con el sultan, que poniendo buena cara y haciendo mal juego, fingió mostrarse muy irritado de las injurias que los ingleses habian sufrido, echando la culpa á sus ministros, y consintió, en fin, en ceder á Aden mediante la cantidad prometida, que se empeñaron los ingleses en satisfacer durante tanto tiempo como fuesen fielmente

Digitized by Google

cumplidas las obligaciones del tratado. El gobierno británico logró su objeto. A pesar de los ataques renovados, pero siempre rechazados, quedó dueño de este país, cuya importancia habia sido reconocida en todo tiempo.

Desde el reinado del emperador Constantino, Aden habia sido una colonia de depósito. Edificada sobre la vertiente occidental de un promontorio escarpado y herizado de rocas que constituyen un recinto de fortificaciones naturales, y casi inespugnables, posee dos bahías, que ambas forman un muelle escelente y de grande estension. Por eso su prosperidad se acrecentó rápidamente, y en la edad media hacia con la India un comercio considerable. Un geógrafo árabe, Edrisi, escribia hace seiscientos años: «Se trae á Aden, del Sind, de la India y de la China, los objetos mas preciosos, tales como las hojas de los sables damasquinos, pieles, musgo, sillas de caballos, canela, ebano, escama de tortuga, alcanfor, nuez moscada, dientes de elefantes, así como la mayor parte de los aloes destinados para el comercio.»

Las ventajas que resultan de su dichosa situacion, no pasan desapercibidas á los navegantes portugueses, y en 1513 Alburquerque se propuso apoderarse de este puerto, pero inútilmente. Soliman I, mas dichoso, se hizo dueño de él en 1537, pero no permaneció mucho tiempo bajo la dominacion otomana. Cuando los turcos fueron espulsados del Yemen, en 1630, los imanes de Sana lograron establecer momentáneamente su autoridad sobre este país, pero su poder declinó muy pronto. En 1705, los abdalis, asi como otras dos tribus, se declararon independientes, y desde entonces han permanecido libres. Aden perteneció desde esta época al jefe de los abdalis, sobre cuyo territorio se encontraba. Su comercio estaba ya muy distante de tener la considerable estension que habia tenido antes: vino la decadencia, y fué tan completa, que en la época en que la ciudad llegó á ser propiedad de los ingleses, no era mas que un monton de ruinas. «Esta ciudad no ofrece, como muestra de su antigua significancia, decia hace algunos años el teniente Wellrted, mas que un corto número de minaretes, algunos restos de murallas, y una centena de casas mal edificadas, perdidas en medio de tumbas y de cuevas. De los cuatro minaretes que aun quedan de pié, únicamente dos son bastante sólidos para resistir algunos años. Tienen una forma octógona y están construidos con cierta elegancia, conteniendo cerca de sesenta pies de altura. Las mezquitas de que dependen se hallan en tal estado de ruina, que los fieles no se atreven á congregarse para rezar.» Se veia en Aden en la antigüedad, un templo célebre construido por los príncipes mingaritas y dedicado al sol, principal divinidad de los antiguos sabenses. Mas tarde Aden, fué uno de los tres obispados cristianos establecidos en el Yemen. Los turcos que habian comprendido muy bien la importancia de Aden, han dejado allí fortificaciones que no carecian de valor. Se han aprovechado hábilmente de la fuerza natural de la posicion, de las asperezas de la ciudad, y los designios del capitan de ingenieros Forster, prueban que no habria mas que seguir las líneas trazadas por ellos, y levantar segun las reglas de la circunvalacion moderna, las obras que ellos han construido otras veces, para hacer de Aden una ciudadela inespugnable por mar y tierra.

Bajo la dominacion inglesa, Aden no ha tardado en volver á tomar una floreciente actividad. Su poblacion, que era de 1,000 almas en 1839, se eleva hoy á mas de 30,000. El comercio ha venido á ser lo que era en otro tiempo. Además es ya casi como Moka, provincia del Yemen, donde se recolecta el café, y á pesar de las dificultades que ofrecen todavía las incomunicaciones interiores, tiene su parte en este ramo importante de esportacion. Los árabes llevan allí la rubia y el incienso de la mejor calidad que viene de Berbería. De aquí tambien y de otros puestos inmediatos, vienen nuevamente, como en tiempo de Edrisi, la mirra, el benjuí, el ámbar gris, las pieles, el marfil, las plumas de avestrúz, el ebano, etc. Socotora, famosa por sus aloes los envia en grandes cantidades á Aden. La miel de Aden es justamente celebrada. El clima de Aden no es favorable á los europeos. La temperatura es fresca y agradable desde el principio de octubre hasta fines de marzo. Abril y mayo son los meses mas calurosos. En junio, julio y agosto, sopla un viento seco, escesivamente violento, llamado *shemal* por las gentes del país. Llámase golfo de Aden, el golfo formado por el Océano Indico, entre la costa de la Arabia del Norte, y el país de los somanlis, sobre la costa de Africa al Sur. Está comprendido entre los 41° y los 49° de longitud oriental.

ADERBIDJAN ó ADZERBAIJAN. *(País de Fuego.)* Así llamado á causa de las erupciones volcánicas de sus montañas, forma parte de la antigua Media. Es una de las principales provincias de Persia en su parte Noroeste. Está situada entre la Armenia, el Kourdistan y el Irak, y se estiende desde los 36° hasta los 39° de latitud septentrional. Contiene cerca de 4,000 leguas cuadradas y 1.500,000 habitantes, persas, armenios, turcos, kourdos ó judíos. Cubierta de altas montañas y entrecortada de fértiles valles y bien cultivados, está regada al Norte por el Aras, que la separa de la Armenia rusa, y al Este por el Lefi-Round, ó Kizil-Ouzein de Kourdos. Tiene además 270 leguas cuadradas cubiertas por el lago de Ourmiah ó Chahi, el mas grande de la Persia, cuyas aguas, casi tan saladas como las del mar, no alimentan ningun género de pescado. Rica en minas de plata, de cobre y de hierro, el

Digitized by Google

Aderbidjan no puede sacar partido mas que de las últimas, á causa de la penuria de los bosques tan molestos como su clima, que aunque muy sano, es muy frio durante mas de la mitad del año. Suelen calentarse con la torta de vaca y la del camello. Esta provincia tiene por capital á Jauriz ó Jebriz, la segunda ciudad de Persia, y sus demás principales ciudades son Ardebyl, Maragha, Khoï y Ourmiah. Ha visto nacer á Zoroastro ó Zerdoucht, el fundador del culto del fuego. Tambien en esta provincia Haioumarath fundó la mas antigua dinastía de Persia. Sometido sucesivamente á los diversos soberanos de las otras dinastías, despues al yugo del islamismo, al imperio de los califas y á la dominacion de los turcos seldjoukides, el Aderbidjan formó un estado independiente bajo los atabecos, desde 1136 á 1225; entonces fué conquistado por los mongoles djinghizkhanides, y sometidos despues á los mongoles ilkhanides en 1336. Reunido al imperio de Tamerlan, fué separado de él despues de su muerte, y perteneció á las dos dinastías turcomanas del Carnero negro y del Carnero blanco, hasta que fué incorporado á principios del siglo XVI á la monarquía de los sofis, luego á la de los afchars, de los zards, y últimamente á la de los kadjars, dinastía reinante en Persia, y de la cual un príncipe gobierna siempre esta provincia.

AD HOMINEM. Locucion latina, admitida hace mucho tiempo en el lenguaje, y que caracteriza muy bien el argumento *personal*, uno de los mas poderosos que puede emplear la elocuencia cuando se apoya sobre la verdad. El argumento *ad hominem* es una especie de entimema por medio de la cual el orador se sirve de las propias armas de su adversario para vencerle, de sus propias ideas ó de sus propias palabras para confundirle. Así, Ligurio, siendo acusado por Tuberon de haberse batido contra César en Africa, Ciceron que defendió su causa, se sirvió contra el acusador de un terrible argumento *ad hominem*. He aquí la traduccion de este pasaje sin réplica: «Pero yo le pregunto, ¿quien, pues, ha hecho un crímen á Ligurio por haber estado en Africa? Un hombre que tambien ha querido estar en Africa, que se queja de que Ligurio se lo ha impedido, y que, finalmente, ha combatido contra César. Con efecto, Tuberon, ¿qué haces con el acero en la mano en los campos de Farsalia? ¿Qué sangre era la que te proponias derramar? ¿En qué flanco querian penetrar tus armas? ¿Contra quién se dirigia el ardor de tu ira? Tus manos, tus ojos, ¿á qué enemigo perseguian? ¿Qué deseabas? ¿Qué ambicionabas?» Plutarco refiere, que á estas palabras, César dejó caer estremeciéndose los papeles que tenia en la mano, y que contenian el acto de condena; la elocuencia habia triunfado, merced al dichoso empleo del argumento *ad hominem*.

AD HONORES. Palabras latinas que significan *para los honores*. Se aplican á la posicion de los individuos condecorados con un título sin ejercer sus funciones, ó tambien sin percibir sus emolumentos. Nosotros debemos añadir, sin embargo, que en esta última acepcion, es una locucion que tiende cada dia mas á caer en desuso. En el siglo último, Montesquieu decia del *honor*, que era el gran móvil de las monarquías. Si hubiese vivido en nuestros tiempos, seguramente hubiera añadido que los *sueldos*, son, por el contrario, el gran móvil de los gobiernos representativos. Con efecto, las cosas han llegado al punto entre nosotros, que las funciones mas caramente retribuidas, son en realidad aquellas que parecen únicamente conferidas *ad honores*; y si el legislador no siguiera los estravíos de una política que ha envejecido, si en lugar de hablar al pueblo para engañarle, se decidiese, en fin, á decirle la verdad, escribiria francamente sobre el fronton del templo donde se hacen las leyes esta preciosa máxima: «Sin el dinero, el honor no es mas que una enfermedad.»

ADIABENIANOS. Dinastía que ha gobernado la Adiabena, rica provincia de la antigua Asiria, desde cerca de 70 años antes de J. C. hasta el reinado de Trajano, en los primeros años del siglo XI de la era cristiana. El primer rey de esta dinastía que la historia ha citado sin decir su nombre, es aquel de que habla Plutarco en la vida de Lúculo. Este rey vino al socorro de Tigrano, rey de Armenia, y mandó el ala izquierda en la batalla de Tigranocerta, perdida por este príncipe. El segundo que ha sido conocido, vivia bajo el imperio de Claudio, hácia el año 50 de J. C. Se llamaba Monobazé, ó Bazeo. Se casó con su hermana Elena, de la cual tuvo dos hijos, Monobazé II é Isato. Este fué preferido á su primogénito y subió al trono de Adiabena con el consentimiento de su hermano. Abemerico, rey de una provincia inmediata y de una capital que Josefo llama Spazin, educó la juventud de Isato y le dió á su hija Samacho en casamiento. El mismo Josefo asegura que en su tiempo se veian todavía los restos del arca cerca del monte Ararat. Añade, que este rey y su madre Elena abrazaron la religion de Moisés, y refiere un magnífico viaje de Elena á Jerusalen. Isato llevó su celo hasta educar á sus cinco hijos en la capital de la Judea. Artabano, rey de los partos, echado del trono por sus súbditos, le debió el restablecimiento de su autoridad; y este rey, en reconocimiento, le dió la provincia de Nisibe, con el permiso de acostarse en un lecho de oro como los reyes de los partos. A la muerte de Artabano, tomó partido por Gotarzo, hijo mayor de este príncipe, contra Meherdato, su hermano, que sostenia al emperador Claudio, y aseguró la dominacion del primero. Su cambio de religion le costó, sin embargo, el trono y la vida. Los grandes del Estado conspira-

Digitized by Google

ron contra él, y se aliaron con Abia, rey de Arabia. Isato marchó contra ellos, los derrotó en una gran batalla y persiguió á Abia hasta el castillo de Arsama, donde el rey vencido se dió la muerte para no sufrir á la venganza del vencedor. Los conjurados llamaron entonces á Vologeso, rey de los partos, y vino y huyó delante del rey que queria destronar. Isato murió pacificamente á la edad de cincuenta y cinco años, y despues de veinte y cuatro años de reinado, legando su corona á su hermano mayor Monobazo, con perjuicio de sus hijos, que se encontraban todavia en Jerusalen durante el sitio de esta ciudad por Tito, y fueron llevados á Roma en rehenes. Monobazo levantó á Isato y á Elena, su madre, una magnífica tumba formada de tres pirámides, á tres estadios de Jerusalen. Pausanias hace un pomposo elogio de este monumento; la historia no refiere de Monobazo mas que este acto de piedad filial, y despues de él, no se conoció como rey de Adiabena mas que á un principe llamado Mebarsapo, que despues de haber combatido por Chosroes, rey de Persia, contra Trajano, se creyó bastante feliz haciendo la paz con los romanos entregándoles su aliado. La Adiabena pasó despues al dominio de los persas.

ADITAS. (*Historia oriental.*) Como las demás naciones, y mas acaso que las otras, la Arabia tiene sus mitos, y la historia de sus origenes no ha llegado á nosotros sino escoltada de un número infinito de tradiciones fabulosas. Entre estas tradiciones, una de las mas acreditadas, es la existencia de los aditas, tribu destruida por la cólera divina y á cuyo castigo el Coran hace frecuentes alusiones. Segun la leyenda, Ad, el padre y el jefe de los aditas, se estableció poco despues de la confusion de las lenguas, en el desierto llamado *Ahcaf-er-rand*, las Montañas de Arena, entre el Oman, el Yemen y el Hadramaut. Habiéndose casado aquí con mil mujeres, tuvo de ellas cuatro mil hijos, que formaron bien pronto un pueblo poderoso, de manera que despues de su muerte, uno de sus descendientes, Scheddad, que le habia sucedido, reinaba sobre mil tribus, contando cada una muchos millares de guerreros. Por eso, dice la tradicion, hizo grandes conquistas apoderándose del Irac y sometiendo la India entera. El Occidente como el Oriente, el Mediodía como el Norte esperimentaron el poder de sus armas; conquistó el Egipto, donde sus soldados y sus descendientes resistieron por espacio de mas de dos siglos, segun Ebn-Khaldoun, y si nosotros queremos ver en esta relacion el recuerdo de la invasion de los hiccos ó reyes pastores, cuyo origen árabe habia sido admitido por muchos historiadores, debemos referirnos acerca de 2000 años antes de J. C., época en que los aditas dejaron la Arabia. Embriagado con el éxito de sus armas, Scheddad se enorgulleció al estremo de creerse una divinidad. Construyó un palacio edificado con ladrillos de oro y con jardines suspendidos cuyas flores eran rubíes y esmeraldas. Sobre las ramas de los árboles, aves imitadas con arte se balanceaban, y sus cuerpos, llenos de dulces perfumes, daban á la brisa los mas deliciosos olores. Scheddad quiso hacerse adorar en esta espléndida residencia, con la que se proponia imitar el paraiso terrenal; pero el cielo no permitió que semejante impiedad quedase impune; cayó un rayo y le redujo á cenizas. Como signo eterno de la divina justicia, añade la tradicion, la ciudad existe todavia en el desierto, aun cuando no está visible á todos los ojos. Se encuentran en esta fábula algunas huellas confusas de Belo y de la antigua Babilonia, á menos que no se quiera reconocer el Ben-Hadad de la Escritura, que reinó sobre la Siria y fué adorado como un dios por sus súbditos.

La tribu de los aditas se refugió en seguida en el Hadramaut. Allí abandonaron el culto del Señor y se entregaron á la práctica de la idolatria mas supersticiosa. Dios envió hácia ellos al profeta Houd, para conducirlos al verdadero culto, pero lejos de escucharle le azotaron. Una grande sequía y el hambre, que fué la consecuencia, anunciaron la ira del cielo. Los aditas no vieron otro remedio en su calamidad, que enviar á algunos de los suyos en peregrinacion al templo de la Caaba. Setenta de entre ellos fueron encargados de esta mision, y partieron bajo el mando de Morthadh y de Kil, dos de los jefes mas importantes de la tribu. Habiendo llegado cerca de Moawiah, que reinaba entonces en el Hedjaz, fueron bien recibidos por él, y obtuvieron el permiso de hacer los sacrificios necesarios para obtener una respuesta favorable. Sin embargo, Morthadh, movido de arrepentimiento, repetia muchas veces á sus compañeros, que los ruegos serian inútiles mientras no obedeciesen al enviado del Señor: «¿Cómo quereis, les decia, que Dios esparza sobre nosotros la lluvia de su misericordia, si nos negamos á escuchar la voz de aquel que ha enviado para instruirnos?» Kil, fatigado de estas instancias, supo escitar la desconfianza de Moawiah contra su colega, y habiéndole hecho retener prisionero por este principe, guió solo hácia el santo lugar el resto de los aditas. Allí cumplieron los sacrificios, y pidieron al Señor la lluvia del cielo. En el mismo instante se agruparon tres nubes encima de sus cabezas, una blanca, otra roja y la tercera negra: «¿Cuál escogeis? dijo una voz que se dejó oir en los aires.» Kil escogió la negra, esperando que estuviese mas cargada de lluvia que las otras; pero encerraba un violento huracan que destruyó las habitaciones de los aditas y hasta los privó de la vida. Un sábio llamado Lokman, se salvó con algunos de sus discípulos; fué, andando el tiempo, el jefe de una nueva tribu que constituyó el pueblo que tomó la denominacion de los segundos aditas. Habitaban el pais de Saba en

Digitized by Google

el Yemen, donde Lokman formó un inmenso receptáculo en una barrera establecida entre dos montañas, barrera que detenia las aguas en el valle superior, y permitia dirigirlas segun las necesidades de la irrigacion. A este dique se le llamaba El-Arien, y cuya ruptura ocasionó mas tarde la emigracion de muchas tribus del Yemen. Lokman vivió, dice la tradicion, la edad de siete águilas. Su poder ó el de sus descendientes se mantuvo hasta la época en que los últimos aditas fueron vencidos por Yaroh, hijo de Cahtan. Despues de su derrota, se refugiaron en las montañas del Hadramaut, donde concluyeron por estenderse y desaparecer de un todo.

N. de los pastores. ***Arabia en el Universo pintoresco*, Fermin Didot, Paris, 1847.**

Causin de Perceval: ***Ensayo sobre la historia de los árabes antes del islamismo*, Paris, 1847.**

ADONIS. *(Mitologia.)* El mito de Adonis que los poetas de Grecia han celebrado y que la antigüedad se ha complacido frecuentemente en reproducir, parece ser esencialmente fenicio ó sirio en un principio. El nombre mismo *Adoni* ó *Adonai*, *mi señor* ó *nuestro señor*, era empleado por las razas arumenas ó cananeas, adorando á su dios Bel ó Baal, como por los hebreos dirigiéndose al verdadero Dios. La Sagrada Escritura hace ya mencion de este mito. En la vision de Ezechiel, el profeta, trasportado en espíritu al templo de Jerusalen, vé, entrando por la puerta que miraba al aquilon, mujeres sentadas llorando por la muerte de Adonis, y esta vista es para él la abominacion en el lugar santo; pues lo que estas mujeres celebraban con sus lágrimas, era el paganismo y sus errores, era el culto de una divinidad solar, era la destruccion de la fuerza productiva cuando el invierno debilita los rayos del sol y le quita su poder. Desde Biblos en Fenicia, las Adonias ó fiestas de Adonis, se esparcieron á Antioquia y Chipre, á Alejandría y Atenas, y cuando llegaron á Grecia, el mito fenicio revistió alguna de las formas graciosas que revestia incesantemente la imaginacion de los griegos. El poeta cíclico Paniasis, Praxilla, Safo, han cantado el triste destino de Adonis. Segun Paniasis, Adonis nació del comercio incestuoso de la jóven Smirna con su padre Thias, rey de los asirios. Venus irritada de ver que Smirna descuidaba su culto, encendió en su corazon una pasion culpable hácia su padre, quien engañado por los ardides de una anciana nodriza, pasó muchas noches en los brazos de su hija, y no reconoció su error sino cuando ya era demasiado tarde para evitar sus funestas consecuencias. Lleno de cólera el rey de Asiria, persiguió á su hija espada en mano, pero en el momento de alcanzarla y de recibir el golpe fatal, imploró á los dioses, y conmovidos de su dolor, la metamorfosearon en el árbol que produce la mirra. Nueve meses despues, el árbol se dividió para dar paso á un niño de tan maravillosa hermosura, que Venus, temiendo que fuese robado por los otros dioses, le encerró en un cofre y le dió por guarda á Proserpina. Depositaria infiel, la diosa de los infiernos no queria ya devolver al niño cuyos encantos contemplaba con admiracion. El debate se llevó á la presencia de Júpiter, quien decidió que Adonis dividiria el año en tres partes iguales; que tendria la libre disposicion de la primera parte, que la segunda perteneceria á Proserpina, y la tercera á Venus, á la cual Adonis consagró tambien todo el tiempo, cuyo empleo le habia concedido el señor de los dioses á su propia voluntad. Tal es la relacion de Paniasis que nos ha quedado conservada por Apolodoro. En cuanto á Hesiodo, hace á Adonis hijo de Fenix, primer rey de los fenicios, que le habia tenido de Alfesibea. En Ovidio es Mirra, quien perseguida por los celos de Venus, engaña á su padre Canivo, rey de Chipre, y de sus caricias concibe al bello Adonis. La triste muerte de esta hija culpable, el nacimiento del niño, están conformes al mito de Paniasis: Adonis llega á ser el amante de Venus; pero no escucha sus consejos; persigue en la caza á los animales peligrosos por su fuerza y su ferocidad, y un jabalí le hiere mortalmente. De su sangre nació la anémona. Segun Servio, Marte, irritado contra Adonis que habia llegado á ser su rival, se habia metamorfoseado en jabalí para vengarse de él. Otra tradicion quiere que sea Apolo quien haya vengado sobre el amante de Venus la ceguera de su hijo Erimanto, así castigado por esta diosa que la habia sorprendido en el baño. Segun una de las tradiciones relativas á Adonis, Priapo habia nacido de su union con Venus.

Macrobio nos ha dejado la esplicacion siguiente del mito de Adonis: «No se puede dudar, dice, que Adonis sea un dios solar, si se considera la religion de los asirios, entre los cuales florecia en otro tiempo el culto de Venus Archites y de Adonis, culto que ha pasado ahora á ser de los fenicios. Pues bien, los físicos han atribuido el nombre de Venus á la parte superior del emisferio terrestre, y han llamado Proserpina á la parte inferior de este mismo emisferio. Hé aquí por qué Venus llora cuando el sol, recorriendo en su curso anual los doce signos del Zodiaco, entra en la parte inferior del emisferio. Los dias son entonces mas cortos, y la diosa gime por la privacion del sol que le arrebata Proserpina, esto es, que se detiene en el emisferio inferior. Por el jabalí que hace á Adonis una herida mortal, se quiere espresar el invierno, en razon á que este animal de pelo crespo no se deleita mas que en lugares húmedos y fangosos. Luego cuando el sol se eleva por encima de las regiones inferiores de la tierra, cuando atraviesa el equinoccio de la primavera y prolonga la duracion del dia, entonces Adonis vuelve á la

Digitized by Google

luz, Venus torna á su alegría, los campos se cubren con sus mieses, los prados con su verdura, los árboles con sus hojas.» Amiano Marcelino nos dice tambien, que las fiestas de Adonis son el símbolo mítico de la reproduccion de los bienes de la tierra; el escoliasto de Theofrasto vé allí igualmente la representacion de los fenómenos de la agricultura, pues que el trigo despues de haber quedado sumergido durante seis meses en el seno de la tierra, rompe las tinieblas y sale á la luz. En fin, dice tambien Juan Lydus, Adonis es la personificacion de los frutos; Marte es el jabalí, animal tan dañoso á las tierras sembradas. De estas diversas apreciaciones es fácil concluir, que Adonis ha sido en la antigüedad una personificacion del sol en su influencia benéfica sobre la tierra y sus producciones, personificacion cuyo culto recordaba, bajo el punto de vista astronómico, las bases del astro del dia, cuando se aleja ó se acerca á nosotros, y bajo el punto de vista terrestre, los fenómenos de la germinacion desde que la semilla se ha confiado á la tierra hasta su madurez. Todo este símbolo estaba espresado por el doble carácter de las fiestas de Adonis, una parte consagrada al dolor y la otra á la alegría. Ambas fiestas se seguian inmediatamente la una á la otra, y siempre bajo el mismo órden. Así en Biblos era la ceremonia lúgubre que precedia á la alegre fiesta, mientras que sucedia lo contrario en Alejandría. En señal de duelo, las mujeres en Biblos se cortaban los cabellos ó hacian al dios en el templo el sacrificio de su castidad; en Alejandría, vestidas de túnicas flotantes, con los cabellos sueltos, cantaban himnos en derredor del lecho donde se hallaba espuesta la imágen de Adonis, para arrojar despues esta imágen al mar.

Se ha diferido acerca de la época en que se celebraban las fiestas de Adonis: Teócrito, en un idilio dice, que las Horas condujeron á Adonis á las márgenes del Aqueronte en el doceno mes, y las Adonias de Antioquía se celebraban, segun Amiano Marcelino, despues de cumplido el curso del año. La determinacion de esta época depende del momento en que se hacia comenzar el año, dice Mr. Creuzer, y de los periodos no menos distintos de las fiestas, así tambien como de la diferencia de climas; de las épocas diversas de la fiesta de Adonis, celebradas tan pronto en la primavera, tan pronto en el solsticio del verano como en el invierno. Entre los símbolos del culto de este dios que personificaba, como ya lo hemos dicho, no solamente al sol en su accion sobre la vegetacion, sino la vegetacion misma en todas sus fases, los mas significativos, acaso, eran los vasos de arcilla llenos de tierra, en los cuales se sembraba granos, que por el efecto de un calor concentrado, ó tal vez por la preparacion de una terraza compuesta, vegetaban y se desarrollaban en ocho dias. Esto es, á lo que se llamaba los jardines de Adonis, κῆποι Ἀδώνιδος, á los cuales los poetas griegos hacen algunas veces alusion cuando quieren espresar un regocijo fácil y pasajero. Algunos arqueólogos han querido encontrar en *los jardines de Adonis* las pruebas de que los antiguos han conocido la estufa y los medios artificiales de acelerar la germinacion de los granos ó la madurez de los frutos. Con efecto, segun el Fedro de Platon, un grano introducido en el jardin de Adonis, verificaba en ocho dias los progresos que hubiera verificado en ocho meses al aire libre; y el pasaje siguiente del emperador Juliano podria hacer creer que los romanos habian sacado partido de este método: «¿A qué se llama *jardin de Adonis*? dice en *Los Césares*; aquellos en los cuales han puesto sobre tierra vegetales que florecen en muy poco tiempo y se marchitan tambien muy pronto.» Sobre los fragmentos de la antigua plaza de Roma conservados en el Capitolio, se encuentra la palabra *Adónea*, designando, acaso, una especie de jardin de invierno, y Bellori, cita una inscripcion que lleva el mismo nombre, encontrada en las vastas dependencias del palacio de los Césares sobre el Palatino. Sin embargo, las recientes investigaciones de algunos eruditos, parecen probar que los jardines de Adonis consisten en plantas cereales, sembradas en pequeños vasos de arcilla, que se esponian al calor del sol sobre las azoteas de las casas, que vegetaban en algunos dias, y se marchitaban muy pronto, no teniendo nada de comun con las estufas tales como nosotros las comprendemos, y que eran cosas contrarias, puesto que en el espíritu de la antigüedad, sembrar jardines de Adonis, era producir cosas vanas y superficiales, sin raices y sin duracion.

El mito gracioso de Adonis, amante de Venus, el doble carácter de su belleza lánguida y afeminada, debieron estimular en la antigüedad el pincel de los pintores ó el cincel de los escultores; por eso han llegado hasta nosotros muchos monumentos figurados en el culto de Adonis. Citaremos en primer lugar una hermosa estátua del museo del Vaticano, tomada durante muchos tiempos por un Narciso, y que E. Q. Visconti reconoció por un Adonis, cuando hubo descubierto en el interior del muslo la llaga ancha y profunda que habia debido producirle el diente del jabalí. Otra estátua de barro cocido, hallada en Toscamella, y que existe hoy en el museo Gregoriano, representa igualmente á Adonis herido y reposando ya con el sueño de la muerte. Pero especialmente sobre los sarcófagos es donde este mito, que conviene tan bien á la idea de la reparacion, se encuentra muchas veces espresado. Ora es Adonis despidiéndose de Venus, en el momento en que va á partir para la caza; ora es la caza misma en el momento en que el jóven héroe sucumbe bajo el diente del feroz jabalí; ó ya es Venus teniendo en sus brazos al amante que va á perder y que baña con sus

Digitized by Google

lágrimas. Algunas veces todo el mito se desarrolla en una série de cuadros sucesivos. Un sarcófago de la villa Guistiniani, hoy en el Vaticano, otro del camino Ruspigliosi, un bajo relieve del museo de Louvre, otro bajo relieve de la villa Borghese, representan sucesivamente, primero á Venus y Adonis sentados el uno al lado del otro; despues la partida del cazador, luego su muerte, y finalmente el dolor de la diosa. Muchas pinturas encontradas en Pompeya representan igualmente la triste muerte del jóven amante de Venus. Entre los espejos etruscos, algunos tienen tambien por asunto los amores de Adonis con la diosa de la belleza. La imágen de la muerte no viene ya á entristecer los ojos; son las caricias de dos amantes, y la determinacion del personaje de Adonis seria difícil en medio de un gran número de dioses ó de mortales favorecidos por la diosa, si el nombre del jóven héroe no se encontrase mas frecuentemente grabado en caractéres etruscos sobre los monumentos de este género. En cuanto á los vasos pintados, bien que alguna inscripcion no venga á poner fuera de duda toda esplicacion de muchos vasos con el mito de Adonis, no se puede dudar, segun los nuevos descubrimientos y los trabajos recientes de algunos arqueólogos, que muchas escenas donde dos amantes sentados el uno cerca del otro, se entregan á dulces caricias, no deben referirse á los amores de Adonis y de Venus.

Creuzer: ***Religiones de la antigüedad***, **t. II, 1.ª y 8.ª parte, trad. de Mr. Guigniaut.**
Engel: ***Kipsos***, **t. II.**
Raoul Rochette: ***Coleccion de pinturas antiguas***, **p. 113 y sig.**
Otto Ianh; ***Carta á Mr. de Witte sobre las representaciones de Adonis, en particular en las pinturas de vasos, an. di Correspondi, Archeolog***, **1845**
J. de Witte: ***Carta á Mr. Otto Ianh sobre las representaciones de Adonis, an. dell' Instituto di Correspondi Archeolog***, **1845.**

ADOPCIANOS. *(Historia eclesiástica.)* Se ha dado el nombre de adopcianos en la historia eclesiástica, á herejes que en el siglo VIII pretendian no reconocer en Jesucristo, en cuanto hombre, mas que á un hijo adoptivo de Dios. Tuvieron por jefe bajo el reinado de Carlo-Magno, á Elipando, arzobispo de Toledo, que habia consultado sobre la filiacion de Cristo, á Felix, obispo de Urgel, su antiguo preceptor, y de quien habia recibido por respuesta que Jesus en cuanto Dios era verdaderamente engendrado por el padre, pero que como hombre, y nacido de María, no era mas que su hijo adoptivo. Esto era renovar el error de Nestorio. El papa Adriano condenó la doctrina de los dos obispos, porque Elipando habia adoptado la opinion, y tres concilios, el de Narbona en 788, el de Ratisbona en 792 y el de Francfort en 794, se pronunciaron contra ellos. Los dos prelados se sometieron primero; despues volvieron á caer en el error á pesar de las urgentes refutaciones que habian formulado contra ellos Alcuino y San Paulino, patriarca de Aquilea, de suerte que murieron en la herejia. Tambien se ha llamado á sus sectarios *felicianos*, segun el nombre del obispo de Urgel.

Hist. de la Igl. Gal., **t. V., an. 799;** ***Novedades literarias del mar Báltico***, **1699, mes de agosto y** ***Acta Sant. Benedict., IV sæc.***, **p. 1.ª,** ***præf.***, **pr. 1.°**

ADRIA. *(Geografía antigua.)* Dos ciudades de Italia han llevado este nombre en la antigüedad, con la diferencia, no obstante, de que se escribia para una de ellas *Adria* y para la otra *Hadria*. Cuando la razon de esta doble ortografía fué poco á poco cayendo en desuso, se estableció una confusion, que tan pronto hizo dar á cada una de las dos ciudades la letra adicional, tan pronto las privó de ella, de manera que llegó el caso de escribir indiferentemente *Adria* y *Hadria*, para la ciudad situada en el fondo del golfo Adriático, como para la que existia en el Piceno.

La primera de estas dos ciudades, que se llamaba *Adria Veneta*, debia tener en otro tiempo una grande importancia, pues que dió su nombre al mar á orillas del cual estaba edificada. Su fundacion pertenece á tiempos tan remotos, que los griegos la hacian remontar hasta la guerra de Troya, y le atribuian á Diomedes. Se sabe todo lo que tienen de incierto semejantes tradiciones; pero parecidas á las que nosotros sabemos sobre el orígen de las ciudades vecinas, Spina y Ravena, adquieren un cierto grado de probabilidad, y se puede deducir, que estas tres ciudades fueron en una época muy remota, fundadas por aquella raza errante que se llama algunas veces tesalianos, otras veces los pelasgos, y que segun la opinion de Micali, deberia llevar el nombre de tirrenos. Cuando los antiguos toscanos hubieron estendido sus conquistas al Norte de la Italia, es mas que probable que Adria cayó en su poder y se puede considerar como cierto que le perteneció durante el tiempo en que se mantuvo su prosperidad, así como su dominio sobre la Italia Central, desde el mar de Etruria hasta el golfo Adriático. Segun Hecateé, citado por Estéban de Bizancio, Adria estaba situada sobre una ribera y al lado de una bahía que llevaba su mismo nombre. La ribera es el Tártaro; pero la bahía en que tenia su embocadura, está llena hace mucho tiempo. El vasto puerto de que habla Plinio, es acaso el Hadrianum de los itinerarios; es necesario admitir en este caso, que así como sucedia muchas veces en las antiguas ciudades, el puerto se encontraba á cierta distancia de la ciudad, á la cual pertenecia. La prosperidad de Adria no ha sobrevivido al poder de los toscanos al Norte de los Apeninos. Aunque su situacion ventajosa y fácil para la defensa, pudiese conservarla todavía despues de

Digitized by Google

la pérdida de sus otras posesiones de la Alta Italia, es probable que la abandonaron á mediados del siglo IV, despues de la fundacion de Roma. Adria existia aun en tiempos de Estrabon, pero no era entonces mas que un barrio sin ninguna importancia. Hoy es una pequeña ciudad del reino Lombardo-Veneto, en el gobierno de Venecia. Tiene una poblacion de 9,000 habitantes. Está situada sobre el Canal Blanco, á 20 kilómetros del mar.

El otro Adria, *Adria Picena*, parece haber formado con su territorio, conocido antiguamente bajo el nombre de *Adrianus Ager*, un pequeño Estado independiente, y haber subsistido así hasta el momento en que llegó á ser colonia romana, y fué comprendida en la provincia del Piceno. El origen de esta ciudad, como el de su homónimo de Venecia, está rodeado de profundas tinieblas. Sin embargo, y á pesar del silencio de los autores antiguos á este respecto, se puede inducir por el contesto general de la historia de los etruscos, que Adria Veneta fué la metrópoli de Adria Picena; este es el parecer de los mejores críticos. Los tirrenos pelasgos, rechazados del norte de Italia, no quisieron renunciar á la lucrativa navegacion del Adriático, y sabemos por Estrabon que tenian posesiones sobre las costas del Piceno. No existe ninguna prueba procedente de los antiguos escritores, por donde conste que Adria les haya pertenecido; pero las numerosas medallas que se han encontrado con una leyenda en caractéres etruscos, bastan para establecer el hecho. Hay tambien medallas de la misma ciudad, cuya inscripcion está en letras griegas, y se ha deducido de aquí que Adria recibió mas tarde una colonia helénica. Esta colonia habia venido de Siracusa, dirigida sobre este punto por Dionisio el Antiguo, tanto para proteger la navegacion siciliana en el Adriático, como para vigilar y reducir á los refugiados siracusanos que, huyendo su tiranía, se habian retirado de Ancona. Segun otra opinion, la colonia de Adria se componia de estos mismos refugiados. Con efecto, el historiador Filisto, desterrado de Siracusa, escribió en Adria la mayor parte de sus obras. Pero este hecho no parece muy concluyente, pues la voluntad del tirano pudo muy bien indicar para lugar de destierro á los que condenaba á la deportacion, una de las colonias de la metrópoli. Cerca de un siglo mas tarde, supimos que una colonia romana fué enviada á Adria. Esta ciudad estaba situada á alguna distancia del mar, entre la ribera romana y el rio Aterna, pero mas cerca de este último, en la embocadura del cual se encontraba su puerto. Generalmente se piensa que el emperador Adriano descendia de una familia originaria de Adria.

Esta ciudad se llama hoy *Atri*, y su puerto, situado en el paraje donde estaba en otro tiempo, se llama *Porto d'Atri*. Atri es una ciudad del reino de Nápoles, en la provincia del Abruzo Ulterior, al Sudeste de Teramo. Tiene una poblacion de 5,500 habitantes.

ADROGACION. *(Derecho romano.)* Nombre de uno de los dos modos *de adopcion* usados en Roma, segun que el adoptado era hijo de familia, *alieni juris*, ó salia de su familia natural, de cualquiera manera que fuese; en otros términos, segun que era ó no padre de familia, *sui juris*, independiente desde entonces de toda autoridad paterna.

El primer modo, llamado *mancipation*, consistia en una venta ficticia, pero solemne, hecha en tres sesiones sucesivas. Así el padre vendia á su hijo adoptándole, es decir, á aquel bajo cuyo poder queria que pasase. El adoptante libertaba al hijo, que caia al instante bajo el poder paternal que el acta de venta habia hecho cesar, y que era de nuevo vendido por su padre, y despues libertado por el adoptante. En la tercera prueba, el adoptante reivindicaba el niño, y se le hacia adjudicar por el pretor, en presencia y sin contradiccion del padre natural. Estas formalidades no tenian otro objeto que impedir que el padre no se desligase tan fácilmente del poder paternal; y la consagracion dada á la tercera venta por la sancion del pretor, era una nueva garantía exigida por la ley en interés de la familia.

El segundo modo, llamado *adrogacion*, era el acto por el cual un padre de familia, es decir, un individuo *sui juris*, independiente de toda autoridad paterna, se sometia al poder paternal de otro padre de familia. Esta especie de adopcion no podia tener efecto mas que por el consentimiento del pontífice y en virtud de una ley dada por el pueblo reunido en comicios por curias; y era así denominada, porque se preguntaba (*rogabatur*): 1.° al *adrogante* si consentia en tomar por hijo al adrogado: 2.° al *adrogado* si consentia en tomar por padre al adrogante: 3.° al pueblo si ratificaba. Cuando las asambleas del pueblo cayeron en desuso bajo los emperadores, la adrogacion no tuvo ya efecto en virtud de una ley, sino de un simple decreto.

Para la *manufation*, el sexo y la edad eran indiferentes. El padre de familia podia, pues, dar en adopcion, lo mismo á las hembras que á los varones, á los impúberos como á los púberos. En la *adrogacion*, al contrario, era menester que el adrogado perteneciese al sexo masculino y fuese púbero. Si la ley romana prohibia que los impúberos pudiesen darse en *adrogacion*, es porque queria evitar que la codicia se aprovechase, y abusase de su debilidad para apoderarse de su fortuna. Con efecto, como el hijo de familia no podia tener nada en propiedad, el adrogante adquiria necesariamente, por su acta de adopcion, todos los bienes del adrogado, el cual no solamente renunciaba á su independencia, sino además se despojaba *ipso facto* de todos los bienes. Por la adrogacion, el adrogante no adquiria sola-

Digitized by Google

mente el poder paternal sobre el adrogado, sino además sobre los hijos de familia del adrogado, que llegaban á ser de esta suerte nietos del adrogante. Así fué como Augusto, adoptando á Tiberio, préviamente habia tambien adoptado á Germánico, adquiriendo de un solo golpe, á Tiberio por hijo y á Germánico por nieto.

AFABILIDAD. *Affabilis* significa, propiamente hablando, *á quien se puede fácilmente hablar*. El sentido de la palabra española está de acuerdo con su etimología. La afabilidad, en efecto, es aquella cualidad que consiste en ser de un acceso fácil para sus inferiores, y en escucharlos con benevolencia. Esta definicion seca como toda la definicion, haria conocer poco por sí misma lo que es afabilidad, si nosotros descuidásemos señalar los diferentes caractéres que presenta á la observacion. La afabilidad no consiste en las esterioridades de una vana política, en la afectacion de una bondad fingida ó de una benevolencia mentirosa; sino, como ha dicho Massillon: «tiene su orígen en la humanidad; es un sentimiento que nace de la ternura y de la bondad del corazon.» La hipocresía, lleva mal la máscara de la afabilidad. Sus palabras serán dulces, seductoras, doradas, pero jamás afables, porque no parten del corazon, cuyo lenguaje no sabe engañar. La sinceridad en la espresion de la benevolencia, será, pues, el primer carácter de la afabilidad. Como el hombre afable es naturalmente bueno, sus rasgos tendrán el sello de una dulzura amable; su palabra será, á pesar suyo, cariñosa, sus maneras simplemente afectuosas, casi familiares, sin perder nada de su dignidad. La definicion misma de la afabilidad supone que existe una distancia entre el que acoge y el que es acogido; esta distancia es precisamente la que el hombre afable se esforzará en hacer desaparecer. Será mucho menos preocupado de la superioridad de su rango y del respeto que le es debido que del embarazo de aquel que le habla, y de la confianza que procurará inspirarle.

La conversacion no tendrá nada de la rapidez glacial de una audiencia, y sabrá darle el giro de una amable conversacion; lejos de hacer sentir á su inferior el intérvalo que los separa, le tenderá dulcemente la mano para acercarle á él, y la sencillez natural de su acogida no hará ver en él mas que á un hombre hablando á otro hombre, ó escuchándole con interés para saber si será posible obligarle. Con efecto, por lo mismo que su corazon es bueno y generoso, está animado de aquel espíritu de justicia, y penetrado de aquel sentimiento de igualdad que le muestra en los otros hombres hermanos para protegerse y socorrerse. Apreciando en su justo valor los motivos de la desigualdad social, sabe que la superioridad de posicion no consiste en una superioridad real; que un hombre en una condicion oscura, puede poseer un mérito mucho mas verdadero que el que cerca el brillo de las dignidades, y que, en fin, todos los hombres son iguales en este sentido; porque todos tienen los mismos derechos á la felicidad y á la benevolencia de sus semejantes. No estima las ventajas de su posicion elevada mas que porque le permite hacer el bien y reparar algunas veces las injusticias de la suerte ó de los hombres. El esterior del hombre afable parece como que dice todo esto.

La afabilidad es una feliz disposicion del alma, la espresion de una benevolencia verdadera, y se ha podido decir con razon, que es una virtud, pues obliga y hace servicio por sí misma; una buena acogida es ya una buena accion. Se reconvenia á Tito porque acogia muy bien á los pretendientes, y porque prometia mas acaso, de lo que podia conceder: «Yo podria, responde, reprocharme de una mala accion, si alguno saliese descontento de la audiencia del príncipe ¿no es ya hacer un beneficio conceder una esperanza?» Consideremos, en efecto, lo que tiene de punible la posicion de un hombre en presencia de su superior; representémonos su contrariedad, su embarazo, la desconfianza de sí mismo, su amor propio secretamente rebajado por este papel de protegido y de inferior, y confesemos que es hacer una buena accion libertarle de esta cruel actitud, reemplazar su temerosa turbacion por la confianza y la esperanza, darle á su espíritu toda su libertad y evitar á su amor propio heridas siempre harto profundas.

La afabilidad es una virtud de los antiguos tiempos. Se encuentra todavía en algunos hombres que han conservado las tradiciones de noble sencillez y de generosa franqueza que les han legado nuestros abuelos. Pero parece que va desapareciendo poco á poco, y que no es mas que una virtud de la que nos ocupamos en este momento, como para satisfacer una reminiscencia. ¿Cuál es la causa del olvido en que ha caido? ¿Será porque las instituciones modernas han nivelado los rangos? Sin embargo, si lanzamos una mirada sobre la sociedad actual, encontramos una gerarquía cuyos grados son mas numerosos tal vez que en otros tiempos, y por consecuencia muchas gentes que encontrarian la ocasion de ser afables si supiesen serlo. Lo que hace, segun nuestra opinion, que la afabilidad no tenga ya curso entre la aristocracia moderna, consiste en que las posiciones elevadas no están ya infeudadas en el nacimiento; sino que están casi todas ocupadas por hombres nuevos, calificados en otros tiempos de advenedizos ó de hombres improvisados, ó de *parvenus*, como dirian los franceses. Ahora, en efecto, gracias á nuestras instituciones, una fortuna rápidamente adquirida, una dichosa organizacion intelectual, y hasta la única habilidad de la intriga, bastan para sacar á muchas gentes de su oscuridad y trasformarlas en categorías sociales. Pues bien, esta elevacion repentina, es

Digitized by Google

por su razon un peligroso escollo; sus ojos no han tenido el tiempo para acostumbrarse á ponerse á la altura de esta situacion. Deslumbrados con su nueva fortuna, conciben tanto mas orgullo, cuanto se creen no deberlo mas que á ellos mismos, y el pensamiento esclusivo de su superioridad, los coloca muy lejos del sentimiento de la igualdad, por la cual se ha combatido tanto, y que tan pronto han olvidado. De aquí procede entre ellos esa soberbia intolerable, ese aspecto desdeñoso, esos aires protectores, cuya sonrisa es un insulto; en una palabra, esa altanería de carácter y esa miseria de sentimientos, antípodas de la afabilidad. A esto se puede añadir el egoismo, llaga de la sociedad actual, que debe á la ausencia de las creencias morales sus rápidos y espantosos estragos; el egoismo, padre del orgullo y de la dureza, que impide comprender las consideraciones debidas á hermanos menos felices, y que hace que en su presencia se les hable de sí mucho mas que de ellos mismos. Hé aquí por qué la afabilidad está en este momento casi desterrada de nuestras costumbres. Y en efecto, esta virtud es propia de las grandes almas, y nosotros no tenemos ahora mas que altas inteligencias, gentes de mérito en gran número, si se quiere, pero cuyo mérito es por lo menos incompleto, pues le falta lo que constituye la verdadera grandeza, un corazon sencillo, humano y generoso.

AFECTACION y AFECTAR. La palabra *afectar*, á la que se asigna un gran número de acepciones, no tiene mas que tres principales. Se toma primero en el sentido de *destinar*, y así se dice, *afectar las rentas de un terreno al sosten de una persona*. Este es el sentido propio de esta espresion. Pero tambien se emplea en el figurado, y se dice que un actor *afecta* ciertos papeles, que un escritor *afecta* ciertas palabras, que un orador *afecta* ciertos gestos, para decir que los *emplea con preferencia*. Se dice en el mismo sentido *afectar* los empleos, las dignidades, el rango, el poder, cosas por las cuales se conciben las predilecciones. En todas estas acepciones, la palabra *afectar* se parece á la de *afeccionar*, que no es mas que otra forma de ella. Pero tambien se toma en tercer lugar en un sentido especial, en el de procurar mostrar cualidades que no se tienen, ó poner en nuestro lenguaje ó en nuestras maneras alguna cosa que nos hace parecer lo que no somos en realidad. En este sentido, *afectar* se aplica á todas las formas que toman nuestras maneras, á todos los signos que emplea nuestro lenguaje, en los gestos como en la elocucion, en la mirada como en la accion en general.

La palabra afectacion, puede en todo rigor emplearse en cada uno de estos tres sentidos, y se puede decir por consiguiente: las leyes de la naturaleza muestran constancia en la *afectacion* de las mismas formas, como se puede decir: la *afectacion* de una renta al sosten de una persona es antigua. Pero estas locuciones son raras, poco útiles, y bastante estrañas, al paso que se dice habitualmente que un hombre emplea la afectacion en sus maneras, en sus palabras y en su estilo.

La afectacion en este sentido ¿es una simple ridiculez, ó un defecto, ó un vicio? En otros términos, ¿es patrimonio de la opinion y del buen gusto solamente, ó de la moral? Pertenece á estos tres tribunales, segun su objeto, su orígen y sus caractéres. Con efecto, se puede caer en la *afectacion* por simple ignorancia de las buenas maneras y del buen lenguaje, y con el solo deseo de hacer bien y de decir bien. En este caso, la *afectacion*, por penosa que sea para los testigos, no debe inspirar mas que indulgencia, y no atraer mas que lecciones sin crítica. Se puede caer tambien en la afectacion por una simple ausencia de gusto. En este caso tambien la falta, por grave que sea, no es mas que del resorte de la opinion, del tribunal del buen gusto. Lo mismo sucede en la historia de la civilizacion y de la literatura de las épocas, donde es en este punto difícil pasar de la barbárie al gusto ilustrado, donde la *afectacion del estilo* nace algunas veces de los primeros esfuerzos de reforma. Proviene otras veces de la imitacion de los mejores modelos, pero reproducida en tiempos mas felices, no es mas que un regreso al mal gusto por el falso gusto. Ahora bien, nada merece tanto el azote de la crítica como una aberracion buscada por novadores insensatos, ó preconizada por impotentes imitadores. Sin embargo, nada sería tan culpable como la afectacion que atañe á las costumbres. Esta tiene por objeto hacernos aparecer, ó mas orgullosos ó mas modestos, mas humildes ó mas soberbios, mas ricos ó mas pobres, mas caritativos ó mas económicos, que lo que somos. Que ella tenga por objeto atribuirnos cualidades mas brillantes ó mas oscuras que las que son realmente las nuestras, es igualmente mala. Es la hipocresía de vicios que toman una forma ridícula para fijarse mas impunemente. Bajo este punto de vista, la *afectacion* no ha sido tratada, se nos figura, con tanta gravedad como merece, y nosotros pedimos para este defecto una gran parte del rigor hácia la afectacion que peque contra el buen gusto, el bello lenguaje y las nobles maneras.

AFIRMACION. *(Derecho.)* Es la seguridad dada, bajo la fé del juramento, de la verdad ó de la falsedad de un hecho ó de un acto.

Segun Escriche, afirmarse, es lo mismo que ratificarse ó mantenerse constantemente alguno en su dicho ó declaracion.

AFORO. *(Administracion.)* Es el reconocimiento y valuacion que se hace del vino y otros géneros para el pago de los derechos que imponen las aduanas en todos los paises. Está, como todas las cosas pertenecientes á la administracion, sujeta á leyes y reglamentos

Digitized by Google

especiales que establece la condicion especial de los diferentes pueblos.

AFGHANISTAN. Vasto país situado al Nordeste del plantel del Iran, llamado en otro tiempo *Drangiano*, hoy habitado por los afghanos, y situado á los 29 y 36º de latitud septentrional, y á los 79 y 90º de longitud oriental; está limitado al Norte por los kanatos turquestanes y balcos, y de Badaskan; al Este por Lahore está el país de los seikos y el territorio del Sind; al Mediodía por el Beloudquistan, y al Oeste por la Persia. Comprende mas de 12,000 miriámetros cuadrados, y cuenta cerca de 14.000,000 de habitantes. Al Nordeste la region salvaje y elevada del Himdou-Kouh, entrecortada de valles profundos, forma una garganta montañosa, cuyos planteles sucesivos, concluyen por estinguir la region de los hielos eternales, y opone los mas grandes obstáculos á todo sistema de comunicaciones fáciles entre los valles del Orus y del Indus; las cordilleras paralelas al monte Solegman, así como á las cordilleras salinas de Kalla-Bagh, situadas al Norte, y las de los Khyber, constituyen al Este una separacion tan pedregosa como escarpada hácia la region llana y baja del Pendschab. Dos pasajes solamente conducen de los altos planteles del Afghanistan al Indus. Estos están, al Norte, entre el sistema del Himdou-Kouh y el de las cordilleras del Solegman, profundo valle del Kaboul, cuyas paredes escalonadas se inclinan como una especie de escalera natural, donde Dschellalabad y Pischaner, no lejos de los importantes desfiladeros de Kligber ó Khegber, forman grandes etapas que desembocan en el Indus en Allok; al Sudeste de los desfiladeros de Bolan, un paso montañoso de la cordillera meridional del monte Soleyman, sirve de punto de comunicacion con el Sindh; el laberinto de valles y de montañas del Paramiso, habitado por los eimacos y los hezeriehs, no es todavía bien conocido, ni tampoco en la parte oriental, llamada Ghorat, como en el Khorazan, país montañoso, limítrofe de Persia. Los planteles mas elevados de los paises orientales del Kaboul y de Ghazni ó Ghizni descienden poco á poco para borrarse y desaparecer en los desiertos arenosos del Sedschestan en medio de la gran llanura del Iran, donde vienen á perderse sobre las fronteras del Afghanistan y de la Persia, en el lago de Zareh, las aguas del Hilmend (algunas veces llamado Hirmend ó Hindmend) rio de corriente lenta y unida. De este aspecto general de la disposicion misma de su suelo, resulta que el Afghanistan está naturalmente llamado á moverse en la esfera de accion del Occidente, á servir de punto de comunicacion entre el Asia Oriental y el Asia Occidental, y á llegar á ser algun dia el elegante barrio de un imperio indio, cuya primer necesidad política deberá ser ponerse al abrigo de los ataques del Occidente; pues si en general el clima del Afghanistan es enteramente continental, no podria, sin embargo, atemperarse, en razon á las numerosas corrientes de agua y bruscas elevaciones que entrecortan el suelo. Sin duda en los oasis que se encuentran en medio de los desiertos arenosos del Sudoeste, crecen naturalmente el datilero y la palmera; y en los profundos valles del Este, tan perfectamente abrigados por todas partes, una naturaleza de una riqueza enteramente india, permite la cultura de la caña de azúcar y del algodon; pero sobre los planteles del Kaboul y de Ghazni, elevados de 8 á 9,000 pies sobre el nivel del mar, el invierno es siempre de un rigor estremado y acompañado de la caida de masas enormes de nieve. Sin embargo, la temperatura media de todo el año es todavia de 7º Reaumur, y en verano reina un calor bastante fuerte y muy constante para madurar sus deliciosas uvas. La viña crece allí al lado del manzano, del ciruelo y del albaricoquero, en medio de campos donde se ven cultivadas todas las especies de cereales conocidas en Europa, al mismo tiempo que el tabaco, los mas admirables tulipanes, las plantas aromáticas, y el ruibarbo de las regiones montañosas; mientras que en los valles, ricos en corrientes de agua, el granado y el naranjo se elevan en medio de florestas de rosales de suave perfume, y anuncian el delicioso clima de la India con toda su lujosa fecundidad. La diversidad del reino animal corresponde por otra parte á la del clima y á la de la vegetacion. Así, en los paises salvajes de las montañas, viven los osos, el lobo y el zorro, al paso que en los valles donde reina el calor de los trópicos, se encuentra á lo lejos el tigre, el leopardo, el chacal y la hiena; praderas de magnífica vegetacion, favorecen la nutricion de los caballos y de los animales de asta, y el camello atraviesa el desierto.

Independientemente de la riqueza de su suelo, el Afghanistan tiene una alta importancia para el comercio europeo, porque es el camino natural para el comercio de la India, camino abierto desde el Este al Oeste á las caravanas, y recorrido desde tiempo inmemorial por pueblos estraños los unos á los otros bajo el punto de vista de costumbres, de lenguas y de religiones. A este camino, llamado camino de los Reyes, Kaboul, Ghazni, Kandahar y Herat, las cuatro principales ciudades del país, deben su prosperidad. Kaboul es la capital actual; con Dschellalabad, esta ciudad manda la entrada de la India al Norte, lo mismo que Kandahar al Mediodía, mientras que en la estremidad Oeste, Herat, guarda la frontera de Persia, completamete abierta por esta parte. Se encuentra en el carácter de las poblaciones del Afghanistan la misma diversidad que en la naturaleza de su suelo; sin embargo, hay un sentimiento comun á todas estas poblaciones, que las agrupa en cuerpo de naciones: es el amor á la independencia y á

Digitized by Google

la igualdad, junto á costumbres de una grande sencillez, á una hospitalidad sin limites y á un espiritu esencialmente guerrero. El afghano está vigorosamente constituido; pues si, en general, sus facciones, fuertemente acusadas, carecen de belleza, por lo menos espresan la franqueza, la gravedad y la decision de carácter. Moderado en sus gustos y de humor jovial y gozoso, el honor á su país pasa á sus ojos ante todo, pero es naturalmente inclinado á tomar venganza de las ofensas personales, de las cuales cree de su deber quejarse. La lengua de los afghanos, el *poutchou*, contiene una multitud de palabras de origen hebráico, circunstancia que pareceria dar alguna verosimilitud á las tradiciones antiguas que hacen descender á este pueblo de las diez tribus de Israel, desterradas en el pais de *Arzareth* ó *Hazareh*, palabra que en kourdo y en caldeo, lengua bastante aproximada al *poutchou*, significa *tribus*, y que es todavía hoy el nombre de uno de los cantones del Afghanistan. Segun Mr. Barnes, los afghanos, se llaman á si mismos *Beni Israel* (hijos de Israel.) Pretenden, dice, que Nabucodonosor, despues del saqueo de Jerusalen, los trasladó á la ciudad de Gora, y que se los llamó afghanos, del nombre de su gefe *Afghana*; que siguieron la ley de Moisés hasta el siglo IX, y que fueron entonces subyugados por Mahmoud de Ghizneeh. Tienen casi el mismo aspecto que los judíos, y hasta muchas de sus costumbres: entre ellos, los jóvenes hermanos se casan con la viuda de su hermano mayor segun la ley de Moisés. Lo que acaso conduciria á creer que este orígen hebráico que se atribuyen los afghanos, está basado sobre un fondo de verdad, es que tienen contra los judíos una multitud de prevenciones fuertemente arraigadas. Sea lo que quiera respecto á su origen, añadiremos que los afghanos son sunitas (partidarios de los tres primeros califas); que observan rigurosamente los preceptos de su religion. La amistad es á sus ojos un sentimiento santo y sagrado; pero lo que los distingue esencialmente de los otros pueblos de Oriente, es el respeto que profesan hácia la mujer, unido á los sentimientos delicados del amor mas tierno y mas apasionado. Las poblaciones del Khorazan son nómadas, mientras que, por la fertilidad natural de su suelo, los paises montañosos del Este parecen invitar á sus habitantes á establecer allí residencias fijas. Los habitantes de los valles profundos del Este, como los khyberos ó kheyberos, los voisiris, los kakeros, etc., cuyas hordas infestan todos los desfiladeros de estas montañas, permanecen fuera de la accion civilizadora de las ciudades, lo mismo que las hordas que andan errantes en las llanuras del Sudoeste ó las salvajes poblaciones del Norte. Es probable, que en otro tiempo los afghanos, divididos en dos grandes razas, los guildshis y los douranihs, descendieron de las regiones montañosas del Hindou-Kouh y del Paropamiso, para someter á los habitantes aborigenos del Afghanistan, al Oeste de los hindkis y al Este de los tadshiks, y fundaron allí un gran imperio conservando las formas de sus instituciones patriarcales. Los tadshiks forman todavía hoy una parte importante de la poblacion; componen la clase de los servidores y de los labradores; ellos son los que por su trabajo alimentan á los habitantes de las ciudades, mientras que á consecuencia de las emigraciones y de las conquistas, el resto de la poblacion ofrece una mezcla confusa de razas orientales las mas distintas, entre las cuales, los judíos, y sobre todo los armenios, tienen en cierta manera el monopolio del comercio. La comunidad política se compone de las asambleas de una multitud de tribus, que tienen su administracion particular y á la cabeza de las cuales la eleccion coloca un khan. Todas, sin embargo, reconocen nominativamente la autoridad suprema de un solo soberano, el del Kabouhistan. El ejército afghano se compone especialmente de caballería; los soldados, bien disciplinados y valientes, están mal armados, pues la mayor parte de sus fusiles son de mecha; la artillería está mal servida. Pero el sable, como en casi todos los pueblos orientales, es su arma favorita, y la manejan con grande habilidad y destreza. Su ejército se compone de reclutamientos de las diferentes tribus, de una milicia de voluntarios; sin embargo, la organizacion es tan buena, que en estos últimos tiempos, las tropas regulares, consistian principalmente en caballería, que presentaron un efectivo que no ha escedido de 40,000 hombres. El afghano, no tiene otra táctica que las inspiraciones de un valor personal, y además, un irreconciliable espíritu de venganza. Sorprender y atacar, no dejarse jamás acometer, es toda su divisa. El sable es el terror de su enemigo. La historia de las épocas anteriores nos muestra á los ejércitos afghanos guerreando, ora en las márgenes del mar Caspio, ora en el fondo de los valles de la India, algunas veces divididos en tantos cuerpos separados cuantas eran las tribus diferentes en que se dividian, y otras veces reunidos en un todo compacto; pero no se vió la forma regular de un imperio afghano hasta mediados del siglo XVIII, época en que Achmed-Shah, de la raza de los Abdalis, se aprovechó de las turbulencias que la muerte de Nadir-Shah trajo á Persia en 1747 para libertar á los afghanos de la dominacion persa, constituirse soberano de un imperio afghano independiente y fundar la dinastía de los Douranhis ó de los Abdalhis. Su hijo Jeiumur murió en 1693, sin haber decidido entre sus hijos el asunto de sucesion al trono, y Siman, su segundo hijo, se apoderó de la autoridad suprema. Despues de haber espulsado á su hermano mayor del Kandahar, y de haberle reducido luego á la impotencia haciéndole sacar los ojos, triunfó en tres ataques sucesi-

Digitized by Google

vos de las tentativas hechas por otro de sus hermanos llamado Mahmoud, que residia en Herat, y le obligó á refugiarse en el territorio persa. Pero Fouttih-Khan, jefe de la poderosa familia de los Barouksêhis, no tardó en tomar parte en las acciones del fugitivo, y ambos juraron sobre el Coran una alianza ofensiva y defensiva contra Siman. Despues de haberse primeramente apoderado del Kandahar precipitaron del trono á Siman, á quien tambien le sacaron los ojos, y encontró en seguida asilo en Soudiana, bajo la proteccion de la compañia inglesa de las Indias Orientales que le aseguró una pension anual. Pero Mahmoud tampoco debia gozar mucho tiempo de esta fortuna, pues el desórden de su administracion trajo una revolucion que tuvo por resultado su caida del trono, sobre el cual le reemplazó su hermano Soudschah, gobernador de Pischauer. Soudschah se contentó con impedir á Mahmoud que le pudiese dañar deteniéndole en prision, pero sin hacerle sacar los ojos; y al principio del siglo actual pareció lucir una nueva era para el Afghanistan, tanto mas, cuanto que Kamran, hijo de Mahmoud, pareció tambien que como Fouttih-Khan se apartaban completamente de la escena política. Este último, sin embargo, no se habia separado sino para preparar mejor un levantamiento que fué comprimido en 1805. Elevado de nuevo á la dignidad de gran visir por la generosidad de Soudschah, Fouttih-Khan se sirvió de Mahmoud, que se habia evadido de su prision en 1809, como de instrumento para una nueva revolucion. Esta vez tambien Soudschah triunfó de ella, precipitado del trono al siguiente año por una complicacion de intrigas que produjeron sangrientos conflictos, este príncipe se vió obligado á refugiarse tambien en Soudiana y quedarse allí bajo la proteccion de los ingleses. Mahmoud por la segunda vez subió al trono, cuyo brillo pensó rehusar orgulloso por sus espediciones guerreras en el Este. Pero el soberano de Lahore, Rundjet-Sing, hizo en 1819 la conquista de Kaechmor, despues de haberse antes hecho dueño de Attock, de Monttan, y á consecuencia de una série de victorias, que muchas veces tuvo que comprar á gran precio, logró poner sobre la orilla derecha del Indus las fronteras del Afghanistan. Habiendo hecho perecer en un suplicio á Fouttih-Khan, su antiguo aliado, se atrajo Mahmoud á tal punto la odiosidad de los tres Barouksêhis, hermanos de Fouttih-Khan, que en 1823, se vió obligado por segunda vez á renunciar al brillo de la soberanía, y murió en Herat el año de 1829, al lado de su hijo Kamran, despues de haber perdido toda su importancia política. Con él desapareció la monarquía de los Douranhis, que habia durado setenta y seis años, y esceptuando á Herat, todo el Afghanistan pasó entonces al dominio de los Barouksêhis, de manera que Dost-Mohammed reinó en Kaboul, Kohoun-Dil en Kandahar y el sultan Mohammed en Pischauer. El mayor de estos tres hermanos, Dost-Mohammed, era el mas poderoso de estos príncipes en su cualidad de soberano de Kaboul, el mas rico de los tres estados, con una renta de cerca de 28.000.000 de reales, y un ejército de 18,000 hombres. Pero las provincias del Afghanistan, no deben de gozar todavía de los beneficios de la paz. Al Este, Dost-Mohammed tuvo que luchar contra el soberano de Lahore; al Oeste, Herat fué atacado por un ejército persa. Con efecto, Kamran hizo muchas irrupciones en Persia, de donde habia sacado 12,000 individuos, que vendió en seguida como esclavos, y rescatado muchas ciudades de las fronteras. Además habia hecho prisioneros á un gran número de persas de distincion, sin conceder á la Persia por estos actos de violencia ninguna de las satisfacciones que habia exigido. Aunque en 1819 la Inglaterra habia prometido no intervenir en los asuntos del Afghanistan ni en los de Persia, á menos de ser requerida, el gobernador general de la India, lord Aucklan, declaró el 1.º de octubre de 1838 la guerra al Afghanistan, bajo el pretesto de que Dost-Mohammed habia atacado ilegalmente á Rundjet-Sing, aliado de la Inglaterra; que la negativa obstinada de cerrar la navegacion del Indus y de los preparativos de guerra abiertamente hechos, indicaban suficientemente de su parte intenciones hostiles contra la seguridad de los establecimientos británicos en la India, y, en fin, que en su calidad de gobierno legítimo del Afghanistan, el schah Soudschah habia invocado el apoyo de la Inglaterra. Todo esto era verdad, todo esto, sin duda, justificaba preparativos de defensa, pero no una invasion directa, tanto mas, cuanto que desde 1832, Soudschah pedia la intervencion inglesa, sin haber podido obtenerla hasta entonces. Desde el 13 de setiembre de 1838, el schah Soudschah fué solemnemente proclamado rey de Kaboul en Soudiana; se proporcionó al instante un cuerpo de 6,000 hombres mandado por el coronel Simpron y por oficiales europeos, despues se formó un ejército del Indus con regimientos tomados en el cuerpo del ejército de Bengala y en el de Bombay, de manera, que una fuerza total de 26,000 hombres fué destinada á la campaña del Afghanistan. Kandahar no era solamente importante bajo el punto de vista estratégico, sino que era además, propiamente hablando, la sede de la dinastía de los Douranhis, y por otra parte, en caso de marcha sobre Pischauer y Kaboul, la alianza con el reino de Lahore, no pareciendo suficiente para asegurar la retaguardia del ejército espedicionario, se decidió que se marcharia sobre Kandahar, y que se dirigiria por el camino del Mediodía, es decir, por los desfiladesros de Bolan. Con el objeto de obtener un libre pasaje al través de los distritos del Sind, estado independiente, y de asegurar al ejército

Digitized by Google

durante su marcha todos los víveres de que tendria necesidad, se hicieron préviamente tratados con todos los emires competentes. Pero estos obraron con tan mala fé, que el ejército inglés se vió al principio obligado á obrar contra el Sindh, que fué borrado de la lista de los estados independientes, viniendo á ser tributario. Despues de una marcha á través de las montañas, que ofreció dificultades, de que seria imposible dar una idea, las banderas inglesas flotaron, en fin, á fines de abril de 1839, sobre el plantel de Kandohar, que fué ocupado sin derramamiento de sangre, en atencion á que el ejército encargado de defenderlo habia emprendido la fuga. El schad Soudschah fué acogido con los brazos abiertos, y recibió allí el 8 de mayo los homenajes del pueblo. Despues de haber dejado algun tiempo sus tropas en reposo, sir John Keane, comandante en jefe de la espedicion, marchó sobre Ghazni, que enérgicamente defendido, no pudo tomarse sino por un poderoso arranque de heroismo. El 30 de julio, el cuerpo del ejército inglés se puso en marcha sobre Kaboul, que Dost-Mohammed tenia la intencion de defender; pero este príncipe, abandonado por su ejército, debió refugiarse hácia los paises del Hindou-Kouh. El 7 de agosto de 1839, el schah Soudschah hizo su entrada solemne en Kaboul acompañado de sir John Keane, del enviado Mac-Nagten, del estado mayor, y de algunos destacamentos de tropas inglesas. Uno de los hijos de Dost-Mohammed Heyder Khan, fué detenido como prisionero de Estado; pero los generales ingleses no permitieron que las crueldades que acompañaban siempre en otro tiempo á los cambios de soberano, tuviesen lugar esta vez. Mientras que Dost-Mohammed estaba fugitivo, sir Alejandro Burnes, vino á establecerse como residente en Kandahar, y el mayor Todd fué enviado á Herat, que se habia defendido heróicamente durante muchos meses contra los persas, con el objeto de volver á levantar las fortificaciones destruidas de esta plaza. Encontrándose restablecida la tranquilidad en el Afghanistan, el cuerpo de ejército espedicionario comenzó su movimiento de retirada á fines del año de 1839, y no se dejó mas en Dschellalabad que un destacamento de tropas á disposicion del schah Soudschah. Esta retirada fué señalada por un brillante golpe de mano, esto es, la toma de Kelat, capital de uno de los distritos del Beloucdschistan; y por esta nueva operacion importante sobre la costa de Mekran, la influencia inglesa sobre estos paises, barrios de la India hácia el Noroeste, pareció además afirmarse. Sin embargo, reiteradas insurrecciones no tardaron en obligar á entrar en el Afghanistan nuevos refuerzos de tropas británicas. El khan de Boukhara habia hecho prisionero por traicion á Dost-Mohammed, quien despues de haberse evadido, sublevó en el Afghanistan á todos sus partidarios contra los ingleses; pero fué batido el 18 de setiembre de 1840 en Raniam, y el 2 de noviembre siguiente en Pouwour. Invocó entonces la proteccion del enviado inglés en Kaboul, Mac-Nagten, quien le asignó primero por residencia á Soudiana, y despues á Kowuoul. Pero restablecida de este modo la tranquilidad en el Afghanistan, no era mas que aparente, pues los montañeses del Este, y entre ellos, sobre todo, la poderosa tribu de los guildschis, inquietaban constantemente el camino de la India, y hasta las cercanías del Kaboul, para defender sus derechos violados. En semejantes circunstancias no se hacia mas que comprar la paz á las diferentes tribus, y el oro de Inglaterra procuraba á las caravanas mas seguridad que la fuerza de sus armas. En octubre de 1841, Mac-Nagten, habiendo enviado á los guildschis del Este, á los desfiladeros de Kegbers, una cantidad menor que la que habia sido convenida, esta falta á la palabra dada produjo una nueva insurreccion. El general sir Roberto Sale, no pudo, sino con gran trabajo, y sosteniendo continuas escaramuzas, alcanzar á los dschellalabad, mientras que en Kaboul estallaba tambien inopinadamente una insurreccion que el schad Soudschad y las tropas inglesas á las órdenes del general Elphinstone tuvieron apenas el tiempo necesario para refugiarse en la ciudadela de Vala-Hissar y en su campo atrincherado. Alejandro Burne fué muerto de un tiro al principio de la revolucion, y otros muchos oficiales tuvieron la misma suerte. Los ingleses esperimentaron igualmente grandes pérdidas en Kohistan y en las montañas vecinas. Las tropas estacionadas en Ghazni y en Kandahar se encontraban cercadas por todas partes en sus posiciones; la grande cantidad de nieve que cubria los campos impedia pensar en ejecutar el mas leve movimiento ofensivo, y sobre todos los puntos, la energía y el número siempre creciente de los afghanos, á la cabeza de los cuales estaba mis Oukbar-Khan, uno de los hijos de Dost-Mohammed, habian fracasado. La muerte de Mac-Nagten, asesinado á fines de diciembre, con motivo de una conferencia que acababa de tener con Oukbar-Khan, con el fin de negociar la libre partida de las tropas británicas, fué un nuevo signo de irritacion cada vez mas grande de las poblaciones contra el nombre inglés. El mayor Pottinger, sucesor de Mac-Nagten, logró, sin embargo, al fin, concluir un tratado, mediante el abandono de un cierto número de rehenes, prometia á las tropas inglesas estacionadas en Kaboul toda libertad y toda seguridad para operar su movimiento de retirada. El 6 de enero de 1842, Oukbar-Khan escoltó en persona en su primera marcha al ejército ingles, que tenia que hacer aun cerca de 12 miriámetros antes de llegar á Dschellalabad. Sin embargo, á pesar del tratado, fué tan constantemente molestado en el largo y difícil pasaje de los numerosos

Digitized by Google

desfiladeros que tenia que atravesar, que pereció en detall, y á principios del año de 1842 se pudo considerar al ejército inglés que habia invadido el Kaboulistan como completamente destruido.

El pueblo afghano ha probado nuevamente que el sentimiento de la independencia es innato en ellos; la lucha que ha sostenido para defender sus libertades, atestigua que no quiere estar sometido á la Rusia ni á la Inglaterra; y tal vez ha enseñado á la politica inglesa, que existen para prevenir las inquietudes celosas que su influencia, siempre mas grande, puede inspirar á ciertas potencias, otros medios que la opresion de un pueblo y el ejercicio de la tutoría de aquel que lo gobierna.

AGAPETAS. *(Historia religiosa.)* La primitiva Iglesia daba este nombre, que significa ***mias amadas***, á las vírgenes que se consagraban al servicio de los eclesiásticos. La pureza de las costumbres autorizaba estas asociaciones piadosas, y las mujeres de los sacerdotes toleraban su presencia en el hogar doméstico. Un cierto número de estas mujeres, ya por fanatismo, ya por hipocresía, adoptaban sériamente por máxima, que no habia nada impuro para las conciencias puras, y continuaron el mismo oficio lo mas cristianamente posible. Esta secta, renovada por los gnósticos, guardaba el silencio mas inviolable sobre sus misterios, ó mas bien sobre sus disipaciones. Estas confraternidades duraron mucho tiempo. El concilio de Letran del año 1139, atestiguó su existencia pronunciando su prohibicion, y no será necesario jurar que se obedecieron en todas partes las prescripciones de este concilio.

AGORA y AGORANOMA. *(Antigüedades.)* El agora era en las ciudades griegas el *forum* de los romanos, una plaza donde se reunian para el comercio y la venta de los géneros como en nuestros mercados, y tambien para hablar de negocios, ora privados, ora públicos, para escuchar á los oradores y tomar decisiones. En las épocas homéricas, vemos que ya se hablaba del *agora*, ἀγορήνδε (Il. I, 54; Od. II, 6), que se reunian para deliberar los jefes y los soldados convocados por los heraldos. Aquí es menester entender por el agora la plaza de armas, la tribuna del campo. En la ciudad de Atenas, los ciudadanos y los oradores deliberaban mucho menos en el agora que en el Pnix. Era el destino mas particular de esta plaza, mejor apropiada por sus anchos asientos de piedra dispuestos en forma de gradas, por su situacion á la vista del Partenon y del mar, para las deliberaciones políticas. En las otras ciudades griegas, el agora servia á la vez para los negocios y para las asambleas del pueblo, como lo indican los verbos ἀγοράζειν, ἀγορεύειν, que de él derivaban, y que tienen la doble significacion de deliberar y de comprar; pero el agora de Atenas estaba casi únicamente reservado, sobre todo en los siglos de Pericles y de Alejandro, al negocio y al comercio. La opinion de Meursines, de que habian existido dos agoras, uno antiguo y otro moderno, aunque dividida por Mr. Locke y O. Müller, está casi abandonada. (Véase el *Diario de los sábios* de setiembre de 1851, pág. 552.) El único agora de Atenas ocupaba la parte meridional del Cerámico, vasto barrio que desde la puerta del Dipilo, al norte del Aerópola, se estendia hasta la pequeña altura situada entre Aerópola y el Areópago, cerca de la montaña que conduce á las Propileas. Era una plaza estraordinariamente espaciosa, adornada de edificios públicos y de templos, entre los cuales algunos gozaban del derecho de asilo. En el centro se elevaban la estátua de Mercurio, el Pœcilo, cuyo pórtico abrigó á Zenon y á sus discípulos, y el altar de los doce dioses, sobre cuyo recinto se construyó la iglesia de los Doce Apóstoles, y que era, como el ***milliarum aureum*** del foro romano, el punto central desde donde se calculaban las distancias de los diversos lugares del Atica y de la Grecia en Atenas. Cerca de allí se encontraba el ***perischoinisma***, espacio circunscrito en medio de una cuerda, reemplazada mas tarde por una barrera donde se depositaban los *tejos* (ὄστρακα) que servian para el ostracismo; mas al Mediodía, mas cerca por consiguiente del Aerópolo, estaban las imágenes sagradas del Harmodio y Aristogiton. El recinto de esta plaza estaba casi siempre cubierto de tiendas, bajo las cuales se presentaban las mercancías y las provisiones. Habia lugares distintos para las diversas clases de negocios. Heriquio nos dice, que el paraje reservado á la venta de los esclavos, se llamaba κύκλος. El mercado de la harina (ἀλφιτοπώλις ἀγορά), el mercado de los pescados (ἰχθυόπωλις ἀγορά), los almacenes de objetos de perfumería (γυναικεία ἀγορά), οἶνος el mercado de los vinos, ἔλαιον el mercado del aceite, tenian sus distritos separados y sus horas de apertura. Soldados escitas pagados por el Estado para mantener el órden, tenian allí un cuerpo de guardia. Los colectores estaban encargados de percibir los impuestos establecidos sobre las mercancías, y algunos magistrados inspeccionaban el buen estado de los géneros, reprimian los fraudes sobre el peso y la medida, y vigilaban sobre todo, aquello que concernia á las transacciones, sucediendo todo con el mayor órden y probidad; estos magistrados eran los agoranomos. En Atenas habia cinco para el mercado de la ciudad, y otros cinco para los del Pireo. Se cree que cada una de las diez tribus antiguas elegian uno. Su encargo era anual. El del agoranomo vitalicio no existia mas que en las ciudades menos democráticas, de origen dórico. Con frecuencia le vemos mencionado en las inscripciones del Peloponeso, y sobre todo de la Laconia. Los agoranomos encargados de la policía de los mercados, tenian una porcion de funciones de los ediles en Roma, y de aquí

Digitized by Google

procede que los historiadores griegos, Plutarco, Dionisio de Halicarnaso, etc., tradujesen *ædiles* por αγορανμος, y la edilidad, *ædilitas*, por agoronomía, ἀγορανομία.

AGRAMANTE. (CAMPO DE) Esta poética creacion de Ariosto, es el orígen del proverbio: *La discordia es un campo de Agramante.*

El episodio que sirve en cierto modo de base al poema de *Rolando Furioso*, es el pretendido sitio de Paris por los sarracenos Agramante y los otros jefes, Rodomonte y Sacripante, cuyos nombres han venido á ser tipos proverbiales, están en el momento de apoderarse de esta capital, que defienden con intrepidez Carlo-Magno y sus valientes. Es un hecho perteneciente al imperio de los Carlovingios, y acaso al mismo cristianismo; pero el Eterno vigila desde lo alto de los cielos sobre la ciudad fiel. El arcángel San Miguel recibe la órden de ir á buscar el Silencio y la Discordia. El Silencio envolverá al ejército de Reinaldo en una nube, y le permitirá llegar sin ser percibido, á las márgenes del Sena. La Discordia turbará y dispersará á los sitiadores.

En el recinto de los claustros, en los piadosos asilos donde la palabra *silencio* está escrita sobre todas las puertas, es donde el arcángel Miguel cree poder descubrir la primera de estas divinidades: encuentra solamente á la Discordia, que no buscaba todavía. Vése obligado á ir á perseguir á la taciturna divinidad al fondo de la Arabia.

El ejército de socorro llega en efecto á las orillas del Sena. Ya la Discordia habia cumplido una parte de su mision, pero se cansa bien pronto; los jefes sarracenos no le suministran bastante ocupacion, y prefiere volverse á la residencia de los frailes. Por eso los asuntos de Carlo-Magno van de mal en peor.

San Miguel acude á reprender á la Discordia al retiro donde primero la habia encontrado, y observa á la miena sentada en el centro de un capítulo de frailes que se disputaban entre si la eleccion de la abadía de su convento. Los buenos padres, despues de haber agotado todo el vocabulario de las injurias, se lanzan los breviarios sobre sus cabezas. El arcángel les devuelve la paz y la tranquilidad, cogiendo á la Dicordia por los cabellos y llenándola de puñetazos, de puntapies y de palos para obligarla á seguirle.

La segunda entrada de la Discordia en el Campo de Agramante, produce mucho mas efecto que la primera. Mandiscando riñe á Rogerio con motivo del águila blanca que ha hecho pintar sobre la *Durandala*, célebre y terrible espada de Rolando, que llega á ser el precio de un conflicto sangriento. Sacripante, rey de la Circasia, quejándose á Agramante de la manera con que el pérfido Brunelo le ha robado su caballo Frontin, durante su sueño, dejándole sobre la silla que habia apoyado sobre cuatro pies. Antes que el Ariosto, el autor de *Rolando enamorado*, habia descrito de este modo la escena:

Prese un gran bartone
Ed á lui accortato presto presto,
Pian, pian, soto la sella glielo pone.

Es imposible no reconocer aquí un doble asunto hecho por nuestro Cervantes. Precisamente de esta manera Ginés de Pasamonte quita el asno á Sancho.

Algunas veces los plagiarios pretenden que ni han conocido la obra que les ha servido de modelo.

Cervantes ha tenido el buen sentido, por el contrario, de hacer decir á Don Quijote en el capítulo XLI: que el castillo estaba encantado, que la Discordia habia dejado al Campo de Agramante para acudir adonde el estaba.

Agramante en lugar de hacer ahorcar á Brunelo, le creó rey de Tingitania. Esta injusticia escita la cólera de la amazona Marfisa. Se hace poner el casco por mano de su escudero, y marcha fieramente, armada con todas sus piezas, hácia las regiones elevadas donde tronaba ya el nuevo rey de Tingitania.

Marfisa comienza por aplicar un enorme puñetazo á Brunelo, le quita con una sola mano y lo conduce cerca de Agramante. Quiero, dice, hacer justicia contra este malvado, aun cuando sea nuestro vasallo, y ahorcarle con mis propias manos, pues el dia mismo en que este ladron ha robado Frontin á Sacripante, ha tenido tambien la audacia de robar mi espada. Quiero llevarle al fondo de un bosque situado á tres leguas de aquí. No tendré á mi lado mas que á una de mis mujeres y á un solo criado. Si alguno se atreve á reclamar á Brunelo, que venga, yo le esperaré.

El sábio rey Sobrino, aquel de quien ha hablado Don Quijote, llegó muy á propósito para calmar el enojo de Agramante; pero los asuntos de los sarracenos, de los circasianos y de los siracusanos, no iban mas adelantados.

La Discordia, juzgando entonces que habia hecho bastante, brincó de alegría y lanzó hácia el cielo un grito penetrante, á fin de anunciar al arcángel Miguel el éxito de su empresa. Paris tembló, las aguas del Sena, del Ródano, del Saona, el Garona y el Rhin, se ajitaron; las cavernas de los Pirineos y de los Alpes lanzaron tambien espantosos mujidos.

Sin embargo, las exhortaciones de Agramante tuvieron al fin efecto. Rodomonte, el *rey de Argel*, consiente en alejarse y va á dormir á una posada, cuyo huésped, para disipar sus enojos, se divierte en referirle la historia de Joconda. La relacion que se ha apropiado La Fontaine por medio de la mas feliz imitacion, se refiere de la siguiente manera.

Gracias á todo este estrépito, es libertada la capital de Francia, pero el poeta retarda el desenlace cuanto puede. A sus incesantes é ingeniosas digresiones, debemos el cuadro

Digitized by Google

maravilloso de los amores de Angélica y de Medoro, de Isabel y de Zerbino, y en fin, la locura de Rolando, que es el asunto, ó por mejor decir, el pretesto de todo el poema.

Galileo escribió al señor Francisco Rinuccini una carta donde prueba que no era menos conocedor de la poesía que versado en las ciencias matemáticas y físicas. El célebre astrónomo de Pisa ha trazado allí un ingenioso paralelo entre el episodio que forma este artículo y un pasaje análogo de la *Jerusalen libertada*. Haciendo un justo homenaje al Tasso, añade: «No puede menos de convenirse en que Ariosto es superior por el número y amenidad de sus cuadros. Hay toda la diferencia de la estrema superioridad á la medianía, entre la Discordia furiosa que brilla en el Campo de Agramante, y las débiles disensiones que se levantan entre los guerreros de Godofredo. Los motivos que animaron á estos últimos van hasta la puerilidad, en comparacion de las querellas que llevan la confusion y la muerte á las filas de los sarracenos. No se ve nacer ningun grande acontecimiento de los combates pasajeros que han dividido á los cristianos, mientras que el furor y el alejamiento de Rodomonte, la muerte de Mandricardo, las heridas y la inaccion forzada de Rogerio, la partida repentina de Marfisa y de Sacripante, son la consecuencia del furor que las teas de la Discordia han encendido. Así es como se preparan la llegada de Reinaldo, y la derrota y la ruina completa del ejército de Agramante.»

AGRAVANTES y ATENUANTES. (CIRCUNSTANCIAS) *(Legislacion.)* Término de legislacion criminal.

Se llaman circunstancias agravantes á los hechos accesorios que se añaden al hecho principal, y le elevan gradualmente en la escala del crímen haciéndole proporcionalmente digno de una pena mas fuerte. El homicidio, por ejemplo, se convierte en asesinato por la circunstancia agravante de la premeditacion; y hasta la pena de muerte puede tener una aplicacion mas ó menos severa, si el asesino ha tomado por víctima á uno de sus ascendientes ó descendientes legítimos, á sus padres legítimos ó naturales ó adoptivos.

A los accidentes y particularidades de tiempo, lugar, modo, condicion, estado y demás que acompañan algun hecho ó dicho, se dá en jurisprudencia el nombre de circunstancias.

Las circunstancias suelen ser causa de que sean juzgados de diferente manera negocios de una misma naturaleza: *circunstantiæ magnam inducunt juris diversitatem*. Esta regla tiene lugar en asuntos civiles, y sobre todo en los criminales, en los que las circunstancias aumentan ó disminuyen la gravedad de un delito, y por consiguiente la pena con que debe ser castigado el delincuente.

No hay cosa mas comun en los litigios, que el oir invocar las circunstancias para obtener un fallo conforme á las pretensiones que se deducen; pero tampoco sucede haber cosa mas peligrosa que el adherirse únicamente á las circunstancias en perjuicio de la ley. Es cierto que la equidad es el principal punto de vista que deba considerarse en todas las cosas: *in omnibus æquitas maxime spectanda est*; pero bajo pretesto de no atender sino á la equidad, se puede abrir la puerta á una infinidad de abusos que solo el rigor de la ley es capaz de prevenir. Antes de apreciar el mérito de las circunstancias, es necesario examinar la naturaleza de la ley y el fin que se propuso en las disposiciones que contiene. Cuando la ley es tal que el legislador previó ó debió fácilmente prever todos los argumentos que contra su rigor podrian sacarse de las diferentes circunstancias, y quiso, sin embargo, que se ejecutase en todos los casos, nadie puede sustraerse bajo pretesto alguno á sus disposiciones, ni eludir su rigor con el aparato de todos los motivos de equidad que haya podido reunir. Los puntos que se han fijado para que se juzguen de un modo invariable, como son, por ejemplo, los relativos á prescripciones, donaciones, sucesiones y testamentos son independientes de todas las circunstancias que puedan acompañarlos, porque si se pudiese hacer que la ley se doblegase á las circunstancias, no habria quien no tratase de interpretarla en su favor con el auxilio de ellas, y nadie podria ya contar con lo que se halla establecido para asegurar los derechos y la tranquilidad de los ciudadanos.

Por lo que hace á las convenciones entre particulares, es un principio que ellas son otras tantas leyes que los interesados se forman entre sí mismos, y que los jueces deben aplicar en sus decisiones; mas cuando se trata de interpretarlas, queda reservado á la prudencia de los jueces el acomodarlas y reducirlas á los usos mas ordinarios y á los principios de la equidad sacados de las circunstancias. Es con efecto muy natural, que lo que las partes no entienden de un mismo modo, se esplique por las circunstancias, que son las únicas que pueden dar luz para conocer el espíritu y la intencion con que los interesados han celebrado su contrato; y solo en este caso puede decirse que la diversidad del derecho nace de las circunstancias del hecho. Pero es necesario tener presente, que las circunstancias solo son dignas de consideracion en los casos dudosos; y que cuando media un escrito que se esplica con claridad, no podemos prescindir de atenernos á su letra, y de desechar toda interpretacion que no se avenga con su sentido natural: *Standum est chartæ*.

En materias criminales, hacen las circunstancias un papel muy esencial. La calidad del delito pende casi siempre de las circunstancias: las circunstancias son las que hacen decidir, si la muerte de una persona es un asesinato, ó bien un simple homicidio ocasionado por una riña ó por la necesidad de defender

Digitized by Google

su vida atacada por un injusto agresor. Una vez determinada la naturaleza del delito, cuando se trata de convencer al acusado, no se debe deducir esta conviccion únicamente de las circunstancias: son necesarias pruebas, pero estas pruebas pueden á veces debilitarse mucho por las circunstancias que resultan á su favor.

En los casos en que las penas se dejan hasta cierto punto al arbitrio de los jueces, y en que no se trata sino de examinar la mayor ó menor gravedad del delito solamente las circunstancias pueden determinar la estension del castigo. Para graduar la pena es necesario empezar por la graduacion del delito, y para graduar el delito se hace indispensable pesar las circunstancias que lo agravan ó disminuyen. Las circunstancias *agravantes* pueden referirse á los efectos del delito, al modo, medio y lugar de su perpetracion; á la calidad de la persona ofendida, y á la persona del delincuente. Las circunstancias *atenuantes* pueden referirse á las causas impulsivas del delito; al estado de capacidad física, intelectual ó moral del delincuente, y á la conducta posterior de este con respecto al delito y sus consecuencias.

El Código penal de 9 de julio de 1822 fija las unas y las otras bajo estas bases; y aunque carece este cuerpo de autoridad legal en el dia, pueden, sin embargo, tomarse aquellas en consideracion segun están redactados por ser precisamente las mismas que por lo comun designan los autores.

«En todo delito ó culpa, dice en su artículo 106, se tendrán por circunstancias *agravantes*, además de las que esprese la ley en los casos respectivos, las siguientes: 1.ª el mayor perjuicio, susto, riesgo, desórden ó escándalo que cause el delito: 2.ª la mayor necesidad que tenga la sociedad de escarmientos por la mayor frecuencia de los delitos: 3.ª la mayor malicia, premeditacion y sangre fria con que se haya cometido la accion; la mayor osadía, imprudencia, crueldad, violencia y artificio ó el mejor número de medios empleados para ejecutarla: 4.ª la mayor instruccion ó dignidad del delincuente, y sus mayores obligaciones para con la sociedad, ó con las personas contra quienes delinquiere: 5.ª el mayor número de personas que concurran al delito: 6.ª el cometerle con armas ó en sedicion, tumulto ó conmocion popular, ó en incendio, naufragio ú otra calamidad ó conflicto: 7.ª la mayor publicidad ó autoridad del sitio del delito, ó la mayor solemnidad del acto en que se cometa: 8.ª la superioridad del reo con respecto á otro á quien dé órdenes, consejos é instrucciones para delinquir, ó le seduzca, instigue, solicite ó provoque para ello: 9.ª en todos los delitos contra las personas, serán circunstancias agravantes contra el reo la tierna edad, el sexo femenil, la dignidad, la debilidad, indefension, desamparo ó conflicto de la persona ofendida.»

«Del mismo modo dice en su artículo 107, se tendrán por circunstancias que disminuyan el grado del delito; además de las que la ley declare en los casos respectivos, las siguientes: 1.ª la corta edad del delincuente y su falta de talento ó de instruccion: 2.ª la indigencia, el amor, la amistad, la gratitud, la lijereza ó el arrebato de una pasion que hayan influido en el delito: 3.ª el haberse cometido este por amenazas ó seducciones, aunque no sean de aquellas que basten para disculparle: 4.ª el ser el primer delito, y haber sido constantemente buena la conducta anterior del delincuente, ó haber hecho éste servicios importantes al Estado: 5.ª el arrepentimiento manifestado con sinceridad inmediatamente despues de cometido el delito, procurando voluntariamente su autor impedir ó remediar el daño causado por él, ó socorrer ó desagraviar al ofendido: 6.ª el presentarse voluntariamente á las autoridades despues de cometido el delito, ó confesarlo con sinceridad en el juicio, no estando convencido el reo por otras pruebas.»

No son estas las únicas circunstancias que deben influir en la suerte de un acusado: hay otras varias que seria largo enumerar; pero para que la diversidad de circunstancias pueda ocasionar fallos diversos, es necesario que la diversidad sea de cosas realmente esenciales; pues si bajo pretesto de cualesquiera particularidades, por ligeras que sean, habian de variar las máximas recibidas en jurisprudencia, no habria cosa mas arbitraria que las decisiones de los jueces. Además, para que las circunstancias agravantes ó atenuantes de la culpabilidad produzcan efecto legal en la graduacion de la pena, han de probarse plenamente como los hechos principales que constituyen el delito.

Cuando la ley impone una pena fija y determinada, sin dejar nada al arbitrio de los jueces, es preciso entonces preferir la equidad cierta de la ley á la equidad engañosa de las circunstancias. Pero esta máxima solo es segura en los paises en que hay un código penal acomodado á los tiempos, y no en aquellos donde todas ó casi todas las penas impuestas por las leyes antiguas han llegado á caducar por la mudanza de costumbres. Es claro que en estos últimos la imposicion de las penas tiene que ser arbitraria, y pender siempre de las circunstancias.

AGRAVIADOS. *(Historia.)* Designábase en otro tiempo en España bajo la calificacion de *agraviados* una clase de señores á los cuales los reyes descendientes de la casa de Borbon, no habian querido reconocer ó conferir la dignidad de Grande de España, porque se los suponia adheridos á los intereses austriacos y partidarios de las pretensiones del archiduque, por consiguiente, opuestos á las pretensiones del príncipe nieto de Luis XIV, llamado á suceder á Cárlos II.

AGTELEK. *(CAVERNA DE)* En húngaro *Baradlo*, lo cual significa *lugar sofocante*; una

Digitized by Google

de las mas vastas y de las mas notables cavernas de la tierra, cerca de la aldea de Agtelek de donde toma su nombre, en la estremidad del condado de Gomor en Hungría, no lejos del camino que conduce á Buda en Kaschan. Esta caverna, cuya abertura situada al pié de una montaña, no tiene mas que tres pies y medio de elevacion sobre cinco de longitud, se compone de una serie de grutas y de cavidades que se comunican las unas con las otras, siendo fatigante y peligroso visitarlas, y en muchas de las cuales no se puede ni aun penetrar, á causa de la elevacion del rio subterráneo que por allí corre. La parte superior y las paredes de cada una de estas grutas y cavidades están cubiertas de las mas magníficas estalactitas que se pueden ver, afectando las formas mas caprichosas, de donde estas grutas han recibido las diferentes denominaciones, por las cuales han adquirido su celebridad, como *la grande iglesia*, *el altar mosáico*, *la Santa Madre de Dios*, etc. La mas grande, la de un efecto mas imponente y la mas admirable, situada cerca de doscientos pasos de la abertura de la caverna, se llama *Jardin de las plantas*, porque el suelo está enteramente tapizado por una série de estalactitas de una deliciosa delicadeza, afectando las formas mas variadas.

Tiene cerca de treinta metros de elevacion, sobre treinta de longitud y trescientos de profundidad. La bóveda de esta inmensa sala es enteramente de estalactitas, y el suelo casi plano en toda su estension y atravesado por un pequeño arroyo que le dá el aspecto mas delicioso.

El año de 1785, la caverna de Agtelek fué por la primera vez científicamente esplorada por una comision de sábios enviados para este efecto por la Sociedad Real de Lóndres.

AGUDAS. (ENFERMEDADES) Se entendia en otro tiempo bajo el nombre de enfermedades crónicas las afecciones cuya duracion pasaba de mas de cuarenta dias, y bajo el de enfermedades agudas aquellas cuya duracion era menor. Esta division es enteramente arbitraria.

El término de agudeza no debe entenderse por la duracion de la enfermedad tomada en su conjunto, sino que debe proceder de los elementos que la constituyen y de su intensidad. Así, una fiebre intermitente que dura mas de cuarenta dias, es, sin embargo, siempre una enfermedad aguda, porque los accesos que la componen son accidentes bruscos y de una corta duracion; tambien sucede lo mismo con una fiebre tifoídea que pasase del cuarto dia, y esto á causa de la marcha rápida de la influencia y de la ulceracion de los intestinos, que llegan á su máximum hácia el sétimo ó noveno dia de la enfermedad, á causa de la prontitud con que los fenómenos pulmonares se manifiestan y desaparecen, á causa, en fin, de la intensidad ó de la violencia de todos los elementos de la enfermedad. Y, por oposicion, una ftisia pulmonar, que no durara mas que un mes, no es menos una afeccion crónica, porque la produccion de los tubérculos es lenta, y se manifiesta mucho tiempo antes de la aparicion de los síntomas mórbidos, porque su ablandamiento no se opera en un tiempo tan corto, y porque la muerte, en definitiva, no es debida á la marcha de la afeccion tuberculosa, sino á una causa estraña, tal como una afeccion inflamatoria del pulmon ó una asfisia gradual.

La parte que la economía entera toma en los accidentes de la enfermedad de un órgano ó de una parte del cuerpo, debe tambien entrar en línea de cuenta en la apreciacion de la agudeza ó de la *cronicidad* de las enfermedades. Una pleuresía es aguda cuando se acompaña de fiebre, cuando abate las fuerzas á punto de obligar al enfermo á tomar cama; es crónica cuando se desarrolla sordamente sin entrever las otras funciones, sin traer la perdida de las fuerzas, la fiebre, etc.

Segun lo que acabamos de decir, se concibe que la agudeza debe estenderse, no á la duracion total de una enfermedad, sino á la rapidez de produccion de los accidentes que la componen, de su intensidad y de su influencia sobre la economía; y se comprenderá en consecuencia, que en lugar de colocar arbitrariamente una enfermedad en la clase de las afecciones agudas ó en la de las afecciones crónicas, los médicos prefieren hoy considerar, en la mayor parte de las afecciones que tienen que tratar, períodos distintos, los unos agudos y los otros crónicos. Así es como se reconoce en la pleuresía un período de agudeza y una *cronicidad*; así es como se ven dolencias agudas que terminan por un estado crónico.

AIOUBITAS. *(Historia oriental.)* Esta dinastía ha sacado su nombre del curdo Job, ó como lo escriben los árabes, *Aïoub*, el padre del gran Saladino. Aioub, si no descendia de los califas Ommiadas así como lo pretendieron aduladores justamente desdeñados por Saladino, pertenecia á una de las tribus mas nobles de la nacion curda, que desde los primeros tiempos de la historia ha conservado sus costumbres nómadas, su carácter salvaje, una reputacion merecida de valentía, y un espíritu indomable de libertad. Buscando por otra parte una fortuna que no podia esperar en el Curdistan, Aioub pasó á Bagdad, seguido de su hermano menor Schirecu; se puso al servicio de los califas Abasidas, cuyo imperio estaba ya reducido á los muros de su capital y á algunas ciudades de las cercanías, y tuvo la destreza de hacerse nombrar gobernador de Tekrit. En esta ciudad nació el año de 1137 su hijo Yeusuf, llamado despues *Salah-ed-din* (la salvacion de la fe), el Saladino de nuestros historiadores de las cruzadas. Schircou, que por su valor y su resolucion debia fundar el poder de su familia, empezó por atraer sobre ella la desgracia y el destierro asesinando á un cristiano, secretario del gobierno en Tekrit. Obligados á salvarse, él y su hermano Aioub en-

Digitized by Google

contraron un asilo al lado de Zengui, atabek de Siria, padre del famoso Nour-ed-din.

En esta época el espíritu militar, principio vital del islamismo, habia abandonado hacia mucho tiempo la raza árabe para brillar en algunos pueblos de origen estranjero convertidos á la fé de Mahoma. Los pueblos descendientes del profeta, verdaderos ó pretendidos, los califas Abasidas y Fatimitas, jefes de las dos sectas principales de los mahometanos, y por esto mismo, enemigos mortales entre sí, habian caido en un grado casi igual de envilecimiento é impotencia. Mientras que la parte occidental del antiguo imperio estaba dominada por la raza de Berbería ó invadida por los cristianos, el Oriente sufria el yugo de muchos jefes turcos, cuyas familias, como lo observa Gibbon, siguiendo la ley comun de las dinastías asiáticas, giraban en un círculo de bravura, de grandeza, de discordia, de corrupcion y de decadencia. Esta instabilidad del despotismo no hizo mas que aumentarse en tiempo de las cruzadas, tiempo al cual pertenece nuestra relacion. El giro del círculo se efectuaba hasta con una rapidez espantosa, que no se escapaba á un analista árabe contemporáneo, Ibn-el-Athir; pues seis siglos antes de Gibbon escribia como un axioma: «Los jefes de dinastía trasmiten raramente el poder á sus hijos. Viene ordinariamente un hermano, ú otro que se apodera de todo, y así se hace justicia, hasta en esta vida de los crímenes de la ambicion.»

Nour-ed-din y Saladino, los dos héroes musulmanes de las cruzadas, son un ejemplo evidente de esta fatalidad. El primero, habiendo sucedido á su padre Zengui, y habiendo conquistado una gran parte de la Siria y de la Mesopotamia, despues en último lugar el Egipto, no trabajó en provecho de sus descendientes, sino de un estranjero, del hijo curdo de Tekrit, refugiado en Siria por causa de su padre Aioub y de su tio Schircon. Estos, recomendados por su mérito, no tardaron en elevarse en la monarquía del atabek; el primero obtuvo de Zengui el gobierno de Boalbek, y Schircon concluyó por ser considerado como el mejor de los generales de Nour-ed-din. Por eso fué encargado del mando de las tres espediciones de Nour-ed-din en Egipto en 1164, 1167 y 1168, espediciones en las cuáles justificó su título honorífico de *Asad-ed-din* (el leon de la fé.) Con efecto, Schircon desplegó en la guerra de Egipto un talento estratégico poco ordinario, una audacia y una sangre fria á toda prueba, y una alta capacidad política. Separado de los estados de Nour-ed-din por el reino cristiano de Jerusalen y por los desiertos de la Arabia Petrea, y disponiendo de fuerzas muy inferiores á la de los cristianos y de Egipto, que se reunieron contra él, Schircon acabó su conquista en 1169. Haliéndose apoderado del Cairo, capital de los Fatimitas, hizo dar muerte al eunuco Schawer, esclavo ó señor del último califa Adhed, y tomó las riendas del gobierno bajo el título de visir de este califato. Tal era el uso de Oriente. La fuerza brutal respetando las formas con una profunda hipocresía, se apoderaba de la sustancia del poder, y la usurpacion venia á ser mas fácil. Schircon como de costumbre, repartió entre los suyos la posesion. Ya no quedaba mas que suprimir el nombre de los Fatimitas, y sustituirle segun las circunstancias, con el de Nour-ed-din ó de su servidor Schircon.

En medio de sus hazañas, el leon de la fé murió muy vulgarmente de una indigestion, y los emires turcos, los dueños efectivos del Egipto permitieron á Adhed nombrar un nuevo visir: tal vez no podian estar de acuerdo acerca de la eleccion. Entonces el pobre califa creyó dar un golpe maestro llamando al poder al mas jóven, al mas flexible, y como parecia á todo el mundo el menos temible de entre los jefes del ejército conquistador, de cuyo círculo no podia salir. El elegido era el hijo Aïoub. Su parentesco con Schircon, su capacidad militar, establecida poco tiempo antes, en la defensa de Alejandría contra los cristianos, le aseguraron cierta influencia en el ejército; el asesinato de Schawer, aconsejado por él en Schircon, y del que, segun parece, fué él mismo el ejecutor, no era otra cosa que un título mas al reconocimiento del califa. Saladino habia sido casi obligado por Nour-ed-din á hacer la campaña de Egipto; declaraba en su consecuencia, que en esta época no pensaba de ningun modo en su futura grandeza. Por una vacilacion que puede creerse menos sincera, se hizo rogar largo tiempo, antes de aceptar el cargo de visir; «como estos séres, observa sobre el particular un autor árabe, á quienes es preciso sacar con cadenas para hacerlos entrar en el Paraiso.» En fin, aceptó: recibió con su nueva dignidad el titulo de *Malek naçir* (rey protector), pues los califas, además del título de rey, como los emperadores romanos tienen el de César, y Adhed le dió con su propia mano como signo de *investidura*, el turbante blanco y oro, las túnicas suntuosas, el collar de perlas, el sable de honor y caballo alazan sacado de las cuadras del palacio fatimita. Nour-ed-din, que ya miraba con inquietud la elevacion de Schircon, en una plaza donde habia llegado á ser el general y el lugarteniente del pontificado soberano y cismático de Egipto, sufrió mas bien que aceptó la eleccion de Saladino. Aunque esto no evitó las seguridades de la mas humilde sumision al nombrarse en sus despachos el *mamlouk* (esclavo vendido) del atabek de Siria, Nour-ed-din, afectó dirigirse á los suyos «al emir Salah-ed-din y al cuerpo de los emires de los ejércitos de Siria.» Era un acto de desconfianza y una casi medida, que no le conciliaban ciertamente el respeto del futuro conquistador.

En frente de los obstáculos que se oponian por todos lados á su ambicion, Saladino adoptó un plan de conducta tan prudente como re-

Digitized by Google

suelto para hacerse dueño de Egipto á despecho del califa, de Nour-ed-din y de los jefes del ejército. Apenas fué proclamado visir, éste jóven, á quien no desagradaban el vino ni las mujeres, renuncia á sus hábitos y se impone una abstinencia rigorosa de los goces de este mundo, una estricta observancia de las prácticas esteriores como de los principios morales del islamismo, en una palabra, una vida de puritanismo musulman que le hizo pasar por un santo entre sus correligionarios. Por algunas acciones famosas contra los enemigos de la fé, escita el entusiasmo de las masas y se rodea de una aureola de gloria militar. Se aprovecha de la ocasion de una conmocion en el Cairo, para limpiar el país de los partidarios mas fogosos del antiguo régimen, mandando degollar á muchos millares de negros adheridos á la córte ó al ejército del califa: ejemplo terrible que apacigua singularmente el celo de los partidarios de la dinastía de los Fatimitas. Por otra parte, Saladino prodigaba á sus soldados en donativos, y al populacho en limosnas, los tesoros reunidos por su tio Schircon. Hizo venir de Siria á su padre y á sus demás parientes para rodearse de adictos y sustraer de los rehenes á Nour-ed-din, cuyas inclinaciones religiosas acariciaba, escribiéndole que queria imitar en todo á su homónimo Yousouf (el José del Antiguo Testamento), visir como él de los monarcas de Egipto. Despues de haber afirmado de este modo durante tres años las bases de su poder, Saladino se decidió, en 1172 á subir el primer escalon del trono, haciéndose ayudar de Nour-ed-din. Cediendo á las solicitudes de este príncipe sinceramente piadoso, Saladino arrancó el Egipto de la herejía de los Fatimitas. Se aprovechó, dicen, de la enfermedad mortal de su bienhechor Adhed para hacer suprimir el nombre de éste en las oraciones públicas y sustituirle la invocacion por los califas Abasidas, y se añade que Adhed murió algunos dias despues, ignorando este cambio de fórmula que contenia su deposicion, el fin de su dinastía y una revolucion religiosa. Otros con mas verosimilitud aseguran, que la enfermedad mortal de Adhed no fué mas que la ambicion de Saladino y la cobardía ó la indiferencia, con la cual los egipcios aceptaron el cambio de la oracion. Guillermo, arzobispo de Tiro, escritor muy grave, como se sabe, acusa á Saladino de haber él mismo dado muerte al infortunado Adhed. En cuanto á los hijos de este Saladino, los libró, pero se aseguró de sus personas, y dicen ue añadió á los rigores del cautiverio los de un ce ato forzoso. La dinastía Fatimita se estinguió con ellos.

El atentado contra Adhed, horrible á los ojos de los unos, y meritorio á los de los otros, fué seguido de rudos sacudimientos: conspiracion en el Cairo, en la cual temblaron los emires de Saladino; sublevacion en el Alto Egipto; ataque de Alejandría por Guillermo el Bueno de Sicilia, despues del descubrimiento del complot y el suplicio de los conspiradores, con los cuales se habian puesto de acuerdo, así como el rey de Jerusalen. Pero la vigilancia y la energía del hijo de Aioub, triunfaron de todos sus enemigos. La muerte le libertó casi al mismo tiempo del mas terrible de todos, de Nour-ed-din, que despues de haber sobrellevado largo tiempo á su poderoso vasallo, se decidió á atacarle en Egipto. Saladino que debia esperar esta lucha, habia llevado sus precauciones hasta asegurarse una retirada y una nueva base de operaciones en caso de derrota, como lo dice esplícitamente Aboulfeda. Segun este escritor, habia concebido primero el proyecto de una invasion en la Nubia, pero despues prefirió volverse hácia el lado de la Arabia. Desde 1173, su hermano Touranschah, seguido de un ejército egipcio, tomó las ciudades de Zobeid y de Aden con sus dependencias, que formaron en seguida el precio de Toghtekin, otro hijo de Aioub y de sus descendientes. Al mismo tiempo Saladino, conformándose con los consejos de su padre, empleaba todo el ardid de su entendimiento para atraer partidarios antes de recurrir á la revolucion abierta. El viejo político curdo, se vió obligado, sin embargo, á restringir el ardor de su hijo. Un cierto dia que éste, obligado cada vez mas por el atabek de Siria, reunió á los emires del ejército para sondear sus disposiciones; la discusion fué rota bruscamente por Aioub. «Nour-ed-din es nuestro señor, dijo dirigiéndose á su hijo: si él nos lo ordenase, mañana yo y tu tio Schehab-ed-edin, seriamos los primeros en cortarte la cabeza para enviársela.» Saladino comprendió el lenguaje de su padre y renovó sus actos de sumision al atabek, en los términos mas humildes: despues que el anciano le llamó aparte para esplicarle mejor su leccion, terminó con estas palabras: «Por Dios, dijo, si Nour-ed-din pretendiese exigir de nosotros solamente una caña de azúcar, yo seria el primero en disputársela: yo se la arrancaría ó yo dejaria mi vida.» El disimulo triunfa casi siempre cuando va acompañado del poder. El atabek de Siria, sin creer en la sinceridad de Saladino, se lisonjeó de estar siempre á tiempo para desposeerle del gobierno de Egipto; y perezoso guardó esta medida hasta su muerte (1174.) Entonces Saladino se encontró mas poderoso, ó mas bien el único poderoso entre los jefes musulmanes de Egipto y de Siria, y comprendió á los sucesores de Nour-ed-din. Se conoce que la nueva dinastía estaba ya fundada en esta época; fundada decimos, por la espada de Schircon, el talento político de Aioub, y el genio de Saladino, que reunió las cualidades del uno y del otro.

Un pretesto le faltaba todavía para declararse independiente: la discordia que reinaba entre los príncipes de la casa de Zengui, el encarnizamiento que desplegaban para despe-

Digitized by Google

dazarse los unos contra los otros, llamando algunas veces en su socorro á los cristianos, se lo suministró muy pronto. Al instante comienza á hablar altamente en nombre de la religion; humilló á todos estos pequeños jefes que le hacian traicion bajo el punto de vista de su intereses privados: marcha contra Malek-Saleh-Ismail, hijo único de Nour-ed-din; se apodera de Damasco, Emese, Hama, y despues de haber batido á Seif-el-islam, príncipe de Mossoul, que acudia para disputarle su presa, reina sobre la mas grande parte de la Siria, como sobre el Egipto. El impotente califa de Bagdad sanciona su usurpacion y le concede el título de *sultan*. Mas tarde (1182), Saladino ocupó á Alepo y una parte de la Mesopotamia, mientras que Toghtekin, su hermano, volvia á emprender las conquistas de Touran-schah en el Yemen. En fin, elevándose del grado de usurpador mas ó menos hábil al de héroe de un pueblo, Saladino buscó su verdadera gloria en las guerras que hizo á los cristianos, en la conquista del reino de Jerusalen (1187—1188), en la valiente defensa contra las fuerzas europeas católicas mandadas por Conrado de Montferrat, Federico Barbaroja, Felipe Augusto y Ricardo Corazon de Leon. Poco tiempo despues de haber firmado con arte el tratado que abrió Jerusalen á los peregrinos cristianos, y aseguró su posesion á los musulmanes, Saladino murió en Damasco en 1193. Sometió á su gobierno directa ó indirectamente, todos los paises musulmanes desde Trípoli de Africa hasta las márgenes del Tigris, y desde la estremidad meridional de la Península Arábiga, hasta las montañas de la Armenia. El pequeño Estado del califa de Bagdad se encontraba enclavado en este imperio casi como el del papa en las monarquías de Cárlos V; pero los sucesores degenerados de Haroun-el-Raschid no podian aspirar al poder moral que ejerció la córte de Roma hasta en sus peores dias. Se podrian hacer otras comparaciones mas positivas entre el sistema político de Saladino y el de los emperadores de Alemania y reyes de Italia. Lo mismo que muchos de estos monarcas, Saladino se sirvió de la autoridad pontifical, como de un aliado muy útil, y estableció de hecho en sus Estados el principio fundamental de los Estados cristianos, la division de poderes temporal y espiritual, que es imposible en derecho entre los musulmanes. La organizacion militar del reino de Saladino tiene tambien una semejanza muy notable con el sistema feudal de Europa. Se encuentra sobre todo en los Estados ocupados por los turcos, la fórmula general del feudalismo, un ejército de ocupacion acuartelado en toda la estension del pais que esplota por medio de los indígenas; pero bajo Saladino es cuando vemos mas pormenores análogos á los del sistema europeo, verdaderos grandes vasallos de la corona. Parece imposible que el ejemplo del reino de Jerusalen, tipo clásico del feudalismo europeo, no hubiese llamado la atencion de Saladino; y tenemos razones para creer, que si no se hizo armar caballero, como lo dice un autor latino, dió lugar á esta novedad por sus disposiciones bien conocidas á imitar los usos de los cristianos. Desde los tiempos del imperio romano, el Oriente y el Occidente jamás se asimilaron tanto como en tiempo de Saladino. Permitiendo acaso la disolucion de una potencia que no tenia mas que su persona, el monarca aïoubita dividió durante su vida sus Estados entre sus hijos. Pero Malek-Adel, hermano de Saladino, se aprovechó de la incapacidad y de las divisiones de sus sobrinos para despojarles de la herencia paterna. Así es que se formaron muchos principados aïoubitas, ora reunidos por un vínculo feudal, ora independientes y siempre celosos los unos de los otros, de los cuales el mas importante de todos fué Egipto. Sobre el trono de los Faraones y de los Tolomeos, Malek-Adel, y despues de él su hijo Malek-Kamel, sostuvieron la gloria militar de su raza. Pero al cabo de medio siglo, los aïoubitas de Egipto habian degenerado completamente. Los soldados esclavos; los mamelucos enganchados para contrabalancear las milicias feudales, llegaron á ser á su vez los dueños del pais. En fin, asesinaron cobardemente al penúltimo sultan de la raza de Saladino (1250), espulsaron al último y pusieron en su lugar á uno de sus jefes (1254). Al cabo de algunos años (1258—1260), Holakou, nieto de Gengis-Kan, invadió la Mesopotamia y la Siria: los principados aïoubitas de estas regiones perecieron con el califato de Bagdad en la inundacion de los bárbaros mongoles. Despues de la victoria ganada sobre estos últimos por los mamelucos de Egipto, la Siria, libertada de los mongoles, obedeció tambien á los sultanes mamelucos, quienes por un respeto tardío hácia la memoria de Saladino, dejaron el feudo de Hama á los descendientes de uno de sus hermanos. Nosotros vemos aparecer en esta rama la última ilustracion de la familia aïoubita, al famoso Aboulfeda, geógrafo é historiador. Otra rama descendiente de Touran-schah, sultan de Egipto, poseia en tiempo de Aboulfeda la ciudad de Him-Kaifa en las márgenes del Tigris; pero esta familia no es conocida mas que por un viaje al Cairo del príncipe Nodjin-ed-din, en 1325, y por el crímen de un hermano de Nodjin-ed-din, que le mató para usurparle la corona. Tales fueron las principales vicisitudes de la dinastía aïoubita.

ALABAMA. *(Geografía.)* El Estado de Alabama es uno de los Estados-Unidos de la América del Norte, y debe su nombre á uno de los rios que riegan su territorio. Está situado en la parte meridional de la Union. Limitado al Sur por el golfo de Méjico y la Florida, enclavado entre los Estados del Tennessee al Norte, del Misisipí al Oeste, y de la Georgia al Este. Se estiende entre los 30° 10′

Digitized by Google

y 35º de latitud septentrional, entre los 87º 24' y 90º 49' de longitud occidental. Tiene una superficie de cerca de 106,000 kilómetros centígrados.

La parte septentrional de este Estado es montuosa. Una cordillera que se desprende de los montes Alleghani bajo el nombre de Tuskegar, la atraviesa describiendo una gran curva. El terreno en la parte Sur es bajo y unido, cenagoso á lo largo de los numerosos rios que lo riegan. Los principales son el Mobsle, que toma su nacimiento en la confluencia del Tombeckbi y del Alabama, formado él mismo por la reunion del Corsa y del Talla-Porsa; el Tascolorsa ó Black Warior, el Cahaba, el Chatahorchi ó el Alapalichicola, que separa el Estado de Alabama del de la Georgia, y el Perdido, que sirve de límite entre la Florida y el Alabama. Es menester añadir el Tennessee, que atraviesa la parte septentrional, y fertiliza el rico valle que se estiende mas allá de las montañas. La elevacion del terreno atempera allí el ardor del clima en la parte septentrional; pero en el Mediodia se dejan sentir grandes calores durante muchos meses del año, que apenas son combatidos por las brisas del mar. En general es un clima insalubre y fatal la mayor parte del tiempo para los emigrantes europeos. Las montañas están cubiertas de hermosos bosques, donde se encuentran diferentes esencias preciosas, sobre todo para las construcciones marítimas. Las landas, que ocupan una parte de las llanuras meridionales, están cubiertas de pinos. La caña de azúcar, el algodon y el maiz, son los principales productos suministrados por la agricultura. Las producciones minerales son: el aceite, el hierro y hasta el oro, que algunas veces se encuentra.

Tambien se ven por Alabama los tristes restos de algunas tribus indígenas, tales como los chactas, los cheroqueos, los crecos y los chicasas; han sido destruidas en parte ó internadas en los bosques por la rápida invasion de la civilizacion y el increible acrecentamiento de la poblacion colonial. En 1802, el Estado contenia 2,000 habitantes; en 1810 contaba 10,000; en 1817 cerca de 67,000 y tres años despues, en 1820, un nuevo censo le daba 127,901. En 1830, la cifra de su poblacion ascendia á 309,527, y en 1840 á 590,756 almas, entre las cuales habia 253,532 esclavos y 2,039 negros libres.

El Estado de Alabama fué admitido en la confederacion en 1819. Comprende treinta y seis distritos. Su capital es *Tuscalorsa*, ciudad de 2,000 almas, sede de una academia; pero la ciudad mas importante bajo el punto de vista comercial, es el puerto de Mobile, situado cerca de la embocadura del rio del mismo nombre. Se cuentan aquí 12,000 habitantes y numerosas manufacturas de algodon. Esta materia primera se esporta para Europa en grandes cantidades.

ALATRI. *(Geografía antigua.)* En el valle del Sacco, sobre el gran camino de Roma á Nápoles por Ceprano, á algunas millas de Ferentino, un camino transversal se dirige al Norte hácia las montañas de los Hernicas, y conduce á los viajeros á la antigua ciudad de Alatrium, cuyos muros de construccion pelásgica, están formados de estos inmensos polígonos irregulares, que desde el tiempo de Pausanias eran considerados como obras de los cíclopes. Muchas ciudades del Lacio, Palestrina, Cora, Norba, Segni, Veruli, Ferentino, ofrecen monumentos de aquella arquitectura primitiva; pero ninguno acaso los posee tan imponentes como Alatri. En esto estriba, por lo demás, su único título de celebridad; pues raramente ha sido mencionada por los antiguos, y su papel en la historia de la Italia media, se encuentra enteramente contenido para nosotros en algunas frases de Tito Livio. Por los años de Roma 447, segun este historiador, todos los pueblos hernicos, á escepcion de Alatri, de Ferentino y de Veruli, declararon la guerra al pueblo romano; así despues de la derrota de sus compatriotas, estos tres pueblos obtuvieron gobernarse por sus propias leyes, habiendo preferido la autonomía al derecho de ciudad que Roma le ofrecia. Tito Livio no nos dice nada mas, y nos deja por consecuencia ignorar enteramente el orígen de Alatri, que Planto trata de ciudad bárbara en su comedia de los *Cautivos*, donde Hegion responde á Ergasilo que jura por Segni y por Alatri de decir la verdad: «¿Por qué jurar por los nombres de ciudades bárbaras?» Este orígen, por lo demás, está inscrito sobre sus muros indestructibles, semejantes á otras tantas construcciones de Italia, de Grecia, del Asia Menor, que en cada seno de estos paises señalan el pasaje de la raza de los pelasgos, raza infortunada, destinada á desaparecer prontamente de la superficie de la tierra, donde ha dejado, sin embargo, señales que no se borrarán nunca. Sabemos por Estrabon que en su tiempo los habitantes de Alatri pasaban á Fregela (hoy Ceprano), y se reunian á los de Veletri, de Cossa, de Cora, y otras ciudades de las Hernicas en ocasion de algunas solemnidades religiosas. Tres ó cuatro inscripciones halladas entre ruinas romanas sobrepuestas á las substracciones pelásgicas prueban la existencia de Alatri bajo los emperadores. La mas reciente de estas inscripciones se remonta á Antonino el Piadoso: NTONIO. PIO S. P. Q. ALATRINVS.

Nada mas gracioso y pintoresco que el primer aspecto de Alatri, cuya antigua acrópolis corona una elevada colina que se destaca sobre un cielo azul entre la montaña de Vico y la de Collepardo. Sobre las márgenes del *Cora*, pequeño rio que corre al pié de la colina, verdes praderas sembradas de árboles dispuestos á manera de bosques, ofrecen el aspecto de frescura tan agradable en los paises del Me-

Digitized by Google

diodia; pero aproximándose, la atencion se concentra sobre las imponentes ruinas de la antigua ciudad. En la mitad de la altura de la colina, se encuentra la primera muralla que rodea todavía el barrio moderno. Tiene cerca de dos millas de circunferencia, y está construida en todas las partes antiguas con el auxilio de polígonos irregulares, piedras enormes cuyos ángulos entrantes y salientes se unen con tal precision, que sin la ayuda de ningun cimiento resisten á la fuerza del tiempo hace mas de treinta siglos. Se entra en la ciudad por una puerta, llamada la puerta de San Pedro, maravillosamente conservada, y cuyo umbral formado por una sola piedra, es tan monumental como los de las puertas de Tirinto ó de Micenas. A la izquierda de esta puerta se eleva una torre edificada en la edad media: á la derecha existe una cara en relieve enteramente frusta, que lleva sobre la cabeza una especie de *modium*, y que se ha supuesto ser el dios Pan, y que esculpida en esta roca, de la que está formada la muralla, es sin contradiccion una de las obras plásticas de las mas antiguas que existen en Italia. Otra cara bajo la bóveda de entrada, cuyas facciones están completamente borradas, pero cuya barba y piernas velludas parecen pertenecer á un fauno ó al dios Pan, divinidad de los pelasgos arcadios, tiene el mismo carácter de antigüedad. Ahora bien, no es un carácter indiferente para determinar el orígen pelásgico de las ciudades donde se vuelve á encontrar la arquitectura de grandes polígonos irregulares, orígen probado por algunos sábios de la escuela alemana, encontrar así por la puerta de Alatri, la imágen figurada del dios tópico de la Arcadia. Una vez en el primer recinto se hallan en medio construcciones modernas, elevadas en su mayor parte sobre construcciones ciclópeas, y una calle montuosa que conduce á la cindadela. Esta acrópolis, que ocupa la cima de la colina desde donde la vista se estiende sobre un inmenso horizonte, está rodeada de enormes muros del mismo estilo, cuyo coronamiento sirve de parapeto á la plaza moderna, *Piazza di civita*, donde se levanta hoy la iglesia de San Pedro y el obispado. Tal es el imponente aparato de este recinto del acrópolis (recinto que era triple, pues se distinguen huellas de tres circunvalaciones), como la parte de la muralla que sostiene el lugar del obispado por la parte Sudeste, y que tiene diez y seis metros de elevacion, no está formada en su altura, mas que de quince piedras desde la base hasta la cima. La puerta que se abre por este lado en el muro de la ciudadela para dar entrada al acrópolis, no es menos imponente por sus dimensiones que la puerta de la ciudad. La piedra, ó por mejor decir la roca que le sirve de arquitrave, tiene 5 metros de longitud sobre una altura de cerca de 2 metros. Otra puerta colocada en la parte opuesta, se encuentra su mitad sumergida por las irregularidades del suelo; pero el todo de la muralla por donde está su mayor deterioro, es mas imponente todavía por la dimension de los materiales empleados en su construccion. Esta puerta conduce á una especie de gruta ó cámara subterránea, que se cree ser un lupercal, y sobre cuyo dintel se vé esculpido un falo, nueva aproximacion entre el culto de los antiguos habitantes de Alatri y el de los pelasgos arcadios, pues que Herodoto nos enseña que el itifalo era el símbolo primitivo de la teogonía pelásgica. Todos estos curiosos vestigios de una civilizacion anterior de muchos siglos á la fundacion de Roma son hechos para escitar el interés del viajero ó del anticuario, y podemos admirarnos con justa razon de que la pequeña ciudad de Alatri y sus grandes muros no lleguen á ser cada vez mas el objeto de una escursion por parte de los numerosos turistas que visitan á Roma, ó la campaña romana.

ALBRET. *(Historia.)* Dinastía que ha reinado en Navarra. Toma su nombre del castillo de Albret, situado en la diócesis de Baza, y remonta hasta el año 1050, época en que vivia un tal Amanieu, señor de este feudo. Juan de Albret II, el décimo quinto señor de esta casa, se casó con Catalina, nieta de Gaston IV, conde de Foix y de Bigorre, y rey de Navarra por su casamiento con la reina Eleonor. Catalina llevó este reino en dote el año de 1484 á su esposo Juan de Albret, que fué coronado en Pamplona el 10 de enero de 1494. Fernando V, rey de Aragon y de Castilla, despues de haberle divertido mucho tiempo con negociaciones sin resultado, manifestó de pronto su designio secreto de apoderarse de Navarra. El duque de Alba echó á Juan de Albret de su capital en julio de 1512. El rey de Francia, Luis XII, cuyo desgraciado príncipe pasó á Paris á implorar socorros, envió al duque de Valois, que fué despues Francisco I. Ambos príncipes aparecieron un momento delante de Pamplona; pero un nuevo ejército de Fernando el Católico los obligó á levantar el sitio, y Juan de Albret, abandonado por Francia, se vió reducido á la parte de sus estados que estaban mas acá de los Pirineos. El pesar terminó su vida; murió en junio de 1516 y Catalina le sobrevivió ocho meses escasos. Enrique II, el mayor de sus catorce hijos, sucedió al título de rey de Navarra bajo la proteccion de Francisco I, que no habia pedido sostener á su padre como duque de Valois. Procuró volver á tomar á Pamplona; pero su general Andrés de Foix, señor de Esparre, fué batido por el duque de Nájera, general de Cárlos V, y la Navarra española quedó bajo la dominacion de este príncipe. Enrique II fué á Pavía para caer allí prisionero, pero mas dichoso que Francisco I, se salvó de su prision, y se casó en 1526 con Margarita de Valois y murió en Pau en Bearn en 1555 á la edad de cincuenta y tres años. Juana de Albret, hija

Digitized by Google

única de Enrique II, se habia ya casado en 1548 con Antonio de Borbon, duque de Vandoma que murió en el sitio de Rouen en el mes de noviembre de 1562, bajo el reinado de Cárlos IX de Francia. Juana le sobrevivió diez años, y despues de ella su hijo Enrique III llevó el título y el débil resto de su monarquía de Navarra á la Francia.

ALBUMINURIA. *(Medicina.)* La clase de las enfermedades conocidas bajo la vaga denominacion de hidropesías, comprende un gran número de especies distintas, que era importante separar las unas de las otras, y colocarlas en su rango respectivo en el cuadro de la nosología. El estudio de la anatomía patológica en estos últimos tiempos ha permitido reconocer, que un cierto número de ellas propende á enfermedades del corazon ó del hígado, que otras resultan de las caquexias cancerosas, tuberculosas, que tienen, en fin, que son efecto de obstáculos mecánicos en la circulacion venosa. Estaba reservado al análisis químico llegar á completar en cierto modo esta clasificacion, por el descubrimiento de una nueva especie de hidropesía, distinta de las precedentes por sus causas y su marcha, por las lesiones que la acompañan, y que hasta ahora habia estado confundida con las enfermedades mas variadas; queremos hablar de la *albuminuria* ó *enfermedad de Bright*, llamada así del nombre del médico inglés que ha sido el primero en describirla.

Esta enfermedad singular, señalada por vez primera en 1827 en Inglaterra, estudiada despues en Francia, especialmente por Mres. Martin-Solon y Rayer, está caracterizada por la produccion de hidropesías variables, por la presencia de una cantidad mas ó menos considerable de albúmina en la orina, y por lesiones particulares de los riñones.

Esta afeccion principia algunas veces por accidentes agudos, con frecuencia de una manera lenta y crónica. Los enfermos sienten dolores lumbarios, que son, por lo general, sordos y pasajeros; despues se manifiesta el edema en diversas partes del cuerpo. Este edema comienza casi siempre por la cara, que toma una tinta pálida; y en los miembros superiores é inferiores. Estos accidentes se disipan, por lo comun, al principio de la enfermedad, para reproducirse y desaparecer tambien un cierto número de veces, hasta que llega una época en que se fijan y quedan permanentes. Si entonces se examina la orina de los enfermos, se la encontrará abundante y pálida; si se la calienta á una altura superior á 80° centígrados, si se derrama en ella ácido nítrico ó alcohol, se determina un precipitado blanco mas ó menos abundante, que se le reconoce por vérsele constituido en albúmina. Al mismo tiempo se ve constar que la proporcion de dureza contenida en la orina se disminuye considerablemente. En este primer período de la enfermedad, los riñones son el sitio de una estancacion sanguínea considerable, que aumenta el volúmen, y que le da el tinte de un rojo violeta muy pronunciado. Mientras la afeccion no presente síntomas mas enérgicos, y la lesion de los riñones no sea muy profunda, la vuelta al estado normal es posible y hay esperanzas de curacion; pero no sucede lo mismo cuando la enfermedad ha llegado al segundo ó tercer grado, pues en estos casos, la curacion, si no es imposible, es, por lo menos, muy rara. Se conoce la existencia de estos dos últimos periodos de afeccion en la persistencia y en el aumento de los fenómenos mas arriba indicados, y, sobre todo, en el ataque general á todo el organismo que cae en un estado general de postracion. Entonces se vé manifestarse hidropesías en las grandes cavidades serosas de la economía, tales como la pleura, el peritoneo, el pericardio; producirse accidentes hácia el lado del corazon y del pulmon; declararse vómitos repetidos y una diarrea colicuativa, á la cual es raro que no sucumban los enfermos. En estos casos se ven los riñones pasar sucesivamente por las lesiones siguientes: 1.° se decoloran parcialmente, y despues en toda su estension; se cubren de granulaciones blancas, semejantes á granos de sémula, y concluyen por disminuir de volúmen.

Las causas de esta singular enfermedad son tambien poco conocidas. Sin embargo, es cierto que el frio húmedo, el abuso de las bebidas alcohólicas, y en las mujeres el estado de preñez, son las circunstancias que presiden mas ordinariamente á su desarrollo. La albuminuria provoca muchas veces convulsiones muy peligrosa (eclampsia) durante el parto.

En el primer período de esta enfermedad se puede detener la marcha de los accidentes con el empleo de medios antiflogísticos, tales como la sangría, las sanguijuelas, los vejigatorios, etc. En los períodos siguientes, es difícil, aun moderarlos, y se ha empleado sin éxito la tintura de cantáridas, el nitro, el café y el ácido nítrico. Los cauterios, los diuréticos, los purgantes drásticos repetidos, las aplicaciones mas ó menos inmediatas á las sanguijuelas, á los vejigatorios, son tambien medios menos ineficaces y los mas racionales.

ALBÚNEA. *(Mitología y geografía.) Albunea*, *Albuna* ó *Albula*. Nombre de una ninfa que hacia oráculos. Lactancio nos dice que la décima Sibila llamada Albúnea, era venerada en Tibur, y que se habia encontrado en el lecho del Anio su imágen, teniendo un libro en la mano. Hoy se ven todavía en Tívoli, encima del abismo donde el rio se precipita, las ruinas de un templo que se ha tomado mucho tiempo por el templo de la Sibila, y que se ha reconocido despues por un templo de Hércules Sin embargo, sobre el camino de Roma á Tívoli, catorce millas mas allá de la puerta Esquilina (y no diez y seis, como lo dice, sin

Digitized by Google

duda, por un error de copista, la carta de Peutinger), se atraviesa un canal artificial, abierto en 1549 por el cardenal Hipólito de Est, con el objeto de suministrar un tránsito á las aguas que cubrian las llanuras circunvecinas. Estas aguas provenian de tres lagos situados á una milla mas arriba, y que formaban en la antigüedad lo que se llamaba *Aquæ Albulæ*. Vitruvio, Estrabon, Plinio, Marcial, Suetonio y Pausanias, han hablado de estas aguas termales, han descrito su naturaleza, y elogiado sus propiedades medicinales. El agua de estos manantiales, es sulfurosa, su color es azulado tirando á blanco; su temperatura se eleva á 80° del termómetro de Farenheit; petrifican los objetos sometidos á su accion, y las plantas acuáticas, que por una propiedad particular, hace crecer en abundancia en los lugares que riega, se cubren de cristalizaciones calcáreas por solo el efecto de su evaporacion. El canal restablecido, mas bien que abierto por el cardenal Hipólito, pues que los autores antiguos han hablado de estas aguas como de aguas corrientes, ofrece una longitud de cerca de dos millas, desde el paraje donde nace, hasta que desemboca en el Anio. Este lago lleva el nombre de Lago de las Islas flotantes, á causa de la reunion de yerbas que se forman en su superficie, que toman poco á poco consistencia hasta que toman un aspecto de verdaderas islas, y flotan acá y allá segun los caprichos del viento, y, en fin, tocan con la ribera y constituyen terrazas que van disminuyendo poco á poco la estension del lago. Los otros dos se llaman *Lago delle Colonelle* y *Lago di San Giovanni*.

Un error demasiado acreditado hace del lugar que acabamos de describir la sede del oráculo de Fano. He aquí lo que dice Virgilio: «Latino, asustado, va á consultar al oráculo de Fano, padre de su raza, órgano del destino. Penetra en el bosque profético bajo la alta Albúnea, que hace mugir en la zozobra la profundidad sagrada de sus aguas torrentosas, y oscurece el aire empastado de una nube mefítica.» Esceptuando el nombre de *Albúnea* y la circunstancia de los vapores espesos que recuerdan las emanaciones sulfúreas de las aguas *Albulæ*, nada en los versos del poeta puede aplicarse á éste, que corre silencioso en una llanura desnuda y sin árboles. Ahora es necesario buscar la Solfatara umbría y sonora descrita por Virgilio, y creemos que Nibby ha tenido razon cuando ha creido reconocerla en la que está situada á quince millas de Roma, sobre el camino que conduce á Ardea. Con efecto, aquí era donde reinaba Latino, rey del Lacio marítimo. Fano, su predecesor, sin duda fué sepultado en este lugar, que el humo de un cráter mal apagado, los vapores de un manantial sulfúreo, el ruido de una caida de agua, la sombra de un bosque espeso, llenaban de un religioso terror. Esta similitud entre la antigua Albúnea y el lugar que nosotros señalamos, es tanto mas fácil de justificar, cuanto que el litoral del Lacio estaba casi por todas partes cubierto de espesos bosques; que un pequeño lago existia en tiempos de Ameti, quien le ha indicado en su carta; que en nuestros dias se vé todavía allí una gruta, en la que tal vez se encontraba el sepulcro de Fano, y donde se entregaban al sueño aquellos que venian á consultar el oráculo del dios, revelándose por medio de sueños cuando se quedaban dormidos sobre las pieles de las víctimas inmoladas en su honor. No obstante, si negamos al lago de las Islas flotantes el honor de ser la *Albúnea* de Virgilio, el oráculo del dios Fano, es necesario que reconozcamos que sobre sus orillas se levantaban soberbias construcciones, y termas que parecian pertenecer á los tiempos de Augusto, y cuyos innumerables fragmentos hallados en el siglo XVI anuncian su importancia y su riqueza. Las inscripciones nos han demostrado, que no lejos de allí se encontraba tambien un templo de Cibeles, así como otro edificio consagrado á las aguas sagradas de la Albula: *Aquis Albulis Sanctisimis*.

ALCALOIDES. *(Química.)* La propiedad que ofrece cierto número de cuerpos de combinarse con los ácidos para formar sales, no habia sido aun reconocida mas que en el reino mineral, cuando un farmacéutico aleman, Sertuerner, señaló en el ópio la existencia de una base salificable orgánica; pero su trabajo quedó inapercibido á pesar de la importancia de este descubrimiento. Pero algunos años despues, volviendo sobre el mismo tema el autor, publicó un trabajo nuevo que fijó la atencion de los químicos, y condujo al poco tiempo al descubrimiento de un gran número de productos análogos, que recibieron primero el nombre de *álcalis vegetales*, ó mas bien, de *alcalóides*. La morfina, encontrada por Sertuerner, permite administrar como medicamento, y bajo muy poco volúmen, una sustancia muy enérgica que posee algunas de las propiedades del ópio; despues se encontró en el mismo cuerpo otros cuatro alcalóides. Todos estos cuerpos gozan, como los óxidos metálicos, de la propiedad de neutralizar los ácidos ó de hacerlos perder su propiedad, perdiéndolos para formar sales. Los químicos que han hecho conocer mayor número de alcaloides son Pelletier y Caventon, á quien se debe, sobre todo, el tan importante descubrimiento de la quinina, y, por consecuencia, de su sulfato, específico tan admirable para las curas de las fiebres intermitentes, y cuya aplicacion ha reportado un gran beneficio á la humanidad.

Un hecho bien importante tenemos que observar, y es, que casi todas las plantas venenosas ó dulces tienen propiedades muy enérgicas y las deben á los alcalóides. En las plantas del mismo género se encuentran ordinariamente los mismos álcalis, que ofrecen entre

Digitized by Google

sí muchas relaciones. Así es, que el jugo de muchas plantas, empleado por algunos naturalistas de diversas partes de la América del Sur para envenenar sus flechas, contiene alcalóides estremadamente activos.

El *curare*, el *upase Tincte* están en este caso.

La nuez vómica, debe la energía de su accion á la *estrichnina*, cuya mas pequeña cualidad ocasiona el tétanos. La brucina, que se encuentra con esta misma base en la falsa augustina, es tambien uno de los venenos mas violentos. La hoja del tabaco suministra por destilacion un álcali muy volátil y escesivamente venenoso.

En estos últimos tiempos, la química ha llegado á formar artificialmente diversos alcalóides.

ALCESTE. *(Mitología.)* Hija de Pelias, rey de Yolcos y de Anaxibia, Alceste era de una no comun belleza. Por eso los pretendientes á su mano fueron tan numerosos, que su padre en la vacilacion en que se encontraba para escoger, declaró que Alceste no perteneceria sino á aquel que se atreviese á uncir á un carro leones ó jabalíes. A pesar de esta dificultad, la condicion fué cumplida por Admeto, rey de Feres, gracias á Apolo, que desterrado del cielo, era entonces el pastor del príncipe y guardaba sus rebaños. El esposo de Alceste, colmado del beneficio de los dioses, obtuvo de las Parcas hasta la promesa de que el dia en que la trama de su vida fuese cortada por ellas, podria volver al mundo por la muerte voluntaria de la persona que consintiera en descender á su puesto entre las sombras.

Llegó la hora fatal, y el favor concedido á Admeto iba á serle inútil, pues ningun amigo, ningun pariente consentia en sacrificarse por él, y Alceste entregó su vida para satisfacer su deseo. Tanto amor conmovió á los inmortales, y Alceste, sacada del fondo de los infiernos, volvió á encontrar el esposo por el cual habia demostrado tanta ternura. Proserpina, segun algunos, la llevó á la tierra; segun otras tradiciones, Hércules la arrancó á viva fuerza de las manos del dios de las sombras

Las virtudes de Alceste, que habian probado su piedad filial, resistiendo sola entre todas las hijas de Pelias, las seducciones de Medea, y rehusando tomar parte en el horrible asesinato de su padre, han inspirado á los mas celebres poetas. Homero la llama la divina entre las mujeres, y la mas bella de las hijas florecientes de Pelias. Eurípides ha hecho de su adhesion hácia su esposo, el asunto de una de las mejores tragedias que nos ha dejado. Despues de su muerte, fue asociada en los infiernos á las mas nobles mujeres, á Evadne y á Laodamia. Los artistas han rivalizado con los poetas para concurrir á su ilustracion. No solamente se vé en la galeria de Florencia un hermoso bajo relieve, obra de Cleomeno, que representa á Alceste entregándose á la muerte, sino que este asunto es uno de aquellos que se encuentran frecuentemente sobre las urnas halladas en las hipogeas de Volterra y de algunas otras ciudades etruscas.

ALEJANDRETA. *(Historia.)* El conquistador del imperio de Darío no se limitó á destruir; tambien fundó; y los monumentos de su campaña civilizadora se han perpetuado hasta nosotros. Sobre la playa arenosa de Egipto, descubrió un puerto y echó una colonia, y la antigua tierra de los Faraones, que no se comunicaba con el mar mas que por la embocadura del Nilo, se encontró ligada al mundo griego, gracias á una nueva capital, asentada sobre las olas del Mediterráneo, cuyo destino iba á hacer degenerar el de Menfis. Lo que Alejandro hizo en Egipto, lo hizo al mismo tiempo en Siria. En una de las costas del golfo que se cruza entre esta provincia y la Cilicia, que dominan por todas partes las alturas del Tauro, no lejos del campo de batalla de Isus, observó en el fondo de una rada ancha y segura el sitio de una ciudad. Ya existian otras con el nombre de Miriandro; se dice que á las puertas de esta inmensa ciudad, en el terreno donde habia acampado, puso, replegando sus tiendas, los cimientos de otra Alejandría.

No solamente la rada de *Alejandria ad Issum* es la mejor, la única acaso que se encuentra en el litoral de Siria, sino que además está situada en el recodo que forma el Asia Menor antes de estender el brazo hácia la Grecia, cercana mas que ningun otro punto al curso sinuoso del Eúfrates, prometiendo llegar á ser y quedar siendo para siempre el nudo de vastas relaciones comerciales. Se hubiese dicho que Alejandria, destruyendo la prosperidad de Tiro, queria dividir la fortuna de la ciudad vencida entre dos hermanas gemelas, la una al Sur y la otra al Norte de la reina humillada de Fenicia.

Los destinos son diversos. La Alejandría de Egipto ha mantenido su nombre y su gloria al traves de numerosas vicisitudes; la Alejandría de Siria se llama Alejandreta, y si algo queda de ella, es un resto inferior al diminutivo. ¿Por qué esta diferente condicion? Es que Alejandreta para realizar estos presagios de grandeza, tenia necesidad de la duracion del imperio que Alejandro habia recogido recorriéndola, y cuyo desmembramiento siguió á su muerte. Desde que la Siria formó un reino aparte, los Seleucidas renunciaron prudentemente á establecer la sede de su poder en una ciudad colocada en una de sus fronteras, aislada de la provincia por la cordillera del Amano, y necesariamente espuesta á la invasion estranjera. Entonces se elevó Antioquia, ligada al pais por el curso del Oronte, y al mar por el puerto de Seleucia, situado en la embocadura del rio. Antioquia, metrópoli de la Siria, guardó este privilegio bajo la conquista de Roma y de Constantinopla, y cuan-

Digitized by Google

do el islamismo asignó á Damasco una preeminencia religiosa y política, Antioquía quedó siendo la segunda ciudad de la tierra de Chan. Alejandreta no volvió á levantarse desde la caida que esperimentó en los primeros años de su creacion: su destino se doblegó ante el de Antioquía.

Oprimida por la vecindad de la capital de los Seleucidas y por la del puerto de Tarso en las costas del Asia Menor, Alejandreta languideció hasta su completa ruina. Reedificada por uno de los califas Ommiadas, llegó á ser una plaza fuerte de las fronteras, y no adquirió ninguna otra importancia. Acaso en época de la dominacion de los armenios en las montañas del Tauro fué algunas veces disputada por los musulmanes de Siria, cuya capital estaba en Iconio. Vinieron las cruzadas, y Alejandreta fué la última de las plazas de la Cilicia, donde Tancredo, al frente de la vanguardia cristiana, se hizo dueño de ella. La tomó por asalto y la entregó á las llamas. Despues de haber sido el humilde satélite del radiante principado de Antioquía, terminado el tiempo de las cruzadas, el mameluco Bibars, sultan de Egipto, arruinó completamente á Antioquía para purificarla por haber sido residencia de los cristianos, y muerta Antioquía, sobresalió Alejandreta.

La dominacion de los Osmanlis en Siria no la sacó de su estado de ruina. Por espacio de mucho tiempo, el comercio del imperio otomano fué un comercio interior, fatal á las ciudades de la costa, pero á favor del cual prosperaban las grandes ciudades continentales, regularmente atravesadas por las caravanas que ligan entre sí á Constantinopla, Bagdad, la Meca, Damasco y Alepo. Sobre este último punto, por una especie de metamórfosis, trasmigró la vitalidad de Antioquía, condenada á una muerte eterna por el fanatismo musulman. Sin embargo, el progreso de las relaciones del imperio con las potencias cristianas, modificó poco á poco esta situacion escepcional. El Oriente que parecia haberse retirado, volvió la cara hácia Europa. Las colonias mercantiles de los francos, despertaron el movimiento sobre este litoral reducido á la soledad; las velas de Francia, de Inglaterra y de Italia, volvieron á tomar el camino de los puertos de Anatolia y de Siria; Alepo, este rico depósito comercial, se entendió con Europa. El punto por donde se verificaria esta comunicacion, hubiera sido Antioquía, si los celos de los musulmanes no hubiesen prohibido la habitacion á los cristianos. Fué, pues, en Alejandreta donde se establecieron las casas mercantiles de los franceses; por otra parte, la superioridad de una rada siempre segura, escepto por los vientos del Oeste, llevaba allí á sus buques.

Desde este momento la existencia de Alejandreta, ligada á la de Alepo, se acrecentó ó declinó, segun las fases de la ciudad de que era puerto. Este inconveniente no parecia estar unido á la posesion misma. Durante la primera cruzada, uno de los guerreros cristianos partió para Alejandreta, segun nos dice la historia, á fin de restablecer allí su salud. En tiempos mas modernos, establecerse en Alejandreta era buscar la muerte, ó por lo menos una fiebre frecuentemente notada por un término funesto. Así los agentes del comercio europeo residian habitualmente en la aldea de Beylan, sobre la montaña, y no descendian á Alejandreta mas que para sus negocios.

Distante de Alepo unas veinte y cinco leguas próximamente en línea recta, esta escala espendia en el interior ó recibia las mercancías por medio de pequeñas caravanas de camellos, cuyo monopolio ejercian los turcomanos esparcidos en el norte de la Siria. El pasaje mas difícil del camino está á las puertas de Alejandreta misma, que domina el Amano, ramal de la gran cadena táurica que va desde el Norte al Sur, siguiendo el golfo y terminando por el cabo Khamsir. Lo que ha añadido por espacio de mucho tiempo las dificultades á las comunicaciones, y que los jefes independientes, acampados sobre las cimas ó en los desfiladeros de las montañas, detenian á las caravanas para exigir un peaje, aun cuando no descendiesen hasta la ciudad. La aldea de Beylan, que termina en el camino de Alejandreta á Alepo, era una de sus posiciones. A pesar de estas vejaciones, hace sesenta años que la plaza era bastante floreciente. Entonces se empleaban allí las palomas para el trasporte á Alepo de las nuevas de la llegada ó de la salida de los buques mercantes; pero hace ya cincuenta años que ha desaparecido este uso.

Alejandreta, en el año que precedió á la conquista de la Siria por Mehemed-Alí, no era mas que una reunion miserable de algunos habitantes; el bazar se componia de una docena de tiendas, la ciudad de unas treinta casas y de algunos almacenes; la factoría inglesa, que habia sido un edificio de alguna importancia, servia para alojar las bestias de carga; un solo factor europeo era el representante de todas las potencias comerciantes, y una docena de familias griegas, viviendo del salario del embarque de las mercancías, pasaban allí la vida en medio de las exhalaciones de los pantanos vecinos. La corriente de agua de las montañas, no encontrando ya pasaje al través de los canales, hace mucho tiempo que se han convertido en estanques. Allí vegeta la poblacion humana; el estranjero se ve frecuentemente atacado de fiebres mortales que desarrollan el concurso de estas aguas cenagosas, de un calor intenso y de una evaporacion comprimida por la vecindad de las altas montañas; pero los búfalos prosperan allí mucho. Hé aquí el espectáculo que ofrece en nuestra época la playa donde Alejandría edificó una de sus ciudades. Hácia el Sur, á un cuarto de legua del mar, á la izquierda del camino que conduce á Beylan, se ve todavía un castillo ruinoso, lla-

Digitized by Google

mado el castillo de Alejandro. Mas allá de este castillo, de arquitectura evidentemente moderna, y acaso contemporánea de las cruzadas, se ven otras ruinas y vestigios de construcciones antiguas.

Alejandreta, llamada por los árabes *Scanderoun*, fué llamada por los cruzados *Alejandría Scabiosa*. Los geógrafos la distinguen de las demás ciudades de este nombre por el sobrenombre de *Alejandría ad Issum*. Su situacion sobre los límites de la Siria y de Anatolia ha hecho familiar el uso de la lengua turca.

Con efecto, si el Oriente volviese á estar bajo la influencia de la civilizacion europea, si pudiese salir de sus ruinas, cicatrizar sus heridas, y volver á una nueva vida, Alejandreta vendria á ser una Alejandría. Como ya lo hemos dicho, solo en la rada de Siria es donde únicamente se pueden estacionar con seguridad los buques de guerra y los buques mercantes de mucho tonelaje, que el vapor suba y baje el Eúfrates, que ayudado de este poder motriz, el comercio vuelva á tomar sobre el rio que conduce al Golfo Pérsico, una de sus antiguas vias, y Alejandreta será uno de los magníficos depósitos de Europa y de Asia. Los pantanos se secarán, los búfalos irán á pastar á otra parte, y bajo un cielo puro, una poblacion activa aturdirá con su movimiento las calles de una vasta ciudad, cuyo mas bello ornamento será una flota mercante siempre presente en su puerto. Tal vez despues de haber obtenido en Beylan la victoria que arrancaba á las armas turcas la Siria, el hijo de Mehemed-Alí habia tenido este sueño al descender á Alejandreta, que los turcos se apresuraban entonces á desocupar; pero hoy los turcos han vuelto á entrar en posesion de la Siria, la anarquía domina allí en todas partes, el comercio sucumbe, las ciudades que parecian haber renacido, se debilitan, las calles que parecian reanimarse, no tienen vida, y Alejandreta es la sombra de su esqueleto.

ALENÇON. (CONDADOS Y DUCADOS DE) La posicion de la ciudad de Alençon sobre el límite de la Normandía y del Maine, á corta distancia del Perche y aun de la Bretaña, obligaba á fortificarla en la edad media. Por eso esta ciudad, y la línea que parte de ella para dirigirse á las fronteras de la Bretaña y á la costa marítima, fueron desde muy temprano provistas de buenas fortificaciones, tales como las de Alençon, de San Ceneri, de Domfront y de Mortrin.

Los primeros señores de Alençon fueron condes de Beleme, despues *Ivo de Creil*, el cual, de conde de Beleme, vino á ser por los años de 941, conde de Alençon, territorio que hasta entonces habia tenido poca importancia. Así es que el Perche y el Alençon, que comprendian toda la diócesis de Seez, fueron reunidos bajo la misma mano. Cinco condes de Alençon salieron de la familia de los Belemes. *Ivo*, del cual acabamos de hablar, *Guillermo I*, *Roberto I*, *Guillermo II* y *Arnolfo*. Por premio de sus servicios, el primero de estos señores recibió del duque de Normandía, Ricardo I, el territorio de Alençon y el de Domfront.

Guillermo I, sobrenombrado Talvas, se indispuso con el bienhechor de su padre: fué vencido, y Alençon tomado el año de 1028. Todavía se ven en Domfront los restos del sepulcro de este señor.

El conde *Roberto* fué asesinado en su prision por los años de 1033.

Bajo Guillermo III, Alencon y Domfront cayeron en poder de Godofredo Martel, conde de Anjou.

Mabile, hija de Guillermo, habiéndose casado con Rogerio II de Mont-Gomeri, los señoríos de Alençon y de Domfront pasaron á esta casa muy ilustre, por falta de herederos del conde *Arnolfo*. Así es que la casa de Mont-Gomeri reemplazó á la de Beleme.

Rogerio se distinguió valerosamente en la batalla de Hastings (1066) que puso la corona de Inglaterra sobre la frente de Guillermo el Bastardo, duque de Normandía.

Roberto II sucedió á Rogerio y fué conocido bajo el nombre de Roberto II de Beleme, porque entonces esta ciudad era la mas importante del condado. Habiéndose indispuesto con Enrique I, duque de Normandía y rey de Inglaterra, que le habia robado á Domfront, fué batido y arrojado en la prision de Verham en Inglaterra, donde terminó miserablemente sus dias.

Guillermo III, apellidado Talvas como sus homónimos, juntó al título de su madre el de conde de Ponthieu, á los que ya poseia. A su vuelta de la cruzada de 1147, murió en Alençon el 29 de junio de 1172.

Juan I, á quien el *Arte de verificar las fechas*, considera erróneamente como el primer conde de Alençon, murió el 24 de febrero de 1191.

Roberto III, su hermano, siguió á Ricardo Corazon de Leon en Palestina; luego, despues de la muerte de este gran monarca, se sometió á Felipe Augusto. Sus sucesores vivieron muy poco tiempo. La rama de los Mont-Gomeri terminó bajo *Roberto IV*. Entonces Felipe Augusto reunió á la corona el condado de Alençon en 1219.

Luis IX habiendo dado este señorio por premio á su quinto hijo, la rama de los condes de Alençon-Valois dió principio á una nueva dinastía. Dió en primer lugar á *Pedro I*, que hizo con su padre la campaña de Tunez. Como Pedro murió sin hijos, Felipe el Atrevido, su hermano, dispuso de Alençon en favor de su tercer hijo, *Cárlos I*, en marzo de 1284. La muerte de Cárlos I tuvo lugar el 16 de diciembre de 1325, y no en 1445 como se ha dicho sin fundamento.

Dejó por sucesor á *Cárlos II*, su hijo, que

Digitized by Google

fué muerto en la batalla de Creci, en 1346. El condado de Alençon fué erigido á favor suyo en *pairia*.

Cárlos III, *Pedro III*, vienen despues; luego *Juan III* que tomó el título de duque cuando Alençon fué erigido en ducado-pairia, el 1.º de enero de 1414. Este príncipe, y no Cárlos I, fué el que pereció en la batalla de Azincourt, el 25 de octubre de 1415.

Juan IV, que equivocadamente se le ha llamado Juan II, hijo del precedente, se distinguió en las guerras contra los ingleses, y concluyó despues su espulsion para volver á entrar en sus dominios. Dos veces condenado á muerte por conspiracion en favor de la Inglaterra, Juan obtuvo dos veces su gracia y fué á morir prisionero en Loches, en 1476.

Renato, su hijo, no fué mas dichoso en la guerra. Cargado tambien de hierros, en 1481, no recobró la libertad hasta el año de 1485, á la muerte de Luis XI. Muerto en Alençon en 1492, habia tenido por mujer á Margarita de Lorena, que le sobrevivió treinta años.

Su hijo *Cárlos IV* se casó con la ilustre Margarita de Valois, que le perdió en 1524 y conservó el ducado de Alençon hasta su muerte, por un favor de Francisco I, su hermano. En esta época, el ducado recayó en beneficio de la corona.

La famosa Catalina de Médicis fué algun tiempo duquesa de Alençon, título de que dispuso en 1566 Cárlos IX, en favor de su jóven hermano *Francisco*, que fué conocido generalmente con el título de duque de Anjou, y á la muerte del cual, Alençon fué otra vez agregado á la corona en 1584.

En 1606, Enrique IV le cedió al duque de Wurtemberg, el cual murió en 1608, y le trasmitió á su hijo, que le poseyó hasta octubre de 1612. Maria de Médicis, habiendo reembolsado lo que era debido al duque de Wurtemberg, gozó de esta posesion desde este mismo año.

A la muerte de esta princesa, Gaston, hermano de Luis XIII, tuvo en su parte el ducado de Alençon.

Isabel de Orleans, segunda mujer de Gaston, obtuvo este ducado, que le hizo dar el nombre de *Señorita de Alençon*, el cual llevó algun tiempo; viuda de José de Lorena, duque de Guisa, llevó este último nombre. Su hijo murió á la edad de cinco años, en 1675, y el ducado de Alençon volvió otra vez á la corona.

El mismo regreso tuvo lugar en 1713 á la muerte de *Cárlos de Berri*.

El último duque que tuvo Alençon fué *Luis Estanislao Javier*, entonces Señor, hermano del rey, que nació en 1755 y murió sobre el trono en Paris el 16 de setiembre de 1824.

ALERTA. *(Arte militar.)* Movimiento escitado en la tropa por algun indicio ó por alguna órden superior para tomar las armas con prontitud. Entonces se encuentran los soldados preparados y dispuestos á obedecer á la primera órden de mando. En los campos, en las plazas de guerra y en los puestos militares se dan algunos *falsos alertas* á fin de acostumbrar á los cuerpos á disponerse con rapidez y en silencio, en los lugares que se les han asignado para los casos de ataque ó de incendio. Segun los términos de las ordenanzas militares sobre el servicio de las plazas y de las tropas en campaña, un general, un gobernador, un comandante de ejército, un comandante de un puesto militar, deben en épocas indeterminadas ordenar falsos alertas.

ALESIA. *(Geografía.)* Hoy Alisa en Auxois, esta ciudad, una de las mas antiguas de la Galia, era la cabeza de distrito del pais de los mandubianos (Manduber, Mandubié), pueblos que formaban parte de la liga de los eduenos. Era aparentemente de origen fenicio, pues las tradiciones griegas y galas le dan por fundador á Hércules tirio. Cuando los eduenos, amigos de Roma, fueron conducidos á la voz de Vercingetorix, á la sublevacion general de las Galias, César emprendió el sitio de Alesia (sesta campaña el año 52 antes de J. C.) Vercingetorix acudió con 10,000 caballos y 80,000 fantasinos. Alesia estaba situada sobre un plantel rodeado de colinas, y al pié del cual corrian los pequeños rios de Loza y Lozeron. Queriendo bloquear al mismo tiempo la ciudad y el campo galo que la protegia, César emprendió para ello los trabajos mas prodigiosos de que hace mérito la historia de la antigüedad. Levantó una línea doble de trincheras, empalizadas y parapetos, en una circunferencia de 11 millas romanas, con tres órdenes de fosos anchos y de 20 pies de profundidad. Levantó igualmente veinte y tres torres, haciendo trabajos semejantes hácia el lado de la campaña para poner el campo romano al abrigo de las agresiones del esterior. El circuito total era de 14 millas. Todos los trabajos fueron terminados en menos de cinco semanas. Vercingetorix, cautivo en este recinto, dió algunos combates, provocando por sus emisarios una leva en masa desde los Alpes hasta el Océano. Doscientos cincuenta mil hombres acudieron al socorro de Alesia. César á su vez sitiado, sostuvo un ataque. Empeñóse una grande batalla al siguiente dia; largo tiempo estuvo indecisa: la doble accion de los galos estuvo mal concertada; el conjunto careció de esfuerzos, y la fortuna de César, que estuvo á punto de sucumbir, se declaró al fin de su parte. Vercingetorix vencido, pasó á entregarse él mismo á su vencedor: la guarnicion y el pueblo de Alesia fueron reducidos á la esclavitud, y César los repartió entre sus soldados.

ALGALIA. *(Cirujía.)* Nombre de un instrumento de cirujia, que sirve para dar salida á la orina cuando está detenida y acumulada en la vejiga por un efecto comun á muchas enfermedades diferentes. No hay razon para

Digitized by Google

que se sustituya este nombre con el de *sonda*. La accion de introducir una algalia en la vejiga se llama *cateterismo*.

No es cierto que los griegos conociesen el empleo de la algalia en las enfermedades de las vias urinarias; pero sabemos positivamente, que los latinos le usaban. Con efecto, Celso recomienda servirse de este instrumento en la retencion de la orina, procedente, ya de debilidad senil, ya de un cálculo vexical, ó tambien de un estado inflamatorio; y describe muy bien la manera como debe introducirse. La forma y el volúmen de las algalias varía segun las circunstancias, lo mismo que la materia de que se fabrican, segun que se las quiera flexibles ó sólidas. Se hacen de goma elástica, de plata y de platino; pero las primeras, de invencion mas reciente, son preferibles á las algalias metálicas, y pueden ser consideradas como una de las mas bellas invenciones de la cirujía moderna.

ALGECIRAS. *(Geografía.)* Ciudad marítima de España, situada en la bahía de este nombre en la provincia de Sevilla (Andalucía.) Segun Malte-Brun, su poblacion era en 1826 de 13,000 habitantes, pero obras mas recientes le dan solamente la de 4,800. Algeciras fué quitada á los moros en 1344. por Alfonso IX, rey de Castilla, despues de un sitio de años. El almirante francés Linois sostuvo cerca de esta ciudad, en 1801, un combate glorioso contra una division inglesa, doblemente mas fuerte que la suya, se apoderó de un navío de linea, desmanteló tres, y logró reunirse á la flota española situada en el puerto de Algeciras. Esta ciudad está situada á 8 kilómetros O. de Gibraltar. Latitud N. 36° 8′ 0″ Longitud O. 7° 46 27″. Su puerto es bueno; posee una ciudadela y bello acueducto. Se encuentran á poca distancia minas de aceite que constituyen su ramo principal de comercio.

ALHAMBRA. Edificio árabe que se encuentra en la ciudad de Granada. La Alhambra era un palacio de recreo de los árabes y fortaleza al mismo tiempo. Se eleva en una de las estremidades de aquella ciudad, sobre una colina bañada por los ríos Genil y Darro. En su construccion se emplearon cien años, desde mediados del siglo XIII hasta mediados del XIV. Comprendía toda la cumbre de la colina en un recinto de 2,700 pies de largo por 730 de ancho, y capaz de contener dentro de su recinto á 40,000 hombres. Contiene cinco patios con muchos corredores, salas, alcobas, y misteriosos retretes, que son otras tantas maravillas del arte. El mayor de estos patios, que está en el centro, es conocido hoy con el nombre de patio de los Arrayanes ó del Estanque. Tiene 150 pies de largo y 82 de ancho con dos elegantes galerías en los costados de Sur y Norte. La del Sur está sostenida por ocho columnas de mármol blanco de Macael, y en ella aparece una puerta, que era principal entrada del palacio, inutilizada hoy con la fábrica del de Cárlos V. En los testeros hubo dos grandes nichos de vara y media de fondo; pero hoy está tapiado uno de ellos; el arco que forma el que permanece íntegro es ovalado y sostenido por columnas de mármol blanco con un recuadro guarnecido de una faja de letras y flores con el mote: *Solo Dios es vencedor*. Encima hay una ventana adornada con flores, hojas y cartelas con iguales letreros, y en torno de los mismos corre una faja con caractéres africanos en que se leen repetidas veces: *La Omnipotencia Dios*. La parte interior de este nicho tiene una cenefa de azulejos, una repisa compuesta de arcos pendientes, boveditas y columnas pequeñas. La pared de esta galería estaba toda labrada con relieves; pero han desaparecido y quedan muy pocos de los primeros. El techo es plano embutido en maderas con caprichosa forma singular, las cuales estuvieron pintadas de vivos colores, y en él hay unas cúpulas pequeñas de variada y graciosa escultura. Llama justamente la atencion del viajero en esta galería, su ornato esterior, pues consiste en un primoroso calado de estuco ó enrejado de hojas y flores, entre las cuales están embutidas graciosas tarjetas con el lema: *Solo Dios es vencedor*. Sobre la galería hay un entresuelo nuevamente reedificado, que tiene 8 pies de altura, y al cual dan luz una agimez y seis ventanas cerradas con una celosía enorme. Cierran el patio de los Arrayanes dos paredes de 24 pies de altura; en cada una de ellas hay seis puertas circulares de $4^1/_2$ pies de ancho y 8 de alto, con ventanas caladas encima, adornadas de motes y caractéres cúficos. El pavimento de este patio es de mármol de Macael, y en su centro hay un estanque de 124 pies de largo y 27 de ancho; sus orillas están guarnecidas por un seto de arrayanes y rosales, y adornado de flores y cipreses; en ambos estremos vierten agua por un canal de tazas de mármol blanco, de cuyo centro salen vistosos saltadores. Frente á la galería que ya hemos descrito, hay otra casi igual por donde se vá al salon de Comarech, que es indudablemente de lo mejor y mas conservado del palacio árabe. El nombre de Comarech proviene de estar adornado á la manera pérsica y abundar en él una labor llamada comaragia. La puerta de la entrada tiene 12 pies de longitud por $16^1/_2$ de altura, y la sostienen dos arcos que encierra una techumbre adornada con labores de arcos pendientes, bovedillas, nichos, y cuadros con letras y flores pintadas de azul, blanco y encarnado; los dos arcos descansan sobre columnitas de estuco de media vara de alto, y entre ellas y la imposta hay un adorno con caractéres cúficos, tarjetas con letras africanas y medallas. El pavimento del salon es un cuadrado perfecto de 160 pies cúbicos, y las paredes de 68 de altura; tiene tres ventanas en cada uno de sus costados, menos en el de la puerta. El

Digitized by Google

adorno de esta sala empieza desde el suelo con una cenefa de azulejos de media vara de alto, variando en sus colores, y formando el mas esquisito alicatado; sobre ésta continúa otra cenefa de medallones ovalados con letreros cúficos entrelazados de hojas y florones, y mas arriba se ven tableros con listones hondeados y letras africanas, ó con arcos apuntados, hojas y flores. Los retablos de la puerta, arcos de las ventanas y alhacenas, son una faja por encima, de la cual corre una cenefa de arcos entrelazados con nexos cúficos y letras africanas con hojas y flores, y sobre ella hay otra faja con medallones. Despues franjas con figuras estrelladas con hojas y flores, y sobre ella hay otra faja con medallones. Despues franjas con figuras estrelladas con hojas y flores, caractéres africanos entre nexos elegantes, labores pérsicas, y, sobre todo, cinco ventanas en cada lado, dos figuradas y tres con luz. Los arcos de estas son afestonados, y en las enjutas se ven hojas y flores, del mismo modo que en los tableros intermedios. El artesonado es una obra maestra del arte; de cuatro arcos se forma un magnífico cupulio en medio. Su madera es olorosa, y está ensamblado con inteligencia. El pavimento de este salon era de mármol blanco con una fuente en medio. Hoy la galería es de ladrillo sin agramilar, alternando con azulejos groseros y colocados como era costumbre en los siglos XVI y XVII. El fundador de esta sala, así como del patio de los Arrayanes, fué Alhamar el de Arjona, llamado en las crónicas árabes, Mahamud-Abu-Abdalla-Ben-Jusef-Ben-Nazar, que reinó desde el año 1232 hasta 1273 de Jesucristo. Adoptó por blason un estandarte y una banda de oro en campo rojo, con dos cabezas de sierpes, y añadió en el escudo un lema que decia: *No hay vencedor sino Dios*, y este es el motivo por qué se halla este mote tan repetido en las paredes de su palacio.

En frente de la puerta que dá entrada al palacio, y del patio que comunica con los Arrayanes, está el no menos famoso de los Leones, el cual tiene 126 pies de longitud por 73 de latitud y 22 de altura. Rodéalo una galería baja, y sostenida por 124 columnas de mármol; están agrupadas de cuatro en cuatro en los ángulos del testero de la entrada, de tres en tres en los de enfrente, y alternando pareadas y solas en todo lo restante; avanzan á lo interior del patio dos templetes de 29 pies de altura, sostenidos por las mismas columnas, que se agrupan en sus ángulos, y por otras que sostienen labores, inscripciones y calados finísimos. El techo es muy elegante, y se compone de una cornisa de arcos pendientes, bóvedas, nichos y columnitas que sostienen la cúpula de madera primorosamente embutida. En el suelo hay una taza ó saltador de mármol blanco de unos 4 pies de alto. En medio del patio se eleva una hermosa fuente, que corresponde al todo de este departamento. Del centro sale una base donde se asienta una pequeña taza de 4 pies de diámetro; el principal saltador está en medio y tiene bastante elevacion. En cada uno de los lados que forman los ángulos de la gran taza hay adornos menudos de hojas y flores, entre las cuales se leen varias inscripciones en elogio de Mahamud y de la fuente. Fué construido este patio en el año de 1377 reinando en Granada Muhamad, y fué el arquitecto director un artífice llamado Aben-Ceucid. En el centro del corredor de la derecha está la sala de los Abencerrajes, cuyos detalles son fiel copia de los de la sala de las Dos Hermanas, de que despues hablaremos. Se entra á ella por un arco ovalado, y por éste á una antesala muy angosta, en cuyos testeros hay puertas muy pequeñas para la comunicacion de cuatro interiores. En medio del pavimento hay una gran taza de mármol blanco con saltador en que se cree fueron degollados los Abencerrajes defensores de la sultana, por órden del celoso y cruel rey chico Boabdil. La tradicion, dice, que la sangre de aquellos quedó impregnada en la piedra, notándose en ella desde entonces la mancha que oscurece su fondo. La sala de los Abencerrajes tiene los mismos ornatos de arcos, ventanas, paredes y techo, que la de las Dos Hermanas. En el frente opuesto del patio de los Leones, está el departamento llamado salas del Tribunal; porque, segun se dice, en una de ellas daba audiencia el rey moro para oir las reclamaciones de sus vasallos y administrar justicia. En los costados del arco principal del vestíbulo que dá entrada á este salon, se vé entre las labores, arabescos y fajas de motes con caractéres africanos, medallas que alternativamente ostentan un manojo de flechas y un yugo con coyunda, sobre el cual se lee con caractéres españoles: *Tanto monta*, geroglífico adoptado por la reina Isabel para significar la fuerza que habia adquirido su poder con el enlace de Aragon y Castilla. La estension del salon es de 95 pies de longitud y de 16 de latitud, variando su altura en los siete departamentos en que está distribuido: los tres que hay en frente de las puertas ó arcos, son cuadrados con 38 pies de altura, y los cuatro restantes cuadrilongos con 16 pies de largo y 8 de ancho; en el muro del salon, en frente de los arcos de entrada hay otros tres que se comunican con otros tantos aposentos de 16 pies de largo, 7 de ancho y 24 $^{1}/_{2}$ de alto. En el testero del salon, á la parte del Norte, hay una cruz pintada que recuerda haber estado en otro tiempo dedicado al culto cristiano este lugar. En efecto, consta, que despues de la rendicion de Granada, fue purificada la mezquita mayor del palacio, dándosele el destino de iglesia catedral, hasta que esta fué trasladada á la ciudad. Lo mas notable que hay en esta estancia son los tres pequeños camarines abiertos en la pared del Mediodia, de los cuales no queda mas adorno que una gran cenefa debajo de la

Digitized by Google

cornisa, con rosetones, estrellas y flores, y dos fajas, una arriba en forma de greca y otra abajo que forma galería.

La primorosa estancia llamada de las *Dos Hermanas*, está situada en el eje central del patio y se entra en ella por una puerta de arco ovalado con ricos adornos y tarjetas en sus enjutas, cuyos machones son de mármol blanco hasta la mitad de su altura, y la otra mitad ocupada con un tablero cubierto de cifras y pequeños arcos que contienen la inscripcion: *Solo Dios es vencedor*. Un angosto pasadizo separa á esta puerta de la entrada principal del salon, cuyo arco es tambien ovalado y un poco apuntado en la cúspide; tiene inscripciones en recuadro y son casi iguales sus adornos: los machones son de azulejos, y en los tableros se lee en los caractéres cúficos: *Felicidad*. El departamento en que se entra es cuadrado, su pavimento de mármol, y dos magníficas losas perfectamente conservadas de 13 pies y 9 pulgadas de largo, y 6 pies y 4 pulgadas de ancho, colocadas á los lados de la fuente llamada las Dos Hermanas. Una série de escalones de diversa elevacion contribuye á aumentar el golpe de vista de la nueva decoracion. El adorno de la pared empieza por una cenefa de azulejos de siete cuartas de altura que forman un precioso alicatado de variedad de colores y figuras; corre por cima una faja que rodea toda la pieza con motes y leyendas; en las cuatro paredes de la sala hay arcos, adornos de agallones, hojas, flores, festones, estrellas y motes cúficos, que dan paso á las habitaciones interiores; en cada uno de los ocho lados del octógono hay un agimez, y entre estos, veinte y cuatro columnas que sostienen la cúpula de figura cónica; inmediato á este sitio está el mirador de Lindaraja; el arco es doblemente afestonado y una especie de pabellon bordado de labor persa, formado por arquitos pendientes: el interior tiene boveditas con nichos y lunetas y cuatro cupulinos; el de en medio está rodeado de agallones y calados celulares; el mirador es cuadrado y toma las luces del jardin de Lindaraja, tiene un agimez al frente y dos menores á los costados; el adorno superior es de festones circulares, enlazados con hojas y flores y terminado con una faja: corre encima una cornisa, y sobre ella descansa el techo, que es calado y forma una caprichosa celosia hábilmente ensamblada. Es notable el tocador ó mirador de la Reina, llamado así por las pintorescas y hermosas vistas que desde allí se descubren; á la entrada hay una antesala, en cuyo suelo está colocada una losa perforada, que segun dicen, servia para perfumarse. Las paredes están pintadas al temple, y toda esta habitacion fué renovada á la llegada de Felipe V á esta ciudad. El patio de Lindaraja está adornado con flores y arrayanes, y guarnecidas sus paredes de naranjos, cidros y limoneros, de jazmines y de acacias. En el centro hay una hermosa fuente, cuyo mar es estrellado y tiene 12 pies de diámetro, y sobre su pedestal hay una taza á manera de concha; el jardin está circundado de una galeria sostenida por columnas árabes. A la izquierda de la sala que media entre el mirador de Lindaraja y la de las Dos Hermanas, hay una puerta que conduce á un corredor moderno, de donde se pasa al departamento de los baños, que consta de dos piezas: la primera entrando del patio, es un cuadrado sostenido por cuatro columnas de mármol que forman una galería alrededor, y á cuyos lados hay dos *alhamíes* ó alcobas, en las que se levanta 24 pulgadas sobre el suelo, un poyo vestido de graciosos azulejos, que servia para colocar una cama. En medio de la pieza hay una fuente, y en los cuatro ángulos otras tantas puertas pequeñas, arqueadas, que comunican con las estancias interiores de los baños. El techo de la galeria y alcobas es de madera embutida, con figuras de estrellas que estuvieron esmaltadas de plata. Las puertas dan comunicacion á unos reducidos apartamentos de 3 varas de largo y 2 de ancho, en cada uno de los cuales se ve una pequeña alcoba formada por un arco de herradura. Dentro de ellas hay un pilar de mármol blanco; sobre este un nicho para colocar las chinelas y alguna ropa, y debajo un conducto para el agua. La reducida estension de estos baños indica que estaban destinados para los niños infantes. De estas piezas se pasa á otra de 5 varas de largo y 3 de ancho, que sirve de antesala á una de 7 varas en cuadro; á los lados de ella hay alcobas, y á su frente una puerta que dá entrada á la estancia principal de 5 $^1/_2$ varas de largo y 4 de ancho, en la cual hay dos hermosos baños con otros tantos conductos para templar el agua. El suelo de todo el departamento de los baños es de losas blancas de Macael, y el techo una bóveda de ladrillo con lumbreras estrelladas. La sala de los baños se comunica con la de los *Secretos*, así llamada, porque aplicando una persona el oido á una de las aberturas de los rincones, oye con claridad las palabras de la que habla en el ángulo opuesto: fué construida en tiempo del emperador. De esta sala se pasa al jardin de Lindaraja, en el cual se ven cuadros de flores y árboles, y en medio una hermosa fuente con pilon de figura estrellada y circular de 4 varas de diámetro.

Además de los monumentos que llevamos descritos, contiene la Alhambra otros varios que causan agradable impresion al viajero. Entre ellos merece particular mencion la torre de la Vela, que es tan célebre como la de Comares, porque á una y á otra acompañan recuerdos históricos interesantes, y la cual fué la primera obra comenzada y concluida en la fortaleza de la Alhambra. Tiene 82 pies de altura y su planta es cuadrada; cada lado tiene 56 pies de ancho. En el que mira á Poniente hay una torrecilla con un arco coronado de almenas, con una campana en el centro llama-

Digitized by Google

da de la Vela, por tocarse de noche, nombre que se ha dado á toda la torre. Fué fundida en el año de 1773, por don José Corona, y antes de ella hubo otra colocada por los Reyes Católicos para convocar á los fieles á los Divinos Oficios que se celebraban en la Alhambra. En el dia sirve para anunciar las horas y repartir los riegos en la Vega. Tambien se toca en el aniversario de la rendicion de Granada, en alguna grande solemnidad, y en los momentos de alarma y peligro. Desde lo alto de la torre se descubren deliciosas y pintorescas vistas. Próxima á ella está la del Homenaje y otras menores. Por la parte de Oriente están la torre de los Picos, de los Infantes y de la Cautiva.

ALIENACION ó ENAJENACION. *(Jurisprudencia.)* Es el acto por el cual se trasfiere á otro la propiedad de alguna cosa á título lucrativo, como la donacion; ó á título oneroso como la venta ó permuta.

Esta palabra, tomada en una significacion mas estensa, comprende tambien la enfiteusis, la prenda, la hipoteca y aun la constitucion de servidumbre sobre un fundo. Síguese deaquí, que el que no puede enajenar una cosa, no la puede tampoco obligar, ni sujetar con hipoteca, ni imponerle servidumbre. «Aquel á quien es defendido de non enajenar la cosa, dice la ley 10, tít. 33, Part. 7.ª, non la puede vender, nin canviar, nin empeñar, nin puede poner servidumbre en ella, nin darla á censo, á ninguna de aquellas personas á quien es defendido de la enajenar.»

Solo el propietario de una cosa puede enajenarla, con tal que no se lo impida la ley, la convencion ó la voluntad del testador; pero como suele hallarse á menudo alguno de estos impedimentos, y hay por otra parte además del dominio, otras especies de derecho en las cosas, sucede á veces que el dueño no puede enajenar la cosa que le pertenece, y que el que no es dueño tiene facultad para enajenar la cosa de otro.

En primer lugar, el dueño no puede á veces enajenar sus cosas. El marido, por ejemplo, es dueño de la dote, pues esta no es otra cosa que lo que se dá al marido para soportar las cargas del matrimonio; y sin embargo, no puede enajenarla cuando es inalienada, porque tiene que volverla en los mismos bienes que recibió. El pupilo es dueño de sus bienes, y tampoco puede enajenarlos, porque no tiene la libre administracion de ellos.

En segundo lugar, el que no es dueño de una cosa puede á veces enajenarla. Así es que el acreedor enajena válidamente la prenda en pública subasta, pasado el término de la redencion, avisando al deudor, con tal que se hubiese pactado dicha facultad; tambien puede venderla, aunque nada se hubiese pactado sobre tiempo de redencion, ni sobre venta, con tal que requiera al deudor delante de hombres buenos para que la redima, y éste deje pasar doce dias si la cosa es mueble, y treinta si fuese raiz: y por fin, puede venderla igualmente, aun en el caso en que hubiese pactado que no la pudiese vender, con tal que requiera tres veces al deudor delante de hombres buenos para que la liberte, y este deje pasar dos años sin hacerlo; leyes 41 y 42, tít. 13, Part. 5.ª Del mismo modo, el tutor no es dueño de las cosas del pupilo; y sin embargo, tiene facultad de enajenar los muebles libremente en utilidad del huérfano y en pública subasta, con decreto de jueces, los bienes raices y los muebles muy preciosos, cuando hubiere necesidad, como pagar deudas ú otra razon que no admita escusa.

Aunque la libre administracion de los bienes lleva naturalmente consigo la facultad de enajenarlos, hay casos en que esta facultad se halla limitada, como hemos dicho, por la ley, por la convencion de las partes, ó por alguna cláusula puesta en alguna donacion ó disposicion de última voluntad.

La ley prohibe, por ejemplo, la enajenacion de los bienes litigiosos, la de la herencia que se espera de cierta persona, si no se hace con beneplácito de la misma, y la donacion de todos los bienes presentes.

De la convencion que prohibe la enajenacion de una cosa, tenemos un ejemplo en la venta hecha á carta de gracia ó con el pacto de retrovendo; y otro en la enfiteusis, pues el enfita no puede vender la cosa enfiteutica, sin noticia del dueño directo.

La condicion de no enajenar puesta en una donacion, impide que el donatario enajene la cosa donada, *quia pactis standum est.*

La prohibicion perpétua de enajenar hecha en testamento, ó por disposicion entre vivos, solo tenia lugar cuando concurrian las circunstancias requeridas para fundar mayorazgo. Mas en el dia no se puede fundar vinculacion alguna sobre ninguna clase de bienes ó derechos, ni prohibir directa ni indirectamente su enajenacion.

Nadie puede ser obligado á enajenar una cosa, sino cuando asi lo exije la utilidad pública ó la equidad: *quia publica utilitas privatorum comodis præferenda est.*

La alienacion ó enajenacion forzosa, es la cesion ó venta que una persona ó cuerpo tiene que hacer de una cosa de su propiedad por motivos de utilidad pública.

Es principio general, consagrado por nuestras leyes antiguas y modernas, que nadie puede ser privado de su propiedad sino por causa de utilidad comun, prévia la correspondiente indemnizacion; ley 2.ª, tít. 1.º, Part. 2.ª, ley 31, tít. 18, Part. 3.ª y art. 10 de la Const. de 1837.

El Estado, en efecto, tiene derecho á exigir el sacrificio de una propiedad por causa de interés público; pero esta causa debe justificarse legalmente, y el propietario ha de quedar satisfecho, no solo del valor de la cosa

Digitized by Google

de que se le priva, sino tambien del de los daños y perjuicios que pueda causarle la espropiacion. El modo de proceder en esta materia, se halla determinado en la ley sancionada por S. M. con fecha de 14 de julio de 1836, que es como sigue:

Art. 1.º «Siendo inviolable el derecho de propiedad, no se puede obligar á ningun particular, corporacion ó establecimiento de cualquier especie, á que ceda ó enajene lo que sea de su propiedad, para obras de interes público, sin que precedan los requisitos siguientes: 1.º declaracion solemne de que la obra proyectada es de utilidad pública, y permiso competente para ejecutarla: 2.º declaracion de que es indispensable de que se ceda ó enajene el todo ó parte de una propiedad para ejecutar la obra de utilidad pública: 3.º justiprecio de lo que haya de cederse ó enajenarse: 4.º pago del precio de la indemnizacion.

Art. 2.º »Se entiende por obras de utilidad pública, las que tienen por objeto directo proporcionar al Estado en general, á una ó mas provincias ó á uno ó mas pueblos, cualesquiera usos ó disfrute de beneficio comun, bien sean ejecutadas por cuenta del Estado, de las provincias ó pueblos, bien por compañías ó empresas particulares autorizadas competentemente.

Art. 3.º »La declaracion de que una obra es de utilidad pública, y el permiso para emprenderla serán objeto de una ley, siempre que para ejecutarla haya que imponer contribucion que grave á una ó mas provincias. En los demás casos serán objeto de una real órden, debiendo preceder á su espedicion los requisitos siguientes: 1.º publicacion en el Boletin oficial respectivo, dando un tiempo proporcionado para que los habitantes del pueblo ó pueblos que se supongan interesados, puedan hacer presente al gobernador civil lo que se les ofrezca y parezca: 2.º que la diputacion provincial, oyendo á los ayuntamientos del pueblo ó pueblos interesados, esprese su dictámen y lo remita á la superioridad por mano de su presidente.

Art. 4.º »El gobernador civil, en union con la diputacion provincial, oirá instructivamente á los interesados dentro del término discrecional que se considere suficiente, y decidirá sobre la necesidad de que el todo ó parte de una propiedad deba ser cedida para la ejecucion de una obra declarada ya de utilidad pública, y habilitada con el correspondiente permiso.

Art. 5.º »En el caso de no conformarse el dueño de una propiedad con la resolucion de que habla el artículo anterior, el gobernador civil remitirá original el espediente al gobierno, quien lo determinará definitivamente, previos los informes que juzgue oportunos.

Art. 6.º »Se declara que los tutores, maridos, poseedores de vínculos y demás personas que tienen impedimento legal para vender los bienes que administran, quedan autorizados para ejecutarlo en los casos que indica la presente ley, sin perjuicio de asegurar, con arreglo á las leyes, las cantidades que reciban por premio de indemnizacion en favor de sus menores ó representados.

Art. 7.º »Declarada la necesidad de ocupar el todo ó parte de una propiedad, se justipreciará el valor de ella y el de los daños y perjuicios que pueda causar á su dueño la espropiacion, á juicio de peritos nombrados uno por cada parte, ó tercero en discordia por entrambas, y no conviniéndose acerca de este nombramiento, le hará el juez del partido, procediendo de oficio sin causar costas, en cuyo caso queda á los interesados el derecho de recusar hasta por dos veces el nombrado.

Art. 8.º »El precio íntegro de la tasacion se satisfará al interesado con anticipacion á su deshaucio, ó se depositará si hubiese reclamacion de tercero por razon de enfiteusis, servidumbre, hipoteca, arriendo ú otro cualquier gravámen que afecte la finca; dejando á los tribunales ordinarios la declaracion de los derechos respectivos. Además se abonará al interesado el 3 p% del precio íntegro de la tasacion.

Art. 9.º »En el caso de no ejecutarse la obra que dió lugar á la espropiacion, si el gobierno ó el empresario resolviesen deshacerse del todo ó parte de la finca que se hubiese cedido, el respectivo dueño será preferido en igualdad de precio á otro cualquier comprador.

Art. 10. »Las rentas y contribuciones correspondientes á los bienes que se enajenaran forzosamente para obras de interés público, se admitirán durante un año subsiguiente á la fecha de la enajenacion en prueba de la actitud legal del expropiado para el ejercicio de los derechos que puedan corresponderle.

Art. 11. »No se alteran por la presente ley las disposiciones vigentes sobre minas, tránsito y aprovechamiento de aguas ú otras servidumbres rústicas ó urbanas. Tampoco se hará novedad en cuanto á los arbitrios aprobados y contratos celebrados hasta el dia para la ejecucion de obras de utilidad pública.

Art. 12. »Un real decreto determinará los medios mas espeditos de aplicar esta ley á las obras de fortificacion de plazas de guerra, puertos y costas marítimas, dejando siempre para los casos de guerra ú otras circunstancias urgentes, la latitud conveniente á los comandantes respectivos para atender de pronto á lo que pidiese la necesidad, salva siempre la subsiguiente real aprobacion.»

ALINEAMIENTO. *(Matemáticas.)* Disposicion de muchos objetos sobre una misma línea recta. Casi por todas partes las vias públicas se han formado á la casualidad; despues, con el acrecentamiento de la poblacion, que ha traido un aumento en la circulacion, han

Digitized by Google

sobrevenido necesidades nuevas en el interés de la seguridad, y la legislacion ha debido entonces prescribir por todas partes un sistema de *estension* y *alineamiento* en la via pública.

En España, todo lo que tiene relacion con el alineamiento, está confiado á los agentes especiales que tienen las municipalidades, que son los únicos que pueden autorizar la elevacion de construcciones nuevas, y que tienen cuidado de hacer que los empresarios se conformen á los alineamientos préviamente decretados por órdenes al efecto.

La palabra alineamiento pertenece tambien á la tecnologia de la táctica militar; un oficial alinea tropas. La maniobra por la cual se llega á disponer y colocar un cierto número de hombres sobre una misma línea recta, pasaba en otro tiempo por una de las mas difíciles. Hoy el último subteniente la dirige tan bien como podria hacerlo el oficial mas esperimentado.

En astronomía, el método de los *alineamientos* facilita singularmente el uso del globo celeste, y consiste en determinar la posicion de las estrellas, por medio de líneas que se imagina pasar por otras estrellas conocidas. Así, por ejemplo, la estrella polar, que ocupa con corta diferencia el polo norte del eje, en derredor del cual la tierra opera su movimiento diurno, está sensiblemente en la prolongacion de una línea recta, que se imagina proyectada sobre la bóveda celeste, pasando por las dos *guardias* de la grande Osa.

ALIPTICA. *(Medicina.)* Los antiguos daban este nombre á la parte de la medicina higiénica que enseñaba el arte de untar el cuerpo para hacerle mas vigoroso y mas flexible. Llamaban *aliptæ* á aquel que estaba encargado de frotar de aceite á los atletas, y *Alipterion* la sala donde se hacia esta preparacion. Como en general los medios curativos eran muy sencillos, pensaban que, en ciertos casos, unciones hechas con cuerpos grasientos ó sustancias medicamentosas prestaban grande utilidad; y hoy todavía el sistema de la *aliptica* cuenta algunos partidarios.

ALMEAS. *(Historia.)* Se llama así en Oriente á una clase de mujeres bastante parecidas á las bayaderas de la India, y forman, como estas, una especie de corporacion de bailarinas, de cantatrices y de músicas, á la cual la imaginacion de los poetas puede prestar atractivos tan enérgicos como poderosos, pero que vistas de cerca, no inspiran mas que la compasion y la repugnancia. Llamadas á las casas de los grandes, hacen las delicias de su sociedad íntima con sus bailes, que saben animar con el canto y el ruido de los instrumentos; son mas voluptuosas que las bayaderas. Con efecto, antes de entregarse á este ejercicio, que concluye por ser muy violento por causa de su duracion y de su vivacidad, se despojan de sus velos; un traje ligero oculta apenas sus encantos; á medida que se ponen en movimiento, las formas y los contornos de su cuerpo se dibujan con mas verdad, y pronto, olvidando toda retencion se entregan á los delirios de una mímica coreográfica, cuyo cinismo está de acuerdo con sus costumbres disolutas y sus hábitos de disipacion. Este género de espectáculo ha encantado siempre á los orientales, entre los cuales una antigua costumbre quiere que las almeas sean el alma de todas las fiestas y los regocijos de la familia, tales como los que se celebran en ocasion de algun natalicio ó de un casamiento. Por lo demás, las almeas figuraron igualmente en sus ceremonias fúnebres, donde hacen el papel de lloronas.

ALMONACID. (BATALLA DE) *(Historia.)* Despues de haber procurado vanamente el 28 de julio de 1809, quitar la posicion de Talavera de la Reina al duque de Wellington y al general español Cuesta, el rey Jose se replegó sobre la márgen izquierda del Alberche, para aproximarse á Madrid y á Toledo, amenazadas por los 30,000 españoles de Venegas y la division inglesa de Wilson. Wellington no habia pretendido turbar este movimiento. La prudencia no le aconsejaba entregarse á una victoria dudosa. Observaba el cuerpo del mariscal Soult, que llegaba á marchas forzadas de Zamora y de Salamanca para atacar la retaguardia del ejército inglés y cerrarle los caminos de Portugal. Cinco dias de marcha llevaron al mariscal á las orillas del Tajo, entre los puentes de Almaráz y del Arzobispo, á seis leguas de las posiciones inglesas; y Wellington que habia quedado hasta entonces sobre las alturas de Talavera, se habia apresurado á levantar el campo el dia 4 de agosto, á pasar el Tajo por el puente del Arzobispo, recomendando 5,000 heridos de su ejército á la generosidad francesa, precaucion que desmentia un poco la jactancia de sus boletines. Los españoles mandados por Cuesta, que quedaron á retaguardia para proteger esta retirada, adoptando el plan de sus aliados, se pusieron en marcha para seguirlos sobre la márgen izquierda del rio, y es verosimil que el mariscal Soult fué informado demasiado tarde de los movimientos de un enemigo que no se creia bastante fuerte para arriesgar una batalla contra este nuevo ejército. La retaguardia española fué el único cuerpo que Soult pudo alcanzar. Lanzó sobre ella al mariscal Mortier, que la puso en completa derrota. Siete ú ocho mil españoles fueron batidos por la caballería francesa, al mismo tiempo que la division Girard se apoderaba del puente y de los reductos, y 4,000 hombres de caballería española, mandados por el duque de Alburquerque, envolvieron en vano á los dragones franceses para proteger la infantería. Los españoles dejaron en poder de los enemigos treinta cañones y numerosos bagajes, sin que los ingleses hiciesen el menor esfuerzo para salvarlos. Wilson y Venegas, abandonados de este modo

Digitized by Google

en su punto sobre Madrid, quedaron á merced del rey José, quien dejando al mariscal Victor sobre el Alberche para observar al duque de Wellington y al general Cuesta, cuyo retiro ignoraba, se dirigió con presteza sobre Toledo con el cuerpo de Sebastiani y la reserva del general Dessoles. Sebastiani desembocó el 9 de agosto por el puente de Toledo y batió á 7,000 españoles que defendian esta plaza. La caballería del general Merlin derrotó parte de la caballería española cerca de la aldea de Nambroca, y la del general Milhaud, forzando el Tajo entre Aranjuez y Toledo, batió á dos batallones y tres escuadrones españoles. El resto de esta division se replegó sobre Almonacid, donde Venegas habia tomado una posicion formidable. La izquierda, apoyada en un malecon de las montañas que separan el Tajo del Guadiana, cubria el camino de Mora. Su derecha defendia el de Tembleque, y su centro estaba puesto sobre las alturas de la aldea que debia dar su nombre á la batalla. Una reserva rodeaba el castillo de Almonacid, situado sobre una montaña mas elevada que las demás y defendida por cuarenta bocas de fuego. El 11 de agosto de 1809, el cuerpo del general Sebastiani llegó delante de esta posicion formidable con 15,000 hombres, y no esperó la reserva que traia de Toledo el general Dessoles. Observó cual era el punto importante de la posicion española y dió órden de quitar el malecon donde se apoyaba la izquierda de los españoles. La division de Leval fué encargada de este ataque: su brigada polaca marchó de frente hácia el malecon, bajo las órdenes del principe Sulkonisky, mientras que la brigada alemana giraba por su derecha. Los 10,000 españoles que le defendian fueron desalojados de sus puestos. El sétimo regimiento polaco, furioso con la muerte de su coronel Sobolesky, le vengó con una espantosa carnicería, quedando en poder de los vencedores las siete piezas que defendian este punto. La caballería de Venegas destrozó el ala izquierda del ejército francés; pero la vanguardia del general Dessoles que llegaba en este momento, rehizo la pérdida. Ordenóse un ataque general en vista de los desesperados esfuerzos que hacian las armas españolas, y terminó el combate dejando Venegas 3,000 muertos sobre el campo de batalla, cogiendo cerca de 5,000 prisioneros y treinta y cinco piezas de artillería. Nuestro aliado inglés Wellington, orígen de esta pérdida y esta derrota, entró en Portugal y obtuvo el título de marqués de Talavera. ¿Qué hizo para esto? Nada.

ALOPATÍA. *(Medicina.)* Los médicos que siguen la doctrina de Hahneman establecen que hay tres maneras de obrar en el tratamiento de las enfermedades: la primera consiste en atacar la afeccion mórbida por medios contrarios á su naturaleza: la segunda en oponerle agentes, que sin serle absolutamente contrarios, son propios, sin embargo, para turbar sus síntomas y su marcha: la tercera, en fin, consiste en el empleo de medios que producen en el hombre sano síntomas semejantes á los de la enfermedad que se procura combatir, ó al menos mas inmediatos á los de esta afeccion.

Este último método constituye la ***medicina homeopática***, la única y la verdadera medicina segun la opinion de los adeptos; las otras dos han recibido de los sectarios de esta escuela los nombres de ***enantiopatia*** ó ***medicina de los contrarios***, y de ***alopatia*** ó ***medicina derivativa ó revulsiva***.

Como se ve, la alopatia no es mas que una de las personas de la trinidad formada por las doctrinas medicinales, y es la persona menos opuesta en la esencia al dogma homeopático. Nosotros deberiamos en consecuencia, para restringir las discusiones á los límites propuestos por los homeópatas mismos, limitarnos al estudio de la medicina derivativa; pero el uso no ha consagrado el término de enantiopatia, el de alopatía, al contrario personifica la medicina tomada en su conjunto, y contra la cual ha levantado Hahneman el estandarte de la revolucion; en su consecuencia debemos hacer como todo el mundo, estudiando simultáneamente la medicina de los contrarios (enantiopatia) y la medicina perturbadora (alopatia) en su antagonismo con la homeopatía. En este estudio nosotros no podemos justificar todos los principios de la medicina que defendemos, este trabajo nos llevaria muy lejos; nos bastará demostrar toda la vanidad y la impotencia de la homeopatia bajo el punto de vista del derecho, y bajo el punto de vista del hecho, en la teoría y en la práctica.

Recordemos en primer lugar los principios de la doctrina de Hahneman, presentándolos en un órden lógico y fácil de comprender. Los médicos homeópatas pretenden: 1.º que se puede producir en el hombre sano síntomas semejantes á los de las enfermedades espontáneas: 2.º que estos efectos se obtienen con el auxilio de los medicamentos dinámicos: 3.º y último, que determinando una enfermedad medicamentosa se puede curar una enfermedad ordinaria. Hé aquí la base de la doctrina desprendida de sus fórmulas y de su lenguaje particular. Estudiemos cada uno de estos tres puntos en particular.

Primeramente, ¿es posible producir enfermedades medicamentosas? Sin duda se pueden determinar por el uso de los medicamentos, fiebres, envenenamientos, vómitos, aumento de un gran número de secreciones, fenómenos nerviosos, palpitaciones, etc., etc. Nosotros no negamos tampoco que Hahneman haya producido sobre su propia persona fenómenos de fiebre intermitente por el uso periódico de la quinina; pero que se pueda de este modo hacer que nazcan á medida de nuestra voluntad todas las enfermedades, ó los síntomas de todas las enfermedades, es lo que

Digitized by Google

nosotros negamos de una manera formal. No hay un solo medicamento que sea capaz de producir los síntomas de la pneumonia ó flusion de pecho, tales como el dolor de costado, la tos, etc. Se puede desafiar al homeópata mas hábil para que produzca estos síntomas en un hombre en plena salud, sea con la ayuda de un solo medicamento, sea con la ayuda de muchos: la briona, el acónito, la pulsatila, el carbon, el azufre, jamás han traido felizmente estos efectos desastrosos; ábrase el Organon de Hahneman, y nos convenceremos de ello. Jamás se han determinado tampoco fiebres tifoideas medicamentosas, fiebres amarillas medicamentosas, y á mayor abundamiento enfermedades que reconocen una causa única ó específica, como la viruela, la escarlatina; nosotros no conocemos viruela medicamentosa; respecto á enfermedad semejante ó análoga en la viruela, no conocemos mas que la viruela misma, que resulta, bien de una infeccion espontánea, bien de la inoculacion. ¿Cómo se puede tener la pretension de tratar homeopáticamente, que nadie es capaz de producir á su antojo? Aquí se nos figura que hay una falta de lógica.

Esta dificultad no ha quedado desapercibida para el autor del metodo, y sin duda por esta razon imaginó un procedimiento propio para dar á sus medicamentos el poder que la naturaleza les habia negado. Queremos hablar de la *dinamicacion*. Hahneman, creyendo obrar en el sentido de la escitacion del organismo, debia obrar con moderacion; no dió al principio mas que debiles dósis de medicamentos, pero el poder de estos agentes disminuyó en razon de la division de las dósis. Hahneman imaginó entonces sustituir este poder por dos procedimientos diferentes, la sucusion y la trituracion; por medio de estas dos operaciones, logró desprender la accion medicamentosa de la materia inerte que la *englobaba*, y desde este momento esta accion llegó á ser tan poderosa, que fué necesario fraccionar las dósis cada vez mas; todo el mundo sabe hoy, que una gota de un medicamento llevado á la trigésima disolucion está dotada de una energía que puede tener sus peligros segun los adeptos. Con el auxilio de este nuevo poder, los homeópatas esperan producir los efectos cuyo poder creador le hemos negado. En estas nuevas condiciones, estos efectos, ¿son realmente posibles? No y mil veces no; pues no se vé en ninguna parte de las obras de la doctrina de Hahnemann que se haya producido por su uso enfermedades semejantes á las que se queria tratar. Por otro lado, no podemos ocultar nuestra admiracion á este respecto: los homeópatas mismos no demuestran el poder de sus medicamentos y de la dinamicacion, mas que por ejemplos sacados de sustancias que no han sido dinamicadas; dicen que la viruela, la vacuna, la rabia, la pústula maligna, deben su orígen á cantidades imponderables de virus, y no hacen observar que estos virus no han sido triturados. Es posible que un milésimo de grano de ópio produzca sobre el organismo un efecto apreciable, pero nosotros preguntamos dónde y cuándo se ha visto que este efecto sea mas energico que cuando la dósis es mas fuerte. Nosotros vemos todos los dias los accidentes mas graves, el envenenamiento, la muerte, suceder á la administracion de algunos granos de láudano, de estracto de belladona, de ácido arsénico, de potasa, mientras que la administracion de estos mismos medicamentos en la dósis de alg mos miligramos pasa ordinariamente desapercibido. La elevacion de la dósis nos parece que es el único modo posible de dinamicacion de los medicamentos.

Nosotros no tenemos ya nada que decir ahora sobre el tercer principio de la doctrina alemana, que establece la posibilidad de curar una enfermedad natural por una enfermedad medicamentosa, pues que hemos demostrado la imposibilidad de producir esta última en un gran número de casos. Sin embargo, admitiendo la posibilidad de esta creacion mórbida, veamos cómo la doctrina homeopática justifica su pretension de destruir una enfermedad por una enfermedad semejante, cómo esplica la curacion de la fiebre por la fiebre, de un dolor por un dolor, de una convulsion por una convulsion. Hahnemann declara que se limita á probar el hecho, pero que no busca su esplicacion; se apoya en el axioma *duobus doloribus simul abortis, vehemencior obscurat alterum*; nosotros no tomamos por una esplicacion esta cándida asercion, que la enfermedad medicamentosa, un poco mas fuerte que la enfermedad real, se ponga en lugar de esta y la destruya.

La doctrina triunfa por otra parte citando algunos hechos tomados de la antigua medicina, y no deja, por ejemplo, de repetir con Hipócrates, que el vómito se cura con el vómito, *vomitus vomitu curantur*. Pero no observan que este axioma no es verdadero mas que para un caso particular, para el caso de *embarazo gástrico*, y que su aplicacion seria funesta en cualquiera otra circunstancia; desgraciadamente la esperiencia ha demostrado, que el empleo de los vómitos puede ocasionar la muerte de enfermedades en los casos de encefalita, de meningita, aunque el vómito sea un síntoma de estas afecciones. Nunca ponderaremos lo bastante el peligro que habria siguiendo al pié de la letra semejante método. ¿Cuál es el médico, que si tuviese poder en un caso de hemorragia, se atreveria á emplear medios que le constase que eran propios para producir un accidente semejante en un hombre sano? ¿Cuál es el médico que querria producir los fenómenos y los accidentes de la apoplegía cerebral para tratar estas mismas afecciones? Verdaderamente no queremos llevar mas lejos estas preguntas. Sacando la espina

Digitized by Google

del seno de los tejidos se cura la picadura, y no introduciendo otra espina.

Pasamos en silencio otros dos principios fundamentales de la medicina de Hahnemann, la especificidad de los medicamentos y la naturaleza miasmática de las enfermedades crónicas. Acerca del primer punto bástenos decir, que la esperiencia de los siglos ha reducido á dos ó tres el número de los medicamentos específicos; y sobre el segundo punto añadamos, que respecto á las causas íntimas de las enfermedades, todavía no se han encontrado, y que por consecuencia los homeópatas habrian sido demasiado felices en haber podido, en menos de un medio siglo, poner precisamente la mano sobre todas las causas buscadas hasta hoy, sin éxito, de las afecciones crónicas.

Nosotros volvemos á entrar en la via de la razon y del sentido comun, si nos dirigimos á la alopatía; esta no choca contra el primer escollo en que naufraga la homeopatía, pues jamás ha tenido la pretension de creer en enfermedades de toda especie, y sobre todo de hacerlas á la *imágen* de las enfermedades naturales. Se quiere tratar una fiebre, una inflamacion, y aconseja el empleo de medios que produzcan los efectos contrarios á los de estas enfermedades, medios tales como los antiflojisticos, la sangría, las sanguijuelas, la dieta, etc., etc., y demuestra por la esperiencia diaria, que el empleo de estos medios es seguido en el primer caso de la disminucion de frecuencia del pulso, de la declinacion del calor, de la cesacion de la agitacion; y en el segundo caso, de la desaparicion del calor, de la tumefaccion y de los dolores inflamatorios. Diciéndonos además que los agentes que producen la estrechez de las pequeñas vejigas (astringentes) detienen las hemorragias, habla á la inteligencia y se hace comprender mucho mejor que si afirmase lo contrario, y la práctica justifica estas aserciones.

No terminaremos estas consideraciones sin hacer observar que la homeopatía, declarándose una doctrina completa, capaz de hacer frente á todas las eventualidades mórbidas, y en posesion de curar todas las enfermedades, sea por específicos absolutos, sea por específicos relativos, que la homeopatía, repetimos, toma el peor medio para demostrar su superioridad sobre la alopatía. No hay ciencia que sea completa en su nacimiento. Para quien conoce la marcha del espíritu humano en la investigacion del descubrimiento de la verdad no hay incertidumbre á este respecto. La ciencia no se revela al entendimiento humano sino muy lentamente y á espensas de los mas penosos esfuerzos, y no se muestra jamás enteramente armada. Los mas brillantes descubrimientos están siempre rodeados de las tinieblas de lo desconocido; las ciencias mas exactas, despues de siglos de trabajos tienen todavia muchos puntos dudosos. ¿Por qué admirable casualidad, una doctrina que cuenta apenas cuarenta años de existencia ha de ser mas acabada y mas completa que sus antecesoras? Lo mismo podemos decir de los sistemas que todo lo esplican, que no retroceden delante de ninguna dificultad; se conoce siempre una ciencia verdadera, en la buena fé con que ella reconoce que sus éxitos no están siempre exentos de reveses. Tememos, que por querer probar demasiado la homeopatía, no prueba nada, y que sus exageradas pretensiones no la hacen descender del rango á que aspira.

Si ahora ponemos la nueva doctrina en posesion de los hechos veremos que hay mucho que rebatir acerca de sus pretensiones. La homeopatía ha reclamado dos esperiencias públicas que se le han concedido, pero no ha podido lisonjearse de los resultados que ha obtenido. Citamos testualmente las palabras de un médico que ha discutido muy severamente y con mucha conveniencia el valor de la homeopatía. «En San Petersburgo, el consejo médico, despues de haber esperimentado este tratamiento, lo ha declarado inútil ó peligroso en los casos en que es necesario obrar; en su consecuencia, ha propuesto prohibirle en todos los establecimientos sanitarios dependientes del gobierno. En Nápoles la autoridad ha debido revocar, al cabo de cuatro ó cinco dias de ensayos, el permiso que se habia concedido para el establecimiento de una clínica homeopática. En París, además de las investigaciones de Mr. Andral en la Piedad, se han hecho esperiencias del mismo género en el Hotel de Dios en el servicio de Mr. Baylly en 1834, con médicos preparados en Alemania en la misma oficina de donde Hahnemann sacó los que emplea; no tuvieron resultado, y cesaron al cabo de cuatro ó cinco meses por el retiro del homeópata que los dirigia. En Lion, en fin, en abril de 1830, el doctor Pouite, profesor de clínica en el Hotel de Dios, puso á disposicion del doctor Gueyrard treinta camas de su servicio. Este, en presencia de muchos discípulos y de muchos médicos de la ciudad, examinó los enfermos, administró las dósis de los remedios y prescribió el régimen; despues de diez y siete dias, no reapareció más, atribuyendo su ningun éxito *á los miasmas del establecimiento*.»

Nosotros podemos añadir á estos hechos, que en la última epidemia del cólera que atacó á Francia y á París, la homeopatía, invitada á aplicar sus preceptos y fórmulas al tratamiento de esta mortal afeccion, ha visto que han fracasado sus esfuerzos, lo mismo que los de la alopatía; sobre siete enfermos tratados homeopáticamente en el hospicio de Salpetriere, se han tenido que deplorar siete casos de muerte; las tentativas aisladas hechas en el hospital de San Luis han tenido el mismo resultado, no solamente en el caso de cólera, sino tambien en las enfermedades mas simples de la piel.

Digitized by Google

ALOPECIA. Caida de los cabellos á consecuencia de una enfermedad; palabra que viene del griego ἀλωπήξ, *zorro*, porque este animal pierde frecuentemente sus pelos en la vejez. No debe confundirse la *alopecia* con la *calvicie*, que no es otra cosa que la pérdida de los cabellos por efecto de la edad, y no ofrece ya ningun recurso. Se conocen algunos ejemplos de individuos afectados de una alopecia congenial, ó por mejor decir, nacidos completamente desprovistos de pelos y de cabellos. En cuanto á la alopecia accidental, no ataca mas que al cuero capiloso; sin embargo, se observa algunas veces la completa caida de los pelos de todas las partes del cuerpo. Un médico cita el ejemplo curioso de un individuo que se encontró completamente desnudo de pelos al despertar una mañana. Las causas de la alopecia son directas ó indirectas. Las primeras, que obran inmediatamente sobre el cuero capiloso, son las afecciones herpeticas, la poca limpieza, la aplicacion de sustancias irritantes con el objeto de teñirse los cabellos, etc. Entre las segundas, se cuenta principalmente la infeccion sifilítica, el escorbuto, la fiebre tifoidea, los partos laboriosos, los dolores de cabeza habituales, el abuso de los placeres del amor y un estado de agotamiento profundo. La alopecia es ordinariamente incurable cuando los bulbos se han destruido, como á consecuencia de ciertas tiñas; pero si no están mas que inflamadas, los cabellos retoñan fácilmente bajo la influencia de un tratamiento apropiado. Si la piel está seca, escamosa, es necesario recurrir á cataplasmas de afrecho, á embrocaciones con aceite de almendras dulces; al contrario, si está pastosa se emplearán decociones de hojas de nogal, de quinina, de vino, etc. En los casos de enfermedad general, es evidente que el tratamiento local no tendria efecto, si no se combatiese al mismo tiempo la primera causa de la alopecia. A consecuencia de enfermedades graves, es preciso, no solo restablecer las fuerzas por medio de un régimen conveniente, sino tambien favorecer la reproduccion de los cabellos haciendo rapar la cabeza una ó muchas veces, á medida que retoñan: en este caso es cuando se emplea la pomada de quinina, llamada de *Dupuytren*. Añadamos que no debemos tener sino muy limitada confianza en las propiedades maravillosas de esa multitud de preparaciones á favor de las cuales el charlatanismo esplota la credulidad pública.

ALSEN. *(Geografia.)* Una de las mas bellas islas del Báltico, residencia de un obispo y separada de la costa del Schlesvig por un brazo de mar de una anchura tan exigua, que un banco establecido en Sonderburg, entre los dos rios, permite comunicar fácilmente en todo tiempo con el continente. Tiene cerca de 30 kilómetros en su mayor longitud, sobre 10 de latitud, y es célebre por su fertilidad, por el alto grado de perfeccion de su cultura, por sus sitios pintorescos, así como por la benevolencia general que reina entre sus habitantes. Sonderburg, pequeña ciudad de cerca de 2,500 almas, provista de un buen puerto y haciendo un comercio de cabotaje bastante activo, es su cabeza de partido. Se vé un antiguo castillo fuerte, al cual se unen preciosos recuerdos históricos. Aquí fué donde el Neron del Norte, Cristian II, estuvo preso durante mas de veinte años, y se mostraba todavia en el calabozo que le sirvió tanto tiempo de residencia una mesa grosera de granito, donde este monarca, durante las largas horas de soledad, habia gastado sensiblemente la superficie, paseando por allí circularmente sus dedos á manera de pasatiempo: esta mesa se encuentra hoy en el museo de Copenhague. Las cuevas de esta antigua construccion feudal sirven de sepulcro á los príncipes de la casa ducal de *Augustenburgo*.

Norburgo, gran barrio situado al Norte de la isla, que no tiene hoy su antigua importancia, es la residencia de un *bailli*.

Augustenburgo, otro arrabal, situado en el centro de la isla, en una situacion encantadora, es notable por su vasto castillo, por los establecimientos agrícolas y el magnífico *haras* que ha fundado allí el duque actualmente reinante. La biblioteca de este príncipe, con mas de 50,000 volúmenes, es pública; y los habitantes, no solamente del arrabal, sino tambien de toda la isla, obtienen con la mas grande facilidad, el permiso de llevar á sus casas las obras que tienen un interés en consultar. Tenemos gusto en citar este hecho, porque hallamos en él un noble y útil ejemplo que seguir. ¿Cuántos depósitos científicos podriamos nosotros citar que sus avaros propietarios consideran tan sagrados, que no permiten su acceso al público, dejando de este modo inútiles riquezas, que puestas en circulacion, contribuirian eficazmente á la mejora de las costumbres, y al perfeccionamiento de las inteligencias?

La poblacion total de la isla de Alsen, puede evaluarse en 25,000 almas.

ALTERACION. *(Comercio.)* En toda sociedad, la funcion del comercio consiste en servir de intermediario entre el productor y el consumidor, en comprar al primero para vender al segundo. Arreglar el uno y el otro, comprando barato y vendiendo caro, tal es, se puede decir, el arte, ó mas bien el oficio del comerciante; dichoso todavía el consumidor, si el comerciante hubiese aquí limitado su negocio. Pero en todo tiempo, y bajo todos los régimenes sociales en vigor hasta el dia, se ha visto al comercio buscar un aumento de ganancia en la alteracion de los mercados entregados al consumo. Así, Platon, en su libro de la República, se queja de los robos de los mercaderes, y propone el establecimiento de reglamentos severos para impedir la alteracion de los pesos y de los géneros. Así, Plinio, nos

Digitized by Google

enseña, que, en su tiempo, las sustancias mas preciosas se alteraban con una mala fé insigne y una grande habilidad. La alteracion en los géneros y en las mercancías no es cosa nueva; pero gracias á los progresos de la química, y gracias á esta libre concurrencia tan difundida por los economistas de la escuela liberal, es menester convenir en que este hecho no ha sido jamás tan frecuente como en nuestros dias; además, nunca se ha producido con caracteres tan perniciosos. Las cosas han llegado al estremo, que para poner al público en guardia contra las diferentes clases de alteracion que el comerciante hace sufrir á las sustancias alimenticias, se escriben hoy volúmenes enteros.

Los géneros de alteracion mas usuales y los mas perjudiciales á la masa de los consumidores, son aquellos que afectan á las harinas, al pan, al vino, á la carne, á la leche, á la sal, á los aceites, etc.

Se alteran las harinas con la fécula de la patata, con harina de avena. Esta especie de fraude, en otro tiempo desconocido, ha tomado, segun aseguran, tal estension en estos últimos tiempos, que en épocas de carestía por falta de cereales, se ha vendido la harina á muy bajo precio.

Un fraude mucho menos inocente es el que consiste en introducir en el pan diferentes materias deletéreas, tales como el sulfato de cobre, el sulfato de zinc (carbonato de cal, etc.) Estos odiosos fraudes se cometen con mucha frecuencia en varios puntos de Europa.

Antiguamente no se conocia otra manera de alterar el vino, que mezclándole con una cantidad mayor ó menor de agua; pero de treinta años á esta parte se ha progresado mucho á este respecto. Hoy se aromatizan los vinos comunes de manera, que se convierten en vinos de superior calidad; se modifica su color con el auxilio de sustancias tintóreas ó por medio de jugos vegetales; ha llegado el caso de fabricar vinos sin uvas, por medio de mezclas convenientes de agua, azúcar y alcool. En suma, no hay un artículo que tanto altere el comercio como el vino, y esta alteracion se efectua casi siempre con grande detrimento de la salud pública. Las cosas han llegado á tal estremo, que en algunas capitales de Europa, la prensa y las cámaras han empezado á reconocer la necesidad de modificar sobre este punto la legislacion.

Hé aquí el origen mas comun de la alteracion de la carne: como el buey, el carnero, el cerdo, vienen de puntos lejanos, los vendedores para dar mejor precio á estos animales, se apresuran á hacerlos llegar con prontitud; la rapidez de la marcha inflama su sangre y les origina la fiebre, que hace su carne estremadamente mal sana. La segunda causa de la alteracion de la carne es la vejez, que trasforma toda carne en alimento esencialmente venenoso. Los accidentes que son la consecuencia de la ingestion de una carne alterada, aunque numerosos, son poco notados, en razon á que atacan á la masa del pueblo, que no puede darse cuenta de la causa de las enfermedades que esperimenta.

La leche, cuyo consumo es tan considerable en las grandes ciudades, se altera mas comunmente con agua; pero muchas veces tambien, despues de haberla desembarazado de su crema, se introduce copiosamente con el agua una emulsion de almendras, que cambia menos el color de la leche que el agua pura; y como este líquido así debilitado, tiene menos consistencia, los lecheros añaden harina cruda ó cocida ó gelatina; y para darle la apariencia de leche muy cremosa, la coloran con azafrán, con flor de sauco ó con otras raices análogas que produzcan el efecto que desean.

Las principales alteraciones de la sal, se efectuan: 1.º con agua, que aumenta su peso: 2.º con sal marina, que se vende mas barata que la sal de las salinas: 3.º con el sulfato de sosa: 4.º con el sulfato de cal reducido á polvo fino: 5.º con tierra. Estas diferentes alteraciones se efectuan hoy frecuentemente, y todas son mas ó menos dañosas para el consumidor.

En fin, es un hecho reconocido, que es muy difícil, por no decir imposible, adquirir una sola clase de aceite que no esté mas ó menos alterado. Así el aceite de oliva que es mas caro que los demás, se encuentra ordinariamente mezclado con otros aceites que cuestan mucho menos. Frecuentemente le alteran con miel ó con otras materias grasientas.

Tales son las principales alteraciones que han contribuido á desarrollar en proporciones espantosas nuestro falso régimen de libertad comercial, y contra las cuales es casi imposible poner remedio á la masa de los consumidores. Ni el hombre rico puede ponerse á cubierto de las consecuencias de semejante régimen; pero especialmente el pobre suele ser la víctima de estos fraudes, pues los artículos alterados son los mas baratos, y á estos son á los que recurren los que carecen de medios para comprarlos á mas subido precio.

ALTO. *(Música.)* Llámase así un instrumento de música que tiene la forma de un violin, pero que difiere de él bajo muchos puntos de vista. En primer lugar, el patron del alto es mas grande, y algunas veces doble; despues se acorda una quinta mas bajo, es decir, que el *mi* del violin es el *la* del alto, el *la* un *re*, el *re* un *sol*, el *sol* un *mi*. En fin, la música del alto se escribe bajo la clave de *sol*.

La viola, tipo primero y generador de todos los instrumentos de cuerda, ha dado nacimiento al alto, como al violin y al violoncelo. Tenia cinco cuerdas y se tocaba sobre las rodillas. Tambien se servian de él á fines del último siglo, pero desapareció despues enteramente. Se ha conservado, sin embargo, ó mas bien se ha examinado recientemente una variedad de la viola: es la viola de amor, y

Digitized by Google

Mr. Mayerber se ha servido de ella con buen éxito para el acompañamiento de una romanza del primer acto de los *Hugonotes* en Paris.

El alto se distingue por un gran carácter de dulzura y de melancolía; conviene á la espresion de un amor mezclado de tristeza y de lágrimas, de un amor contenido, lleno de timidez y de pudor. El compositor se ha servido de este instrumento con buen éxito para la preparacion de los grandes efectos; su timbre sordo y un tanto misterioso, dispone el alma á emociones profundas.

Antes de Mehul, el alto no representaba sino un papel muy secundario en la orquesta. Lemeur sacó hasta cierto punto este instrumento de la oscuridad, y le hizo repentinamente brillar, confiándole en su ópera de los *Bardos*, la parte de los primeros violines. Esta sustitucion pareció un poco atrevida, y hasta estraña. Despues se ha sacado un gran partido del alto en la orquesta. Citaremos, por ejemplo, el célebre concierto de Weber en el Freischütz, y la ritornela de la romanza de Agata en la misma ópera; el acompañamiento de la romanza en el primer acto, y el gran *septuor* del duelo en el tercer acto de los *Hugonotes*; el arrebatador *andante* de la obertura de la *Violeta* de Caraffa; en fin, la magnífica marcha de los peregrinos, de Mr. Berlioz. Este último compositor es el que en nuestros dias ha hecho mas frecuentemente el mas feliz empleo del alto.

En la música de habitacion, el alto no representaba otras veces mas que un papel de acompañamiento muy secundario. Mozart ha sido el primero que ha sacado de el un gran partido Citaremos con especialidad todo el quinteto en *la*, el *andante* del *cuartelo* en *si* mayor, y el minuet del *trio* en *mi* bemol. Reicha, y sobre todo Onstoir, han seguido este ejemplo. La parte de alto de los quintetos, cuartetos y trios de Beethoven, tienen igualmente mucha importancia. Pocos autores han escrito, especialmente para el alto, y las mejores composiciones de este género que nosotros conocemos, son los *concertos* y los estudios de un artista estimable, Mr. Mozas.

Todos los fabricantes de laudes del último siglo, han hecho buenos altos, pero los artistas aprecian sobre todo los de Magins y de Guadagnini.

AMALFI. *(Geografía.)* La ciudad de Amalfi, situada cerca del reino de Nápoles, y que no cuenta hoy mas que 3,000 habitantes, ha sido en otro tiempo una ciudad muy floreciente, y ha tomado una gran parte en la edad media, en los acontecimientos que agitaron las repúblicas italianas. Como muchas ciudades marítimas de Italia, que despues han venido á ser célebres, Amalfi no data mas que del tiempo en que comenzó á decaer en el exarcado de Ravena. «Sin embargo, dice Mr. de Sismondi. alsomalfitanos pretendian ser descendientes de una colonia romana, aseguraban que sus antepasados, enviados por el gran Constantino á Bizancio, habian naufragado en Ragusa y residido mucho tiempo en Iliria; que despues habian atravesado el Adriático, y que se habian establecido en Melfi, en la Pulla, donde habian residido mucho tiempo tambien; que finalmente habian dejado esta provincia para buscar un pais donde pudiesen vivir enteramente libres, y que solo entonces habian edificado sobre el golfo de Salerno una ciudad, á la cual dieron el nombre de su última habitacion. Su pequeño Estado se componia de quince ó diez y seis aldeas y castillos situados en derredor de la capital, sobre la pendiente de las montañas que forman en el Occidente el golfo de Salerno. Los unos se encuentran entre el mar y las rocas, y sus habitantes se aprovechaban de alguna rada ó de algun puerto para entregarse á la pesca y al comercio; los otros permanecian suspendidos como el aire entre los montes, cuyos pies se ven bañados por el mar. Las ramas doradas de los naranjos que rodean sus casas blancas, atraen, sin embargo, desde lejos las miradas, é indican la habitacion de los propietarios ricos é industriales; mientras que al otro lado de este magnífico golfo, los templos magestuosos de Pestun se elevan solos en medio de una llanura desierta y desolada que la libertad no ha visitado hace dos mil años.» Cualesquiera que sean las pretensiones de los amalfitanos respecto á su origen, ellos aseguran haberse hecho célebres desde muy temprano. En 839, Sicardo, príncipe de Benevento, atacó á Amalfi, saqueó sus iglesias, y llevó á sus habitantes á Salerno, á fin de que se confundiesen con su pueblo. Pero Sicardo, habiendo muerto en la caza, los amalfitanos corrieron hácia los buques que estaban en el puerto, los cargaron con los despojos de las casas y de los templos de Salerno, y regresaron así cargados con el botin de su antigua patria. Desde esta época recobraron su antigua libertad y comenzaron á gobernarse como república, pues antes recibian su gobierno de Nápoles.

Despues de haberse hecho libres de esta manera, los amalfitanos se sometieron á un magistrado anual, elegido por los sufragios del pueblo, que llamaron, ora conde, ora señor de los soldados ó duque. Bajo el gobierno de estos jefes, la república de Amalfi cubrió el mar con sus embarcaciones; propagó en todo el Oriente su moneda, conocida bajo el nombre de *tari*, y adquirió una reputacion brillante de sabiduría, de valor y de virtud. Sus leyes sobre el tráfico marítimo han servido de base al derecho de gentes en esta materia, de fundamento á la jurisprudencia comercial y de los mares, adquirieron en el Mediterráneo un crédito que se concedió mas tarde al Océano.

Como ya lo hemos dicho, la prosperidad de Amalfi fué creciendo hasta 1135. En esta época Amalfi se vió obligado á tomar parte en

Digitized by Google

la contienda de Rogero contra los napolitanos y los pisanos; suministró á Rogero sus galeras y sus mejores soldados, y quedó ella misma sin defensa. Alzoprado y Cano, cónsules de Pisa, habiendo sido informados, dieron un golpe de mano y la saquearon. Dos años mas tarde, los pisanos, despues de haber libertado á Nápoles sitiada por Rogero, se apoderaron de Amalfi.

«La ciudad, dice Mr. de Sismondi, se sometió á ellos sin vacilar; pero los castillos de Scala y de Scalella, que dependian de ella, habiendo hecho resistencia, fueron tomados á viva fuerza y saqueados. Este acontecimiento completó la ruina de la república de Amalfi. Desde entonces esta ciudad y su ducado, no han cesado de decaer. En esta época, solamente la ciudad contaba 50,000 habitantes. Habia tenido casas de giro en todos los puertos de Sicilia, de Egipto, de Siria y de Grecia, fueron todos abandonados, especialmente desde que por los años 1350, los reyes de Nápoles abolieron las formas republicanas de su administracion interior. Sin embargo, dos hombres nacidos en Amalfi, contribuyeron tambien á ilustrar esta ciudad despues que perdió su antiguo poder; fueron Flavio Gioia, que en 1320 inventó ó perfeccionó la brújula, y Mas Aguello, el famoso jefe de la sedicion de Nápoles en 1647.» Tambien en Amalfi los pisanos descubrieron, en 1135, las Pandectas de Justiniano, cuyo conocimiento se propagó entonces en toda la Italia.

AMAN, AMEN. *(Lingüística é historia.)* Estas dos palabras, la una árabe y la otra hebrea, vienen igualmente del verbo *amana*, que es comun á todas las lenguas semíticas y significa «estar seguro, estar en seguridad, poner su confianza en otro, ser fiel, creer, tener fé.» De aquí se derivaban muchos verbos sustantivos y adjetivos, que modifican ó reflejan el sentido primitivo, y entre otras la espresion adverbial *amen*, que los hebreos empleaban con el valor de «seguramente, es la verdad, así sea, hágase la voluntad del Señor.» Esta palabra, pasada por simple transcripcion al Nuevo Testamento griego, así como á las versiones latinas ú otras, y repetida á cada instante en los rezos cristianos, ha llegado á ser tan familiar á nuestros oidos, que no tiene necesidad de una esplicacion mas larga. En árabe toma la forma de *amen*; y los musulmanes tienen la costumbre de ponerla al final de algunas de sus tiradas religiosas, sobre todo de aquellas que emplean como prefacio y como conclusion de los libros.

Los derivados de esta misma raiz son de un uso frecuente en el lenguaje religioso y legal de los musulmanes; tales son el sustantivo *iman*, la fe; el adjetivo *moumin*, creyente, que entra en la composicion del título de *emir-el-moumenin*, príncipe de los creyentes; el verbo *emana*, dar seguridad ó proteccion; en fin, *eman*, el acto mismo de la seguridad. Como esta última palabra se encuentra muy á menudo en la historia de los pueblos musulmanes, y sobre todo en la relacion de las guerras de que están llenas sus páginas, nos parece á propósito dar una idea precisa del valor y de las consecuencias legales del aman. Nosotros nos ocuparemos esclusivamente de aquella concedida por los musulmanes á los pueblos que no practican el islamismo, á los infieles, como ellos los llaman; pues el aman en favor de los enemigos ó revoltosos musulmanes, es el equivalente exacto de capitulacion, amnistía ó perdon; sus condiciones varian, como en todos los pueblos, segun las circunstancias del momento, la política y el carácter del vencedor; y no se puede considerar bajo otro punto de vista general, que el empeño del mas fuerte en respetar la vida, la familia y los bienes del mas debil.

El aman concedido á los infieles, encierra, como el otro, esta misma promesa; pero las condiciones bajo las cuales se dá, constituye la suerte de una parte considerable de la poblacion en los paises musulmanes; son la consecuencia de un principio fundamental del islamismo.

Estos terribles conquistadores no venian, como tantas veces se ha repetido, con el Coran en una mano y la cimitarra en la otra, diciendo: «Cree en Mahoma ó te mato.» Su precepto, menos absurdo, era: «Escoge entre hacerte musulman, pagar un tributo ó combatir.» Esta era la fórmula de la conquista, no la intolerancia religiosa, aunque lo digan los doctores musulmanes, que presentan el tributo llamado por ellos *djeziah*, ó compensacion, como el precio de la sangre. Segun los preceptos de Mahoma, la conversion ó la muerte no se exigia mas que á los idólatras de todos los paises y á los infieles establecidos en el territorio de la Arabia. Los infieles llamados *kitabis*, es decir, pueblos del libro, pueblos creyendo en una revelacion, como los cristianos, los judios, eran admitidos en el iman. Los magos fueron tambien considerados como idólatras, y tambien recibieron el iman. Despues se estendió la tolerancia hasta los indous; bien entendido, que hasta los *kitabis* sufrieron algunas veces persecuciones. Muchas veces un tirano furioso se encarnizaba contra ellos y los maltrataba de mil maneras; con frecuencia el vencedor, irritado por una larga resistencia, no dejaba otra eleccion que la apostasía ó la muerte, bajo pretesto de que no se habia pedido el iman; pero estos casos forman la escepcion y no la regla. La regla era asegurar á los vencidos bajo condiciones que nosotros vamos á desarrollar, su vida, su libertad, la familia, su propiedad y el ejercicio de su religion. Este acto era llamado aman. Todo musulman, un simple particular, hasta una mujer, podia concederlo. Los asegurados tomaban el título de *dhimmis*, es decir, sometidos ó humillados.

En cuanto á las condiciones, pueden dividirse en rescate pecuniario y obediencia á

Digitized by Google

ciertos reglamentos de policía eclesiástica ó civil. El rescate era ordinariamente para los ricos, de un dinar (3 duros) ó de 48 dirhems (128 reales próximamente) por año; para los hombres de una fortuna mediana, la mitad de esta suma, y para los indigentes que vivian de su trabajo, la cuarta parte, es decir, 12 dirhems: las mujeres, los niños, los sacerdotes, no pagaban nada, respetando el principio de que no podian combatir, y por consiguiente no se tenia el derecho de matarlos. Esta capitacion sufria algunas veces ligeras modificaciones. En fin, los empeños políticos y los otros pactos contenidos en el aman, eran constantemente los mismos que decretó el califa Omar en 637, á los habitantes de Jerusalen. La carta de Omar sirvió de regla general en las conquistas de Mesopotamia, de Siria, de Persia, de Egipto, de Africa, de España, de Sicilia, del Asia Menor, y andando el tiempo se aplicó á la India y á la Grecia. Hé aquí un resúmen del acta que al decir de Ibn-Khaldoun, se levantó en esta ocasion á nombre de los cristianos, y que fué firmada por Omar.

Los cristianos renuncian á edificar nuevos templos, monasterios, etc. No se hará reparaciones á los templos subsistentes. Prohibicion de tocar las campanas, de salir en procesion por las calles, y de esponer públicamente cruces en los paises donde se encuentren establecimientos musulmanes. Prohibicion de hacer prosélitos, de impedir la conversion de los propios parientes al islamismo, y de leer el Coran á sus hijos.

Prohibicion de dar asilo, sea en sus iglesias, sea en sus casas, á los espías enviados por los enemigos de los musulmanes. Prohibicion de llevar armas y montar á caballo con sillas. Prohibicion de comprar esclavos sobre los cuales tengan derecho los musulmanes.

A la entrada de un musulman en sus lugares de reunion, los cristianos se levantarán; pero los musulmanes en casos iguales quedarán sentados. Los cristianos no adoptarán jamás los nombres propios ni los apellidos de los musulmanes; no se servirán de sello en leyenda árabe; no procurarán imitar á los musulmanes en sus vestidos, sino al contrario, se distinguirán tanto como sea posible por los accesorios del traje, y llevarán cinturones particulares.

Prohibicion á los cristianos de tener casas mas altas que las de los musulmanes; de mirar en las habitaciones de estos; de encender fuegos en los mercados frecuentados por los musulmanes ó en las calles; de emplear lloronas en sus funerales, y de enterrar sus muertos cerca de las tumbas musulmanas.

A estas precauciones Omar añadió, que los cristianos no podrian jamás pegar á un musulman; que serian obligados de estipular solidariamente para ellos y para sus correligionarios, y que en caso de violacion de alguna de estas condiciones, no serian ya tratados como *dhimmis*, sino como enemigos. Despues de esto, escribió sobre la carta: «Omar concede lo que le piden.»

Sin embargo, los hombres, las circunstancias, trajeron algunos cambios. Por ejemplo, vemos en algunas ocasiones y especialmente en una relacion de Ibn-Khaldoun, que fué completamente prohibido á los cristianos y á los judíos montar á caballo; levantar la voz en presencia de los musulmanes, marchar por medio de la calle, comprar esclavos musulmanes, vender vino, y que se obligó á los cristianos á llevar turbantes azules, y á los judíos á llevarlos amarillos; que se castigó con pena de muerte á los cristianos convictos de comercio con las mujeres musulmanas, etc. De tiempo en tiempo, cuando el rigor de los reglamentos se relajaba un poco, cuando la riqueza, la destreza ó capacidad de los infieles les daba demasiada influencia; cuando otras causas escitaban el fanatismo de los musulmanes, los doctores pedian, ó príncipes demasiado devotos ordenaban la observancia de la carta de Omar en todo su rigor, y hasta con rigores suplementarios. Pero en lo general, este *Omar* modelo, podia ser considerado como la salvaguardia de los pueblos, que han tenido durante doce siglos la desgracia de quedar bajo la dominacion musulmana.

Aboulfeda: ***Annales Moslemici.***
***The Hedaya or Guide, translated*, by Ch. Hamilton. London, 1791.**
D'Ohsson: ***Tableau générale de l'empire Ottoman.***
Ibn Khaldoun: ***Grand Ouvrage historique*, VI.ª section, ms de la Bibl. imperiale, Suppl , Arab , 745, 5 ° fol, 181, recto seqq.**
Conde: ***Historia de España,***

AMARILIS. *(Botánica.)* Género de plantas que ha servido de tipo á la tribu de las amarilideas, una de las divisiones de la familia de amarilidáceas. Los botánicos anteriores á Linneo, conocian ya muchas especies de amarilis; las han referido los unos á los narcisos, los otros á los colchicos. Linneo, reuniéndolas en un solo género, la ha designado con el gracioso nombre de amarilis, bien escogido á causa de reminiscencias poéticas que recuerda, y á causa tambien de su etimología griega ἀμαρύσσω, *yo brillo*. Con efecto, aunque inferior á las brillantes especies exóticas, nuestra amarilis amarilla *(amaryllis lutea*, Linn.*)* ha sido acogida con distincion en nuestros jardines como apropiada para hacer el ornamento, sobre todo, en una estacion en que las demás flores son muy raras. La flor de la amarilis no aparece mas que en el mes de setiembre. Tiene alguna semejanza con la de la colchica ó la del azafran. Es solitaria, en forma de campana, y de un hermoso amarillo. Hojas planas y entrelazadas, obtusas, dispuestas sobre dos listeras, salen de una bulba cubierta de túnicas oscuras. Esta planta crece en medio de los prados en los paises meridionales, en España y en Italia. Exije muy pocos cuidados, crece en ple-

Digitized by Google

na tierra, en un terreno arenoso, un poco fresco, á la esposicion del Mediodía. Se multiplican fácilmente.

AMBIDIESTRO. Viene de una palabra latina que significa aquel que tiene dos manos derechas, es decir, que se sirve con igual facilidad de ambas manos. Se oye muchas veces en la educacion de familia, recomendar vivamente á todos los niños, que se guarden de servirse indiferentemente de sus dos manos. Aquí encontramos un uso que nos cuesta trabajo poder justificar. Por el contrario, seria de desear, que la cualidad representada por la palabra *ambidiestro* fuese mas comun que lo que lo es, pues hay una multitud de profesiones, en el ejercicio de las cuales se presentan casos que exigen que ciertos actos sean igualmente ejecutados con ambas manos. No citaremos, por ejemplo, en apoyo de esta incontestable proposicion mas que la profesion del cirujano. Las numerosas ventajas que tiene el cirujano ambidiestro sobre el que no lo es, permitirian recomendar á los que se consagran al arte de la cirujía, que se acostumbrasen desde muy temprano á operar indistintamente con la mano derecha ó con la izquierda; tanto mas, cuanto que en ciertas operaciones, la de la catarata, por ejemplo, la ambidexia del operador es una condicion rigurosamente necesaria. La preferencia maquinal que generalmente concedemos en las funciones del tacto á la mano derecha, no proviene mas que de la costumbre. Obsérvese en el niño que acaba de nacer una propension natural á servirse indistintamente de las dos manos que la naturaleza le ha dado, y cuya forma indica que están destinadas á un mismo uso. Mucho convendria escitar á las personas que se ocupan de educacion, favorecer en este sentido la formacion de hábitos, que pueden, andando el tiempo, ser muy útiles y provechosos.

AMBIGÚ CÓMICO. *(Historia teatral.)* El teatro del *Ambigú cómico* es uno de los teatros parisienses levantado á lo largo de los boulevares desde la puerta de San Martin hasta la calle de Angulema. Es una historia bastante curiosa la de sus vicisitudes, una historia que puede servir para probar una vez mas que los obstáculos constituyen frecuentemente los triunfos de las cosas, y que las grandes fortunas nacen en su mayor parte en tiempo de grandes dificultades.

En 1769, Audinot, actor de la comedia italiana, descontento de sus compañeros, descontento de una administracion que encontraba sus pretensiones exajeradas, hizo fabricar por un hábil obrero un teatrillo de autómatas, se estableció en la *Foire* San German, é hizo representar á estos actores improvisados una pieza titulada *Los cómicos de los Bosques*. Todo Paris acudió allí; se sabe el atractivo que siempre han tenido para el público las personalidades satíricas, y gracias al artista que habia confeccionado los artistas de Audinot, se reconocia en cada uno de ellos la caricatura de algun actor ó de alguna actriz de la comedia italiana. Naturalmente el amor propio de los originales así representados, amor propio mas desarrollado que todas las vanidades del mundo, pues que pertenecia á cómicos, respingó bajo el látigo que los azotaba, y fué necesaria la proteccion del príncipe de Conti para prohibir las *marionetas* de Audinot contra las exigencias de tres grandes teatros de Paris. Gracias á esta elevada tutela, y mas tarde á la buena voluntad del teniente de policía Mr. de Sartines, Audinot pudo establecerse en el boulevard del Temple, reemplazar sus marionetas con niños, y ver una multitud apresurada esperar todos los dias con impaciencia la subida de aquel telon un poco pedantesco, sobre el cual habia inscrito este equívoco latino: *sicut infantes audi nos*. Tambien aquí sufrió persecuciones encarnizadas. Para apaciguar á los unos, Audinot consentia en no representar mas que piezas retocadas, arregladas, ó mas bien, desarregladas por los cómicos franceses ó italianos. Para desarmar á los otros, se sometia á pagar tributo. En 1780, se obligó por tratado á pagar á la Opera 16 frs. por representacion de noche dada en su teatro, y 12 frs. por cada representacion de dia. En 1784 un tratado mas ventajoso todavía para los perseguidores, reemplazó este derecho fijo por un derecho proporcional, y obligó á Audinot á pagar á la Academia Real la décima parte de sus productos. Cuéntase al mismo tiempo que el derecho de los pobres no quedaba anulado. Se pedia la cuarta parte de las utilidades. Sin embargo, el favor público era tan grande, que el Ambigú Cómico resistia, y encontraba medio de realizar además escelentes beneficios. Sus enemigos resolvieron entonces darle un tremendo golpe privándole de sus directores (Audinot hacia mucho tiempo que se encontraba unido á una sociedad llamada Arnould.) En su consecuencia, estos se vieron despojados de su privilegio, que fué concedido á otros; eran los señores Gaillard y Dorfeuille, los cuales habian ya dirigido el teatro de Varietes Amusantes en el Palais Royal. Sin embargo, la proteccion de Mr. de Sartines era todavía fiel á estas víctimas de la arbitrariedad, y Audinot y Arnould volvieron á tomar su direccion aquel mismo año. Pronto sus negocios llegaron á tal grado de prosperidad, que pudieron construir una nueva sala, cuya inauguracion se verificó el 30 de setiembre de 1786. Tres años despues, la revolucion francesa comenzaba, y merced á la abolicion de todo lo que se asemejaba á reglamentacion misma de una sábia libertad, las direcciones teatrales eran completamente libres, los teatros pululaban, y las quiebras directoriales se repetian: el Ambigú fué envuelto en la ruina general, y aquellos que habian vivido tan largo tiempo víctimas del abuso de los privile-

Digitized by Google

gios, perecieron muertos por la supresion de los privilegios. Despues de haber sido esplotado por espacio de cuatro años por una sociedad de actores, el Ambigú se cerró definitivamente en 1799. Se abrió al año siguiente, primero bajo una administracion, cuyos recursos insuficientes no la sostuvieron sino por espacio de algunos meses; despues bajo la direccion de La Benette-Corsse, antiguo actor de la *Gaité*. Vinieron épocas mejores; pero Audinot no habia tenido tiempo sino para ver el arco iris; murió en 1801. La Benette-Corsse, se supo aprovechar, con una rara inteligencia, de las felices circunstancias en que se encontraba, y cuando murió, en 1815, dejaba, dicen, una fortuna de muchos millones. El hijo de Audinot, que era propietario del teatro, vino á ser director de el. Asociado con madama Puisaye, despues con un tal Franconi, luego con Senepart, no obtuvo mas que medianos resultados. En 1826 murió, y en 1827 ardió el Ambigú. Madama Audinot y Senepart constituyeron su nuevo teatro en el mismo paraje donde hoy existe. La apertura se efectuó el 7 de junio de 1828. Esta inauguracion fué brillante. La sala construida por Mres. Hittof y Lacointe, decorada de hermosas pinturas por Mres. Jonanis, Desfontaines y Gorse, era vasta, elegante y cómoda. La duquesa de Berri asistia á la representacion, y se habia observado que su presencia influia en beneficio del coliseo. Sin embargo, el público, atraido por otro lado por las importantes tentativas que inauguraba en la puerta de San Martin una literatura dramática enteramente nueva, se mostró sordo á las seducciones desplegadas por el nuevo teatro. Despues de vanos esfuerzos, viendo que sus recursos gravemente perjudicados por los gastos que habia necesitado la instalacion de la sala iban á agotarse, los directores cedieron el lugar á Mr. Tournemine; éste tampoco logró nada, y tuvo por sucesor á Mr. de Aubigni, que despues de una corta administracion fué reemplazado por Mr. Lemeteyer, al cual sucedió en 1832 el baron de Ces-Caupene. El Ambigú se levantó entonces, y cuando Mr. de Cos-Caupene, despues de haber obtenido el privilegio del teatro de la Gaite en simultaneidad con el del Ambigú, fué obligado á optar entre las dos direcciones, y se decidió por la Gaite, dejó á sus sucesores Mres. Courniol y Conmon una esplotacion en via de prosperidad. Despues de varias alternativas de bien y de mal, Mr. Antony Beraud, que vino á ser director en 1844, no consiguió otras cosas que éxitos aislados, y el Ambigú florecia bajo su direccion, cuando la revolucion de 1848 vino á destruir las fortunas mejor establecidas, y las existencias mejor aseguradas. Mr. Beraud resistió valerosamente, y acaso hubiera salido vencedor en la lucha, si las personas que le rodeaban hubieran querido ayudarle; pero debió sucumbir delante de la mala voluntad de sus pensionarios. Los actores se aprovecharon de un retraso en el pago de los sueldos vencidos para obligar al director á su retiro. Este rigoroso ejercicio de sus derechos pudo ser apreciado en sus causas, cuando se vieron los resultados. Algunos de los principales cómicos del Ambigú obtuvieron del gobierno provisional la autorizacion de constituirse en sociedad y de esplotar ellos mismos el privilegio vacante. Todo fué bien al principio, y el dinero afluyó en las cajas. Pero los beneficios parciales, muy pronto divididos, dicen, no proporcionaron recursos á los dias difíciles; las sociedades, escarmentadas por éxitos, cuyos gastos ellas habian hecho, y creyendo siempre poder bastarse á sí propias, vieron que el público los dejaba, y previnieron una catástrofe entregando el privilegio á Mr. Charles Desnoyers. Despues de una clausura de dos meses, el nuevo director abrió su sala en el mes de julio de 1852.

El teatro del Ambigú Cómico ha representado un papel importante en las regiones inferiores del arte. Sea que haya seguido el gusto del público, sea que le haya atraido, ha obtenido grandes sucesos con el auxilio de obras, que al menos tenian el mérito de llenar cumplidamente el objeto que se habian propuesto los autores, y de ser representadas además por actores de un verdadero mérito. Desde el tiempo en que Audinot hacia mover sus marionetas, *Los cómicos de palo* eran obra maestra de mecánica. Mas tarde, mientras que Moline, Planichesne, Galliot de Salins y otros autores vencian las dificultades impuestas por los grandes teatros á sus piezas parlantes y cantantes, Audinot adoptaba un género que hizo furor; era el de la gran pantomima histórica y novelesca. *La máscara de hierro*, *El capitan Cock*, *La Selva Negra*, *Hércules y Omfala*, *Los cuatro hijos Aimon*, etc., interesaban singularmente á los espectadores. Tambien es verdad, que este interés era poderosamente ayudado por la riqueza de las decoraciones y el lujo de las escenas. Arnould, asociado á Audinot, era casi necesariamente el autor de estas pantomimas. Entre los actores se habia ya observado á Damas y Varennes, que desde niños habian comenzado en el Ambigú su carrera dramática, brillantemente terminada en el Teatro Francés; Mayeur de Saint-Paul, autor ingenioso y al mismo tiempo cómico distinguido. Bordier, llamado el Molé del boulevard, y que murió valerosa y alegremente en Rouen, ahorcado por haber tomado parte en 1789 en una conmocion de granos; Mlle. Luisa Masson, que buscada por su rara belleza, gastó locamente sumas enormes, y concluyó por pedir limosna cantando en las calles; Mlle. Cheriqui, que llegó á ser bailarina en la Opera; Mlle. Miller, que fué luego Mad. Gasdel. Entre los actores de pantomimas es necesario nombrar á Cuvelier: sus obras, *Es el diablo ó la Bohemia*; *El hijo de la*

Digitized by Google

desgracia: *La heroina americana*, representadas por Vicherat, Bilhmer, Flore y la célebre Julia Diancourt, han hecho la fortuna del teatro.

Bajo la direccion de Corse comenzó una nueva era. Por un lado, el famoso Aude, el padre de los *Cadet-Roussell*, daba á *Madama Angot en el serrallo de Constantinopla*, cuyas doscientas representaciones consecutivas dieron grandes resultados; por el otro, Guilbert de Pixerecourt y Caigney, el Corneille y el Racine del melodrama, pusieron mas de 1.000,000 de francos en quince años en la caja del director, representando *El juicio de Salomon*, *La selva de Hermanstad*, *Tekelig*, *La muger de dos maridos*. Esta feliz inauguracion del melodrama fué seguida de un segundo período menos brillante que el primero. Nuevos autores entre los cuales debemos citar á Victor Ducange, Federico, Mres. Melesville, Nezel, Overnay, A. Beraud, etc., hicieron su tránsito con *La batalla de Pultawa*, *Teresa*, *Clara*, *El hijo desterrado*, *Calais*, *Lisbeth*, *Cardillac*, etc. Entre los cómicos que hacian estremecer, llorar y reir á los espectadores en estas lamentables producciones, mencionaremos á Tautin, Frenoy, Roffile, Dumont, Stockley padre é hijo, Christmann, Joigni, Revelard, y finalmente, Adela Dupuis. Esta compañía que cada nombre revela todavía un recuerdo, envejecia ya, cuando un dia un actor, notable, pero poca cosa aun al todo de estas celebridades, atrajo la indignacion de Mres. Benjamin, Antier, Polyanthe y Saint Amand, escitando visos inestingüibles en el terrible papel del bandido Roberto Macaire: era el traidor de un melodrama, por el cual estos tres autores habian echado sus mas sombríos colores. La pieza se titulaba *La posada de los Adrests*: silbada en su primera representacion fué representada despues como unas cuatrocientas veces. El actor, al cual uno de los autores no ha perdonado jamás la irreverenciosa audacia con que trocó en risotadas los silbidos del público, se llamaba Frederick Lemaitre. Este no es el único nombre, entre los ilustres de hoy que el Ambigú Cómico tiene derecho á citar; Bocage se ha hecho aplaudir; muchas lágrimas han corrido respecto á los comunicativos dolores de Mad. Dorval; Guyon ha comenzado como maestro su carrera, que debia bien pronto hundirse en los abismos de la locura; Albert ha quedado allí jóven durante muchos años; Montigni y Francisqué han estado entre ellos; Melingue, Montdidier, Fechter, tambien han pasado por allí; Mad. Melingue nació allí. Con tales intérpretes, el Ambigú ha podido marchar en la via abierta por el teatro de la puerta de San Martin, su vecino. Abandonando los dramas de espectáculo como el *Festin de Baltasar*, *El judío errante*, *Nabucodonosor*, que no le habian enriquecido, ensayó el drama y le fué bien: Mr. Malefille hizo representar *Glenarvon*, su primera obra; Mr. Bouchardy recogió aquellos enredados cabos de hilo que tan hábilmente supo atar en *Gaspar*, *Lázaro el pastor*, *Juan el cochero*; y Mr. Denery, autor de *Los Bohemios de Paris*, hizo, despues de Mr. Cormon, autor de *Paris á media noche*, cantar y reir una especie de drama de costumbres, nuevo entonces, y en uso hoy; Mr. Alejandro Dumas desarrolló allí, con su manera fácil y entretenida, los numerosos cuadros de los *Mosqueteros*; Mr. Paul de Feval y y Saint-Ives pusieron en escena *El Hijo del Diablo*; Mres. Anicet Bourgeois y Michel Masson, á *Mariana*, y, en fin, Federico Soulié, el verdadero sosten de la direccion Beraud, y cuya muerte contribuyó en gran manera á la ruina de esta administracion, llenó sus cajas en diferentes ocasiones con las obras de su poderosa imaginacion, con los *Amantes de Murcia*, *Gaetan il Mammone*, *Los estudiantes*, etc.

El director actual de este teatro es Mr. Desnoyers, y camina con buenos auspicios, pues tiene buenos autores que le escriban y buenos actores que interpreten las obras de aquellos.

AMBRONES. *(Historia.)* El año de Roma 647 (ant. de J. C. 105), los dos generales romanos Mario y Cepion, sufrieron en la Galia, no lejos de Orange, una de aquellas derrotas completas mas raras en la historia de Roma. Ochenta mil soldados fueron muertos, y un numeroso botin cayó en manos de los vencedores. Eutropio y Orosio nombran á cuatro pueblos que tuvieron parte en esta victoria; los cimbros, los teutones, los turingios y los ambrones. Plutarco atribuye su principal honor á los ambrones, que ellos solos formaban un cuerpo de 30,000 hombres, cuerpo que él llama el mas peligroso del ejército de los bárbaros. Tres años despues, Mario tomó á los romanos una brillante rebancha. Encontró á los enemigos cerca de Aix *(Aquæ Sextiæ)*, y fueron precisamente los ambrones los que empeñaron la batalla. Se adelantaron en buen órden, sonando sus armas en cadencia y repitiendo á grandes gritos su propio nombre: *¡ambrones! ¡ambrones!* Sucedió por casualidad, que los ligurios marchaban á la cabeza del ejército romano. El nombre de *ambrones* era el antiguo nombre de su nacion; se pusieron á repetirlo por su lado, y al ruido de este grito de guerra que resonaba por dos partes, los ambrones fueron derrotados en su retaguardia, rechazados hasta su campo y allí degollados á pesar del obstinado valor de sus mujeres que se lanzaron en la pelea atacando al enemigo, á fin de proteger la fuga, y á los que huian, para castigar su cobardía. Se pueda inferir de esta relacion tomada de Plutarco, que los ambrones habian ya, en una época remota, emigrado en el Norte de Italia, y que los ligurios descendian de este pueblo. Es una opinion adoptada por los sábios; pero ¿de dónde procedia esta emigracion? Es una cues-

Digitized by Google

tion dudosa y oscura. Cluvier y algunos otros geógrafos hacen de los ambrones una de las cuatro pretendidas poblaciones helvéticas, que dan por origen de su nombre el del rio Emma, y los colocan en el pais que comprende hoy los cantones de Berna, de Zurich, de Lucerna y de Friburgo. Fertus le busca en las cercanías de Embrun, Oudin, Lindenbrog sobre el Bajo Rin, cerca de Emmerich, etc. Pero todas estas conjeturas, basadas solamente sobre las semejanzas de los nombres, sobre consonancias hipotéticas, no tienen nada de cierto, y es probable que el verdadero origen de los ambrones quedará siempre como un problema insoluble.

AMENORREA. *(Medicina.)* Se designa bajo este nombre el defecto de la corriente del flujo menstrual.

La menstruacion es, como se sabe, un fenómeno fisiológico anormal que debe establecerse en la época de la pubertad, continuar durante el período de fecundidad de la mujer, y no suspenderse sino durante la preñez, la lactancia del hijo y la edad llamada crítica. Se comprende por consecuencia, que la falta del establecimiento de las reglas en la edad de la pubertad, ó su supresion antes de la edad crítica, y sin que haya embarazo, constituye un fenómeno anormal, mórbido, que no puede resultar sino á consecuencia de una turbacion mas ó menos considerable de la economía, y el cual conviene remediar.

Se distinguen tres especies de amenorreas: la *amenorrea por retencion*; la *amenorrea por preñez*, y la *amenorrea por falta de excrecion*. La primera especie está constituida por la ausencia del establecimiento de las reglas en la época de la pubertad; la segunda por su supresion cuando ya han existido; en fin, hay amenorrea por falta de excrecion cuando el flujo menstrual se detiene por un obstáculo cualquiera en el seno de los órganos genitales. Estas tres especies, que difieren por sus causas, sus síntomas y los medios de tratamiento que reclaman, las estudiaremos separadamente.

Amenorrea por falta de excrecion. Cuando existe en una jóven una imperfeccion de la vulva, ó cuando la vagina se encuentra cerrada por una membrana anormal, por una cicatriz, resultado de alguna úlcera, de quemadura, etc., se comprende que la presencia de este obstáculo no presenta inconvenientes mientras que las reglas no se han establecido; pero que no sucede lo mismo cuando la menstruacion comienza á operar. En este caso la sangre exhalada en la superficie interna del útero, no puede ser espelida al esterior y se acumula detrás del obstáculo; su presencia no tiene inconvenientes en los primeros tiempos, á causa de su debil cantidad, pero esta cantidad se aumenta muy pronto por la vuelta de las épocas menstruales, y la acumulacion del líquido no tarda en producir fenómenos mas ó menos graves. La vagina se llena y se dilata, y despues el útero; los fenómenos de compresion sobre el recto y la vejiga se manifiestan; las enfermas se resienten de pesadez y de hormigueo en las membranas inferiores; mas tarde el abdómen toma un desarrollo que puede hacer suponer el embarazo que en la realidad no existe. Algunas veces fiebre, fenómenos de putridez debidos á la descomposicion de la sangre retenida en los órganos, se manifiestan, y la muerte puede ser la consecuencia de esta especie de envenenamiento; otras veces, en fin, los órganos dilatados se rompen en la cavidad del abdómen, de lo cual resulta una peritonea mortal. En casos mas felices, la sangre, por su peso y por la presion que ha ejercido, concluye por romper el obstáculo y por salir al esterior. Entonces se vé salir un líquido negruzco, espeso, gomeloso, mas ó menos pútrido, y cuya salida alivia considerablemente á la enferma; su cantidad es variable, y se cita el ejemplo de una mujer que evacuó mas de treinta y dos libras. Esta manera de terminar es la única que puede curar á la enferma, pues es imposible provocar la resorcion del líquido exhalado; así todos los esfuerzos de los médicos deben tender á escitar el procedimiento de la naturaleza. Pero antes es absolutamente necesario reconocer la causa de la amenorrea, haciendo una esploracion atenta que permita provocar la existencia de una membrana, de una cicatriz, etc. El método curativo está entonces indicado: basta destruir el obstáculo, sea con ayuda de instrumento cortante, sea por cualquiera otro procedimiento.

Amenorrea por retencion. Esta afeccion, que no reconoce ya por causa un obstáculo en la salida de la sangre, sino que es el efecto de una falta de exhalacion de este líquido en la superficie interna del útero, no se observa mas que en las jóvenes; pero no constituye nunca por sí misma una enfermedad; no es mas que un efecto, un síntoma de otra afeccion que la ha precedido.

Generalmente reconoce por causa la *clorosis* ó la *anemia*, enfermedades caracterizadas ambas por una disminucion de la proporcion de los glóbulos rojos de la sangre. Las afecciones caquécticas, las escrófulas, la sífilis constitucional, la tuberculizacion pulmonar, la diatesis cancerosa, en una palabra, todas las afecciones que deterioran la constitucion y dan nacimiento á ella; el temperamento nervioso é irritable, la histeria, obran lo mismo. En fin, y por una disposicion muy singular, la plétora, estado opuesto á la anemia, coincide algunas veces con la amenorrea y parece ser su causa.

Los efectos que resultan de esta retencion son muy variables, y se confunden con los síntomas de la enfermedad primera. Generalmente, sin embargo, las enfermas esperimentan dolores lumbarios, un malestar general,

Digitized by Google

opresion y palpitaciones: algunas veces se manifiestan fenómenos nerviosos; el carácter se altera, se ágria y vienen ataques nerviosos: en fin, en estos casos el médico se convence de haber observado *hemorragias suplementarias*, es decir, que parecian tener por objeto reemplazar la hemorragia ausente; á este género pertenecen algunas variedades de epistaxis, de hematosis, de emoptisis, y en fin, los pretendidos *sudores sangrientos*.

La retencion se llama incompleta cuando se manifiesta todos los meses una fluxion uterina, que aborta ó no es seguida mas que de una evacuacion de algunas gotas de sangre, y que deja á la enferma presa de accidentes semejantes á los de la retencion completa. Esta menstruacion dolorosa é imperfecta se llama *dismenorrea*.

La amenorrea por retencion, completa ó incompleta, es muy fácil de reconocer, pero menos fácil de curar. En todos los casos no debe el médico ocuparse mas que de la enfermedad, cuya cura, si es posible, será infaliblemente seguida de la erupcion de las reglas. Por eso si se lograse curar la clorosis, la anemia, con el empleo de los tónicos, de los ferruginosos, por el ejercicio, un régimen sustancial y una higiene apropiada, se verá juntamente desaparecer la amenorrea: será lo mismo si se llega á modificar el estado escrofuloso y escorbútico de los enfermos. En todos los casos convendrá añadir al tratamiento, y como medios que obran mas particularmente sobre el útero, los medicamentos designados bajo el nombre de *enamenagogos*, tales como el azafran, el aloes, la rua, la sabina, que se administrará en tisanas, en pociones, etc. Se podrá emplear igualmente fumigaciones de plantas aromáticas, baños calientes, pediluvios irritantes, sinapismos; bien entendido que medios antiflogísticos (sangrias, etc.) ó antiespasmódicos (musgo costoseum), serian indicados en los casos en que la amenorrea reconociese por causa la pletora ó una afeccion nerviosa como la histeria.

Amenorrea por supresion. Esta especie es la mas comun de todas; es aquella que se manifiesta en las mujeres que ya han estado arregladas. Todas las causas que hemos enumerado en el parágrafo precedente, pueden darle nacimiento; pero además reconoce tambien la multitud tan numerosa de las enfermedades orgánicas del útero, tales como la congestion, la inflamacion de este órgano, su degeneracion cancerosa, etc.; algunas veces tambien es el resultado de una enfermedad de los ovarios ó de los órganos inmediatos al útero. En fin, no hay una sola enfermedad aguda grave, como la fiebre tifoidea, las fiebres eruptivas, la pneumonia, etc., que no produzca una suspension de las reglas durante uno ó muchos meses.

En estos últimos casos, las reglas se suprimen ordinariamente de una manera brusca y completa para reaparecer mas tarde. En las afecciones crónicas del útero, al contrario, las congestiones mensuales disminuyen progresivamente y se estinguen, y la funcion se suprime muchas veces sin volver.

Lo importante no es probar la ausencia de las reglas, sino determinar su causa. Este diagnóstico no puede ser establecido como se le concibe, mas que por la reunion de todos los síntomas observados en las enfermas, y por la apreciacion exacta de cada uno de ellos, operacion difícil que pide toda la habilidad de un médico, y que nosotros no podemos ni aun indicar, pues nos seria preciso pasar revista á casi todo el cuadro de la patología.

De cualquier manera que sea, nosotros debemos decir que la amenorrea que tiende á causas generales curables, tales como la clorosis, la anemia, es susceptible de curacion; pero que no acontece lo mismo con la que tiende á afecciones orgánicas, tales como el cáncer, los tubérculos; pues en estas circunstancias es casi imposible obtener la vuelta de las reglas, y en todos los casos, si esta vuelta fuese posible, seria sin ninguna influencia ventajosa sobre la enfermedad principal.

Por lo que hace al tratamiento, no podemos mas que repetir lo que hemos dicho en el parágrafo precedente, á propósito de la amenorrea por retencion.

AMENTHIS ó AMENTI. *(Mitología.)* Este era el nombre del infierno entre los egipcios. Osiris era su señor. Estaba situado en la montaña sagrada del Occidente. Los reyes y los ciudadanos obtenian allí una residencia eterna, pero despues de haber sufrido un juicio sobre las buenas y malas acciones de su vida. A esta palabra de Amenthis no iba aneja la idea de lugar de prision y de suplicio; era la residencia de las almas que habian dejado la vida terrestre, y que iban á habitar, bien los lugares reservados á los buenos, bien los lugares donde los malos eran castigados. Despues de haber dejado su habitacion terrestre, el alma iba á presentarse sucesivamente á las divinidades que tenia el Amenthis; despues llegaban delante del juez supremo Osiris, quien sentado sobre su trono, hacia pesar en una balanza las buenas y las malas acciones del difunto, y pronunciaba en seguida su juicio asistido de veinte y dos jurados, de la diosa Justicia y Verdad, y del dios Thôth, su escriba divino. Si el difunto obtenia un juicio benévolo, era conducido á los lugares de las delicias de una eterna luz, donde bajo la forma de trabajos agrícolas, cultivaba el campo de la verdad y adoraba á Dios, al padre de todos los hombres. Allí las almas se bañaban y nadaban en el agua celeste y primordial. Si al contrario, el alma del difunto era condenada, se lanzaba en la region de las tinieblas eternales, dividida en setenta y cinco zonas, donde las almas culpables sufrian diferentes suplicios: es como un tipo antiguo del infierno del Dante.

Digitized by Google

Los tormentos eran allí muy variados: las almas estaban atadas en postes, y los guardias blandian perpétuamente sus látigos sobre sus cuerpos, ó bien estaban colgadas con la cabeza hácia abajo, y marchaban en grandes filas despues que les cortaban la cabeza: con las manos atadas hácia atrás arrastraban por la tierra su corazon, que se salia del pecho; se veian hervir en grandes calderas dos almas bajo forma humana, bajo forma de pájaros, ó bien solamente la cabeza y sin corazon. La mas grande beatitud, la recompensa de los reyes justos y buenos para sus pueblos, era la de ver á Dios; las almas culpables no veian su cara ni oian su palabra. Por lo demás, esta diversidad de suplicios para los malvados, ó de beatitud para los buenos, es lo que importa menos á nuestro asunto; pero es una prueba palpable de la pureza del dogma egipcio, que con la unidad de Dios, admitia la inmortalidad del alma, las penas y las recompensas en la otra vida. La buena moral de todos los pueblos civilizados no ha tenido jamás otro fundamento.

AMMON ó AMOUN. *(Mitología.)* Uno de los dioses principales de Egipto que los antiguos han asimilado á Júpiter, y que era adorado particularmente en Tebas, ciudad llamada por esta razon *Diospolis*, por los griegos, y *Noamon* por los hebreos.

Se puede estudiar la religion de Egipto en la Historia de Herodoto, que visitó este pais en una época en que, aunque sometido á la dominacion de los persas, conservaba todavía la mayor parte de sus instituciones antiguas. Todo lo que el padre de la historia ha visto con sus propios ojos ó recogido de la boca de los sacerdotes, lo refiere con una cándida sinceridad, á menos que no le detenga un escrúpulo religioso, y no le obligue á guardar silencio lo que considera como misterioso. Los escritos posteriores á la fundacion de Alejandria, tales como los de Diodoro, de Plutarco, de Porfiro y de Jámblico, nos inician en mayor número de tradiciones religiosas, pero que no están todas exentas de una mezcla de ideas estrañas al Egipto antiguo. En fin, los monumentos originales, cuyo sentido solamente en nuestros dias se ha comenzado á penetrar por la lectura de los geroglíficos, ofrecen los documentos mas auténticos, aunque todavía incompletos. Es dificil sacar de estos elementos diversos, ejemplos concordantes sobre cuestiones tan abstractas como las que tienden al dogma religioso. Así procuraremos hacer conocer el culto esterior de las divinidades, de las que tendremos que hablar antes de penetrar su esencia misteriosa. Sin embargo, nos parece necesario dar aquí algunas nociones generales que permitan apoderarnos de las relaciones entre los numerosos personajes del panteon egipcio.

Nada es tan material y tan incoherente al principio como el politeismo egipcio con su culto fanático de animales, las mas veces innobles, culto que no solamente variaba de una provincia á otra, sino que suscitaba por todas partes luchas entre los habitantes de las ciudades contiguas. Los apologistas cristianos han estigmatizado con tanta fuerza como razon estas supersticiones brutales, que mas de un escritor griego ó romano las ha ridiculizado. Sin embargo, estas reconvenciones se aplican sobre todo á la decadencia de la civilizacion egipcia, época en que el pueblo parecia unirse con tanto mas fanatismo á las prácticas cristianas, cuanto que comprendia menos el sentido y el orígen; pero se debe pensar que las concepciones religiosas de una nacion, cuya antigüedad lisonjea unánimemente la sabiduria, no debian carecer enteramente de elevacion y de grandeza.

Todos aquellos que entre los antiguos ó los modernos se han ocupado sériamente de la religion de los egipcios, han reconocido que los objetos principales de su culto eran los elementos ó los cuerpos celestes, tales como el fuego, el agua, el aire, la tierra, el cielo, el sol, la luna, etc., etc., y que los animales sagrados no eran en el origen mas que símbolos los signos sensibles de estas fuerzas de la naturaleza, ora causa de una cualidad que los distingue, ora por una simple analogía, y como una letra viva de su nombre.

Pero la religion de los egipcios no se unia únicamente á estos elementos materiales. Desde muy temprano habian reconocido la existencia del alma, su separacion de los cuerpos y su supervivencia. No la admitian solamente en el hombre; la concedian á todos los animales y á los cuerpos celestes, que creian igualmente dotados de vida; de manera que el alma, en sus emigraciones, podia recorrer todos los grados de la escala de los séres, y subir desde lo mas humilde á lo mas sublime. Las potencias múltiples de la gerarquia divina que adoraban, no eran para ellos mas que formas diversas y emanaciones mas ó menos directas de una causa primera.

Esta causa primera, este Dios supremo que fue, á decir verdad, algunas veces descuidado para honrar intermediarios subalternos, es aquel que los egipcios llamaban *Amoun*, y que los griegos y los romanos han asimilado á Júpiter, padre de los dioses. Es la misma divinidad, soplo ó *inteligencia increada é inmortal*, segun la espresion de Plutarco, que se designa bajo el nombre de *Knef*, *Chnoubis* ó *Chnoumis*. Tambien esta divinidad era adorada bajo el nombre de *Amon-Rha* ó *Ammon-Soleil*, es decir, bajo la mas brillante manifestacion de la divinidad, y tambien como dios generador bajo el sobrenombre de *Arsapl*.

El nombre de *Ammon* se escribió en geroglíficos por medio de tres signos: *la hoja de rosa*, *el tablero de ajedrez* y *la linea ondulada*, que valen fonéticamente AMN, ó simbólicamente por la figura de un obelisco que

Digitized by Google

probablemente tenia la misma pronunciacion. Los antiguos han buscado la significacion de nombre de Ammon. Segun Manethon, citado por Plutarco, espresaba una cosa oculta. Hecateo de Abdere aseguraba, que los egipcio se servian de esta palabra para llamar á alguno, y que no era mas que una simple invocacion al Dios cuyo nombre ignoraban. Esta palabra se encuentra en la lengua cofta con las ideas de *gloria* y de *exaltacion*. Segun Pausanias y Eustattio, Ammon era el nombre de un pastor que fundó el oráculo en el oasis que tomó esta denominacion. Servio, *Sobre la Eneida*, pretende esplicar con la ayuda de una relacion mitológica el nombre de Ammon y la cabeza de carnero que caracterizaba su imágen. Baco, dice, ó Hércules, poniéndose á la cabeza de un ejército en la India, fué atormentado por la sed en los desiertos de Libia é invocó á su padre Júpiter. Este le envió un carnero que encontró en una fuente, cerca de la cual fué levantado el templo de Júpiter bajo la forma de carnero, y apellidado *Hammon*, á causa de la arena ἀπὸ τοῦ Ἄμμου, ó porque los libios llamaban al carnero *isammon*. Seria necesario admitir que la arena tenia en la lengua libia el mismo nombre que en griego, y que el culto de Ammon fue importado del oasis de Tebas, lo que es igualmente inverosímil. Segun Herodoto, al contrario, el santuario celebre del oasis libio, situado á unas diez jornadas de Tebas, seria una colonia de los egipcios y de los etiopes, como lo indicaba el idioma de los *ammonianos*, que sacaban su nombre de la divinidad cuyo culto habian llevado á Tebas. Herodoto refiere además una tradicion de los sacerdotes egipcios, segun la cual el oráculo de Ammon y el de Júpiter en Dódona, habian sido fundados por dos hermanas, sacerdotisas de Ammon, que los fenicios habian sacado de Tebas, habiendo trasportado el uno á Libia y el otro á Grecia. Herodoto emite algunas dudas acerca de esta relacion, pero reconoce que la manera con que se hacian los oráculos de Júpiter en Dódona ofrecia mucha analogía con lo que se practicaba en los templos egipcios.

El culto de Ammon era comun en la Tebaida y en la Etiopia, sea que la religion y la civilizacion egipcia fuesen originarias de este último pais, sea que fuesen llevadas por los conquistadores egipcios en una época que se pierde en la noche de los tiempos. Una ceremonia singular que se practicaba en Tebas, parece apoyar la primera de estas opiniones. Todos los años, durante la fiesta del dios, se sacaba del templo su imágen en una caja ó *sacellum*; se la llevaba al otro lado del Nilo, sobre la ribera líbica, y cuando la traian, dicen, dias despues, se consideraba como que volvia de Etiopía, como si se quisiera de este modo traer á la memoria el recuerdo de su primer residencia.

El carnero era el animal sagrado de Ammon. Herodoto nos ha trasmitido la causa que los sacerdotes tebanos le habian dado para esta consagracion. Hércules, decian, habia deseado ardientemente ver á Júpiter que se negaba á manifestarse. Cediendo, en fin, á las instancias de Hércules, imaginó despojar un carnero y envolverse en su piel, poniendo delante la cabeza cortada del animal. Por eso se representa á Ammon con una cabeza de carnero, y los habitantes que lo honran se abstienen de comer su carne. Para recordar este mito, todos los años durante la fiesta de Ammon, se inmolaba un carnero, para revestir con su piel la estátua de Ammon, que se aproximaba á la de Hércules, y se sepultaba despues el cuerpo del carnero en la caja sagrada. Parece ser, sin embargo, que este carnero no recibia honores fúnebres comparables á los de Apis en Menfis, y á los de otros animales sagrados; pues Plutarco dice, que los habitantes de la Tebaida son los únicos en todo Egipto que no pagan contribucion por la sepultura de los animales, por la razon de que ellos no adoran á un dios mortal.

La relacion de los sacerdotes tebanos sobre el orígen de la identificacion del carnero y del dios Ammon no tiene mucho mas valor que las fábulas referidas por Servio, bien porque la ignorasen ellos mismos, bien porque hayan querido disfrazar los motivos de este culto. Tal vez no habia tenido en el orígen otra causa que la asonancia del nombre del carnero con el del alma (haï.)

Se ha buscado en la astronomía razones mucho mas sábias. El carnero, se dice, ha debido ser escogido como divinidad principal de Tebas, porque era el signo inicial del zodiaco, mientras que en otra parte es el toro quien representa el principal papel. Es necesario, pues, admitir, que se habia tenido la idea de aplicar figuras de animales á las constelaciones en una época anterior á los mas antiguos recuerdos históricos, donde encontramos ya el culto de Ammon y el del carnero, establecidos en Tebas. Es mas natural pensar que las constelaciones mas notables fueron atribuidas á las principales divinidades, y figuradas bajo las mismas formas que eran ya sus símbolos en la tierra.

Ammon es habitualmente representado sobre los monumentos egipcios bajo la figura humana, como un personaje sentado sobre un trono, teniendo en la mano izquierda un largo cetro, en cuya empuñadura se encuentra el animal que Horapolo llama cuccufa, y que es un atributo de los dioses; en la mano derecha presenta la *cruz ansée*, símbolo de la vida en el porvenir. Ciñe la cabeza con una corona real con dos grandes plumas que le caracterizan invariablemente. Está vestido con una especie de calzon de género blanco fino y plegado, antiguo traje de los egipcios. Decoran su cuello un rico collar y varios anillos adornan sus brazos, sus puños y sus piernas. Las carnes

Digitized by Google

están generalmente pintadas de color verde ó azul. Sobre otros monumentos y especialmente en Nubia y en los oasis, la cabeza simbólica del carnero reemplaza la cabeza humana.

El carnero era tambien consagrado á Neith ó á Minerva, adorada en Sais, y considerada por los egipcios como un espíritu increado, y hasta cierto punto un Ammon hembra.

Ammon generador está representado de pié con un brazo levantado y sosteniendo el látigo instigador, y reconocible por el falo.

Se vé sobre muchos monumentos un carnero de cuatro cabezas con el disco de Ammon-Rha, que parecen designar los cuatro elementos ó las cuatro fases del año.

La triada tebana, de la que forma Ammon el primer personaje, se completa con la diosa *Mouth*, la Juno egipcia, reina del cielo, y con *Chous* ó *Chousou*, de cabeza de gavilan.

Segun un calendario geroglífico, citado por Champollion, la fiesta de Ammon en Tebas se verificaba el 19 del primer mes de la tercera estacion, la de la inundacion.

La época en que el culto de Ammon parece haber estado mas en boga es el principio de la décima dinastía, hácia el siglo XVIII antes de nuestra era, cuando los reyes tebanos, habiendo acabado de espulsar á los dominadores estranjeros, volvieron á levantar con nuevo esplendor los templos de Egipto, y particularmente los de su capital. Una inscripcion geroglífica atestigua que el jefe de esta dinastía, Amonis, á los veinte y dos años de su reinado dió principio á la construccion del templo de Ammon en Tebas. Sus sucesores inmediatos, los Amenofis y los Thouthmosis, que precedieron á los Rhamses, juntaban á sus nombres los títulos de *amado* ó de *aprobado de Ammon*, *señor de los tronos del mundo* ó *soberano de los dioses*. Las princesas de su familia no mostraban una devocion menos grande á esta divinidad, como lo atestiguan hasta sus nombres *Amoammait*. *Amonmset*, etcétera; *la amada ó la hija de Ammon*. En sus cartones reales, se halla el disco y dos plumas, símbolos de este dios. Entre las sepulturas mas espléndidas encontradas en el *Valle de las Reinas*, cerca de Tebas, algunos parecen haber pertenecido á estas *Paladas* ó sacerdotisas de Ammon, de las que hablan Herodoto y Estrabon, que se escogian entre las jóvenes mas bellas y las mas ilustres por su nacimiento, y que consagraban al dios su virginidad, como sucedia en Babilonia en el templo de Belo.

Parece que á mediados de esta décima octava dinastía, una revolucion religiosa interrumpió algun tiempo el culto de Ammon; pues sobre muchos monumentos que pertenecen á esta época, la imágen del dios se encuentra mutilada intencionalmente. Tal vez aconteció esto durante una vuelta agresiva de los pueblos pastores, que, segun el historiador Manethon, sometieron la religion egipcia á una persecucion mas violenta que durante su primer residencia, pero de corto tiempo. El culto de Ammon fué restablecido, y se mantuvo en Tebas por espacio de una larga série de siglos. Se sabe por el viaje de Herodoto y por los documentos griegos contemporáneos de los Lagidas, que bajo la dominacion de los reyes griegos, las procesiones anuales de Ammon se ejecutaban siempre segun el antiguo uso.

En los primeros siglos del cristianismo, se vé figurar sobre los monumentos geognósticos el nombre de Chnouphis, que es, así como ya lo hemos dicho, una de las formas de Ammon, y que por su esencia, mas espiritualista que la de las otras divinidades egipcias, podia mejor asimilarse á los dogmas nuevos y servirles de manto en los momentos de persecucion.

El oráculo de Ammon en Libia, que Semíramis habia, se dice, visitado, estaba todavía en toda su reputacion en tiempo de Alejandro, cuando el conquistador macedonio arrostraba con su ejército las fatigas y los peligros de la travesía del desierto para consultarle en persona, y se adornaba con el título de hijo de Júpiter, con el cual le habia saludado el profeta del dios. Los cuernos de carnero que sobre las medallas acompañan á menudo la cabeza de los reyes macedonios sucesores de Alejandro recuerdan esta circunstancia y el culto de Ammon. Pero aun antes del nacimiento de Jesucristo, el oráculo de Ammon, así como la mayor parte de los antiguos santuarios fatídicos, estaba ya casi estinguido; lo que Estrabon atribuye á la estension de la dominacion de los romanos, que no tenian confianza mas que en sus augurios.

AMONEAS. *(Zoología y geología.)* El primero de estos nombres ha sido dado por Lamarck á una familia de moluscos, de la cual no se conocen mas que las conchas, que no se encuentra ya mas que en estado fósil, y que se han propagado con profusion en las capas de la corteza del globo terrestre, desde los terrenos de transicion hasta los últimos terrenos secundarios. Se los encuentra principalmente en las capas calcáreas esplotadas como piedras para edificar. Mr. Raug coloca la familia de las amoneas en el órden de las sifoneras, clase de moluscos cefalópodos, entre los nautiláceos y los peristilos. Esta familia comprende los géneros amonito, escafito, creoceratito, hamito y baculito. El género amonito, es llamado generalmente tambien de Ammon, á causa de su semejanza con los cuernos del carnero, atributo de Júpiter-Ammon. Estas conchas, cuyo estudio es del mas grande interés en geología, han sido el objeto de numerosas investigaciones que se debe, en estos últimos tiempos, á Mres. Reinecke, de Buch, de Munster y de Blanville.

Los caractéres de la familia de las amoneas son: concha espiral ó recta y politálamo.

AMORREOS. *(Historia antigua.)* Este pueblo que saca su nombre de Amor, hijo de Ca-

Digitized by Google

naan, habitaba el país que forma una península entre el Jabac, el Jordan y el Arnon. Limitados primero á la parte occidental del mar Muerto, los amorreos se adelantaron insensiblemente hácia el Oriente, y se establecieron despues de haber echado á los moabitas y á los amonitas. Entonces su país formó dos divisiones, y cada una tuvo su rey particular. En tiempos de Moisés, Sihon (Sehon) reinaba en la parte occidental. Este rey de Amorrea quiso oponerse al tránsito de los hebreos cuando salieron de Egipto. Embriagado por el éxito que habia obtenido sobre los moabitas, Sihon creyó poder detener al pueblo de Israel. A la cabeza de un ejercito numeroso salió de Esebon, su capital, y se adelantó hácia las tropas de Moisés, lisonjeándose con la idea de poderlas entregar á los egipcios; pero su ejército fué completamente derrotado, y él mismo quedó muerto en el campo de batalla. Despues de su victoria, Moisés dividió la tierra de los amorreos occidentales entre las tribus de Ruben, de Gad y de Manasés. Mas poderosos ó mas felices, los amorreos de Oriente resistieron á los hebreos hasta el tiempo de David y de Salomon. En esta época cayeron bajo el dominio de Israel con los jebuseos y los demás pueblos de Canaan, á escepcion de los cananeos de Fenicia. El profeta Amos pinta admirablemente el gran poder de los amorreos, al mismo tiempo que su destruccion total en estas palabras que recogió de la boca de Dios: «Yo soy quien he hecho huir delante de vosotros, los hijos de el amorreo, cuya altura igualaba á la altura de los cedros, él, fuerte como la encina; yo he llevado la devastacion desde la cima de sus hojas hasta la profundidad de sus raices.»

ANACRONISMO. *(Historia literaria.)* De ἀνά, al revés, y χρονισμός, lapso de tiempo. Un anacronismo es un error en la computacion de los tiempos, en el órden sucesivo de los hechos, una falta contra la cronologia. Se dice tambien de un error que coloca un hecho, un acontecimiento, antes de su fecha que despues de ella; y sin embargo, se ha creado un término especial, paracronismo, para designar esta última especie de anacronismo, que consiste en colocar un hecho en un tiempo posterior á aquel en que realmente ha sucedido. El error contrario se llama procronismo. Virgilio suponiendo á Eneas contemporáneo de Dido, se ha permitido un procronismo relativamente á Eneas, y un procronismo por lo que respecta á Dido. Estas espresiones tecnicas son, por lo demás, poco usadas, y se dá á la palabra anacronismo la mas grande generalidad.

No se cometen anacronismos solamente en historia: se cometen en las artes, en las letras, cuando se atribuyen usos, costumbres ó ideas, á los hombres de una época, en que estas ideas y estos usos no eran conocidos. Los pintores italianos han cometido muchos anacronismos de este género. Para no citar mas que un ejemplo, Pablo el Veronés, en el magnifico cuadro de las *Bodas de Canaa*, donde se cuentan ciento treinta figuras, ha introducido los retratos de un gran número de personajes contemporáneos suyos: don Alfonso de Avalos, marques de Guast; Eleonor de Austria, reina de Francia; despues á Francisco I, á su lado á María, reina de Inglaterra; á Soliman II, emperador de los turcos; en el ángulo de la mesa á Cárlos V, visto de perfil, llevando la condecoracion del Toison de Oro; en el centro, en el primer término del cuadro, en soberbios trajes venecianos, hay un grupo de músicos, entre los cuales se distinguen á Pablo el Veronés y al Tintoreto, los dos tocando la viola, y al Ticiano tocando el bajo. *Ut pictura pœsis*: la pintura se acomoda muy bien, como la epopeya, á estos juegos de imaginacion; pero la humilde prosa, la de la historia sobre todo, exige mas exactitud y franqueza. Esto es, disfrazar la verdad mas bien que hacerla aparecer, como se vé frecuentemente en los escritores del siglo XVII, bajo designaciones modernas, los usos, las instituciones, cada detalle de la vida de los antiguos, y mostrarnos los grandes hombres de Atenas ó de Roma bajo formas contemporáneas. «Amyot, dice uno de sus biógrafos, os entretendrá con la mayor seriedad y con la mejor buena fé casi cómica, con el parlamento de los anfictiones, y con Anaxágoras, acusado de herejía. Encontrareis en su antigüedad, sargentos, prebostes, síndicos, clérigos, religiosas, sacristanes. Obliga á Diodoro á hablar de torneos, de gendarmes, de dagas, de morriones y bandidos. Dá á Leonidas, en el paso de las Termópilas, mariscales de campo.» Las palabras no corresponden á las cosas, el color local desaparece, las épocas se confunden; esto es lo que se llama un anacronismo literario. Hay tambien anacronismos epigráficos; así se traduce por *fabricante de espejuelos* la espresion latina *faber oculorarius*, que significa fabricante de ojos de plata, como se fijaban en las cabezas de las estátuas. Pero ¿qué son estos anacronismos en bellas artes, en geografía, en literatura, comparados con el anacronismo en moral y en religion? Este es el de la peor especie. ¿Qué hay de mas triste, en efecto, que ver una jóven esposa adornarse como una Frine, un publicista apoyarse en Bruto, y un magistrado darse los aires de un Alcibiades? ¿Hay un anacronismo mas inconveniente y mas funesto que vivir con la vida pagana, como discípulos de Aristipo y de Epicúreo, en una época en que la filosofía y la religion se unen para elevar las almas y purificar las costumbres?

ANCIANOS. (CONSEJO DE LOS) y (CONSEJO DE LOS QUINIENTOS) *(Historia.)* Nombres dados por la Constitucion del año III en Francia á los dos cuerpos de que estaba compuesto el poder legislativo. Al consejo de los Qui-

Digitized by Google

nientos pertenecia esclusivamente el derecho de proponer las leyes. Despues de haberla discutido las dirigian al consejo de los Ancianos bajo el título de *resoluciones*. El consejo de los Ancianos las adoptaba ó las desechaba en su totalidad, sin proponer ninguna modificacion. Las resoluciones admitidas no tomaban el nombre de ley sino el dia de su adopcion. Este mismo dia eran enviadas al consejo de los Quinientos y al Directorio ejecutivo. La repulsa tenia lugar, bien por violacion de las formas constitucionales, en observancia de las cuales el consejo de los Ancianos estaba encargado de vigilar, sea porque la ley no le convenia.

El número de los *Quinientos*, para el consejo que llevaba este nombre, no podia aumentar, cualquiera que fuese el aumento de la poblacion ó del territorio. El consejo de los Ancianos no se componia mas que de doscientos cincuenta miembros, número igualmente invariable. Cada departamento concurria á la eleccion de los miembros de los dos consejos; eran convocados en las mismas épocas, por los mismos electores. No se podia entrar en el consejo de los Ancianos mas que á la edad de cuarenta años, con la condicion de ser casado ó viudo. Hasta el año VII de la república, no era necesario tener mas que veinte y cinco años para ser admitido en el consejo de los Quinientos. Pasada esta época era preciso tener treinta años cumplidos.

Los dos consejos residian en el mismo paraje; pero el lugar de su residencia podia cambiarse por la decision del consejo de los Ancianos solamente. Eran permanentes con la facultad de reunirse en los términos que designasen. Eran renovados cada tres años.

Cada consejo estaba encargado de su policía interior; nombraba su presidente, cuyas funciones no duraban mas que un mes. No asistia á ninguna ceremonia pública, ni en cuerpos ni en diputacion.

Los dos consejos llenaban las funciones de asambleas electorales y nombraban los miembros del Directorio ejecutivo. El consejo de los Quinientos hacia una presentacion de candidatos, entre los cuales escogia el consejo de los Ancianos.

A primera vista nada parece mas racional que esta division del poder legislativo en dos cámaras, de las cuales una propone la ley, mientras que la otra la desecha ó la aprueba; nada parece mejor entendido que pasar, antes de tomar una resolucion, de la sala del consejo de los mas jóvenes al consejo de los mas viejos. Lo que los hombres en la fuerza de la edad han resuelto hacer, los hombres que tienen mas esperiencia juzgan en su sabiduria que esto debe ó no debe hacerse. Pero reflexionándolo bien, ¿se puede admitir que una nacion tenga dos edades y dos voluntades? Se concibe hasta cierto punto, cuando dos naciones están establecidas sobre el mismo territorio, que cada una de ellas tenga su representacion para que puedan tratar la una con la otra; pero en un país donde no existe ya ninguna especie de distincion de raza, de nacimiento y de fortuna, la particion del poder legislativo es tan imposible como la particion de una verdadera monarquía. Separando á los hombres de edad de los hombres jóvenes, si por una parte, se tiene la fuerza y la imprudencia, por la otra se tendrá la debilidad y el miedo. ¿Cómo concordar los que corren con los que ya no andan? Una nacion está siempre en la edad viril. Dos voluntades para un mismo objeto no pueden crear mas que la discordia. La historia nos lo ha enseñado. Bajo la Constitucion del año III, Constitucion que tiene partes perfectamente concebidas, la corrupcion fué el medio de dar una apariencia de armonía á los dos consejos, y fué lo que mas contribuyó á perder la república. Cuando el general Bonaparte quiso apoderarse del poder, no encontró resistencia mas que en el consejo de los Quinientos; el consejo de los Ancianos que habia ordenado la traslacion del cuerpo legislativo á Saint-Cloud, fué el primero en someterse á violar la Constitucion que tenia la mision de defender. Del consejo de los Ancianos el nuevo jefe del gobierno tomó la mayor parte de los miembros del Senado, que en 1814 fué el primero en doblar la rodilla delante del nuevo rey impuesto á la Francia por las bayonetas estranjeras.

ANCIRA. (MONUMENTO DE) Se designa ordinariamente bajo este nombre la mas importante de las inscripciones encontradas en la ciudad de Ancira (hoy Angora), en Galacia, y una de las mas largas de todas aquellas que nos ha trasmitido la antigüedad. Ofrece un doble testo, latino y griego, de un escrito del emperador Augusto. «Despues de la muerte de este príncipe, nos dice Suetonio, se llevó al Senado su testamento.... con otros tres rollos sellados con el mismo timbre» Una de estas piezas contenia órdenes para sus funerales; otra el estado de las fuerzas y de los recursos del imperio; la tercera, en fin, un sumario de su vida, que ordenaba grabar sobre tablas de marfil, destinadas á ser colocadas delante de su mausoleo.» Es precisamente una copia de esta última pieza la que ha llegado á nuestras manos, y que se ha recogido de las paredes del templo, en otro tiempo elevado en la capital de los gálatas, á la divinidad de César Augusto. A pesar del vivo interés que debia unirse á semejante descubrimiento, se puede decir, que comenzado por los años de 1544, se acabó solamente en nuestros dias. La transcripcion traida de Oriente por Busbecq, embajador de Fernando cerca de la Puerta Otomana, estaba incompleta, tanto á causa del mal estado en que se encontraba ya el monumento, cuanto por la negligencia del copista empleado en este trabajo. Las que siguieron hasta fines del siglo XVII, traen muy pocos

Digitized by Google

socorros á la crítica para mejorar el testo, cuya importancia habia comprendido. Con el auxilio de mejores copias, Fabricio primero (*Notatio temporum Augusti*, Hamburgo, 1727), despues, y sobre todo Chishull (*Antiquitates Asiaticæ*, Lóndres, 1728), pudieron dar del monumento de Ancira una reproduccion mas completa y mas exacta. Pero solamente en estos últimos años una copia de la traduccion griega, apercibida en otro tiempo por Pococke, en gran parte descubierta y publicada por Mr. Hamilton (*Researches in Asia Minor*, etc., Lóndres, 1824), ha permitido llenar casi todas las lagunas del testo latino, y de apreciar exactamente la estension y su valor histórico. Restituido así por los esfuerzos de Mres. Franz y Zumpt (edicion especial del monumento publicado en Berlin en 1845) y por Mr. Phil. Le Bas (*Historia Romana*, Paris, 1846, t. II, pág. 481 y siguientes), el *Testamento político de Augusto*, no presenta ya hoy mas que corto número de lagunas ó de pasajes dudosos, y no se debe desesperar de obtener un testamento mas perfecto todavía, pues por una parte la traduccion griega de Ancira no ha podido hasta aquí sacarse entera de las construcciones modernas en que se encuentra empeñada, y por otra parte, algunas líneas de una segunda traduccion griega descubierta en Apolonia de Pisidia (*Corpus inscriptionum græcarum*, núm. 3971), permiten creer que las copias de este monumento eran muy numerosas sobre el suelo del imperio romano, y que podrán encontrarse además otros testos auténticos.

De cualquier manera que sea, el *Index rerum gestarum divi Augusti*, es hoy una de las actas más interesantes de consulta para la historia de este largo y memorable reinado. El autor la ha escrito á los sesenta y seis años, algunos meses antes de su muerte, en el seno de una paz profunda y gloriosa, lejos de las agitaciones y de los crímenes que habian señalado la primera mitad de su vida, bajo el golpe reciente, y sin embargo débil, de grandes miserias nacionales y domésticas; la escribió con una mano tranquila y confiada, con una sencillez de lenguaje que no se desmiente casi nunca, y que algunas veces raya en lo sublime. Esto no es decir que tengamos en tales páginas un resúmen fiel en todas las cosas del medio siglo que comprende desde la muerte de César á la de Augusto. Bajo el punto de vista en que se coloca, el emperador septuagenario vé acontecimientos y actos que la historia juzga con severidad. Omite absolutamente ó atenúa con espresiones de estraña complacencia, tan pronto ciertos desastres sufridos por las armas romanas, tan pronto los horrores de la guerra civil y de las proscripciones; se glorifica con las generosidades hácia el pueblo romano, á las cuales no puede bastar sin duda su fortuna privada, y que fueron muchas veces pagadas sobre el dinero de las provincias y sobre el producto de odiosas confiscaciones.

Aquí encontramos los aspectos engañadores del miedo. Pero nada autoriza á dudar de la sinceridad de Augusto cuando enumera sus victorias, las de sus lugartenientes, de sus hijos y de sus nietos; los juegos públicos celebrados por el ó por algunos de los suyos; los templos levantados ó construidos de nuevo, y otros muchos trabajos de arte ó de utilidad pública. La cifra de los diversos empadronamientos ejecutados bajo su reinado, el número de gladiadores ó de animales muertos en el circo, el de las colonias fundadas por él en Italia y en las provincias, la enumeracion de los pueblos unidos por la guerra ó la diplomacia á la alianza ó á la autoridad de Roma, todos estos pormenores deben al nombre de Augusto un carácter inestimable de autenticidad. La mayor parte no se encuentra ya en ningun otro historiador.

Algunas líneas de recapitulacion, trazadas por un secretario despues de la muerte del emperador, terminan el doble testo de Ancira, y completan en ciertos puntos el testimonio solemne levantado en esta acta á la posteridad. Leyendo hoy el *Testamento político* de Augusto, nos acordamos ante todo, que era el jefe de un pueblo de soldados y de legisladores; no hablaba á los romanos mas que de sus viejas costumbres y de sus antiguas instituciones: *Tu regere imperio populos, romane, memento; Hæ tibi erunt artes*, etc. Esta máxima que Virgilio ha puesto en bellos versos, el silencio mismo de Augusto, le rinden un homenaje; y en esta acta que nosotros hemos llamado su testamento político, está tambien una de las mas vivas imágenes del genio que ha hecho la originalidad de Roma y la grandeza de sus destinos.

ANDAMAN. (isla de) Archipiélago de seis islas, de las cuales la mas grande, llamada *Andaman* ó *Andamen*, dá su nombre al grupo entero, y situado en el golfo de Bengala, entre el cabo Negrais, en el imperio Birman y la estremidad noroeste de la isla de Sumatra, por 90 y 29° de longitud oriental y 10 y 13° de latitud meridional. Los establecimientos que los ingleses habian intentado poner en 1791, han sido abandonados, tanto á causa de la insalubridad del suelo, producido por ocho meses de lluvias casi continuas, como por las costumbres insociables de los naturales. Estas islas, que los árabes han conocido desde el siglo IX, están en efecto, habitadas por una raza de negros antropófagos, ó por lo menos profesando una aversion singular hácia los estranjeros, y separándose de ellos hasta por el idioma, que no tiene ninguna relacion con los dialectos indios ó indo-chinos. Los viajeros evaluan el número de sus habitantes á unos tres mil. Astutos y vindicativos, estos salvajes que apenas están vestidos, se alimentan de mariscos y pescados, sin desdeñar por eso las

Digitized by Google

serpientes ni las ratas, siendo además notables por su fealdad y por el estado de embrutecimiento completo en que viven, sin que manifiesten el mas leve deseo de salir de él.

ANDORRA. (VALLE DE) *(Geografía é historia.)* Se encuentra en Cataluña en el antiguo condado de Cerdaña. Es un pais neutral situado entre Francia y España al Sur del departamento de Ariege. Tiene cerca de 35 kilómetros (7 leguas) en su mas grande longitud de Norte á Sur, y casi lo mismo en su mayor latitud de Esteá Oeste.

«El territorio de Andorra, dicen los geógrafos, forma una especie de bajío; sus límites son picos elevados ó crestas de montañas, escepto en dos parajes considerables, el uno al Mediodía de España, hácia el paso del *Embaline*, que es, por decirlo asi, la única punta, y el otro al Levante, al lado del Hospital.»

El suelo del valle de Andorra es muy accidentado, enteramente montañoso, y conteniendo muy poca tierra vegetal, al paso que las alturas ofrecen á la vista bosques inmensos de pinos que dominan un terreno esteril y arcilloso. Sin embargo, suministra en ciertos parajes escelentes pastos, sobre todo hácia la márgen izquierda del Ariege, llamado *Sulana*, que forma una punta mirando al Mediodía.

Entre muchos riachuelos que nacen en este valle, el principal es el Embaline *(Balira)*, que fecunda sus riberas, recibe los demás, y desagua en el Segre.

Pero antes de entrar en los pormenores históricos y geográficos que conciernen al valle de Andorra, busquemos primero la etimología de su nombre. Es evidente, que haciendo derivar esta palabra *Andorra*, descomponiendola, de *an' dor*, de *an' thor*, ó bien de *an' dur*, radicales que pueden convenirle igualmente, que su significacion es siempre la misma é indica una grande antigüedad, pues la radical *and*, de la que los italianos y los españoles han formado el verbo *andar*, marchar, espresa la idea del movimiento; mientras que las terminaciones celticas *dor*, *thor* y *dur*, se aplican exactamente á la accion de una marcha, de un movimiento ó de una invasion que determinan, sea por la idea de carrera, de establecimiento *(dor* puerta, entrada, campo), sea por la designacion de lugar *(thor*, montaña); sea, en fin, por la idea de su punto de partida *(dur*, agua.) Asi, segun la etimología de su nombre, los *anderri* ó *andorrisæ*, como los llaman los escritores antiguos, pertenecian á pueblos fugitivos, que desde los territorios ibéricos vinieron á buscar un refugio en el seno de los Pirineos. ¿Cuál es su origen? Es lo que vamos á buscar invocando la historia.

Segun Plinio, los *andorrisæ* eran pueblos que habitaban en las cercanías de Cádiz; sus comentadores añaden que son hoy desconocidos. Asi, por un lado, la existencia de los *andorrisæ* no puede ponerse en duda; por otro se ignora lo que han llegado á ser estos andorranos de que habla Plinio. Luego encontramos su nombre en el de una tribu que habita el interior de los Pirineos. ¿Que debemos deducir de ésto? Que los *andorrisæ*, espulsados de los paises ibericos en una época de invasion estranjera, han debido venir á establecerse en parte en este rincon de las montañas, donde nosotros vemos todavia hoy á sus descendientes conservando sus antiguas tradiciones. Lo que nos confirma en esta opinion, es el número considerable de tribus ibericas que encontramos en esta parte de los Pirineos.

Así observamos á los *urgi*, los de Urgel, vecinos y hermanos hasta cierto punto de los andorranos. «Desde Urgi hasta la cima de los Pirineos, dice Plinio, la España es llamada *citerior*, ó *tarraconense*; está como suspendida por los Pirineos; recorre toda una parte de su cordillera; además, los atraviesa desde el mar Ibérico hasta el Océano Gálico.» Los *urgi* de que habla Plinio, añade el comentador, dieron su nombre al golfo Urgitano; su posicion está indicada en la Tarraconense, entre Berea y Mujacur. En fin, el juicioso Danville le traza una línea geográfica mas marcada todavía, pues que dice: «que estaban sobre los límites de la Bética y de la Tarraconense, pero distante de Vera, cerca del mar.» Los mismos motivos que determinaron á los *andorrisæ*, tribu marítima, á remontar la Península para venir á fijarse en el centro de los Pirineos, determinaron á los *urgi* á seguir su ejemplo. ¿Cuál era la causa de esta emigracion, y á qué época se refiere? Es lo que nosotros no podemos decir. Solo un hecho nos parece incontestable, y es que los *andorranos* y los de *Urgel* son descendientes de los pueblos hispanos de que habla Plinio, y con él muchos geógrafos modernos.

Bajo Carlo-Magno en 785, vemos á los habitantes del valle de Andorra poner generosamente á disposicion de este príncipe sus personas y sus bienes, en el momento en que este último iba á pasar á España para someter á los visigodos establecidos en este pais. El rey de Francia, queriendo recompensar á los andorranos por su adhesion, les concedió numerosas franquicias, entre otras la de administrarse por sí mismo. Entonces fué cuando se hizo la gran carta, cuyo original se conserva todavía religiosamente en la *Caja de hierro* del gran Consejo de Andorra. Sentimos, por falta de espacio, no poder referir aquí muchas disposiciones importantes y curiosas de este código político, que ha servido de base á la constitucion de esta pequeña república.

Andorra, se encontró colocada mas tarde, bajo la dependencia del vizcondado de Castellbon ó del país de Urgelet; el obispo de Urgel y el conde de Foix le poseian por indiviso, y esto en virtud de una decision arbitral del 8 de setiembre de 1278, hecha en presencia de Pedro de Aragon, que garantía su ejecu-

Digitized by Google

cion. Segun los términos de esta decision, sancionada en presencia de un gran número de señores de los dos paises limítrofes, de España y del condado de Foix, los dos soberanos tenian derecho de percibir, todos los años alternativamente una cantidad; el obispo tenia la cuarta parte de ella, y el conde las tres cuartas partes de la imposicion. La justicia se hacia por dos vegueres, el uno nombrado por el obispo y el otro por el conde. Los juicios de estos vegueres se llevaban delante de un juez de apelacion, tambien nombrado por los dos señores, y que pronunciaba en última instancia. Esta convencion fué ejecutada hasta la reunion del condado de Foix á la corona de Francia por Enrique IV. Los reyes de Francia continuaron conservando, con algunas concesiones, su autoridad sobre este valle hasta 1790, época en que los derechos que pagaba, habiendo sido considerados como feudales, no fueron desquitados. El gobierno francés mantuvo, con relacion á él, á esta república en una entera dependencia; por otra parte, este estado político no esperimentó ningun cambio al establecimiento de las diversas constituciones que han gobernado á España, salvo algunas modificaciones que vamos á indicar.

Segun los términos de la convencion de 1278, Andorra pagaba 480 frs. por año al obispo de Urgel, y el doble al pais de Foix. Mediante este abono, tenia el derecho de sacar, todos los años, de este último pais, mil ochocientas cargas de avena de peso de 21,600 miriágramos, y una cierta cantidad de animales de toda especie, como tambien de importar y estraer, sin pagar ningun derecho todas las mercancías no prohibidas, así como los productos de las minas.

Como se vé, los andorranos no pagaban impuesto; se aprovechaban de sus montañas para que pastasen sus animales, y el producto de sus posesiones les bastaba para pagar todas sus cargas. Su *justicia*, su *policía* y su *hacienda*, eran para el sostenimiento del buen órden, bajo la vigilancia del intendente de Perpiñan. Su dialecto es muy parecido al de los catalanes. Hoy, bajo el imperio de la antigua constitucion, modificada en algunas de sus disposiciones, el pais de la república andorrana se compone, como en otro tiempo, de seis comunidades, que son: Canillo, Encamp, Ordino, la Massane, Andorra la Vieja, San Julian, y treinta y cuatro aldeas, que forman una especie de estado político, gobernado por sus propios magistrados bajo la dependencia del obispo de Urgel en cuanto á lo espiritual. La administracion de la república está bajo la direccion de un consejo general, formado de veinte y cuatro miembros llamados vitalicios, cuatro de cada comunidad. Este Consejo ó Senado se reune todos los años, y mas á menudo si necesario fuese; hay además dos síndicos que escoge, y cuyas funciones consisten en convocar las asambleas y en regir los negocios públicos. Andorra la Vieja, es la capital de este pequeño Estado.

En el número de las modificaciones introducidas en la constitucion de la república andorrana, y que no son mas que reguladoras de las relaciones establecidas entre esta última y los paises vecinos Francia y España, debemos mencionar aquellas que se refieren á la eleccion de los magistrados y á la cotizacion anual pagada á estas dos naciones. Así, los antiguos derechos del conde de Foix y del obispo de Urgel están representados en nuestros dias por la Francia y por la España, en el nombramiento de los vegueres ó magistrados encargados de administrar justica. Cada año, alternativamente, el veguer se toma de una de las naciones; el de Francia se somete á la aprobacion del prefecto del Ariege. Es ordinariamente el juez de paz del canton de Ax al que nombran veguer de Andorra. En cuanto á las rentas que el valle pagaba al conde de Foix, y de la cual hemos hablado mas arriba, han sido cambiadas en una tasa anual que pagan á Francia sus habitantes. Mediante esto, son libres de toda clase de derechos de aduana, sea para la entrada ó la salida de los granos y otros géneros, sea para la de los animales, y especialmente para las mulas, de que hace Andorra un comercio muy vasto y lucrativo.

Pero uno de los caractéres particulares que distinguen, sobre todo, al gobierno de esta república, hace cerca de diez siglos, es la sencillez de su administracion política, civil y judiciaria; nosotros lo haremos conocer en pocas líneas.

El gran Consejo que se reune todos los años, tiene por mision votar el presupuesto anual, con la aprobacion de uno de los síndicos. Los artículos de este presupuesto no son muy numerosos; no sobrepasan de la cifra anual de las cuotas que el Estado paga á España y Francia, y algunos otros gastos insignificantes, como los de la reparacion y conservacion de los muebles ó guarda-ropa del gran Concejo, los gastos de oficinas, y el sosten de dos ó tres empleados. Desde que se ha decretado el presupuesto, se hace el reparto inmediatamente por los diputados, que determinan la parte con la cual debe contribuir cada comunidad; una sesion basta generalmente para esta operacion. Si en el intervalo de la sesion ó de las sesiones que se han verificado un domingo ó un dia feriado, el Consejo pierde uno de estos miembros, los síndicos proceden á su reemplazo por medio de una nueva eleccion en la comunidad que ha perdido su mandatario. Los negocios siguen así su marcha ordinaria. Los miembros del gran Consejo, son muy exactos para concurrir á las asambleas; discuten poco y están siempre unánimes en las diferentes decisiones que toman. Es inútil decir que sus votos no son por esto menos concienzudos.

Digitized by Google

En cuanto á la administracion civil consiste en registrar los nacimientos, en hacer que consten los casamientos, y en tomar nota de los fallecimientos sobre registros destinados *ad hoc*; todo el código civil de Andorra se limita á estos tres grandes actos de la sociedad. No se conocen en este Estado, ni notarios, ni abogados, ni procuradores, y las cosas no van mal por esto, pues las propiedades están respetadas, las buenas costumbres cultivadas, y las virtudes domésticas honradas por todos los habitantes. Se ofrecen muy pocos casos en que la represion legal llegue á ser una rigurosa necesidad; pero si alguna vez se presentan estos casos, el castigo toma entonces la forma de una correccion de simple policía.

La justicia criminal, que consiste en reprimir los dos crímenes mas grandes del código andorrano, el asesinato y la traicion, por el látigo y el destierro, no se ha ejercido jamás, porque no ha habido culpables que castigar. La tradicion no ha conservado mas que un solo ejemplo.

En este dichoso valle no se hace uso del papel sellado; se ignora en este país hasta el nombre de proceso.

Las costumbres de los andorranos son sencillas y puras; ellos mismos son de un carácter dulce, benévolo, laborioso y lleno de buena fe en sus transacciones comerciales con los pueblos inmediatos. Renuevan todos los años con los habitantes de la aldea francesa de Señor, los testimonios de sus buenas relaciones, bajo cierto uso que ya es inmemorial. Tres diputados del valle se van un dia fijo á esta aldea, donde son recibidos por los miembros de la municipalidad, que les hacen prestar juramento de fidelidad al rey de Francia. Prometen en seguida no hacer nada contra los intereses de la comunidad, etc.

La principal riqueza de este valle consiste en el comercio del ganado; sin embargo, la industria contribuye tambien al bienestar de sus habitantes, pues existe una mina de hierro en Rausol y cuatro fraguas situadas en Encamp, en Caldes, en Ordino y en Serra. La aldea de Caldes posee aguas termales muy abundantes. En fin, para completar esta corta noticia sobre Andorra, diremos que Carlo-Magno ha fundado, en cierta manera, esta pequeña república, y que Napoleon la ha reconocido, poniendo su firma imperial bajo el original de la gran carta.

ANDRISCO. *(Historia.)* Quince ó diez y seis años despues de la derrota y toma de Perseo, último rey de Macedonia, un individuo llamado Andrisco, natural de Andramicio, ciudad del Asia Menor, se propuso hacerse pasar por un hijo de Perseo, nacido de una concubina y tomó el nombre de Filipo. Contando con la semejanza de aquel que decia ser su padre, entró en Macedonia, á la sazon tributaria de Roma, esperando hacer levantar los pueblos en su favor. Engañado con esta esperanza, se refugió cerca de Demetrio Sotero, rey de Siria, que se habia casado con una hermana de Perseo. Pero habiendo sido reconocida su impostura, fué entregado á los romanos, que le pusieron en una prision. Pronto la negligencia de sus guardias, habiéndole suministrado la ocasion de escaparse, logró refugiarse en Tracia, donde consiguió hacerse partidarios y levantar un fuerte ejército. A la cabeza de estos auxiliares atacó á Macedonia, entonces desguarnecida de tropas, y se hizo dueño de ella y logró que le reconocieran como rey. Pero apenas se encontraba en posesion de Macedonia, Andrisco pensó engrandecerse, y aprovechándose de sus primeros triunfos, atacó á la Tesalia que conquistó en parte. Roma habia ya despertado, y un comisario del Senado, Escipion Nasica, que habia llegado á estos lugares, reunió prontamente tropas y espulsó á Andrisco de Macedonia. El mismo año (de Roma 598), el pretor Juvencio Thalna fué enviado de Roma para someter de nuevo á la Macedonia. Presuntuoso é ignorante Juvencio se dejó batir y matar; dispersóse su ejército, y Andrisco recobró su conquista. El año siguiente, el pretor Metelo, sucesor de Juvencio, habiendo reorganizado el ejército, marchó contra Andrisco que se vió obligado á evacuar de nuevo la Tesalia. Concentró su ejército en Pidna, y esperó á Metelo que no tardó en hallarse en su presencia. Una ventaja bastante considerable, ganada por una escaramuza de caballería, hizo volver la espalda á Andrisco, que creyó poder hacer un fuerte destacamento de tropas para recuperar á Tesalia. Metelo se aprovechó de este error para atacar á Andrisco, que fué batido y obligado á huir hasta Tracia. Habiendo otra vez reunido su ejército, Andrisco fué otra vez derrotado mas completamente que la vez anterior, y obligado á buscar un asilo cerca de los príncipes de Tracia. Pero su huésped no tardó en entregarlo al pretor romano. Andrisco, conducido á Roma fué condenado á muerte.

ANESTESIA. *(Medicina.)* Es una especie de resolucion de los nervios, acompañada de la privacion de todos los sentimientos, ó impotencia de percibir la accion de los objetos esteriores. Este estado dura ordinariamente muy poco tiempo, y cuando se prolonga, gana mas á menudo á los nervios motores, es decir, que la estension de la sensibilidad lleva la cesacion del movimiento y de la nutricion del miembro que se ha estinguido. Así, por ejemplo, la anestesia del nervio óptico (amorosa) hace no solamente al ojo insensible á la luz, sino que además roe la pupila y contracta la niña.

ANGÉLICAS. *(Teología.)* Las religiosas que llevan este nombre fueron fundadas por la piadosa Luisa de Torélli, condesa de Guastalla, cerca de Parma. Habiendo quedado viuda por la segunda vez á la edad de veinte y cinco años, vió en esta desgracia un aviso del cielo,

Digitized by Google

renunció á las alegrías y á los bienes del mundo, y consagró su grande fortuna á la fundacion de una sociedad piadosa, y del magnífico convento de la Conversion de San Pablo en Milan. Pablo III autorizó esta fundacion en 1534, y el fundador de los bernabitas, Zacarías, dirigió la obra y la puso en relacion intima con su órden. Con efecto, mientras que la órden de los bernabitas tiene por objeto la conversion de los hombres, las Angélicas trabajan, durante su mision, en la conversion de las mujeres. Mas tarde, sin embargo, se introdujo en ellas la clausura, y no pudieron ya tomar parte en las misiones. Su nombre debe recordarles que están obligadas á una angélica pureza, y que son los ángeles de las almas caidas. La piadosa condesa de Guastalla fundó, además, otro instituto religioso en Milan, el convento de las Damas de Guastalla, en el cual, diez y ocho jóvenes huérfanas nobles son educadas. Cuando su educacion ha terminado, pueden hacerse religiosas ó casarse, y en este último caso, el monasterio les dá 2,000 libras de dote.

ANGÉLICOS. *(Historia religiosa.)* Herejes de los primeros siglos de la Iglesia, de los cuales habla San Agustin y San Epifanio; pero estos dos autores no están de acuerdo acerca del origen de este nombre. El primero los llama así porque pretendian llevar una vida angélica; el segundo porque atribuian á los ángeles la creacion del mundo á quien hacian un culto divino. Esta herejia podria remontar hasta el tiempo de los apóstoles bajo el nombre de angelolatría, pues San Pablo, en su epístola á los colosianos, hace mencion del culto supersticioso de los ángeles. Particularmente en el siglo III fué cuando hizó mayores progresos esta doctrina. Se esparcieron por la Pisidia y por la Frigia, donde fundaron oratorios, predicando que Dios era invisible ó incomprensible, que no se podia llegar hasta él mas que por la intermediacion de los ángeles; parece ser, que estas valerosas gentes viajaban. El concilio de Laodicea celebrado el año 362, no fué de este dictámen, y entre los sesenta cánones que distinguen á este concilio, hay uno que ataca á los angélicos con el anatema, y que les prohibe erigir oratorios á los ángeles. La Iglesia llegó e ser á este respecto mas tolerante.

ANGELUS. *(Religion.)* Se entiende por esta palabra el rezo de la salutacion angélica que se dice tres veces al dia, por la mañana, al medio dia y por la tarde, en el momento en que la campana, llamada de la oracion, se escucha. Este uso, segun las autoridades mas seguras, fué introducido por el papa Juan XXII (1316—1334.) Por espacio de cerca de cien años se tenia la costumbre de anunciar la hora de la queda por medio de algunas campanadas *(hora ignitegii.)* Juan, por su bula de 7 de mayo de 1327, ordenó que, cuando se oyera la campana de la oracion, se recitase tres veces el *Ave María*. Despues, el concilio de París, celebrado en 1346, bajo la presidencia de Guillermo, arzobispo de Sens, decretó: «Que la ordenanza del papa Juan, de santa memoria, concerniente al rezo del *Ave María* al oscurecer, fuese fielmente observada.» La bula del papa habia ya, añade el concilio, concedido una indulgencia á aquellos que dijesen la oracion prescrita, y en virtud de los plenos poderes que se le habian concedido, el concilio concedia una indulgencia de treinta dias.

Los estatutos de Simon, obispo de Nantes, ordenan á los curas que hagan tocar en sus iglesias por la noche, para advertir á sus feligreses, que deben, al sonido de esta campana, arrodillarse y decir el *Angelus*, lo que le hará ganar una indulgencia de diez dias.

Hasta este momento se ve que las ordenanzas relativas á este rezo se restringen á la hora del oscurecer.

En 1368, el concilio de Lavaur ordena á todos los rectores y curas, bajo pena de escomunion, que hagan tocar la campana, lo mismo á la salida del sol que cuando se pone. El rezo que se recomienda en esta ocasion consiste en cinco *Pater*, en honor de las cinco llagas del Salvador, y en siete *Ave Marías*, en honor á los siete gozos de María. El año siguiente al sínodo de Bezieres, ordena que al rayar el dia la campana mayor toque tres veces. «Y cualquiera que oiga esta campana, dice, rezará tres *Pater* y tres *Ave*, y ganará una indulgencia de veinte dias.»

Segun algunos autores, Calixto III en 1456, segun Fleury y Du Cange fué Luis IX en 1472, quien introdujo las campanadas al medio dia. Mabillon ha probado que el uso litúrgico de tocar al medio dia y de decir tres veces el *Ave-María*, ha venido de Francia y ha obtenido la sancion apostólica á principios del siglo XVI.

Benito XIII para alentar la recitacion exacta de este rezo, concede á perpetuidad, por su breve apostólica de 14 de setiembre de 1724, una indulgencia plenaria á todos aquellos que, una vez por mes, despues de haber recibido la absolucion sacramental y haberse aproximado á la Santa Mesa, digan tres veces de rodillas la salutacion apostólica, al sonido de la campana, que esto sea por la mañana, al medio dia y á la noche, y que hayan devotamente rezado, por la union de los príncipes cristianos, la estirpacion de las herejías y la exaltacion de la Santa Iglesia. Concede tambien cien dias de indulgencia á aquellos que un dia cualquiera del año recitasen con corazon contrito el mismo rezo.

Se añaden habitualmente algunos toques á los últimos del Angelus, para empeñar á los fieles á rezar por la Iglesia que sufre. La campana de Angelus dá, sobre todo por la noche, un carácter singularmente poético á los paises católicos.

Así es como debemos á las solicitudes de

Digitized by Google

los papas y de los concilios la santa costumbre que reune tres veces por dia á todos los fieles católicos de la tierra, en una misma oracion, que santifica la mañana, el medio dia y la noche de cada dia; recuerda á los cristianos el mas grande de todos los misterios, la Encarnacion; espresa su respeto por la bienaventurada Virgen, implora su asistencia y su apoyo, y glorifica á la Santisima Trinidad en su infinita misericordia.

ANGIOLEUCITIS. *(Medicina.)* Inflamacion de los vasos linfáticos, afeccion bastante comun, mucho tiempo confundida con la erisipela, y descrita en estos últimos tiempos como una enfermedad aparte.

La angioleucitis es algunas veces espontánea, pero mas ordinariamente reconoce por causa las picaduras y las escoriaciones, y sobre todo las picaduras hechas con instrumentos poco limpios ó que contienen materias sépticas; esta afeccion es comun á los anatómicos, y á todas las personas espuestas á manejar sustancias animales mas ó menos alteradas. La inflamacion se anuncia por escalofrio seguido de fiebre y otros síntomas generales semejantes á los que preceden á la erisipela. Pronto la herida llega á ser dolorosa. Si ataca á los miembros, el dolor sube hácia la raiz de este miembro; luego se vé aparecer sobre la piel, con manchones claros mas ó menos anchos, irregulares y diseminados; estas placas no tardan en reunirse por séries de la misma coloracion, estrechas, sinuosas, que algunas veces se juntan ó se entrecruzan, y que indica el trayecto de los vasos linfáticos situados debajo de la piel. Los ganglioues con que coinciden estos vasos, participan siempre de la enfermedad, y sucede á menudo que se forma pus y abscesos en el tejido celular que los rodea.

Esta afeccion nunca es peligrosa por ella misma, pero puede llegar á serlo por consecuencia de la formacion de abscesos, y por supuraciones prolongadas. La posibilidad del desarrollo de esta inflamacion demuestra la necesidad de tomar grandes precauciones contra las picaduras venenosas. Convendrá, pues, cuando uno sea picado ó escoriado, provocar la salida de la sangre, y si es necesario, cauterizar la superficie sanguinolenta con la piedra infernal. Si la inflamacion se desarrolla á pesar de las precauciones tomadas, es preciso aplicar sanguijuelas, no sobre el sitio de la concha, sino al nivel del punto donde se encuentran los ganglioues que reciben los vasos linfáticos del miembro, es decir, la ingle, si la angioleucitis, ocupa la pierna ó el muslo; en el sobaco, si ocupa el brazo; las cataplasmas, los baños locales emolientes, los grandes baños, las bebidas diluentes, y algunas veces la sangría, deberán ser puestos en uso. Se apresurará la resolucion de los ganglioues con fricciones de pomadas mercuriales, yoduradas, etc.

ANGIOLOGIA. *(Medicina.)* Procede de dos palabras griegas que significan *vaso* y *discurso*, parte de la anatomia que trata del uso de los vasos que componen el aparato de la circulacion. Se distinguen tres especies diferentes: las *arterias*, las *venas* y los *vasos linfáticos*, y son tan numerosos que seria imposible hundir una aguja en una parte cualquiera del cuerpo, sin interesar alguno de ellos. Se encuentra, en efecto, en todos los tejidos de la economia, y es permitido pensar que la imperfeccion de los medios de absorcion ha impedido solamente hasta hoy seguir en todas las partes del cuerpo humano, estos canales de la nutricion.

ANGLESEY. *(Geografía.)* Esta isla pertenece á Inglaterra. Está tan vecina á la madre patria, que parece haber sido desprendida de ella por una violenta convulsion de la naturaleza, aunque, segun toda probabilidad, no debe su formacion insular mas que al trabajo del mar de Irlanda, de que se encuentra rodeada. Esta pequeña isla, que contiene cerca de 4,800 habitantes, forma la estremidad septentrional del país de Gales; está separada de él por un pequeño estrecho llamado el Menai. Hace algunos años que el arte del ingeniero ha reunido lo que la naturaleza habia separado. Un puente de hierro de 1,563 pies de longitud, une la isla á la tierra firme. Este puente está formado de dos tubos ó séries de tubos rectangulares que van de una ribera á la otra, el uno por trenes de ida y el otro por trenes de vuelta. Esta inmensa línea tiene cuatro longitudes, es decir, está apoyada sobre cuatro pilas naturales ó artificiales, que la mas grande tiene 473 pies. Este puente estraordinario, tiene una elevacion de 100 pies sobre el nivel del mar. Mil quinientos obreros se emplearon para la construccion de los tubos, los que han sido fabricados de tierra, y colocados despues en su sitio por medio de máquinas hidráulicas.

Si la isla de Anglesey posee uno de los mas bellos monumentos de la industria moderna, si es importante por las minas de cobre que posee con abundancia, si dos de sus ciudades, Beaumaris y Amlwich, tienen puertos tallados en las rocas de donde se espiden los productos de su esplotacion, todo esto no es mas que un débil resto de su esplendor perdido, de su antigua celebridad, cuando bajo el nombre de Mona era cantada por los bardos como la capital del druidismo, la residencia del gran sacerdote, el último asilo de las sangrientas, pero imponentes ceremonias de este culto: habiendo sido la última en resistir la introduccion del cristianismo, ocultaba en sus selvas y en sus cavernas el corto número de fieles perseguidos, que puestos en derredor de su hierofante, recibian de su boca las instrucciones de sus dioses, y practicaban sus ritos misteriosos mucho tiempo despues que la luz cristiana hubiese alumbrado á la madre patria.

Digitized by Google

Mona estaba comprendida en la parte de la antigua Albion, que se llamó el país de los ordorices, Britania Secunda bajo los romanos, hoy país de Gales. La poblacion era de orígen céltico. Los ordorices, y en particular los habitantes de Mona, defendieron valerosamente su independencia contra los romanos. Tácito nos ha dejado una bella relacion de la campaña de Suetonio Paulino, que mandaba entonces en Bretaña. «Este general, dice, cuyos talentos militares eran reconocidos, se prepara á atacar á la isla de Mona, poblada de habitantes valerosos, y el receptáculo de todos los tránsfugas. Hace construir embarcaciones planas, apropiadas para llegar á una playa baja sin riberas ciertas. Pone en ellas su infantería; su caballería pasa á nado por los parajes mas profundos.

»La ribera estaba guarnecida por el ejército enemigo, que presentaba un bosque de armas y de soldados, por en medio de los cuales no cesaban de correr las mujeres, tales como se pintan las furias, bajo un aparato fúnebre, los cabellos desordenados y con las antorchas en sus manos. Por otros sitios, los druidas, con las manos levantadas al cielo, vociferaban imprecaciones bárbaras. La novedad del espectáculo sobrecogió de espanto á nuestros soldados; se hubiese dicho que sus cuerpos estaban pegados á la tierra, al verlos inmóviles entregarse á los golpes sin defenderse. Pero reanimáronse á la voz de su jefe, y avergonzados de temblar delante de un ejército de mujeres y de sacerdotes, se adelantan hácia los bárbaros y los envuelven entre sus propias armas. Se levantó una fortaleza para contener á los vencidos, y se destruyeron todos los bosques consagrados á sus horribles supersticiones, pues cumplian con uno de sus mas grandes deberes, regando los altares de sus divinidades con sangre de los cautivos.»

Antes de haber podido afirmar su conquista, Suetonio fué llamado al interior de la Bretaña, que acababa de sublevarse. Lo que este hábil general habia comenzado, Agripa, suegro de Tácito, resolvió acabarlo. Despues de una corta y brillante campaña contra los ordorices, y la destruccion de su ejército, no ignorando, dice Tácito, la influencia de un primer éxito en toda la guerra, emprendió la conquista de Mona. «Pero para la ejecucion de este designio, súbitamente formado, faltaban las embarcaciones. El genio y la resolucion del jefe lo suplieron todo. Por su órden, los auxiliares escogidos que conocian los parajes, y que estaban acostumbrados en su país á dirigir nadando á sus ejércitos y á sus caballos, dejando allá todo bagaje, pasan tan rápidamente el estrecho, que el enemigo, que no temia que una flota de naves de alta mar, fuése sobrecogida de estupor, juzgó que nada podia escapar á hombres que iban así á la guerra.» La paz fué implorada, y la isla se rindió á discrecion. Esta doble espedicion destruyó en parte el prestigio de que se hallaban los druidas rodeados. Pero una religion que reunia en las mismas manos el poder temporal y el poder espiritual, y que daba á los jefes el poder de vida y muerte sobre un pueblo grosero y supersticioso, no podia ser esterminado de repente, y esta isla, despues de haber sido gobernada despóticamente por sus sacerdotes en tiempo de su independencia, le sirvió, despues de la conquista, de refugio y abrigo. Vestigios de toda especie, ruinas de templos, recintos de bosques sagrados, atestiguan todavía su poder y su destruccion. Se han descubierto las ruinas de una de sus córtes de justicia, construida probablemente á cielo abierto como sus templos, en forma de herradura, abierto al Oeste sobre una plaza unida y elevada como un teatro, en una altura considerable. Los romanos encontraron en todo el país de Gales muchas escuelas fundadas y dirigidas por los druidas, donde no solamente los jóvenes bretones, sino los galos, venian á terminar sus estudios. El mas importante de estos establecimientos, se encontraba en la isla de Mona, bajo la custodia y vigilancia del gran sacerdote. La instruccion que allí se recibia era principalmente oral, y contenida en veinte mil versos que los discípulos debian aprender de memoria.

Bajo el reinado de Eduardo I, la isla de Mona recibió el nombre de Anglesey. Habia tomado una parte importante en la guerra civil que ensangrentó el fin del reinado de Enrique III. Leicester concluyó por apoderarse de la persona de este débil príncipe, y ejerció bajo su nombre una tiranía insoportable. Despues de haber tenido prisionero al heredero del trono, Eduardo le puso en libertad para hacerse agradable á la nacion, que amaba mucho á este jóven príncipe. Pero no le perdia de vista. Eduardo concluyó por escaparse, y se puso á la cabeza de un ejército; atacó á Leicester y le derrotó. Los galos se habian juntado en calidad de aliados á las tropas del conde; al fin se entregaron y huyeron. Habiendo Eduardo subido al trono se acordó del apoyo que habian dado á Leicester. Su jefe Lewellyn ó Leolyn se negó á rendir pleito homenaje á Eduardo de este principado que Enrique III habia sometido á la corona. En vano se solicitó que cumpliese con un acto tan conforme á las leyes feudales. Por su obstinada negativa, Eduardo le declaró la guerra. Atravesó el Dea en medio del verano; tomó y fortificó muchos castillos y se apoderó de la isla. Leolyn vino á ponerse á su disposicion. Eduardo le impuso una fuerte multa, y le obligó á tener la isla como dependiente de la corona inglesa, y teniendo que satisfacer una renta anual de 1,000 marcos. Leolyn aceptó todas las condiciones, pero poco tiempo despues una nueva insurreccion llevó á Eduardo al país de Gales. Una victoria y la muerte de Leolyn, quitaron á los galos toda esperanza de volver á conquistar su

Digitized by Google

nacionalidad; y en 1234. la isla de Mona recibia definitivamente el nombre de Anglesey, y los galos solicitaban el favor de dar el nombre de su pais al hijo que Eleonora, mujer de Eduardo, dió á luz un año despues en el castillo de Carnarvon. A partir de esta época, los hijos mayores de los reyes de Inglaterra, son llamados príncipes de Gales.

Además de sus vestigios de antigüedad, sus riquezas metálicas que se hallan entre las rocas de granito, la isla de Anglesey ofrece una particularidad geológica digna de interés: es que á diferencia del pais de Gales, donde las investigaciones mas minuciosas no han hecho descubrir ningun vestigio de planta ni de animal fósil, todo el suelo de Anglesey es muy rico en depósitos de este género, y se descubren frecuentemente, además de las conchas y de los cristales, algunos esqueletos de un animal muy curioso, que no es conocido mas que de los geólogos.

ANGLOMANIA. La anglomania es la imitacion exagerada de las ideas, de las costumbres y de las maneras inglesas. Ha tenido entre los franceses y los españoles sus vicisitudes, ligadas á los acontecimientos de ambas historias. Esta indicacion servirá para demostrar, que la moda no está siempre tan desprovista de sentido como se quiere hacer creer, y sus caprichos mismos tienen hasta cierto punto su razon. La primera oposicion de la anglomania data de Francia desde el siglo XVIII; nació bajo la regencia que fué, se sabe, una reaccion contra el reinado de Luis XIV, y que tomó en todas las cosas el contrapeso del sistema seguido por el gran rey. Nada era mas natural. En tiempo en que el rey de Inglaterra Cárlos II, estaba á sueldo de Luis XIV, y en que el embajador de Francia Barillon, pensionba á los principales miembros del parlamento, la imitacion de las modas y de la literatura francesa, prevalecia en Lóndres y se hablaba frances en White-Hall. Un poco mas tarde, Luis XIV en los últimos periodos de su reinado, habia encontrado en Guillermo III el mas temible y el mas constante de sus adversarios; las ideas y las costumbres inglesas tenian poco favor en Versalles, mientras que aun despues de la revolucion de 1688, aun bajo el reinado de Ana, durante los primeros años del siglo XVIII, la literatura de Inglaterra reflejaba todavia el genio francés. Pero muerto Luis XIV, de repente el resorte que comprimia los espíritus se dilata; el siglo, ávido de independencia y de novedades, interroga con interés curioso á una nacion que habia sobrepujado á Francia en la vida politica. Fuerte con una doble revolucion, dueña de pensarlo todo y de decirlo todo sobre materias políticas y religiosas, la Inglaterra habia conquistado en 1688, la libertad legal de la prensa y el derecho ilimitado de la discusion. Allí se habia refugiado el pensamiento libre, despues de verse desterrado de los demás paises. ¿Cómo podremos admirarnos de que lo mismo Francia que España, no se pusieran á reflexionar sobre el genio de Inglaterra? El gobierno francés dió la señal de esta conversion. La alianza inglesa llegó á ser la base de la politica esterior del regente. Todos sabemos cual fué entonces el credito de Conesturd embajador de Jorge I cerca del nuevo gobierno. Ya lord Bolingbroke, refugiado en Francia, habia, por su espíritu y por sus triunfos como hombre de mundo, tanto como por su reputacion de hombre de Estado, preparado la fusion de las ideas entre los dos paises, y representado en Francia el papel de mediador. Pronto la literatura secundó el movimiento de la política. Los dos principales genios de Francia en el siglo XVIII, Voltaire y Montesquieu, fueron los primeros patronos de las ideas inglesas. Desde 1727 á 1730, Voltaire residió en Inglaterra; el viaje que al mismo pais hizo Montesquieu, cae en la misma época. Este pais fué para ellos una escuela, donde el uno estudió la libertad política, y el otro el escepticismo. La filosofía y la libertad inglesas han dejado su sello en los trabajos de estos dos escritores. Las primeras importaciones del espíritu británico llegaron á Francia por las *Cartas filosóficas* de Voltaire sobre los ingleses; despues hizo conocer á los franceses las obras de Locke, popularizó el sistema de Newton; en fin, en sus tragedias de *Zaira*, la *Muerte de César*, naturalizó sobre la escena francesa las bellezas dramáticas de Shakespeare, cuyo atrevimiento mitigaba para adaptarlas al genio francés. Mas tarde Voltaire quiso resistirse á esta invasion de la literatura inglesa; ya sabemos con que despecho y con que furor se desencadenó contra Letournear y su traduccion de Shakspeare. Pero el fué quien en su juventud dió la señal de admiracion por las costumbres, las ideas y las producciones de la Gran Bretaña El fué quien á su vuelta de Lóndres, en sus versos sobre la muerte de Adriana Lecourveur, esclamó:

Quoi! n' est ce donc qu' en Anglaterre
Que les mortels osen penser?
O rivale de Athenes, o Lon re, hereuse terre!
Ainsi que de tyrans, vous avez su chasser
Les préjugés honteux qui vous libraient la guerre.
C'est la qu'on sait tout dire et tout récompenser, etc.

Montesquieu, á su turno, glorificó la constitucion inglesa por medio de la bella esposicion que hizo de ella en el *Espíritu de las leyes*. Poco tiempo despues, la gran voga de las novelas de Richardson, propagada por el entusiasmo contagioso de Diderot, contribuyó á iniciar mas al público frances el secreto de las costumbres de la antigua Inglaterra. La guerra de siete años, tan desastrosa para las armas francesas, reanimando las antiguas animosidades nacionades, no quebrantó los vínculos intelectuales que ya se habian formado entre las clases ilustradas de ambos pueblos. En esta

época fué cuando J. J. Rousseau mismo en su *Nueva Eloisa*, daba el bello papel á milord Eduardo, cuyo carácter generoso y libre de preocupaciones ofrecia un ideal de nobleza y de independencia.

La literatura inglesa, por su parte, sufria tambien la reaccion de las ideas francesas: todos los escritores de la nueva escuela histórica, Hume, Robertson, Gibbon, son francamente discípulos de Voltaire. Este crédito que los escritores franceses obtenian al otro lado del estrecho, debia favorecer la inclinacion que la sociedad francesa demostraba ya por la imitacion de sus vecinos; el teatro de la época ofrece algunos ejemplos. En 1763, despues del restablecimiento de la paz, Favart habia hecho representar al *Inglés en Burdeos*. En 1772, se dió á la comedia francesa un fin de fiesta de Saurin titulado el *Anglomano*. Esta especie de loco, que tiene la manía de los ingleses, de sus costumbres, de sus modas, de sus usos, es al mismo tiempo un hombre generoso, á quien su amigo lega al morir á su hija para dotarla y establecerla, y que desquita de este legado con una generosidad mas comun en las novelas que en las sociedades. La insurreccion de las colonias americanas contra su metrópoli, no hizo mas que precipitar el progreso de la anglomanía. Con efecto, á pesar de la guerra que no tardó en estallar entre los dos gobiernos, á pesar de la revancha que Francia tenia que tomar sobre su rival, la elocuencia de los grandes oradores, tales como Chatan, Fox, Burke, Sheridan, Pitt, y la importancia de las cuestiones debatidas por ellos, fijaron la atencion del mundo entero sobre la tribuna del parlamento británico. Es fácil de concebir que la admiracion legítima haya podido llegar á ser indiferente, y que los verdaderos entusiastas hayan traido detrás fanáticos ridículos. El sentimiento de esta exajeracion maniática, estaba, sin duda, presente, en el espíritu de Luis XVI, cuando preguntó á Mr. de Lauragnais lo que habia ido á hacer á Lóndres; éste respondió: «Aprender á pensar.....—¡Los caballos!» respondió bruscamente el rey, que gustaba algunas veces de estas chanzonetas. Aun cuando la anglomanía ha dado ocasion para reir, como los escesos en todos los géneros, no es menos cierto que los libres pensadores en filosofía y en religion, de los cuales ha dado los primeros modelos Inglaterra, han traido los libres pensadores en política. Defecto por defecto es preferible la *anglomanía* á la *anglofobia*. Así, pues, desde la segunda mitad del siglo XVIII, el movimiento de las ideas no ha cesado entre los dos paises, en lo cual España ha tomado una gran parte. Las guerras del consulado y del imperio han provocado una recrudescencia momentánea de las antiguas antipatías nacionales. Pero largos años de paz han dulcificado esta tendencia. Los usos de la sociedad inglesa y las palabras de su lengua han invadido muy poco los salones de la sociedad española. Trabajar en la estincion de los ódios nacionales, es hoy un deber para todos los hombres sensatos.

ANGOLA. *(Geografia.)* Reino de Africa en la Nigricia Meridional. Se estiende desde el cabo Lopez Gonzalvo hasta San Felipe de Benguela, es decir, desde 0° 44′ hasta 12° 14′ de latitud meridional. Está limitada al Norte por el rio Danda, y al Este por el reino de Matamba, al Sur por el de Bengala y al Oeste por el mar. Está dividido en ocho provincias: Zoanda, Finio, Ilamba, Ikolo, Cusaka, Massingau, Embaca y Colomba. Su capital es San Martin de Loanda; la atraviesan muchas corrientes de agua considerable; tales son: el Coanza, rio rápido y profundo, que pueden remontar los buques á la distancia de cerca de 40 leguas, el Bengo, el Danda, el Catba, el Nice y el Catancobalo. El suelo es montañoso; el clima es caliente, y, sin embargo, bastante salubre. A pesar de abundantes rocios, la rareza de las lluvias en este país, donde no cae una gota de agua desde el mes de mayo hasta octubre, le espone á sequías que la inesperiencia de los habitantes no sabe combatir. Ellos podrian aprovecharse de las lluvias torrentosas que caen durante la otra parte del año, si ellos supiesen conservar el agua en cisternas. Resulta que el país, á pesar de la riqueza de su vegetacion tropical está lejos de producir lo que podria esperarse. La palmera, el bananero, el cocotero, el ananas, el naranjo, la caña de azúcar, el arroz, la goma, el maiz, tales son sus principales producciones. En cuanto al reino animal, cuenta una variedad infinita de animales salvajes, entre los cuales es preciso citar con preferencia el elefante y el hipopótamo. En cuanto á los animales domésticos, una parte del país alimenta inmensos rebaños de animales de estos. Los indígenas son negros entregados á las prácticas del fatiquismo, y de una inteligencia muy limitada. Son gobernados por un rey, que reside al abrigo de toda sorpresa, sobre una roca inaccesible, y nombra jefes ó *sovases*, encargados de gobernar las demás provincias. Por los años de 1485, los portugueses, que eran entonces atrevidos navegantes, fundaron muchas factorías en esta parte de la Guinea Inferior. Se entregaban á la pesca de las perlas y á la trata de esclavos. Estos establecimientos, con Benguela y algunos fuertes del Congo, forman hoy lo que se llama el *gobierno*, ó mas bien, la *capitanía general de Angola y de Congo*. La colonia portuguesa está dividida en cuatro distritos, que llevan los nombres de Luistama, Sumbi, Dembi y Ovando. Su capital es Loanda San-Paolo, situada sobre una eminencia, en el fondo de un golfo en la embocadura del rio Bengo. Posee un buen puerto, un tribunal de inquisicion, conventos, magníficas iglesias, y se encuentra rodeada de magníficas casas de campo. Los portugueses se muestran todavía hoy muy celosos de esta

Digitized by Google

colonia y de su comercio, que cercaban en otro tiempo de misterio, y que consiste en la esportacion de productos naturales, tales como el oro, la goma, el marfil, las drogas medicinales, el hierro, el cobre, la cera, la miel, el pimiento, el aceite de palmera, etc. La poblacion entera puede evaluarse aproximadamente á 400,000 habitantes, de los cuales hay 12,000 blancos. Los portugueses, cuya autoridad no se ejerce mas que en un corto radio en derredor de sus establecimientos, han procurado en otro tiempo convertir al cristianismo á los naturales de Angola; pero han debido renunciar á ello, y los angolanos han vuelto á sus antiguos ritos. Ahora los portugueses hacen de ellos soldados y les confian la guardia de sus fortalezas. En cambio ellos les conceden ciertos privilegios, tales como el de proponer ellos mismos sus gobiernos ó vireyes.

ANGUSTURA. *(Botánica y terapéutica.)* Se encuentran en el comercio y se emplean en terapéutica dos cortezas exóticas que se confunden bajo el nombre de angustura, y, que, sin embargo, provienen de vegetales diferentes y gozan de las propiedades mas opuestas; la una es la *angustura verdadera* la otra la *falsa angustura*.

Angustura verdadera. Esta corteza que ha sido importada á Inglaterra por los años de 1788, proviene de un vegetal que Mr. de Humboldt ha descrito bajo el nombre *cusparia febrifuga*, Wildenoso bajo el de *bonplandia trifoliata*, y que en definitiva parece pertenecer al género galipea de la familia de los rutáceos *(pentandria monogynia, L.)* Se parece bastante á la quinquina amarilla, y se presenta bajo forma de fragmentos ligeros y delgados, lisos en el interior, manchados de puntos blancos en la parte esterior, ó cubiertos de una capa blancuzca, esponjosa como en la falsa angustura, y algunas veces de diferentes especies. Su olor es débil, un poco animalizado; su sabor muy amargo, y su semejanza á la de la quinquina.

El análisis químico ha hecho probar la existencia de un principio amargo, de un aceite esencial blanco, de carbonato de amoniaco y de una materia azotea análoga á la quinconina; no contiene ácido gálico. El tornasol destruye el color verde de su infusion. El sulfato de hierro produce un precipitado gris muy abundante, muy diferente de aquel que suministró la falsa angustura.

Se ha pensado durante algun tiempo que esta sustancia podria suplir á la quinquina y hasta reemplazarla ventajosamente en el tratamiento de la fiebre intermitente, pero esperimentos hechos con cuidado han demostrado que era frecuentemente ineficaz y debia ser proscrita del tratamiento de esta afeccion. Se la ha empleado con ventaja, por ejemplo, en la diarrea y en la disenteria crónicas, cuando no existen ya señales de inflamacion aguda del intestino; se ha probado que tambien tenia éxito en las disperias, y, en una palabra, en todos los casos en que los *amargos* y los *tónicos* propiamente dichos son indicados.

Se dá la angustura verdadera en polvo en la dósis de 50 á 60 centígramos, ó en tintura alcóolica en la de 10 á 15 gramos. En el esterior obra sobre las úlceras y las llagas á la manera de las preparaciones de quinina sobre las cuales no tiene ninguna ventaja.

La *angustura falsa*, mucho tiempo atribuida al *brucea antidipentesica*, y mas recientemente al *solanum pseudoquina* parece debe ser referida al *strychno columbrino*, L., de la familia de las strychneas; y esta prevencion esplicaria las relaciones que ella presenta con la nuez vómica *(strychnos nux vomica)* y la fiebre de San Ignacio *(strychnos Ingnatii.)* Se la encuentra en el comercio bajo la forma de pedazos mas espesos, mas pesados, mas duros que los de la angustura verdadera, gris y lisa en el interior, rojiza en el esterior, y cubierta de una capa de polvo color de oro. Su olor es débil, menos desagradable que el de la precedente: su sabor es bastante amargo. Se encuentra un alcaloide vegetal, la *brucina*, llamada asi del vegetal *brucea*, al cual se atribuia esta corteza; una materia amarilla, soluble en el agua. La tintura del tornasol ennegrece apenas su fusion; el ácido hidroclórico y el sulfato de hierro, determinan un precipitado verde muy pronunciado.

La angustura falsa tiene sobre la economía animal una accion tóxica muy enérgica, y análoga á la de la nuez vómica; ésta semejanza de accion es debida á la presencia en estos tres vegetales de un principio idéntico á la brucina; solamente en los dos últimos esta sustancia se encuentra asociada con otro álcali vegetal, la strigchnina, que goza de una accion análoga á la de la brucina, pero mas enérgica.

La falsa angustura ó la brucina ingerida en el estómago ó absorbida por la piel, produce muy prontamente convulsiones tetánicas violentas, semejantes á las que determina la strigchnina, é igualmente seguidas de muerte, sin dejar ninguna huella inflamatoria en la economía. La brucina parece obrar particularmente sobre la médula espinal. En débiles dósis produce solamente sacudimientos convulsivos instantáneos en los músculos, y hasta en aquellos que hace mucho tiempo están afectados de paralisis. Se ha sacado partido de esta propiedad, y se emplea la brucina como la strigchnina en las paraplegias, en las paralisias esenciales, y particularmente en aquellas que son producidas por la accion del plomo. Se administra la brucina en dósis de 1 á 5 centígramos, pero no se debe pasar de estos límites. Para administrarla, se preferirá aquella que está preparada con la falsa angustura, y que siempre es pura, á la que se obtiene por el tratamiento de la nuez vómica; pues esta contiene siempre una fuerte preparacion de

strigchnina, cuya accion es mas enérgica que la de la brucina.

ANHALT. (CASA Y PAIS DE) *(Historia.)* Esta casa, una de las mas antiguas familias de Alemania, se compone hoy de tres ducados: de ***Anhalt-Dessau***, ***Anhalt Bernbourg*** y ***Anhalt-Kœthen***; los cuales comprenden juntos una superficie de cerca de 45 miriámetros cuadrados, con una poblacion de 148,000 almas repartidas como sigue: Anhalt-Dessau 11 miriámetros cuadrados, 66,000 habitantes; Anhalt-Bernbourg 15 miriámetros cuadrados y 44,000 habitantes; Anhalt-Kœten 13 miriámetros cuadrados y 38,000 habitantes. El pais de Anhalt, situado al norte de Alemania, en el valle del Elba, está casi enteramente rodeado del territorio prusiano de las provincias de Brandeburgo y de Sajonia, á escepcion de una estrecha punta en que confina con el ducado de Brunswick. El Elba, el Mulda, el Saale, que reciben al Wipper, al Boda y al Salcke son sus principales corrientes de agua. El suelo es generalmente llano, salvo una pequeña parte occidental del ducado de Bernbourg, en la cual se prolongan las ramificaciones del Bas-Harz Escepto en la parte menos septentrional, hay por todas partes una gran fertilidad, y se cultiva con buen resultado forraje, patatas, tabaco, árboles frutales de toda especie, y hasta en algunos puntos la viña. La educacion del ganado de asta se hace en muy grande escala. El ducado de Bernbourg solo es rico en producciones minerales; estrae cada año de sus minas 1,550 marcos de plata, 60 quintales de cobre, 1,250 id. de plomo, 10,000 id. de hierro, 400 id. de antimonio, 1,250 de vitriolo, y hasta un poco de carbon de piedra. Salvo la esplotacion de las minas del pais de Bernbourg, la industria manufacturera está mucho menos adelantada que la agricultura. Sin embargo, ciertos productos dan lugar á un gran desarrollo en el espíritu del trabajo: estos son, por ejemplo, los objetos de fundicion, fabricados en las minas de hierro; las telas de lana, los paños, los cueros, los tabacos, los vinos blancos, los sebos, los jabones, las piedras para edificar, los artículos de carruajes, etc., etc.

El comercio en materias brutas es muy activo, y la apertura reciente del camino de hierro de Magdeburgo á Leipsick, que se cruza en Kethen con el camino de hierro de Berlin a Anhalt, ha impreso á este comercio un vivo y poderoso impulso. Los habitantes del pais de Anhalt pertenecen en su mayor parte á la Iglesia evangélica, y en su cultura intelectual es favorecida de la manera mas dichosa por escuelas perfectamente organizadas. La constitucion que los rige es puramente monárquica. La autoridad del príncipe no conoce límites mas que en materia de impuestos, los cuales deben ser préviamente votados por una antigua asamblea de Estado, cuyas decisiones son obligatorias para las poblaciones, y que siempre es presidida por el mas anciano de los duques reinantes. Por lo que respecta á la administracion civil y judiciaria, no hay para los tres ducados mas que un solo consejo, un solo depósito de archivos. Las relaciones diplomáticas de las tres casas de Anhalt con los príncipes estranjeros, se verifican igualmente por intermedio de un solo representante: estas relaciones son permanentes con la Prusia, con el Austria y con la dieta federal, en las deliberaciones de que tienen un voto con los ducados de Oldenburgo y de Schwartzbourg. Pero por lo que respecta á lo interior, cada uno de los tres ducados tiene una administracion separada y distinta.

El primer dominio de la casa de Anhalt, fué Ballenstedt, con el territorio que depende de él, y la historia cita á Erico de Ballenstedt que vivia por los años de 940. Este conde heredó el año 1031, de su madre Hilda, descendiente de los margraves del Oeste, los bienes inmensos situados entre el Elba y el Saale, y fué, se dice, uno de los príncipes mas ricos de su siglo. Uno de sus descendientes, el conde Othon, padre de Alberto, que bajo el reinado del emperador Enrique V, habia durante algun tiempo sido duque de Sajonia, juntó á sus posesiones hereditarias de Ascherleben y de Ballenstedt, como jefe de la casa de Ascanio, una parte de las tierras de la casa de Billung, que heredó su mujer Elika, hija mayor del duque Magno de Sajonia, de la dinastía de Bellung, muerto el año de 1106, sin dejar descendientes varones. Esta hacienda fue origen de luchas y de guerras tan largas como obstinadas, entre la casa de Ascanio y la casa de los Güelfos, en atencion á que Wulfida, hija menor del duque Magno, habia llevado á su esposo, el duque Enrique el Negro de Baviera, la otra parte de las tierras colindantes con la de Billung, y que era tambien la parte mas considerable. Este Othon fué el primero que tomó el título de conde de Ascanio y de Ascherleben.

Su hijo, Alberto, del cual ya hemos hecho mencion que adquirió en 1134 la Lausitz y la Marca del Centro á consecuencia de las felices guerras contra los wendos, llegó á ser primer margrave de Brandeburgo, y redondeó además sus posesiones por la adquisicion de Orlamunda, de Pletzcau, y de propiedades considerables en Turingia.

Alberto el Oso, incontestablemente una de las mas grandes figuras históricas de toda la edad media, murió el 18 de noviembre de 1170. De sus siete hijos, tuvo dos, Siegfriedo y Enrique, que abrazaron el estado eclesiástico. El mayor, Othon, sucedió á su padre en la Marca de Brandeburgo y en la Marca de la Sajonia Septentrional; Hermann heredó el condado de Orlamunda, feudo de su abuela, nacida condesa de Orlamunda. Alberto tuvo parte de los dominios de Archesleben y de Ballensted, pero falleció sin dejar posteridad; Dietrich

Digitized by Google

heredó el condado de Werben, procedente de los bienes colindantes de la casa de Billung; y en fin, Bernardo tuvo por su parte á Anhalt y el territorio del centro del Elba, que su padre habia conquistado á los eslavos, del que habia hecho una provincia alemana, y que habia reunido á sus demás posesiones. Othon y Hermann, habiendo muerto sin posteridad, Bernardo es la rama de la casa de Anhalt actual. Fue enemigo declarado de Enrique el Leon: tambien cuando se dividieron los dominios de este príncipe, recibió en 1180 la parte que le habia sido prometida, de donde tomó desde entonces el título de duque de Sajonia. Murió en 1212. Sus tierras fueron divididas entre sus hijos, de los cuales el mayor, que fué el primero que tomó el título de príncipe, tuvo por su parte á Ascherleben y los dominios de la casa de Anhalt. Alberto tuvo por la suya á Sajonia.

Con este Enrique comienza la historia bien auténtica del país de Anhalt, que por la primera vez aparecia entonces como Estado independiente. A su muerte, que ocurrió en 1251, Enrique dejó tres hijos: 1.° Enrique II, llamado el *Gordo*, que tuvo por su parte en la herencia paterna á Ascherleben, el Hartz y los dominios de Turingia: fue la rama de la línea de Ascherleben, que floreció hasta 1315: 2.° *Bernardo*, que heredó á Bernbourg y Ballenstedt, y vino á ser la rama de la antigua línea de Bernbourg, que susistió hasta el año de 1468: 3.° *Siegfriedo*, el cual tuvo de su parte á Dessan, Kethen, Koswig y Roslan, y fué la rama de una tercera línea que en 1307 aumentó sus posesiones con el señorío de Zerbst, en 1370 con el condado de Lindau, y que en 1396 se subdividió á su vez en dos ramas, la de Zerbst, estinguida en 1526, y la de Dessan, hoy subsistente. Los príncipes mas notables de estas diferentes líneas, fueron: 1.° en la línea de Archesleben, Enrique, llamado el *Gordo*, ya mencionado, célebre por la lucha que sostuvo con el duque de Brunswick contra la Misnia, y sus dos hijos, Enrique III y Othon I, este último ilustre sobre todo por las guerras que sostuvo contra Branderbourg y Brunswick: 2.° en la antigua línea de Bernbourg, Bernardo VI, el mas célebre de todos, que en 1426 unió sus fuerzas á las de la ciudad de Magdeburgo para combatir á los husitas, pero en quien se estinguió la línea, de la cual era representante: 3.° en la antigua línea de Zerbst, su fundador *Siegfriedo I*, conocido en la historia por su gran piedad, y cuyo hijo, *Alberto I*, muerto en 1316, proscribió el uso de la lengua eslava delante de los tribunales; despues los hijos de éste, *Alberto II* y *Waldemaro I*; en las líneas colaterales *Wolfgang* y *Jorge*, que nació en 1507 y murió en 1553, á quien Lutero confió las funciones de coadjutor evangélico de Meseburgo. La reunion de las diferentes posesiones de la casa de Anhalt sobre una misma cabeza, se efectuó en 1570 bajo el reinado de *Joaquin Ernesto*, que murió en 1586. Este príncipe dió al país una nueva organizacion judicial y administrativa, y fué el primero que introdujo el uso de convocar regularmente la asamblea de los Estados del país. Tuvo siete hijos, de los cuales murieron dos antes que él, los otros cinco se repartieron en 1603 la herencia paterna. El mayor, *Juan Jorge*, tuvo por su parte á Dessan; el menor, *Cristian*, á Bernbourg; el cuarto, *Rodolfo*, á Zerbst; el quinto, *Luis*, á Kæthen. El tercero, *Augusto*, reunió á su parte, mediante el pago de 300,000 thalers, y con condicion de que en caso de estincion de la descendencia directa de una de las tres líneas, él ó sus descendientes le sucederian. El caso previsto se presentó desde el año de 1665, y los hijos de *Augusto* heredaron en este momento los dominios y soberanía de la línea de Kæthen. Así fué como la casa de Anhalt se encontró dividida en cuatro ramas colaterales: 1.° la casa de Dessan: 2.° la casa de Bernbourg: 3.° la casa de Zerbst, que se estinguió en la persona del príncipe *Federico Augusto* en 1793, época en que sus dominios dieron la vuelta á las otras tres líneas, mientras que el señorío de Yever pasaba á la emperatriz Catalina II de Rusia, y mas tarde á la casa de Holstein-Gottop, rama de Oldenburgo: 4.° en fin, la casa de Kæten.

A fines del siglo XVI, los diferentes príncipes de la casa de Anhalt abrazaron la religion reformada, y en 1600 se hicieron admitir en la Union. Con el objeto de evitar divisiones ulteriores de sus estados respectivos, las diferentes líneas de esta casa introdujeron sucesivamente, en la segunda mitad del siglo XVII, el derecho de progenitura para la division de las herencias.

En 1806, un decreto del emperador Francisco, fechado en 18 de abril, concedió á los príncipes de la casa de Bernbourg el título de duques. En 1807, las tres casas entraron en la federacion del Rhin, á títulos de príncipes soberanos é independientes; la de Dessan, conservando el título de príncipe y la de Kœthen tomando el título de duque. En 1814, acudieron á la confederacion germánica, y las tres hacen parte desde 1828, de la union de las aduanas alemanas. En 1836, los tres duques reinantes se entendieron para formar una órden de caballería comun á sus tres casas, bajo la denominacion de órden de *Alberto el Oso*. Se ha dividido en tres clases.

Línea de Anhalt-Dessan—Juan Jorge I, muerto en 1618, tuvo por sucesor á su hijo mayor *Juan Casimiro*, muerto en 1660; el menor, *Jorge Alberto*, tuvo en parte á Wœrlitn, que á su muerte, ocurrida en 1643 dió la vuelta á la casa de Dessan. Bajo el reinado de Juan Casimiro, el país de Anhalt tuvo horriblemente que sufrir devastaciones que fueron la consecuencia de la guerra de los treinta años. Su hijo y sucesor, *Juan Jorge II*, buen príncipe

y general de talento, muerto en 1693 construyó el castillo de Niochwitz, que llamó *Oraniembann*, así como la pequeña ciudad que se levantó poco á poco bajo los muros, en honor de su esposa, nacida princesa de Orange. Tuvo por sucesor á su hijo Leopoldo, tan célebre bajo el nombre del *viejo Dessan* El hijo mayor de Leopoldo, *Guillermo Gustavo*, que por su casamiento secreto con la hija de un cervecero, llegó á ser la rama de los condes de Anhalt, murió en 1747, antes que su padre, el cual tuvo por sucesor su hijo mayor, *Leopoldo Maximiliano*, el cual, como sus hermanos, Dietrich (muerto en 1769), Eugenio y Mauricio, se distinguió al servicio de Prusia durante la guerra de siete años, y murió en 1751. Tuvo por sucesor á su hijo menor, *Leopoldo Federico Francisco*, á quien su hijo mayor, el príncipe Federico, muerto en 1814, precedió en la tumba. Tuvo por sucesor á su nieto, nacido el 1.º de octubre de 1794, y casado despues en 1818 con la princesa Federica, hija del príncipe Luis de Prusia. El hijo único y heredero del duque Leopoldo Francisco, Nicolás Federico, nació en 1831. De sus tres hermanos, Jorge Bernardo, nacido en 1796; Federico Augusto, nacido en 1799, y Waldemaro-Wilhelm, nacido en 1807, el primero se ha casado morganáticamente con la condesa Reina, natural de Ermannsdorf; el segundo se casó con la hija del landgrave Guillermo de Hesse Cassel; pero ni el uno, ni el otro tuvieron hijos.

Línea de Anhalt Bernbourg.—Cristian I, muerto en 1630, pudo tanto menos hacer bien á sus estados, cuanto que estuvo constantemente ausente. Partidario de Federico Palatino, bajo el cual fué gobernador de Praga, debió emprender la fuga en 1620 y andar errante por los diversos países, hasta que Sajonia y Brandeburgo lograran reconciliarle con el emperador. Tuvo por sucesor á sus hijos *Cristian II*, que murió en 1656 y á *Federico*, que murió en 1670, los cuales dividieron sus dominios entre las líneas de Oserubourg y de Harzgeroda; pero habiéndose estinguido esta última en 1709 en la persona de *Guillermo*, hijo de su fundador, muerto sin dejar descendencia, sus dominios dieron la vuelta á la rama de Bernbourg. A Cristian II de Bernbourg sucedió su hijo *Victor Amadeo*, que murió en 1718; éste fué quien en 1677 introdujo el derecho de primogenitura, como debiendo ser en lo porvenir el fundamento del derecho de sucesion en la casa de Anhalt; sin embargo, á su muerte dejó tambien á su hijo menor el bailiaje de Hoym y otros señoríos, pero bajo la soberanía de Bernbourg. Tuvo por sucesor en Bernbourg á su hijo mayor, *Cárlos Federico*, muerto en 1721; este príncipe se habia casado en segundas nupcias con la hija del canciller de Estado, Nussler, que el emperador elevó á la dignidad de condesa de Ballenstedt, sin que los hijos nacidos de esta union pudiesen llevar derechos de sucesion al principado de su padre; á la muerte del cual tomaron el título de condes de Bœrenfeldt. Tuvo por sucesor á su hijo mayor, descendiente de su primer casamiento, *Victor Federico*, muerto en 1765, y al cual sucedió su hijo, *Alejo Federico Cristian*. Este príncipe se divorció en 1817 con la princesa María Federica de Hesse, y en 1818 se casó con una señorita de Sonnenberg, que tomó entonces el título de Mad. de Hoym. Esta señora, habiendo llegado á morir en el mismo año, se casó con el vínculo morganático con la hermana de ésta que tambien se hizo llamar Mad. de Hoym. Murió en 1834. Su hijo único, *Alejandro Cárlos*, nacido en 1805, le sucedió; se casó despues en 1834 con la princesa de Holstein-Sonderbur-Gluskburg; pero esta union ha quedado hasta ahora estéril, y esta línea amenaza estinguirse.

Línea de Anhalt Kœthen.—Luis, su fundador, tuvo por sucesor en 1650, á su hijo todavía menor, *Guillermo Luis*, el cual murió en 1665 sin dejar descendencia. Kœthen pasó entonces, segun los términos del arreglo concluido en 1603, entre los cinco hijos de Juan Ernesto, á los descendientes del príncipe Augusto, su tercer hijo, los príncipes *Seberecht* y *Manuel* que habian heredado de su padre el bailiaje de Plotzkan, cedido á su hermano por Cristian de Bernbourg, y que desde entonces dió de nuevo la vuelta á la casa de Bernbourg. Seberecht murió sin hijos en 1669 y Manuel en 1670. Tuvo por sucesor á su hijo póstumo, *Manuel Seberecht*, que no pudo gobernar mas que á partir desde 1692. Habiendo concedido á los protestantes el libre ejercicio de su culto en sus estados, se atrajo por este acto de tolerancia una multitud de disgustos, que aumentaron mas todavía su casamiento con Gisela Inés de Rath. Murió en 1704, y tuvo por sucesor á su hijo mayor *Leopoldo*, muerto en 1728, y su otro hijo *Augusto Luis*, muerto en 1755. El hijo y sucesor de este último, *Cárlos Jorge Seberecht*, mariscal al servicio del imperio, murió en Semlin en la guerra contra los turcos. Su hijo y sucesor, *Augusto Cristian Federico*, dejó el servicio de Austria en 1797 con el título de mariscal. Grande admirador de Napoleon, quiso organizarlo todo en 1810, en su pequeño Estado, sobre el modelo de la administracion interior de Francia. Comenzó, pues, por dividirla en dos departamentos, que mas tarde le fué menester refundir en uno solo; creó un consejo de Estado; introdujo en los tribunales el código Napoleon, é instituyó en 1811 una órden del mérito militar. Estas inoportunas imitaciones no le sobrevivieron y murió en 1812; *Luis*, murió en 1818, y ha estinguido esta rama. Los dominios de la casa de *Anhalt-Kœthen* pasaron entonces á una rama colateral, la de *Anhalt-Kœthen-Plers*, representada por *Fernando*, general al servicio de Prusia. Este es el prín-

Digitized by Google

cipe que en 1825 adoptó con estruendo en París la religion católica de concierto con su esposa, conversion que hizo mucho ruido en la época en que se verificó. El nuevo duque edificó en Kathen una iglesia católica y fundó en ella un convento de hermanos de la misericordia, así como una multitud de instituciones contrarias al espíritu del tiempo, pero que no han tenido ningun resultado político, habiendo muerto este príncipe sin herederos directos en 1830. Su hermano *Enrique*, que nació el 30 de julio de 1778, le sucedió; Luis, hermano de este príncipe, habiendo muerto igualmente sin hijos en 1842, el duque Enrique se encuentra hoy el único representante de la casa de Kœthen; se puede, pues, preveer el instante en que ha de estinguirse, así como la casa de Bernbourg está igualmente amenazada de estinguirse por las mismas causas.

ANIMALCULOS. *(Zoología.)* Este nombre, que significa *animal muy pequeño*, sirve para designar todos los animales que se escapan á la simple vista, ó que no pueden ser mirados distintamente sino por medio del microscopio simple y compuesto. Aunque las diferentes clases de animales vertebrados (mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces) encierran un cierto número de especies notables por su tamaño escesivamente pequeño, y que serian relativamente animálculos con relacion á las especies de tamaño gigantesco, se los designa, sin embargo, siempre bajo este nombre, en razon de que los mas pequeños animales vertebrados son siempre visibles al ojo desnudo.

No sucede lo mismo con respecto á las diversas clases de animales articulados (insectos, crustáceos y gusanos), entre los cuales se encuentran especies normalmente microscópicas en su estado perfecto, y cuando los individuos han llegado al máximum de su tamaño. Con efecto, en estas diversas clases de animales articulados se han repartido los animales microscópicos ó *infusorios* por los zoologistas, que no admiten ya este grupo de animales como una clase aparte.

Se encuentran tambien entre los moluscos y los zoófitos, especies apenas visibles al ojo desnudo, y que merecerian tambien el nombre de *animálculos* ó de *animales microscópicos*. Esta denominacion no tiene, pues, un valor científico exacto, y es probable que se abandonará completamente en zoología. Deberá, no obstante, conservar su lugar en el lenguaje usual, al lado de los nombres que por su desinencia derivada del latin, son considerados como diminutivos.

Como diferentes naturalistas han empleado el término *animálculo* en acepciones diversas, y le dan por sinónimos los nombres de *microscópicos*, *microsarios* y de *infusorios*, es útil indicarlos y precisarlos aquí. Ya sabemos lo que significa la escesiva exigüidad de la estatura de los animales que llegan á su estado perfecto. Este mismo carácter, ó la estremada pequeñez, existe igualmente para todas las especies de animales en su primer origen, sea en el huevo como en el gérmen, sea cuando la primera aparicion de su embrion, y bajo este concepto, los gérmenes de las especies del tamaño mas grande son entonces animálculos, no solo bajo el punto de vista de su estremada pequeñez, sino además bajo el de la sencillez de su organizacion, que debe ulteriormente acrecentarse y complicarse durante el desarrollo embrionario y despues del nacimiento. En este sentido se ha dado el nombre *homónculo* al gérmen del embrion humano, y que se podrian formar nombres idénticos para significar los gérmenes embrionarios invisibles al ojo desnudo de todas las especies de animales, lo que no haria mas que sobrecargar inútilmente el lenguaje usual y zoológico.

En fin, siguiendo una tercera acepcion, pero que nos parece arbitraria, la palabra *animálculo* significaria mas bien la inferioridad y la sencillez de los organismos animales que la pequeñez de su tamaño. Bajo este punto de vista, los animálculos no serian mas que animales propiamente dichos, y segun unos formarian tambien parte del reino animal, ó segun otros deberian estar reunidos á ciertos vegetales microscópicos dotados de movimiento, para constituir un reino intermedio entre los verdaderos animales y los vegetales. En esta última acepcion, seria preciso trazar la línea de demarcacion entre los animales y los animálculos, y entre estos últimos y los vegetales microscópicos, que se mueven realmente en ciertas épocas de su existencia, lo que presenta grandes dificultades.

En el estado actual de las ciencias zoológicas, la palabra *animálculos* no se emplea ya mas que como sinónimo de animales microscópicos, de organizacion muy sencilla, ó de infusorios homogéneos, y el estudio especial de estos últimos animales, se hace en nuestros dias con todas las precauciones convenientes, por medio de las cuales se puede llegar á no confundirlos, ni con los animales microscópicos de las clases superiores, ni con los vegetales igualmente microscópicos y niotiles, ni con las partículas vivientes y en movimiento del cuerpo de los animales mas elevados, ni con los zoospermos (pretendidos animálculos espermáticos), ni, en fin, con los corpúsculos de polvos orgánicos, que suspensos en un líquido, tienen un movimiento contínuo de titubacion.

ANIMALIZACION. Es el tránsito ó la trasformacion de una sustancia simple, de un alimento enteramente *vegetal* á un estado mas compuesto para llegar á ser *carne*, tejido sensible é irritable como el cuerpo animal.

Con efecto, la naturaleza en sus elementos mas brutos, ó al principio inorgánicos, se constituye en minerales, piedras, tierras, me-

Digitized by Google

tales, etc., no gozan de centralizacion ó de vida. El reino vegetal, apoderándose de muchos principios, carbono, hidrógeno, agua, los combina por esta fuerza organizadora que constituye las plantas con diversos grados de elaboracion desde la mata hasta el árbol. En fin, estos compuestos ya menos sencillos son absorbidos por los animales como alimento, y pasando por hileras todavía mas complicadas, llegan por la accesion del azotato, al estado de combinacion que goza de la *movilidad contráctil* como el músculo, y de *sensibilidad* como el nervio.

Pero ¿por qué série de perfeccionamientos se opera esta animalizacion? Vamos á esponerlo aquí dando la sustancia de un trabajo fisiológico que nos pertenece.

Toda planta contiene mayor ó menor cantidad de azotato. Este principio en los compuestos amoniacales, concurre á desplegar enérgicamente la vegetacion. Muchas plantas, las yerbas cruciferas y una multitud de envolturas de frutos ó de granos (legumbres, cereales, etc.), son ricos en elementos azotatos, como lo espresan los químicos Mres. Liebig, Dumas y otros. Pasan como alimentos muy sustanciales en el cuerpo y el régimen animal. Herbívoros y frugívoros (mamíferos, aves, etc.), no desdeñan los alimentos animalizados; sin embargo, se trata aquí de establecer la etiología de la animalizacion.

Los tejidos de los animales son tanto mas gelatinosos, como los zoófitos, cuanto estos *animales plantas* respiran débilmente, no ofrecen mas que un pasto ligeramente nutritivo á las razas superiores. Así, nosotros no obtenemos mas que una gelatina poco sustancial de las ostras y otros mariscos ó crustáceos que no dan una robusta alimentacion. Los *invertebrados* son, pues, á este respecto, inferiores á los animales *vertebrados*, pues que las carnes de los primeros siempre son *flacas*, aun cuando haya materias grasas en una multitud de especies.

¿De dónde depende, pues, esta débil animalizacion? Sin duda de la menor proporcion química de azotato en los elementos constitutivos de su carne; pues es reconocido por el análisis, que la cantidad de azotato se aumenta á medida que el animal goza de una respiracion mas libre ó de una hematosis (sanguificacion) perfeccionada en la sangre y en la fibra muscular. El género de alimento de cada animal consume paralelamente á esta animalizacion de sus carnes. Así es evidente que el buey herbívoro tendrá carnes menos azóteas que el carnívoro; los humores (leche, sangre, grasa) de los rumiantes serán mas dulces, menos putrescibles, menos amoniacales ó mas comibles que las carnes fétidas de las razas carnívoras cuyo uso rechazamos.

Sin embargo, el alimento de carne no basta para dar á un animal este esceso de azotato que hace sus tejidos muy putrescibles, si no se junta, además, una alta elaboracion orgánica.

Ahora bien, los animales de sangre caliente, de respiracion pulmonar completa (que tienen un corazon con dos ventrículos y dos oregetos) como los mamíferos y las aves, exhalan mucho ácido carbónico y agua, productos formados á espensas del carbono y del hidrógeno de sus alimentos. De aquí se sigue, que el azotato llega á ser predominante, y puede ser tambien absorbido en el acto respiratorio. No sucede lo mismo entre los peces que respiran solamente al agua arénea, y entre la mayor parte de los insectos que respiran por *tráqueas*. En todas estas razas inferiores, los humores respiratorios quedan menos despojados de una superabundancia de carbono y de hidrógeno, ó menos azóteos. Estos animales son débilmente animalizados; sus carnes alimentan poco bajo un mismo volúmen. Los pescados, aunque se sustentan de otros pescados, no ofrecen, como los mamíferos y las aves carnívoras, carnes fétidas y repugnantes, mientras que el lobo no come la carne del lobo, ni el leon la del leon, etc. Así, el esceso de animalizacion, por un régimen demasiado esclusivamente carnívoro, causa afecciones malignas ó pútridas, en las cuales el instinto natural llama á los alimentos y las bebidas vegetales como para retrogradar.

La disposicion de la animalizacion ó del organismo en general, depende, pues, de dos causas: 1.ª alimento animal sustancial: 2.ª elaboracion mas perfeccionada por el acto de la respiracion. Por eso, las especies de sangre caliente ó los vertebrados ofrecen la animalizacion mas completa y mas perfeccionada. Esto se manifiesta, sobre todo por el desarrollo de su aparato nervioso ó de la sensibilidad y de las facultades intelectuales ó instintivas. Con efecto, se observa que estas cualidades son incomparablemente mas perfeccionadas entre los séres de respiracion perfecta, y, sobre todo, en las razas carnívoras que entre las especies estúpidas de peces y moluscos debajo del agua. Las condiciones de la animalidad y de la sensibilidad son poderosamente avivadas por todo lo que puede acrecentar la animalizacion.

ANIMISTAS. *(Historia y filosofía.)* Filósofos y médicos que esplican por la intervencion de un alma los actos de la vida en el hombre, los animales y hasta las funciones mas maravillosas de la vegetacion. Los mas antiguos, tales como Pitágoras y los platónicos (hasta los mas recientes, ó los neoplatónicos de la escuela de Alejandría), se han elevado mas, admitiendo por causa primera una *alma del mundo*, de la cual la nuestra y la de todos los séres animados sacan su orígen, ó no son mas que ramificaciones. Esta doctrina, (especie de panteismo) pertenece con especialidad á la teología antigua de los hindous, segun la cual todas las criaturas son productos de Brahma que los ha sacado de su seno, y en

Digitized by Google

el cual todos deben volver á entrar el dia de la muerte. Traidas de la India y del Oriente por las comunicaciones de los viajeros de la Europa occidental con los brachmanes, desde la mas remota antigüedad, estas opiniones se habian infiltrado tambien hasta en la religion druídica de los celtas y de los galos. Nosotros leemos en Virgilio, que hasta las abejas sacaban sus instintos, como partículas de este grande y divino manantial.

Este sentimiento fué de tal manera impreso en las creencias filosóficas que los sábios hallan aquí recursos para distinguirse bajo distintas denominaciones; pues ¿qué es la *forma* ó la *energía* distinta, segun Aristóteles, de la materia misma, sino un espíritu motor y formador? Paralelamente, lo que Hipócrates celebra bajo el nombre de *naturaleza, la cual se instruye por sí misma*, y dirige la vida animal, no puede esplicarse mas que por una especie de alma. Así, Galieno, tratando de la formacion del feto, le atribuye su vivificacion y su organizacion á esta alma nutritiva y vegetativa, especie de emanacion de la grande alma del mundo, como lo pensaba tambien Platon, que recibió esta teoría pitagórica, agotada en los orígenes del Ganges.

De aquí las ideas tan propagadas entre los neoplatónicos y las sectas gnósticas de los valentinianos ú otros que florecian á principios del cristianismo, entre los esenianos, los terapéuticos con Platon, Porfiro, Jámblico, etc., hasta la exaltacion religiosa. Ellos mezclaban la medicina mágica ó de encantamientos á la teosofía.

Muchos pensaban elevarse á la union hipostática con Dios, como los fakires de la India: pues si el Demogorgon, hijo de Acamoth (ó del alma del mundo), segun ellos, crea los séres, propende á llevarlos á su orígen por los *eons* ó *zephisols* (emanaciones divinas) hácia esta existencia mejor y perfecta. Reune entonces las criaturas á su Criador. Segun los barilidianos, los gnósticos, en efecto, el hombre, participando de la semilla de la primera sabiduría, contiene un gérmen espiritual que debe desplegarse y florecer un dia. Tal es tambien el *Verbo encarnado* y eterno en nosotros, de que habla San Juan; sus aspiraciones ó inspiraciones procuran la plenitud de una satisfaccion pura, un goce íntimo y estático á los espíritus penetrados de esta divina alianza, como por una generacion enteramente celeste.

No obstante, separando las exaltaciones místicas de estas imaginaciones orientales ó de la teosofía, los médicos y otros sábios, queriendo remontar á su orígen las fuerzas que constituyen al hombre y á los séres animados, han encontrado aplicaciones para la mecánica, ó han visto un fuego inteligente y director de la organizacion. Pero la evidencia de una predisposicion inteligente, y de una autocracia sábia desde los primeros movimientos del feto, como el instinto innato de los brutos, ha llevado á estos fisiologistas hácia la idea necesaria de un alma primitiva, llevando con ella sus propensiones naturales, y hasta costumbres instintivas de sus padres por una filiacion ó trasmigracion de los espíritus no menos que del cuerpo.

Antes que G. E. Stahl, sábio médico de Halle, hubiese en el siglo XVIII fundado su brillante teoría del animismo, ya Swammerdam, sábio anatómico holandés, y el ingenioso Francisco Claudio Perrault (aunque denigrado por Boileau), fueron los doctos predecesores de esta doctrina, á saber: que el alma predispone y organiza todas las partes del embrion naciente para un objeto tónico y saludable, la vida del individuo, y para el ejercicio de sus miembros con todas sus funciones, segun la especie, el género de existencia al cual se ha destinado, en fin, para resistir hasta ciertos límites á las enfermedades, á los accidentes á los cuales puede estar sujeto en el curso de su carrera.

Pero no falta quien repruebe este sistema; el alma inteligente en nosotros no conoce naturalmente este cuerpo que se dice que ella ha organizado. Hay mas todavía: ¡cuántas operaciones sin conciencia, todas espontáneas en nosotros, y hasta actos opuestos á nuestra voluntad! Es, pues, presumible suponiendo ya enteramente sábia esta *autocracia*, esta alma instructora, y tan hábil arquitecta de su propia casa, ejecuta, sin embargo, acciones involuntarias, hasta contrarias á sus voluntades, á sus deseos y á su libertad.

Ahora bien, Stahl y sus partidarios, que han desarrollado profundamente esa tésis, establecen distinciones ya presentidas por los platónicos. Hay, dicen, diversas funciones en el alma, la vegetativa, la apasionada, que no interesando las facultades intelectuales, se acostumbran originariamente á operar con espontaneidad la digestion, la circulacion misma de la respiracion; así como por la costumbre llega á ser naturaleza, el pianista agita sus dedos sobre su piano sin poner la mas leve atencion. Sin embargo, nosotros podemos tomar hasta cierto punto esta voluntad primitiva en el acto respiratorio por ejemplo. En la mayor parte de las enfermedades, segun los animistas ó *vitalistas* (pues estos asimilan al alma la *fuerza vital*, como lo hacen ciertas escuelas de medicina), es necesario dejar obrar mucho por sí misma á esta *naturaleza*, ó á lo mas, ayudarla en sus esfuerzos casi siempre con tendencias á un objeto saludable. El cuerpo, ó los órganos, segun estos animistas, no es la principal cosa que hay que considerar, sino mas bien las facultades de esta *fuerza vital* que le mueve; así, las ciencias físicas, anatómicas, químicas (aun cuando Stahl fuese un profundo químico para su siglo), han florecido en las escuelas vitalistas.

A los animistas tambien se deben las no-

Digitized by Google

ciones mas perfectas sobre la distincion entre los *séres organizados*, (ó cuyos órganos concurren á un mismo objeto) ó las masas brutas ó minerales, inertes por sí mismas. Solo los séres organizados poseen este principio central de movimiento que hace alimentar, crecer, engendrar, pues deja perecer el agregado *individual* despues de un círculo dado de existencia. Solamente ellos pueden poseer la vida, el alma.

Existe tambien, segun los animistas, una porcion del alma que permanece oculta ó secreta en nosotros, que constituye la dualidad de las facultades, y que ella sola obra en nuestras entrañas; no tenemos conocimiento de ella mas que por sensaciones oscuras; pero puede sumergir en las pasiones, encender involuntariamente el amor, la cólera, etc., agitar tal órgano, el hígado, los nervios, las fibras por movimientos tónicos, ya por el desarrollo de las edades, ya por la salud del ser enfermo, hasta en los arrebatos del delirio. La fiebre, las hemorragias, las crisis, son útiles tendencias de esta alma hácia la salud, etc. Es necesario muchas veces calmar sus furores.

Los médicos animistas ó vitalistas, aunque en diferentes grados, como los antiguos hipocratistas, los pneumatistas jamás han dejado de existir. Con efecto, es imposible desterrar la intervencion de la *naturaleza* en la fisiología, pues en ningun tiempo las ciencias físicas, mecánicas, químicas, bastan para esplicar la vida. Cuando se pregunta la causa primordial de la organizacion, es menester recurrir á esta fuerza motora ó energía anterior, como para la causa primera del mundo. La vitalidad general ó el movimiento espontáneo de la materia, no dá razon de las apropiaciones de la forma de cada especie para un objeto: lo que engendra la desesperacion de los atomistas y de los mecánicos. Hay, pues, necesidad de una inteligencia primordial para disponer los órganos y las generaciones para que vengan á arreglar las metamórfosis, etc.

ANULACION. *(Jurisprudencia.)* La anulacion es la invalidacion, abolicion ó abrogacion de algun tratado, privilegio, testamento ó contrato, declarando que queda sin ningun valor ni fuerza. Hay anulacion de contratos tachados de dolo, de fraude ó de violencia. La anulacion de ciertas disposiciones por un acto posterior que contiene una voluntad contraria, se llama *revocacion*. En fin, la *abrogacion* de una ley es su anulacion total, mientras que la *derogacion* no es mas que la anulacion parcial.

ANUNCIO. *(Costumbres industriales.)* El anuncio es un medio de hacer saber al público por medio de los periódicos, que se tiene tal mercancía que vender, tal empresa industrial que ejecutar que pide capitales, tal remedio que cura enfermedades reputadas incurables, todo acompañado de elogios hiperbólicos acerca de la calidad, del precio, del objeto anunciado, y espresado en un estilo que tiene mas bien la pretension de engañar á los tontos que de agradar á los puristas. El anuncio no es, segun toda apariencia, invencion moderna; pero su perfeccionamiento es la obra esclusiva, y aun se podria decir, la obra maestra de este siglo.

No es sino mucho tiempo despues del descubrimiento de la imprenta, cuando comenzó á introducirse el anuncio. Se colocó tímidamente al final de los libros bajo forma de catálogo, uso adoptado hoy todavía, y á mediados del siglo XVIII, estos anuncios ó catálogos se redactaban con un charlatanismo tal, que pueden competir con los que se redactan en el dia. Sin embargo, el anuncio no ha tenido una vida propia, no ha conquistado una verdadera posicion social sino despues de haber elegido su domicilio en la cuarta plana de los periódicos. Aquí es donde tiende sus redes. El principal es el anuncio de los libreros; es por lo comun el mas largo, el mas importante; ocupa generalmente el sitio mas honorífico del periódico; es á la vez literario y mercantil, dominando este último.

Despues de este anuncio y casi sobre la misma línea, vienen los anuncios de sociedades en comandita. Hay otra clase de anuncio, por lo comun muy corto, que tambien se desliza en la cuarta plana del periódico, donde se halla el agua de Jouvence, la pomada para emblanquecer y refrescar la epidermis, el ungüento para resolver los tumores, para estinguir los fuegos de la piel, la cera para dilatar los poros, el vinagre para refrescar la tez, los cosméticos para disimular los colores naturales de los cabellos, el licor para perfumar la boca, para calmar los dolores de muelas, para combatir la caries. ¿Hablaremos de otras invenciones para aligerar el peso de la obesidad, y de tantas otras cosas que tienden á favorecer, principalmente entre las mujeres, ese gusto inmoderado que se tiene de agradar por las cualidades esteriores, aunque esto sea con perjuicio de la salud? Y esta preocupacion es demasiado efectiva.

El anuncio tiene una variedad de precio igual á sus variedades de forma, pero siempre el diario que le inserta es el ganancioso. Por lo que respecta al periodista, le creemos de un todo inocente acerca de lo que sucede en la cuarta página de su diario; es un terreno neutral donde se encuentran todos los partidos, todos los sistemas, todas las industrias, sin que él mismo penetre en él, si no es para aumentar el precio de la hospitalidad.

ANYTUS. *(Historia.)* Anytus ha tenido el triste honor de legarnos uno de esos nombres que ha hecho genéricos la infamia. Ha sido para la virtud lo que Zoilo es para el genio poético. La posteridad ha confundido con la misma reprobacion al perseguidor de Sócrates y al detractor de Homero Y en esto no ha habido falta de razon, pues que la pureza moral y la belleza literaria son igualmente pre-

Digitized by Google

ciosas á la humanidad. Deprimir la virtud, deprimir el genio, es atacar en el hombre sus mas bellos privilegios; esto es, la impiedad. Se abusa de la paradoja diciendo que Anytus representa el espiritu antiguo de Sócrates y el espiritu nuevo; que Anytus es un conservador y Sócrates un revolucionario, y que la hostilidad de estos dos hombres es un caso particular de una ley general probada por la filosofía de la historia. Esto es ver las cosas bajo un punto de vista muy elevado; en esta altura desaparecen el bien y el mal para dar lugar á la fatalidad. No es verdad tampoco que Anytus haya sido un buen ciudadano, un demagogo leal, y lo que hay de cierto es que fué un mal hombre. Un escritor ha dicho con razon, que Sócrates fué: «Un mártir de Dios en la profana Grecia.» Los que le condenaron á muerte fueron sus verdugos.

Anytus era hijo de Antemio: no se sabe con exactitud ni la fecha de su nacimiento ni la de su muerte. Su crédito procedia de las riquezas que habia recibido de su padre, y que aumentó con la fabricacion y el comercio de cueros. Se mezcló en los negocios públicos, y se distinguió por la exaltacion de su ardor democrático. Como otros tantos demagogos, tuvo parte en los empleos. La república le encargó el mando de treinta galeras para el socorro de Pylos, sitiada por los lacedemonios (409 años antes de J. C.); pero regresó sin haber podido cumplir su mision. Puesto en juicio, logró libertarse de la justicia popular corrompiendo á sus jueces, y fué, se dice, el primer ejemplo de este escándalo. Así, el mismo hombre imprimió en los tribunales de su país su primer vergüenza, y provocó la mas monstruosa iniquidad de la justicia. ¿Es esta la obra de un buen ciudadano? Mr. Clavier piensa que Anytus que figura entre los proscritos de los treinta tiranos, y que tuvo parte en la empresa de Trasíbulo, no es otro que el enemigo de Sócrates. Esta conjetura es verosímil, pues que la comunidad de intereses confunde en todas partes los mismos rangos y envuelve en el mismo destino á los buenos ciudadanos y á los ambiciosos. La caida de los treinta tiranos levantó el crédito de Anytus y lavó la vergüenza de la espedicion á Pylos, pues en los tiempos de facciones, la opinion lo cubre todo. Sócrates que habia hecho respetar su virtud bajo la tiranía, que en cierta manera la habia dulcificado, fué un vencido sospechoso al lado de Anytus, un momento honrado por la victoria de su partido. No se podia negar que las doctrinas de Sócrates eran contrarias á la democracia: Alcibiades, Terameno y Cricias, sus discípulos, deponian contra él. Los demócratas se unieron á los sacerdotes y á los sofistas contra el sábio que habia atacado los abusos del gobierno popular, los errores del politeismo y las sutilezas inmorales del escepticismo de los retores. Esta liga llevó á Sócrates al tribunal. El Areópago le era sospechoso, y este jurado democrático, formado por la suerte, y representante necesario de las pasiones y de las preocupaciones de la multitud, sirvió de instrumento á la venganza de los enemigos del filósofo.

«No faltaba nada, dice Mr. Stopfer, en su escelente noticia sobre Sócrates, á aquellos que querian perder al señor de Alcibiades y de Terameno, mas que un jefe popular y poderoso, enemigo personal de Sócrates. Le encontraron en Anytus, hombre rico, celoso sosten de la democracia, perseguido por los Treinta tiranos, uno de los principales restauradores de la libertad. Mucho tiempo fué amigo de Sócrates, y hasta le habia rogado que educase á su hijo; pero en dos circunstancias vió profundamente herido su amor propio, con las críticas que el sábio hacia acerca de la manera de educar á este jóven; de suerte que Anytus prestó con mucho gusto su apoyo á los enemigos de Sócrates, y secundándolos satisfacia á un mismo tiempo su odio personal y á la venganza del partido popular.» Hé aquí la verdad respecto á los méritos de Anytus. Como la amnistía no permitia investigar los actos y las opiniones políticas, éste contra fuero fué separado del acta de acusacion. Mélito, poeta sin talento, y por consiguiente envidioso de toda superioridad, denunció á Sócrates como impío y como corruptor de la juventud La impiedad de Sócrates era una religion mas ilustrada, y la inmoralidad de sus doctrinas, una moral mas pura. No pensaba como la multitud y la multitud le condenó. Los verdaderos culpables de esta sentencia fueron los instigadores de esta persecucion, que transformaron á sabiendas en criminal de Estado al mas virtuoso de los hombres. Así, cuando el pueblo volvió de su error, y le abrió los ojos la muerte de Sócrates, castigó con su desprecio á los que le habian llevado al crímen jurídico. «Nadie quiso ya comunicarse con ellos; se cambiaba el agua de los baños donde ellos se habian lavado, y se les negaba el fuego cuando lo pedian.» Anytus fué desterrado y se presume que fué apedreado en Heraclea, cerca del Ponto Euxino, donde se habia retirado: le hubiese hecho justicia. Dejemos en la frente de Anytus la vergüenza que sus contemporáneos le han impreso; no engañemos á la posteridad, que ha maldecido al acusador de Sócrates, y guardémonos cuidadosamente de toda rehabilitacion que perjudique á la moral y que inquiete la conciencia del género humano.

ANZIN. (MINAS DE) La compañía de minas de Anzin forma hoy el mas vasto establecimiento industrial que acaso ha tenido la Francia; pero antes de llegar á este estado de prosperidad, esta empresa debia sufrir, como la mayor parte de las obras humanas, una série de vicisitudes, cuya historia, trazada por Mr. Eduardo Grar, conviene reconocer. El espectáculo de las luchas del genio y de la vo-

Digitized by Google

luntad del hombre contra las rebeliones de la fortuna, son de una grande enseñanza, de un dramático interés, sobre todo cuando el desenlace se convierte en provecho de la civilizacion y del bienestar general del pais.

Santiago, vizconde de Desandrouin, natural de Bélgica, pero avecindado desde muy jóven en Francia, donde servia en calidad de capitan de dragones, gozaba de una fortuna considerable y los conocimientos especiales necesarios en la esplotacion del aceite. Concibió el proyecto de descubrir este combustible en las cercanías de Valenciennes, y organizó para este fin una sociedad de personas que él escogió, y fueron su hermano, P. Desandrouin-Desnoelles, interesado mas que nadie en el éxito de la empresa, obligado como estaba á sacar de Mons el carbon necesario á la fábrica de cristales que poseia en Fresnes; despues P. Taffin de Douai, procurador general del consejo provincial de Hainaut. Entre los demás asociados que tenia no se conocia mas que los nombres de Ricardo y de Dessanbois.

J. Mathieu, ingeniero muy ilustrado, que dirigia los establecimientos que J. Desandrouin poseia en las inmediaciones de Charleroy, fué encargado de la direccion de los trabajos. Partió de Lodelinsart el 18 de julio de 1716, llevando con él su familia y veinte jóvenes que habia escriturado por un año.

Sin embargo, las investigaciones fueron comenzadas en la aldea de Fresnes el 1.º de julio, en virtud de un permiso particular.

Pero la compañía comprendió bien pronto cuanto era necesario, antes de entregarse á los grandes trabajos que iba á necesitar la empresa para transformar en concesion una autorizacion que no era mas que provisional; ella se dirigió al consejo de Estado del rey, que le concedió por decreto del 8 de mayo de 1717, seguido de cartas patentes de 4 de agosto, el privilegio esclusivo durante quince años, de investigar y de sacar el carbon en todo el territorio comprendido entre el Escarpa y el Escaut, desde Douai á Condé en Valenciennes y en Rombies.

En este mismo año 1717, la compañía, despues de haber gastado 47,000 florines (58,750 francos) *por via de prueba*, la compañía, decimos, debió disolverse. Inmediatamente reconstituida, conservó todas las personas conocidas que formaban parte de la anterior.

Alentada por el decreto de concesion, continuó sus trabajos. Se comenzaron dos fosos el 1.º de julio de 1716 en Fresnes, en una de las márgenes del camino que conduce de Condé á Valenciennes, en el sitio llamado *le Point du jour*. Fué preciso abandonarlos. Otros cuatro tuvieron sucesivamente la misma suerte.

Pero despues de un trabajo que duró diez y ocho meses dia y noche, se descubrió al fin el aceite en un foso abierto á una media legua de los primeros, en el paraje llamado el *Enclos de Colard*. Se llegó el 3 de febrero de 1820 á un filon de un espesor de cerca de 4 pies, de donde se estrajeron dos carretas de carbon.

A la nueva de un descubrimiento tan importante, Mr. de Argenson, intendente de Hainaut, se fué al sitio con el ingeniero en jefe de Valenciennes, con el objeto de asegurarse del estado de los trabajos. La necesidad de acabar el segundo foso fué reconocida; pero ya los gastos habian sido tales, que los socios dudaban de continuar: 111,750 florines (139,000 francos próximamente) se habian gastado en trabajos inútiles. El gobierno vino al socorro de la compañía: una órden del Consejo le concedió una gratificacion de 35,000 libras y una próroga de privilegio durante cinco años.

Esta concesion dió á los empresarios una nueva energía. Para hacerse dueños de las aguas, se inventó la *entivacion cuadrada* con el *piccotage*, invencion sin la cual el descubrimiento del carbon hubiera quedado estéril. En fin, los fosos habian llegado á la piedra; se practicó una galería en la cual se descubrió un hermoso filon el 14 de noviembre de 1720. Se sacaron cerca de 8,000 libras de carbon ó unas trescientas carretadas.

Este resultado, que dió lugar á grandes regocijos, hizo concebir las mas risueñas esperanzas, cuando la víspera de Navidad de 1720, un manantial, rompiendo una plancha provocó una irrupcion y sumergió todos los trabajos.

Este accidente hacia perder á los empresarios mas de 20,000 libras

Además no habian pedido la gratificacion de 35,000 libras concedidas precedentemente, porque habian sido pagadas en billetes del Banco, entonces que los billetes no tenian ningun valor. Se dirigieron de nuevo al gobierno, quien por decreto de 23 de mayo de 1721, les dió doscientas encinas del bosque de Mormal.

Procuróse poner remedio al mal, pero no se pudo conseguir. El apoyo del gobierno, la perseverancia de los principales socios, los nuevos gastos contratados por la compañía, todo fué inútil; el 15 de julio de 1721, se resolvió el abandono de la empresa y se cerraron los fosos; las máquinas, las bombas, los caballos, todo se vendió.

J. Desandrouin, sin embargo, estaba dotado de un valor que crecia con los obstáculos. Le bastó saber que el terreno encerraba aceite para que no desesperase de llegar ó estraerlo. P. Taffin, protegia esta confianza, que tuvieron la dicha de comunicar á varios capitalistas. Formóse una tercera sociedad: Ricardo y Mathieu, el director del establecimiento, fueron los únicos que permanecieron fieles á Mres. Desandrouin y Taffin. Desanbois, á nombre de quien fué dada la concesion, no se pudo lograr que persistiese. P. Desandrouin, para la nueva sociedad, se hizo adjudicatario del moviliario en la venta que se efectuó por anuncios, y obtuvo un decreto del 22 de febrero de 1722, que le subrogó á los derechos

Digitized by Google

de los asociados que le abandonaban, y prohibió á Desauboix y otros que le turbasen.

Se pusieron nuevos fondos, y se procedió á los mas vigorosos preparativos; comenzaron los trabajos, siempre bajo la direccion de J. Mathieu. Se abrieron dos nuevos fosos en medio de los dos sumergidos, y los trabajos fueron tan felizmente conducidos, que en agosto de 1724 se descubrió un hermoso filon de carbon propio para la coccion de ladrillo y de cal.

A partir de esta época, la esplotacion de Fresnes comenzó realmente para no interrumpirse. Era un feliz resultado sin duda, pero incompleto. El carbon descubierto no servia mas que para la coccion de ladrillos y de cales; era necesario encontrarle apropiado para el uso domestico, y susceptible de emplearse en las minas y en los talleres. La compañia sentia esta necesidad, tanto mas, cuanto que el producto de las minas de Fresnes no compensaba entonces los gastos que estaba obligada á hacer. Se pusieron nuevos fondos, se construyeron nuevas máquinas y se comenzaron de nuevo las investigaciones.

Desde 1725 á 1732 se hicieron sin éxito nuevos pozos sobre los territorios de Aubry, de Estreus, de Bruai, de Quarouble, de Crespin y de Valenciennes. Gastó en estas investigaciones y en otras obras 204,000 francos. «Así es, dice, Desandrouin, como desde 1724 hasta 1732, los empresarios sacrificaron sucesivamente cada año cantidades inmensas; y como si esto no hubiera sido bastante para tocar el último periodo de ruina mas completa, tenian, además, la amargura de ver al estranjero regocijarse por su desastre, mientras que los habitantes de Hainaut, aunque interesados en el descubrimiento, vituperaban abiertamente los gastos hechos hasta aquí para el éxito de un proyecto, que, segun ellos, estaba considerado de quimérico por las infructuosas tentativas de muchos siglos.

»La inutilidad de estas últimas pruebas, y la medianía de los productos de las minas de Fresnes, no servian mas que para desalentar una compañia cuya constancia vacilaba hacia ya mucho tiempo. El vizconde Desandrouin obligó á sus asociados á hacer una investigacion, que les permitió seria la última, si tenia la desgracia de fracasar. La confianza que se habia adquirido reanimó el aliento abatido,» y los trabajos comenzaron de nuevo.

Ya decidido el trabajo se estableció el 26 de agosto de 1733, en Anzin, cerca de la puerta de Valenciennes, al lado izquierdo del terreno de Condé, donde se comenzó un foso. «Se habia precedentemente, dice L. Mathieu, sacado muchas piedras blancas en el mismo paraje; lo que contribuyó á la charla del público ignorante, que esclamaba que la compañia iba á buscar el negro en lo blanco.» Despues de diez meses de trabajos que no tuvieron treguas ni dia ni noche, se descubrió, el 24 de junio de 1734 aceite, que por los ensayos que se hicieron se juzgó que convenia á todos los usos y que sobrepujaba al del estranjero.

» En esta época (1734) se pudo fijar el principio útil de esta esplotacion que fué mas tarde tan floreciente. No es, por consiguiente, sino despues de diez y ocho años de investigaciones que la compañia Desandrouin, descubrió, en fin, la mina que le daba la esperanza de desquitarse un dia de sus penosos trabajos. Este primer descubrimiento de carbon grasiento costó 4.000,000 de francos, nos dice la compañia de Anzin, y J. Desandrouin nos hace saber, que por su parte, invirtió 300,000 francos antes de retirar ningun beneficio. El foso, origen de la fortuna de la compañía, llamado *Fosse du paré* era el pozo veinte y nueve que se abria desde 1716. Trece se habian abierto inútilmente; siete habian servido antes para la estraccion del carbon Fresnes, y cuatro para sacar aguas y buscar aire.

Tambien á la compañia Desandrouin se debe la introduccion en Francia de la máquina de vapor. El descubrimiento del empleo del vapor, atribuido por los ingleses al conde de Worcester, y por los franceses á Salomon de Caus, pertenece á este último y data de 1615. Es igualmente un francés, Dionisio Papin, quien inventó la máquina tal como nosotros la concebimos hoy. Pero no habiéndose hecho sus esperiencias mas que sobre simples modelos, Newcomen y Cawley, artistas ingleses, tuvieron el honor de realizar la idea de Papin en 1705. Sus máquinas, conocidas bajo el nombre de máquinas de Newcomen, y entre nosotros bajo el nombre de máquinas de fuego, se esparcieron prontamente en Inglaterra. Si hemos de dar credito á lo que dicen los ingenieros de minas, la primera máquina de vapor introducida en Francia fué en 1749. Pero fué en 1732, antes del descubrimiento del carbon de Anzin, cuando se vió por primera vez en Francia funcionar una máquina de vapor en la aldea de Fresnes, donde el célebre Bellidor vino á sacar los planos que publicó en su arquitectura hidráulica. La fecha de 1732 está auténticamente probada por el preámbulo que precede al decreto del consejo de Estado del 29 de marzo de 1735, y una nota de la mano de J. Mathieu nos dice, que se comenzó á poner esta máquina en 1731; costó 75,000 francos. Para sacar el agua de un solo foso, era preciso con la antigua máquina veinte hombres y cincuenta caballos marchando dia y noche; una vez montada la máquina de fuego bastaron dos hombres, y todas las aguas de una semana se sacaron en cuarenta y ocho horas. Así fué, como en menos de dos años, en medio de obstáculos que se creian insuperables, y á riesgo de una ruina completa, algunos hombres valerosos descubrieron el aceite en Fresnes y en Anzin, haciendo posible la esplotacion por la introduccion de la máquina de vapor. Y estos hombres, apenas

Digitized by Google

son conocidos. El descubrimiento del aceite de Anzin tuvo los resultados que era fácil de preveer. Suministraba un precioso alimento á la actividad industrial y comercial de Flandes y de Hainaut, libres desde entonces del pesado tributo pagado hacia tanto tiempo en Bélgica; enriquecia al pais á quien la guerra habia empobrecido, y desde entonces se aseguró la existencia á algunos millones de trabajadores. La compañía encontró en los beneficios que ella esparcia la fuente de una fortuna rápida; sus trabajos se prosiguieron con perseverancia y buen éxito. En 1756, poseia tanto en Fresnes como en Condé, catorce pozos, nueve de estraccion y cinco para desagüe. Sucesivamente habia abierto sesenta y cuatro pozos, de los cuales solo servian treinta y seis, pero eran los bastantes para hacer una concurrencia temible á las minas del Hainaut austriaco, y realizar beneficios considerables, habiéndose estendido su esplotacion, pues investigaciones practicadas en Vieux Condé desde 1741, por J. Desandrouin, habian sido coronadas con un éxito completo sacando de allí carbon. Sin embargo, la compañía de Anzin debia encontrar nuevos obstáculos en su desarrollo. No eran los elementos solos los que era necesario dominar: tenia, además, que luchar con los procesos, que no tardaron en aparecer; Mr. de Cernay, señor de Raismes, vino á la cabeza de una compañía á reclamar los derechos de los señores en Hainaut en la propiedad de las minas. Procedimientos largos y enojosos debilitaron un tanto la esplotacion, pero todo terminó á beneficio de algunas transacciones.

Cuando estalló la revolucion de 1789 tenia treinta y siete fosos, tanto para la estraccion del aceite como para el desagüe, doce máquinas de vapor, cuatro mil obreros, seiscientos caballos, y producia anualmente 7.000,000 de hectólitros de carbon, y ganaba 1.000,000 de francos por mes. La invasion de los ejércitos estranjeros en 1792 trajo una grande perturbacion en el establecimiento de Anzin; las máquinas fueron hechas pedazos y se cegaron los pozos. Los propietarios de la mitad de las acciones emigraron. Sus partes fueron vendidas al Estado el año V de la república. Se evaluaron los bienes de la compañía en 5.000,000 de francos próximamente, pagaderos en asignados. Se verificó la adjudicacion cuando los asignados no tenian precio.

A Mr. J. M. de Desandrouin, hijo del fundador, se debe la reorganizacion de este negocio. El establecimiento prosperó bajo el imperio, y cuando vino la restauracion se aumentó la prosperidad de esta industria.

Hoy la compañía saca anualmente 6.000,000 de hectólitros, y emplea seis mil obreros, sea en las minas, sea en sus canteras y talleres de construccion; posee mas de cincuenta máquinas de vapor y gana cerca de 3.000,000 de francos cada año.

AOSTE. *(Geografía.)* Provincia del reino de Cerdeña que tiene el título de ducado y que cuenta una poblacion de cerca de 70,000 almas repartidas en 6 miriámetros cuadrados. Está atravesada en toda su longitud por el Dora Baltea, y rodeada por todas partes de los picos mas elevados de los Apeninos. Los bosques espesos de sus montañas, los minerales de cobre, de hierro y de plata que estas encierran en sus entrañas, los ricos pastos de los valles, las plantaciones de viñas, suministran un vasto campo á la actividad industrial de sus habitantes, que se consagran con provecho á la esplotacion de sus maderas, de las minas, á la preparacion de la terebentina y á la agricultura álpica; pero no con tanto éxito para que toda la poblacion en general pueda hallar en esto constantemente medios de una subsistencia asegurada, en atencion á que carece este pais de un territorio á propósito para la cultura del trigo. En su consecuencia, la parte pobre de esta poblacion emigra en masa para ejercer en los pueblos vecinos las industrias de limpiadores de chimeneas, de albañiles y de herreros, y regresan despues, á consumir en el suelo natal el fruto de sus trabajos y de sus economías.

La ciudad de Aoste, capital de esta provincia, levantada sobre las márgenes del Dora, en un valle estrecho, cuenta cerca de 7,000 habitantes. Era en otro tiempo la capital de *Sollassii*, tribu de montañeses muy célebres por su valor en la Gaula Transpadana. Irritado Augusto por sus continuas rebeliones mandó destruir su ciudad á Terencio Varo Murena; los habitantes que se habian refugiado en sus cuevas, fueron, segun se cuenta, ahogados por las aguas del rio; despues, sobre las ruinas de la antigua Aoste, 3,000 soldados pretorianos fundaron una nueva ciudad que recibió el nombre de *Augusta Prætoria*. Entre las ruinas de la época romana todavía existente, se observa con especialidad un arco triunfal muy bien conservado y dos puertas. La ciudad actual hace un comercio bastante activo en cueros, vinos y quesos; en sus cercanías se encuentran las célebres minas y los baños de Saint Didier.

El *valle* y la *ciudad* de Aoste deben en gran parte su renombre al conde Javier de Maistre, autor de la picante obra titulada: *El leproso de la ciudad de Aoste*. «La parte meridional de la ciudad de Aoste, dice este escritor, está casi desierta, y parece que jamás estuvo habitada. Se ven campos de labor y buenas praderas terminadas de un lado por baluartes antiguos que levantaron los romanos, y de otro por las murallas de algunos jardines. Este recinto solitario puede interesar á los viajeros. Cerca de las puertas de la ciudad se ven las ruinas de un antiguo castillo, en el cual, si ha de darse crédito á la tradicion popular, el conde Renato de Chalons, impulsado por los furores de la envidia, dejó morir de hambre, en el siglo XV, á la princesa María de Bragan

Digitized by Google

za, su esposa; de aquí procede el nombre de *Bramafan* (que significa *grito del hombre*), dado á este castillo por los habitantes del país..... Mas lejos, á algunos centenares de pasos, hay una torre cuadrada, pegada al antiguo muro, y construida con el mármol de que se hallaba en otro tiempo revestido.» En 1837 haciendo escavaciones en una casa de la ciudad de Aoste, se descubrió un vaso de marfil que contenia 1,390 piezas de monedas romanas de bronce, muy bien conservadas, que pertenecian á los reinados de Galieno, Claudio II, Aureliano, y algunas llamadas de Salonina (póstumas), de Quintilio y Salonin. Estas monedas han sido depositadas en el gabinete de Mr. Feorochio, subcomisario de guerra en Turin. El valle de Aoste es estremadamente fértil, y alimenta un gran número de ganado.

APARICION. Llámase así la manifestacion que se nos hace, sea en sueños, sea de otra manera, de un ser singular, sobrenatural, que pertenece casi siempre á la naturaleza física, ó que ha sacado por lo menos sus formas. Dios, los ángeles, el demonio, los ausentes, ó algunos animales de naturaleza híbrida y fantástica, son, por lo comun, los agentes de estas manifestaciones. Decimos, por lo comun, porque la *aparicion*, no siendo mas que un juego de la imaginacion, toma igualmente todas las formas y no puede someterse á ninguna regla; lo que prueba cuán inherente es esta debilidad á la naturaleza humana, es que la vemos en todos los pueblos y en todas las épocas de la historia, y que no hay un solo monumento escrito, entre los mas antiguos, que no contenga la relacion de algun hecho de esta especie.

El sábio Calmet, que nos ha dejado sobre esta materia un trabajo especial y curioso, divide las *apariciones* en cuatro clases: la de los buenos y la de los malos ángeles, la de los muertos, la de los hombres vivos, la de los ausentes y que se efectúan sin su participacion; pero Calmet no ha comprendido en esta clasificacion mas que los géneros mejor conocidos de la especie, si podemos decirlo así, sin hacer entrar en ellos todos los fenómenos que se producen en este mundo singular. La aparicion de la Divinidad y la de los buenos ó de los malos ángeles, son comunes á la historia de todas las religiones practicadas sobre la tierra, y no se puede dudar que este medio ha sido uno de los mas poderosos que Dios ha empleado para manifestar á los hombres su voluntad.

Sin investigar con Calmet qué grado de realidad pueden tener todas estas visiones consignadas en los escritores profanos y en las obras de los doctores y de los hagiógrafos, nos limitaremos á señalar las diferencias y las relaciones que existen entre estas variaciones y las que nos han sido conservadas en la coleccion de las Santas Escrituras.

La aparicion de los ángeles, se sabe que es frecuente en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Se reproducen con las mismas circunstancias: un ser sobrenatural que toma la forma humana, pero dotado de una belleza superior, viene á manifestar á los elegidos del Señor su suprema voluntad. Un rostro brillante de luz con vestidos de una blancura deslumbradora y con alas son los signos ordinarios de su carácter, que pueden á su voluntad ocultar ó dejar ver. En cuanto á la aparicion de Dios mismo, no se puede citar mas que un corto número de ejemplos, y en la nueva ley, es Jesucristo, es principalmente su madre, la pura y casta María, los que consienten en revelarse á los hombres para darles valor y consuelo.

Entre los pueblos idólatras, la aparicion de los infinitos dioses que habian creado era muy frecuente: iba acompañada de prodigios naturales que variaban segun la cualidad del personaje cuya presencia anunciaban. El bueno ó mal genio reemplazaba entre los antiguos el bueno ó el mal ángel, y en todas las circunstancias notables de su vida estaban convencidos de ver aparecer el genio particular que creian tenia la comision de su guarda.

Acerca de las apariciones, los griegos y los romanos se habian formado una teoría completa, cuyos principios se han espuesto como sigue, por Calmet: «Las apariciones de los dioses son muy luminosas; la de los ángeles y la de los arcángeles son menos; la de los demonios oscuras, pero menos que la de los héroes. Los arcontes que presiden lo que hay en el mundo de mas brillante son luminosos, pero aquellos que no se ocupan mas que de las cosas materiales son oscuros. Cuando las almas aparecen se asemejan á una sombra.» En cuanto al genio del mal, que en los tiempos modernos han llamado vulgarmente el *diablo*, en todos los pueblos, en todas épocas, y segun las creencias de todas las religiones, se ha mostrado muy á menudo á los que ha querido seducir ó asustar. Para este último fin ha conservado su forma natural, que es siempre fea y repugnante, ó tambien, si la repugnancia de aquel que procura vencer por un animal ó un objeto cualquiera le es conocida, no ha dejado de tomar su figura. Al contrario, ha concebido el proyecto de seducir á aquellos á quienes se aparece, el *diablo* se guarda bien de enseñar sus cuernos, como se dice vulgarmente, y se reviste en estas circunstancias de las formas mas seductoras. No toma solamente la cara de una mujer jóven y bella, sino la de un jóven dulce, humilde, político, que hace al hombre bastante desgraciado para invocarle mil y mil promesas, á las cuales no se resiste lo suficiente. A estos talentos superiores, descontentos de todas las incertidumbres que la ciencia humana no permite resolver, y que solamente á Dios pertenece conocer, se aparece muchas veces el diablo bajo la figura de un hombre de elevada estatura, vestido todo de

Digitized by Google

negro, con las facciones del rostro singularmente pronunciadas y de una grande fealdad muchas veces no teme esponer toda su deformidad y de poner sus uñas largas, negras y puntiagudas sobre el pecho del audaz que queria penetrar los misterios de la naturaleza. Nada es tan curioso como estas largas historias que los escritores taumaturgos de todas las naciones han recogido sobre todas las apariciones del mal genio. La nomenclatura de las obras donde se encuentran seria por sí misma bastante larga.

La aparicion de los muertos es una creencia que ha sido conocida en todos los pueblos. Entre los hebreos como entre las naciones paganas mas célebres, entre los griegos y los romanos, no se dejaba de hacer á los muertos los honores fúnebres que les son debidos, pues se temia verlos aparecer con alguna queja. Los antiguos creian tambien, que hombre que se habia manchado con algun crimen, y que habia muerto sin ser castigado, debia, para espiar, andar errante mucho tiempo fuera de su tumba. Agathias refiere, que, muchos filósofos griegos, habiendo encontrado en las cercanías de Constantinopla un cadáver sin sepultura, le hicieron enterrar por sus esclavos. Sobrevino la noche, y el cadáver apareció á uno de los filósofos, rogándole que no diese sepultura al que era indigno de ella; que la tierra miraba con horror á los que la habian manchado. Al dia siguiente fué hallado el cadáver en el mismo sitio que antes, y los viajeros griegos supieron que este hombre habia cometido en otro tiempo un incesto espantoso.

Se encuentra en las crónicas de la edad media á propósito de los muertos católicos culpables de algunos crímenes, y, sobre todo, en materia de religion, numerosas historias muy repetidas por los predicadores y los escritores ascéticos. No hablaremos del suplicio que esperimentaron en los infiernos Cárlos Martel y Cárlos el Calvo, que no temieron entregar á las manos seculares los beneficios eclesiásticos. Puede leerse en las crónicas de San Dionisio la relacion de aquella famosa aparicion.

Hé aquí un hecho análogo narrado por Alberto el Grande y por el autor del *Racional de los divinos oficios* Guillermo Durand.

Guillermo, canciller de la iglesia de París, sostenia que la pluralidad de los beneficios era permitida. En su lecho de muerte fué visitado por el obispo de París, que le aconsejó que renunciase á semejantes doctrinas, y que resignase todos sus beneficios. Rehusó declarando que queria esperimentar si esto era un crimen tan grande como se pretendia, el castigo condigno; murió en 1237. Pocos dias despues el obispo de París, que se llamaba tambien Guillermo, se encontraba rezando en su catedral, y vió levantarse de repente delante de él el espectro de un hombre repugnante. El obispo se persignó y pidió al espectro que se le dejase conocer. «Yo soy, dijo el espectro, el miserable canciller de tu iglesia condenado al suplicio eterno por no haber distribuido á los pobres el escedente de mis beneficios, por haber sostenido que era permitido poseer muchos, y por haber cometido el pecado de la incontinencia.»

Entre las innumerables historias de apariciones de diferente naturaleza que han llegado hasta nosotros, se puede citar algunas que pertenecian á personajes ilustres ó bien á hechos notables de la historia universal del mundo. Entre los antiguos, es Sófocles advertido por Hércules del robo de una copa de oro cometido en perjuicio suyo; Simónidas, próximo á embarcarse, dá la sepultura á un cadáver que encuentra en la playa, y que se le aparece pocas horas despues para advertirle que la nave á bordo de la cual va á partir naufragará; Julio César despues de pasar el Rubicon, es detenido por un espectro que le predice su suerte; en fin, Bruto, estando á punto de pasar á Europa y de emprender la guerra contra César, donde debia sucumbir, es visitado en su tienda por un mal genio que le anuncia su próximo fin.

Entre los modernos es necesario anunciar la aparicion del diablo á Lutero, que pretendió razonar con este doctor sobre el sacrificio de la Misa. Pero Lutero, advertido pronto por los razonamientos capciosos del espíritu maligno, no tardó en convencerle y en echarle vergonzosamente.

En el número de las apariciones mas singulares relativas á lo historia moderna, se pudieran citar muchas, pero alargaríamos demasiado los límites de este artículo.

APATÍA. Ausencia de sensibilidad ó de pasiones. Este acto puede pertenecer naturalmente á seres animados, pues Lamarck habia creado para designar los zoófitos, su clase de *animales apáticos*. Sin embargo, la débil sensibilidad de estas especies, debida al débil desarrollo de su sistema nervioso y á la ausencia de un encéfalo como se espone en la *Filosofía de la historia natural*, no es de ningun modo la privacion completa de la facultad de sentir, patrimonio de toda animalidad. Pero á medida que los aparatos nerviosos se despliegan entre los moluscos, los insectos, y sobre todo, ascendiendo á las razas vertebradas, los animales pierden esta apatía.

Ahora bien, hay otras muchas causas de *apatía*, además de la imperfeccion de los órganos sensitivos (la ausencia de cabeza entre los acéfalos, las ostras, etc.) El estado soñoliento ó amodorrado por el frio y la noche, la lentitud de la circulacion, la asfixia ó falta de respiracion, la inanicion, la inercia de los tejidos bajo una capa espesa de grasa (como entre los paquidermos), bajo duros caparazones, en las tortugas, etc., dan razon manifiesta, lo mismo que el sueño, de la compresion de los

Digitized by Google

nervios ó la interrupcion de su accion por la parálisis, la apoplegía, ó por los narcóticos, el ópio, etc.

Al contrario, el calor, el alimento y las bebidas espirituosas, escitantes, el sol que reaviva la circulacion entre las especies de sangre fria (reptiles, insectos y otros invertebrados), la gran respiracion resucitada entre las marmotas en la primavera, al despertar á la luz, el ardor del clima y del amor, las pasiones estimulantes, las solicitaciones de los sexos, los contactos ó impresiones sobre los miembros, y la vibratibilidad de las fibras, son otras tantas causas de irritacion nerviosa ó de exaltacion de la sensibilidad; por ellas se combatirá victoriosamente á la apatia.

Pero haciendo vegetar los séres, la apatía usa menos su vida ó la prolonga por el sueño, como bajo el estado de crisálida entre los insectos, ó de amodorramiento invernal para conservar los reptiles y los mamíferos que dormitan. Con efecto, entonces la respiracion, la circulacion se detienen; la nutricion se paraliza, pues hay pocos desperdicios y traspiracion. Sucede lo mismo en la suspension de la vegetacion durante el invierno. Sin embargo, hay algun movimiento intestino que perfecciona la sávia, como trasforma insensiblemente en esperma la grasa de otras materias nutritivas entonces superabundantes en distintas especies. Por eso estos animales despertando en la primavera, son ardientes y están predispuestos á la generacion, como las plantas á florecer.

La apatía de este modo establecida, es tambien reparadora despues de las pérdidas, y se observa en los animales poco sensibles, tales como los reptiles, los invertebrados, una larga persistencia de la contractilidad muscular á medida que la sensibilidad es menos activa. Así, una rana que se ha matado hasta despues de veinte y cuatro horas, mientras que un mamífero ó un pájaro pierden pronto su vida. Es necesario observar ademas, que la vida acuática y la respiracion bronquial son causas de apatía ó de languidez vital. La respiracion completa entre las razas de sangre caliente, estendiendo sus facultades sensoriales mas activas, las usa rápidamente por las pasiones, el amor y los otros desperdicios del aparato nervioso cerebro-espinal. Este está mas centralizado, sobre todo en el hombre, ser sensible por escelencia en toda la creacion.

APELITAS ó APELIANOS. *(Historia religiosa.)* Apeles era el discípulo mas famoso del gnóstico Marcion; vivió y enseñó mucho tiempo en Roma á mediados del siglo II; permaneció despues algun tiempo en Alejandría, y aprendió allí á conocer la gnonia egipcia. Resultó de esto que abandonó la doctrina de Marcion, y sustituyó á ella un sistema particular, bastante parecido al de Valentiniano. Buscaba especialmente, como Valentiniano, destruir el dualismo. Es verdad que el fundador del mundo ó el demiurgo es tambien para él su Æon inferior; pero este Æon supremo, Soter ó Cristo, cuyas ideas divinas tomó, debia realizar y objetivar la creacion. Las almas, segun él, son séres de un origen superior, caidos y aprisionados en cuerpos materiales á consecuencia de sus deseos sensuales. Cuando el Demiurgo notó que el mundo que habia creado conforme á las ideas divinas iba alejándose cada vez mas de estos tipos celestes, rogó al Dios supremo que le enviase al Soter ó Libertador, y éste, es decir, Cristo, descendió en un cuerpo etéreo, que depositó despues de su ascension. Hay en la Biblia, decia Apeles, cosas que son de pura invencion, mentiras; otras, por el contrario, proceden del Demiurgo, dirigido por Soter. En fin, Apeles se hizo célebre por esta asercion, que puede salvarse en todos los partidos religiosos, con tal que se crea en Cristo y que se practiquen buenas obras. Tertuliano reconviene á Apeles de escesos carnales; pero parece que se equivoca, pues Rhodon, contemporáneo de Apeles y su adversario decidido, rinde un homenaje á su moralidad. Apeles, segun todos los testimonios, vivia en un comercio puramente espiritual con la vírgen Filomena, y la tenia por divinamente inspirada. Tertuliano creyó probablemente que sucedia aquí lo mismo que con Simon el Mago y Heleno.

APOCALIPTICOS. *(Historia religiosa.)* Desde la publicacion de las obras de Bengel sobre el Apocalipsis, se llama así en Alemania á aquellos teólogos y fieles que ven en este libro de San Juan la verdad profética del cumplimiento futuro del reino de Dios.

Se dá tambien este nombre á los escritos de todos los profetas sin mision, y á todos aquellos místicos que esplotaban en provecho de sus pretendidas opiniones religiosas, la disposicion innata en el hombre que le conduce á ver el porvenir con una vaga inquietud y hasta interrogarle con supersticioso terror.

Se llama *número apocalíptico* á la misteriosa cifra 666, de la cual trata el capítulo XIII v. 18 del Apocalipsis de San Juan, y en la cual la Iglesia, desde el siglo II, veia la designacion del Antecristo, segun la significacion numérica de las letras griegas ó hebráicas, mientras que otros no encuentran en ella mas que la espresion de una época designada.

APODECTAS. *(Antigüedades.)* Ἀποδέκται, de ἀποδέχομαι, recibir. Las rentas de la república de Atenas comprendian: 1.° bajo el nombre de τέλη, el producto de las tierras, de las minas, de los bosques, pertenecientes al Estado, el impuesto pagado por los metecos y los esclavos libertos, los derechos asignados á ciertos artículos de comercio, sobre la importacion y esportacion de las mercancias: 2.° bajo el nombre de φόροι, las cantidades que pagaban anualmente las ciudades tributarias para los gastos de guerra en caso de nuevas invasiones médicas, ó en vista de represalias na-

Digitized by Google

cionales: 3.° bajo el nombre de εισφοραι, las tasas comunes á los ciudadanos, á los metecos y á los libertos, decretadas por el Senado y el pueblo: 4.° bajo el nombre de τιμήματα, el producto de las multas. El total de estas rentas se elevaba algunas veces á 2,000 talentos, cerca de 48.000,000 de reales. Estas rentas que percibian empleados de un órden inferior iban á parar á las manos de los apodectas ó receptores generales, quienes las entregaban á su turno al tesorero del gobierno ó intendente de rentas.

Este funcionario, del órden mas elevado en el sistema administrativo de las rentas atenienses, no era designado por la suerte, sino por eleccion, mientras que los apodectas eran escogidos por la suerte en cada una de las diez tribus. Clisteno, despues de la espulsion de los Pisistraditas, fué el que instituyó y arregló sus atribuciones. No vigilaban solamente la caja de los fondos en el tesoro público, sino que arreglaban y vigilaban su empleo, de acuerdo con el Senado y conformándose á los decretos del pueblo; tenian la lista del contingente de cada pueblo; borraban los nombres de aquellos que habian pagado, y requerian en los tribunales á los morosos á las deudas del Estado. En ciertas épocas y en algunos casos, segun se cree, pronunciaban ellos mismos juicios en las contestaciones que se levantaban con este motivo.

La corporacion ó sindicato formaba, pues, una especie de jurado de hacienda, con atribuciones que participaban de las de nuestros cobradores de contribuciones, de nuestros alcaldes de ayuntamiento, y de nuestros inspectores de hacienda.

APOLO. *(Mitología.)* Dios de los antiguos helenos, que llegó á ser, andando el tiempo, una de las principales divinidades del politeismo greco-latino. El nacimiento de su culto en Grecia, participaba de la oscuridad que envuelve á los orígenes de toda la religion helénica. Así, los sistemas mas contradictorios se han propuesto acerca de la patria primitiva de este dios. Los unos, tales como Creucer, han creido reconocer á Apolo en las divinidades solares del Asia Occidental, en el Baal ó Adonis sirio, el Mitra de Persia; otros le han identificado al Osiris egipcio, á Horus y á Ré, mientras que muchos, á la cabeza de los cuales es preciso colocar á K. Ottfr. Müller, han visto en él un dios de origen esclusivamente helénico. Desde que se ha adoptado en el estudio de la mitología un método crítico fundado sobre la discusion y la cronología de los testimonios, ha sido posible disipar algunas de las incertidumbres que se unian á este problema. Siguiendo el mismo método, nosotros resumimos aquí lo que los antiguos nos han hecho conocer sobre Apolo.

El culto de Apolo no parece haber existido entre los pelasgos, ó á lo menos, si existia, no ocupaba sino un lugar muy insignificante. Con efecto, no se encuentra en los países donde este pueblo habia tenido sus principales establecimientos, y donde se conservaron largo tiempo una parte de sus creencias y de sus costumbres. En Epiro no encontramos tampoco templos ni oráculos antiguos de este dios. En Arcadia el culto de Apolo *nomios* ó pastoral, parece que no data sino de una época comparativamente moderna. Con efecto, no es Apolo, sino Pan y Hermes los que se ofrecen como divinidades pastorales primitivas de la Arcadia. El primero residia en los montes Nomienos, residencia que no se hubiese dejado de designar á Apolo, si este dios hubiese sido invocado en su origen como protector de los pastos. La lucha que los himnos homéricos y otras tradiciones dicen haber ocurrido entre Hermes y Apolo, denota una rivalidad de los dioses cultos. Es verdad que Ciceron habla de un Apolo Nomios como legislador primitivo de Arcadia, segun la leyenda de este país. Pero su asercion evidentemente no tiene otro fundamento que la falsa etimología dada por él del epíteto *nomios*. Apolo no podia tampoco ser invocado por los arcadios primitivos como dios solar, pues que vemos el sobrenombre de *Lyceen* ó luminoso, el cual pertenece á este dios en una multitud de paises helénicos, dado á Zeus ó Júpiter. El Zeus Lyceen, que valió su nombre á Lyconiro, y que era adorado sobre el monte Liceo, es ciertamente un dios sol. Apolo no era, pues, en este país, la personificacion de la luz solar. La única de las poblaciones primitivas de la Grecia la cual se podria suponer el culto de Apolo, es entre los driopes, pues Driopos, su antecesor, ó mas bien su tipo personificado, era, segun la tradicion, hijo de Apolo. Pero no debemos olvidar que esta tradicion pertenecia á los driopes asinenses. Ahora bien, esta poblacion habia habitado algun tiempo el Parnaso, donde se habia refugiado. Entonces es mas verosímil admitir que los driopes habian traido de este canton aquella tradicion sobre su origen.

Si el culto de Apolo no se muestra bastante entre los primeros habitantes de Grecia, se le encuentra, sin embargo, rodeado de un gran crédito entre las tres grandes familias de los pueblos que sucedieron á las razas aborígenas. Apolo era adorado á la vez por los dorios, los jonios y los eolos; pero era mas especialmente el dios de los primeros. Ottfriez Müller en su sábia obra *Sobre los dorios*, ha sostenido que Apolo era la divinidad nacional de esta raza, de la cual habian recibido en seguida los eolos, los jonios y los habitantes de Atica. Las conclusiones de este célebre erudito son acaso demasiado esclusivas; no se puede negar, sin embargo, que no sea á la influencia doria á la que Apolo haya debido la grande estension de su culto, y que no haya tenido como dios en su origen entre los pueblos de esta raza, una importancia mayor que entre las demás naciones helénicas.

Digitized by Google

Existen de la patria de Apolo diversas tradiciones opuestas: segun la Iliada, vió la luz en Licia, segun un himno homérico, en Delos: tradiciones referidas por autores muy posteriores, le hacen nacer á su turno en el bosque sagrado de Ortigia, cerca de Efeso, en Tegira, en Beocia, en Zoster y en Atica. Ninguna de estas tradiciones puede darnos luz acerca del sitio primitivo del culto apolínico; pues resulta de todos los hechos históricos ligados á la existencia de este culto, que el centro de su difusion no ha estado en estos paises. La Licia no tuvo jamás relaciones bastante directas y bastante frecuentes con la Grecia, y con las provincias del noroeste del Asia Menor, para que una de sus divinidades concluyese por ser adoptada por todos los helenos como uno de los mas grandes dioses. Delfos, á pesar de la importancia que tomó su santuario, no pudo haber sido poblada mas que por colonias que llevaron el culto del dios de otra parte. En cuanto á las otras localidades, la influencia de sus instituciones religiosas en Grecia ha sido nula. No se pueden, pues, considerar estas tradiciones, mas que como algunas de esas débiles fábulas que se forman de cada uno de aquellos paises donde se erigió un templo á Apolo. Ninguna ciudad queria ceder á la otra el honor de haber visto nacer al dios.

Es incontestable que Delfos fué la ciudad donde el culto apolínico alcanzó mas grande importancia y á donde llegó á su mas alto grado de esplendor. El santuario del dios vino á ser como la capital de la religion helénica, á lo menos por una considerable parte de Grecia. Natural es suponer por lo tanto, que fué en esta ciudad ó en un pais inmediato donde habia comenzado la adoracion del dios. Las tradiciones nos representan el culto de Apolo como una importacion estranjera, como de orígen tracio. En el norte de la Focidia, en la Tesalia y la Macedonia, la Tracia de las tradiciones primitivas, es donde debemos buscar la verdadera patria de Apolo, y esto es precisamente lo que ha hecho Ottfried Muller.

Segun las investigaciones de este célebre erudito en su obra *Sobre los dorios*, la patria primitiva del culto de Apolo fué el valle de Tempe, desde donde fué llevado á Delfos. Las colonias dorias le trasladaron á Creta sobre la costa del Norte, desde donde fué llevado á Delos. A medida que los dorios estendian sus establecimientos, la adoracion del dios protector de su raza se propagaba en mayor número de lugares, por toda la costa del Asia Menor. Los navegantes de Creta eran los grandes agentes de propagacion de la religion apolínica. De la Creta partian adivinos que iban á fundar sobre las costas oráculos en honor del dios, que elevaban santuarios y popularizaban la devocion al dios délfico. Así es como este culto se introdujo en Licia desde una época tan remota. La antigüedad de su institucion en este pais, y la fama que alcanzaron sus oráculos esplican cómo se pudo creer que esta tierra hubiese sido la patria de Apolo. Pero la posicion de los templos principales de este dios en Licia, los cuales se encuentran en Janto y en Patara, demuestra que este culto habia sido llevado por mar. De aquí se propagó por el interior en Telmiso y hasta en Cilicia.

Este mismo dios era tambien adorado en Troada. O. Müller piensa que su conocimiento se debia á las colonias cretenses. Lo que hay de cierto es que esta divinidad fué tambien honrada por los eolianos; hecho que se demuestra por la existencia del templo de Apolo Cileeno en Colonas.

La colonia cretense establecida en Mileto llevó el culto del mismo dios entre los jonios. Estos le habian encontrado establecido entre los carios, que habian precedido á este pueblo.

Los jonios de Mileto llevaron el culto del dios que ellos habian adoptado, á todas sus colonias, desde Naucratis hasta Cízica y á Taurida.

Este modo de propagacion del culto de Apolo, esplica por qué los mas antiguos santuarios de este dios se encuentran siempre sobre las costas, los promontorios y los istmos.

Tambien fueron las colonias jonias las que introdujeron verosimilmente en Atica el culto de Apolo. A menos que el Apolo ó *Patroüs*, hijó de Efestos, no haya sido originariamente un dios distinto, identificado mas tarde con Apolo. Una vez que los dorios hubieron penetrado en el Peloponeso, propagaron por allí la adoracion de su divinidad nacional. Era este dios, en efecto, el que segun sus tradiciones, los habia conducido como conquistadores en esta península. Pero en la Arcadia y la Acaia, donde la influencia doria se hizo sentir muy poco, Apolo no obtuvo nunca mas que un lugar muy secundario en el culto nacional.

Cuando los dorios se unieron definitivamente á los otros pueblos del Peloponeso, el culto de su divinidad nacional fue asociado al de la divinidad suprema de los pelasgos, Zeus ó Júpiter. Este Apolo asociado á Júpiter y adorado en Olimpia, recibió mas particularmente el epiteto de *Thermios*, y tuvo un lugar en el Altis.

El recuerdo de la patria primitiva del dios no se perdió enteramente entre los griegos, aunque las fábulas lo hayan despues alterado de un modo singular. En Delos los sacerdotes hacian remontar á los hiperbóreos el orígen del templo. Ahora bien, estos hiperbóreos no eran otros en el principio que los habitantes del norte de la Tesalia, de la Tracia primitiva, cuyas heladas montañas pasaban por hallarse situadas mas allá del Boreo. La fábula despues trasformó estos hiperbóreos en un pueblo de sábios y de piadosos adoradores de Apolo, al mismo tiempo que su pais fué retrocediendo cada vez mas al Septentrion, el Boreo, que se buscaba cada vez mas al Norte á fin de escitar la piedad de los peregrinos que pasaban á Delos,

Digitized by Google

los sacerdotes forjaron sobre los hiperbóreos fábulas que han tenido cierto crédito hasta entre los eruditos. Este recuerdo del orígen tracio del dios, fué llevado tambien á Licia por las colonias cretenses, pues que Olen, natural de este país, al cual se atribuyen himnos en honor del dios, hacia mencion de él.

Las tradiciones de Delos daban por madre de Apolo á la diosa *Leto ó Latona*. La leyenda decia que Latona habia dado á luz á este dios y á su hermana sobre el monte Cirito, al pié de una palmera ó de un olivo. Lo que los antiguos refieren de esta diosa nos hace reconocer en ella una personificacion de las tinieblas y de la noche. Esta filiacion viene en apoyo del carácter originariamente solar de Apolo; se hacia tambien nacer á Latona en el país de los hiperbóreos, porque estas comarcas, frias y septentrionales, eran consideradas como la cuna de las tinieblas y de la noche, y esta circunstancia acabó de ratificar los orígenes del culto de Apolo en este pueblo fabuloso.

La analogía de los nombres Lycien, Lyceen, dados al dios como principio de la luz, y del nombre del lobo, fué el orígen de los cuentos relativos á metamórfosis en lobos que se unió á la historia del dios. Estos cuentos forman el paralelo de la metamórfosis de Licaon en lobo fundada en semejante juego de palabras. Latona, segun estas fábulas, venia del pais de los hiperbóreos en Delos bajo la forma de un lobo, y habia metamorfoseado en lobos á los habitantes de Licia.

El antiguo nombre de luz, *Lux*, es la etimología del nombre de Licia, la provincia donde el culto de Apolo habia adquirido mayor importancia. Esto nos esplica por qué encontramos en mas de una ocasion este nombre, entrando como radical en el de las localidades consagradas á Apolo.

En tiempo del apogeo de la civilizacion helénica, Apolo era adorado é invocado como una personificacion del sol, como el dios de la claridad y de las luces físicas y morales. Pero Ottfried Müller, en sus investigaciones sobre los dorios, ha creido reconocer que este carácter no habia sido el de la divinidad doria en su orígen. Apolo, no era en el principio, segun este anticuario, mas que el dios que presidia la paz y la guerra, el dios de la cura y de la enfermedad, que protegia á sus adoradores y castigaba á sus enemigos, un dios que hacia oráculos y que castigaba culpas. Es, en efecto, incontestable, que estos caracteres no fueron muy antiguos en Apolo; pero un exámen mas atento de los testimonios antiguos ha demostrado que Müller habia sido muy esclusivo en sus conclusiones á este respecto. La opinion que distinguia primero á Apolo y á Helios ó al Sol, y admitia su confusion como un resultado del sincretismo de los tiempos posteriores, despues de haber sido aceptada con un grande favor, ha caido delante de las nuevas investigaciones.

Es, en primer lugar, cierto, que los epítetos de salvador, de protector de los males, dados á Apolo desde la mas remota antigüedad, convienen perfectamente á una divinidad solar. Despues, como lo ha observado Mr. Ed. Gerhard, en su disertacion sobre las divinidades de la luz, sobre los monumentos, se encuentra sin cesar, á los dioses, Helios y Apolo, en una relacion estrecha que denota claramente su parentesco. Otro hecho significativo es, que el poeta Calimaco, celoso por la ortodoxia antigua, se levanta contra aquellos que se atreven á separar á Apolo del Sol que alumbra todas las cosas. El Apolo Agieus, representado, segun los mas antiguos testimonios, con el falo, muestra en este dios una divinidad generadora, por consiguiente, otra cosa que el Apolo dorio como lo comprende Müller; y este carácter de dios generador, conviene enteramente al Sol. Por otra parte, la tradicion ateniense hacia á Apolo hijo de Vulcano.

El conocimiento que hoy posee la Europa de la mitología védica, es decir, de aquella de un pueblo de la misma raza, del mismo genio, casi de la misma lengua que la de los griegos, nos permite comprender la existencia de dos divinidades distintas, Helios y Apolo, personificando, no obstante, la una y la otra el astro del dia. Una porcion de divinidades invocadas en el Pig-Veda, no son, segun los mismos testimonios del poeta Arya, mas que formas diversas de un mismo agente, de un mismo fenómeno de la naturaleza, el Sol, por ejemplo, se llama á su rey *Soûrya*, *Varouna*, *Aryaman*, y estos nombres vienen á ser otras tantas divinidades distintas, aunque unidas por el parentesco que resulta de la identidad de la idea típica.

A partir del séptimo ó del sesto siglo, Apolo se nos presenta bajo fases muy multiplicadas, que forman el punto de partida de tantos atributos.

Primero es el dios vengador, que dá á lo lejos la muerte; como tal está armado del arco y de las flechas; estas flechas son la imágen alegórica de los rayos ardientes del astro del dia, que como nada atempera su ardor, hacen perecer á todo el que se espone á ellos. Hé aquí por qué las pestes, las enfermedades epidémicas se representan como los efectos de la cólera del dios. Homero dá ya al dios estas armas terribles. A esta concepcion se unen mitos que se encuentran sobre Apolo entre los poetas y los mitólogos posteriores, tales, por ejemplo, como la asistencia, que segun Apolodoro, prestó á Júpiter para combatir á los gigantes. Al mismo tiempo que Apolo es el dios setífero, es tambien el dios salutífero; pues sus rayos benéficos devuelven la salud y las fuerzas al cuerpo fatigado, y luego, desde el momento que se concedia á esta divinidad el poder de destruir, se le debia conceder tambien el poder opuesto. En su cualidad de dios salvador recibia los epítetos de ἀχέσιος, de

Digitized by Google

Ἀλεξικάκος, de ἀλέξικακος. Apolo era el dios profetico, aquel que derramaba en el alma ese entusiasmo, ese delirio que los griegos, como casi todos los pueblos bárbaros, tomaban por un signo de inspiracion divina. En una época en que los griegos estaban todavía en la infancia de la civilizacion, tenian una estremada confianza en los hechiceros y en los adivinos, y estos esplotaban su credulidad, y muchas veces, víctimas de su propio entusiasmo, se erigian en ministros de revelaciones celestes. Los lugares donde se establecian estos adivinos, que buscaban en las circunstancias locales medios de adivinacion, vinieron á ser los oráculos. Apolo tuvo el suyo en Delfos, y mas tarde en Clavos, en Didima, y en otros parajes. En Delfos, una mujer histérica ó epiléptica, escitada por bebidas narcónitas, predecia por el dios. En Didima, sacerdotes ventrílocos, los branquidas, hablaban en nombre del dios, cuya voz disimulaban.

El oráculo de Delfos habia sido la iglesia madre de Apolo. Los mitógrafos han publicado muchos cuentos acerca de su fundacion. Segun Apolodoro, el oráculo habia sido fundado por Yemis, que habia puesto para guardar el centro donde iba una serpiente, Python, que mató Apolo cuando se apoderó del oráculo. Esta fábula trae su orígen de un mito naturalista, muchas veces reproducido en la lengua poética de la Grecia, como del Oriente, y cuya disposicion de lugares favorecia además su nacimiento. Esta serpiente era la imágen de la Tierra y de la fuente Castalia, del manantial Casiotes. Las serpientes son representadas á menudo como hijas de la tierra y símbolo de las aguas serpenteantes. Pausanias nos dice, que antes de haberse consagrado á Apolo, el oráculo pertenecia á Poseidon, el dios de las aguas, y á *Gaia*, la Tierra. Hygin hace lo mismo de Python, un hijo de *Gaia*. El combate de Apolo contra Python, que fué despues tan celebrado en la historia del dios, y que espone largamente un himno homerico, nos ofrece un cuadro alegórico de la importacion del culto apolínico en Delfos, al mismo tiempo que nos presenta simbólicamente la escena natural de que fué testigo en el centro poético. El dragon guardian de la fuente llegó á ser un mónstruo enemigo del dios, al cual se unieron aquellos mitos numerosos, en que la lucha de las fuerzas físicas se personificaba en luchas de gigantes, de animales enormes, nacidos de la Tierra y conjurados contra los dioses celestes.

El himno homérico de Apolo, y á propósito de la fuente Selfusa, nos demuestra, que en la leyenda popular y poética, el establecimiento de los oráculos y de los santuarios del dios cerca de los manantiales, se comprendia bajo la alegoría de una lucha entre el dios y el genio ó la ninfa que personificaba las aguas.

Las dos cualidades de adivino y de médico se confundian en el origen de las sociedades, puesto que los primeros médicos no han sid[o] mas que hechiceros, conjuros de los malos espíritus, malos espíritus que eran considerados como los autores de las enfermedades. De aquí el nombre de Ἰατρόμαντις que recibe Apolo en Esquilo. Este sobrenombre constituye, en efecto, esta antigua asociacion de ideas. El epíteto de Febo, brillante que dá Homero á este dios, epíteto donde se revela su orígen solar, implica, sin embargo, por la manera con que está empleado, la idea de una luz intelectual y moral. Apolo es el dios de la inspiracion poética como el de la adivinacion; es el *Vates* por escelencia, que reunió esta doble cualidad confundiéndolas. Por eso mismo es el dios del canto y de la música.

Homero nos le representa, en efecto, encantando á los dioses durante sus festines con los acordes de su lira; se le atribuyó la invencion de este instrumento, honor que le disputaba Mercurio. En fin, Apolo es un dios fundador de ciudades, protector de las colonias y de las confederaciones; mas tarde llegó á ser jefe de las musas, *Musagetes*: este es el carácter que tuvo especialmente entre los dorios. Considerándolo bajo este punto de vista, se le miró como el que levantó los baluartes de Troya, como el que prestó á Alcato su socorro para la construccion de Megara; tambien es Apolo el que, bajo el nombre de Ἀρχηγέτης, la leyenda le mira como el guia de los conquistadores en el Peloponeso. Era el patron de la confederacion doria trópica y de la liga eoliana de Mirina. El mismo dios era tambien invocado como divinidad pastoral; revistió, como ya lo hemos observado mas arriba, este carácter en Arcadia, que parece haber recibido mas especialmente entre los troyanos. Homero nos lo representa, no solamente como alimentando soberbias yeguas, sino además como guardando sobre el Ida los rebaños de Laomedon. Segun otra leyenda, sirvió ocho años á Admeto, rey de Feres, en calidad de pastor.

El culto de Apolo ofrecia, así como el de casi todas las divinidades helénicas, diferencias notables segun los lugares. Estos cambios se verificaban tambien segun los diferentes caractéres bajo los cuales era invocado este dios en estas distintas localidades. Poco á poco lo que hubiera podido llamarse la parte naturalista de Apolo, desapareció; las artes idealizaron su cara y llegó á ser el tipo de la belleza y de la inteligencia.

Esta nueva forma revestida por Apolo se une á este gran movimiento de las ideas en Grecia, á esta especie de revolucion de concepciones helénicas, que transformó á las divinidades en personajes, tipos de ciertas virtudes y de ciertas cualidades. Esta revolucion imprimió en la mitología griega un sello mas religioso, en la acepcion moderna de la palabra. Con efecto, ¿qué es el sentimiento religioso sino la aspiracion del entendimiento y del corazon hácia el ideal de las cualidades, de

las virtudes, cuya raiz se encuentra en el espíritu y en el corazon humano? Este ideal, la imaginacion le traslada á las personas, á los séres que ha creado, ó mas bien á los séres por los cuales la imaginacion de las leyes de la naturaleza le hace esplicar los fenómenos físicos. Así, la concepcion primitiva de la divinidad es primero hasta cierto punto distinta del sentimiento religioso entendido en el sentido moderno. La nocion divina no es mas que la de la causa. El hombre, conmovido por la admiracion y el miedo aplica á séres sobrenaturales lo que ve, lo que oye y lo que siente; pero estos séres, donde se personificaban las causas, los agentes físicos, no traen ninguna idea de moralidad. Invoca á los dioses porque los teme; si practica ciertas acciones buenas es porque las primeras, aunque oscuras enseñanzas de la conciencia, le revelan el bien y el mal, y porque cree que el mal ofende á estas divinidades. Pero un sentimiento mas profundo del bien, una idea de un dios bueno, perfecto, realizando en su personalidad divina un ideal como él, hombre, encuentra en el fondo de su ser la humanidad en su orígen. Es supersticiosa sin ser realmente religiosa. Esto es lo que ha sucedido respecto de Apolo; es lo que se observa respecto á Júpiter, Minerva, Venus y Hércules. A medida que el mito se desarrolló, que el arte progresó, tendió á reunir en estas divinidades el tipo completo de una virtud, de una cualidad humana: el soberano poder, la inteligencia y la fuerza.

El culto de Apolo presenta ya desde muy temprano en Grecia un carácter mucho menos material que el de los otros dioses. Ottfried Müller ha hecho observar que en la mayor parte de los templos principales consagrados al hijo de Latona, se le ofrecian sacrificios no sangrientos En Delfos dulces é incienso en cestitas sagradas; en Patara dulces en forma de arco, de flecha y de lira. Una parte característica tambien del culto de Apolo, son sus formas espiatorias en diversos lugares

Este carácter se encuentra en Atenas, en Claros y en Mileto. En esta última ciudad se hacia ascender la fundacion del santuario apolínico á un pastor purificador llamado Brancos en Delfos, como en Didiona. La purificacion y la profecía constituian las dos ceremonias ó actos esenciales del culto de este dios. En las Targelias, fiestas que se celebraban en Atenas en honor de Apolo y de Diana su hermana, se presentaban delante de las puertas de la ciudad dos hombres coronados de flores, los cuales se entregaban como víctimas espiatorias para que los azotasen, y originariamente hasta se los quemaba en una hoguera. Las Targelias se celebraban en el mes de Targelion, y los ritos observados indicaban que Apolo era allí considerado como personificacion del Sol, que trae la madurez de los frutos de la Tierra. Este mismo carácter solar se encuentra con evidencia en las fiestas que se celebraban en honor suyo en Delfos, en Creta y en Tebas, fiestas que se arreglaban todas sobre un período *enaetérico*, porque al cabo de ochenta y nueve meses lunares, á la entrada de la primavera, que determinaba la fijacion de las fiestas de Apolo, coincidia con la misma fase lunar.

En Tesalia se celebraba la fiesta de Apolo llevando ramas de laurel, arrancadas sin duda de un bosque del valle de Tempé. Los delfos verificaban todos los años en este mes una procesion ó *teoría* solemne, llamada *teoría pítica* que llevaba tambien el ramo purificador.

Los atenienses enviaban una teoría á Delfos, y el momento de la partida era determinado por prodigios y signos celestes.

En Delos, cada cinco años se verificaba una fiesta religiosa y política en honor de Apolo, fiesta en la cual tomaban parte todos los miembros de la Anfictionía jónica. Se celebraban en honor del dios, luchas, conciertos y coros de baile. Habia además todos los años una solemnidad menos importante, que se llamaba *Las pequeñas delicias.* Los atenienses tomaban parte en esta fiesta, y enviaban á la isla una nave sagrada, que el sacerdote de Apolo de la isla, adornaba á su arribo con ramas de laurel. Los que subian á bordo de este buque tomaban el nombre de θεωροί, y la embajada se llamaba, θεωρία. Era una verdadera peregrinacion que recuerda las que se habian verificado en Egipto sobre los *baris* sagrados.

Cada templo de Apolo tenia su organizacion sacerdotal. En Delfos el gran sacerdote, los cinco ὅσιοι, eran sacados á la suerte en un cierto número de familias que pretendian bajar de Deucalion, y que no eran otras que familias aristocráticas dorias establecidas desde mucho tiempo en el país. En Didiona los sacerdotes llevaban el nombre de *Branquidos*, de Brancos, su fundador. Habia tambien allí una clase de sacerdotes inspirados llamados εὐγγελίδαι.

En Esparta, los reyes sacrificaban en persona á Apolo los primeros y los sietes de cada mes.

Hemos hablado de los principales santuarios de Apolo en Grecia; es necesario tambien citar los templos de Patara, Ismenion en Tebas, el de Abes en Focidia, de Yenes en Macedonia, de Selino en Cilicia, de Timbra en Troade, de Larisa en Argolida, de Orope en la isla de Eubea, de Tegira en Beocia, todas localidades de donde el dios sacaba su renombre.

El culto de Apolo fué introducido en Roma el año 430 antes de J. C., á consecuencia de una peste ó contagio que habia desolado á esta ciudad. Esta circunstancia prueba que entonces era Apolo invocado como el dios Alexilacos. Se le levantó un templo y se instituyó mas tarde en su honor, el año 212 antes de Je-

Digitized by Google

sucristo, durante la guerra púnica, los juegos apolinarios.

Estos juegos se celebraban todos los años.

En la época imperial el culto del dios tuvo un desenvolvimiento mas grande. Despues de la victoria de Accio, Augusto le adoptó como una de las divinidades especiales y soberanas de Roma; no solamente le consagró una parte del botin hecho durante esta batalla, sino que le edificó un templo en Accio mismo y otro en la cima del monte Palatino en Roma; instituyó en su honor los juegos acciacos. Desde entonces Apolo figura constantemente entre los dioses latinos con los mismos atributos y el mismo carácter que tenia en Grecia.

Asociado poco á poco á Júpiter Capitolino, la divinidad protectora por escelencia de Roma, Apolo fué invocado como el dios que presidia los destinos del imperio. Esto es lo que nos demuestran las inscripciones latinas de los siglos II y III. Una especie de jubileo, los *ludi seculares*, se instituyeron tanto en su honor como en el de Diana, su hermana, y se celebraban todos los siglos. El tercer dia de esta solemnidad se cantaba el *carmen seculare, pro imperii romani incolumitate.*

Desde esta época Apolo estaba identificado al Sol, circunstancia que confirman por otra parte las monedas imperiales de los siglos siguientes.

El Apolo de los griegos llamado originariamente Apelix por los latinos, fué identificado poco tiempo despues de su introduccion en Italia, con el dios sabino, *Soranus*, divinidad solar adorada sobre el monte Sorasto.

Se encuentra tambien el nombre de Apolo escrito *Aplum*, *Epul*, sobre los monumentos etruscos; pero estos monumentos no suben ciertamente á una época muy antigua, y es infinitamente probable que la Etruria habia recibido de la Grecia el conocimiento de esta divinidad. Algunos hechos, sin embargo, han sido invocados para hacer llegar el culto de Apolo á Campania con colonias eolianas procedentes de Cymé.

Cuando los romanos llevaron su divinidad á los pueblos que habian conquistado en la Galia, en España, en la Gran Bretaña, en Norica, en Panonia, en Asia, en Africa, identificaron á Apolo á las divinidades solares de estos diferentes paises; así es como se vió aparecer á *Apolo Grano*, *Apolo Beleno*, *Apolo Livio*, etc., divinidades bastardas, cuyos nombres se encuentran en las inscripciones latinas.

Los griegos, despues los romanos, impresionados con la analogía de los dioses egipcios Ra, Ré ó Fré, Arveris, Horus, con su Apolo-Sol, identifican las dos divinidades griega y egipcia. Dos ciudades egipcias, Edfou y Qous, recibieron de los griegos, por esta razon, el nombre de *Apolinópolis (magna* y *parva.)*

Esta identificacion, esta confusion parece ascender á las primeras relaciones que los griegos tuvieron con los egipcios, pues que vemos á Aristóbano en su comedia de los *Pájaros*, dar el gavilan, ave simbólica de Ra, como el ave de Apolo.

En Asia, las divinidades solares de Heliópolis, de Palmira y de Persia, fueron, por un sincretismo análogo, identificadas al hijo de Latona.

Apolo, siendo una de las mas importantes, de las mas populares divinidades de Grecia, se comprende qué arte haya contribuido á multiplicar y á variar sus imágenes. Las mas antiguas representaciones del dios no fueron mas que ídolos informes, piezas de madera groseramente trabajadas: tales eran la estátua de madera, que segun la tradicion, Ericriton habia consagrado en Delos para las teorías ó peregrinaciones, y la que Pindaro nos dice haber sido consagrada por los arqueros cretenses al cerco del Parnaso, y que fué hecha de un solo tronco. Por los progresos del arte y de la idealizacion del tipo que Apolo representaba, sus simulacros se ennoblecieron, se perfeccionaron, gracias á los Escopas y á los Praxiteles.

Bajo el cincel griego, Apolo llegó á ser el tipo de la belleza juvenil. En monumentos que se conservan, todavía aparece la cara oval, las mejillas imberbes, salvo un corto número de escepciones que nos presentan las medallas y las pinturas cerámicas; la frente elevada, la cabellera larga y espesa, alada por detrás, y levantada hácia arriba por medio de un lazo, lo que los antiguos llamaban dispuesta en *corymba*, como en el Apolo Citaredo de Munich. Otras veces los cabellos del dios flotan libremente sobre los hombros, lo que se vé en el Apolo del Vaticano, llamado del Belvedere. Las caderas son estrechas y el pecho dilatado. Muchas veces vemos á este dios completamente desnudo. Tan pronto le vemos representando el momento en que acaba de triunfar de Python, su enemigo, como en el instante en que saca una flecha; tal es el Apolo del Belvedere, la mas bella figura que poseemos del dios; otras veces le vemos en actitud de reposo, con el brazo apoyado sobre la cabeza; tal es el Apolo Licio, cuya imágen se vé en el museo del Louvre.

El artista, separándose del modelo cuyo tipo nos ofrece el Apolo del Belvedere, le ha dado en ciertos casos una belleza graciosa, pero afeminada que ha valido á algunas de las estátuas del dios el nombre de Apolinas. La mas célebre de estas estátuas se vé en el museo de Florencia.

Algunas veces Apolo está en el acto de matar un lagarto; este es el Apolo *Sauroctono* que habia presentado Praxiteles, del cual hay numerosas copias en todos los museos de Europa. Representaciones menos comunes ofrecen á Apolo sentado sobre el trípode; este es el *Apolo Délfico*. Está muchas veces acompañado de símbolos, tales como el ramo de laurel, la

Digitized by Google

serpiente, como puede verse en las medallas de Patara y Licia.

Apolo aparece tambien como jefe de las musas y dios de la armonía. Este es el Apolo Musagete. Está entonces, ora vestido, ora desnudo, apoyado sobre su lira y en actitud de cantar coronado de laurel.

Vestido con una *ortostadias*, ó larga túnica, conduce el coro de las musas, divinidades alegóricas de los dones de la inteligencia, que el dios resume en él.

Cuando Apolo está completamente identificado al Sol, su frente está ceñida de una diadema circular, á la cual se une una corona de rosas, lo que se vé en el Apolo-Sol del museo Chiaramonti. En las medallas de Tiatira, en Lidia se vé enteramente el Apolo Helios.

Las fábulas acerca de los hiperbóreos habian hecho consagrar á Apolo el grifo, animal fabuloso, que los cuentos populares colocaban en las regiones hiperbóreas. Por eso se ve por todas partes al dios acompañado de este animal, y llevado en un carro por estos animales, asunto que vemos en las medallas de Aureliópolis de Lidia, ó llevado por uno de estos séres fabulosos, así como se observa en las monedas de Alejandría Troa. En ciertos casos, el grifo le vemos reemplazado por el cisne, ave emblemática de la armonía, circunstancia que nos suministran las monedas de Caledonia, de Bitinia, de los bajo-relieves y de las estátuas.

Sobre los bajo-relieves y los vasos pintados se ve frecuentemente figurar la victoria de Apolo sobre Marsias, este sileno frigio, que segun la fábula, Apolo desolló despues de haberle colgado sobre un pino. Se vé tambien al dios combatiendo con Hércules y disputándole el trípode de Delfos ó hiriendo á Tito con su flecha, asunto representado sobre el magnífico trono consagrado al dios en Amideas, y debido al escultor Bathicles. Pero el asunto favorito de los artistas, el que ocupaba un lugar preferente en la historia del dios, es su combate contra la serpiente Python, cuyas diversas circunstancias se encuentran representadas sobre los bajo-relieves y los vasos pintados.

K. O. Müller: *Handbuch der Archäologie der Kunst*-*Creuzer, Religions de l'Antiquite*, trad. par Mr. Guigniaut.

APÓLOGO. *(Literatura.)* Acaso no hay género literario cuya definicion sea mas difícil, el orígen mas incierto, las reglas mas contradictorias y los modelos mas raros. La historia, el drama, la epopeya, todas estas grandezas del entendimiento humano, han recibido de la mano de los maestros definiciones que no se ha procurado rehacer; el humilde apólogo espera tambien la suya. Un fabulista francés ha declarado sin rebozo, «que este género no es susceptible de definicion ni de preceptos.» La autoridad de Aristóteles, que ha sido tan grande en todas las cosas ha fracasado completamente en este punto, y las reglas que trazó no han sido seguidas por nadie. En cuanto á Boileau, ha omitido simplemente el apólogo en este código poético, donde no se ha olvidado el madrigal ni el soneto, que apenas debian sobrevivirle.

Hé aquí á lo que se reduce en resúmen la historia del apólogo: impenetrables arcanos hallamos acerca de su nacimiento; una paternidad dudosa atribuida á muchos; la existencia del viejo Esopo negada, la autenticidad de los versos de Fedro puesta en duda, inverosimilitudes acumuladas, y sistemas destruyéndose los unos á los otros. En medio de todas estas incertidumbres y de todas estas disputas, no hay mas que una cosa indisputable, la superioridad de ciertos genios que han tratado este género literario.

De este género, tan seguro de agradar, de conmover, de convencer, se podrian citar muchas aplicaciones dichosas y verdaderos triunfos. Ayudado de un apólogo, Demóstenes llamó la atencion de los atenienses insensibles á su elocuencia; Menenio apacigua una revolucion en Roma: Esopo se preserva y con el todo el pueblo de los furores de un tirano; el profeta Nathan, si nos es permitido mezclar lo sagrado con lo profano, reconviene á David poderoso acerca del honor de un doble crímen; Sócrates, á quien se le atribuye la invencion, como al mas sábio de los mortales, se consuela moribundo con las necedades de los hombres, y Plutarco, para concluir, impide un dia que la Academia haga una.

APROBACION. *(Literatura.)* Abrase cualquier libro impreso del siglo pasado, y bien al principio ó bien al final de la obra se verá la palabra *aprobacion* ú otra fórmula parecida en caractéres gruesos, adoptada por la censura de entonces para autorizar la publicacion de una obra juzgada útil, ó por lo menos inocente. Antes ninguno tenia el derecho de imprimir su pensamiento sobre ninguna materia, sin haber obtenido primero el permiso de la autoridad civil, que delegaba á los censores el cuidado de examinar los manuscritos, y de vigilar que no contuviesen nada que pudiera importar un ataque á los principios religiosos ó á las máximas políticas que servian de base á la sociedad, y el derecho de autorizar la publicacion. Obtenida esta aprobacion, el autor no podia ya tocar á su manuscrito, y si tenia que hacer alguna modificacion por mínima que fuese, si queria corregir un error del cual se apercibia tarde, necesitaba obtener una nueva aprobacion. Se comprende todo lo que tenian de molesto estas formalidades para la libre espresion de las opiniones, hasta en materias puramente científicas, y las incesantes trabas que debian resultar para el comercio de la librería y de la imprenta. Por eso, siempre que se trata de una obra en que la censura

Digitized by Google

pudiera escandalizarse por algunas proposiciones atrevidas y mal sonantes, autores y libreros la mandaban imprimir en el estranjero; y la obra mas atrevida circulaba libremente en el reino.

En nuestros dias tambien tenemos algunas restricciones que señala nuestra ley de imprenta. Lo mismo el periodismo que las obras de cierto género, tienen que pasar por la censura antes obtener el permiso de su publicacion.

APROPIACION. (CLAUSULA DE) Pocas cuestiones políticas se han agitado con tanto calor entre los diferentes partidos de la Gran Bretaña, como la cláusula que vino á hacerse tan célebre bajo esta denominacion. En el mes de junio de 1833, lord Althorp, hoy conde de Spencer, que desempeñaba las funciones de canciller en la administracion presidida por el conde Eprey, presentó á la sancion del parlamento un proyecto de ley en virtud del cual el diezmo, tan odioso á los católicos de Irlanda, porque refluia en provecho de los ministros de un culto, que no es mas que el de una incomparable minoría, era abolido. El bill decidia además que se proveeria á los gastos de conservacion de los edificios consagrados al culto, y á los otros gastos de la iglesia anglicana de Irlanda, por medio de reducciones que se verificarian sobre el número de los obispados, y sobre el sosten de los obispos á medida que las sedes fueran vacando; que las tierras episcopales serian arrendadas y que las rentas de los beneficios concedidos al bajo clero, serian afectadas con un impuesto de 7 p°/o. El ministro no habia podido prever que con el tiempo, de estos diferentes productos deberia necesariamente resultar un escedente de rentas: así habia añedido á su proyecto de ley una cláusula estipulando que este escedente recaeria en provecho del Estado. Los ministros presentaban esta cláusula como si no tuviera ninguna importancia, en atencion á que en la especie no se trataba mas que de los bienes de la Iglesia, el Estado no proponiendo pretensiones mas que sobre lo que la Iglesia no poseia aun, y que no se podia esperar mas que una organizacion mejor, así como una esplotacion mejor entendida de las tierras episcopales. Los torys, al contrario, pretendieron que por esta cláusula, el Estado queria apropiarse lo que no le pertenecia; que no eran solamente los bienes eclesiásticos, sino tambien todo lo que podia provenir, que se debia esclusivamente emplear en provecho de la Iglesia dominante, sobre todo en Irlanda, donde existia aun tan gran número de curas mal retribuidos; en fin, que este era un deplorable ejemplo que daria la legislatura, pues esto seria simplemente el principio de la práctica del pillaje de los bienes eclesiásticos. Bastaba que los torys pareciesen rechazarla, para que los católicos y el partido radical se uniesen á esta cláusula con tanto mayor ardor: por eso lanzaron violentos clamores cuando los ministros, á fin de no comprometer la suerte del bill de reforma de la Iglesia de Irlanda en la Cámara alta, renunciaron á él espontáneamente; determinacion á consecuencia de la cual, el bill obtuvo una gran mayoría en una y otra cámara. Al año siguiente, Mr. Ward, miembro unido á la opinion radical, hizo en la Cámara de los comunes una mocion referente á disminuir en Irlanda la cifra del personal del clero de la Iglesia episcopal, y ponerla en proporcion con la de sus ovejas, despues aplicar á la educacion pública, sin distincion de fé religiosa, el escedente de las rentas que produjese esta economía. Los ministros, con el apoyo de los torys, estaban dispuestos á rechazar esta mocion; pero la mayoría del gabinete no consentia en ello sino á condicion de que fuese nombrada una comision especial para presentar una informacion sobre el estado de la Iglesia, y sobre todo lo que tenia relacion con la educacion pública. Esto era virtualmente reconocer la autoridad del principio sobre el cual Mr. Ward apoyaba su mocion, es decir, que la Iglesia es una institucion política de que se puede, segun las necesidades del momento, aumentar ó disminuir el personal. Lord Stanley, sir James Graham, el duque de Richmond y el conde Ripon, que no participaban de esta opinion, resignaron sus carteras y sobrevino una crisis ministerial de las mas graves. La comision no dejó por esto de ser nombrada, y hasta dió principio á sus trabajos; sin embargo, todos los ministros rechazaron toda proposicion que tuviese por objeto hacer una aplicacion cualquiera de los bienes de la Iglesia, hasta que esta comision no hubiese dado su informe. A la reapertura del Parlamento, que se efectuó en el mes de febrero de 1835, los torys habian en el intérvalo de una sesion á la otra, vuelto al poder. Entonces lord John Russell, que con lord Melbourne y los otros miembros del gabinete, habia debido dejar el ministerio, se puso á la cabeza de la oposicion; y en el mes de abril, Roberto Peel, habiendo presentado un bill de los derechos de Irlanda, lord John Russell hizo adoptar por la Cámara de los comunes la cláusula en virtud de la cual el escedente de las rentas de la Iglesia episcopal de Irlanda podia aplicarse á las mejoras de la instruccion pública de este pais, sin escepcion de fé religiosa. Esta votacion de la Cámara baja, habiéndose efectuado con una mayoría de doscientos ochenta y cinco votos contra doscientos cincuenta y ocho, el ministerio tory, Roberto Peel y Wellington, se vieron obligados á retirarse; y lord Melbourne fué encargado de formar una nueva administracion. Lord Morpeth, que en este nuevo gabinete llenaba las funciones de secretario de Estado por la Irlanda, presentó á la Cámara de los comunes otro bill de diezmos, estipulando que el escedente de las rentas del alto clero de Irlanda, fuese aplicado á las necesidades de la

Digitized by Google

instruccion pública. La Cámara baja votó esta cláusula, pero la Cámara alta la rechazó, y el ministerio renunció á su proyecto de ley. Tan pronto como llegó el año de 1836, lord Morpeth volvió de nuevo á la carga con un bill. Por la tercera vez entonces, en mayo, este bill de los diezmos de Irlanda fué sometido al Parlamento, siempre con la *cláusula de apropiacion*, modificada, sin embargo, en este sentido, de que el 10 p% del producto de los diezmos, deberia aplicarse á la mejora de la instruccion pública de Irlanda. El 20 de junio siguiente ocurrió la muerte del rey Guillermo IV, que llevó tras sí la disolucion del Parlamento, y el bill fué por consecuencia enterrado desde su nacimiento.

Bajo la reina Victoria los ministros whigs renunciaron completamente á presentarle de nuevo, convencidos sin duda de que no habia manera de hacerlo adoptar por la alta Cámara; y la administracion tory actual no pensará ciertamente tampoco en mucho tiempo en volver á poner sobre la mesa esta irritante cuestion.

AQUELÓO *(Mitologia.)* Toma su origen en las montañas del Pindo, el Aquelóo, hoy el Aspro-Potamos, despues de haber separado la Estrella de la Arcananía, viene á echarse en el mar Jonio en frente de Cefalonia al Oeste del golfo de Patras. La Grecia, divinizando sus rios, dió á cada uno de ellos su genealogía, sus títulos y sus atributos: Aquelóo, segun Hesiodo, era hijo del Océano y de Tetis, ó bien del Océano y de Gea (la Tierra), ó bien tambien de Gea y de Helios. Habiendo tenido muchas hijas de Esterope, que fueron las sirenas, esperimentó tal pesar por su pérdida, cuando vencidas por Orfeo, fueron convertidas en rocas, que rogó á su madre que le ocultase en su seno; se abrió, en efecto, para recibirle, y no volvió á salir mas sino bajo la forma de rio. El hecho mas importante que se verificó de Aquelóo en la mitología griega, es su combate con Hércules, cuya causa refiere Dejaniro, así como las consecuencias, en las *Traquinianas* de Sófocles: «Para pretendiente yo tenia un rio, Aquelóo, que bajo una triple forma me pedia á mi padre: tan pronto bajo la figura de toro, como de dragon, tan pronto bajo la figura de hombre con la frente armada de cuernos, cuyas ondas de su barba dejaba de correr á grandes chorros: tal fué el esposo que me estaba reservado; y entonces en mi desesperacion deseaba morir mas bien que dividir con él mi lecho. En fin, escuchó mis votos el glorioso hijo de Júpiter y de Alcmena, que entró en lucha con él y me libertó de su tiranía. No referiré los pormenores de este combate, porque me son desconocidos; sería indiferente para el espectador empeñarme en esta relacion. En cuanto á mí, puedo decir que me hallaba sobrecogida de espanto, temiendo que mi belleza me fuese fatal. Júpiter, árbitro del combate, le dió una dichosa salida.» Ovidio ha sido mas esplícito: las fases del combate están descritas una por una. Aquelóo refiere á Teseo cómo fué vencido, primero bajo la forma humana, despues bajo la de dragon impetuoso, y luego de la de toro amenazante: mientras esta última metamórfosis, uno de sus cuernos fué roto por el hijo de Alcmena y consagrado por las náyades, lleno por ellas de flores y de frutos, llegó á ser el símbolo de la abundancia. Segun Apolodoro, cambió su cuerno roto contra el de Amaltea, del cual se encontraba poseedor. Se daba á este rio, la mas importante de las corrientes de agua de Grecia, un culto solemne. En las *Metamórfosis* de Ovidio, se refiere además en Teseo que las náyades habiéndose olvidado en un sacrificio hecho á las divinidades del país, hinchó sus aguas, las llevó al lugar de los sacrificios y rodó el cuerpo de las náyades hasta el mar, y vinieron á ser las islas Equinadas. Entre los monumentos del arte antiguo que representan á Aquelóo, los dos mas importantes son aquellos cuya descripcion nos ha dejado Pausanias. El uno, que se encontraba en el tesoro de Megara, trazaba el combate de Hércules y del rio: los personajes estaban representados por figuras de madera de cedro incrustadas de oro, obra del lacedemonio Dontas, discípulo de Dipeno y de Scylis. Júpiter y Dejaniro asistian á la lucha, como en la relacion de Sófocles: se veia además á Minerva, protectora del Hércules, y á Marte, dispuesto á socorrer á Aquelóo. El otro, que representaba el mismo asunto, estaba esculpido sobre el trono de Apolo en Amiclea. Algunos monumentos del mismo género han llegado hasta nosotros, pero no son ni numerosos ni todos incontestables; pues algunas veces se ha confundido la lucha de Hércules y de Aquelóo con la de Teseo contra el Minotauro. Mr. Welcker cree reconocer á Aquelóo en el bello fragmento de mármol de la galería de Florencia, donde se ve un toro con rostro humano caido sobre las rodillas bajo la mano poderosa de un héroe, que no tiene ya mas que un brazo apoyado sobre el cuello del animal. Un vaso pintado de Girgenta, publicado é ilustrado por Mr. Millingen, una piedra grabada publicada por el mismo, otro vaso descrito en los *Anales del Instituto arqueológico*, representan igualmente á Aquelóo bajo la forma de un toro con cabeza de hombre barbudo, existe tambien bajo forma de mónstruo marino sobre un vaso de Nola, perteneciente en otro tiempo al general Galani y pasado á Inglaterra. Otro monumento, una piedra grabada, igualmente publicada por Mr. Millingen, representa á Aquelóo bajo una forma completamente humana con cuernos en la frente. Tambien bajo la forma de un anciano de larga barba con cuerpo de toro, se encuentra á Aquelóo representado sobre una medalla de Metaponto, donde están grabadas en caractéres griegos las palabras: *Premio de Aquelóo*,

Digitized by Google

y que se refiere sin duda á juegos celebrados en honor de este rio. Algunas medallas de los arcadios, cuyo territorio estaba regado por sus aguas, tienen tambien este emblema. Eforo nos ha dejado una idea de la importancia que Aquelóo tenia entre los griegos por el fragmento siguiente que ha llegado hasta nosotros: «Los otros rios reciben solamente el homenaje de los pueblos que viven sobre sus márgenes; pero Aquelóo solo es honrado por todos los hombres. Así, en lugar de llamar al agua por su nombre especial, nosotros le damos el sobrenombre de Aquelóo, tomado de este rio. Yo no podré asignar otra causa á esta escepcion, que las palabras del oráculo de Dodona, repitiendo á todos los que iban á consultarle: *sacrificad á Aquelóo*. De suerte que muchas personas, pensando que el oráculo no queria se designase así solamente el rio que corre entre los arcadios, llamaron con este nombre á las aguas del rio de este país, apelativo que ha pasado al lenguaje ordinario, sobre todo cuando se trata del agua que se ofrece en ocasion de los sacrificios.» Didimo, comentando este pasaje, añade: «Acaso seria mejor decir, que los hombres habian honrado á Aquelóo dándole su nombre á todas las aguas en general, porque es el mas antiguo de los rios. Con efecto, Agesilao en el libro I de su historia, nos instruye del derecho de progenitura del rio Aquelóo. El Océano, dice, habiéndose casado con Tetis su hermana, nacieron de esta union tres mil rios, y Aquelóo fué el mayor de todos ellos, y por eso tambien es el mas reverenciado.» El Aspro Potamos es hoy, como lo era Aquelóo, el único de los rios de Grecia que merece este nombre. Inundando durante el invierno las tierras bajas que atraviesa en las inmediaciones de su embocadura, tiene todavía durante los calores del verano, la longitud del pequeño brazo del Sena en Paris, con una profundidad mas grande. Sus aguas rodando sobre las pendientes del Pindo, conservan su color terroso hasta cierta distancia del mar.

ARABESCO. *(Bellas artes.)* Entre los diversos géneros de pintura y de escultura, el arabesco se distingue de los demás, en que es mas particularmente una dependencia del arte arquitectónico. Un arabesco no es por sí mismo una verdadera obra de arte, y no se acomete sériamente el trabajo de pintarle, de dibujarle ó de esculpirle, si no es para hacer el ornamento de algun edificio ó de algunos muebles de lujo. El arabesco se caracteriza tambien por su modo de composicion, que es un estravagante conjunto de flores, de arbustos, de animales, ya reales, ya imaginarios, cuyos detalles se mezclan á detalles de arquitectura.

Vitruvio, que hace mencion de este género de ornamento, cuya moda comenzaba en su época entre los romanos, no habla de él mas que para condenarle, mirando esta novedad como un atentado dirigido contra la pureza del arte antiguo.

«Los antiguos, dice, colocaban bajo sus pórticos paisajes tomados de la naturaleza, que representaban puertos, promontorios, rios, bosques, rebaños ó asuntos históricos, tales como la guerra de Troya y los viajes de Ulises. Ahora, malas costumbres se proponen destruir la verdad que servia de guia á los antiguos. Se pintan sobre las paredes séres diformes, mas bien que séres que existen en la realidad..... .Por otra parte, de estas ramas brotan flores, de las cuales se hacen salir semi-figuras, las unas con cabezas de hombres, las otras con cabezas de animales. Pero estas cosas no existen, y por lo que á mí toca, no apruebo mas que lo que está conforme con la verdad.»

Este pasaje nos dá la fecha exacta en que se han introducido en el arte clásico los ornamentos en forma de arabesco, que segun el mismo autor, no serian mas que una enfadosa imitacion del estilo egipcio.

Antes Aristóteles habia hecho mérito de ciertas tapicerías persas sobrecargadas de ornamentos, que segun la descripcion que dá de ellas, debemos considerarlas como verdaderos arabescos. «Estas tapicerias, dice, eran tan notables por el brillo de sus colores, como por la riqueza y singularidad de sus dibujos, representando un estravagante conjunto de plantas y animales y hasta de grifos y de centáuros.»

En fin, en las escavaciones de Pompeya se han encontrado sobre las paredes de los edificios romanos colocados al descubierto un gran número de pinturas en forma de arabescos, y representando á menudo *fábricas*, cuyas formas arquitectónicas son enteramente opuestas á la sencillez de las líneas griegas y latinas. De modo, que bien se refiera á la opinion de los antiguos autores sobre los arabescos, bien se juzgue por el sello particular de su estilo, es difícil no suponerlos con una descendencia oriental.

Y buscando su primer orígen en todo lo que se ha escrito sobre arqueología ¿no se le encontraria en este doble movimiento de la imaginacion humana, que tan pronto nos lleva á representar las cosas reales, tales como la naturaleza las ofrece, y tan pronto á crearlas maravillosas y sobrenaturales, á las cuales dá despues un cuerpo y una figura por medio de procedimientos en uso en las diferentes artes? Así es como todos los pueblos los mas refinados, como los menos adelantados en civilizacion, han hecho uso de los arabescos. Los indios, los chinos, los antiguos mejicanos los han conocido: se encuentra por todas partes sobre sus edificios, sobre los mosáicos y hasta sobre las telas. ¿No será necesario llamar con el nombre de arabescos las pinturas estravagantes de los pueblos salvajes y las groseras esculturas con que adornan sus armas y sus piraguas?

Digitized by Google

Pero limitemos nuestro asunto á la historia del arte europeo.

En tiempo de los emperadores, los romanos pintaban sobre sus edificios públicos, sus palacios y sus sepulcros arabescos ó asuntos simbólicos que indicaban el destino de los monumentos, á los cuales servian de decoracion. El asunto de los dibujos, el tono de los colores son muy variados; se distinguen, sin embargo, tres disposiciones constantes, y que son, en la parte inferior, un ancho sub-basamento de un rojo oscuro y poco adornado de dibujos, en medio de un encuadramiento, las mas veces de color amarillo, cortado por filetes y columnetas, y, en fin, un friso sobrecargado de composiciones mas delicadas que se destacan sobre un fondo blanco.

Durante los primeros tiempos que se siguieron á la caida del imperio romano, los arabescos desaparecieron de casi todos los edificios que se levantaban bajo la influencia del arte cristiano. Se diria que el genio severo de la religion naciente no podia prestarse á composiciones de un género tan caprichoso, que, en efecto, no reaparecieron entre nosotros, sino en el momento en que las artes europeas sufrieron la influencia de los árabes. Se sabe, que el profeta Mahoma habia prohibido á sus fieles la pintura de séres animados, hombres y animales. Reducidos así á la reproduccion de las plantas y de las flores, los árabes se abstuvieron menos de copiar estrictamente las formas verdaderas, que en buscar en sus contornos y sus inflexiones asuntos para dibujos de pura fantasía, con los cuales adornaban sus mezquitas. Nosotros, que estábamos en contacto inmediato con los árabes, imitamos primero este género de decoracion; y las cruzadas, á su regreso de los diferentes paises del Asia, propagaron este gusto en el resto de Europa. Se vuelven á encontrar huellas de esta imitacion en toda la arquitectura gótica, que, á pesar de su sello de perfecta originalidad en otras partes, sufre evidentemente la influencia oriental en todo lo que toca al ornamento. En esta época fué cuando se creó la palabra *arabesco*; denominacion exacta siempre que se aplique á los ornamentos de los tiempos góticos, pero que deja de serlo en la época del renacimiento. Desde entonces nuestros maestros en materia de ornamentos, no fueron ya los árabes, sino los romanos, y se comenzó á imitar los bellos modelos que estos últimos nos habian dejado sobre las paredes de sus monumentos. Los maestros mas distinguidos de un tiempo en que el arte de la pintura ha llegado á su mas alto grado, no desdeñaron su género, que aun cuando inferior, pide mucha imaginacion, gusto y una gran delicadeza de ejecucion. Rafael mismo se aplicó á el, y demostró su génio. El primero entre los modernos, introdujo figuras alegóricas en los arabescos. Se duda si fué en esto un novador, ó solamente el imitador de algunas antiguas pinturas muy poco conocidas en su tiempo. De cualquier manera que sea, los hermosos arabescos con que ha adornado ciertos parajes del Vaticano, seguirán siendo los modelos mas acabados de este género de pintura para todos los artistas presentes y venideros.

ARAM, ARAMEEN, ARAMAICO. *(Historia, lingüística)* La primera de estas palabras es un nombre semítico, que significa *alto pais*; así es como los pueblos de la Palestina llamaban vagamente á las regiones situadas al Norte y al Este del Líbano. Los judíos dieron á este nombre geográfico una estension que nos parece un poco estraña, pues sirvió para designar toda la parte del Asia comprendida entre la Palestina, la Arabia, el Tigris, la Armenia y la Fenicia, y por aqui se vino á la consecuencia de comprender bajo el nombre de *alto pais* la Mesopotamia Inferior. Se subdividia esta region en Aram de Damasco, Aram Zobah y Aram Nahraïn, ó Aram de los dos rios que indica sin duda la Mesopotamia. El Aram de Damasco está tambien perfectamente determinado por el nombre de esta ciudad. El de Zobah indica las cercanías de Nisiba segun algunos, y segun otros, un país cerca de Alepo ó de Hama.

Segun Moïse de Corena, Aram fué un conquistador que ocupó la alta Armenia. Sustituyendo el nombre de una raza á la de un hombre, no habria dificultad en admitir este hecho y esplicaria la analogía de las palabras Aram y Armenia, que los autores griegos, y particularmente Estrabon, han confundido algunas veces.

En general, el nombre de arameos indica á los sirios mas allá del Líbano. La parte de estas poblaciones que se estableció entre el Tígris y el Eúfrates, está designada mas particularmente bajo el nombre de nabateos, los *nabats* de los autores árabes. El nombre y la nacionalidad de los arameos sobrevivieron á las conquistas de los Seleucidas, de los partos y de los romanos, puesto que se hace mencion de un rey arameo tributario de los Arsacidas, que estaba en guerra contra un rey nabateo, tributario, como el, en la primera mitad del siglo III de la era vulgar. Solamente, en lugar de dominar la vasta region de Aram, este pueblo estaba reducido á un pequeño canton de Osrhoene.

Derivada del nombre geográfico de Aram, la apelacion lingüística, arameo ó aramaïco, designa un dialecto semítico que se ha subdividido en Babilónico ó aramaïco oriental, y siriaco ó aramaïco occidental. Pero Abou'l-Faradj ó Bar Hebræus, escritor bien conocido del siglo XIII y bien competente por su notabilidad y su erudicion, en lugar de hacer del siriaco una ramificacion del aramaïco, da este como un dialecto de la lengua de los sirios ó asirios. Estableció la distincion del siriaco en tres dialectos: 1.º el aramaïco, el mas elegante de todos, hablado en Edesa,

Digitized by Google

Harran, y en lo que él llama la Siria Esterior: 2.° el palestino, en uso en Damasco, en los valles del Líbano y en la Siria Interior: 3.° el caldeo-nabateo, que califica de detestable dialecto, relegado á las montañas de Asiria y á las llanuras de la baja Mesopotamia. Sin disputar sobre el gusto de Abou'l-Faradj, que preferia naturalmente su propio dialecto, es cierto que la denominacion adoptada por él corresponde mejor al valor etimológico de las palabras Aram y aramaïco, y que se asemeja perfectamente á la espresion *high dutch* (alto tudesco), por la cual los ingleses designan el aleman, al paso que dan el nombre de *low-dutch* (bajo tudesco) ó simplemente de *dutch* á la lengua holandesa. Despues de todo, las aplicaciones impropias de *Aram* á la Babilonia, y de aramaïco oriental al caldeo, se esplican perfectamente como en el caso de la Armenia por los efectos de la conquista, que hizo comunes á los paises ocupados los nombres que pertenecian ó la raza conquistadora. Viene á suceder lo mismo con corta diferencia con el nombre de *français* dado á la lengua neo-latina de los galos, porque una tribu franca estendió su dominacion, primero hasta el Loira y despues hasta el Mediterráneo. Nosotros seguiremos la nomenclatura adoptada mas generalmente en lugar de la de Abou'l-Faradj, y designaremos por la palabra aramaïco los dialectos siriacos, oriental y occidental, estraños á la Palestina.

El aramaïco se introdujo en Palestina despues de la cautividad de los judíos; quedó allí, hasta la dispersion de este pueblo, y estaba muy propagado en tiempo de Jesucristo como se demuestra por muchos pasajes del Nuevo Testamento y de Flaviano Josefo. Este dialecto hacia concurrencia á la lengua griega, llevada al país por otra conquista; pero era mas popular, como derivada de la misma rama que la hebráica, la antigua del país en los tiempos de su independencia. Las luchas de los romanos contra la Persia bajo las dos dinastías Arsacida y Sasanida, luchas que destruian con frecuencia las provincias intermediarias, pero impedian tambien el establecimiento de una nueva raza estranjera, no hicieron mas que consolidar en el antiguo Aram los diferentes dialectos siriacos que allí se hablaban. Pero la conquista árabe, completa, durable, y hecha por una raza análoga, dió un golpe mortal á los dialectos indígenas. Hasta los hubiera absorbido enteramente sin el antagonismo religioso de las poblaciones arameas que en gran parte han sido fieles á la religion del Evangelio. Así es que los cristianos de Babilonia hablan todavía una especie de caldeo ó aramaïco oriental, y el occidental se ha conservado en las cercanías de Mardin y de Mosoul al decir de los viajeros modernos. Segun los orientales que han estudiado mas especialmente los dialectos aramaïcos, estos se distinguen en dos lenguas principales, semítica, árabe, hebreo, por la frecuencia de los monosílabos, la pobreza de las formas gramaticales y un material de palabras mas escaso.

ARBOL DEL PAN. Es una especie de *jaquinero*, cuyos frutos son para los habitantes de la Polinesia, lo que son en nuestros climas las patatas y las diferentes especies de granos, es decir, la base del alimento general de las poblaciones. En algunos parajes donde se practica una incision, corre un licor de sustancia lechosa y glutinosa. Las ramas de este árbol, que llegan generalmente á una elevacion de 16 á 17 metros, es decir, á la de una encina de tamaño mediano, forman en la estremidad de un tronco recto y elevado, una cúpula circular. Las primeras se destacan de este tronco á una altura de 3 á 4 metros; se estienden horizontalmente, llevando sus tallos ascensionalmente con sus flores y sus frutos en la estremidad.

El capitan Cook, en sus viajes, nos describe las hojas del árbol del pan como teniendo cerca de 3 decímetros de longitud, oblongas, profundamente serpenteadas, semejantes á las de la higuera, de las que tienen el espesor y el color; cuando se las somete á presion, dan un jugo lechoso. El fruto es del tamaño y la forma de una cabeza de niño, y su superficie es rectiforme, bastante parecida al de la trufa. Está cubierto de una piel espesa, y tiene un corazon del espesor del mango de un pequeño cuchillo. La parte comible está situada entre el corazon y la piel; tiene la blancura de la nieve y la consistencia del pan fresco. Sin embargo, antes de comerlo conviene asarle, teniendo cuidado, para el efecto, de dividirle en tres ó cuatro partes. El gusto es insípido con un cierto dulzor parecido al de la miga de pan. Como el fruto no da todo el año, se le ha suplido reduciéndole por un procedimiento particular al estado de pasta. El árbol del pan, no sirve solamente para el alimento del hombre, su corteza puede tambien ser empleada en otros casos diferentes. El capitan Cook añadia, que en los felices climas, bajo los cuales crece, un hombre que planta diez de estos árboles en su vida, llena tan cumplidamente su deber hácia sí mismo y las generaciones futuras, como puede hacerlo en nuestros climas menos favorecidos, el trabajador prudente y laborioso en la estacion del invierno y recolectando bajo los ardores del estío tantas veces como le sea dado ver renovarse estas estaciones, pues cuando ha sido bastante feliz para proveer á las necesidades actuales de su familia, vendiendo el sobrante de su recoleccion y colocando su producto en provecho de sus hijos.

Preciso es añadir de paso, que los viajeros modernos no han participado del entusiasmo del valeroso Cook hácia el árbol del pan, cuyas numerosas transplantaciones se han hecho con buenos resultados sobre diferentes puntos de las Indias Orientales y Occidentales.

Digitized by Google

ARBOL DE LA LIBERTAD. En la época de la primera revolucion francesa en 1790, y por imitacion de lo que algunos años antes se habia hecho en América, á consecuencia de la guerra de la independencia, se introdujo el uso de plantar en ciertos distritos comunales, generalmente en los parajes mas frecuentados, en los mas aparentes por su localidad, un arbolito que debia crecer con las nuevas instituciones á que estaba destinado; bajo esta denominacion genérica y característica, para recordar su establecimiento á las generaciones futuras, herederas de los beneficios de toda especie de que el movimiento regenerador de 1789 debia dotar á Francia. En las grandes ciudades, cada plaza pública debia necesariamente tener su *árbol de la libertad*; y como por una especie de fatalidad, todos maduraron con el régimen que los habia visto plantar. Bajo el consulado y el imperio ya no se hacia mérito de esta circunstancia. En 1830 tuvieron los franceses el buen sentido de abstenerse de hacer plantaciones de ninguna especie; reserva prudente que ha tenido al menos por resultado el no hacer emblemáticas demostraciones que hubieran caido indudablemente en el ridículo.

Los belgas tambien han plantado sus árboles para recordar á las generaciones mas remotas sus *inmortales jornadas*; hace algunos años que se veian todavía en varias plazas de Bruselas estos emblemas. Pero en un paseo reciente que hemos hecho á Bélgica hemos observado la completa desaparicion de estos ridículos símbolos.

ARDEA. *(Geografía é historia antigua.)* Ardea, hoy reducida aldea de 160 habitantes, dependiente del distrito de Geusano, en la comarca de Roma, ha sido en la alta antigüedad una de las ciudades mas célebres de la Italia Central. Era la capital de los rutilos, nacion ó tribu que ocupaba un pequeño territorio fertil colocado sobre la costa, entre el Laurento y Ancio. Fué fundada, segun la tradicion, por una colonia argiena que traia su origen de Acrisio y de Danae. Antes de la llegada de las colonias griegas, el pais pertenecia á los pelasgos y á los aborigenses. Todo lo que se sabe de la historia primitiva de Ardea, es que fué gobernada por reyes. Uno de estos reyes se llamaba Pilumno, y reinaba sobre ella entonces como Picumno reinaba sobre los latinos. Por una singularidad que debe tener un sentido mítico, el hijo de estos dos principes contemporáneos, de nombres casi idénticos, se llamaban Dauno y Fauno. El hijo de Dauno, rey de los rutilos, se llamó Turno. Hizo la guerra á Eneas, que encontró al contrario un aliado en Latino, hijo de Fauno y rey del Lacio. Despues de la caida de Turno, muerto por Eneas, parece que los rutilos habian cambiado la forma de su gobierno, y ya no se hace mencion de rey entre ellos. Por lo demás, la historia guarda silencio desde entonces sobre Ardea, hasta el dia en que Tarquino el Soberbio, guiado por su ambicion, declaró la guerra á los rutilos, y vino á poner sitio delante de su ciudad capital. Derante este sitio, Sexto, hijo de Tarquino, dejando el campo romano, pasó á Roma al lado de Lucrecia para cometer el atentado que costó el trono á su padre, é hizo de Roma una república. Herminio y Horacio, ya jefes del ejército romano, concluyeron entonces una tregua con los ardetas, tregua que vino á ser una alianza, como lo prueba el primer tratado concluido entre Roma y Cartago, el año de Roma 247, tratado en el cual, Ardea es mencionada la primera entre las ciudades aliadas de la república romana. Sin embargo, se la ve poco tiempo despues figurar en la liga latina formada para volver á poner á Tarquino sobre el trono. Tratada con humanidad por los romanos, despues de la victoria del lago de Regila, no procuró combatir mas con la ciudad de Rómulo, aun cuando pudo creerse víctima el año de Roma 313, cuando los romanos, tomados por árbitros entre los ardetas y los habitantes de Aricia, con motivo de un territorio disputado, se adjudicaron ellos mismos la provincia en litigio. Es verdad que repararon esta iniquidad socorriendo el año siguiente á Ardea sitiada por los volscos, y enviándole despues una colonia, á la cual se dió el territorio tan injustamente adquirido y devuelto á la ciudad que se creia ser su legítima propietaria. Cuando Camilo fué desterrado de Roma el año 365, se retiró á Ardea. Esta ciudad, habiendo sido amenazada por el ejército galo, se puso á la cabeza de los ardetas, sorprendió á los galos durante la noche y los destrozó completamente. En Ardea fué donde recibió la nueva del senado-consulto, que le nombraba dictador, y de aquí fué de donde partió para reunir en Veyes el ejército, á la cabeza del cual libertó al Capitolio sitiado por los galos. Los ardetas, tomaron, sin duda, parte en esta célebre victoria, y viendo tantos vínculos de asistencia mútua establecidos entre ellos y los romanos, no es sorprendente verlos rehusar tomar parte en la última liga de los pueblos latinos sublevados, liga que concluyó con la sumision completa del Lacio. Ardea tuvo mucho que sufrir durante la segunda guerra púnica, y mas tarde durante la guerra civil entre Mario y Sila. Los estragos hechos sobre su territorio en esta época, dieron principio á su decadencia, y la insalubridad reconocida de su clima la acabó. En vano el emperador Adriano procuró repoblar esta colonia. Ardea desapareció de la historia. En el siglo XI no habia en el sitio donde habia existido, mas que un castillo construido sobre la roca que servia de Acrópolo; el castillo se ha reemplazado hoy por un palacio baronial, al pié del cual se elevan algunas humildes casas que constituyen la Ardea moderna.

La ciudadela de la antigua Ardea, de l

Digitized by Google

que restan algunos vestigios de muralla edificada con piedras cuadradas, se elevaba sobre un plantel escarpado, situado entre dos valles profundos, habiendo originariamente formado parte de la gran llanura que se estendia desde el monte Albano al mar, pero aislado, bien por alguna convulsion natural, bien por el trabajo de los hombres. En el lado opuesto al mar, la comunicacion está ocupada por tres anchas y profundas zanjas separadas la una de la otra por dos murallas talladas en roca. Hácia el Oeste, los dos valles se aproximan, dejando un estrecho pasaje fortificado por una especie de muelle, al cual se entra por una puerta. Mas allá se eleva otro baluarte que debe haber sido, bien una segunda fortificacion necesitada para el acrecentamiento de la ciudad, bien una obra establecida por algun ejército sitiador. Es evidente que aun cuando hubiera debido existir en otro tiempo como ahora un camino que conduce de la ciudad á la mar, sin embargo, la gran puerta de la ciudad estaba á la estremidad oriental de la ciudadela, y no se podria llegar á ella mas que por un profundo valle, que tiene la fortaleza á la izquierda y los muros de la ciudad á la derecha. Las ruinas de construccion romana, en el paraje donde se encuentra hoy situada la pequeña capilla de Santa Mariscela, dejan reconocer una calle que iba de la puerta cerca de la ciudadela á la puerta del gran baluarte de que hemos hablado mas arriba; otra calle conducia desde esta puerta, formando un ángulo recto con la primera, y otra avenida por el lado de Ancio, está indicada por un camino que desciende en el valle. El emplazamiento que ocupaba necesariamente la ciudad, tiene una grande estension, y prueba bastante la importancia de la ciudad y su inmensa poblacion. A una media milla de la ciudad, á la izquierda del camino que conduce de Ardea á la mar, se encuentran vestigios de murallas y una roca llena de escavaciones, que ha debido ser la necrópolis de la ciudad. A pesar de las contradicciones que existen entre las distancias dadas por Estrabon y por Eutrope, la situacion de la ciudad perfectamente determinada, permite afirmar que estaba á 4 millas del mar, á 11 de Laurento y á 22 $^1/_2$ de Roma. La antigua via Ardeatona, que conducia allí, está todavía visible en muchos parajes. Ardea, con su palacio baronial y sus pocas casas, construidas con las piedras viejas de la antigua ciudadela, merece todavía despertar la curiosidad del viajero. Los valles que la rodean con sus frescos céspedes son pintorescos, y desde lo alto de la roca donde la ciudad se encuentra colocada, como un nido de águila, se tiene una de las mas hermosas vistas que sea posible desear sobre este Lacio marítimo, tan imponente en su soledad y tan interesante por los recuerdos que despierta.

AREMBERG. (CONDADOS, PRINCIPES Y DUQUES DE) *(Historia.)* El antiguo ducado de Aremberg, llamado así en el *Arte de verificar las fechas* estaba situado en el Eglfel, entre el arzobispado de Colonia y el ducado de Juliers. Poseyó un castillo fuerte, y fué el patrimonio de una familia de la cual salia el conde Gerard de Aremberg, burgrave de Colonia en el siglo XII. La última nieta del conde, Matilde, única heredera de la soberanía de Aremberg, se casó en 1298 con *Angelbus*, conde de La Mark; el mas jóven de sus hijos, *Eberardo*, heredó el condado de Aremberg; murió en 1387.

Eberardo II, hijo, conde de La Mark y de Aremberg, compró en 1424 el señorío de Sedan y murió por los años 1454.

Juan I, su sucesor, fué chambelan de Cárlos VII, fortificó á Sedan y murió en 1480. Tuvo tres hijos, el mayor, Fernando III, sucedió en el condado de Aremberg, y murió en 1496; el segundo, Roberto, señor de Sedan, fundó la casa ducal de *Bouillon*; el tercero, Guillermo de La Mark, apellidado el *Jabalí de los Ardenes*, tan célebre por su severidad, hizo revolucionar á los hijos contra el duque de Borgoña, Cárlos el Temerario, y Juan de Hornos, obispo de Lieja le hizo cortar la cabeza en 1485. Fué el tronco de los señores de Lumain.

El condado de Aremberg pasó sucesivamente á los tres hijos de Eberardo III, *Juan de La Mark*, *Eberardo II* y *Roberto I*, que no dejaron posteridad varonil. La heredera del último, Margarita, llevó el condado de Aremberg á Juan de Liña, con quien se casó en 1547.

Su hijo mayor, *Cárlos I*, conde de Aremberg, duque de Arschot, almirante y grande de España, acrecentó por su casamiento con Ana de Croï, la gloria y el poder de su casa. Maximiliano II erigió el condado de Aremberg en principado, que tomó rango entre los Estados germánicos. ¡El príncipe asistió á la dieta en 1582. Cárlos habia sido designado para el gobierno de los Paises Bajos; murió en 1616. Dejó once hijos.

El mayor, Felipe Cárlos I, fué gobernador y capitan general del principado de Namur; murió en Madrid en 1640.

Su hijo *Felipe Francisco I*, fué el primer duque de Aremberg en virtud de la bula de Oro del 9 de junio de 1644, que erigió el principado de Aremberg en ducado. Esta bula hace descender la casa de Aremberg de Carlo-Magno, y le da por aliados á todos los reyes de la cristiandad. Felipe murió en 1647, y no dejó hijos y tuvo por sucesor á su hermano.

Cárlos Eugenio I, que habia sido canónigo de Colonia, se casó y murió en 1681.

Su hijo mayor, *Felipe Cárlos Francisco*, llegó á ser duque y príncipe de Aremberg, fué capitan general de los guardias del emperador, murió en 1691, á consecuencia de las heridas que recibió en la batalla de Salenkemme contra los turcos.

Leopoldo Felipe, su hijo fué gobernador de Mons, lugar-teniente general al servicio del

imperio, y recibió muchas heridas en la batalla de Malplaquet; murió en 1754.

Su hijo mayor, *Cárlos María Raimundo*, se distinguió particularmente en la guerra de los Siete años. Obtuvo el collar del Toison de Oro en la jornada de Linden; en la batalla de Torgau recibió un balazo en el pecho, y debió su salvacion á la placa de esta órden que amortiguó el golpe. Murió siendo feldmariscal en 1778.

Su hijo, *Luis Angilberto*, nació en 1754, fué despojado de sus ducados y principados por la revolucion. Habia favorecido primero el movimiento revolucionario de los Paises Bajos, y se leyó en algunos escritos de aquel tiempo, que habia concebido un momento la esperanza quimérica de verse nombrado duque de Brabante. Los tratados de Campo-Formio y de Luneville, le devolvieron sus tierras inmediatas á los Paises Bajos, y le atribuyeron indemnizaciones sus Estados soberanos, reunidos en Francia. Recibió á este título los paises de Mippen y de Redingausen, sobre la márgen derecha del Rhin. En 1803 se resignó á ceder á su hijo mayor su ducado de Aremberg, condicion impuesta por el gobierno consular á la restitucion de sus propiedades en Francia. Napoleon le hizo senador. Este príncipe murió en 1820. Habia perdido la vista desde su juventud en una partida de caza.

Próspero Luis, hijo del precedente, era tambien menor cuando su padre le trasmitió el ducado de Aremberg, que entró en 1806 en la Confederacion del Rhin. Perdió su soberanía en 1810, y su ducado pasó al reino de Westfalia. Se habia casado en 1808 con una sobrina de la emperatriz Josefina, Estefanía Tascher de la Pageria. Sirvió en España al frente de un regimiento de cazadores que habia levantado á su costa, y fue en 1811 hecho prisionero por los ingleses. Su casamiento, que no habia sido feliz, fué declarado nulo en 1816; el príncipe se casó en 1818 con una princesa de Lobdowitz.

Augusto María Aremberg, tio del precedente, se hizo conocer en Francia en los primeros años de la revolucion, bajo el nombre de conde de La Mark, que su abuelo materno le trasmitió. Nació en 1753 y pasó á las Indias en 1780, donde sirvió contra los ingleses á la cabeza del regimiento de su nombre. Representó á su vuelta un papel importante en la revolucion de los Paises Bajos, y sirvió allí como general en el ejército de los Estados. El conde de La Mark, poseedor de grandes bienes en Francia, y puesto en evidencia por los asuntos de los Paises Bajos, se hizo nombrar diputado de la nobleza en los Estados generales. Se sentó á la izquierda en la Constituyente. Ligado con Mirabeau y Talleyrand, habiendo llegado á ser hostil al partido de la córte, el conde de La Mark apoyó con su influencia y sus votos todas las reformas populares de estos primeros dias. Fué de los mas prontos, sin embargo, en detenerse delante del movimiento revolucionario que amenazaba arrastrarlo todo. Se aproximó á la córte y ayudó con sus consejos y sus grandes relaciones á esta monarquía vacilante. Dicen que él fué quien logró modificar á Mirabeau, y quien le decidió á tratar, aun cuando un poco tarde, con el poder al cual habia hecho tanta guerra. El conde de La Mark fué el negociador de la alianza, y la correspondencia secreta de Mirabeau con la córte pasó por sus manos. Quedó siendo depositario de ella hasta su muerte. Mirabeau le escogió para ejecutor testamentario y murió en sus brazos. El conde de La Mark se retiró á Austria, tomó allí servicio, y quedaron para él cerradas las puertas de Francia durante el imperio. Despues de su caida se fijó en Bruselas, y tomó el título de príncipe Augusto de Aremberg; murió en 184... La correspondencia de Mirabeau, mucho tiempo en depósito en las manos de su antiguo amigo, ha sido recientemente publicada por el conde de Bacourt, pues el príncipe al morir le habia encargado que cuidase de ella.

ARGENTINA. (REPUBLICA) V. BUENOS AIRES.

ARGONA. *(Historia.)* Es el nombre de un bosque situado al norte de Francia, entre Sedan y Pasavante. Ha llegado á ser célebre por la derrota del ejército prusiano en 1792. Cuando Dumouriez, alumbrado por un rasgo de genio, pasó á tomar posesion de los desfiladeros de este bosque para cortar la marcha del enemigo, dijo que este desfiladero serian las Termópilas de Francia. Añadia en su carta al gobierno, que seria mas dichoso que Leonidas. El suceso justificó sus previsiones, y su victoria, rechazando la primera coalicion comenzó aquella larga série de triunfos, que no han podido, á la verdad, preservar á Francia de la invasion, sino que han probado al menos durante veinte y cinco años, lo que podia contra la Europa ligada para destruirla.

Al principio de la guerra, en 1792, la Francia no tenia mas que 120,000 hombres sobre las armas; además estaban dispersos. Se habia apresurado en los primeros momentos para organizarse; se los habia llevado sobre los puntos amenazados, dividiéndolos en tres ejércitos que se llamaban el ejército del Norte, el ejército del Centro y el ejército de la Alsacia.

El ejército del Norte, mandado por Rochambeau se acampaba á lo largo de la frontera de Flandes; el del Centro, á las órdenes de Lafayette, tenia su cuartel general en Metz y en Alsacia, primero distante de Metz, se habia acercado á él hacia ya algun tiempo, para ejecutar de concierto con el ejército del Centro el movimiento imaginado por Dumouriez cuando era ministro de la Guerra, y que tenia por objeto invadir la Bélgica. Se habia hasta atravesado la frontera. Pero al primer avance, las tropas francesas, arrastradas por aquel sentimiento de miedo, que dicen es tan

Digitized by Google

general á los ejércitos de primera creacion, emprendieron la fuga en desórden, arrojando sus armas y gritando que se los traicionaba. Hasta un general fué asesinado durante esta confusion por uno de estos deplorables estravios, consecuencia ordinaria del espanto y del desórden (era el valiente y desgraciado Dillon), cuando se procuraba rehacer á los fugitivos. Acaso, ni uno de estos soldados habia todavía visto el fuego; no eran mas que reclutas de la víspera, y en cierta manera, llegados hacia un mes de sus pueblos, ó jóvenes de las ciudades, donde la Marsellesa, preciso es decirlo, habia podido exaltar los sentimientos, pero donde el valor no habia aun madurado.

Lafayette, con su ejército, se habia detenido en Sedan. El tercero, del cual acabamos de hablar, habia marchado para ponerse á los tiros de los cañones de Metz, á fin de apoyar, en caso necesario, el cuerpo de Lafayette. Llevaba á su cabeza á Luckner, antiguo general, valiente, pero débil y sin talento, demasiado inferior á las circunstancias, para conservar el mando del que le despojaron muy pronto.

El ejército francés, debilitado y desmoralizado, parecia tan incapaz para defenderse, como para atacar, y estallaron los acontecimientos del 10 de agosto. El primer cuidado de la Asamblea, despues de haber decretado la caida del rey, fué enviar á los ejércitos, comisarios encargados de anunciar la revolucion que acababa de efectuarse, y de hacer conocer la autoridad del nuevo gobierno. Mr. de Lafayette se habia siempre manifestado como defensor de la Constitucion, y desde que supo la catástrofe del 10 de agosto, atestiguó en voz alta su indignacion, declarando, que no reconocia en la Asamblea el derecho de destruir la Constitucion y de suspender al rey. Hasta mandó detener en Sedan á los comisarios enviados por la Asamblea; pero ésta, habiéndole decretado de acusacion, no creyó deber resistir; juzgó que lo mejor que habia que hacer era deponer el mando, ó mas bien abandonarle desterrándose, lo cual verificó.

Esta resolucion dió lugar á diversas interpretaciones; la única que podia serle permitida á Lafayette desde que no marchaba sobre Paris. Pero, este partido, por necesario que se le supusiera, no podia ser sino muy peligroso en aquellas circunstancias, pues privaba de su jefe en presencia del enemigo, á un ejército ya abatido, y que, entregado á sí propio, sin direccion, podia, por un golpe de mano, hábil y feliz, ser destruido en pocas horas, si el general prusiano hubiese sido mas pronto y tan resuelto como se mostró tímido é irresoluto.

El enemigo, se adelantaba, sin embargo. El ejército prusiano, con una fuerza de 60,000 hombres, bajo las órdenes de aquel famoso duque de Brunswick, reputado como el primer general de Europa, habia desembocado por Luxemburgo. Contaba, además, en sus filas, un cuerpo austriaco de 16,000 hombres, lo cual le elevaba á mas de 80,000 hombres. Otro cuerpo austriaco, mandado por Clerfayt, habia penetrado en Francia por el lado de Stenay.

El proyecto de los coaligados era, entrar por el centro hasta llegar á Paris. Fué una dicha para la Francia, de que este proyecto fuese tan mal ejecutado como fué bien concebido. El duque de Brunswick, táctico metódico, y adherido á los antiguos principios, no llegó jamás á darse cuenta del sistema que convenia seguir en estas circunstancias, enteramente nuevas. Era viejo y díscolo, añadiendo, además, á todas las incapacidades de la edad, su lentitud natural. Por otra parte, temia comprometer lo que él llamaba su gloria. Caminaba poco á poco cerrando los ojos, con la obstinacion propia de los viejos, con la evidencia que tocaban todos los jefes de su estado mayor, que le decian que Francia, abierta por todas partes, sin soldados sobre su territorio, sin guarnicion en las plazas fuertes, no estaba en estado de resistir á una marcha rápida, operada con persistencia y resolucion; tal vez se precisaba génio para concebir todo esto. El duque de Brunswick, no demostró aquí ni aun los talentos de un general de segundo ó tercer órden. Su plan era dirigirse sobre París por la vía mas directa, pero sin arriesgar nada, con tanta circunspeccion y prudencia, como se exigia en circunstancias normales.

Se habia, pues, decretado la guerra de sitio, segun costumbre. Longwy y Verdun habian caido en poder del enemigo en los primeros dias de setiembre del 92. El duque de Brunswick, fiel á sus tradiciones, juzgaba que era bastante para la estacion, y queria hacer que regresaran sus tropas. Pero apremiado por el rey de Prusia, estaba decidido á marchar adelante. El rey, en efecto, soportaba impacientemente las lentitudes de su general. Resultado de esto fué una incertidumbre y embarazo, que permitieron á la Francia reconocerse, y responder con la victoria á las amenazas de sus invasores.

Sin embargo, no habia ya tiempo que perder. El único ejército, colocado en frente de los prusianos, sobre el camino que debian recorrer, era el de Lafayette; no contaba mas que unos 23,000 hombres. Hemos dicho mas arriba cual era el estado en que se encontraba este ejército, incierto tambien, dividido, la mayor parte de los soldados, unida á la Constitucion del 91, de la cual se les habia hablado tanto hacia ya un año, no sabiendo ya lo que debia querer, ni lo que debia odiar, desalentados por la destitucion de su general, y sobrecogidos con el sentimiento de la derrota que acababa de esperimentar. Sin embargo, con estos 23,000 hombres, y con las disposiciones de espíritu y desaliento que acabamos de indicar, era necesario resistir. La Asam-

Digitized by Google

blea tomó su partido: Dumouriez fué nombrado jefe del ejército del Norte; Luckner, reemplazado por Kellerman, resignó el mando de los 20,000 hombres acampados en los alrededores de Metz; este cuerpo formaba la segunda division del ejército de Dumouriez. Eran 43,000 hombres que debian oponerse á 100,000, orgullosos de sus primeras ventajas y de su antiguo renombre, adquirido bajo las banderas del gran Federico, y precedidos del temor que habian inspirado sus hazañas en toda la Europa por espacio de veinte y cinco años.

Apenas hubo llegado al ejército, el general francés, supo, por su actividad, su energía, su aparente confianza en el éxito, y hasta su facilidad con el soldado, reponer la moral de sus tropas y dar movimiento á este cuerpo estinguido que parecia deber desvanecerse al primer choque. Pero ¿cómo resistir á los 80,000 hombres que iban á caer sobre él? Presentar la batalla era imposible. Admitiendo que pudiera sostener durante veinte y cuatro horas el esfuerzo del enemigo, ¿no era cierto que podria ser envuelto? La resistencia podria ser admirable, heróica; podria cubrir de gloria á los que hubiesen combatido, pero no detendria la invasion y era preciso detenerla.

Los generales franceses, reunidos en consejo de guerra, no estimaban que se pudiera tentar nada. Todos fueron de parecer de retirarse detrás del Marne. Se dejaria al enemigo que se apoderase de todo el país situado mas allá. Durante este tiempo se podria organizar, ver y juzgar el partido que podria tomarse. Dumouriez, sin embargo, escuchaba, y sin decir nada, guardaba silencio. Este silencio duró muchos dias; dió lugar, segun la costumbre, á malévolas interpretaciones, no hablándose nada menos que de traicion. Se permitia el desahogo de todas estas acusaciones de la mediania, no comprendiendo que se pretendia ir mas allá de lo que ella habia visto, y que sus consejos no serian aceptados como los últimos recursos de la sabiduría y de la razon.

Dumouriez habia cesado de pedir consejos, porque entregado á sí mismo, y consagrándose á su pensamiento, fué iluminado por aquella inspiracion que hizo de él un grande hombre durante veinte dias, y que salvó á la Francia.

Examinando por última vez la carta con el general Therenot, su jefe de estado mayor, designó las montañas de Argona, y dijo que su resolucion estaba tomada; y que allí era á donde se esperaba á los prusianos, y que respondia de todo si lograba llegar allí antes que ellos.

Estas montañas, donde iban á decidirse los destinos de Francia, forman una cordillera de cerca de 25 leguas, que, partiendo de Sedan, en la estremidad mas lejana de Francia por el lado del Norte, se estiende al interior hasta cerca de Santa Menheulda. Es una série de alturas y de precipicios apenas practicables, hasta para un cuerpo aislado. Representémonos una barrera de 25 leguas de ancho, dirigiéndose delante del ejército prusiano puesto en frente y en el medio. No habia otro recurso para marchar directamente sobre Paris, que penetrar esta barrera, á menos de subir hácia Sedan, ó de bajar hasta Santa Menheulda, para volver á sus estremidades, vuelta en la cual, no se debia pensar Entre el ejército prusiano y la cadena de montañas corre el rio Meusa. Los prusianos estaban acampados en la otra orilla, preparándose á pasarle, para penetrar, si era posible, en las gargantas del Argona. Esto es, lo que habia previsto Dumouriez. Era en estas gargantas, y en medio de estos bosques y de estos precipicios, donde él queria disputarles el paso. El enemigo no habia sospechado esta resolucion. Por mucho trabajo que costase obviar el obstáculo que se presentaba á sus ojos, no se esperaban otras dificultades que las que presentaba la naturaleza. No habia mas que cinco desfiladeros, por los cuales se podia esperar abrir un camino. Estos desfiladeros son como otras tantas aberturas que cortan la montaña é interrumpen la cadena. Son largos, estrechos, profundos, y de un acceso tan difícil como el de los bosques; pero son los únicos que ofrecen una especie de camino donde se puede aventurar alguna cosa. Dumouriez habia calculado, que si él encontraba un momento en que los prusianos fuesen empeñados, la ventaja, resultando de la desigualdad de las fuerzas, desaparecia en estos lugares escarpados, en presencia de un ejército ya fatigado por la marcha, detenido de repente por el fuego de los franceses, no pudiendo, ni avanzar ni retroceder, y embarazado por su propio número. Pero era necesario apoderarse de estos triunfos. Esto es lo que esplica la palabra de que se habia servido Dumouriez: «Todo se ha salvado si yo puedo llegar antes que los prusianos.»

Los cinco desfiladeros de que acabamos de hablar, y que dividen los bosques en distancias casi iguales, son: ***Le Chêne populeux***, ***La Croix aux Bois***, ***Le Grand-Pré***, ***La Chalade*** y ***Les Islettes***.

Los dos que mas importaba ocupar eran el Grand-Pré y Les Islettes. Son los mas distantes de Sedan donde se encontraba Dumouriez. No tituheó, y aun cuando era menester para llegar mas pronto atravesar el largo del Meusa, y esperimentar por consiguiente el fuego del enemigo en toda la línea, se puso en marcha con su ejército. Por una de esas felicidades que no se esplican, y que algunas veces coronan la audacia, con desprecio de toda prudencia, el enemigo á quien debia revelar esta marcha tan claramente el proyecto de Dumouriez, no se apercibió de él un momento, y apenas procuró detenerle por algun débil ti-

Digitized by Google

roteo. Clairfayt, delante del cual se habia parado, hizo una especie de tentativa. Destacó un cuerpo al otro lado del Meusa para combatir á los franceses; pero al cabo de una hora, paralizado, no se sabe por qué poder, mandó retirar á sus soldados para que volviesen á entrar en sus cuarteles. Así fué como el enemigo asistió á esta marcha terrible con el arma al brazo, que iba á ser el preludio de sus derrotas y de sus humillaciones.

Dumouriez, dueño del bosque, se estableció inmediatamente en el Grand-Pré. Es un paraje formidable, donde las alturas, elevándose en forma de anfiteatro por ambos lados, deja á sus pies un espacio cubierto de praderas y cortado por un rio llamado el Aire. Los franceses, alineados sobre la parte del anfiteatro que debia dar frente á los prusianos, habian guarnecido las alturas con la artillería. Dos puentes levantados sobre el Aire, debian ser destruidos en el caso de que fuese imposible defenderlos. Era menester entonces que el enemigo, atravesando el rio como pudiera, se apoderase de las alturas bajo el fuego de cincuenta piezas de artillería y de todo un ejército de tiradores escalonados sobre las colinas ú ocultos detrás de los árboles, y enviando la muerte por todas partes. Esta era una posicion inespugnable. Dillon, por su parte, se habia ido á Las Islettes y al Chalade, donde habia tomado las disposiciones que convenian á los lugares. El general Dubouquet con 6,000 hombres ocupaba el *Chêne populeux*; en cuanto á la *Croix aux Bois*, este puesto, habiendo sido juzgado el menos importante, no se habia enviado mas que á un coronel con dos batallones. Las avanzadas protegian los caminos de Santa Menheulda y de Chalons. Dumouriez ordenó á Beurnonville, entonces sobre la frontera de Flandes, que avanzase hasta Retel con 10.000 hombres, y á Kellermann que partiese á Metz y marchase siempre en direccion á Santa Menheulda, de manera que si el enemigo, abandonando el proyecto de atravesar los desfiladeros, salia por la parte de Bar-le-Duc, el único camino en este caso, se pudiese reunir en un instante, y formando una masa de cerca de 60,000 hombres, presentar atrevidamente la batalla.

Estas disposiciones en que nadie habia pensado en vista del abatimiento en que se estaba, tuvieron buen éxito. Su plan estaba hecho. O el enemigo procuraba forzar la montaña, y entonces era destruido: habia para ello, por lo menos, mil probabilidades contra una, ó procuraba volver, y corria entonces á reunirse á los cuerpos de Kellermann y de Beurnonville, y se le hacia frente, ó permanecia en sus posiciones sin hacer nada importante: en este caso la campaña estaba concluida. No podia volver á comenzar sino al año siguiente, y la Francia tenia tiempo para todo.

Tal era esta admirable combinacion. El que la habia concebido la miró como infalible. Dirigió despachos sobre despachos al gobierno para tranquilizar los espíritus y garantir el exito. Estaba lejos de creer en el momento que lo anunciaba, y gozaba de antemano con el triunfo, que un simple olvido, una negligencia de un instante, iba á ponerlo todo en peligro, y que él mismo en lugar de destruir al enemigo como lo esperaba, se encontrase en vísperas de ser envuelto y sepultado en aquellas gargantas donde habia ido á buscar la salvacion de su pais.

Los prusianos, dicen, no habian ni comprendido ni impedido el movimiento de Dumouriez. Despues de algunos dias se preguntaba donde estaba el ejército francés, bastante embarazado á pesar de su número y no sabiendo qué partido tomar. Supieron al fin que los franceses habian penetrado en Argona, que el bosque estaba ocupado y todos los desfiladeros guardados. El error que habian cometido se les apareció entonces en toda su estension. Se aumentó la incertidumbre. El duque de Brunswick queria absolutamente detenerse y tomar los cuarteles de invierno. El rey le reconvenia por su lentitud, causa de la ocasion perdida. El estado mayor descontento y humillado, parecia como que cooperaba con cierto disgusto á los planes del general. No se sabia qué hacer y existia la division. Las previsiones de Dumouriez se realizaron. Era evidente que el enemigo no iria mas lejos, y que la campaña estaba terminada por este año.

De repente un espía pagado por los prusianos, viene á anunciar que uno de los pasajes que se creian cerrados está apenas ocupado, que tenia escasamente de 300 á 400 hombres incapaces de resistir un ataque grave proyectado por un número superior. Era el desfiladero de *La Croix aux Boix*, juzgado de tan poca importancia. Dumouriez no habia podido reconocerlo en persona. Sobrecargado con los cuidados, fatigado, se habia confiado en las relaciones que le presentaban de este lugar como inatacable y á propósito para ser defendido solamente por algunos hombres. El mismo coronel que se habia enviado para este reconocimiento confirmaba esta revelacion. Dumouriez descansaba cuando supo que los austriacos, sostenidos por un cuerpo de emigrados, bajo las órdenes del príncipe de Ligne, habian atacado y forzado el pasaje. El 13 de setiembre el enemigo desembocaba en el momento en que los franceses, en tren de fortificar, trabajaban en interceptar el camino por medio de piedras. Habian acabado felizmente y no pudieron resistir á las fuerzas lanzadas contra ellos. Los austriacos eran dueños del desfiladero. Dumouriez informado de este acontecimiento, destaca inmediatamente al general Chazot con dos brigadas, seis escuadrones y cuatro piezas de á ocho para volver á tomar la posicion. Necesitó el general dos dias para llegar al sitio por medio de rocas y de bosques. Llegó el 15 por la mañana. El ene-

Digitized by Google

migo, echado de todas partes despues de esfuerzos heróicos, cedió el sitio; pero volvió añadiendo siempre batallones á los batallones, y empeñando sucesivamente casi la mitad de su ejército en este combate, donde cada uno de los soldados franceses tenia que responder al fuego de veinte austriacos, que renacian á la vez que se estinguian. No habia valentia posible que pudiera resistir semejante choque. El general Chazot, fatigado, habiendo perdido parte de su gente, se vió obligado á retirarse por la noche. Esta vez la victoria de los austriacos era completa.

Asi Argona estaba libre; el fruto de tanta audacia, de combinaciones y de genio, estaba perdido. Dumouriez, habiendo quedado con 15,000 hombres en el Grand-Pre, se encontraba cortado. Se hallaba separado de todas las comunicaciones. La *Croix aux Bois*, en efecto, forma el pasaje del medio entre los cinco desfiladeros ocupados por el ejército francés. Los prusianos, gracias á su éxito, estaban en libertad para dirigirse sobre los unos ó sobre los otros cuerpos, sin que estos pudieran reunirse contra ellos. Podian, sino atacar á Dumouriez en su puesto, empresa demasiado atrevida para ellos, pero envolverle al menos, y formar en su derredor una especie de bloqueo que le obligase tarde ó temprano á entregar las armas.

Dumouriez no lo esperaba. Ellos mismos no pensaban por otra parte estender sus ventajas; tenian miedo de su victoria. Comenzaron los murmullos en derredor del general francés, los pareceres y las exhortaciones; todo el mundo habia previsto esta derrota. Debia convencerse ahora de que el único partido que se debia tomar era retirarse á espaldas del Marne. Persistió, rehizo por un golpe de genio lo que otro golpe de genio le habia hecho concebir, y lo que cinco minutos de olvido le habia hecho perder. A las doce de la noche fué dada la órden de plegar tiendas y de ponerse en marcha. La noche era oscura y borrascosa; si bien ocultaba el movimiento de los franceses, tambien le hacia mas difícil. Despues de obstáculos enojosos, se llegó al despuntar el dia á un terreno unido al otro lado del bosque. El ejército se habia salvado; se habia libertado de las horcas caudinas donde el dia antes, un enemigo menos tímido, podia haberlo sorprendido y destrozado.

Dumouriez envió sus órdenes al instante; hizo saber á los diferentes cuerpos que habian quedado en los desfiladeros de las Islettes, de la Chalade y del Chene populeux, que habia emprendido su retirada, que procurasen venir hácia Santa Menheulda, á donde el se dirigia. Aqui tambien habia tenido que luchar contra el temor de sus soldados, de estos reclutas que daban principio á su eficio de la guerra por una campaña semejante. Por dos veces se habia apoderado el pánico del ejército. Todo estaba mezclado y confundido, caballeria, infanteria, artilleria, y por todas partes no se oia otra cosa que el grito de traicion y precisamente en los momentos mas críticos. Dumouriez solo inalterable en medio de esta confusion, lo habia reparado todo, previsto todo y restablecido todo. Con este motivo escribia á la Asamblea la siguiente carta, admirable si se piensa en las circunstancias. «Me he visto obligado á dejar el campo del Grand-Pré. La retirada estaba hecha cuando un terror pánico se ha apoderado de todo el ejército; 10,000 hombres han huido delante de 1,500 húsares prusianos. La perdida no llega á 50 hombres y algunos bagajes. *Todo se ha reparado; yo respondo de todo.*»

Las órdenes se ejecutaban; Dubouquet, Dillon, Chazot, y finalmente, Beurnonville, habian llegado y verificado su union con el. Tenia 35,000 hombres bajo sus órdenes. Quedaba Kellermann, á quien habia tambien, como se ha visto, trazado su marcha, pero que la verificaba con estremada lentitud. El ejército prusiano, por dicha, todavía mas lento, parecia que no queria contrariar los movimientos del ejército francés.

El punto de reunion era, como ya se habia dicho, en Santa Menehulda. Suponia con razon, que los prusianos, al salir de Argona, se dirigirian por este camino sobre Chalons. Era la via mas directa, y allí era donde venian á esperarlos. La ciudad está situada sobre una altura rodeada de montañas menos elevadas y formando un vasto semicírculo. Al pié de estas montañas y entre ellas y la ciudad, corre un rio llamado el rio del Aura; á su lado se encuentra el camino; es el único que conduce de Santa Meneulda á Chalons. Dumouriez se situó en Santa Menehulda para mandar el pasaje y para juzgar los movimientos del enemigo sobre las alturas inmediatas. Delante de él estaban los que se llaman los costados de la Luna, á la derecha las alturas del Hyron, y á la izquierda las de Gisancourt. Estas son las mas elevadas; encima de ellas sobre un plantel inferior, se encuentra la altura de Valmy. Kellermann, habiendo hecho saber el 19 de setiembre que habia llegado á dos leguas de Santa Menheulda, despues de quince dias de marcha, Dumouriez le ordenó que tomase posicion sobre las alturas de Gisancourt, en la cima de los planteles. En el caso de una batalla empeñada al pié, y en este caso solamente podria descender hasta Valmy, posicion menos elevada, y desde donde podria por consiguiente hacer mas daño al enemigo.

Kellermann se equivocó. En lugar de ocupar el punto designado, vino á establecerse á Valmy. Por Gisancourt, debia dominar las alturas de la Luna y aquellas donde el se detenia; él estaba, al contrario, dominado por ellas. Necesitaba de todo su valor y de toda su sangre fria en la accion para reparar esta falta que iba necesariamente á comprometerlo todo.

Digitized by Google

Los prusianos, en efecto, habian al fin llegado. Se apoderaron sin trabajo de las alturas de la Luna, que no estaban ocupadas, y no debian serlo segun el plan de Dumouriez, si Kellermann hubiese ocupado el punto mas elevado de la cordillera.

Se ven las consecuencias de esta falsa maniobra. Los prusianos, dueños igualmente de Gisancourt, descuidado por Kellermann, penetraban en el corazon del ejército frances, al que llenaban de espanto. El ataque comenzó el 20 de setiembre de 1792 á las doce del dia por un tiroteo nutrido, que apenas permitia que los dos ejércitos se distinguiesen. En el momento en que el tiroteo se disipaba, un proyectil que habia caido sobre uno de los cajones, cerca de un molino donde estaba Kellermann, le hizo saltar; se introdujo el desórden en el ejército; gritaron que la batalla estaba perdida, y lo estaba, en efecto, si Kellermann, poniéndose en medio de las filas, no hubiese logrado contener á los fugitivos y calmar los espíritus. Pero su posicion era mala. Por un movimiento que ordenó el rey de Prusia, creyendo que queria descender para interceptar el camino de Chalons, mandó á sus tropas escalar la altura para concluir. Era un ataque general, y de él iba á depender la suerte de Francia. Kellermann se mostró digno en este momento supremo, de los destinos confiados á su valor. Reuniendo sus batallones en cuadro, les ordenó que esperarán á los prusianos hasta que llegasen al medio de la colina, y una vez allí atacar á la bayoneta hasta destrozarlos. Esto fué lo que sucedió. La energía se habia trasmitido á los corazones, y la inquietud habia desaparecido. Apenas llegaron al punto designado, los prusianos veian vacilar las columnas francesas hasta entonces tan silenciosas. Kellermann, poniendo su sombrero sobre la punta de su espada, y recorriendo la línea á los gritos de ¡viva la nacion! acababa de dar la señal de la carga; el choque fué irresistible. Estos soldados, tan lisonjeados por el gran Federico, retroceden en desórden echados por los reclutas, todavía objeto de sus burlas y de su desprecio. El duque de Brunswick, tan sorprendido como casi asustado, manda suspender el ataque. La batalla estaba ganada; la accion no duró mas que algunos minutos.

Al cabo de algunas horas, el duque de Brunswick procuró una nueva tentativa, pero ya no era tiempo. Los soldados franceses sabian lo que podian, y los austriacos habian aprendido á conocerlo. Dumouriez, informado, sin embargo, de la posicion enfadosa en que se encontraba Kellermann, le envió refuerzos. A la mañana siguiente se habia logrado apoderarse de todas las posiciones ocupadas en las alturas por los prusianos; por la tarde, la victoria era completa, y el ejército prusiano no tuvo mas arbitrio que retirarse.

Tal es esta famosa batalla de Valmy, que abrió la época de los triunfos franceses á fines del siglo XVIII y á principios del XIX. Fué ganada por Kellermann, pero el plan habia sido concebido por Dumouriez; era la consecuencia de las operaciones de Argona, y todos saben cuales fueron los resultados. El ejército prusiano, desalentado y avergonzado de sí mismo en cierta manera, no pensaba mas que en volver á entrar en sus hogares. Todos los proyectos de invasion habian desaparecido, y se creia feliz si podia huir sin ser molestado. En menos de quince dias, las deserciones y las enfermedades le habian reducido casi á la mitad. Solo en 1806, la Prusia pensó volver á entrar en lid para esperimentar la misma suerte. La gloria de esta campaña pertenece enteramente á Dumouriez.

ARGOS. *(Historia natural.)* Esta palabra procede del nombre de un personaje mitológico que fué convertido en pavo real. Se ha dado á animales de naturaleza muy diferentes. En ornitologia el *argos*, es una especie del género faisan, *fausiano œrgos*; es un magnífico pájaro que se encuentra en Java y en Sumatra, y cuya carne es muy delicada. Su nombre le viene del gran número de ojos que tiene esparcidos sobre su plumaje. Sin embargo difiere del pavo real en muchas cosas.

En ictiología, dos pescados han recibido el nombre de *argos*; el uno de la familia de los leptoromos, es notable por sus vivos colores; el otro es un *pleuronecto* ó pez chato, y presenta dos ojos colocados en un mismo lado de la cabeza. Entre los reptiles, una culebra y una especie de lagarto llevan el nombre de *œrgos*.

En entomología, una especie de mariposa diurna del género poliomato, lleva tambien este nombre; sus alas son de un hermoso azul lleno de manchas; revolotea sobre las yerbas de las praderas; es muy comun en Francia.

En malacología se llama *œrgos* á una concha del género porcelana, que está cubierta de manchas semejantes á ojos.

ARIADNA. *(Mitología.)* Hija de Minos y de Pasifae, Ariadna es en la mitología griega el asunto de muchas tradiciones enteramente distintas, que, Plutarco, que ha referido un gran número de ellas, renunciaba á conceder, á menos de suponer que hubiesen tenido dos heroinas este nombre. La mas antigua, casada con Baco, y participando de la gloria de su esposo, recibió los honores divinos, mientras que la otra fué la mujer de Teseo á quien salvó de los peligros del laberinto, donde habia triunfado del Minotauro, confiándole el ovillo de hilo que ella habia recibido de Dédalo. El amor de Ariadna por Teseo, la ayuda que le prestó para triunfar de su enemigo, que este enemigo fué el monstruo Minotauro, como lo quiere la fábula, ó bien un general de Minos llamado Tauro, parecen ser las dos circunstancias del mito de Ariadna, sobre los cuales, los mitógrafos están de acuerdo. Pero, ¿qué

Digitized by Google

llegó á ser de la hija de Minos despues de haber seguido á su vencedor? Ya aquí dejan de entenderse. Los unos pretenden, dice Plutarco, que Ariadna, abandonada por Teseo, se precipitó en las ondas ó se ahorcó de desesperacion; otros, que conducida por marineros á la isla de Naxos, llamada tambien Dia, se casó con Onaso, sacerdote de Baco, despues que Teseo le hizo traicion con Eglea, hija de Panopea. Peon de Amatonte referia que Teseo, habiendo sido arrojado por la tempestad sobre las costas de Chipre, y Ariadna, que estaba en cinta, no pudiendo soportar el tormento, la desembarcó sola sobre la ribera; pero habiéndose redoblado la tempestad, se llevó la nave á plena mar. Las mujeres del país recogieron á Ariadna, y queriendo endulzar el pesar que le causaba su aislamiento, fingieron haber recibido de Teseo cartas, que ellas le remitieron. Sin embargo, sobrecogida por los dolores del parto, murió en este acto, y cuando Teseo volvió, no pudo mas que llorar su pérdida, y fundar un sacrificio anual en honor de la hija de Minos. Todos los años el dia 12 del mes Gorpieo se celebraba cerca de Amatonte la fiesta de Ariadna: un jóven, acostado sobre un lecho, imitaba los gritos y los gestos de una mujer en el acto de dar á luz una criatura. Segun otra tradicion referida por Ferecides, Teseo habia desembarcado en Naxos con Ariadna, y mientras que los dos se entregaban al reposo, Minerva apareció en sueños al jóven héroe, representándole el error que iba á cometer al lado de los atenienses si se desposaba con una estranjera. Devorado por los remordimientos, pero obedeciendo á los consejos de la diosa, partió Teseo abandonando en medio de la noche á su jóven mujer, que se hallaba profundamente dormida. Catulo y Ovidio nos han traducido elocuentemente las quejas de la esposa menospreciada, cuando se encuentra sola en el momento de despertar, y aquí comienza la segunda parte del mito. Venus se aparece á la belleza desconsolada, y la obliga á que calme su pesar. Pronto será la esposa de un dios con quien compartirá su gloria. Con efecto, Baco se aproxima, la somete á sus votos, y la hace el presente de una corona de oro, que los dioses colocaron mas tarde entre los astros. Todo el Olimpo asiste á esta union, en favor de la cual, segun Hesiodo, Júpiter concedió á la nueva esposa una inmortal juventud. Sin embargo, la hija de Minos no estaba destinada, si hemos de creer á Ovidio, á gozar de una felicidad completa. Entre las cautivas que entonces Baco llevaba á la India, se encontraba una jóven que le provocó á la infidelidad. Ariadna lloró por segunda vez la inconstancia de su esposo, y sus quejas fueron tan desgarradoras, que el dios no pudo resistir á ellas. «Con sus labios, dice el poeta de Sulmona, enjugó las lágrimas de Ariadna y la tomó en sus brazos: subamos juntos, le dijo, el camino de los cielos; el amor nos ha unido, que un mismo nombre nos una tambien; y puesto que se me da el nombre de *Liber*, toma el nombre de *Libera* en tu nueva residencia.» Nosotros vemos por por estas palabras de Ovidio, así como lo vemos por algunos vasos italo-grecos, que Ariadna se presenta con el título de esposa de Baco, como diosa Libera; pero es mas bien á Proserpina á quien se debe dar mejor este nombre. Ariadna, dice Mr. Crenzer, aunque su afortunado despertar en Naxos la haya hecho emplear como un símbolo de inmortalidad sobre los sarcófagos, no fué jamás considerada como reina de los muertos. Segun el Escoliaste de Apolonio, de la union de Ariadna con Baco, nacieron seis hijos: Enopion, Thóas, Latramis, Estafilo, Enantes y Taurópolis. Pocos personajes secundarios en la mitología griega han sido mas frecuentemente reproducidos por el arte antiguo como el de Ariadna. Pausanias nos habla de las pinturas del templo de Baco en Atenas, que representaban á Teseo alejándose de Ariadna dormida, que Baco viene á robar.

En un cuadro del Lesché de Delfos se la veia sentada sobre una roca. Estaba tambien en el cofre del Cipselo con una corona al lado de Teseo, que tenia una lira en la mano. Una pintura de Herculano representa á Baco y á Ariadna elevándose hácia los cielos. Una de las casas de Pompeya lleva igualmente el nombre de casa de Ariadna, porque este mito es el asunto de los frescos que adornan sus paredes. Se ve tambien representado con frecuencia en los sarcófagos, donde mas á menudo se encuentra á Baco y su comitiva aproximarse á Ariadna dormida, ó se ve desfilar la pompa nupcial de los dos esposos. Vasos pintados y piedras grabadas reproducen igualmente este asunto, que agradaba mucho á los artistas de la antigüedad, bien por las graciosas imágenes que ofrece á sus pinceles ó á sus cinceles, bien por las alusiones á que se prestaba.

ARION. *(Mitología.)* Poeta y músico natural de Metimna, en la isla de Lesbos, Arion fué, dicen, el inventor de esta especie de poema lírico, al cual dió el nombre de ditirambo. Despues de haber mucho tiempo residido al lado de Periandro, rey de Corinto, recorrió la Italia y la Sicilia, donde sus talentos le valieron grandes riquezas, y se embarcó despues en Tarento para volver á Corinto. Los tesoros que llevaba consigo, habiendo provocado la codicia de la tripulacion, se resolvió arrojarle al mar. En vano Arion procuró aplacar á sus verdugos; todo lo que pudo obtener fué que le permitieran cantar por última vez. Se vistió con sus mas ricos vestidos, ciñó su cabeza con una corona, subió sobre el banco de los remeros, cantó acompañándose con su lira, y concluido el canto se precipitó en las ondas. Estos acentos, dice la fábula, que no habian podido conmover á los hombres codiciosos

Digitized by Google

habian atraido á los delfines, que rodearon la nave al encanto de la armonía; uno de ellos tomó al cantor sobre su lomo, y lo llevó hasta el cabo de Tenara, desde donde Arion se fué á Corinto. Periandro se mostraba todavía incrédulo á la relacion de esta increible aventura, cuando la nave que llevaba á los culpables abordó al puerto de la ciudad. El rey dispuso detener á la tripulacion y pedir noticias acerca de Arion. Los marineros le respondieron que le habian dejado en Tarento con muy buena salud. A estas palabras se presentó Arion, y los miserables confundidos se vieron obligados á confesar la verdad, y fueron condenados á muerte de cruz. Tal es la relacion de Herodoto y de Higinio. Sin embargo, este último despues de haber referido tambien este mito en sus fábulas, vuelve al mismo asunto en su *Peticon Astronomicon*, é introduce una variante. Los culpables, segun esta segunda relacion, eran los mismos esclavos de Arion. Arion, ó si no el tocador de la citara, al menos su lira y el delfin, fueron colocados por Apolo en los astros. En el número de las ofrendas votivas, que se encuentran sobre el Tenaro, se veia una estátua de bronce representando á Arion conducido por el delfin.

Arion era tambien el nombre de un caballo nacido de Neptuno y de Céres: esta diosa, perseguida por el dios de los mares, se habia fugado transformada en jumento; pero Neptuno habiendo adivinado su ardid, se metamorfoseó en caballo y satisfizo su pasion. De esta union nacieron una niña, cuyo nombre era un secreto para aquellos que no estaban iniciados en él, y el caballo Arion. Segun otra tradicion era Gea (la Tierra) la que habia engendrado á Arion y Cœno, cerca del bosque de Apolo Onceano, en Arcadia.

Otros hacen nacer á Arion de Neptuno y de una Harpía, ó de una Harpía y de Céfiro.

Otros, en fin, pretenden que Arion era el nombre del caballo que Neptuno hizo brotar de la tierra con un golpe de su tridente cuando Minerva y él disputaron quien daria á los hombres un presente mas útil. Neptuno lo dió á Coprea, éste á Onco, de las manos del cual pasó á Hércules, para pertenecer despues á Adrasto. Bajo este último dueño, Arion se distinguió ganando el premio en los juegos nemeos y salvando la vida á Adrasto, el único de los siete jefes que no pereció bajo los muros de Tebas. La última tradicion nos dice que Neptuno produjo en Tesalia los dos caballos Arion y Escifon. El primero de estos diferentes mitos nos esplica por qué Céres tenia en Figalia una estátua que la representaba con una cabeza de caballo y la crin suelta.

ARISTA. (Del latin *arista*, barba de espiga.) Nombre dado vulgarmente á diferentes piezas oseosas de los peces: su columna vertebral, armada de largas ampofisas espinosas, es la *grande arista* que forma la armadura del cuerpo.

En botánica, la *arista ó barba* es el hilo largo, coriáceo y algunas veces articulado, que nace bruscamente de la cima de las valvas de la *gluma* en las gramíneas. No debemos confundirla con la *seda*, que no es mas que la prolongacion de una de las fibras de la flor. El trigo, la cebada, la avena, el arroz, tienen una arista.

En mineralogía se dice *arista* á la línea de union de dos superficies ó de dos planos que están inclinados el uno sobre el otro en un cristal. La igualdad de las aristas depende, no solamente de su longitud, sino tambien del ángulo que forman entre sí los planos que constituyen su interseccion.

En arquitectura la *arista* es el ángulo saliente que forman dos faces rectas ó curvas de una piedra, de una pieza de madera, etc. Una pieza de madera está tallada á modo de *arista viva* cuando todos sus ángulos están perfectamente señalados.

ARISTEO. *(Mitología.)* Hijo de Urano y de Gea (la Tierra), ó de Apolo y de Cirene, ó bien del centauro Quiron en Grecia, ó de Caristo en la isla de Ceos. Aristeo habia sido educado en el Pelion por Quiron é instruido por las musas, que le enseñaron la medicina y el arte de la adivinacion. Honrado en Grecia desde los tiempos primitivos como una divinidad propicia, presidia los trabajos campestres, protegia las diversas culturas, particularmente las de la viña y del olivo, velaba sobre los pastos y espulsaba de las mieses los calores secantes, así como los demás azotes que los amenazaban. Tambien era el que habia enseñado á los hombres á educar las abejas y á recolectar la miel, á quien la antigüedad atribuia las mas benéficas cualidades. Por eso el culto de Aristeo se encuentra en un gran número de partes. Se le adoraba en Tesalia, patria de su madre Cirene, hija de Pineo, en la isla de Ceos; en Beocia, en Arcadia, de donde viene que la poesía le llamo *Magister Arcadius*; en Cirene, en la Libia, donde Apolo habia trasladado á su madre despues de haberla sacado de Tesalia. La divinidad de este protector de los campos se confundió mas tarde con la de Júpiter Icmeo y de Apolo Agreo ó de Apolo Nomios. Esto es lo que nos enseña un testo de Posidoro: «Aristeo, dice el gran lírico, fué llevado por Mercurio en el momento que vió la luz del dia, con Gea y las Horas. Estas le dieron el seno, y dando calor á sus lábios el néctar y la ambrosía, le transformaron en dios eternal, Júpiter, y en dios puro, Apolo, guarda de los rebaños, cazador y protector de los pastos, llamado tambien Aristeus.» Segun Diodoro de Sicilia, era á las ninfas á quien Apolo habia confiado su hijo, al cual impusieron ellas el triple nombre de Nomios, de Agreos y de Aristeo. Ellas le enseñaron tambien el arte de ordeñar la leche, de cons-

Digitized by Google

un nombre, predicando la reforma del clero. En el año de 1139 fué condenado por sus opiniones por el concilio de Letran. Obligado á dejar la Italia se refugió en el obispado de Constanza, pero la activa vigilancia de la Iglesia le descubrió allí y le siguió: San Bernardo se esforzó en escitar con sus cartas una nueva persecucion contra él. Sin embargo, Arnaldo continuaba predicando su doctrina en Suiza, y cinco ó seis años despues se le vió volver triunfante á Roma, sublevada contra el papa Inocencio II. Aquí vivió en paz durante muchos años, protegido por el Senado, y guardado por los numerosos partidarios que tenia en el pueblo. En 1155, el papa, impulsado al fin por la violencia de sus predicaciones contra el clero, puso á Roma en entredicho. El pueblo, viéndose privado de los santos oficios, espió su revolucion por el arrepentimiento, y Arnaldo, obligado de nuevo á dejar á Roma, se retiró á Otricoli, que á la sazon formaba parte de Toscana. El papa, fuerte con la presencia en Roma del emperador Federico Barbaroja, no se contentó con este destierro voluntario. Arnaldo fué preso, encerrado primero en el castillo de San Angelo, despues conducido á la plaza del Pueblo, y quemado vivo antes que sus partidarios tuviesen tiempo de tomar su defensa.

Al decir de los escritores protestantes, tales como Mosheim y Sismondi, Arnaldo de Brescia era de una pureza de costumbres irreprensible y de una vastísima erudicion; su herejía, poco condenable, consistia en algunos errores oscuros é ininteligibles sobre el dogma de la Trinidad. Si se atrajo la persecucion del clero fué por su ódio rigoroso hácia los abusos que existian entonces, por sus predicaciones elocuentes contra la posesion de los bienes eclesiásticos, que trataba de usurpacion, contra los vicios de los dignatarios de la Iglesia, contra las peligrosas consecuencias del poder temporal de los sacerdotes. Pero los historiadores católicos le acusan de haber profesado opiniones estremadamente nocivas y en oposicion directa con los dogmas fundamentales del cristianismo. Segun ellos, repudiaba el bautismo de los niños, el sacrificio de la Misa, el rezo por los muertos, el culto de la cruz, etc. Además era de un carácter turbulento, devorado por una inquieta ambicion, y demostró en toda su conducta una violencia tan criminal como imprudente, un ardor en escitar sediciones y en turbar la paz pública enteramente incompatibles con el espíritu de la verdadera religion. En su consecuencia, la persecucion que se encarnizó contra él, y el suplicio que puso fin á sus dias, fueron actos de justicia y no de venganza, y su muerte, útil á la religion, lo fué tambien para el reposo y para la seguridad del Estado. De cualquier manera que sea, Arnaldo de Brescia, debe ser considerado tambien como un reformador político y como reformador religioso. Hé aquí el retrato que de él hace un escritor: «Arnaldo, el discípulo querido de Abelardo, el escudero de este otro Goliat, como decia San Bernardo, lanzaba á la religion, con su andacia, mucho mas lejos que su maestro; representa mucho mejor que él la independencia del pensamiento, la insurreccion del pensamiento contra la fé. La discusion no era para él un simple ejercicio de la inteligencia, sino un preludio de la accion. Sus doctrinas y sus actos son reminiscencias de la antigüedad republicana y de los presentimientos de la filosofía moderna. Hizo en Roma, con un éxito de alguna duracion, lo que tentó dos siglos mas tarde el amigo de Petrarca, Nicolás de Rienzi; este fué el mas temible de los novadores, que combatió á San Bernardo, y el temor que le inspiraba fué tal, que arrastró al abad de Clairvaux á los arranques de la cólera.»

La muerte de Arnaldo no puso fin á la herejía, que tenia por objeto castigarla y cortarla en su raiz. Algunos de sus discípulos que se llamaban tambien *publicanos* ó *poplicanos*, pasaron de Francia á Inglaterra por los años de 1166: allí fueron presos y dispersos. Otros que habian quedado en Francia continuaron formando una secta, que se confundió despues con la gran herejía de los albigenses. Tengamos cuidado en no confundir á Arnaldo de Brescia con Arnaldo de Villanueva, químico y médico célebre, que practicaba y enseñaba brillantemente su arte en España y en Italia á principios del siglo XIV. Este fué tambien un hereje y tuvo en España algunos sectarios. Enseñaba en sus libros, que en Jesucristo la naturaleza humana es igual en todas las cosas á la Divinidad, y ha sabido todo lo que sabia la Divinidad; que el demonio ha hecho perecer la fé, que Dios no ha amenazado con la condenacion eterna á los que pecan, sino solamente á los que dan malos ejemplos; que el mundo debia concluir el año de 1335, etc. Quince proposiciones estraidas de sus obras fueron condenadas despues de su muerte por la inquisicion de Tarragona.

ARSACIDAS. *(Historia.)* La dinastía que ha tomado este nombre de su fundador *Arsaces*, reinó en Persia poco menos de cinco siglos, comprendidos entre el tercero antes y el tercero despues de Jesucristo. Es conocida tambien bajo la denominacion étnica de *partos*. Sin embargo, los autores persas y árabes escriben el nombre de la dinastía *Aschkanian* y el del fundador *Aschek*, composicion ó acaso pronunciacion mas correcta de *Arsaces*; pero mas ordinariamente designan á los Arsacidas por una apelacion que conviene perfectamente á su sistema de gobierno. *Molouk-el-tewaïf*, es decir, los reyes de los cantones. Es de sentir que en el estado actual de nuestros conocimientos históricos, poseamos tan poco acerca de la dominacion de los partos, no obstante todo el interés que ofrecia el estudio de una potencia que disputó el Oriente á los romanos,

Digitized by Google

y de una organizacion social y política tan análoga á aquel feudalismo que comenzó á establecerse en Europa siete siglos despues. La pérdida de muchas obras griegas, latinas y orientales, la inexactitud general de los escritores de Oriente cuando se trata de la antigüedad, el silencio malévolo de las memorias de la época Sasanida respecto á los Arsacidas, dejan en la historia de estos últimos, lagunas considerables que nuestros eruditos tendrán todo el trabajo del mundo para llenarlas con la ayuda de los fragmentos, de las inscripciones, de las medallas y de las suposiciones. Así las historias generales de Persia que nos ofrece la literatura moderna, hablan muy sucintamente acerca del importante período de los Arsacidas. La genealogía de estos príncipes, presentada por los autores de Oriente y de Occidente, de dos maneras imposibles de conciliar no está determinada, y la cronología queda muy dudosa sobre muchos acontecimientos. Falta, en fin, un trabajo especial y reciente que resuma todos los documentos concernientes á los Arsacidas, comprendidos aquellos que se puedan sacar de las inscripciones y de las medallas descubiertas en estos últimos tiempos; pues los fragmentos de las disertaciones históricas del difunto M. J. Saint-Martin que han aparecido en 1854, datan ya de veinte ó treinta años, y el autor, cuya vasta erudicion apreciamos, no los habia dejado mas que en estado de embrion; de tal manera que no se podria confiar en ellos sin las notas y los cuadros con que lós ha acompañado el sábio Mr. Legard, miembro del Instituto. Rogamos, pues, á nuestros lectores que perdonen las omisiones en el compendio de la historia de los Arsacidas que vamos á ofrecerles, reuniendo todo lo que hay de mas cierto en las investigaciones de otros. Seguiremos la cronología adoptada por Mr. Saint-Martin.

En la primera mitad del siglo III antes de la era vulgar, el imperio de los Seleucidas, vasto fragmento del de Alejandría, se estendia desde el Líbano hasta el Indus. Pero la dominacion griega sobre esta parte del Asia, no tenia apoyo, ni en las condiciones geográficas, ni en la raza, ni en una poderosa organizacion de la madre patria; descansaba únicamente sobre una base poco duradera: la superioridad de la estrategia y de la disciplina macedonia sobre una parte de los pueblos asiáticos, separados los unos de los otros por su orígen, por su carácter y por el grado de su civilizacion; pueblos en parte valientes y bárbaros, en parte afeminados por el lujo, habiendo obedecido mas ó menos á un cetro de los reyes Keinidas de Persia, sin cuidarse en general de sostenerle Los mas aguerridos de entre estos pueblos quedaron medio independientes cuando la conquista de Alejandría. Volviendo de su sorpresa, despues de la muerte de Seleuco Nicator, el fundador de la monarquía Seleucida, contaron el número de sus vencedores, é indignados de dejarse humillar por un puñado de estranjeros, sorprendidos de sus vicios como de sus cualidades, que los bárbaros no podian apreciar, aspiraron á hacerse de un todo independientes de los sucesores de Seleuco. Esta dinastía, trasladando su residencia de las márgenes del Tigris á las del Oronte, de Seleucia á Antioquia, ofreció una ocasion favorable á las provincias orientales del imperio para recobrar su libertad. La mas lejana de todas, la Bactriana (parte del Khorasan, del Caboul y de la grande Bukaria de hoy), fué la primera en desprenderse por la revolucion de su gobernador Teodoto, fundador de otra dinastía griega, que se mantuvo en estas regiones un siglo antes de ser tragada por el mar de las poblaciones asiáticas.

El movimiento de la Bactriana dió la señal á estas poblaciones. Si hemos de creer la leyenda que nos han trasmitido los historiadores antiguos, *Arsaces* y su hermano *Tiridato*, de orígen escita, personajes notables por su nobleza, su valor y su varonil belleza, como por el rango elevado que ocupaban bajo el gobierno griego de la Bactriana, habiendo rehusado seguir la rebelion de Teodoto, se vieron obligados á buscar un asilo en la Paotiena, provincia poco lejana. El gobernador griego de la Paotiena, Ferecles ó Agatocles, no les concedió la hospitalidad mas que para hacer un ultraje al jóven Tiridato, que solo la sangre podia lavar. Por eso los dos hermanos escitas no difirieron la venganza: ayudados por cinco de sus parciales mataron á Ferecles y sublevaron el país, contra un rey que se hacia representar por tan indignos lugartenientes. Este acontecimiento ocurrió á mediados del siglo III antes de la era vulgar, bajo el reinado de Antioco Theos, el año de 250 ó 256, pues los eruditos no andan acordes acerca de las fechas.

Herodoto, que vivió antes de esta época, hace mencion de la Partiena y de los partos, y al decir de Diodoro de Sicilia, estos pueblos se habian señalado mas antiguamente todavía por esfuerzos generosos, aunque no coronados de éxito, para sacudir el yugo de los medos. En esta lucha fueron apoyados, continua Diodoro, por los *saces*, nombre análogo al de *saka*, que se encuentra hoy en los libros sanscritos, y que designa una rama, acaso la totalidad de la nacion escita, á la cual pertenecian tambien los partos. Escitas, hunos, kazaros, turcos, son apelativos de que se ha servido sucesivamente, y á lo que parece, segun el nombre de la tribu dominante, para designar una inmensa nacion nómada esparcida entre el Danubio y el Oxo, de que algunas ramas, estendiéndose hácia el Mediodía, penetraron en el Korasan y otras provincias de Persia. Las tribus escitas de Persia, reconociendo la soberanía de los reyes del pais, no habian abdicado enteramente su independencia, menos todavía sus costumbres nómadas, su espíritu guerrero y el recuerdo de su orígen. Pa-

Digitized by Google

rece que la mas considerable de estas poblaciones era la nacion de los partos, que dió su nombre á Partiena, distrito montañoso al sudeste del mar Caspio. Sus vecinos los dahi, tribu muy numerosa é inmensa, habitaban al Norte de la frontera persa y al Este del mar Caspio en la region que conserva el nombre de Dahistan: ramificaciones de la misma tribu, se estendian regularmente hasta el Oxo por un lado, y á los Palus-Meotides por el otro. Así, en la época de que hablamos, las poblaciones escitas andaban dispersas sobre una vasta escala superior á la Persia, casi en el órden de batalla que los romanos llamaban *cuneus*. Aparte de los cuerpos destacados del Korasan, etc., los partos que habian llegado ya hasta Persia, representaban la punta del rincon; los dahi los seguian de cerca, y detrás de ellos se encontraban tambien hordas que se necesitaban para destruir el imperio mas poderoso. Esta masa enorme, puesta en movimiento poco á poco por la revolucion de los Arsacidas, se encaminó hácia adelante. Los pueblos que la componian, ligados, como ya lo hemos dicho, por un orígen comun, y establecidos despues como conquistadores sobre la mas grande parte de Persia, fueron llamados indistintamente los partos, segun el nombre de la provincia que era la patria de los unos, el cuartel general de los otros, y la cuna de la dinastía.

Sin embargo, los principios de la empresa de los Arsacidas no fueron dichosos, pues era necesario tiempo para atraer á los escitas hácia la lucha, y los griegos mientras tanto, tenian de su parte el arte de la guerra, la organizacion militar, y los recursos de un gran imperio. Desde que un cuerpo de ejército macedonio pudo dirigirse sobre la provincia rebelde, la ocupó, á pesar de los esfuerzos desesperados de Arsaces, que fué muerto en el campo de batalla (248), dos años despues de su primera sublevacion. Tiridato se salvó entonces entre los dahi; procuró conquistar partidarios entre estos nómadas, y no cesó de infestar con ellos la frontera persa, acechando una ocasion mejor, que no tardó en presentarse. Seleuco Calinico, elevado al trono á la muerte de Antioco Teos (247), se encontraba empeñado sériamente en una guerra contra su hermano Antioco Hierax, y acababa de ser batido en 243 por los galos establecidos recientemente en el Asia Menor. Al momento Tiridato hizo una irrupcion en la Partiena, seguido por una cohorte de bandidos, dicen los autores antiguos, reproduciendo fielmente la primera impresion que debian hacer hordas nómadas pobres é indisciplinadas, á los ojos de los oficiales del ejército macedonio. Pero los bandidos ganaron la victoria sobre el cuerpo poco considerable de tropas que podia encontrarse en estos lugares; el gobernador griego Andrágoras fué muerto, y Tiridato se apoderó de Partiena, y poco despues de Hircania, provincia limítrofe. Atacado despues por Calinico, que habia establecido sus negocios en el Asia Occidental, Tiridato le rechazó la primera vez (238), y parece que dos años despues, en una nueva campaña le batió completamente y le hizo prisionero. En la misma época Tiridato fortificó el país, fundó la ciudad de Dara, levantó un ejército regular, y organizó lo que se podia llamar desde entonces una monarquía. Los Seleucidas por espacio de veinte años no estuvieron en disposicion de renovar la guerra contra Tiridato ni contra su sucesor *Artaban I*, que tomó, así como Tiridato y todos sus sucesores, hasta el fin de la dinastía, el nombre de Arsaces, que vino á ser tambien un verdadero nombre de familia: así los reyes de esta dinastía fueron llamados indistintamente por su nombre propio ó por el de *Arsaces*.

Ahora era el proyecto de los Arsacidas llevar la guerra al corazon de la Persia. Obediente á la fuerza de espansion de las tribus guerreras, sobre las cuales se apoyaba su dominacion, Artaban invadió la Media en 216, en el momento en que la pérdida de Antioco el Grande parecia inminente bajo el golpe de una revolucion en el Asia Menor, y de una guerra nueva contra Egipto. Esta espedicion debia costar la corona á Artaban; pues Antioco, habiendo triunfado de sus enemigos en el Oeste, marchó contra la Media con tropas muy superiores por la disciplina, á los 120,000 escitas que seguian á Artaban. Con efecto, los obligó á evacuar la Media, los persiguió en la Partiena y en la Hircania, y ocupó las principales ciudades de estos paises. Sin embargo, la resistencia obstinada que encontró en las montañas, los socorros que sus enemigos sacaban de la Escitia independiente, sobre todo, el afan que habia de someter á los griegos rebeldes de la Bactriana, le determinaron á conceder la paz á Artaban (210.) Parece que los partos suministraron un contingente de tropas para esta nueva espedicion de Antioco, que despues de algunos triunfos, la terminó tambien por un tratado, pasó al Indus, y renovó la gloria militar de sus antepasados. En esto, el reino de los Arsacidas, reconocido por Antioco, se consolidaba en la paz. Mas tarde, por los años de 178, *Fraate I*, rey de Partia, como se llaman los Estados de los Arsacidas aumentados con algunos territorios vecinos, sometió á los mardos, pueblo escítico establecido al Mediodia del mar Caspio, y dejó el reino á su hermano *Mitridates I*, que debia retroceder los límites hasta el Eúfrates, el Indus, el golfo Pérsico, el Cáucaso y el Oxo.

Ya las guerras de sucesion fomentadas por los romanos, la revolucion de los gobernadores de las provincias y los desórdenes de la córte precipitaban la decadencia del imperio Seleucida. Mitridates, hombre de un genio político y militar superior al de su homónimo el rey del Ponto, á quien han ilustrado

Digitized by Google

las grandes guerras contra la república romana, Mitrídates, rey de los partos, decimos, se apercibió fácilmente de la condicion de los Seleucidas y se apresto á aprovecharse de ella. No es dudoso que este príncipe no hubiese empeñado en su servicio numerosas tribus de escitas independientes; pues la importancia y la rapidez de sus conquistas nos revelan fuerzas mas superiores á las que podia suministrar la Partia en esta época. Despues de haberse apoderado hácia el año 162, de la Media, provincia administrada por los griegos, y probablemente muy dispuesta á cambiar de señores, Mitrídates tuvo que cumplir una obra muy difícil: vencer la resistencia obstinada de todos estos pequeños Estados de los cuales hemos hecho mencion en el principio de nuestro artículo, Estados dependientes de los Seleucidas, pero no incorporados en su reino. Tal era la Atropatena (Aderbaïjan moderno), entre la Media y la Armenia; tal es tambien la Elimaida, situada hácia las embocaduras del Tigris, la Susiana, la Persia propiamente dicha, la Caramania y otros paises que el conquistador parto subyugó en el espacio de diez ó doce años. En una de sus espediciones llegó hasta Babilonia; se apoderó de la Mesopotamia, é hizo la conquista de la Armenia, que dió á su hermano *Valarsaces*, estableciendo en él así otra rama de la dinastía Arsacida (150.) Volviendo en seguida sus armas de Occidente al Oriente, arrancó muchas provincias al reino griego de la Bactriana, atravesó el Indus y sometió á las regiones situadas entre este rio y el Hidaspo.

Durante estas espediciones lejanas de Mitrídates, la raza griega hizo un esfuerzo supremo para volver á tomar la Mesopotamia y la Persia. Demetrio Nicator, rey Seleucida, levantaba fuerzas considerables; las poblaciones griegas, esparcidas en la parte oriental del Eúfrates, se rehacian contra la dominacion de los bárbaros, y los indígenas, fatigados de un gobierno opresivo, les prestaban apoyo. Favorecido por estas disposiciones de los pueblos, Demetrio logró algunas ventajas, atravesó el Tigris y se adelantaba hácia el corazon de la Persia, cuando cayó en poder de los partos á consecuencia de una batalla, ó como es mas probable de una traicion (141). Mitrídates, que no se habia movido de las fronteras de la Bactriana, notando que los griegos de este reino estaban dispuestos á tomar partido por sus compatriotas de Siria, tomó fácilmente su revancha sobre la Bactriana, y al mismo tiempo envió á Antioco prisionero á la Hircania, le trató con grandes consideraciones, y le dió en casamiento á su propia hija Rodoguna. Conquistador como era, la antigua gloria de Macedonia le deslumbraba todavía. Bajo el reinado de su hijo Fraate II, Antioco Sidetes renovó la lucha en 131 á la cabeza de 100,000 hombres, y con valor y talentos militares que hubieran podido hacer presagiar una suerte mejor. Despues de haber vuelto á tomar á Babilonia y á la Media, despues de haber visto sublevarse en su favor á las diferentes poblaciones de Persia, se disponia á atacar á los Arsacidas hasta en sus antiguos hogares de la Partia. La estacion le obligó á detenerse. Tomando sus cuarteles de invierno en la Media, licenció, segun parece, una parte de sus tropas hasta la próxima campaña; acantonó el resto sobre una dilatada estension, y no se apercibió de que los pueblos de la Media, exasperados por la insolencia de los soldados de Siria, que ciertamente no cedia á la de los partos, se persuadian ya que valia mas volver bajo el yugo de los bárbaros, y conspiraban con ellos para el esterminio del ejército griego. De repente, en el invierno de 130 á 129 antes de J. C., una sublevacion general combinada con los partos, advirtió á Antioco del peligro, cuando ya no habia tiempo de poner remedio Marchando atrevidamente al socorro de sus destacamentos con las tropas que tenia á su lado, Antioco se encontró cercado por todas partes por los partos; su ejército fué en su mayor número pasado á cuchillo, y el resto se vió obligado á entregar las armas, y para evitar la vergüenza del cautiverio, no tuvo otro partido que tomar, que el de darse la muerte. Este desastre puso un término á las tentativas de los reyes de Siria contra los Arsacidas. La dominacion de estos últimos sobre toda la estension de la Persia, asegurada desde entonces por la fuerza de las armas, se consolidó á partir de esta época, por la fuerza de las instituciones. Los monarcas Arsacidas, como los Keianidas, tomaron el título presuntuoso de grandes reyes, ó reyes de los reyes que se ve sobre las medallas.

Mitrídates I, el verdadero conquistador de la Persia, fué tambien su legislador. Nosotros no diremos, á la verdad, con Diodoro de Sicilia, que escogió este gran rey las mejores de entre las leyes de los pueblos vencidos para darlas á los partos. Los partos no podian adoptar las leyes de los pueblos vencidos, y Mitrídates no podia sino dividir la Persia entre los diferentes pueblos que le habian seguido en la guerra. Sufrió, pues, el sistema feudal, consecuencia necesaria de la conquista de un país civilizado por pueblos que carecian de unidad política; conservó tambien necesariamente las instituciones religiosas y administrativas de los vencidos, y una parte tambien de sus instituciones políticas; en una palabra, regularizó tanto como le fué posible la superposicion de dos sociedades de tal manera diferentes la una de la otra, que no pudieron jamás fundirse en una. Esto debe entenderse en un sentido muy general; pues existian en la antigua Persia, como ya lo hemos dicho, poblaciones análogas á los escitas, ú otras, que, habiendo tomado parte en la guerra, no podian sufrir las leyes de la conquista. Otros grupos de poblacion, como por ejemplo, las ciudades griegas, con-

Digitized by Google

sagradas al comercio y á la industria, podian ser sujetas á impuestos al antojo de los vencedores, pero se evadian del sistema feudal propiamente dicho. Con efecto, un señor parto se habria encontrado muy embarazado de poseer una de estas ciudades, y se hubiera encontrado muy á disgusto. En cuanto á los reyes Arsacidas, un tanto menos agrestes que sus vasallos, habian permanecido mucho tiempo en Persia para conocer la importancia de estos lugares de civilizacion; pero no estaban todavia bastante refinados para esperimentar las ganas de mezclarse en el gobierno de estos sutiles griegos. Por eso los dejaron bastante libres. El grado de aproximacion de la córte Arsacida hácia la sociedad griega que estaba bajo su dominacion, puede medirse por este hecho: esta córte, que venia ordinariamente á pasar el invierno cerca de Seleucia para gozar de las ventajas del clima y de las comodidades ó de los placeres que ofrece una gran capital, tenia repugnancia en habitar la ciudad; queria mejor acampar en las cercanías, donde sus tiendas llegaron á ser casas y palacios, y formaron la ciudad de Ctesifon. Seleucia, pues, y otras colonias griegas, tuvieron franquicias municipales, casi una forma republicana, como la de las ciudades italianas en el siglo XII, mas bien por la fuerza de las cosas que por la clemencia de los vencedores. Por otra parte, la Persia propiamente dicha, el Fars de los escritores árabes, conservó, á lo que parece, instituciones especiales, acaso jefes indígenas, y sin duda el espíritu de la antigua nacionalidad persa, que la religion de Zoroastro hizo todavia mas tenaz. Esta religion muy diferente de la de los escitas y de los griegos con toda la distancia que existe entre el pensamiento y las sensaciones, entre el celo intolerante del monoteismo, y la facilidad del politeismo, constituyó una de las divisiones mas profundas entre las poblaciones indígenas de la Persia y sus conquistadores, que á su turno, menos felices que los invasores del imperio romano, no adoptaron jamás el culto de los magos, ni dominaron esta poderosa gerarquía. Hé aquí con corta diferencia las relaciones entre los vencidos y los vencedores. En cuanto á la organizacion de estos últimos en la constitucion política del imperio parto, no se puede desconocer una monarquía aristocrática, con poca diferencia semejante á la de los estados germánicos de Europa, con la diferencia de que la constitucion arsacida se inclinaba mas al principio aristocrático. Se observa, en efecto, un monarca que los nobles escogian en la familia real, y podian deponer de derecho ó de hecho; una familia real muy numerosa, cuyos miembros se mezclaban naturalmente entre las facciones de la aristocracia, de las asambleas tumultuosas de nobles ignorantes, inaccesibles á la civilizacion, y jefes procedentes de las milicias, así como de las provincias donde estas milicias estaban acantonadas. Estas provincias constituian realmente pequeñas monarquías ó grandes feudos, los trozos de un estado cortado á la casualidad, y no las partes de una organizacion administrativa. Eran en número de diez y ocho, de las cuales once, al decir de Plinio, llevaban el nombre de superiores, y siete el de inferiores, sin contar las pequeñas monarquías tributarias, como la Carmania, la Susiana, la Climaida, la Osroena, la Antemusiada, la Adiabena, la Caracena, la Atropatena, despues Seleucia y Babilonia, que gozaban tambien de una cierta independencia, y luego, en fin, algunos establecimientos judíos. Así, pues, el imperio Arsacida se componia de las razas, de las religiones y de las sociedades mas distintas; no fué mas que un vasto conjunto de individualidades políticas heterogéneas, que el sistema feudal se prestaba á reunir tan bien como mal. Fuera parte de este sistema, hubo igualmente tres grandes estados que se podian considerar como confederados que obedecian á ramas de la dinastía Arsacida. Al Noroeste la Armenia, al Este la Bactriana, y al Norte la monarquía de los masagetes ó alanos, que se estendian en las llanuras de que se compone hoy el territorio de la Rusia Meridional. Estos estados, fundados por la política de los reyes partos de Persia, que comprendian la imposibilidad de gobernarlos directamente, lo que era necesario tambien por la diversidad de las razas escíticas que habian hecho la conquista, sobrevivieron todos al imperio donde estaba establecido el trono de la dinastía. Despues de la destruccion de ésta, los Arsacidas de la Bactriana, reducidos al último estremo por los mismos señores de Persia, se sometieron á los hunos eftalitas á principios del siglo V despues de J. C.; los Arsacidas de la Escitia independiente fueron atacados por Atila, y los de la Armenia cedieron su lugar á una rama de los Sasanidas. En fin, si podemos fiarnos en los escritores que quieren unir una familia real á otra despues de un largo período de oscuridad, parece que el aventurero Basilio el Macedonio, emperador de Constantinopla en el siglo IX, era descendiente de la sangre de los Arsacidas, y que la dinastía musulmana de los Sasanidas, establecida en Persia en el siglo X, traia su origen de otra rama de la misma familia, escapada de las persecuciones de los Sasanidas.

Volviendo á tomar la historia de los partos despues de la conquista definitiva de Persia, observamos en primer lugar que debieron detener este movimiento de las poblaciones del Asia Central, atraidas por ellos del Norte al Mediodía. Esta reaccion comienza por el sucesor de Mitrídates I, *Fraates*, que habiendo lamado poblaciones escíticas cuando la invasion de Antioco Sidetes en 130, y no teniendo ya necesidad de sus socorros despues de la derrota de su enemigo, quiso frustrar las recompensas que les habia prometido. Estos fe-

Digitized by Google

roces auxiliares atacaron tambien las fronteras de Persia, y Fraates habiendo tenido la imprudencia de conducir contra ellos un cuerpo considerable de soldados griegos que habia hecho prisioneros, los vió pasar sobre el campo de batalla al lado de los escitas, de suerte que su ejército fué completamente batido y él mismo perdió allí la vida. Durante algunos años continuó la lucha con ventaja de los escitas, hasta el reinado de *Mitrídates II*, que triunfó de estos bárbaros. Se podia suponer que la victoria fué precedida ó seguida por el establecimiento de las dos ramas Arsacidas, ya mencionadas, la una en la Bactriana y la otra entre los masagetes; medida politica de la mas alta importancia, pues hizo á la Persia inatacable sobre las dos fronteras, donde tenia justamente que temer la invasion de nuevos torrentes de bárbaros. Nosotros no podemos estendernos mas, ni menos todavía en fijar fechas para estos acontecimientos apenas conocidos por la mencion que hace de ellos un compendiador latino. Entre las dos luchas que tuvieron que sostener los partos, la una contra los griegos y la otra contra los romanos, luchas referidas por los historiadores de estas dos naciones, no se puede esperar una narracion seguida de las vicisitudes de un pueblo que no tiene literatura y que ha quedado siempre estraño al suelo que ocupaba. Todo lo que dice Justino, el compendiador al cual nos hemos referido, es que Mitrídates II sostuvo guerras felices contra sus vecinos, sin duda los del Norte de la Armenia, donde la dinastía Arsacida en ciertos casos servia de baluarte á la de Persia, y otras veces le ocasionaba graves dificultades. Con efecto, despues de la muerte de Mitrídates II, época en que la Persia fué presa de sangrientas guerras civiles, Tigrano, rey de Armenia, usurpó algunas provincias, y pretendiendo la supremacía sobre los Arsacidas de Persia, se arrogó el titulo de Rey de los reyes. Las peleas con la Armenia duraron hasta la mitad del siglo I antes de J. C., cuando el poder de los partos, restaurado por la paz interior durante este intérvalo, se encontró en presencia de los romanos.

Hasta esta época, las relaciones del monarca de Persia con Roma no fueron ni importantes ni consecutivas. La primera negociacion se entabló el año 82 ú 81 entre Mitrídates II y Sila, pretor en Asia, encargado por el Senado de volver á poner en el trono á Ariobarzano, rey de Armenia, echado por el rey del Ponto; pero la alianza propuesta entonces por Mitrídates no fué concluida. El año 63, un embajador de Lúculo en Persia, no supo tampoco triunfar para llevar al monarca Arsacida á la guerra contra Mitrídates. Sin embargo, tres años despues, Pompeyo, habiendo tomado el mando, consiguió hacer atacar á la Armenia por el nuevo rey de los partos *Fraates III*. Esta buena inteligencia no duró mucho tiempo, y se volvieron á romper las hostilidades á consecuencia de la paz concedida por el general romano al viejo rey Tigrano, y por los socorros que Fraates continuó dando al hijo de éste, á Tigrano el Jóven, rebelado contra su padre. Afranio, teniente de Pompeyo, echó á Fraates de la Armenia, y Pompeyo no dió mas que una respuesta evasiva á los embajadores del rey parto, que viéndose amenazado, buscó renovar la alianza con Roma. Sin embargo, la diferencia no tuvo consecuencias mas graves por el momento, y sucedió lo mismo con las rivalidades de algunos generales secundarios del ejército romano, que querian mezclarse en las guerras civiles suscitadas en Persia por los príncipes pretendientes á la corona, y precedidas ó seguidas por el asesinato de sus mas próximos parientes.

Crímenes de otro órden, sugeridos tambien por el demonio de la ambicion, destruian al mismo tiempo la república romana; los hombres llegaban á ser mas poderosos que las leyes, y un anciano de capacidad bastante mediocre, que habia osado sentarse entre César y Pompeyo, porque era el mas rico usurero de Roma, Craso, se prendó de la idea de adquirir la gloria militar, y se imaginó que trabajaria con provecho en Asia. Sin cuidarse de los decretos del Senado, que no estaban ya de moda, atacó al rey de Persia Orodes, bajo el pretesto de querer poner otra vez sobre el trono á su hermano Mitrídates. La Mesopotamia fué ocupada casi sin resistencia, el año 54 antes de la era vulgar; pero en lugar de aprovecharse de la revolucion de las ciudades griegas en su favor, y de proseguir adelante contra Orodes, volvió á Siria despues de su primer paseo militar, se hizo dar por los soldados el titulo de *imperator*, y dejo matar en Babilonia á su protegido Mitrídates. A la primavera siguiente, desdeñando los consejos y los socorros del rey de Armenia, que le empeñaba en atacar á la Media, país montañoso y por lo mismo favorable á la infantería romana, escuchó al traidor Abgaro, príncipe de Edesa; penetró con 50,000 hombres en los áridos campos de la Mesopotamia, y fué allí envuelto por la valiente caballería de los partos. Un destacamento mandado por el hijo de Craso sucumbió antes que nadie cerca del rio Balizen, tributario del Eúfrates; el resto del ejército vaciló; batido en retirada fué cortado por los escuadrones enemigos, y degollado en su mayor parte con el mismo Craso en las cercanías de Carras (el Harran de los modernos.) Los prisioneros romanos fueron trasladados á las fronteras orientales del imperio parto, y no se salvó de todo el ejército mas que un pequeño cuerpo que logró llegar á Siria bajo las órdenes de Casio. Bien pronto este general se vió obligado á defender esta provincia, atacada por los vencedores; la guerra duró por espacio de tres años, y terminó por la retirada de los partos, que los historiadores atribuian á las

Digitized by Google

intrigas mas bien que á las armas de los romanos.

A su turno los Arsacidas emprendieron intervenir en las guerras civiles que ensangrentaron la república romana, con el objeto de obtener la posesion de la Siria, de la que habian aprendido el camino durante las últimas hostilidades, y sobre todo de hacerse dueños de la Armenia, que no cesaba de amenazarlos. Así tomaron el partido de Pompeyo contra César; y este último despues de la victoria que ganó sobre su competidor y sobre las antiguas instituciones de su patria, se disponia á la guerra de los partos cuando cayó bajo el puñal de los conjurados. Durante la guerra de Bruto y Casio contra los vengadores de César, los partos vinieron al socorro del partido republicano, y despues de su derrota, un ejército del Rey de los reyes, mandado por su propio hijo Pacoro, y por el general romano Labieno (40 años antes de la era vulgar), tomó á Jerusalen y se apoderó de toda la Siria y del Asia Menor. Pero estas conquistas le fueron muy pronto arrebatadas por Ventidio, lugarteniente de Antonio. Pacoro, procurando repasar el Eúfrates al año siguiente, sucumbió bajo el poder de la estrategia y de la disciplina romana: perdió la vida con 20,000 de los suyos. Los honores del triunfo concedidos á Ventidio y una medalla acuñada en esta ocasion, prueban la importancia de la victoria. Antonio, en vez de borrar su brillo con una nueva espedicion que hizo el año 36 con fuerzas inmensas, se empeñó en la Atropatena, se detuvo en el sitio de una ciudad que no pudo tomar, y amenazado sériamente por Fraates, rey de los partos, se vió obligado á pedir la paz, á abandonar su material de asedio, y á hacer una retirada desastrosa con pérdida de 24,000 hombres y escapando con trabajo de la suerte de Craso. Las nuevas turbulencias que agitaron despues á los dos imperios, pusieron un término á las hostilidades por espacio de algun tiempo, hasta que la fortuna de Augusto obligó al rey de los partos á concluir una paz definitiva y á devolver las águilas tomadas de las legiones de Craso (año 20 antes de la era vulgar.)

No entraremos en los pormenores de las guerras que surgieron durante el siglo I de la era cristiana, entre el poder romano concentrado en las manos de los emperadores, y el de los Arsacidas, cada vez mas vacilante por los crímenes atroces de los dependientes de la corona, por la crueldad de los reyes, por la turbulencia de los grandes vasallos, y por la política de Roma, que daba un asilo á los príncipes fugitivos ó desterrados por el monarca reinante, con el objeto de asegurar la sucesion á los hijos que preferia. En general, las diferencias entre los dos imperios tuvieron siempre por objeto la supremacía sobre la Armenia; generalmente los reyes partos, al enviar á Roma en honroso cautiverio á los príncipes que querian separar del trono, no alcanzaban jamás este objeto; pero en cambio, los pretendientes llevados á la ciudad eterna desagradaban á la nobleza parta por sus costumbres mas refinadas, acaso tambien por las ideas de órden y de gobierno que debian á la educacion romana. Tales fueron durante mucho tiempo las relaciones equívocas de los dos imperios, limitados al Sur por el Eúfrates, y al Norte por la Armenia, que vino á ser tributaria de Roma. Una tentativa de los Arsacidas para volver á ejercer su influencia en la Armenia, trajo el año 114 despues de J. C., la brillante espedicion de Trajano á Oriente. Este príncipe, despues de haber destruido á los pequeños soberanos tributarios ó aliados de los partos, y de haber ocupado toda la Mesopotamia, pasó el Tigris en 115, se apoderó de Ctesifon, la capital, ó una de las capitales de los Arsacidas; allí hizo coronar á un rey de su eleccion, con el nombre de Partamaspates; descendió hasta las provincias bañadas por el mar Pérsico; se embarcó para hacer un viaje, deplorando que su vejez no le permitiese conquistar la India siguiendo las trazas de Alejandro, y en fin, en medio de sus sueños se vió obligado á regresar á toda prisa sobre la corriente del Tigris, donde los pueblos se habian sublevado contra él. El ejército romano tuvo tambien la ventaja esta vez; pero debió detenerse bajo Atra (Hadhr), ciudad muy fuerte por sus baluartes, que subsisten todavía, y sobre todo por su posicion en medio del desierto de Sindjar en Mesopotamia. Trajano, que mandaba en persona, se espuso á los peligros como un simple soldado, emprendió despues de muchos dias de sitio, la retirada; luego cayó enfermo y murió el año 117. La Mesopotamia se libertó de la dominacion romana. *Chosroes*, el monarca Arsacida que se habia salvado en las provincias superiores de su monarquía, tomó el resto sin mayores esfuerzos. Despues de la muerte de Trajano, Adriano cedió la Mesopotamia á los partos. En la última mitad del siglo II, habiendo vuelto á comenzar la guerra entre los romanos y los partos, siempre á causa de la Armenia, Marco Aurelio confió el mando á su hermano L. Vero, y los lugartenientes de este príncipe sumergido en la disipacion, obligaron al enemigo á la paz despues de haber penetrado en sus Estados y devastado á Seleucia y Ctesifon (165). La última de estas ciudades, defendida por el rey en persona, fué tomada por asalto por el emperador Séptimo Severo en 138. Algunos años mas tarde, el pérfido Caracalla ocupó la Osroena, reino tributario de Persia, y humilló á la dinastía Arsacida por medio de un sangriento encuentro que *Artaban* debió devorar en silencio. En fin, en 217, bajo Macrino, se firmó una paz comprada, se dice, por los romanos, pero ciertamente ventajosa para su dominacion y necesaria para los Arsacidas, vacilantes, como ya lo estaban, por

Digitized by Google

la revolucion que puso término á su dinastía.

Esta revolucion que dió el trono á los Sasanidas, no entra en el cuadro de nuestro artículo. Comenzada entre las poblaciones de Persia propiamente dicha, favorecida poderosamente por el espíritu religioso y por la gerarquía de los magos, libertó completamente á la Persia del yugo de los pastores de Escitia, por los cuales habia sido oprimida durante cuatro siglos, á partir desde la ocupacion de Mitrídates I. Ardesquiro, hijo de Babek, que habia aprendido el arte de la guerra combatiendo bajo los partos, se sirvió de los talentos que debia á estos estranjeros para echarlos del suelo de su patria. El sentimiento nacional que animaba á este valiente jefe y á sus compañeros, está perfectamente resumido en un discurso que atribuye á Ardesquiro el escritor griego Agatangelo, establecido en Armenia á principios del siglo IV, y por lo muy poco distante de la época y de los lugares en que pasó este acontecimiento. «Nobles persas y asirios, hace decir á Ardesquiro, conocemos hace mucho tiempo el fausto de los partos; estos estranjeros nos arrebatan el fruto de nuestros trabajos. Ellos están en el colmo de su alegría cuando nos llenan de injurias; no cesan de dar la muerte sin motivos; aborrecen á los persas y á los asirios, estos partos, que son procedentes de la tierra de los bárbaros y han venido á establecerse sobre nuestro suelo. ¿Qué direis vosotros? Si mis palabras son falsas, que el tirano continúe reinando y que nos trate á merced de sus caprichos. Pero si he dicho la verdad, ¡corramos á las armas! Vale mas morir que servir á un déspota que nos ultraja.» Con efecto, despues de treinta años de guerra, en 226, el último de estos déspotas, *Artaban IV* ó *V* era vencido otra vez por los insurgentes; Ardesquiro, llamado el autor persa del *Modjmel-el-Tewarik*, le mataba con su propia mano, bebia su sangre y hollaba con los pies el cadáver. El ejército proclamaba á Ardesquiro Schahin-schah ó rey de los reyes, y entonces se abria para la Persia una nueva era de gloria nacional, de libertad moderada y de civilizacion.

Hé aquí ahora la lista de los reyes Arsacidas de Persia segun M. J. Saint-Martin, que se aparta un poco de las fechas y de algunos nombres adoptados mas recientemente por MM. Ch. Lenormant, A. de Longperier y H. P. Princeps, los cuales no están de acuerdo entre sí sobre esta cronología tan difícil de determinar. Omitimos como inútil el título de Arsaces II, III, etc., que se añade ordinariamente á los nombres de estos príncipes.

Antes de J. C.

Arsaces.	250—249
Tiridato I.	247
Artaban I.	219
Priapacio.	193
Fraates I.	178
Mitrídates I.	173
Fraates II.	137
Artaban II.	126
Mitrídates II.	123
Interregno ó un rey desconocido de.	90 á 87
Mnascires.	87
Interregno ó un rey desconocido de.	77 á 74
Sanatraces.	74
Fraates III.	67
Mitrídates III.	57
Orodes I.	53
Fraates IV.	37

Despues de J. C.

Fraataces.	3
Orodes II.	10
Vonones I.	11
Artaban III.	15
Fraates V.	35
Tiridato II.	35
Cinamo.	41
Bardano.	43
Gotarces.	43
Meherdates I.	49
Vonones II.	50
Vologesis I.	51
Artaban IV.	62
Pacoro.	77
Chosroes.	108
Meherdates II.	»
Sanatrices.	115
Partamaspates.	115
Vologesis II.	121
Vologesis III.	149
Vologesis IV.	191
Vologesis V.	209
Artaban V.	226

Vaillant: *Imperium Arsacidarum et Achæmenidarum*, Paris, 1725, 2 vol. in 4.°

Richter: *Essai historique, etc., sur les dynasties des Arsacides et des Sassanides*, 1808.

J. Saint-Martin: *Fragments d'une histoire des Arsacides*, obra póstuma; Paris, 1850, 2 vol. en 8.°

ARTEMISIUM. *(Historia.)* El cabo de Artemisa (Artemisium) estaba situado hácia el Norte de la isla de Eubea. Aquí fué donde ocurrió el año 480 antes de J. C., y el mismo dia en que Leonidas sucumbia en las Termópilas, el primer combate naval que puso sériamente en presencia del ejército de invasion de Jerjes á los defensores de Grecia, entonces tan peligrosamente amenazada. La flota de los griegos, sin contar las pequeñas galeras, se componia de doscientas setenta naves; la de los persas, á pesar de una violenta tempestad recientemente esperimentada, y durante la cual habian perdido mas de cuatrocientas naves, era todavía infinitamente superior en número. Así, estos últimos, pudiéron, sin

temor de debilitarse, destacar doscientos bajeles destinados á cortar la retirada á los griegos, despues de su derrota, que creian cierta. Los griegos habiendo tenido aviso, se pusieron á la vela durante la noche para ir á atacar este destacamento. No habiéndole encontrado, no temieron abordar la division principal que fué muy maltratada. Una noche borrascosa continuó la obra de destruccion, y los persas tenian grandes pérdidas que reparar, cuando á la mañana siguiente la flota griega, reforzada con cincuenta y tres galeras venidas de Atenas, las atacó de nuevo, cayó sobre las naves de los cilicianos, y echó á pique un gran número de ellas. El tercer dia vino otra vez á comenzar el combate. Esta vez, los persas, avergonzados de sus derrotas, atacaron los primeros, y sostuvieron la lucha con una obstinacion tal, que puso en duda la victoria. Se retiraron en buen órden uno y otro bando. Sin embargo, la mayor pérdida habia estado tambien esta vez por parte de los bárbaros, embarazados por el número y el gran tamaño de sus embarcaciones. Estas ventajas ganadas por los griegos, no tenian nada de decisivo; pero llegaron á ser de una gran importancia á causa del efecto moral que produjeron, sabiendo que el número de los combatientes, el lujo del armamento, los gritos amenazantes y los cantos de la victoria, no podian nada contra el firme valor y contra la resolucion de vencer ó de morir.

Diodoro, lib. IX.
Herodoto, lib. VIII.
Rollin: *Histoire Ancienne*, lib. VI, ch. II, pr. 6.

ARVERNES. *(Historia.)* Uno de los nombres de la antigua Galia, el cual se encuentra alterado ligeramente en la palabra Anvernia; habitaban este pais montañoso. Segun la filología, Arvernes significaba en la lengua gálica, habitantes del alto pais; formado de *aw, all*, alto, y *fearaun veraun*, tierra. Las tribus de la Alvernia ó Arvernia pertenecia á la raza de los galos, generalmente designados bajo el nombre de celtas por los historiadores antiguos y que cubrian el Centro y el Este de la Galia. Los arvernes, pueblo rico y poderoso, estaban á la cabeza de una confederacion de tribus clientes sometidos por las armas, ó que se habian refugiado bajo su patrocinio; eran los helvos (helvii), los vasanes, los gabales, los rutenos, habitantes del Vivarais, del Velay y del Gevaudan. A los arvernes se unian tambien mas con el titulo de aliados que con el de súbditos, los cadurkos y los nitiobrigos; estos últimos habitaban las orillas del Lot. La Galia ofrecia una gran diversidad de gobiernos; el de la Arvernia era monarquía. Posidonio hace mencion de un rey de los arvernes con el nombre de Guern ó Guer, que arrojaba desde lo alto de su carro cuando atravesaba la multitud, una lluvia de oro y de plata. Estas montañas eran entonces famosas por las riquezas de sus minas. Cuando los romanos penetraron en las Galias, gracias á la alianza de los masilianos y de los eduos, encontraron por adversarios, primero á los pueblos de las montañas, los liguros, á los alobrogos y á los arvernes. Estos eran entonces gobernados por el rey Bituit; convocaron á sus clientes y á sus aliados, y la confederacion de los arvernes puso en pié de guerra sobre 200,000 hombres (el año 121 antes de J. C.) Fueron vencidos en las márgenes del Ródano por el cónsul Fabio Máximo. Bituit, subido sobre el carro de plata, rodeado de su comitiva real, dijo viendo las legiones romanas: «Apenas hay para una comida para mis caballos.» Fabio debió su victoria á sus elefantes, cuyo aspecto asustó á los galos. Ciento veinte mil hombres fueron degollados ó ahogados en el Ródano. Roma creyó dominar otra vez, despues de su victoria, á este pueblo de soldados, y no le impuso tributo.

Parece que por este tiempo hubo una revolucion en el gobierno de Arvernia, y que el estado republicano sucedió allí á la monarquía. Uno de sus jefes, Celtib, tentó restablecerla; fracasó su proyecto y fué condenado á muerte (63 años antes de J. C.) Humillados, debilitados por la anarquía, los arvernes, unidos á los secuanos, llamaron á los germanos contra los eduos, sus vecinos, que habian hecho alianza con Roma. Cuando César apareció en las Galias, no tuvo que hacer nada con los arvernes en la primera campaña. La mayor parte de las tribus del Norte, la Armórica, la Bélgica, la Gran Bretaña y los germanos, habian sido atacados, cuando los arvernes, despertados á la voz de Vercingetorix, el héroe de su nacion, formaron una vasta liga (52 años antes de J. C.) César acudió desde la Italia en lo mas crudo del invierno, y para atacar al enemigo en el corazon, penetró en medio de las montañas y de las nieves de la Arvernia. Se apoderó primero de las plazas importantes de las cercanías (Avaricum, Bourges, etc.), y despues se puso delante de Gergovia, la capital de los arvernes, y fué allí vencido. Pero César no se encontraba entonces en disposicion de ser muy constante; llamó nuevas legiones y puso sitio á Alesia, donde Vercingetorix llevó todas sus fuerzas, y donde sucumbió la liga de los arvernes y su jefe. César, habiendo reducido á los galos, levantó de la Arvernia y de las comarcas mas guerreras del pais, cuerpos de caballería y de infantería que juntó á sus legiones. Augusto, despues de él, en la clasificacion que hizo de los pueblos galos, declaró á los arvernes libres y autónomos. Todas las artes de Grecia y Roma penetraron pronto en sus valles y sus antiguos bosques. Edificaron un templo de mármol y de porfiro á su diosa nacional *Vosso*, divinidad de la muerte y de la destruccion. El griego Zenodoro elevó entre los arvernes una

Digitized by Google

estátua colosal de Mercurio que costó 4.000,000 de sestercios. La Arvernia sufrió el destino de toda la Galia bajo el yugo romano; perdió su carácter distintivo y toda nacionalidad.

ARZEW. *(Geografía.)* Puerto situado á 40 kilómetros al Este de Oran (35° 52′ latitud Norte, 2° 35′ longitud Oeste), está formado, como casi todos los puertos de la regencia, de una lengua de tierra que se dirige al Este y se prolonga sobre pequeñas rocas que la ponen tan bien al abrigo de los vientos, que en una estension de 500 metros sobre 1.000 de desarrollo, las embarcaciones están allí perfectamente aseguradas. Este paraje, escelente para todas las estaciones, está situado en la parte occidental del golfo del mismo nombre, comprendido entre el cabo Jari y el cabo Carbon. Hay 52 kilómetros de apertura y 22 kilómetros de flecha.

El puerto de Arzew es un punto muy importante y puede ser guardado con pocos gastos. Se han hecho y se harán siempre considerables esportaciones de granos, pues los habitantes de esta parte de la provincia están acostumbrados desde tiempo inmemorial, al comercio con los europeos, y á pesar de la incertidumbre que existió mucho tiempo sobre su conservacion, se formaron establecimientos desde poco tiempo despues de la ocupacion por los franceses. Un gran número de silos diseminados en derredor de la bahía, servian de depósito, y mas de doscientas embarcaciones, procedentes por lo general de las Baleares, se abastecian allí todos los años de trigo y de cebada. Las naves están aquí al abrigo del mar, que se encrespa con los vientos del Norte y del Nordeste. Hay ciertos puntos en la estension de la rada, donde la vista, no distinguiendo la alta mar, se puede creer que aquello es un lago, por lo bien rodeado que está. Por lo regular es buena, pero no hay suficiente agua para que las embarcaciones puedan venir á fondear cerca de tierra. La punta que la forma en el pequeño puerto de Arzew, presenta una prolongacion de rocas separadas por intérvalos casi iguales á estas mismas rocas. Llenando estos intérvalos, lo cual seria muy fácil, se haria de Arzew uno de los mas bellos puertos del Mediterráneo.

El camino que conduce de Oran al puerto de Arzew se dirige hácia el N. E. y atraviesa una llanura enteramente despojada de árboles, pero cubierta casi por todas partes de palmeras y otros arbustos indígenas. En distintos sitios se encuentra agua.

El único pasaje para los carruajes es el de Aïn-Souerz, que la picota de los soldados franceses allanó en los primeros meses de 1844. El gobernador general, constantemente ocupado de los intereses de Francia, ha comprendido que un buen camino estratégico de Oran á Mostaganen, haria inmensos servicios á la colonia; y el ejército francés que se encuentra siempre tan resignado en el trabajo, como intrépido en la guerra, trabaja cantando en este nuevo monumento de la conquista francesa.

La aldea de Arzew, situada al Sur sobre la cresta de su plantel á 6,000 metros del puerto, entre Oran y Mostaganen, encierra una poblacion de 500 almas. Era una ciudad completamente arruinada, un conjunto de restos informes, últimos vestigios de construcciones romanas. Se ven todavía acá y allá los despojos de piedra tallada de una larga muralla mirando al mar, fragmentos de estátuas y de chapiteles, trozos de columnas, cisternas y mármoles cargados de inscripciones latinas. Hé aquí lo que queda de la antigua *Arsanaria* de los romanos. Colocada entre el puerto de Arzew y la embocadura del Habrah, ocupa una posicion de las mas favorables á su comercio, y gozaba tambien de una grande prosperidad. Su único inconveniente consiste en no tener mas que agua de pozos. Sin embargo, en las escavaciones recientemente hechas, que han traido el encuentro de muchas medallas de plata con cifras romanas, se han descubierto canales que conducian á Arzew las aguas de la llanura, y ruinas de acueductos que parecian atestiguar que el agua era llevada hasta la playa. El genio militar francés se ha apoderado de esta circunstancia, que le pondrá sin duda en via de mayores trabajos ejecutados por los romanos en estos contornos, y le dará tambien la idea de restablecerlos en su provecho y su gloria.

El suelo de la provincia de Oran está generalmente muy impregnado de sal, pero en ninguna parte es mas notable esta propiedad del terreno que en Arzew. Las lagunas están de tal modo saturadas, que cuando las aguas se evaporan se estrae esta sustancia con palas y en un estado bastante puro. La esportina y el quermes, que se encuentran con tanta abundancia en las montañas circunvecinas, han sido en todo tiempo materias esportadas por el puerto de Arzew; adonde llegan sobre asnos, mulas y camellos.

Una tribu de kabilas, procedente de la parte de Marruecos, para huir de las incesantes vejaciones que sufrian por parte de las autoridades inferiores del imperio, construyó en el nuevo Arzew pequeñas cabañas rodeadas de nopales: esta fue la aldea que quedó enteramente desierta poco tiempo despues del establecimiento de los franceses en este puerto. Los garabas, menos inquietos y menos salvajes, vinieron en seguida á establecerse allí por grupos, y á entregarse á la cultura de las tierras. Se veia tambien hace algunos años, al Oeste del muelle, sobre una vertiente de la colina, una reunion de pequeñas casas que servian de alojamiento al kedja y á muchas familias que tambien han desaparecido.

Desde fines de 1831, durante el mando independiente del general Boyer en la provincia, datan las primeras relaciones de los

Digitized by Google

franceses con Arzew: gracias al concurso del cadí Bethouna, y á la proteccion de un buque del gobierno francés estacionado en el puerto, las guarniciones francesas de Oran y de Mers-el-Kebir, pudieron adquirir trigos, forrajes y animales, recursos tanto mas preciosos, cuanto que la presencia de las tribus hostiles á las puertas de Oran, interceptaban las comunicaciones con el interior. Esta benevolencia del cadí hácia los franceses, llegó á ser fatal para él. Abd-el-Kader, aprovechándose del alejamiento momentáneo del buque francés que se estacionaba delante de la ciudad, se arrojó audazmente con sus partidarios y se apoderó de él. Su primer cuidado fué apoderarse de la persona del cadí, que no habia temido declararse amigo de los franceses, haciendo abiertamente el comercio y suministrado á los franceses todos los caballos necesarios á la remonta de su caballería. Como se suponia que habria ganado mucho dinero en su comercio, no hubo género de tortura que no le hiciesen esperimentar, á fin de obligarle á declarar donde tenia ocultos sus tesoros. El quiaous-ould-benkallel, especialmente, le sacó los ojos con sus espuelas en la plaza pública de Mascara; pero no se pudo obtener nada de esta noble víctima; Bethouna conocia á los árabes; sabia que sus confesiones regocijaban á sus enemigos sin hallar por eso gracia ante ellos. Murió, pues, llevando al sepulcro su secreto. Su suplicio es una mancha á la gloria de Abd-el-Kader. Hubiera debido recordar su infancia y los cuidados que Bethouna habia dado á su instruccion. Los árabes dicen bien, que el emir no queria su muerte, y que hasta habia tratado su rescate con las gentes de Arzew, por medio de cien fusiles y tres mil joyas; pero, añaden, Mahy-ed-Dinn no dejó á los diputados de su tribu el tiempo de llegar, y se aprovechó de un viaje del emir entre los beni-hameurs para mandarle estrangular.

El general Desmichell, sucesor del general Boyer, se conmovió de estos acontecimientos. Temiendo que Mostaganen no pudiese resistir mas, y que los progresos del enemigo no balanceasen fuertemente el establecimiento francés en Africa, impulsado por otra parte á la estension de la ocupacion por las necesidades mismas de la defensa, mandó partir en la noche del 3 de julio de 1833 las tropas de Oran bajo el mando del general Sanset. Llegaron á Arzew por la mañana, y tomaron posesion de un pequeño fuerte que defiende el ancladero, y que estaba abandonado hacia ya mucho tiempo. Este fuerte y antiguos almacenes, que se convirtieron en cuarteles, eran, por decirlo así, los únicos edificios que existian en este punto, llamado *Mersa* por los árabes, y que los franceses han continuado llamando Arzew, como la ciudad de que depende.

Durante este tiempo, los habitantes de Arzew se vieron obligados á evacuar sus casas y á huir delante de los soldados del emir. Un corto número de entre ellos vino á buscar asilo cerca de los franceses, ya en Oran, ya en Mostaganen, pero la gran mayoría se confundió entre las tribus árabes de la llanura de Ceïrat. Su desgraciada ciudad quedó desierta y silenciosa, y se estinguió bajo sus ruinas. Hoy ya no se cuenta en el rango de las ciudades de la provincia.

Desde entonces, la muralla con que Bethouna habia hecho rodear á Arzew, fué tan bien como mal levantada. Se practicaron algunas obras para proteger á los soldados que iban á traer agua del rio, y se emprendió inmediatamente la construccion de un barrio para 100 hombres, así como el establecimiento de una manutencion.

En 1834, poco tiempo despues de la conclusion del tratado conocido bajo el nombre de *Tratado Desmichels*, el comandante Abdalla d'Asbonne, acompañado de dos oficiales de estado mayor, pasó á Mascara, para representar allí los intereses de Francia. Ben-Mahmoud, anciano influyente de la tribu de los garabas, vino á residir á Arzew para representar al emir, que enviaba al mismo tiempo otros dos *oukils* (cónsules) á Oran y á Mostaganen. Las negociaciones de Argel aseguradas por los términos del tratado sobre la libertad de comercio, vinieron con toda confianza á establecer sus casas mercantiles en Arzew; pero no tardaron en arrepentirse, apercibiéndose que Abd-el-Kader ejercia allí, por el contrario, un monopolio esclusivo, y que despues de haberse constituido como el primer negociante de sus Estados, á ejemplo del bajá de Egipto, cuya política habia estudiado en su peregrinacion á la Meca, habia prohibido á los árabes toda transaccion directa con los europeos, haciendo así perder á estos últimos el provecho de los mercados de primera mano, y poniendo trabas á la marcha del comercio por esta supresion abusiva de libre concurrencia. Los negociantes, revolucionados, se quejaron al general Desmichels, quien respondió solamente, que la reclamacion que se le dirigia, no resultaba, sin duda, mas que de una mala inteligencia, y que el comercio estaba enteramente en pleno derecho. Pero la intervencion brutal de Ben-Mahmoud en muchas ventas de cebada y de trigo efectuadas por árabes á europeos, habiendo muy pronto desmentido las palabras tranquilizadoras del general, se sublevó la masa de los negociantes, y dirigiéndose al gobernador para obtener justicia, se quejó altamente de lo que con menoscabo de la legislacion existente en la regencia sobre los cereales, y de la ley que prohibia la esportacion, Abd-el-Kader habia sido autorizado á cargar para España dos buques de granos en la bahía de Arzew. Las representaciones del general Voirol, probaron un poco tarde al general Desmichels, la poca reflexion que habia empleado en la redaccion de su tratado con

Digitized by Google

el emir, y con cuantas ventajas reales habia favorecido al enemigo con detrimento de Francia. Felizmente, el rompimiento de las hostilidades no tardó en volver á poner la cuestion bajo su verdadera luz, y á restablecer la igualdad en la balanza, destruyendo los deplorables resultados de esta convencion.

En el mes de junio de 1835, Arzaw se encontró á punto de ser perdido. La posesion de Arzew, que es un anejo obligado de Mostaganen, es el punto por donde deben correr forzosamente los productos de las vastas llanuras de Sig, del Habrah y del Eghrir, confiriendo á Francia el goce de esta parte del litoral, que le proporciona la facultad de tener allí una plaza de depósito, á propósito para abastecer á las tropas que tengan que operar por aquellos contornos. La posicion es muy sana, aun cuando las aguas no son muy buenas. El cólera que en 1834 ejerció sus estragos en Oran, no ha operado su influencia, sino muy débilmente en Mostaganen y en Arzew.

Un clima seco, un cielo puro, un vasto territorio, fértiles llanuras, ricas en cereales, que sustentan un número incalculable de caballos muy estimados, de mulos, de bueyes y de carneros, la estension de su rada y la seguridad que ofrece á la navegacion, harán de Arzew algun dia, sobre todo, si se ocupan de volver á poblar sus playas y de descubrir sus minas, uno de los mas bellos teatros de la fortuna y del poder francés.

ASANIDAS. *(Historia.)* Nombre de una dinastía de reyes de Bulgaria. *Oson I*, su fundador, y su hermano *Pedro II*, descendientes de los antiguos soberanos de este país, se rebelaron el año 1186 contra los emperadores de Constantinopla, que eran dueños de ella hacia ya ciento sesenta y ocho años, y se hicieron proclamar reyes. Asan fué asesinado en 1195, por su tio *Juan I*, que fué vencido y echado por Pedro, muerto él tambien el año siguiente. *Joanice* ó *Juan II*, su hermano, usurpó el trono á sus sobrinos, Juan y Alejandro, hijos de Asan, quienes se retiraron á Rusia. La coronacion de Juan por un legado del papa, sus victorias sobre los emperadores Balduino y Enrique, la muerte cruel del primero, las barbaries ejercidas despues de la toma de Varna, no pudieron afirmar la dominacion de Juan II, que pereció en 1207, en una espedicion contra la Tesalia. Su sobrino Vorilao, vencido por las tropas de Enrique, en 1208, no pudo resistir á su primo Juan, que le tomó en Trinova, en 1215 ó 1216, despues de siete años de sitio. *Juan Asan III*, hijo de Asan I, venció en 1229 ó 30 al emperador de Tesalónica, Teodoro el Angel, á quien hizo sacar los ojos por haber violado su tratado de alianza. Le dió despues su pequeño imperio, que quitó á su yerno Manuel, hijo de este príncipe, y muerta María, hija de Andrés II, rey de Hungría, se casó con Elena, hija de Teodoro. Puso sitio á Constantinopla con Juan Vetances en 1235; pero el emperador Juan de Brienne los venció y los obligó á retirarse. Príncipe inconstante, Juan Asan se puso de parte de los francos, y se ligó pronto con ellos, lo cual le atrajo las armas del rey de Hungría, su suegro. Estableció en Bulgaria el cisma griego, y murió en 1241. *Caloman I*, su hijo del primer matrimonio, le sucedió, y fué reemplazado en 1245 por *Miguel*, hijo del segundo matrimonio. El emperador Juan Vetances, aprovechándose de su estremada juventud, volvió á tomar las plazas conquistadas por los búlgaros en Tracia y en Tesalia; pero Miguel atacó en seguida á los griegos é hizo la paz con Teodoro Lascaris; fué muerto en 1258, cerca de Trinova, por su tio *Caloman II* hijo de Alejandro. El usurpador se casó con la viuda de su sobrino, pero vencido por el duque de Rusia, suegro de Miguel, pereció en su fuga en 1259. Su cuñado *Mitzes*, proclamado rey de Bulgaria, fué muy pronto depuesto á causa de su indolencia. Despues de otros dos usurpadores, *Juan Asan IV*, tributario de la Hungría, fué destronado por los años de 1290. Muchos príncipes, estraños á la dinastía de los Asanidas, ocuparon el trono antes de *Alejandro*, sobrino de Miguel. Tomó partido por Juan Paleólogo, que disputaba el imperio de Constantinopla á Juan Cantacuzeno, sostuvo una guerra desgraciada contra Hungría, de la cual vino á ser tributario, y murió en 1350. Sus dos hijos *Estracimiro II* y *Sisman* se disputaron el trono hasta que el sultan otomano Amurat entró en Bulgaria el año 1374, y subyugó la mejor parte de ella.

ASEKI. *(Historia.)* Los turcos dan este título, que equivale al de *sultana reina*, á aquella de las mujeres consagradas en el harem á los placeres del gran señor, que es bastante dichosa para llegar á ser madre. Si ella da á luz un príncipe, esta dignidad se le confirma con solemnidad en medio de fiestas y de regocijos de toda especie. Si da á luz una niña, no puede pretender tan grande elevacion, y solo tiene el título de sultana. La *aseki sultana* pierde su título para no conservar mas que las prerogativas de simple sultana, si el príncipe que ha echado al mundo llega á morir. En otro tiempo, el gran señor daba á la *aseki sultana* el título de esposa, y le asignaba una renta de 500,000 cequíes (24.000,000 de reales.) Imperiosos motivos de economía han contribuido hace mucho tiempo á que desaparezca esta costumbre.

ASES. *(Mitología.)* Esta denominacion designaba á los dioses y á las diosas en los poemas del Edda, y en los cantos de los escaldas del Norte.

La mas antigua huella que tenemos del nombre de *As* y *Aesir*, dada á la divinidad se encuentra en Suetonio *(vida de Augusto*, c. 97.) «Entre los presagios de la muerte de Augusto y de su apoteosis, es necesario colocar esta

Digitized by Google

circunstancia que, sobre una columna levantada en su honor, un rayo borró la letra C, por la cual comienza su nombre *(César,)* y no dejó subsistir mas que las letras *esar*, palabra que, en la lengua etrusca, significa *dios* (los dioses), y por aquí se veia claramente anunciado, que en los cien dias Augusto hubo de ser transferido al número de los dioses.» Incontestablemente debe notarse, no solo esta analogía si no la semejanza completa del nombre etrusco de los dioses, en el primer siglo de la era cristiana, con el nombre de los dioses dados por el Edda; pero la falta completa de testimonios precisos de los antiguos, y lo poco que nos queda de la lengua etrusca, imposibilitan establecer históricamente la comunidad de origen de los etruvios y de su lengua con los tentones (antiguos germanos.)

Lucano hace de este *As* ó *Aesar* un dios particular, que nombra *Hesus*, y dice que los galos aplacaban por medio de sacrificios humanos, no solamente á Teutates, sino tambien á *Hesus*:

Et quibus immiter placatur, sanguine cœso
Teutates horreusque feris altabibus Hesus.

Cerca de dos siglos mas tarde, 300 años despues de J. C., vivia el gramático griego Hesiquio. Cita tambien el nombre de *Ases*, dado á los dioses como particular á los tirrenos.

Doscientos cincuenta años mas tarde (556), Jornandes, hablando de los godos, dice, que despues de una gran victoria ganada contra el ejército del emperador Domiciano, comenzaron á mirar á sus generales como á dioses, y los llamaron *Aeses*.

Es notable que el nombre del dios supremo de los persas, escrito *Meitras* ó tambien *Mithras* que se adoraba bajo la imágen del sol y del fuego (culto introducido tambien en Roma, bajo el emperador Trajano, por los años 101 despues de J. C.), designa igualmente en la lengua islandesa, segun lo observa el sábio islandés Finnur, Magunson, el *dios por escelencia ó magnífico*. *Maestras* (que se pronuncian *maitraus*.) Significa *Ase magnífica*, de *maetr*, escelente, magnífico.

Tambien se podria establecer por citas sacadas de muchas lenguas, que desde los siglos mas remotos la palabra *As* era el nombre de la divinidad.

Uno de los primeros y de los mas antiguos escritores del norte escandinavo, Suorri-Sturleson, nos enseña que este nombre de divinidad, fué tambien el de un pueblo que vino en una época remota al Norte, y que además determina tambien de una manera bastante precisa la residencia primitiva de este pueblo.

El rio Tanaquisl, dice (el Tanais ó el Don, realmente uno de sus brazos, pues *quisl* significa tambien el brazo de un rio como la rama de una raza), que desemboca en el mar Negro, divide el mundo en tres partes: al Este de este rio está el Asia; al Oeste está la Europa; sobre la márgen oriental del Tanaquisl, en Asia, el país es llamado *Asalaud* ó *Asaheim*, y la fortaleza principal (la capital) que se encontraba allí, se llamaba *Asgard* «En esta fortaleza, continúa Suorri-Sturleson, estaba el famoso jefe *Odin*, habia allí un gran lugar para los sacrificios, y la costumbre exigia que doce presidentes del templo fueran los grandes sacerdotes, y tuvieran en el país, no solo la superintendencia de las cosas santas, sino tambien la administracion de la justicia. Se les daba el título de *diar* (dioses), *drotthar* (señores), y todo el pueblo debia servirlos y rendirles un culto divino.» Despues de un cuadro detallado de los talentos de este jefe Odin, como guerrero, como orador y como mágico, Suorri continúa en estos términos en el capítulo V del *Inglinga Saga*: «Una larga cadena de montañas del Nordeste al Sudoeste, separa la grande Suecia (*Suecia Magna*, Sinpiordina Miklu) de otros reinos. Al Sur de esta cadena de montañas nos encontramos cerca de la Turquía, donde Odin tenia grandes posesiones. Ahora bien, en este tiempo los jefes (los emperadores) de los romanos estendieron sus armas sobre el mundo entero y pusieron á todos los pueblos bajo su dominio. En su consecuencia, muchos jefes (principes), huyeron de su país. Como Odin era un profeta y un maestro de los hechiceros, supo que estaba reservado por los destinos á sus descendientes permanecer en la mitad de la parte septentrional del mundo. Estableció, pues, á sus hermanos sobre Asgard, y partió de su país con todos los *diar* (mencionados mas arriba) y con una gran multitud de otras gentes. Dirigió su marcha hácia el Oeste, llegó primero á *Gardareichi*. *Cardariki* (la Rusia), y de aquí hácia el Sur á Sajonia. Como tenia un gran número de hijos los dejó de gobernadores en las partes de Sajonia que conquistó. En cuanto á él se dirigió por mar hácia el Norte, y estableció su residencia en una isla que es hoy *Odins-Ey* (en la actualidad Odensea), en Jionia (Jyen.) Envió á *Gefion* al Norte, al otro lado del Sund, para buscar nuevas tierras. Llegó á donde estaba Gilfa, que le dió tanto terreno como podia labrar con un arado. Despues viajó hácia *Jotunheim*, donde tuvo cuatro hijos de un hombre del país. Los transformó en bueyes, los unció al arado y estendió el territorio en el mar al Oeste, en frente de *Odinsey*. Se llamó por consiguiente, á partir de este momento, el país de Selund *(Sceland*, país marítimo); permaneció allí desde entonces y se casó con *Skiolld*, hijo de Odin. Se estableció con el en Lethra. En el lugar donde estaba en otro tiempo el país del arado se encuentra hoy el mar. Existen en el Maler-See tantas bahías en Suecia como cabos en Sulaud. Odin, habiendo oido hablar de las ventajas del país sobre el cual reinaba Gilfa, pasó allí, y Gilfa

contrató con él obligaciones, porque veia que no era bastante fuerte para resistir á los Ases. Odin escogió su residencia cerca de Maler-See, sobre el brazo que se llama la antigua Sigtuna, estableció allí un gran templo y lugares para los sacrificios, *segun la costumbre de los Ases*, y cada uno de los doce presidentes del templo, tuvo tambien allí una residencia: Nodtun en *Niord*, Upsal en *Jrey*, Himinbiorj en *Heimdall*, Thrudunanj en *Thor*, Breidablik en *Ballder*, etc., y así desde entonces, en el Norte como en Asia, se hicieron sacrificios en honor de este Odin y de estos doce jefes; se los llamó dioses, y se los invocó mucho tiempo como á tales.»

Como por una parte es históricamente cierto, como lo hemos visto mas arriba, que ya los etruscos, tirrenos ó etruscos, y los abuelos de los germanos, en los siglos mas antiguos llamaban á sus dioses *Ases*; como tambien los *Odinianos*, príncipes venidos de Asia y reconocidos y honrados como dioses en el Norte, habian sido ya, se dice, designados en Asia como jueces é intendentes de los sacrificios bajo el nombre de Ases, se encuentra reducido á esta alternativa: ó bien el nombre de divinidad, *atesir*, es de origen asiático, así como de origen septentrional ó escandinavo, y el pueblo de la márgen oriental del Don, pertenecia con los escandinavos primitivos á una sola raza, ó la asercion que los Odinianos del Don, desde antes de su emigracion hácia el Norte, se llamaban *Ases*, y no simplemente *Asiates*, no es mas que una invencion de tiempos mas recientes, que Suorri-Sturleson encontró ya existente. Por lo demás, pudo resultar muy naturalmente que los Asiates emigrados fueron reconocidos en el Norte por poblaciones crédulas, y gracias á su ciencia, á su vigor y á su habilidad, como séres sobrehumanos, es decir, como dioses, por consiguiente como *Ases*; acaso tambien estos Odinianos sostuvieron entonces que eran los verdaderos y antiguos *Ases*, es decir, dioses, y de ninguna manera Asiates, esto es, hombres de Asia; y que descendian del celeste *Asgard* (castillo de los dioses) sobre la tierra para hacer la felicidad de los hombres.

Acaso tambien despues de un estudio profundo sobre la materia de los documentos que la conciernen, se llegaria á considerar esta última opinion como la mas verosímil. El sábio aleman Graeter ha procurado establecer de una manera positiva, sin otro resultado, sin embargo, que dar una apariencia mas probable á una hipótesis ya conocida. Hé aquí algunas observaciones contrarias á su sistema. Estrabon habla de un pueblo de *asburgianos*, y dice en otra parte que los paises de Asia y de Sindicia están situados sobre el mar del Bósforo. De este pasaje, y de otros tambien, Ritter deduce: que por los tiempos mas antiguos, el nombre de *Asia* se aplica mas particularmente en un sentido esclusivo y propio á la parte oriental del Palus-Meotides, y á la significacion de *Tierra santa* ó tierra de Asa de los compañeros de Odin. Además de las opiniones que preceden debemos dar á conocer otras dos tambien que merecen examinarse.

Los emigrantes que vinieron á Escandinavia bajo el mando de Odin, nombre que era probablemente una calificacion general de los jefes, puesto que en la lengua eslava, *Odin* significa tambien el único, es decir, el mas elevado. Organizaron un estado y formaron, en oposicion con los groseros habitantes de las cercanías, un pueblo ya civilizado, regularizado por las costumbres y por las leyes. Muchos indígenas y poblaciones se ligaron con ellos, y de benéficos del país y de héroes, se hicieron dioses. Se vió en su estado terrestre la imágen simbólica de una monarquía divina. El Asembourg ó Aosgard fué colocado en el centro del mundo, y los mitos que estos Ases habian traido consigo les fueron aplicados á ellos mismos para honrarlos. La creacion del cielo y de la tierra, la fijacion del curso del sol y de la luna, la creacion de los dos primeros séres humanos, Ask y Emblas, sacados de un trozo de madera, se dan en el Edda como obra suya. ¿Pero cómo concuerda esto con la primera relacion, segun la cual Alfader lo habia creado todo en el cielo y en la tierra? Esta última relacion no es mas que la antigua tradicion venida de Asia, completada y resucitada por el cristianismo: la primera no es mas que una aplicacion de atributos divinos, hecha por los habitantes del país á estos héroes para honrarlos. Los Ases mas eminentes son doce. Se llamaron *Thor*, *Balder*, *Njord*, *Fresir*, *Braga*, *Hesindal*, *Hoder*, *Vidar*, *Aliovali*, *Uller*, *Forsate* y *Loke*. Algunas mujeres fueron divinizadas casi lo mismo que estos hombres. Las mas eminentes llamadas *Asirias*, fueron *Frigge*, *Freya*, *Gefion*, *Iduna*. *Gerdur*, *Gigyn*, *Jülla*, *Skade* y *Sif*. Tal es el sistema de Mr. Braun Veamos ahora el de Mr. C. H. Niemeyer: los *Ases* (segun la esposicion histórica del dams Saxo el Gramático, hay en Bizancio un consejo de dioses que reinaba bajo el sistema teocrático de Odin y de los Ases sus compañeros. Se puede considerar este colegio de dioses (así los llama Saxo en el libro III de su Historia de los daneses) como un olimpo germánico. El de estos Ases que representaban al dios honrado por toda la antigüedad, al dios supremo *Teut* ú *Olhin*, es decir, el *dios* por escelencia, y al cual (segun la espresion de Saxo) estaba conferida la primacía, llevaba esta ilustre calificacion de honor *Olhin*, *Odin*, *Oden*, *Wodan*. Este primado de los nuevos dioses se reprodujo tambien como en el Dalay-Lama, un vecino de los adoradores de Odin y de Buda; así es que muchos presumen que á Odin sucedieron otros. La primacía de Odin era, en el tiempo y en el país de que habla Saxo, dada por los sufragios del colegio de los Ases á uno de ellos, y po-

Digitized by Google

dian tambien deponerlo. Una vez el Odin en sus funciones, á ejemplo de Júpiter, recurrió á pérfidas metamórfosis para desatar el cinturon de la hija de un rey; como por este acaso indigno, manchaba y comprometia la reputacion de los Ases divinos, el colegio de los dioses ó de los Ases le despojó, no solamente de la primacía, sino tambien de todo honor y de toda majestad divina. «Quisieron mejor, dice Saxo, destruir el poder de un jefe culpable, que dejar profanar la religion pública, y hacer que cayera en el desprecio todo el cuerpo divino.» Reformando así la cabeza, salvaron los miembros y el cuerpo. El representante culpable de Odin (que segun la antigua y pura religion, era invisible) fué depuesto y dado su lugar á un tal *Oller*. Este no fué nombrado al principio mas que como *dios de las islas* (escandinavas) y administrador del sacerdocio supremo; pero andando el tiempo se le declaró sucesor legítimo del Odin depuesto, y se le confirió el título de sublime.

Este nuevo Odin, habiendo ejercido diez años sus funciones, el colegio de los Ases juzgó conveniente retirarle sus derechos y devolverle la primacía al precedente Odin. Oller no quiso someterse á esta decision: se retiró á Suecia y procuró representar allí el papel de un Anteodin, pero fué muerto.

No puede dudarse que la relacion de Saxo no se refiere á un tiempo en que el culto primitivo y sencillo de un ser supremo invisible estaba ya corrompido.

ASFODELO. *(Botánica.) Asphodelus*, Linneo. Género de planta que ha servido de tipo á la de las asfodeleas, la cual pertenece tambien á la familia de las liliáceas. Presenta un cáliz con seis divisiones profundas, y seis hojas alternan con ellas, internadas en su base por un hilo inferiormente elástico; un ovario libre con un solo estilo y una sola estigmata, con tres localidades que contienen un corto número de granos. Estos son angulosos, y durante la germinacion, su cotiledon desarrollado se prolonga en un hilo encorvado, carnoso en su estremidad; la raiz es fibrosa ó fasciculada; las flores están dispuestas á manera de espiga. Los asfodelos pertenecen á la flora del antiguo continente; ninguna especie de esta flor se ha descubierto en América. Aunque soportan bastante bien el frio, adquieren mas vigor en los climas calientes, como en Grecia, en Asia y en Africa. Una gran parte de las especies conocidas se encuentran en Europa. El asfodelo crece tambien en toda clase de terreno y en toda esposicion; pero prefiere una tierra movible, un poco profunda y una esposicion cálida.

El nombre de asfodelo le hemos visto empleado por Plinio y por Diodoro. Parece que esta palabra tenia primitivamente la significacion de *cetro*, que se esplica por el aspecto de la planta, por su tallo delgado y recto, y por la disposicion terminal de sus flores á manera de espiga. Los terrenos montuosos de Sicilia, de Italia, y hasta de ciertos cantones de Suiza, han enriquecido nuestros jardines de España con el bello asfodelo amarillo, vulgarmente llamado *vara de Jacob*. Forma anchas hojas espesas del tamaño de un metro, de donde nacen florecillas de un hermoso amarillo de oro, que duran seis semanas contando desde el mes de mayo. Estas hojas son tambien casi filiformes, esparcidas, angulosas, aplicadas á lo largo del tallo por una ancha base membranosa, muy delgada y blanquizca; cada flor va acompañada de una grande bactea blanca y diáfana. Esta planta agrupada sobre los céspedes de las praderas, es de un bonito efecto. Su multiplicacion se efectúa fácil y rápidamente por medio de las fibras tuberosas y fasciculadas que componen sus raices.

El asfodelo ramoso tiene un bonito aspecto. Desde el centro de un tallo de largas hojas y de un precioso verde, se eleva á la altura de cerca de un metro, un tronco duro y espeso, ramificado en su cima, terminado por una larga espiga de olorosas flores blancas, rayadas de púrpura, abiertas en forma de estrella; esta planta crece en los lugares montuosos y descubiertos, en las grandes llanuras meridionales de Europa, en España, Francia, etc. Aunque unida á los paises cálidos, se la encuentra, sin embargo, en parajes cubiertos de nieve durante seis meses del año. Villars, dice, en efecto, haberla observado en las frias montañas del Noyer en Chanpsaur, donde la nieve persiste mucho tiempo.

Algunos han descrito como una especie, bajo el nombre de *asphodelus albus*, la variedad en tallo simple y no ramificado, cuyas flores son un poco mas pequeñas y mas unidas entre sí.

El asfodelo vulvoso está menos cultivado que el precedente. Tiene, sin embargo, la ventaja de multiplicarse por sí mismo, y con facilidad, en toda clase de tierras, hasta en las mas estériles y pedregosas; pero brota con mucho menos vigor en las tierras sustanciales y de una esposicion cálida. Crece naturalmente en los paises meridionales de Europa, en medio de las praderas; sus hojas son largas, estrechas, fistulosas y enteramente radicales; sus tallos, ramosos, terminados por largos racimos de flores blancas, rayadas de verde; comienzan á aparecer en julio, y se suceden hasta la mitad del otoño. Este asfodelo es anual, mientras que las especies precedentes son viváceas.

A estas diferentes especies es necesario añadir el *asphodelus acaulis*, ó asfodelo sin tallo, figurado en la Flora Atlántica de Desfontaines; el *asphodelus creticus*; el *asphodelus liburineus*, indígena en los paises meridionales de Europa; el *asphodelus altaicus*, que crece al pié de los montes Altai; el *asphodelus taurinus* de Pallas, que se distingue por sus largas brácteas blancas, escariosas, y de

Digitized by Google

hojas lineales. Los antiguos plantaban el asfodelo en derredor de los sepulcros, creyendo que sus raices tuberosas suministraban á los manes de los muertos un alimento estimado. En los tiempos de hambre, estos tubérculos, puestos en el agua, pueden reemplazar medianamente á los mejores alimentos, sacando de él una fécula amilácea, que contiene una cierta cantidad de partes nutritivas. Las propiedades medicinales del asfodelo, han sido, en otro tiempo, muy elogiadas; se atribuian á sus raices la virtud de neutralizar el efecto de los venenos, de cicatrizar las antiguas úlceras, y de resolver los tumores.

Se los consideraba como aperitivos, incisivos, y emenagogos, etc. La medicina moderna no hace ya ningun uso de esta planta.

ASPERSION. *(Liturgia.)* Este rito se practicaba entre los judíos, y su orígen se remonta hasta Moisés. Ha pasado del judaismo á la religion cristiana, desde los tiempos de la Iglesia primitiva. San Clemente, papa del siglo I, ordena que se hagan aspersiones con el agua mezclada de aceite. El papa Alejandro I sustituyó la sal al aceite. Esta mezcla de agua y de sal se bendice por medio de oraciones. Ninguna bendicion se ha verificado sin aspersion cuando se trata de una cosa, porque las personas pueden ser bendecidas sin el agua y sin la sal santificadas. Es necesario esceptuar el pan, el vino y el agua del sacrificio, así como el incienso, el cirio pascual y el agua, como tambien la sal que sirve para formar el agua ella misma. La aspersion mas solemne es aquella que se efectúa el domingo antes de la misa parroquial.

La aspersion del agua bendita se hace sobre los cuerpos de los difuntos. Este uso proviene de la mas remota antigüedad, y se practica en todas partes. Hay parajes en España donde se hace una aspersion en todo el cementerio el dia de difuntos. Esta imponente costumbre no ha degenerado todavía.

Se hacen tambien aspersiones en los campos, sobre los muros de una nueva construccion, sobre una nave que aun no se ha lanzado al mar, sobre los campanarios de iglesia, etc.

La aspersion se practicaba tambien en el paganismo, que se hacia con el agua lustral.

Es un acto litúrgico que puede realizarse independientemente de cualquiera otra ceremonia, ó que puede acompañar otros actos litúrgicos, precediéndolos ó siguiéndolos.

Como ceremonia accesoria vemos que la aspersion del agua bendita va mezclada al rito del Bautismo y de la Estrema-uncion, termina la bendicion nupcial y las últimas ceremonias de la sepultura. Fuera parte de las ceremonias y de las funciones litúrgicas, los fieles se sirven tambien del agua bendita para entrar en las iglesias y para salir de ellas, al entrar en un nuevo aposento ó al salir de él, para bendecir á sus hijos. Estos últimos usos, enteramente privados, son idénticos á la costumbre de que nos habla Tertuliano, y que tenian los antiguos cristianos de lavarse las manos al entrar en sus casas y al salir de ellas.

ASIENTO. *(Historia.)* Es una palabra española que significa *tratado*, y mas particularmente el tratado que nuestro gobierno tenia por costumbre celebrar con una nacion estranjera, para concederle, mediante una retribucion fija, el monopolio de la introduccion de los negros esclavos en nuestras colonias de América. Ya Cárlos I habia celebrado un *asiento* con Flandes; despues, en 1580, fueron los genoveses los que lo obtuvieron; luego en 1696 los portugueses, y cuando Felipe V ascendió al trono de España en 1702, este privilegio pasó á la compañía francesa de Guinea, que tomó tambien desde entonces el nombre de *Compañía del asiento*, y con la cual se convino que tendria sola, durante diez años, el derecho de introducir anualmente 48,000 negros de ambos sexos, tanto en las posesiones de Tierra Firme como en las islas españolas de América, con condicion de pagar al tesoro español 33 ps. fs. por cada cabeza de negro importada. Francia, habiendo entregado desde 1711 el *asiento* á la Inglaterra, España, por el tratado de paz de Utrecht, aseguró bajo las mismas condiciones el privilegio á esta potencia, que le trasmitió á una de sus numerosas asociaciones comerciales, la compañía del mar del Sur, pero que obtuvo, además, la facultad de espedir cada año á las colonias españolas, y durante todo el tiempo del privilegio, un buque del porte de 500 ó 600 toneladas, llamado *buque del asiento* ó de *permision*, y cargado de mercancías inglesas. Los fraudes cometidos en ocasion del ejercicio de este último privilegio, no contribuyeron poco á la guerra que estalló entre los dos paises el año 1739; pero en 1748, por la paz de Aquisgram, España consintió que la Inglaterra gozase todavía del privilegio del *asiento* por espacio de cuatro años que restaban todavía por recorrer sobre la duracion del precedente tratado, cuando sobrevinieron las hostilidades de 1739. Dos años despues, una convencion firmada en Madrid, consagró la realizacion de la cláusula del tratado de 1748, mediante una indemnizacion de 100,000 libras esterlinas, pagada por el gobierno de España á la compañía del mar del Sur, fuera parte de otras ventajas comerciales.

ASISES. (CORTE DE) Existe en cada uno de los departamentos de Francia, y salvo raras escepciones, en cada cabeza de partido, una córte ante la cual se llevan todos los asuntos criminales, es decir, aquellos que son de tal naturaleza, que piden contra el acusado pruebas aflictivas ó infamantes. Estas córtes conocen tambien en los delitos politicos. Estaban en otro tiempo compuestas de un consejero de la córte real, presidente, y de cua-

Digitized by Google

tro asesores, tambien consejeros, y en los departamentos donde no residia la córte real, de un consejero y de cuatro jueces; pero desde la ley de 4 de marzo de 1831, el número de los magistrados no asciende á mas de tres. El jurado (jury), que conoce del hecho material y de la culpabilidad del acusado, ha sido objeto de un artículo especial en el cuerpo de esta obra.

El ministerio público está representado por el procurador general ó por uno de sus sustitutos; el procurador general puede ejercer sus funciones personalmente, hasta en los departamentos donde no reside; puede tambien enviar allí uno de los miembros de la córte. Desde que la cámara ha pronunciado el envio de un delincuente ante la córte de los Asises redacta ó manda redactar el acta de acusacion, que está anunciada con la sentencia del acusado; este pasa inmediatamente de la casa de sentencia del departamento donde se ha levantado la instruccion á la casa de justicia. Veinte y cuatro horas despues de su llegada es interrogado por el presidente, que no le dirige mas que preguntas de fórmula, á menos que no haya sufrido otro interrogatorio. El presidente debe asegurarse de que el acusado ha elegido un defensor, y si no él le nombra uno de oficio; le advierte tambien de la facultad que tiene de recurrir en casacion, y le indica los casos en que este recurso puede ejercerse por él. Todo acusado que llega á la casa de justicia antes de la apertura de la sesion, debe ser juzgado allí, á menos que por razones espuestas en un pedimento, bien por él mismo, bien por el procurador general, la córte no ordena el traslado del negocio á otra sesion, ó que un recurso en casacion no detenga la marcha del proceso. El acusado, si llega mas tarde, puede ser juzgado, si él consiente en ello, asl como el presidente ó el procurador general. La antevispera del dia fijado para los debates, se muestra á los acusados la lista del jurado, sopena de nulidad, si el procedimiento no ha sido observado; se le muestra tambien la lista de los testigos. Cuando llega el dia de los debates se procede á elegir el jurado por el presidente, que debe de advertir á el acusado el número de recusaciones que puede ejercer, y este número depende del de los jurados presentes. Cuando el jurado está constituido toma asiento; el público es admitido á la audiencia, los jurados prestan juramento, el acusado dice su nombre y sus cualidades, el presidente advierte al defensor, de no decir nada contra las leyes, y el escribano da lectura de la sentencia de la cámara de acusacion y del acta de acusacion. El procurador general espone el motivo de la acusacion, y mas frecuentemente se le invita á requerir la audicion de los testigos. Algunas veces, y, sobre todo, en las causas complicadas, el presidente manda que preceda esta audicion de interrogatorios, que bien dirigidos arrojan mucha luz sobre el asunto. Se oye á los testigos, se interpela al acusado sobre cada declaracion, y muchas veces, las observaciones mútuas del ministerio público y del defensor vienen á ser muy animadas.

No hablaremos aquí de la cualidad de los testigos, de las medidas que hay que tomar contra aquellos cuyas deposiciones tienen una apariencia de falsedad, ni del traslado á otra sesion, por falta de comparicion de los testigos mas esenciales.

Cuando han sido escuchados, el ministerio público toma la palabra para espresar su opinion y hacer valer, si hay lugar, los medios de la acusacion, el defensor y el acusado hablan despues, y ellos son siempre los últimos que tienen la palabra. Antes de cerrar los debates el presidente interpela al acusado á que diga si no tiene nada que añadir para su defensa. Si en razon del peligro de la publicidad de los debates, la moral pública puede verse comprometida, la córte por un decreto tiene el derecho de ordenar que se verifiquen á puerta cerrada; pero desde el momento en que el presidente declara que los debates han terminado se vuelven á abrir las puertas al público, como deben estarlo para toda sentencia sobre el incidente.

El presidente resume los debates y hace valer las principales pruebas en pró ó en contra, y su primer deber es la imparcialidad. Cuando ha concluido su resúmen, el jefe del jurado se aproxima y recibe de él las preguntas que tienen respuesta. La posicion de estas preguntas, las respuestas del jurado, las declaraciones de circunstancias atenuantes, no pueden ser objeto de este artículo. Cuando el jurado ha terminado su deliberacion, vuelve á entrar el auditorio, y aquí, sin la presencia del acusado, el jefe da lectura de la respuesta. La córte, sea de oficio, sea por peticion del ministerio público ó del defensor, puede ordenar que el jurado volverá á entrar en la cámara del consejo para completar su respuesta ó para hacer que desaparezca lo que ella ofrezca de contradictorio. Si esta respuesta es negativa en todas las preguntas, por lo que toca al acusado, el presidente comienza por ordenar que se le ponga en libertad; da en seguida la palabra al ministerio público, para requerir la aplicacion de la pena, y al defensor ó al acusado mismo para presentar observaciones, despues de lo cual la córte delibera y pronuncia la sentencia. En caso de condena el presidente advierte al acusado que tiene tres dias para recurrir en casacion. El proceso verbal de toda la sesion se redacta, y debe, sopena de nulidad, atestiguar la observacion de todas las formas y el cumplimiento de todas las advertencias que hay que dar por el presidente, bien sea al jurado, bien sea al acusado. Las formalidades respecto á los actos preparatorios, no son los mismos en materia de delitos sobre imprenta, que pueden, segun la ley

Digitized by Google

de 9 de setiembre de 1835, proseguirse con citacion directa; pero las formalidades preliminares están tambien prescritas sopena de nulidad.

ASISES DE JERUSALEN. *(Historia.)* Godofredo de Bouillon y sus compañeros de armas, despues de haber conquistado en los últimos años del siglo XI, el sepulcro de Jesucristo, se ocuparon en dar un código de leyes á su nuevo reino. Los principales jefes de la primera cruzada eran, con Godofredo y sus hermanos, Balduino y Eustaquio, Hugo el Grande, conde de Vermandois; Roberto, duque de Normandía; Roberto, conde de Flandes; Raimundo, conde de Tolosa, grandes vasallos del rey de Francia. Esta circunstancia debia por sí sola obligarlos á tomar por modelo las leyes francesas. Ya Guillermo, conquistador de Inglaterra, habia mandado que las cartas y las leyes de Inglaterra se escribiesen en lengua francesa de la época, y habia tomado por base de la nueva legislacion las costumbres de Normandía, que aun hoy están en el lleno de su vigor en la Gran Bretaña é Irlanda, por lo que respecta á la administracion de los bienes de las mujeres casadas. El legislador de la Palestina, en su coleccion conocida bajo el nombre de ***Asises y buenos usos de Jerusalen***, ha empleado las antiguas costumbres de Europa. Esta voluminosa coleccion en lengua romana, conviene algunas veces que sea consultada. Una de estas antiguas leyes se ha citado con ventaja en Francia en 1839 en la cámara criminal de la córte de Casacion. Se trataba de saber si la córte de los Asises de Paris habia podido legalmente condenar á un marido por atentado al pudor de su propia esposa. El condenado invocaba en su favor casuistas, tales como el famoso padre Sanchez, Ovando, Navarro y los escritores de Port-Royal; pero el procurador general Mr. Dupin produjo en apoyo del espíritu, sino de la letra del código penal francés, un pasaje muy notable de los Asises de Jerusalen. El pasaje se leyó en la audiencia en su testo primitivo, sin alarmar la susceptibilidad de las señoras que no habian querido escuchar los detalles de la audiencia. Los Asises de Jerusalen son, en efecto, un conjunto bastante indigesto de disposiciones tomadas acá y allá de las leyes antiguas de Francia y algunas veces poco inteligibles. Mr. Victor Foucher, abogado general de Rennes, se ha adherido hace pocos años á desembrollar este caos, y ha publicado muchas entregas del testo acompañadas de un comentario indispensable.

Añadiremos una palabra acerca del servicio que los primeros cruzados hicieron á la legislacion en general. Son aquellos que durante el saqueo de Amalfi, descubrieron y supieron conservar un ejemplar único de las Pandectas de Justiniano. Sin este acontecimiento, que honró el derecho romano en todas las naciones de Europa, este precioso monumento, que ha formado el primer elemento de todos nuestros códigos modernos, hubiera quedado perdido para siempre. Los paladines de Jerusalen han conservado tambien las huellas de muchas disposiciones de nuestras costumbres antiguas, que han sido descuidadas por nuestros compiladores. Algunos documentos esparcidos de la legislacion de un pueblo ó de un siglo, dan muchas veces una idea mas exacta que todos los escritos de los publicistas y de los historiadores.

ASISTENTES. *(Liturgia.)* Sacerdotes que en las misas solemnes se ponen siempre al lado del oficiante para ayudarle y asistirle en las ceremonias. El número de los asistentes varía segun las diócesis. En Madrid hay uno, y dos en Toledo cuando es el arzobispo el que oficia, y uno solamente cuando es un simple sacerdote. Se llama tambien ***asistentes*** á los dos prelados que durante la consagracion de un obispo están á su lado y no se apartan de él mientras dura la ceremonia. El papa tiene ***asistentes*** en el trono pontifical los dias de gran solemnidad. Son los dos primeros cardenales diáconos los que llenan estas funciones. En su coronacion le ayudan á subir al trono. El uno le quita la mitra y el otro le pone la tiara sobre la cabeza, diciéndole: «Recibid esta tiara, que está adornada de tres coronas, y al llevarla no olvideis jamás que sois el padre de los príncipes y de los reyes, el árbitro del universo, y sobre todo el Vicario de Jesucristo Nuestro Salvador.»

Asistente se llama tambien aquel á quien la mayor parte de las reglas monásticas le agregan al superior, al general, para vigilar los intereses de la comunidad, y para aliviarle en sus funciones. El general de los jesuitas tiene cinco asistentes en Italia, en Alemania y en otras partes; el del Oratorio tenia tres.

ASOCIACION CATOLICA. *(Historia religiosa.)* Uno de los fenómenos mas notables que caracterizan nuestra época, es la tendencia casi general en formar asociaciones. Nosotros la encontramos en el dominio de las cosas religiosas como en otras partes. Un gran número de estas asociaciones religiosas han sido provocadas por las misiones, que han despertado en muchos paises la fé y la vida católicas. Si no nos equivocamos, los misioneros sea cualquiera la órden á que hayan pertenecido, han seguido por todas partes la misma costumbre, demostrando su santa obra por medio de una grande convocacion para formar estas asociaciones religiosas; pero indudablemente siempre han sido los jesuitas los que han obtenido mejores resultados á este respecto.

Desde 1830 vemos á la Suiza cubierta de este género de asociaciones y cuando en 1848, otros paises, sobre todo la Alemania, se abrieron á sus misioneros, siempre tuvieron cuidado de practicar sus ejercicios creando estas preciosas reuniones.

Digitized by Google

Aunque las asociaciones en general tengan su raiz en las misiones y estén en íntimas relaciones con ellas, conocemos que en su esencia tienen una mira mas vasta y mas general. Una rama natural de las asociaciones son las reuniones de los obreros.

Organizados en un principio en Colonia por el vicario de la catedral, Kolbing, se estendieron por todas las grandes ciudades de Alemania, Viena, Praga, Inspruck, Berlin, Munich, Friburgo; en Bélgica, en Lieja, etc

Ahora bien ¿cuál es el objeto de todas estas asociaciones? Es evidente que la vida cristiana no seria posible si los cristianos no estuviesen agregados entre sí mas que accidentalmente, y por el esterior, sin regla decretada y sin lazo comun; que es necesaria la union y las reuniones para que la vida religiosa pueda desenvolverse, ejercer su influencia, y dar sus frutos.

El hombre no vive mas que asociando sus fuerzas á las de su semejante. Así se forman primero los grupos naturales de la familia y de las comunidades. La Iglesia desde su orígen ha señalado con su timbre divino estas dos formas constitutivas y primordiales de toda asociacion, consagrando la una por un sacramento, y la otra por un vínculo místico que el convierte en un órgano esencial de la Iglesia. Por la familia cristiana y por la parroquia cristiana, por la forma esencialmente protectora de la una y de la otra, y sobre todo por el espíritu de vida que anima las costumbres y los usos que se perpetúan en ambas partes la Iglesia ha procurado siempre formar, dirigir y educar al indivíduo.

Pero la vida natural abraza tambien otros grupos subordinados, y son los diferentes estados que resultan de la comunidad de edades ó de sexo ó de vocacion. Supongamos que la Iglesia encuentra útil dar á estos estados, que tienen su raiz en situaciones naturales, una forma santa y una organizacion religiosa; no podrá negarse que no adquiere por ello tantos medios nuevos de hacer valer su benéfica influencia sobre los miembros de la comunidad, que no obtiene así la posibilidad de protejer y fortificar á sus hijos, no solamente en su vida cristiana en general, sino tambien en los deberes especiales y contra los peligros particulares que nacen en cada uno de sus estados. Lo mismo que el cristiano encuentra en la familia y en la parroquia los medios de conservar sus tendencias religiosas, las jóvenes encuentran en sus asociaciones, los obreros en sus reuniones, un hogar en el cual se inflaman mas fácilmente, las unas para abrazar la virginidad y conservar la castidad, los otros para llenar con varonil devocion sus deberes de todos los dias. Las asociaciones, formadas sobre el modelo de la familia y de la comunidad, no son mas que una estension de la comunidad, que facilita á los pastores la vigilancia de sus rebaños; este es su objeto esencial. Prosigamos adelante.

Es posible que al principio baste á la Iglesia tener las dos grandes formas de asociacion que presentan la familia y la comunidad, para que pueda eficazmente ejercer su ministerio entre los fieles, y ha sido en mucho tiempo así en efecto; pero se sabe que á este respecto se han verificado grandes cambios en los tiempos modernos. Las relaciones se han estendido y multiplicado. La familia no ha sido ya bastante para ejercer una influencia permanente sobre sus miembros. La parroquia, con su forma eclesiástica, rigurosa é invariable, no ha podido tampoco entrar en todos los pormenores, y modelarse segun las necesidades particulares de cada edad, de cada condicion, de cada estado. El vicio, ganando cada vez mas terreno, ha concluido por minar y por arruinar los fundamentos de la vida cristiana. Sucede que en las grandes ciudades, una parte de la juventud, difícil de vigilar, con frecuencia demasiado libre y entregada á sí misma, se precipita ciegamente en los placeres que la enervan; que los sirvientes, los aprendices, los obreros, los dependientes, los jóvenes empleados en el comercio, casi abandonados por sus familias, emancipados de hecho, no teniendo ya ni ley ni freno, sustentan una vida que lo sabe todo, menos el cristianismo. Lo que completa el desórden es la incredulidad y la herejía, que se deslizan de mil maneras entre la juventud, destruyendo todos los vínculos de la vida cristiana, y no dejando al cura mas que un grupo de individuos aislados, dislocados, que apenas se conocen los unos á los otros, sobre los cuales no tiene accion, ni medios para estinguir el mal.

Si al lado de las familias cristianas, en las parroquias donde todavia florecen la disciplina y la piedad, son útiles las asociaciones, se puede decir que son indispensables en las grandes ciudades donde la vida religiosa está como inapercibida, y el culto público sin influencia. Son indispensables, porque es menester que suplan á la familia, alejada, debilitada é impotente; porque son para la Iglesia el único medio de alcanzar á los niños que se escapan de ella, á los adultos que la olvidan, á los hombres de todas condiciones y de todas profesiones, á quienes el placer ó el trabajo, el interés ó la ambicion, les llevan lejos de ella.

¿Pero cuál es la ventaja, si se obtiene, de llevar á los cristianos á frecuentar con regularidad los Sacramentos?

Es evidente que es necesario, para moralizar las poblaciones nómadas de nuestras sociedades modernas, que ante todas cosas vengan á ser sedentarias; es menester que se les dé una patria, un hogar doméstico, si queremos ganar sus almas y salvarlas. Ahora bien, esta patria, este hogar, esta familia, las encuentran en el seno de las asociaciones, donde reinan la union, la caridad, el oro en el socorro mútuo, la asistencia en todas las necesida-

Digitized by Google

des, el espíritu cristiano, el Espíritu Santo en su efusion universal, acomodándose á las exigencias de los tiempos, á las miserias propias de cada siglo, donde encuentran al fin al pastor y su palabra, á la Iglesia y su maternal solicitud.

Las asociaciones ¿no son necesarias mas que en las grandes ciudades? Aquí, en efecto, son indispensables. Pero las familias ¿son lo que eran en otro tiempo? ¿Las parroquias pueden lo que antes podian hasta en los pueblos de corto vecindario? La afirmativa es muy difícil.

La influencia de las grandes ciudades ha penetrado hasta en las aldeas; la corrupcion moral, la incredulidad religiosa, se han propagado hasta en las mas bajas regiones de la sociedad. La autoridad se encuentra debilitada en todas partes; sus órganos son poco escuchados, aun cuando hablen desde lo alto del púlpito en nombre de la ley civil. En el campo, lo mismo que en otras partes, las asociaciones son hoy una necesidad social y religiosa, porque conservan entre aquellos que se agrupan bajo su benéfica esfera, el espíritu de familia, las tradiciones de la fé, y la vida cristiana en fin.

Las asociaciones tienen, como todo en este mundo, sus aversiones. Nosotros no reprochamos mas que aquello que pertenece á su direccion, porque puede haber en ellas tal ó cual defecto, tal ó cual inconveniente; pero esto nada importa en el fondo.

En cuanto á la introduccion de una asociacion en una parroquia, es bien entendido que debe ser entregada á la sabiduría y al celo del cura: que nadie puede ser obligado bajo este respecto á mas obligaciones que á las que le permitan sus fuerzas, y que es necesario consultar las conveniencias, las circunstancias, para fundar en tiempo oportuno obras tan graves y delicadas. La oposicion sistemática contra las asociaciones, ó hasta la simple indiferencia en este sentido, es muy difícil de comprender á todos, escepto al pastor. Una voz augusta ha hablado á este respecto, y sacerdotes y seglares la han escuchado y se han inclinado delante de ella.

El papa Gregorio XVI en un breve de 30 de mayo de 1843, ha reconocido solemnemente las asociaciones que los jesuitas fundaron en Suiza, y ha concedido las mas abundantes indulgencias á todos sus miembros, así como á los curas, á los sacerdotes, á los confesores y á los predicadores que las introdujesen, las favoreciesen ó las sostuviesen. Pio IX ha estendido estas indulgencias por un breve de 1.º de mayo de 1850, á todas las asociaciones provocadas por las misiones de jesuitas en Francia, en Alemania y en Italia.

Digamos antes de terminar una palabra acerca de la diferencia que existe entre una asociacion y una cofradía.

Las asociaciones tienen por objeto dirigir al cristiano en el cumplimiento de sus deberes en general y de las obligaciones particulares de su estado; en las cofradías se trata de cosas que no están ordenadas, pero que pueden conducir al hombre á la perfeccion. Las asociaciones se forman segun los grupos naturales de la sociedad, ó mas bien segun los intereses religiosos que nacen en cada uno de sus estados; las cofradías, en su variedad, responden á los diferentes grados de la caridad sobrenatural. Las asociaciones contienen personas de una misma condicion, de una misma profesion y de un mismo sexo; las cofradías contienen cristianos de todo rango, de todo sexo, de todas edades; reunidas para un objeto caritativo ó de perfeccion cristiana determinada. Las cofradías pertenecen á la vida sobrenatural de la gracia, descansan esencialmente en la virtud; parten comunmente de una fuente oscura, se engrandecen y no tienen límites mas que la misma perfeccion. Las asociaciones, cuyo movimiento parte del cura de la parroquia, dirigiéndose mas á la masa, por lo mismo que tienen por objeto los deberes ordinarios del cristiano, le ayudan á llenarlos fácilmente. Cualesquiera que sean las diferencias que existen entre sí, no es menos cierto, que las asociaciones se aprovechan singularmente siempre que admitan la práctica de alguna obra de perfeccion cristiana, de la caridad ó de la devocion que existe en su seno; asociacion y cofradía se confunden finalmente en un mismo objeto y se sirven las mas veces de los mismos medios, lo que prueban los breves citados, que no conceden las indulgencias mas que bajo condiciones cuyo cumplimiento entra, no ya en los preceptos, sino en los consejos del Evangelio y de la Iglesia.

ASTRO. Término genérico que se aplica indistintamente á las estrellas, tanto fijas como errantes, es decir, á las estrellas propiamente dichas, á los planetas y á los cometas. La definicion siguiente dada á la palabra *astro*: cuerpo luminoso por sí mismo ó solamente por la refraccion de la luz que le trasmite otro astro, indica que hay dos especies de *astros*. Los unos, en efecto, luminosos por ellos mismos, brillan en todas partes y alumbran todo lo que los rodea hasta cierta distancia. Tales son el sol y las estrellas que se llaman fijas. Los astros, al contrario, cuerpos opacos, como la tierra que nosotros habitamos, no son luminosos mas que por una luz prestada, es decir, reflejando aquella que le viene de un astro luminoso por sí mismo. Tales son los planetas de primero y segundo órden.

ASTROGNOSIA. Este nombre procede de dos palabras griegas que significan *estrella* y *conocimiento*. Se designa por esta palabra el conocimiento de las constelaciones y de las estrellas aisladas que forman parte de ellas. El empleo del globo celeste es el mejor medio de adquirir el conocimiento de las estrellas del cielo; pero es menester para esto que el

Digitized by Google

globo esté bien orientado, es decir, convenientemente colocado. Para este efecto es necesario: 1.º girar el globo y su pedestal de manera que el meridiano (círculo de cobre que va de un polo al otro) sea colocado en la dirección del Sur al Norte. para esto nos servimos de una aguja imantada, ó como no se tiene necesidad en esta operacion de una rigurosa exactitud, se le dirige segun la situacion casi conocida de los polos Sur y Norte. 2.º Se coloca el globo á la altura del polo del lugar en que se encuentra, esto es, gira la esfera en su pedestal con el polo de arriba abajo, hasta que el polo visible, por consiguiente en Europa el polo del Norte, se encuentre encima del horizonte del círculo horizontal del pedestal, en una altura conveniente á la latitud del lugar en que se está: por ejemplo, en Paris, que está á los 49º de latitud septentrional, es necesario que el polo Norte se eleve á 49º encima del horizonte. Es preciso, pues, que el arco del meridiano esté á los 49º, lo que es fácil de encontrar por las divisiones del meridiano sobre las cuales se cuentan siempre los grados de la altura del polo. 3.º Se coloca en lugar del sol donde se halla precisamente el dia, por el cual se orienta el globo bajo el meridiano, y se pone sobre las doce la aguja del círculo horario. Se busca, por consiguiente sobre el globo en la línea de la eclíptica, el signo del Sagitario, y en este signo el 25º; despues se coloca este punto de la eclíptica bajo el meridiano de cobre, mientras que se tiene cuidado de poner sobre las doce la aguja del círculo horario. La razon de esta operacion es que se debe siempre contar las doce en un lugar, cuando el grado de la eclíptica en que se encuentra el sol. es decir, cuando el sol mismo está en el meridiano de este lugar. El globo, de esta manera dispuesto, presentará el estado del cielo á las doce de este dia; pero si está, por ejemplo, á las diez de la noche, se hará girar el globo hasta que la aguja se encuentre á las diez de la noche, esto es, sobre las diez de la parte occidental. Entonces, la posicion del globo será conforme á la del cielo y lo será lo mismo para las demás horas del dia. A la verdad, cuando nos servimos de un globo celeste artificial, es necesario siempre comenzar por habituarse á suponerse colocado en el centro de este globo, de manera que se pueda buscar en el cielo lo que está indicado en la superficie del globo celeste. Sin esto nos veríamos espuestos á cometer graves errores, porque por la naturaleza misma de las cosas, lo que visto en la superficie del globo parece estar á la derecha, está realmente colocado á la izquierda. Esto es lo que conduce á muchas personas á preferir, al empleo del globo celeste, el de las cartas siderales, por medio de las cuales, si no se aprende al principio á conocer mas que un corto número de estrellas fijas, siempre es fácil orientarse acerca del cielo, y adquirir el conocimiento de todas las constelaciones y de las estrellas mas importantes.

ATALANTE. *(Mitología.)* Dos heroinas de este nombre, de las cuales no han hablado, por otra parte, ni Homero ni Hesiodo, representan un papel que no deja de tener importancia en la mitología de los griegos: la una habia nacido en Arcadia, la otra en Beocia. Sin embargo, á pesar de la diversidad de patria y de genealogía, se ha buscado vanamente establecer entre ellas una distincion clara y precisa. Las dos tradiciones son de tal modo idénticas en su fondo y en la mayor parte de sus pormenores, que nos vemos obligados á admitir la identidad de ambos personajes. Nos es preciso, pues, deducir que esta fábula, nacida primero en Arcadia, donde se encuentra ligada por una estrecha conexion al mito de la Artemisa arcadiana, ha sido sacado despues por la tradicion beocia, que apoderándose en otro tiempo de ella, la ha juntado á otra genealogía heróica. Atalante la arcadiana, natural de Schænee ó Scyros, era hija de Jaso ó de Menalo, y de Climena, hija de Minias. Su padre, que algunos mitógrafos llaman Jasion ó Jasio, habiendo deseado un hijo, vió nacer á su hija con sentimiento, y la mandó esponer sobre la montaña Parteniana, cerca de una fuente á la entrada de una gruta sombreada por grandes árboles. Todas estas circunstancias recuerdan el mito de la Artemisa de Arcadia, donde el sistema de aguas corrientes que regaba este país, representaba un papel tan importante, próximo al cual se puede juntar el que resulta de estas palabras de Pausanias: «En medio de las ruinas de Cifantes se ve una fuente de agua muy fria que sale de las rocas. Los habitantes del pais dicen que Atalante, cazando en este canton y esperimentando sed, la hizo brotar tocando á la roca con su dardo.» De cualquier manera que sea, la jóven alimentada por una osa (tambien un símbolo de la Artemisa arcadiana), recogida y educada por cazadores, habia llegado á ser muy intrépida en la persecucion de las fieras. Vivia en los bosques, siempre armada y entregada por su propia voluntad á una virginidad eterna. Los centauros Jolo é Hileo, habiendo querido violentarla, los hirió con sus flechas. Mas tarde tomó parte en la caza de Calidon, hirió la primera al temible jabalí, y en recompensa recibió de Meleagro la cabeza del mónstruo. En los juegos que se celebraron para los funerales de Pelias, ella venció á Peleo en la lucha. En fin, formó parte de la espedicion de los argonautas. Poco tiempo despues de su regreso volvió á encontrar á sus parientes, y como su padre queria que escogiese un esposo á pesar de la prohibicion del oráculo de Delfos, prometió dar su mano á aquel que la adelantase en la carrera; ella parece que concedia grandes ventajas á los que entraban en lucha: les dejaba una larga delantera y corria completamente armada; pero tambien aquellos que se

Digitized by Google

dejaban alcanzar debian pagar con su vida su loca temeridad. Muchos pretendientes habian ya perecido, cuando Milanion se presentó á su turno y salió vencedor en la prueba, gracias al donativo que le habia hecho Venus de tres manzanas de oro, que arrojaba delante de la jóven cuando se veia próximo á ser alcanzado: tres veces Atalante se detuvo y se volvió para recoger los preciosos frutos, y vencida se casó con el dichoso Milanion. Los dos esposos estaban un dia cazando y profanaron el recinto consagrado á Júpiter, entregándose á los placeres del amor, y el dios, irritado, los metamorfoseó en leones. Atalante era entonces madre de Partenopea, que se encontró en la guerra de Tebas, y que era hijo de Milanion ó de Meleagro, ó segun otros del dios Marte.

La tradicion que se refiere á la Atalante beociana, no varía absolutamente mas que en los nombres de los lugares y de las personas. Ella es hija de Eschenea, hija de Atamas, y su vencedor, habiendo llegado á ser su esposo, se llamó Hipomeno. Esta carrera se verificó en Onqueste. El santuario violado es esta vez un templo de Cibeles. Esta es la diosa que convierte en leones á los violadores y los ata á su carro.

Ovidio é Higinio, dan los dos otro motivo á esta metamórfosis: la atribuyen á Venus, irritada por la ingratitud de Hipomeno que habia olvidado dar gracias á la diosa por el donativo de las manzanas de oro, á las cuales habia debido su victoria.

Existia cerca de Esapellesumta, en Beocia, un sitio que se llamaba la *Carrera de Atalante*, y que la tradicion designaba tambien como el paraje de la lucha, en la cual la jóven habia sido vencida.

Atalante estaba representada sobre el cofre de Cipsuo, teniendo un pavo real en sus brazos; Milanion estaba á su lado. Se le veia tambien sobre el timpano anterior del templo de Minerva Aloa, en Tejea, donde se veia representada la caza de Calidon. En general, se puede decir, que la cazadora Atalante ha sido una de las figuras tratadas con predileccion por la antigüedad. No es raro encontrarla luchando contra Peleo en los juegos fúnebres de los Argonautas; pero con mas frecuencia la vemos tambien asociada á Meleagro, bien sobre vasos italo grecos, bien sobre espejos etruscos. En un mosáico encontrado en Lion, se ve á Atalante llevando, como Diana, una túnica corta sostenida por un cinturon, y calzada con el coturno, que recibe de Meleagro los despojos del jabalí. Un cuadro encontrado en Roma no lejos del Coliseo, la representa en la actitud de la Diana de Gabies, sacando una flecha de su carcax. Pinturas de Pompeya ofrecen el mismo asunto; pero especialmente sobre los sarcófagos, se encuentra á menudo á la jóven cazadora, teniendo casi siempre el arco en la mano, aunque algunas veces la veamos armada del hacha de amazona. Citaremos entre otros, el bajo relieve de la ciudad de Albani, otro del museo Capitolino, y dos sarcófagos del museo de Louvre. Se puede consultar con fruto, acerca de Atalante, á Eliano y á su comentador Perizonio, Ovidio, Espanein en sus notas sobre el *himeneo de Diana de Calimaco*, y los comentarios de Heyne sobre Apolodoro.

ATARAXIA. *(Filosofía.)* Término compuesto de dos palabras griegas (privativo y yo busco.) Es aquella calma, aquella perfecta quietud del alma que el sábio recomienda, que el estóico exige en todos los acontecimientos de la vida, preparándose á recibirlos sin emocion ninguna, segun aquella máxima de Séneca; *subtine*, *abstine*; era la flema inalterable que perteneceria mas á un dios que á un hombre. Así, Mr. Jourdain, dice á su maestro de filosofía que estaba bilioso como un diablo y que quiere enfadarse: Tenemos demasiadas ocasiones de poner en contradiccion á los preceptores de la sabiduría tan prontos á desmentir sus lecciones con sus ejemplos. ¿A dónde está el mortal sin pasiones que pinta el antiguo Balzac? Sin hacer la apología de las afecciones del alma, y aspirando á refrenar sus escesos peligrosos ¿no se puede conocer la utilidad de los sentimientos generosos, nobles resortes de las grandes almas, tales como la emulacion de la virtud, el amor ardiente hácia la humanidad, hácia la verdadera gloria, que se lanza hasta el sacrificio de la vida, por su país, por el adelanto de las ciencias etc.? Se citan brillantes modelos de estas abnegaciones, hasta en nuestros siglos modernos tan descreidos. ¡Desgraciados aquellos espíritus frios que no saben admirar nada, y cuya *ataraxia* no es otra cosa que el hielo para todo lo que debe entusiasmar el corazon humano!

ATERGATIS ó ATTERGATIS. *(Mitología.)* Corrupcion bastante visible de Addirdags y Addirdaga, del hebreo-fenicio *addir*, grande y *dag*, pescado, era una célebre divinidad siria, mujer hasta la cintura, y lo demás del cuerpo pescado. Los griegos, amigos de las alianzas híbridas de las palabras, han hecho á Derceto, del hebreo *addir* grande, separando la vocal *a* y *tos*, mónstruo marino, ballena, en su idioma. Atergatis y Derceto no era mas que una sola divinidad, y con ella Dagon, dios varon, lo que va á esplicarse seguidamente. Atergatis Derceto fue, segun una de las leyendas de este mito, la esposa humana del primer rey de Siria; reinó en Ascalon, en las cercanías del cual, avergonzada de un amor con un jóven y bello sacerdote de Dagon, le habian arrojado á un lago ella y su hijo. Aquí, convertida en pescado, fué despues divinizada. Hé aquí á Ino y Melicerte entre los helenos. Despues los sirios se abstuvieron de la carne de todo animal vivo que estuviese debajo de las ondas.

Otra leyenda: Diodoro de Sicilia refiere

Digitized by Google

que Caistro, hijo de la amazona Pentesilea, amó á Derceto, y que el fruto de su ternura fué la famosa reina de Babilonia, Semiramis. Segun Ovidio, Derceto fué hija de Niso, rey de Magara, del cual otra hija, Escila, fué convertida en calandria. ¿Estas dos hermanas no fueron mas que una y sola mujer?

Atergatis ó Derceto pasa todavía por la misma que la amante de Adonis, Venus Astarté, y tambien la Luna, la *Baalah-Schamaim*, la reina de los cielos. Esta mujer-pescado que se desprende lentamente de las olas, este bello cuerpo que se eleva muellemente y por grados, hasta la cintura, es, pues, un geroglífico, un misterioso capítulo de la historia de la creacion. Cuvier mismo, cita, en cierto modo, esta opinion de Desmaillet: «la mar habia cubierto durante muchos siglos el globo entero; todos los animales terrestes habian sido primero marinos; el hombre mismo habia comenzado por ser pescado, y no es raro encontrar en el Océano pescados que no han llegado todavía á ser hombres mas que hasta la mitad.»

Atergatis ó Derceto era tambien Heré, Juno (el Aire), Cibeles (la Tierra), y tambien Artemisa, Diana (la Luna.)

Tierra, Luna al mismo tiempo, esta divinidad estaba representada con atributos convenientes á estos dos planetas, con rayos sobre la cabeza y leones á los pies. Divinidad doble, su cabeza es este planeta, la gracia de los cielos, nuestra blanca vecina, necesaria dominadora de nuestro globo, potencia atractiva que manda al Océano que ha encontrado Newton; y el resto de su cuerpo es Cibeles, aquella tierra, cuyas tres cuartas partes, mares profundos, la obedecen dia y noche. En estos siglos remotos se encuentra ya escrita la ciencia en las imágenes de dioses.

Atergatis tenia templos en Hierápolis, en Ascalon, en Azotch y en Jope (hoy Jafa), en la vecindad de la cual, Perseo petrificó una especie de gran pescado, un derceto, como este mónstruo que se lanzaba sobre Andrómeda, encadenada en la orilla del mar para devorarla. El santuario del templo de Atergatis ó Derceto en Hierópolis era tan rico, que Craso, que lo saqueó distribuyó muchos dias en pesar los tesoros.

Adargatis, Argatis, Arathis, Arsaga, son los nombres de la misma diosa mas ó menos desnaturalizados, pasando por la boca de las naciones estranjeras.

ATICA. *(Geografía.)* La Atica toma su nombre, segun Estrabon, de la palabra *acte*, que significa ribera, y forma, en efecto, una península triangular, cuya base se apoya en la cordillera del Parnés, que separa esta provincia de la Beocia, mientras que sus dos costas, bañadas la una por las aguas del golfo Sarónico, la otra por el canal que la divide de la Eubea, se reunen en el cabo Sunio, cima del triángulo. Entrecortada por montañas de piedras, que las mas célebres son el Pentelico y el Himeto, apenas regadas por dos débiles corrientes de agua, el Iliso y el Cefiso, la Atica es estéril en la mas grande parte de su territorio; de manera, que no se puede esplicar mas que por la industria del comercio los numerosos centros de poblacion que contenia en la antigüedad, y de los cuales no quedan mas que los nombres. Estos nombres recuerdan todos algunas memorias, y debemos aplaudir la decision, que fijando últimamente el número de los *demes* de la Atica moderna á diez, cuya reunion forma el *deme ático*, se han hecho algunas de las apelaciones mas conocidas de la geografía antigua, estos *demes* son los de Acarne, Kastia, Amarusia, Maraton, Pirea, Mirino, Arafino, Laurio, Atenas y Pireo.

Al Norte de Atenas, el *deme* de Acarne ocupa el territorio en que se levantaba aquel antiguo arrabal, que segun Tucidides era el mas considerable de todos los de la Atica. Sesenta estadios le separaban de la ciudad, y no lejos de algunas ruinas que marcan todavía el recinto, se ve la aldea moderna de Meindi, capital del *deme* y residencia del *demarca*. Las dependencias son Varinapapi, Liopesi, cerca de la cual se cree haber encontrado en la fuente de *Tatoi*. las ruinas de Decelia, Maunia, Teatze, Monopati y Cacobanas. A algunos minutos de esta última aldea, corre un torrente profundo, que lleva el nombre de Megalopotamos. Los arroyos que desembocan en él descienden del Parnés. Al N. E. del *deme* Acarne se estiende el *deme* de Kastia, que tiene por capital el antiguo pueblo de este nombre. Las dependencias son: Kalibia-Kastias, Kamateron y Liosi. En la llanura que separa á Atenas del Pentélico, está colocado el *deme* Amarusia. Marusi, que es la cabeza de distrito, y una de las mas bonitas aldeas del Atica; su fértil territorio está regado por numerosos arroyos que descienden de la montaña. Entre las demás aldeas de este *deme*, se encuentra á Heracha, que Stuart ha identificado con la antigua Arquilaia, mientras que Wordsworth cree reconocer allí el recinto de un templo de Hércules que pertenecia al arrabal de Hefestia; Pentali, en otro tiempo monasterio importante, cuya iglesia, de arquitectura bizantina, está todavía bien conservada; Kefisia, que divide con Marusi el privilegio de ser durante los calores del estio, la residencia preferida de la alta sociedad de Atenas. Cuando se sale de esta aldea y se baja la pendiente occidental del Pentélico, se llega primero á los escalones de mármol blanco que forman un filon tan poderoso en medio de la mesetas de que se compone la montaña: despues, cuando se llega á la colina, elevada á 3,650 pies sobre el nivel del mar, se ve estenderse al N. E. la llanura de Maraton, donde la Grecia entera hubiera podido perecer, llevando á su tumba el secreto de aquella civilizacion, que reveló mas tarde al mundo entero. De una longitud

Digitized by Google

de cerca de 3 leguas, y terminada en sus dos estremidades por pantanos, no ofrece á la vista mas que un suelo unido, donde surgen algunos pinos, algunos perales silvestres y delgados olivos. Hácia el centro se levanta un túmulo, donde fueron encerrados despues del combate los cuerpos de los guerreros, cuya muerte acababa de asegurar la independencia de su patria.

Hasta en las fronteras septentrionales del Atica, dos *demes* ocupan el territorio de la antigua Diacria, y van á reunirse á la Osopia, que habiendo formado una gran parte de las dependencias políticas de Atenas, pertenecia geográficamente á la Beocia, como pertenece ahora á la diócesis de Tebas. Maraton y Pirea; hé aquí el nombre de los dos *demes* modernos. De los cuatro arrabales que formaban la Tetrápolis del Atica, uno solo ha conservado su antigua denominacion; esta es Maraton, y esta coincidencia de nombre es una fuerte presuncion para reconocer en ella el arrabal de Maraton, aunque algunos viajeros hayan creido encontrar esta cabeza de distrito en la aldea Urana. Al Este de Maratona, cerca de la aldea de Suli, se encontraba á Tricoritos; su posicion indicada cerca de la fuente Macaria, que forma al Norte de la llanura el pantano Draconera, hace su situacion fácil de reconocer, y las colinas, cuya puntas caen sobre Suli, abrigaban probablemente el Acrópolis de Tricoritos, que tomaba su nombre de su triple cresta. Mas cerca de Maraton, pero al O. E., algunas ruinas señalan todavía el recinto de Eudes. Probalnitos, el cuarto arrabal de la Tetrápolis, debe ser buscada mas al Sur; es el primero de los cuatro *demes* que cita Estrabon cuando los nombra, partiendo de Sunio para subir hácia el Norte; no pertenecia, como los otros tres, á la tribu Eantida, sino á la tribu Pandionida, que contenia tambien á Mirrinonte, Prasies y Esteria. Buscando su oposicion segun estos cálculos, se podria deducir en algunas ruinas situadas cerca del pantano meridional, hoy llamado Valtos. En esta misma parte del Atica se encontraba tambien á Afidme, uno de los doce *demes* primitivos que formaban el imperio de los Cecrops. Aquí fué donde Teseo ocultó á Elena cuando la sacó de Esparta y la confió á los cuidados de Afidno, y mas tarde, este lugar fué la patria de Tirteo, de Harmodio y de Aristogiton. Mr. Jorge Finlay cree haber encontrado este lugar sobre una altura aislada entre el Parnés y Rhamno, cerca de la aldea moderna de Kapandrité. Esta colina que lleva el nombre de Kotroni, conserva todavía sobre el plantel que forma su cima algunas huellas de antiguas construcciones que parecen haber servido de bases á construcciones mas modernas é igualmente destruidas.

Entre el Pentélico y el Himeto, desde el antiguo puerto de Prasia hasta las pendientes meridionales de esta última montaña, que su nombre, corrompido por los venecianos que la llamaron *Monte Malto*, ha hecho llamar en griego moderno *Trelo-Vuni* (la montaña del Loco), dos *demes* ocupan la antigua Mesojea del Atica. El suelo mas fértil, las huellas de antiguas construcciones mas frecuentes, traen á la memoria, á pesar de la despoblacion actual, lo que dice Estrabon: «los *demes* situados en la Mesojea, son de tal modo numerosos, que seria muy prolijo enumerarlos todos.» El primero de estos *demes* modernos ha vuelto á tomar el antiguo nombre de Mirricios, célebre por sus mirtos; el demarca reside en la aldea de Liopes. Viene en seguida el *deme* de Arafin, que tiene por cabeza de distrito á Kursala; las principales aldeas son Vruna, Rafina, Espata y Bala. Vruna es considerada por Gell y Wordsworth como el antiguo Brauron, célebre por la estátua de Diana que Ifigenia habia llevado allí de la Taurida. Su vecindad al puerto Raf, la antigua Prasia, que hoy todavía ofrece un buen anclaje á los buques cuando vienen á fondear en este lugar, contribuye á que la semejanza de nombre, dé lugar á que esta conjetura sea mirada muy probable. Sin embargo, Stuart y Dodwell colocan á Brauron en el arrabal de Brouna, á 3 millas geográficas al Sur de Maraton. El recinto del arrabal de Arafin está señalado por Rafina. Mr. Wordsworth ha creido ver en Esparta y Bala á Prospalta y á Kefala.

El último *deme* que tenemos que examinar, es el que ocupa toda la parte meridional de la peninsula, y al cual se ha dado el nombre de Laurio. Célebre en otro tiempo por sus minas de plata, puede llegarlo á ser bien pronto por minas de hierro de una escelente calidad que se han descubierto aquí hace algunos años. El demarca habita en la aldea de Keracia, que se ha querido identificar con el *deme* Keiriaday, citado por Meursio como perteneciente á la tribu Hipoteontida, ó con el de Kurtiaday, perteneciente, segun Hesiepeni, á la tribu Acamantida. A hora y media de este arrabal, en una llanura ondulada terminada por una bahía que defiende contra la alta mar la isla Macronisi, se encuentra á Toricos, patria de Cefalo. Allí se ve tambien las ruinas de un teatro cuya estension anuncia la importancia que tuvo en la antigüedad uno de los doce *demes* de Cecrops, importancia decaida hace mucho tiempo, puesto que ya Pomponio Mela decia: «Toricos y Bauron, ciudades célebres en otro tiempo, de las que hoy no queda mas que el nombre.» Sin embargo, la vista puede seguir todavía los vestigios de un recinto fortificado, que tenia cerca de 3 millas de circunferencia. Algunas chozas rompen hoy las soledades del Laurio; pero en lo alto del Cabo Sunio, las blancas columnas del templo de Minerva anuncian siempre al navegante estas dichosas riberas consagradas por las artes y la poesía, á donde no se llega sin emocion y las que no se dejan sin pesar.

Digitized by Google

ATLANTICO. *(Geografía.)* El Océano Atlántico está dividido en Septentrional, Equinoccial y Meridional; ocupa el espacio comprendido entre el antiguo continente y el nuevo, bañando la márgen occidental del primero y la márgen oriental del segundo. Segun algunos geógrafos, se detiene á los 60° latitud; otros le estienden un poco mas allá del lado del polo Norte, desbordándose sobre las regiones del Océano Glacial.

La denominacion de Atlántico viene de *Atlántida*, nombre de una isla que los antiguos creian haber existido al O. de las costas de Europa, y que, segun ellos, habia sido sumergida por las aguas, en razon de una gran catástrofe cósmica. Es una opinion comun entre los egipcios y entre los griegos, que esta isla ha existido, y Platon, en dos de sus diálogos, nos ha conservado todo lo que referian las tradiciones populares de su tiempo. La isla Atlántida, dice, situada frente al estrecho de Gades ó Gibraltar, ha debido su nombre á Athar, hijo de Neptuno; formaba parte de una especie de archipiélago que conducia á un continente mas grande que la Europa y el Asia juntas. Neptuno reinó primero en la Atlántida, que distribuyó despues á sus diez hijos, de los cuales, el mas jóven, tuvo en parte la isla situada cerca de las costas europeas, que llevaba el nombre de *Gades*, lo que en el antiguo lenguaje significaba abundante en rebaños. El reino de los hijos de Neptuno duró nueve mil años, durante los cuales, estos semidioses levantaron sus poblaciones al mas alto grado de prosperidad; tambien, segun la antigua tradicion, conquistó la Libia, el Asia y la Europa, hasta el Asia Menor. Pero, en medio de su gloria y de su poder, la Atlántida desapareció un dia hundiéndose bajo las aguas.

¿La creencia de los antiguos en la Atlántida es una prueba suficiente de que esta isla haya existido en la realidad? ¿No es natural á la imaginacion humana, buscar por todas las tierras visibles una tierra desconocida, para hacer de ella la patria de aquella felicidad que soñamos sin encontrarla jamás? Hasta en la suposicion de que antiguos navegantes habian realmente llegado á una tierra considerable al O. de Europa, ¿qué conjetura podemos formar de su descubrimiento? ¿Era una isla que ha desaparecido, ó una de las tierras todavía existentes, á la cual la antigua tradicion ha atribuido una falsa situacion geográfica y una fertilidad imaginaria? Estas diferentes cuestiones han sido largo tiempo debatidas por los sábios modernos; nosotros citaremos aquí sin discutirlas, las principales opiniones que se han emitido sobre este asunto. En el siglo XIX Budbek, profesor en la universidad de Upsal, sostuvo que la antigua Atlántida no era otra cosa que la Suecia y la Noruega actuales, y procuró probar con numerosas citas, que todo lo que Platon y los autores antiguos han escrito sobre una isla perdida, se aplica á estos dos últimos paises. Ciertos geógrafos han dicho que la América, descubierta antes de lo que se cree, era el país designado en otro tiempo bajo el nombre de Atlántida. Otros pretenden que la Atlántida ha desaparecido realmente, y que estaba situada bajo las mismas latitudes que las islas Azores, que no serian mas que las cimas todavía aparentes de esta antigua tierra medio sumergida. Esta última opinion está bastante acreditada. Un célebre viajero, Mr. Bory de Saint-Vincent, ha hecho en este sentido una carta ideal de la antigua Atlántida. Comprendia, segun el, todo el grupo de las islas Azores, Canarias y del Cabo Verde; y el pico de Tenerife era la cima de otro Atlas, que ha dado su nombre á esta isla sumergida, cuya estension en esta suposicion no era menos de 740 leguas de longitud de Norte á Sur, y 500 de latitud de Este á Oeste. En cuanto á la causa de su hundimiento, fué debido á la accion de fuegos subterráneos, cuyas huellas están todavia visibles hoy; tuvo en tiempos remotos un rompimiento en la cordillera de montañas que unia el Africa á España, y el violento choque de las aguas del Mediterráneo y las del Océano, hicieron desaparecer los últimos vestigios de la union de las tierras actuales con el antiguo continente Atlántico.

De cualquier manera que sea, el Océano Atlántico es hoy, de todos los mares, el mas esplorado y el mejor conocido. Es el vínculo necesario entre la Europa y la América, y como en tiempos de Vasco de Gama, queda el el gran camino de las Indias, mientras que el canal del istmo de Suez no haya dado á las naves europeas una apertura con direccion hácia el mar Rojo. Al Oriente, el Atlántico, yendo de Norte á Mediodía, baña primero todo lo largo de las costas europeas, la Noruega, la Suecia, la Dinamarca, el norte de Alemania, la Holanda, las islas Británicas, la Francia, la España y el Portugal; despues, en Africa, todos los reinos, colonias y tribus que están cerca de este continente, desde Fez hasta el cabo de Buena Esperanza. En el Nuevo Mundo, toca la América al Norte, Mejico en la parte oriental del istmo de Panamá, la Colombia, la Guyana, el Brasil, las provincias del Rio de la Plata y la Patagonia.

En Europa, sus principales islas son la Islandia, el grupo británico, Madera, las Azores, las Canarias, el grupo de Cabo Verde; en frente del Africa, la Ascension y Santa Elena; en alta mar, bajo los trópicos, las grandes y pequeñas Antillas de Cuba, Santo Domingo, la Jamáica, etc.; la Trinidad frente al Brasil, las islas Malvinas enfrente de la Patagonia. En los artículos especiales sobre OCEANO y MAR, hemos escrito todo cuando se refiere á estas grandes masas de agua, por lo cual no hablaremos aquí mas que de algunos fenómenos particulares que se refieren al Atlántico.

Un hecho singular observado hace muchos

Digitized by Google

siglos, y del cual se han ocupado mucho los geógrafos y los geólogos, es la retirada de las aguas de ciertos puntos de las márgenes atlánticas, y la elevacion de las costas correspondientes. Las observaciones hechas en el Perú por los ingleses, prueban que el continente americano tiene tambien un movimiento ascensional sobre el nivel del Océano Pacífico. Es de desear que las observaciones de este género se multipliquen en todas las riberas, y arrojen, en fin, alguna luz sobre este fenómeno, hasta el dia inesplicable.

Hablemos ahora de las grandes corrientes que se observan en el Atlántico á la altura de los trópicos y hasta los 32° de latitud Norte y Sur. La direccion media de este curso de las aguas es de Oriente á Occidente, en el mismo sentido que los vientos alisios, y en sentido contrario á la rotacion terrestre. Este hecho es conocido hace mucho tiempo, y los navegantes que van de Europa á América, saben sacar provecho de él, dirigiendo al sesgo sus buques hácia la latitud de las islas Canarias, á fin de recoger aquí una corriente de agua que los lleve rápidamente hácia el Oeste. Se ha preguntado cuál era la fuerza de impulsion que llevaba á los buques del Este al Oeste, y se ha distinguido una parte que pertenece á los vientos alisios, y otra que pertenece á la mar misma, como lo prueban los cuerpos flotantes á flor de agua, que sustraidos á la accion de los vientos, no corren menos hácia el Oeste. Segun la esplicacion que han dado los físicos, las corrientes ecuatoriales, especie de intumescencia producida sobre la superficie del mar, son debidas á la atraccion combinada del sol y de la luna, de donde resulta un inmenso flujo y reflujo que se efectúa en veinte y cuatro horas cuarenta y nueve minutos, ó sea cuarenta y nueve minutos mas que una completa rotacion terrestre. Y este retraso de cuarenta y nueve minutos, de *Occidente* á *Oriente*, mide precisamente la fuerza de impulsion que lleva á los mares ecuatoriales de *Oriente* á *Occidente*, y produce el curso correspondiente á los vientos alisios.

Hay otra corriente constante de las aguas del polo hácia el ecuador, que rompe con frecuencia la regularidad de la corriente tropical, y retrasa su rapidez. Esto se esplica por dos causas: por una parte la pesantez, relativamente mas grande, que los grandes frios polares dan á las aguas de esta latitud, y por otra parte la ligereza que toman los mares ecuatoriales bajo la influencia del calor del trópico. Se concibe que segun las reglas de equilibrio de los líquidos, todas las aguas de los polos deben tender á correr bajo el ecuador, donde por otra parte una rápida é inmensa evaporacion produce un vacío constante; añadiremos que el balanceo de la tierra sobre su eje, aproximando alternativamente los polos á los rayos del sol, ocasiona cada seis meses una reunion considerable de hielo, cuya liquefaccion refluye forzosamente hácia el ecuador.

Esta combinacion de dos grandes corrientes, una del Este al Oeste y otra doble, caminando de cada polo hácia el ecuador debe producir, se concibe, una multitud de corrientes en direccion media, que es mas fácil reconocer por la observacion que calcularla por las leyes de la estadística. Entre las corrientes constantes del Atlántico, la mas considerable es aquella que se dirige violentamente hácia el golfo de Méjico, y que desde aquí sube rápidamente hácia el Norte y Nordeste siguiendo las costas de los Estados Unidos, donde se ensancha y se detiene para ir á espirar sobre las costas de Noruega y de Escocia. Es muy conocido por el color azul tan pronunciado de sus aguas.

La corriente ecuatorial, que podria llamarse corriente alisia, y que los marinos del Norte llaman *gulfstream*, sigue en los dos hemisferios una misma direccion central. Mr. de Humboldt la compara á un hermoso rio atlántico, que va desde las costas de España á las Canarias, y desde las Canarias á las costas de la América Meridional; hace observar que la navegacion en toda la estension de este rio marítimo, es menos peligrosa que lo seria una navegacion interior de treinta leguas de la embocadura de cualquier rio de Francia ó de Europa.

La corriente alisia se estiende de 16 á 70° de latitud de cada lado de la línea, siguiendo en este espacio la posicion aparente del sol, que parece mandarla. Se deja sentir, pero débilmente todavía, al Suroeste de las Azores; se dirige despues desde los 25 á los 15°. Cerca de la línea, su direccion es menos constante que su altura de los 5 al 10°. Despues de haberse dirigido hácia la bahia de Honduras, atraviesa el golfo de Méjico y desemboca con impetuosidad en el canal de Bahama, donde adquiere una ligereza de dos metros por segundo. Al salir de este canal el gulfstream, toma el nombre de corriente de la Florida. Se dirige entonces hácia el N. E. con una presteza de 5 millas por hora.

Entre Lago-Bisurnio y el banco de Bahama, su longitud es de 15 leguas solamente; está bajo los 17 á 28° de latitud y de los 40 á 50° bajo la paralela de Charleston; mas allá de este punto, su rapidez no es mas que de una milla por hora.

Desde los 41° cambia de direccion y se dirige hácia el E. y el S. E. hasta cerca de las Azores, desde donde sigue su camino sobre las Canarias y el Estrecho de Gibraltar, y forma en este paraje lo que se llama la corriente oriental. Bajo los 33° paralelo, un navío, dice Mr. de Humboldt, puede sin trabajo pasar en el mismo dia de la corriente equinoccial á la corriente oriental. Bajo la latitud del Cabo Blanco, la corriente forma una curva y se dirige de nuevo hácia el S. O. para reunir al fin

Digitized by Google

sus aguas á las del gulfstraem. Su grande longitud de separacion entre el curso que va al Occidente, y su inflexion de retorno que le lleva hácia el Oriente, no tiene menos de 140 leguas. Así, la figura del movimiento total es la de un círculo irregular de 3,800 leguas de circunferencia; la corriente emplea cerca de tres años en recorrer este inmenso circuito.

Entre los 40 ó 42°, la temperatura de la corriente es de 18° sobre cero, mientras que las demás aguas del mar en la misma latitud, no tienen mas que 14°. Bajo la paralela de Charleston la corriente llega á los 20° de calor, y la mar circundante á 6° solamente. Cerca de los bancos de Terra-Nova la temperatura de la corriente es de 7 á 8°.

Entre las corrientes secundarias que importa señalar á los navegantes, está la de Guinea; se dirige hácia el golfo del mismo nombre, donde lleva con fuerza á todos los buques que se aproximan demasiado á sus costas vecinas.

Se ha reconocido tambien en el golfo de Gascuña una corriente bastante rápida que se dirige hácia el N. E.

Las corrientes de las regiones polares son el teatro de las escenas mas estrañas y mas terribles. Así, en su curso incesante hácia el ecuador, vemos que en ciertas épocas del año llenan los golfos de Islanda de enormes trozos de hielo, hasta la profundidad de 400 ó 500 pies; en otras épocas cubren las costas de innumerables árboles que provienen de la Siberia ó de la América del Norte; se cree tambien que vienen de Méjico por el estrecho de Bahama.

Ciertas corrientes de la superficie de las aguas, corresponden á otras corrientes que se forman en un sentido contrario en la profundidad de los mares; esta observacion se ha practicado muchas veces en las aguas de las Antillas. En otras regiones del Atlántico se encuentran corrientes opuestas de costa á costa, y marchando en sentido contrario con diferentes velocidades. En fin, en el choque de dos corrientes opuestas, se produce un fenómeno semejante al que se nota en la confluencia de dos rios rápidos: es una especie de torbellino en forma de espiral, en que muchas veces los mares ó los vientos vienen tambien para aumentar la violencia. Desgraciados los buques que caen en este torbellino; el centro de la espiral los atrae y los estrella contra las rocas ó los hace vacilar mucho tiempo sobre las aguas. Los naufragios en *corrientes volteantes* han sido el objeto de lamentables leyendas que refieren los viejos marinos.

Se ha buscado desde hace mucho tiempo un pasaje desde el Océano Atlántico al Océano Pacífico por el polo Boreal; cada año parten espediciones científicas hácia estas regiones heladas; sin embargo, la cuestion de la comunicacion de los dos mares no está resuelta todavía y se duda si la union de la América y del Asia, se efectúa por una série de tierras y de rocas, ó por una misma aglomeracion de aguas heladas, á las que los rayos del sol podrian, sin embargo, durante algunos meses del año, operar la liquefaccion. La Inglaterra hoy todavía prosigue la investigacion por medio de uno de sus marinos, el capitan Franklin, que ha desaparecido hace siete años buscando la solucion de este problema geográfico. Por lo demás, los geólogos están de acuerdo en decir que si la Europa y el Asia no están ya contiguas por su estremidad septentrional, como parece evidente que lo estuvieron en otro tiempo, su separacion deberia atribuírsele á un gran cataclismo que ha de haber causado los fuegos volcánicos, de los que la Islanda presenta todavía señales visibles.

El Atlántico, si se esceptuan las regiones polares, es hoy conocido en todas sus partes, y se puede juzgar de los progresos que hemos hecho desde la antigüedad en la ciencia cosmogónica, comparando nuestros mapa-mundis actuales con la descripcion de uno de los tableros del escudo de Aquiles, en el cual Homero levanta en cierto modo la carta geográfica del mundo de los antiguos. La tierra en este relieve imaginado por el poeta, se ve representada como un disco que rodea por todas partes el rio Atlántico. Hesiodo no habla de él de otra manera, y hasta el tiempo de Herodoto se ha continuado dibujando los mapa-mundis segun los libros de estos dos poetas.

Los cartagineses en sus viajes por el Atlántico, y especialmente por las costas de Africa, fueron los primeros que alteraron la puerilidad de estas nociones geográficas, y sin llegar al conocimiento exacto del globo terrestre, tuvieron una idea mas cabal de nuestro planeta. El primer viaje de Hanon el cartaginés mas allá de las columnas de Hércules en el Atlántico se remonta al tiempo de Herodoto. Segun Bougainville, este antiguo navegante pasó á las costas de Senegambia y hasta las de Guinea. Antes ya los fenicios se habian adelantado sobre el Atlántico hasta el grupo de las islas que llamaban *Hespérides* ó tierras del *Occidente*, y se presume con razon que este debia ser el grupo de la Gran Bretaña y de Irlanda, las dos islas mas occidentales de Europa. En tiempo de los romanos, Estrabon consideraba tambien la Irlanda como la tierra mas septentrional de su mapa-mundi; la colocaba mas al Norte que la embocadura del Elba, que era el límite geográfico de la tierra continental de esta parte del globo. En la misma época no se sabia nada del Atlántico pasada la latitud del Niger, y se creia que el Africa terminaba un poco mas allá por un cabo bañado por mares desconocidos. Sin embargo, los romanos habian apercibido al O. algunas islas, á las que dieron el nombre de islas Afortunadas, y que reemplazaban en la ima-

Digitized by Google

ginacion del pueblo y de los poetas, la Atlántida de Platon. Horacio las canta así: «El Océano que ciñe el mundo, dice, está para nosotros abierto; busquemos esos ricos campos, busquemos esas islas dichosas donde la tierra sin cultura da todos los años abundante mies, donde la viña sin ser podada florece siempre, donde el olivo jamás ofrece vanas esperanzas.» Plinio, que vivió despues, no sabia mas que Estrabon sobre la geografía del Atlántico; miraba, lo mismo que Tácito, la Suecia y la Noruega, como las islas de un archipiélago formando un apéndice á la Germania Oriental. Tolomeo, que escribia 170 años despues de J. C., no añadia nada á los pormenores dados por los dos escritores precedentes; el conocimiento del Norte de la Europa se detenia en los grandes lagos de la Suecia Meridional.

En la edad media los pueblos europeos, ocupados en defenderse contra la invasion de los pueblos asiáticos, dejaron de volver los ojos hácia el Atlántico. Sin embargo, los normandos, grandes navegantes, hicieron algunas correrías por la parte septentrional de este Océano; descubrieron la Islandia y la Groenlandia; hasta se dice que los vientos lanzaron mas de una vez sus naves hasta las costas de América.

A partir desde el siglo XV, todas las imaginaciones se dirigieron hácia el Atlántico buscando el camino de las Indias. Las Azores fueron descubiertas primero. En 1432 Gonzalo Cabral llegó á Santa María. En 1456 los portugueses llegaron hasta el Senegal; en 1463 el veneciano Aloino de Cado Mosto, en compañía de algunos genoveses llegó hasta la embocadura de Gambia, y reconoció las islas de Cabo Verde, ya descubiertas por Antonio Holi. Sin embargo, los portugueses se adelantaban todos los años á lo largo de las costas occidentales del Africa, tanto que á fines de 1486 Bartolomeo Diaz tocaba el cabo de Buena Esperanza, y que Vasco de Gama, habiéndole doblado en 1497, se adelantaba por el Océano Oriental hasta las grandes Indias; un año despues Cristóbal Colon, atravesando el Atlántico, verificaba el descubrimiento de la América; en 1509 Magallanes penetraba en el Océano Pacífico, y desde entonces el Atlántico es conocido en todas sus partes, conociéndose igualmente sus comunicaciones con los otros mares.

ATOR. *(Mitología.)* Ator, ó segun la ortografía alejandrina, *Athyr*, era una diosa egipcia, cuyo nombre han traducido los griegos por el de Afrodita, es decir, Venus; pero es necesario recordar que en estas clases de asimilaciones siempre se han contentado con algunas vagas relaciones entre divinidades que tenian en la realidad caractéres muy diferentes. La Venus egipcia, segun las tradiciones hieráticas, está lejos de parecerse al gracioso cuadro que traza Homero de la diosa de la belleza, amante de Marte y madre del Amor: tiene mas bien relaciones con la Venus oriental, la *Atergatis* ó la *Astaroth* que los griegos llaman *Astarté*, y que distinguen con el sobrenombre de Venus Celeste, (Afrodita Urania.) Como esta última, Ator, parece haber designado primitivamente un cuerpo celeste, bien un planeta, bien la luna. Sus atributos y su culto tienen grandes relaciones con los de Isis, de la cual no es mas que una forma secundaria, ó como dice Plutarco, un sobrenombre.

Yablouski en su *Panteon egipcio*, aunque únicamente guiado por los escritores griegos y por el estudio de su lengua copta, en mas de una ocasion ha penetrado el verdadero sentido de los nombres divinos. Pero no ha sido tan dichoso en la etimología de Ator, que él refiere á una palabra copta *edejorh*, la *noche*, lo que le ha inducido á ver en Ator una especie de caos primordial ó la Venus tenebrosa (Afrodita Escotia), que segun Higinio tenia un templo en Egipto.

Plutarco en su tratado de *Isis* y de *Osiris*, que en otras partes hemos tenido ocasion de citar, dice que Ator es, así como Termutis, uno de los sobrenombres de Isis, y que significa *residencia mundana de Horo*. Con efecto, se ha reconocido que en los geroglíficos este nombre está espresado por un gavilan, símbolo bien conocido de Horo ó de *Hor*, encerrado en el plan de una residencia que debe pronunciarse *at* ó *hat*. Se tiene, pues, *At-hor*, *residencia de Horo*. Es así como este nombre se ve trazado al lado de las diferentes imágenes de esta diosa, especialmente en el gran templo de Denderah (Tentira), el cual, segun el testimonio de Estrabon, estaba consagrado á Afrodita.

Ator está comunmente representado bajo la forma de una mujer que tiene una cabeza de vaca, y entre los cuernos se halla un disco con dos plumas. Algunas veces, sobre todo en la época griega, tiene una cabeza de mujer adornada á lo buitre, símbolo de las diosas madres, con una especie de capitel que se ha tomado por lo regular por un *modio*, con los cuernos, el disco y las dos plumas, atributos que tambien pertenecen á Isis; otras veces está representada bajo la forma entera de una vaca, animal consagrado á Isis, como el toro á Osiris. El respeto hácia las vacas era universal en Egipto. No se inmolaba ninguna, y las que morian las arrojaban al Nilo. Pero además se les tributaban honores divinos en ciertas ciudades. Estrabon dice que los habitantes de Momenfis adoran á Afrodita y que se murió en esta ciudad una vaca sagrada como Apis en Menfis y Minerva en Heliópolis. Refiere tambien que en la ciudad de Afroditópolis, cabeza de partido de un nomio del mismo nombre, se adora á una vaca blanca. Herodoto habla de un templo de Afrodita en una ciudad del bajo Egipto que se llama

Digitized by Google

Atarbechis, y que Estrabon designa bajo el nombre de Afroditópolis, que no es mas que la traduccion de la palabra. Atar no es mas que una variante de Ator, y *bechis* ó *bakis* significa ciudad. Los griegos han dado este nombre de Afroditópolis á muchas ciudades del Alto y del Bajo Egipto, lo cual demuestra lo esparcido que estaba su culto. Formaba parte de muchas triadas divinas, en las cuales representa el principio divino. Champollion en su viaje á Egipto ha reconocido templos de esta diosa en diferentes lugares: en Files, en Denderah, en Edfon, la antigua Apolonópolis Magna. La triada de esta ciudad estaba compuesta segun este sábio: «1.º de *Har-hat*, la ciencia y la luz celeste personificadas, y cuya imágen es el sol en el mundo material: 2.º de la diosa Ator, la Venus egipcia: 3.º de su hijo Alarsonto (el Horo sosten del mundo), que corresponde al Amor de las mitologías griega y romana.» En Ocubos, Ator era el padre de Sebek-Rha (el Tiempo, Sol), y su hijo es llamado Khous-Hor. En Menfis, así como Champollion lo ha hecho constar por una escavacion sobre el recinto del gran templo, Ator estaba asociado á Phtha, dios principal de esta metrópoli, y es probablemente el orígen de la tradicion adoptada por los griegos, que hace de Venus la esposa de Vulcano.

Herodoto no menciona en Menfis mas que un templo de una Venus que llama *estranjera*, y que suponia erigido en honor de Elena. Es la misma sin duda que Estrabon llama Venus griega.

En la época de los Lagidas, Ator está frecuentemente representada como diosa madre ó nodriza, llevando en sus brazos al jóven Horo, á quien ella amamanta, y al cual, por una lisonja sacerdotal, el príncipe reinante es con frecuencia semejante á él.

En los manuscritos funerarios, lo mismo que el difunto, cuando es un hombre, está identificado con Osiris, si es una mujer recibe el título de Ator. Esta atribucion fúnebre justifica en parte la idea de Yablonski, el cual consideraba á Ator como una especie de Hecate. Esta forma de apoteosis de las mujeres en Ator, recuerda que el Faraon Moferino hizo sepultar á su hija dentro de una vaca de palo dorado, que Herodoto vió tambien en Sais. Entre sus cuernos estaba el disco del sol. Estaba representada acostada, con el cuerpo cubierto con una gualdrapa de púrpura. Todos los años la sacaban de su palacio sepulcral para pasearla por la ciudad el dia en que se celebraba el duelo del dios, que el piadoso historiador no quiere nombrar, esto es, de Osiris.

El tercer mes del año egipcio habia tomado el nombre de Ator ó Athyr. Era, así como lo dice Plutarco, el 17 de este mes (dia que segun el calendario alejandrino, corresponde al 13 de noviembre Juliano) cuando se celebraba la muerte de Osiris, durante cuatro dias, en los cuales se deploraba, dice, la desaparicion de Osiris, esto es, la menguante del rio, el cambio de los vientos, la disminucion de los dias y la caida de las hojas, imágen del duelo de la naturaleza.

ATYS. *(Mitología.)* Atys, Attes ó Attis ha sido una de aquellas encarnaciones del sol, como se encuentra en las religiones del Asia Occidental, donde su culto se identificaba en Frigia, con el de la gran Cibeles. Su nombre figuraba en las dinastías reales lidias y frigias, y es posible que Diodoro y Pausanias, en las indicaciones que nos han dado acerca de Atys y los mitos frigios hayan seguido las relaciones de un historiador de estos paises que no ha llegado hasta nosotros, Xanto de Lidia. Con efecto, Diodoro de Sicilia, que da á este mito, como á otros muchos un color enteramente histórico, refiere que el rey frigio Meon hizo esponer sobre el monte Cibelo una hija que habia tenido de su esposa Diudima. Pero protegida por los dioses, fue alimentada con la leche de las panteras, y algunas mujeres que traian pasto para los rebaños de estas alturas, habiéndola encontrado allí se la llevaron y la llamaron Cibeles, del nombre de la montaña donde habia sido milagrosamente salvada. Habiendo llegado á ser una jóven de una resplandeciente belleza, se enamoró de un jóven que tuvo primeramente el nombre de Atys, y despues el de Papas, quedando en cinta á consecuencia de las relaciones que con él habia tenido. En esta época fué cuando sus padres la reconocieron, y la recibieron al principio con alegría en su palacio; pero pronto, descubierta su falta, el rey encolerizado mandó matar á Atys disponiendo que su cuerpo fuese privado de sepultura. Cibeles, llena de dolor, huyó de Frigia, que vino á ser, despues de la partida de la diosa, presa de enfermedades contagiosas y de la mas completa esterilidad. Los frigios, consternados por este suceso, consultaron al oráculo acerca de los medios de apaciguar la cólera de los dioses: el oráculo respondió que era menester dar sepultura á Atys y devolver á Cibeles los honores divinos. Era muy difícil cumplir esta órden: el tiempo habia hecho desaparecer los últimos restos de Atys; los frigios tomaron, pues, el partido de fabricar una imágen de este jóven, le hicieron los honores fúnebres con gemidos y lamentaciones, cuya ceremonia renovaban todos los años. Tal es la relacion de Diodoro. En Ovidio, Cibeles se enamora del bello sacerdote de Frigia, y le confia la custodia de sus templos, bajo la condicion de que hará voto de una perpétua virginidad. Atys promete obedecer: «Si falto á mi promesa, dijo, que mi primera debilidad sea mi último placer.» Sucumbe, sin embargo, en los brazos de la ninfa Sangaris. Cibeles se venga cruelmente; la razon del jóven frigio se estravia, y sube á las alturas del Diudimo, é hiriéndose con un agudo guijarro, se castigó mutilándose á sí propio. La diosa le metamorfoseó en

Digitized by Google

pino, árbol que le es consagrado. Servio, en su comentario sobre Virgilio, nos ha trasmitido otra tradicion; segun él, Atys, sacerdote de Cibeles, se ve obligado á defenderse contra las violencias de un rey frigio enamorado de su belleza. En la lucha, los dos combatientes se encontraron mutilados de la manera mas espantosa, y los dos murieron á consecuencia de sus heridas. Cibeles, desconsolada por la pérdida del ministro de su culto, ordenó que se celebrase su memoria por medio de himnos funerarios, y no quiso mas ser servida en memoria de esta catástrofe, mas que por sacerdotes privados de su virilidad. En cuanto á Arnobo, que hace á Atys hijo de la ninfa Nana, y coloca el lugar de su nacimiento en Felenes, en las montañas de la Frigia, refiere que este jóven fué amado á un mismo tiempo por Cibeles y por Agdeistis, mónstruo hermafrodita, hijo de Júpiter y de la roca Agdos. Esta rivalidad, habiendo degenerado en una violenta querella, los dioses, para poner fin á ella, decidieron que Atys fuese privado de los órganos de su sexo. El mismo autor refiere tambien que fué Baco el que mutiló á Atys, cuyo órgano viril fué convertido en granado. Todas estas tradiciones no nos enseñan nada acerca del nacimiento y el origen de Atys. Hé aquí una pregunta que se dirigia á Pausanias hablando del templo que le estaba consagrado entre los dimenos. «¿Quién era este Atys? dice; es un misterio y no he podido lograr saberlo. Hermesiana, poeta elegiaco, dice en sus versos, que era hijo de Calao, frigio, y que su madre ya le habia echado al mundo incapacitado para reproducirse. Cuando creció pasó á establecerse en Lidia, dió á conocer á los lidios los misterios de la madre de los dioses, y llegó á ser tan querido, que Júpiter, irritado por esta afeccion, envió á los campos de la Libia un jabalí que hirió á Atys con sus colmillos y lo mató. Probablemente, sobre esta tradicion se apoyan los gálatas de Pesinunta para justificar su aversion á la carne de cerdo. Sin embargo, tienen otra manera de referir el orígen de Atys. Segun ellos, Júpiter, durmiendo dejó caer su semilla sobre la tierra, que produjo un genio, que reunia los dos sexos, y se le llamó Agdeistis. Los dioses asustados con el nacimiento de semejante mónstruo, le privaron del órgano viril, del cual nació un almendro. Cuando sus frutos fueron maduros, la hija del rio Sangaris cogió uno, y le colocó en su seno, pero desapareció al instante encontrándose embarazada. Poco despues parió un niño y le espuso. Una cabra se encargó de su cuidado, y esta criatura llegó á tener una belleza tan brillante, que encendió en el seno de Agdeistis, una violenta pasion. Cuando fué nubil, Atys pasó á Pesinunta para casarse con la hija del rey. Cantábase el himeneo cuando Agdeistis se presenta, y Atys se pone furioso. El y el rey se mutilan con sus propias manos; pero á los ruegos de Agdeistis arrepentida, Júpiter concede, que todas las partes del cuerpo de Atys queden para siempre incorruptibles.» Para llegar á penetrar la idea fundamental de este mito, es menester estudiar los ritos esenciales y los principales símbolos de que se componia el culto de Cibeles, tan estrechamente unido al de Atys. Leyendas y monumentos nos dan como caractéres preponderantes de este culto, los dos sexos, la privacion del órgano viril, la infidelidad del amante ó del principio masculino, su muerte, la incorruptibilidad de todas las partes de su cuerpo, el pino, el almendro, el jabalí y la granada; ahora bien, la castracion, segun Mr. Creuzer, se refiere á la vejetacion detenida por el invierno. El sol, en esta estacion, bajando al hemisferio inferior, está privado de su fuerza generadora, y no la encuentra mas que en el equinoccio del tiempo. Atys, encarnacion del Sol, es el primer sacerdote de Cibeles, ó la Tierra, cuyo nombre lleva. Los sacerdotes á su turno celebran por una mutilacion voluntaria la época de su descanso y su estado de impotencia, consecuencia y castigo de su infidelidad hácia su amante. Pero segun la órden de los dioses, ningun miembro de Atys puede perecer, y cada año, á su vuelta al mundo superior, celebra de nuevo su union con Cibeles. La metamórfosis del almendro y la manzana de pino, nos llevan á las cándidas imágenes, por las cuales, un mundo todavía niño, figuraba, con la sencillez de la naturaleza, los agentes de la grande obra de la generacion. El jabalí une inmediatamente Atys á Adonis, considerado como símbolo de los frutos y de las plantas que han llegado á su madurez. El culto de Atys, que invadió poco á poco todo el mundo antiguo, tuvo por cuna á Pesinunta. Aquí es donde la fiesta de Atys, perdido y vuelto á encontrar, se celebraba todos los años en el equinoccio de la primavera, es decir, el 21 de marzo se sacaba este dia el pino, en el cual se encontraba suspendida la imágen de Atys, y se le trasplantaba en el templo de la diosa. Al siguiente dia, una salvaje armonía, producida por cuernos en forma de trompas revelaba por sus sonidos graves y sordos, la tristeza. Pero el dia 3, Atys era encontrado y renacia la alegría por medio de salvajes demostraciones, y hasta por sangrientas orgías. El culto de Atys pasó desde Asia á Grecia con el de Cibeles. Tenian templos en Dima y en Patras, donde Betiger ha supuesto que se adoraba en su doble naturaleza el dualismo de los sexos llevado á la unidad primordial. En fin, de Grecia, este culto penetró en Roma. La estátua de la gran diosa, *Idæa mater*, fué trasladada de Pesinunta á Roma, bajo el reinado de Atales, rey de Pérgamo, 200 años próximamente antes de la era cristiana. Con ella penetran en Italia todas las prácticas estravagantes de los sacerdotes orientales mutilados. Macrobio asi-

Digitized by Google

mila á este propósito, la *mater Idæa*, ó Cibeles, á la Tierra y Atys al Sol, del que se celebraba la vuelta por medio de fiestas llamadas Hilarias, que se ejecutaban el 8 de las calendas de abril. Tambien es Macrobio quien nos dice que se daba á Atys por símbolos, en las representaciones que se hacian, el báculo y la flauta de siete agujeros. Con efecto, una estátua de Atys publicada por Guattain en sus *Monumentos inéditos* (1785) le representa llevando en una mano su largo báculo pastoral, y en la otra, no la flauta, sino el tímpano que hacian resonar los sacerdotes de Cibeles. El jóven dios lleva en la cabeza un gorro frigio; lleva tambien los *anatirides* ó grandes pantalones, carácter distintivo de los bárbaros, y muchas veces de las amazonas. Otra estátua de bronce del museo del Louvre, nos presenta á Atys con este mismo ropaje. Dos estátuas de mármol de la coleccion de lord Lausdomme, representan, al contrario, la una á Atys desnudo, y la cabeza cubierta con un gorro frigio, apoyando su mano derecha sobre el tronco de un árbol, y la izquierda sobre su cadera; la otra, tambien Atys, no lleva por vestido mas que una clámide que cubre la parte superior de sus hombros, y cae hácia atrás sobre un tronco de árbol, en el cual se apoya llevando su báculo; pero tambien tiene puesto su gorro frigio. En el frente de un altar de la coleccion Albani, consagrado por una inscripcion á Cibeles y á Atys, se ve al dios pastor apoyado contra un pino, árbol que le estaba consagrado: tiene el pantalon dividido por delante de la pierna, y lleva igualmente el gorro frigio, teniendo á su lado el báculo. Sobre un medallon de Faustina la Antigua, del gabinete de medallas de la Biblioteca Imperial, Atys aparece al lado de Cibeles, sentado, con un gorro frigio, vestido con la clámide, llevando en una mano el báculo pastoral, y en la otra la flauta de siete agujeros, segun la indicacion de Macrobio. Muchas medallas de Pesinunta, que Mr. Lenormant considera como los monumentos mas antiguos que poseemos sobre el culto de la madre de los dioses, representan á Atys con la cabeza adornada de una corona, encima de la cual lleva el gorro frigio, carácter distintivo de casi todas las efigies que nos ha legado la antigüedad de este dios solar.

AUDEOS. *(Historia religiosa.)* Los *audeos*, *audenos* ó *vadienos*, así como los llama San Agustin, eran los sectarios de una herejía predicada y propagada en el siglo IV por un sirio llamado Audio, que vivia en Mesopotamia ó en Siria por los años 342 bajo el reinado de Constancio. En el número de los errores que los audeos sacaban de su doctrina es necesario contar la época de la celebracion de la pascua, que fijaban, como los judíos, en el dia 14 de la luna. Pasan tambien por haber enseñado que Dios tenia una figura humana y que físicamente era necesario entender la semejanza establecida por esta frase: «que Dios ha hecho al hombre á imágen suya;» finalmente, querian que las tinieblas, el agua y el fuego fuesen eternos y no tuvieran principio. Daban la absolucion á sus penitentes sin exigir de ellos ninguna satisfaccion canónica, contentándose con hacerlos pasar, como espiacion, entre los libros sagrados y los libros apócrifos. Por lo demás, las opiniones varian en cuanto á la moralidad de su doctrina; algunos historiadores eclesiásticos pretenden que los audeos se entregaban á prácticas criminales; otros, por el contrario, sostienen que su conducta fué dirigida por los mas severos principios, y que la vida retirada en que vivian no ocultaba ninguna accion reprensible; si ellos evitaban encontrarse en las asambleas eclesiásticas, era, decian, porque los impúdicos y los adúlteros eran admitidos en ellas. Aunque tuvieron obispos, el número de sus sectarios jamás fué considerable. Desde mediados del siglo V desapareció todo vestigio referente á esta herejía, y el nombre de audeos desde entonces no volvió á reaparecer en la historia de la Iglesia.

AUGUSTALES. (CORPORACIONES) *(Antigüedades romanas.)* Se ven designados bajo el título de *augustales* en las inscripciones y entre los escritores latinos del tiempo del imperio: 1.º *sodales*, sacerdotes de la divinidad de Augusto, creados en Roma, despues de la muerte de este príncipe, y que se escogian de entre los mas grandes personajes del Estado. A imitacion de este sacerdocio, se establecieron mas tarde los sodales adrianales, marciani, etc., en honor á los príncipes cuyo nombre se recuerda por estos distintos títulos: 2.º sacerdotes de Augusto que servian los templos especialmente consagrados á la memoria del emperador, sobre todo en las ciudades de provincia, en las cuales no diferian en nada en cuanto á las atribuciones de los *sacerdotes Augusti* ó *Romæ et Augusti*: 3.º soldados por los emperadores al número que fijaban á cada cuerpo los reglamentos militares: 4.º los prefectos de Egipto que debian sin duda esta distincion á la importancia particular de su empleo: 5.º ciertos *præfecti* de municipios, como los præfecti augustales de las Galias, cuyas atribuciones no eran conocidas: 6.º en fin, sacerdotes ó magistrados que tan pronto bajo el título de *severe augustales*, tan pronto bajo el de *augustales*, han representado por espacio de cerca de tres siglos un importante papel en las colonias y los municipios del Occidente sometidos á las armas y á las instituciones romanas. Estos son los últimos augustales cuyo carácter y orígen procuraremos determinar en pocas palabras. La principal dificultad de las investigaciones sobre este asunto hace mucho tiempo controvertido entre los eruditos, procede de que los augustales se ven apenas mencionados dos ó tres veces entre los escritores latinos, y en que su nombre no aparece una sola vez en las

colecciones de los romanos; no tenemos, pues, para conocerlos mas que millares de inscripciones, algunas bastante largas, pertenecientes á las mas distintas localidades, llenas de curiosas indicaciones sin duda, pero insuficientes todavía para responder á todas las cuestiones que origina un problema histórico tan complejo como interesante.

Desde los últimos años del reinado de Augusto vemos aparecer los augustales como sacerdotes y magistrados en las colonias y en los municipios romanos. Desde esta época hasta fines del siglo III de la era cristiana, mas de treinta inscripciones con fechas, atestiguan la existencia de esta institucion. Desde su orígen el título de augustal era un honor y un empleo: impone ciertos dispendios, tales como construccion de edificios, reparacion de caminos, juegos públicos, etc. Desde muy temprano los augustales se encuentran constituidos en corporacion *(corpus ú ordo.)* Inferiores á los decuriones *(ordo amplissimus)*, que los llaman comunmente, y algunas veces se reclutan de entre ellos; superiores al pueblo, y por consiguiente en un rango muy semejante al de los caballeros, se presentaban en Roma entre el pueblo y el Senado. El cuerpo de los augustales tiene su gerarquía inferior, que varía segun las localidades: se encuentra tan pronto un *quinquenalis*, designado tambien sin duda á causa de la duracion de sus funciones, análogas á las del censor en la metrópoli; tan pronto un *questor*, un *curator* ó un *curator arcæ*, pues la corporacion tiene su tesoro particular que administra y que sostiene, bien con donaciones generosas, bien con contribuciones regulares de sus miembros. En fin, los *seviri magistri* parece, en algunos casos, que se distinguen de los simples augustales, y que forman en la corporacion como una clase escogida de funcionarios activos; sus colegas entonces no son mas que miembros honorarios. Lo que hay de cierto es que la *augustalidad* no obliga á la permanencia al que la obtiene; se encuentran personages augustales en dos ciudades á un tiempo y en ciudades muy distantes las unas de las otras. Este título puede darse tambien á los niños como el de decurion. Concediéndole así á personas que no debian ejercer el cargo, se quiere indudablemente asegurar al cuerpo alguna proteccion generosa y útil. Pero en general los augustales se reclutan en la clase media de las ciudades de provincia; por la augustalidad esta clase se eleva á los supremos honores del decurianato, como en la metrópoli el órden ecuestre servia con frecuencia de grado para elevarse desde las mas humildes condiciones á los cargos mas elevados de la república. Por lo demás, si la vanidad de la clase media busca mucho estas distinciones, el fisco municipal sabe hacerlas pagar. En el siglo III, los cargos que imponia la augustalidad, venian á ser, por lo que parece, cada vez mas pesados. Aquí vemos comenzar el sistema de opresion rentístico, que se estendió muy pronto sobre todos los funcionarios del municipio, y que contribuyó tanto á debilitar la antigua sociedad romana en presencia de la invasion bárbara.

Ahora ¿á qué orígen debemos referir la institucion cuyos principales caractéres acabamos de bosquejar? Sobre este punto se han emitido opiniones muy diversas. Podemos referirlas á tres principales. Segun la primera, la augustalidad era como una especie de falsificacion provincial del órden ecuestre romano, esta es la esplicacion mas desnuda de pruebas y de verosimilitud; á lo mas serviria para dar cuenta de ciertas inscripciones pertenecientes, con especialidad al Norte de la Italia, y donde los *seviris* no llevan el título de *augustales*. La segunda opinion supone, que los augustales de las provincias fueron instituidos á imitacion de los *sodales augustales* de Roma; pero se puede objetar: 1.° que los *sodales* de Roma eran escogidos de entre los mas grandes personajes, mientras que nuestros augustales provinciales son, ó modestos ciudadanos, ó hasta libertos: 2.° que las provincias tenian ya, bajo el nombre de *sacerdotes* ó *flamines*, sacerdotes entregados al culto del emperador: 3.° que los augustales aparecen ya en algunos monumentos anteriores á la muerte de Augusto: 4.° que el carácter comun de los *sodales*, de los *sacerdotes*, de los *flamines* es puramente religioso, mientras que nuestros augustales ejercian tambien verdaderas funciones municipales. Resta una tercera hipótesis, que nos parece, si no demostrada, por lo menos apoyada en muchos argumentos muy probables; la agregacion de la organizacion de los augustales, á la organizacion municipal y religiosa, creada ó mas bien renovada en Roma por Augusto en 747. El culto de los dioses lares habia sido en todo tiempo popular en la capital del mundo romano; en 747, Augusto creyó de su deber consagrarle de nuevo y afirmarle, estableciendo en cada barrio una capilla de los dioses lares, servida por cuatro *magistri vici* ó cuaternos y por cuatro esclavos, *ministri*, cuyas funciones eran annales, bajo la vigilancia de los magistrados superiores que presidian en cada una de las catorce regiones de la ciudad. Esta fundacion tuvo bastante importancia, para que el año 747 constituyera el principio de una *era*, segun la cual, los cuaternos á la vez sacerdotes y magistrados municipales, dataran desde entonces su entrada en las funciones. Al mismo tiempo, la lisonja y el reconocimiento, asociando el nombre de César á las antiguas divinidades, cuyo culto acababa de restaurar, designaban sus estátuas bajo el título de *lares augusti*, y hasta juntaban á ellas la estátua del genio de Augusto. De aquí procedió bien pronto por una fácil transicion, el título de *sacerdotes augustales*, que los an-

Digitized by Google

tiguos comentadores de Horacio dan á los libertos encargados de este nuevo culto. De aquí tambien procede que las provincias imitasen á Roma en la renovacion del culto de los *lares*, los *augustales*, los *magistri augustales* ó *magistri larum augustorum*. De aquí proceden, en fin, si las analogías no nos engañan, los seviri augustales. Bajo nombres diversos, y con una organizacion que ha podido variar, en cierta manera, segun los lugares en que se establecian, la augustalidad, á un mismo tiempo sacerdocio y magistratura, mezclando á la religion de los *lares*, que era la del hogar doméstico, el cuidado de los intereses municipales, representa bastante bien por su doble carácter el papel sacerdotal y civil de los humildes funcionarios que administraban los barrios de Roma. Admitiendo esta hipótesis, se comprende muy bien su subordinacion á la curia, los privilegios, como los cargos de sus funciones, la íntima relacion de sus fiestas religiosas con las supersticiones de una época, en que el emperador era siempre divinizado despues de su muerte cuando era conducido á las gemonías. En fin, se comprende, sobre todo, cómo los augustales desaparecen de la historia desde el siglo IV despues de J. C., es decir, precisamente cuando triunfa el cristianismo y comienza á proscribir las ceremonias del culto pagano.

En el cuadro general que hemos trazado, se adhieren naturalmente muchas cuestiones particulares, pero cuyo exámen no puede ocupar un lugar en este artículo; nosotros llamaremos la atencion, por lo menos, de las principales obras donde se encuentran ámplios pormenores acerca de esta parte de la historia romana:

Morcelli: ***De Stilo Inscriptionum latinarum*, t. I, ps. 17, 53; Orelli, *Inscriptiones latinæ*, t. II, p. 197; Ejjer: *Exámen crítico de los historiadores antiguos de la vida y del reinado de Augusto*, (París, 1844), etc.**

Seria de desear que un epigrafista hábil reuniese en una sola obra todas las inscripciones relativas á los augustales; este seria el único medio para que la crítica pudiese formar un juicio decisivo si fuese posible, acerca de las diversas opiniones de que ha sido objeto esta célebre corporacion.

AUJIAS. *(Mitología.)* Un cierto número de mitos relativos á Hércules encuentran en los fenómenos siderales una esplicacion natural y fácil; otros parecen mas bien físicos que astronómicos, tales como su victoria sobre la hidra de Lerna, que personificaba los vapores acuosos y malsanos que se renuevan incesantemente en los lugares húmedos, y especialmente de los establos de Aujias, alusion al desecamiento de los pantanos de Elida.

Aujias, rey de los epenos, habia tenido por padre á Forbas, ó segun otros mitógrafos, á Eleio, ó con un ligero cambio por aquellos que querian darle un nacimiento mas ilustre, á Helio (el Sol.) Segun otros, tambien era hijo de Neptuno. El nombre de su madre no era menos incierto: fué Hirmina ó Ifiboe ó Naupídame. Tuvo tres hijos, Agasteno, Fileo, Eurito, y una hija, Agameda, llamada tambien Perimeda. Aujias, que habia formado parte de la espedicion de los Argonautas, era rico en rebaños, tan rico, que el estiércol acumulado en sus vastos establos, no podia sacarse sino á fuerza de inmensos trabajos. Algunos mitógrafos pretenden que el país entero se encontraba cubierto de estas pajazas en fermentacion, cuyas nocivas emanaciones comprometian la salud pública. Hércules, habiendo pasado en busca de Aujias, se empeñó en hacer que desapareciese en un solo dia este conjunto de materias insalubres, bajo la condicion de que el rey le diese, bien la décima parte de su rebaño, bien una parte de su reino. Persuadido de la imposibilidad en que se encontraba este héroe de cumplir en tan poco tiempo una tarea tan gigantesca, Aujias consintió en todo, y Hércules, habiendo tomado á Fileo, uno de los hijos de Aujias por testigo de la convencion, recurrió á un espediente que le sugirió Menedemo, hijo de Buneas. Trastornó el Alfeo y el Peneo por medio de un canal, y los hizo pasar al través de los lugares que se proponia limpiar. Una vez cumplida la empresa, Aujias pretestando, ora que este trabajo habia sido impuesto á Hércules por Euristeo, ora que Hércules eludiendo la dificultad, habia conseguido su objeto, no por el trabajo sino por la industria, se negó á cumplir las convenciones estipuladas. El asunto se llevó delante de los jueces. Fileo decidió en favor de Hércules. Aujias, condenado por la confesion de su hijo, desterró del país á su adversario y al testigo demasiado verídico. Hércules, sin embargo, al cual Euristeo no habia querido contar en el número de los trabajos que le habia encargado la limpieza de los establos de Aujias, bajo el pretesto de que le habia emprendido con la esperanza de una recompensa, resolvió vengarse del pérfido rey de los epenos. Reunió guerreros de Argos y de Tirinto, á la cabeza de los cuales se adelantó hácia la Elida. Sorprendido en el paso de un desfiladero por el ejército de Aujias, compuesto de epenos, de pisianos, de epilienos, mandados por el héroe Amarsinceo y los Molionidas Creato y Euriso, á los cuales Aujias, á la sazon enfermo, habia cedido el mando de sus tropas, Hércules sufrió grandes pérdidas, pero poco despues sorprendió á su turno á los Molionidas en una emboscada que les preparó cerca de Cleona, y los mató. Adelantóse entonces hácia el seno del país, que ya no tenia defensores, introdujo por todas partes la ruina, tomó á Aujias en su ciudad capital, y le mató con todos sus hijos. Segun otra tradicion referida por Pausanias, el héroe fué menos cruel; entregó á Fileo todos los bienes de

su padre, dió libertad á sus prisioneros, y renunció á vengarse de Aujias, que murió cargado de años. Aujias no mandaba mas que casi una cuarta parte de la nacion de los epenos. La tradicion coloca su residencia, tan pronto en Elis como en Pisa. Se le ofrecian en Elida sacrificios fúnebres, cuyo uso permaneció hasta el tiempo de los Antoninos, pues que se celebraban tambien cuando Pausanias visitó la Grecia. El personaje de Aujias ha figurado raramente en los monumentos de la antigüedad, pero cuando se representa en los bajos relieves los doce trabajos de Hércules, la tarea que cumplió limpiando los establos de Aujias se encuentra allí indicada por la accion del héroe que desaguó un rio, alusion al procedimiento que empleó para salir triunfante en esta grande empresa.

AURICALCO. *(Mineralogía.)* Este metal, oro-cobre, como lo indica su nombre, es muy diferente del *oricalco*, cuya apelacion enteramente griega *oros-chalkos* significa *cobre de montaña*, y que la industria ha imitado despues. Metal misto, aunque natural, el oricalco, mas precioso que el oro, formaba parte integrante del reluciente escudo de Hércules en Hesiodo, y de la brillante coraza de Turno en Virgilio. En tiempos de Plinio, los filones de este metal se habian perdido, y solo su nombre se conocia. Esto debia ser, dice Lucrecio, en su poema de *Natura rerum*, una mezcla de oro, de plata, de cobre, de estaño, de hierro y de plomo, fundidos juntos en las entrañas del globo, fusion, á la cual, tal vez no serian estraños los antiguos cataclismos de fuegos parciales, á los cuales debemos nuestras vastas minas de carbon de piedra. Este metal tiene analogía con el bronce de Corinto, rica liga encontrada en las cenizas frias de esta opulenta ciudad. Homero y Plauto elogian el esplendor de este metal, que los griegos llamaban tambien *electron* (ámbar), á causa de u bello color amarillo. Los hebreos le conocian; Ezequiel le llama *hachasmal*. En cuanto al *auricalco* se obtiene por medio de una liga de oro, de cobre y de calamina, esto es, lo que los metalúrgicos llaman *laton*. Existe en el seno de la tierra, en las Indias Orientales, un cierto metal que arroja una dulce luz dorada, y que el arte ha imitado mediante una liga de seis partes de plata, tres partes de cobre rojo, y una de oro solamente. Este metal, cuando es natural, seria casi el oricalco de los antiguos.

AURONCES. *(Historia antigua.)* Los auronces que ocupaban entre el país de los volscos y la Campania, el distrito montuoso que riega el Liris, tuvieron el privilegio de conservar el nombre primitivo de la antigua poblacion de Italia. Se unian por su origen, al gran tronco de los oscos, y nombrar á los *aurunci* equivale á decir los *opici* y los *osci* ó los ausones, como decian los griegos. La historia enmudece completamente sobre los sucesos que decidieran á una de las tribus salvajes del país de los oscos, á venir á colocarse en un estrecho espacio entre las montañas y el mar, para sustentar allí una vida apacible en oposicion á sus costumbres. Si es verdad que Homero, como se pretende, ha colocado en este punto á los feroces lestrigones, esta tradicion ha debido tener su origen entre los griegos por la relacion de los navegantes, asustados de la barbarie de los pueblos que habitaban estas riberas. Esta reputacion de brutalidad indomable permaneció siempre unida al nombre de los auronces: Tito Livio y Dionisio, los representan como hombres de elevada estatura, de un aspecto terrible y amenazador, dotados de un valor impetuoso y de una firmeza de alma no comun. *Aurunca*, llamada tambien *Sessa*, era su ciudad principal, que estaba situada en el interior de las tierras, sobre una altura, que lleva todavía el nombre de Monte Auronco. Una denominacion muy parecida, aplicada á tres ciudades diferentes, *Suessa-Pometia*, *Suessa-Aurunca* y *Suessula*, las cuales pertenecian á tres pueblos limítrofes, los volscos, los auronces y los campanianos, parecen probar una identidad de orígen y de leguaje. Efectivamente, Sessa, lo mismo que *Vescia* y *Minturna*, conservó, durante el periodo romano, la sangre pura de los oscos, de la que se encontraba otra rama en Caleno. *Fondi*, cuyo territorio cenagoso producia el famoso vino de Cecuba, se encontraba á orillas de un lago donde sobrenadaban islas flotantes. Pero las mas célebres ciudades de los auronces eran las que se elevaban en las orillas del mar, tales como *Amiccla*, *Gaeta* y *Formia*. La tradicion que atribuia á los lacedemonios la fundacion de estas tres ciudades, no es, verdaderamente, mas que una novela inventada por los griegos, creida por sus comentadores latinos, y repetida erróneamente por Estrabon.

Los auronces no se sometieron á los romanos sino los últimos de todos los pueblos comprendidos en la organizacion política del Lacio, pero en fin, fué necesario reconocer el poder romano, que se estendió tambien hasta el Liris. Este rio, descendiente del Apenino, regaba el país de los volscos, atravesaba á Minturna, pasaba por el bosque sagrado de la diosa Marica y por los pantanos vecinos, para desembocar en el mar por una ancha embocadura. Esta diosa Marica era una divinidad indígena y local, particular á Minturna. El culto de Júpiter niño, llamado *Auxuro* es el lugar colocado bajo su proteccion; el de Feronia, diosa indígena tambien, igualmente venerada entre los etruscos, los latinos, los sabinos y los volscos, probaban por sus relaciones con el culto de Marica y por la conformidad de los ritos nacionales, el origen comun de todos estos pueblos.

AUTÉNTICO. Procede este nombre de una palabra griega que significa *señor de sí*

Digitized by Google

mismo, que obra por su propia autoridad. Este adjetivo quiere decir que está revestido de una autoridad suficiente, que merece que se le dé crédito solemne, certificado con autoridad pública y revestido con todas las formas. Seguramente no hay palabra mas enfática que esta, y nosotros hemos entrado en estas largas esplicaciones, porque en la mayor parte de las lenguas, ciertas palabras llegan con el tiempo á tomar una significacion que no permite unirlas á su raiz sino segun la série de modificaciones y de cambios de sentido que sucesivamente le ha dado el uso. Se llamará *auténtico* un objeto cuyo autor es positivamente reconocido, un hecho garantido por testimonios verídicos, un acto original con pruebas irrecusables de su origen, una obra que pertenece realmente al autor y á la época á que se atribuye. Lo mismo sucede con la crítica hábil, que necesita saber reconocer la autenticidad (la verdad) de una obra por ciertos signos interiores y esteriores.

En el Derecho romano se llaman *auténticos* los estractos de las constituciones, por las cuales las leyes del Código se modifican ó abrevian. Fueron sacadas de un manuscrito de las constituciones, por los primeros compiladores del Código de Justiniano, que las agregaron á los pasajes modificados de este Código, y han quedado en las ediciones posteriores del *Corpus juris.* Tres ordenanzas dadas por los emperadores Federico I y II en Italia, y que estos príncipes enviaron á los jurisconsultos de Bolonia, con órden de intercalarlas en el Código de Justiniano en los parajes convenientes, han permanecido allí de esta manera y han adquirido fuerza de ley.

En música se llaman *auténticos* cuatro modos ó tonos del canto, que elevándose de una cuarta á sus dominantes, quedan en una quinta superior á sus finales. Así, cuando una octava se divide aritméticamente segun los números 2, 3, 4, es decir, cuando la quinta está en grave y la cuarta en agudo, el tono entonces se llama *auténtico*, para diferenciarlo de otro tono en el cual la octava está armónicamente dividida por los números 3, 4, 6, lo que hace pasar de la cuarta al grave, y de la quinta al agudo. Los antiguos autores de música llaman *impares* á los tonos *auténticos.*

La Iglesia tambien tiene cuatro tonos auténticos, el primero, el tercero, el quinto y el sétimo. *Auténtico* tiene aquí el sentido de aprobado y escogido por San Ambrosio, el primer autor del canto llano.

AUTONOMÍA. *(Historia antigua.)* Palabra griega que significa gobierno por sí mismo, por sus propias leyes. La autonomía espresaba el estado de un pueblo, de una ciudad, gobernándose por sus propias leyes, y además el derecho que tenian este pueblo, esta ciudad, á ser gobernada de esta manera. Roma no se aprovechó primero del éxito de sus armas en el Lacio y en la Italia, mas que para obligar á los vencidos á ser ciudadanos romanos, á vivir bajo las mismas leyes que los romanos, y á gozar de los mismos privilegios. En su consecuencia, y á medida que Roma estendió sus conquistas, llegó á ser mas económica de ese derecho de ciudadanía, y no le concedió sino con ciertas restricciones, como por ejemplo, la que se referia al derecho de sufragio. En fin, sin concederles el derecho de ciudadanía, les permitió continuar gobernándose por sus leyes, y las dejó disfrutar de distintas inmunidades. Esta tolerancia duró tanto cuanto las conquistas de los romanos fueron limitadas en el interior de Italia. En cambio los pueblos subyugados suministraban al vencedor un contingente de tropas, y acaso añadian el otro de dinero. No eran llamados súbditos, porque estos términos parecian demasiado duros á los romanos; eran tratados como amigos y como aliados. Tampoco era á título de súbditos como se les exigia que suministrasen su contingente. Era, segun una de las condiciones de la alianza, *ex formula fœderis.* Pero cuando las conquistas de los romanos traspasaron los límites de Italia, imperó la condicion de los vencidos. Ya no se les permitió gobernarse por sí mismos, sino que se enviaban magistrados de Roma, que eran á la vez sus legisladores, sus administradores y sus jueces. Las ciudades y los pueblos que se habian señalado por su adhesion á los romanos, por sus servicios brillantes ó por su negativa en tomar parte en las contiendas que el resto de la provincia ó del reino habian tenido con los vencedores, recibian diferentes privilegios. Quedaban en posesion de sus leyes, y bajo el nombre de aliados estaban independientes de la jurisdiccion de los pretores y de los procónsules. Estos pueblos y estas ciudades se llamaban *autónomas.* Hasta los reinos, en esta condicion, eran llamados de igual manera.

Si sucedia que una ciudad autónoma adoptaba, por su eleccion ó por su voluntad, parte de las leyes romanas, estaba en libertad de separarse de ella cuando lo tuviera por conveniente. Entonces la ciudad, cuyo pueblo se habia apropiado de esta manera una ley romana, era calificada de *populus fundus*, sin dejar por esto de ser autónoma. Llegaba á ser *fundus* por esta ley, conservando por otra parte su entera independencia, y no sometiéndose á esta ley mas que cuando lo juzgase á propósito.

La condicion de estos nuevos aliados ó autónomos formados á consecuencia de las conquistas de los romanos fuera de Italia, es muy diferente á la de los aliados ó autónomos aliados. Estos habian casi todos sido subyugados por las armas, y habian obtenido condiciones mas ó menos favorables, y conservando sus leyes y su gobierno no estaban obligados mas que á suministrar cierto contingente de tropas, segun arreglo de tratados precedentes.

Digitized by Google

Los pueblos de Grecia y de Asia á quienes encontraron libres los romanos, ó á quienes dieron libertad, los dejaron en una completa independencia, y en sus tratados no se contrató nada por lo cual esperimentasen sujecion alguna. Los embajadores eran recibidos y tratados como los embajadores de los soberanos. No podian quejarse de su moderacion y de la generosidad de los romanos, que no habian llevado sus armas mas allá de los mares de Grecia y de Asia sino para asegurar la libertad de sus aliados, sin tener en esto ningun interés particular. Su entusiasmo á este respecto tenia por causa la manera liberal con que los romanos habian recompensado á sus aliados, á consecuencia de la doble derrota de Filipo, rey de Macedonia, y de Antioco, rey de Siria. El Senado habia concedido la libertad á la Orestida, provincia de la Macedonia que se habia rebelado contra Filipo. Pleurates, rey de un canton de la Iliria, tuvo otras dos que habian pertenecido á Filipo, y Aminandro, rey de los alamanos, tuvo todo lo que habia conquistado contra este mismo Filipo durante la guerra. Atales, rey de Pérgamo y los rodianos tuvieron todas las plazas que poseia Filipo sobre las costas del Asia Menor; la Tesalia y todas las ciudades de Grecia donde los macedonios tenian guarniciones, fueron puestas en libertad, concedieron distintas plazas á los aquenos; en fin, los romanos declararon libres é independientes á todos los pueblos de Grecia. Los servicios hechos á los romanos en la guerra contra Antioco, no fueron menos recompensados. Eumenes, sucesor de Atales, fué puesto en posesion de casi todas las provincias de que los romanos habian despojado á Antioco, á escepcion de la Licia y de la Caria, con las cuales hicieron un presente á los rodianos. Todas las ciudades griegas de Jonia y de Eolia que habian estado sujetas á Antioco, fueron declaradas libres é independientes, y las ciudades libres que habian tomado parte contra este rey, fueron mantenidas en su autonomia y tratadas con tanta libertad como los eumenos y los rodianos. No contentos con haber reconocido de este modo los servicios de sus aliados, los romanos emplearon tambien sus armas para domar á los gálatas ó galos establecidos en el Asia Menor, que tenian en continua alarma al reino de Eumenes. Despues de haber terminado estas dos guerras, volvieron á penetrar en Italia, sin reservarse otra cosa de sus conquistas que la gloria de haber enriquecido y protegido á sus aliados, y de haber libertado á diversos pueblos de la dominacion de los reyes de Macedonia y de Siria.

Sin embargo, los mas previsores se apercibieron muy pronto de que por estos arreglos, los romanos quedaban esclusivos dueños de la Grecia y del Asia; que despues de haber humillado á los dos únicos reyes que podian hacerles sombra, dejaban todas las demás partes de Grecia y de Asia debilitadas y desunidas, y que por este medio estaban todos bajo su dependencia. Nada era tan cierto; pero tambien era verdad que todos estos Estados, todas estas pequeñas repúblicas, sintiendo su debilidad, se creian todavía felices de que los romanos los honrasen con el título de aliados y de autónomos. Conservaban, en efecto, todas las esterioridades de la soberanía; se los acostumbraba á obedecer libremente. Antes de someterse, el Senado los gobernaba por medio de sus embajadores, que estaban casi siempre en el campo; recorrian los pueblos y las repúblicas, se informaban de la disposicion de los pueblos, de todo lo cual daban cuenta al Senado. Este, para dar mas rélieve á sus embajadores, que eran siempre sacados de su cuerpo, revestia de este carácter á los personajes mas ilustres de Roma, aquellos que se habian visto honrados con el consulado ó con el mando de los ejércitos. A cualquiera parte donde llegaban, tomaban conocimiento de los negocios interiores del Estado, se ingerian en los domésticos, y se formaban una especie de faccion que no dejaban de protejer y de hacer que adelantase en toda ocasion. A la menor diferencia que sobrevenia entre algunos reyes ó pueblos aliados, estos embajadores acudian inmediatamente y procuraban informarse del asunto, y se erigian en árbitros sin haber sido requeridos para ello. El temor de verlos unirse al partido contrario, originaba una pronta sumision á los decretos que habian pronunciado. Así es como, de aliados, los pueblos llegaron á ser súbditos de los romanos. Los etolios fueron los primeros, vinieron en seguida los aquenos, despues la Macedonia, y hasta la Grecia se vió pronto reducida á ser una provincia romana. Al mismo tiempo, Escipion Emiliano, con la destruccion de Cartago, daba al imperio otra provincia que tuvo el nombre de provincia de Africa; el mismo título y la misma condicion esperimentaron el Asia y la Bitinia, legadas al pueblo romano por los testamentos de sus últimos reyes. Ya no quedó mas que un gran número de ciudades y de poblaciones en diferentes paises, que se llamaban libres, independientes y autónomas, y que se glorificaban con estos títulos bajo el dominio de los emperadores, á pesar de la sumision que esperimentaban. Se trató de examinar en lo que consistian realmente los privilegios que resultaban de estos títulos en este tiempo; pues es seguro, que desde mucho antes, los romanos daban, despojaban ó disminuian estos privilegios con bastante arbitrariedad.

Los aliados ó autónomos estaban obligados á formar parte del imperio romano. Dion Casio, despues de haber hecho la enumeracion de las provincias que Augusto dividió con el Senado, añade que no hace ninguna mencion de los pueblos libres y de los reyes que tenian el título de aliados. Tácito, hablan-

do del estado del imperio que Augusto habia levantado, dice, que contenia el número de las tropas romanas y aliadas, los reinos, las provincias, etc. Se ve que el imperio se dividia en ciudadanos romanos, en aliados, que eran reyes, ciudades ó pueblos libres, y en provincias y súbditos, cuya division era mas antigua que Augusto, pues se ve que Ciceron divide casi lo mismo el imperio romano, comprendiendo en él á los reyes y á los pueblos aliados. Estos aliados, sea que fuesen en la realidad independientes, ó aliados bajo un pié de igualdad, sea que debiesen este título á sus servicios ó á la liberalidad de los romanos, eran todos considerados como súbditos en distintas ocasiones. La grande superioridad de los romanos, el peligro de desagradarlos, hacian doblar la cabeza al menor signo de su voluntad, y no permitian alegar tratados que podian romper impunemente cuando se les antojaba.

Los derechos de las soberanías, la autonomía de las ciudades ó naciones aliadas libres consistian: 1.º en que se gobernaban por sus antiguas leyes, y en que podian hasta innovarlas: 2.º en que tenian su propio gobierno, y cuyos magistrados nombraban: 3.º y en que tenian su territorio. Pero estas tres cosas eran comunes á muchas ciudades y pueblos que eran efectivamente súbditos, que pagaban tributo y estaban sometidos al procónsul. Los romanos no se cuidaban jamás de dar sus leyes á los pueblos vencidos y desarmados. Por eso muchas ciudades que no tomaban los títulos de libres ni de aliadas, gozaban de estos mismos privilegios. Lo que distinguia á éstas de las que estaban realmente sometidas era: 4.º que estaban exentas de la jurisdiccion del pretor ó del procónsul; y 5.º que no pagaban tributo.

No gozaban, sin embargo, de estos privilegios en toda su estension. En primer lugar, no podian hacer ni la paz, ni la guerra, ni contratar alianza sin la aprobacion de los romanos: 2.º estaban obligadas á alojar y alimentar las tropas y á los generalas romanos que pasaban por su territorio: 3.º algunas veces estaban obligadas tambien á recibir un prefecto de Roma, que venia á arreglar los asuntos á su antojo: 4.º estaban sujetas, si no á un tributo, por lo menos á contribuciones estraordinarias, y hasta pagaban diferentes clases de derechos: 5.º finalmente, la asignacion de la jurisdiccion de los pretores ó del procónsul estaba sujeta á muchas escepciones.

En definitiva, la autonomía, la libertad de las ciudades aliadas estaban á merced de los romanos. Así fué como Sila despojó á los atenienses de su libertad y de sus privilegios, por haber tomado partido contra los romanos en la guerra de Mitrídates. Castigó de igual manera á un gran número de ciudades asiáticas por la animosidad que habian manifestado contra los romanos en esta guerra, y en cambio recompensó á otras por su fidelidad, concediéndoles con la libertad el título de aliadas. Se ha conservado el acta original en la que el pueblo romano concede estos mismos privilegios á Telmesa, ciudad de Pisidia, el año de Roma 581. Pompeyo, despues de haber vencido á Mitrídates, y sometido á una gran parte del Asia, hizo donativo de diferentes privilegios á distintas ciudades que dejó, por otra parte, en posesion de la autonomía, confirmó en el goce de sus dominios á muchos príncipes y tetrarcas, y redujo lo restante á provincia romana. Restableció en favor de Teofanes de Mitileno, su amigo, á los mitilenios en su libertad, de la que habian sido despojados por Sila. Julio César restableció tambien á los tesalónicos en sus antiguos privilegios que habian recibido de los romanos despues de la derrota de Filipo de Macedonia, y que les arrancaron despues. Los emperadores usaron de este privilegio con mas arbitrariedad. Suetonio, dice, que Augusto despojó de sus prerogativas á muchas ciudades aliadas, donde la libertad habia degenerado en licencia. Dion Casio nos enseña, que este mismo emperador, quitando la autonomía á otras muchas ciudades, la dió, añadiéndole el derecho de ciudadanía romana en diversas ciudades de las Galias; se mostró muy severo hácia la ciudad de Civica; pero le dió algun tiempo despues la libertad, de la cual la despojó Tiberio por segunda vez. Por lo que llevamos dicho, se concibe fácilmente, que el título de aliado, de pueblo libre, de autónomo, en fin, no era en el fondo mas que una sumision disimulada.

Existe un gran número de medallas acuñadas en las ciudades autónomas. Esta era tambien una de sus prerogativas. «Se distingue, dice Mr. Champollion Figeac, en las medallas del mismo pueblo ó de la misma ciudad, la diferencia de su estado político. Si eran libres ó se gobernaban por sus propias leyes, la medalla es *autónoma*; no encontrándose en ella la indicacion de un poder superior, esta autonomía fué algunas veces conservada á los pueblos y á las ciudades, hasta despues de la sumision á un poder estranjero; en este caso, el nombre del pueblo ó de la ciudad, aparece siempre sobre la medalla, pero tambien se encuentra en ella el nombre del rey ó pueblo conquistador, y esto es lo que Eckel ha nombrado *autonomía oficiosa*. Este derecho ha sido muy variable con respecto á las ciudades griegas, sometidas, algunas veces en poco tiempo, á influencia mas ó menos favorables para su independencia. Todas estas circunstancias son otros tantos hechos espresados por leyendas bien interpretadas; se halla igualmente la indicacion de ciertos títulos que se daban las ciudades ó los pueblos, como signo de ciertos derechos ó de ciertas supremacías, la califica-

Digitized by Google

cion de los magistrados ó de ciertas autoridades legalmente reconocidas, y una multitud de alusiones á los ritos, á los usos y á los orígenes de la ciudad ó del pueblo.

AVA. *(Geografía é historia.)* Era en otro tiempo un poderoso reino situado á lo largo del valle del Irawadde, en el fondo de la península de la India, y que despues de haber sometido primero al *Pegu*, concluyó despues de diferentes invasiones por llegar á ser tributario de este Estado. La opresion bajo la cual gimió entonces el reino de Ava, provocó una insurreccion cuyo jefe, despues de haberla libertado del yugo del estranjero, tomó el sobrenombre de Alompra, y fundó la dinastía actualmente reinante. Los habitantes de Ava se llamaron en otro tiempo *maramas*, palabra que á fines del siglo XVIII fué trasformada por los ingleses en la lengua persa, que es de la que se sirven para sus relaciones diplomáticas, en la de *Birma* ó *Birman*, de donde *Ava* desde entonces ha sido generalmente llamado el imperio Birman.

Ava, ciudad capital del imperio Birman desde 1822, como lo habia sido ya en dos ocasiones diferentes, en 1364 y en 1761, está situada en una rica llanura sobre la ribera S. O. del Irawadde que tiene 1,300 metros de longitud, y que recibe las aguas de dos rios, de los cuales el uno llamado Mitaje, atraviesa una parte de la ciudad y puede soportar buques de 50 á 60 toneladas. Este nombre de Ava es una corrupcion indua, malaya y europea de *Aenguna* ó *Acu Va*, lo que quiere decir *estanque de pescado* á causa de cinco grandes lagos llenos de peces que se encuentran en las cercanías. Este es conocido sobre los lugares donde el nombre oficial de la capital es *Rasnapoura*, lo que quiere decir *ciudad de las joyas*. La ciudad de Ava tiene un recinto de 9 á 10 kilómetros, y está protegida por una muralla de 5 metros de altura sobre 3 de ancho, formando en el interior una especie de terraza y rodeada en su parte esterior por fosos muy profundos. Tiene veinte y una puertas. La parte N. O. de la ciudad, llamada *ciudad real*, está limitada por una muralla particular de 7 metros de elevacion, que contiene el palacio del rey, así como un gran número de edificios públicos. El aspecto imponente que ofrecen desde lejos sus numerosos templos blancos, con sus torres doradas, desaparece completamente cuando se penetra en la ciudad, porque la mayor parte de las habitaciones no son mas que chozas cubiertas de paja, y porque las casas de los jefes son las únicas que están cubiertas de pizarras. En un gran templo llamado *Logatha-bou*, se encuentra una estátua colosal de granito del dios Gantama.

Ava no contiene mas, á pesar de su vasta superficie, que 30,000 habitantes.

En frente de Ava y al otro lado del rio entre bosques de árboles frutales y de colinas cubiertas de templos y de conventos, se encuentra la ciudad de Saiganga, escogida dos veces en el siglo XIV por capital del reino. No lejos de allí está situado el arrabal de Kyanksit, célebre por sus canteras de mármol blanco, las cuales están en posesion de suministrar á toda la India estátuas de Gantamas, esculpidas groseramente y sin gusto.

AVALORIO. *(Tecnología.)* Pieza del arnés de un caballo de tiro. Sirve para detener el carruaje en un descenso rápido. Está colocada sobre las ancas del caballo. Apoyándose sobre el avalorio pesa sobre las cadenetas y hace resistencia sobre el timon. Por este medio sujeta involuntariamente el movimiento del carro que arrastra. Donde se hace uso del avalorio con mas frecuencia es en los trenes de artillería.

AVE MARÍA. *(Religion.)* Traducidas literalmente estas dos palabras latinas, significan *yo te saludo, María*, y fueron las primeras de la salutacion conocida con el nombre de *Angélica*, que Gabriel enviado por Dios dirigió á la Vírgen María, esposa de José, carpintero, aunque de raza real tambien como ella, y que habitaba en la ciudad de Nazaret el dia de la Encarnacion de Jesucristo. Cuando se dice un Ave María, se sobrentiende primero aquel discurso entero del Angel: *yo te saludo, María, llena de gracia, el Señor es contigo*, palabras á las cuales se agregan las que Isabel dijo á María su prima, cuando ésta vino á visitarla en las montañas de Judea: *bendita eres entre todas las mujeres*. La Iglesia, reconociendo la influencia que ejerce sobre el Redentor de los hombres la Vírgen Inmaculada, que le sirvió de madre, ha añadido una oracion á las palabras de Isabel y de Gabriel, que ya no se dice sin añadir: *Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Así sea*. Se dicen tres *Ave Marías*, cuando las campanas de nuestras iglesias anuncian el principio, el medio y el fin del dia, campanadas que toman el nombre de *Angelus*. Los rosarios recitados en honor á la Vírgen, están compuestos de muchas decenas de granos, sobre los cuales se dice *Ave María*, y que están separados por granos mas gruesos, sobre los cuales se dice *Pater*. Algunos de los oficios de la Iglesia terminan por la *Oracion dominical*, la salutacion *Angélica* y el *Símbolo de los apóstoles*, recitados en voz baja. Se dice mas comunmente un *Ave María* que la salutacion *Angélica*; y los monasterios de las religiosas de la órden mas rigurosa, se conocian bajo el nombre de *Ave María*, sinónimo de *Anunciacion*, fiesta celebrada por la Iglesia con gran pompa el 25 de marzo en honor á María.

Muchos teólogos creen que las palabras *Santa María, madre de Dios* fueron añadidas por los padres del concilio de Efeso; pero es mas verosímil que las palabras hasta *ahora y en la hora* fueron añadidas á partir desde el

año 1508, y que las palabras que terminan *ahora y en la hora*, etc., datan de mas tarde, y deben su orígen á los franciscanos.

La Liturgia de San Jacobo, en lugar de nuestra fórmula dice: *Ave María gracia plena, Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tuis quia Salvatorum peperisti animarum nostrarum*. Tenemos un gran número de testimonios de la frecuencia con que se repetia esta fórmula en la edad media. Hoy se dice apenas un *Pater* sin añadir á él un *Ave*. Esta fórmula de oracion directamente inspirada en su mayor parte, notable por su sencillez y su gracia, ha sido esplicada con tanta profundidad como piedad por los padres de la Iglesia y por los santos modernos mas grandes, como San Bernardo, San Francisco de Sales, etc. La esplicacion homilítica del *Ave María* del padre Veith es tambien muy notable.

AXUM. *(Geografía.)* Antigua capital del reino del Tigris, que forma la parte N. E. de la Abisinia. Esta ciudad está situada en una llanura fértil á 180 kilómetros del mar Rojo y á 600 próximamente al Este del Senaar. Era en otro tiempo residencia de los reyes abisinios, que todavía van á este lugar para celebrar su coronacion. Si nos referimos á las crónicas de la Abisinia, fué en tiempos de Abraham cuando tuvo orígen la capital de Axum; pero lo que hay de cierto es que esta ciudad fué desconocida por Homero, por Herodoto, y que no se ve citada por ningun autor griego antes de Estrabon. De cualquier manera que sea, por lo que respecta á la época de su fundacion, fué embellecida por los sucesores de Alejandro, que llevaron sus armas al mar Rojo y que parece que ocuparon temporalmente el trono de Axum. Arriano la representa como siendo en su tiempo, es decir, en el siglo II despues de Jesucristo, la sede principal del comercio de marfil, y su estado floreciente durante los siglos IV, V y VI de nuestra era, está atestiguado por las descripciones que hacen de esta ciudad Procopio, Estéban de Bizancio, Cosme y Nouosis. Cuando el viaje á Abisinia de Poncet, médico francés (1698), esta ciudad era conocida bajo el nombre de Elena. «Yo he visto, dice este viajero, la mas bella iglesia de Etiopía. Está dedicada á Santa Elena, y la ciudad entera ha debido su nombre á esta iglesia. En la vasta plaza que la precede, hay tres agujas piramidales y triangulares, cubiertas de geroglíficos, entre los cuales observé sobre cada uno de los frentes la representacion de una cerradura, cosa que me pareció tanto mas sorprendente, cuanto que los etiopes no usan esta manera de cerrar que tampoco conocen. Estos obeliscos sin pedestales son tan grandes como los obeliscos de la plaza de San Pedro en Roma sobre su pedestal.» Cuando el viajero Bruce visitó á Axum á su vuelta, solo un obelisco habia quedado de pié, las otras dos grandes agujas estaban derribadas; y en esta misma plaza que supone haber sido el punto central de la ciudad antigua, no habia menos de cuarenta trozos de piedra tendidos y rotos, de los cuales ninguno tenia geroglíficos. Todos estos obeliscos son de granito, y el que está de pié termina por una especie de copa de estilo griego perfectamente cincelada. Bruce atribuye su ereccion á Tolomeo Evergetes, el segundo soberano de la dinastía macedoniana. Dentro de la puerta interior de una capilla que ha reemplazado á la antigua iglesia vista por Poncet y destruida despues por Mohamed, general del rey de Adel, bajo el reinado de David III, al pié de los escalones que conducen al santuario, se ven tres pequeños claustros cuadrados de granito con pilares octógonos que se elevan en los ángulos. Sobre una piedra colocada en medio de uno de estos recintos vienen á sentarse los reyes de Abisinia para ser coronados. Otro monumento curioso de la antigua prosperidad de Axum, es la inscripcion griega encontrada por Salt á una media milla de la iglesia. Esta inscripcion relata la espedicion de Acizanas, rey de los axumitas y de los homeritas contra la tribu de los bodjas, espedicion en la cual los axumitas hicieron un gran número de prisioneros. El monumento parece haber sido levantado por los años 330 de la era cristiana. La ciudad de Axum, muy decadente hoy de su antiguo esplendor, cuenta cerca de seiscientas habitaciones bastante modestas. La iglesia es el edificio mas notable; en él se conserva la historia de Abisinia conocida bajo el nombre de Crónica de Axum, y de la cual Bruce ha traido un ejemplar á Europa. La industria de los habitantes consiste en la fabricacion de la porcelana y de telas groseras de algodon.

Digitized by Google

B

BABINA. (REPUBLICA DE) Sociedad satírica y literaria, fundada en Polonia á mediados del siglo XVI por Estanislao Pzonka, señor de Babina, uno de los mejores talentos que brillaban en la córte del rey Segismundo Augusto, y cuyo objeto principal era la crítica de los vicios, de las ridiculeces y la censura de las acciones vituperables de los personajes de mas nota. Se concedian títulos y empleos imaginarios, cuya coleccion era siempre la sátira sangrienta de un ridículo ó de una pretension; de modo, que en una época en que no existia la libertad de imprenta, esta sociedad, especie de poder oculto, que no tenia para combatir los vicios y los errores contemporáneos mas que el arma del ridículo, no dejó de ejercer durante mucho tiempo, una influencia saludable y decisiva sobre las costumbres. Ningun personaje de un rango elevado se libertaba de su censura, que recibia al momento una inmensa publicidad, gracias á la malignidad natural de una sociedad, cuya justicia soberana, pero imparcial, satisfacia lo mismo sus rencores, que sus instintos generosos.

A imitacion de lo que se practicaba entonces en Polonia, otras muchas *repúblicas* del mismo género, se formaron en diferentes córtes de Europa. La que se estableció en la córte del elector de Cleves, fué célebre mucho tiempo en Alemania.

BABINGTON. (CONJURACION DE) *(Historia.)* Esta conjuracion, que hizo caer el hacha tanto tiempo suspendida sobre la cabeza de María Estuardo, es uno de los acontecimientos peor conocidos, y el mas diversamente juzgado de la historia de Inglaterra. No solamente las teorías varían á este respecto, sino que tambien se refieren los hechos de una manera diferente, segun que pertenecen al partido católico ó al partido protestante; pues esta lucha de María Estuardo y de Isabel, no fué solamente la lucha de Escocia y de Inglaterra y la de dos mujeres rivales, sino tambien la lucha de dos principios religiosos, el catolicismo y el protestantismo, que ya hacia un año que estaban en guerra abierta en la Gran Bretaña.

De las numerosas conspiraciones que durante el largo cautiverio de la reina de Escocia, se tramaron contra Isabel, la de Babington fué la mas completa, la mas puramente católica, y la que trajo inmediatamente la muerte de María Estuardo. Babington era un jóven inglés de noble familia, rico, hermoso, de talento, de espíritu novelesco, y celoso católico, hasta el fanatismo. Antes de mezclarse en nada en la política, profesaba un entusiasmo caballeresco hácia la ilustre prisionera, al mismo tiempo que un profundo respeto hácia la religion oprimida por Isabel. Sus sentimientos harto conocidos, le hicieron buscar por los agentes de un inglés llamado Morgan, conspirador determinado, que prisionero en Francia, por instigaciones de la reina de Inglaterra, no perdia las esperanzas de dar la libertad á María Estuardo. En un plan de conspiracion enviado por Morgan á Inglaterra, entraba en este proyecto asesinar á la reina Isabel; un fanático, llamado Savage, era el encargado de dar el tremendo golpe. Pero se juzgó que un hombre solo no era suficiente para una empresa tan temeraria, y se decidió, que un grupo de diez caballeros tomarian parte en esta empresa desesperada, á cuya cabeza se encontraba el católico Babington.

El entusiasta y orgulloso jóven cometió mil imprudencias, y el ministro Walsingham, enemigo encarnizado de la reina de Escocia, hubiera descubierto el complot, del cual, segun los escritores católicos, él hubiese sido hasta el agente provocador. Seguro de detener á tiempo una conspiracion, de la cual tenia todos los hilos, dejó obrar á los conjurados, porque su accion debia perder á la real cauti-

Digitized by Google

va. Se enviaron cartas á María Estuardo, escritas por el imprudente Babington, que recibieron respuestas mas imprudentes todavía por la incauta reina de Escocia, y el dia del juicio, estas respuestas fueron las mas terribles acusaciones que se dirigieron contra la infortunada; probaban, en efecto, que ella habia consentido en el asesinato de Isabel.

Examinando á sangre fria cuanto importaba al ministro, que queria perder á la reina de Escocia, poseer estas cartas, ha llegado el caso hasta que dudemos de su autenticidad, tanto mas, cuanto que en presencia del patíbulo, María, débil, enferma, con una vejez anticipada y creyente hasta la supersticion, negó obstinadamente que ella fuese la autora de semejantes respuestas. En cuanto á Babington, se demostró hasta la evidencia, que habia escrito las cartas, y aunque se probó tambien, que negándose á tomar parte en el asesinato de Isabel, se habia reservado la parte novelesca y caballeresca de esta empresa, esto es, salvar á la reina de Escocia, fué condenado á ser decapitado en un patíbulo, con aquellos conspiradores de que habian podido apoderarse. Lejos de protestar contra esta sentencia, Babington, reconociéndose jefe de la conspiracion, subió resuelto al suplicio, y antes que llegase la hora consignada, puso valerosamente su cabeza sobre el tajo, atestiguando con palabras animosas, su adhesion á la reina de Escocia y á la religion católica.

Las consecuencias de esta conspiracion fueron, como lo hemos dicho, la muerte de aquella á quien se queria salvar. Añadiremos que la causa católica, que debia tambien sublevar mas de un complot en el seno de la protestante Inglaterra, pereció en 1586 en la persona de Babington.

BAHIA. *(Geografía.)* Bahía ó San Salvador de Bahía es una ciudad marítima del Brasil, y la capital de la provincia que lleva el mismo nombre. Saca este nombre de la bahía sobre la cual está situada, *Bahia de todos Os Santos.* Esta situacion la convierte en uno de los mas hermosos puertos de América. Fué fundada en 1549 por Tomás de Souza, bajo el reinado de Juan III, y fué la capital del Brasil hasta 1773, época en que este tituto pasó á Rio Janeiro. Bahía fué capturada á principios del siglo XVII por los holandeses, época de sus conquistas en esta parte del Norte del Brasil; esplotaron con éxito los ricos productos de este país. Sus esportaciones se elevaron en un solo año á 218,000 cajas de azúcar, y á 2.593,630 libras de maderas del Brasil; pero estas mercancías, sirvieron mas para traficar que para conservar y protejer su conquista. Bahía fué tomada por los portugueses en una especie de cruzada caballeresca.

Su poblacion se evalúa hoy á 100,000 habitantes; algunos viajeros la hacen ascender á 120,000, de los cuales son 40,000 blancos, 30,000 mestizos, y los restantes negros; se divide en ciudad alta y baja. Está situada á lo largo de su ribera, se compone de calles sucias y tortuosas, poblada de marineros y traficantes. La otra, situada sobre una colina, á 600 pies sobre el nivel del mar, es el barrio de la opulencia; su sociedad sobrepuja, dicen, á la de Rio Janeiro, per la elegancia y el lujo. Bahía es la residencia del gobernador de la provincia y la sede de todos los tribunales. Hace un comercio considerable. Entran anualmente en su puerto sobre 24.000,000 de mercancías importadas de todos los paises; sus esportaciones se elevan á 120.000,000 de reales. Su puerto recibe todos los años sobre dos mil embarcaciones. El azúcar, los tabacos, las maderas del Brasil, los cueros y otras diferentes drogas constituyen sus principales artículos de esportacion. Su posicion está protejida por muchas fortalezas, las de San Pedro, do Mar, San Antonio, Santa María y San Diego, pero estas defensas son poco temibles por falta de artillería y por lo débil de las guarniciones.

Bahía posee numerosos edificios, entre los cuales se cuentan cincuenta y dos iglesias ó conventos. Está situada á 280 leguas N. N. E. de Rio Janeiro; la latitud Sur, 12° 59′ 25″; longitud Oeste, 4° 52′ 54″.

BAHREIN. *(Geografía.)* País de la Arabia, llamado tambien El-Haga ó el Ed-Hedjr. Se estiende á lo largo del Golfo Pérsico, desde el campo Musendon ó mejor dicho, desde el país de Djolfar, al Norte de este último hasta la embocadura del Eúfrates. El nombre de Bahrein que es el nombre dual de la palabra *Bahr* (la mar), viene segun Aboulfeda, de que este país está situado entre un lago llamado el lago de El-Ahsa y el mar salado *(Bahr-el-Melih.)* «Bahrein, dice, el autor del Meracid-el Ihla, de acuerdo en esto con Bakoni, es la apelacion general de todo el país entre Basra y Oman. La capital de esta provincia es la ciudad de Hedjr, que está á distancia de quince jornadas de Basra, mientras que está separada del Oman por un mes de camino.

»Formado de una banda de terreno, cuya longitud apenas tiene unas cincuenta ó sesenta millas, este país es uno de los menos conocidos de nuestro globo. Cubierto siempre por las arenas movedizas que traen los vientos del desierto, presenta un aspecto desolador, interrumpido acá y allá por algunos bosques de palmeras, á la sombra de los cuales se ocultan algunos arrabales ó aldeas, cuyo número no asciende á mas de veinte. La ciudad hoy mas importante de la provincia de Bahrein, lleva el nombre de El-Haça y está situada bajo los 25° de latitud septentrional; es una plaza bastante fuerte, rica en palmeras, en aguas corrientes y en fuentes estremadamente calientes. El-Katif, que se cree ser el antiguo Gherra, ha sido, gracias á la vecindad de las islas Bahrein, de las que vamos á hablar muy pronto, uno de los mas ricos depósitos de

Digitized by Google

la Arabia; pero hoy, la ciudad no tiene mas que una mezquina apariencia, aun cuando esté provista de todo lo que es necesario á la vida, y se encuentre rodeada de numerosos bosques de datileros. Tiene una poblacion de 6,000 almas. El distrito que lleva su nombre contiene nueve arrabales ó grandes aldeas cercadas de murallas, y siete que no las tienen, contando en su totalidad 10,000 habitantes. Desde El-Katif hasta Bassora, el país no es mas que un desierto. Las demás ciudades de Bahrein son Hems, Bicha, El-Hasa, El Khatha, donde se fabrican las lanzas conocidas bajo el nombre de *Khathie*

»El grupo de las islas Bahrein está situado á los 48° 20′ de longitud Este, y 26° 10′ de latitud Norte. Se compone de la isla de Bahrein ó de Awal, bien regada, fértil en dátiles y en granadas, poblada de 10,000 habitantes, y de las islas Maharag, Aray y Tamahoy. En todo su derredor se estienden los arrecifes donde se encuentran los famosos bancos de ostras que producen las perlas mas estimadas de Oriente.

»Edrisi ha dado, sobre la pesca de las perlas, detalles que nosotros vamos á estractar; la inmovilidad de los usos de Oriente debe hacernos suponer, que el estado de las cosas ha cambiado poco desde la época en que él escribia.

»En la isla de Awal residen los navegantes que se entregan á la pesca de las perlas. Habitan la ciudad, y mercaderes conductores de cantidades inmensas, acuden allí de las diferentes partes del mundo para residir durante meses enteros esperando la estacion de la pesca. Los mercaderes alquilan buzos, mediante un salario, cuya tasa está fijada de antemano. La pesca se verifica por el mes de agosto y por el mes de setiembre, ó hasta antes de esta época, si las aguas están bastante limpias. Cada mercader va acompañado de su buzo, y toda la flotilla sale de la ciudad en número de doscientos doundj, grandes barcas construidas con un entrepuente que dividen los mercaderes en cinco ó seis gabinetes... Cada buzo tiene un compañero que debe ayudarle en su trabajo, cuyo ayudante se llama moussfi. Los pescadores salen, pues, todos juntos de la ciudad, precedidos de un guia que debe ser muy hábil... Cuando se llega al paraje que se supone que se halla un banco de perlas, el guia se sumerje en el mar y examina. Si encuentra el sitio favorable á la pesca, manda fajar la vela de su doundj y echa el ancla. Las otras barcas se detienen igualmente, y todos los buzos se ponen á la obra. La profundidad de los bancos varía en dos ó tres brazas Cuando el buzo se ha despojado de sus ropas, se unta las narices con una especie de unguento compuesto de cera derretida con aceite de sésamo, toma su cuchillo y un pequeño saco destinado á contener las ostras que pueda encontrar. Cada pescador lleva una piedra del peso de cuatro quintales poco mas ó menos, la que va atada á una cuerda delgada, pero sólida. El moussfi tiene esta cuerda mientras que el buzo pone sus pies sobre la piedra y se deja caer en el fondo del agua con ella. Cuando ha llegado al fondo, se sienta y recoge con prontitud todas las ostras que puede alcanzar. Cuando se ha fatigado, sube á la superficie y toma aliento; luego se zambulle de nuevo. Cada vez que el saco se ha llenado, el moussfi lo saca desde lo alto de la barca, lo vacia, y le devuelve al buzo... Cuando se han entregado al trabajo durante dos horas, los buzos suben y descansan. El moussfi se pone entonces á abrir las ostras, á cuya operacion asiste el mercader desde el principio hasta el fin, recoge el producto y toma nota de todo por escrito. Cuando ha quedado agotado un banco, se encaminan á otro, pues la pesca dura hasta el fin del mes de agosto, época en que los pescadores vuelven juntos á la isla de Awal y llevan todas sus perlas encerradas en bolsas. Cada una de estas bolsas lleva un letrero que indica el nombre del propietario, y un sello. En el momento del desembarque se sacan de las manos de los mercaderes y se depositan bajo la responsabilidad del gobernador; cuando llega el dia de la venta, se llama por su nombre á cada uno de los propietarios, se rompen los sellos los unos despues de los otros, y se derrama cada lote de perlas sobre una criba, debajo de la cual se colocan otras dos cribas, todas llenas de agujeros de una dimension tal, que el primero no retiene mas que las perlas gruesas, el segundo las medianas, y el tercero las mas pequeñas. Se separan así las especies, se las avalora y se anuncia el precio en alta voz. Si el mercader desea su mercancía, se inscribe su nombre; si prefiere venderla, el que la compra está obligado á pagar al contado, de tal manera, que el mercader adquiere su deuda hácia el buzo, y todo el mundo se va contento. Cuando se encuentra en la recoleccion una perla de una rara belleza, el gobernador de la isla de Awal la reserva, y la inscribe él mismo bajo el nombre del príncipe de los creyentes; pero la equidad preside siempre en esta especie de mercados, y no hay nunca motivo de queja.»

El producto de las pesquerías del Golfo Pérsico en el siglo XVI se estimaba en 500,000 ducados; hoy asciende á veinte sacos de rupias, es decir, con corta diferencia á 20.000,000 de reales. La mayor parte de las perlas recogidas de esta manera se llevan á la India, y el resto se venden en Buschin, Basora ó Bagdad, para la Turquía y la Persia. El mercado principal de donde parten para estos diferentes lugares de esportacion, es hoy Mascate.

Segun todas las probabilidades, las islas llamadas en la antigüedad Tylos y Aradus, no eran otras que las islas Bahrein, cuyo comer-

Digitized by Google

cio se remonta hasta el tiempo de los fenicios. Nearco hace mencion de este comercio en su diario. Verdaderamente no habla mas que de la pequeña isla de Catæa, sobre la ribera oriental, porque no vió la costa de Arabia, ni las islas adyacentes; pero es fácil de concebir, que si islas de una mediana estension y apenas habitadas, eran frecuentadas por los pescadores de perlas, con mayor fundamento el espíritu activo y comercial de los fenicios no podia dejar escapar los tesoros que las islas mas grandes contenian. Las islas Bahrein han sido consideradas en general por los geógrafos, como pertenecientes á la provincia de este nombre.

BAIANISMO. *(Historia religiosa.)* Miguel Baius, mas conocido con el nombre de Bay, era un doctor de la universidad de Louvain, natural del Hainaut, á principios del siglo XVI. Habiendo adquirido por sólidos estudios una profunda erudicion, abusó de ella para combatir la naturaleza de la enseñanza adoptada en la universidad, de la cual era profesor, y anunció un cierto número de proposiciones sostenidas por principios erróneos. Tales eran aquellas que se referian á la gracia, al libre albedrío, la muerte de Jesucristo, el pecado original, etc., proposiciones que fueron condenadas por Pio V el 1.° de octubre de 1567, en número de sesenta y seis, y que se pueden referir á tres clases principales. Las unas consideran el estado de la inocencia del hombre, y consisten en sostener, que el destino humano, siendo la libertad celeste, Dios debia á la criatura, como una consecuencia natural de su creacion, todas las gracias que pueden darle los medios de llegar á sus fines; que la felicidad eterna es mas bien una recompensa debida por el Criador, que una gracia concedida por él; que la vida debia estar exenta de males, y que la muerte no podia existir mientras que el hombre hubiera quedado en el estado de la inocencia, y esta felicidad durable exigida por la ley natural, siempre invariable, porque tiene por objeto lo que es esencialmente bueno y justo. El segundo grupo de proposiciones condenadas por la Santa Sede pertenece al estado de la naturaleza corrompida por el pecado. En el sistema de Bay, la transfusion del pecado de Adan, que no era otra cosa que la conscupiscencia, venia á ser enteramente el resultado físico de una disposicion hereditaria, semejante á la que trasmiten ciertas enfermedades de una generacion á otra; la naturaleza degradada y destituida de la gracia, siendo impotente para el bien por consecuencia de esta predispocion preconcebida, se dirige al mal, á merced de la inclinacion que le domina, sin poder ni aun recurrir al libre albedrío para resistir, no siendo por lo tanto, ni menos criminal ni menos punible en la presencia de Dios. En fin, la tercera série de errores enseñados por Bay, pertenece al estado de la naturaleza relevada del pecado por el Hijo de Dios hecho hombre y muerto en la cruz. Segun él, la retribucion de la vida eterna se concede á las buenas acciones sin consideracion á los méritos de Jesucristo; es la recompensa necesaria de la obediencia á la ley y la consecuencia de las obras cuyo mérito no debe atribuirse á la gracia santificada.

Esta doctrina, composicion estravagante segun los teólogos ortodoxos, de pelagianismo, luteranismo y calvinismo, se encontraba directamente opuesta á las doctrinas del Concilio de Trento, y fué porconsiguiente vigorosamente combatida desde su nacimiento por los censores eclesiásticos. Ya en 1552, muchos doctores de la ciudad de Louvain habian señalado y condenado con su desaprobacion enérgica las primeras luces de esta falsa luz. En 1560 la facultad de teología de Paris, encargada del juicio de diez y ocho proposiciones de esta doctrina, declaró tres de ellas falsas, y heréticas las restantes. En fin, la bula de Pio V, fechada en 1.° de octubre de 1567, condena las sesenta y seis proposiciones de Bay, sin siquiera nombrar al autor. Este procuró en vano justificarse por medio de una epístola apologética que dirigió á Roma en 1569; tuvo precision de someterse y de depositar en manos del vicario general Morillon una retractacion en buena forma. Diez años despues los errores de Bay pasaban de nuevo á Gregorio XIII, quien envió á la universidad de Louvain al jesuita Tolet, portador de una bula que confirmaba la de Pio V, y Bay tuvo que retractar otra vez sus proposiciones de viva voz y por escrito. Murió en 1589, siendo canciller de la universidad. Sus discípulos, menos dóciles que él, se agitaron en mas de una ocasion para despertar sus ideas, y volver á emprender su enseñanza. La paz apareció en fin, restablecida, cuando los teólogos de Louvain redactaron un cuerpo de doctrina, con la cual hicieron desaparecer el baianismo. Sin embargo, algunos años despues, Jacobo Janson, profesor de teología en Louvain, despertó las opiniones de Bay, y tuvo por discípulo á Jansenio, obispo de Ipres, que en su libro titulado ***Augustinos***, procuró resucitar una doctrina formalmente condenada, doctrina que debe ser así considerada como la fuente primera del jansenismo, cuyas proposiciones, muy célebres, han sido atacadas y defendidas con un encarnizamiento de enfadosos efectos, y prueba el cuidado con que los teólogos deben, en interés de la religion, abstenerse de todo sistema particular para no separarse de los dogmas de la fé.

BAILES. *(Historia.)* Título de un oficio que tenia en el Mediodía de Francia, algunas relaciones con el de los bailes en las provincias del Norte y del Centro de la monarquía. El conde de Provenza tenia un *baile*, el conde de Tolosa tenia otro, y los habia tambien en los condados de Astorac, de Armagnac, de Rourergue, etc. Cada señor particular tenia un *baile*, y las cartas de las comunidades hacen

Digitized by Google

siempre mencion del *baile*, especie de oficial de policía y hasta juez. Estaban colocados bajo la autoridad de los cónsules ó jurados. Ellos eran los que hacian las proclamaciones y los mandamientos, tanto en nombre de los señores como en nombre de las comunidades. Debian proceder en todas las ejecuciones ordenadas por la autoridad pública, y en todos los embargos de cuerpo y de bienes. *Las leyes y costumbres de Bearn* dicen que ninguno puede ser baile, veguer ó teniente, si no sabe leer y escribir: *Degun no deu está recebuto en baile, veguer ó loctenent, que no sapia legir et escribe*. En todas las ventas de bienes muebles ó inmuebles, el baile recibia un derecho igual al del notario que procedia á la venta: las *leyes de Morlaas* conceden para este efecto 12 dineros al *baile*. Este recibia tambien por cada ejecucion, por cada acta de juicio, una cantidad determinada por las costumbres locales. Ningun oficial se ocupaba ya de este ejercicio, ya fuese *baile* del señor ó del lugar que habitaba. Se llamaba *bailia* la estension del territorio donde ejercia su jurisdiccion, y no podia, sin quebrantar los preceptos, ejercerlo fuera del territorio que le estaba señalado. Su empleo tenia muchos puntos de contacto con el que ejercian en otra parte los bailes. Sus funciones como jueces, se estinguieron en el Mediodía de Francia con el sistema feudal; pero su título se ha conservado en una multitud de aldeas. El *baile* ha sido una especie de ugier, de pregonero ó de heraldo público; hasta ha sido encargado de ejercer una especie de vigilancia sobre los mercados, sobre los estranjeros, y sobre todo lo que podia interesar la seguridad pública. Las cofradías piadosas tuvieron todas un *baile* ó *uende* encargado de convocarlas, y en muchas pequeñas comunidades del Mediodía de Francia, el *baile* es una especie de sargento de villa encargado de prestar mano fuerte á los magistrados y de instruir al público de todo lo que es relativo á la inspeccion de caminos, á la convocacion de los consejos municipales, á las fiestas nacionales y á las determinaciones de las autoridades superiores.

En otro tiempo los embajadores de la república de Venecia residentes en Constantinopla, llevaban el título de *bailes*, como hoy todavía los de Austria en la misma capital toman el título de internuncios.

BAJO IMPERIO. *(Historia.)* Bajo el nombre de *Bajo Imperio*, *Imperio de Oriente* ó *Imperio de Constantinopla*, se entiende toda la parte oriental del imperio romano, es decir, las prefecturas de Oriente y de Iliria, mas tarde el Africa, la Numidia, las tres Mauritanias, á contar desde la division completa y definitiva que siguió á la muerte de Teodosio hasta la conquista de Constantinopla por los turcos. La historia del Bajo Imperio comprende, pues, desde 1395 hasta 1453, un espacio de mil cincuenta y ocho años, durante los cuales mas de cien emperadores se sucedieron sobre el trono y formaron nueve dinastías diferentes: la dinastía *Teodosiana*, de 395 á 457; la dinastía de *Tracia*, de 457 á 518; la dinastía de *Justino* y *Justiniano*, de 518 á 610; la dinastía de *Heraclio*, de 610 á 717; la dinastía *Isauriana*, de 717 á 867; la dinastía *Macedoniana*, de 867 á 1057; la dinastía de los *Comnenos* y de los *Angeles*, de 1057 á 1204; la dinastía de los *emperadores latinos*, de 1204 á 1261; la dinastía de los *Paleólogos*, de 1261 á 1453.

Pocas historias son mas fértiles en peripecias, en revoluciones palaciegas, en traiciones, en abusos de despotismo, en crímenes ó en asesinatos, que esta historia de la decadencia del imperio romano, donde vemos luchar durante diez siglos, contra la disolucion en el interior y la invasion en el esterior, á esta poderosa monarquía, que bajo un Augusto y un Trajano, habia en otro tiempo reunido en una sola mano el imperio del mundo. Estos son todavía los Césares que están sentados sobre el trono de Constantinopla, pero Césares degenerados, mas bien por el prestigio que se une al nombre romano, que por su valor personal, la valentía de sus soldados ó la afeccion de sus súbditos. Justiniano, es verdad, por sus leyes y por sus victorias, dió al imperio de Oriente un brillo momentáneo, pero pronto sus debiles sucesores vieron destruirse por todas partes el edificio de su poder. La invasion de los lombardos en Italia, la conquista de Asia y de Africa por los árabes que Mahoma llamó al islamismo, la fundacion del imperio Germánico, Génova y Venecia, las cruzadas, encerraron cada vez mas en estrechos límites á los monarcas de Constantinopla. Mucho tiempo antes de sucumbir, se vieron encerrados en los muros de una sola ciudad, y desde lo alto de los baluartes, que aun los protegian, vieran flotar en el campo el estandarte del Islam.

La historia del Bajo Imperio tomó parte en todas las historias durante esta curiosa época de la edad media, que fué el lazo entre la antigüedad y la civilizacion moderna; toma parte en Oriente por las luchas continuas de los emperadores griegos con los musulmanes; en Occidente por las cruzadas y las guerras continuas contra las repúblicas marítimas de Italia. Desgraciadamente los descendientes degenerados de los romanos, no tenian mas de Tito Livio ó de Tácito, de los cuales no hablaban ni aun la lengua. Numerosas crónicas sin embargo, pero escritas sin calor, sin conviccion y sin sistema, patentizan, por lo menos, los hechos de cada dia. Se ha formado una coleccion, que bajo el nombre de *Bizantina* ó *Byzantiæ historiæ scriptores*, contiene todos los documentos originales de esta época. Con el auxilio de estas crónicas ó de estos documentos, Gibbon ha compuesto su *Historia de la decadencia del imperio romano*, y Lebeau

Digitized by Google

su *Historia del Bajo Imperio*. Saint-Martin, añadiendo á esta última obra todos los nuevos sucesos que pudo sacar de los manuscritos orientales, ha hecho á las ciencias históricas un verdadero servicio.

BALBUZARDO. *(Zoologia.)* Llamado tambien *águila pescadora*, en latin *paudion*, ave de rapiña de la familia de las falconideas, de una longitud de cerca de 70 centímetros, con una capa oscura, tiene la cabeza mas ó menos variada de blanco. Su alimento consiste en peces que va á buscar hasta en el fondo del agua, despues de haber volado por encima de ella, y de haberse precipitado desde lo alto de los aires, como lo verifica el halcon. Se le encuentra en la orilla de los estanques, de los lagos y de los rios de casi todos los continentes.

BALLENA. (PESCA DE LA) Muchos pasajes de los autores antiguos prueban que la pesca de la ballena no ha sido conocida en la antigüedad. Veamos primero en el libro de Job, lo que se pensaba de ella entre los hebreos. Este elocuente intérprete de las tristezas y de las miserias de la vida, atestigua la imposibilidad de pescar la ballena, y prueba lo limitado de las fuerzas humanas. «¡Oh tú, hombre! dice, ¿arrastrarás la ballena con tus redes? ¿le atarás la lengua con una cuerda? ¿le pasarás un anillo en la nariz y le abrirás la laringe con un hierro aguzado? ¿la reducirás á pedirte gracia? ¿tus compañeros la destrozarán, y los negociantes traficarán con su carne? ¿con su piel llenarás tus redes, y con su cabeza tus viveros? Pon tu mano sobre ella, acuérdate de la guerra y no hables mas.» Se ha dicho, sin embargo, que se habian pescado ballenas por los antiguos árabes ó etiopes; pero en ninguna parte vemos que hayan hecho de ella un comercio regular, y es mas que probable que se contentaban con despojar y despedazar á las que venian á sus riberas.

En Roma, en tiempos de Claudio, habiendo llegado una ballena al puerto de Ostia, el emperador quiso darse el placer de esta pesca. Segun los historiadores contemporáneos, he aquí de qué manera la tomaron. La estrecha entrada por donde la ballena habia penetrado en el puerto, fué cerrada por medio de cuerdas y redes. El emperador en persona acompañado de los arqueros de la guardia pretoriana, subió á una barca. Otros arqueros se repartieron en diferentes esquifes, y todos juntos lanzaron sus dardos sobre este mónstruo marino. Hubo, dice el narrador, muchas barcas sumergidas por la enorme cantidad de agua que lanzaba la ballena por todos sus respiraderos. Por esta relacion se ve claramente que se ignoraba tambien en esta época las costumbres de la ballena y el partido que puede sacar el comercio de sus despojos. Entre las cuarenta y dos especies de aceite que cita Plinio en sus obras, no hace mencion del aceite de la ballena; todo lo que dice á este respecto el naturalista latino, es que los asiáticos se servian de la grasa de este animal, como de la de los otros peces de mar, y que entre otros usos se frotaban sus cabellos con esta grasa, á fin de preservarlos de la picadura del tábano. Plutarco cita como un acontecimiento estraordinario el encallamiento de algunas ballenas sobre las costas del Mediterráneo.

Los vizcainos del Cabo Breton, cerca de Bayona, fueron, segun los geógrafos, la primera poblacion marítima que emprendió una pesca regular de la ballena. Observaron que frecuentaban sus costas en ciertas estaciones y desaparecian despues por mucho tiempo. Algunos pescadores de este país, que habitualmente se daban á la vela hácia el Norte, llegaron, dicen, hasta el banco de Terra-Nova; hasta le han atribuido el descubrimiento de la América Septentrional anteriormente al viaje de Cristóbal Colon. Lo que no tiene duda, es que ellos frecuentaban los mares donde abundan las ballenas, y que hacian su pesca al mismo tiempo que la del bacalao. Estas espediciones fueron para ellos muy lucrativas, porque fueron por espacio de mucho tiempo los únicos abastecedores del aceite de la ballena para la Europa entera. Pero desde que fué conocido su descubrimiento, encontraron rivales en los mares de la Guyana, de Normandía y de Bretaña; y en el siglo XVI los holandeses y los ingleses les hicieron una concurrencia mas temible, que llegó á ser muy pronto, sobre todo por parte de los ingleses, una supremacía celosa y esclusiva. Muchas veces estos últimos intentaron quedar únicos dueños de una pesca que habia llegado á ser de tal manera fructuosa, que se vieron marinos de Holanda, en el espacio de cincuenta años, coger hasta treinta y tres mil ballenas, de las cuales sacaron un beneficio de 380.000,000. Por otra parte, todos los marinos del Norte, los de Alemania, Hamburgo, Brema y Dinamarca, aumentaron el número de los pescadores de ballenas. Tan grande concurso fué origen de interminables controversias, y muchas veces de luchas sangrientas, hasta que las costas se dividieron entre los diferentes pueblos, y se formó un código internacional, que arregló estas diferencias.

En nuestro siglo, los armadores ingleses han llegado á espedir de treinta á cuarenta embarcaciones balleneras por año, y se ha establecido que en un período de quince años han reportado un beneficio de 250.000,000.

En Francia la pesca de la ballena ha seguido la suerte de sus fuerzas marítimas. Bajo el imperio cayó en completa decadencia; pero desde 1816 el gobierno francés la ha alentado por medio de fuertes primas que han proporcionado importancia en el tamaño de los buques y en la estension de sus escursiones; arregló tambien el número de marineros estranjeros que podian admitirse á bordo de los buques nacionales. La cifra de los armamentos para Terra-Nova se ha aumentado gradual-

mente de esta manera, pues de cuatro buques solamente, salen ya de ocho á doce; en fin, los franceses hoy cuentan veinte y cinco buques especialmente consagrados á la pesca de la ballena, y sin embargo, permanecen todavía en un estado de inferioridad á este respecto, comparativamente á los ingleses y americanos. Tambien se hace un gran número de armamentos para este destino en el Holstein.

Las ballenas mas grandes son las de los mares del Japon, y las mas pequeñas las de los trópicos; pero las que particularmente tienen mas estimacion, son las de Groenlandia y de Spitzberg por la calidad de su aceite. El cachalote suministra solo el blanco de ballena, con el cual se fabrican las bujías de superior calidad. No hay ninguna parte del cuerpo en la ballena de los groenlandeses, de la cual no se saque algun partido; ellos comen su carne, y de la piel y de sus huesos, se hacen ropas, calzados, mangos de cuchillos y otros efectos. Por eso toda la poblacion del país, hombres, mujeres y niños. se ocupan de esta pesca que se hace por medio de redes ó bien con el harpon ordinario.

Nos queda acerca de la historia y la legislacion de la pesca de la ballena en la edad media, indicaciones curiosass de las cuales vamos á esponer una breve reseña. Un escritor coetáneo, Vicente de Beauvais, en su *Speculum universale*, refiere cómo se hacia esta pesca en el siglo XIII. «Las barcas, estando reunidas, dice, resonaban en los aires el sonido de los timbales y otros instrumentos, pues la ballena tiene el oido sensible á los acentos de la música, y en el momento en que presta á este sonido toda su atencion, se la dispara un harpon, el cual va sujeto á una larga cuerda, y se tira al instante. El animal herido se entrega á movimientos terribles, pero previstos; se dirige á la profundidad del agua; su herida se alarga por los esfuerzos que hace para desprenderse del hierro; vuelve á la superficie y dá muy pronto los signos de una muerte próxima: entonces se acercan á ella, pues la esperanza del triunfo da valor á los menos atrevidos; la rodean por todas partes y la rematan á pinchazos; la atan con cuerdas y la conducen á tierra en medio de estrepitosas aclamaciones.»

En estos tiempos remotos se procuró lanzar el harpon con una ballesta, así como mas tarde los ingleses se sirvieron de la pólvora con el mismo objeto; pero despues de todas estas tentativas se ha vuelto al harpon lanzado con la mano, que sigue siendo todavía el método mas seguro.

Una costumbre de esta época que tenia fuerza de ley en todos los mares del Norte, cedia á los pescadores las ballenas cogidas en alta mar; las que se encontraban sobre la ribera, pertenecian al rey, á menos, sin embargo, que los pescadores que las habian perseguido no las reclamasen en un breve plazo.

La ley aseguraba una prima considerable al hombre que, habiendo distinguido una ballena encallada, daba aviso de ella al oficial del rey; y segun una costumbre singular del código de Jutland, si era un caminante el que habia hecho este descubrimiento, tomaba de la grasa del animal tanta como pudiese llevar; si era un caballero, tomaba la carga de su caballo, y, finalmente, si era un carretero, tenia el derecho de llenar de grasa su carruaje. Hay un pasaje en una *Vida de San Arnoldo*, obispo de Soissons, en el siglo XI, que nos enseña, que en esta época se encontraban todavía ballenas en las costas de Normandía. «Algunos marineros flamencos, dice, hirieron con dardos y lanzas, una grande ballena; creian cierta la captura, cuando de repente el animal, reanimando sus fuerzas, hizo para escaparse un esfuerzo supremo que parecia lograr su objeto. En su inquietud los piadosos pescadores invocaron al santo obispo, prometiéndole una parte de la ballena si ellos lograban apoderarse de ella; lo que dice el autor de la leyenda, no dejó de suceder; al momento se vió a la ballena encallarse por sí misma, con gran contento de los pescadores.»

Desde el siglo XII, los reyes de Inglaterra impusieron un derecho regular sobre la pesca de la ballena, como se ve por las cartas del rey Juan en 1199, y de Eduardo en 1315. Este, en 1338, queriendo revalidar á uno de sus almirantes de las dispensas personales que habia hecho para equipar en Bayona una flota con provecho del Estado, le delegó sus derechos sobre la pesca de la ballena, derechos que se elevaban á seis libras esterlinas por cada una de aquellas que se cogiesen. En 1415, Enrique V concedió al obispo de Rochester la décima parte de las ballenas pescadas sobre las riberas de su obispado. Eduardo II, por una carta de 1324, se atribuyó una singular prerogativa; estaba ordenado reservar para el rey la cabeza y la cola de la ballena. Blackstone, y otro comentador, dan por motivo de esta atribucion, que el rey debia tener la cola para hacer de ella aceite, y la reina debia tener la cabeza para emplearla en mangotes de sus vestidos reales. En Francia, en la misma época, los guerreros llevaban, en lugar de plumas, en sus cascos, una especie de ornamento en forma de penacho, hecho con ballenas deshilachadas. No se ven mas que los antiguos reyes de Francia que hayan sometido la pesca de la ballena á derechos onerosos. Existe una ordenanza de Luis el Temerario, que estableció una tarifa de *siete sueldos* sobre cada ballena llevada á París por el Sena; pero esta ley es una medida escepcional en la legislacion francesa, que, por el contrario, ha protegido siempre la pesca de la ballena, como una escelente escuela para formar hábiles marinos y buenos buques veleros; la ballena, muy comun en otro tiempo en las aguas de la Europa Central, parece que se ha retirado de-

Digitized by Google

finitivamente al Océano Glacial: aquí es donde se hace la pesca mas segura y mas abundante. Las embarcaciones que se emplean en este ejercicio tienen cerca de 120 pies de longitud, 30 de ancho y 12 de profundidad; la tripulacion se compone, por lo general, de cuarenta á cincuenta hombres. A este buque van unidas siete chalupas armadas de siete maromas de 500 á 600 pies, de treinta harpones y de seis lanzas. Los capitanes Skoresky y Kay han procurado sustituir á los harpones cohetes á la congreve, especie de ingenio hecho de una punta de acero con una bola agujereada y llena de pólvora, que revienta al entrar en el cuerpo de la ballena. Aunque se hayan visto ballenas atacadas por estos proyectiles, que han espirado casi instantáneamente, se ha renunciado á este método para volver al harpon, cuyo manejo es mas fácil y de un efecto mas seguro. La chalupa armada como ya lo hemos dicho, está montada de cuatro remeros, un harponero y un patron, que en caso necesario sirve tambien de harponero.

Desde el momento en que una tripulacion distingue á la ballena, se ponen á flote muchas canoas.

Una de ellas se aproxima, y un harponero dispara su arma con toda su fuerza. Si el animal ha sido atacado en alguna parte vital, se agita con movimientos frenéticos y azota el mar con su cola; despues se sumerje en el agua y huye con espantosa ligereza. Sin embargo, se deja el rollo de la cuerda en el cual está atado el harpon, devanarse, siguiendo todos los movimientos de esta zambullida, que no dura menos de media hora, despues de la cual, la ballena vuelve á subir forzosamente para respirar el aire libre. Los pescadores se aprovecha de su aparicion en la superficie del agua para dispararle nuevos harpones, hasta que viéndola inmóvil sobre las olas se juzga que está herida de muerte. Entonces la rodean todas las canoas y la rematan á lanzazos. Es muy peligroso aproximarse durante su agonía, que se declara por medio de movimientos convulsivos, de tal fuerza, que pueden sumergir las canoas ó hacerlas pedazos. En el último momento, la ballena queda tendida sobre su lomo ó de costado, y espira agitando débilmente sus nadaderas; los pescadores entonces la remolcan y la atan en los flancos de sus buques.

El destrozo ó descuartizamiento se hace por marineros que calzan fuertes botas guarnecidas de garfios de hierro, y tienen en la mano largas lanzas de seis pies, y cuchillos cuya hoja no tienen menos de dos pies de largo. Primeramente cortan trozos delgados llamados de revirada, que van de un estremo del animal al otro; despues trozos trasversales que tienen de uno á dos pies de longitud. De este primer corte, se saca la grasa de la ballena que se coloca en la cueva ó en la bodega y en el puente.

Se despoja despues la cabeza, y particularmente la lengua; este órgano suministra algunas veces el solo muchas toneladas de aceite; el labio inferior tambien puede dar hasta 2,000 kilógramos de este líquido. No resta ya despues, mas que despojos inútiles y el esqueleto, que se entrega para pastos á las aves marinas y á los tiburones. La grasa, que se ha sacado primero, se separa de la corteza que la cubre, y cortada por tasajos de 10 á 12 pulgadas cuadradas, se apilan en toneles; en este estado se llevan á los puertos donde se efectúa la fundicion, á fin de estraer todo el aceite que contiene. Los buques balleneros de 400 toneladas, cargan 240,000 kilógramos de grasa, que se reducen á una tercera parte por la fundicion y la depuracion; quedan, pues, 180,000 kilógramos de aceite, producto que da á los armadores dedicados á la pesca un escelente beneficio.

En los mares del Sur, la pesca es, con corta diferencia, lo mismo que en los mares del Norte, menos peligrosa, sin embargo, y sin exigir un material tan considerable. Añádase que la calma y la dulzura de los mares en esta latitud, permiten una larga residencia, y por lo tanto, dan la facilidad de ejecutar la fundicion á bordo mismo de los buques. Hay tripulaciones que permanecen hasta dos y tres años en estos parajes.

Se hace uso del aceite de ballena para el alumbrado, para la preparacion de los cueros, para la fabricacion del jabon y para los primeros aprestos de las telas. Seria demasiado largo enumerar los objetos que se necesitan para la confeccion de este aceite. Digamos para terminar, que es una materia considerada ya de primera necesidad, enteramente esencial para la fabricacion de los paraguas, de los corsés de las señoras, de las flores artificiales y de otros muchos objetos.

BANQUETE. *(Usos y costumbres.)* Comida ofrecida á numerosos amigos por una generosa hospitalidad. Comida de grande reunion para celebrar dichosos acontecimientos públicos, ó solemnizar sus aniversarios. Recepcion anual impuesta al vasallo hácia su señor, y que constituia un derecho feudal. Comida de corporaciones y de fraternidad. Comida de iniciacion y de afiliacion en las sociedades secretas. Comida de manifestacion política dada en los gobiernos libres con el auxilio de cotizaciones individuales.

Seria una curiosa y filosófica historia la de los *banquetes*, desde el orígen del mundo hasta nuestros dias. En las edades primitivas, tuvieron sobre la marcha de la civilizacion una influencia tan poco sospechosa como real, y que contribuyó poderosamente á las primeras transformaciones del estado social. Estrechando los vínculos de parentesco, y multiplicando las relaciones de amistad y de buena vecindad, llegaron á ser, en armonía con las asambleas religiosas, centros donde los pue-

Digitized by Google

blos se formaron, asociaciones de las familias reunidas por la comunidad de intereses. Los mas antiguos poetas, como los mas antiguos legisladores, han reconocido esta benéfica influencia de los banquetes. Así las teogonías, haciendo de ellos la imágen de la mesa de los dioses, les dan un orígen celeste, y las constituciones politicas y religiosas de la antigüedad, están de acuerdo para prescribir su uso, tan necesario al sostenimiento de la paz entre los pueblos confederados, y tan propios para dar encantos al ejercicio de la hospitalidad, este primer gérmen del derecho de gentes, esta primera garantía del comercio internacional. Desde entonces, los banquetes no sirven solamente para festejar los dichosos acontecimientos de la vida de familia; entran tambien en la celebracion del culto, de las alegrías y de las glorias de cada pueblo, y sirven para perpetuar el recuerdo de las santas y grandes jornadas por anuales conmemoraciones.

Los banquetes públicos en los cuales tomaban parte, bien una ciudad entera, bien una tribu ó una corporacion ó cofradía de individuos, eran ofrecidos en todas partes por los mas ricos ciudadanos. Tan pronto el abastecimiento se suministraba con el auxilio de cotizaciones individuales, tan pronto el Estado se encargaba de los dispendios que exigia. Estas comidas, dadas á espensas del tesoro nacional, y en las cuales por esto mismo todos tenian el derecho de sentarse, repugnaba probablemente á las clases superiores de la sociedad, y sin duda á estos desdeñosos, en el segundo canto de las *Obras y de los Dias*, Hesiodo dirige las palabras siguientes: «No hagais esfuerzos para dejar de concurrir á los festines públicos cuando es en efecto el público quien los dá; este es un honor sin ser un dispendio.» En el pensamiento del legislador, estas comidas en comunidad tenian el doble objeto de acostumbrar á los hombres á la frugalidad y á la economía, y de acercarlos al sentimiento de la igualdad. Aristóteles nos dice que la Italia no recibió solamente su nombre del rey Italus, sino que este llevó á ley el uso de las comidas públicas, uso que fué sucesivamente introducido entre los cretenses, por Minos y por Licurgo, su ilustre plagiario, entre los lacedemonios. Los banquetes de las sociedades nacientes (no hablamos aquí de las comidas privadas ofrecidas por la riqueza, sino de los festines públicos de solemnidades y aniversarios) conservaban, como todas las reuniones de estos tiempos primitivos, una especie de carácter religioso, que refrenaba los arranques de la alegría en los límites de la mas perfecta decencia. Todos los escesos estaban desterrados de estos festejos, y la ceremonia terminaba con libaciones á los dioses, que los convidados en su cándida creencia, suponian invisiblemente sentados en medio de ellos.

....Mensæ credere adesse deos.
Ovid., *Fast.*, *VI*, 306.

La mesa tenia entonces una heróica sencillez. La edad de oro habia desaparecido, llevándose los secretos de la cocina mágica, y creemos que estos dos versos de Lucrecio contienen el triste pormenor de los primeros banquetes:

Quæ sol atque imbres dederant, quod terra crearat
Sponte sua, satis et placabat pectora donum.
Lib. V.

Es verdad que los estómagos se cansaron bastante pronto del agua de lluvia, del agua de las fuentes y de las producciones espontáneas de la tierra, y que se aprovecharon tan pronto como fué posible de la invencion del vino y de la mejora de los frutos por la cultura; pero el arte culinario hizo pocos progresos, y quedó muy atrasado respecto á la elegancia del servicio de mesa. Los héroes de Homero no parecen conocer mas que las carnes asadas que ellos ponian al fuego y aderezaban, por héroes que fuesen, y los amantes de Penélope estos intrépidos *vividores* de Itálica, de Duliquio, de Samé y de Zacinta devoran la herencia del pobre Ulises en un banquete de veinte años, donde se bebió el vino de *Biblos* en cráteras de oro, pero donde no figuran ni pescados, ni aves, ni reposterias, y donde no aparecen sino bajo la forma de asados los rebaños sacrificados del marido viajero. Tanto como las leyes de Licurgo estuvieron en vigor, la cocina fué detestable en Esparta. Un cocinero de Sicilia, un hombre hábil llamado Mimeco, vino allí para ejercer su profesion; era de un país que tenia un gran renombre respecto á las delicadezas de la mesa: así es que creyó con justo motivo hacer mucho dinero en esta malhadada ciudad del Peloponeso, cuando ve con terror que le echan de esta poblacion con gran escándalo, como envenenador de las costumbres públicas, y por tentativa de conspiracion contra el famoso pisto de leche, del cual Mad. Dacier creyó un dia haber encontrado la receta, y que le dió el mas hermoso cólico que el fanatismo del griego hubo jamás procurado para las entrañas humanas. Pero el pisto de leche negra, que llenaba de espanto á todo el que no era espartano de nacimiento, era particular en Lacedemonia, y los asados de los banquetes de la antigüedad debian ser de un escelente gusto, si se considera la manera con que eran devorados. No nos es, pues, permitido juzgar con nuestros ojos la mesa de estas primeras comidas que embellecian y coronaban los conciertos y el baile, donde poetas y músicos eran siempre admitidos sin retribucion. Estaban en relacion con el lujo y las costumbres de la época. Lo que ha debido preocuparnos es la idea que tenemos de que

resultaba su accion civilizadora, obligándonos á dar cierto interés á nuestro estudio.

Acabamos de presentar los banquetes bajo su mejor punto de vista, y de demostrar la dichosa influencia que en las primeras edades del mundo han ejercido sobre las sociedades. En adelante no se ofrecerán á nuestros ojos, con raras escepciones, sino bajo un aspecto mucho menos favorable. La civilizacion cuyos progresos han servido, va, bajo el punto de vista de un lujo desenfrenado, á pervertir su naturaleza, y poniéndolos al servicio de todas las malas inclinaciones, á convertirlos en instrumentos de disipacion y de enganche, de desorganizacion social y de corrupcion política: desde ahora su accion será nula sobre la marcha general de la humanidad, pero vendrá á ser muy activa sobre el curso particular de los acontecimientos. El banquete de Sardanápalo puede servir de símbolo á la caida de los imperios de Asia, tan florecientes bajo el reinado de las costumbres puras y sencillas, agrícolas y militares. El lujo y la lujuria debian fatalmente destruir á su tiempo estos grandes cuerpos sin alma, donde el absolutismo embrutecido de los sátrapas, su codicia insaciable y sus fastuosas prodigalidades, no dejaban á sus rebaños de hombres, para los cuales habia desaparecido todo interés patriótico, mas que los goces del sensualismo mas brutal. Reflexionando acerca del estado social del antiguo Oriente, se concibe que el triunfo sobre los persas ha sido tan desastroso para la Grecia, como lo fué mas tarde para Roma la espedicion contra Mitrídates. Sus austeras constituciones no pudieron resistir á la invasion de las riquezas y de las costumbres asiáticas. Esparta misma abandonó de muy buena gana el pisto de leche negro, y acogió en esta ocasion con las mayores consideraciones á los cocineros sicilianos.

El lujo, que como hoy, no vivificaba todas las partes del cuerpo social, no tardó en corromper las costumbres públicas. Se dieron leyes suntuarias para restringir su desarrollo; pero estos reglamentos, fácilmente eludidos, permitieron á los griegos esperar gozosamente en medio de los festines la hora de la ruina de su patria.

Sin embargo, debemos añadir que al lado de estas comidas sensuales, la Grecia tenia ciertos escotes intelectuales, donde cada uno llevaba su parte de talento y de saber, sobre un asunto de conversacion fijado de antemano. Estas comidas, donde la mesa no era mas que un pretesto, esplican el título de *banquete*, dado por algunos autores griegos á tratados de literatura y de filosofía.

Pasemos á Roma. Nosotros encontramos aquí los banquetes al servicio de las ambiciones impacientes y de los poderes usurpados, destruyendo la república y preparando el establecimiento del imperio. Las legiones de Pompeyo no han atravesado victoriosamente el Ponto, la Armenia, la Capadocia, la Paflagonia, la Cilicia, la Escitia y la Judea, sin tomar el gusto á las delicias del Oriente. Los tesoros de Tigrano y de Mitrídates han llegado á ser el premio de su valor. A su regreso á Roma, no han renunciado á los placeres, y necesitan espectáculos y festines. Los banquetes no han de faltar. Durante veinte años de guerra civil, todos los competidores del poder acuden con apresuramiento á buscar el favor del ejército y del pueblo por las mas increibles larguezas. Cuando Julio César volvió á Roma vencedor de todos sus enemigos, invitó á las legiones á numerosos festines, que se prolongaron muchos dias consecutivos. Veinte y dos mil mesas eran servidas por veinte y dos mil directores de cocina. Augusto se acordaba bastante de Octavio para no haber olvidado la manera de ganar el espíritu del soldado. Sabia que por la misma razon que los banquetes se habian convertido en un principio de muerte para las libertades públicas habian llegado á ser un elemento permanente para el absolutismo. Por eso trató á los pretorianos como los pretorianos querian ser tratados. Sus sucesores le imitaron en esto, y el grito de la multitud, *panem et circenses*, fué la verdadera divisa de la política del imperio romano.

Esta necesidad general de goces creó para la riqueza privada como para el tesoro público, ruinosas obligaciones. Lúculo, que tambien habia mandado un ejército en Asia, fué el primero que llevó el lujo de la mesa y de las recepciones á un grado de esplendor que dió á los romanos una idea de las delicias orientales. La tradicion de las suntuosidades no se perdió. Bajo el despotismo imperial, las familias patricias, pródigas de sus grandes, pero inciertas riquezas, rivalizaban entre sí por el fausto y el aparato. Privadas como estaban, de toda participacion grave en los negocios del Estado, sin fé en el porvenir de la patria, sin fé en una religion, instrumento dócil de un poder desvergonzado, llenaron de fiestas incesantes el vacío de su existencia, y la orgía romana se prolongó, pendiente de una voluptuosidad tan vergonzosa como repugnante.

A este gran desórden moral era necesario un remedio, y el cielo lo envió. El cristianismo, colocando mas allá de la tumba una eterna recompensa por el sacrificio pasajero de nuestras pasiones terrestres, vino á oponer su espíritu divino al culto de los sentidos. Los banquetes del alma tuvieron, en fin, su dia, y todos los pueblos de la tierra fueron convidados á la Mesa Sagrada, al *epolum sacrum* de la Comunion evangélica. Pero el cristianismo, cuyos principios atacaban toda la organizacion del Antiguo Mundo, en lucha por esto mismo con las enemistades innumerables de aquella sociedad, se hizo objeto de terribles persecuciones por la propagacion de sus dogmas y el éxito de su establecimiento. Los banquetes

Digitized by Google

fraternales fueron impotentes como focos de propaganda. En estas comidas, cuyo abastecimiento era suministrado por cada uno de los convidados, se discutian todos los intereses de la sociedad naciente. Se ocupaban de encontrar nuevos modos de proselitismo, de crear nuevas vias á la predicacion de la *Buena nueva*, para estender, en fin, cada vez mas, las ramificaciones de la asociacion. Discursos que probablemente contenian palabras de órden y reglas de conducta, se pronunciaban en estas asambleas, palabras que eran recogidas por taquígrafos, *notarii tachigrafia*, de los cuales se sacaban numerosas copias y se distribuian. En fin, estas comidas, cuyo uso no cesó sino despues del concilio de Cartago, que las defendió, terminaban por una colecta en beneficio de los hermanos desgraciados ó perseguidos y por el beso de paz y de amor. Nosotros no haremos á las agapes cristianas la injuria de asimilarlas á los banquetes de nuestras sociedades secretas: difieren esencialmente en el fondo, pero en cuanto á la forma, en cuanto á la estrategia, tienen entre sí relaciones que es imposible desconocer.

Como no tenemos la intencion ni la pretension de recorrer el mundo de mesa en mesa al través de los siglos, no diremos nada de las comidas de los germanos, nada de la de los escandinavos en honor de su Venus y de su Baco, *Friga* y *Frig-god*, de donde nos han venido por los normandos la espantosa palabra de Fricó. No hablaremos tampoco de las grandes recepciones de la edad media. Deseamos llegar á los banquetes políticos, que hace sesenta años han representado en Francia sobre la escena de los acontecimientos, un papel tan importante y desastroso, y vamos á presentar este interesante asunto despues de haber mencionado, como el último y el mas ilustre ejemplo de hospitalidad feudal, al conde de Warunick, el *hacedor de reyes*, como le llamaban durante la guerra de las *Rosas*, y que alimentaba diariamente en sus dominios á mas de treinta mil personas y consumia seis bueyes por comida cuando tenia casa en Lóndres.

Los banquetes políticos de nuestras sociedades secretas se han modelado sobre las *agapes* ó sobre las comidas de iniciacion y de afiliacion de las lógias masónicas. En cuanto á los banquetes políticos, donde por via de suscricion, todos pueden ser admitidos, hemos tomado su uso de Inglaterra y Francia, al mismo tiempo que lo hicimos distintivo del gobierno constitucional y del régimen parlamentario. *La federacion* abrió en Francia la era á estas grandes manifestaciones; pero antes de llegar al 14 de julio de 1790, encontramos sobre ese camino un banquete que tuvo consecuencias demasiado terribles para la augusta é infortunada casa de Borbon, para que podamos dejarlo pasar en silencio.

El 1.° de octubre de 1789 se dió una comida por los guardias del rey; los oficiales de dragones y de cazadores que se encontraban en Versalles, los de las guardias suizas, de los cien suizos del prebostazgo, y el estado mayor de la guardia nacional fueron invitados; se escogió para el lugar del festin el gran salon de los espectáculos, esclusivamente destinado á las fiestas mas solemnes de la córte, y que desde el casamiento del segundo hermano del rey, no se habia abierto mas que para el emperador José II. Los músicos del rey tuvieron órden de asistir á esta fiesta, la primera que dieron los guardias. Durante la comida se brindó con entusiasmo por la salud de la familia real, pero se omitió la de la nacion. Al segundo servicio, los granaderos de Flandes, los suizos y los dragones fueron introducidos para ser testigos de este espectáculo, y para tomar parte en los sentimientos que animaban á los convidados. Las manifestaciones de júbilo se aumentaban de un momento á otro. De repente se anuncia la llegada del rey, que entró en el salon del banquete vestido de caza, seguido de la reina y llevando al delfin en sus brazos. Las aclamaciones de adhesion y de entusiasmo se acrecientan: con la espada desnuda en la mano se bebe á la salud de la familia real, y en el momento en que Luis XVI se retira, la música entona el aire: *¡Oh Ricardo, oh mi rey, el universo te abandona*! La escena toma entonces un carácter muy significativo. La marcha de los hulanos y los vinos derramados con profusion, contribuyen á que los convidados pierdan toda reserva. Se toca á la carga, los convidados, tambaleándose, suben á los palcos como si marchasen al asalto; se distribuyen cucardas blancas al mismo tiempo que pisoteaban la tricolor, y esta tropa se reparte despues por la galería del palacio, donde las damas de la córte le prodigan las felicitaciones, y la decoran con cintas y cucardas.

Tal fué, dice Mr. Miguet en su *Historia de la Revolucion*, el famoso banquete del 1.° de octubre, que la córte tuvo la imprudencia de renovar el 3. El banquete de Versalles aumentó la indisposicion del pueblo y confirmó las sospechas del golpe de Estado. La nueva de la comida produjo en París la mas grande fermentacion, y trajo en pos las odiosas jornadas del 5 y 6 de octubre, que tuvieron por resultado destruir el antiguo régimen de la córte, de quitarle su guardia y de trasladar la residencia real á la capital de la revolucion.

Hemos dicho que la federacion habia sido la señal de los grandes banquetes políticos. El primero y el mas numeroso se efectuó en el parque del palacio de *La Muette*, en el bosque de Bolonia, el 14 de julio de 1790. Las mesas ocupaban toda la estension del bosque, y todos los federados se sentaron. La Francia entera se encontraba allí representada por las diputaciones de los guardias nacionales de todos los

Digitized by Google

departamentos y de todos los cuerpos del ejército. Esta grande fiesta nacional fué la manifestacion mas imponente del mas verdadero patriotismo, de los sentimientos mas generosos, de las mas puras ilusiones, y del mas sincero respeto á los derechos de todos.

Hoy se ha hecho una moda insultar á la revolucion; la aristocracia de antes de ayer y los demagogos convertidos por la elocuencia de la burocracia, encuentran esto del mejor gusto. En cuanto á nosotros, que tenemos todavía ilusiones por una monarquía constitucional bien entendida, no formaremos parte del coro de estos señores contra los principios del 89.

A partir de la federacion, el uso de los banquetes se estendió por toda la Francia, y vinieron á ser el acompañamiento obligado de todas las fiestas y de todas las solemnidades. «No es por la felicidad de Persépolis por la que nosotros hemos brindado por la Francia, decia Saint-Just, sino por la de Esparta.» Mr. el Caballero hubiera debido añadir, para ser mas verídico, que no era por la felicidad de todos los lacedemonios, sino por la de los ilotas, por la que los demagogos de su tiempo preparaban á su país. En esta investigacion se descubrió á los ἀνδρεῖα de Licurgo, lo que valió á los franceses las comidas cívicas y fraternales que en cada fiesta nacional reunian en las mesas puestas delante de sus casas á todas las familias parisienses. Con motivo de estos banquetes renovados de los griegos, existe un pasaje bastante curioso escrito desde Amsterdam á Robespierre por un bribon, que habiendo tomado un nombre mas conforme que el suyo á la igualdad y á la libertad, tuvo la buena fortuna de ser conocido bajo el seudonimo de *Niveau*. Este honrado *Niveau* dirige á Robespierre, dándole el mérito de la invencion, la siguiente receta para sujetar á la Francia á un régimen de banquetes y sacar un provecho anual de 608.309,000 libras.

«No es posible, dice Niveau, sin correr grandes riesgos, pensar en el presente mes en nivelar las fortunas, sobre todo, entre los buenos *sans-culottes* ó aquellos que parecen tales, pues entre nosotros no existen verdaderamente mas que los ciudadanos ricos que sean patriotas de corazon y de buena fé. Las comidas públicas y comunes pueden suplir este defecto. Para esto será suficiente obligar á todos los ciudadanos de ambos sexos, de toda edad, y de todo rango, á que se junten á una hora fija en el lugar de su seccion para comer reunidos. Vos les pondreis una tarifa proporcionalmente á la diferencia de edad y de sexo para su manutencion.

»Vos sabeis, que en una pension, lo que constituye el provecho del amo, es el número de los pensionistas; vosotros sereis los amos de pension, y todos los franceses serán los pensionistas; no tendreis jamás que temer que vuestra mesa esté ó no muy concurrida, puesto que hareis una ley que obligue á que todos se encuentren allí. Supongamos ahora, para juzgar un poco sobre este proyecto, una seccion compuesta de tres mil personas; todas, en vista de su edad y su sexo, no pagarán el mismo precio; tomemos un término medio, que sea por cabeza 250 francos por año, para una comida diaria, lo que no es demasiado seguramente; esta suma pagada por tres mil personas dará una de 750,000 francos por año, y de 2,000 francos, y aun mas por dia; ahora bien, yo pretendo que con 1 800 francos tambien por dia, se puede alimentar á tres mil personas, dándoles una libra de pan de á 3 sueldos, una libra de carne de á 6 sueldos, y una copa de vino de á 2 sueldos, lo que constituye 11 sueldos por cabeza, para una comida como la que describo. Permite tambien á los ciudadanos que hagan una comida entre ellos por la noche. Hé aquí, pues, mas de 200 francos de beneficio sobre tres mil personas nada mas que en un solo dia, y por todo un año 73,000 francos, lo que da para veinte y cinco millones de individuos una suma fija anual de 608.309,000 francos, lo que vale la pena considerar como lo veis. Hay gastos, me direis. Sí, pero los bosques y las casas nacionales, siendo de vuestra propiedad, teneis ahorrados los mas grandes gastos. Las gentes empleadas serian alimentadas por suscricion y sobre el total; sus gajes serian de poca importancia, y podrian ser pagados por los ciudadanos, dando una vez al año un escudo. Me direis tambien que hay mas de la mitad de los ciudadanos que no están en estado de pagar los 250 francos por año; concedido; pero hay tambien muchos que están en el caso de pagar diez y veinte veces mas. Ahora bien, seria necesario establecer para ello una tarifa en relacion con su fortuna, que podriais llamar, por ejemplo, la *tarifa de la igualdad*, pues que serviria para restablecer entre todos los ciudadanos la igualdad de las fortunas. Además, vos teneis en las manos un recurso continuo, el que os da el derecho que teneis de hacer las leyes; tan pronto le tendreis para disminuir el precio de las carnes, del pan, del vino, etc., tan pronto para condenar á grandes multas á los que no se hallen en las comidas. En las fiestas cívicas estableceréis el uso de dar á los ciudadanos, un escudo, seis francos mas ó menos, segun sus medios, para dar la fiesta con mas solemnidad; en fin, *cuando uno es dueño* se tienen mil arbitrios para sacar dinero de todo y de sacar oro de todas partes.»

El 9 termidor probablemente impidió el ensayo del espediente rentístico del ciudadano Niacan; la Francia, entonces diezmada y arruinada, cansada, en fin, y disgustada para siempre de las delicias de Esparta, fatigada de las alegrías de la guillotina, buscó el camino de Persépolis. A los banquetes terroristas sucedieron los banquetes de las *víctimas* y los de la juventud dorada de Freron. Ecos de la

Digitized by Google

voz dominante, reflejos del volcan de las pasiones en ebullicion, los banquetes en todas las épocas aparecen como la espresion de las opiniones militantes. Cuando Napoleon impuso la ley del silencio á la gozosa confusion intelectual del Directorio, los banquetes perdieron poco á poco su carácter de manifestacion, y bajo el imperio, la política se reveló por el entusiasmo de los funcionarios públicos para brindar á porfía por la salud del jefe del Estado; pero entonces tambien reaparecieron con todo su esplendor, los honrados, los inocentes banquetes de todos los gobiernos regulares, banquetes de sociedades sábias, y banquetes de corporaciones ilustradas. Los antiguos discípulos de Juilly y los de Saint-Barbe, á quienes la revolucion habia separado, comenzaron de nuevo á estrechar en el banquete anual acostumbrado, los vínculos de una fraternal amistad que los malos dias no habian podido romper, y el restablecimiento del banquete de la Saint-Charlemagne, dió á la juventud estudiosa de los liceos un poderoso incentivo de apetitos intelectuales.

En 1814 y en 1815, la política se puso nuevamente á la mesa con los *ultras*, con la guardia nacional que tuvo banquetes, donde su veleidoso entusiasmo brindó sucesivamente por el rey, por el emperador, y últimamente por el rey. La duracion de estas ridículas manifestaciones no fué larga; pero en 1829, los banquetes políticos que parecian estar adormecidos, se despertaron inopinadamente y aparecieron como nubes precursoras de tempestades. La oposicion liberal para contrabalancear el efecto del viaje de Cárlos X en Alsacia, preparó con increible prontitud al general Lafayette, un viaje de ovaciones á través de todos los departamentos, donde los banquetes necesariamente hicieron el principal papel, y que contribuyó poderosamente á disponer el espíritu público á la eventualidad de un golpe de Estado.

La revolucion de julio, á la que el rey Luis Felipe supo, á fuerza de energía y de talento dominar, habia, despertado el espíritu demagógico, resucitado los banquetes de la peor especie. Estas asambleas, centros de propagandas, hogares de insurreccion, donde los refugiados políticos olvidaron los deberes de la hospitalidad, y donde los generales del movimiento reclutaban sus soldados, y pasaban misteriosas revistas, se reunieron frecuentemente durante el período de las turbulencias de las calles de París, y no desaparecieron sino cuando el partido, vencido por las armas, contenido por las leyes, dejó la arena de la lucha convencido de su impotencia.

El porvenir se manifestaba sombrío; el país gozaba hacia muchos años de un gobierno de órden y de libertad. Su prosperidad iba creciendo de dia en dia, cuando se abrió aquella famosa campaña de banquetes, cuyo resultado fué la revolucion.

Al fin de la sesion de 1847, la colicion parlamentaria concentró un plan de agitacion general en París y en los departamentos, bajo la forma de banquetes políticos. La oposicion dinástica tomó la iniciativa, «como si, dice Mr. de Lamartine en su *Historia de la revolucion de* 1848, la impaciencia hubiera sido para los hombres y para las ambiciones del poder, una pasion mas ciega que la lógica misma de los republicanos.» Estos apercibieron con la luz de la pasion la estension de esta medida revolucionaria de los banquetes. Demasiado débiles en número, y demasiado sospechosos á la opinion para atreverse á obrar solos, sintieron que iban á tener por auxiliares á los mismos amigos de la monarquía, y se pusieron á la obra, seguros de que el botin de la victoria quedaria entre sus manos.

El banquete del *Chateau-Rouge*, en París, fué la señal de una série de banquetes de oposicion en las principales ciudades de la monarquía. Aquí los republicanos reunidos á los agitadores asiáticos, cubrieron de palabras elásticas y vagas las incompatibilidades de su programa. Mr Odilon Barrot fué vivamente aplaudido, y cuando, al final de la comida se precipitó en los brazos de Mr. de Lastegrie, este cuadro escitó un entusiasmo general. El ilustre jefe de la *izquierda constitucional*, como se decia entonces, no queria, así como sus amigos, mas que un cambio de ministerio; pero sucedió que sus vanos clamores, es Mr. Luis Blanc quien habla, fueron repetidos por muchos ecos que les dieron un acento formidable. Así, en el banquete de Lille, Mr. Barrot se negó á sentarse si no se le da un signo de adhesion á la monarquía constitucional. Los republicanos que sienten su fuerza, rehusan abiertamente, y cada partido marcha entonces bajo su propia bandera. En Dijon, Mres. Flocon y Ledru-Rollin delante de trescientas personas, obreros, sacerdotes, industriales, comerciantes y magistrados, en un gran salon que tenia por ornamento las banderas y las divisas de la libertad, resonaron palabras que Mr. de Lamartine, sobrecogido de espanto, llamó el rebato de la opinion. El banquete de Chalons, el de Autun, vinieron despues. El desenlace se aproxima. El espanto se apodera cada vez mas de los dinásticos que reconocen su imprudencia y la verdad de esta palabra de la antigüedad, que reunido el pueblo, la conmocion por sí sola los une; pero ellos están ligados y no se atreven á retroceder. Llegamos al mes de febrero de 1848. El décimo segundo distrito de París organiza un banquete; la oposicion ha prometido probar su derecho asistiendo á él; el banquete debe celebrarse el 20 de febrero; el ministerio no se opone á ello; se propone solamente probar el delito por un comisario de policía, y mandar que el hecho se juzgue por los tribunales. Todo se prepara para esta demostracion *pacífica*. La víspera, el ministerio, inquieto por una con-

Digitized by Google

vocacion dirigida á los guardias nacionales *sin armas* por los republicanos impacientes, declara en la tribuna que recuerda sus consecuencias, y que disipará la manifestacion por medio de la fuerza. Mr. Barrot convoca á la oposicion constitucional para deliberar. Se propone abstenerse delante de la resolucion estrema del gobierno. Mr. Barrot y sus amigos ceden á este consejo. Al dia siguiente por la mañana se delibera otra cosa en casa de un restaurador de la plaza de la Magdalena. Allí aparece el elemento legitimista; Mres. de Larochejaquelein, Berryer y Lamartine se encontraban allí reunidos. Despues de un largo discurso de este último, se decide la resistencia, y lo demás ya lo sabemos.

Este trabajo sobre los banquetes, de seguro es muy incompleto; pero habrá probado lo que queríamos demostrar, que una historia filosófica de los banquetes desde la antigüedad hasta nuestros dias, seria tan curiosa como interesante.

Los banquetes de España, en situaciones solemnes, no son mas que un reflejo de los que se han celebrado, lo mismo en Francia que en Inglaterra, pero fuerza es confesar, que no hemos sido tan pródigos en esta clase de demostraciones como los paises arriba indicados. Los hemos tenido especialmente desde la aparicion del sistema constitucional para la celebracion de ciertos aniversarios, y para brindar por el buen éxito de una causa política ó nacional. El que se celebró en Madrid en julio de 1853 en los salones del que es hoy teatro de Oriente, es el mas celebrado en nuestros dias por el número de concurrentes que tuvo, y por la condicion de los comensales.

El término feliz de nuestra guerra de Africa, dió lugar á otro banquete compuesto de militares de superior graduacion.

Un escritor francés en el artículo *banquete* que pone en el Diccionario de Trevoux, ha querido enseñarnos que esta palabra procede del aleman *panckett*, de la cual los italianos han formado la de *banchetto*. Los alemanes, comilones intrépidos, bebedores, al estremo de ponerse la cabeza como los tracios y los escitas de la antigüedad, han sido gentes capaces de inventar la palabra y el objeto que la origina. Pero por desgracia del etimologista, *panckett* no es aleman; nosotros no sacamos *banquete* sino de *banchetto*, que recuerda la banqueta donde están sentados los convidados. Pero ¿qué importa el orígen de la palabra? Bástanos probar, que *banquete* se encuentra sin interrupcion, en la antigua lengua española para espresar toda comida referente á festejos.

BÁRATRO. *(Geografía poética.)* Abismo de una gran profundidad en Atica, tribu hipotintida; se precipitaban á él los condenados á muerte, los bandidos, y particularmente los malvados. Este abismo no tenia la forma de un embudo, como cierta gehena ó prision de esta república, verdadero tipo de tortura escogido por Alighieri en su *Infierno*. El báratro se asemejaba á un pozo por su revestimiento interior de piedras, entre las junturas de las cuales se habian quedado clavadas hojas y puntas de hierro perpendiculares y horizontales, que cruzándose convertian en pedazos en su caida á los pacientes, suplicio que la edad media y el feudalismo han reproducido. El nombre de *baratron* se daba tambien por estension á las cavidades subterráneas y á los abismos, y figuradamente se aplicó á los glotones, á los disipados, á los pródigos, á los cortesanos y hasta á los avaros, abismos, que mas avisados que Caribdis, no sueltan jamás su presa. La palabra baratron pasó por consiguiente á la lengua del Lacio. Horacio la emplea para designar un *vafer*, en nuestro idioma un tragon. Marcial, mas atrevido, la aplica al estómago, el cual considera como un golfo devorador para todo lo que tiene vida; es de todos los abismos el mas cruel, como el mas ávido y el mas caprichoso entre los ricos.

La palabra *barathrum* se estendió entre los latinos hasta Tulianum, famosa prision de Roma, desde lo alto de la cual se precipitaba á los criminales. Se hubiera debido escribir sobre la puerta de esta terrible cárcel la despiadada *væ victis* de los señores del mundo. El valiente é infortunado Jugurtha justificó esta palabra horrorosa: despues del triunfo de Mario fué arrojado en el barathrum, á donde le dejaron morir de hambre.

BARBERO. *(Costumbres é historia.)* La moda de afeitarse ha venido de Oriente y de Egipto. Se introdujo entre los griegos en la época de las conquistas de Alejandro, y pasó de aquí á los romanos. La denominacion de tonsor, así como todas las palabras que se derivan de ella, prueban suficientemente que la profesion designada hoy bajo el nombre de *barbero*, consistia principalmente en cortar los cabellos. El cuidado de la cabellera, cuidado que precedió en los pueblos de la antigüedad, la moda de afeitarse la cara, cuya necesidad dió origen á las oficinas de los *tonsores*, que llegaron á ser rápidamente lugares de citas donde los ociosos y los parlanchines iban á buscar ó llevar noticias.

En efecto, en Grecia como en Roma, los hombres satisfacian allí los minuciosos pormenores del tocador, hácia los cuales no poseian todo lo necesario. Era menester ser rico para tener á su servicio algun hábil esclavo con navajas, peines y espejos, y con los demás atributos de un barbero. De esta penuria resultaba la obligacion de una visita matinal á esta oficina llena de una multitud, á cada instante renovada.

Los barberos tenian tres ocupaciones principales. Cortaban los cabellos, demostrando su habilidad en dejarlos iguales primero, y despues en seguir la moda establecida ó in-

Digitized by Google

ventar otras nuevas; para esta operacion se servian, no de tijeras, sino de navajas de diferentes tamaños y mas ó menos cortantes. Accesoriamente arrancaban los cabellos grises que aparecian sembrados sobre las cabezas de los jóvenes, ó teñian, por medio de recetas tan variadas como sábias, las cabelleras que en la precedente operacion no habian satisfecho. La segunda ocupacion de los barberos consistia en afeitar la cara, y enjugaban la barba con una especie de servilleta de una tela felpuda, que ponian sobre los hombros de los pacientes, y que tenia un tejido desconocido en nuestros dias. En fin, el tercer empleo de los barberos consistia en cortar las uñas de las manos, lo que se verificaba con una especie de cuchillitos de una forma particular. La antigüedad nos ha dejado un poemita de Fanias sobre el barbero Eugates, que contiene una enumeracion cómica de todos los útiles necesarios á las funciones del barbero y á los cuidados del tocador.

Los barberos, llamados entonces esquiladores, fueron llevados de Sicilia á Roma por un tal P. Ticinio Menas, el año 454 de la fundacion de la ciudad. La moda, desde mucho tiempo generalizada en Grecia de llevar los cabellos cortos y la barba rasa, se propagó rápidamente, gracias con especialidad á Escipion, el segundo Africano, que se afeitaba todos los dias. Los esquiladores comenzaron por ejercer su industria al aire libre, pero mas tarde este uso subsistió solamente para la plebe y los esclavos, y las tiendas de los barberos anunciadas por una presentacion de navajas, de cuchillitos y de espejos, llegaron á ser puntos de reuniones para los ociosos y para los noticieros. Uno de los principales méritos del dueño del establecimiento era saber responder á todas las preguntas que se le dirigian, y los barberos suministraban imitando á los autores y actores cómicos ó satíricos, el tipo de la curiosidad y de la murmuracion. Uno de estos artistas le preguntaba cómo queria que se le afeitase á un filósofo de carácter áspero, respondió estas breves palabras: «quiero que se me afeite sin hablar.» La historia de esta anécdota no dice si los grecostarios ó carenos, desde los tronstianos mas elegantes hasta la via Subarana, donde los barberos de baja especie afeitaban las barbas de los plebeyos, el filósofo pudo encontrar un esquilador segun le convenia.

En la edad media, la profesion de los barberos tomó una estension mas grande todavía, pero saliendo de su especialidad. Los barberos autorizados por el menosprecio de los *mires* ó médicos, para las bajas operaciones quirúrgicas, invadieron cada vez mas el dominio de la cirujía. Por eso los barberos de aquellos tiempos fueron desde muy temprano una importante corporacion. Por esta época esta cofradía, viendo que sus antiguos estatutos habian caido en desuso, y que habian perdido los títulos que los autorizaban, redactaron otros nuevos.

A pesar de las diferencias que existian entre los barberos y los cirujanos, éstos no ponian obstáculos cuando un barbero se habia distinguido por sus conocimientos en cirujía, en recibirlos en su colegio, y en dispensarles de la lengua latina en sus exámenes. Exigian solamente que dejase las vacías y renunciase al oficio de barbero. Algunos autores citan los nombres de muchos barberos que entraron en los colegios de cirujía y se distinguieron por sus talentos y sus conocimientos prácticos.

Sin embargo, la ambicion de los barberos se aumentaba con sus privilegios, y no pudieron estar mucho tiempo satisfechos de lo que habian obtenido.

Andando el tiempo los barberos fueron perdiendo en consideracion, pues á medida que los cirujanos la adquirian, iban justificando su superioridad por su saber y su talento, y sus antiguos rivales descendieron al rango que convenia en una práctica ignorante y rutinaria.

Sus tiendas, frecuentadas por la clase media, á quien el uso de tener las mejillas y la barba rasa, atraia allí continuamente, debieron bastar á su ambicion, y se contentaron con la influencia que le valia las murmuraciones y la curiosidad. Si las grandes casas estuvieron algunas veces abiertas, si algunas llegaron á un cierto grado de celebridad y adquirieron una considerable fortuna, no fué ciertamente en calidad de barberos, sino en la de peluqueros. Las estravagancias de la moda, y sobre todo del peinado adoptado por las mujeres, desde la invencion de los polvos, abrieron á la imaginacion de los artistas encargados de levantar estos edificios una inmensa carrera.

Esta decadencia no ha marchado con paso igual en todos los paises. En la vida de los orientales, por ejemplo, los barberos propiamente dichos, continúan representando un gran papel, aunque los musulmanes conservan generalmente su barba; pero se afeitan la cabeza, y esta operacion pide una mano muy ejercitada. Así se encuentra todavía en Oriente el barbero parlanchin y gracioso, con la lanceta en una mano y la navaja en la otra; tal, en fin, como nos le representan los cuentos de las *Mil y una noches*. La profesion tampoco ha degenerado entre nosotros, y aparte del talento de Beaumarchais, Fígaro es todavía en España una realidad.

El barbero se encuentra tambien entre nosotros en los pueblos de provincia, donde sus relaciones diarias con los habitantes le dan cierta influencia sobre las personas graves, cuotidianamente sometidas á su accion elocuente, y por esto tambien representa un papel importante en las elecciones de ayuntamiento. No sucede lo mismo en Madrid. La

tienda del barbero ha sido reemplazada por el salon de peluquero, cuyo dueño, gracias á las exigencias de la moda, dispuesta á aceptarlo todo hoy en materia de cabellos y de barba, debe ser un artista muy hábil. Balzac ha pintado, en una de sus escenas, titulada tan pronto *Los cómicos sin saberlo*, tan pronto *El provinciano en Paris*, á uno de estos pretenciosos profesores, sus salones, sus gentes, sus discípulos y sus clientelas.

BARI. *(Geografía é historia.)* La *Tierra de Bari*, que toma su nombre de su capital, es una de las quince provincias continentales del reino de Nápoles. Está situada entre el Adriático al N. E., las provincias de la Capitanata al N. O., de la Basilicata al O. y de la Tierra de Otranto al S. Su longitud es de 68 millas de Italia, y su latitud de 30 próximamente. Formaba en otro tiempo una parte de la Apulia, y es hoy una de las provincias mas pobladas del reino. Se le da cerca de 500,000 habitantes. Su parte meridional está atravesada del O. al E. por la rama oriental del Apenino Meridional, donde se encuentran, al S. O. los montes Feuncia, Lapulo, Franco y San Agostino. El suelo es generalmente calcáreo, sobre todo en el interior del país. La Tierra de Bari y la Tierra de Otranto forman juntas lo que se llama la *Pulla Pedregosa*, por oposicion á la *Pulla Llana*, que comprende la Capitanata. Los valles de este suelo montañoso son susceptibles de cultura, y la banda de terreno que se estiende á lo largo del mar sobre una longitud de 8 millas, es uno de los paises mas fértiles y mejor cultivados de Italia. Es verdad que esta parte está mejor regada que el resto de la provincia: aquí es donde corre el Ofanto, el antiguo Audifus, que es el único rio de la tierra de Bari. En las demás partes que carecen casi completamente de aguas corrientes, no hay mas que fuentes que se secan en verano. Tiene tres lagos pequeños: el Battaglio, el Jacomi y el Sasano, que no reciben las aguas de ningun manantial ni tienen salida conocida. El clima, aunque caliente, es generalmente salubre, escepto en algunos lugares bajos, donde se reunen las aguas pluviales, y donde se forman pantanos de los cuales se desprenden miasmas peligrosas. Los principales productos del país son el aceite, los cereales, el vino, la seda y las frutas. No hay bosques. Se apacentan bueyes, caballos, asnos, cabras, cerdos y carneros, cuya lana fina era ya muy buscada en tiempo de los romanos. Las costas contienen mucha sal.

La provincia de Bari está dividida en tres distritos: Bari, Barletta y Altámara, y se divide en treinta y siete jurisdicciones inferiores. Está administrada por un intendente que reside en Bari; pero la sede de las jurisdicciones civil y criminal se ha establecido en Trani. Entre las ciudades mas importantes despues de la capital, se cuenta á Barletta, Trani, Bisceglia, Molfetta, Jiovenazzo, Mola, Polignano, Monopoli, Fasano, todas á orillas del mar, y un poco mas al interior, pero siempre á una corta distancia de la ribera, Audri, Ruvo, Noia, Bitonto, Bitetto, Comversano, etc. Las mas considerables de estas ciudades cuentan de 12 á 18,000 habitantes, y las demás de 4 á 8,000. El comercio es enteramente marítimo. Consiste principalmente en aceite y en granos, y pertenecen esclusivamente á las ciudades de la costa, sobre todo á Bari y Barletta, que hacen el cabotaje con Trieste, Venecia, la costa de Dalmacia, las islas Jónicas, etc.

Bari es la capital de la provincia á la cual ha dado su nombre. Es una ciudad fuerte, situada al N. E. de Nápoles, sobre el Adriático. Es la sede de un arzobispado. Su poblacion asciende á 20,000 habitantes. *Barium* era el nombre que tenia en tiempo de los romanos, era una de las ciudades de la Apulia. Se puede conjeturar que fué poblada por una colonia griega, aunque nada se sabe con certeza á este respecto. Horacio hace mencion de ella en su viaje á Brindis como de un lugar donde abundaba mucho el pescado. Despues de la caida del imperio de Occidente, Bari perteneció algun tiempo á los emperadores griegos y despues á los duques lombardos de Benevento. En el siglo IX, la ciudad fué tomada y saqueada por los sarracenos, que habian sido llamados á Apulia por Bachis, duque de Benevento, que á la sazon se encontraba en guerra con el conde de Salerno. El emperador Luis la volvió á tomar á los sarracenos en 870; pero algunos años despues los griegos se apoderaron de ella, y Bari vino á ser la residencia del *catapan* ó gobernador griego de la Apulia. Esta ciudad fué tomada por los normandos despues de un largo sitio en 1137, y conquistada de nuevo algunos años despues, por Rogero, rey de Sicilia. A partir de este momento, los normandos la conservaron durante todo el tiempo de su poder. Su dominacion destruida, esperimentó las diferentes vicisitudes que tuvo que sufrir el reino de Nápoles. Tres veces casi completamente destruida, fué otras tres veces reedificada en el mismo lugar. Bari es la patria de muchos personajes célebres, entre otros de Andrea de Bari y de Piccini. Es una plaza de guerra de cuarta clase, bastante bien fortificada y defendida por una ciudadela. Está situada sobre una lengua de tierra que avanza hácia el Adriático. Los muros que la rodean tienen un aspecto antiguo y está llena de calles estrechas y tortuosas. Su castillo es un grande edificio, cuya construccion es del tiempo de la edad media, como todas las demás ciudades de la Pulla. Carece de agua, pues no tiene ni fuentes ni acueductos. Entre los monumentos notables se distingue en primera línea la iglesia y el priorato de San Nicolás, construidos en 1098, y enriquecidos con las dádivas del duque Rogero. La iglesia es un edificio gótico de hermosa y ele-

Digitized by Google

gante arquitectura y de colosales dimensiones. Las arcadas que separan las naves están sostenidas por dobles columnas de granito. Además de las muchas iglesias parroquiales, Bari posee tambien un liceo real, un seminario y un colegio para los nobles, que son á la vez establecimientos de utilidad pública y edificios de magnífica apariencia. Esta ciudad es comerciante é industriosa. En ella se fabrica una especie de cordial llamado *acqua stonachica de Bari*, que es el objeto de una considerable esportacion. Hay tambien fábricas de tejidos de algodon, fábricas de sombreros, de jabon, de cristales, etc. El puerto defendido por dos muelles, es muy pequeño y con frecuencia se llena de arena por las avenidas y crecientes de las aguas; pero es muy seguro y muy frecuentado por los barcos de alto porte procedentes del Adriático. Es uno de los depósitos de los conocidos aceites de la Pulla.

Beatillo: *Historia di Bari*, Napoli, 1657, 4.° Lombardi, *Compendio cronológico delle vite degli arcivescobi Baresi*, Napoli, 1697, 4.°

BARONES. (CONJURACION DE LOS) *(Historia.)* Así se llama un episodio de la historia de Nápoles, que diezmó, en la segunda mitad del siglo XV, á la nobleza del país. Despues de la muerte de Alfonso el Magnífico, rey de Nápoles y de Aragon, su hijo Fernando habia subido al trono; pero su crueldad, su avaricia y el inflexible rigor con que ejercia los mas odiosos monopolios, la insolencia de su hijo Alfonso, escitaron muy pronto contra estos dos príncipes un descontento general, que se comprendió por la entrega que hicieron al papa Inocencio VIII los barones napolitanos de sus personas y de sus bienes. Ya la bandera papal habia sido tremolada, cuando Fernando, por sus promesas, por el empeño que habia contraido de no buscar á ninguno de aquellos que habian figurado mas en la revolucion, y por el abandono de Aquila al Estado romano, obtuvo la paz y la sumision de los rebeldes. Pero este juramento no era mas que un lazo. Una vez desarmados, los barones fueron presos y condenados á muerte, y Aquila fué tomada por las tropas napolitanas. Inocencio indignado por esta falta de fé, declaró á Fernando privado de sus derechos á la corona, llamó á Italia al rey de Francia Cárlos VIII, y la conjuracion de los barones llegó á ser tambien la causa de aquella invasion que fué para los dos paises el orígen de nuevos desastres.

BASORA. *(Geografía.)* Ciudad de la Turquía Asiática en el bajalato de Bagdad; está situada en la márgen derecha del Chat-el-Arab, á los 30° 31′ de latitud N., y á los 45° 18′ de longitud E. Esta ciudad fué fundada el año 14 de la hegira (656 de J. C.), bajo el califato de Omar, por Atabey, hijo de Cervan. Fué primero la capital de un bajalato particular que llevaba el mismo nombre que ella, y vino á ser muy pronto una de las ciudades mas florecientes de Oriente. Tomada por los persas, arrebatada á estos por los turcos, vuelta á caer otra vez en poder de los persas (1773—1779), conquistada un instante por los árabes (1787), vino á ser, en fin, presa de la Turquía, que la colocó bajo la dependencia del bajá de Bagdad. Aunque no tenga ya su antiguo esplendor, es todavía una ciudad importante, la mas comerciante de Asia. Contiene una poblacion de 60,000 almas, compuesta de numerosos elementos. Los árabes forman la masa de la poblacion; los turcos ocupan todos los empleos del gobierno; los armenios están á la cabeza del comercio; en fin, todas las naciones de Europa tienen allí cajas y establecimientos. La ciudad mal edificada, mal configurada, espuesta á las frecuentes inundaciones del Chat-el-Arab, es mal sana y atacada frecuentemente por enfermedades, á las que están mas que nadie, sujetos los estranjeros. En cambio, sus cercanías son agradables, fértiles y bien cultivadas. Se recolecta una cantidad considerable de rosas que se destilan para obtener la esencia. Este perfume constituye un ramo importante de esportacion; lo mismo sucede con los dátiles, muy superiores á los de Egipto, y caballos árabes, cuya pureza de raza les dá un precio inestimable. Hay, además, bazares, inmensos almacenes, que son los únicos edificios notables de la ciudad, siempre llenos de mercancías que llegan del Indostan, de Persia, del golfo Pérsico, de las islas Molucas, de la Arabia y de Europa. De estas mercancías, unas son llevadas por buques árabes, á los cuales pertenece principalmente el transporte por mar; otras vienen de la India en buques ingleses, ó de Europa en embarcaciones de diferentes naciones; otras, en fin, vienen conducidas por ricas caravanas que parten incesantemente de Basora, ó vuelven á entrar en esta ciudad llena de movimiento y de actividad, que efectúa un cambio contínuo con las principales ciudades de la Turquía Asiática, tales como Bagdad y Damasco.

BATAVIA. *(Geografía.)* Capital de la isla de Java y de todos los establecimientos holandeses de la India; está situada sobre la costa septentrional de la isla, á los 6° 12′ de latitud Sur, y á los 104° 33′ 46″ de longitud Este. Forma parte de una provincia que lleva su nombre, y que ha sido comprendida en un fragmento de la monarquía de Jacatra, una de las cuatro antiguas divisiones de la isla.

En 1619, los holandeses, despues de haber echado á los ingleses de Java, y vencido al rey de Jacatra, fundaron la ciudad de Batavia, en el recinto de la antigua ciudad javanesa de Sunda-Calappa. Los ingleses se apoderaron de ella el mes de agosto de 1811, y la entregaron al rey de los Paises Bajos en 1816. Esta era una posesion muy importante. Batavia se habia elevado en muy poco tiempo

Digitized by Google

á un alto grado de prosperidad, y hubiera sido mas floreciente todavía sin la estremada insalubridad de su clima, que la convierte en la residencia mas peligrosa del mundo. A principios de este siglo, la mortalidad que diezmaba allí á los europeos era tan grande, que el general Dandels, entonces gobernador de la isla, juzgando la residencia inhabitable, quiso abandonarla por Surabaya. La ciudad estaba ya casi desierta, cuando Van-der-Capellen, que sucedió al anterior gobernador de Java, apreciando mejor las inmensas ventajas de la admirable posicion de Batavia, llevó á ella la sede del gobierno, y levantó á la ciudad casi muerta, combatiendo la insalubridad del clima con medidas eficaces y con importantes trabajos.

Los holandeses han escogido la posicion de su ciudad en memoria de su país, y han querido hacer de ella una Neerlanda equinoccial. La parte que toma el nombre de antigua ciudad, edificada sobre un terreno cenagoso, está cortada por numerosos canales, y estos son los canales llenos de aguas detenidas, que infestan el aire con miasmas pestilenciales, mas peligrosos todavía por el hacinamiento de las casas, que apenas se separan de las calles estrechas y mal ventiladas. La nueva ciudad está mejor edificada. Los europeos, que buscan todos allí una residencia mas salubre, habitan casas espaciosas, bien distribuidas, y separadas las unas de las otras por grandes patios y hermosos jardines. Algunos, encontrándose todavía así demasiado cerca del peligro, habitan preciosas casas de campo que rodean á la ciudad de magníficos jardines y de bonitos paseos. En cuanto á los edificios públicos no son numerosos, pues no podemos citar mas que el hotel del gobernador general, la municipalidad, los cuarteles, el hospital militar y los almacenes de la marina. Hay un teatro, en que algunas veces funciona una compañía francesa. Las diversas religiones de una poblacion compuesta de europeos y asiáticos, ejercen su culto en tres iglesias, muchas mezquitas, y no pocos templos chinos. Los establecimientos públicos son: un colegio de justicia, una cámara para la administracion de los bienes de los huérfanos, una sociedad literaria, un jardin botánico, y diferentes escuelas.

Batavia ha debido especialmente su prosperidad á la estension y á la seguridad de su puerto, considerado como el mas hermoso y el mas cómodo de las Indias Orientales. Siempre está lleno de buques de todas las naciones, y sirve de depósito al comercio mas activo.

La poblacion, aunque formada de elementos heterogéneos, se ocupa esclusivamente de negocios. Ascendiendo á cerca de 70,00 almas, se compone de europeos, todos ricos que viven en la opulencia mas lujosa; de chinos, mas numerosos, que ejercen toda clase de industrias y de profesiones mecánicas, y de malayos, de javaneses, de indous, mas numerosos todavía, que son generalmente criados. El comercio consiste principalmente en café, azúcar, azafran, índigo, y otras producciones de Java, debiendo añadir las sederías, los tées, las porcelanas, los mármoles de China, los chales de Persia y de la India, las mercancías inglesas manufacturadas; los productos industriales, los vinos, los aguardientes de Francia y los caballos de Byma.

BAXTERIANOS. *(Historia religiosa.)* Sectarios que toman su nombre de Ricardo Baxter, célebre teólogo no conformista, que nació en 1615 y murió en 1691. Su padre era un rico propietario arruinado por la pasion del juego; esta catástrofe, el estado enfermizo del niño, y la triste situacion en que se encontraban entonces los establecimientos de instruccion en Inglaterra, no favorecieron el desenvolvimiento intelectual del jóven Baxter. La lectura de un libro de Bunny, le hizo tomar la resolucion de estudiar la teología. La muerte de su madre, la felicidad que tuvo de escapar de una grave enfermedad, le confirmaron su designio. Desde 1638 fué ordenado por el obispo de Worcester.

La conducta de los eclesiásticos de la iglesia establecida, sumergidos en la ignorancia y la inmoralidad, le escandalizó, sobre todo, cuando la comparaba con la piedad y la severidad de los eclesiásticos no conformistas, si bien se sintió atraido por la iglesia presbiteriana. El pastor de esta parroquia, que no subia al púlpito sino cada trimestre, pero que frecuentaba asiduamente la taberna, tenia grandes diferencias con una gran parte de sus ovejas.

Para poder mantenerse y contentar á sus feligreses, les habia dejado la eleccion de un nuevo vicario; esta eleccion recayó sobre Baxter, pero la parroquia se encontraba en un estado poco lisonjero: la mayor parte de los habitantes habian seguido los funestos ejemplos del pastor; aquellos que estaban mejor dispuestos eran el objeto del odio de los demás, que los calificaban de puritanos. Resultó que estos se unieron á los conformistas. Baxter dejó pronto esta posicion, y arrastrado por las agitaciones políticas desempeñó durante dos años, en el ejército de Cromwell, las funciones de un predicador de ejército, sin recordar, acaso, que se trataba destruir la autoridad real. Una enfermedad le obligó á retirarse, y en su retiro escribió su libro del *Eterno reposo de los santos.*

Cuando mas tarde se debió reemplazar al pastor de Kidderminster, que habia muerto, llamaron á Baxter, que desempeñó con celo y buen éxito estas nuevas funciones. Predicaba todos los domingos y todos los jueves; distribuia una cantidad de ejemplares de sus numerosos escritos á sus feligreses; enseñaba el Catecismo en las casas á las cuales visitaba

Digitized by Google

con regularidad. Su iglesia estaba siempre llena de gente; la devocion renacia en las familias, y las buenas costumbres reinaban en el espíritu de todos. Baxter estendia su ministerio fuera de su parroquia, sobre sus cofrades; procuraba en las frecuentes visitas que les hacia, alentarlos con sus ejemplos lo mismo que con sus palabras. Su vida era sencilla y frugal; sostenia con sus ahorros á los pobres y á los enfermos, y especialmente á los estudiantes necesitados; en medio de las turbulencias políticas de aquella época, pudo reservar un fondo anual de cerca de 9,000 florines para los indios del norte de América. Baxter terminó su ministerio pastoral en Kidderminster con el fin de los dos protectores y de la república bajo Monk.

Cárlos II, proclamado rey el 8 de mayo de 1660, y apenas afirmado sobre su trono, pensó en hacer que refloreciese la iglesia episcopal, pero encontró en los presbiterianos vigorosos y obstinados enemigos del episcopado inglés. Sin embargo, como los realistas tenian la superioridad en el parlamento, promulgaron el acta de corporacion, segun la cual solo podian desempeñar funciones públicas aquellos que se declarasen por la alta iglesia. El libro de oraciones, ya muchas veces variado, fué sometido á nuevas modificaciones y á nuevas adiciones, y se promulgó una ley que privaba de su empleo á los que se negasen á servirse de este libro. Baxter fué uno de los que lo rechazaron.

Poco despues de su destitucion, el eclesiástico Baxter se casó á la edad de cuarenta y siete años con miss Charleston, que le llevó un dote de 24,000 florines. Vivió diez y nueve años con ella en una perfecta union, pero no tuvo hijos. Las perturbaciones eclesiásticas y políticas que agitaban á Inglaterra le afligian profundamente; procuraba por todos los medios calmar los espíritus, y pacificar los corazones, con frecuencia de una manera singular, y que en muchas ocasiones comprometieron su libertad. En 1684, uno de sus escritos fué causa de que le condenasen á dos años de prision. Los asuntos de los presbiterianos fueron con corta diferencia los mismos bajo el reinado de Jacobo II; pero Guillermo III se apoderó del trono en 1689: queriendo conciliarse la mayoría de los ingleses y de los escoceses, publicó un acta de tolerancia para todos los disidentes, esceptuando á los socinianos, que eran en muy corto número, y á los católicos. Desde entonces Baxter pudo desempeñar apaciblemente su ministerio de cada dia, predicando y escribiendo sin interrupcion hasta el momento en que la muerte lo libertó de grandes sufrimientos el 8 de diciembre de 1691.

Entre sus numerosos escritos, que son hasta nuestros dias muy leidos en Inglaterra y en América, el mas notable es el que se titula *El eterno reposo de los santos.* Este escrito apareció primero en 1650, pero como contenia muchas cosas que se relacionaban con las circunstancias del tiempo y de las controversias religiosas, Benjamin Fawcet hizo un compendio de esta obra en 1758, y este compendio casi ha reemplazado al original.

Ricardo Baxter habia procurado conciliar las opiniones de Calvino con las de Arminio; por eso su sistema fué llamado sistema del *justo medio.* Aunque el antiguo proverbio dice: *en un buen medio está la virtud*, puede ser verdadero en muchas circunstancias relativas á la direccion de la vida, pero evidentemente no puede haber término medio desde el momento en que se trata de la verdad de la religion. Baxter enseñaba que Dios escogió á ciertos individuos á quienes se decide á salvar sin ninguna presciencia de sus buenas obras, y que los otros á quienes se predica el Evangelio, tienen entre sus manos los medios de su salvacion. Negaba que los méritos de la muerte de Jesucristo, de la cual no se habia formado una idea exacta, debiesen aplicarse solo á los creyentes, y pretendia que debian aprovechar á todos los hombres para su estado de salvacion. Sostenia además que es menester para esto una certidumbre de perseverancia; y sin embargo, no se atrevió á decidir que la gracia no existe en tan débil grado entre ciertos individuos que puedan perderla de nuevo.

BECASINA. *(Historia natural.)* Ave de tránsito; es una especie del género *becada*, y se distingue de la becada propiamente dicha, por la parte inferior del tarso desnudo de plumas. La becada tiene una longitud de 27 centímetros, comprendiendo el pico que tiene 9; su cabeza está dividida por dos rayas longitudinales negras y tres rojizas, el manto es blanco, cuello variado de pardo y rojo; el pecho y el vientre son blancos; la parte superior del cuerpo tiene un color variado de pardo, de rojo pálido y de negro. La becasina llega á Francia por la primavera y hace sus nidos entre los juncos y los matorrales de los pantanos; en verano deja este país para volver en otoño y desaparecer en invierno. Su vuelo es rápido é irregular, por lo cual su caza exige mucha destreza. La *pequeña becasina* ó la *sorda*, tambien llamada *becasin* ó *becason*, tiene 20 centímetros de longitud. No tiene mas que una banda negra sobre la cabeza; el fondo del cuerpo en la parte superior tiene reflejos verde bronce; un semicollar gris ocupa la nuca; sus flancos están mosqueteados de pardo como el pecho; habita las praderas cenagosas.

La *becasina caballeros*, otra especie del género becada, tiene el dedo esterior y el de centro reunidos por una pequeña membrana; estos son verdaderos *caballeros* con el pico de becasina. A esta especie pertenecen la *becasina punteada* de la América del Norte, que se alimenta con las conchas que encuentra en los salinares.

BEIRA. *(Geografía.)* Provincia de Portu-

Digitized by Google

gal, dividida en Alta Beira ó del Norte, y Baja Beira al Mediodía. Se estiende desde la márgen izquierda del Duero hasta el Tajo y la provincia de Estremadura, y cuenta una poblacion de 922,000 almas, repartidas sobre una superficie de cerca de 400 miriámetros cuadrados. El Norte y el Este del país están erizados de montañas, ramificaciones de la cadena principal llamada Sierra-Estrecha, cuyo pico superior situado en Malhao-Leira, se eleva á cerca de 2,700 metros sobre el nivel del mar, y prolonga hasta las estremidades septententrional y meridional de la provincia sus campos, donde por todas partes se manifiesta la naturaleza áspera y salvaje. Por la parte del Oeste, al contrario, el suelo va siempre bajando cada vez mas, y concluye por no formar mas que una vasta llanura, tan pronto arenosa como cenagosa, y que atraviesan el Vuga y el Mondego, rios que van á desaguar en el Océano. La diversidad de climas que reinan en las diferentes partes de esta provincia corresponden con la diversidad de su suelo y con la naturaleza de sus productos En tanto que las montañas permanecen una gran parte del año cubiertas de nieve, los valles ofrecen la mas lujosa vegetacion y favorecen el apacentamiento de los ganados, particularmente el de los carneros, cuya raza es notable por su belleza; y los espesos bosques de encinas y de castaños, que se encuentran en estos lugares no son menos favorables para el sustento de los cerdos. Los jamones de Lisboa, que han adquirido en todas partes una justa celebridad, provienen todos de la provincia de Beira. Los ribazos se utilizan para la cultura de las viñas, de los olivos, de los naranjos y de los árboles frutales de toda especie. El maiz crece admirablemente en los terrenos cálidos y húmedos, mientras que los ricos campos de trigo de las llanuras, denuncian una agricultura muy adelantada. La industria minera no tiene importancia, y el *lavaje* del oro da productos insignificantes. Las aguas minerales que se descubren todos los dias en estos parajes procuran con su esplotacion, beneficios mas seguros. La poblacion es pobre, pero de costumbres dulces y honradas, y notable por su actividad y su alegria. La pesca, la agricultura, el pastoreo, un poco de industria manufacturera, el comercio del aceite, del maiz, de las naranjas, de los jamones, de las frutas, de los quesos de leche de cabra, de miel, de cera, de lana, de sal, de las piedras de molino y de alguna alfarería, constituyen sus medios de existencia.

BELLADONA. *(Botánica y terapéutica.) Atropa belladona.* Planta de la familia de las solâneas, pentandria monoginia de Lineo; una de las mas venenosas de nuestros climas. La belladona crece con preferencia en la márgen de los caminos en las partes desmontadas de bosques; se eleva á la altura de tres á seis pies, y forma algunas veces una especie de espino con cima redondeada; su tallo es verde y cilíndrico; las hojas son alternas ó genéricas, agudas, enteras, suaves al tacto, de un verde intenso y puvescentes. Las flores son solitarias; cáliz de cinco divisiones; corola campaniforme, de un púrpura oscuro; cinco etaminas en la corola; hilos encorvados hácia adentro; anteras biloculares, abriéndose por hendiduras longitudinales; pistilo sobre un disco amarillo, compuesto de un ovario que lleva encima un estilo filiforme. El fruto es una baya débilmente deprimida, del grosor de una cereza, verde al principio, de un negro violeta mas tarde, coronado sobre el cáliz y encerrando granos reniformes.

Insistimos sobre esta descripcion, porque la belladona es muy comun, y porque la apariencia agradable de su fruto conduce muchas veces á los niños y hasta las personas mayores, á comerlas. Sin embargo, es muy fácil distinguirla de otro fruto.

La belladona debe sus propiedades venenosas á un principio inmediato, descubierto por Brandes, la *atropina*, que se cria como un alcaloide. Esta sustancia abunda en la raiz; su proporcion es menor en las hojas y los frutos. Algunos animales, como los conejos, pueden alimentarse impunemente de la belladona, pero es un veneno muy activo para el perro, para las aves, y para el hombre. Es cierto que una persona adulta y en buen estado de salud, puede sin inconveniente comer algunas bayas de belladona, pero no seria muy sensato fundarse en estos hechos escepcionales creyendo que se han exajerado las propiedades venenosas de esta planta. Mr. Gaultier de Claubry ha tenido ocasion de observarlas en una grande escala; ciento cincuenta soldados acampados en los bosques de Pirna, cerca de Dresde, se arrojaron para apagar su sed, sobre bayas de belladona, y cada uno de ellos comió diversa cantidad de este fruto; esperimentaron los síntomas del envenenamiento; algunos se encontraron muertos al pié de las matas de donde habian estraido el fruto. Los síntomas del envenenamiento varían segun la cantidad del fruto que se come. Por lo general hay náuseas y vómitos; los ojos se ponen encarnados y estraviados; la pupila se dilata estraordinariamente y se pone inmóvil, con turbacion y hasta abolicion de la vista. Viene un delirio alegre, muy raramente confundido; el enfermo pasa incesantemente de la calma á la agitacion, de la taciturnidad á la locuacidad mas desarreglada; se observa tambien sequedad en la garganta, imposibilidad de tragar y algunas veces de hablar; la circulacion y la respiracion presentan fenómenos variables. La dilatacion de la pupila y el delirio son los síntomas mas constantes y mas característicos de la accion de la belladona. No se conoce contrapeso para esta planta; en su consecuencia el tratamiento del envenenamiento consistirá primero en provocar por vomitivos y purgantes la evacuacion

Digitized by Google

del fruto ingerido, y despues combatir uno á uno los síntomas que se manifiesten; será bueno administrar cafe si hay torpeza ó soñolencia.

La belladona absorbe fácilmente la piel cubierta de su epidermis, la mucosa del ojo, el estómago y el intestino; el efecto principal que resulta de esta absorcion consiste en la dilatacion y la inmovilidad de la pupila de los ojos con turbacion mas ó menos pronunciada de la vision. Se obtiene este efecto sobre los dos ojos aplicando la belladona sobre uno de ellos solamente. La jusquiama divide esta propiedad con la belladona, pero en grado menor. Se hace uso de ella en el tratamiento de las enfermedades de los ojos, cuando se trata de combatir un ataque espasmódico de la pupila, de impedir adherencias, establecer relacion entre el iris y las demás partes interiores del ojo, ó cuando se quiere evitar la picadura del iris en la operacion de la catarata. El estracto de la belladona unido al cerato mercurial se emplea con buen éxito en los casos de iritis.

La belladona ha sido propuesta como sucedánea del ópio para producir el sueño; pero obtiene muy mal este resultado, y en dósis un tanto elevadas produce agitacion mas bien que calma. Pero tiene una accion estupefaciente cada vez mas marcada sobre la contractilidad de los músculos y sobre la sensibilidad; por eso se ha empleado con buen éxito en las afecciones dolorosas y espasmódicas. Hace buen efecto en las neuralgias que no tienen un carácter intermitente; calma los dolores de la gota aguda, del reumatismo y del tenesmo uterino y vesical. Se emplea con ventaja para hacer cesar la contraccion espasmódica de diferentes músculos, para disminuir la rigidez del cuello del útero, que entre algunos primíparos es bastante enérgico para oponerse al parto; calma el espasmo de la uretra, que acompaña algunas veces la blenorragia aguda; en fin, hace grandes servicios en el estrechamiento espasmódico que acompaña la fístula en el ano, en la coqueluche, etc. Se hace uso de ella, pero sin exito, en la hidrofobia, en la epilepsia, el tenos traumático y la locura. El médico Hanhemann es uno de aquellos que mas han insistido sobre la propiedad que posee la belladona de preservar de la escarlatina; si desde el principio de una epidemia de esta afeccion se administra la belladona á los niños y á los jóvenes de la localidad donde la enfermedad se desarrolla, estas personas se encuentran sustraidas á la influencia del contagio escarlatino. El doctor Velsen ha dado este agente á doscientas cuarenta y siete personas, de las cuales solamente trece contrajeron la enfermedad. Las investigaciones del doctor Vaguer, probaron que se pierde á lo mas un niño sobre diez y seis, cuando se ha empleado la belladona, mientras que muere uno sobre tres, cuandó no se hace uso de ella Una revelacion mas reciente añadida al conjunto de las observaciones publicadas en Francia, en Alemania, en Suiza y en el Tirol, muestra que sobre dos mil veinte y siete individuos á los cuales se administró la belladona, mil novecientos cuarenta y ocho se preservaron de la escarlatina, y setenta y nueve la contrajeron (Bayle.) En fin, las investigaciones recientes (1840—1841) del doctor Stievenard, de Valenciennes, confirman las propiedades profilácticas de esta planta. Sus ensayos fueron emprendidos en una epoca en que treinta enfermos sobre noventa y seis habian ya sucumbido en una aldea: sobre las doscientas cincuenta personas restantes, doscientas tomaron la belladona y se preservaron; sobre las otras cincuenta catorce fueron atacadas de la escarlatina y perecieron cuatro. En otra aldea, entre los niños que frecuentaban la escuela, los que tomaron la belladona fueron los únicos que se preservaron. En este caso, la belladona se limita á prevenir las fiebres eruptivas, y no causa por sí misma ningun accidente.

La belladona se administra en polvo en dósis de 5 á 10 centigramos por dia. La desecacion no hace perder á la raiz de esta planta todas sus propiedades, como sucede en la mayor parte de las plantas medicinales; pero disminuye su actividad. Los estractos preparados por espresion, por el alcool, son muy activos, pero se alteran fácilmente. La tintura alcoólica es mas segura en sus efectos. En fin, se emplea algunas veces el estracto de belladona incorporado en un cuerpo grasiento, es decir, bajo forma de pomada. Cuando se emplea la belladona como preservativo de la escarlatina, conviene continuar su uso durante nueve ó diez dias.

BELEROFONTE. *(Mitología.)* Belerofonte no es el nombre sino el sobrenombre de un héroe corintio, que se llamaba Hiponon, ó segun otros, Leofontes Era hijo de Glauco y de Eurimeda, ó segun otra version de Neptuno y de Eurinomo, y nieto de Sisifo. Habiendo dado muerte á un ilustre corintio llamado Beleros, fué apellidado *el asesino de Beleros* (Belerofonte) y esta apelacion con que fue designado en lo sucesivo, originó la incertidumbre acerca de su nombre verdadero. Segun otras tradiciones, habia dado muerte, no á Beleros, sino á Deliades su propio hermano, ó Pireno ó Alcimeno. Cualquiera que fuese la víctima, el asesinato debia espiarse por el destierro, y Belerofonte se retiró á Tirinto, ó tal vez á Argos, cerca de Preto. Aquí rechazó el amor de Antea ó Estenebea, mujer de Preto, y ésta se vengó de él acusándole falsamente de haber querido seducirla y pidiendo su muerte. Preto no quiso empapar sus manos en la sangre de su huésped; pero le envió á su suegro Jobates, rey de Licia, encargándole le que llevase á este tabletas cerradas: estas tabletas contenian la súplica dirigida á Jobates de que diese muerte al portador. Jobates

dió primero al estranjero la acogida mas hospitalaria; no abrió las tabletas sino diez dias despues de su llegada. Entonces, para conformarse con las intenciones de su yerno envió á Belerofonte á combatir contra la Quimera, mónstruo horroroso que difundia por todas partes la muerte y la desolacion. La Quimera que Homero nos representa con la cabeza de un leon, la cola de un dragon y el cuerpo de una cabra, era, segun Hesiodo, hija de Tifon y de Equizna. Jobates esperaba que Belerofonte encontraria la muerte en este combate; pero quedaron burladas sus esperanzas, porque el héroe dió muerte á la Quimera. Salió no menos dichoso de otras dos pruebas que le impuso Jobates, enviándole á combatir contra los solimses y despues contra las amazonas. En fin, desesperando de su causa, el suegro de Preto preparó á su huésped una terrible emboscada, y le acometió por medio de una numerosa tropa de licios, pero Belerofonte los mató á todos. Entonces Jobates comprendió que el invencible héroe pertenecia á la raza de los dioses, y dividió con él su monarquía, dándole en casamiento á su hija, llamada Filonoe ó Anticlea ó Casandra. De esta union nacieron Isandro, Hipoloco y Laodimia. Tal es la relacion de Homero, que concluyó bruscamente esta historia en estos términos. «Pero como habia llegado á ser para los dioses un objeto de ódio, andaba errante á través de los campos Alenos, devorando su propio corazon y huyendo el trato de los humanos.» Mas tarde otras tradiciones vinieron á completar la fábula homérica. De modo que Belerofonte montó sobre el Pegaso y combatió á la Quimera: los dioses que habian venido en su socorro le enviaron el caballo alado. El héroe ató una masa de plomo á la punta de su lanza, voló hácia la Quimera, y arrojó su arma á la garganta del mónstruo que vomitaba llamas; este fuego derritió el plomo, que penetró en las entrañas de la Quimera, y la mató. Segun Pausanias fué Minerva la que domó al Pegaso, la que le puso un freno y le dió á Belerofonte; segun otra relacion, Belerofonte, habiendo querido vanamente apoderarse de Pegaso, pidió consejo al adivino Polidoro de Corinto. Este le ordenó que durmiese en el templo de Minerva. El héroe obedeció, y vió en sueños á Minerva que le dijo. «Tú duermes, ¡oh rey descendiente de Eolo! Vamos, toma el freno que doma los corceles, y sacrifica un toro al pelo brillante de su padre Neptuno, el domador de los caballos.» Cuando despertó el héroe encontró efectivamente el freno á su lado, y se fué á toda prisa hácia el adivino, quien le ordenó que sacrificase á Neptuno y elevase un altar á Minerva Hipia. Hecho esto, volvió á encontrar á Pegaso bebiendo en la fuente de Pireno sobre el Acro-Corinto; le puso el freno, y elevándose en los aires, cumplió la órden de Jobates. Despues de sus victorias, Belerofonte llegó á ser demasiado presuntuoso para esperar que llegaria, con el auxilio de Pegaso, hasta la residencia de los dioses. Júpiter irritado, envió un tábano, cuyas picaduras enfurecieron á Pegaso, y en su furor, el caballo alado precipitó á su caballero. Este fué hecho pedazos en su caida, ó segun otros, quedó ciego. Plutarco refiere una tradicion enteramente distinta á la precedente. Belerofonte, viendo que los trabajos que habia cumplido por órden de Jobates eran pagados con la ingratitud, se adelantó hácia el mar y suplicó á Neptuno que castigase á este país con la esterilidad. Neptuno se negó á ello, y cuando el héroe volvió á tierra, una enorme ola que se levantó á su espalda, le siguió, sumergiendo al país. Los hombres procuraron en vano detener á Belerofonte, que ensordeció á sus clamores; pero las mujeres vinieron hácia él, delante de las cuales retrocedió, y la ola devastadora retrocedió con el.

Delante de la ciudad de Corinto, en un bosque de cipreses llamado el Cranio, se veia un recinto consagrado á Belerofonte. Entre las fuentes de Corinto habia una que representaba á Belerofonte montado sobre Pegaso, y el agua saliendo del casco del caballo. El combate de Belerofonte con la Quimera estaba representado sobre el trono de Esculapio en Epidauro, sobre el trono de Apolo Amicleno, á la entrada del templo de Delfos. Medallas, piedras grabadas, y vasos, representan igualmente á Belerofonte combatiendo contra la Quimera, recibiendo la comision de Preto, poniendo un freno á Pegaso, atravesando los aires sobre el caballo alado, ó finalmente cayendo de su peligrosa montura. El mito de Belerofonte comprende dos partes distintas. La segunda, que tiene la Licia por teatro, pertenece á las religiones de Asia, y se refiere al Crisar ó Crisaor fenicio. Por la primera, cuya escena está en Corinto, forma la cuarta parte del mito arginio de Perseo, con el cual tiene numerosos puntos de contacto; el asesinato, la espiacion, Pegaso y los combates contra los mónstruos. Se pueden buscar para los dos mitos esplicaciones análogas, y reconocer en Belerofonte, lo mismo que en Perseo, la personificacion de la humedad fecundada por la accion benéfica del sol. Todo está de acuerdo para agregarlo á las divinidades acuáticas: su nacimiento era hijo de Neptuno ó de Glauco, dos dioses marinos; sus viajes sobre Pegaso, que hace brotar las fuentes al tocar la tierra con el pié; Pegaso, cuyo nombre se coloca entre los símbolos de las aguas; su caida, que podria ser muy bien una alegoría recordando los vapores que suben de la tierra hácia el cielo y vuelven á caer condensados; en fin, la tradicion referida por Plutarco que nos muestra al vencedor de la Quimera como el autor de las exhalaciones húmedas, mal sanas y corruptoras, que se levantan de la tierra. En cuanto al combate contra la Quimera, lo han esplicado diciendo, que debe entenderse por este mónstruo una montaña de donde sa-

Digitized by Google

lian vapores volcánicos que alejaban á los hombres y la dejaban entregada á las fieras, montaña que hizo habitable Belerofonte. En fin, la soledad en que, segun Homero, Belerofonte terminó su triste vida, espresa la decadencia en que habia caido este culto, abandonado por el mito arginio de Perseo, sello de un carácter menos local y mas ámpliamente nacional.

BELINZONA. *(Geografía é historia.) Baltiona*, en aleman *Belleuz*. Ciudad de la confederacion suiza, en el canton del Tesino. Es una cabeza de distrito, y una de las tres capitales alternativas del canton de que forma parte. Tiene una poblacion de 1,450 habitantes. Esta ciudad, edificada sobre el paraje que los romanos llamaban *Campi Causisi*, y donde se encontraba en 580 el castillo de Bisilio, existia en tiempo de las repúblicas italianas, pues que desde 1242 fué conquistada por Otto Visconti, príncipe milanés. En 1335 fué entregada á la familia Rusca de Como, que pretendia tener derechos á ella. En el siglo XV la cedieron al duque Felipe María Visconti, despues de la famosa batalla de Belinzona, fatal para los confederados suizos. En 1459, los habitantes de Uri se apoderaron de Belinzona y la conservaron durante quince años. En 1499 se sometió libremente á los cantones de Uri, de Schwitz y de Unterwald. Pasó despues á manos de los suizos y de los franceses, y quedó definitivamente en poder de los tres cantones, despues de la batalla de Marignan. Hasta 1798 fué la residencia de un baile que los cantones enviaban á su tiempo. Belinzona, apoyada sobre dos colinas que cierran el valle del Tesino, es la puerta que de la Suiza da entrada á la Italia. Aquí se habla italiano. El distrito de que es cabeza, se parece al de la península por su clima y su cultura: aquí se recolectan limones en algunos parajes abrigados, y esta recoleccion se hace hasta dos veces por año. La ciudad está edificada sobre dos rocas separadas por el Tesino y por el camino de San Gotardo, en Milán; se ven murallas que descienden desde los tres castillos que la dominan hasta las márgenes del rio, y sus tres puertas abren ó cierran la comunicacion entre los dos paises. Esta situacion le dá, hasta en tiempo de paz, una cierta importancia, gracias al comercio de tránsito que pasa por San Gotardo, Luckmanier y Bernardino, comercio del cual es necesariamente el depósito. Celebra una féria de animales en otoño. Tambien se hace aquí un comercio bastante considerable de *acqua cedra*, especie de bebida refrigerante hecha de zumo de azahar y de corteza de naranja. Belinzona, con su posicion pintoresca, su abundante vegetacion, sus calles en forma de arcadas, sus tres castillos del siglo XV, su bella iglesia colegiata, donde se ven algunos cuadros de cierto valor artístico, ofrece ya al viajero que deja la Suiza para pasar á Italia, una especie de prólogo á la patria de las artes, cuya lengua melodiosa oye hablar ya. Se ve despues hácia la parte de Molignasco, un dique construido por los franceses bajo el reinado de Francisco I, dique que sirve para prevenir las inundaciones del Tesino, del Moesa y del Calanchetto.

BELONA. *(Mitología.)* En latin *Bellona*, en griego *Euyo*. Diosa de la guerra, que Homero llama la destructora de las ciudades, y que representa como acompañando á Marte en los combates. En Tebas y en Orcomena, su culto estaba ligado á los de Júpiter, Demetrio y Ateneo, en fiestas comunes llamadas *Homoloia*: este nombre procedia del de Homolois, sacerdotisa de Belona, dotada de la ciencia profética, y á la cual el señor de los dioses debia su sobrenombre de Júpiter Homoloios. Habia en el templo de Marte en Atenas, una estátua de Euyo, que era obra de los hijos de Praxiteles. En Hesiodo, Euyo se conoce entre los griegos como hija de Forco y de Ceto. Entre los romanos, Belona era considerada como la hermana, la esposa ó la hija de Marte. Ella conducia su carro, acompañada de la Discordia, del Terror y de la Fuga; ejercitaba á sus dos corceles, *Pavor* y *Formido* (Susto y Espanto), ora con un látigo sangriento, ora con la punta de su lanza. Tambien era representada llevando un rayo, una vara, una antorcha ó tocando la trompa. Tenia en Roma un templo edificado por Apio Claudio Ceco, y situado cerca de la puerta Carmentala Allí sus sacerdotes, *bellonarii*, celebraban su culto por medio de ritos sangrientos, en los que tomaban parte las sacerdotisas; estas fiestas se celebraban en cierto dia, que se llamaba dia de la sangre, *dies sanguines*. Los sacerdotes de Belona, escogidos entre los gladiadores, eran poco considerados en Roma, pero no así en ciertas provincias, y especialmente en Capadocia, donde ejercian una autoridad casi soberana.

El templo de Belona en Roma servia para ciertos usos especiales. Aquí era donde se reunia el Senado en algunas ocasiones, cuando no se queria que se celebraran sus sesiones en el interior de la ciudad; por ejemplo, cuando se trataba de dar audiencia á un embajador, ó conceder á un general vencedor los honores del triunfo. Enfrente de este templo se levantaba una columna llamada columna de la guerra, *columna bellica*, contra la cual el fecial tocaba con su lanza en ocasion de una declaracion de guerra.

BELOPTERO. *(Zoología.)* Género de moluscos colocado por Mr. de Blainville al final de la familia de los sepiaces, y así caracterizado por este sábio zoologista. Animal enteramente desconocido, que contiene en la parte esterior de su envoltura muscular, una pieza calcárea simétrica formada de dos partes; una antera espesa, sólida, muy echada hácia atrás y hácia adelante; un tubo cónico mas ó menos completo, de cavidad igualmente cóni-

Digitized by Google

ca, elástica en el punto de su juntura por apéndices aliformes. Las especies son sepiobdes ó belemnoides, segun que la concha se parece á la de los *belemnitas*.

BENGALA. (FUEGOS DE) *(Tecnología.)* Esta composicion pirotécnica, que por la vivacidad y la blancura de la luz que proyecta, ha merecido por mucho tiempo la admiracion de los aficionados á fuegos artificiales, y cuyo arte saca un escelente partido en los espectáculos, siempre que se procura dar al espectador una idea del brillo radiante de la residencia de los bienaventurados, ó bien impresionarlos con la representacion de algun incendio ó aparicion sobrenatural, es el producto de una mezcla de 24 partes de salpietro, de 7 partes de flor de azufre y de 2 partes de antimonio. Despues de haberla pasado por el gran tamiz de cerda, se le ha hecho entrar en el vaso de barro, cuya superficie consta de polvo seco; despues se le cubre con una hoja de papel agujereado en algunos parajes, y en el último momento se la ceba con una mecha de estopilla. El conocimiento exacto de las proporciones de esta mezcla fué mucho tiempo un secreto; en cuanto á la denominacion de *fuego, llama ó luz de Bengala*, que se le dió en su orígen, proviene de que nos ha venido de Bengala, desde donde los ingleses la trajeron á Europa.

BERIBERI. *(Medicina.)* Enfermedad de los paises cálidos, que ha sido particularmente observada en las Indias Orientales; debe su nombre á la semejanza que tiene con los movimientos de aquellos que se sienten afectados de ella y los de las ovejas. Esta afeccion principia y marcha lentamente en el mayor número de casos, algunas veces, sin embargo, su invasion es súbita y su marcha rápida: estos casos escepcionales se observan particularmente en las personas que pasan la noche al aire libre y se someten á un frio vivo despues del calor del dia. Despues de los prodromos variados, los enfermos esperimentan rijidez en los miembros y dificultad en los movimientos; la sensibilidad se altera y se conmueve, manifestándose algunos movimientos involuntarios. Si la enfermedad queda limitada á los miembros, presenta poca gravedad; pero puede afectar el tronco y diferentes órganos musculares, y entonces es mas grave. La hemos visto invadir la laringe y producir una afonia mas ó menos marcada; afectar los músculos del pecho, y ocasionar una opresion mas ó menos fuerte: en este último caso hemos visto algunos enfermos de asfixia. Los caractéres principales de esta enfermedad son, como se ve, la abolicion de la sensibilidad y del movimiento. Este último carácter ha conducido á algunos médicos á considerarla como de naturaleza reumática, y á compararla con el lumbago de nuestros climas; esta semejanza nos parece poco exacta, pues es muy raro que el reumatismo tenga la menor accion sobre la sensibilidad cutánea. Mr. Bielt ha creido poder, con mas fundamento, compararla á la *acrodinia*, enfermedad que ha invadido recientemente nuestros climas, y que entre sus caractéres presenta efectivamente turbaciones notables de la sensibilidad y del movimiento de las estremidades; pero esta afeccion comprende un elemento mas, que no se encuentra en el beriberi, es decir, una erupcion de placas rojas ó eritemateusas en los pies y en las manos, acompañadas de descamacion de la epidermis, de manera que esta nueva comparacion no nos parece mas dichosa ni mas exacta que la anterior. Pensamos que hasta que tengamos informaciones mas ámplias, hay lugar para considerar al beriberi como una afeccion aparte.

Se opone en las Indias un tratamiento bastante activo á esta afeccion. Se prescribe un ejercicio activo y hasta violento; se practican fricciones estimulantes, aromáticas y unciones con aceites irritantes. Se emplean los sudoríficos y los purgantes drásticos.

Hay razones para creer que se procura alejar las causas que producen el mal. Se cita como tales las alternativas del frio y del calor, la humedad, el abuso de las bebidas acuosas, principalmente del jugo de la palmera, del que hacen los indios un uso inmoderado durante los grandes calores. La enfermedad es frecuente en la estacion de las lluvias, es decir, desde el mes de noviembre hasta el mes de mayo.

BERNARDO. (SAN) *(Geografía é historia.)* El gran San Bernardo es una montaña de la confederacion suiza, canton del Valais en los Alpes, entre Martigni y Aoste. Su punto culminante llega á los 1,491 metros de altura. Su cima se divide en muchos picos, entre los cuales se distingue el Velan, el Pan de Azúcar, la cima de la Quenaleta, y la punta de Dronaz. Entre estos picos se encuentran hielos considerables, de donde sale el Drance, uno de los afluentes del Ródano, y por otra parte algunos afluentes del Buttier, que desagua en el Doia cerca de Aoste. La montaña se compone de capas alternas de piedras areniscas, de escitas micáceas, de piedras calcáreas primitivas y de cuarzos. La flora de esta montaña es muy curiosa; es fértil en plantas muy raras.

El gran San Bernardo está atravesado por un pasaje que es uno de los mas frecuentados por aquellos que quieren ponerse en comunicacion con la Italia desde la Suiza. Este camino es escarpado y sumamente peligroso en ciertas épocas del año, especialmente en la primavera á causa de las avalanchas, ó desprendimiento de las nieves que caen desde los picos en grandes masas. Este camino seria todavía mas impracticable, y los accidentes funestos serian mas frecuentes, si la piedad no hubiese colocado en este pasaje un asilo de socorro para los viajeros. A corta distancia del pico

Digitized by Google

mas elevado á 1,246 toesas sobre el nivel del mar, se levanta el famoso hospicio de San Bernardo: incontestablemente es la habitacion mas elevada del Antiguo Mundo. El hospicio, fundado en el año 962 por Bernardo de Menthou, está servido por religiosos de la órden de San Agustin, obligados á dar asilo y á alimentar gratuitamente á los viajeros que transitan por esta montaña. Además, están obligados á recorrer frecuentemente los parajes mas peligrosos inmediatos al camino, para recoger á los viajeros estraviados y dar socorros á los que están en peligro de sucumbir. Sabemos que están auxiliados en esta piadosa empresa por una admirable raza de perros, cuyo instinto particular desarrollado por una educacion especial, verificando con frecuencia lo que la caridad humana hubiera procurado vanamente sin el auxilio de estos simpáticos animales. Nunca admiraremos debidamente á los hombres que se consagraron á esta vida de entera abnegacion y que se condenan por caridad cristiana á sufrir los rigores de este horroroso clima. Durante los meses mas frios, el termómetro se mantiene en las cercanías del convento á 20 y 22° bajo cero. En el verano hiela casi todas las mañanas, y no se goza de un cielo sereno mas que dos veces al año. El pequeño lago que está inmediato al hospicio permanece helado durante nueve meses del año, y no alimenta ningun género de pescado. No se puede recolectar en el jardin que cultivan los padres mas que coles, ensaladas y raices. Estas legumbres constituyen el alimento de los religiosos, alimento que contrasta con la confortable hospitalidad que ofrecen á sus huéspedes pasajeros. Al E. y á poca distancia del monasterio, se eleva una capilla donde se depositan los cadáveres de los viajeros que han perecido en la montaña: la intensidad del frio impide que los cadáveres se corrompan, pues se disecan, convirtiéndose en una especie de momias, y pueblan horrorosas reliquias estos curiosos osarios. En la iglesia del monasterio se ve un monumento levantado en honor del general Desaix.

Una opinion victoriosamente combatida, coloca al gran San Bernardo en el camino que siguió Anibal para atravesar los Alpes. Parece que en tiempo de César fué cuando se hizo en este monte un camino practicable. Sobre la cima, á corta distancia del sitio donde hoy se encuentra el convento, hubo un templo consagrado á un dios que los habitantes de los valles vecinos llamaban *Pennios*, nombre derivado del céltico *penn* (altura), que ha hecho dar el nombre de Peninos á esta parte de la cordillera de los Alpes. Los romanos llamaron el dios Júpiter *Penninus*, y de aquí viene el nombre de *Mons Jovis*, que la montaña llevó hasta el siglo X: en esta época tomó el nombre del fundador del convento. Todavía se ven los restos del templo al O. del hospicio, y se ha encontrado sobre la montaña un gran número de medallas de todos los emperadores romanos. Desde Augusto, en efecto, las legiones romanas atravesaron muchas veces los Alpes por este paraje. Un ejército de lombardos pasó el San Bernardo en 547, y otros ejércitos le imitaron bajo el imperio de Carlo-Magno. En 1799, los franceses y los austriacos se batieron durante todo un dia sobre el plantel donde se eleva el convento, y los últimos quedaron dueños del campo de batalla. En fin, en 1800, Bonaparte, queriendo tomar la Italia, atravesó el San Bernardo sin conocimiento de sus enemigos, y cayó en el Piamonte sobre un punto donde el general austriaco no podia esperarlo.

El 15 de mayo el ejército francés compuesto de 30,000 hombres de tropas de reserva, que vino á marchas forzadas y con el mayor secreto, estacionaba en Martinach, á algunas leguas del pié de la montaña, y descansó en este paraje por espacio de tres dias. Los soldados se hallaban animados del mejor espíritu. La vista de estas inmensas montañas que van á subir por un camino de 18 pulgadas de ancho sobre muchas leguas de largo, practicado sobre rocas escarpadas de precipicios, donde el menor paso falso podia arrojarlos á un abismo, no les impone. Se preparan con alegría como si se tratase de un festejo, y quieren ellos mismos trasportar la artillería y las municiones sobre pendientes donde los caballos y las mulas no podian conducirlas. Los cañones y las cajas se colocan en troncos de árboles abiertos en forma de gamellas. Cien hombres atados á un cable tiran de ellas. Las cajas vacías y los ejes, son conducidos sobre trineos fabricados en Auxona. Las mulas son cargadas de municiones encerradas en cajas de pino. Para alentar á los soldados, Bonaparte les promete una recompensa de 1,000 francos por cada cañon conducido con su caja correspondiente al otro lado de la montaña. Pero esta promesa era inútil; su celo no tenia necesidad de escitaciones. Cuando despues de dos dias de fatigas enojosas y de trabajos penosos se les entregó la suma prometida, la rehusaron. El resto de los soldados se encarama en seguida uno por uno, cada cual cargado con sus armas, sus municiones y víveres para cinco dias; el peso de estos se dobla con las armas, el alimento y las municiones de sus compañeros empleados en el trasporte de los bagajes. El peso que cada uno llevaba era por lo menos de setenta libras.

El 17 de mayo la vanguardia francesa deja á San Pedro; la montaña comienza á ser bastante rápida para que pueda hacerse uso de carruaje; ya no presenta mas que caminos de distinta conformidad. El general Watrin, comandante de la primera division, habia sido seguido por el ejército que se encontraba reunido en San Pedro. Desde este lugar á la cima de San Bernardo, la única via de comunicacion es un sendero donde apenas puede mar-

Digitized by Google

char un solo hombre; los trasportes se hacen sobre el lomo de las mulas. Rocas apiñadas entre las cuales se pasa á través de mil revueltas, son los únicos objetos que se presentan á la vista. La gamuza y la calandria son los únicos habitantes de estos parajes desiertos. La vegetacion allí es casi nula: los últimos pinos están á una legua de San Pedro: mas lejos se encuentran solamente algunos zarzales esparcidos y árboles abortados. La nieve está constantemente hacinada sobre este terreno helado; los pasos de los viajeros no imprimen ninguna huella sobre esta superficie endurecida. Por este camino difícil se adelanta el ejército francés, llevando su artillería, sus municiones y sus víveres. En los lugares mas difíciles, los tambores tocan paso de ataque; se entonan canciones guerreras y se vencen todos los obstáculos al grito de ¡viva Napoleon! Si algun soldado se separa una pulgada del angosto sendero, cae en el precipicio hecho pedazos. Sobre la nieve donde marcha el soldado, humedece su galleta para apagar la sed; pero cantando la Marsellesa, se olvida de sus fatigas. Se emplearon cinco horas el 18 de mayo para llegar á la cima de San Bernardo cerca de la casa de los ermitaños. Allí, segun las órdenes del primer cónsul, el ejercito encontró la mesa puesta sobre la nieve; los soldados hallaron una comida inesperada, que presidieron con paciencia y alegría los venerables cenobitas del hospicio.

Una vez sobre la cima, el ejército no habia vencido todavía los mas grandes obstáculos. El descenso desde el monte de San Bernardo á Vercey, primera aldea del Piamonte, prometia menos fatigas, pero ofrecia mayores peligros. Se tenia que andar seis leguas de camino, cuya rápida pendiente y lo resbaladizo de la nieve formaban un aspecto terrible. El soldado de caballería se veia obligado á marchar delante ó detrás de su caballo, pues no podia ponerse á un lado ni á otro sin caer en los abismos. No se podia dar un paso sin encontrar grietas formadas por las hendiduras de la nieve; los caballos se resbalaban con frecuencia, y los soldados caian al abismo; los que podian agarrarse á alguna rama, sino se levantaban pronto corrian el riesgo de llevar á sus caballos fuera del sendero, y perecer caballo y caballero. A pesar de las mas grandes precauciones, se vieron muchos hombres escurrirse y desaparecer instantáneamente, sepultados en precipicios de una horrorosa profundidad. Bonaparte, despues de haber descansado una hora en el monasterio, queriendo reunirse á su ejército, siguió un sendero abierto por algunos soldados de infantería. En la mitad del camino, la pendiente era tan rápida, que se vió obligado á sentarse y dejarse escurrir un espacio de cerca de doscientos pies. Sus ayudantes de campo precedian á las columnas en esta marcha penosa. Esta marcha duró desde la una del dia hasta las nueve de la noche. El ejército empleó tres dias en desfilar y en llegar á Etroubles, cerca de Aoste, y á las vanguardias austriacas, donde encontró por fin le vegetacion y una temperatura mas dulce. Lo que no hizo Julio César lo verificó un oficial de artillería de oscuro linaje llamado Bonaparte.

El *Pequeño San Bernardo*, llamado en otro tiempo *Grains Mons*, es una montaña de los Alpes griegos, situada al S. O. del Gran San Bernardo, entre el valle de Aoste y la Saboya, sobre el camino que conduce desde el valle de Isera al del Doira. Este es el pasaje mas cómodo de toda la cordillera de los Alpes; pero el camino está muy descuidado. A 2,250 metros de altura hay un pequeño hospicio á imitacion del Gran San Bernardo.

Los piamonteses levantaron en 1794 fortificaciones para defender el paso del Pequeño San Bernardo; estas fortificaciones fueron destruidas á la bayoneta el 28 de abril del mismo año, por los franceses mandados por el general Bagdelone.

BÉTICA. *(Geografía antigua.)* La Bética era una de las tres grandes divisiones de la *Hispania*. Estaba limitada por la Lusitania al N., la Lusitania y el Océano Atlántico al O., el Estrecho de Gades y el Mediterráneo al S., y la Tarraconesa al E. Comprendia casi todo el territorio actualmente ocupado por las capitanías generales del reino de Granada y de Andalucía. Cercada por la cadena de montañas que hoy lleva el nombre de Sierra Nevada, estaba regada por el Anas (hoy el Guadiana) que formaba su límite al O., y al N. el Betis (hoy el Guadalquivir), que la atravesaba del E. al O., y del nombre del cual sacaba el suyo. La Bética estaba habitada al N. por los *turdulus*; al N. O. por los *betenianos*, que ocupaban un recinto montuoso, pedregoso y cubierto de fuertes castillos; al O. y al S. por los *turdetanos*, que corrian las dos riberas del Betis, pueblo que poseia antiguos monumentos de poesía y de historia; al S. por los *bastulos cartagineses*; al E. por los *bastitanios*. Este hermoso país, de una maravillosa fertilidad, donde crecian olivos, que daban un aceite escelente, rico en minas de oro, que alimentaba rebaños cubiertos de lana dulce y brillante, atrajo desde muy temprano á los navegantes estranjeros. Muchas ciudades, que se elevaban sobre su territorio, tenian colonias fenicias ó cartaginesas. Las principales de sus ciudades eran: *Itálica* (Sevilla antigua), situada sobre la márgen derecha del Betis; vió nacer en sus muros á los emperadores Trajano y Adriano. *Hispalis* (Sevilla), colocada sobre la márgen izquierda, hacia un gran comercio y veia subir por su rio las naves hasta sus muros. *Tartesus*, uno de los principales establecimientos de los fenicios, estaba en el delta de la embocadura del Betis; la imaginacion de los griegos, exaltada por las relaciones de los viajeros sobre este delicioso país, colocó

Digitized by Google

allí una fabulosa residencia de la felicidad. *Gadeir* ó *Gades* (Cádiz), sobre una isla inmediata, vino á ser, andando el tiempo, gran depósito de comercio, pues desde este punto iban á traficar los navegantes fenicios al N. y al S. del mar Atlántico; se pondera mucho la riqueza de su templo de Hércules y la gracia lasciva de las bailarinas que proporcionaba á Roma. *Tarteia*, al N. de la bahía de Gibraltar, era tambien una importante ciudad comercial. *Tingetera*, en las cercanías de *Mellaria* (Tarifa), fué la patria del geógrafo Pomponio Mela. *Corduba* (Córdoba), ciudad considerable, que fué, bajo los romanos, la capital de la Betica, dió á luz á los dos Sénecas y á Lucano. *Munda*, ciudad fuerte entre los bástulos cartagineses, representó un papel importante en las guerras que desolaron el país. En fin, *Malaca* fué tambien uno de los principales depósitos del comercio que hacia la Betica principalmente con el Africa Septentrional y con Cartago, poblada como ella por colonias fenicias

BIBANS. *(Geografía.)* Al Sur de las montañas de Bujía, en la provincia de Constantina, existe una esplanada bastante estensa que separa del Sahara una série no interrumpida de *mamelones*, ligados á las montañas de Bujía y de Flissa por una cordillera trasversal de la cual es el lazo de union el monte Jurjura. Aquí es donde se encuentra el famoso desfiladero de los Bibanes, llamado por muchos viajeros las *Puertas de Hierro*. Es una garganta estrecha, formidable y sombría, de un acceso sumamente difícil y rodeada de rocas muy elevadas. El eslabon del Atlas que atraviesa está formado por una grande eminencia que ha levantado verticalmente de las capas de rocas, horizontales en el origen. La accion de los siglos ha quitado sucesivamente las porciones de terreno que reunian en otro tiempo los bancos de roca, de tal manera, que ofrecen hoy el aspecto de un muro casi recto, sin asperezas, imposible de atravesar, y que se prolonga á lo lejos, adhiriéndose acá y allá á cimas enteramente impracticables. Un arroyo salado, el Oued-Biban, que se ha abierto un camino á través de un lecho de calcárea, cuyas fases verticales se elevan á mas de 33 metros de altura, y llegan por escarpadas sucesivas á las crestas angulosas y caprichosamente cortadas que coronan las montañas, corre con ruidoso estrépito en medio de esta cadena, y hace tantos circuitos, que es menester atravesarle lo menos cuarenta veces durante las siete horas que se emplean en pasar el desfiladero. El sendero, rudo y escabroso aquí, arenoso mas lejos, se levanta tan pronto en forma de montaña de pico, como desciende y parece que huye de nuestros pies por pendientes de una escabrosidad estrema que hacen la marcha de los hombres y la de los caballos escesivamente penosa. Pronto se desciende hácia el fondo rodeado de una pintoresca corona de rocas enormes, que parece que quisiera desplomarse y que están pendientes de un vacío: este sitio es el mas salvaje que acaso puede conocerse en el mundo. Aquí se encuentra la primera abertura practicada perpendicularmente en estas masas de granito, sobre una anchura de cerca de tres metros. A partir de esta primera puerta, el sendero se estrecha insensiblemente durante un centenar de pasos, hasta llegar á una segunda abertura, pero tan estrecha que una mula cargada no puede pasar por este paraje sino con grandes dificultades. Este camino cavernoso gira entonces un poco hácia la derecha, y por innumerables sinuosidades, bajo dos nuevas bóvedas de rocas, grises en su base y rosadas en la cima, permite al viajero continuar sin interrupcion, sin grandes obstáculos, la parte de la garganta, que se dilata poco á poco á una estension de quinientos pasos próximamente. Un pequeño valle, cerrado por altas montañas, sirve de corriente á las aguas del Oued-Biban, en la estacion de las lluvias, donde convertido en torrente, este arroyo, detenido en su curso por la angostura de este pasaje, eleva algunas veces el nivel de sus aguas hasta 10 metros sobre el suelo, escapándose al fin con violencia por la única salida que la ha dejado la naturaleza, abriendo este valle en la misma estremidad de la pendiente de los Bibans. Una vez fuera de este pasaje, donde el sol penetra raramente, donde el viento suena con su voz gimiente y sus gritos lamentables, donde algunas palmeras enanas tienden sus delgadas ramas, frecuentemente rotas por el ala poderosa de un buitre, se encuentra como por encanto el cielo caliente y límpido del Africa, la vigorosa verdura de los valles, y aquellos admirables puntos de vista que deleitan tan dichosamente la mirada aun fatigada de la desolacion de los Bibans. Demasiado felices serán los viajeros si los merodeadores emboscados en estas posiciones formidables, no vienen á atacarlos, pues seria imposible oponer la menor resistencia en estos lugares. Antes de la conquista de los franceses, las caravanas, algo numerosas y bien armadas, no dejaban por eso de esperimentar sorpresas en su tránsito por los Bibans, por los berberiscos *(bruber*, bárbaros.) Era necesario entrar en arreglos con ellos bajo pena de muerte. El bey de Constantina mismo, que no iba á Argel sino con un ejército, se veia obligado á pagar una suma para pasar el desfiladero; sin esto le hubieran atacado y robado como despues de la toma de Argel, cuando se retiró con un tesoro considerable tomado de la casa del Agá.

Tal era, pues, el camino de Argel á Constantina en tiempo de los turcos. La mina y el azadon dejaron allí sus señales; indicaban que inmensos trabajos debieron ejecutarse antes de obtener solamente el resultado de un sendero apenas practicable á las bestias de car-

Digitized by Google

ga en ciertos parajes. Evidentemente no existia antes del establecimiento del poder argelino, pues ninguna huella de los soldados romanos pudo notarse en las cercanías, y el estudio del sistema de caminos que ligaban los diferentes puntos de la Mauritania, probaban que la comunicacion entre *Setifis Colonia* (Setif) y Anzia, se hacia, bien por *Saldæ* (Bujia) y la estacion de *Tubumptus* (Bordj-el-Bouberak), bien por el camino mas largo todavía, que vuelve por el desierto á las montañas de Ouennonagh.

Despues de algun tiempo se comprendió la necesidad de reconocer esta parte de la provincia de Constantina, que se estiende desde la ciudad hasta las Puertas de Hierro, y desde aquí hasta el Oued-Kaddara, pasando por el fuerte de *Hamza*, donde el dey Omar abrió un camino real *(Sultania)*, que conduce á los Bibans, pasando por el Sur y bastante cerca del fuerte. La presencia del príncipe real desembarcado por la segunda vez en Africa, apresuró el momento de esta importante operacion. El 29 de octubre de 1839, una columna espedicionaria compuesta de dos divisiones, bajo las órdenes del duque de Orleans y del general Galbois, despues de haber atravesado el territorio de los Bou-Kethon y de los Beni-Abbas, viniendo de recorrer la provincia de Constantina, entró en el terrible desfiladero de los Bibans, guardados solamente por algunas compañías escogidas de sus dos estremidades. Los sheikes árabes, guardias de las Puertas de Hierro, que debian guiar á los franceses en esta marcha, habiendo reconocido la autoridad de Mor-Kani, califa de Francia, recibieron del príncipe sus bornus de investidura, despues se colocaron á la cabeza de los franceses, y la columna vaciló á los varoniles acentos del clarin. Se trataba de marchar sobre Argel por los valles del Oued-Beni-Mansour y de su afluente el Oued-Hamza. El pasaje, comenzado á las diez de la mañana terminó á las cuatro de la tarde. Seguramente esto no fué mas que un largo paseo sin peligros graves, y que no hubiera sido tan lisonjero si no lo hubiese dirigido en persona el príncipe real; pero habia algo de grande y glorioso en esta marcha triunfal de las banderas francesas por en medio de aquellas terribles gargantas que los mismos turcos no habian podido atravesar sin pagar tributo, y donde no habian llegado las invencibles legiones romanas. Los soldados franceses, marineando sobre los flancos de esta inmensa muralla, trazaron con las puntas de sus bayonetas aquella sencilla inscripcion, que se leyó tambien sobre las mas altas pirámides de Egipto: *Ejército francés*. Algunos tiros de merodeadores los interrumpieron apenas en su orgullosa operacion. Se dejó el desfiladero cantando la Marsellesa, y la columna se dirigió hácia el territorio de los Beni-Mansour. Allí se mostraron, de distancia en distancia, los caballeros de Ben-Salem, con los cuales se estuvieron tiroteando hasta el Oued-Hamza, y el 1.° de noviembre al ponerse el sol, la division espedicionaria se establecia bajo la proteccion del campo del *Foudouch*, reunido á la division del general Dampierre, que la habia encontrado en Oued-Kadara.

BIGOTISMO. *(Santurronería ó mogigatería.)* No existe ninguna prueba de que antes del siglo XVI las palabras francesas *bigotismo, bigot, bigotería*, hayan servido para designar en Francia un hipócrita en religion, ó un devoto supersticioso. No comenzaron á ser empleadas en este sentido sino con la reforma. El epíteto de *bigot* fué muy verosímilmente introducido en la lengua francesa como un insulto contra los católicos por la nobleza protestante del Bearn. A los ojos de los caballeros de la Navarra no podia ofrecerse, en efecto, una espresion de desprecio mas sangrienta que este nombre, que en ciertas localidades de su país se aplicaba conjuntamente á la de *cagot* (santurron), dirigida á los parias de los Pirineos, á esta raza maldita, de la cual el sábio Francisco Michel ha ilustrado la interesante historia, y á quien la preocupacion popular tenia por hereje en despecho de la sumision mas completa en todas las prácticas del catolicismo mas ortodoxo. La introduccion y la adopcion simultáneas y contemporáneas de la palabra *cagot*, como sinónima de *bigot*, no dejan ninguna duda sobre su importacion bearnesa.

Si la palabra *bigot* fué esplotada como injuria por los odios de partido, no se debia á su origen, y no era de aquellas apelaciones puestas al servicio de las pasiones sublevadas que nacen y se estinguen con ella. Los oidos franceses, como los de los *râitres*, los auxiliares alemanes de la reforma, estaban familiarizados desde mucho tiempo con esta palabra. Desde el siglo X se habian establecido mas allá del Rhin comunidades religiosas bajo el nombre de bigotos *(bigots)* y estas piadosas asociaciones, que muy probablemente tenian en Francia casas pertenecientes á su órden, se sostuvieron hasta fines del siglo XV, pues hasta 1482, al decir de la *Crónica escandalosa*: «El rey, estando en San Cosme cerca de Tours, hizo venir allí gran número de bigotos, bigots y gentes de devocion, para incesantemente rogar á Dios que permitiese que no muriese ninguno.» Pero hay mas todavía. Los normandos tenian todos el apodo de *bigotos*; y este apodo, cualquiera que fuese su orígen, reaparece dos veces en un sentido despreciativo en Roberto Wace. En fin, el antiguo romance de Girard de Rousillon dá el nombre de *bigotos* á un pueblo del Bajo Languedoc. En su consecuencia, desde los Pirineos á la Mancha, desde el Océano al Rhin, la palabra *bigot* era conocida como un signo burlesco en ciertas poblaciones y como el nombre de una órden religiosa, tal vez menospreciada cuando los reformados bearneses las convirtieron en

Digitized by Google

un arma de guerra, en un epíteto injurioso contra los adversarios de su nueva creencia. Se concibe que la palabra debió propagarse; la lengua estaba preparada para recibirla, y por eso se naturalizó de tal manera que sobrevivió á las turbaciones religiosas, y que despues de la derrota del protestantismo, bajo la inevitable influencia de las reacciones de la opinion, el catolicismo moderado la adoptó contra sus exagerados y sus hipócritas.

De *bigoto* se formó tambien la palabra *bigotería* y *bigotismo*. En los siglos XVII y XVIII la palabra *bigotería* se aplicaba indistintamente á una falsa devocion ó supersticion; pero ha dejado de emplearse en el sentido de devocion simulada, pues si Orgon permanece para los franceses como un *bigoto*, madame Peruelle una *bigota*, *Tartuffe* es peor todavía que esto; es una espresion tan perfecta de la hipocresía en religion, que mientras Francia hable la lengua de Moliere, el nombre de *tartuffe* será el sinónimo de falso devoto, y la palabra *tartufferie* significará las esterioridades enmascaradas de todos estos charlatanes.

«.....*Qu'on voit d'un ardeur non commune*
Par le chemin du ciel courir à leur fortune.»

Que los impíos den el nombre de *bigotos* á los fieles que cumplen exactamente con sus deberes religiosos, por esto no debemos deducir que la palabra *bigotería* sea una *invencion filosófica*, imaginada para ridiculizar la verdadera y ferviente piedad. El *bigoto* no es un ser quimérico: el *bigoto* es aquel que se creeria condenado sino lo sometiese todo á la regla y al compas, que por el abuso de la oracion llega al misticismo, ó se embrutece por un completo aniquilamiento de su voluntad; que acepta sin vacilar todas las devociones nuevas, que se convierte en el agente de las profecías de circunstancia, en el campeon de los milagros de contrabando, que pertenece á todas las cofradías, creyendo que el Paraiso está reservado á las oraciones mas bien que á obras de fé y de caridad; en fin, aquel á quien el amor de Dios sirve de escusa para no amar á nadie, de pretesto para responder á todo el mundo, que presenta la devocion por un esterior afectado y como un empleo que dispensa otro cualquiera.

Montesquieu ha observado «que una religion sobrecargada de muchas prácticas ata mas que otra que tiene menos, porque se detiene mucho en las cosas de las que debemos estar continuamente ocupados.» La *bigotería* puede prevalecer sin la observacion del ilustre escritor.

Las clases inferiores de la sociedad, sobre todo en los pueblos de raza latina, tienen una inclinacion natural á la *bigotería* lo mismo en política que en religion; pues existe tambien un *bigotismo* político, que es el fetiquismo de los nombres propios.

La *bigotería* rebaja tanto el espíritu, como lo eleva la devocion bien entendida. ¡Cuántos *bigotos*, buscando la gracia han renunciado á la razon, se han embrutecido en el camino de la perfeccion!

Como devocion exagerada é intolerante, la *bigotería* tiene la suerte de todas las exageraciones: daña á la causa que quiere servir. Cuando á Mad. de Maintenon se le puso en la cabeza convertir á la córte de Francia, se arrodillaron por temor delante del piadoso antojo de la favorita, quien creyó con la mejor buena fé del mundo en el éxito de su empresa; ella no habia hecho otra cosa que lo que puede hacer en religion el despotismo: *bigotos* é incrédulos. Del proselitismo intolerante de los últimos años de Luis XIV, gran reinado, salió el escepticismo del siglo XVIII, con grande sorpresa de los viejos pecadores y de las viejas pecadoras de Versalles, cuyos arrebatos de una devocion exagerada databan desde el dia en que las pasiones habian dejado de ejercitarse en su uso acostumbrado. Las madres *bigotas* no son generalmente mas felices en la educacion de sus hijas que lo fué Mad. de Maintenon en su tentativa de conversion. La multiplicidad de los ejercicios religiosos no inspiraban ni la piedad ni el amor al retiro. «La devocion, ha dicho Rousseau, es un ópio para el alma: anima, sostiene cuando se toma poco; pero una dósis fuerte adormece, trae la furia ó mata.» San Ebremondo se ha servido de la palabra *bigotería* en la frase siguiente: «Hay sábios que van hasta la idolatría, hasta la *bigotería* por la antigüedad.» Los *bigotos* de hoy no tienen el fanatismo de los sábios de San Ebremondo. Su *bigotería* por el pasado es muy efectiva, pero no llegó mas allá de la edad media, y es en el paso medio de esta tierra de sus pesares y de sus esperanzas donde proscriben la deslumbrante literatura de la antigüedad, de la cual no pueden soportar el brillo de sus instintos de aves nocturnas.

BIONOMIA. *(Ciencias naturales.)* Esta palabra, compuesta de dos nombres griegos, *vida* y *ley*, se emplea en el lenguaje de las ciencias naturales cuando se quiere espresar brevemente la ciencia que tiene por objeto el conjunto de las leyes que rigen á los séres dotados de la vida. La *biología* espone los fenómenos ó las manifestaciones mas ó menos apreciables de los cuerpos vivos, investiga sus fuerzas y suministra los elementos propios para descubrirlos y formular sus leyes. La *bionomía* se propone demostrar por la esperiencia que todos los fenómenos de la animalidad y de la vegetabilidad tienen un principio comun, que es el motor de la vida corporal, y están realmente sometidos á leyes constantes, á pesar de la instabilidad y la variabilidad escesivas de las manifestaciones.

Si es fácil proponer la institucion de esta

Digitized by Google

ciencia, será probablemente siempre muy difícil, para no decir imposible, descubrir la esencia y las leyes de la vida corporal y el lazo misterioso que la une por una parte á las leyes que rigen á los séres no vivos, y por otra á la de la vida espiritual.

BIOTOMIA. *(Medicina.)* Esta palabra significa anatomía de los cuerpos dotados de la vida. Comprende, pues, la anatomía comparada de los animales, la de los vegetales, es decir, la *zootomía* y la *fitotomía*. En biotomía nos proponemos solamente demostrar por la diseccion de los animales y de los vegetales muertos, los caractéres comunes y diferenciales de todas las partes que desempeñan funciones idénticas ó análogas, pero tambien se ha visto, disecando durante la vida los cuerpos organizados de los dos grandes reinos de la naturaleza, determinar todas sus propiedades orgánicas. La viviseccion de los animales y la de los vegetales no son el único procedimiento que se emplea para descubrir la estructura de los cuerpos vivos, lo cual es el objeto principal de la biotomía.

BISKARA. *(Historia.)* Esta pequeña ciudad donde los turcos, tenian guarnicion, es la capital del Ziban, desierto que limita al S. O. la provincia de Constantina. Está situada cerca del monte Aures y del gran lago llamado *Schott*, á una jornada y media de marcha, al E. de la ciudad de los Oulad-Djelal, sobre el Oued-Djidi *(rio del Camello.)* La horrible catástrofe del 13 de mayo de 1844 no es felizmente la única causa del interés que nos inspira. Francia habia ya comprendido la importancia que podia tener para su comercio esta llave de una parte del pequeño desierto que incesantemente se disputaban Haj-Ahmed-Bey y los califas del emir. Este país ofrecia á Francia una multitud de recursos que debia considerablemente agregarse á la cifra de sus impuestos. Era enfadoso sin duda, que Abd-el-Kader tuviese allí durante tanto tiempo abrigada su bandera, porque esto daba á los pueblos una débil idea del poder francés, y porque esto era tambien un peligro constante para su dominacion. Pero el momento en que debia desaparecer el último vestigio de su autoridad de la antigua regencia no estaba tan lejano, y la inminencia de su próxima ruina permitia evitar á las tropas francesas un aumento de peligro y de fatigas casi inútiles. Con efecto, la provincia del Zibau, ya mucho tiempo presa de todos los desórdenes de la anarquía, no gozó de algun reposo hasta 1839, es decir, desde que Francia la puso bajo su autoridad. Erigida en califato por Abd-el-Kader en 1838, los franceses la confiaron á la direccion de Ben-Ghannah, Scheik-el-Arab, que logró adquirir una parte de la influencia que allí habia ejercido su familia desde muchos siglos antes, pero no podia siempre conseguir espulsar á su competidor el marabú de Sidi-el-Okba, Sid-Mohamed-Seghir, que estaba todavía en el mismo Biskara por el emir, y se lanzaba desde este punto sobre las poblaciones circunvecinas, ejerciendo sobre ellas terribles represalias, implacables venganzas, incendiando los aduares, robando los rebaños y sacando contribuciones que acababan por arruinar el país. Importaba, pues, al honor francés y á sus propios intereses poner un término á estas luchas deplorables. Ocultando humillar al emir, los franceses podian abrirá su comercio y á su manufactura las puertas del desierto, y aumentar la suma de sus riquezas y de su prosperidad. Resolvióse la espedicion, y en febrero de 1844, 2,400 hombres y 600 caballos, 4 piezas de montaña y 2 de campaña, se reunieron en Bethna, bajo el mando del duque de Aumale, y partieron para Biskara con un mes de víveres. Las *ghazias* vigorosas, llevadas á derecha y á izquierda del camino, prepararon poco á poco la sumision de las tribus rebeldes. El Kautara acogió á los franceses con solicitud y pagó sin murmurar la contribucion de guerra que le impusieron. Biskara hizo lo mismo: desembarazada desde cinco dias antes del yugo tiránico de Mohamed-Seghir, en lo interior del monte Aures con sus tropas regulares, esta ciudad abrió sus puertas á los franceses é imploró su proteccion. Diez dias se consagró para la organizacion del país, constituyéndose la autoridad sobre bases sólidas: Ben-Ghannah permaneció investido del poder, los ciudadanos y los nómadas fueron colocados bajo su mando; se instituyó una compañía de tiradores indígenas para sostenerla, y los *gumos* escogidos entre las tribus vecinas completaron esta organizacion militar defensiva. Una cantidad considerable de provisiones y de municiones quedó en la *Casbá*, y seguidamente corrieron al ataque de Mehoumoch donde se pretendia que Mohamed habia ocultado sus riquezas. Al cabo de cuatro horas de combate los tres pequeños fortines que dominaban este oasis, defendido por 3,000 hombres exasperados, fueron escalados á viva fuerza y la aldea entregada á las llamas con sus almacenes; los Ouled-Zian y los Beni-Hamed vinieron á pedir el *aman* (perdon) y los franceses supieron que el califa Mohamed-Seghir, se habia refugiado en Belid-el-Djerid, en el territorio de Tunez. Tranquilo desde entonces acerca de la quietud de Zibau, y descansando sobre los franceses Scheik-el-Arab. Ben-Ghannah, del cuidado de su defensa, el duque de Aumale vuelve á Bethna, repentinamente atacada por Hadj-Ahmed-Beig Habia dejado en Biskara una pequeña guarnicion compuesta del teniente Petitgaud, comandante superior, del subteniente Crochard, del brigada Arcelin, del sargento mayor Pelisse, del furrier Fischer, de un brigadier y de dos soldados de artillería, de dos soldados de administracion, y finalmente de 50 hombres del batallon de tiradores indígenas de Constantina, destinados á servir de núcleo para la forma-

Digitized by Google

cion de un batallon que se queria reclutar en las tribus de las cercanías de Biskara. Con estos diez franceses habia quedado una jóven de diez y nueve años, Mariana Morati, cuyo padre era sargento segundo de línea. La fuerza del batallon de los tiradores se aumentó rápidamente con los desertores de Mohamed, con algunos regulares de Abd-el-Kader y con cierto número de árabes del país, batidos en Mehonmech. El marabú de Sidi-Okba, en la familia del cual el cargo de scheik era hereditario, no tuvo gran trabajo, segun se presume, en tramar intrigas con hombres que le habian obedecido mucho tiempo, y que por lo tanto le consideraban. En la noche del 12 al 13 de mayo, hácia las dos de la mañana, el cirujano Arcelin se despierta sobresaltado, creyendo oir tiros en la esplanada... y bien pronto algunos disparos mas resuenan en la misma Casbá, á lo cual se siguió un grande tumulto en la ciudad. Se viste á toda prisa, echa mano á la espada y se prepara á bajar á casa del teniente Petitgand para prevenirlo; pero apenas ha puesto el pié sobre el umbral de su puerta cuando le atraviesan el corazon con el yagatan. Los conjurados habian abierto las puertas al califa, cuyo primer movimiento fué encaminarse hácia la Casbá para degollar á los oficiales. El teniente Petitgand fué herido con la punta de las bayonetas en su cama por un antiguo zuavo propuesto para su custodia personal, en calidad de cabo de guardia. El subteniente Crohar, hombre de un mérito y de un valor á toda prueba, fué sorprendido igualmente en su sueño y despedazado á puñaladas por el centinela del almacen de vestuarios, cerca del cual vivia. El resto de los tiradores de Constantina, fiel á la causa francesa, fué inhumanamente degollado. El furrier Fischer recibió un bayonetazo en el ano; *no pudo morir* sino despues de tres dias de sufrimientos y de torturas inauditas, espuesto á los insultos y á la rabia de los enemigos, que venian á beber y á cantar al lado de este agonizante devorado por una sed horrible, y que suplicaba vanamente á sus verdugos que le dejaran siquiera humedecer sus labios en una gota de agua caida de sus manos. El sargento Pelisse, que fué el único que pudo escaparse de la carnicería, merced á un bornus blanco de que se habia cubierto y á la facilidad con que hablaba el árabe, saltó por encima de las murallas de la Casbá y se fugó hácia Toualgha, poblacion devota á Ben-Ghannah, desde donde trasmitió la horrorosa nueva del desastre á Bethna. Mientras que el duque de Aumale reunia su gente y preparaba terribles represalias á los traidores de Biskara, una escena horrible acontecia en la mezquita de esta ciudad, donde Mariana Morati habia sido llevada con los tres cadáveres de los oficiales asesinados. Condenada durante una hora, casi sobre sus cuerpos á sufrir la innoble brutalidad de los vencedores, concluyó por obtenêr de estos mónstruos, á fuerza de ruegos y de lágrimas, que enterrasen á Petitgaud, Crohard y Arcelin; fueron, pues, inhumados en el sepulcro que encerraba al capitan Barot, muerto en el monte Aures, dos meses antes. Esta tumba fué la única cosa que el enemigo respetó.

El 16 de mayo el drama cambió de actores; los cazadores franceses cargaron desde por la mañana sobre la ciudad, que con el sargento Pelisse á la cabeza, con una vanguardia de voluntarios, volvió á tomar la ciudadela y se vengó cruelmente sobre todos los árabes que encontró. Fué permitido el saqueo durante dos dias; fueron fusilados veinte prisioneros; encarcelaron á un gran número de habitantes. Sidi-Okba, donde el marabú Mohamed se habia ocultado, fué saqueada, incendiada y arrasada. La Casbá restaurada y fortificada, recibió una guarnicion de 400 zéfiros del tercer batallon de Africa, bajo el mando del jefe del batallon Tomás; y desde este castigo ejemplar, pueden decir los franceses, parodiando una frase tristemente célebre: *l'ordre règne danx Biskara*.

BISTORTA. *(Botánica.)* Del latin *bis*, dos veces, y *tortus*, torcido, *polygonum bistorta*, nombre vulgar de una especie del género corregüela, planta de la familia de los poligóneos, cuyas raices están contorneadas en forma de S. En Suiza y en Francia, donde se encuentra en los parajes cenagosos, esta planta sirve de alimento á los animales. Sus raices son astringentes y tónicas.

BLANCO. (TUMOR) *(Medicina.)* Enfermedad de las articulaciones caracterizada por una inflamacion de las coyunturas mas ó menos considerable, muchas veces bastante indolente y sin cambio de color en la piel: este último carácter que ha valido á la enfermedad el nombre bajo el cual es conocida, con respecto á su naturaleza, es esencialmente crónica. El punto de partida del mal puede estar en los huesos ó en las partes blandas que los rodean, de aquí las distinciones consagradas por el uso, de los *tumores blancos de los huesos* y de los *tumores blancos de las partes blandas*.

Esta denominacion propende de dia en dia á desaparecer de la ciencia y de la práctica, y no sin fundamento; con efecto, la enfermedad que representa no es una afeccion única; que es por el contrario un producto de causas mórbidas, esencialmente diferentes, que importa separar las unas de las otra para ventaja de la terapéutica. El estudio de las causas demuestra la exactitud de esta asercion.

Los tumores blancos son algunas veces primitivamente crónicos, y entonces se desarrollan casi siempre en los niños ó en los jóvenes del uno ó del otro sexo, y particularmente en aquellos que tienen la tez pálida ó rosada, la piel blanca, las carnes blandas, en una palabra, en los individuos linfáticos; son

Digitized by Google

raros en las personas delgadas, de piel morena y constitucion seca. Esta primera observacion debe hacernos comprender que estas inflamaciones crónicas de las articulaciones no son entonces mas que una espresion, que una manifestacion de la disposicion escrofulosa ó de la escrófula misma, y entonces se ve el tumor blanco que es, tan pronto el primero, tan pronto el último sintoma de esta deplorable afeccion. ¿En este caso la ciencia y la práctica no ganarian, si se la reemplazase el título de tumor blanco con el de *tumor escrofuloso de las articulaciones?*

En otras circunstancias, esta misma afeccion resulta de una inflamacion, que primitivamente aguda, ha pasado al estado crónico. lo que se verifica con frecuencia en el reumatismo designado bajo el nombre de *mono-articulario*. Esta forma del reumatismo, una de las mas graves, á causa de sus consecuencias, termina casi inevitablemente por un *tumor blanco*, cuando no se emplea para combatirla un tratamiento suficientemente enérgico. Este tumor, casi semejante al que produce la escrófula, se diferencia, sin embargo, del otro por su naturaleza y por su marcha, y mereceria, bajo todos puntos de vista, que no fuese confundido.

Los tumores blancos, resultado de partos, de blenorragias, las que suceden por golpes, por contusiones, etc., son tambien de la misma naturaleza que la precedente, es decir, que reconocen por causa una inflamacion primitivamente aguda de la articulacion. No es una disposicion escrofulosa quien los engendra, es el tratamiento incompleto ó mal dirigido, ó la ausencia misma del tratamiento; no se debe para esplicarlos recurrir á una causa que las mas de las veces no existe, se debe solamente buscarlas en los defectos de una terapéutica ignorante ó tímida.

En fin, se confunde tambien con los tumores blancos una afeccion ya entrevista por un médico inglés, Brodie, y llamada por él *ulceracion de los cartílagos de las articulaciones*, descrita por Mr. Cruveilhier bajo el nombre de *úlcera de los cartílagos*, y mas recientemente por Mr Deville bajo el de *artrica crónica seca*. Esta afeccion, á la cual conservamos esta última denominacion, no tiene de comun con los tumores blancos mas que su residencia, porque difiere de la otra en todos los puntos.

Era importante hacer las observaciones precedentes para demostrar que un gran número de afecciones, diferentes por su origen, sus causas, su marcha y su naturaleza, han sido confundidas juntas con detrimento de los enfermos; que es necesario hoy separar las unas de las otras y aplicarles denominaciones distintas, y que una sola especie, en fin, en razon de su marcha constantemente crónica, de su indolencia habitual, merece el nombre de tumor blanco; nosotros queremos hablar del tumor escrofuloso de las articulaciones. Esto es lo que va únicamente á fijar nuestra atencion.

El tumor blanco escrofuloso tiene un principio insidioso y muy lento. Tiene su residencia de predileccion en las grandes articulaciones, y sobre todo en las de la rodilla; afecta, pero raramente, las articulaciones de las vértebras del cuello (tumor blanco del cuello.) No invade ordinariamente mas que una sola articulacion; algunas veces, sin embargo, se ven dos y tres articulaciones invadidas, y hasta mayor número todavia; pero esto se efectúa principalmente en los niños. Algunos dolores sordos, la debilidad pasajera de las articulaciones, son sus primeros síntomas; pronto aparece una hinchazon indolente, sin calor ni color; estos primeros fenómenos se disipan y vuelven muchas veces, y luego se establece la hinchazon definitivamente; adquiere en poco tiempo grandes dimensiones, la coyuntura toma una forma globulosa ú ovalar. Sus movimientos se conservan durante cierto tiempo, pero despues se entorpecen y llegan á ser un tanto dolorosos; la estension es incompleta, así como los movimientos de rotacion. El miembro pierde su fuerza, adelgaza ó se aplana en un sentido ó en otro, y el enflaquecimiento hace que aparezca la hinchazon de una manera mas pronunciada. Estos fenómenos duran un tiempo mas ó menos largo, y la parte general sufre poco si los desórdenes locales no se pronuncian demasiado; pero concluye siempre por producirse la supuracion, bien en la articulacion, bien en el esterior, y toda la economía esperimenta funestos efectos. La supuracion se anuncia frecuentemento por el acrecentamiento de los bubones, la fiebre y escalofrios; se forman abscesos en derredor de la articulacion y se abren espontáneamente al cabo de un tiempo siempre muy largo; la abertura no se cicatriza y queda fistulosa; y si se introduce en ella un verduguillo, penetra hasta la sinovial encontrando con frecuencia huesos desnudos y necrosificados en parte. Cuando la supuracion es intra-articular; se manifiestan indicios mas graves y el término es prontamente funesto. En todos los casos, estas suparaciones determinan una fiebre continua, que se repite por la noche, en una palabra, la fiebre ética; se pierde el apetito; el enfermo enflaquece, se establecen sudores profusos, se manifiesta una diarrea colicuativa y el enfermo no tarda en sucumbir, si no se quiere, por el sacrificio del miembro, quitar la causa de los accidentes.

Este término funesto no es constante; en algunos casos los enfermos son bastante felices para ver sobrevenir una anquilosis de las superficies articulares que forman la coyuntura, pero estos casos son raros: es, por otra parte, con raras escepciones, el único medio de terminacion feliz de los tumores blancos. El médico es algunas veces demasiado di-

choso en poder obtenerlo para su enfermo.

El exámen anatómico de los tumores blancos despues de la amputacion del miembro ó despues de la muerte, revela las lesiones siguientes: trayectos fistulosos subcutáneos, abscesos peri-articulares mas ó menos numerosos, condensacion blanquizca muy considerable del tejido celular, tumefaccion, elasticidad de los ligamentos, en el caso de tumor blanco en las partes blandas, y en la de los huesos tumefaccion de las estremidades articulares, friabilidad de los huesos, color violáceo del tejido medular, dilatacion de la superficie, elasticidad del canal medular, reblandecimiento de los cartílagos, sinovia purulenta, pus verdadero en la sinovial, etc.

Los desórdenes se verifican siempre en los tejidos de vitalidad oscura, como los huesos y los ligamentos. Se comprende que la enfermedad ha de ser siempre muy lenta en sus desarrollos y en su marcha. Los tumores blancos tardan muchos años en recorrer los períodos indicados; pero por esto mismo sus progresos son mas ciertos y menos fáciles de evitar, pues no hay nada mas difícil que modificar el trabajo lento é invariable que se efectúa en el seno de los tejidos fibrosos y de los huesos.

Esta afeccion es siempre estremadamente grave; con efecto, primero compromete necesariamente la articulacion afectada; el anquilosis, hemos dicho, es la terminacion mas dichosa que podemos esperar. Pero por otro lado, la salud general sufre mucho tambien, ora por el dolor, ora por el agotamiento debido á una supuracion mas ó menos prolongada; y como los enfermos sucumben mas por el agotamiento general que por los progresos del mal local, es necesario consagrar la atencion á esta influencia del citado local sobre el estado general, y no olvidar que el debilitamiento, una vez producido, puede continuar por sí solo haciendo progresos hasta despues de la destruccion de la causa que le ha originado: de aquí el precepto, cuando se quiere practicar la amputacion de un miembro, de no diferirlo mucho tiempo, y de no hacer de este medio enérgico un recurso estremo. En fin, los tumores blancos de los huesos son mas graves que los de las partes blandas.

Al principio se atacarán los tumores blancos por medios siempre enérgicos, por emisiones sanguíneas locales abundantes y repetidas con vejigatorios ó sedales permanentes durante semanas ó meses; se practicarán con ventaja rayas de fuego con el cauterio incandescente, se prescribirá el reposo *absoluto* de la articulacion, y se sostendrá la constitucion por medio de tónicos poderosos. En fin, se recurrirá á los resolutivos, tales como los yoduros, el aceite de hígado de abadejo, etc. Si el tumor blanco ocupa los huesos, si la constitucion comienza á alterarse, no hay que vacilar en sacrificar el miembro; la pérdida de una parte importante tiene la doble ventaja de libertar al enfermo de una causa próxima de muerte, y de producir una modificacion dichosa en la salud; es admirable observar, en efecto, hasta qué punto se fortifica y se mejora el temperamento en los individuos que han sufrido una amputacion de las dos piernas por un doble tumor blanco de las rodillas.

BOLSENA. *(La Volsinias de la geografía antigua.)* El viajero que se dirige de Florencia á Roma por el camino de Siena, atraviesa, despues de haber pasado la frontera de los dos Estados, la pequeña ciudad pintoresca de *Acqua pendante*, y llega al momento á las orillas de un lago mas pintoresco todavía. Este es el lago de Bolsena, en las márgenes del cual se elevaba en tiempos antiguos la ciudad de Volsinias, una de las mas ricas lucumonías de la Etruria, cuya conquista hicieron los romanos, si debemos creer á Plinio el Antiguo (H. N., XXXIV, 16), para apoderarse de las dos mil estátuas que adornaban sus templos y sus plazas públicas: esta ciudad no tiene hoy mas que 2,000 habitantes. El papel que ha representado en la historia de Roma no está en relacion con aquella magnificencia de ornamentacion que supone la relacion de Plinio. Hace mencion de ella por la primera vez Tito Livio el año 362 de la fundacion de Roma. Los volsinianos hicieron una escursion sobre el territorio romano, pero fueron rechazados y obligados á pedir una tregua de veinte años, concedida bajo condiciones humillantes. Medio siglo mas tarde tomaron una parte muy activa en la liga formada contra Roma por la confederacion etrusca. La batalla de Vadinona, que sometió la Etruria á los romanos, fué fatal para los volsinianos. El cónsul Decio Mus les quitó muchas plazas fuertes que arrasó, y les hizo soportar los gastos de la guerra. Obtuvieron con gran trabajo conservar sus leyes y su gobierno bajo la proteccion de Roma. Pero desde esta época data su decadencia, y poco cuidadosos de un poder que no existia mas que en el nombre, dejaron usurpar las magistraturas por libertos que abusaron muy pronto de ella, aprovechando todas las ocasiones para humillar á las antiguas familias; robaron las mujeres de sus patrones ó sus hijas, mostrándose impunemente déspotas, opresores y disipados. Valerio Máximo hasta pretende que habian hecho una ley infame, por la cual estaba prohibido á toda hija de condicion libre tomar un esposo de la casta donde ella habia nacido, sin someterse primero á las pasiones desenfrenadas de un liberto: *lege sanxerun ne qua virgo ingenuo nuberet, cujus castitatem non ante ex numero iprorum aliquis delibasset.* Trabajo cuesta creer que haya existido una tiranía tan desvergonzada por una parte, y una sumision tan vergonzosa por otra. De cualquier manera que sea, los oprimidos, reducidos á la desesperacion, llamaron por fin á Roma su soberana. Es verdad que su

conducta habia sido espiada, y que los diputados, de regreso á la ciudad, fueron condenados á muerte. Pero el cónsul Fabio Gurge marchaba sobre Volsinias. Los libertos emprendieron la resistencia en campo raso; pero derrotados, se retiraron al abrigo de sus murallas, donde los romanos quisieron seguirlos con tal precipitacion, que el cónsul perdió la vida. El año siguiente (262 antes de J. C.) Fulvio Flaco, encargado de terminar la espedicion de Volsinias obligó á los habitantes á rendirse á discrecion; hizo perecer á todos los libertos usurpadores del poder, y transfirió á los volsinianos á otra de las colonias romanas. Desde entonces la ciudad etrusca desapareció casi completamente de la historia: si Plinio no refiriese algunos prodigios que mas tarde asustaron á los habitantes y sino supiésemos que esta ciudad habia dado nacimiento á Sejan el Cruel, favorito de Tiberio, apenas sabríamos que habia existido en tiempo de los emperadores.

Hoy Bolsena no es ya mas que una pequeña ciudad de los Estados romanos. No tiene ni aun el mérito de indicar de una manera exacta el sitio de la antigua ciudad etrusca. La roca baja y estrecha sobre la cual está edificada la fortaleza de la edad media, jamás pudo servir de base al acrópolis de los volsinianos, famosa por su posicion inespugnable. Es probable que despues de la conquista de los romanos arrasaron esta ciudadela, y obligaron á los habitantes á establecerse sobre un punto menos fácil para la defensa; á la ciudad romana ha sucedido Bolsena. En cuanto á la ciudad etrusca, que se ha querido colocar en Orvieto ó en Monte Fiascone, es de creer que estaba situada á orillas del lago en la cima de una roca escarpada en el lugar llamado *Il Piazzano*. Alli se encuentra una gran cantidad de vasijas rotas de barro, sin ninguna mezcla de mármol ó de materiales mas preciosos, cuya presencia denuncie la habitacion romana. Tampoco se ven, preciso es confesarlo, otros vestigios de la grandeza etrusca, que estos vasos despedazados: las poderosas murallas están reducidas á polvo; la poblacion de las estátuas no ha dejado ni aun sus despojos, y los templos, así como los palacios, han desaparecido. No sucede lo mismo en Bolsena, donde las ruinas romanas aparecen á cada paso. Un templo que se llama *Tempio di Norzia*, sin fundar esta apelacion en otra cosa que sobre este hecho, fué fundado por Norzia; la Fortuna de la mitología etrusca, tenia un templo en Volsinias. Pero este templo era etrusco, y se hallaba probablemente en la antigua ciudad; el que así se calificó es evidentemente de construccion romana, como lo prueba el *opus incertum* alternando con las hileras de ladrillo. Cipos, inscripciones sepulcrales embutidas encima de la puerta de Florencia, son igualmente romanas, aun cuando los nombres etrusco de Cæcina y de Vivenna hayan sido reconocidos. Un anfiteatro, que es evidentemente un templo de construccion romana, está situado al lado de un camino. Otra via romana que se dirige hácia el E. ha señalado su traza sobre las alturas, cerca del nuevo camino de Orvieto. Altares, cipos, tabletas votivas ó sepulcrales, se hallan esparcidas acá y allá en las calles. En fin, otras antigüedades romanas aparecen incrustadas en la fachada de la iglesia de Bolsena, tales como fragmentos de columnas dě granito azul ó rojo y un sarcófago oval de mármol, decorado de bajos relieves que representan el triunfo de Baco. Esta iglesia, dedicada á Santa Cristina, se ha hecho célebre por el famoso milagro que ha ilustrado el genio de Rafael. Un sacerdote que celebraba la misa, habiendo osado dudar de la presencia real vió correr la sangre de la hostia y caer en gruesas gotas sobre el altar y el pavimento de mármol. Todavia se muestra hoy en una capilla húmeda y baja el paraje donde cayó la sangre. El ribazo de Bolsena es curioso á la mirada del geólogo por columnas basálticas cuyos prismas negros se elevan en medio de los algarrobos, de los lentiscos, de las encinas verdes, que tapizan las sinuosidades de la colina. El lago de Bolsena, cuyo pié baña, tiene un aspecto seductor, y cerca de tres leguas de diámetro. Alli se pescan anguilas, que desde la edad media servian para preparar tan escelentes *matelotes* con vino blanco, que el papa Martin IV espiaba por el ayuno en el purgatorio, donde el Dante le ha colocado, el demasiado grande placer que habia esperimentado comiéndolos:

......é purga per digismo
L'anguille di Bolsena in la vernaccia.
(*Purgat.*, *XXIV*, 22.)

Dos islas casi desiertas contribuyen á embellecer el paisaje. La una se llama *l'Isola Bizentina*, y la otra *l'Isola Martana*. En esta isla de Martana, la mas pequeña y la menos adornada de vegetacion, fué donde Teodato, rey de los godos, hizo conducir, para que pereciese por sus órdenes, á su mujer Amalasonta, hija del gran Teodorico.

BONWEIHIDAS. *(Historia.)* Este nombre, que se ha escrito inexactamente Bouides, es el de una dinastía musulmana, originaria del Dielem, canton montañoso del Ghilan, al S. O. del mar Caspio. Los príncipes de esta dinastía, conocidos tambien bajo su nombre étnico de Deilemitas, reinaron durante una centena de años sobre la mitad occidental de Persia, y fueron casi los dueños en Bagdad y en las otras ciudades del Irak-Arabi, que reconocian tambien la autoridad temporal de los califas de los siglos X y XI. Hé aquí en qué circunstancias se elevó esta dinastía.

Al desmembramiento del imperio musulman, la Persia ó Iran, no tardó en libertarse de los sucesores de Mahoma, conquistadores

Digitized by Google

á los cuales ya no les quedaba ejército. Este antiguo reino, compuesto de elementos escesivamente heterogéneos bajo las relaciones de la geografía y de las ra as, en lugar de levantarse por la debilidad de los árabes, se dividió, y sus fragmentos fueron presa de los primeros conquistadores. Tan pronto era un gobernador de provincia quien se revolucionaba mas ó menos abiertamente, tan pronto un jefe bárbaro que venia de mas allá del Oxus con sus hordas de caballería, tan pronto un soldado de fortuna, q e despues de haber arrendado su espada á otros le parecia mas útil esplotar á los pueblos por su propia cuenta. Los Bonweihidas pertenecian á esta última categoría. Sus compatriotas del Deilem, y probablemente tambien los habitantes de las regiones vecinas, á las cuales se estendió el nombre tristemente célebre de deilemitas, eran los suizos de Persia. En concurrencia con los turcos y los berberiscos y magrebines, componian aquellos cuerpos mercenarios sobre los cuales se apoyó el califa durante su decadencia, y que naturalmente no hicieron mas que apresurarla. Preciso es decir tambien que los deilemitas pasaban en Bagdad por los mas rapaces, los mas insolentes y los mas sanguinarios de entre estos pretorianos. Fácilmente se concibe que tales hombres no eran á propósito para dejarse robar y hollar por estranjeros; de suerte que, á principios del siglo X, mientras que las provincias occidentales de Persia obedecian aun á los gobernadores enviados de Bagdad, y que la parte oriental estaba ocupada por los Samanidas, principes de la Transogiana, estos no lograron domar las regiones del N. O. El Mazenderan, el Ghilan, el Tabaristan, el Djebel, cayeron en poder de jefes, ó para hallar con mas exactitud, de *condottieri* indígenas.

Entre los soldados de Mekan-Ibu-Kali, el Deilemita, usurpador del Tabaristan, se hicieron notar desde muy temprano tres hijos de Bouweih, pobre habitante del Deilem. Sus nombres eran Ali, Hacan y Ahmed; pero son mas conocidos por los títulos honoríficos que les dieron despues, á saber: Imad-ed-Daula, Roku-ed-Daula, y Mo'izz-ed-Daula, que significan columna, apoyo y fortaleza del Estado. En su consecuencia, nosotros los llamaremos desde ahora por estos títulos. No atenderemos tampoco al tiempo de su elevacion para referir las fábulas que inventaron entonces algunos aduladores. Segun unos, Bouweih descendiente en línea recta de Bahram Gour, uno de los mas grandes reyes Sasanidas Otros se pusieron á redactar prodigios que no tenian ni aun el mérito de la novedad. Con una candidez oriental que no podemos imitar, contaban que Bouweih habia visto en sueños brotar de su propio cuerpo un fuego que dividiéndose en tres ramas, llenó á la Persia de una luz brillante, delante de la cual se postraban los pueblos en signo de adoracion. Inútil es decir que se encontraba á su lado un astrólogo, que esplicó perfectamente toda la vision. Pero la miseria de Bouweih era tan notoria, que los autores de este cuento no dejaron de añadir que el astrólogo pidió en vano sus honorarios á este jefe de linage de reyes, y que este creyó que se burlaban de él al predecirle la grandeza de su familia.

Los tres jóvenes habian llegado por su valor á los primeros grados que ofrecia el pequeño ejército de Mekan, cuando éste, corriendo las eventualidades de su oficio, fué batido y espulsado por usurpadores mas dichosos que él, viéndose obligado á buscar un asilo en Nicabour, con las gentes que le habian permanecido fieles; de este número eran los hijos de Bouweih. Pero cuando las esperanzas de Mekan comenzaban á disiparse y cuando se dejaba sentir la miseria de su reducida tropa, los tres hermanos tomaron muy pronto su partido. Presentándose á Mekan, le dijeron francamente que no querian estar á su cargo en semejantes circunstancias, y le pidieron permiso para retirarse prometiendo ponerse bajo sus banderas el dia en que hubiese posibilidad de reorganizarse. Mekan no les negó la despedida. Seguidos por otros oficiales, los hijos de Bouweih fueron á ofrecer sus servicios á Mardaweidj, quien por el momento era dueño del Djebel y del Deilem, y quien aceptó con mucho gusto á tan valerosos auxiliares.

Entonces Imad-ed-Daula se lanzó en una nueva carrera, figurando, por lo que se presume, como jefe de una nueva banda agrupada bajo las banderas de Mardaweidj, este le asignó la ciudad de Kerdj, probablemente bajo aquella especie feudal particular á las milicias musulmanas, y que salvo algunas circunstancias, que han variado con los tiempos y los lugares, consiste en una cesion temporal de las rentas públicas del país. Imad sacó tal partido del territorio del Kerdj, que su señor, sintiendo en cierto modo su prosperidad, pensó en enviarle otras bandas para compartir sus beneficios. Pero el esperto aventurero supo convertir esta medida en su propia ventaja. Ganando á los jefes de la bandas por sus liberalidades como por su reputacion militar, se puso en estado de desobedecer impunemente á Mardaweidj y hacer la guerra por su propia cuenta. Lejos de ir á pelear contra los otros *condottieri* de su raza, como estos lo habian hecho entre sí, Imad se dirigió sobre las ricas provincias de Persia, que aun obedecian nominalmente al califa. A la cabeza de 300 soldados aguerridos, marchó sobre Ispahan; derrotó fácilmente á 10,000 hombres que le oponia Ibn-Jakout, el gobernador; hízose dueño de esta ciudad y despues de haberla rescatado durante dos meses, aumentando con esto el celo y el número de sus soldados, emprendió la persecucion de Jakout, á quien batió otra vez. Estos acontecimientos se efectuaban el año 320 de la egira (932 de J. C.) Marchando siempre hácia el S. el capitan deilemita

Digitized by Google

ocupó en 321 la provincia de Fars, ó Persia propiamente dicha. En 322 estableció su cuartel general en Schiraz, y por un tratado estipulado con el califa recibió la investidura de la provincia de Fars, investidura que no le costaba nada aceptar, como tampoco dar al califa; pues las rentas del país eran perdidas hacia ya mucho tiempo para el soberano de Bagdad. Schiraz, ciudad rica y floreciente en todo tiempo, llegó á ser tambien la capital de un nuevo reino, que no tardó en engrandecerse, pues el año 323 (934—935), Mardaweidj habiendo sido asesinado por los turcos que tenia á su sueldo, Imad-ed-Daula, puso al punto la mano sobre sus Estados, y consiguió apoderarse de ellos despues de una guerra de muchos años que hizo á Waschmeguir, hermano de su antiguo señor. Es muy probable que una gran parte de los mercenarios de Mardaweidj fuese atraida por la fortuna del valiente Bouweihida, ó por los tesoros que, dicen habia encontrado, por casualidad en una pared del palacio de Schiraz. Puede ser que su verdadero tesoro no fuese otra cosa que el arte de tomar el oro por el hierro y despues el hierro por el oro, como dice Maquiavelo. Gracias á este arte, Imad-ed-Daula en pocos años habia logrado ser el jefe mas temible de Oriente. Volviendo á entrar en su palacio de Schiraz, dirigió con una mirada las operaciones de su cuerpo de ejército, que obraba separadamente bajo las órdenes de sus dos hermanos Roku ed-Daula y Mo'izz ed-Daula, el uno al Norte y el otro al Sur. Seguidos con frecuencia de la victoria estos dos generales, pusieron bajo el dominio de Imad á casi toda la Persia Occidental. Ahwaz, una de las provincias que quedaban todavía al califa, cayó en poder de Mo'izz entre 126 (937—938.)

En esto, la posicion de los califas iba siendo cada vez mas precaria. La revolucion de las provincias habia arruinado su hacienda, mientras que la exigencia de los mercenarios se aumentaba mas cada dia. Sin embargo, era necesario sufrirla. El príncipe de los creyentes no podia sostenerse sin estos bárbaros armados, pues tan grande era el número de enemigos que cercaba su territorio; tantos elementos de disolucion corroian el interior, sin contar los de Bagdad, capital turbulenta, despedazada por dos diferentes sectas de fanáticos y amenazada por una tropa de bandidos indígenas siempre dispuestos al pillaje. En tales condiciones, el único recurso que podia presentarse á príncipes débiles é incapaces como los Abasidas de esta época, era concentrar todos los poderes civiles y militares en manos de algun jefe que tuviera á su disposicion un núcleo de fuerza material bastante considerable para apoyar sus órdenes. El primer califa que tomó este partido fué Radhi-Billah, elevado al trono en 934, despues de Cahir-Billah, que acababa de ser apresado, que le habian sacado los ojos y habia sido depuesto por un jefe de mercenarios turcos. Radhi esperó probablemente ponerse al abrigo de una suerte igual desterrándose; ó tal vez no tuvo en vista mas que asegurarse una lista civil, sintiendo su impotencia para trabajar en la conquista de las rentas de la corona y lisonjeándose de que su delegado lograria mejores resultados. De todas maneras, delegó su autoridad temporal al Emir-el-Omera, ó emir de los emires, dignidad que justamente se ha comparado á la de los maires del palacio bajo el mando de los Merovingios, y que en Bagdad no habia consistido mas, primeramente, que en el mando en jefe de los pretorianos. Como todos los espedientes que aconseja el miedo ó la cobardía de los intereses materiales, este remedio fué peor que el mal. Los califas no ganaron ni la seguridad personal, ni la tranquilidad, ni mucho menos la estabilidad en su humilde posicion. Por esto, despues de esta medida, cambiaron de dueños tan á menudo como antes, pues no se puede edificar nada sobre arena. Otros jefes, encontrándose temporalmente mas fuertes que el Emir-el-Omera, le disputaban su lugar con las armas en la mano, y el emir no tenia otra eleccion que hacer que entregarse al vencedor.

Estas luchas de ambiciones subalternas llevaron muy pronto los Boweihidas á Bagdad. Ya su conquista de Schiraz habia sido favorecida por Ibn-Bevid, gobernador del Khouristan y rival del Emir-el-Omera Ibn-Raik. Otra faz de las intrigas de Ibn-Ravid, los llamó sobre la márgen derecha del Tigris. Mo'izz-ed-Daula, acelerando su marcha, despues de nuevas turbulencias que habian estallado en Bagdad, ocupó esta capital casi sin resistencia en 334 (946.) El califa Mostakfi, que se habia ocultado á la llegada de las tropas boweihitas, salió de su retiro al cabo de algunos dias para dar gracias á Mo'izz, que le habia libertado, como él decia, de sus tiranos criados. Le nombró en lugar de Emir-el-Omera, como lugarteniente de su hermano Imad; concedió á estos dos hermanos los títulos honoríficos que acabamos de mencionar, así como al tercero el de Roku-ed-Daula; hizo insertar en la Khotba, ó rezo solemne, y grabar sobre las monedas el nombre de Mo'izz; aceptó de las manos de éste una lista civil, de la cual esperaba gozar pacíficamente. Pero el poder de los nuevos Emires-el-Omera no tuvo otro resultado que hacer hereditario este cargo durante un siglo. Los califas, en este nuevo periodo, fueron hollados mas cruelmente que nunca. Hubo califa á quien le sacaron los ojos, otros fueron depuestos, otros saqueados y reducidos á vivir en la mas completa desnudez. Boha-ed-Daula, uno de los Emires-el-Omera Boweihidas, se le antojó por una estraña manera deponer al califa Tai-Lillah. Bajo el pretesto de que queria obligarle á prestar juramento por los generales Deilemitas le pidió una audiencia solemne; el califa recibió á estos terribles

Digitized by Google

súbditos sentado sobre su trono. Cuando les tendia su mano para darla á besar, segun costumbre, un general se apoderó de él y le derribó al suelo; llevan violentamente al califa al palacio de Boha ed-Daula; se afirma por testigos que ha abdicado y ponen en su lugar á otro manequí (931.) Sin embargo, en esta época los Bouweihitas no eran ya jefes aventureros.

Para volver al engrandecimiento de esta dinastía, vamos á echar una mirada rápida sobre los acontecimientos que siguieron á la toma de Bagdad por Mo' izz ed-Daula. Los tres hijos de Bouweih vivieron en una buena inteligencia, lo cual no es muy comun entre los poderosos. Imad, siempre reconocido como el jefe de la familia, no teniendo hijos, dejó todos sus estados á Adhad ed-Daula, hijo de Roku; pero despues de su muerte (950), el ejército no habiéndole agradado esta eleccion, Roku mismo fué considerado como jefe de los Bouweihidas, y Mo' izz consintió en ejercer el cargo de Emir-el-Omera como su lugarteniente. Así, pues, la dinastía, perfectamente unida, continuó prosperando: se estendió al Norte en el Tabaristan y en el Djordjan (962), al Sur en el Kerman, dividiendo desde entonces la Persia con los Samanidas, con los cuales los Bouweihidas se ligaron por casamientos y por tratados de paz, estipulándose pagar un tributo anual á los Samanidas. No es sorprendente que el sistema de los Bouweihidas, esta especie de pacto de familia entre jefes de mercenarios, se haya encontrado destruido en la segunda generacion. Los primeros síntomas de desinteligencia estallaron despues de la muerte de Mo' izz (967.) Su hijo Izz ed-Daula, que le sucedió en la dignidad de Emir-el-Omera, encontrándose en la necesidad de pedir socorros á la rama primogénita, concluyó por ser aprisionado por Adhad, heredero presuntivo de Roku, que éste habia enviado á Bagdad con un ejército. A la verdad, la sabiduría de Roku reparó inmediatamente un error tan flagrante. Pero á la muerte de este monarca (976), Adhad no pudo contener su ambicion. Las disposiciones testamentarias de su padre le habian atribuido la soberanía sobre todos sus Estados, pero no le habian dado en dominio propio mas que el Fars, dejando el Norte, (Hamdani-Djebl) y el centro (Ispahan) como pertenencias de sus otros hijos, Fakhr ed-Daula y Mowia ed-Daula. Poco contento de semejante division, Adhad aspiró á reinar como dueño absoluto sobre todos los Estados pertenecientes á la dinastía. Por una parte volvió á comenzar sus ataques contra Izz ed-Daula, le echó del Fark, se instaló él mismo como Emir-el-Omera en Bagdad, se ligó en parentesco con el califa é hizo reconocer su propia autoridad en toda la Mesopotamia (977—979.) Por otro lado tomó la parte de su hermano Fakhr ed-Daula, y atacó al príncipe del Tabaristan, que le habia dado asilo. Así cumplió su proyecto de centralizacion, secundado, segun parece, por los jefes Deilemitas, pues estos á su muerte (982), procuraron concentrar el poder en las manos de un solo príncipe, el mismo Fakhr echado de sus Estados. En efecto, Fakhr reinó algunos años como jefe de la familia; pero su carácter ó los elementos políticos del país no permitieron la continuacion de semejante sistema. Viviendo Fakhr, las ramas de la familia establecidas al Mediodía, llegaron á ser enteramente independientes. Sin asignar una época mas precisa á este acontecimiento, lo que seria imposible, vamos á tratar separadamente de la dinastía de las tres ramas, en las cuales se dividieron los Bouweihitas.

Al Norte, y en el centro de la Persia, sucedió á Fakhr (997) su hijo Madejd ed-Daula. Durante su larga minoría, el Estado fué gobernado con sabiduría y firmeza por su madre, á quien los cronistas no designan de otra manera sino bajo el nombre de Seuda, la Señora. Se atribuye á esta regente una embajada caballeresca que sujetó las armas del célebre Mahmoud el Ghaznewide, en el momento que marchaba contra Rey; pero la anécdota parece sospechosa. Por otra parte Mahmoud concluyó por ocupar el reino de Madjd, y por apoderarse de su persona de una manera muy desleal (1029.) Los Estados septentrionales de los Bonweihidas fueron absorbidos de este modo en el imperio de los Ghaznewidas.

Los descendientes de Adhad, á pesar de sus discordias, se sostuvieron mas largo tiempo en el Sur, donde no tenian que luchar mas que contra jefes mas débiles que ellos mismos. Se los puede dividir en dos ramas: la de los Emires-el-Omera y la de los reyes de Fakhr. La primera dominó en Bagdad y mas ó menos sobre el Irak-Arabi. En la capital se encontró en presencia de los mercenarios turcos, formidables á causa de su número y que tomaron la superioridad sobre los mercenarios deilemitas. Por lo tanto los compatriotas de estos últimos, los Emires-el-Omera Bouweihitas cayeron al cabo de algunas operaciones en igual desprecio que los mismos califas. En fin, Togroul-Beg, de la dinastía Seldjoukida, que habia ocupado el Irak persa, marchó sobre Bagdad; aprisionó al último Emir-el-Omera Bouweihita Malek-Rahim, y se puso en su lugar (1055.) La rama que reinaba en el Fars y en el Kerman se debilitó poco á poco en la misma época, y fué despojada tambien por los Seldjoukidas de Persia. Su último retoño se refugió en la córte de Alparslan, sucesor de Togroul-Beg, y solicitó allí una pequeña parte de los Estados de sus progenitores: murió en esta humilde situacion á fines del siglo XI.

Así se estinguió la dinastía de los Bouweihidas. En la época de su grandeza, no brilló solamente por los talentos políticos y militares; Roku-ed-Daula, que los poseia al malto grado, se distinguió tambien por su pie-

Digitized by Google

dad y su justicia. Mo' izz ed-Daula, durante su gobierno en Bagdad, se señaló por su beneficencia y por el esmero que puso en la administracion. Adhad reunió á la habilidad política de un gran monarca el amor á las ciencias y las artes: protegió á los que las cultivaron; restauró muchos establecimientos públicos en Bagdad; dejó á la Persia trabajos públicos de grande utilidad, entre otros un dique sobre el Kour, cerca de Persépolis, que en tiempos de Malcolm servia todavía para la irrigacion del país, donde se le daba el nombre de Bundemir, el dique del Emir. Lo mismo aconteció con Madjd ed-Daula, que dejó escapar de sus manos el cetro de la Persia Septentrional; corrigió un poco la ligereza de su carácter con la cultura de su entendimiento y con la proteccion que concedió al famoso médico y filósofo Ibn-Sina. Así fué como la civilizacion, sobreviviendo entre los árabes al poder material, logró dulcificar un poco á sus rudos vencedores, hasta que sucumbió casi enteramente en la recrudescencia del fanatismo religioso. Los Bonweihitas, en materia de religion, mostraron, como todos los persas, un gran celo por la secta de los eschitas ó partidarios de los imanes de la raza de Alí. En testimonio de su adhesion á la memoria de estos héroes del islamismo, los principes Bonweihitas le hicieron levantar un espléndido mausoleo en Nondj, y como todos los buenos escitas, establecieron cerca de este santuario su sepulcro de familia.

Hé aquí una lista de los príncipes Bonweihidas.

Soberanos de toda la Persia Occidental.

Alí, Imad-ed-Daula, desde. . .	933
Hassan, Rokn-ed-Daula.	950
Abou-Schodja, Adhad-ed-Daula.	976
Alí, Fakhr-ed-Daula.	983

Soberanos del N. O. de la Persia.

Rosten,-Madjd ed-Daula. . . .	997—1029

Soberanos del S. O. de la Persia.

Arbous Farvares Scherf-ed-Daula.	983
Marceban, Simsm-ed-Daula . .	989
Kosrou, Boha-ed-Daula.	998
Abou Schodja, soltan-ed-Daula.	1012
Abou Kalidjar, Izz-el-Molk. . .	1024
Kosrou, Malek Rahim.	1048—1056

Emires el-Omera de la raza de los Bonweihidas.

Ahma, Mo' izz-ed-Daula. . . .	946
Bokhtiar, Izz-ed-Daula.	967
Adhad-ed-Daula (voyezci-dessus).	977
Simsam-ed-Daula (id).	983
Scherf-ed-Daula (id).	986
Boha-ed-Daula (id).	989
Soltan-ed-Daula (id).	1012
Massan Moscherit-ed-Daula. . .	1020
Abou Taher, Djelaf-ed-Daula. .	1025
Izz el-Molk (voyezci dessus). .	1043
Malek Rahim (id).	1048—1055

Aboulfeda: ***Annales Mols.*** **Malcolm:** ***Hist. of Persia.*** **Price:** ***Mohamm History.*** **Véase tambien á Mircond,** ***Hist. des Bonweihides,*** **testo persa con una version alemana.**

BOTHWELL. (BATALLA DEL PUENTE DE. *(Historia.)* A unos 10 kilómetros próximamente de Glascow y en el condado del mismo nombre al S. O. de Escocia, se atraviesa el Cleyde sobre un puente que da acceso al arrabal de Bothwell, poblado de cerca de 4,000 habitantes. Aquí fué, bajo el reinado de Cárlos II, donde quedaron derrotados por el duque de Monmouth los puritanos ó presbiterianos de Escocia, que habian tomado las armas para oponerse á las persecuciones de que se encontraba amenazada su fé. Al subir sobre el trono de sus antepasados, Cárlos II se habia encontrado en presencia de este obstáculo, siempre permanente delante de los reyes de Inglaterra, la cuestion religiosa: necesitaba ser injusto hácia una parte de sus súbditos para poder gobernar la otra; pero con sus incertidumbres descontentó á todo el mundo. Despues de haber prometido la libertad de conciencia, exigió el juramento á la Iglesia constituida, es decir, á la Iglesia episcopal, y los ministros presbiterianos le rehusaron. De aquí surgieron las persecuciones, los ódios y las venganzas. Humillado por las multas, encerrado en prisiones, escondido en los bosques, el partido del *convenant*, se organiza y levantan el estandarte de Israel, como ellos le llamaban, y se propusieron defender sus principios por la fuerza de las armas. El asesinato del primado de San Andrés por algunos fanáticos, escitó las pasiones al mas alto grado, y pareció justificar las medidas de rigor que se tomaron contra el puritanismo por el descendiente de los Estuardos. El ejército presbiteriano, si la aglomeracion desordenada de estos hombres apasionados merece tal nombre, habia conseguido algunos triunfos, cuando el duque de Monmouth le encontró en 1676 en el puente de Bothwell, donde el valor de los insurgentes no pudo prevalecer contra la disciplina de las tropas reales. La derrota de los presbiterianos fué la señal de nuevas persecuciones, que debian traer mas tarde un cambio de dinastia.

BROWNISTAS. *(Historia religiosa.)* Se da este nombre á los miembros de una secta religiosa que se formó en Inglaterra á fines del siglo XVI, y que fué tambien conocida con el nombre de Roberto Brown, su jefe. Heresiarca comenzó á predicar en 1580 en Norwich. Consideraba á la iglesia anglicana y á las de-

Digitized by Google

más iglesias reformadas, como corrompidas y exigiendo una completa regeneracion. Descendiente de una buena familia, y habiéndose desarrollado su talento por medio de una escelente educacion, recibida en la universidad de Cambridge, dotado además de una elocuencia natural, tenia el don de la persuasiva, y tuvo muy pronto numerosos discípulos. Sus predicaciones no tardaron, sin embargo, en granjearle severas persecuciones: se glorificaba de haber sufrido los rigores de treinta y dos calabozos diferentes, de los cuales el mas claro era tan oscuro que no podia distinguir su mano cuando la llevaba á la altura de sus ojos. Cuando obtuvo su libertad se vió obligado á partir para un destierro. Salió del reino con sus sectarios, y se retiró á Zelanda, en Middelbourg, donde obtuvo de los Estados de Holanda el permiso de edificar una iglesia y de profesar su doctrina, por la cual desechaba toda especie de autoridad dinástica, la de los obispos como la de los consistorios, de las clases y de los sinodos. El gobierno de la Iglesia debia ser, segun los brownistas, enteramente democrático; el ministerio evangélico no era mas que una delegacion esencialmente revocable, y todos tenian derecho de hablar sobre la predicacion del ministro. La comunion con los hombres que no participaban de sus ideas era considerada como dañosa á los fieles, y era necesario en su consecuencia guardarse de las otras iglesias, donde la eleccion de aquellos que participaban de los sacramentos no estaba bastante depurada.

La confirmacion de los casamientos solo pertenecia al magistrado civil. Los formularios de las oraciones eran tambien inútiles, y la oracion Dominical se habia dado á los hombres, no como un rezo hecho, sino como el modelo de los rezos que se debian hacer. Brown, sobre la tierra hospitalaria adonde habia llevado su iglesia, no fué mas dichoso que en su patria, que le habia despedido de su seno. La libertad que daba á sus sectarios, engendró divisiones, y hubo defecciones á pesar de sus esfuerzos, y fueron tantas las contrariedades que esperimentó, y tanto los pesares y tantas las amarguras, que renunció á su oficio, volvió á Inglaterra, abjuró su doctrina, para morir, en fin, rector en una iglesia del condado de Northampton. Su partida fué muy pronto seguida de la dispersion de sus sectarios y de la ruina de la iglesia de Middelbourg. Pero no sucedió lo mismo en Inglaterra, donde su sistema habia echado raices mas profundas. En 1692 se contaban veinte mil personas imbuidas en sus opiniones, y la Iglesia de los brownistas no pereció, á pesar de la persecucion que dirigió contra ella la reina Isabel. Sin embargo, muchas familias se vieron otra vez obligadas á desterrarse, y á pasar á establecerse en Amsterdam, donde perpetuaron largo tiempo sus opiniones religiosas. Los sectarios en corto número que habian quedado en Inglaterra, arrojaron mas tarde las semillas de la secta de los *independientes*, rama de los brownistas.

BRUCTEROS. *(Historia.) Bructeri*. Pueblo de la Germania, colocado entre los frisones al Norte, los bátavos al Oeste y los uspianos al Sur. El terreno ocupado en otro tiempo por ellos se estiende, segun la geografía actual, á lo largo del Ems, entre el Lippe y el Weser, en la provincia prusiana de Westfalia. Los brúcteros tenian un rango importante entre estas poblaciones que hicieron á Roma una guerra tan encarnizada. Por eso, su nombre nos recuerda muchas veces en Tácito, la historia de los primeros tiempos del imperio. Nos manifiesta que Veleda, una de las mas célebres entre aquellas mujeres á quien la supersticion de los bárbaros concedió el don de la profecía, habia nacido entre los brúcteros. En otra parte nos demuestra el papel que representó esta nacion en las guerras que valieron á Germánico su glorioso sobrenombre. Nos la hace ver arrasando su propio territorio, hasta que es derrotada y echada por Estertinio, uno de los lugartenientes del general romano. Mas tarde, en tiempos de Neron, aliados de los ansibarianos, los brúcteros ceden á las amenazas de Avito, que habia penetrado en el territorio con sus legiones, y abandonan la causa que habian abrazado. Despues tambien toman parte en la gran revolucion escitada por Civilis, y en los combates se los ve colocados en los puestos mas peligrosos, desempeñando las maniobras mas decisivas, aun cuando para ello sea necesario atravesar el Rhin á nado para atacar el flanco de las legiones romanas. Finalmente, se formó una liga terrible contra los brúcteros por las naciones vecinas, bien por odio á su orgullo, bien por el atractivo del botin, «bien, añade Tácito, á consecuencia del favor de los dioses por la causa de Roma,» y despues de un combate en el que perecieron mas de 70,000 bárbaros, la nacion de los brúcteros fué destruida. Los emigrados chamavos y angrivarianos ocuparon el territorio de los vencidos.

BRUTIUM *(Geografía é historia antigua.)* El Brutium, una de las divisiones de la antigua Italia, situado en la parte meridional de la Gran Grecia, ocupaba un territorio comprendido hoy en las Calabrias. Se estendia entre la Lucania al Norte, el mar Tirreno y el estrecho de Mesina al Oeste, y el mar Jónico al Este. Los brucianos descendian por línea recta de los lucanios, segun dice Estrabon; era una tribu de pastores que, revolucionada contra sus señores, se habia retirado á la parte mas agreste de esta comarca montañosa, y llegó á ser en poco tiempo temible por el número de los que la componian y por la ferocidad de sus costumbres. Los lucanios mismos dieron á este nuevo pueblo el nombre de *Bruta*, que significaba en su lenguaje rebeldes y desertores, pero de ninguna manera es-

Digitized by Google

clavos, como algunos han pretendido. Despues de haber obligado á sus antiguos señores á reconocer su independencia, acontecimiento que, segun Diodoro, sucedió por los años de 397 de la fundacion de Roma, los brucianos, belicosos, aguerridos, habituados á una vida ruda y á los rigores de un clima áspero, no tardaron en hacerse temibles ante sus vecinos. Cayeron primero sobre las colonias griegas, cuyas costumbres muelles eran una condicion para que estos salvajes montañeses considerasen la conquista de estos pueblos como cosa fácil. Las primeras ciudades amenazadas llamaron en su socorro á Alejandro el Moloso, que sujetó un instante el torrente, invadió hasta el territorio de los brucianos, pero murió delante de Pandosia, de manera que los brucianos, auxiliados por los lucanios, que habian aprendido á hacer causa comun con ellos, volvieron á la carga: pronto fueron dueños de toda la peninsula entre el rio Laus y Cratis, á escepcion de Crotona, de Locres y de Regio. Pero entonces se encontraron en frente de un enemigo mas temible todavía: Roma detuvo sus conquistas y puso fin á su independencia. Vencidos en muchas batallas los lucanios y los brucianos, se vieron obligados á someterse á L. Pajirio Cursor, el año de Roma 480, es decir, dos años despues que Pirro habia evacuado el territorio de Italia. Los brucianos se aprovecharon tambien de la presencia de Anibal para procurar sacudir el yugo romano; se unieron presurosos á él, y le ayudaron á mantenerse en este rincon de Italia despues de la caida de sus bellas esperanzas. Esta guerra, sin embargo, les costó cara. Libres de su temible enemigo, los romanos hicieron pesar sobre los brucianos los rigores de un vergonzoso yugo: no les concedian ni aun el derecho de combatir para ellos en los ejércitos, y los empleaban solamente como correos.

El Brucio era, segun ya lo hemos dicho, un pais de montañas de ásperas cimas, separadas por valles profundos, cuyos buenos pastos alimentaban una hermosa raza de ganados. Se penetraba en él por el lado de Roscianum (hoy Rosano), fortaleza edificada por los romanos, por dos pasos llamados *Petra sanguinis* y *Sambula*, que son hoy los desfiladeros de Morano y de Roseto. Se pueden nombrar entre las alturas de esta rama del Apenino, el monte *Elthanus* (monte Visardo) y el monte *Physcus*, dos divisiones de la cordillera principal; el monte *Latymnius*, celebrado por Teócrito; el *Mons Æsopis*, donde se levantaba probablemente la cindadela de Locres. Terminaba al Sur por el célebre promontorio de *Leucopetra*, que los geógrafos modernos encuentran, los unos en el Capo Phitaro, los otros en la Punta della Saetta, la mayor parte, y probablemente los mas avisados, en el Capo dell' Arni. El promontorio de *Hércules* (Capo Spartivento) formaba el ángulo mas meridional de la Italia hácia el Este, y el *Promontorium Cocinthum* (Capo di Stilo), señalaba, segun Polibio, la separacion entre el mar Jónico y el mar de Sicilia.

Numerosos cursos de agua descendian de estas montañas para arrojarse en el uno ó en el otro mar. Eran estos: el *Lucias* (hoy Lucido), cuyas aguas límpidas alimentaban, por una preferencia esclusiva, los baños de los sibaritas; el *Hynias* (Colonato), que separaba el territorio de Turio y el de Crotona; el *Tracus* (Trionto), ilustrado por la sangrienta derrota que los sibaritas esperimentaron en sus orillas; el *Crinisa* (Fiumsenica); el *Alsarus* (Esaro), cuya embocadura formaba un puerto seguro y muy frecuentado; los rios *Targines* (Tacina), *Arocha* (Alacao Crocchio), *Semirus* (Sunimari), *Crotarus* (Corace); el *Elobus* ó *Elleporus* (Callipari), sobre las márgenes del cual, Dionisio el Antiguo derrotó á los griegos, el año 307 antes de J. C., el mismo año que Roma fué tomada por los galos; el *Sagras*, cerca del cual se dió la memorable batalla en la cual 10,000 locrinios derrotaron á 130,000 crotoniatos, batalla cuyo increible resultado, por otro prodigio, fué conocido en Olimpia el dia mismo del acontecimiento; el *Locanus*, llamado tambien hoy Locano; el *Buthrotus* (Novito); el *Caicinus* (Amendolea), que separaba el territorio de Locres del de Regio, y que era célebre por un fenómeno observado en sus orillas, las cigarras de la orilla que pertenecia á los locrianos, cantaban á mas no poder, mientras que las de la otra ribera estaban mudas; el *Halex* (Alece), al cual Estrabon y otros escritores aplican todo cuanto nosotros acabamos de decir del precedente; el *Batus*, que ha guardado su nombre (Bato); el *Sabbatus* de los itinerarios (Sabuto), rio bastante considerable, al cual se supone que Licofron alude bajo el nombre de *Ocinarus*; el *Lameles* (Lamato); el *Metauro* (Marro y algunas veces Petreza), conocido por la escelente calidad del atun que se pescaba en su embocadura. Los siete rios, en los cuales se purificó Orestes, asesino de su madre, eran probablemente las siete ramas del Metauro, que se reunian á unas ocho millas mas allá del paraje del mar donde desagua; en fin, el *Crutais* (Solano ó Fiumo di Pesci.)

Una parte del país estaba cubierta por un dilatado bosque de pinos, que se llamaba *Sila Silva*, muy elogiado por la pez que de él se sacaba, y que se conoce hoy todavía por el nombre de *Silva di Pesce*.

Las cuatro principales ciudades del *Brutium* eran *Crotona*, *Regio*, *Locres* y *Pandosia*. *Crotona*, en su origen *Croto*, hoy Crotona, fué una de las mas célebres y de las mas poderosas ciudades de la Gran Grecia. Se atribuye su fundacion á una colonia aquenea, conducida á Italia por Miscelo, hácia el año 715 antes de J. C. Pero algunas tradiciones le dan un origen mas antiguo, y quieren que derive su nombre del héroe Croton. La residencia de

Digitized by Google

Pitágoras y de sus discípulos mas distinguidos en esta ciudad; la ruina de Sibaris, efectuada por ella, las hazañas de Milon y otros atletas vencedores en los grandes juegos de Grecia, han contribuido para que este paraje haya adquirido un título de brillante gloria. La bondad de su clima y del aire que se respira, habian llegado á ser proverbiales: gracias á esto, se asegura, gozaban sus habitantes de aquel vigor y de aquella flexibilidad que obligaban á decir que el último de los atletas crotonos, era el primero entre los de Grecia. Crotona era célebre tambien por su escuela de medicina, fué además la patria de Democedes, considerado durante mucho tiempo como el primer médico de Grecia. Por brillante que sea en la historia de Crotona la época de su triunfo sobre Sibaris, es necesario considerarla tambien como el término de su grandeza y de su prosperidad: desde aquí data aquella aficion al lujo y aquella molicie que fueron causas de que se olvidasen las lecciones de Pitágoras, y de que desapareciese aquel vigor tan célebre. La decadencia fué tal, que habiéndose declarado la guerra entre Locres y Crotona, 130,000 crotonos fueron derrotados por 10,000 locrinios. El número de los muertos fué inmenso, y la ciudad, declinando desde entonces rápidamente, se encontró pronto muy inferior al rango que ocupaba entre las ciudades italianas: sin embargo, pudo todavía sacudir el yugo de Dionisio el Antiguo, el cual habia sabido hacerse dueño de ella un momento, y cuando Pirro invadió la Italia, Crotona era todavía una ciudad considerable, que se estendia sobre las dos márgenes del Esaro, y encerraba en sus murallas una circunferencia de doce millas. Pero esta última lucha dió un golpe tan tremendo á su prosperidad, que en tiempos de la batalla de Cannas, Tito Livio nos la pinta como desierta en mas de su mitad. En esta época casi todas las colonias griegas abandonaron la causa de Roma. Crotona estaba entonces ocupada por los brucios á escepcion de su cindadela, donde se habian refugiado: estos, no pudiendo defenderse contra el ejército cartaginés, se rindieron pronto, y se les permitió que se retiraran á Locres. A seis millas poco mas ó menos de Crotona, sobre el promontorio de Acinio, se encontraba el célebre templo de Juno Licinio, edificado por Hércules, decia la tradicion, sostenido por una columna de oro macizo, y adornado de ofrendas de una incomparable riqueza. Tal era la reputacion de este santuario, que Pirro y Aníbal respetaron. Todavía se ven las ruinas de este templo sobre el promontorio llamado hoy, gracias á ellas, Capo delle Colonne y Capo Nao.

Regio tuvo tambien un rango distinguido entre las ciudades del Brucio. Fundada por los años de 700 antes de J. C. por diversas colonias procedentes de Zancle en Sicilia, de Chalcis en Eubea, y de Mesena en Peloponeso, esta ciudad, dice Estrabon, sacó su nombre de una palabra griega que significa *despedazar*, en memoria de la gran catástrofe que separó la Italia de la gran Sicilia, y creó el estrecho de Mesina, á orillas del cual se elevaba, pero tambien puede sacar su nombre de la palabra latina regium, para espresar la importancia soberana de la ciudad así llamada. El gobierno de Regio fué en su orígen una oligarquía, á la cabeza de la cual se ponia un jefe, siempre escogido de una familia meseniana. Charondas, el célebre legislador de Catana en Sicilia, se dice que dió tambien leyes á Regio. Esta forma de gobierno duró cerca de doscientos años, hasta que Anaxidas, el segundo de este nombre, se apoderó de la tiranía el año 496 antes de J. C. El usurpador, gracias á sus grandes talentos, levantó su patria al mas alto grado de prosperidad; conquistó á Mesina y confió su gobierno á su hijo Cleofron; hizo la guerra á los locrianos, que no debieron la salvacion de su ciudad sitiada mas que á la intervencion de Hieron, rey de Siracusa. El fué quien llamó á los cartagineses á Sicilia, con el objeto de restablecer sobre el trono de su suegro á Terilo, tirano de Himera, desposeido por Gelon. Reinó diez y ocho años, y á su muerte confió á Micito la regencia y la tutela de sus hijos menores. Seis años despues, Regio sacudió el yugo monárquico, y despues de largas disensiones intestinas, estableció, en fin, un gobierno democrático sábiamente arreglado. A causa de su mancomunidad de origen con las colonias calcidianas de Sicilia, y tambien por ódio á los locrinios, sus enemigos constantes los regienos ayudaron á los atenienses en sus primeras empresas contra Locres y Siracusa; pero en la grande espedicion de Sicilia, observaron una estricta neutralidad. Se opusieron firmemente á los proyectos de conquista formados por Dionisio el Anciano sobre la Gran Grecia, y rehusaron toda alianza con el astuto tirano, quien fingiendo querer tomar una esposa en Regio, recibió por respuesta que estaba á su disposicion la hija del verdugo. Pero solo á consecuencia de la derrota esperimentada en las márgenes del Eleporo por las tropas de las ciudades italianas, los regienos no pudieron resistir á las fuerzas superiores de Dionisio, y se entregaron despues de una enérgica resistencia. La ciudad fué arrasada, y Piton, su jefe, fué condenado á muerte con una gran parte de los habitantes; los que sobrevivieron fueron trasladados á Sicilia. Algunos años despues, la ciudad destruida fué en parte reedificada por Dionisio el Jóven, quien le dió el nombre de Febia. Durante la guerra con Pirro, esta ciudad fué tomada por un cuerpo de campanianos, que cometió todo género de escesos, y de los cuales los romanos la libertaron en seguida. Regio sufrió muchos temblores de tierra, que acontecieron algun tiempo antes de la guerra social, hácia el año 90 antes de J. C., á punto en que se encontraba

Digitized by Google

casi desierta cuando Augusto estableció en ella una colonia de veteranos. En tiempos de Estrabon, esta colonia estaba floreciente. De aquí la denominacion de *Rejium Julii* ó *Julium*, que algunos escritores le han dado. Pocas ciudades en la Gran Grecia podian lisonjearse de haber producido tan gran cantidad de personajes notables: tales como muchos discípulos de Pitágoras, los historiadores Teogenes, Hipio, Licus, apellidado Butera, y Glaco; los poetas Ibicus, Cleomenes, y Licus; los estatuarios Clearco y Pitágoras, este último, al decir de Plinio, sobrepujaba al famoso Miron. Nuevos temblores de tierra en los tiempos modernos, especialmente en 1783 y 1840, han devastado tambien á Regio (este es el nombre actual de Regium), ya saqueada por los turcos, bajo Barbaroja en 1544, y bajo Mustafá-Bajá en 1558, se apoderaron de ella y la quemaron ó la saquearon. Hoy Regio es la capital de la provincia de la Calabria Ulterior primera; es una ciudad que tiene 17,000 almas, es sede de un arzobispado; tiene un colegio real, una biblioteca, fábricas de sederias, damasco, perfumerías, esencias, etc.

Locres (Locri Epizephyrii) pasaba por una ciudad muy antigua, aun cuando no se conocia la época exacta de su fundacion. Segun Estrabon, fué edificada poco tiempo despues de la fundacion de Crotona y de Siracusa por Evantes, á la cabeza de una partida de locrianos de las orillas del golfo de Crisa, es decir, de aquellos que se llamaban *locri Ozolæ*, se establecieron primeramente cerca del *Cabo Zephipicum*, y recibieron de allí el nombre de *epizephyrii*, que sirvió para distinguirlos de los locrianos de Grecia; tres ó cuatro años mas tarde, edificaron la ciudad de Locres, sobre una altura llamada el monte Cropio. Estrabon observa, que Eforo se ha equivocado atribuyendo el hecho á los locrianos opuncienos; pero la opinion de Eforo, corroborada por el testimonio de otros muchos escritores, ha sido preferida por la crítica moderna. Segun Polibio, el hecho referido por Aristóteles y negado por Timeo, historiador siciliano, á saber, que la colonia locriana se componia esclusivamente de esclavos fugitivos, que huyeron llevándose á las mujeres de sus amos, no era una fábula sino una verdad. Especialmente á las sábias instituciones de su legislador Zelenco debió Locres su fama y su prosperidad. El código, muy sencillo, y que los habitantes de Turio imperfeccionaron, adoptándole por adiciones que detallaban demasiado, quedó en pleno vigor por espacio de mas de doscientos años. Hemos dicho mas arriba, que Locres fué la enemiga encarnizada de Regio, y que Anaxilas la puso en grande peligro. Tomó parte en la guerra del Peloponeso, como aliada de los siracusanos. Menos orgullosos que los regienes, los locrianos dieron una de sus hijas en casamiento á Dionisio el Antiguo, quien los recompensó aumentando su territorio á espensas de sus vecinos. Pasado algun tiempo, Dionisio el Jóven, descendiente de este matrimonio, se refugió en Locres despues de su espulsion de Siracusa, y fué bien recibido, y usurpó el soberano poder. Una vez dueño de él, ejerció las mas crueles tiranías, hasta que una nueva revolucion le llamó á Siracusa. Aunque ya decaida de su antigua prosperidad, Locres gozaba todavia de su independencia cuando Pirro invadió la Italia. Caida de su poder, se aprovechó de su ausencia para pasar á cuchillo á la guarnicion que habia dejado en ella; pero Pirro se vengó saqueándola, no respetó ni aun el templo de Proserpina, uno de los santuarios mas reverenciados de Italia, y esta impiedad fué considerada como la causa de todos los desastres que esperimentó á partir de este momento. Durante la segunda guerra púnica, Locres siguió el ejemplo de las demas colonias griegas, y abrazó el partido de los cartagineses; caida hácia el fin de la guerra en poder de los romanos, fué tan indignamente tratada por Q. Pleminio, que el senado acogió sus quejas, juzgó y condenó á Pleminio. La posicion que ocupaba la antigua Locres no se ha determinado todavía con exactitud; la mayor parte cree hallarla en Ecraces; d'Anville se inclina por el lugar llamado la *Motta de Bruzzano*.

Pandosia, que antiguamente, como nos lo dice Estrabon, habia sido poseida por los enotrienos, es especialmente conocida como el lugar donde fué derrotado y muerto Alejandro, rey de Epiro. Diferente de otra Pandosia que estaba en Lucania, se hallaba situada cerca de Consencia. No están de acuerdo hoy los escritores acerca del lugar exacto que ocupaba: la opinion mas probable fija este lugar cerca de la aldea de Mendorino, entre Cosenza y el mar. Allí en efecto existe una colina de tres cimas, que justificaria el epiteto de τριχόλωνος, dado por el oráculo á la antigua Pandosia.

Entre las otras ciudades de Brutium, debemos citar *Calasarna* (Campana), *Chone*, colonia de Filoctetes, que pertenecia originariamente á los chones, antigua tribu de enotrienos, mas civilizados que todos los demas pueblos de Italia, *Teinsa Montana*, á quien el epíteto añadido á su nombre la distinguia de otra ciudad mas célebre, situada sobre el otro mar; *Petilia*, fundada tambien por Filoctetes, célebre por la fidelidad que guardó á los romanos durante la guerra púnica y el sitio que sostuvo contra Annibal; *Amphissium* y *Romechium*, citadas por Ovidio; *Scylletium* ó *Scyllacium* (Esquilace), fundada por el ateniense Menesteo, despues colonia romana, patria de Casiodoro; *Cæsinum* (Satriano); *Caulon* ó *Caulónia*, fundada antiguamente por los aqueos, aliada de Crotona y de Sibaris, destruida por Dionisio de Sicilia, levantada en seguida y ocupada por los brucios:

Digitized by Google

Castrum Minerva y *Uria* ú *Oria Lucrorura*, las dos fundadas por Idomeneo; *Peripolium*; *Terina*, antigua ciudad griega, colonizada por los crotomatos; *Temesa* ó *Tempsa*, ciudad de una alta antigüedad, célebre por sus minas de cobre; *Ilippanium*, fundada por los locrianos; *Ejucefirios*, que vino á ser colonia romana bajo el nombre de *Vibo Valentia*, mencionada por Apiano como una de las mas florecientes de Italia; *Medusa* ó *Mesma*, colonizada tambien por los locrianos; *Metaurum*, que disputaba á Himera el honor de haber dado á luz al poeta Estesícoris; *Consentia* (Cosenza), designada por Estrabon como la capital de los brucios; *Cleta*, fundada por una amazona que le dió su nombre; *Balbia*, hoy Alto Monte, citada por el vino que produce.

BULBO *(Botánica)*. Del griego *bolbos*, bulbo, boton particular en ciertas plantas monocotiledóneas, y que se llama tambien *Oiñon*. El bulbo se compone ordinariamente de escamas mas ó menos numerosas, unas veces estrechas y apiñadas las unas sobre las otras como las tejas de un techo (lis), otras veces embutidas las unas en las otras, y abrazando toda la circunferencia del bulbo (jacinto, tulipan, etc.); algunas veces es un grueso tubérculo carnudo, de forma variada, rodeado de membranas delgadas y escariosas. Los bulbos se multiplican por medio de botones organizados como ellos. Estos se forman tan pronto en el sobaco de una de las escamas esteriores del bulbo, y entonces se desarrollan á su lado, tan pronto en el centro mismo del bulbo que reemplazan.

Se llaman *bulbillos* á los botones de una naturaleza particular, enteramente análogos á los bulbos, y que se desarrollan sobre ciertas partes de las plantas bulbosas, especialmente en el lis bulbífero, y muchas especies de ajos, estos bulbillos concluyen por separarse de la planta madre y toman raiz como verdaderos bulbos.

Se da tambien, pero impropiamente, el nombre de *bulbo* á una forma particular del pedículo de los hongos, cuando encerrados en su base, parece que representan un bulbo: los amanitas ofrecen este carácter.

En anatomía, se ha dado el nombre de *bulbo* á diferentes cuerpos que tienen mas ó menos analogía con el bulbo de los vegetales: *bulbo de un diente*, la papila vascular y nerviosa contenida en su cavidad; *bulbo de un pelo*, el folículo en el cual su raiz está implantada; *bulbo del ojo*, el globo del ojo mismo. Se dice tambien *bulbo del nervio olfativo*, *bulbo de la vena cerebral*, etc., para designar la especie de crecimiento que es el orígen de estas venas ó de estos nervios.

BURSERACEAS *(Botánica.)* Del género tipo *bursera*, familia de plantas dicotiledonas polipétalas periginas, desprendidas de las terebintáceas, se compone de árboles ó arbustos de los trópicos, de caliz persistente, con tres ó cuatro divisiones, de pétalos y en número igual, de etaminos en número doble, mas cortas que los pétalos. Todos están llenos de jugos resinosos y esparcidos en el comercio bajo el nombre de *bálsamos* ó de *inciensos*. Se distinguen los géneros *bursera* (género tipo), *balsamodendron*.

BUTOMAS *(Botánica.)* Del griego *butomos*, familia de plantas acuáticas, establecida por Mr. Richard y muy vecina de las jonceas y de las alismaceas, tiene por tipo el *junco florido*, bonita planta de flores rosadas, dispuestas en ocubelas, suspendida en un tallo de mas de un metro de altura, que sale de un conjunto de hojas largas. Esta planta hace muy buen efecto en el borde de las aguas y es muy comun en las cercanías de París.

Digitized by Google

C

CABIROS *(Mitología)*. Los griegos han designado por este nombre personajes mitológicos que representaban un papel importante en el culto y las tradiciones de Samotracia y de algunas islas vecinas. El origen de estos Cabiros es un punto muy oscuro, que ha ejercitado mucho la sagacidad de los eruditos. Lo que ha contribuido á embrollar esta cuestion, ya muy delicada por sí misma, es la confusion que se ha verificado desde un principio entre los Cabiros de la Samotracia y otras divinidades de un carácter análogo. Como la celebridad de los Cabiros procedia de una remota antigüedad, puesto que se hacian datar los misterios de Samotracia desde la época pelásgica, el nombre de estos personajes mitológicos debia ser muy popular entre los helenos, y no transcurrió mucho tiempo sin que sirviesen de una especie de apelacion genérica á las divinidades que ofrecian una conformidad mas ó menos real con las que se reverenciaban en Samotracia.

Cuando la introduccion de la lengua y de las ideas griegas en la Fenicia aplicó nombres sacados de esta lengua á los dioses del país, se designó bajo el nombre de Cabiros, divinidades adoradas especialmente en Berita, y Filon de Biblos, en la version griega que nos ha dado de la cosmología fenicia de Sanconiaton, hizo uso de este mismo término de Cabiros para designar divinidades fenicias. No es imposible que lo que ha determinado la eleccion de este nombre griego como correspondiente á un nombre oriental á la forma análoga de los dos nombres. Con efecto sabemos que los pueblos de Siria y de la Fenicia dieron á ciertos dioses el epiteto de *fuertes*, de *poderosos*, y los designaban colectivamente por este adjetivo, *Gabirim* ó *Cabirim*. Ciertas tribus árabes dieron en efecto á sus divinidades supremas este mismo nombre de Kabar ó Kabir, es decir, de *fuerte*, de *grande*; y en ciertas inscripciones griegas encontradas en Asia las divinidades supremas son calificadas de Θεός ἰσχυρός, como en el monumento de la reina Comisaria.

Muchos eruditos, y especialmente Mr. Movers, *(Die Phenizier*, t. I, p. 652*)*, han deducido su origen fenicio de los Cabiros griegos; pero nada confirma esta hipótesis. Todos los testimonios de la antigüedad están de acuerdo para hacer de los misterios de Samotracia una institucion pelásgica ó por lo menos helénica primitiva. Solamente conviene observar que los Cabiros de Sanconiaton tenian con los de Grecia una cierta semejanza, que se referia sin duda á que las unas y las otras eran divinidades demiúrgicas, trabajadores de la grande obra de la naturaleza cuyas fuerzas y cuyos agentes personificaron. Y esta similitud del carácter debió unirse á la semejanza de los nombres, para hacer identificar á los dioses de Samotracia con los de Berita. En la cosmogonía que nos ha conservado Filon de Biblos, los Cabiros son ocho hermanos, hijos de Sydyk; el octavo de entre ellos es *Esmoun* ó *Aschmoun*, identificado por los griegos á su Esculapio, del cual hasta podria haber suministrado mas de uno de los rasgos primitivos. Los otros siete Cabiros representaban á los planetas, ó espiritus planetarios, que por su obra comun, habian dado conocimiento al mundo, representado él mismo por su hermano Aschmoun. Es lo que nos dice Clemente de Alejandría, y lo que confirma Ciceron, el cual añade un pormenor que los miembros dispersos de Aschmoun eran el símbolo de las distintas partes del universo, cuya reunion formaba sin embargo una completa unidad. Este era un mito de orígen oriental, que fué despues trasladado á la leyenda de Zagreo y de los Titanes; pero no habia nada de esto en la tradicion griega primitiva. Los hijos de Sydyk son verdaderos accesores del dios supremo

Digitized by Google

en la obra de la creacion, dios supremo que parece ser el mismo Sydyk, cuyo nombre significa verdadera semejanza, verdaderamente justo ó santo. Lo mismo los Cabiros de la Samotracia eran en un principio accesores ó ministros de los grandes dioses del pais, con los cuales fueron despues identificados. El nombre de estos grandes dioses quedó mucho tiempo desconocido, pues no era revelado en los misterios de Samotracia mas que á los iniciados, lo que se verificaba entre casi todas las divinidades honradas en los misterios. El escoliasta de Apolonio nos ha conservado un pasaje curioso de Muassas, donde se dan los nombres de tres divinidades cabíricas de esta isla; estos nombres son ***Axieros***, ***Axiokersos***, ***Axiokersa***, en los cuales han encontrado los nombres de Eros, Kersos, ó Kerros, Kersa, ó Kerra, acompañados del epiteto honorífico de digno. Estos nombres son todos griegos en la forma, lo que viene tambien al encuentro de la hipótesis de un orígen estraño de estos dioses, y lo que da mucha verosimilitud á la etimología que M. Welcker ha encontrado en el verbo griego que significa quemar. Los Cabiros, serian entonces dioses del fuego, considerados como presidiendo la formacion de los séres. Con efecto, vemos en Lemnos y en Imbros dioses Cabiros invocados como los autores de los fenómenos volcánicos de que eran teatro estas islas. Esta idea era necesariamente la de Herodoto, pues que ha creido reconocer en Egpto Cabiros en divinidades que tenian á Phtha por padre, dios demiurgo, personificacion del fuego interior, identificado por este motivo por los griegos con sus Ephaestos ó Vulcano. Es indudable que las divinidades adoradas en los misterios de Samotracia, y cuyos nombres nos ha revelado Muassas, no tuvieron relaciones de atributos con Ephaestos; efectivamente, Acusilao contaba que Camillas ó Casmillas, asociado generalmente á los tres Cabiros, habia tenido por padres á Ephaestos y Cabiro. En los esfuerzos que hicieron los mitógrafos para descubrir quiénes eran los dioses misteriosos de Samotracia, se ve aparecer los nombres de Hermes ó Mercurio, de Demeter ó Ceres, de Proserpina y de Hades ó Pluton, todas divinidades que presidian la produccion de los seres y de las semillas.

Sabemos por otra parte, que la imágen de una de estas divinidades samotracianas era Itifálico, y esta circunstancia no habia contribuido poco á identificar esta imágen con la de Hermes *(Orig., Philosophumena*, ed. Miller, p...*)* Los nombres de Eros, Kersos y Kersa vienen en apoyo de esta suposicion; pues el primero designa al amor, el principio que atrae á los sexos para la reproduccion; el segundo y el tercero no son mas que formas arcáicas de los nombres griegos que significan el muchacho y la muchacha, el principio macho y el principio hembra. Eros era una divinidad antiguamente muy adorada en Tespias, en Beocia, pais donde encontramos igualmente el culto de los dioses Cabiros, y este mismo Eros es del que Hesiodo hace el punto de partida de su Teogonía. En Lemnos los Cabiros pressidian tambien la produccion, sin duda porque el calor que desarrollan los fenómenos volcánicos activa la vegetacion. Hé aquí por qué estos dioses se ven muchas veces asociados á Baco. Un pasaje de Dionisio de Halicarnaso nos hace comprender que los Cabiros presidian tambien á las mieses y estaban por este motivo asociados á Apolo. Este papel de los dioses brugíferos hace comprender mejor la identificacion de Demeter y de Proserpina con los Cabiros, pues que estas divinidades traian á los hombres los mismos presentes, como dice el poema órfico de los ***Argonáuticos***.

Las fiestas celebradas en honor de los dioses de Samotracia debian, pues, ofrecer el carácter de aquellos que se verificaban, en el culto de las divinidades generadoras productoras de Baco, de Demeter y de Proserpina. Estos géneros de fiestas se llamaban *orgías*, y los testimonios de la antigüedad están de acuerdo para designar tambien á la vez las ceremonias en honor de Baco y las de Samotracia. Tenian aquel carácter desordenado, ardiente y hasta lascivo que el pensamiento y el uso de los sexos originaban necesariamente. Pero la naturaleza enteramente popular de las orgías de Baco da un curso mas libre á las tendencias obscenas, mientras que las formas y los ritos solemnes de que estaban rodeadas las fiestas de las divinidades de Samotracia y de Eleusis hacian observar mas la decencia y el comedimiento. Esto es lo que confirma Estrabon, al cual debemos tan preciosos pormenores acerca de los Cabiros, cuando compara las ceremonias que ejecutaban los druidas en una isla inmediata á la Gran Bretaña con los ritos observados en Samotracia. Añadamos de paso que el geógrafo griego identifica las divinidades de esta última isla á Demeter y á Cora. Este segundo nombre sobre todo debia presentarse naturalmente á su imaginacion, pues que es casi el de uno de los Cabiros que Muassas nos ha nombrado.

Los dioses de Samotracia recibian tambien la calificacion de príncipes, lo cual pertenecia en su orígen á todos los dioses, peroque concluyó por no aplicarse mas que á los hombres. Homero y Simónidas dan tambien este epiteto á los dioses. El sobrenombre de príncipe nos confirma la antigüedad del culto de los Cabiros. Pero posteriormente, cuando este título dejó de ser genérico para los dioses, se creyó ver una calificacion especial, y se le agregó á las divinidades á que habia sido conservado. Los Dioscuros, antiguos dioses de los dorios del Peloponeso, debieron tambien á su título el que se los identificase á los Cabiros. El sobrenombre de grandes dioses dado

Digitized by Google

á Castor y Polux, como á los dioses Cabiros, justifica esta identificacion, asi como el de salvadores, dado á los Tindaridos, y que podia convenir tambien á los Cabiros, los cuales tenian un cierto carácter de divinidades de la salvacion y de la salud. Sin embargo, lo que sabemos de los Dioscuros nos demuestra que esta identidad era debida á una analogía mas superficial que efectiva. Pero el sincretismo alejandrino no consagró menos esta identificacion, así como gran número de otras que estaban todavía menos justificadas. Filon de Biblos aproxima los Dioscuros á los Cabiros, á los cuales asocia igualmente los Coribantes, y esta confusion no es solamente su obra: Cabiros, Coribantes, Dactilos, Curetes, y mas tarde hasta Lares y Penates, concluyeron por ser sinónimos en el espíritu del vulgo. Todos estos personajes mitológicos, caidos de la condicion de grandes dioses á la de genios inferiores, espíritus familiares que todavía representaban un papel en los cuentos populares, pero que no tenian, por decirlo así, otro lugar en el culto, vieron en la época imperial que sus atributos se cambiaron ó se confundieron. Como ya no se sabia de estas divinidades mas que lo que decian los sobrenombres que les habian dado, bastaba un sobrenombre comun ó análogo para que de él se infiriese la identidad de aquellos que los llevaban. Sobre todo entre los gramáticos, los comentadores eruditos, los escoliastas, se encuentran pruebas de esta deplorable confusion, como podemos asegurarlo echando una mirada sobre los numerosos pasajes recogidos por Mr. Lobeck en su *Aglaophamus*.

El culto de Samotracia, en razon de su brillo y de su popularidad, habia reinado naturalmente en los paises vecinos; se habian establecido en Macedonia, en Frigia, instituciones análogas á las de esta isla. Muchos autores antiguos nos hablan, en efecto, de un dios Cabiro, adorado en Macedonia; y si se agrega á este hecho la circunstancia referida por Plutarco que Filipo y Olimpia se habian iniciado en los misterios de Samotracia, admitiremos sin esfuerzos, que el Cabiro de que hablan Filostrato, Lactancio y Firmico, era una de las divinidades cabíricas cuyos nombres nos ha dado Muassas. Pausanias nos habla de Cabiros, á los cuales estaba consagrado el suelo que cultivaban los habitantes de Pérgamo. Esta circunstancia nos revela tambien divinidades igualmente cetonianas, y la proximidad de Samotracia hace legítimamente suponer que este culto no era importacion de la isla. Es de creer que fué en Pérgamo, ó por lo menos en Frigia, donde se efectuó la alianza de las doctrinas primitivas de la Samotracia y de los mitos frigios; lo que ha dado mas tarde el cambio sobre el orígen asiático de los Cabiros. Un curioso pasaje de Clemente de Alejandría, nos prueba que la leyenda oriental del asesinato de Zagreo ó de Átis, identificado con el Dionisio griego, habia penetrado en los misterios cabíricos: y verosímilmente tambien en la misma época los Coribantes fueron asimilados á los Cabiros. Clemente de Alejandría los identifica, en efecto, de una manera formal, y este asesinato de Zagreo, despedazado por sus hermanos llamados á su tiempo los Titanes, los Curetes y los Coribantes, se vuelve á encontrar en toda el Asia desde la Fenicia hasta la Frigia. Los órficos, que han asociado á las tradiciones griegas tantos mitos orientales, se han apoderado de ellos, y por su obra de sincretismo, han prestado argumentos especiales á los que han querido encontrar en Asia la patria primitiva de los Cabiros. Esta doctrina se apoya además en la semejanza del nombre del cuarto dios Cabiro Cadmelos ó Cadmilos, en el cual se ha creido reconocer á Cadmo; otros, fundándose en la tradicion que hacia llevar entre los tirrenos los misterios cabíricos, han identificado á Cadmilos los autores latinos. Sin embargo, la semejanza de los nombres de Cadmilos y de Cadmo podria dejar de ser fortuita: la Beocia, de donde era originario el mito de Cadmo, reverenciaba tambien á dioses Cabiros, que tenian, segun toda apariencia, una grande afinidad con los de Samotracia. Por ejemplo, cerca de Tebas, Pausanias nos dice que existia un soto consagrado á Demeter-Cabiro y á Proserpina, y á siete estadios de este bosque se levantaba un templo dedicado á los siete Cabiros. ¿Cuál era el orígen de estos dioses? Pausanias, retenido por un respeto religioso, tiene cuidado de advertirnos que no puede revelarlo. Guarda sobre los misterios de estas grandes divinidades un silencio respetuoso. El número siete notado por el viajero griego, será ciertamente un indicio de una estrecha relacion entre los Cabiros fenicios y los de Grecia, si en la época en que escribia Pausanias el sincretismo no habia ya desnaturalizado las divinidades griegas. Una tradicion hacia remontar los misterios cabíricos á muchos años antes de la guerra de los Epigones, á consecuencia de la cual, se dice, habian sido abandonados. Pero la mencion que se hace en esta tradicion de una ciudad de Cabiro, que los adoradores de los Cabiros se habian visto obligados á dejar, establece la duda acerca de su autenticidad, y hay motivos para creer que era una invencion moderna, con el objeto de dar á los misterios cabíricos el prestigio de una remota antigüedad. Sin embargo, no podria afirmarse que no existiese entre el Cadmilo de Samotracia y el Cadmo de Tebas, una relacion de parentesco, ligada precisamente á la de los dos cultos cabíricos. Hasta se puede añadir, en apoyo de este hecho, que la Beocia permaneció mucho tiempo en relacion con las islas de Lemnos y de Imbros, á las cuales habian emigrado de esta provincia, los últimos restos de la nacion pelásgica. Estos pelasgos de las islas pasaron á establecerse hasta sobre el Helesponto, don-

Digitized by Google

de Herodoto los encuentra igualmente. No es, pues, de ningun modo imposible que sean estos mismos pelasgos los que hayan ido á fundar en Samotracia los célebres misterios de que ha hablado.

Los atenienses tenian tambien dioses Cabiros que eran hijos de Júpiter y de Electra. El escoliasta que nos refiere este hecho, añade que estas divinidades habian sido llevadas de Frigia á Atica, lo que obliga naturalmente á remontar su introduccion en este país al tiempo de la importacion de las divinidades frigias en Grecia, es decir, al siglo XVI ó XVII antes de nuestra era. Los nombres de Dardano y de Jasion, atribuidos á estos Cabiros atenienses nos llevan, en efecto, muy lejos de los nombres de los Cabiros de Samotracia y de Beocia. Son un indicio de un origen mas reciente; pues el personaje de Jasion, que aparece en cierta relacion con el Jason de los Argonautas, del cual no es imposible que saque su origen, se presenta en una época bastante moderna. Era una divinidad de la salud, un dios Soter; lo que esplica muy bien su identificacion con los Cabiros de la Samotracia, que recibian tambien, como se ha dicho, el epiteto de digno. Jasion, que se ha confundido despues con el Jasios de la teogonia de Hesiodo, del cual no se sabe mas que el nombre, habia recibido la muerte de su hermano Dardano, y esta leyenda, narrada por Servio y por algunos otros, pertenecia á este conjunto de tradiciones apócrifas, por las cuales Roma procuró unir sus orígenes á Troya. Se hacia viajar á Dardano y á Jasion por diferentes partes de la tierra donde ellos habian instituido los misterios de Demeter.

Estas fábulas nada nos enseñan sobre el carácter realmente primitivo de los Cabiros atenienses; no hacen mas que añadir la semejanza del establecimiento, comparativamente moderno, de su culto.

Los Cabiros figuraron muchas veces en los monumentos del arte antiguo. Sin embargo, su asimilacion á los Dioscuros permite dificilmente distinguir las imágenes de los unos y de los otros. Dioscuros y Cabiros llevan en efecto el gorro puntiagudo ó *pileus*; pero el martillo y las tenazas caracterizan mas á los segundos: este es el atributo que vemos en ellos sobre las medallas griegas ó fenicias, donde no es posible desconocer su imágen. Por ejemplo, en el reverso de las medallas de Tesalónica, se ve al Cabiro de pié vestido de un simple palio, llevando en una mano el martillo y en la otra la bigornia.

En otras medallas de la misma ciudad, el dios, vestido de una manera mas completa, lleva un *riton* á guisa de bigornia. Sobre monedas fenicias atribuidas á Cosura, el Cabiro tiene en la cabeza, tan pronto el petaso ó el *pileus*, tan pronto tres plumas colocadas verticalmente á la manera de los dioses egipcios: es barbudo; lleva una especie de tablero, y tiene en una mano el martillo característico y en la otra la serpiente ó maza. Mr. Gerhard ha creido reconocer la imágen de la triada cabírica sobre espejos etruscos. Pero estos monumentos, así como un espejo hallado en un sepulcro en Chiusi, donde Mr. Gerhard ha reconocido el asesinato de uno de los Cabiros por sus hermanos, pertenecen ya á esta época de sincretismo, donde los Dioscuros eran confundidos con ellos, puesto que sobre el monumento de Chiusi los dos Cabiros fratricidas son llamados ***Kasuton*** (Castor) y ***Palluce*** (Polux.) Las mismas medallas que hemos citado datan tambien de esta época. Los Dioscuros habian trasladado á sus nuevos hermanos los Cabiros su propio carácter de dioses marinos; lo cual esplica por qué la representacion de estos últimos, se ve sobre las monedas de muchas cindades marítimas. Una medalla de Imbros nos da la figura itifálica del dios Cabiro de esta isla, que se asemejaba á Hermes, y que llevaba el nombre de Imbramos, forma análoga al nombre de la misma isla, en la cual Mr. Welcker ha sospechado con razon que era necesario ver una forma del nombre de Himeros, el dios hermano de Eros; pues Eros era el gran Cabiro de la Samotracia.

En fin, es necesario agregar á las imágenes de los Cabiros estas figuras de enanos de cuerpo redondo, de vientre prominente, que los antiguos designaban bajo el nombre de *Patæques*, y que se parecen tanto á los Cabiros de las monedas fenicias. Acaso los fenicios representaban de esta suerte á los hijos de Sydyk. Se ha encontrado sobre los monumentos egipcios figuras de esta especie que se han bautizado con el nombre de Hércules egipcios. Este dios, que se tomó primero por Tifon, tiene la máscara gorgoncion y cinco plumas sobre la cabeza. Lleva una espada, y muchas veces está vestido con una piel de leon. El estilo de estas representaciones contrasta de una manera enérgica con el de los otros simulacros egipcios, y todo conduce á pensar que su tipo vino desde la Fenicia á las orillas del Nilo. Este Hércules egipcio es el dios generador ***Khons***. Es probablemente la vista de una de estas imágenes la que habia hecho creer á Herodoto que se adoraban los Cabiros en Egipto. Este nombre era allí ciertamente desconocido; pero no se puede negar que los habitantes de este pais hayan podido recibir los ídolos bufones de estos dioses enanos identificados por los griegos con las divinidades de Samotracia. En cuanto al nombre de Patœques que le habian dado, y que Herodoto nos ha conservado, es probable que sea menester buscar su etimología en la lengua de estos fenicios que decoraban con sus imágenes la proa de sus naves.

Lobeck, *Aglaophanus*, t. II, (Kœnigsberg, 1829), Guigniaut, *Religione de l' Antiquité*, notas del libro V, sec. I, y las obras citadas en el curso de este artículo.

CABOCON. *(Historia natural.)* Del italiano *capocchia*, (pequeña cabeza), nombre dado por los joyeros á toda piedra fina, simplemente pulimentada por la superficie, sin que haya recibido ninguna figura particular.

Género de moluscos del órden de los gasterópodos pectinibranchos, cuya especie mas notable es el cabocon de *gorro húngaro*, que abunda en el Mediterráneo.•

CACTO. *(Botánica.)* Teofrasto ha descrito bajo el nombre de *cactus* una planta espinosa y alimenticia que producia la Sicilia. Es el nombre de esta planta hoy desconocido, que los autores antiguos, en razon de algunos puntos de similitud, dieron á los *cardones de cochinilla* de la América del Sur, cuyas numerosas especies han sido introducidas sucesivamente entre nosotros desde los últimos años del siglo XVII.

Formaron un género; pero este género no existe ya en la ciencia, y la palabra *cacto* ha sido elevada al honor de representar desde ahora una familia que ha sido instituida bajo los nombres patronímicos y sinónimos de *cirios*, cacto ó cactoides. Esta familia clasificada en la icosandria monoginia, y cuyos caractéres generales son segun Lineo, caliz simbricado; corola numerosa; baya regular, polisperma, es tan numerosa como interesante. Se compone en este momento de cerca de seiscientas especies, todas notables por la rareza de sus formas y sus desemejanzas muy pronunciadas. Por eso es muy buscada por todos los aficionados á bellas plantas y á flores distinguidas. El número considerable de los *cirios* ha hecho sentir á los botánicos la necesidad de dividirlos en ocho géneros ayudándose de las diferiencias que existen en los órganos de la fructificacion. Otros ocho géneros son: *melocactos*, mas ó menos redondos; los *equinocactos*, mas ó menos ovalados; los *mamilarios*, con mamelones barbudos; los *cirios*, de tallos rectos; los *epifilos*, cuyos tallos fuertemente comprimidos, se unen bastante á las hijas; los *raquetos* ú *opuntias* de articulaciones proliferas; los *peresquios*, llamados asi por Plumier en memoria de N. F. Pereisk, de Aquisgran, y que los distinguen de los demas cactos en lo variable de sus hojas, en fin los *ripsalis*. Algunos cactos, entre otros los cactos *triangulares*, y los cactos *opuntia, ficus, indica* y *cochenillifer* entre los *raquetos*, dan buenos frutos, muy estimados de los americanos. La cochinilla se alimenta del cacto *cochenillifer*. Todos los cactos, siendo originarios de la América del Sur tienen necesidad de invernadero caliente ó templado. Naturalizada no es la palabra propia; pues aunque indígena de la América como todos los otros cactos, se la ha llamado tambien originaria de Grecia, de las cercanias de la ciudad de Opus, capital de los opunciani, vecinos de la Fócida, de la cual ha venido el nombre de opuncia. Todos los caractéres se multiplican.

CAINITAS. *(Historia religiosa.)* Las numerosas herejías que aparecieron durante los primeros siglos del cristianismo pueden encontrar su razon de ser, ya en la ambicion de sus fundadores, ya en un error de buena fé, ya en las aberraciones, en el deseo de esplicarlo todo por la razon humana, en el orgullo de haber impuesto ó hecho adoptar sus ideas á discípulos convencidos, ó en haberse hecho profetas ó creadores de una interpretacion nueva de la ley religiosa grabada en el corazon del hombre. Pero lo que es imposible de esplicar, es un apartamiento de la razon bastante completo para llegar á doctrinas semejantes á las que recuerda el nombre de una secta que apareció en el siglo II de la era cristiana, y que se llamaba los *cainitas* ó *cauisitas*, del nombre de Cain, el homicida de su hermano. Esta rama del gnosticismo habia tomado por punto de partida la repulsion y el horror instintivos inspirados á las almas débiles por los sufrimientos del martirio. Profesaban, en efecto, que es una locura imaginarse que Dios quiere que se sufra por él el dolor y el martirio. Este error hubiera sido escusable acaso si hubiese estado apoyado sobre una creencia entera de la bondad divina. Pero lejos de esto, los cainitas admitian un principio superior al Criador, y consideraban este principio como la fuente del mal, que por ellos le llevan del mismo modo hácia el bien. Decian que Cain era hijo de este principio, mientras que Abel era hijo del Criador, y en su consecuencia adoraban á Cain. Una vez que habian penetrado en esta via, completaron su sistema teniendo por santos y dignos de los honores divinos á todos los hombres que la Escritura nos ha pintado como malos y ha condenado á la execracion; de suerte que los habitantes de Sodoma, Judas sobretodo, eran para ellos el objeto de una veneracion razonada. Sostenian que el traidor que habia vendido á su Dios estaba dotado de sabiduría superior, y que habia ejecutado su traicion porque preveia el bien que debia resultar para los hombres. De modo que tenian un evangelio bajo su nombre, lo que les hizo dar tambien el de *juduitas*. Se comprende qué tristes doctrinas debian desprenderse del culto de semejantes dioses, y en efecto, los cainitas sostenian que el vicio era el camino de la salvacion y que la perfeccion consistia en cometer malas acciones sin remordimientos y sin vergüenza y ofrecerlos al cielo como obras meritorias. Invocaban ángeles que debian presidir al pecado y ayudar á cometerlo Al lado de semejantes monstruosidades, es inútil insistir sobre los errores del dogma que admitian, y que se referian principalmente al bautismo y á la resurreccion futura. El libro donde están consignadas sus opiniones era llamado por ellos la ***Ascension de San Pablo.***

Digitized by Google

Este título procedia de que atribuian á él el orígen de su doctrina en pretendidas revelaciones hechas á este apóstol cuando subió al cielo. Una rama de esta secta, notable por una perversidad todavía mas completa, llevaba el nombre de ***quisitilianitos***. Tambien fué apellidada con el nombre de una mujer llamada Quisitilia, que en tiempo de Tertuliano pasó al Africa, donde hizo algunos partidarios de las infames doctrinas que predicaba en el pais.

CALAMANDRA. (MADERAS DE) Esta especie de madera, que no se importa mas que desde algunos años á esta parte en Inglaterra, proviene únicamente de la isla de Ceilan, donde tambien es muy rara. La madera de calamandra sobrepuja en belleza y en variedades multiplicadas á todas las maderas conocidas; es de una dureza tal que no se puede trabajar en ella mas que con el auxilio de limas y otras herramientos análogas.

CALCEOLO. *(Historia natural.)* Del latin ***calcealus***, zapatito, género de conchas fósiles, de la familia de los terebrátulos, del órden de los braquiópodos: son conchas espesas, equilaterales, muy desiguales, triangulares. Se distinguen tres especies. El ***calceolo heteróclito***, el ***calceolo sandalino*** y el ***calceolo largo***; los tres se encuentran en Alemania.

CALEDONIA. (CANAL DE) *(Geografía.)* Este canal se estiende desde el mar Atlántico á partir desde el fuerte William, en el condado escocés de Inverness, pasando por los tres lagos *(Coch)* de Lochy, de Oich y de Ness, hasta Musny-Firh, golfo del mar del Norte, en el cual se encuentra la ciudad de Inverness. Está ocupado por ocho esclusas, y sus dos embocaduras están protegidas por fuertes. Este canal es notable por sus gigantescas proporciones; tiene 6 metros 66 centímetros de profundidad; en su fondo tiene de largo 17 metros 66 centímetros, y 40 metros 66 centímetros de latitud de una orilla á otra. Las esclusas tienen 57 metros 33 centímetros de longitud y 13 metros 33 centímetros de latitud. Pueden navegar allí sin peligro fragatas de 32 cañones completamente armadas. Los dos puertos situados en las embocaduras son tan espaciosos y tan profundos que pueden recibir flotas considerables. La longitud del canal es de 58 kilómetros, pero como no han sabido sacar partido de los tres lagos, han tenido necesidad de abrir un espacio de 21 kilómetros. Los gastos ascendieron á un millon de libras esterlinas.

El gobierno, emprendiendo bajo el reinado de Jorge III esta colosal construccion, quiso primero dar ocupacion á muchos obreros de las islas y de las montañas vecinas, que comenzaban á emigrar por falta de medios de existencia, y abrir despues un nuevo camino favorable al comercio, pues á pesar de toda la exactitud con que las cartas indicaban los escollos ocultos en la Alta Escocia, á pesar de las bahías que advertian á los navegantes, cada temporal causaba frecuentes naufragios, tanto sobre esta costa como sobre la de Jutland. Desde la apertura del canal, los buques pueden evitar este largo y peligroso rodeo, y cuando el viento es contrario, le atraviesan haciéndose remolcar por barcos de vapor. La utilidad de esta vasta empresa se conoció muy pronto respecto á la economía rural, pues muchos obreros, y hasta ricos agricultores, han encontrado ventajoso establecerse en las inmediaciones del canal. Vastas tierras, enteramente incultas y cubiertas de rocas, de pantanos y de malezas, hoy se ven esplotadas ventajosamente á causa de la salida fácil que encuentran sus producciones. Ha venido á ser igualmente de una grande utilidad para la pesca escocesa. Sin embargo, el nuevo canal no ha sido una empresa productiva para el gobierno, al cual indemniza con trabajo la mitad de los gastos que emplea para su conservacion.

CALIPO Y PERIODO CALÍPICO. *(Historia astronómica.)* Los antiguos procuraron naturalmente establecer entre las revoluciones de la luna y del sol, un concierto fundado sobre períodos que encerrasen números enteros de estas revoluciones: la mas sencilla es la de los diez y nueve años. El descubrimiento se atribuye por Diodoro y Censorino á Meton, que florecia por los años 430 antes de J. C. Meton suponia que sobre los doscientos veinte y cinco meses de este ciclo, ciento diez eran de veinte y nueve dias, y ciento veinte y cinco de treinta dias; doce años eran comunes ó de doce meses; los otros siete tenian trece. Este arreglo, propuesto en Grecia durante los juegos olímpicos, fué acogido con aplauso universal: se espuso el cálculo en letras de oro en los parajes públicos, y se llamó ***número de oro*** al año corriente de este intérvalo de diez y nueve años, que llevaba la luna juntamente con el sol al mismo punto del cielo. Cien años despues (331 antes de J. C.), Calipo, astrónomo griego, natural de Cicico, reconoció el primero la inexactitud del ciclo de Meton, que tenia un cuarto de dia de mas, y propuso cuadruplicar el período, y formar un ciclo de setenta y seis años, en el cual no ponia mas que veinte y siete mil setecientos cincuenta y nueve dias, en lugar de los veinte y siete mil setecientos sesenta dias de Meton. Esta dichosa correccion fué al momento adoptada; los astrónomos la emplearon para fijar la fecha de sus observaciones, y Tolomeo la cita frecuentemente.

Laplace hace observar que el período ***calípico***, aunque menos antiguo que el ***saros*** de los caldeos, es inferior por la exactitud, pero es mas apropiado para la cronología, desde que comprende años completos, mientras que el ***saros*** es puramente astronómico á causa de los diez dias y ocho horas mas de los

Digitized by Google

diez y ocho años solares correspondientes á los veinte y tres meses lunarios; no se deben poner estos dos períodos en una misma línea de comparacion.

Hiparco añadió un nuevo perfeccionamiento al ciclo de Calipo, y le cuadruplicó para armonizar el año civil con los movimientos celestes; despues imaginó otro período mas exacto de trescientos cuarenta y cinco años ó de ciento veinte y seis mil siete dias, del cual habla un libro francés titulado ***Memoria sobre los instrumentos astronómicos de los árabes***, página 20 (este libro está escrito por Mr. Seudillot); pero Grecia continuó siguiendo los preceptos de sus antepasados.

Se ha buscado el orígen del ciclo de los diez y nueve años entre los chinos, que parece han hecho uso de él en una época muy antigua; sin embargo, los grandes trabajos de nuestros misioneros, que han agotado todos los documentos relativos á la astronomía del imperio, no están todavía en disposicion de justificar sobre este punto las suposiciones gratuitas de algunos espíritus sistemáticos para los cuales los habitantes del pais de *Sin* serian el pueblo primitivo soñado por Bailly.

Gaubil encuentra un período semejante al eneadecaeterido de Meton, empleado en la China, pero hácia el año 66 antes de J. C., y nos demuestra que la correccion introducida por Calipo, hácia el año 330 antes de J. C., no fué *inventada* por el astrónomo Li-Fung, sino hacia el siglo I de nuestra era: así, los hechos no permiten creer en la antigua ciencia de los chinos.

CALIPSO. *(Mitología.)* Ninfa hija de Atlas ó del Océano y de Tetis. Reinaba en la isla de Ogigia, que se ha identificado con la pequeña isla de Gozo cerca de Malta. Ulises, errante sobre los mares, fué arrojado por los vientos sobre las riberas de esta isla. La ninfa acogió favorablemente al héroe, le amó, y le ofreció la inmortalidad y una juventud eterna si queria olvidar á Itaca y consentir en permanecer siempre con ella. Pero Minerva, la constante protectora de Ulises, le apartó de esta tentacion, y encendió en su corazon el deseo de la patria ausente y el amor de Penélope, su fiel esposa. Sin embargo, Calipso no queria dejar partir á su huésped, y fué necesario que Mercurio le trajese una órden formal de Júpiter, que habia cedido á las solicitudes de Minerva. Calipso cedió por su parte y permitió á Ulises construir una nave, sobre la cual se embarcó para continuar su viaje. Habia permanecido siete años en la isla de Ogigia, y Calipso durante este tiempo habia llegado á ser madre de dos hijos, Nausitous y Nausinous, ó de uno solo, Auson, ó de tres, si nos guiamos por lo que refieren otros mitógrafos.

CALVINISTAS. *(Historia.)* Este nombre parece haberse dado primero á los que abrazaron, no solamente la doctrina, sino tambien la disciplina y la herejía establecida en Ginebra, para distinguirlos de los *luteranos*. Pero desde la celebracion del sínodo de Dort, esta calificacion la aplicaron especialmente á los que adoptaron las doctrinas de esta asamblea, relativamente al Evangelio, á fin de distinguirlos de los arminianos. Los principales puntos de doctrina que distinguian á los calvinistas de los arminianos se reducen á cinco artículos que fueron discutidos en el referido sínodo de Dort. Estos son: la predestinacion, la redencion particular, la depravacion total, la vocacion eficaz y la perseverancia cierta de los santos.

Juan Calvino, el autor principal de la confesion reformada en Suiza, y el mas grande propagador de esta doctrina en Francia, nació el 10 de julio de 1059, en Noyon de Picardía. Su padre, Gerardo Calvino, era, segun unos, tonelero, segun otros, procurador fiscal. La primera version es la mas probable, pues Calvino hablando de sí mismo dijo: ***unus de plebe homuncio***; puede ser que Gerardo fuese una y otra cosa sucesivamente. De todos modos, Gerardo vivia en una situacion precaria, viéndose obligado, para alimentar á sus hijos, á recomendarse á la benevolencia de las personas caritativas, entre otras á las de la noble familia de Motnmon.

En esta casa fué donde Juan recibió, al mismo tiempo que los hijos de la familia, una educacion esmerada y los primeros elementos de la instruccion, hasta la edad de doce años, *primun vitæ et litterarum disciplinam*, dice él mismo. Calvino se hizo notar desde entonces por su talento vivo y atrevido, por su carácter grave, por su amor al estudio y por su vida silenciosa y recogida. La proteccion de bienhechores le valió, el 15 de mayo de 1521, la prebenda curial de Nuestra Señora de la Gesine, y al cabo de seis años, el curato de Monteville, que cambió pronto por el curato mas lucrativo de Pont-Leveque, á fin de poder mas apaciblemente continuar sus estudios de teología, siguiendo las intenciones de su padre. A consecuencia del goce ilegal de estos beneficios, cuyas funciones no desempeñaba Calvino, pudo dirigirse á Paris, donde el gusto literario y científico de Francisco I habia reunido á los hombres mas célebres en bellas letras y en teología, pero donde al lado de una inclinacion profunda y de una adhesion tradicional hácia la Iglesia católica se estaban propagando, sin duda la incredulidad, el deseo de las novedades, el amor á la disputa, despertados por las innovaciones religiosas de Sajonia y de Suiza, y favorecidos en la córte de Francia por la frívola Margarita, hermana de Francisco I, y por la duquesa de Etampes, favorita del rey. Calvino encontró en el colegio de la Margue y en el de Montaigu dos maestros que le guiaron por un sendero diferente. El de la Marche era Maturino Cordier, literato entusiasta muy versado en

Digitized by Google

los clásicos antiguos y celoso ardiente de las novedades de Alemania, que concluyó por abrazar abiertamente en Ginebra el año de 1564. El de Montaigu era un español, ferviente católico, que dió al jóven Calvino una prediileccion señalada por Aristóteles y la filosofía escolástica dialéctica.

Cuando Calvino volvió á emprender sus estudios de teología, su pariente Pedro Roberto Olivetan, traductor de la Biblia, le inició en las nuevas doctrinas alemanas, y el conocimiento de Farel, echado de Basilea, acabó probablemente de arrebatarle su vocacion sacerdotal. Renunció tanto mas fácilmente, cuanto que todavia no habia recibido mas que la tonsura, y porque su padre, impulsado por consideraciones humanas, esperando ver á su hijo avanzar rápidamente en la senda de los honores y de las riquezas, quiso que se entregase al estudio del derecho. Calvino obedeció á su padre, pasó á Orleans, donde profesaba el mas sutil jurisconsulto francés de la época Pedro de l'Etoile, y terminó su derecho en Bourges, bajo Andrés Alciati, que le habian llamado de Milán. Alciati, historiador, poeta y teólogo, gustó singularmente de Calvino y reanimó su amor por la antigüedad clásica. Melchor Volmar, luterano decidido de Rotweil, profesor de lengua hebrea, exageró esta disposicion y confirmó á Calvino en las impresiones y los pensamientos que habia recibido de Olivetan. Calvino, cuyo talento activo perseguia con ardor las cuestiones religiosas del tiempo, fué arrastrado definitivamente en la carrera qne queria abrazar, recordando siempre las enseñanzas de Volmar. «¿Sabes tú, le dijo este último, que tu padre se ha equivocado respecto á tu vocacion? Tú no eres llamado ni al estudio del derecho, como Alciati, ni al del griego, como yo; tú has nacido para estudiar la teología, la reina de las ciencias.» Calvino se aplicó desde entonces especialmente á las lenguas orientales y al estudio de la Biblia, bajo la direccion de Lefevre d'Etaples. A pesar del carácter obstinado, que ya manifestaba Calvino, Volmar fundaba grandes esperanzas sobre su discípulo predilecto. «Yo no temo, escribia el espíritu rebelde de Calvino; espero mucho de él por el contrario; pues este defecto es perfectamente á propósito para que adelanten nuestros negocios; será uno de los grandes defensores de nuestras opiniones, y no será fácil que retroceda.»

En esta disposicion de espíritu Calvino dejó á Bourges en 1532 y vino á París para conquistar partidarios hácia la pretendida reforma religiosa. Comenzó á declamar contra las pompas del papa, el lujo de los obispos, el abuso de las indulgencias, la ignorancia y la corrupcion de los monjes y de los sacerdotes, etc., etc. «Sin embargo, concluia con la seguridad de un profeta, la estrella que se ha levantado en Wittenberg, brillará pronto sobre el horizonte de Francia y disipará todas las supersticiones.»

La casa de un negociante llamado Estéban de la Forge, servia entonces en París para las reuniones nocturnas de los partidarios y de los promotores de novedades religiosas. Calvino les predecia un porvenir inesperado. «Yo quedé admirado, dijo mas tarde, de ver despues de un año, á todos aquellos que tenian algun deseo de nuevas doctrinas que se agrupaban en mi derredor, y recibian mis enseñanzas, mientras que yo apenas comenzaba á aprenderlas. Yo queria separarme de la multitud; pero todo conjuraba de tal manera contra mis intenciones, que los lugares donde yo me retiraba pronto se convertian en escuelas públicas. Entonces que yo deseaba vivir en la soledad y en el olvido, Dios no me dejaba reposar en ninguna parte, y contra mi inclinacion me encontraba en evidencia.»

Sin embargo, amenazas, persecuciones, aprisionamientos, la espada y la hoguera se opusieron á las tentativas de los novadores, ya en París, ya en otras ciudades, por el gobierno de Francisco I, que quiso cortar las perturbaciones que las novedades religiosas habian producido en Alemania. Calvino, sin tener, como Lutero, el valor de levantar la voz contra los reyes y los emperadores, procuró sin embargo, en su primera obra científica, que era un comentario sobre el tratado de *Séneca de Clementia*, (París, 1532, in 4.º) reclamar indirectamente la dulzura y la tolerancia en favor de los perseguidos. En esta obra fué donde cambió su nombre de Cauvin, Caulvin ó mas bien Chauvin, por el de Calvino, que fué el que subsistió.

El comentario de Calvino no logró enteramente su objeto: en tiempos de pasiones violentas no se escucha la voz tranquila y moderada. Calvino habiendo suministrado al rector de la Sorbona Miguel Cop una arenga que este pronunció públicamente, en la cual esponia no solamente los principios de la reforma en general, sino tambien especialmente el sistema de la justificacion por la fé, Calvino y Cop se vieron obligados á dejar á Paris. Cop huyó á Basilea, su ciudad natal; Calvino pasó á Saintonge, donde protegido por Margarita, permaneció allí oculto en la casa del canonigo Luis de Tillet, de Angulema, y se aprovechó de esta residencia para propagar en su derredor las nuevas opiniones. Sus conferencias con Margarita y con el intérprete Lefevre d'Etaples, censurado por la Sorbona, le confirmaron en sus proyectos de reforma. Regresó á París; pero habiendo encontrado al rey estremadamente irritado contra los novadores, tuvo que ausentarse prontamente, y entonces fué cuando tomó la resolucion de espatriarse.

Sin embargo, antes de dejar para siempre á Francia, imprimió en francés, en Orleans (1534), su primera obra de controversia ***Sobre el sueño de las almas.***

Digitized by Google

Se dirigió contra los anabaptistas, que sostenian que las almas separadas del cuerpo dormian hasta el juicio final. Calvino se dirigió á su paso por Estrasburgo á Basilea (1535), donde en sociedad con Capito y Grineo, continuó el estudio de las lenguas orientales y de la Biblia. Allí terminó la obra que habia preparado, y que publicó en Francia en fragmentos aislados y que vino á ser su famosa institucion cristiana, *Institutio religione christianæ*. Esta obra mas considerable de Calvino, ocupa en la historia de la reforma helvética un lugar mas importante que los *Loci theologici* de Melanchthon en la historia de la reforma sajona; ambos libros han esperimentado por otra parte, casi la misma suerte. El de Melanchthon se estimaba entre los luteranos como el libro mas precioso que se ha escrito desde los tiempos apostólicos. Los reformados consideraban el trabajo de Calvino superior á todo cuanto habia aparecido desde los apóstoles, lo que espresaba el famoso dístico compuesto por Pablo Turio sobre Calvino.

Præter apostolicas post Christi tempora charlas,
Huic peræ libre secula nulla parem.

Melanchthon habia concluido por modificar tan profundamente sus *Loci theologici*, declarados absolutamente perfectos á su aparicion, que Strobel pudo escribir una *historia literaria* de este libro y de sus variaciones. Las ediciones sucesivas de la obra de Calvino dieron lugar á un trabajo del mismo género. Gardes, *de Ioann. Calv. Instit. relig. christ*; *historia literaria in scrinium antiquarium*, *cine Miscellanea Grœninga*. La primera edicion de la *Institucion cristiana* de Calvino apareció; se dice, sin nombre del autor en Basilea en 1535; sin embargo, no ha podido descubrirse ningun ejemplar; pero se encuentra fácilmente la edicion de Basilea, *Editio Basileæ*, *per Thomam Platerum et Balthasarum Loscium*, *urense Martio*, *a*. 1536, con la tabla de las materias que siguen: 1.° *de Lege Decalogi explicatio*; 2.° *de Fide*, *ubi et Symbolum explicatur*; 3.° *de Oratione*, *ubi et Oratio Dominica enarratur*; 4.° *de Sacramentis*, *ubi de Baptismo et Cœna Domini*; 5.° *Sacramenta non esse quinque reliqua*, *quæ pro Sacramentis vulgo habita sunt declaratur*; 6.° *de Libertate christiana*, *potestate ecclesiastica et politica administratione*. Las adiciones posteriores aparecieron en Estrasburgo, 1539, 1543; Ginebra, 1550, y la última, *postrema*, 1558, *et Thaluck*, Berol, 1834.

En estas últimas ediciones la obra está dividida en cuatro libros: 1.° *de Cognitione Dei creatoris*; 2.° *de Cognitione Dei redemptoris*; 3.° *de Modo percipienda gratiæ*; 4.° *de Externis mediis ad calatem*. La edicion latina de 1536 estaba precedida de una dedicatoria al rey de Francia Francisco I, dedicatoria que Calvino reprodujo en francés un poco despues. Audin, en su biografía de Calvino, considera esta dedicatoria á causa de su atrevimiento de estilo, y de su escelente giro, como uno de los monumentos mas considerables de la lengua francesa de aquella época, y los panegiristas reformados de Calvino, llegaron hasta decir, que no existen mas que tres ó cuatro prefacios notables: el de la historia de Jacq. de Jhon; el de Polibio por Casaubon, y el de Calvino, á los cuales se puede añadir el de Pelisson sobre las obras de los sarracenos. Calvino habia emprendido la tarea en este prefacio, como en toda la obra, de dulcificar á Francisco I, que decretaba severas medidas contra los novadores religiosos, y que habia declarado á los Estados protestantes del imperio de Alemania, que estos novadores no eran mas que anabaptistas fanáticos y enemigos de la autoridad y que habian merecido las penas que habian sufrido. Pero los ataques sin medida que contiene el libro de Calvino contra la Iglesia romana, el papado, la transustanciacion, el culto de las imágenes, no eran cosas muy á propósito para captarse la benevolencia de Francisco I. Haciendo abstraccion de que la doctrina que esponia Calvino no admitia mas que la Sagrada Escritura como orígen de fé, profesaba la justificacion solo por la fé, no conservaba mas que dos sacramentos, poseia además el dogma de la predestinacion absoluta como la base de toda la doctrina religiosa, y sacaba seguramente tal sistema de terror moral, que no se le puede comparar mas que con el sistema político del terror bajo la república francesa.

Por lo demás Calvino sostenia con increible seguridad que esta terrible doctrina era, no el fatalismo musulman, sino la doctrina de San Pablo y de San Agustin, únicas doctrinas que esceptuaba del anatema pronunciado contra los padres de la Iglesia: «Buenas gentes, decia, que sin pensar en ello, habian adoptado las opiniones erróneas que eran rápidamente propagadas entre los creyentes.» Pero mientras mas se confundia y divagaba el teólogo en las oscuridades de su demostracion, mas se revelaba el escritor brillante.

Profundamente versado en la Escritura, cuyo sentido misterioso comprendia al instante su viva inteligencia, perfectamente enterado de las especulaciones de los padres de la Iglesia y de los escolásticos, él mismo escolástico religioso apasionado, sabia esponer sus pensamientos con vigor y mérito, adornarlos con las gracias de las literaturas griegas y latinas y animarlos con el fuego de su elocuencia. De este arte magistral del lógico y del escritor, se lisonjeaba Calvino mismo cuando decia en una carta: «que Wesiphal charle cuanto quiera, nadie le seguirá. El mundo entero sabe con cuanto arte espongo mis argumentos, con qué estilo firme y preciso me esplico acerca de todas las cosas.»

Calvino habia puesto sus miras sobre la

Digitized by Google

Italia. Sus relaciones con Margarita de Navarra le llevaron á la córte de Ferrara. Renata duquesa de Ferrara, hija de Luis XII, quien desde mucho tiempo odiaba el papado, se manifestaba en su aversion muy favorable á las nuevas doctrinas. Su secretario, Clemente Marot, que representaba el papel de teólogo de la córte, la fortificaba en estas tendencias. Calvino, primeramente acogido con favor, se vió, sin embargo, obligado á retirarse cuando la princesa se reconcilió con el papa y el emperador y consintió en espulsar de sus Estados á los franceses inquietos y subversivos contra la religion católica. Calvino atravesó Aoste y se refugió en Ginebra, alimentando una correspondencia con la duquesa, que se habia retirado á Francia y residia en el palacio de Montargis. Aunque Calvino solo quiso pasar por Ginebra, le detuvieron los dos predicadores, Pedro Viret y Guillermo Farel, que habian propagado en Ginebra los nuevos principios y escitado el fanatismo de los habitantes al estremo de destruir, á ejemplo de Carlostadt, todas las imágenes y las estátuas de las iglesias, y de dividirlos en partidos estremadamente hostiles los unos á los otros. Inquietos con la agitacion que habian levantado sin poder dirigirla, pensaron que Calvino seria hombre capaz de domar los espíritus, y Farel amenazó á Calvino con los anatémas del cielo si perseveraba en su partido (1536). Nombrado á la vez profesor de teología y predicador, Calvino justificó muy pronto las esperanzas que habian fundado sobre su talento. Primeramente para establecer cierta unidad en las ideas, redactó con Farel el *Símbolo de la fé*, «que debian jurar sostener y mantener todos los habitantes de Ginebra y aquellos que estaban sometidos á sus doctrinas.» Calvino esperó llegar á la unidad religiosa, al mismo tiempo que á la estirpacion del desarreglo de las costumbres y del espíritu de partido por medio de la institucion de un consistorio *espiritual* que debia velar sobre la conservacion de una estrecha disciplina casi en las relaciones mundanas. Obtuvo la confirmacion de estas medidas en una asamblea general del pueblo celebrada el mes de julio de 1537, y en virtud de esta ratificacion «todos los ciudadanos de Ginebra debian abjurar la idolatría del papado.» Sin embargo, esta intolerante teocracia muy pronto escitó murmuraciones y descontentos, y se formó rápidamente el partido de los *libertinos* y *patriotas*, protestando enérgicamente contra estas medidas de policía inquisitorial, y contra la fe de el ligar, que no solamente se rehusaba la Cena sino que dictaba severas penas civiles y queria atacar á la ciudad con el entredicho y la escomunion.

Farel, Calvino y Corard, habiendo llevado sus reformas mas lejos todavía, abolieron todas las fiestas, escepto el domingo; introdujeron el pan sin levadura en la Cena; hicieron que desapareciesen las fuentes bautismales, y se negaron á someterse á las decisiones que aparecieron bajo un espíritu diferente al sínodo de Lausana. Entonces fueron invitados por el consejo de Ginebra (23 de abril de 1538) para dejar la ciudad en el espacio de tres dias. Calvino se dirigió á Basilea, y desde allí á Estrasburgo, donde Bucer, Capito y Hedio le acogieron amistosamente, y acto continuo le nombraron profesor de teología y predicador de los franceses desterrados. En Estrasburgo fué donde Calvino anudó con los reformadores alemanes relaciones que, andando el tiempo, tuvieron grandes consecuencias. Empezó á conocer personalmente en Francfort á Aclanchttan (1539), que ganó probablemente desde entonces su opinion acerca de la Cena, pues la edicion de la Confesion de Augsburgo de 1540 lleva ya las huellas de las influencias calvinistas. Calvino asistió tambien á las asambleas religiosas que durante los años siguientes se celebraron en Haguenau, Worms y Ratisbona. Esta actividad y esta participacion en los negocios generales de las iglesias separadas, le determinaron á completar su sistema religioso, y de una nueva elaboracion de sus *Instituciones* resultaron su *Catecismo de Ginebra*, publicado en 1536 (2.ª ed., 1541), la conclusion de su Comentario sobre la Epístola á los Romanos (1539), el tratado *De Cœna Domini*, publicado primeramente en francés por los años de 1540, en latin en 1545, y la traduccion francesa de la Biblia (Ginebra, 1540.) No olvidó á los ginebrinos en medio de sus trabajos. El espiritual humanista Salodet, obispo de Carpentras, habiendo dirigido en 1539 una carta apremiante á los ginebrinos, cada vez mas divididos, para empeñarlos á regresar á la iglesia católica, Calvino por su lado les envió dos cartas en las cuales les inducia á que se apartasen de este pensamiento, empleando para ello las mas triviales y las mas indignas calumnias contra la doctrina y contra la iglesia católica. Sus amigos de Ginebra se aprovecharon de esta ocasion para despertar la simpatía en su favor, y los principales enemigos de Calvino habiendo sido castigados como traidores á la patria, un nuevo decreto de 20 de octubre de 1540 llamó á Calvino á Ginebra. Calvino regresó á esta ciudad despues de una prolongada resistencia el 1.º de setiembre de 1541, y volvió á emprender con enérgica recrudescencia su obra interrumpida. Restableció el consistorio espiritual, que obligaba á los predicadores á dar instrucciones religiosas á las familias y á reclamar de cada miembro de la comunidad su profesion de fé. Los espectáculos, los bailes, los regocijos públicos fueron inexorablemente prohibidos. Calvino, en el ejercicio de una autoridad absoluta, reprimiendo duramente toda contradiccion, probó al mundo cuán mentirosa era la libertad de conciencia y de creencia que habia anunciado con la embriaguez del entu-

Digitized by Google

siasmo la reforma del siglo XVI. La república de Ginebra gimió bajo el peso de una tiranía inusitada, cuyo ejemplo jamás dió el papado, tan desacreditado, á la sazon, en Alemania. El celebre reformador habia organizado un tribunal, verdadera inquisicion, encargado de vigilar en sus menores detalles la conducta de las gentes sospechosas, obligándolas á rendir cuentas de las acciones mas sencillas, ó de las palabras mas inocentes. A consecuencia de estas medidas inquisitoriales fué desterrada una masa de ginebrinos, otros condenados á muerte, y sin embargo, estos numerosos atentados no escitaron tanto la atencion del mundo como algunos casos particulares que vamos á citar.

Calvino, durante su residencia en Estrasburgo, habia trabado amistad con el filólogo Sebastiano Castalio, traductor de la Biblia. A su regreso á Ginebra, habia solicitado para Castalio el empleo de rector del Gimnasio. Castalio, continuando sus investigaciones sobre la Biblia, y especialmente sobre el Cántico de los Cánticos, espuso sus observaciones personales sobre la libertad humana, el descendimiento de Cristo á los infiernos, y vituperó el orgullo y las pretensiones del clero de Ginebra. Calvino irritado, le atacó con rabia tan desesperada, que el rector creyó prudente retirarse á Basilea (1544.) Esta retirada no evitó la controversia, sobre la predestinacion, que continuó con mas ardor todavía. «Calvino, escribia Castalio en su defensa, tú me humillas en tu libelo con todos los ultrajes que puede inspirar el odio. Yo soy, dices tú, un blasfemo, un perro que ladra, un ignorante sin pudor, un seductor, un escritor obsceno. Tú ruegas al Señor para que cierre la boca á este diablo. Tú olvidas, oh Calvino, que tú eres el autor de la Vida de un cristiano *(Vita homini christiani)* que contiene tan sábios avisos, que se me ha aconsejado preguntarte si las *Calumnias de un pillo* y la Vida de un cristiano, son debidas á la misma pluma.»

Calvino entabló una polémica del mismo género contra Caroli, Tussaint, Osiander y Vrestephal á propósito de la Cena, y contra Alberto Pighus sobre el libre albedrio. Gerónimo Bolsec, hábil médico de Ginebra, habiendo escuchado un sermon sobre la predestinacion, y habiendo hablado francamente contra esta doctrina, fué aprisionado y judicialmente desterrado de la ciudad, como mas tarde de Berna. El consejero Pedro Ameaux, habiéndose burlado de Calvino en una comida, le arrojó á un oscuro calabozo, y se le ofreció la alternativa de abandonar á Ginebra ó de someterse á la penitencia pública. Aceptó este último partido. Jacobo Gruet, á quien Calvino habia injuriado muchas veces desde lo alto del púlpito, fué designado como el autor de una baladronada amenazante contra Calvino. Fué puesto en varias ocasiones en el tormento, y últimamente fué decapitado por mano del verdugo (26 de julio de 1547.) Sin embargo, el consejo de Ginebra obligó seriamente á los predicadores «á no gritar tan fuerte en el púlpito.» En fin, Miguel Serveh ó Servet, medico español, era el autor de dos disertaciones, publicadas en 1531 y 1532 *(De Trinitatis erroribus*, lib. VII; *Dialogorum de Trinitate*, lib. II), en los cuales habia tratado el dogma de la Trinidad, con estremada audacia, de idea mística y de imaginacion papista. Habia conocido á Calvino en Paris, y al leer su *Institucion cristiana*, declaró que era un libro mal compuesto, sin originalidad, indigno de la reputacion que gozaba. Este juicio inspiró á Calvino un odio profundo, y se entabló una correspondencia apasionada entre el y Servet. Este en su libro *Christianismi restitutio, totius Ecclesiæ Apostol, ad sua limina vocatio*, etc., lanzó la ironía y el desprecio en grado sumo; terminaba su obra con este apóstrofe dirigido á Calvino: «todavía quedaba en Cam un soplo de Dios, la libertad y el poder de espiar su pecado; algo debe quedar en ti de esto tambien, si yo no hablo á una piedra ó á un bruto.» Cuando Calvino tomó en sus manos este panfleto vigoroso, pensó inmediatamente en la venganza. Tendió astutamente un lazo á Servet, y el español, franco y sin malicia, cayó en él, pues le mandó llamar á Viena haciendo el elogio de su obra y ofreciéndole volver al seno del catolicismo, pues tanto le habia convencido su libro. Envanecido el español en la suposicion de haber hecho una gran conquista, acudió al llamamiento y fué arrojado á una lóbrega prision. Sin embargo, Servet logró escaparse merced á su arrojo y valentía y esponiendo su vida, y ya se dirigia hácia Nápoles, cuando pasando por Ginebra fué conocido y denunciado al magistrado como hereje por el mismo Calvino. Servet reclamó en vano un defensor; en vano espuso ante el tribunal que no habia cometido ningun delito en Ginebra, ni que habia turbado el reposo público en ninguna parte. Se le sometió primero al régimen mas duro, y últimamente fué quemado vivo en una hoguera con su libro en la mano (27 de octubre de 1553), y tanto el consejo como Calvino le negaron recibir los auxilios espirituales católicos y la gracia de que le cortasen la cabeza en vez de ser quemado. Calvino justificó su conducta por medio de una memoria titulada: *Fidelis expositio errorum Michaelis Serveti, et brevis eorum refutatio, ubi docetur jure gladii coercendos esse hæreticos* (1554). Melanchthon y Bucer le felicitaron por esta justicia draconiana. Beze completó la justificacion de Calvino tomando la pluma contra Castalio que habia anatematizado esta intolerancia anti-protestante. Gibbon mismo, de acuerdo con Castalio, se espresa mas tarde en estos terminos con referencia al mismo asunto: «Esta ejecucion de Servet me ha escandalizado mas que todas las hecatombes de España y Portugal.»

Digitized by Google

Fácilmente se puede deducir de los hechos que preceden, y de los procedimientos de Calvino contra los heréticos, la parte que tomó en las persecuciones y en la ejecucion de Valentin Gentilis, que á su peticion fué preso en Ginebra y desterrado de la ciudad despues de una multa honorable. Esta conducta parecia tanto mas odiosa, cuanto que no era el fruto de una cólera brusca y repentina como la de Lutero, disidente, pero de mejores sentimientos, sino el resultado de un ódio frio y de un furor taciturno. Se ven las huellas de esta crueldad friamente calculada en su libro: *Instruccion contra la secta fantástica de los libertinos que se llaman espiritualistas*, Ginebra, 1544, que habia herido profundamente á su misma protectora Margarita de Navarra, frente á frente de la cual se vió obligado á justificarse.

Dichosamente para él, empleó mas prudencia en los esfuerzos que desconcierto con su amigo Beze desplegó para hacer que floreciese la ciencia teológica. La reputacion que adquirió por su enseñanza, atrajo un gran número de estudiantes á Ginebra, donde concluyó por establecer una academia completa (1558.) Beze fué nombrado rector de ella á peticion de Calvino, quien conservó el simple título de profesor. Además de sus trabajos dogmáticos y polémicos, tuvo mucho éxito por sus obras y sus lecciones de exegesis (que Tholuck ha traducido en tiempos modernos y publicado.)

Calvino quedó casi siempre fiel á la regla que habia puesto como la norma de toda discusion, la claridad y la precision: *præcipuam interpretis virtutem in perspicua brevitate esse positam*. Fué mucho mas sóbrio en sus ataques contra el papa, las supersticiones papales y los frailes, que Lutero y Melanchthon; dió pruebas de un verdadero talento de exegesis, de una erudicion variada, y de un sentido profundo y grave. Su estilo es siempre puro y elegante, pero al lado de estas cualidades literarias y eminentes, carece totalmente de imparcialidad dogmática. No hay teólogo que haya violentado tanto la Escritura, para sacar de ella la justificacion de sus principios. Todo lo emplea para asegurar sus opiniones y para defender con audacia sus preocupaciones dogmáticas. Ninguno es mas sutil, mas sagaz que él, y ninguno está mas distante que él de la verdad. Sus interpretaciones carecen de calor y de emocion, cualidades que tanto resaltan en Lutero; de manera que jamás tuvo una verdadera elocuencia popular, y bajo este punto de vista, Calvino quedó siempre muy inferior al reformador de Wittenberg. Era en el púlpito, lo mismo que con la pluma en la mano, lógico rígido y severo. Su palabra, mas asustaba que conmovia y su facilidad, lánguida por una voz lenta, no se levantaba por la nobleza del gesto.

Calvino consiguió, por una voluntad de hierro, una perseverancia infatigable y rudos combates, establecer su sistema religioso y gerárquico. El *calvinismo* es la espresion completa de su imaginacion lúcida, severa y poderosa; el entusiasmo de la libertad republicana se asocia al ejercicio de la mas ignominiosa tiranía, y esta alianza constituye un enigma psicológico que se renueva de siglo en siglo.

El calvinismo es diferente del protestantismo como del catolicismo; su organizacion eclesiástica descansa enteramente sobre los principios del presbiterianismo. La autoridad reside en un consistorio independiente del poder del Estado, compuesto de seis eclesiásticos y de doce seglares (ancianos y diáconos); á este consistorio se agregan sínodos periódicos; despues de la muerte de Calvino, en lugar de este consistorio se puso un colegio puramente eclesiástico, subordinado al magistrado.

Bajo el punto de vista dogmático, el sistema de Calvino se distingue con especialidad de las otras sectas protestantes, por la doctrina de la predestinacion absoluta. Segun este sistema, Dios, autor del bien y del mal ha desechado de toda eternidad, *reprobado* una parte de las criaturas racionales, y las ha destinado á penas eternas, para manifestar en ellas su justicia, mientras que ha *predestinado* á la salvacion otra parte de sus criaturas, de una manera igualmente absoluta, sin ninguna prevision de su mérito y simplemente para revelar en ellas su misericordia. Esta es la razon por la cual Calvino llama predestinacion «á los decretos eternos de Dios, por los cuales ha resuelto en él mismo lo que llegará á ser cada hombre.» Pues todos no son creados para los mismos destinos: á los unos les está reservada la vida eterna, y á los otros la eterna condenacion; los *predestinados* están absolutamente seguros de su salvacion, mientras que los *réprobos*, á pesar de todos los esfuerzos, no podrán llegar á salvarse y ni recibirán en los Sacramentos ni la fé ni la gracia. Se comprende que con semejante sistema, que escluye toda la cooperacion libre del hombre en la accion divina, que declara hasta dañosa esta cooperacion, Calvino desprecia todo culto esterior, y que toda ceremonia, toda forma que embellece y eleva el sentimiento le es odiosa.

Despues de su dogma de la predestinacion absoluta, por su doctrina de la Cena, se aleja mas todavía de Zwingle y de Lutero, así como de la fé católica. Enseña que el cuerpo de Jesucristo se halla en la realidad presente en la Eucaristía, y que el fiel (predestinado) le recibe, en este sentido que, al mismo tiempo que su boca gusta los elementos sensibles que *no cambian*, su espíritu se llena de una virtud divina que emana del cuerpo de Jesucristo, el cual no se encuentra mas que en el cielo.

Sin embargo, el hombre que se habia manifestado tan obstinado y tan tenaz en sus opiniones, se sometió á la fuerza de las circuns-

Digitized by Google

tancias en Suiza, y concluyó por admitir, con Bullinger, el *Consensus ligurinus* (1549), que ratificaba la doctrina incomparablemente mas vacia y mas seca de Zwingle sobre la Cena.

El sistema de Calvino, cuya organizacion presbiteriana, predestinacion y Cena son sus puntos capitales, fué propagada por los teólogos formados en Ginebra y en Francia, en los Paises Bajos, en Inglaterra y en Escocia. Calvino, aunque de salud muy alterada, le defendió hasta el último instante de su vida, que ocurrió el 27 de mayo de 1564; no tenia mas que cincuenta y cuatro años. Su amigo Th. de Beze, carácter grave y mas dulce, moderó en la práctica su régimen eclesiástico, pero exageró hasta la blasfemia su teoría de la predestinacion. Esta exageracion vino á ser el motivo del cisma de los arminianos, que suscitó largas y violentas controversias, y alteró singularmente la fé en las comunidades reformadas.

Beze, primer biógrafo de Calvino, nos le representa de una mediana estatura, de una constitucion delicada y de semblante pálido. A la edad de cuarenta años su delgadez habia degenerado en héctica; pero conservó hasta la muerte el fuego de su mirada. Siempre fué sóbrio y sencillo en sus costumbres.

Sus obras han aparecido en Amsterdam en 1667—71, 9 t. in fol., han sido completadas en la biografía de Henry: *Calvini, Bezæ aliorumque litteræ quædam ex autogr. in bibl. Goth. ed.*, Bretschneider, Leips., 1835. Cf. Sererbier: *Hist. litter. de Geneve*, Gen., 1786; *Los comentarios sobre el N. T.*, edit. Tholuck, Halis, 7 tomos. Biografías de Calvino: Theod. Beza: *Vita J. Calvini*, Génova, 1575. Bolsec: *Historia de la vida de J. Calvino*, Paris, 1577. Char. Drelincourt: *La defensa de Calvino*, Ginebra, 1667, contra el *Tratado que contiene el método para convertir á aquellos que se han separado de la Iglesia* (que se atribuye al cardenal de Richelieu.) Pablo Henry: *Vida de J. Calvino el gran reformador*, Hambourg, 1835, 4 vol.; y Audin: *Historia de la vida, de las obras y doctrinas de Calvino*, Paris, 1841, 2 vol.

CAMPANIA. *(Geografía é historia.)* La Campania, una de las mas bellas provincias de la Italia Meridional, ha gozado de tal reputacion de fertilidad, y su clima siempre igual, se manifestaba tan favorable á todo género de cultura, que los antiguos la habian apellidado el jardin de la peninsula. Estrabon, hasta quiere hacer de la Campania el teatro del combate de los gigantes contra los dioses, pues que la posesion de tan hermoso país, dice, merecia que los inmortales disputasen su conquista. Muy pronto los hombres siguieron el ejemplo de los habitantes de Olimpia, y pocos paises han sido tan frecuentemente invadidos por poblaciones diferentes hasta el dia en que Roma estableció allí su imperio, cubriéndole de tan gran número de colonias ó de municipios, que en la *Coleccion de las inscripciones latinas del reino de Nápoles*, publicada en 1852 por Mr. Mommsen, tres mil doscientos cuarenta y siete monumentos epigráficos pertenecian á la Campania. El historiador Antioco, citado por el geógrafo de Amasea, aseguraba que esta provincia habia sido primero habitada por los ópicos, que segun él debian identificarse con los ausonianos, echados despues por los primeros señores del país, del que los tirrenos se apoderaron en seguida para fundar en él doce ciudades confederadas á ejemplo de lo que habian hecho en Etruria. La riqueza del territorio y el lujo que esta riqueza arrastró en su consecuencia, produjeron en breve sobre los conquistadores aquel efecto enervante que siempre se ha aproximado á los climas dulces y á la vida fácil. Incapaces de resistir á los samnitas bajados de sus montañas, los tirrenos se vieron obligados á admitirles en el reparto de su conquista.

Desde entonces la poblacion de la Campania se componia de cuatro elementos: de oscos, tirrenos ó toscanos, samnitas, y últimamente griegos, que vinieron á fundar numerosas colonias en las orillas del mar. A principios del siglo V de la fundacion de Roma, los romanos, bajo pretesto de defender á los campanianos contra una nueva invasion de samnitas, pasaron el Liris (hoy el Garigliano), que formaba al Norte el límite de la provincia, y se apoderaron de las fértiles llanuras que no debian ya abandonar. Desde entonces la Campania se encontraba aneja al vasto imperio que debia estenderse sucesivamente sobre los mas bellos paises del Mundo Antiguo. Durante la segunda guerra púnica, es verdad, los campanianos se emanciparon del yugo, y abrieron á Anibal las puertas de sus ciudades. Pero esta tentativa de independencia les costó caro: la espiaron con uno de aquellos castigos terribles que la historia conserva para avergonzar á los pueblos que de este modo abusan de la fuerza: los magistrados de las ciudades fueron apaleados y condenados á muerte, los patricios arrojados al fondo de los calabozos, y el pueblo vendido á pública subasta.

El Liris la separaba del Lacio al Norte; el Volturno, que le servia de frontera al Oeste por la parte del Sammio; el Silaro, que formaba su límite al Sur, y el mar tirreno que bañaba sus riberas por la parte oriental, que se estendia este hermoso país, del cual ha dicho Floro: «De todos los paises del universo, ninguno es mas bello que la Campania, nada es mas dulce que su clima, allí se esperimenta cada año una doble primavera. Nada es mas fértil que su territorio; por eso se dice que Baco y Céres se disputan á porfía para cubrirlo con sus mas preciosos dones. No existe un mar tan hospitalario. Allí están los famosos puertos de Caieto, de Misena, de Bayas, con sus fuentes siempre tibias; el Lucrino y el Averno, donde parece que viene á descansar el mar. Allí están aquellos montes coronados de viñedos, el Gauro, el Falerno, el Masico, y el mas bello de todos, el Vesubio,

Digitized by Google

rival de los fuegos del Etna. Cerca del mar están las ciudades de Formia, Cumes, Puzolas, Nápoles, Herculano, Pompeya, y la primera de todas, Cápua, contada en otro tiempo en el rango de las tres mas grandes ciudades del mundo, con Roma y Cartago: Cápua fué siempre, en efecto, la capital de la Campania.» El origen de esta antigua ciudad está envuelto entre tantas fábulas, perdido en medio de tradiciones tan numerosas y tan diversas, que no se puede asignar ni una fecha cierta de su fundacion ni á su nombre una etimología segura. Virgilio quiere que ella le deba al troyano Capis, uno de los compañeros de Eneas:

Et Capys: hinc nomem Campanœ ducitur urbi.

Nosotros hemos dicho mas arriba, que los oscos siempre han sido considerados como los primeros habitantes de la Campania; pero sabemos tambien que habitaban solamente aldeas, y que no tenian ciudades rodeadas de murallas. Hemos dicho igualmente que los toscanos, nacion mas poderosa y mas civilizada, fundaron un estado en la llanuras de la Campania, y que edificaron en ellas muchas ciudades; hay motivos, pues, para considerarlos como los fundadores de Cápua, aunque probablemente no haya recibido este nombre primitivamente, como lo afirma Tito Livio, puesto que fué antes llamada *Vulturnum*. La fundacion de Cápua, fijada por Caton, por lo que dice Veleyo Patérculo, en el año 152 despues de la fundacion de Roma, precedió á ésta, segun una opinion mas comun, unos cincuenta años. Despues, los samnitas se apoderaron de esta ciudad y de su territorio, del cual quedaron dueños. Probablemente á consecuencia de esta nueva ocupacion, el nombre etrusco de Vulturnum se cambió en el de Cápua, bien que se derive este de la palabra *campus* con Tito Livio, ó de la palabra *caput* con Estrabon. Desde entonces se confunden bajo la denominacion de Campania los antiguos elementos oscos y etruscos que componian la poblacion. Ochenta años despues, los campanianos, atacados de nuevo por los samnitas, pidieron socorro á Roma. Vinieron, en efecto, las tropas romanas, pero todo se limitó respecto á los campanianos, á prepararse para un nuevo yugo. Su residencia en una ciudad de lujo tuvo tal influencia hácia los soldados romanos que ocupaban á Cápua, que resolvieron apoderarse de ella por sorpresa, y hubieran verificado esta empresa atrevida si la vigilancia y la prudencia del cónsul romano no lo hubiese impedido. No sabemos qué motivos empeñó poco tiempo despues á una gran parte de los campanianos á ligarse con los latinos, en guerra con Roma Los latinos fueron vencidos, y los campanianos, despues de haber visto arrasar á su pais, teatro de la guerra, fueron dichosos en obtener la paz, cediendo á Roma el territorio de Falerno, y pagando un tributo anual á aquellos de sus compatriotas que no habian tomado parte en la revolucion.

Cerca de diez y seis años despues de estos sucesos, los habitantes de Cápua creyeron reparar su conducta imprudente tomando una ayuda oportuna en el ejército romano inmediatamente despues de la vergonzosa capitulacion de las Horcas Caudinas. Hubiese sido feliz, en efecto, para los campanianos que hubiesen perseverado en esta política, y cultivado la amistad de Roma, tan necesaria á su pacífica indolencia. Bajo la proteccion romana, Cápua llegó al mas alto grado de prosperidad y su fama se estendió muy lejos. Pero el orgullo de sus habitantes no pudo resistir á la idea de ver llegar á su patria, gracias á los triunfos de Aníbal, á ser la capital de Italia. Hicieron, pues, alianza despues de largas negociaciones, con el gran capitan cartaginés, y esta alianza fué fatal para los dos partidos: las tropas cartaginesas, enervadas por la residencia de Cápua, se pusieron incapaces para soportar otra vez los trabajos que les habia costado la victoria, y Cápua se vió mas tarde sitiada por un ejército romano. Aníbal, sin recursos para hacer algo en favor de sus desgraciados aliados, se vió obligado á entregarlos á su propio destino, y fué preciso abrir las puertas á un enemigo irritado, y como el suceso lo probó despues, sin piedad ni gracia. Aquellos senadores que no habian, por una muerte voluntaria, prevenido la sentencia del general romano, perecieron bajo el hacha del lictor; los ciudadanos, como lo hemos dicho mas arriba, fueron reducidos á la esclavitud; las tierras y los edificios públicos se declararon propiedad del Estado; todos los privilegios, todos los derechos de que gozaba Cápua fueron abolidos; sin senado y sin magistrados, se vió relegada entre los municipios del último órden; hasta las murallas y las casas de habitacion no se esceptuaron, segun relacion de Tito Livio, mas que para no dejar sin brazos la cultura de las mejores tierras de Italia.

Tal fué el estado en el cual la ciudad, antes tan rica y floreciente, quedó durante siglo y medio. Al cabo de este tiempo, el Senado romano, ó mas bien Julio César, para recompensarla por la fidelidad que habian demostrado durante la guerra social, la dió alguna importancia elevándola al rango de colonia romana. Vemos que Cápua recibió tambien de Augusto nuevas demostraciones de favor, y en tiempos de Estrabon parece que habia reconquistado una grandeza y una magnificencia igual á la que habia tenido en otro tiempo. Bajo Neron llegó á aquel renacimiento que debia al imperio; pero las inscripciones nos revelan que continuó floreciendo hasta una época avanzada del imperio romano. Concluyó por caer, como la misma Roma, bajo los ataques repetidos de los bárbaros devastado-

Digitized by Google

res, de los godos, de los vándalos y de los lombardos.

Segun las ruinas todavía aparentes de esta célebre ciudad, los anticuarios se han adelantado á estimar su circunferencia á cerca de cinco á seis millas, y su poblacion á 300,000 habitantes; si se considera que el anfiteatro podia contener 100,000 espectadores, y que el número de los gladiadores que en él se sostenian se elevaba á 40,000, esta estimacion no parece de ningun modo exagerada. La ciudad antigua tenia siete puertas, por las cuales otras tantas vias se dirigian hácia las diferentes partes de la Campania ó de Italia. Sus dos barrios principales se llamaban ***Seplasia*** y ***Albana***; el primero parece haber sido especialmente dedicado en esta lujosa ciudad á los perfumistas y á los vendedores de cosméticos. Cápua es hoy una ciudad fuerte, pero mal edificada, sede de un arzobispado y poblada de 9,000 habitantes. Ha sido tomada por los franceses en dos ocasiones, en 1799 y en 1806.

Las otras ciudades de la Campania estaban, siguiendo primeramente las costas y penetrando despues en el interior de las tierras: ***Vulturnum*** (hoy Cartelo di Volturno); ***Liternum***, donde Escipion estableció su destierro voluntario y donde quiso dar á la tierra sus huesos, que rehusaba su ingrata patria; ***Cumes***, célebre por Virgilio; ***Misena***, edificada sobre el promontorio donde Eneas habia enterrado su piloto, y que llegó á ser despues una de las primeras estaciones marítimas del imperio romano; ***Bauli***, donde el orador Hortensio tenia una célebre villa; ***Bayas***, donde los ricos romanos iban á entregarse á los placeres, y cuyo aire no podia respirar ninguna mujer honrada, decian los ancianos, sin lastimar su reputacion; ***Puteoli*** (Pozzuoli, Pouzzoles), colonia griega que en su orígen se llamaba ***Dicæarchia***, cerca de la cual estaba situada una de las villas de Ciceron, y donde se ven todavía los vestigios del puente gigantesco que Calígula mandó construir para atravesar la bahía; ***Neapolis*** (Napoli, Nápoles), fundada por Hércules, y que hoy es la capital del reino de las Dos Sicilias; ***Herculanum*** y ***Pompeii***, que ambas sucumbieron bajo la lava ó las cenizas del Vesubio; ***Retina***, tendida al pié del volcan, que la amenazaba siempre con una destruccion semejante; ***Stabies*** (Castellamare di Stabia), arruinada por Sila durante las guerras civiles, tragada por la erupcion del 79; ***Taurania***, de la cual no quedaba nada ya en tiempo de Plinio; ***Surrectum***, que los poetas modernos han cantado bajo el nombre de Sorrento, como la cuna del Tasso; ***Suessa Auruncorum*** (Sessa), la capital de los auroncos despues de la destruccion de la antigua ***Aurunca***; ***Teanum***, inferior, segun Estrabon, á Cápua, sola entre las ciudades campanianas; ***Venafrum*** (Venafri), sobre la orilla del Volturno; ***Cales***, cuyo territorio estaba separado del Teanum por dos célebres templos dedicados á la Fortuna Urbana; ***Forum Popilii***, en las inmediaciones de la cual se veian los restos de una ciudad muy antigua de orígen pelásgico, llamada ***Larissa***; ***Casilinum***, célebre en la historia por la resistencia desesperada que opuso á Aníbal despues de la batalla de Cannas; ***Caulum*** (Caulo) donde se recolectaba un vino famoso, y del cual hace Plinio mencion; ***Calatia*** ó ***Galatia***, ciudad antigua que no debemos confundir con otra ciudad del mismo nombre situada en el Lacio, y que ha representado muchas veces un papel importante en la historia romana; ***Suessula*** (Sessola), cuyo nombre se encuentra tambien frecuentemente en los historiadores de la época de la guerra de Roma, con los samnitas, y durante la segunda guerra púnica; ***Atella***, ciudad fundada por los oscos, á la cual es necesario referir el orígen y el nombre de aquellas farsas llamadas fábulas atelanas, y tan queridas de los romanos; ***Acerræ***, que gozaba de los derechos de ciudad romana; ***Nola***, una de las mas antiguas y de las mas importantes ciudades de la Campania, Augusto murió en ella, en el mismo aposento donde su padre Octavio exhaló el último suspiro; ***Abella***; ***Nucerla*** (Noceta dei Pagani), al nombre de la cual se agregaba comunmente la denominacion de ***Alfatema***, para distinguirla de otras muchas ciudades conocidas con el mismo nombre; ***Marina***, fundada por los toscanos y ocupada despues por los samnitas; ***Falerno***, que se dice haber sido edificada por los romanos para servir de baluarte contra los picentinos; ***Picentia***, en otro tiempo la capital del Piceno; ***Eburi***, cuyo nombre moderno es Eboli, y en fin, ***Cosa***, que segun un pasaje de Veleyo Patérculo de donde resulta que fué tomada por los romanos durante la guerra social, al mismo tiempo que Herculano y Pompeya, debe haber estado situada en las cercanías de estas dos ciudades.

La Campania estaba regada por algunos rios de poca importancia, tales como el ***Savo*** (hoy Savona): ***Vulturna*** (Vulturno) con frecuencia mencionado por los poetas; el ***Clanius*** ó ***Literne*** que formaba cerca de su embocadura el pantano llamado ***Palus Literna***, hoy Lago di Patria; el ***Sebethus***, hoy el Fiume Maddalena; el ***Zusaris***, en las márgenes del cual se dió la batalla donde se sacrificó Decio, y que no existe hoy, tal vez por la irrupcion del Vesubio que destruyó á Herculano; el ***Sarnus*** (Sarno), que desagua en el mar á una milla de Pompeya, y cuya corriente ha debido cambiarse tambien por esta misma erupcion.

Los lagos de la Campania eran: el lago ***Lucrin***, situado cerca de Bayas y famoso por sus ostras; el lago ***Averne*** (lago de Averno), unido al primero por un canal; el ***Acherusia Palus*** (lago di Fusaro), entre Miseno y Cumes.

Sus montañas eran, además del ***Massicus***

Mons, que suministraba un vino muy reputado, el *Gaurno* (Monte Bárbaro), que gozaba en otro tiempo de una celebridad parecida, aunque hoy este completamente árido y desnudo; el *Pausilype*, cadena de colinas que separa la bahía de Nápoles y la de Puzzoles y donde se encuentra la gruta que contiene la tumba de Virgilio; el *Vesubio*, el *Mons Lacturius*, llamado así á causa de la abundancia y de la escelente cualidad de la leche suministrada por las vacas que se alimentaban con el pasto nutritivo de que estaba cubierto; el monte *Calliculo*, cordillera que separaba la Campania del Samnio; el monte *Tifata*, rama de los Apennios, que da su nombre actual á la aldea de Maddalomi.

Nombremos tambien, como lugares notables y dignos de ser citados, el *Calenus Ager* ó Campo de Cales, célebre por sus viñedos: estaba contiguo al *Falernus Ager*, que suministrba el mejor vino de Italia y segun los romanos, del mundo entero, y el *Forum Vulcani*, llanura tambien famosa á causa del gran número de agujeros abiertos que tiene en su superficie, y por donde se escapaban incesantemente el humo y los vapores sulfurosos; esto es hoy la *Solfatara*. En fin, los costados de esta bella parte del territorio italiano contaban en sus inmediaciones un cierto número de islas: *Inarima* ó *Pithacusa*, dos nombres diversos empleados para designar la isla que lleva hoy el nombre de Ischia; el último puesto en plural, *Pithecusæ*, servia para nombrar al mismo tiempo esta isla y la isla vecina de *Prochyta* (Prócida); *Nesis* (Nisida), entre Nápoles y Puzzoles: *Lunon*, *Euphœa*, *Megaris* ó *Megalia*, tres islotes, tres peñascos, sobre el último de los cuales se levanta hoy el castillo del Huevo, que manda la entrada del puerto de Nápoles; *Caprees* (Capri), donde se ven todavía las ruinas de alguna de las doce villas que Tiberio habia edificado en este retiro, donde ocultaba sus desconfianzas y sus disipaciones; en fin, la *Insulæ Sirenusæ* ó *Islas de las Sirenas*, eran tres peñascos situados al Sur del promontorio de Sorrento; hoy se llama Galli.

La Campania forma en el dia una de las provincias del reino de Nápoles Tambien se llama Tierras de Labor, *Terra di Lavoro*; esta denominacion se deriva sin duda del nombre antiguo *Levorini Campi* (en el distrito situado entre Cumes y Puzzoles), y del cual no es fácil determinar su origen y etimología.

CANAL IMPERIAL *(Geografía)*. El canal Imperial, en chino *Chao-ho* (rio de las Esclusas), es la obra mas gigantesca y la mas útil que ha ejecutado ningun pueblo del mundo.

Comenzado en el siglo VII, este inmenso trabajo no fué terminado sino á fines del siglo XV, y las relaciones de los viajeros árabes que le vieron en aquella época nos le describen tal y como se encuentra hoy siendo su navegacion peligrosa y espuesta en estos mares, y muchas veces materialmente imposible á causa de los *monzones*.

De Pekin á Canton, en un trayecto de mas de 300 miriámetros surca las provincias de este vasto imperio y trasporta del uno al otro las producciones variadas de su territorio y de su industria. Además de satisfacer de esta manera la necesidad de comunicacion entre las diferentes regiones de un pais que siempre se ha reducido á sus propios recursos, auxilia la fertilidad de ciertas partes, derramando en ellas sus fecundantes aguas; otras veces sirve de albañal á las partículas insalubres ó recoge la plenitud de las inundaciones; en fin, arregla los desencadenamientos del rio Amarillo, este torrente impetuoso, al lado del cual nuestros rios de Europa no serian mas que arroyuelos.

Tales resultados indican una civilizacion avanzada, un gran poder gubernativo y una industria poco comun. Sin embargo, bajo este último punto de vista, los chinos han vencido muchas veces las dificultades, poniendo en primera línea como principal ventaja la sencillez de ejecucion. La mas grande parte del canal atraviesa paises llanos y de naturaleza fácil; sin embargo, sobre una estension tan larga ha sido imposible evitar los obstáculos tan difíciles procedentes de grandes diferencias de nivel ó de terrenos desfavorables; los chinos los han vencido con atrevimiento y perseverancia, pero no se han decidido á estos trabajos mas que en caso de absoluta necesidad. Así, la latitud, la profundidad y la direccion, varia segun las circunstancias naturales; innumerables esclusas, separan las secciones de diferentes niveles; cuando llegan los buques, se los remolca por medio de fuertes máquinas y se depositan en la otra orilla. Muchas veces tambien la superficie de las aguas se encuentran encima de los terrenos circunvecinos, y corren encajonadas entre dos solidas compuertas, descendiendo á terrenos mas bajos. Esto es por lo menos lo que se ha visto en la isla de Pro. Esta isla se encuentra sobre el Trang-Tre-Kiong, á unas 30 leguas mas allá de Nankin. El canal llega allí por tres de sus ramas, lo que convierte á este paraje en punto de reunion ó de arranque á los grandes caminos que ligan al Norte con el Mediodia. Así, la espedicion inglesa estableció en este sitio el centro del bloqueo, y por la ocupacion de este solo punto causaba un daño inesplicable al comercio de la China, comercio necesario, no solamente á su bienestar, sino tambien á su existencia. Cuando se sube á una de estas ramas de 4 á 5 kilómetros, se ve su latitud de 60 á 80 metros y de 5 su profundidad. Sobre cada orilla, anchas y sólidas calzadas adornadas de árboles magníficos y especialmente de sauces permiten la sirga cómoda y fácil. El paseo es muy

Digitized by Google

pintoresco, pero carece de movimientos de buques de todos tamaños que en tiempos ordinarios animarian el paisaje.

En tiempo del bloqueo, en el camino no se encontraba mas que un grande junco encallado entre piedras. Por lo demás, la soledad y el silencio hacian resaltar la grandeza de la obra. Añadamos, que es una grande escepcion entre los monumentos de la China, de cualquier género que sean. Ha sido menester una necesidad bien grande para hacerlos salir de su sistema, por decirlo así, superficial. Por todas partes no se encuentran mas que bellezas de detalles en las cuales todo está sacrificado al efecto del momento, y que es menester que no examinemos muy de cerca.

CANALÍFEROS *(Zoologia)* Primera familia de moluscos, traquelípodos, zoófagos, instituidos por Lamarck, que la caracteriza así: concha espiral con abertura por lo general oblonga, llevando en su base un canal mas ó menos largo, tan pronto recto tan pronto encorbado hácia el lomo de la concha, cuyo borde recto no cambia de forma con la edad. Lamarck divide esta familia en dos secciones, segun que la concha lleva un rodete constante sobre el borde derecho ó está desprovisto de este rodete. M. Deshaies hace observar que los géneros *ceritos*, *cancelario* y *estrutiolario* que Lamarck habia comprendido en su familia de los *canalíferos* deben segregarse, 1.º porque los ceritos y los cancelarios no son zoófagos; 2.º porque los estrutiolarios, segun las determinaciones anatómicas de Mres. Quoy y Gaimard, pertenecen á la familia de los *ptiroceros*.

CANTÁBRICOS. *(Montes.) (Geografía.)* Nombre general que sirve para designar la cadena de montañas arenosas que rodean toda la costa septentrional de España y que se prolongan en una estension de cerca de 80 miriámetros, es decir, desde el cabo Finisterre hasta los orígenes del Bidasoa, situados sobre la vertiente meridional de los Pirineos occidentales. Estas montañas, cuyas crestas se elevan á 1,200 y hasta 2,000 metros sobre el nivel del mar, y de las cuales algunos picos tocan la estremidad inferior de la region de las nieves eternas, ofrecen sobre su vertiente meridional pendientes dulces y casi insensibles; al paso que su vertiente septentrional presenta una série de vastos planteles de 500 á 600 metros superior al Océano, formando declives muy escarpados, que vienen á reunirse á una costa tallada de picos, cortada muchas veces de la manera la mas quebrada por fragosidades y senderos que han practicado algunos pequeños rios torrentales, ó que se adelanta caprichosamente á lo largo del mar, y describe bahías *(rias)* profundas en los repliegues caprichosos de sus promontorios *(cabos)*.

Examinando mas atentamente esta cadena de montañas, no debemos omitir sus numerosas ramificaciones. Con efecto, el pueblo les ha dado á todas nombres particulares en medio de los cuales se pierde y desaparece esta denominacion científica de *montes cantábricos*, que concluyó por no aplicarse ya especialmente mas que á la parte situada al Este de los nacimientos del Nalon y del Esle. Comprende al Este los planteles de Alava, al Oeste el de Reinosa, elevado á 1,300 metros sobre el nivel del mar, y allí, cerca del nacimiento del Ebro, se une por el Livana, el pico mas elevado de todo el sistema cantábrico (pues no tiene menos de 2,000 metros de elevacion), á las montañas de Asturias y de Galicia. Los pasos mas frecuentados de esta cadena, reducida de este modo á su mas simple espresion, son: del Oeste al Este, *sierra de Aralar*, *Aranzazu*, *Altuna* y *Altuba*; se observa por todas partes una naturaleza salvaje, pero eminentemente novelesca, y las diferentes crestas están entrecortadas por ricos y pintorescos valles, que contrastan no menos ventajosamente que las montañas de Vizcaya y las de Asturias con los planteles desnudos y estériles de la España Central.

CÁNTICO DE LOS TRES ADOLESCENTES EN EL HORNO. *(Historia sagrada.)* El capítulo III del Libro de Daniel contiene, en la version alejandrina y en la Vulgata, despues del versículo 23, un pasaje bastante grande que falta en el testo caldeo primitivo. Segun su contenido, se liga perfectamente á lo que precede. Despues que ha referido que Nabucodonosor mandó arrojar en un horno ardiendo á los tres adolescentes judíos que habian sido educados en su córte con Daniel, se dice que un ángel del Señor vino á reunirse á ellos y los conservó sanos y salvos en medio del fuego, y al mismo tiempo el autor del libro da cuenta de un rezo en el cual Asario reconociendo, es verdad, la pena, con un castigo merecido, pide gracia y misericordia para los israelitas dispersos y perseguidos; despues de un cántico que los tres adolescentes entonaron en la alegría de su conservacion milagrosa, en el cual exhortaron á toda la creacion para unirse á su accion de gracias y á las alabanzas del Señor.

El lenguaje original de este pasaje es, segun todos los indicios, el hebreo ó mas bien el caldeo, que ha debido ser el lenguaje de estos jóvenes despues de una larga residencia en Babilonia. Todo este pasaje contiene espresiones talmente hebráicas ó caldeas, que recuerdan tambien en suma, que es preciso remontarse á este orígen para comprender y esplicar las espresiones griegas del testo que subsiste. Luego hay en este pasaje testos donde se reconoce una traduccion inexacta ó falsa de un original hebráico-caldeo; por ejemplo, los babilonios son llamados ἀποστάται (versículo 32), lo que parece impropio, puesto que no habian adorado nunca al verdadero Dios.

Digitized by Google

Que si se lee en esta palabra una traduccion de מדהלך, la version es exacta en sí, y sin embargo inexacta en vista de la semejanza, porque esta palabra quiere decir *apóstatas*, pero tambien *duros*, *crueles*, y hubiera debido tomarse en este último sentido por el traductor.

Si pensamos en un original hebreo ó caldeo, que nombra dos objetos con una misma palabra que el traductor ha comprendido mal, inexactamente, ó falsamente dada por el mismo término, entonces todo se esplica y vuelve á entrar en el órden. Finalmente, debemos añadir que en el *Codex chisianus* los signos críticos de Orígenes se encuentran agregados en esta parte, y estos signos no pueden referirse mas que á un testo original hebráico ó caldeo. *C. codice chisiano et secundum versionem syriaco-hexaplerem recognovit*, etc.

Si este capítulo ha sido escrito originariamente en hebreo ó en caldeo, la cuestion de su autor no puede originar grandes dificultades. El capítulo se presenta como la obra del mismo autor que le queda del libro, por consiguiente del profeta Daniel, y los motivos que se alegan contra él no tienen fuerza de prueba.

Se ha dicho que la relacion supone la existencia del templo y del culto divino en el templo; que supone que las profecías han cesado; que estas dos circunstancias demuestran ya un tiempo posterior al destierro; que los versículos 33 y 38, de acuerdo con estas circunstancias, aluden á las persecuciones religiosas de Antioco Epifanio, y que en todo caso, el capítulo no puede ser del redactor del libro de Daniel, porque da á los tres adolescentes su nombre hebráico, mientras que en el testo caldeo tienen nombres caldeos.

Pero: 1.º, que los versículos 53 y 55 bendigan á Dios en el templo de su gloria, sentado sobre sus querubines, y que en el versículo 84 los sacerdotes sean llamados á bendecir y á alabar al Señor, no se puede deducir por esto la existencia real del templo y de su culto regular, como de los versículos de Jeremías hablando, *despues de la ruina del templo*, de las gentes de Sichem, de Silo y de Samaria, que vienen á Jerusalen á ofrecer sacrificios *á la casa de Jehová*. Por otra parte, el versículo 38 prueba claramente que el culto regular de los sacrificios no existe ya, y lo que se dice en este pasaje, conviene perfectamente al destierro y no á un tiempo posterior.

2.º La observacion de que no hay ya profetas puede significar que los profetas no reciben ya revelacion divina, pues cuando este caso se presentaba, los profetas eran ó no eran, ó bien tambien este pasaje quiere simplemente decir que su accion ordinaria y regular ha cesado. Ahora bien, los compañeros de Daniel en Babilonia podian decir lo uno y lo otro, tanto mas cuanto que Daniel no pasaba á sus ojos por un profeta, y que no conocian á Ecequiel.

3.º Desde entonces y por esto mismo viene naturalmente la objecion que refieren los versículos 33 y 38, en la situacion de los judíos bajo Antioco Epifanio.

4.º En fin, los nombres hebreos de los tres adolescentes no prueban que este capítulo tenga un autor diferente que el resto del libro de Daniel: pues es precisamente de Daniel de quien debe esperarse mas que de otro que haga hablar á los tres adolescentes bajo sus propios nombres hebráicos, y no bajo los nombres caldeos que les han impuesto sus perseguidores.

Pero una razon positiva en favor del orígen de este capítulo y por esto mismo de su redaccion por el profeta Daniel es, que no solamente este capítulo se liga naturalmente á los que preceden, sino tambien que el pasaje 3.º, 24 del testo caldeo, que en su contesto actual tiene una laguna bastante notable, se refiere al pasaje cuestionado, en que estos versículos 3 y 24 suponen que ya se ha hablado precedentemente de todo lo que concierne á estos tres adolescentes y de la llegada de un cuarto personaje.

Si nosotros no estamos autorizados á refutar la redaccion de este pasaje en Daniel, la solucion llega á ser fácil tambien en cuanto al contenido histórico de este pasaje. Los principales motivos que han contribuido á rechazar su carácter histórico descansan, bien sobre lo maravilloso de la relacion, bien sobre la pretendida desemejanza respecto á la situacion de los tres adolescentes. Ahora bien, el milagro principal, es decir, la conservacion de los adolescentes en el horno, se refiere, haciendo abstraccion del pasaje cuestionado, en el testo caldeo del libro, y desde entonces la observacion que hacemos de Daniel se aplica aquí.

El milagro no es ya grande, porque los tres adolescentes son representados marchando, rogando y alabando al Señor en medio del horno; seria mas bien asombroso, que conservados milagrosamente, no se hubiesen sentido impulsados á dar gracias y á alabar al Señor, y en cuanto al contenido de esta súplica y de este lenguaje, está perfectamente adaptado á la situacion. Pretender que no se debia escucharlos mas que gemir, quejarse y espresar sus angustias, esto es hablar al revés del buen sentido. Son quejas, son gemidos que no se comprenderian en la boca de estos jóvenes libres de los temores de la muerte. A la vista del ángel que los proteje contra el poder del fuego, ya no tienen motivos para quejarse, y sí los tienen para dar gracias, para alabar y para exaltar al Señor, y pedir que la misericordia divina, de que son objeto, se estienda sobre el pueblo oprimido. No hay, pues, motivo para arrancar á este pasaje su carácter histórico. El testo latino de la Vulgata es, como el testo entero de Daniel, debido á San Gerónimo, y su version se ha hecho, no sobre el testo alejandrino, sino sobre la version de Teodociano,

Digitized by Google

de donde se derivan tambien las versiones armenia, siriaca y árabe, impresas en los poliglotos. La version alejandrina se ha hecho sobre la traduccion siriaca de los hexaplos.

CANTON DESDE 1830. Canton, cuya descripcion se encuentra en el tomo VI del cuerpo principal de esta Enciclopedia, era hasta estos últimos tiempos la única ciudad del Celeste Imperio que se hubiese abierto al comercio europeo. Desde la época en que escribimos el primer artículo referente á esta ciudad, se han efectuado muchos cambios que no podemos dejar pasar en silencio, como la cuestion anglo-china, que tanto ha agitado á los espíritus desde su nacimiento, y que está lejos de haber tenido una solucion definitiva

Se sabe á precio de cuántas humillaciones, y hasta de cuántos malos tratamientos, se podia laboriosamente hacer fortuna en esta estremidad del mundo. Los beneficios inmensos que recogía la Inglaterra de sus cambios con la China, la necesidad para ella de un enorme consumo de té, y la facilidad de importar el opio de la Compañía de las Indias, eran razones mas que suficientes para que pasase por todas las exigencias de un comercio escéntrico; hubo motivos para admirarnos de la longanimidad de una potencia, algunas veces demasiado susceptible, y muchas gentes han aplaudido la declaracion de guerra hecha por la reina Victoria, que no vieron en esta grande decision mas que una resolucion tardía, es verdad, contra un estado de cosas incompatible con todo sentimiento de dignidad nacional. Otros, mas ingleses todavía, encontraron muy natural que este pueblo, que ellos consideran como el primero del universo, emprendiese solo, en el interes de todos, la lucha con este viejo mundo obstinado hace ya tantos siglos contra toda idea de civilizacion comun, y que continuase así el papel generoso que representa de treinta años á esta parte en otra cuestion igualmente humanitaria, la de la abolicion de la esclavitud. Desgraciadamente, no es al otro lado de la Mancha donde reinan los sentimientos caballerescos; y en los dos casos de que acabamos de hablar, á consideraciones puramente personales es necesario atribuir una conducta en la apariencia enteramente desinteresada. Así, el único motivo de la guerra de China, ha sido la necesidad en que se encuentra la industria inglesa de crear nuevas salidas á sus productos. Despues de haberse aprovechado del largo período de nuestras guerras continentales para asegurarse una supremacía comercial, y dar á su industria el enorme desarrollo que justificaba la falta de concurrencias estranjeras, la Inglaterra, cuando se restableció la calma, las otras naciones pudieron buscar la manera de rivalizar con ella, dejó desde entonces de ser la única señora de todos los mercados del mundo. Detenerse era imposible; despues de haber adelantado tantos capitales, era menester, si no pagar la deuda, por lo menos sostener el crédito. Hay mas todavía; el arranque del primer impulso degeneró en una especie de vértigo, y ya no hubo límites á la estension que tomaron las manufacturas de Inglaterra. Le quedaba una mina preciosa, la India, pero hoy casi la ha agotado; ahora su esceso de produccion la sofoca y necesita buscar nuevos consumidores. Ahora bien, ¿que objeto mas vasto de esplotacion podia ofrecerse á sus ojos que esta poblacion de 300.000,000 de habitantes, entre los cuales todo se hace por la mano del hombre, y donde, por decirlo así, cada uno fabrica los objetos que necesita?

Esto es por lo menos lo que nosotros hemos observado sobre el litoral que los viajeros de las diferentes naciones han podido visitar. De manera, que en las aldeas que circuyen el Yiang-tze-Kiang, mas allá de Nan-King, el depósito mas considerable de la China, casi todas las casas de los campesinos contienen un oficio de tejedor.

El comercio ingles habia ya logrado en estos últimos tiempos introducir en China una enorme cantidad de telas de algodon. Pero la venta no podia efectuarse mas que en el mismo Canton, y su desarrollo dependiente del capricho de las autoridades chinas: era necesario á todo precio poner un término á estas trabas; únicamente la fuerza podia determinar á los chinos á salir de su inercia, y la guerra fué declarada.

A pesar de todo lo que precede, es justo reconocer que la grande cuestion levantada por los ingleses interesa al mundo entero, y que merece, si no nuestro reconocimiento, por lo menos nuestra aprobacion: se dijo que era inicuo forzar á un gobierno á admitir una droga peligrosa, y dejar libremente envenenar á un pueblo; ciertamente no se puede negar que el opio no sea un veneno, pero se exageran sus estragos; si fuese necesario proscribir las sustancias cuyo abuso conduce á embriagueces funestas, nosotros arriesgaríamos mucho en guardar nuestras bebidas espirituosas; y por otra parte, la pasion de los chinos por el opio está de tal manera arraigada, es de tal manera universal, que es absolutamente imposible hacerla desaparecer del Celeste Imperio. Mucho se ha declamado contra estos invasores, que no conociendo otras leyes que su interés personal, vengan á turbar á un pueblo apacible pidiendo solamente que no se piense en él; se ha gritado contra el abuso de la fuerza, y por decirlo así, contra la violacion de la libertad individual de la China; pero dejando á un lado estas grandes palabras que tienen tanto valor en nuestro país, ¿no se puede preguntar si es permitido á un pueblo aislarse de los otros, sacando de la circulacion comun sus numerosas riquezas, y retardando por su inercia el momento en que, por consecuencia de los esfuerzos de la civilizacion occidental, no tenga mas que una sola familia en

la que cada miembro concurra al bienestar de todos?

De todas maneras, el juicio que se entable sobre la legalidad política de esta guerra, no podrá evitarnos un movimiento de admiracion pensando en la grandeza de los recursos que ha sido necesario emplear para salir con honor.

Las principales dificultades residian en la gran distancia que existe para llegar á ese país, donde era necesario trasportar los medios de ataque, y en los peligros de los mares de la China, mares borrascosos, sembrados de escollos y poco conocidos. Los vientos son allí constantemente del Mediodía durante la mitad del año, y del Norte durante la otra; soplando casi siempre con tal violencia, que apenas se puede avanzar contra ellos. Así es, que cuando á pesar de todos los obstáculos vimos bajo los muros de Nan-King, á 3,000 miriámetros de Inglaterra, en un punto que no ofrecia ninguna especie de recurso, ni en víveres ni en otras cosas, fondeados cerca de cien buques de todos tamaños, navíos, corbetas, barcos de vapor, trasportes del comercio, etc., nos hemos visto obligados á reconocer que pocas potencias hubieran podido llegar al mismo resultado, dejando aparte la vanidad; solo la Inglaterra podia lograrlo. En rigor, nosotros hubiéramos tenido la prevision, y aun la audacia y los recursos marítimos necesarios para esta empresa, pero nos hubiera faltado la India, esta segunda Inglaterra, que se encuentra en la mitad del camino para llegar á la China, y podia suministrar tan bien como la metrópoli, hombres, naves y recursos de toda especie; nos hubiera faltado el establecimiento de Singapour en la mitad del camino entre Inglaterra y la China, que podia ser un refugio y un arsenal; en fin, nos hubiera faltado tener hace mucho tiempo, el pié sobre el territorio chino, pues si el pabellon portugués ha flotado siempre sobre los fuertes de Macao, se sabe, sin embargo, que los verdaderos dueños son los ingleses.

Una sola casa inglesa de esta plaza, la de Mr. Matheson, posee mas de cuarenta buques de alto porte, mas bellos como construccion, que los brigues de guerra mas andadores y bien armados.

Nosotros nos estasiariamos mucho menos respecto á la audacia que supone el envio de una decena de miles de hombres contra un gobierno de trescientos millones de súbditos. Bajo el punto de vista de la resistencia que han podido oponer los chinos, los ingleses no tienen porqué lisonjearse, y es realmente deplorable que hayan hecho tanto ruido á propósito de su victoria, especialmente en la toma de los fuertes que defendian el rio de Canton.

La China presenta el estraño espectáculo de una inmensa asociacion de hombres demasiado numerosos para el país que ocupan, y sin embargo, no se matan mútuamente para aclarar sus llanuras. Todas sus ideas se encaminan hácia los mejores medios de esplotar el suelo, y tienen tanto que hacer para lograr solamente vivir, que no tienen tiempo de pensar en la guerra: por eso desdeñan tanto la profesion militar. Los ejércitos les eran inútiles hasta entonces, pues la naturaleza los habia defendido suficientemente de los ataques estranjeros, y sus vecinos eran por lo menos tan débiles como ellos, si se esceptúa, sin embargo, á los tártaros, por los cuales se han dejado conquistar dos veces. Estos últimos se han reservado casi todos los empleos militares, y componen casi todo el ejército (unos 50,000 hombres aproximadamente); pero no tienen las cualidades guerreras de sus antepasados. Hace unos doscientos años que han impuesto soberanos á la China; la política los ha obligado á fundirse en la nacion china, y á adoptar completamente sus costumbres. Este contínuo contacto durante una larga paz, no ha establecido una grande diferencia entre los conquistadores y los vencidos; sin embargo, estas costumbres y estos sentimientos pacíficos no deben confundirse con un carácter cobarde. Los chinos son robustos, activos, duros en la fatiga, poseen todas las cualidades físicas necesarias al valor, y hasta han dado muchos ejemplos de heroismo en esta desgraciada guerra. Han ridiculizado á los soldados del Celeste Imperio viendolos huir á millares delante de una centena de europeos, ¿pero qué pueden hacer hombres por decirlo asi, desnudos, desarmados é ignorantes en el arte de la guerra, contra enemigos bien armados y sábios en el arte militar? Algunos viajeros que han estado en el teatro de la guerra, y especialmente en Canton, han podido recoger datos exactos. Los chinos tienen todavía sables informes y mal templados, arcos, flechas y rodelas de los tiempos primitivos. Tienen tambien fusiles, pero fusiles de mecha, tan groseros, que apenas pueden hacer fuego. Los ingleses no han dejado de hablar en muchas ocasiones de sus fortificaciones considerables y del número de sus cañones, entre otras en ocasion del ataque de las bocas del Tigris. Nosotros vamos á entrar en algunos pormenores respecto á este asunto, y todos podrán conocer, si debemos hacer justicia á la grandeza de la espedicion de los ingleses bajo el punto de vista político y marítimo, pues hay mucho que rebatir respecto á nuestra admiracion en cuanto á las virtudes guerreras que han tenido que desplegar desde que se han encontrado sobre el terreno. Las bocas del Tigris, situadas á 30 kilómetros de Canton, pueden ser consideradas como el puesto avanzado de esta ciudad: es el primer punto donde el rio se estrecha, y por consiguiente el primero que los chinos han debido pensar en fortificar. Han tenido esta buena idea, pero la ejecucion no ha sido dichosa; sin embargo, la naturaleza lo habia preparado to-

Digitized by Google

do para su defensa. Sin hablar de la condicion montañosa y difícil del terreno, los vajíos que bordan la ribera en una larga estension, hacen imposible el desembarque. Dos islas situadas en medio del rio antes del punto donde llega á ser enteramente estrecho, le dividen en dos ramas dominadas por dos lados; y de los tres fuertes, cuyos fuegos cruzados hubieran destruido los pasos y podrian detener á toda una escuadra, uno solo, colocado sobre la isla del centro, hubiera bastado, con tal que las direcciones de los fuegos convenientemente determinadas, hubieran, por decirlo asi, tomado el rio en toda su longitud. Los chinos obraron de otra manera: escogieron los parajes donde las aguas estaban mas comprimidas entre dos tierras; pusieron un fuerte en cada lado para batir únicamente de costado, como si hubiesen querido dejar llegar los navíos bajo sus cañones, seguros de que iban á destruirlos en un instante. Admitido este sistema, no economizaron trabajos, y sin contar con las obras accesorias, levantaron once fuertes guarnecidos cada uno de 9 á 54 cañones, que componian un total de 302.

Como aspecto, estos fuertes no podian ser comparados mejor que con una decoracion de teatro; el fondo de la construccion, propiamente de albañilería, asi podemos esplicarnos, es un cimento pulverizado de arena y de cales, cubierto con grandes y hermosas piedras de granito de 4 á 6 pies de longitud, tendidas las unas despues de las otras, y encima de esta plataforma los marlones de los cañones hechos por el mismo estilo, y encima de los marlones enormes piedras colocadas de un modo estraño y con esquisito cuidado. Cuando les faltaron las piedras, y que vieron desnudo el cimeento tuvieron el cuidado de pintarlas para salvar al menos las apariencias. Cuando los viajeros visitaban estos fuertes, los ingleses acababan de demolerlos, y no eran mas que miserables ruinas; un poco de lluvia los hubiera convertido en un monton de barro Ridículos como lo eran estos ensayos de defensa, los chinos hubieran hecho todavía algun mal á sus enemigos, si al menos su artillería hubiera podido enviar algunas balas; pero esto fué lo peor de su negocio. Además de la falta de soldados ejercitados en la maniobra de los cañones, los que la entendian estaban fuera de uso; la fundicion era mala y poco homogénea; creyeron prevenir las esplosiones dando á los cañones un espesor mucho mas exagerado respecto á la pequeñez de los proyectiles. Por otra parte, admitiendo que pudiesen hacer fuego, no por eso eran mas temibles; estos pobres cañones estaban simplemente tendidos en el suelo, y algunas veces imaginaron apoyar la culata sobre dos piedras para evitar el hundimiento del terreno; otras veces levantaban una especie de obra de labañilería destinada á sujetar á la pieza para que no retrocediera; en fin, en toda esta masa de material abandonado, no se ha visto mas que un conjunto de obras informes y cándidamente concebidas.

Ciertamente no es glorioso vencer semejantes obstáculos, y lo que hay de mas deplorable, es que esta guerra tan desigual, ha sido, para una poblacion sin defensa, el origen de muchos males; es necesario haber seguido al ejército inglés para juzgar de los escesos á que conduce la victoria por fácil que sea. Es verdad que es preciso atribuir una gran parte de estos escesos vergonzosos á las tropas de la India, á esos cipayos tan cobardes generalmente, pero que cuando ven la sangre derramada se convierten en verdaderas fieras. El terror era tan grande entre las mujeres, que á la aproximacion de un soldado inglés, se estrangulaban ó se degollaban; y debe decirse, sin entrar en detalles hácia los cuales nuestra lengua no encontraria palabras, que este era tambien para ellas el partido mas dulce. Nosotros hemos tenido que hacer observaciones severas en el norte de la China, pues en Canton mismo no ha habido mas que cañonazos. La ciudad se ha libertado mediante una contribucion de 6.000,000 de duros, y además el porvenir comercial se presentó mas lisonjero.

Tendremos ocasion de hablar sobre este asunto en otra parte: será necesario examinar el papel que ha representado la Francia y el que está llamada á representar en lo porvenir. Se sabe que los franceses tienen hoy una escuadra en China y una embajada numerosa; juzgaremos el alcance de estas demostraciones marítimas y diplomáticas. Por el momento nos contentaremos con indicar el origen y el carácter de esta lucha. En Canton ocurrieron aquellas vejaciones, de las cuales se han quejado los ingleses muy tarde, y sobre este punto, el único conocido, debian apoyarse sus primeros ataques. Ha sido la primera vez que los chinos se han apercibido de que esta Europa tan despreciada por ellos, hubiese podido serles funesta. La leccion ha sido tanto mas dura, cuanto que su orgullo estaba muy arraigado. Por eso desde el principio de la guerra, sus proclamas, llenas de fanfarronadas, anunciaban la dispersion instantánea de los *bárbaros de los pelos rubios*; y sus derrotas sucesivas no han arrancado de este pueblo su espíritu de jactancia. En sus relaciones al emperador, fueron representadas como otras tantas victorias; los mandarines batidos fueron recompensados, y cuando en agosto de 1842, los ingleses fondeados delante de Nan-King impusieron sus condiciones, el emperador anunció á su pueblo que en su alta clemencia, y para ahorrar la sangre de algunos de sus hijos permitia á los bárbaros que se retirasen. Nadie duda que estas impudentes mentiras, que nosotros encontramos tan ridículas, no tengan una grande importancia política en un pueblo cuya única fuerza es el

Digitized by Google

ódio al estranjero. Además debemos reflexionar que estas primeras victorias obtenidas sobre algunos puntos aislados han de haber producido poco estruendo en el resto del imperio. Gentes que han habitado este país piensan que el mismo emperador no ha tenido noticias de lo que pasaba sino en el último momento, y se adoptaba este principio: que cuando se sabia el peligro que corria algun mandarin, se atrevian solamente á dejar entrever ante los europeos cierto sentimiento de temor ó de amistad. Esta necesidad de satisfacer el fanatismo nacional y el orgullo ilimitado de un jefe casi divino, es una grande dificultad para los diplomáticos chinos. ¿Podrán reparar por sus negociaciones las faltas de los jefes militares? ¿Podrian rechazar la invasion? ¿La China quedará sola inmóvil en medio de este rápido movimiento que arrastra á todos los pueblos hácia un porvenir comun? En una palabra ¿cuál es el desenlace probable de esta lucha?

CAPUCHA. *(Costumbres.)* Es una especie de sobrepuesto de una prenda para cubrirse la cabeza, como lo indica la palabra misma *(caputio á capite)*. Todo el mundo se servia de la capucha antes que se adoptase el sombrero, que no es mas que una especie de capucha. Los religiosos, mas fieles en conservar sus costumbres, la usaban, y especialmente los frailes de San Francisco, los cuales por esto mismo fueron llamados capuchinos. En los paises donde no se ha suprimido esta órden la capucha continúa formando parte del hábito religioso.

Una discusion muy grave se entabló en otro tiempo entre los religiosos que en virtud de su regla formaban el *capuchon*. Los papas Nicolás IV, Clemente V y Juan XXII, se vieron obligados á intervenir para arreglar la forma de esta prenda y poner fin á las disputas que dividian sobre este punto á los franciscanos. Hubo en el siglo XII una secta de fanáticos que se llamaron los *capucios*, porque usaban una capucha blanca. Fué necesario emplear contra ellos la energía, especialmente en Borgoña y en Berri, donde habian hecho grandes progresos y donde consiguieron inquietar á los habitantes.

CAPUCHINA. *(Botánica)*. La capuchina, *tropæolum*, es originaria del Perú. Esta planta trepadora ó tendida cuando no tiene punto de apoyo, fué introducida en Europa á fines del siglo XVII. La pequeña especie vino en 1680, la grande en 1684. La capuchina saca su nombre científico de *tropæum*, trofeo. Su hoja en efecto, se parece bastante á un escudo y su flor á un casco vacío; y cascos y escudos son, como se sabe las principales piezas de un trofeo. Pero como por la forma del espolon de su caliz esta flor tiene tambien una grande analogía con la capucha de los frailes, por esta circunstancia la llamaron *capuchina* los franceses, *fior cappucino* los italianos, *capuchina* los españoles y *kapucinerbhum* los alemanes.

Entre los ingleses como entre los daneses el *tropæolum*, se llama berro de las Indias, *Indians cress*, *Indiansk karse*. Es tambien un berro para los holandeses, que ellos le llaman berro de España, *spaans che kers*. Estas tres últimas designaciones, espresan á la vez un carácter y un orígen; son notables; atestiguan la inteligencia filológica de los pueblos del Norte. El *tropæolum*, es en efecto de un sabor acre y picante, que se aproxima al del berro de las fuentes.

La capuchina, cuya elegancia es tal que los pintores de flores la emplean frecuentemente para sus composiciones, ha servido mucho para el ornamento de nuestros jardines; ha guarnecido encañados y emparrados. En los mercados de flores de Paris se venden todos los años una prodigiosa cantidad. La clase laboriosa de los pisos altos de la gran ciudad, estima mucho á esta capuchina; es una cortina de verano para los aposentos muy elevados, cortina alegre, cortina fresca poblada de hojas y de flores.

Las capuchinas pertenecen á la clase *octandria monoginia*, y á la familia de las geranias; se parecen á las violetas. Sus hojas son lisas, redondas y unidas por el centro á un largo pedículo; el agua no consigue humedecerlas; sus tallos son flexibles y trasparentes; sus flores grandes, de un amarillo anaranjado, estriadas de púrpura oscurecida en la parte inferior de los dos pétalos esteriores; su caliz está colorado con cinco divisiones profundas, y se prolonga á manera de espuela. En fin, sus frutos se forman de tres cápsulas carnudas, reunidas, encerrando cada una de ella una simiente. La capuchina produce un fenómeno muy curioso, y que la hija del célebre naturalista Lineo ha sido la primera en observar: en los hermosos dias del verano brota de sus flores una luz muy viva semejante á una chispa eléctrica.

Se distinguen muchas especies de capuchinas, de las cuales algunas presentan variedades de flores dobles. En la parte esterior de la grande especie, de anchas flores, y de la especie enana, y de flores de limon, hay muchas que es preciso señalar: la capuchina de Constantinopla, que tiene la brillantez del cobre amarillo; la capuchina purpúrea; la capuchina de cinco hojas de Montevideo estriada de violeta sobre un fondo carmin, y la capuchina tricolor de cielo, de caliz rojo de fuego, cireuido de negro, notable por sus pétalos amarillos. Estas dos últimas especies reclaman un aposento templado. Debemos tambien mencionar el *tropæolum tuberosum*, cuyas bonitas raices tuberosas prometen para la mesa un nuevo alimento, que desgraciadamente no se ha encontrado del gusto de nadie.

Estas diferentes especies viváceas en su

Digitized by Google

país natal, son anuales en Europa. Se siembra la capuchina sobre capas de tierra ó al pié de una pared, de un árbol, ó de un emparrado. En la primavera, cuando no se temen heladas, conviene levantar los primeros brotes sobre los encañados, y luego se dejan que ellas se estiendan libremente Los botones de las flores recien formados y los granos cogidos verdes se echan en vinagre y reemplazan á las alcaparras. Se prefiere para este uso la pequeña especie, que puede vivir sin apoyo y florecer con mas abundancia. Las flores abiertas de las capuchinas sirven tambien para adornar las ensaladas y comunicarles un olor agradable.

La medicina no hace ningun empleo de esta planta.

CARABELA. *(Marina.)* Segun Du Cange, esta palabra procede del griego. Sirve para designar ciertas naves que gozaron de una grande celebridad en el siglo XV y XVI. Con las carabelas los portugueses practicaron sus grandes viajes de descubrimiento, y llegaron á las Indias doblando el continente africano; á bordo de una carabela, Colon atravesó el Atlántico y descubrió el Nuevo Mundo.

La carabela era un pequeño barco de la clase de los buques redondos, pero mas finos de forma que las naves de la misma época. Por eso era mas rápido, mejor para la maniobra, y mas á propósito para todas las espediciones que pedian rapidez en la marcha y celeridad en las evoluciones. La carabela, cuya figura se ve representada en muchos monumentos, tenia una popa cuadrada; su armadura se componia de cuatro mástiles verticales y de un mástil de bauprés. Muchos autores se han equivocado describiendo su velámen y atribuyéndole cuatro velas latinas, no tiene mas que tres, la del gran mástil, la del mástil de artimon y la del mástil de contra-artimon. Algunas veces se cambiaba el velámen de las carabelas, y de latinas que eran, ó mas bien semilatinas, las convertian en buques redondos, con el gran mástil de las naves. Se dejaba siempre el artimon y el contra-artimon latino. Esta es la trasformacion que hizo Colon á *La Pinta*, una de sus tres carabelas, cuando llegó á la Gomera.

Las carabelas eran comunmente naves de trasporte y de comercio. Sin embargo, se emplearon tambien como buques de guerra. Juan II, rey de Portugal, colocó sobre pequeñas carabelas gruesas bombardas, cuyo tiro á flor de agua era muy temible para los navios enemigos. Las carabelas entre los turcos eran buques de guerra muy importantes.

En Picardía y en Normandía han llamado abusivamente carabeltas á los buques armados para la pesca y el cabotaje; debe decirse carabelas, que es su verdadero nombre. Estos son barcos de mediano tamaño, de porte de 25 á 30 toneladas, con un puente muy bajo y que resisten muy bien los temporales.

CARAITAS *(Historia religiosa.)* Así se llama una secta de judíos que en oposicion con los rabinos, partidarios de la Mischna y de Talmud, se unieron sobre todo á la Escritura (K'ra ó Mikra). Con efecto, los caraitas toman por regla de su creencia solo el testo de la Escritura, y hacen poco caso de las tradiciones y de la ley oral contenida en el Talmud. Los hebraizantes, judíos ó no judíos, no están de acuerdo respecto al origen y la doctrina de los caraitas, y seria todavía mas difícil obtener de ellos mismos investigaciones satisfactorias, porque sus libros apenas son conocidos en Europa. Vulfio pretende que la sectas de los caraitas comenzó bajo el reinado de Alejandro Janeo, cerca de cien años antes de J. C., y que tuvo por objeto mantener la pureza de la doctrina, oponiéndose al sistema de las pretendidas tradiciones, inventado en esta época por Simeon, hijo de Schetah. Pero este falso sistema prevaleció: el número de los caraitas disminuyó de dia en dia, é iban á desaparecer completamente, cuando en el siglo VIII, Anan levantó su partido, dió á su doctrina un lustre completamente nuevo y una autoridad que no habia tenido todavía. Su ejemplo contribuyó á que surgiesen doctrinas que sostuvieron y continuaron su obra, tales como Ebu Alforay, que vivió en el siglo XII. Pero en el siglo XIV comenzó la decadencia, que ya no se detuvo. Trigland hace remontar el origen del cisma á la vuelta del cautiverio de Babilonia: la ley, en su restablecimiento se complicó con nuevas prescripciones, que se atribuyó á la voluntad divina revelada verbalmente á Moisés y trasmitida despues por tradicion oral, pero su partido continuó sujetándose á la letra de la ley. Esta division de opiniones degeneró en discusiones que estallaron bajo el reinado de Juan Hircan en la ocasion que menciona Josefo. Los unos los consideran como una rama de los saduceos; otros los consideran como mucho mas antiguos que esta herejía judía; otros, en fin, y es la opinion mas probable, afirman que la secta de los caraitas, nacida al mismo tiempo que la veneracion por las tradiciones rabínicas, se acrecentó al mismo tiempo que ella, y estalló en fin cuando apareció la coleccion del Talmud, es decir, en el siglo VI de nuestra era: el cisma se consumó por los años 750, gracias al judío babilonio Anan.

Los partidarios de la tradicion, colocados así en frente de esta viva resistencia, la combatieron por todos los medios imaginables, atribuyéndole gratuitamente una infinidad de errores y manifestaron hácia ellos un odio motivado por las pretendidas impiedades de su doctrina Los supusieron descendientes en línea recta de los saduceos, y los humillaron con este nombre, bien que en realidad los dogmas de los caraitas no tenian ninguna relacion con los de los cismáticos: admiten la existencia de los espíritus, la inmortalidad

Digitized by Google

del alma, las penas y las recompensas de la vida futura, todo lo que prueban por el testo de los libros santos. Se ha reducido á tres puntos sobre los cuales los caraitas difieren de los rabinos ó rabanitas; 1.º niegan que la ley oral venga de Moisés, y rechazan la cábala; 2.º aborrecen el Talmud; 3.º observan las fiestas como el sábado, y el sábado mucho mas rigurosamente en bastantes cosas que sus adversarios. Además, estienden casi al infinito los grados prohibidos por los matrimonios. No se escluyen completamente por lo que respeta á la tradicion, y admiten ciertas interpretaciones que llaman *hereditarias*; solamente no las reciben sino despues de un exámen atento y con una eleccion escrupulosa. Añadamos, en fin, que si hemos de creer á los escritores, protestantes en su mayor número, que han dado indicaciones sobre los caraitas, estos, en la esplicacion de una infinidad de pasajes de la ley y de los profetas, se aproximan mucho al sentido adoptado por los cristianos.

Hay judíos caraitas, segun se pretende, en Polonia, en Rusia, en la Crimea, en el Cairo, en Damasco, en Persia y en Constantinopla. Pero generalmente no son muy numerosos. Se distinguen por el celo minucioso con que cumplen sus prácticas religiosas, por su costumbre en leer la Escritura y su liturgia en la lengua del país que habitan, y tambien por la fuerza de sus costumbres.

Selden: *De uxore hebráica.*
Basnage: *Histoire des Juifs.*
Jovet: *Histoire des religions.*

CARAMELO. *(Saccharum percoctum.)* Se da este nombre á un azúcar que se pone á cocer hasta que ha adquirido una cierta consistencia y tomado un color amarillo. Para hacer caramelos se pone azúcar blanca en polvo y tambien azúcar terciada blanca, en una vasija de barro ó de cobre; despues se hace calentar en un fuego vivo, removiendo la azúcar para que todas sus partes participen del calor. Cuando ha tomado un hermoso color oscuro, sin tirar al negro, se aparta la vasija del fuego y se derrama sobre el azúcar una cantidad de agua suficiente para desleir el caramelo, que se puede en seguida conservar en un utensilio de cristal bien cerrado. El caramelo bien hecho tiene un sabor azucarado muy pronunciado, pero no es el mismo que el de la azúcar pura. El caramelo armoniza muy bien con todas las salsas oscuras y todas las rojas. Caramelizando el caldo se le da un gusto muy agradable y una propiedad tónica.

CARIA. *(Geografía é historia.)* La Caria, una de las provincias mas meridionales del Asia Menor, está limitada al Oeste y al Sur por el mar Mediterráneo, al Norte por la Lidia y al Este por la Licia. Tenia por ciudades principales: *Mileto*, esta reina de todas las ciudades griegas de Asia, metrópoli de mas de cien colonias, célebre ya por su comercio antes que los atenienses tuviesen una marina; *Halicarnaso*, patria de Herodoto y de Dionisio, tambien magnificamente edificada, y defendida por altos baluartes; *Gnido*, donde se adoraba á Venus bajo las formas admirables que le habia dado Praxiteles, y donde los Endosios, los Gtesios, los Agatarcidas habian nacido.

Los fenicios fundaron en ella muy á los principios varias colonias que se convirtieron poco despues en potencias marítimas. En seguida se establecieron algunas colonias griegas, no se sabe si jónicas ó dóricas. Ciro conquistó toda la Caria á escepcion de algunas ciudades marítimas, que despues estuvieron sometidas ó protegidas por los persas. Alejandro subyugó la Caria, pero solo en el nombre; despues de su muerte perteneció sucesivamente á Casandro, al reino de Asia y Siria, de Antigono; al reino de Tracia y Asia Menor, de Lisímaco; á la república de Rodas, y por último á los romanos. En tiempo de Constantino formó parte de la diócesis de Asia. Los carios no tenian ninguna semejanza con los griegos: éstos los trataban de bárbaros desde los tiempos de Homero, y empleaban como sinónimas las palabras de cario y de esclavo, «cariátides» de la palabra cario.

CARINARIOS. *(Historia natural.)* Género de moluscos del órden de los nucleobrancos y de la familia de los firólidos, á los cuales Rang asigna los caractéres siguientes: animal gelatinoso, trasparente, de capa espesa y siempre cubierto de asperezas, terminado en punta hácia atrás y redondeado hácia adelante en la base de la trompa; esta vertical terminada por la boca, que es triangular, y contiene un aparato propio para la masticacion, compuesto de tres hojas guarnecidas de corchetes alineados; dos tentáculos cónicos, largos y encorvados hácia adelante llevan los ojos en su base esterior y sobre pequeños tubérculos redondos; una ó muchas nadaderas; el núcleo situado en una cavidad en el lado dorsal, bajo el borde anterior de la nadadera central y protegido por una concha estraordinariamente delgada, frágil y trasparente, enrollada oblícuamente sobre la derecha; orificios anal y genital sobre un tubérculo del lado derecho.

Estos moluscos son bonitos animales adornados de los mas vivos colores, trasparentes como el cristal, que se encuentran en la superficie del mar en tiempos de calma.

CARISTO. *(Geografía é historia.)* Ciudad de Grecia situada en la punta meridional de la isla de Eubea, cuyo nombre ha sido trasformado en el de Negroponto por los francos, del nombre de Euripo, estrecho que la separa del continente de la Beocia y del Atica. En el primer año de la conquista de Constantinopla por los francos y antes que fuese todavia fun-

Digitized by Google

dado el importante principado de Morea, por Guillermo de Champ-Litte y Geoffroy de Ville Hardoin, la isla de Eubea habia ya sido conquistada por algunos señores francos que habian seguido á Bonifacio de Montferrat á su reino de Tesalónica. Jacobo de Avesnes y un tal Goberto, los primeros conquistadores de la Eubea, introdujeron allí las costumbres feudales y crearon los feudos.

Se encuentra en la coleccion de las cartas de Inocencio III, una carta fechada en el año décimo tercio de su pontificado, que menciona concesiones feudales hechas por Jacobo de Avesnes y Goberto, al señor y á los hermanos de la milicia del Temple en la isla de Eubea. Estos dos jefes superiores no quedaron allí mucho tiempo, pues desde fines del año de 1205, Rabain dalle Carcere, de Verona en Lombardía, recibió de Bonifacio de Monferrat el alto señorío de esta isla, que fué dividida por él y sus dos sobrinos en tres baronías terciarias, la de Oreos, la de Chalcis y la de Caitos, las tres relevando el dominio superior de los príncipes de Achaye. Los descendientes de esta familia delle Carcere, continuaron poseyendo la baronía de Caristo durante todo el siglo XIII y XIV, y edificaron una fortaleza imponente encima de la montaña que domina á Caristo, y hoy todavía se ven muchas ruinas pertenecientes á sus murallas y á sus torres, cuyo aspecto produce un efecto de los mas imponentes.

CARLISLE. *(Geografía é historia.)* Ciudad de Inglaterra, capital del condado de Cumberland. Es una ciudad fortificada y la sede de un obispado. Está situada cerca de las fronteras de Escocia al Noroeste de Lóndres, sobre el Eden; su poblacion es de 20,000 habitantes. El castillo que la domina, se dice que ha sido fundado en el siglo VII por Egfrid, rey de Northumberland, y acaso sobre las ruinas de una construccion romana, de la cual se cree distinguir todavía algunos restos, entre otros el pozo que suministra el agua á la guarnicion, y que tiene una inmensa profundidad. La ciudad está bastante bien edificada; su principal edificio es su catedral, de construccion mitad gótica, mitad sajona. Tiene además otras iglesias, entre las cuales se observa la de San Cutberto. El Eden está atravesado por un hermoso puente, acabado en 1817, que facilita la comunicacion entre Inglaterra y Escocia. Carlisle posee muchos establecimientos literarios, un colegio, una biblioteca, una academia de bellas artes. Es tambien una ciudad bastante industriosa y mercantil. En ella se fabrican tejidos de lino y de seda, telas de lana, medias, sombreros, cordeles, cueros, objetos de quincalla, etc. Las ferias de animales son muy considerables; su puerto hace un comercio de cabotaje muy activo, favorecido por un canal que va á desembocar en el golfo de Solway.

Los romanos llamaban á Carlisle *Luguvallum.* Habian hecho de ella una estacion militar que era muy importante por la proximidad de la muralla levantada por Adriano para garantir á los bretones de las incursiones de los caledonianos. De esta situacion ha provenido el nombre que le daban los bretones *(Caer-luil*, la ciudad cerca del muro), etimología probable de su nombre actual. Colocada, como lo está, sobre los límites de dos paises, la ciudad de Carlisle ha tenido mucho que sufrir de las guerras que estallaban tan frecuentemente entre la Inglaterra y la Escocia. Fué incendiada muchas veces, y sitiada bajo el reinado de Enrique VIII. En 1568 fué escogida para que sirviese de prision á María Estuardo: todavía se muestra en el castillo el aposento que ocupaba la infortunada reina de Escocia. En 1644, Carlisle se rindió al general Lesly, que mandaba las tropas del Parlamento. Durante la insurreccion de 1745, los montañeses se apoderaron de ella, pero fueron bien pronto espulsados, y los partidarios de los Estuardos esperimentaron sangrientas represalias.

CARLISMO *(Historia.)* Por espacio de algunos años se ha designado en Francia bajo el nombre de carlismo el partido legitimista. Esta denominacion habia cesado de estar en uso aun antes de la muerte de Cárlos X.

No se aplica hoy mas que á los absolutistas españoles, es decir, á los partidarios de don Cárlos.

No hace mucho tiempo que el carlismo era poderoso en España; representaba intereses que parecian estar llenos de vigor y de consistencia; se adheria enérgicamente al suelo, á las antiguas tradiciones nacionales, é imprimia en el sentimiento religioso de las masas una grande fuerza de agresion. Su jefe estaba en Bourges y sus mas firmes defensores le rindieron pleito homenaje.

Hay ciertamente en la última intentona de la Rápita una insurreccion tan brusca y tan completa, que no ha podido menos de sorprender á los espíritus desocupados, que no saben que las antiguas ideas, minadas por el largo trabajo del tiempo se destruyen repentinamente. La antigua monarquía de los Borbones de Francia parecia jóven todavía á principios del 89; cuatro años mas tarde, era el 21 de enero de 1793.

Con las diferencias que nosotros entregamos á la sagacidad del lector, sucede hoy lo mismo en España. Por espacio de mas de un siglo ha verificado sin estrépito su trabajo interior y transformado su carácter, pero desgraciadamente busca en el esterior su nueva forma.

España, dígase lo que se quiera, es un país profundamente dado al espíritu de igualdad; es una especie de Turquía católica, esceptuando el respeto al príncipe, que se ha evaporado hace mucho tiempo. Mantener en medio de este pueblo regenerado, las tradi-

Digitized by Google

ciones góticas de la monarquía austriaca y los caractères despóticos de la dinastía de los Borbones, era una obra imposible.

Todos los elementos de esta restauracion faltaban á la vez. Desde mucho tiempo, el genio simpático y cosmopolita de Francia penetró en los pueblos de la Península, é invadió prontamente las tendencias morales y la administracion del país. Mientras que las provincias se apegaban con energía á su antigua individualidad, ya se pueden distinguir las primeras luces de una necesidad vaga, pero real de unidad. Detenida un momento por la guerra dinástica declarada en la revolucion francesa, y por la invasion para siempre deplorable de 1808, la civilizacion volvió á tomar muy pronto su marcha y triunfó en la Constitucion de 1812, pacto fecundo que reunió por la vez primera, bajo un símbolo comun, los fragmentos espercidos de esta nacionalidad rebelde.

Desde entonces, las ideas y los intereses que representa hoy el carlismo recibieron una herida mortal. En vano un rey pérfido procuró resucitarlos en momentos en que una violenta reaccion monárquica facilitaba todo género de atentados; cinco años despues se plegaba de nuevo á los principios que habia pisoteado y se necesitaron bayonetas estranjeras para sacarle de la prision. Con el auxilio de estos poderosos socorros restablecia otra vez el despotismo, y ocho años despues abria él mismo con mano moribunda las puertas á las ideas que tan violentamente habia perseguido.

Muere. Todos los antiguos intereses se agrupan incontinenti en derredor de su hermano. Los mendigos, los vagabundos, los ociosos, que alimentaba la funesta caridad de los conventos, los ladrones que traficaban con la fortuna y la conciencia pública, los conservadores enemigos de toda innovacion, las provincias mas interesadas en el sosten de los antiguos privilegios, toda esta aglomeracion diversa y miserable demasiado numerosa en España, tomó al instante las armas, y trabajó vigorosamente contra el nuevo órden que se iba á establecer.

La tarea era difícil y peligrosa. Para obtener un éxito semejante era necesario comenzar primero por borrar no solamente los actos sino el recuerdo de los treinta últimos años; proseguir y desarraigar de los cimientos del cuerpo social, las ideas, las tendencias y las necesidades nuevas; buscar nuevos tesoros para reemplazar los tesoros de la América emancipada, y alimentar la pereza vanidosa de los grandes, las prodigalidades de la córte, las dilapidaciones de los favoritos y de los cortesanos; resucitar los conventos para dar á los mendigos y á los vagabundos su pasto, é impedirlos así de que fuesen demasiado peligrosos para la seguridad pública; encender las hogueras de la Inquisicion para inspirar un terror favorable á los filósofos y á los heréticos, destruir todos los gérmenes de mejora sucesivamente introducidos en la administracion y en las rentas; suprimir el comercio y la industria que están entre las manos de los revolucionarios; aislar política, intelectual y comercialmente á la España del resto del mundo; rechazar todos los procedimientos recomendados por los sábios y los políticos liberales para la restauracion de la agricultura; relevar, en fin, el pasado, para anular el presente y detener el porvenir. El jefe del carlismo no retrocedia delante de las estremidades fatales de su situacion. «Para gobernar bien á España, decia públicamente, es menester suprimir el comercio y diezmar á todos los negociantes.» La guerra civil era necesaria: él la hizo atroz; confiscó todas las propiedades de los habitantes de las provincias ocupadas por sus tropas y que no habian querido seguir su fortuna. Estas propiedades las dividió entre los suyos haciendo así del robo una prima á la fidelidad; abrió el camino del trono con arroyos de sangre de sus conciudadanos y con los restos de sus fortunas. Y sin embargo, al cabo de algun tiempo, volvió á pasar la frontera de Francia, vencido, fugitivo, abandonado de todos, llevando consigo las maldiciones del pueblo y el porvenir de la monarquía.

CARLOVINGIOS *(Historia.)* Jefes de la segunda raza germánica que se estableció en la Galia.

Las primeras tribus francas que se asociaron á las conquistas de Clovis formaron sus establecimientos en el Centro, el Oeste y el Mediodía de la Galia. Despues en lo sucesivo, vinieron otras tribus que se apoderaron de las regiones del Este y del Norte. Clovis no vió sin desconfianza á sus antiguos hermanos establecerse en los paises que él habia dejado á su espalda. Se volvió, pues, contra los jefes de las tribus austrasianas, y habiéndose deshecho de todos sus rivales los unos despues de los otros, ya por el ardid, ya por la violencia, logró establecer una especie de unidad momentánea en todos los paises que habia recorrido desde el Rhin hasta los Pirineos. Pero inmediatamente despues de su muerte, los austrasianos se sublevaron contra el yugo que se les habia puesto, y para dar á su revolucion un carácter de legalidad, aceptaron para jefes de sus guerras al hijo de Clovis, que le habia sido dado por rey, y le ayudaron á combatir á sus hermanos, que reinaban en Borgoña y en Neustria. Esto era entre los reyes una guerra doméstica y entre los pueblos una guerra nacional. De manera que los combates se siguieron sin interrupcion, á pesar de los cambios de reyes, y de la espresion mas terrible de los odios nacionales fué la lucha sangrienta de Fredegunda y de Brunehaut. Bajo los reyes perezosos, los poderosos vasallos, que se habian apoderado de la autoridad bajo el nombre de maires del palacio, continuaron la contienda, y los maires de Neustria estaban

Digitized by Google

incesantemente ocupados en rechazar las invasiones de los maires de Austrasia. En fin, estos la conquistaron.

Cárlos Martel fué quien cumplió esta revolucion. A la cabeza de sus leudos invadió todo el pais, desde el Meusa hasta los Pirineos; repartió todas las tierras entre sus guerreros, y puso fin á la dominacion de los primeros invasores. Solamente dejó al rey Merovingio que tenia bajo su tutela, un vano título que solo parecia una triste burla. Su hijo Pepino el Breve concluyó muy pronto con sus antiguos restos; reinaba por la fuerza y quiso reinar por el derecho, y este derecho lo pidió al asentimiento de los vasallos y á la consagracion religiosa: obtuvo lo uno y lo otro. Paseado sobre el pavés por sus leudos, consagrado despues por el papa (752), fué el primer jefe justificado de la dinastía Carlovingia. Pero, así como lo hemos visto, la revolucion carlovingia no fué solamente un cambio de dinastía, fué en la Galia una nueva invasion de estranjeros. Esta invasion trajo otra vez la unidad al reino.

Esta unidad, fundada en la violencia, no debia durar; sin embargo, perdió una gran parte de su fuerza bajo el reinado del hijo de Pepino, Carlo-Magno, que se puede considerar como el verdadero jefe de la raza Carlovingia. Este infatigable guerrero pretendió tambien el papel de organizador. Dueño de casi toda la Europa, intentó levantar el imperio de Occidente, y Roma vió coronar César á este jefe de hordas que habitaban en los bosques de la Germania. Pero en todos sus planes de reorganizacion, se ocupó muy poco de los galos y de la Galia. La miraba como un país estranjero donde no tomaba ni generales, ni guerreros, de los cuales solo estimaba los bosques para sus cazas de otoño, y los dominios para sus rentas que se le entregaban cada año en sus residencias mas allá del Rhin, en Munster ó en Paderborn.

Tanto como vivió este primer césar germano, las naciones quedaron unidas á pesar suyo bajo su dominacion, estranjera para todos desde entonces la Germania. Pero á su muerte sucedió lo que habia sucedido despues de Clovis; y como sus conquistas habian sido mas estensas, la dislocacion fué mas violenta. Luis el Benigno, primeramente único dueño del imperio, tuvo muy pronto que luchar contra sus hijos, cuya ambicion personal estaba muy apoyada por el ódio de los pueblos contra el estranjero. La Galia tendió á separarse de la Germania, y la Italia de las dos. Guerreros encarnizados y asesinados atestiguaron la voluntad inalterable de los pueblos, y los francos de las márgenes del Rhin vieron todos los dias decrecer su poder en las provincias meridionales. Estas luchas continuaron sin interrupcion desde el año 814 hasta el de 888. Entonces el imperio de Carlo-Magno se encontró dividido en nueve monarquías, comprendidas en ellas las de Bretaña y de Aquitania, que debian servir de base á las divisiones políticas modernas.

Sin embargo, la Galia quedaba todavia bajo el imperio de los soberanos estranjeros; se habia formado en medio de todos estos acontecimientos una poblacion mista, compuesta de antiguos galo-romanos y de los franco-neustrasianos; esta poblacion habitaba principalmente los paises comprendidos entre el Sena y el Loira. De esta mezcla de razas habia salido una nueva lengua, la lengua romana, orígen de la lengua francesa. Ahora bien, esta poblacion sufria impacientemente verse gobernada por reyes germanos, que no tenian nada de comun con ella, ni las costumbres, ni el lenguaje. Así, á partir del año 888, es decir, inmediatamente despues de la fundacion de las nuevas monarquías de que hemos hablado, todos los esfuerzos de la poblacion galo-franca tienden á completar su emancipacion con la espulsion de los reyes estranjeros. Guiados por jefes de su raza, los nacionales hacen una guerra desesperada á los germanos, y pronto se ve reinar simultáneamente dos reyes de Francia, Eudes, rey elegido y nacional, y Cárlos el Simple, rey estranjero, descendiente de los conquistadores. El jefe nacional que reemplazó á Eudes, Hugo el Grande, duque de Francia, se atrevió á tomar el título de rey; pero sus guerras contra el germano Luis de Ultramar, no fueron ni menos vivas, ni menos dichosas.

En fin, el último jefe nacional que presidió en esta lucha, fué Hugo Capeto, que la terminó definitivamente en 987, por la espulsion de Luis V, el último de los Carlovingios. Desde esta época comienza la historia de Francia propiamente dicha, pues la verdadera cuna de Francia son las aguas del Sena, y su primer rey es Hugo Capeto.

CARNAC. *(Arqueologia.)* Carnac es un arrabal situado en el departamento del Morvihan, á 12 kilómetros próximamente de la ciudad de Auray. Su nombre se deriva, segun toda apariencia, de la palabra céltica *carn* (piedra), y parece suficientemente justificado por el singular monumento que hace de Carnac uno de los puntos mas interesantes de Francia bajo el punto de vista histórico. Cerca del arrabal, no lejos del mar, se ven dispuestas inmensas avenidas de grandes piedras, cuyos cálculos mas moderados elevan todavia su número á doce mil, aunque una gran cantidad de estas piedras se hayan destruido. Las tres cuartas partes de las piedras de Carnac son verdaderos *menhirs* ó piedras plantadas verticalmente sobre la tierra: su altura varía de 1 ó 2 metros á 6 ó 7. Las otras son enormes trozos simplemente puestos sobre el suelo: el peso de algunas ha sido evaluado en 40,000 kilógramos.

Estas piedras están dispuestas en un órden cuya regularidad puede reconocerse todavía. Forman diversos recintos separados por

Digitized by Google

espacios muy considerables. Uno de estos recintos, el primero que se encuentra saliendo del arrabal de Carnac, está designado bajo el nombre de *laude du menec*. Se pueden contar allí muy distintamente once hileras de piedras en la direccion del Oeste al Este. En la parte occidental se observa una porcion de un semicírculo que dominaba el recinto; lo que resta ofrece todavia un segmento, cuya cuerda tendrá 54 metros de longitud. La curva se describe por cincuenta y cuatro piedras de una altura de cerca de 1 metro y 50 centímetros. El *campo de la fuente Verguselle* ofrece á la vista una série de piedras perfectamente alineadas, pero en lo general menos elevadas que en los otros recintos. El tercer sitio es el de *Kervarieau*; termina hácia el Oriente por un dolman en mal estado llamado la *Roca*. En fin, siguiendo la direccion del Este al Oeste, se encuentra, cerca de un molino, otra muralla cuya entrada parece haberse formado por una serie de piedras muy apiñadas. Tambien se ven allí trece hileras de piedras rectas en direccion del Este Nordeste y del Oeste Suroeste.

Esta reunion de monolitos informes, este monumento tan grosero en su ejecucion, pero tan original y tan imponente en su masa, ha suministrado á los anticuarios un enigma difícil de resolver. Se han formulado las opiniones mas estravagantes y las mas contradictorias, desde que se ha tratado de esplicar su orígen y su uso Cailo ve aquí la obra de un pueblo estranjero que ha llegado por mar á la costa de Bretaña. La Sauvagere cree encontrar el espacio de un campo elevado por César, opinion que no ha tenido necesidad de ser refutada. Otros imaginan que cada una de estas piedras es un sepulcro, y que el campo de Carnac es un cementerio, gloriosa sepultura de un ejército de valientes que ha sucumbido en el campo de batalla. Un viajero, monsieur Cauttry, despues de haber dicho que estas conjeturas y estas tradiciones no ofrecen á la mente ninguna esplicacion satisfactoria, añade: «sin embargo, un viejo marinero me respondió dos cosas bastante notables: 1.ª que una de estas piedras cubre un inmenso tesoro; que para ocultarle mejor se han erigido millares de piedras, y que un cálculo, cuya clave solo se encontraria en la torre de Lóndres, podria indicar el lugar de este tesoro: 2.ª que en el mes de junio, cada año, los antiguos agregaban una piedra á las ya levantadas, y que se hacian iluminaciones la noche que precedia á esta ceremonia.» Lo pintoresco de esta leyenda podria escusar la escentricidad, si esta creencia de un tesoro oculto no hubiese causado y no causase cada dia la destruccion de estos curiosos restos, derribados por aquellos que buscan el oro, y si además no hubiera sido preciso venir á la solucion mas razonable propuesta por Mr. E. Breton, que supone que toda la parte de la costa tan herizada de piedras, formaba parte de un santuario druídico. Cada muralla podia servir para un destino diferente. Todo lo que constituia la nacionalidad céltica, el comercio, la legislacion, la justicia, la religion, podia encontrar allí su lugar conveniente. Puede ser que Carnac fuese un campo de Mayo, una especie de *forum* nacional.

»Las cercanías de Carnac, dice Mr. Worsaae, inspector de los monumentos históricos de Dinamarca (en un informe sobre los monumentos célticos de Francia dirigido á Mr. Merimee), son célebres por el número y la grandeza de los dolmanes que allí se encuentran. En cuanto á las calles formadas por los árboles no es fácil decidir si debemos atribuir su ereccion á los celtas ó á los druidas, ni si podemos referirlas al monumento de *Stone-Henge* en la llanura de Salisbury, en Inglaterra. *Stone Henge* consiste en muchos círculos de piedras regulares, concéntricos, rodeados de un foso y de un parapeto de tierra. Las piedras de los círculos están evidentemente talladas. En su estremidad las piedras verticales llevan una espiga que encaja en una mortaja abierta en las piedras horizontales que cubren las primeras. Hé aquí indicios de una civilizacion adelantada, tal como se suponia á los celtas británicos. Nada hay semejante á Carnac. Las piedras no son trabajadas, y las mas grandes no alcanzan mas que á la altura de los principales trozos de *Stone-Henge*. Añadiremos que las calles de árboles de Carnac no tienen la estension que generalmente se atribuye. De todas maneras, el monumento de Carnac es de tal manera rudo, de tal manera primitivo, que es imposible no creerlo mas antiguo que el de *Stone-Henge*. En cuanto á nosotros, no podemos creer que los celtas franceses en tiempo de su poder hayan levantado un monumento, probablemente religioso, en un lugar tan remoto, ni que en lo sucesivo, cuando fueron espulsados de Bretaña por nuevos conquistadores, hayan dejado un recuerdo tan grosero de su civilizacion ya perfeccionada. Sin poder afirmarlo con certidumbre, diremos mas bien que las calles de árboles de Carnac, rodeadas de tantos dolmanes, son la obra del pueblo primitivo que antes de la invasion de los celtas ocupaba el litoral de Francia.»

Véase ***Memoires de l'Academie Celtique*****, 5 volúmenes en 8.º** ***Recherches sur les pierres de Carnac*****, in 4.º** ***Notice de M. E. Breton, sur les cromlechs dans les monuments anciens et modernes*****, por J. Gailhebaud, un tomo, artículo de Mr. Merimee en el** ***Athenæum*** **del 23 de abril de 1853.**

CARNICERÍA. *(Historia y economía política.)* El comercio de la carne tenia, desde los tiempos mas remotos, una importancia considerable. En Roma habia dos corporaciones de carniceros; una de ellas se ocupaba de la venta de los cerdos, la otra de la de las va-

cas. Mas tarde las dos corporaciones se reunieron, y los directores de carniceros tuvieron bajo sus órdenes gentes que mataban el ganado, le preparaban y cortaban su carne, segun ciertas reglas. Un sitio particular se destinaba á la matanza y á la preparacion de los animales, y otro á la venta de las carnes. Primeramente diseminadas en los diferentes barrios de la ciudad, las tiendas de los carniceros se reunieron en un mismo local, llamado *cælimontanum*; despues el mercado de los géneros alimenticios se reunió al *cælimontanum*. La gran carniceria construida bajo el reinado de Neron, se hizo notar por el carácter monumental y la belleza de su arquitectura; participó de la magnificencia de los baños, de los circos, de los anfiteatros y demás construcciones públicas. Nos queda una medalla antigua, que fué acuñada con motivo de esta construccion; el campo representa la fachada principal del monumento, con este exergo: CLAUDI. AUG. GER. P. M. T. R. P. IMP. P. P. En el reverso se ve figurada la fachada posterior del momumento. La entrada estaba precedida de un peñon con cuatro gradas, encima de las cuales se leia: MACELLUM MAGNUM. El aumento de la poblacion de Roma necesitó despues la construccion de otras dos carnicerias. Las costumbres de la carniceria romana se introdujeron entre los galos y los iberos cuando Julio César hizo la conquista de estos paises, y se sabe que desde esta época, que se remonta muy alta en la historia, existió en París una corporacion compuesta de un cierto número de familias encargadas de hacer las compras de los animales necesarios para la provision de la ciudad.

En esta corporacion, donde no eran admitidos los estranjeros, los hijos sucedian á sus padres, los colaterales sus parientes, y los herederos varones eran los únicos que tenian derecho á los bienes que la corporacion poseia en comun. Se nombraba por eleccion un jefe vitalicio, bajo el título de *director de las carnes*, un alguacil y un procurador de oficio, los cuales decidian en primera instancia de las contestaciones particulares y arreglaban todos los negocios de la comunidad. Esta institucion que tomó mas tarde el nombre de *gran carniceria*, quedó durante mucho tiempo únicamente encargada de la provision de la ciudad. El aumento de Paris necesitó de la formacion de otras muchas carnicerias que se establecieron en diferentes barrios. Sin embargo, la gran carniceria conservó sus privilegios.

Un manuscrito anónimo, compuesto por los años de 1393, por un español, da una estadística bastante curiosa sobre las diversas carnicerías de ciertos pueblos de España, y sobre la venta de cada una de ellas á fines del siglo XIV. Allí se ve citado el consumo de las casas reales, y se designan las carnicerias existentes en la corte, donde diez y nueve carniceros vendian cada semana 1,900 carneros, 100 vacas, 400 cerdos, etc.

Los privilegios de que gozaban los carniceros en todo tiempo los enriquecian. Han representado un papel muy importante en la historia municipal de España, de Francia, de Bélgica y de Inglaterra, y su influencia política fué muy poderosa en el siglo XV, especialmente en Francia.

Cuando llegaron á ser ricos, los carniceros no se ocuparon de las menudencias de su profesion; tenian para cortar y vender su carne criados que respondian de los productos de la venta. Limitándose á la vigilancia de estos agentes subalternos, hacian en grande, por medio de factores, el comercio de los animales destinados á la provision.

Puede verse en el *Tratado de la policia* de Lamare, como en el momento de la revolucion de Francia habia en Paris cerca de trescientas siete tablas. Nadie olvida que el lugar de las matanzas se hallaba situado al lado de las tablas. La sangre corria por las calles, el olor infecto que esparcia en verano, los gritos de los animales, sus mugidos, el espectáculo repugnante de su muerte, y otros muchos inconvenientes, preocuparon desde mucho tiempo la administracion municipal. Bajo el reinado de Luis XV, ya el preboste de los mercados quiso hacer trasladar fuera de la ciudad las carnicerias, que comprometian en el interior la salud pública; pero numerosas reclamaciones relativas á obstáculos dificiles para el tiempo, y sobre todo la falta de dinero, aplazaron este proyecto. Cuando la revolucion proclamó la libertad de todas las industrias, las leyes, los reglamentos de la autoridad administrativa sobre la venta de las carnes, fueron dificilmente ejecutadas, ó mas bien no lo fueron, y resultó de ello los desórdenes mas graves y los efectos mas perniciosos para la salud pública. Entonces se esponian en habitaciones especiales, en calles, en plazas y hasta en cuevas, las carnes cuya procedencia era mas ó menos sospechosa. La conservacion de las carnes era tanto mas difícil cuanto que muy á menudo los animales, suponiéndolos sanos, eran mal matados, mal dispuestos y mal presentados. Se vió cada dia aparecer carbunclos, fiebres graves y otros accidentes perniciosos. Además, á pesar de la libertad del comercio, los mercados quedaron tan desiertos, la calidad de las carnes llegó á ser tan mala, que el gobierno y la Convencion nacional mandaron comprar vacas en Suiza y en Francia para abastecer los mercados de la ciudad. Sin embargo, para remediar estos inconvenientes, una órden del prefecto de policía de 9 germinal, año VIII, obligó á los individuos que querian ejercer la profesion de carnicero, á proveerse de una comision.

En vendimiario, año IX, un decreto reconstituyó la carnicería parisiense en corporacion; se nombró un sindicato; todo carnice-

Digitized by Google

ro debia tener la autorizacion del prefecto de policia y dar una contribucion desde 1,000 á 3,000 francos, segun la importancia de su comercio.

En 1810, el 9 de febrero, apareció el siguiente decreto:

Napoleon, etc.

Art. 1.° Se fundarán en Paris cinco mataderos, tres en la ribera derecha del Sena y dos sobre la ribera izquierda.

Art. 2.° Los tres mataderos de la ribera derecha serán, dos de veinte y cuatro paladeros y uno de doce.

Art. 3.° La primera piedra de los cuatro mataderos que van á construirse será puesta el 25 de marzo, por nuestro ministro del Interior, que ordenará las disposiciones necesarias.

Art. 4.° La corporacion de los carniceros de Paris será dueña de mandar construir los cinco mataderos á sus espensas, y tendrá el privilegio esclusivo; de lo contrario, los trabajos se efectuarán sobre los fondos de nuestro dominio estraordinario y en provecho suyo.

En 1811 otro decreto reducia á trescientos el número de los carniceros de la capital.

Hoy, lo mismo en Francia que en España, el suministro de las carnes ha mejorado en todas condiciones. Hay vigilancia prolija para que las reses sean sanas, cualidad indispensable para la salud pública.

CARPENTARIA. *(Geografía.)* Nombre de la parte oriental de la costa septentrional de la Nueva Holanda, así como del golfo que allí se forma. Este nombre le fué impuesto en honor del navegante holandés *Carpenter*, que fué uno de los primeros que visitaron estos parajes. Hácia la parte del Este del golfo, las tierras son llanas y arenosas, y hácia el Oeste elevadas y escarpadas. El interior es poco conocido. Los raros habitantes que allí se encuentran pertenecen á la raza de los papous, colocados en un grado de la escala de la civilizacion todavía mas bajo que el que ocupan estos pueblos, y se distinguen del resto de las poblaciones australianas por su lenguaje.

El golfo de Carpentaria es, de todo el continente austral, el que tiene mas vasta estension. Tiene de longitud de Norte á Sur 105 miriámetros y 75 en su embocadura. Las islas mas importantes que allí se encuentran son el grupo formado por las islas *Wellesley*, *sir Eduardo Pellew*, *Groote* ó isla *Busching*, y el grupo de las islas *Melville*, donde los ingleses fundaron una colonia en 1825. Desde el primer cuarto del siglo XVII, los holandeses visitaron estas costas en diferentes ocasiones, pero siempre tuvieron en secreto sus descubrimientos. Cook, en 1770, fué el primer navegante que entregándose á investigaciones sucesivas, examinó el estrecho de Torres, el golfo de Carpentaria y el pais que le rodea. Despues de él, en 1802, Flinders dió la vuelta al golfo entero y recorrió las costas.

CARRERAS DE CABALLOS. *(Usos y costumbres.)* El origen de estas carreras asciende á la mas remota antigüedad. Fueron el objeto principal de las fiestas de Grecia y cantadas por sus poetas. La fábula de los centauros parece probar que ciertos pueblos de este país, particularmente los tesalianos, habian adquirido desde muy temprano una grande habilidad en el arte de la equitacion. Varios pasajes de Homero, de Píndaro y de Sófocles, atestiguan que las carreras de caballos estaban ya muy en boga cuando fueron introducidas en los juegos olímpicos, hácia la olimpiada 85. De la Grecia pasó el gusto de estos ejercicios á los romanos, quienes los hicieron entrar en sus festejos públicos. La carrera consistia en dar siete veces la vuelta al circo; los caballos iban atados á carros ligeros, y encontraban en cierto paraje del tránsito límites colocados de tal manera, que sin una destreza infinita de parte del conductor, el carro podia hacerse pedazos. Muchas veces se inmolaba al dios Marte el caballo vencedor, y su propietario recibia en cambio otros caballos, coronas de oro, de plata, vestidos, etc.

Las brillantes luchas del hipódromo en Roma, fueron trasladadas á las orillas del Bósforo, pero la importancia que algunos emperadores dieron con frecuencia á esta institucion, fué tal vez una de las causas que contribuyeron á la caida del imperio griego.

Durante la edad media, las carreras de caballos cayeron en un profundo olvido; no reaparecieron en parte, sino en la época de los torneos y de las fiestas caballerescas, de las que tanto tiempo se mostró tan pródiga la Europa.

En nuestros dias á los ingleses se les debe la resurreccion de las carreras, pero bajo un punto de vista diferente al de los antiguos. Para éstos dichos juegos no eran mas que un medio de desarrollar el valor, la fuerza, la destreza, y la agilidad de los luchadores y de los guerreros; para los modernos se considera como un medio de mejorar la especie caballar. Hablaremos ahora de las carreras de caballos de los ingleses.

Entre nosotros, como en Inglaterra, los particulares son admitidos en esta especie de luchas, y aun se puede decir que la manera de educar á los caballos ofrece muchos puntos de contacto con el sistema inglés; la educacion de los *jockeis* es punto sobre el cual no hacemos mas que copiar á los ingleses: sin embargo, el gobierno fija los gastos de cada carrera y da los premios que deben distribuirse á los vencedores.

Pero encontramos una cosa en nuestro pais que hace que nuestras carreras difieran esencialmente de las de Inglaterra: aquí una carrera conmueve á todo un condado; pero en Es-

Digitized by Google

paña solo conmueve ó reune á una parte de los habitantes de la ciudad donde se verifica. En Inglaterra las carreras constituyen una institucion nacional que sostiene el público; entre nosotros las carreras se efectúan *por órden*, y el costo se saca de los fondos del Estado. Una sola carrera basta en Inglaterra para levantar ó destruir fortunas; en España es raro que algúnos particulares pierdan ciertos miles de duros en sus apuestas. En Inglaterra atraen de todas partes del reino una afluencia tal, que el aficionado distante que quiere asegurarse una habitacion se ve obligado á pagarla á precios increibles y á retenerla con mucho tiempo de anticipacion.

En España, si la carrera se hace en Madrid, la multitud se dirige al paraje designado para esta fiesta, mas bien para pasearse que por curiosidad; si es en las provincias, los delegados del gobierno se ven obligados á fijar las luchas en domingo.

Las principales carreras en Inglaterra se han verificado en New-Market, Epsom, Ascot, Duncaster, Saint-Alban, Leeds, Chester, Hambleton, etc., y se hacen ordinariamente en otoño. Pero estas carreras han degenerado en nuestros dias en juegos estravagantes. La multitud que llena el lugar designado, se compone en su mayor parte de apostadores, y así como los premios, las apuestas son enormes. Cantidades que pasan de 1,000 duros forman con frécuencia el montante de las suscriciones abiertas entre los jugadores. Los periódicos están llenos de pormenores acerca de los preparativos de la carrera; las apuestas se imprimen en sus columnas; hay un caballo que salió victorioso de la lucha, cuyo premio ha subido hasta 300,000 reales. Es verdad que los dueños de los caballos empeñados para una carrera gastan ordinariamente bastante dinero para prepararlos. Los entregan muchas semanas antes á hombres, cuyo oficio consiste en hacerlos sufrir esta preparacion; un preparador hábil, haciendo entrar en la balanza la fuerza, la edad y el temperamento del animal que se le ha confiado, se aplica á despojarle de toda gordura inútil y á exaltar al mismo tiempo su vigor y sus fuerzas. Se conoce que este oficio reclama algun talento; se conocen algunos *preparadores* que han hecho su fortuna. Pero la direccion actual de las carreras inglesas es funesta para los caballos de poca edad y causa de su degeneracion: los obligan á correr á la edad de dos y tres años, y muchas veces se encuentran comprometidos antes de nacer; sin consideracion á su edad ponen en práctica toda clase de medios facticios para ejercitarlos; por consecuencia, muy pocos llegan á su entero desarrollo, y la mayor parte se desfiguran pronto y sucumben. Las posesiones de los ingleses en la India tienen tambien sus carreras de caballos. Las principales se hacen en Madrás, en Calcuta y en Bombay. allí se ven aparecer caballos importados de la metrópoli, y caballos de raza árabe nacidos ó educados en el pais.

Por lo demás, desde 1814 el gusto de estas luchas se ha propagado por toda Europa. Despues de haber atravesado la Alemania, ha penetrado hasta en el imperio ruso. El Austria, la Prusia, el Meklemburgo, cuentan hoy numerosos hipódromos. Lo mismo acontece en América. En todos estos paises las carreras de caballos son con corta diferencia lo mismo que las de España y Francia; no tienen igualmente mas que un objeto, la mejora de la raza caballar.

CARTISMO. *(Historia.)* Las causas del amenazante fenómeno que, bajo este nombre, se ha producido recientemente en Inglaterra, obran en el estado general de antagonismo y de desorganizacion en que se encuentra hoy la sociedad. Con efecto, allí como en todos los pueblos de orígen germánico, los elementos sociales han sufrido á la larga una completa trasformacion. Al lado de la aristocracia de nacimiento y de la gran propiedad, se han formado compactas agregaciones de hombres que, legalmente hablando, son independientes; quienes, á este título, soportan una gran parte de las cargas públicas, pero á quienes falta la primera condicion necesaria para participar activamente de la vida política y de las ventajas sociales, es decir, *la propiedad*: quienes jamás podrian esperar llegar á ella por el solo empleo de su actividad física, y quienes desde entonces deben necesariamente caer cada dia mas profundamente en la indigencia y la necesidad, que por consecuencia del vuelo industrial de las naciones, las masas entran fatalmente en las vias de la concurrencia. Estos seres que no poseen nada, ni aun la esperanza, y cuya agregacion forma la poblacion industrial, constituyen lo que puede llamarse el *proletariado moderno*. Se distingue del de los antiguos pueblos en que seria capaz de subvenir á sus necesidades por los recursos de sus trabajos si se le diesen los medios; y lo que la diferencia de las multitudes que vegetan en los paises meridionales, sin derechos sociales como sin propiedad, es el no aceptar su suerte como un destino fatál é inevitable; que por el contrario tiene el sentimiento de su miseria, y que espera de los trastornos políticos y sociales una modificacion en una situacion que no ha merecido. En Francia, dos revoluciones han enseñado al proletariado que en la igualdad de los derechos políticos no podria ella sola cambiar su posicion frente á frente de la clase que posee; en su consecuencia, escitado por la doctrina del socialismo, está esclusivamente unido al comunismo, llevando de este modo la cuestion á su verdadero punto de vista. En Inglaterra, por el contrario, la igualdad política, base de la igualdad social, todavia no está fundada: por eso el movimiento de las inteligencias ha seguido otra direccion. Aquí, el clero, la aristocracia de nacimiento,

Digitized by Google

propietaria del suelo, y los grandes capitalistas, constituyen contra el proletariado y la clase media una triple aristocracia, que no solamente tiene entre sus manos casi toda la riqueza nacional, sino que además, en virtud de sus privilegios ó por el mecanismo de la ley electoral, hace las leyes á las cuales debe obedecer la nacion, establece impuestos onerosos, y en general decide segun su antojo de todo lo que tiene relacion con el bienestar material ó intelectual del pueblo. Este estado de cosas, y sobre todo el torysmo, partido obstinado que se ha entrañado en la aristocracia y que hace profesion de un soberano desprecio por el pueblo, habian, poco tiempo despues de la guerra de América, operado en la parte instruida é ilustrada de la clase media inglesa una reaccion democrática de una naturaleza enteramente política, y que provocó una multitud de asociaciones políticas. La revolucion francesa trajo, es verdad, un tiempo de paralizacion en el desarrollo del liberalismo democrático; pero durante las guerras contra Francia, se despertó con mayor fuerza, y de la clase media se comunicó al proletariado propiamente dicho, donde revistió muy pronto una forma particular. La numerosa poblacion manufacturera, abatida por impuestos escesivos á causa del estado de las relaciones esteriores del país, y siempre cada vez mas, presa de la miseria, á consecuencia de las crisis comerciales, de la dislocacion de los mercados y la concurrencia, no tardó en ver en la destruccion de la constitucion aristocrática y el establecimiento de la soberanía del pueblo, el único medio de escapar de la miseria social, é inventó, para la realizacion de sus deseos y para alcanzar su objeto, una palabra mágica y poderosa, la *carta del pueblo*. Una vasta carrera se abrió entonces á la pasion y al radicalismo mas exagerado. Inmediatamente despues de las guerras contra Francia, vemos á estas masas oprimidas y desheredadas tomar en la vida política de Inglaterra una actitud amenazante, y continuar en una serie de asociaciones un objeto tan pronto puramente económico, tan pronto socialista, tan pronto democrático y político, hasta el instante en que esta agitacion dió nacimiento, en 1838, á asociaciones políticas, que en razon misma del resultado enteramente especial que ellas tenian por objeto de alcanzar, esto es, el establecimiento de la carta del pueblo, se llamaron asociaciones *cartistas*. La historia de este movimiento interior del proletariado es tambien la del *cartismo*.

Desde el año de 1817, una peticion nacional, que reclamaba el sufragio universal, fue provocada por los esfuerzos del mayor *Cartwright*, y presentada á la Cámara de los Comunes, revestida de mas de un millon setecientas mil firmas, recogidas en su mayor parte de las clases laboriosas. Dos años mas tarde tuvo lugar, bajo la presidencia de Hunt en la llanura de Peterloo, cerca de Manchester, una grande asamblea de la poblacion industrial de esta gran ciudad, con el objeto de deliberar sobre la abolicion de las leyes relativas á los cereales, así como sobre la situacion general del país. Pero antes que se hubiese podido abrir la deliberacion, la fuerza armada se precipitó sobre la asamblea y la dispersó, y despues, actos legislativos, hechos sobre la proposicion de lord Castlereagh, ahogaron por un momento todas las demostraciones políticas de este género. En esta circunstancia el proletariado tuvo sus mártires, cuya muerte violenta es todavía cada año el objeto de una solemne manifestacion de pesares. Entonces el movimiento se trasformó y vino á ser socialista. *Owen* se puso á la cabeza de las masas, y sus ideas fueron propagadas y aplicadas con ardor. Segun el principio de las eventualidades del trabajo, se estableció un gran bazar en el cual los trabajadores depositaban sus obras y tomaban en cambio los objetos necesarios á su subsistencia. Sin embargo, este establecimiento se cerró en 1832, porque se apercibió que la gestion no se habia ejercitado siempre con probidad. Sin embargo, una asociacion de las clases laboriosas se formó en 1827, á instigaciones de los partidarios de Owen, bajo la denominacion de *national union of the working classes*. La reforma de las leyes electorales y de la Cámara de los comunes, era el objeto que se proponia. Tenia su gran centro de accion en Birmingham, desde donde estendió muy pronto sus numerosas ramificaciones á las diversas partes del país. Bembow, hombre de cabeza, primeramente zapatero, y despues cafetero, fue el fundador de la union, escuela en la cual se formaron los O'Connor, los Lovett, los Cleave, los Hetherington, los O'Brien, etc., hoy los menos señalados del partido cartista. Pero el mas importante de todos, á no dudarlo, fué un hombre raro, muerto hace poco tiempo y llamado Hibbet. Dotado de vastos conocimientos y poseedor de una fortuna considerable, fué quien suministró á Hetturington el *Poor men's guardian*, diario que costaba el valor de un cuarto, que aparecia sin timbre, asi como otros escritos republicanos, tambien muy baratos. De este modo nació en Inglaterra la prensa popular barata, que despues trajo la disminucion del derecho de timbre de los periódicos.

Los radicales de la clase media temian que el proletariado se organizase de una manera independiente, y que concluyese por afectar una revolucion, logrando apoderarse de la direccion de la asociacion. Desde 1831, la intervencion de sir Francisco Burdett, de Duncombe y otros, originaron por la reunion de los trabajadores con la clase media, la formacion de una nueva union, de la cual la adopcion del bill de reforma, objeto principal de sus esfuerzos, trajo la disolucion. Pero fué

Digitized by Google

necesario mucho para que el proletariado, á ejemplo de sir Francisco, viese en esta medida la satisfaccion de todos sus deseos y el término de sus miserias; y entonces, obedeciendo al impulso de Owen, á la precedente agitacion política sucedieron sus numerosos *meetings* de trabajadores, que se reunian para proponer los medios de combatir la arbitrariedad de los fabricantes y la disminucion de los salarios, que se pudo considerar como una de las mas graves manifestaciones de la situacion moral de las masas. En 1834 se tomó en los *meetings* la resolucion de interrumpir completamente todos los trabajos. Los sastres dieron el ejemplo, pero los maestros, habiendo hecho venir obreros estranjeros, no resultó para los trabajadores indígenas mas que pérdidas y un aumento de miseria y de dependencia. En 1835, en fin, se organizó en Lóndres, á consecuencia del descontento producido por la nueva ley de los pobres, una asociacion política bajo el nombre de *Radical association*, pero como en esta cuestion era la clase media, sobre todo la que se consideraba como apartada, las clases laboriosas formaron el año siguiente, bajo la denominacion de *Working men's association*, una asociacion política de la que fué esclui̇da la clase media, y que hasta 1838 no contó con bastantes miembros, pero que en esta época llegó á ser la verdadera cuna del cartismo. Lovett, primero ebanista, luego cafetero, y hoy librero, formuló en seis artículos la futura carta del pueblo, que fué en seguida presentada en uno de los cafés de Lóndres, á O'Connell, á Hume, á Warbuton y otros radicales de la Cámara de los Comunes. Se resolvió en esta reunion que se celebraria en Birmingham un grande *meeting* de las clases laboriosas, y esta asamblea tuvo efectivamente lugar el 6 de agosto de 1838. Allí se decidió que se dirigiria á la Cámara de los Comunes una peticion, que contuviese la esposicion de los seis artículos de la carta del pueblo *(the people's charter.)* Estos seis artículos son la introduccion del *ballottage* en las elecciones, el establecimiento de parlamentos anuales que resultasen del voto universal, la abolicion del censo electoral, la division del territorio en círculos de eleccion, repartidos segun la poblacion y el sueldo de los diputados. Poco tiempo despues, para llegar á la realizacion de los votos contenidos en la peticion nacional, la *Working men's association* resolvió convocar en Lóndres, bajo la denominacion de *Convencion nacional*, el comité de cartistas que permaneció reunido durante seis meses. Esta convencion estuvo tan pronto bajo la influencia de hombres que no veian remedio á los sufrimientos del pueblo mas que con el empleo de la fuerza física, tan pronto bajo la de hombres que no desesperaban de llegar al mismo fin con el solo empleo de la fuerza moral. Estuvieron, sin embargo, de acuerdo acerca de seis cuestiones que debian tratarse y desarrollarse en la peticion, así como sobre el envio á las provincias de *agitadores*, especialmente encargados de propagar sus principios. Esta carta del pueblo se componia de treinta y nueve artículos que contenian además del desarrollo de los seis artículos, la redaccion de algunos otros asuntos populares, tales como el establecimiento de una contribucion sobre la renta, la abolicion de la nueva ley de los pobres, la disminucion de las cargas públicas, etc., etc. Al mismo tiempo, los hombres que en la convencion preconizaban el empleo de la fuerza física, se reunian en comité secreto, llamado *conmitee of safety* (comité de salvacion), y tenia por objeto organizar la insurreccion. Forst fué encargado de insurreccionar el país de Gales, Bussey el condado de York y el condado de Lancaster, Cardo la capital, Taylor el Northumberland y la Escocia. Despues de haber remitido al Parlamento su peticion el mes de julio de 1839, los miembros de la convencion, partidarios del empleo de la fuerza moral, comenzaron en las provincias su agitacion pública. El rechazo de la peticion en la Cámara de los Comunes por 235 votos contra 66, el arresto de algunos cartistas de nota, de Lovett y de Collins, entre otros, finalmente, la dispersion de los *meetings* por la policía, produjeron muy pronto una inmensa irritacion en toda la poblacion laboriosa del país. Hubo *meetings* nocturnos, en los cuales se cometieron escesos y hasta crímenes, y el 12 de agosto de 1839, el *conmitee of safety* decidió en Birmingham, donde residia, que toda la poblacion laboriosa suspendiese sus trabajos para celebrar una Semana Santa, provocacion á la cual, sin embargo, no respondieron las masas. En fin, el 4 de noviembre siguiente, la insurreccion estalló abiertamente en el país de Gales. Ocho mil cartistas reunidos bajo las órdenes de Forst, de William y de Jones, atacaron la ciudad de Newport, pero fueron derrotados por algunas descargas de metralla que les envió la fuerza armada. Los jefes del movimiento fueron hechos prisioneros, entregados á la justicia y condenados á muerte, pena que la reina conmutó con la de deportacion.

Todo este gran movimiento trajo por consiguiente la prision de los hombres mas influyentes del partido cartista. Bussey solo, logró escaparse y refugiarse en América; y las clases laboriosas limitaron su accion en organizar colectas en favor de las víctimas de la causa popular, de sus viudas y de sus huérfanos.

Solo en 1840 los diputados enviados por las diferentes provincias de Inglaterra, se reunieron de nuevo en Manchester y tomaron la determinacion de fundar una nueva asociacion para la carta nacional; y el año siguiente se fundó con efecto una asociacion real que existe hoy todavía. Es miembro de ella todo individuo que se suscribe por un penique, y se obliga á dar todas las semanas la misma con-

Digitized by Google

tribucion en la caja de la asociacion. Los miembros de la asociacion eligen un comité llamado *general council*, el cual, á su turno elige un comité ejecutivo, compuesto de cinco individuos. El secretario del comité ejecutivo es el jefe y el encargado de los poderes de la asociacion, y es por lo demás muy probable que toda la Inglaterra haya sido dividida en distritos, y que cada uno tenga una organizacion idéntica, pero á este respecto las cartistas guardan silencio, puesto que la ley prohibe las afiliaciones de sociedades. La asociacion cuenta en su seno á los hombres partidarios del empleo de la fuerza física, y cuyo jefe es *O'Connor*.

Lovett y Collins, al momento que salieron de la prision, fundaron á pesar de la oposicion de O'Connor, pero ayudados por las contribuciones voluntarias y la proteccion de los radicales de la clase media, otra asociacion democrática que hasta el dia no ha podido tener mas que un escaso número de miembros.

Mas tarde un tal Sturge fundó en Birmingham, bajo la denominacion de *completo sufragio*, una asociacion política en la cual se agrupó especialmente la clase media. Los cartistas no dieron de nuevo signo de vida hasta 1841, que presentaron el 2 de junio al parlamento una peticion con mas de un millon trescientas mil firmas de individuos pertenecientes á las clases laboriosas, y en la cual los signatarios independientemente de la libertad de Porst, renovaban todas sus antiguas demandas. Las discusiones á que dió lugar esta peticion en el seno del parlamento, prueban cuanto ha ganado la causa del cartismo y del proletariado en Inglaterra; pues la mayoria que rechazó que se tomase en consideracion no se compuso mas que del voto del orador (presidente), y la Cámara votó además un informe á la reina para suplicarla que ordenase se pusiera en libertad al detenido cartista.

La caida del ministerio whig fué una nueva prueba de la creciente influencia del cartismo, pues los cartistas vinieron entonces en socorro de los torys, haciendo la agitacion electoral, como habian hecho los torys á propósito de la ley de los pobres. Cuando en el mes de agosto de 1842 estalló la gran commocion de los obreros menores contra la reduccion de los salarios, fueron los cartistas quienes, de acuerdo con los obreros de tejidos de algodon de Manchester, pusieron un término. El país entero se encontró entonces á discrecion del partido cartista, á quien no faltó mas que jefes para dirigir convenientemente las masas de los proletarios descontentos. Jorge O'Connor fué preso el mes de setiembre, bajo pretesto de haber propagado el espíritu de revolucion en Lóndres.

Podemos juzgar de la impresion viva y profunda que haria en las masas la circulacion de estas ideas políticas enteramente nuevas, viendo el gran número de *meetings* de mujeres cartistas que se han efectuado en estos últimos tiempos, reuniones en las cuales se trataba reclamar para las mujeres el uso de los derechos políticos.

Consecuente consigo mismo, el *cartismo* se ha separado completamente en Inglaterra y en Escocia de las iglesias oficiales, y tan pronto se esfuerza en satisfacer sus instintos religiosos por un servicio divino organizado segun las ideas de Owen, que ha compuesto un libro de cánticos particulares; tan pronto llena sus deberes religiosos en lo que se llama *preaching-shops* (tiendas de predicacion), donde predicadores ambulantes reparten sus ideas políticas y celebran el oficio divino. Añádase á esto la situacion amenazante de la Irlanda, donde se produce, aunque bajo otras formas, un movimiento análogo en la clase infortunada de los proletarios, y sacaremos la irrecusable consecuencia de que el antiguo edificio social y político de la Inglaterra está carcomido.

Se ha confundido con frecuencia este movimiento democrático con el republicanismo, y esta semejanza es mas ó menos verdadera, segun el punto de vista bajo el cual se coloque. El cartismo no se propone la destruccion de la monarquía, sino de la aristocracia de nacimiento y del privilegio político, para resolver la cuestion social segun las bases de la libertad civil, á fin de que la parte de la sociedad hasta hoy desatendida y sumergida en la miseria, se encuentre frente á frente de la clase que posee en una situacion que corresponda á las exigencias del estado actual de la civilizacion.

Se leerá con fruto sobre estas importantes cuestiones el libro de Mr. Luis Reybaud, *Los reformadores modernos*, así como *El Socialismo y el Comunismo en Francia*, de L. Stein; *La Inglaterra*, de Raumer, y finalmente, *El Cartismo* por Carlyle.

CASINO. (ABADIA DEL MONTE) *(Historia.)* *Casinum* era una ciudad muy antigua, situada en el camino de Roma á Cápua, entre Cápua y el Arpinum de Ciceron, y que como otras muchas grandes ciudades de Italia fué saqueada durante las incursiones de los pueblos bárbaros. Un bonito rio riega este valle, en el cual se encuentra el recinto de la casa de Varron, y mas allá de la ciudad y del valle se eleva gradualmente un bello monticulo, bajo el cual se ven todavía las preciosas ruinas del anfiteatro antiguo reedificado por Omidia, y un poco mas lejos un sepulcro romano, casi frente al recinto donde estaba situada, pero al otro lado del rio, la casa de Varron, poseida despues por Marco Antonio. Toda la pendiente del monticulo estaba sombreada por un bosque consagrado entonces á Vénus, y encima se elevaba un templo consagrado á Apolo. El paganismo era todavía, á pesar de los decretos imperiales, la religion popular de esta parte de la Italia, cuando á principios del siglo VI San Benito vino á predicar el cristia-

nismo; animó á los nuevos convertidos con su propio fervor, mandó incendiar el bosque de Vénus, destruir el templo de Apolo, y sobre sus ruinas edificar una capilla consagrada á San Juan Bautista, sobre el mismo recinto donde despues fué levantada la basílica actual.

San Benito, natural de Norcia, en Umbria, fué conducido por sus padres, Euprobus y Abbondanza, á Roma para estudiar allí las letras. A la edad de diez y siete años, su espíritu pensador y melancólico le aficionó á la soledad. Huyó de la casa paterna y anduvo errante algun tiempo por el campo de Roma, en las montañas cerca de Subiaco; despues, retirado á una caverna mas allá de la montaña que domina á Subiaco, á 40 millas de Roma, entre esta ciudad y Casinum, se entregó á los encantos de la vida contemplativa. El misterio de su retiro despertó la imaginacion de los habitantes de las montañas; la suavidad de su lenguaje y la pureza de sus costumbres ganaron el afecto de todos. Muy pronto, á ejemplo suyo, otros anacoretas se establecieron en la montaña; se formaron pequeñas asociaciones de solitarios y vinieron á pedirle su direccion; las capillas de los sacerdotes mas ardientes fueron abandonadas por la gruta de Subiaco. Estos triunfos inflamaron los celos y el ódio de todos aquellos que se habian formado un pedestal con sus piadosos sacrificios para ponerse en un grado superior á los santos. Conspiraron contra la vida de San Benito; procuraron seducirle multiplicando en su derredor las tentaciones mas peligrosas para un jóven anacoreta, y se decidió á una nueva fuga. Un propietario de Casinum llamado Tertulio, le ofreció hacerle el donativo de algunas tierras si queria pasar á fijarse á su lado, y el año 529 se retiró con algunos de sus discípulos al Monte Casino, donde mandó edificar una torre donde pudiese permanecer con seguridad contra la sorpresa de los invasores de toda raza, ora griegos ó godos. Los altares de Vénus y Apolo desaparecieron, y las costumbres populares del paganismo se reemplazaron con el fervor del nuevo culto. El número de los discípulos que afluian en derredor de San Benito iba siendo cada dia mas considerable, y pensó por lo tanto que era necesario imponerles una constitucion, que no solamente les enseñara sus deberes religiosos, sino que arreglase sus relaciones terrestres entre sí y con el jefe que debia imprimirles el movimiento y contenerlos. Muchas constituciones de este género se habian redactado ya en Oriente y en Occidente. Procuró evitar en su regla el misticismo habitual de las reglas de Oriente, hechas para rectores y filósofos que escitaban la imaginacion á tomar su vuelo y á ejercitarse en la oscuridad y el vacío, y el rigor puramente material de las reglas de Occidente, hechas por aldeanos groseros, y que para comprimir el arranque orgulloso de la inteligencia y la violencia de las pasiones, destruian, por decirlo así, de un solo golpe el alma y el cuerpo. La regla de San Benito ofrece el primer modelo de una constitucion monárquica, atemperada por un senado y por una asamblea general del pueblo. Un abad estaba colocado á la cabeza de los monjes para prescribirles la obediencia; pero no era mas que el conservador y el primer observador de la regla. Siempre que se trataba de negocios administrativos de poca importancia y que entraban en las costumbres ordinarias de la regla, aun cuando fuesen evidentemente con ventaja del monasterio, el abad debia reunir solamente á los ancianos, someterles el negocio y decidirse por su dictámen. Siempre que se trataba de asuntos mas importantes, debia convocar en parlamento la universalidad de los miembros de la congregacion, esponer la materia en discusion y tomar los consejos de todos. «Todos los miembros de la congregacion sin escepcion, dice San Benito, porque algunas veces Dios revela á los mas jóvenes espíritus los consejos mas maduros. Que todos den su dictámen, pero con modestia.» Algunos monasterios no habian querido admitir mas que monjes patricios; San Benito abrió las puertas del Monte Casino á los hombres de todo rango sin distincion, y quiso que todos fuesen declarados iguales. La única division que estableció fué en tres compañías: la de los niños consagrados por sus padres á la vida monástica; los novicios que pedian ponerse á la prueba antes de consagrarse al estado monacal; la de los profesos que habian hecho los tres votos de castidad, pobreza y obediencia; pero estos tres votos no eran de ninguna manera perpétuos ni indisolubles, y debian renovarse para tener fuerza. La costumbre sola de esta renovacion consagró mas tarde la perpetuidad. Además de la cultura de la tierra que se prescribia á los monjes de San Benito, debian leer los manuscritos de su biblioteca, entonces muy reducida, copiar otros y entregarse á las artes, segun sus respectivas disposiciones. Durante su residencia en el Monte Casino, San Benito envió á Plácido, hijo de su amigo y protector Tertulio, para que fundase un monasterio en Sicilia, con los bienes que Tertulio le habia dado en donativo, con la firma de Símaco y de Beocio que habian venido en esta época á visitarle á su convento. Envió igualmente á uno de sus discípulos favoritos llamado Mauro, para fundar, á peticion del obispo del Mans, un monasterio en su diócesis, y aquí vemos el punto de partida de la ilustre congregacion de San Mauro. San Benito murió en 544, en el Monte Casino, y su cuerpo fué depositado al lado del de Santa Escolástica, su hermana, que murió un año antes en el sitio donde está todavía preciosamente conservada, en la iglesia de la abadía que ha reemplazado á la capilla de San Juan Bautista. Cuarenta y cinco años despues de la muerte de San Benito, el año 589, Zoton, jefe lombardo, asaltó el Mon-

Digitized by Google

te Casino durante la noche, se apoderó de él y entró á sangre y fuego. La mayor parte de los monjes que pudieron escapar se refugiaron en Roma, donde el papa Pelagio les permitió edificar un monasterio cerca de San Juan de Letran. Algunos monjes quedaron sin duda despues de la escursion de Zoton, cerca de las ruinas de su abadía y de la tumba de su fundador, pero la cabeza y el cuerpo de la órden se mantuvieron en Roma por espacio de ciento treinta años. En 718, bajo el papa Gregorio II, los monjes de San Benito volvieron á tomar posesion del Monte Casino, y reedificaron el monasterio y la iglesia, que fué consagrada en 748 por el papa Zacarías. San Esturmio, que habia puesto en 744 los cimientos de la célebre abadía de Fulda, vino entonces á residir durante algun tiempo en el Monte Casino para estudiar allí mejor la regla é introducirla en Fulda. Carloman, hijo de Cárlos Martel y hermano de Pepino, se retiró aquí tambien por los años de 748, asi como Ratchis, rey de los lombardos, que, en 749, fatigado del tumulto de las guerras, abrazó la vida monástica y cultivó con sus propias manos un reducido campo situado sobre la pendiente occidental de la montaña, campo que lleva desde entonces, en memoria del rey lombardo, el nombre de Viña de San Ratchis. A la muerte de Astulfo, Ratchis dejó un instante el monasterio para disputar la corona á Didiero; pero volvió á entrar en él poco despues y murió. Carloman no quedó tampoco siempre en el Monte Casino, pues fué á terminar sus dias en 798 á un monasterio de Viena, en el Delfinado, y sus huesos fueron despues enviados por Pepino, su hermano, al Monte Casino, donde reposan hoy. Al mismo tiempo que ellos se encontraba en el Monte Casino un monje que habia adquirido una grande celebridad literaria, Pablo Warnefriede, llamado Pablo el Diácono, natural de Frioul, y autor de la interesante Historia de los Lombardos, y uno de aquellos que mas han contribuido á la propagacion de las letras en Francia. Carlo-Magno, que sin duda tuvo ocasion de apreciarle en su visita al Monte Casino en 777, le llamó á su lado para enseñar el griego y la gramática, en la misma época en que distribuia á otros monjes de San Benito por Alemania y Francia para propagar sus escuelas. Luis el Benigno visitó tambien el Monte Casino dos veces con su mujer Eugelberga, y envió desde aquí colonias de monjes á sus estados. Otros dos hombres, cuyos nombres no han llegado hasta nosotros, ilustraron su abadía en el siglo IX; estos son: el monje anónimo del Monte Casino, autor de la Historia de los lombardos de la Italia Cestiberiana, desde el año 840 al 875: y el autor, tambien anónimo, de una pequeña Crónica del Monte Casino y de una Cronología de sus abades y de los duques de Benevento. En 804, los monjes fueron nuevamente saqueados, dispersos ó degollados. Los sarracenos, llamados de Africa á Sicilia en 827 por Enfemio de Mesina, y despues de Sicilia al continente napolitano por Radagasio en 842, fueron llamados sucesivamente para intervenir en todas las contiendas de los magnates y en las desavenencias interiores de los comunes. Sobrevinieron disensiones con el abad, y el 12 de setiembre de 884 los sarracenos, habiendo penetrado durante la noche en el monasterio, le incendiaron, le saquearon y degollaron á todos los monjes que pudieron encontrar; los que escaparon se refugiaron en Teano y en Cápua, y no volvieron al Monte Casino hasta el año de 949. Algunas contiendas de ambicion con motivo de la eleccion de su abad decidieron á varios monjes á dejar enteramente el monasterio, y los que se habian refugiado en el principado de Salerno fundaron en él, de concierto con San Alfonserio, el monasterio de la *Cava*. La dignidad de abad del Monte Casino conferia á la sazon un verdadero señorío seglar; tan grande era la estension de sus dominios, tanta confianza tenian los abades en sus buenas fortalezas: por eso vivieron por todas partes como grandes señores terrenales, teniendo su córte, sus caballeros, sus donceles y sus menestrales. La corrupcion del jefe engendró la de los monjes. La ambicion de este alto poder obró sobre otros, que ofrecieron á los monjes la reparticion de tantos tesoros, si se desembarazaban de su abadía y se desposeian de la dignidad de abad. Este mercado fué aceptado, y Masona, el abad poderoso, se vió encadenado por una sorpresa; sus monjes le sacaron los ojos y eligieron, en 996, al rival pródigo de promesas. La simonía, á fines de este siglo y en el siguiente, era un vicio que se dejaba sentir hasta en la cátedra de San Pedro, á juzgar por la deposicion de Benito IX, de Silvestre III y de Gregorio VI, los tres como simoniacos A fines del siglo XI y el XII y á principios del XIII, fuéron una época de lucha violenta de la Iglesia, primero contra el ascendiente de los normandos, despues contra la prepotencia de la casa de Saboya, que habia sucedido á los príncipes normandos en las monarquías de Nápoles y de Sicilia. La abadía del Monte Casino, colocada en una fuerte posicion sobre un camino militar, habia llegado á ser, por los favores sucesivos de los papas, de los soberanos y de los señores vecinos, un poderoso señorío, cuyo socorro ó enemistad podia ser de un gran peso en las contiendas. Cada uno de los dos rivales procuró á su vez asegurarse su apoyo, y á su vez, segun sus triunfos, los papas le impusieron un abad que protegiese el interés romano, y los soberanos de Nápoles un abad que protegiese los intereses seculares. El abad fué, pues, casi siempre un hombre político, y la abadía un poder secular. Algunos monjes se consagraron, sin embargo, de tiempo en tiempo al estudio de las letras, y los franceses poseen algunas crónicas latinas y francesas escri-

tas por los monjes del Monte Casino en esta época. Tal es la interesante série de la crónica del Monte Casino, comenzada primeramente por un epítome de Anastasio el Bibliotecario, el antiguo monje, en 754, y por la relacion de Pablo el Diácono, muerto en 799, continuada por Erchemperto hasta 880, despues por Juan de Cápua, abad del Monte Casino, desde 918 á 934, y refundida por Leon Marsicano, cardenal de Ostia, muerto en 1115. Tal es tambien la crónica de los normandos de Anat, monje del Monte Casino, en 1080, cuyo manuscrito se habia conservado en la biblioteca San Salvatore de Bolonia, y que ha sido publicada recientemente por la Sociedad de la Historia de Francia. Santo Tomás de Aquino, en su juventud, fué educado en el Monte Casino

Esta parte activa que tomaron los monjes del Monte Casino en los asuntos políticos, decidió á Federico en sus diferencias con Hildebrando, á apoderarse completamente de la abadía y á espulsar de ella á los monjes. Por espacio de veinte y seis años, la abadía se convirtió en un campamento; pero el poder papal consiguió al fin la superioridad. Cárlos de Anjou fué llamado para suceder á Mamfroi, y el camino le fué preparado por el nombramiento de Bernardo de Ayglero, abad de Lerins y provenzal, á la dignidad de abad del Monte Casino. Los registros de la abadía durante la administracion de Bernardo de Ayglero, prueban que tuvo que luchar fuertemente en el interior mismo de su abadía para mantener una fiel adhesion al rey Cárlos, pues muchos de los monjes habian conservado vínculos de amistad con el partido saboyano, y cuando Conradino se presentó armado, urdieron una conspiracion para entregarle la abadía. Bernardo de Ayglero, activo, inteligente y firme, se sostuvo en favor de su compatriota el rey Cárlos, y los monjes recalcitrantes fueron espulsados de la abadía. La traslacion de la sede pontifical de Roma á Aviñon, trajo una especie de revolucion en la administracion de la abadía. Una bula de Juan XXII, en 1321, ordenó que en adelante la abadía fuese considerada como catedral, los monjes como capítulo de canónigos, el abad como obispo con jurisdiccion, y nombró además un obispo para dirigir la abadía. Este órden de cosas duró hasta 1366, en que Urbano V devolvió á los monges la eleccion de su abad. Tanto tiempo como se mantuvo la casa de Anjou sobre el trono de Nápoles, la abadía, que no habia tenido porqué pronunciarse entre el papa y el soberano, puesto que su union estaba fundada sobre un interés recíproco, se mantuvo apacible y próspera; pero con la lucha entre el rey Renato de Anjou y el rey Alfonso de Aragon, comenzaron nuevos peligros. La abadía tomó partido por Renato, y despues del triunfo de Alfonso fué castigada. Alfonso, queriendo recompensar al patriarca de Aquilea, que le habia prestado 80,000 ducados en su guerra contra Renato, y no pudiendo devolvérselos, obtuvo del papa Eugenio, en el momento de su reconciliacion, que la abadía del Monte Casino le fuese entregada, lo que se verificó en 1454, y esta espoliacion de las rentas de la abadía en favor de un hombre de córte, continuó hasta 1504. Pedro de Médicis, abad comandatario del Monte Casino, se habia manifestado vivamente unido al partido de Luis XII y de los franceses. Despues de su retirada, Pedro de Médicis habiéndose ahogado huyendo hácia Gaeta, Gonzalo de Córdoba obtuvo que los Médicis renunciaran mediante una indemnizacion, á toda pretension á este comando, y la abadía recibió una forma nueva de administracion.

Los monasterios benedictinos de Santa Justina de Pádua, de San Pablo de Roma, y otros monasterios lombardos, acababan de adoptar una especie de federacion preparada por el veneciano Barbo, abad de Santa Justina. Cada convento tenia un abad, elegido solamente por tres años, pero los asuntos generales eran tratados en comicios generales que se reunian cada trienio y arreglaban las rentas, la disciplina y la instruccion, especialmente en los empleos, y daban sus juicios. El monasterio del Monte Casino fué anejo á esta federacion, y se ordenó por el papa que los primeros comicios se celebrarian en enero de 1505, en San German, distrito del Monte Casino, y en el palacio abadial. La abadía del Monte Casino era como la cabeza y el corazon de la órden en Italia. La monarquía moderada de los abades, fundada por San Benito, se vió de este modo trasformada en una especie de república aristocrática, modelada por el veneciano Barbo sobre las formas venecianas. Desde esta época hasta fines del siglo VIII, los monjes del Monte Casino, hallándose menos mezclados con el poder y la agitacion secular, disfrutaron de una vida tranquila y estudiosa, y contribuyeron por su parte á los grandes trabajos de los Muratori, de los Mabillon, y á los trabajos importantes de erudicion emprendidos entonces en toda la Europa, y sobre todo en Francia, por la órden de San Benito.

Pero á fines del siglo VIII se vieron arrastrados por el choque poderoso de la revolucion francesa á la ruina de todas las antiguas instituciones y de todos los antiguos señoríos. La república Partenopea en 1799 suprimió sus feudos; José Napoleon, siendo rey de Nápoles, cerró los conventos, suprimió las abadías, y reunió sus bienes al dominio de la corona, para que fuesen vendidos en provecho de los acreedores del Estado. Los artículos 4.º y 5.º de su decreto prestaban recursos para la conservacion de los archivos y manuscritos; el artículo 5.º estipula que las bibliotecas y archivos, y todos los depósitos de libros y manuscritos existentes en las abadías del Monte Casino, de la Cava y de Monte Vir-

Digitized by Google

gine, serán conservados y aumentados en virtud de disposiciones particulares. En su consecuencia, las casas de habitacion y sus dependencias, y una casa de campo por cada abadía, así como los muebles allí existentes para el uso de aquellos que residiesen en ellas, estaban esceptuados de la medida que prescribia la venta de los demás bienes. El artículo 6.º estipulaba que la custodia de estos diferentes depósitos seria conferida en el monasterio del Monte Casino á cincuenta religiosos, y en los otros dos á veinte y cinco religiosos designados por el rey, y reemplazados por miembros de la órden suprimida, por una presentacion del ministro de Cultos al rey. Muchos de los monjes entraron en la vida secular, pero otros, acostumbrados á esta estudiosa soledad de los monasterios benedictinos, permanecieron, aunque con el hábito seglar, en su antiguo claustro, en la abadía del Monte Casino, y fueron respetados por José Napoleon y por Joaquin Murat. A la vuelta de los Borbones en 1815, el papa Pio VII obtuvo del rey Fernando la restauracion de los tres monasterios del Monte Casino, de la Cava y de Monte Virgine; pero no se pudo devolverles, ni sus derechos feudales que habian sido suprimidos, ni sus bienes, que habian sido vendidos ó reunidos á la corona. Se les asignó una renta de 10.000 ducados. Hoy el bello monasterio del Monte Casino está habitado por unos veinte monjes que dirigen un colegio de quince novicios, y un seminario diocesano compuesto de sesenta alumnos. Los antiguos archivos y la biblioteca, ofrecen á los hombres de estudio un gran número de documentos preciosos, y un inventario muy bien hecho facilita todo género de investigaciones. Se encuentra: un gran número de cartas de Montfaucon y de Mabillon, escritas á los monjes del Monte Casino; un interesante manuscrito de la *Divina Comedia* del Dante, escrito en agosto de 1343; antiguos ejemplares de leyes lombardas; una curiosa coleccion de música antigua, y una gran cantidad de diplomas, indispensables para la historia de las dinastías lombardas, normandas, saboyanas y angevinas. Mientras que algunos de los monjes se consagran al ejercicio obligatorio del coro, otros están encargados de los archivos y de la biblioteca, y los talentos mas activos se consagran al profesorado. El sábio abad Fraja, archivero, ha publicado recientemente sermones inéditos de San Agustin, encontrados en los archivos; el abad Papaletere, profesor de filosofía, se ha puesto á la altura de todos los estudios modernos, y á la estension de la ciencia, reune la facilidad de esposicion y una grande independencia de juicio; en fin, el abad Luis Tosti, que ya habia publicado una traduccion italiana del siglo XIV de las *Mujeres ilustres* de Bocacio, por Donato de Casentino, segun un manuscrito de la biblioteca, acaba de publicar en tres volúmenes la historia de su abadía (Historia della badia di Monte Cassino, di Luigi Tosti), obra grave, concienzuda y sábia, de la cual hemos sacado todas las principales investigaciones que nos han guiado en este artículo.

CASTALIA. *(Geografía y mitología.)* Fuente situada en la pendiente del Monte Parnaso en la Fócida. Segun una tradicion aceptada en Grecia, comunicaba con el Cefiso, y era considerada como una embocadura de la Estigia. Se la habia nombrado Castalia, del nombre de una jóven indígena, que perseguida por Apolo se precipitó en sus aguas. Segun otros mitógrafos, su nombre procedia de Castalio, hijo de Apolo y padre de Delfis, que habia venido, con el dios su padre, de la Creta ó Crisa, y habia construido el templo de Apolo Delfino. Segun otros, tambien Castalio era hijo de Delfos y padre de Tiya. La fuente Castalia estaba consagrada á Apolo y á las musas, y su agua tenia el don de inspirar á los poetas: se empleaba en el templo de Delfos para todas las purificaciones, y se daba á beber de ella á la Pitonisa antes que subiese sobre el trípode. Hé aquí lo que sobre el particular dice Pausanias: «Subiendo del Gimnasio (en Delfos) hácia el templo, se ve á la derecha del camino la fuente Castalia, cuyas frescas aguas son muy agradables para beber. Unos dicen que ha tomado su nombre de una jóven del pais, y otros de un hombre llamado Castalio: Paniasis, hijo de Poliarco, que hizo un poema á Hércules, pretende que Castalia era hija de Aquelou, y dice hablando de Hércules, que atravesando á paso largo el Parnaso, cubierto de nieve, vino hácia el agua divina de Castalia, hija de Aquelou. Otros pretenden tambien que el agua de esta fuente es un donativo del rio Cefiso. Alceo ha hablado igualmente de esta tradicion en su exordio á Apolo, lo que está fuertemente apoyado por los silenos, que en ciertos dias arrojan en las aguas del Cefiso dulces fabricados á la moda del pais, y otras ofrendas determinadas por el uso; sostienen que todo esto reaparece en la fuente Castalia.» Gracias á su posicion sobre el Parnaso, y á la reputacion que debió inspirar á los poetas, Castalia representa un gran papel en las invocaciones á las musas, que son con frecuencia llamadas Castálidas.

CASTILLA, (CONSEJO DE) *(Historia.)* Bajo este nombre ha existido en España hasta los tiempos de las últimas reformas introducidas en nuestro pais, un consejo ó mas bien un tribunal superior, dividido en tres jurisdicciones. Las leyes del reino de Castilla, desde la conquista de Granada, eran comunes á todas las provincias de la monarquía, á escepcion, sin embargo, de las Provincias Vascongadas, de Navarra, de Aragon, del reino de Valencia y del principado de Cataluña, que conservaban sus leyes y sus libertades particulares.

El Consejo Real de Castilla comprendia por sus tres jurisdicciones todos los paises

Digitized by Google

que dominaba la corona de Castilla. La provincia de Madrid formaba la primera de estas jurisdicciones; todos los procesos llegaban aquí en primera instancia delante de los alcaldes ó delante de los tenientes de Madrid, y en apelacion, delante del Consejo de Castilla. Las otras dos estaban divididas por el Tajo, todo el país situado al Sur del rio hasta el Mediterráneo, á escepcion de Valencia, que pertenecia á la chancillería de Granada; á la chancillería de Valladolid pertenecia todo el país situado al Norte de este rio y al Nordeste de su curso, hasta las fronteras de Alava y de Navarra. Estas dos jurisdicciones ó chancillerías se llamaban soberanas; pero habia, sin embargo, algunos casos en que procesos juzgados en Madrid eran revisados por una cuarta cámara del Consejo de Castilla, que juzgaba esta vez en última instancia. Esta cámara se llamaba el *Consejo de los Mil y quinientos ducados*, porque los apelantes en presencia de esta córte suprema estaban obligados á consignar préviamente mil quinientos ducados.

En las ciudades principales de cada jurisdiccion residian las audiencias, que juzgaban en primera instancia, siendo las mas célebres la audiencia de Sevilla, compuesta de cinco consejeros y de un presidente, y la audiencia de Galicia, la primera relevando á la chancillería de Granada, y la segunda á la de Valladolid. No podian dirigirse á estas diferentes cámaras del Consejo de Castilla mas que los asuntos que se referian á la pena capital. Para los crímenes habia en cada chancillería una cámara (compuesta de cuatro alcaldes llamados *alcaldes del crimen*, y además el corregidor y su teniente), á la cual se daba tambien el nombre de quinta sala del Consejo, que juzgaba soberanamente en materia criminal. Se daba, en fin, el nombre de Real y Supremo Consejo de Castilla, á una especie de Consejo de Estado consultivo, que deliberaba sobre todas las materias, al cual se dirigian principalmente para la reforma de los abusos, tanto en el órden civil y judicial, como en el órden administrativo.

CASUS FÆDERIS. *(Política.)* Cuando un tratado contiene cláusulas cuya ejecucion está subordinada á un acontecimiento cualquiera, este acontecimiento, en lenguaje diplomático, se llama *casus fœderis*.

Ejemplo. Por el tratado de 22 de abril y 18 de agosto de 1834, llamado tratado de la Cuádruple Alianza, el gobierno francés se obligaba á socorrer á la España constitucional si tenia necesidad de sus auxilios. Mas tarde, don Cárlos entró en España, y la guerra civil desoló á toda la Península. Aquí estaba, segun parece, el *casus fœderis* del tratado de la Cuádruple Alianza; sin embargo, el gabinete de las Tullerías pensó de otra manera y no proporcionó socorro alguno.

Otro ejemplo. Por el famoso tratado de Unkiar-Skelessis entre la Rusia y la Puerta, la primera de estas dos potencias se obligó á proteger á la otra, si se veia amenazada por sus enemigos; y la Puerta, por su parte, para hacer más fácil la obra de proteccion, prometió en un artículo adicional cerrar los Dardanelos á todos los buques de guerra, escepto á los rusos, cuando el gabinete de San Petersburgo lo juzgase necesario. Se ve que la apreciacion del *casus fœderis* quedó al arbitrio de la Rusia, quien podria siempre, cuando juzgase la ocasion favorable, declarar que habia llegado el momento de ejercer su alta é invasora proteccion.

Y así sucede en todos los tratados concluidos por la diplomacia monárquica. Como no existe ninguna potencia superior que obligue á los reyes á llenar sus compromisos con buena fé, cada uno los interpreta como quiere, segun la exigencia de sus intereses y la medida de su fuerza. Es un verdadero estado salvaje, que no puede dejar de existir completamente sino con la aplicacion de los principios democráticos á las relaciones internacionales.

CATALANA. (GRAN COMPAÑÍA) *(Historia.)* El año de 1282, á consecuencia de las Vísperas Sicilianas, el rey Pedro de Aragon se decidió á pasar á Sicilia para defender contra Cárlos de Anjou los derechos de su mujer Constanza, hija del rey Manfredo, y llevó consigo numerosas bandas de esos hombres valientes, pero indisciplinados, que bajo el nombre de almogavares, le habian ayudado antes en sus guerras, pero que inquietaban mucho á Cataluña y Aragon desde la paz. Estos eran, segun Ramon Mantuero, y segun Bernardo de Esclot, los que escapados de la severidad de las leyes, vivian en los bosques y en las montañas y se alimentaban con las guerras que hacian con los sarracenos y con el pillaje de los cristianos. En esta vida violenta, tenian frecuentemente que esperimentar grandes sufrimientos, pues no permaneciendo nunca en las ciudades ni en los pueblos, sino únicamente en el seno de las mas ásperas montañas, no tenian muchas veces para sustentarse mas que la yerba de los campos; pero tambien, cuando se presentaba una buena ocasion, cuando la guerra se encendia entre los cristianos y los sarracenos, ó hasta entre los príncipes cristianos, los almogavares encontraban momentos favorables, pues cada uno de los partidos que luchaban procuraba alistarlos bajo su bandera. Vestidos durante el invierno como durante el verano, con una túnica grosera ceñida por medio de un cinturon, y que lo mismo les servia de camisa que de capa, las piernas cubiertas con una especie de bota de cuero, con sandalias de lo mismo, y llevando á sus espaldas una especie de mochila para sus provisiones, fuertes y ligeros en el ataque como en la fuga, no tenian otra arma ofensiva que un largo cuchillo, un puñal bien templado y una lanza. Sus jefes eran casi todos gentes de alta condicion, que despues de haber

Digitized by Google

disipado sus bienes en los desórdenes ó el juego, ó despues de haber cometido algun atentado que los obligaba á huir de la sociedad, acudian armados para unirse á estos hombres con todos los recursos que les daba el conocimiento preliminar de los lugares, de las cosas y de los hombres. Estas bandas, llevadas por Pedro de Aragon á Sicilia, fueron útiles durante la lucha con Cárlos de Anjou, y allí se mantuvieron despues, á pesar de los mismos sicilianos, durante la guerra que tuvieron que sostener sucesivamente sus tres hijos, Alfonso, Santiago y Federico. La paz de Castro-Novo, en 1302, vino, en fin, á terminar las diferencias entre los reyes angevinos de Nápoles y los reyes aragoneses de Sicilia, aproximando mas á los soberanos algunos casamientos de familia. Una larga paz convenia poco á estas bandas irregulares que no vivian mas que de la guerra. En esta época tenian por capitan á un ex-templario hijo de un antiguo halconero del emperador Federico, que habia entonces italianizado su nombre de Ricardo Blum con el de Ricardo de Flor, y habia muerto en Tagliacozzo cerca del rey Conradino. Los bienes de Ricardo de Flor, habiendo sido confiscados por Cárlos de Anjou, Rogero de Flor, su hijo, que vivia al lado de su madre en Brindis, por cuyo punto pasaban entonces muchos peregrinos para dirigirse al Santo Sepulcro, se hizo marinero, despues corsario y luego templario; seguidamente habiendo sido acusado de haber robado la caja del Temple, fué con prudencia á salvar su vida en otra parte, y se hizo almirante del rey Federico de Sicilia. Viendo á Federico que se reconciliaba con el papa, pensó que á pesar de sus servicios, Federico podria entregarle á los que le pedian cuenta de su pasado. Ya no habia nada que hacer, por otra parte, en favor de sus corsarios y de sus almogavares, en un pais pacificado. En esta época, los turcomanos Seljoucidas llegados de Persia, que habian conquistado una gran parte de las provincias del imperio griego en el Asia Menor, habian sucedido á los turcos, guiados por Ertoghzul á fines del siglo XIII, establecidos primero bajo Osman, su hijo, en el territorio de Kharadjahisar, por el sultan de Iconio, Aleadino, que tenia necesidad de ellos, contra los mongoles, y estendiendo rápidamente su dominio sobre las ruinas de los señoríos Seljoucidas. Llegaron á ser en pocos años tan temibles á los emperadores griegos, que iban muchas veces hasta robar á los inofensivos paseantes, y especialmente á las bellas paseantas de los jardines de Constantinopla. El emperador Andrónico tenia dinero para armar soldados, pero todas sus tropas estaban desalentadas y abatidas. Rogero de Flor ofreció á Andrónico su persona y los suyos, estipulando buenas condiciones para todos; y el rey Federico, para desembarazarse de auxiliares tan incómodos, aceptó con gusto esta negociacion. Rogero de Flor obtuvo la dignidad de gran duque, que era la cuarta del imperio, y despues la de César, que era la segunda, con la mano de María Asan, hija del rey de los búlgaros Juan Asan y sobrina del emperador, por Irene, hermana de Andrónico, madre de María. Sus amigos mas íntimos obtuvieron las mas altas dignidades despues de la suya; y los 1,500 catalanes de á caballo, así como los 5,000 almogávares de á pié que llevó consigo, sin comprender los marineros de su flota, compuesta de treinta y seis buques, y que formaron lo que se ha llamado la *Gran Compañía Catalana*, fueron tratados de la manera mas generosa.

Recibieron en Monembasi, donde residian, el sueldo que se habia estipulado que debia satisfacerse adelantado, y llegaron á Constantinopla el mes de setiembre de 1303. Apenas desembarcaron cuando dieron principio los conflictos mas sangrientos entre ellos y los genoveses. El emperador se apresuró á terminar el casamiento de Rogero de Flor con su sobrina, y á fines de octubre fueron enviados al Asia, hácia la península de Cízica, para salir al encuentro de los turcos. Tenian poco camino que andar para encontrarlos, pues los turcos ya habian conquistado mas de treinta jornadas de país, y la Gran Compañía Catalana los encontró frente á frente á dos leguas del punto de desembarque. Los turcos no estaban acostumbrados á luchar con tan rudos y tan ardientes adversarios: fueron completamente derrotados, y los rigores del invierno los protegió solamente de una persecucion perseverante en el interior del país; pero en el mes de marzo de 1304, Rogero de Flor volvió á abrir la campaña, y reconquistó al emperador casi todo el país de las Siete Iglesias en las cercanías de Esmirna, país tan cubierto en otro tiempo de grandes y magníficas ciudades, tales como Pérgamo, Tiatira, las dos Magnesias, Esmirna, Sardes, Filadelfia, Efeso, Antioquía, Trípoli, Hierópolis, Laodicea, Sagaliso, Apamea, Colosis, etc., país hoy casi enteramente entregado á la desolacion y á las hordas de bandidos y vagabundos. Este choque tan impetuoso de la Gran Compañía Catalana, varió entonces el curso de este torrente que se desbordaba ya sobre Constantinopla, y acaso retardó mas de un siglo la destruccion total del imperio griego. Despues de tantos triunfos, Rogero volvió á gozar de su gloria y de su nueva dignidad de César en Constantinopla, y en medio de los suyos en la ciudad de Galípoli, que le habia sido confiada como guarnicion, y aprestándose para hacer una nueva campaña, mas efectiva todavía, en Asia, en 28 de marzo de 1305, durante una visita de despedida que hizo en Andrinópolis á Miguel, hijo de Andrónico, fué asesinado en el mismo palacio de Miguel, á quien atormentaban tan rápidos triunfos, cuyo contraste amargaba mas sus propias derrotas. Los hom-

bres que acompañaban á Rogero fueron sorprendidos sin defensa y condenados á muerte, y el furor de los partidarios de Miguel, aumentándose con este triunfo primero, mataron á todos los catalanes y almogávares que pudieron encontrar, cuyo número ascendió á mas de 1,000 hombres. Marcharon sobre Galípoli para sorprender lo que restaba de la Gran Compañía Catalana, reducida á cerca de 4,000 hombres, tanto de caballería armada como de caballería ligera, de infantería y gentes de mar. En lugar de asustarse por los peligros de que se veian rodeados, los hombres de la Gran Compañía Catalana tomaron la resolucion atrevida de declarar la guerra á todo el imperio; pero quisieron que la empresa se llevase á cabo segun todas las reglas de la caballería. Habian dado su fé al emperador, y le enviaron una embajada solemne á nombre de toda la Compañía, para declararle á él mismo, sentado sobre su trono, en presencia de toda su córte y de los grandes del imperio convocados por ellos, que habiendo mentido á su fé y mandado asesinar á su jefe y atacarlos sin desafío prévio, le retiraban la fé que le habian dado, y que se hallaban dispuestos á probar, diez contra diez, ciento contra ciento, la acusacion de fé mentida que le arrojaban al rostro; en fin, que á partir de este dia dejaban de considerarse como amigos suyos y que se conducirian como enemigos. Hecho esto dejaron la audiencia imperial con la mas perfecta confianza. Solo la admiracion retuvo los brazos de los afiliados al emperador en el primer instante, y se les habia otorgado la escolta de honor y el salvoconducto que pedian; pero al llegar á Rodosto, ellos y veinte y siete de los suyos que los acompañaban, fueron cercados en las calles por tropas apostadas, arrojados en un precipicio, descuartizados, y sus miembros dispersos en el imperio como un trofeo y dieron por todas partes la señal de la guerra. Atrincherados en la fortaleza de Galípoli, los catalanes entraron á sangre y fuego por todos los paises circunvecinos. A fin de dar nuevo alimento á su rabia, privándose de toda esperanza de volver á su país, destruyeron ellos mismos casi todas sus naves, contentándose con guardar cuatro galeras y veinte y cuatro barcas armadas para las provisiones. Miguel, hijo de Andrónico, reunió contra ellos todas sus fuerzas, pero fué batido y herido en Apros, y no escapó sino con mucho trabajo, y en el mas grande desórden, llevando en su seguimiento á todos los campesinos que acudian llenos de espanto á Constantinopla, llevando sobre carretas los muebles mas necesarios, dejando á sus espaldas los granos próximos á la recoleccion, y las provisiones ya encerradas en sus granjas. Estas provisiones eran muy necesarias á los catalanes, quienes, dice Ramon Mantuero, uno de sus jefes, no sembraban, ni cultivaban la viña, y sin embargo, recogian cada año todo el vino que podian consumir, y vivian espléndidamente. Se veian auxiliados en este ejercicio de su autoridad absoluta, por algunos millares de turcos, que encontraban bastante buena esta existencia militar y abundante á espensas de los griegos. Como el nombre de franco era por sí solo un arma en este pais, donde se habian hecho temer los franceses de Morea, y era necesario un nombre comun á estas diferentes bandas, se dieron el nombre de francos, se crearon estandartes, oficiales, un canciller y un tesorero, que lo era Ramon Mantuero, y á la pluma del cual debemos la relacion de estas espediciones; hasta tuvieron un sello sobre el cual estaba escrito: *Sello del ejército de los francos que reina sobre el reino de Macedonia*. Cuando todo el país de las cercanías de Galípoli y á diez jornadas á la redonda estuvo tan bien devastado, que no se encontraba ya nada que robar, fué preciso pensar en proveerse en otra parte, y resolvieron atravesar la Macedonia y la Tesalia para reunirse á los franceses establecidos en el principado de Morea, que se estendia hasta las fronteras meridionales de la Tesalia. Algunos de entre ellos habian sido bien acogidos por el jóven y caballeresco Guido II de la Roche, duque de Atenas; pensaron que podian alistarse útilmente á su sueldo, como sus antepasados se habian alistado á sueldo de los reyes aragoneses de Sicilia, y como ellos mismos se habian alistado al del emperador Andrónico. Mandaron una diputacion á su antiguo amigo el rey de Sicilia, cuya bandera habian llevado siempre, y le rogaron que les diese un jefe, en atencion á que la anarquía se habia introducido entre ellos, y á que habian asesinado á dos ó tres de los jefes establecidos por ellos mismos. Federico les envió, en efecto, á su pariente Fernando de Mallorca, que los reunió en Macedonia; pero no pudo hacer reconocer su autoridad, y creyó mas prudente entregarlos á su propio destino. Los catalanes despues de haber desmantelado é incendiado á Galípoli, se adelantaron hácia Cristópolis y la península de Casandria, donde pasaron el invierno. Aquí tuvieron, segun parece, grandes luchas que sostener contra un capitan griego llamado Candrinos, que queria prohibirles la residencia en Tesalia. Al fin convinieron en que los catalanes tendrian víveres y dinero, que les darian guias, concediéndoles el libre tránsito. En la primavera se pusieron en camino hácia la Beocia, poseida por los duques franceses de Atenas. Atravesaron el Olimpo y el Osa, y el delicioso valle de Tempé, sin cometer ningun abuso, contenidos por Candrinos; pasaron en seguida la cordillera del Otris, y desembocaron en el hermoso valle del Esperquius; luego, siguiendo el desfiladero de las Termópilas, y habitando la ribera del Locrida, sin aproximarse demasiado á la fortaleza de Bodonitza y del Calidro-

Digitized by Google

mo, atravesaron un poco mas lejos las alturas del Knemis, el Dorida, por el camino de Drachmana, pasaron el Cefiso, entraron en la cordillera inferior del Parnaso, cerca del monte Paroni, dirigiéndose siempre á lo largo de la orilla del Cefiso, llegaron cerca de la antigua Orcomena de Minias, sobre las márgenes del lago Copais á fines del año 1309. Aquí esperaban, por fin, haber llegado á una tierra amiga y obtener hospitalidad y buen sueldo del duque de Atenas. Pero Guido II de la Roche, con el apoyo del cual habian contado, murió sin hijos el 5 de octubre de 1308, y el ducado de Atenas pasaba á Gautiero de Briene, conde de Lecce en el reino de Nápoles, su primo hermano, hijo de su tia Isabel de la Roche, heredero del ducado, y de Hugo, conde de Briene y de Lecce. Gautiero, que habia sido educado en la córte de los reyes angevinos de Nápoles, y cuyo padre, Hugo de Briene, habia sucumbido en la batalla de los ocho condes contra las tropas catalanas del rey Federico de Sicilia, no estaba de ninguna manera dispuesto á mostrarse tan favorable á la Grande Compañía Catalana como lo habia estado su predecesor Guido II de la Roche. Desde su llegada á Nápoles supo la marcha de los catalanes hácia su ducado, y se apresuró á levantar tropas para oponerse á su tránsito. De este modo estrechados entre Candrinos de una parte, que les prohibia el regreso á Tesalia, y Gautiero de Briene que queria impedirles pasar á Beocia, los catalanes, reunidos á los turcos que los habian acompañado, se prepararon á defenderse sobre el mismo terreno donde se habian acampado. Las tierras cenagosas que rodeaban esta parte del lago Copais, formaban para ellos una especie de defensa natural contra los caballeros pesadamente armados del duque Gautiero de Briene. Aumentaron además las dificultades del terreno por sangrías disimuladas que hacian impractible el paso de la caballería. Un escritor griego, Nicéforo Grigoras y el catalan Ramon Mantuero, han descrito detalladamente esta batalla, que decidió del ducado francés de Atenas. Gautiero de Briene llegó á mediados de la primavera de 1310, con un ejército compuesto de 800 hombres de infantería y de 6,400 de caballería. En lugar de apoderarse del paso de la montaña y de encerrar á los catalanes en el lugar donde se hallaban, para tenerlos sitiados y sin recursos en este lugar cenagoso, quiso concluir en un instante y con el ímpetu natural de los caballeros de aquel tiempo, ímpetu que los ha obligado á sacrificar muchas veces las victorias mas seguras, precipitó á sus caballeros sobre esta llanura, que le pareció cubierta de un rico vestido de verdura. Pero antes de haber llegado á donde estaban los catalanes, que los esperaban con sus dardos detrás de sus húmedas trincheras, se vieron detenidos en su acometida. Sus pesados caballos, no pudiendo poner el pié con seguridad sobre este terreno pantanoso, tan pronto se resbalaban y rodaban por el lodo con sus jinetes, y desembarazándose de ellos corrian hácia la llanura, á donde introducian el desórden; tan pronto sintiendo que sus pies se sumergian, quedaban inmóviles en el mismo sitio con sus dueños, como si los hubiese detenido algun pesado obstáculo, ó como si hubiesen sido caballos de mármol que llevaban caballeros inanimados como ellos. Entregados así sin defensa á las ballestas de los catalanes, á los arcos de los turcos y á los venablos de los almogávares, fueron en gran parte degollados. El duque de Atenas, el valiente é impetuoso Gautiero, pereció, y sus dos ciudades de Tebas y de Atenas, no habiendo tenido tiempo para ponerse en estado de defensa, fueron tomadas por sorpresa por la Gran Compañía Catalana. Juana de Chatillon, viuda de Gautiero de Briene, se refugió en Nápoles, y despues en Francia con su hijo y su hija. Cuando este hijo, llamado Gautiero como su padre, llegó á ser hombre, procuró volver á tomar su ducado hereditario de Atenas combatiendo contra la Gran Compañía Catalana, pero fracasó tambien por su impaciencia, como le habia sucedido á su tio paterno y su tutor, Gautiero de Chatillon, en una espedicion emprendida por él en Grecia cuatro años despues de la muerte de su padre en 1314. Desengañado por este lado Gautiero de Briene procuró indemnizarse usurpando el señorío de Florencia, pero fué espulsado en 1343, y regresó á Francia, donde obtuvo la dignidad de gran condestable y terminó gloriosamente sus dias en la batalla de Poitiers en 1356. Durante este tiempo, la Gran Compañía Catalana habia procurado volver á poner el pié sobre el ducado de Atenas. Sintiendo la necesidad de un jefe que los contuviese y los guiara, se dirigieron de nuevo al rey Federico de Sicilia, quien en 1312 les envió primeramente á uno de sus caballeros, y despues á uno de sus hijos naturales, para gobernarlos á nombre de su segundo hijo Manfredo, que entonces tenia diez años de edad, y al cual confirió el título de duque de Atenas. A la muerte de Manfredo, su hermano Guillermo recibió el título de duque de Atenas, y á la muerte de Guillermo, Juan, su cuarto hermano, recibió tambien el título de duque de Atenas, al cual agregó el de duque de Neopatras, pues en esta época la Gran Compañía Catalana habia estendido sus conquistas sobre la Tesalia y se habia apoderado de la ciudad de Neopatras. Juan murió en 1368, sin haber mas que sus dos hermanos visitado el ducado cuyo título llevaba, y le dejó á su hijo Federico, á la muerte del cual este título volvió á entrar en el protocolo real de los reyes de Aragon y Sicilia, y tomó lugar despues en el protocolo de los reyes de España, que han continuado hasta estos últimos tiempos llamándose duques de Atenas y de Neopatras. En cuanto á la Gran Compañía

Digitized by Google

Catalana, no pudiendo engrosarse con nuevos reclutamientos, y entregándose á todos los desórdenes que abrevian la vida del hombre, no pudieron trasmitir un largo dominio á sus descendientes, enervados y desunidos, y concluyeron por desaparecer á fines del siglo XIV. La relacion de la espedicion de los catalanes ha hecho la gloria del historiador Moncada, cuyo pequeño volúmen se ha colocado en el rango de las mejores producciones de nuestra lengua, pero todo lo que su relacion tiene de animado y de verdadero, está tomado de la Crónica catalana de Ramon Mantuero, que nos ha dejado la historia animada y apasionada de acontecimientos históricos en los cuales tomó él mismo una parte muy activa. Su relacion del sitio de Galípoli y de la guerra de los catalanes en Grecia, ha vuelto á tomar hoy la reputacion de que habia gozado á sus espensas, la narracion clásica y fria de Moncada.

CATILINARIAS. *(Historia y literatura.)* Es el nombre con el cual se designan los cuatro discursos que Ciceron, cónsul, pronunció contra Catilina, acusado de haber conspirado contra la república. Este habia resuelto, en efecto, degollar á los senadores que consideraba como enemigos suyos, incendiar la ciudad y entregarla al saqueo. Ciceron, cuya vigilancia habia descubierto el complot, convocó al Senado al Capitolio, en el templo de Júpiter, á donde no acudia esta asamblea sino en los tiempos de alarma. El cónsul iba á comenzar su relacion acerca de la conspiracion, cuando Catilina va á sentarse en el banco de los senadores consulares. Ciceron, indignado de esta audacia, interpela directamente al culpable con este célebre apóstrofe: ***Quosque tandem***, etc. Este discurso improvisado donde brilla la generosa indignacion de un magistrado animado contra el crímen por el amor á la patria, fué despues redactado por Ciceron, segun el testimonio de Salustio, y todo conduce á creer que nosotros le tenemos hoy casi lo mismo que como fué pronunciado.

Catilina, despues de haber procurado manifestarse indiferente, salió del Senado profiriendo terribles amenazas, y dejó la ciudad para dirigirse al campo de Manlio. Ciceron convocó al pueblo en el Foro para informarle de lo que habia pasado el dia anterior en el Senado. Tal es el asunto de la segunda *catilinaria* pronunciada el 9 de noviembre del año de Roma 694: fué la víspera cuando Ciceron habia pronunciado la primera. En este discurso el orador reproduce algunas de las ideas que habia desenvuelto el dia anterior en el Senado. Se observa sobre todo la pintura de los fautores que Catilina tenia en Roma: este trozo es muy interesante por el conocimiento de las costumbres y del estado de la sociedad en esta época.

La tercera *catilinaria* fué pronunciada por Ciceron delante del pueblo el 3 de diciembre, veinte y cuatro dias despues de la segunda *catilinaria*. El cónsul da cuenta al pueblo de los acontecimientos que habian pasado en este intérvalo. Contiene una relacion animada de las maniobras empleadas por los principales conspiradores, tales como Léntulo, Cetego y otros, que habian quedado en Roma para que tuviese éxito el proyecto de Catilina, refugiado entonces en el campo de Manlio: el orador hace conocer las precauciones tan prudentes como ingeniosas que habia tomado para que abortase el proyecto.

Quedaba que decidir de la suerte de los conjurados denunciados por Ciceron. Al dia siguiente, 4 de diciembre, el Senado se reune en el templo de la Concordia para deliberar. Sin embargo, la constitucion no daba al Senado el poder judicial: las leyes Porcia y Sempronia prohibian que ningun ciudadano fuese condenado á muerte, ni aun al destierro, si no era por el pueblo reunido en centurias. El juicio que el Senado se disponia á dar era un verdadero golpe de Estado, un acto arbitrario, una usurpacion. Ciceron no ignoraba la grave responsabilidad que iba á pesar sobre él provocando una resolucion tan estrema; pero no vaciló en sacrificar su seguridad personal por la salvacion de la patria. Silano, cónsul designado, que opinó primero, concluyó con la muerte de los cuatro conjurados que estaban presos. Murena, su colega, Cátulo y los principales senadores, adoptaron este dictámen. Entonces fué cuando César, gran pontífice y protector designado, pronunció aquella famosa arenga, en la cual hizo tan hábilmente valer los usos y las leyes de la república para salvar á los culpables que tramaban su ruina. Proponia la prision perpétua y la confiscacion de los bienes. Ciceron tomó la palabra, y en esta cuarta *catilinaria* se esforzó en probar que la muerte de los conjurados era indispensable. Su discurso produjo una impresion profunda. Caton, entonces tribuno, habló en el mismo sentido y acabó de conquistar los sufragios. La sentencia de muerte fué pronunciada con una voz casi unánime, y ejecutada inmediatamente. Y cuando Ciceron, al salir del Senado, encontró á los amigos de los conjurados agrupados en la plaza pública, no tuvo mas que esta palabra que decir para dispersarlos: *¡ellos han vivido!*

CAVA. (MONASTERIO DE LA) *(Historia y geografía.)* A dos leguas antes de llegar á Nápoles en Salerno, á espaldas de un valle digno de la Suiza por la frescura de sus sombras y la pintoresca elevacion de sus rocas, á orillas del torrente de Selano y á un lado del monte Fenestra, desde lo alto del cual la vista domina con delicia todo el golfo de Salerno y de Amalfi, ha sido descubierta en la roca la gruta de un anacoreta, en derredor de la cual se ha levantado primeramente una pequeña capilla, despues el grande y hermoso monasterio benedictino de la Cava. Este anacoreta descendiente de familia ilustre lombarda, des-

Digitized by Google

pues beatificado bajo el nombre de San Alberto, se habia retirado á estas rocas en el siglo XI y habia mandado edificar una pequeña capilla. Uno de sus sobrinos, llamado Pedro, que en el monasterio del Monte Casino habia tenido por discípulo á un francés que fué mas tarde el papa Urbano II, siguió el ejemplo de su tio y le sucedió en su retiro. Urbano II, habiéndose visto obligado, para escapar del emperador Enrique III, á refugiarse cerca del normando Rogero, que en 1085 habia sucedido á su padre, Roberto Guiscardo, en los ducados de Pouille y de Calabria, se aprovechó de su residencia en Salerno para ir á visitar en sus rocas á su vecino y su antiguo maestro, el ermitaño Pedro, que comenzaba ya á trasformar su ermita en un pequeño monasterio. Queriendo alentar con su presencia los esfuerzos hechos por Pedro para el engrandecimiento de su abadia, Urbano II partió á caballo de Salerno, acompañado del duque normando Rogero, y de una comitiva generosa, como para una especie de peregrinacion Habiendo llegado sobre una altura que domina una vista deliciosa del valle de la Cava, Urbano se apeó del caballo, se sentó sobre la parte mas elevada de la roca para gozar mejor de aquella vista tranquila, y propuso, en signo de respeto hácia el santo carácter del abad Pedro, de dirigirse á pié hasta su monasterio. Rogero y su escolta siguieron el ejemplo dado por el Soberano Pontífice, y para probar mejor su respeto filial y merecer alguna tolerancia terrestre esperando los bienes celestes, ordenó que en memoria de esta peregrinacion y de esta estacion, se construiria una capilla en el mismo lugar donde se habian detenido, y que la roca donde habia descansado el papa seria encerrada en la iglesia en su estado primitivo. Esto es lo que fué ejecutado, y muy pronto se vió la roca rodeada de muros, y el sitio pedregoso escogido por el papa salió tambien del centro de la iglesia de Pietra enfrente del mismo altar. Este respeto del duque normando hácia el papa era un feliz augurio para el abad Pedro y su naciente convento. Rogero fué, á lo que parece, mas allá de lo que podia esperarse de su generosidad. A los primeros dones de su beneficencia particular, agregó donativos enteramente régios; y desde el dia siguiente á la llegada del papa, el 5 de setiembre de 1092, el abad Pedro rogó ó su discípulo, el papa Urbano II, consagrara su cláustro, y puso los cimientos de la iglesia que debia completar, y que fué dedicada á la Trinidad. Desde esta época, el monasterio de la Trinidad de la Cava ha continuado prosperando, y gracias á la dificultad de los caminos y á su aislamiento en medio de las montañas que le ocultan á la vista, se ha libertado de todos los invasores y se ha conservado, por decirlo así, intacto. Las fábricas actuales son muy recientes; se han levantado encima de la antigua iglesia y del tercer piso del antiguo convento, y siguen tambien las sinuosidades de las rocas á las cuales estaba agregado, pero dominan desde lo alto el torrente que murmura á sus pies. Una hilera de rocas se ha conservado en el fronton de la iglesia como recuerdo de la habitacion antigua.

Al mismo tiempo que el abad Pedro se aprovechaba de las larguezas de Rogero para el presente, tuvo cuidado de conservar su testimonio auténtico para el porvenir, reuniendo al acta legal de estas donaciones, las actas de los donativos particulares y de todas las compras precedentes, y de este modo fundó la base de los preciosos archivos de la Cava. Allí se encuentran actas que se remontan hasta 779, porque se refieren á certificados de propiedades anteriores á la fundacion del convento. Para toda la historia de los príncipes lombardos de Salerno, desde el año 840 al año 1077, donde el normando Roberto Guiscardo destronó á su cuñado, el lombardo Gisulfo, y para toda la historia de los príncipes normandos, estos archivos son una mina inagotable. Allí se encuentran tambien algunas cartas griegas de Calabria, procedentes del monasterio de la Pádula. Los catálogos é inventarios de estas diversas cartas están hechos con la mayor perfeccion. La biblioteca de este monasterio contiene algunos manuscritos muy interesantes. Una noticia bastante exacta de esto se ha publicado en 1822 en francés y en italiano *(Lettre de l'ablé de Rozan* á M. el bibliotecario del rey, en Nápoles, sobre los libros y manuscritos preciosos conservados en la biblioteca de la Cava, traducida al italiano por el P. Morcaldi, monje del Monte Casino.) El mas curioso de todos los manuscritos es un ejemplar de las leyes lombardas, escrito en el año de 1004 y precedido de una miniatura de las mas curiosas, de la misma época; es precisamente la reproduccion por la pintura de la relacion de Pablo el Diácono, sobre el orígen de los lombardos. Pablo el Diácono cuenta que los vinilos estando en guerra con los vándalos, estos últimos suplicaron al dios Odino que les concediese la victoria, y que este dios declaró que los primeros que se presentaran á sus miradas en Oriente, estos obtendrian la victoria. Gambara, la diosa protectora y abuela de los vinilos, hizo la misma demanda para los suyos y se dirigió á Frea, esposa de Odino, á quien contó la declaracion de Odino, y comprometió á Gambara para que enviase al lado de las ventanas orientales del palacio de Odino, á las mujeres de los vinilos con sus cabellos sueltos, para espiar el momento en que los primeros rayos del sol los descubriese, en tanto que sus maridos se presentaban. En efecto, Odino, manifestándose, distinguió hácia el Oriente estas largas cabelleras que caian á lo largo de las megillas de las mujeres vinilas, colocadas delante de sus maridos, y apenas despertado tomó estas cabelleras flotantes que caian por delante de su

Digitized by Google

cara por barbas, preguntó á Frea: «¿De quién son aquellas largas barbas *(langt-bart?)*—Puesto que vos dais un nombre á los vinilos y á sus mujeres, le dijo Frea, dadles, pues, la victoria sobre sus enemigos.» Y desde este dia los vinilos dejaron su nombre para tomar el de lango-barts ó lombardos, como nosotros decimos en español. La miniatura del monasterio de la Cava representa á Odino incorporándose sobre su lecho y hablando á Frea. Los nombres del uno y del otro están escritos encima de sus cabezas. Frea le muestra á las mujeres vinilas con sus cabellos tendidos y á sus maridos colocados detrás de ellas. Encima de su cabeza se ve escrita la palabra *vinilli* En la parte inferior de la miniatura, Gambara protectora de los vinilos ó lombardos, se ve representada sentada sobre su trono, con su nombre escrito encima de su cabeza, y pone en manos de un rey y de una reina lombardos, un rollo que contiene un libro de leyes. Esta miniatura es el único documento conocido, en que los lombardos cristianos han perpetuado el recuerdo de sus antiguos dioses. Una coleccion tan completa como ha sido posible reunir de leyes lombardas, debe haberse publicado incesantemente en la gran coleccion histórica de Turin.

El monasterio benedictino de la Cava entró como el Monte Casino, en 1505, en la gran federacion de los monasterios benedictinos de Italia, y la forma de república electiva aristocrática sucedió á la forma de monarquía templada, creada por San Benito. Desde este tiempo, los abades, revestidos de la dignidad episcopal, han continuado siendo elegidos por tres años solamente, y todos los negocios se arreglan allí en consejo y por comicios trienales.

Este monasterio fué suprimido como los demás á consecuencia de la ocupacion francesa, y sus bienes confiscados en provecho del fisco y vendidos, salvo la casa de habitacion y sus dependencias, y una habitacion campestre. En cuanto á los archivos, fueron cuidadosamente conservados en el mismo local, así como la biblioteca, y confiados á la custodia de tres monjes benedictinos, designados entre los veinte y cinco mantenidos por el decreto, pero sin voto. En 1815, el rey Fernando reintegró á los monjes en su convento, fijándoles una ligera renta. Los archivos y la biblioteca, conservados en los mismos lugares, constituyen un precioso recurso para el hombre estudioso. Han suministrado á don L. Blasio, el archivero, la materia de un buen libro sobre los principes lombardos, y los trabajos de don L Blasio sobre las Cartas de la Cava, suministrarán á su tiempo útiles investigaciones á los que quieran completar el glosario latino de Du Cange.

CAVALETO. Nombre de un instrumento de tortura, todavía en uso en Roma, y que sirve de sancion en muchos juicios de policía correccional en materia de delitos y de contravenciones.

Un mes de prision y veinte y cinco palos aplicados *coram populo*, tal es la fórmula ordinaria por la cual la policía termina sus ordenanzas y amenaza con su venganza á los que contravengan á sus prescripciones. *«I contraventori saranno irremissibilmente soggetti á subire un mese di carcere, ó venticinque colpi di bastone al cavaletto nella publica strada.»*

Como su nombre lo indica ya suficientemente, el *cavaleto* es una especie de caballo de madera, cuyos pies delanteros son mas cortos que los traseros. Cuando el culpable ha sido obligado por los gendarmes á subir sobre esta cabalgadura, le tienden de manera que la cabeza ocupe la parte mas baja del *cavaleto*. Entonces el ejecutor, despues de haber hecho la señal de la cruz, administra al paciente el número exacto de palos y de rebenque que indique la sentencia, y tiene cuidado de que la reparticion de los golpes se verifique con toda la igualdad posible, sobre toda la longitud de la espalda, que está completamente desnuda.

Los *turistas* se han entretenido mucho dando cuenta de la justicia pontifical á propósito de este castigo enteramente paternal, en el cual la filosofía les ha hecho claramente percibir un hecho de lesa dignidad humana. ¿Nos atreveremos nosotros á confesar confidencialmente á nuestros lectores, que en mas de una ocasion nos ha sucedido, que hemos echado de menos en nuestra ley penal este castigo de policía correccional en nuestros tribunales? Un poder discrecional de esta naturaleza seria conveniente para una gran parte de los miserables que no sabemos hoy cómo castigar, al ver que se pervierten mas en las casas de correccion, en las cárceles y en los presidios.

CAVIDAD. *(Historia natural.)* No recordamos qué filósofo decia: *no hay vacio en la naturaleza*, y decia la verdad. No hay vacio mas que en los lugares muy circunscritos, artificialmente y para un tiempo muy corto, pues todo el efecto debido al empleo de la violencia no puede tener una larga duracion. La misma máquina neumática no se encuentra esceptuada de esta regla. No hay vacío durable mas que en la bolsa del honrado perezoso, demasiado indolente para llenarla con el trabajo ó la industria, y demasiado leal para atraerse el dinero de otro.

Otro filósofo, y que se llamaba Lavoisier, decia: *no existe contacto en la naturaleza.* Aunque aparentemente opuesta á la precedente esta proposicion, sin embargo, era verdadera, presentada como Lavoisier la concebia. Ahora bien, segun este hombre célebre, ningun cuerpo, hasta el hielo, no estando completamente privado de calórico, y el calórico teniendo por efecto aumentar el volúmen de los cuerpos interponiéndose entre sus mo-

Digitized by Google

léculas, es claro que no existe jamás verdadero contacto, puesto que el calórico se interpone por todas partes y lo separa todo; pero no existe vacío tampoco, puesto que el aire y el calórico llenan los espacios que dejan entre sí los átomos materiales.

Sin embargo, si la palabra *cavidad* no tiene sentido literalmente verdadero, ha recibido por convencion acepciones numerosas, sobre todo en las ciencias descriptivas, donde para los principios, como para el lenguaje, se contenta con el *casi*.

Así es como, en el cuerpo humanó, la anatomía reconoce tres grandes cavidades, las *cavidades espláenicas* de Chausier, *ó cavidades de las vísceras*; *cavidades cerebral, pectoral* ó *torácica* y *abdominal*: tales son los nombres que el uso rutinario de las escuelas ha consagrado desde hace mucho tiempo. El cráneo es la primera de estas cavidades; aquí es donde reside el cerebelo, la médula, etc. La segunda cavidad es el pecho, que llenan el corazon y su pericardio, los pulmones y los grandes vasos. El vientre y el abdómen son la mas vasta cavidad espláenica, aquella que ocupan los órganos de la digestion y de la generacion, etc., y que tapiza el pecho.

Los anatómicos reconocen en el cuerpo humano un gran número de otras cavidades secundarias. Hay la *cavidad de la órbita*, que aloja y abriga el ojo; la *cavidad bucal*; las *cavidades nasales* ó narices; la *cavidad del tímpano*, donde ciertos músculos mueven los cuatro huesecillos de la oreja interna; la *cavidad de la laringe*; la *traquearteria* y las *cavidades de los bronquios*, las cuales alcanzan, segun las suposiciones recientes de Mr. Rochoux, á quinientos ochenta y cuatro millones novecientos cincuenta celulados, que ellos mismos son *cavidades*. El corazon tiene cuatro cavidades, las aurículas y los ventrículos. Se comprende bajo el nombre de *cavidades digestivas*, el estómago, el exófago y los intestinos. En cuanto á la matriz, se presume que en el estado de virginidad no presenta cavidad de ninguna especie, tanto se frotan estrictamente sus paredes la una contra la otra, pero es una manera de ser que desaparece con la concepcion. Los huesos mismos tienen cavidades: *cavidades medulares* de los huesos largos, sinus frontales, sinus maxilares, etc. Muchas junturas movibles de los miembros llevan el nombre de *cavidades articulares*. Hé aquí la anatomía del hombre y de los animales. Las plantas tienen tambien sus *cavidades*: no hay ciencia mas *cavernosa* que la botánica, cuando se estudia una parte de los sábios preceptos de Linneo, de Jussieu, de Lamarck y de Decandolle. Los botánicos reconocen una cavidad medular en el tronco, una cavidad en las anteras que contiene el pólen fecundante; una cavidad en el pistilo, que trasmite el pólen á los óvulos; una cavidad en el fruto para los granos, etc.

La palabra *cavidad* es sobre todo aplicable á los frutos de cáscara dura; á las nueces y á las avellanas, á las almendras, á los cocos, á los frutos del tamarindo, y se arreglan especialmente en estas categorías. Las ramas leñosas de los árboles destruyéndose poco á poco, bien por el contacto del agua y del aire, por la helada, que se pega á los troncos adherentes de las ramas cortadas, sea por efecto de la edad, resulta que ciertos árboles, y sobre todo el manzano y el olmo, se llenan de cavidades, muchas veces enormes, que en mas de una ocasion han servido de caja para tesoros ó de refugio á proscriptos ó á malhechores. En otras cavidades mas pequeñas ciertas aves hacen sus nidos.

Tambien se ha hablado, especialmente en los siglos de escesiva credulidad y de superstición, de cavidades abiertas en el centro de los peñones y de los árboles, cavidades sin salida, donde ciertos reptiles dicen que han podido vivir lejos del aire y lejos de la luz uno y muchos siglos, no se sabe de qué manera. Las *Memorias de los curiosos de la naturaleza* están llenas de hechos de esta especie, que la incredulidad y el *positivismo* de nuestra edad hacen ahora mas raros. No se encuentra un solo ejemplo en los veinte tomos que existen en la Academia de Ciencias de Paris.

En cuanto á estas grandes cavidades de la tierra donde hierve la materia sulfúrea de los volcanes, donde se reune en receptáculos el agua de los manantiales termales, los cuales, por cada grado de calor, presentan un garito profundo de 30 metros; en cuanto á estas otras cavidades que contienen estas balsas de agua que una sonda paciente y hábil hace brotar por encima del suelo proporcionalmente á su profundidad, bajo el nombre de *pozos artesianos*, no tendríamos razon si negásemos su existencia. A mayor abundamiento, las hay tambien en estas cavernas donde se encuentran amontonadas las osamentas fósiles de animales hoy perdidos, de estas grutas donde el agua filtrante deja concretar, bajo las formas mas pintorescas de estalactitas y de estalagmitas, las sales calcáreas de que están saturadas, de estas minas subterráneas, donde como en el Harz y en la isla de Elba, se han condensado por órden de compacidad, ó segun los progresos del resfriamiento ó de la cristalizacion, de los filones de metales, de las masas incalculables de sal gema, vastos talleres donde millones de hombres laboriosos y pobres, han gastado su vida hace muchos siglos, en provecho de la avidez que los alista y especula con su desnudez.

La piedra pomez y otras producciones volcánicas, las esponjas y otros muchos pólipos, son ejemplos de cuerpos porosos y de cavidades las mas veces superficiales.

El juego singular de la luz que se efectúa en el ópalo, parece debido á pequeñas cavidades donde los rayos luminosos se reflejan di-

Digitized by Google

versamente; ni el agua helada deja de tener pequeñas cavidades, pues de otra manera no se podria concebir que este fluido, despojado de casi todo su calórico aumente, sin embargo el volúmen, hasta romper los vasos que le contienen.

CELTÍBEROS. *(Historia.)* Pueblo producido por la mezcla de los celtas con los iberos, y que habitaba el norte de la Iberia (nombre antiguo de España.) En una época, de la que seria dificil asignar una fecha exacta, pues se pierde en la noche de los tiempos, los celtas, atravesando los Pirineos, invadieron las partes septentrionales y occidentales de la Iberia; despues, á la larga, concluyeron por confundirse con los vencidos, de donde procede su denominacion de celtas iberos. Poderosos y numerosos, dueños del curso superior del Duero, del Tajo y del Guadiana, que tomaba su nacimiento en su territorio, formaban las mas temibles confederaciones de la Iberia. Sus principales tribus eran los arevacos, los berones, los pelendones, los lusones, los belos y los ticianos, y sus ciudades, Numancia, Contribia, Bilbilis, Segóbriga, Cástulo y Bigerra. Los cartagineses sometieron á los belos y á los ticianos, y los romanos á las otras cuatro tribus; pero ellas resistieron con obstinacion, y el memorable sitio de Numancia atestigua la dificultad con que Roma tuvo que someterlos (año 134 antes de J. C.) Cuando hicieron la primera division del territorio celtibero, los romanos le comprendieron en la Citerior, mas tarde, en tiempo de Augusto, formó parte de la Tarraconense.

CENTRÍPETA. (FUERZA) *(Física.)* Así se llama la fuerza en virtud de la cual un cuerpo que circula en derredor de un punto como centro, tiende continuamente á aproximarse á este centro. Tales son, por ejemplo, la pesantez ó la fuerza por la cual los cuerpos son atraidos hácia el centro de la tierra; la atraccion magnética por la cual el iman atrae al acero; en fin, la fuerza, cualquiera que sea, que hace continuamente desviar á los planetas de sus movimientos rectilíneos, y los obliga á describir curvas. Todas las cosas iguales, mientras mas masa tengan de cuerpo, mayor será su fuerza centrípeta.

El valor de la *fuerza centripeta* de un cuerpo que circula ó la cantidad que se aproximaria á este cuerpo, en un tiempo dado, del centro de su revolucion, si su fuerza centripeta obra sola sobre él, es igual al cuadrado de la porcion de la curva que describe al mismo tiempo, dividido por el diámetro de esta curva.

En los movimientos de los cuerpos celestes, esta fuerza toma el nombre de *gravitacion*, y su accion está en razon inversa del cuadrado de la distancia comprendida entre el centro de rotacion y el cuerpo movible.

CERINTIANOS. *(Historia religiosa.)* Herejes del siglo I y II que tuvieron por maestro y por jefe á un judío convertido llamado Cerinto, que vivia en el Asia Menor. Fué contemporáneo del apóstol San Juan, al cual, segun San Ireneo, que ponia á San Policarpo por garante de su asercion, era de tal manera odioso, que el apóstol, encontrándole un dia en un baño público, dejó inmediatamente el baño para no verse comprendido en el castigo debido á este enemigo de la verdad cristiana. Segun Teodoreto, Cerinto, antes de llegar al Asia Menor, se detuvo algun tiempo en Egipto, donde se ocupaba de filosofía.

Con efecto, no se puede desconocer la influencia de las ideas judeo-alejandrinas (de Filon) sobre el sistema de Cerinto; pero un cristianismo judáico contribuyó en gran parte á este resultado. Cerinto, segun toda apariencia, era un judío de nacimiento, y fué necesario que hubiese estado profundamente imbuido en la preocupacion judáica concerniente al eterno valor de la ley mosáica y la predestinacion del pueblo israelita á la dominacion del mundo, puesto que ni el cristianismo, ni la filosofía, que se habia apropiado, lograron modificar su creencia. Si San Ireneo no habla del judaismo de Cerinto, por esto no hemos de poner en duda lo que dice San Epifanio á este respecto. Aun cuando los otros testimonios, segun los cuales Cerinto hubiera estado á la cabeza de la oposicion judáica que se pronunció en Jerusalen contra Pedro, admitiendo á Cornelio en la Iglesia, hubiese sublevado en Antioquía la controversia sobre el carácter obligatorio de la ley para los pagano-cristianos, hubiera agitado á los gálatas y escitado levantamientos sediciosos contra San Pablo; aun cuando todos estos testimonios no descansasen mas que sobre vanas presunciones de San Epifanio, siempre resulta, segun el testimonio del sacerdote romano Cayo, y segun el de Teodoreto, que Cerinto era milenario, y además un compilador sin originalidad, como lo prueba su sincretismo.

Su gnosia no tiene tampoco la oposicion del bien y del mal por punto de partida, como lo prueba la gnosia posterior. La última oposicion originaria y radical que admiten Cerinto y Filon, es la de un principio activo, de un principio de vida, es decir, Dios, y de un principio pasivo, el principio de la materia, sin propiedad ni movimiento.

Este principio pasivo es al mismo tiempo el imperfecto, pues tiene necesidad del principio activo para ser, estando en sí mismo y por sí mismo muerto, mientras que el primero no tiene necesidad de ningun otro, siendo activo por él mismo y en él mismo, siendo perfecto. El divino, es decir, lo que está en sí y por sí, no puede entrar en relacion con la materia, que le es absolutamente opuesta; y mientras mas una de las fuerzas emanadas de la Divinidad está cerca de su orígen, mas se aleja por esto mismo, de la materia (de la formacion del mundo); la formacion

Digitized by Google

del mundo debe, por consiguiente, proceder de los últimos sistemas de fuerzas, siendo estas las mas próximas á la materia informe. Bajo este punto de vista decia Cerinto: *Factum esse mundum a virtute quadam valde separata et distante ab ea principalitate quæ est super universa.*

Estas palabras, escritas por San Ireneo, no están en contradiccion con el testimonio de San Epifanio, segun el cual, y Cerinto, el mundo ha sido hecho por los ángeles; se confirman que el uno y el otro, si se admite que Cerinto atribuye la obra de la formacion del mundo en su conjunto al jefe de la última clase de los espíritus, y á los ángeles subordinados la realizacion de esta obra en sus pormenores. San Epifanio habla tambien de una manera bastante vaga; primero de los ángeles, que segun Cerinto fueron los autores de la ley mosáica; despues, en otro pasaje, refiere mas exactamente que aquel que habia dado la ley era uno de los ángeles autores de este mundo.

Es bastante difícil que concuerde entre ellas la relacion de San Ireneo y la de Teodoreto, segun la cual la fuerza ó las fuerzas á las cuales debe el mundo su existencia, no han conocido al Dios Supremo, y la de San Epifanio, segun la cual Cerinto queria que, aun despues de la venida de Cristo, la ley fuese observada. Pero esta dificultad no es insuperable tampoco; no hay que suponer otra cosa sino que Cerinto hacia depender la ignorancia en que estaba del Dios Supremo, autor de este mundo, no de su caida moral, sino del grado de alejamiento físico en que se encontraba de Dios, tanto mas cuanto que admitia, que todo, perteneciendo á la última serie de los Eos, autor del mundo, llevaba siempre alguna cosa del ser divino en sí, y que en este sentido no podia realizar, aunque sin saberlo y sin tener la conciencia de ello, mas que pensamientos divinos y divinas voluntades, lo mismo en la formacion de este mundo que en su legislacion. Asi es como Cerinto podia tener la ley, no solamente por buena, sino tambien por obligatoria, aun cuando se habia conseguido llegar á una esfera mas elevada, tanto mas cuanto que, como lo hacian ya los esenios y mas rigurosamente todavía los ebionitas gnósticos, distinguia entre un judaismo verdadero y un judaismo falso, y no queria mantener mas que una parte de los preceptos del Pentatéuco, especialmente la circuncision, así como lo vemos en San Epifanio. No podia, pues, motivar la necesidad de una revelacion superior, sino en la ignorancia en que se encontraban los hombres, del Dios Supremo, ignorancia que dominó durante todo el tiempo anterior á la era cristiana. Con efecto, Cerinto, que se representaba á Jesus como un hombre que habia nacido segun las vias naturales, hijo de José y de María, notable por otra parte por su justicia y sabiduría (es decir, por el conocimiento de la ley), colmado de virtudes, Cerinto hace aparecer á Jesus en el bautismo del Jordan, donde se unió á él por primera vez el Eos, que él llama Cristo, identificado con el Espíritu Santo. Lo que Jesus obtuvo por esto no fué una alta moralidad, sino únicamente el conocimiento del Dios Supremo que habia ignorado hasta entonces, y el poder de hacer milagros para llevar á los hombres al conocimiento de este Dios desconocido. Cerinto debia considerar como suficiente para alcanzar este objeto, que el principio superior quedase unido á Jesus hasta su crucifixion. La muerte de Jesus no tenia ninguna significacion en la obra del Mesías Cerintiano. La idea de que Cristo se habia separado de Jesus antes de su crucificacion, era la consecuencia, así como la direccion judáica, como de la direccion gnóstica de Cerinto. No era lo mismo con respecto á la resurreccion de Jesus, pues podia hacerla valer como testimonio directo en favor de la verdad de la nueva doctrina; por eso Cerinto la admitia, al decir de San Ireneo y de San Epifanio. Estas fuentes no dicen qué papel haria representar Cerinto, segun lo que precede, al autor del mundo. Probablemente el mismo que asignó mas tarde á Valentino en su Demiurgo. El Autor del mundo cumplió entonces con conciencia, como lo habia hecho hasta este momento sin conciencia, la voluntad del Dios Supremo, y los hombres le obedecian, no ya como al Señor Soberano, sino como á la potencia por la cual solamente podian entrar en comunicacion con las clases superiores de los espíritus, y por ellas con el Dios Supremo. Nosotros encontramos ya esta opinion entre los errores de los colosianos, y es la que mejor se adapta á las doctrinas cerintianas.

Resta decir una palabra del quiliasmo de Cerinto. Se ha negado que fuese milenario, los unos porque San Epifanio y San Ireneo no dicen nada, los otros á causa de la naturaleza grosera de que participaba este quiliasmo; segun Cayo y Teodoreto, es un error. El silencio de San Ireneo sobre este punto no debe sorprendernos, pues San Ireneo mismo era milenario, y además parece que tenia sobre todo en vista, hacer que prevaleciese lo que tenia de bueno la doctrina de Cerinto. En segundo lugar, es cierto que el quialismo que Cayo atribuye á Cerinto no puede precisamente llamarse espiritual. Con efecto, segun lo que dicen Cayo y Teodoreto, Cerinto en el Apocalipsis que inventó bajo el nombre de un apóstol, y que dió como inspirado por los ángeles, habla de un reino en el cual los hombres pasarian mil años en Jerusalen entre las delicias nupciales y los sacrificios mas gozosos, y Teodoreto está perfectamente de acuerdo con estos autores. Cuando en su ardor anti-milenario Cayo se hubiese dejado arrastrar hasta atribuir á Cerinto el Apocalipsis de San Juan, seria en todo caso inconcebible que el sacer-

Digitized by Google

dote romano hubiese venido á atribuir precisamente á Cerinto el Apocalipsis de San Juan, si en su tiempo, Cerinto no habia sido considerado como el primer motor del milenarismo. Por lo demás; si admitimos que Cayo no ha mostrado mas que una de las fases de la pintura que Cerinto hacia del reino de mil años, es cierto que el punto de vista gnóstico de nuestro heresiarca, no es de ninguna manera contrario al cristianismo. No hemos encontrado en ninguna parte que Cerinto haya considerado la materia como mala. Que si el dominio del sensualismo sobre el espíritu era el mal á sus ojos, no se vé por qué lo mismo que bajo este punto de vista, admitiese la resurreccion, ni hubiera podido creer en un reino terrestre de Cristo, en el cual, segun sus ideas, la materia hubiera sido glorificada y de tal modo subordinada al espíritu, que á partir desde este momento, el bienestar, la dignidad, el poder y la consideracion hubiesen estado en la relacion mas íntima con la sabiduría y el mérito moral. San Epifanio dice espresamente que Cerinto no solo admitia la resurreccion de Jesus, sino además una resurreccion futura de los muertos (probablemente nada mas que la de los justos), que seguirá á la segunda venida de Cristo, y á su union nueva con Jesus resucitado. Segun San Ireneo, San Juan hubiera escrito su Evangelio contra ciertos heréticos, y entre otros contra Cerinto. Los partidarios de este herético se llamaban *cerintianos*, y muchas veces *merintianos*.

Segun este mismo padre, se servian de un evangelio análogo á nuestro Evangelio de San Mateo, en el cual, sin embargo, faltaban los primeros capítulos. Probablemente el Evangelio de San Mateo es lo que está de acuerdo con lo que dice Filostrato. La falta de los primeros capítulos ha podido determinar á San Ireneo, si por otra parte tiene á Cerinto en vista atribuirle como á todos los heréticos, distinguiendo á Cristo de Jesus, el uso esclusivo del Evangelio de San Márcos. Segun San Epifanio, los cerintianos rechazaban al apóstol San Pablo porque habia desdeñado la circuncision, probablemente á causa del ejemplo de Cristo.

Véase á Massuet: ***Dissertationes prœviœ*****, VI; Neander:** ***Histoire de l'Eglise*****, vol. I, págs 446—450, Hilger:** ***Exposition critique heresies*****, vol. I, primera parte, 152—163; Schmidt:** ***Cerinthe, le gnostique judaisant.***

CIBELES. *(Mitologia.)* Se confunde ordinariamente bajo este nombre á dos diosas que tienen entre sí una grande analogía, y que han concluido por identificarse entre los antiguos. Cibeles, la gran diosa, cuyo culto pertenece á la Frigia, y Rea, divinidad creta, considerada como la esposa de Cronos y la madre de Júpiter. Existia además en la Troade, sobre el monte Ida, una diosa madre, la madre Ideana, que tenia con Cibeles por una parte, y con Rea por otra, una gran similitud; y la leyenda de esta última puede tambien unirse al testimonio creto como al mito frigio. No seria, pues, imposible, que el culto de Cibeles tuviese con el de Rea, un orígen comun, tanto mas cuanto que le encontramos igualmente establecido en Tracia, provincia cuyos habitantes tenian con los de Frigia antiguas relaciones, y son hasta representados por Estrabon como los antepasados de estos últimos, que no habian sido, segun él, mas que una colonia de los frigios ó brigios de Tracia. Numerosas analogías enlazan la Cibeles frigia con la Rea creta, y puede decirse tambien con la griega, pues que su leyenda se ha esparcido en toda la Grecia y se ha localizado en una multitud de puntos de este país. Sea cualquiera su orígen comun, la Cibeles frigia presenta en su culto y su historia un carácter mas asiático que Rea. Esta es por escelencia la divinidad de las montañas; se la adora en el Monte Cibeles, en el Monte Berecinto, en el Monte Dindino, en el Monte Aspodeno, en el Monte Sipilo, en el Monte Lobrino, montañas que le daban sus nombres. En Pesinunta era adorada bajo la forma de una piedra caida del cielo, que era, bien un aerolito, bien algun fragmento de roca desprendido de una de las montañas consagradas á ella. Esta Cibeles, apellidada la gran madre de los dioses, y originariamente Ma, es decir, en dialecto frigio, la madre, está asociada á otro dios ó héroe llamado Atis, y que las leyendas posteriores transforman en un simple pastor. Este Atis corresponde enteramente al Adonis de la religion siria, y por este lado la diosa Cibeles tiene una forma completamente asiática. Agdistis, del cual Pausanias nos ha conservado una leyenda, representa, por su carácter hermafrodita, á la vez que Cibeles, la diosa del monte Agdistis, y de Atis, que habia perdido los órganos de la virilidad. Todo en el culto de Cibeles nos conduce á las religiones del Asia, á estas fiestas orgiásticas, á estos coribantes que se entregaban á danzas, agitaciones convulsivas, y que se castraban en sus delirios fanáticos para imitar á Atis. Este culto enteramente frigio, aunque llevado á Grecia y despues á Roma, conservó siempre un carácter estraño y jamás se mezcló completamente al culto nacional. En la ciudad Eterna, la diosa madre de Pesinunta, cuya imágen fue introducida en tiempo de Anibal, y que tenia su templo especial en el Monte Palatino, tuvo siempre su colegio de sacerdotes aparte, eunucos que llevaban la tiara oriental y que tenian á su cabeza un gran sacerdote. Sin embargo, es probable que los latinos alterasen el carácter frigio de su culto, sustituyendo ritos que pertenecian al de Ops y de la Buena Diosa, ya confundidos con Rea, á la que los latinos no distinguian de Cibeles; y con efecto, los autores y los artistas romanos representaban á estas dos diosas bajo idénticos caracteres.

Digitized by Google

La etimología del nombre de Cibeles, que parece haber formado algunas veces la forma, ha dado lugar á conjeturas muy diversas; la mas verosímil nos parece que es aquella que la hace derivar del nombre de la montaña Cibeles, derivado de caverna, y con efecto, nosotros vemos en Frigia á la diosa designada tambien por el nombre de las montañas sobre las cuales era adorada.

Rea parece haber sido una personificacion de la tierra, y su nombre es derivado de fuente, agujero ó caverna, así, esta doble etimología nos trae precisamente la misma idea que simbolizàba á la diosa Cibeles. Era una divinidad madre, análoga á Demeter ó Céres, es decir, la tierra madre; pero la Demeter griega personificaba la tierra, el suelo cultivado, mientras que la Rea creta representaba el suelo sin cultivo y pedregoso, las cavernas y las montañas. De aquí el sobrenombre de madre de las montañas que le dieron, y que Eurípides, en su tragedia de Helena, trasporta á Céres.

Rea es apenas mencionada en Homero; este poeta refiere solamente; que esposa de Cronos y madre de los Cronidas, confió á Juno niño á los cuidados del Océano y de Tetis. Hesiodo en su *Teogonía* hace de ella la hija del Cielo y de la Tierra, la hermana del Océano y de los Titanes, de Temis y de Nemosina, esposa de Cronos, del cual tuvo á Vesta, Demeter ó Céres, Juno, Pluton, Neptuno y Júpiter. Se sabe cómo Cronos devoraba á sus hijos y los ardides á que su divina esposa tuvo que recurrir para salvar algunos restos de su progenitura. Esta fábula, de orígen verdaderamente creto, se propagó con variantes en toda la Grecia. El culto de la Cibeles frigia introducido en Atenas y en otras diversas localidades, contribuyó á alterar el de la Rea griega; ya en tiempo de Eurípides, las dos diosas estaban completamente confundidas, y las escenas orgiásticas, procedentes de Frigia, penetran en los misterios que se celebraban en honor de Céres, la hija de Rea. Como las Dionisiacas habian venido tambien á confundirse con los misterios de Eleusis, el culto de Cibeles no tardó en asociarse al de Baco, confusion que era tanto mas fácil cuanto que el dios frigio Sabacio estaba identificado con el mismo Baco.

Muchas de las ciudades griegas tenian un templo de la madre de los dioses, un *Metroon*; el mas célebre era el de Atenas, donde se veia la imágen de la diosa, debida al cincel de Fidias. Muchas montañas, tales como el monte Alesion, cerca de Mantinea, y una montaña de la Misia, estaban consagradas á ella. En Lidia, y especialmente en Magnesia y Esmirna, era venerada bajo la forma frigia; Atis, su esposo, pasaba por el primer rey del país. El culto de este Atis, ligado al de Cibeles, habia sido llevado en una época posterior á Grecia, donde se veia un templo consagrado á las dos divinidades.

Las representaciones de Cibeles son muy numerosas; en el tipo creado por Fidias despues de la confusion de la diosa creta y de la divinidad frigia, no es posible distinguir las imágenes de estas dos divinidades. Hácia la 115 olimpiada, el pintor Nicomaco representó á Cibeles sentada sobre un leon. El leon era, en efecto, su símbolo, y este símbolo parece mas bien de orígen asiático que de orígen creto. La diosa está generalmente representada sentada y coronada de torres. Tiene tambien por símbolo el pino, en memoria de Atis y el cubo por alusion á su nombre. Entre los griegos era la encina la que estaba consagrada á Rea, porque pertenecia á su esposo. Un corto número de monumentos han asociado esta diosa á Baco.

Ch. Lenormant: ***Etude de la religion phrygienne de Cybele, dans les Annales de l'Institut archeologique de Rome***, **partie francaise, t. I.**

Gerhard: ***Veber das Metroon zu Athen und über die Göttermut ter der griechischen mythologie, dans les Memoires de l'Academie de Berlin***, **pour 1849.**

Pfau, art. RHEA ***dans l'Encyclopedie classique allemande de Pauly.***

Nouvelle galerie mythologique de Millin, **par Mr. Guigniaut.**

CÍCLOPES. *(Mitología.)* Los Cíclopes son personajes mitológicos que pertenecen á la antigua cosmogonía helénica. Constituyen, como los Titanes, personificaciones de las fuerzas de la naturaleza, y los nombres que les da Hesiodo, que les hace representar un papel en su *Teogonía*, indican suficientemente que son personificaciones del rayo. Arges personifica el brillo, la claridad del relámpago; Asteropes ó Asteropayos espresa el relámpago mismo, Brontes personifica el trueno; y en efecto, son estos tres personajes los que dan á Júpiter el rayo y los que forjan sus relámpagos. El poeta de Ascra los pinta como si no tuviesen mas que un ojo de forma redonda colocado en medio de la frente, y á esta circunstancia deben su nombre.

Esta idea pudo bien haber sido sugerida por la ancha abertura, el cráter de los volcanes, que estos Cíclopes personificaban, al mismo tiempo como verdaderos talleres donde se forjaban el rayo y el trueno. El tipo de los Cíclopes presenta la mas grande analogía con el personaje védico de Twachtri, que es él tambien una personificacion del rayo, colocado en las manos de Indra, y que el poeta trasforma en un artesano divino que forja el trueno y construye una multitud de obras maravillosas.

Hesiodo, seguido por Apolodoro, da al cielo (Urano) por padre, y á la Tierra por madre de los Cíclopes, es decir, los mismos antepasados que el Rig-Veda da á todos los dioses. Urano los precipitó en el Tártaro, donde los encadenó, y este mito nos representa la caida del rayo sobre la tierra, mito que se encuen-

Digitized by Google

tra por toda el Asia en la relacion de la derrota de los espíritus rebeldes por la divinidad, contra la cual se habian sublevado; y en efecto, Hesiodo nos refiere en seguida, cómo escitados por la tierra se revolucionaron de nuevo y ayudaron á Cronos á destronar á su padre Urano. Encadenados segunda vez por este nuevo monarca del cielo, fueron libertados por Júpiter. Aquí vemos una nueva imágen de los fuegos y de los vapores volcánicos que se exhalan desde el suelo al aire y van al firmamento para formar nubes, que parecen amenazar al dios del aire. Apolo los condena á muerte, es decir, que el sol disipa estas nubes que luchaban con su claridad. El Rig-Veda está lleno de estos mitos, cuyo sentido nos demuestra con evidencia, y nos ayuda de esta manera á comprender la fábula de los Cíclopes, nacida entre los griegos de ideas análogas.

Los Cíclopes vinieron á ser de esta suerte obreros, artesanos maravillosos; pues el arte de trabajar los metales constituia en la Grecia primitiva la mas alta y la mas sábia de las industrias. De aquí los nombres de Piracmon, derivado de yunque y de fuego; de Acamas, es decir, infatigable, que se han dado á ciertos Cíclopes por los poetas. Con efecto, este carácter de artesano hizo dar á los Cíclopes por compañero al dios Vulcano, que personificaba el fuego, el fuego subterráneo sobre todo, considerado como el agente plástico. Esto esplica por qué se trasportó á Sicilia la vecindad de Etna. En general se supuso su presencia en Lemnos y en todos los lugares donde existian volcanes. Lo mismo se atribuia á los Cíclopes todas las obras maravillosas, todas aquellas que suponian una fuerza estraordinaria y una gran destreza, tales como la construccion de los muros de Tirinta y de Micenas. Presto habia, dice la tradicion, empleado á estos artesanos divinos, y el país recibió de ellos el nombre de tierra ciclópea. Otra tradicion hace venir de Licia á los Cíclopes que habian construido estos muros, lo que indujo á ciertos eruditos á creer que los Cíclopes personificaban artistas venidos de Oriente, y que habian traido su arte á Grecia. Pero el nombre de Licia figura simplemente aquí porque este país era volcánico, y como tal tomado por la patria de los personajes que eran el emblema de estos fuegos. El nombre de muro ciclópeo es el semejante al de muros de los gigantes ó del diablo, de *piedras ó grutas de las hadas*, dado en Alemania y en Francia á construcciones de aparato macizo irregular, cuyo orígen es desconocido; y en efecto, un viejo gramático latino nos dice: *Quidquid magnitudine sua nobile est cyclopum manu dicitur fabricatum.*

Los Cíclopes se ofrecian, pues, á la imaginacion popular como gigantes de una fuerza prodigiosa, y del mismo modo que todos los personajes sobrenaturales, se supuso que habitaban en paises lejanos, en las estremidades del mundo. Tal parece haber sido el orígen de la leyenda de los Cíclopes, así como nos la representa la Odisea. Esta leyenda pertenece á la misma clase que la de los Arimaspos, otro pueblo monstruoso que se suponia que habitaba en los montes Rifeos, que eran tenidos entonces por los límites del mundo al Norte y al Nordeste. Los Cíclopes homéricos forman un pueblo de gigantes pastores, cuyas costumbres son salvajes y sus hábitos crueles. Polifemo es el tipo mas acabado de estos mónstruos que devoran la carne humana y que habitan el fondo de las cavernas. Su ignorancia en la agricultura, su impiedad, su desprecio hácia Júpiter, convienen con lo que podian ser en un principio los indígenas de la Trinacria, situada en las estremidades del mundo entonces conocido, y que dejaron su nombre en la parte meridional de la Sicilia, Virgilio llama tambien á esta costa *Ciclopia Sata*. Homero no nos dice nada que recuerde el orígen volcánico de estos séres fantásticos, y habla de los muros de Tirinta sin aludir á la tradicion que hemos apuntado mas arriba. Pero es difícil dejar de creer que la idea de colocar en esta isla á estos gigantes monoclos, no haya sido sugerida por la existencia del Etna. De todos modos, en las edades posteriores, el tipo que nos presenta Homero desaparece para dar lugar al que hace de los Cíclopes artesanos divinos. Por esta parte tienen puntos de contacto con los Curetes y con los Cabiros, cuya semejanza es evidente. Estrabon cuenta siete Cíclopes, y este número nos lleva naturalmente á los Cabiros.

Los Cíclopes, y especialmente Polifemo, figuran frecuentemente en los bajo-relieves antiguos: uno de los cuadros descritos por Filostrato representa á este último cerca de la nereida Galatea, su bien amada, por la cual se ha dulcificado su rudeza. Teócrito ha celebrado sus amores hácia esta ninfa. El drama satírico de Eurípides titulado el *Ciclope*, está en parte tomado del episodio homérico de Polifemo.

CIMERIOS. *(Etnografía é historia.)* Los cimerios, *cimmerii* ó *kymri*, han dado su nombre al país, donde la historia los encuentra colocados primitivamente en la Crimea. Designados por los hebreos bajo el nombre de *hijos de Magog* han sido algunas veces llamados magnotai por los griegos, *cimmerii* por los latinos, *madjoudes* por los escritores orientales, y *cimbros* por las tradiciones galas. Hácia el siglo XI antes de la era cristiana, época mas allá de la cual el historiador no encuentra mas que tradiciones fabulosas ó hipótesis mas ó menos ingeniosas, el cuerpo principal de la nacion de los cimerios estaba establecido en las llanuras que forman la parte interior de la Crimea; el resto se habia fijado sobre las márgenes del Tanais y del Palo Meotido, en la embocadura del Boristeno y hasta

las orillas del Danubio; así no debemos admirarnos si los griegos, acostumbrados á dar indistintamente el nombre colectivo de *escitas* á todos los pueblos de orígen distinto que ocuparon sucesivamente las regiones que regaban el Tanais, el Boristeno y el Danubio, han confundido á los cimerios con los escitas propiamente dichos, y los han llamado escitas-meotes, aunque la historia de estos pueblos, la antipatía de sus instintos y la diversidad de los caractéres físicos establecen entre sí una distincion de raza.

Las contínuas incursiones de los cimerios sobre las costas del Ponto Euxino, en la Cólchida, el Ponto y hasta las cercanías del mar Egeo, habian hecho su nombre célebre y temible. Entregados al robo y á la existencia aventurera de los pueblos nómadas, concluyeron por llamar sobre sí las mas crueles represalias: los *escoletos*, nacion bárbara de orígen asiático y perteneciente sin duda á la gran familia de los escitas, invadió la Crímea y logró espulsar á los cimerios á las montañas que circuyen el litoral de la península: este es el país llamado Quersoneso Táurico; fueron desde entonces designados con el nombre de *tauros* ó montañeses. Obligados por la configuracion del nuevo territorio donde se habian refugiado, á renunciar á la vida nómada, tan dulce en los países llanos, tan difícil en los países montañosos, comenzaron á edificar casas estables y á fundar ciudades. Se puede conjeturar que fué en esta época cuando dieron su nombre al *Bósforo Cimerio*, hoy Estrecho de Taman, que separa la península Tráquea de la region del Cáucaso. Poseedores de los bosques que cruzaban esta parte de la península, los *cimerios ó tauros* construyeron ligeras embarcaciones por medio de las cuales renovaron las incursiones que la invasion de los escoletos habia reprimido por un instante. Las tradiciones griegas atribuyen el orígen de la navegacion de los cimerios á la aparicion en las aguas del Mar Negro y sobre las costas de la Táurida de las naves que montaban Frixo, Heleo y Jason.

En el siglo VII antes de J. C., una nueva irrupcion de los escitas obligó á los cimerios á huir hácia las costas occidentales del Ponto Euxino, y á volver á ocupar el valle del Danubio. Atacando á las tribus de su propia nacion, precedentemente establecidas en este recinto, las obligaron á buscar otros territorios hácia el Occidente de Europa. Se vió entonces una horda poderosa de cimerios que atravesaba el Rhin, precipitarse sobre la Galia, donde despues de haber sufrido todas las vicisitudes de la guerra, ya victoriosa, ya vencida, se estableció en las márgenes del Océano, en el país llamado Armórica.

Los griegos, que comenzaban en esta época á navegar en los mares del Noroeste, tomaron por cimerios á las tribus salvajes y belicosas que habitaban la península del Jutland, y dieron á este país el nombre impropio de Quersoneso címbrico. El marsellés Pitias creyó igualmente reconocer á los cimerios en algunas tribus danesas; pero estas suposiciones no están apoyadas en ningun dato razonable, y nada existe que indique que los cimerios hayan penetrado por el Norte mas allá del Vistula.

Sin embargo, en la época en que algunas de las tribus fugitivas de esta nacion se establecian en el noroeste de la Galia, otras habian atravesado el estrecho de Albion para invadir la isla de este nombre, donde se detenian en los cantones mas fértiles de la parte meridional, mientras que los *galos* de raza céltica se fijaban en la parte septentrional. La lengua cimeria, mucho tiempo floreciente en las comarcas donde se habia detenido este pueblo, fué sucesivamente rechazada por invasiones mas poderosas, y encerrada en el país de los galos y en la region hoy llamada Baja Bretaña. Se la reconoce todavía en sus derivados.

Muchos siglos despues de las últimas irrupciones de los escitas en el país cimerio, los descendientes de las hordas cimerias, que habian buscado un refugio en las orillas del Vistula, hicieron alianza con los teutones, y llegaron á ser temibles al poder romano, bajo el nombre de *cimbros*, por la obstinacion y la audacia de sus incursiones, hasta el dia en que su último ejército fué destrozado por Mario en las cercanías de Verceil el año 101 antes de Jesucristo.

Hemos descuidado en este artículo buscar la etimología de la palabra *kimri*, de donde se deriva la de cimerios, en razon de que es imposible presentar con este motivo otra cosa que opiniones conjeturales y muchas veces desprovistas de verosimilitud. Así es que los unos hacen derivar esta palabra del nombre de un guerrero llamado ***Kimmer*** ó ***Kemper***, y los otros de *cymmer*, que significa confluente: con semejantes suposiciones se puede esplicar todo. Algunos hacen venir á *Kimri* de *Gomer*, hijo de Jafet; en fin, el inglés Walters, autor de una disertacion sobre la lengua gala, le saca de las palabras *cym* que significa *primero*, *principal*, y *bro* ó *mro*, que equivale á *país*, *comarca*.

CLITUMNO. *(Geografía.) (Clitumnus*, hoy *Clitumno.)* Pequeño rio de la Umbría, célebre por la limpidez de sus aguas y por la belleza del ganado que pastaba por sus riberas. Su nacimiento, cuya exacta descripcion nos ha dejado Plinio el Jóven, está á una distancia casi igual de Espoleto y de Juliño, en un lugar llamado *Le Vene*; numerosos hilos de agua brotan de la roca. Estos hilos de agua, prontamente reunidos, forman una corriente de un volúmen suficiente para que sea navegable. Las aguas del Clitumno son profundas y claras como el cristal. Tiene un curso de cerca de nueve millas hasta *Mevania* (Bevagna), mas allá de la cual toma el nombre de *Tunia*;

Digitized by Google

parece haber sido tambien llamado en la antigüedad *Timia* ó *Tinia* desde este punto hasta el Tiber. En la parte superior de su curso tambien es llamado Clitumno. Plinio describe el nacimiento del Clitumno en términos que demuestran que era considerado, no solamente como merecedor del respeto supersticioso de los habitantes, sino como un espectáculo digno de llamar la atencion de los estranjeros. Con efecto, vemos al emperador Caligula emprender un viaje con este solo objeto, y á Honorio interrumpir su camino á lo largo de la via Flaminia por igual motivo. Desde el tiempo de Plinio, la colina que se encuentra inmediatamente despues del nacimiento principal estaba cubierta de un bosque de viejos cipreses; en seguida mas allá del agua estaba el templo del dios *Clitumno*, y en las cercanias se elevaban numerosas capillas *(sacella)* consagradas á las divinidades locales. Uno solo de estos pequeños templos existe todavía, trasformado en capilla cristiana. A juzgar por su situacion cerca del nacimiento principal, esta capilla ocupa probablemente el recinto mismo del templo de Clitumno, pero esto no es ciertamente el edificio que describe Plinio: su arquitectura, de un carácter comun, pertenece sin duda al periodo del Bajo Imperio. Plinio refiere que el templo y el bosque de Clitumno fueron dados por Augusto á los habitantes de Hispelo, que vinieron á construir allí baños públicos y otros edificios. La ciudad mas inmediata era Trebia (Trevi), que no estaba distante mas que unas cuatro millas. El valle á través del cual corre el Clitumno, desde su nacimiento hasta Mevania, está cercado por ambos lados por la cadena de los Apeninos. Es muy fertil, y sus ricos y abundantes pastos producian antiguamente una magnífica raza de bueyes enteramente blancos; entre ellos se escogian las victimas que debian sacrificarse en ocasion de los triunfos. Se creia que su color brillante procedia de que bebian las aguas estremadamente puras del Clitumno, y de que se bañaban en ellas; pero aunque se conserva todavia la misma preocupacion entre los habitantes del valle, el ganado no es ya tan notable por su blancura.

CLUSIO. *(Geografía é historia.)* Esta antigua ciudad de la Etruria, situada en las márgenes de un pequeño lago, al Sur del gran lago Trasimeno, tenia sin duda derechos á que la contasen entre las doce ciudades que formaban la confederacion etrusca. Con efecto, era la residencia de Porsena, el temible enemigo de Roma. Tito Livio nos dice que llevaba en su orígen el nombre de *Camars*, y como se sabe que un pueblo de la Umbría era llamado los *camertas*, se ha sacado la deduccion de que Clusio habia sido fundada por estos naturales de la Umbria, espulsados por los pelasgos mas allí del Tiber, despues persegui dos en su nueva residencia por estos mismos enemigos y además desposeidos por ellos. De todas maneras, es lo cierto que Clusio fué desde la época mas remota, una ciudad muy poderosa, y que conservó su poder durante todo el periodo de la independencia etrusca.

Segun Virgilio, sus habitantes vinieron al socorro de Eneas en su guerra contra Turno. Pero la primera mencion que de esto se hace y que pueda considerarse como realmente histórica, no asciende mas que á la época en que, de concierto con Arrecio, Volterra, Prusela y Vetulonia, envió socorros á las poblaciones del Lacio contra el primero de los Tarquinos. No se estiende á hablar mas hasta el dia en que los Tarquinos, echados de Roma, persuadieron á Porsena, rey ó lucumo de Clusio, á tomar las armas en su favor. Cuando la invasion de los galos, que trajo la destruccion de Roma, Clusio fué la causa primera de este acontecimiento. Uno de sus ciudadanos, ultrajado en su honor conyugal por un jóven, cuya alta posicion no le permitia vengarse, persuadió á los galos á invadir la Italia, incitándolos con el envio de frutos deliciosos y escelentes vinos de la Toscana. Los clusianos, asustados del estraño aspecto de estos enemigos desconocidos, pidieron socorros á los romanos que quisieran tomar parte en favor de sus aliados, y volvieron sobre Roma la tormenta que ocasionó la destruccion de la ciudad de las cuatro colinas.

Se ignora en qué año Clusio fué sometido al poder de Roma. Indudablemente esto no aconteció despues de la derrota de los etruscos (309 años antes de J. C.) aun cuando esta sea la época en que se verificó la sumision de Perusa, pues el año 295, una legion romana que se puso delante de Clusio fué destrozada por los galos, aliados de los clusianos. El mismo año, los ejércitos reunidos de Clusio y de Perusa fueron derrotados por Fulvio. Nada se sabe ya desde entonces de Clusio como ciudad independiente, pues la primera mencion que se hace de ella despues, tiene el carácter de una nueva invasion de los galos, que avanzaron por tercera vez hácia esta ciudad el año 520 de la fundacion de Roma. Clusio, lo mismo que las demás ciudades de la Etruria, combatió con los romanos durante la segunda guerra púnica. Un siglo despues, Sila destruyó un ejército de sus enemigos cerca de Clusio, que segun toda probabilidad, tambien habia, como las demás ciudades etruscas, abrazado el partido de Mario.

Inscripciones varias prueban que Clusio continuó existiendo bajo el imperio. Su lugar es todavia el mismo, y su nombre no ha esperimentado mas que una ligera modificacion. Clusio es hoy *Chiusi*; era recientemente todavía un arrabal poblado de 1,100 habitantes, que vivian miserablemente, diezmados sin cesar por la *malaria*. Pero en estos últimos tiempos se han ejecutado trabajos para salubrificar el valle de Chiano, que este rio, falto de curso, convertia en pantanos pestilenciales.

Digitized by Google

y hoy Chiusi, poblado de 2,400 habitantes, ha tomado un aire de bienestar y de comodidad. Chiusi, fuera parte de las antigüedades que contienen sus museos, ha guardado muy poco las huellas de los tiempos etruscos. Todavía quedan algunos fragmentos de sus antiguas fortificaciones, que sirven de cimientos á las murallas levantadas durante la edad media. Estos fragmentos se componen de trozos de piedras rectangulares, generalmente de medianas dimensiones, y hasta clavadas sin cimiento. Por todas partes se encuentran vestigios de esta antigua construccion en los edificios de la ciudad, donde se reconoce el sello particular que advierte que no puede provenir mas que de las ruinas de la ciudad antigua, pues que esta piedra no se encuentra en la vecindad. Las antigüedades etruscas de Chiusi no están reunidas en un museo público, sino dispersas en colecciones particulares, formadas por algunas familias, entre las cuales, al gusto de la arqueología añaden el amor hácia su país natal. Consisten en urnas, sarcófagos, estátuas, objetos funerarios, y sobre todo en vasos llamados italo-grecos, adornados de pinturas ó de relieves. Estos últimos, de una tierra negra particular en Clusio y en algunas localidades vecinas, parecen ser la espresion mas pura del arte etrusco en su primer periodo, antes que hubiese sido sometido á la influencia helenica. Bronces, trípodes, candelabros, espejos, armas, completan el conjunto de los despojos confiados por los etruscos á las tumbas que rodean por todas partes el antiguo recinto de Clusio, y á los cuales las pinturas de que están adornadas dan una tan grande importancia artística. Estas pinturas, representando festines ó juegos, ofrecen todos los caractéres de una remota antigüedad: ausencia de perspectiva y de claro-oscuro; figuras invariablemente presentadas de perfil, y alargadas muchas veces mas allá de las proporciones naturales; miembros pegados al cuerpo; actitudes rígidas; paños duros que caen en pliegues uniformes. Sin embargo, se encuentra aquí mas facilidad de ejecucion que en otras pinturas del mismo genero. Desgraciadamente es de temer, que á pesar de todos los cuidados y de las precauciones que se toman no resisten al aire que las ataca. La composicion, cualquiera que haya sido, que ha servido para aplicar los colores habiéndose destruido, estos no quedan ya adheridos á la pared, sino bajo forma de polvo y en muchos parajes ya se han caido; el azul y el blanco son los colores que mejor han resistido la accion de las aguas atmosféricas. A tres millas próximamente al noroeste de Chiusi se encuentra una altura llamada *Poggia Gagella*, que tiene todas las apariencias de una colina natural y está cubierta de una abundante vegetacion. Recientes escavaciones han probado que esta altura cónica es un vasto sepulcro, ó mas bien una necrópolis entera, una ciudad de la muerte, destinada á una gran familia cuyos miembros descansan allí hace tres mil años. Este túmulo ofrece un gran número de aposentos sepulcrales reunidos por galerías, que se cruzan en todos sentidos y parecen presentar algunas relaciones con la descripcion que Plinio nos ha trasmitido de la tumba de Porsena; cualquiera hubiese creido haber encontrado el gigantesco monumento del cual habla Varron, si ciertas circunstancias no destruyesen la posibilidad de esta conjetura. Plinio ha establecido una distincion entre *Clusium Vetus* y *Clusium Novum*. Una aldea llamada *Chiusi*, colocada al pié de los Apeninos al Norte de Arezo, y que se supone representar el nuevo Clusio, parece que confirma esta distincion.

COLECTA. *(Teología.)* La palabra *colecta*, en la primitiva Iglesia, se empleaba en la acepcion vulgar que tiene hoy todavía, para designar las demandas que se hacian en las asambleas de los fieles cuando se debia aliviar á los pobres de otra ciudad ó de otra provincia. De esto se hace mencion en las *Actas* y en las *Epístolas* de los apóstoles.

Se da tambien este nombre en la Misa de la Iglesia romana, á una súplica ó á una oracion conveniente al oficio del dia, y que recita el sacerdote antes de la epístola. Esta palabra saca su etimología del latin *colligere*, reunir, recoger, sea porque el sacerdote habla á nombre del pueblo reunido cuyos sentimientos y deseos resume en esta palabra, *oremus*, roguemos, como lo observa el papa Inocencio III; sea porque estos ruegos se hacen cuando el pueblo está reunido, segun la opinion de Pamelio sobre Tertuliano; sea, en fin, porque esta oracion se decia en el momento de la Misa, donde se tenia la costumbre de recoger las limosnas. Los bolandistas, desechando estas etimologías como demasiado atrevidas, pretenden que la palabra *colecta* viene de *conlegere*, leer juntos, y que significa propiamente la oracion que se lee en la Misa, ó por órden de la Iglesia ó por devocion, despues de la oracion principal de la fiesta de un dia. Se dice que fueron los papas Gelasio y Gregorio el Grande los que establecieron las colectas, aunque es muy probable que no han hecho mas que poner en órden los rezos usados antes de ellos. Claudio Despence, doctor en teología de la facultad de París, ha compuesto un tratado sobre las *Colectas*, y habla en él de su orígen en la Iglesia latina, de su antigüedad, de sus autores, etc.

Se llamaba tambien *colecta*, en los monasterios, á la reunion de los monjes reunidos para cantar el oficio. Uno de entre ellos, llamado el canonarca tocaba sobre un pedazo de madera para llamar á sus hermanos y entonar la *colecta*.

COLODIO. *(Química.)* Mezcla aglutinante con la ayuda del algodon fulminante, macerado en el éter. Para obtenerlo se mezcla una

Digitized by Google

parte de salpietro en polvo con tres partes de ácido sulfúrico concentrado, y se mantiene el algodon en esta mezcla durante una ó dos horas; se lava el producto, y despues de haberle secado, se le disuelve en el éter; espuesta al aire, esta mezcla se convierte rápidamente en una masa sólida de una estremada tenacidad. Los cirujanos hacen un uso frecuente del colodio, con especialidad en casos de fractura: Mr. Maynard de Boston fué el primero que propuso en 1847, emplear el colodio á manera de vendaje. Esta sustancia hace tambien que los tejidos sean impermeables; en fin, es de un gran uso para preparar las planchas fotográficas.

COLUMBARIUM. *(Antigüedades.)* Esta palabra significa propiamente *palomar*. Los romanos habian hecho de la educacion de los pichones una especulacion ventajosa, y construyeron para este objeto edificios concebidos, ejecutados y sostenidos con un cuidado especial. Varron describe uno que podria contener hasta cinco mil pichones. Los palomares eran ordinariamente de forma redonda, cubiertos por una cúpula, aireados por ventanas guarnecidas de enrejados, que no tenian otra abertura practicable que una pequeña puerta. La parte interior de las paredes, desde el suelo hasta la bóveda, estaba cubierta de un gran número de pequeños nichos redondos, de tres palmos de diámetro, que se designaba tambien bajo el nombre de *columbaria*.

A esta disposicion, reproducida en construcciones cuyo destino era muy diferente, se ha hecho dar el nombre de *columbarium* á los nichos destinados á contener las urnas cinerarias en los sepulcros de familia. Estos sepulcros colectivos eran ordinariamente de forma cuadrangular, con partes salientes sobre cada frente, las unas cuadradas y las otras en hemiciclo. En el interior de las paredes se encontraban una multitud de pequeños nichos de forma semicircular, y redondeados á manera de bóveda en la parte superior, exactamente como los nichos de un palomar. Estos nichos estaban dispuestos en líneas horizontales, separadas por un cimacio. El número de los pisos diferia segun la altura de las bóvedas, pero era muchas veces de ocho ó nueve. En este caso, encima de las cinco primeras hileras, dominaba un ancho entablamento, formando galería, para facilitar la aproximacion de los nichos mas elevados. Cada nicho contenia una y algunas veces dos urnas cinerarias, embutidas hasta su orificio, en sentido opuesto desde la entrada del nicho. Una plancha de mármol, sobre la cual estaban grabados el nombre y la cualidad del muerto, se fijaba por dos clavos de hierro ó de acero encima del nicho. Con frecuencia las tumbas de este género, notables esteriormente por sus vastas proporciones, se distinguian en el interior por una ornamentacion lujosa, por el mármol que se estendia en el suelo, por el estuco que revestia la bóveda, ricamente pintada ó esculpida. Roma ofrece de algunos años á esta parte á la curiosidad de los viajeros y de los arqueólogos, muchos de estos sepulcros comunes, de una conservacion perfecta, cuyo descubrimiento es debido á las escavaciones inteligentes dirigidas por el señor Campana en los terrenos situados entre la Puerta Latina y la Puerta Capena.

Fabretti: *Inscript. ant.* p. 1 et suiv.

O. Jahn. *Specimen epigraphicum in memoriam Olai Kellermanni.*

Bianchini: *Camera ed iscrizioni sepolcrali de liberti della casa di Augusto*, Roma, 1727, in fól.

Gori: *Descriptio columbarii libertorum et servorum Liviæ.*

COMPOTA. *(Arte culinario.)* La cocina y la reposteria se sirven igualmente de este término para designar un gran número de sus preparaciones respectivas. Hacemos compotas de los pichones, de las tortugas, de las perdices, etc. El arte consiste en cocer estas diferentes piezas con pedazos de manteca y algunas diferentes especias.

Las compotas de frutas son confituras cuya cocion no ha sido bastante fuerte para que la forma del fruto se haya desnaturalizado, y que por esta preparacion conservan casi todo su sabor original, así como su frescura y su perfume; ventaja que no tienen jamás en el mismo grado los dulces propiamente dichos, y menos todavia los dulces secos ó conservados. Las compotas deben servirse y comerse lo mas pronto posible, es decir, algunas horas despues de su preparacion. Veinte y cuatro horas bastan para que pierdan su buen gusto. Se pueden hacer compotas con casi todos los frutos conocidos, y creemos que en otro lugar de esta obra uno de nuestros colaboradores, ha indicado las diferentes fórmulas consideradas como las mas apropiadas para obtener resultados satisfactorios. Todos conocemos las frutas de nuestros climas que mejor se acomodan á estas preparaciones; las combinaciones que pueden aplicarse á este género de comestible, varían por otra parte al infinito. Pertenece al talento de un buen repostero aplicar aquellas que son mas sabrosas. El ron, los mejores vinos, la vainilla, la crema, etc., son ingredientes que puede emplear con buen resultado.

Los convalecientes comerán con gusto y sin peligro la compota, cuando ella esté bien hecha, con frutas dulces y de buena calidad.

COMUNEROS. *(Historia.)* Los comuneros ó habitantes de los comunes representan un papel importante en nuestra historia, merced á los fueros ó cédulas de privilegios que los reyes cristianos de la península concedian á aquellos de sus súbditos que iban á establecerse, con peligro de sus vidas, á los paises conquistados á los moros.

Desde el siglo X al XIII, este limite flo-

Digitized by Google

tante de la España cristiana, gracias á una série de príncipes belicosos, marcha sin cesar hácia adelante, y conquista sucesivamente las márgenes del Duero, del Tajo, del Guadiana y del Guadalquivir. Mientras mas precaria es la conquista y la posicion disputada, mas privilegios conceden las cédulas reales á los atrevidos colonos, que no temen establecerse á la vanguardia de la cristiandad, sobre un suelo siempre abierto á la invasion. De aquí la importancia y la fuerza de los comunes españoles en toda la edad media; de aquí su alianza de antigua fecha con la monarquía que les paga con franquicias el apoyo que está siempre segura de encontrar en ellos. De aquí el orígen del gobierno representativo español, que con el municipio por base dió á las libertades locales una energía y una vitalidad que contrasta con su corta duracion. El edificio ha perecido sin duda, gracias al despotismo que lo niveló todo en la Península, pero la base es tan sólida, que ha sobrevivido y puede servir todavía para una nueva construccion. En cuanto á la historia de estos comunes no habria suficientes volúmenes para trazarla, pero escogeremos en sus anales el episodio mas curioso; el de la revolucion de 1520, bajo el reinado de Cárlos V, época en que la resistencia de los comunes castellanos á los progresos del despotismo toma un carácter de unidad y de energía de que habian carecido hasta entonces.

Cárlos, en 1519, habiendo, por desgracia de España, sido elegido emperador de Alemania, se dispuso á pasar á sus nuevos Estados; pero le faltaba el dinero para emprender su viaje, y se trataba de obtenerlo de sus súbditos españoles en el momento mismo en que iba á dejarlos. Los comunes castellanos, gustando muy poco de este proyecto de viaje, formaron entonces una de aquellas confederaciones ó hermandades tan amenazantes para la monarquía, y de la que se encuentran tantos ejemplos en España en la edad media. Segovia y Avila formaron el primer núcleo, y vinieron muy pronto á unirse á los de Toledo, Cuenca y Jaen. Los diputados enviados á Cárlos no obtuvieron de el mas que vanas promesas, pronto olvidadas y violadas. Entonces fué cuando estalló un terrible movimiento en el otro estremo de la monarquía, en Valencia, donde un populacho desenfrenado se hizo dueño de la ciudad, y del uno al otro estremo de la Península no hubo mas que un grito; era el de que no debia dejarse salir al rey de España.

Cárlos, sin embargo, prometiendo y no cumpliendo jamás, y entreteniendo con fingidas concesiones á los diputados de los comunes, continuaba su camino hácia Galicia, donde debia embarcarse para Flandes. Sin embargo, antes de partir, le fué forzoso reunir en Santiago de Galicia las córtes ó Estados de la monarquía A sus peticiones de dinero, los Estados respondieron con una fuerte negativa, y prontamente estalló en Toledo una insurreccion mas amenazante que la de Valencia. El incendio ganó terreno, y los Estados, á fuerza de objeciones; habiendo votado algunos subsidios, las ciudades se negaron á pagarlos. Cárlos, no atreviéndose á recurrir á las vías de rigor, creyó alejándose, escapar del peligro que no podia combatir, y se embarcó en la Coruña en mayo de 1520.

Su partida fue la señal de una insurreccion general de los comunes. Juan de Padilla y su mujer, doña María de Pacheco, dotada mas que él de las cualidades de un jefe de partido, fueron el alma de la sedicion de Toledo. Por todas partes las ciudades espulsaron á los oficiales reales, y degollaron á los diputados que habian votado los subsidios. La regencia habia sido confiada por Cárlos, antes de su partida, al cardenal Adriano, su antiguo preceptor, quien por ningun título habia podido ponerse á la altura de una tarea tan difícil. Por eso la resistencia fue tan desordenada, y los rebeldes, aunque batidos por las tropas reales, reunieron en Avila córtes nacionales, adonde acudieron los diputados de las principales ciudades del reino. Entonces el jefe de los rebeldes, Padilla, por un golpe de mano atrevido, se apoderó de la madre del emperador, Juana la Loca, y procuró así, poniendo esta bandera viva á la cabeza de su partido, darle la legalidad que le faltaba. Bien pronto un golpe de mano mas feliz todavía, puso en poder del rebelde al cardenal y á sus consejeros. Cárlos, instruido de lo que pasaba, sintió al fin la necesidad de obrar. Por dicha para el, Aragon, Cataluña y casi toda la Andalucía, se habian apartado de la insurreccion, limitada á Valencia y á Castilla. Poco tiempo despues entró en campaña un ejército realista bajo las órdenes del conde de Haro, y despues de algunas ventajas obtenidas separadamente, batió en Villalar en 1521, en un encuentro decisivo, á los insurgentes mandados por Padilla. Este, hecho prisionero con otros dos jefes de los rebeldes, fué ejecutado en el campo; asustado de este golpe Valladolid, imploró y obtuvo su perdon. Segovia, Avila, Salamanca, Zamora y otra multitud de ciudades, siguieron este ejemplo. Pero la viuda de Padilla, mujer de una rara capacidad y de un valor indomable, sucedió á su marido y reinó en Toledo sobre el pueblo, á quien supo comunicar su invencible resolucion. Fué sitiada la ciudad, y á pesar de una obstinada resistencia, se vió obligada á rendirse. En cuanto á la heróica viuda de Padilla, logró escaparse y encontró un asilo en Portugal.

Sin embargo, la rebelion se habia concentrado en Valencia como su último refugio, y la mas horrible anarquía dominaba en esta populosa ciudad. Los realistas, habiendo reunido todas sus fuerzas contra este solo recinto, el valor de los insurgentes, lejos de abatirse, llegó á la exaltacion mas frenética. Consiguie-

Digitized by Google

ron batir cerca de Játiva al virey, que los atacaba, y habiendo hecho prisioneros á 600 moros que servian en su ejercito, los obligaron á recibir el Bautismo, y los degollaran despues temerosos de la apostasía. Pero el ejercito realista, creciendo cada dia en número, quitó una á una á los rebeldes todas sus plazas fuertes; y obligados, en fin, á implorar su perdon, le obtuvieron de la clemencia calculada del virey. Játiva, la última en persistir en su rebelion, se sometió despues de un largo sitio, y la autoridad real, inaugurada por la clemencia, reinó de nuevo en toda la Península.

COMUNIDADES DE ARAGON. *(Historia.)* Así se llamaba en nuestra antigua Constitucion, á ciertos cuerpos municipales investidos de poderes políticos muy importantes. No se daba ya en estos últimos tiempos este nombre mas que á las comunidades de Aragon, en número de cuatro: Teruel, Daroca, Albarracin y Calatayud. La palabra *comunidades*, en sentido de *comunes*, tierras poseidas y administradas en comun, se encuentra en algunos códigos estranjeros.

Cada una de las cuatro capitales ó cabezas de distrito de las comunidades aragonesas, tenia un ayuntamiento especial, donde se reunian los diputados ó regidores, llamados de la comunidad, los que no podian ser elegidos mas que por los habitantes del distrito, y debian ser cambiados, por la via electiva, cada tres años. Sus asambleas se celebraban bajo la presidencia del regidor, y deliberaban sobre todos los asuntos que se referian mas ó menos directamente á los intereses de su república, tanto en su administracion interior como en sus relaciones con el poder real.

En la nueva organizacion administrativa de la Península, el poder de las comunidades de Aragon se redujo á las proporciones del poder municipal tal como se ejerce en los demás pueblos de la monarquía.

CONCEPCION DE LA SANTA VIRGEN. Fiesta que ha sido celebrada desde tiempo casi inmemorial en la Iglesia de Oriente. Cuando el emperador Manuel Comneno estableció su celebracion legal en el siglo XII, no hizo mas que confirmar por su autoridad, lo que ya se practicaba en casi toda la estension de su imperio. A ejemplo de Oriente, algunas iglesias de Occidente, con especialidad la de Lion, adoptaron la fiesta de la Concepcion. Sin embargo, es muy cierto que en el siglo XIII, esta fiesta era todavía muy poco conocida en España. A Sisto IV debe el Occidente la institucion de esta solemnidad en 1466. Clemente XI la hizo obligatoria para toda la Iglesia.

El difunto Mr. de Quelen, arzobispo de Paris, adoptando el ejemplo de Sevilla y de Lion, pidió al papa Gregorio XVI la autorizacion de dar á la *Concepcion* el título de *Inmaculada*; lo que habiendo sido concedido, la fiesta fué elevada al rango de solemnidad mayor, y esta solemnidad se fijó en el segundo domingo de Adviento para el oficio público.

Segun Benito XIV, la iglesia de Roma celebra la fiesta de la Concepcion, por lo menos desde el siglo XIV. Se encuentra en los antiguos misales una prosa para esta fiesta, que es notable por lo que respecta al carácter particular de la edad media.

CONCORDANCIA DE LOS CALENDARIOS GREGORIANO Y REPUBLICANO. Cuando la Convencion proclamó el establecimiento del gobierno republicano, quiso consagrar el recuerdo de este grande acontecimiento por medio de un monumento durable: tomó por punto de partida la era despues de la cual los franceses debian desde entonces contar los años. Acababa de adoptar el sistema de las medidas decimales; quiso adaptar á él la medida del tiempo, y el 6 de octubre de 1793 decretó el establecimiento de un nuevo calendario, al cual se dió el nombre de Calendario republicano.

Era conveniente que el año comenzase con una de las estaciones. El 1.º de enero no correspondia á la apertura de ninguna de ellas, y la Convencion decidió que el año, en el nuevo calendario, comenzara con el otoño. En esta estacion, bajo el clima francés, despues de haber recogido las mieses del año que concluye, se prepara, por la cultura y las simientes, las del año que va á seguirse; en esta época del año se renuevan entre los franceses la mayor parte de los campos, y se pensó que podria ser útil que el año civil y fiscal correspondiese lo mas exactamente posible al año rural; en fin, por una singular casualidad, la república francesa habia sido proclamada el mismo dia del equinoccio de otoño, el 22 de setiembre de 1792. Todo concurria, pues, para obligar á la Convencion á hacer de este dia el primero del primer año de la era republicana.

Los nombres de los meses del año juliano, tomados en su mayor parte de la mitologia y de la historia romana, no tienen significacion para los franceses; algunos, restos de un calendario mas antiguo todavía, y que indicaban el rango que estos meses ocupaban en este calendario, son entonces verdaderos contrasentidos.

La Convencion dió á los meses del nuevo calendario, nombres en relacion con los fenómenos que se desarrollan en la naturaleza, y estos nombres fueron compuestos de tal manera, que su terminacion indicaba la estacion á que cada mes pertenecia; he aquí la lista.

Otoño.	Vendimiario. Brumario. Frimario.
Invierno. . . .	Nivoso. Pluvioso. Ventoso.

Digitized by Google

Primavera. . . .	Germinal. Floreal. Pradial.
Verano.	Mesidor. Termidor. Fructidor.

Los meses julianos son desiguales, tienen treinta y uno, treinta y veinte y ocho dias. Los del nuevo calendario fueron todos de treinta dias, y se completó el año añadiendo al último mes *cinco dias complementarios* en los años ordinarios, *seis* en los años bisiestos, ó *sextiles*, segun la denominacion que se adoptó entonces.

En fin, á la semana se sustituyó la *década* ó período de diez dias, que tenia la doble utilidad de entrar en el sistema decimal, y de ser una division exacta del mes. Los nombres de los dias de la década eran puramente numéricos; el primero se llamaba *primidi*, los otros *duodi*, *tridi*, *quatridi*, *quintidi*, *sextidi*, *septidi*, *octidi*, *nonidi* y *decadi*. El último se consagraba al reposo y reemplazaba al domingo. Estos nombres tenian la gran ventaja de indicar al mismo tiempo el dia de la década y la fecha del mes, y por consiguiente de hacer los almanaques mas útiles. En efecto, es evidente que no era necesario ningun cálculo para saber que el *tridi* de la primera década era al mismo tiempo el *tres* del mes, que el mismo dia de la segunda década era el *trece* del mes, y asi sucesivamente.

Por eso, el año ordinario de trescientos sesenta y cinco dias, se componia de doce meses iguales, y de cinco dias complementarios. Cada mes se componia de treinta dias, ó tres décadas y cada década de diez dias.

No tenemos necesidad de añadir que el *calendario agrícola*, basado sobre el calendario republicano, y en el cual se habia colocado en relacion con los dias de cada década, como los santos patrones del calendario gregoriano, los nombres de diversas producciones del suelo, era el producto de una imaginacion particular y que jamás fué adoptado por la Convencion.

Tal era el sistema del calendario republicano; de seguro su sencillez era preferible á las complicaciones que atestiguaban las numerosas correcciones que se habian hecho sucesivamente en los calendarios juliano y gregoriano. Pero contrariaba vivamente las antiguas costumbres para que fuese adoptado sin dificultad. El uso de la semana estaba por otra parte intimamente ligado al culto católico, y el restablecimiento de este culto debia traer necesariamente el de este período; así un senato-consulto del 21 de fructidor, año XIII, derogando el decreto de la Convencion que habia decidido la adopcion del calendario republicano, restableció el calendario gregoriano, á partir del 1.º de enero en adelante. El calendario republicano duró poco mas de doce años. El lector encontrará en las siguientes tablas, la concordancia de los dos calendarios para este espacio de tiempo. Nosotros no hemos comprendido el año primero de la era republicana (1792—1793), porque, como ya se ha visto, la reforma que constituye el asunto de este artículo, no fué introducida sino despues de la espiracion de este año.

Digitized by Google

	AÑO II. 1793—1794.	AÑO III. 1794—1795.	AÑO IV. 1795—1796.	AÑO V. 1796—1797.	AÑO VI. 1797—1798.	AÑO VII. 1798—1799.	AÑO VIII. 1799—1800.
1 vendimiario. .	22 setiem.re 1793	22 setiem.re 1794	23 setiem.re 1795	22 setiem.re 1796	22 setiem.re 1797	22 setiem.re 1798	22 setiem.re 1799
15.	6 octubre . id.	5 octubre . id.	7 octubre . id.	6 octubre . id.	6 octubre . id.	6 octubre . id.	7 octubre . id.
1 brumario.. . .	22 octubre . id.	22 octubre . id.	23 octubre . id.	22 octubre . id.	22 octubre . id.	22 octubre . id.	23 octubre . id.
15.	5 nov.re. . id.	5 nov.re. . id.	6 nov.re. . id.	5 nov.re. . id.	5 nov.re. . id.	5 nov.re. . id.	6 nov.re. . id.
1 frimario. . . .	21 nov.re. . id.	21 nov.re. . id.	22 nov.re. . id.	21 nov.re. . id.	21 nov.re. . id.	21 nov.re. . id.	22 nov.re. . id.
15.	5 diciem.re id.	5 diciem.re id.	6 diciem.re id.	5 diciem.re id.	5 diciem.re id.	5 diciem.re id.	6 diciem.re id.
1 nivoso.	21 diciem.re id.	21 diciem.re id.	22 diciem.re id.	21 diciem.re id.	21 diciem.re id.	21 diciem.re id.	22 diciem.re id
15.	5 enero . . 1794	4 enero . . 1795	5 enero . . 1796	4 enero . . 1797	4 enero . . 1798	4 enero . . 1799	5 enero . . 1800
1 pluvioso. . . .	20 enero . . id.	20 enero . . id.	21 enero . . id.	20 enero . . id.	20 enero . . id.	20 enero . . id.	21 enero . . id.
15.	4 febrero.. id.	3 febrero.. id.	4 febrero.. id.	3 febrero.. id.	3 febrero.. id.	3 febrero.. id.	4 febrero.. id.
1 ventoso.. . . .	20 febrero.. id.	19 febrero.. id.	20 febrero.. id.	19 febrero.. id	19 febrero.. id.	19 febrero.. id.	20 febrero.. id.
15.	5 marzo. . id.	5 marzo. . id.	5 marzo. . id.	5 marzo. . id.	5 marzo. . id.	5 marzo. . id.	6 marzo. . id.
1 germinal . . .	21 marzo. . id.	21 marzo. . id.	21 marzo. . id.	21 marzo. . id.	21 marzo. . id.	21 marzo. . id.	22 marzo. . id.
15.	4 abril. . . id.	4 abril. . . id.	4 abril. . . id.	4 abril. . . id.	4 abril. . . id.	4 abril. . . id.	5 abril. . . id.
1 floral	20 abril. . id.	20 abril. . . id.	20 abril. . . id.	20 abril. . . id.	20 abril. . . id.	20 abril. . . id.	21 abril. . . id.
15.	3 mayo.. . id.	4 mayo.. . id	4 mayo.. . id.	4 mayo.. . id.	4 mayo.. . id.	4 mayo.. . id.	5 mayo.. . id.
1 prairial	20 mayo . . id.	20 mayo.. . id.	20 mayo.. . id.	20 mayo.. . id.	20 mayo.. . id.	20 mayo.. . id.	21 mayo.. . id.
15.	3 junio . . id.	3 junio . . id.	3 junio . . id.	3 junio . . id.	3 junio . . id.	3 junio . . id.	4 junio . . id.
1 mesidor	19 junio . . id.	19 junio . . id.	19 junio . . id.	19 junio . . id.	19 junio . . id.	19 junio . . id.	20 junio . . id.
15.	3 julio. . . id.	3 julio. . . id.	3 julio. . . id.	3 julio. . . id.	3 julio. . . id.	3 julio. . . id.	4 julio. . . id.
1 termidor . . .	19 julio. . . id.	19 julio. . . id.	19 julio. . . id.	19 julio. . . id.	19 julio. . . id.	19 julio. . . id.	20 julio. . . id.
15.	3 agosto. . id.	2 agosto. . id.	2 agosto. . id.	2 agosto. . id.	2 agosto. . id.	2 agosto. . id.	3 agosto. . id.
1 fructidor.. . .	18 agosto. . id.	18 agosto. . id.	18 agosto. . id.	18 agosto. . id.	18 agosto. . id.	18 agosto. . id.	19 agosto. . id.
15.	4 setiem.re id.	4 setiem.re id.	4 setiem.re id.	4 setiem.re id.	4 setiem.re id.	4 setiem.re id.	2 setiem.re id.
1.er dia compl.rio.	17 setiem.re id.	17 setiem,re id.	17 setiem.re id.	17 setiem.re id.	17 setiem.re id.	17 setiem.re id.	18 setiem.re id.
5.o id.	21 setiem.re id.	»	21 setiem.re id.	21 setiem.re id.	21 setiem.re id.	»	22 setiem.re id.
6.o id		22 setiem.re id.				22 setiem.re id.	

	AÑO IX. 1800—1801.		AÑO X. 1801—1802.		AÑO XI. 1802—1803.		AÑO XII. 1803—1804.		AÑO XIII. 1804—1805.		AÑO XIV. 1805.	
1 vendimiario. . . .	23 setiembre .	1800	23 setiembre .	1801	23 setiembre .	1802	24 setiembre .	1803	23 setiembre .	1804	23 setiembre .	1805
15	7 octubre.. .	id.	7 octubre.. .	id.	7 octubre.. .	id.	8 octubre.. .	id.	7 octubre.. .	id.	7 octubre.. .	id.
1 brumario	23 octubre.. .	id.	23 octubre.. .	id.	23 octubre.. .	id.	24 octubre.. .	id.	23 octubre.. .	id.	23 octubre.. .	id.
15	6 noviem.re .	id.	6 noviem.re .	id.	6 noviem.re .	id.	7 noviem.re .	id.	6 noviem.re .	id.	6 noviem.re .	id.
1 frimario.	22 noviem.re .	id.	22 noviem.re .	id.	22 noviem.re .	id.	23 noviem.re .	id.	22 noviem.re .	id.	22 noviem.re .	id.
15	6 diciembre .	id.	6 diciembre .	id.	6 diciembre .	id.	8 diciembre .	id.	6 diciembre .	id.	6 diciembre .	id.
1 nivoso.	22 diciembre .	id.	22 diciembre .	id	22 diciembre .	id.	23 diciembre .	id.	22 diciembre .	id.	22 diciembre .	id.
15	5 enero . . .	1801	5 enero . . .	1802	5 enero . . .	1803	6 enero . . .	1804	5 enero . . .	1805		
1 pluvioso.	21 enero . . .	id.	21 enero . .	id.	21 enero . . .	id.	22 enero . . .	id.	21 enero . . .	id.		
15	4 febrero . .	id.	4 febrero . .	id.	4 febrero . .	id.	5 febrero . .	id.	4 febrero . .	id.		
1 ventoso	20 febrero . .	id.	20 febrero . .	id.	20 febrero . .	id.	21 febrero . .	id.	20 febrero . .	id.		
15	6 marzo . . .	id.	6 marzo . . .	id.	6 marzo . . .	id.	6 marzo . . .	id.	6 marzo. . .	id.		
1 germinal	22 marzo . . .	id	22 marzo . . .	id.	22 marzo . . .	id.	22 marzo . . .	id.	22 marzo. . .	id.		
15	5 abril. . . .	id.	5 abril. . . .	id.	5 abril. . . .	id.	5 abril. . . .	id.	5 abril. . . .	id.		
1 floreal.	21 abril. . . .	id.	21 abril. . . .	id.	21 abril. . . .	id.	21 abril. . . .	id.	21 abril. . . .	id.		
15	5 mayo . . .	id.	5 mayo . . .	id.	5 mayo . . .	id.	5 mayo . . .	id.	5 mayo . . .	id.		
1 prairial	21 mayo . . .	id.	21 mayo . . .	id.	21 mayo . . .	id.	21 mayo . . .	id.	21 mayo . . .	id.		
15	4 junio . . .	id.	4 junio . . .	id.	4 junio . . .	id.	4 junio . . .	id.	4 junio . . .	id.		
1 mesidor.	20 junio . . .	id.	20 junio . . .	id.	20 junio . . .	id.	20 junio . . .	id.	20 junio . . .	id.		
15	4 julio. . . .	id.	4 julio. . . .	id.	4 julio. . . .	id.	4 julio. . . .	id.	4 julio. . . .	id.		
1 termidor	20 julio. . . .	id.	20 julio. . . .	id.	20 julio. . . .	id.	20 julio. . . .	id.	20 julio. . . .	id.		
15	3 agosto. . .	id.	3 agosto. . .	id.	3 agosto. . .	id.	3 agosto. . .	id.	3 agosto. . .	id.		
1 fructidor.	19 agosto. . .	id.	19 agosto. . .	id.	19 agosto. . .	id.	19 agosto. . .	id.	19 agosto. . .	id.		
15	2 setiembre .	id.	2 setiembre .	id.	2 setiembre .	id.	2 setiembre .	id.	2 setiembre .	id.		
1.er dia complem.rio. .	18 setiembre .	id.	18 setiembre .	id.	18 setiembre .	id.	18 setiembre .	id.	18 setiembre .	id.		
5.o id.	22 setiembre .	id.	22 setiembre .	id.	»		22 setiembre .	id.	22 setiembre .	id		
6.o id.					23 setiembre .	id.						

El mes de nivoso, año XIV, no tuvo mas que diez dias; conforme al senato-consulto del 21 de fructidor, año XIII, el dia despues del 10 de este mes fué el 1.º de enero de 1806.

CONCORDIA. *(Mitología.)* La Concordia era entre los romanos considerada como una diosa que personificaba la concordia y tenia muchos templos en Roma. El mas antiguo se encontraba en el Monte Capitolino, en una plaza de mercado (*Forum Concordiæ.*) Habia sido elevado por el dictador Furio Camilo en ocasion de una sedicion que habia estallado entre los plebeyos y los patricios. Este edificio, habiendo sido destruido por un incendio, fué reedificado por Livio y consagrado por Tiberio. Mas tarde, habiendo quedado ruinoso fué reformado por Constantino y Maxencio, como nos lo demuestra una inscripcion. El Senado celebraba allí frecuentemente sus asambleas, y aquí precisamente fué donde Ciceron lo convocó cuando la conjuracion de Catilina. Las ruinas de un edificio que se ve todavía sobre la pendiente del Monte Capitolino pasan por ser las de este templo. Otro templo fué levantado á la misma diosa por el pretór L. Manlio, con motivo de una sedicion que habia estallado entre las tropas romanas acantonadas en la Galia: el tercero fué consagrado en las inmediaciones del templo de Vulcano por Cn. Flavio, cuando era edil en tiempo de la guerra de los samnitas. El censor Q. Marcio consagró á la Concordia una estátua, que otro censor, C. Casio, mandó llevar en seguida á la Curia. Cerca de Girgenti, la antigua Agrigenta, están las ruinas de un templo magnífico consagrado á la Concordia.

La fiesta de esta diosa se celebraba en Roma el 16 de enero, en conmemoracion de su primer templo, que se habia efectuado este dia.

Los griegos tambien rendian culto á la Concordia, y le habian consagrado un altar en Olimpia. Un gran número de monedas griegas, tales como las de Siris, de Croton, de Posidonia, representan á la diosa ó recuerdan su nombre. Pero en la época imperial fué especialmente cuando el nombre y la figura de la diosa Concordia, se encontraron sobre las medallas. La presencia frecuente del tipo ó del nombre de esta diosa sobre las monedas, se refiere á ligas y tratados de alianza concluidos entre la ciudad donde la moneda ha sido acuñada, y de otras ciudades ó de otros Estados, y los numismáticos designan en consecuencia por el epiteto especial de *Concordiæ*, aquellos tratados de alianza perpetuados por la moneda. Eckhel, en su obra clásica *Doctrina mumorum betarum*, consagra á estas medallas un capítulo especial. Pero el gran numismático parece haber dado demasiada es tension á esta clase de medallas, comprendiendo las monedas imperiales alejandrinas, que llevan la inscripcion ὁ ΜΟΝΟΙΑ, y las otras ciudades donde se leen palabras idénticas. Eckhel ha dado la lista de todas las ciudades donde las monedas dan á conocer reciprocas alianzas.

La Concordia está representada con una balanza en la mano derecha, un cetro ó un cuerno de la abundancia en la izquierda. Esta figura se ve sobre todas las monedas, pero muchas veces tambien se sustituye como espresion de la concordia de los ciudadanos de tal ó cual ciudad, la imágen de la divinidad especial que estos adoraban así como para Efeso Diana, para Pérgamo Esculapio, para Esmirna Nemesis, etc. Algunas veces tambien se da á la diosa un ramo de oliva, signo de paz. Sobre algunas medallas, la Concordia aparece representada por dos manos unidas.

Hattung: *Religion des romes*, t. II.
Rasche: *Lexicon rey nummariæ*, S. V. *Concordia*.

CONFEDERACION DEL RHIN. La Alemania es la nacion estranjera á quien mas ha removido la revolucion francesa. El periodo del 89 destruyó el imperio electivo de Cárlos IV, así como tambien la monarquía hereditaria de Luis XIV. El artículo 14 del tratado de Presburgo, rompia los lazos del Imperio Germánico, creando nuevos reyes iguales en independencia al emperador de Austria y al rey de Prusia. El 12 de julio de 1806, diez y seis principes declaran separarse á perpetuidad del territorio del Imperio Germánico, y formar una confederacion particular, bajo el nombre de *Estados confederados del Rhin*.

El acta de confederacion deroga las leyes del Imperio Germánico respecto á las partes contratantes y sus súbditos. Estableció una dieta cuya residencia estaria en Francfort, que arreglaria los intereses comunes de los Estados confederados, y que se dividiria en dos colegios: el colegio de los reyes y el colegio de los príncipes. Esta dieta jamás ha sido convocada. Ella debia decidir en las cuestiones que sobrevinieran entre los Estados confederados; la Confederacion se colocaba bajo la proteccion suprema del emperador de los franceses, quien á la muerte de cada príncipe primado, debia nombrarle sucesor. El acta terminaba por el reglamento del contingente que debia suministrar cada uno de los confederados en caso de guerra. Francia debia suministrar 200,000 hombres, el reino de Baviera 30,000, el reino de Wurtemberg 12,000, el gran ducado de Baden 8,000, el gran ducado de Berg 5,000, los príncipes de Nasau y los otros principes confederados 4,000. El acta fué firmada en Munich y ratificada por Napoleon en Saint-Cloud.

CONFINES MILITARES. *(Historia.)* Los pueblos amenazados por potencias vecinas han buscado frecuentemente un medio de defensa, dando una organizacion militar, enteramente especial, á las provincias fronteras que están mas espuestas á la invasion. A estas

Digitized by Google

tierras sometidas á un régimen militar particular y permanente, se da el nombre de *confines militares*. Entre pueblos civilizados, el establecimiento de confines militares no es necesario; se cuenta demasiado con la buena fé de los tratados, con el respeto al derecho de gentes, para recurrir á estas medidas de precauciones ruinosas y vejatorias. Por otra parte, el uso de las declaraciones de guerra antes de dar principio á las hostilidades, la necesidad de hacer mover numerosos ejércitos, hacen que sean inútiles los confines militares y las fortalezas, las plazas fuertes establecidas sobre las fronteras, ofrecen mayores ventajas. Este medio escepcional de defensa está en uso particularmente en los Estados que tienen por vecinos pueblos semibárbaros.

En ciertos pueblos de la antigüedad, todas las poblaciones fronteras estaban armadas sobre una estension de muchas leguas. Así es que las colonias que los griegos enviaban al Asia Menor, al Quersoneso, á la Gran Grecia, se establecian en estos nuevos paises bajo las leyes de una organizacion enteramente militar, á fin de estar en todo tiempo dispuestas á una vigorosa defensa contra la agresion de los pueblos vecinos.

Por colonias militares redujo Roma á los diferentes pueblos italiotas que sometió sucesivamente á su imperio. Los medios prácticos de esta servidumbre se reducian á dar las tierras y las ciudades recientemente conquistadas, á los veteranos que tenian el encargo de comprimir las insurrecciones de los nuevos súbditos, y de ligar sus intereses á los de la república. Estos colonos tenian derecho de ciudad; gobernaban sus ciudades y sus arrabales por sí mismos, y este fué el origen de la independencia comunal y departamental. Se tenia la costumbre de establecerlas á lo largo de la frontera internacional de los dos pueblos conquistados, á fin de dividir sus fuerzas y de vigilar mayor número de enemigos á la vez. Estas colonias duraron hasta la fusion de los pueblos italiotas en el Estado romano, es decir, hasta el tiempo de Mario y de Sila. Cuando el imperio se estendió hácia el Norte hasta los confines de la Germania, la inmensa estension de fronteras debia ponerse en esta parte en estado de defensa, pues los bárbaros vecinos no cesaban de atacarlos inopinadamente y sobre todos los puntos. Se mandó construir de trecho en trecho fuertes castillos que estaban confiados á los oficiales de las legiones acampadas sobre este límite del imperio. Estos comandantes militares llevaban el nombre de *comites* ó condes, y mas á menudo sus soldados eran puestos en posesion de las tierras que cercaban el castillo: eran verdaderos colonos militares, que defendiendo su patria defendian al mismo tiempo sus bienes y sus hogares. Despues de la invasion de los bárbaros, y durante toda la edad media, este sistema de mútua defensa se estendió, no solamente de raza á raza y de Estado á Estado, sino tambien de provincia á provincia, ó mejor dicho de comun á comun, y en alguna parte, no estando legalmente establecidas las fronteras, se dejaba una parte de territorio intermediario llamado *marca*, que las poblaciones inmediatas se disputaban, y que era el teatro de luchas incesantes, aun cuando el grueso de las provincias y los soberanos que las gobernaban vivian en plena paz. Los soberanos entregaron estas marcas al gobierno de ciertos jefes militares que en su mayor parte vivian de exacciones, que sufria, sin embargo, porque sus armas eran necesarias á la defensa del territorio. Del establecimiento de estos gobiernos ó señoríos ha salido el nombre de *marqués*, título que trae á la memoria menos antiguos recuerdos belicosos que los nombres de baron, de caballero ó de conde.

En la época moderna se ha renunciado al establecimiento de los confines militares, tales, por lo menos, como estaban comprendidos en la antigüedad, y han sido reemplazados por colonias militares, en ciertos paises, como la Rusia y el Austria, donde se deja sentir todavía la necesidad de una defensa escepcional y permanente. En Austria, las colonias militares se establecen en las provincias ilirias vecinas á las fronteras turcas y á los principados danubianos; su establecimiento ha sido motivado por las grandes invasiones otomanas en Europa. En esta época, todas estas provincias limítrofes estaban en un estado permanente de desorganizacion; las poblaciones que las habitaban, holladas por el tránsito de los ejércitos, vivian errantes y sin medios seguros de existencia. Una situacion tan deplorable, indujo al gobierno á organizarlas militarmente, á fin de ponerlas en estado de poderse defender contra las agresiones á que incesantemente se veian espuestas. Clasificó á los habitantes en regimientos y compañías; se distribuyeron tierras entre sus familias, bajo la condicion de que en tiempo de paz se adiestrarian en los ejercicios militares, y que en caso de guerra suministrarian soldados al Estado.

El impuesto en dinero que pagaban los colonos militares es de poca consideracion; pero deben tambien al Estado algunos préstamos en frutos. En su origen las tierras se distribuian á las familias en razon de su importancia, y se concedian otras nuevas cuando prosperaban y crecian en número. Podian comprar y hasta vender aquellos que les habian dado, pero garantizando al Estado que el adquirente llenaria por su parte todos los deberes del servicio militar. Las familias poseen hoy la tierra colectivamente, y no es raro ver á estas pequeñas comunidades agrícolas que cuentan hasta cincuenta ó sesenta miembros; ellas se escogen un jefe, que tiene plenos poderes, y rinde sus cuentas cada año á la asociacion. Está esento de toda pena corporal mientras

Digitized by Google

duran sus funciones. La mujer es de derecho señora de la casa; y si es viudo se escoge una por eleccion. Al fin del año el beneficio neto se divide igualmente entre todos los miembros de la familia, á escepcion del jefe y de la dueña de la casa, que reciben una parte doble. Tal es la singular organizacion civil de las colonias militares, que evidentemente es una mezcla de patriarcados y de comunismo.

La administracion general es enteramente militar; sus funciones se facilitan por la exacta reparticion de las tierras entre cada regimiento; las tierras laborables, divididas en tres clases, segun su valor productivo, se imponen proporcionalmente en dinero y en préstamo; los préstamos pueden rescatarse á bajo precio; sin embargo, el gobierno queda siempre dueño de exigirlos por dias de trabajo. Un registro general depositado en el estado mayor del regimiento y una libreta entregada á cada comunidad, establecen cuantos dias debe el regimiento, y cómo se reparten entre las familias. Allí se inscribe igualmente la cantidad de tierras dada á cada familia, el número de animales que se sostienen, y el de los soldados que debe suministrar al Estado. El capitan de la compañía es el jefe nominal de esta administracion; pero de hecho el poder pertenece á su intermediario obligatorio, el *teniente* de economía, funcionario que lo mismo participa de lo civil que de lo militar, que arregla la cuenta de las familias y establece el debe y el haber de los préstamos en frutos, despues que se ha entendido con los ingenieros que determinan su empleo. Los coroneles vigilan la administracion de los capitanes de compañía y de los tenientes de economía, que tienen ellos mismos por empleados inferiores á los subtenientes y á los cabos encargados de hacer que lleguen sus órdenes á las mas pequeñas aldeas, y de que se vigile respecto á su ejecucion. Se exige de los tenientes de economía que hayan servido en el ejército activo, para que en tiempo de guerra puedan mandar las poblaciones del pais. Sin embargo, en la administracion de las cosas civiles consiste la grande importancia de estos funcionarios, pues dirigen la cultura de las tierras, determinan la estension de los campos que hay que sembrar, los rebaños que se debe alimentar y las reservas de granos que debe hacerse para prever los años de carestía. El teniente de economía visita toda su compañía dos veces cada mes, el capitan una vez; un oficial inspector las visita seis veces cada tres meses; en fin, el coronel visita todas las compañías de la dependencia una vez por año.

En tiempo de guerra, un regimiento debe suministrar cuatro batallones de 1,200 hombres cada uno; en tiempo de paz dos batallones deben estar siempre en pié de guerra y dispuestos á marchar para el servicio de la frontera y para la policía del pais. En su origen, un regimiento frontero salia de una poblacion de 60.000 hombres, hoy está calculado sobre una poblacion de 100.000 almas.

En estas colonias fronteras, la administracion de la justicia está bajo la dependencia de la administracion militar, sigue las reglas de la gerarquía. Cada compañía tiene un tribunal compuesto del teniente de economía, de un sargento mayor y de dos cabos de economía, á los cuales se agregan dos jefes de familia nombrados por el coronel. Este tribunal celebra sus sesiones una vez por semana; sus atribuciones no tienen ya grande importancia; en los negocios mas considerables, tres auditores, hombres de ley, están encargados de la instruccion en lo civil y en lo criminal; ellos son los que hacen los juicios civiles, cuyo proceso verbal hacen los oficiales. Esta misma córte ó sesion juzga los hechos correccionales cuando las mujeres ó los hombres alistados se han hecho culpables; en cuanto á los hombres que están bajo las banderas, son juzgados en el correccional por un consejo, compuesto esclusivamente de oficiales de su batallon.

En lo criminal, los culpados son juzgados por un consejo de oficiales y de soldados, asistidos solamente de un auditor civil; el jefe de batallon preside este consejo; el juicio se hace sin interrogatorio ni debate público, solamente sobre la relacion del auditor; el condenado no puede apelar mas que al coronel, que firma la órden de la ejecucion.

A ejemplo de Austria, Rusia bajo el emperador Alejandro, ha creado colonias militares en sus provincias meridionales, en las márgenes del Dnieper y de Siguiska. Forman hoy veinte regimientos distribuidos en cinco divisiones, dos en la provincia de Chartoff y tres en la de Cherson. Aquí el sistema de division de las tierras no fué lo mismo que en Austria. El lote dado á cada regimiento fué dividido en dos partes, la una atribuida á los colonos y la otra que queda á la corona. La parte de un colono fué de 2.500 toesas cuadradas, á condicion de que tuviese cuatro yuntas de bueyes, dos caballos de tiro y doce ovejas. A cada aparcería de este valor se concedió una casa, y cada aldea se compuso de ciento ochenta y cuatro casas, debiendo cada una sostener un soldado. De este modo se tenia el efectivo de un batallon por aldea. Cada colono poseedor de una casa, debia tambien dos dias de trabajo por semana, para la cultura de las tierras reservadas á la corona. El territorio de cada escuadron fué colocado bajo el mando de un capitan administrador, asistido de otros oficiales, pero estos no tienen mas que un poder limitado en lo que concierne al sosten de los soldados por los colonos. La administracion, de hecho, quedó en manos del coronel del territorio; en caso de conflicto, el general de brigada juzga en último recurso.

La justicia civil está arreglada aquí con corta diferencia sobre los mismos principios

que en los regimientos fronteros de Austria.

Bajo el punto de vista militar, los resultados de estas colonias han sido escelentes para Rusia; mantiene de este modo con la mitad de los gastos, veinte y cuatro regimientos de caballería, coraceros ó lanceros, cada uno de 1,200 hombres. Cada regimiento tiene manadas compuestas de jumentos y de garañones ingleses; saca una escelente remonta de caballería, que es fuerte, flexible, hasta elegante, é igualmente buena para oficiales superiores y para soldados. Se ha observado tambien que los aldeanos de las colonias reportan al czar cuatro veces tanto como los aldeanos de la corona.

Para completar la organizacion de estas colonias militares, se ha tenido cuidado de dotarlas de algunas buenas instituciones civiles. En todas hay escuelas, sociedades de socorros, hospitales, y en fin, se ha formado bajo el capital de 6,000,000, una banca de préstamo que alivia á los colonos á la tasa del 3 p%.

No se puede negar que el establecimiento de estas colonias no haya tenido escelentes efectos sobre los cosacos kaporogos y los pequeños rusos de las provincias meridionales; las costumbres de estas poblaciones semisalvajes se han dulcificado, de errantes que eran han llegado á ser sedentarias y entregádose á la cultura. Se ha calculado que la poblacion de este modo colonizada, casi ha duplicado de treinta años á esta parte; el número de sus bueyes de labor que no se elevaba arriba de noventa mil, es hoy de doscientos veinte mil. En presencia de resultados tan ventajosos, se ha preguntado si no convendria generalizar esta institucion en todos los pueblos de Europa. Despues de haber reflexionado, se ha comprendido que no era aplicable mas que bajo condiciones particulares: es necesario para que tenga buenos resultados, territorios vastos y de una naturaleza fértil, pero todavia incultos y habitados por poblaciones semibárbaras, ignorantes del derecho y naturalmente dispuestas á aceptar las leyes del despotismo. Si se quisiese trasportarlas á paises mas civilizados, seria necesario dar á la libertad individual una gran parte, y al elemento civil mayor influencia.

CONFUTACION. *(Literatura.)* Así se llama en retórica la parte de un discurso donde se responde á las objeciones del adversario y donde se resuelven las dificultades. A la diferencia de la refutacion, que exige mucho arte, que debe ser grave y de una dialéctica estrecha y precisa, admite la chanza, con tal que sea fina, delicada y conducida oportunamente, pues estriba en el arte del orador poner las objeciones de su adversario, de tal manera que parezcan ridículas, increibles, contradictorias entre si ó estrañas á la cuestion; hay ocasiones en que el ridículo que se presenta sobre las pruebas del adversario, produce mejor efecto que si se procurase combatirlas sériamente ó refutarlas.

CONQUISTA. *(Política.)* Adquisicion; se dice igualmente de la accion de conquistar y del objeto conquistado.

La palabra conquista puede ser presentada bajo dos puntos de vista diferentes; provoca una cuestion filosófica y una cuestion política, pues se trata de saber primeramente si todas las conquistas son igualmente justas; y en segundo lugar, si todos los pueblos son llamados á conquistar y de qué manera deben conquistar.

En cuanto al primer punto, no queremos investigar lo que han pensado del derecho de conquista aquellos que han venido delante de nosotros; sus opiniones sobre este asunto, como sobre otros, han variado segun los tiempos y los lugares; solamente queremos determinar el principio que legitima ó condena los actos de los conquistrdores.

La humanidad ¿tiene un objeto? si ó no; ó bien, juguete miserable de un fatalismo ciego, raza humana, ¿está condenada á rodar eternamente de espacio en espacio, de evolucion en evolucion, sin inteligencia y sin regla?

Aquí está, se nos figura, toda la cuestion.

Ahora bien, todo el mundo está de acuerdo hoy sobre este particular. Cristianos, católicos ó protestantes; filósofos, socialistas ó societarios, y los investigadores que todavia no han encontrado su direccion, y hasta los vanidosos que se llaman ateos, todo el mundo hoy, vencido por la evidencia, confiesa ó proclama que la humanidad sigue un mismo camino, la perfectibilidad; que marcha á un mismo objeto, á la igualdad.

De aquí resulta claramente esta consecuencia; que las instituciones ó las conquistas que han conducido á la humanidad hácia adelante son legítimas; que aquellas que la han detenido en su marcha son ilegítimas.

Esta cuestion que parecia al principio un tenebroso problema de filosofía se redujo simplemente á este punto de hecho, ¿hay en el presente, ha habido en el pasado conquistas que han favorecido, ó suspendido, ó comprimido el desenvolvimiento de la humanidad?

A esta pregunta, el menos ilustrado puede responder. Si, en todos tiempos hemos tenido horribles, inútiles violencias. Instrumentos de la voluntad de Dios, pero bien pronto instrumentos rebeldes y sacrílegos, conquistadores, pueblos ú hombres, han esterminado á las naciones que debian trasformar. Tenian la mision de rehacer las sociedades, de fundar la reunion de las poblaciones enemigas, de introducir ideas y formas nuevas: degollaban á los vencidos, á los futuros ciudadanos de la sociedad futura. Decidnos, apologistas imprudentes de las cobardías de ayer y de las cobardías de hoy; decidnos si el esterminio de los americanos debe valernos el reconocimiento y los sufragios de la posteridad. Hace

Digitized by Google

seiscientos años que la Inglaterra derrama sobre la Irlanda toda clase de humillaciones, y todas las desesperaciones. Enalteced la obra civilizadora de la Inglaterra, y aplaudid á este secular holocausto de ocho millones de católicos.

Decimos, pues, que hay conquistas justas y conquistas injustas; decimos que hemos tenido violencias legítimas y violencias ilegítimas. ¿Lo negareis? Es necesario decir entonces que en ciertas épocas hemos tenido necesidad de sacrificar á un dios desconocido poblaciones enteras. Esto, algunos entendimientos obstinados ó superiores, si se quiere, lo pueden admitir; nosotros decimos, nosotros repetimos, que es una horrible blasfemia y una calumnia contra la Providencia, y que desgraciadamente es además una vieja idea, una idea pagana. Aristóteles estableció que hay hombres y pueblos naturalmente esclavos; miró la pretendida inferioridad moral de estos hombres y de estos pueblos, como una razon suficiente para combatirlos y reducirlos á la servidumbre, y para evitar que ninguno se engañe acerca de su pensamiento, compara á los hombres y á los pueblos de la especie privilegiada á cazadores que deben tomar y matar á las fieras de buena condicion, y á que sean comidas ó inmoladas. Ahora bien, es necesario observar con cuidado que el mismo Aristóteles profesa hácia la libertad y la vida de aquellos que considera como hombres, el mas profundo respeto; que no solamente vitupera con energía toda violencia cometida en este sentido, sino que además desaprueba toda conquista, toda estension de territorio que se obtiene con detrimento de los pueblos vecinos.

Réstanos ahora la cuestion política que hemos indicado al empezar este artículo.

Lo mismo acontece á los pueblos que á los individuos. Los unos son activos y los otros pasivos. Estos están destinados á recibir de aquellos la iniciacion intelectual y moral. Solamente las conquistas de los primeros son fecundas; los segundos, cuando alguna causa ocasional los impele á repartirse por el mundo, son devastadores que no hacen mas que ruinas. Así, en todas partes donde ha aparecido la raza gala, raza fácil y simpática, la civilizacion ha ganado. Al contrario en todas partes donde se ha dirigido la raza ibérica, raza arrogante y carnicera, el movimiento social se ha detenido. No quéremos para prueba de esto mas que dos hechos: la conquista de América y la revolucion francesa.

Esta distincion debe, se nos figura, resolver una cuestion muy debatida. ¿Cuál es el mejor medio de conservar una conquista, se ha preguntado á los publicistas? Montesquieu responde despues de Maquiavelo con el ejemplo de los romanos. Quiere que el vencedor «deje las cosas como se han encontrado, los mismos tribunales, las mismas leyes, las mismas costumbres, los mismos privilegios, nada debe cambiarse mas que el nombre y el ejército del soberano. No basta dejar á la nacion vencida sus leyes; es acaso mas necesario dejarle sus costumbres, porque un pueblo conoce, ama y defiende siempre mas sus costumbres que sus leyes.»

Esta opinion nos parece radicalmente contraria á la naturaleza de las cosas. Sin duda un pueblo no tiene el derecho de cambiar violentamente las costumbres, los hábitos, las leyes del pueblo que quiere conquistar; pero por otro lado no tiene el derecho de conquistar este pueblo si no concibe hácia él algun beneficio; y este beneficio es un estado social mejor, una civilizacion mas perfecta.

En otros términos, una conquista no es legítima y fecunda sino cuando el pueblo conquistado está dispuesto á recibir las ideas, los hábitos y las costumbres del pueblo conquistador; cuando la administracion moral, social y política de los vencedores con los vencidos es posible.

Las conquistas benéficas, racionales, son, no solamente legítimas, sino las únicas permanentes. Los romanos y los turcos se han sobrepuesto en lugar de mezclarse á las naciones que subyugaban. Al primer choque un poco firme, su imperio se disuelve.

En resúmen, decimos que hay conquistas justas y otras que no lo son; que las conquistas justas son aquellas que realmente han apresurado la civilizacion, y que aquí como en todas partes es preciso distinguir cuidadosamente el bien del mal.

CONSAGRACION. *(Teología.)* Este término en la liturgia, espresa la accion por la cual un sacerdote que celebra el santo sacrificio de la Misa, consagra el pan y el vino, es decir, los cambia en cuerpo y sangre de Jesucristo. Las palabras que operan este milagro cotidiano y que determina la consagracion han sido el objeto de vivas discusiones entre los teólogos. El sentimiento mas comun de los teólogos católicos, despues de Santo Tomás, es que la consagracion del pan y del vino se hace por estas palabras de Jesucristo: *este es mi cuerpo, esta es mi sangre*, etc. Ambrosio Catarino, que asistió al concilio de Trento y de Chef-Fontaine, arzobispo de Cesarea, han escrito contra esta opinion. La Iglesia latina se ha pronunciado contra ellos; pero no ha sucedido lo mismo con la Iglesia griega. En la liturgia romana, antes de pronunciar las palabras de Jesucristo, el sacerdote dirige á Dios una oracion, por la cual le suplica que cambie el pan y el vino en el cuerpo y en la sangre del Salvador. En la liturgia griega y en las demás liturgias orientales, además de esta primera oracion, hay otra que se hace en los mismos términos, despues que el sacerdote ha pronunciado las palabras de Jesucristo. Esta última es á la que llaman los griegos la *invocacion del Espíritu Santo*. Ellos la creen necesaria, y pretenden que las palabras de

Digitized by Google

Cristo dichas sin esta adicion, no consagran, y encierran solamente la historia del Divino Sacrificio. Esta disidencia, puramente litúrgica, y que no existe mas que en la forma, ha sido tambien el objeto de numerosas discusiones entre los teólogos latinos, los unos acusando á la Iglesia griega de heterodoxa en este punto, los otros defendiéndola por la misma razon de que no niega la necesidad de las palabras de Jesucristo, y que reconoce que la consagracion se hace por estas palabras. Reconocemos por otra parte como ella la necesidad de una invocacion antes ó despues, para determinar el sentido de las palabras de Jesucristo, para darle una forma sacramental, eficaz, y que opere lo que significa. Los protestantes que no consagran las especies de la Comunion, que están persuadidos de que el pan y el vino no son realmente ni el cuerpo ni la sangre de Jesucristo, y que se puede solamente participar del cuerpo y de la sangre de Jesucristo por la fe, recibiendo los símbolos, espresando su intencion por la invocacion que hacen de las palabras de Jesucristo: se limitan á pedir á Dios que recibiendo el pan y el vino puedan participar de su cuerpo y de su sangre.

En un sentido menos estricto, la palabra consagracion espresa el acto de consagrar al culto de Dios una cosa comun ó profana, por medio de oraciones, de ceremonias y bendiciones. Se dice particularmente de la ordenacion de los obispos y de la dedicacion de las iglesias. La primera consiste en la imposicion de las manos, y en una serie de ceremonias que representan simbólicamente cuales son los deberes y las funciones de un obispo. En cuanto á la consagracion de las iglesias, es la mas solemne y la mas larga de las ceremonias eclesiásticas. Se verifica por medio de un gran número de bendiciones y de asperges dentro y fuera. El sacerdote consagrante, que debe ser un obispo, perfuma de incienso el edificio entregado al culto de Dios, y hace á las paredes muchas unciones con el Santo Crisma. La costumbre de consagrar á Dios á los hombres destinados á su servicio y al ministerio de sus templos y de sus altares, los sitios consagrados á este santo uso, los vasos, los instrumentos, los vestidos que sirven para esto, se eleva á la mas alta antigüedad. Jacob consagra la piedra sobre la cual ha tenido una vision misteriosa; y este lugar que habia sido consagrado por Abraham, fué constantemente nombrado *Bethel*, casa de Dios; el mismo Dios ordenó este uso en la antigua ley y prescribió todas las ceremonias, como se vé en la Escritura.

CONSIDERACION. (TOMAR EN) *(Política.)* Esta es una locucion enteramente nueva introducida en el lenguaje político parlamentario: en su consecuencia, todo diputado, todo senador, tiene hoy el derecho de someter á la cámara de que forma parte, cualquiera proposicion que tenga por conveniente. Este derecho está subordinado á formas reglamentarias.

CONSTITUCION CIVIL DEL CLERO. Esta obra de la Asamblea Constituyente en Francia, ha escitado muchos y violentos debates. Para comprenderla y juzgarla conviene que nos elevemos al origen de la Iglesia. *Id. enseñad á todas las naciones, bautizadlas; yo estaré con vosotros hasta el fin de los siglos*, ha dicho Jesucristo. Para cumplir estas palabras, los apóstoles se reparten por el universo. Mientras que Santiago permanece de obispo en Jerusalen, Pedro funda la iglesia de Antioquía, y despues de haber recorrido, dice Eusebio, el Ponto, la Galacia, la Bitinia, la Capadocia y el Asia, anunciando el Evangelio á los judíos que vivian dispersos entre las naciones, llega á Roma y fija en ella su sede. Judas crea iglesias en la Idumea y en la Arabia; Simon en la Mesopotamia y en Persia: Matías y Mateo en la Etiopía; Bartolomé en la Grande Armenia; Filipo en la Alta Asia; Andrés en la Grecia y el Epiro; Tomás entre los partos; Juan forma las de Esmirna, de Tiatira, de Sardes, de Filadelfia y de Laodicea, y viene á morir á Efeso, dejando por sucesor á Policarpo, su discípulo. Esta iglesia habia sido fundada por Pablo, que habia hecho obispo á Timoteo. Finalmente, el Apóstol de los gentiles evangeliza á la Grecia y á Roma, es decir, á los pueblos que estaban en el corazon de la civilizacion antigua.

Los apóstoles establecen cada uno obispos en las iglesias que ellos crean, ordenándoles que los establezcan por su parte, cuyo ejemplo se ve en San Pablo con respecto á Tito en la isla de Creta. Estas iglesias gozan el derecho de gobernarse por ellas mismas. Sin embargo, es probable que cuando la primera que se ha fundado en un pais no está muy distante, las otras la consultan como una depositaria mas segura de la sana doctrina, sobre todo si esta iglesia tiene por autor uno de los apóstoles ó uno de sus discípulos inmediatos, y piden á su obispo que apruebe la eleccion de aquellos que se eligen. Como los apóstoles y sus discípulos han comenzado predicando en las grandes ciudades, de donde la fe ha descendido sucesivamente á las otras, sucede que estas últimas iglesias se encuentran bajo la dependencia de las primeras. Ahora bien, existiendo tambien esta dependencia en el órden político, el gobierno eclesiástico se modela sobre el gobierno civil (Dupin, *De antiqua disciplina disertationes*; Fleury, Bingham, Marca, etc.)

A fines del siglo III el imperio romano estaba dividido en cuatro departamentos. El primero tomaba el nombre de departamento de Oriente; el segundo de departamento de la Iliria; el tercero de departamento de la Italia, y el cuarto de departamento de la Galia. Cada departamento se subdividia en diócesis, cada diócesis en provincias. Los departamentos eran regidos cada uno por un prefecto del preto-

Digitized by Google

rio, las diócesis por vicarios, y los correctores administraban las provincias.

El departamento de Oriente comprendia cinco diócesis bajo el nombre de diócesis de Oriente, de Egipto, de Asia, de Ponto y de Tracia, que tenian por capitales á Antioquía, Alejandría, Efeso, Cesarea y Heraclea. El primero comprendia quince provincias, el segundo seis, el tercero once, el cuarto once y el quinto seis.

El departamento de Iliria tenia dos diócesis, la Macedonia y la Dacia, de la cual Tesalónica y Sardes eran las capitales. Se contaban seis provincias para el primero y cinco para el segundo.

El departamento de Italia tenia cuatro diócesis, Italia, la prefectura romana, la Iliria Occidental y el Africa, cuyas capitales eran Milan, Roma, Sirmio y Cartago. El primero contenia siete provincias, el segundo diez, el tercero seis y el cuarto seis.

Tres diócesis formaban, en fin, el departamento de la Galia, á saber: España, Galia y la Gran Bretaña. La primera contenia siete provincias, la segunda diez y siete y la tercera seis. La capital de la última era Eborax; las otras dos no la tenian por falta de ciudad preponderante. Así es que el imperio romano se componia de catorce diócesis y de cerca de ciento veinte provincias.

Los obispos de las capitales de provincia, que se llamaban metrópolis, tomaron el nombre de metropolitanos. Los de las capitales de las diócesis fueron llamados patriarcas ó exarcas, y algunas veces primados: Roma, Antioquía, Alejandria, y mas tarde Constantinopla, tuvieron patriarcas; Efeso, Cesarea, Heraclea, Tesalónica, Sardes, Milan, Sirmio, Eborax, los exarcas: Cartago, un primado. En España y en la Galia, donde no habia ciudades capitales, la mas alta dignidad fué la de metropolitano. Se distinguia una primacia agregada á la sede de Lion, probablemente como la mas antigua de la Galia. Este título era, nos parece, mas bien un honor que una jurisdiccion.

Todos los obispos de una provincia que se llamaban *sufragáneos*, fueron sometidos al metropolitano, todos los metropolitanos de una diócesis al patriarca ó al exarca, y el patriarca ó el exarca á la asamblea de los obispos de la diócesis. En España, en la Galia, donde no habia patriarca ni exarca, los metropolitanos dependian de sus sufragáneos reunidos en concilio. El metropolitano (Nicea, cánon 4.º) confirmaba en el sínodo provincial á sus sufragáneos elegidos por el pueblo y el clero de la ciudad, donde se encontraba la sede vacante. El patriarca ó el exarca (Nicea, cánon 6.º) confirmaba á los metropolitanos elegidos por el pueblo y el clero de la metrópoli. En las diócesis sin patriarca ó exarca, sus sufragáneos, reunidos en concilio, y presididos por el mas antiguo de entre ellos, el metropolitano, recibia la institucion canónica. Los patriarcas y los exarcas, elegidos de la misma manera, eran confirmados, ó por los obispos de la diócesis entera, ó solamente por los de la provincia que constituia la sede patriarcal de la metrópoli.

He aquí cómo se hacian las promociones á las funciones pastorales. Indudablemente habia escepciones segun los tiempos y las circunstancias, pero estas escepciones no destruian la regla. «Cuantos esfuerzos hemos tenido que hacer, dice Thomassin (Discip. t. II, part. 2.ª, l. II, cap. 8.º, art. 11 y cap. 18, art. 1.º), para buscar en la antigüedad alguna huella de la policía moderna de la Iglesia, que casi ha reservado solamente al papa la eleccion y la confirmacion de los obispos, ha parecido, sin embargo, que por el contrario casi todos los antiguos obispos, especialmente en los patriarcados orientales, subian al trono episcopal sin que el papa hubiese intervenido.... Aunque despues de su ordenacion le escribiesen para atestiguar su union con el centro de la comunion católica, lo que no se hacia de ninguna manera para obtener de él la confirmacion de su dignidad, pues solamente los patriarcas, los exarcas y los primados, debian alimentar esta correspondencia epistolar con la Iglesia de Pedro, que es la fuente de la unidad. Todos los demás estaban subordinados por la union que tenian con sus jefes.... Desde el año 500, todos los patriarcas escribian al papa inmediatamente despues de su ordenacion; pero esto no era otra cosa que una confirmacion de la eleccion que el papa hacia ó que los patriarcas pedian al papa; no era mas que un acto de civilidad religiosa ó una respetuosa deferencia que los primeros de todos los obispos hacia á su jefe, y una protesta de invariable resolucion de perseverar en la santa union de la comunion indivisible con la Santa Sede.» El papa no confirmaba mas que en la prefectura romana ó las provincias suburbicarias, la Campania, la Toscana, la Umbría, el Piceno suburbicario, la Sicilia, la Pulla, la Calabria, la Córcega, la Lucania y la Valeria, que formaban su patriarcado, donde todo se hacia como en las demás provincias.

En los desórdenes de la edad media, el papa invadió la mayor parte de las elecciones y de las confirmaciones. Por el concordato de Francisco I y de Leon X, todas las confirmaciones en Francia le fueron entregadas, y las elecciones al rey.

La Asamblea Constituyente quiso restablecer la antigua disciplina, y el conjunto de las disposiciones que decretó (12 de julio y 24 de agosto de 1790), recibió el nombre de *Constitucion civil del clero*. «Cada departamento formará una sola diócesis, y cada diócesis tendrá la misma estension y los mismos límites que el departamento. A contar desde el dia de la publicacion del presente decreto, no se conocerá mas que una sola manera de pro-

veer obispos y curas, es decir, la forma de las elecciones. Todas las elecciones se harán por la via del escrutinio y á pluralidad absoluta de los sufragios. La eleccion de los obispos se hará en la forma prescrita, y por el cuerpo electoral indicado en el decreto de 22 de diciembre de 1789, para el nombramiento de los miembros de la asamblea del departamento. A la primera noticia que el procurador general síndico del departamento reciba de la vacante de la sede episcopal, por muerte, dimision ú otra causa cualquiera, dará aviso á los procuradores síndicos de los distritos, al efecto de convocar á los electores que hayan procedido en el último nombramiento de los miembros de la asamblea administrativa, y al mismo tiempo indicará el dia en que deba hacerse la eleccion del obispo, lo cual tendrá efecto, á mas tardar, el tercer domingo despues de la carta de aviso que haya escrito. La eleccion del obispo no podrá hacerse ó ser comenzada mas que un domingo, en la iglesia principal de la capital del departamento, despues de la Misa parroquial, á la cual tendrán obligacion de asistir los electores. La proclamacion del elegido se hará por el presidente de la asamblea electoral, en la iglesia donde se haya verificado la eleccion en presencia del pueblo y del clero, y antes de comenzar la Misa solemne que se celebrará en esta festividad. El proceso verbal de la eleccion y la proclamacion serán enviados al rey por el presidente de la asamblea de los electores, para dar á S. M. conocimiento de la eleccion que se haya hecho; á mas tardar, en el mes siguiente á su eleccion, aquel que haya sido elegido en un obispado se presentará en persona á su obispo metropolitano, y si es elegido por la sede de la metrópoli, al obispo mas antiguo de la jurisdiccion, con el proceso verbal de la eleccion y de la proclamacion, y le suplicará que le conceda la confirmacion canónica. El metropolitano ó el antiguo obispo, tendrá la facultad de examinar al elegido en presencia de su consejo, sobre su doctrina y sus costumbres; si lo juzga capaz le dará la institucion canónica; pero si cree de su deber negársela, las causas de la negativa serán dadas por escrito, firmadas por el metropolitano y su consejo, concediéndose á las partes interesadas recurrir por via de apelacion como abuso.»

«El consejo del obispo se compone de los vicarios de la iglesia catedral y de los vicarios superiores ó directores del seminario. Los vicarios de la iglesia catedral son todos los sacerdotes que están allí establecidos. El cura ó pastor inmediato es el obispo mismo, siendo la iglesia catedral considerada como en su estado primitivo, esto es, iglesia parroquial e iglesia episcopal. Antes que haya comenzado la ceremonia de la consagracion, el elegido prestará, en presencia de los oficiales municipales, del pueblo y del clero, el juramento solemne de vigilar con cuidado sobre los fieles de la diócesis que se le ha confiado, de ser fiel á la nacion, á la ley y al rey, y mantener en todo su poder la Constitucion decretada por la Asamblea nacional y aceptada por el rey.» Lo que concierne á la eleccion y á la institucion de los curas era completamente análogo, y lo suprimimos para abreviar.

Este juramento á la nueva Constitucion, en la cual se encontraba comprendida la Constitucion civil del clero, fué prestado por Lomemé, cardenal de Brienne, arzobispo de Sens; por su coadjutor, que era su sobrino, y que se llamaba tambien Lomemé; por Jarente, obispo de Orleans; por Sabines, obispo de Viviers; por Talleyrand-Perigord, obispo de Autun; por Gobel, obispo de Lidda *in partibus*. Todos los demás obispos y arzobispos lo rehusaron. Los sacerdotes, en número mayor proporcionalmente, juraron fidelidad. El abad Gregorio (*Mem.*, t. II, p. 173), asegura que fué la mayoría, y que Lanjuinais lo ha demostrado. El clero se dividió en dos clases, los *juramentados* y los *no juramentados*. En un decreto de 27 de noviembre del mismo año de 1790, la Asamblea Constituyente declaró que «aquellos que no hayan prestado en los plazos determinados el juramento prescrito, se considerarian como que habian renunciado á su empleo, y que se proveeria á su reemplazo como en caso de vacante por dimision.» Lo que se verificó efectivamente. Los no juramentados no quisieron confesarse destituidos, y trataron de usurpadores ó de *intrusos* á los que les reemplazaban.

Su gran argumento contra la Constitucion del clero, era que la Asamblea Constituyente, cambiando los límites de las diócesis y de las parroquias, se arrogaba el derecho de conferir la jurisdiccion eclesiástica. Segun ellos, para ser obispo de una diócesis no bastaba ser elegido y consagrado, era menester además una mision, que se daba por la confirmacion, de manera que hubiese dos sacramentos de órden; lo que recuerda las dos creaciones del hombre. Cosa notable: en general eran los escritores del mismo partido los que enseñaban estos dos estravagantes errores. Los juramentados sostenian que la eleccion y la consagracion bastan, y que la confirmacion no hacia mas que hacer constar la idoneidad del individuo ó declarar que posee las cualidades requeridas. En la consagracion, el obispo recibe todo su poder de Jesucristo, quien le comunica por el ministerio del obispo consagrado, y de Jesucristo solo recibe inmediatamente su mision respecto á la diócesis donde ha sido llamado por la eleccion de los fieles. «Nada, dice Bossuet, iguala en absurdo á las máximas siguientes: «*aquel que da el título confiere la jurisdiccion*; *esta jurisdiccion viene de los apóstoles y de sus sucesores*, *que han arreglado los límites de las diócesis*, *fundado por las iglesias*, *establecido por los pastores*,

y asignado á cada uno un rebaño particular. Sin duda los apóstoles han arreglado los límites de las diócesis y escogido á los que destinaban para ser jefes de las iglesias, ¿pero quién no ve que la jurisdiccion se daba á estos jefes de las iglesias por Jesucristo mismo? Y si nosotros quisiésemos hacer observaciones críticas sobre las palabras, como el autor que combatimos, y pretender que Jesucristo no confiere inmediatamente la jurisdiccion á los que los hombres escogen para una dignidad, ¿quién nos impediria decir que la jurisdiccion papal no viene de Jesucristo? El papa, como todos los demás obispos, es elegido por los hombres, y los hombres son quienes le colocan sobre su silla; por otra parte, ¿quién le ha asignado la diócesis de Roma, de la cual es obispo particular? ¿De quién le viene esta jurisdiccion episcopal? ¿Procede de sus predecesores y de San Pedro, que desde mucho tiempo están en el cielo con Jesucristo? ¿Le viene por sí mismo, como papa, y no de Jesucristo? Apartémonos de estas estravagancias, y no perdamos tiempo en refutar tan absurdos razonamientos.» (Def. de la Decl., l. 8, cap. 15.) Bossuet, y no era el solo, rechazaba las fórmulas, *por la gracia, por la autoridad de la Santa Sede*, introducidas en el siglo XII; se intitulaba simplemente, *por la permision divina.* «Los obispos, dice Bergier (Diccionario de Teología, art *Jurisdiccion*), han recibido de Jesucristo su jurisdiccion tan inmediatamente como sus poderes de órden y su carácter.... El apostolado, el episcopado, la mision y las jurisdicciones vienen de la misma fuente, de Jesucristo, por la sucesion y la ordenacion: la autoridad es solidaria entre todos los obispos, y todos deben ejercerla segun los antiguos cánones, y de la manera mas útil al bien general de la Iglesia. Tal es el sentimiento de los padres confirmado por la historia eclesiástica.... Es la doctrina establecida en los arts. 2.° y 3.° de la Declaracion del clero de Francia, en 1682, y que está fundada sobre pruebas que no admiten réplica .. Los obispos son los sucesores de los apóstoles en un sentido tan propio, como el Soberano Pontífice es sucesor de San Pedro.... Seria un error creer que esta sucesion está agregada al lugar ó á la Santa Sede particular que ha sido ocupada por tal apóstol, pues que los apóstoles tenian cada uno personalmente jurisdiccion sobre toda la Iglesia; está unida generalmente, porque ésta da la mision y la cualidad de pastor, por consiguiente el poder de enseñar, de hacer las funciones del culto divino y de gobernar el rebaño.... Es necesario tomar en todo el rigor de los términos, lo que dice San Pablo, *que el Espíritu Santo ha establecido á los obispos para gobernar la Iglesia de Dios*, porque toda la antigüedad así lo ha entendido; resulta que los obispos han recibido de Jesucristo y del Espíritu Santo la comision, por consiguiente el poder de gobernar: esto es lo que constituye la *jurisdiccion*. No se ha desconocido esta verdad mas que en los últimos siglos, cuando las fuentes revolucionarias han hecho perder de vista la antigua disciplina, y han hecho olvidar los verdaderos principios. En lugar de decir, como los Padres, que no hay en la Iglesia mas que un solo episcopado, del cual tienen los obispos solidariamente una parte.... Se ha querido concentrar todo el episcopado en una sola sede, de la cual los obispos no han de ser mas que los delegados (1). Los títulos, los poderes, los privilegios de San Pedro y de sus sucesores, son bastante augustos para que tengan necesidad de ser examinados; están demasiado sólidamente establecidos para que sea necesario apoyarlos sobre sofismas y sistemas arbitrarios. Se sirve mal á la religion y á la Iglesia queriendo introducir una policía mas perfecta que aquella de la cual Jesucristo es el autor. Las sociedades separadas de la Iglesia romana, tendrian menos repugnancia en reconocer en su jefe al vicario de Jesucristo, sino se le hubiesen atribuido otros derechos que aquellos que verdaderamente le pertenecen.

Cuando la Asamblea Constituyente agrandó las diócesis, la jurisdiccion de los obispos se aplicaba á los nuevos habitantes que les habian dado. Segun el mismo principio, tenian el derecho de retirar sus sedes á los obispos no juramentados, por rebeldes á la ley. Por este medio no se atacaba á su autoridad; solamente se declaraba que no querian ya su ministerio. Lo que acabamos de decir de los obispos es aplicado á los curas. La jurisdiccion, que es inherente al sacerdocio, se aplicaba á las nuevas modificaciones de las parroquias; la negativa de juramento llevaba en sí la sustraccion de los curas.

Los no juramentados pretendian tambien que la Constitucion civil del clero destruia el poder del papa por los dos artículos siguientes: «Está prohibido á toda iglesia ó parroquia de Francia, y á todo ciudadano francés, reconocer en ningun caso, y bajo cualquier pretesto, la autoridad de un obispo ordinario ó metropolitano, cuya sede se haya establecido bajo la dominacion de un poder estraño, ni la de sus delegados residentes en Francia ó en otra parte, todo ello sin perjuicio de la unidad de la fé y de la comunion que se alimente con el Jefe visible universal. El obispo elegido no podrá dirigirse al papa para obtener ninguna clase de confirmacion, sino que le escribirá como al jefe de la Iglesia universal, en testimonio de la unidad de fé y de la comu-

(1) En su testamento, Luis XVI dice: «Que la Iglesia católica, apostólica, romana, tenga sus poderes, por una série no interrumpida, de San Pedro, al cual Jesucristo los habia confiado.» Por estas palabras, traza, nos parece, su adhesion á la Constitucion civil del clero. ¿De quién, pues, se aconsejaba este infortunado rey?

Digitized by Google

nion que debe sustentar con él.» Sin duda la autoridad del sucesor de San Pedro hubiera podido señalarse mas esplícitamente. Pero ella no es negada; no recibe ningun ataque. La Iglesia galicana no hace mas que entrar en los derechos originales que tiene cada iglesia que darse á sí misma por sus pastores; juzgarlos, si prevarican, y suspender las leyes de disciplina en algunos casos particulares, tales como por ejemplo, los grados de parentesco respecto á los matrimonios. En los primeros tiempos no se dirigian ya á Roma para las dispensas y los juicios, mas que por la institucion canónica. «Segun la antigua disciplina de la Iglesia, observada durante ochocientos años por lo menos, los obispos eran juzgados por sus cofrades, cada uno en su provincia, y no recurrian sino muy raramente á la autoridad del papa.» Fleury, (*Nono. op.*, p. 204.) El concilio de Sárdica (347), autorizó la apelacion, pero la redujo á una simple revision del procedimiento, era necesario que las partes acudiesen á los lugares para que fuesen nuevamente juzgadas por otros jueces.

Los obispos opositores creian además que su autoridad propia estaba degradada, porque les era prohibido «hacer ningun acto de jurisdiccion en lo relativo al gobierno de la diócesis y del seminario, sin haber deliberado con su consejo» compuesto, como se ha visto, de los sacerdotes establecidos en la iglesia catedral. Pero esta disposicion los obligaba á tomar el dictámen de su consejo, y no los obligaba á seguirlo. «Es constante, dice Durand-Maillane, y yo debo testimoniarlo aquí, que cualquiera que sea el sentido que presente esta redaccion, la intencion del comité eclesiástico y de todos sus miembros, no ha sido jamás dirigir por este artículo, el menor ataque á los derechos y al carácter especial del episcopado. El comité, de acuerdo consigo mismo, con sus principios, sobre los cuales ha fundado su plan de reforma en esta parte, no ha querido y entendido por esta disposicion mas que restablecer en las iglesias catedrales los usos antiguos, tales como están atestiguados por los mas altos obispos de la antigüedad, y que decian que jamás emprenderian nada, por poco importante que fuese en el gobierno general de sus diócesis sin el consejo y el dictámen de su presbítero, y estos presbíteros no eran los canónigos....» *(Hist. apol. du comite eccl. de l'Asamblée Nationale*, p. 60.)

La Constitucion civil del clero fué atacada por escritores que deseaban la vuelta de la antigua disciplina. Encontraban que se separaba demasiado. «En el régimen primitivo, la autoridad del concilio provincial, decia Tabaraud *(Traité de l'election des ebeques*, t. I, ch. 6, art. 4.º), se ejercia sobre la forma de la eleccion, así como sobre la capacidad del elegido. Segun la nueva Constitucion, el ministerio metropolitano se limitaba á examinar al elegido sobre su doctrina y sus costumbres. La forma de la eleccion, considerada como una cosa puramente civil, no es de su resorte. De manera, que si los sufragios han sido arrancados por violencia ó por seduccion; si han sido comprados á precio de dinero, ó reunidos por via no canónica, el metropolitano no estará menos obligado á confirmar una eleccion simoniaca ó forzada.... A título de ciudadano activo, los decretos están en armonía con el derecho de votar y de elegir. Ningun eclesiástico puede, en calidad de ministro de la religion, penetrar en la asamblea electoral ni obtener derecho de sufragio. En este nuevo órden de cosas, la Iglesia no tiene ninguna parte en la eleccion de sus ministros. Esta eleccion que interesa tan vivamente á la religion, está además degenerada considerándola bajo el punto de vista de un asunto puramente civil y profano.... Jamás la Iglesia ha conocido este escrutinio, de donde resultará con frecuencia, que entre muchos concurrentes haya obligacion, en una tercera prueba, de escoger á aquel que la mayor parte de los electores haya querido escluir; bajo la antigua forma se votaba abiertamente; cuando habia division, los motivos de cada partido se discutian públicamente, sin contar con los sufragios; se deliberaba sobre el asunto, y no era la mayoría, sino la parte mas sana, la que triunfaba. Esta forma era tan propia para apartar los malos asuntos, como la nueva es aparente para alentarlos y presentarse... La eleccion de los pastores es para la Iglesia uno de los asuntos mas interesantes de su gobierno. Solamente sus hijos pueden tener derecho á mezclarse en ellos. La religion, la justicia, las mas simples nociones del buen sentido, prohiben su conocimiento á los estraños, y con mayor fundamento á los enemigos. En todas las edades precedentes, subiendo hasta los apóstoles, habrian considerado como una profanacion admitir en las asambleas electorales á los paganos, á los judios y á los herejes... Condenar una religion á recibir sus ministros de una mano enemiga, es querer que no tenga mas que cosas detestables, es dirigir contra ella una sentencia de muerte, introducir en su seno la causa mas infalible de una pronta disolucion. Hasta el famoso abad Gregorio sintió el abuso de semejante disposicion. *Es estraño*, dice, *que los pastores puedan ser elegidos, no por aquellos que le someten su conciencia, sino por protestantes ó judíos, que creerán acaso servir á su religion con la introduccion de un objeto malo en el santuario de la nuestra.* (Legitimité du serment civique.)

Estas reconvenciones no carecian de fundamento. Los apologistas de la Constitucion respondian, que si ella no señalaba mas que en parte la antigua forma de las elecciones, contenia lo que tuvieron de esencial, y que se debia adoptarla por amor á la Iglesia, donde ella operaba una regeneracion universal hacia

Digitized by Google

tantos siglos tan ardientemente y tan vanamente pedida por los personajes mas santos y mas ilustrados.

«Ya diferentes obispos, dice Gregorio, tales como los de Langres, Besançon, Blois, Chartres, Rhodez, habian tomado medidas para organizar sus diócesis sobre el plan de la Constitucion civil del clero: de repente cambiaron de direccion, cuando obligados por obispos de la Asamblea, creyeron que su resistencia combinada haria fracasar la nueva ley.» *(Mem.*, t. II, p. 16.) «Es admirable, añade mas lejos, la multitud de testimonios consoladores que hemos recibido de estas iglesias estrañas, donde la guerra habia impedido nuestras comunicaciones durante muchos años, donde por consiguiente el clero emigrado habia tenido la facilidad de estraviar y de envenenar la opinion, y sin embargo, sacerdotes en gran número, obispos católicos, nos han dado las pruebas mas lisonjeras de su union. Una dichosa casualidad nos hizo conocer la consulta que habian publicado en nuestro favor las facultades teológica y canónica de la universidad de Friburgo y de Brisgau. Nosotros ignorábamos la existencia de este documento, y en el número de los signatarios vimos con placer á sábios distinguidos, tales como Mres. Klupfel, Schwarzel, estimados en Alemania por sus buenas obras. Esta decision de una célebre universidad, irritó al gabinete austriaco y contrarió sus tendencias, pues en este momento se esforzaba en sublevar á la Suiza contra Francia, procurando persuadir á los valientes helvéticos que nosotros éramos herejes y gentes sin religion. Esta confesion que hizo con este motivo el ministro Thugut, atestiguaba su descontento á Mr. de Dalberg, el príncipe primado, arzobispo de Ratisbona, que me lo ha contado; y éste añadia que la universidad de Friburgo, inalterable en sus principios, la sostuvo con dignidad contra las tramas de la córte de Viena.

»La universidad de Turin se encontraba á punto de publicar una consulta del mismo género. Ya los teólogos y los canonistas, sobre todo el sábio abad de Baudisson, anunciaban que su decision en favor del clero constitucional presentaria un ancho campo. Mr. Buronzo, arzobispo de Turin, dispuesto á dar su firma, habia hasta prometido la de diez y siete obispos de su provincia; desgraciadamente las crisis políticas trajeron la supresion de esta universidad. En las universidades de Viena, Pisa y Pavía, muchos profesores pensaban del mismo modo. Una porcion respetable de estos sábios han consignado sus sentimientos en una bella carta de comunion al clero juramentado, donde Mres. Degola y Carrega fueron los redactores.

»En mis archivos están depositadas las pruebas que siete obispos de Italia han esplicado en su favor: sus cartas serian ya publicadas sino hubiéramos temido esponerlas á las venganzas de la córte de Roma.... Aquel que mas se ha señalado en esta causa es Solari, obispo de Noli, quien de los tres volúmenes de su apología contra el cardenal Gerdil, ha consagrado el primero á la justificacion del clero juramentado.... Los mismos testimonios se han dado á nuestra causa por Mr di Pietro, obispo católico de Alepo, por eclesiásticos católicos ingleses, entre otros el célebre Beriugton y Mr. Cameron, obispo *in partibus* en Escocia; por todo el clero episcopal de Holanda, por la parte mas sana del clero español, pudiéndose citar entre otros al señor de Palafox, obispo de Avila, que era pariente del santo obispo de Osma, cuya canonizacion impidieron los jesuitas; el señor obispo de Barbastro, cuya carta, muchas veces impresa, es un monumento honroso de su valor y de la pureza de su celo.... Habiendo provocado algunas desavenencias la publicacion de esta carta, otros prelados del mismo pais, temiendo ser víctimas de esta abnegacion, se limitaban á darme, bien por amigos comunes, bien por la remision de sus escritos, las pruebas indelebles de su adhesion; y yo me acuerdo que un dia, con Azara, embajador de España, visitando las cuevas del Observatorio, me decia: en España no hay diez obispos que no piensen como vos y como yo; pero temen á esta maldita Inquisicion, donde los frailes son jueces y obispos.

»En Alemania, en Heidelberg, Erfurt, Aschaffenbourg, Wurtzbourg, se encuentra un clero católico mas constitucional, si podemos decirlo, que el de Francia. Si un benedictino (D. Sartore) ha levantado la voz contra nosotros, dos de sus cofrades han escrito en nuestro favor; D. Stoeger en Saltzbourg, que ha traducido en aleman *l'Acord des principes*, publicados por los obispos juramentados de la Asamblea Constituyente, y D. Werthmeyer, cura de Steinbach, en Suabia, que en una obra anónima, pero cuyo autor se reconoce, da á nuestros sacerdotes emigrados lecciones un poco duras y demasiado juiciosas para que se aprovechen de ellas. En fin, el mismo Pio VII, siendo obispo de Imola, dijo al general Girardon que comia con él: *Yo he leido y examinado la Constitucion civil del clero como sacerdote italiano que queria encontrarla mala y refutarla, yo no he podido conseguirlo. Si yo hubiera sido sacerdote francés, yo la hubiera aceptado y firmado.* En el concordato de 1801, se admite sin retractacion á los obispos constitucionales que Bonaparte designaba para formar parte del nuevo clero. Es verdad que luchó hasta el último momento *(Hist. du Consulat et de l'Empire*, par monsieur Thiers, t. III.) Volvió á la carga cuando la consagracion de Napoleon *(Hist. des cabinets de l'Europe pendant le Consulat et l'Empire*, par Mr. Armand Lefevre, 1845.)

»Segun el abad Emery, superior del semi-

nario de San Sulpicio, *la Providencia no ha permitido que la iglesia constitucional haya cambiado nada en la doctrina y los ritos de la Iglesia* (Conduite de l'Eglise dans le reception, etc., p. 70, edict. 2.ª, note.) El fogoso abad Barruel, que tanto habia gritado contra la Constitucion civil del clero, decia (pág. 32 de su Suplemento), en la relacion de Guyot (*Nouv. dialogues des morts*, 1801, p. 80), *que los sacerdotes constitucionales no son culpables*; *que ellos han permanecido constantemente adheridos á la fé católica, apostólica romana*. Guyot añade que los otros vicarios generales de París, (Emery y Barruel, lo estuvieron despues del Concordato) confesaba *que la Constitucion civil del clero no contenia mas que objetos de disciplina.*

»Se engañaria, observa el abad Gregorio (*Essai historique sur les libertes de l'Eglise gallicane*, Nouv. edit., 1820, p. 201), aquel que creyese que la oposicion á las reformas era únicamente inspirada por el celo religioso. Por eso en tiempo de la liga, muchas veces la religion sirvió de velo á las pasiones. Si la Asamblea Constituyente, dirigida por una política mas recta, hubiese dejado al clero, y sobre todo á los obispos, sus beneficios, sus encomiendas, de manera que la reunion de los bienes al dominio del Estado no se hubiese efectuado mas que por la muerte de los titulares, la Constitucion civil hubiese parecido muy ortodoxa. Una prueba de esta asercion, es que muchos obispos habian ya comenzado á organizar su clero conforme á las nuevas leyes, cuando de repente la esperanza de hacer retroceder á la Asamblea Nacional, y de destruir sus operaciones, contribuyó á que surgiese entre todos una coalicion que no destruyó mas que sus proyectos. Los obispados, los ricos beneficios, eran una especie de patrimonio para los nobles; de manera que los obispos y la mayor parte de los eclesiásticos que eran nobles por su nacimiento, y considerados en la córte por favores obtenidos ó esperados, rehusaron el juramento: su ejemplo arrastró á sacerdotes que los imitaron hasta en la emigracion; pero el juramento fué prestado por una gran parte de este clero, que no perteneciendo á la casta nobiliaria, estraño á estas pretensiones, suspiraba despues del regreso de la disciplina primitiva, y meditaba volverla á colocar sobre sus antiguas bases; por su asentimiento sancionó la abolicion de las encomiendas, y la supresion de títulos sin funciones y sin utilidad para la Iglesia.»

Acerca de los castigos justamente esperimentados por el clero no juramentado, y principalmente por los obispos, es curioso oir á uno de ellos, Beausset, antiguo obispo de Alais é historiador de Fenelon y de Bossuet. «La confesion tan general y tan involuntaria, dice, que se escapa á aquellos mismos que mas han sufrido; que han merecido sus desgracias; que han sido injustos por el esceso mismo de la felicidad; que han sido arrastrados á la murmuracion y á la revolucion por capricho, por amor propio, por ligereza, por espíritu de moda, esta confesion por sí sola denota la justicia de la Providencia, que ha querido estender su venganza sobre todos, porque todos han sido mas ó menos culpables.» (Lettre de Mr. l'eveque de Alais á Mres. les vicaires generaut de son diocese, 24 decembre 1801, pág. 7.) «Los obispos, dice el marqués de Ferrieres (*Memoires*, t. XI, p. 204) miembro de la Asamblea Constituyente, los obispos se aproximaron á sus curas, los devotos y las devotas se pusieron en movimiento, todas las conversaciones no giraron mas que sobre el juramento del clero. Se hubiera dicho que el destino de Francia y la suerte de todos los franceses, dependia de su presentacion ó de su negativa. Los hombres mas libres en sus opiniones religiosas, las mujeres mas desacreditadas por sus costumbres, vinieron á ser repentinamente severos teólogos, ardientes misioneros de la pureza y de la integridad de la fé romana. El diario de Fontenay, el *Ami du roi*, la *Gaceta* de Durosois, emplearon sus armas ordinarias, la exageracion, la mentira y la calumnia. Se esparció una multitud de escritos, en los cuales la Constitucion civil del clero era tratada de cismática, de herética, de destructora de la religion. Las devotas repartian estos escritos por todas partes. Rogaban, conjuraban, amenazaban, segun las inclinaciones y los caractéres. Se mostraba á los unos al clero triunfante, á la Asamblea disuelta, á los eclesiásticos prevaricadores despojados de sus beneficios, encerrados en casas de correccion; á los eclesiásticos fieles cubiertos de gloria y colmados de riquezas. El papa iba á lanzar sus anatemas contra una asamblea sacrílega y contra sacerdotes apóstatas. Los pueblos, desprovistos de sacramentos se sublevarian, las potencias estranjeras entrarian en Francia, y este edificio de iniquidad y de maldad se destruiria por sus propios cimientos.»

«Entre las piezas, dice Gregorio (*Essai sur les libertes*, etc., pág. 198) encontradas en la caja de hierro, y que fueron impresas, se puede leer una carta de Boisgelin, que solicitando de Luis XVI el permiso de pasar á Roma, se obligaba á hacer aprobar la Constitucion civil por el papa. Los archivos romanos me han presentado otro documento: en la época en que se discutia esta constitucion, Mr. Jalabert, entonces superior del seminario de Tolosa, residente á la sazon en París, escribia á Pio VI (París, 27 de noviembre de 1790) para la súplica de dirigir un breve de *propio movimiento* á los obispos de Francia, para estender provisionalmente su jurisdiccion mas allá de los límites de sus diócesis; para autorizar provisionalmente á los metropolitanos, tambien designados por la Asamblea Nacional, para instituir canónicamente á los obispos

Digitized by Google

que fuesen elegidos, hasta en las sedes de nueva ereccion. Trescientas diatrivas contra la Constitucion civil del clero, la declararon manchada de herejía; y hé aquí entre los corifeos del partido disidente, á un obispo y á un superior del Seminario, hoy gran vicario, que la declaran solamente cismática. Por eso se decia á los prelados: ¿quién os impide aceptar por via de juicio un acto, que segun vuestra confesion, tendria por esto mismo un carácter de legitimidad? El bien de la religion y del Estado resultaria de este dichoso concierto entre los dos poderes, y vosotros los rehusais. Entonces, cambiando de forma tomaron la resolucion de encontrar herejías »

Estas pretendidas herejías nosotros las hemos examinado.

«Los obispos, opositores, añade Gregorio, publicaron entonces la *Esposicion de los principios*, combatida por tantos escritos, y especialmente por Durand de Maillane en su *Historia apologética del comité eclesiástico*. Roma, despues de haber contemporizado, publicó sus famosos breves, en los cuales no se habla de las reformas que mandaba la imperiosa necesidad. Los breves, de los cuales muchos eran apócrifos, diseminados furtivamente en Francia, y sin haber obtenido el *exequatur*, exigido hacia tantos siglos, fueron uno de los medios mas eficaces para atizar la guerra civil. El papa no se contuvo aquí. El 25 de de febrero de 1792 y 3 de noviembre del mismo año, Pio VI anuncia á la emperatriz de Rusia que los príncipes se coaligan contra la Asamblea Nacional de Francia, y la suplica que se una á ellos, y que envie contra los franceses una flota poderosa, *(archivos romanos, correspondencia de Pio VI*, año diez y ocho de su pontificado, fól. 4 y 187); otras cartas en el mismo sentido dirige al emperador Francisco II, al rey Jorge III y al elector de Sajonia *(Lettres á l'emp. Francois* 17 septembre 1792; *au roi Georges*, 7 septembre de la meme année, fól. 70 et 71; *á l'ele teur de Saxe*, en 1793, au veinte y dos du pontificat de Pie VI, fól. 101.) La última, sobre todo, es muy apremiante. Algunas piezas dejan entre ver que se meditaba una guerra de religion. Este proyecto tenia por aprobadores á una multitud de devotos, que en otro tiempo, no teniendo de cristiano mas que el nombre, improvisaron de repente la devocion, y se hicieron defensores intrépidos, no solamente del trono, sino tambien del altar. De aquí nacieron las guerras de la Vendée, que fueron verdaderas cruzadas de cristianos contra cristianos. El abad Maury, que en la Asamblea Nacional se habia manifestado el adversario mas determinado de la Constitucion civil del clero, fué nombrado sucesivamente arzobispo, nuncio, y últimamente cardenal. El papa recibió por este nombramiento las gracias y las felicitaciones de tres príncipes franceses, y hasta del rey de Prusia. La respuesta á sus cartas están consignadas en la correspondencia oficial de Pio VI.

En 1795, el gobierno, habiendo decidido que no se mezclaria en adelante en nada que se refiriese á la religion, la Constitucion civil dejó de ser ley del Estado. El clero que le habia prestado juramento, sin aprobarla, se aprovechó de esta primera ocasion favorable, para corregirla, dándole un carácter mas eclesiástico y aproximándola ventajosamente á la antigua disciplina. Fué abolida por el Concordato de 1801. Nos quedaria que hablar de la Iglesia constitucional, pero este artículo ha tomado demasiada estension, y sobre este último punto, algo provechoso debe de encontrarse en el cuerpo de la obra en la palabra IGLESIA.

CONSTITUCIONALES. *(Política.)* No hay palabra en el lenguaje político, cuyo sentido sea mas vago que la palabra constitucional.

En su acepcion general quiere decir partidario de una constitucion cualquiera.

Ahora bien, ¿qué significa la palabra constitucion? Significa el establecimiento *en comun* de cierta ley fundamental. Implica el consentimiento.

¿Y cómo se llama hoy la ley fundamental que nos rige? Se llama con razon Constitucion, pues se ha establecido por los diputados con el concurso del pueblo, al cual se le ha notificado.

Si los constitucionales tienen el asentimiento del pueblo, la córte sostiene, sin paradoja, que está estrictamente encerrada en la letra rigurosa de la ley.

Tal es la posicion actual de los constitucionales frente á frente del elemento principal de la Constitucion.

Si se toma la palabra constitucional en su aplicacion presente, implica la idea de inmovilidad, puesto que se ha encadenado á los límites de una forma definitiva.

No se encuentran pocos constitucionales que hablan de progreso, pero de progreso sin movimiento. ¿Cómo puede progresarse cuando se está firme sobre el mismo lugar? Acaso se trata de marchar girando en un mismo círculo, como los caballos vendados uncidos para andar en derredor de un molino.

En este sentido, el nombre que conviene á los constitucionales es mas bien el de conservadores.

Las verdaderas constituciones democráticas deben introducir el elemento de progreso por el derecho perpétuo de revision y de perfeccionamiento.

CONSUSTANCIALIDAD. *(Teología.)* Entre las palabras que han sublevado en la Iglesia cristiana violentas disputas, que han dividido el mundo y armado á los hombres de pluma ó de espada, hé aquí una de aquellas que han producido mas libros y hecho derramar mas sangre.

Desde el principio de la era cristiana, la

Digitized by Google

divinidad de Jesucristo habia sido atacada por los ebionitas y por los terintianos en el siglo I, por los teodosianos en el II; en el III por los artemonianos, y despues por los samosacianos ó samosatenios, sectarios de Pablo de Samosates. Para defender este dogma fundamental se buscó una palabra que espresase que el Hijo de Dios, directamente emanado de su padre, dividia su esencia divina, y se empleó la palabra *consustanciales*, que significa tener la misma sustancia. San Dionisio de Alejandria, en su carta contra Pablo de Samosates, nos enseña, que los Santos Padres que le habian precedido, habian ya dicho de Jesucristo que era consustancial con su Padre. El año 269 se reunió un concilio en Antioquia para deliberar sobre este dogma. El concilio depuso á Pablo de Samosates y al obispo de Antioquía que pensaba como él. Pero en su decreto no empleó la palabra consustancial. Esta palabra le habia parecido peligrosa, nos dice San Atanasio, porque podia encerrar la idea de una materia preexistente; segun la ortodoxia no hay materia preexistente en Dios, que es anterior á toda cosa.

Medio siglo escaso habia transcurrido cuando fué necesario un nuevo concilio para combatir el mismo error, mejor establecido esta vez, mejor defendido y mas difícil de vencer: la herejía de Arrio habia reunido numerosos partidarios, y la doctrina pura corria un verdadero peligro. Se convocó un concilio general en Nicea en 325. Para prevenir los equívocos y los subterfugios de los arrianos, pensaron entonces en emplear la palabra rechazada por el concilio de Antioquía; pero los herejes no dejaron de interpretarla maliciosamente, en el sentido al cual los padres de Antioquía habian querido evitar de dar el significado. La dichosa fecundidad de la lengua griega, acostumbrada á las palabras compuestas, fué entonces llamada al socorro de la doctrina pura, y se creó para espresar la participacion del Verbo en la divinidad de su Padre, la palabra *coesencial*, que espresa casi la misma idea que consustancial, sin tener los mismos inconvenientes. Sin embargo, los arrianos se alborotaron con la adopcion de este nuevo término; afectaron considerarle como la traduccion exacta de la espresion que el concilio de Antioquia habia desechado, y se sublevaron contra el empleo de esta palabra, tomada, decian, de la falsa sabiduría, desconocida á los apóstoles y á los tres primeros siglos de la Iglesia. Una parte de entre ellos, mas moderados que los otros, y que se llamaban los semi-arrianos, hicieron numerosas concesiones, á las cuales casi todos cedieron, para llegar á sus fines. Redactaron sucesivamente veinte fórmulas de fe, en las cuales declaraban que el Hijo de Dios es semejante al Padre en todas las cosas, que le es semejante segun las Escrituras, que es Dios, etc. Protestaban que si se quisiese evitar el empleo del término en litigio, no habria ya ni disputas ni division. El emperador Constancio, su protector, empleó todo genero de violencia para obligar á los obispos á suprimirle. Pero los ortodoxos comprendieron que los arrianos no aborrecian la palabra mas que por que establecia el dogma de una manera clara y precisa, y la palabra, sostenida á pesar de tantos esfuerzos, guardó su lugar en su símbolo que se recita hoy todavía.

En los tiempos modernos, los socinianos han renovado los clamores de los arrianos, diciendo que el concilio de Nicea, ha innovado la doctrina, estableciendo un dogma ignorado hasta entonces, empleando una espresion que el concilio de Antioquia habia rechazado cincuenta y tres años antes. Entre los protestantes, muchos de ellos que se inclinan al socinianismo, han provocado nuevas dificultades: han sostenido que los padres del concilio de Nicea, al establecer la consustancialidad, entendian solamente que la naturaleza divina es perfectamente semejante é igual en el Padre y en el Hijo, pero no numéricamente una y singular. Es un error: el concilio afirmó constantemente que la naturaleza divina es una é indivisible en las tres personas; por otra parte, su persistencia en mantener la palabra *consustancialidad*, á pesar de las confesiones y de las concesiones de los arrianos, que reconocian la semejanza perfecta y completa del Padre y del Hijo, prueba bastante que entendia por esto alguna cosa mas, es decir, la unidad numérica y singular.

CONTORNIATAS. *(Antigüedades) (Contorniati, contourniati*, y acaso tambien *crotoniati)*, palabra de orígen reciente empleada para designar una especie particular de medallas romanas que tienen de característico un círculo que se observa en la mayor parte de las medallas romanas. Este círculo *(contorno)*, seria, segun algunos autores, el orígen de una denominacion especial; pero las opiniones varían mucho á este respecto.

Las contorniatas, medallones de primer tamaño en cobre, tienen un relieve particular y un cordon saliente que parece haber tenido por objeto proteger este relieve. Representan frecuentemente la cabeza de un emperador romano ó de algun ilustre personaje griego ó romano, etc. Los reversos ofrecen asuntos variados; lo que mas ordinariamente se ve es una carrera en carro, un circo, una cacería, etc. Tambien se encuentran monógramas en relieve, pero trazados evidentemente despues de la operacion del acuñamiento.

Las contorniatas, esencialmente diferentes de las otras medallas antiguas, han ocupado mucho á los sábios. El primer punto que se ha tenido que discutir, ha sido su fecha. Algunos numismáticos han admitido que las contorniatas pertenecian á los tiempos y á los paises en que vivian los personajes que representan. Han aparecido algunas veces muchas

Digitized by Google

objeciones contra esta opinion; la principal ha sido que las contorniatas datan todas evidentemente de la misma época ó pertenecen á un período de doscientos años mas, y que son todas acuñadas en el mismo sitio. Con efecto, las leyendas no están siempre en relacion con el tiempo en que vivian los personajes representados en las medallas, y algunas veces son enteramente fabulosos. Toda la composicion de los tipos indica que la época en que fueron acuñadas, se consideraba como muertos hacia mucho tiempo, los personajes que representan. La opinion mas probable, y es tambien la de Eckhel, es que las contorniatas fueron acuñadas en Constantinopla hasta la época de Valentiniano III, y que servian para diversos usos como *tesseræ* ó marcas. Lo que hay de cierto es que estas monedas no lo eran en la realidad, y que no tenian ningun carácter legal. Pertenecen por otra parte, en los gabinetes mas ricos, á las curiosidades mas raras.

CONVOY. *(Industria de los caminos de hierro.)* Circulan sobre todos los caminos de hierro de cierta estension, dos especies de convoyes: los convoyes de viajeros y los convoyes de mercancías. Los primeros se subdividen en convoyes *espresos*, *ómnibus* y *especiales*. En fin, ciertos convoyes llamados *mixtos*, trasportan á la vez viajeros y mercancías.

Segun órdenes reglamentarias de la esplotacion de los caminos de hierro, y de anuncios fijados en las estaciones, deben hacer conocer al público las horas de partida de los convoyes ordinarios de toda clase, las estaciones que sirven, las horas á que llegan á cada una de estas estaciones, y de aquellas en que parten. Estos anuncios deben ser comunicados quince dias por lo menos, antes que se ponga en ejecucion el servicio que indican, al ministro de Fomento, que tiene el derecho de prescribir las modificaciones necesarias para la seguridad de la circulacion ó para las necesidades del público.

Todo convoy de viajeros debe contener, en número suficiente, coches de todas las clases, á menos de una autorizacion especial del ministro de Fomento. Estos convoyes deben siempre ir acompañados de un mecánico y de un fogonero por máquina, y del número de conductores que haya determinado el ministerio, segun la proposicion de la compañía para cada camino, con arreglo al número de coches. No pueden ponerse arriba de veinte y cuatro coches de á cuatro ruedas, y cuando entran en su composicion coches de seis ruedas, su número no puede traspasar el *maximum* que haya fijado el ministro. Las locomotivas deben siempre colocarse á la cabeza del convoy, escepto en las maniobras que se ejecutan en las cercanías de las estaciones ó para el caso de socorros; además es necesario, en estos casos especiales, que la rapidez no pase de 25 kilómetros por hora. Los convoyes de viajeros no pueden ser remolcados mas que por una sola locomotiva, salvo los casos en que el empleo de una máquina de refuerzo llegue á ser necesario, bien sea para la subida de una rampa de mucha inclinacion, bien á consecuencia de una afluencia estraordinaria de viajeros, del estado de la atmósfera, de un accidente ó de un retraso que exija el empleo de los socorros, ó en fin de otro caso análogo ó especial previamente fijado por el ministro. Está en todo caso prohibido de enganchar mas de dos locomotivas en un convoy de viajeros. Está prohibido admitir en estos convoyes ninguna materia que pueda dar lugar á esplosiones ó á incendios. Deben ser alumbrados esterior é interiormente los coches durante la noche, y aun durante el dia, por el tránsito de los subterráneos que están designados por el ministro. El personal de los trenes en el paso de las estaciones, está siempre bajo las órdenes del jefe de estacion, y éste solo tiene el derecho de dar la señal de partida, lo que hace ordinariamente por medio de una campana. Sin embargo, esta señal debe ser repetida para que la partida se verifique. La señal del jefe-guarda, que no debe ser la misma que la del jefe de estacion, es ordinariamente un silbido. En todos los casos, un tren no puede dejar una estacion sino cuando ha trascurrido desde la partida ó el pasaje del convoy precedente, el lapso de tiempo (ordinariamente un cuarto de hora) que ha sido fijado por el ministro, segun la proposicion de la compañía. Deben colocarse ciertas señales á la entrada de cada estacion para hacer saber á los mecánicos de los convoyes que puedan sobrevenir si el plazo determinado ha transcurrido. Está prescripto á los guarda líneas, en el intérvalo de las estaciones, detener por medio de la señal de alto, todo convoy que siga á otro en un plazo mas corto que el que se ha fijado para la partida de las estaciones. Salvo el caso de fuerza mayor ó de reparacion de la via, los convoyes no deben detenerse mas que en los lugares de estacionamiento, autorizados para el servicio de los viajeros y para el de las mercancías. Cuando un convoy se ve obligado á detenerse sobre la via por causa de accidente, es necesario que se coloque una señal de alto detrás á la distancia de 500 metros.

El sentido del movimiento de los convoyes sobre cada via, cuando hay muchas, se determina por el ministro, teniendo presente la propuesta de la compañía.

No debe jamás cambiarse sino solamente en el interior de las estaciones.

Los *convoyes espresos* son los trenes de mayor velocidad. No sirven ordinariamente mas que las estaciones mas importantes, y algunas veces solamente los puntos estremos de las líneas. La velocidad con que marchan obligándolo á no componerse mas que de un corto número de coches (seis ó siete á lo mas), no constan por lo comun mas que de coches de primera clase. La velocidad regular de su

Digitized by Google

marcha sobre nuestros caminos, varía, segun las líneas, entre 55 y 65 kilómetros por hora. Esta velocidad no puede obtenerse mas que con máquinas especiales, construidas de manera para poder marchar muy de prisa sin que su mecanismo se fatigue demasiado, tales, por ejemplo, como las máquinas Crampton, que han sido sobre todo inventadas para satisfacer estas dos condiciones, y que son generalmente empleadas en esta clase de convoyes.

El número de los convoyes *espresos*, á consecuencia de esta circunstancia, como no contienen coches de todas clases, se ha determinado para cada línea, por el ministro de Fomento, que todos los convoyes deban contener, en número suficiente, coches de cada clase, á menos de una autorizacion especial.

Los *convoyes omnibus* tienen generalmente en marcha, una velocidad regular de 45 kilómetros por hora; pero su velocidad efectiva es mucho menor á causa del tiempo que emplean en las estaciones. Depende, por otra parte del número de estaciones que tienen las líneas. Se admite generalmente que las mas pequeñas estaciones hacen perder cuatro minutos á un convoy, á saber: un minuto por la parada, dos minutos para el estacionamiento y un minuto para volverse á poner en marcha.

Los *convoyes mixtos* no deben contener arriba de veinte y cuatro coches cuando marchan á la velocidad de 45 kilómetros por hora, pero como su velocidad es casi siempre la de los trenes de mercancías, pueden por lo comun formarse de un número ilimitado de coches. Estos convoyes, tanto como los convoyes de viajeros, no se emplean generalmente mas que para hacer un servicio de término; como su velocidad, que es siempre menor que la de los convoyes que no contienen mas que coches de viajeros, es menos ventajoso al público, se indemniza muchas veces á los viajeros que las admiten, bien trasportándolos á precios reducidos, bien dando coches de segunda clase á los que han tomado billetes de tercera y coches de primera clase á los que han tomado billetes de segunda.

Los *convoyes especiales* son aquellos cuya marcha no está indicada en la tabla. Comprenden los trenes de placer, que tanto se van multiplicando sobre nuestras líneas férreas. Un solo viajero puede pedir un tren especial. El precio que se paga en este caso se arregla ordinariamente á razon de 20 rs. por kilómetro recorrido. El ministro de Fomento prescribe con arreglo á las propuestas de las compañías, las medidas especiales de precaucion que hay que tomar para la espedicion y la marcha de los convoyes especiales. Desde que la espedicion de uno de estos convoyes se ha decidido, la declaracion de ello debe hacerse inmediatamente al comisario especial de policía del lugar de la partida, con indicacion del motivo de la espedicion del convoy y de la hora de la partida.

Los *convoyes de mercancías* pueden componerse de un número casi ilimitado de coches; por eso no es estraño ver sobre ciertas líneas que contienen cuarenta, cincuenta y hasta sesenta: estos convoyes no están obligados á la misma exactitud en su marcha, que los convoyes de viajeros; y las compañías pueden enganchar tantas locomotivas como ellos quieran. Sin embargo, se los obliga á remolcar por máquinas especiales, llamadas máquinas de mercancías, y se construyen de tales dimensiones, que una sola puede ser suficiente para arrastrar los convoyes mas pesados. La marcha de estos trenes, no teniendo ningun interés para el público, no está ordinariamente indicada en los anuncios. Su velocidad es de 25 á 35 kilómetros por hora.

Se designa siempre bajo el nombre de *trenes montantes*, los trenes que se alejan de Madrid, y bajo el de *trenes de descenso*, á los que se dirigen hácia esta villa. Los trenes están siempre numerados para facilitar la contabilidad y para mayor comodidad del público. Los trenes montantes llevan ordinariamente números impares y los trenes de descenso números pares. Se admite tambien generalmente dos séries de cifras, separadas por una gran cantidad de números, lo cual permite retener mas fácilmente el número de cada tren. En este caso se atribuye siempre la série que comienza por el uno á los trenes de viajeros. En cuanto al órden que los trenes reciben en su série, depende de la hora en que parten y de la estacion donde son espedidos; así, en una línea donde todos los convoyes parten de Madrid, el primer tren de la mañana llevará el número uno, el segundo el número tres, etc., los números dos, cuatro, etc., están reservados á los trenes que parten del otro estremo de la línea. Pero raramente sucede esto sobre las líneas dilatadas, que afectan siempre cierto número de convoyes en las cercanías de las grandes ciudades de provincia. Los números mas bajos se dan entonces á los convoyes que parten de las estaciones mas lejanas ó que pasan mas pronto á la estacion mas distante de las de los puntos de partida.

Está prohibido á los mecánicos poner un tren en marcha sin haber hecho una señal, que consiste en un silbido fuerte y breve. Cuando quieren advertir á los guarda-frenos que es necesario estrechar las cadenas, dan dos silbidos muy inmediatos uno al otro. Finalmente, están obligados cuando se acercan á parajes nivelados, y cuando llegan á divisiones largas y profundas, y á los subterráneos, á anunciar la llegada del convoy que conducen, sirviéndose siempre de un silbato, pero esta vez haciéndole producir sonidos mas prolongados y mas ó menos cadenciosos. Pueden recibir muchas clases de señales. Por ejemplo, una banderola encarnada les anuncia que habrá peligro si continúa marchando; esta es la señal de alto. Una banderola verde significa que deben

Digitized by Google

aminorar la velocidad para atravesar lentamente el paraje donde se ha manifestado la bandera; en fin, la señal blanca les indica que pueden continuar su marcha con toda seguridad.

Una bandera verde colocada detrás del convoy indica á los empleados que están en las estaciones y sobre la via, que un tren estraordinario vá á pasar en seguida y que deben estar con cuidado.

COPIA. *(Música.)* Las personas que quieran adquirir una bella manera de copiar la música, deben tomar por modelo las obras grabadas por hábiles grabadores, é imitar sus caractéres, asi como su disposicion, sin sujetarse por eso á una exactitud pueril. La nota debe ser redonda, bien formada y libremente inclinada. El copista dará á los grupos de las notas y á los diferentes signos, todo el espacio necesario para no hacer que dude el ejecutante los valores. Si el trozo de música no tiene mas que dos páginas, es preciso necesariamente comenzarle al verso, para que no se vea obligado á volver la hoja durante la ejecucion. En las partituras, tendrá cuidado de hacer que correspondan perfectamente los valores, colocando cada nota en su respectivo lugar. Luego que la ronda se ataca sobre el primer tiempo, es necesario que se encuentre allí y no en medio de la medida. Las lineas adicionales que están destinadas á recibir las notas, cuya subida ó bajada escede de la estension dada, deben hacerse ante estas mismas notas, para que los intérvalos esten bien alineados, y conserven distancias perfectamente regulares, relativamente á ellas mismas.

Los copistas, que no practican este método, comienzan por formar la cabeza y la cola de una nota muy elevada ó muy baja, y marcan despues sobre su cola los fragmentos de linea que debe recibir, no tienen ninguna regla fija para establecer la distancia de las notas fuera de las lineas, y toman demasiado ó poco espacio, de manera que un *re* está al nivel de un *fa*, ó un *mi* de un *re*; aun que estas diversas notas estén armadas cada una de sus fragmentos de linea como se prescribe; pero no basta poner estas lineas, es necesario además que estén todas en una misma direccion; prolongarlas de una nota á otra seria caer en un defecto mas grave todavía.

COPULACION. *(Horticultura.)* Se da este nombre á un procedimiento propio para mejorar las diferentes especies de árboles frutales, procedimiento que presenta sobre el ingerto la ventaja esencial de que puede ser aplicado en otoño y en invierno, sobre todo género de árboles. De todas las estaciones, la del invierno es la que parece mas favorable al feliz desarrollo de la copulacion.

CORAN. *(Historia.)* Es el libro sagrado de los musulmanes. *Coran* quiere decir en árabe el libro.

El Coran es para los mahometanos lo que el Pentateuco es para los judios, el Evangelio para los cristianos, los Vedas para los indios, una revelacion, es decir, la obra de Dios, y no del hombre, una comunicacion del cielo y no un tratado de moral y de legislacion.

Mahoma es el supremo enviado del Señor, el sello de los profetas, como él mismo se llama; no habrá otro despues de él; él vino á confirmar la mision de aquellos que le habian precedido, y á decir la última palabra de Dios á la humanidad. Todas las revelaciones han tenido el mismo lenguaje. Los siglos en su marcha han proclamado en voz alta su mentira; él no se presentará mas.

No es menester equivocarse: el Dios que predica Mahoma es, en efecto, el mismo que el de Moisés y el de Jesus, el Dios único, que los antecesores de Abraham adoraban en Caldea, que el primero de los patriarcas encontró entre las poblaciones de Canaan, que tenia el mismo origen que los caldeos, y cuyo conocimiento, lejos de ser un fruto de los sentimientos mas puros del hombre, parece por el contrario, subir á las primeras edades del mundo

Los árabes poseian la tradicion de un Dios único. Descendiente de Ismael, adoraban al Jehovah de Abraham, y le rendian un culto de oraciones en el templo de la Meca, que siempre segun la tradicion, habia sido edificado por Ismael en honra del Altísimo; pero la idolatria habia sofocado la idea primera: trescientos ídolos de diversas especies invadieron el antiguo templo de la Meca, y Mahoma resolvió destruirlos. ¡No mas ídolos! Hé aquí su doctrina fundamental: él quiere por la solemne unidad de Dios, crear la unidad en los espíritus.

Mahoma sostiene que la única religion verdadera es el islamismo *(islam,* consagrado; *islamismo,* consagracion á Dios.) En la oracion de los ángeles y de Jesus, él no ve un regreso á la pluralidad de las divinidades paganas; quiere que se reverencie á los santos libros, pero que no se adore á sus autores, y vitupera sobre todo á los cristianos porque hacen á Jesus hijo de Dios. «Los infieles dicen que Dios tiene un hijo: lejos de él semejante blasfemia El Señor se basta á si propio.» Salvo esta idea muy elevada que se hace del Ser Supremo, Mahoma no es mas que un copista bastante servil de la religion judia; acepta todos los milagros del Antiguo y Nuevo Testamento, y añade hasta fábulas que no tenian crédito mas que entre los menos ilustrados de los habitantes del desierto; él cree en los ángeles, ministros, mensajeros, servidores de Dios, en los buenos y en los malos genios, en la resurreccion de los cuerpos, en la remuneracion futura de nuestros actos, en todas estas cosas en las cuales no dudaba Moisés, y que los judios habian tomado de la religion de los magos durante su cautiverio en Babilonia.

Cómo el profeta podia conciliar la súpli-

Digitized by Google

ca, el arrepentimiento, el castigo de las culpas, la recompensa de las virtudes, con el fatalismo, es lo que es imposible de comprender: pero siempre este es el carácter menos conforme con su doctrina, el que la separa, la distingue de cualquiera otra, esto es, el fatalismo. El la afronta sin retroceder, proclamando una vez al Señor, sobre todo, no se disimula ni á sí mismo ni á los demás, las consecuencias de semejante declaracion; él le atribuye resueltamente el bien y el mal: «Si Dios hubiera querido, una sola religion hubiera reinado sobre la tierra; Dios estravía y dirige á los hombres á su agrado; cierra el corazon de los infieles: mis consejos os serán inútiles si Dios quiere lanzaros en el error; Dios no prolonga la vida de los hombres mas allá del término señalado en el libro: todo está escrito: el Coran mismo estaba escrito eternamente en el cielo.»

Delante de esta inflexible predestinacion, á la cual nada en el mundo puede escapar, nos admiramos que los musulmanes antes de cumplir en la tierra el gran papel que han desempeñado, no hayan caido en la inmovilidad donde debia conducirlos la mano inexorable que los empujaba á un inevitable fin.

El Coran, como el Pentateuco y el Evangelio, no es solamente una obra de reflexion, un cuerpo de doctrina largo tiempo meditado, sino una obra compuesta bajo las diversas impresiones de los acontecimientos, en los cuales toma parte el autor; es el sello de las pasiones humanas. Hoy domina la idea preconcebida, predica la dulzura; mañana le domina la cólera, y predica el anatema.

En suma, aparte de las violencias de un misionero ignorante y grosero, como fué Mahoma, el Coran respira una mansedumbre notable; todos los capítulos comienzan de una manera uniforme y sacramental, por esta invocacion: «En nombre de Dios, clemente y misericordioso.» Este es, puede decirse, el espíritu característico de la ley nueva; ella será indulgente para nuestra debilidad, caritativa por nuestro arrepentimiento, dulce á la humanidad; el hijo ya no es castigado por las faltas del padre, y ninguno llevará la iniquidad de otro. La moral del Profeta es tan pura como la del Hijo de Dios, y deja á los débiles mas esperanza todavia de que sean perdonadas sus faltas á la fé. Un error involuntario que os aparte del precepto, no os hace culpable, no lo sereis mas que cuando vuestro corazon persista en este error.

La descripcion que domina las otras y las absorbe, por decirlo así, es la caridad en toda la plenitud de su belleza y de su abnegacion. Mahoma está continuamente ocupado del pobre, y recomienda incesantemente la limosna «Dad limosna de dia, de noche, en secreto, en público..... Se os preguntará lo que os ha hecho caer en el infierno, y os responderán: nosotros no hemos alimentado á los pobres.» (Capítulo 74.)

Mahoma no es solamente dulce para los pobres. Su alma se eleva algunas veces á las mas ámplias concepciones de la bondad. Despues de haber pronunciado cien veces el anatema contra los infieles, lleno de un puro entusiasmo, esclama: «Tened humanidad para todos los hombres.» Santa contradiccion. Siempre está dispuesto á tener la cimitarra en la mano: su religion no hubiera invadido mas de la mitad del mundo, si no hubiese encantado al alma, como la de Jesus, por un fondo de inagotable generosidad; recomienda el dominio de sí mismo, el perdon de las injurias; ama á los creyentes mas que á sí propio; su amor se estiende sobre la naturaleza entera hasta los animales. Así los viajeros nos enseñan que un gran número de minaretes llevan en su cúpula un vaso lleno de granos en derredor del cual vienen á revolotear nubes de golondrinas, encantadora leccion viviente de la hospitalidad y de la beneficencia. «Se concibe, dice muy justamente Mr. Davezies que suministra esta observacion, el ascendiente del Profeta sobre el espíritu del pueblo, cuando se ve que su iglesia distribuye el pan á los pobres y el alimento á los pájaros.»

Mostrando esta viva caridad, Mahoma no ha operado nada para las dos clases mas desgraciadas de la sociedad, aquellas cuyos dolores exigian las mas imperiosas reformas de la ley y de la moral, queremos referirnos á las mujeres y á los esclavos. No parece que tiene idea de sus sufrimientos, de su degradacion; él ve á las mujeres á la oriental, en su antiguo papel de instrumentos de placer y de procreacion. «Los hombres son superiores á las mujeres, dice con brutalidad; las mujeres deben ser obedientes» (Cap. 4.º); deja á la poligamia que encuentra establecida desde tiempo inmemorial con toda su desvergüenza; apenas se ocupa de encerrarla en límites mas estrechos; «un hombre puede casarse con cuatro mujeres, repudiarlas cuando le agrade sin tener que dar cuenta de ello, y además le es permitido cohabitar con sus esclavas;» (Cap. 4.º) «el marido conserva el derecho de apalear á la esposa desobediente, de matar á la esposa adúltera.» (Cap. 4.º) Y dice Mahoma que Dios ha dictado el Coran. ¿No sabia Dios que la humillacion de las mujeres y la esclavitud constituyen una ofensa á la dignidad humana? Para el Profeta, la servidumbre es un hecho normal: él mismo tenia mujeres, esclavos y esclavas. Preciso es conocerlo, Mahoma es ciertamente un hombre estraordinario, pero por mas que digan los franceses, que son los que mas le han divinizado, Mahoma repetimos, no ha creado nada en moral. Habiendo aparecido cinco siglos despues de Jesucristo, nada trajo de nuevo á la humanidad, y lo que enseña al mundo lo habian enseñado otros antes que él: como Moisés á los israelitas, como Je-

Digitized by Google

sus á los judíos, él decia á los musulmanes: «Vosotros todos sois hermanos, la igualdad os ha unido.» Pero como Moisés á los israelitas, les permitia tener esclavos. El dogma admirable de la solidaridad de todos los hombres, la embriagadora doctrina de la inmensa fraternidad humana mora esencialmente entre los modernos.

Cosa estraña, Moisés, Jesus, Mahoma, anuncian un Dios universal, y no anuncian universalmente su religion, se dirigen á un corto número de pueblos privilegiados, á ciertas naciones adoptadas por Dios. «Yo no he sido enviado á los rebaños de Israel, responde Jesus á los discípulos que interceden por la Cananea. Tú no estas encargado de dirigir á los infieles, dice el Señor á Mahoma; Dios ilustra aquellos que le place.» En verdad, cuando se piensa que estos moralistas tan eminentes de espíritu y corazon llegan aquí, el alma se exalta al considerar los derechos imprescriptibles que el eterno progreso ha consagrado para todos los hombres. No nos cansemos, nosotros que gozamos del bien del cual no gozaban nuestros padres, trabajemos con valor y firmeza para que nuestros hijos gusten á su tiempo de los bienes que á nosotros nos han negado la revolucion y el despotismo. El tiempo de la emancipacion universal no está distante.

CORDELEROS *(Historia política de Francia.)* Este es el nombre de una de las sociedades populares que se formaron en París á principios de la revolucion. En esta época en que todos los intereses y todas las pasiones estaban en lucha, cada partido sentia la necesidad de combinar sus esfuerzos y de adquirir mayor influencia. Se organizaron algunos clubs, y en su mayor parte tomaron el nombre de los lugares donde se celebraban sus sesiones. El principal corresponsal de los jacobinos en Paris fué el *club de los Cordeleros*, así llamado porque tenia sus sesiones en un antiguo convento de cordeleros, calle de los Cordeleros, actualmente plaza de la Escuela de Medicina. El club de los Cordeleros se compuso primeramente de los patriotas mas enérgicos, y secundó poderosamente el desenvolvimiento de la revolucion. El 10 de agosto, el 31 de mayo, fueron los cordeleros, los que de concierto con los jacobinos, organizaron la insurreccion del pueblo. Pero prontamente los hombres mas notables de la sociedad, absorbidos por los jacobinos, los cordeleros, dominados por capacidades secundarias y animados por pasiones poco elevadas, salieron de la verdadera linea revolucionaria. A principios de ventoso, año II, estalló abiertamente la hostilidad entre ellos y los jacobinos. Todos los jefes de los cordeleros, revolucionarios exajerados, fueron sacrificados.

Los amigos de la revolucion han espresado sobre esta medida de los comités juicios muy diferentes. Los unos han elogiado á Robespierre y á sus amigos por haber libertado á la república de hombres que la comprometian, por el desarreglo de su conducta y el cinismo de sus disposiciones. Otros le han reprochado por haber atacado de esta manera el principio revolucionario, cuyos representantes á los ojos del pueblo eran los hebertistas, y reprimiendo una exajeracion culpable de haber introducido, espantado y amilanado el patriotismo. Hay verdad en la una y en la otra de las apreciaciones. Es cierto que la dispersion de los mas ardientes revolucionarios hizo mas fácil el triunfo de la contrarevolucion del 9 termidor. Pero por otra parte, habia entre los comités y los hebertistas una lucha á muerte. Colocado entre los moderados y los exajerados, el comité de Salvacion pública no tenia la eleccion de los medios. Si caia entre las manos de los exajerados ó hebertistas, la república era perdida; el 9 termidor ha probado que era perdida igualmente por los moderados: era, pues, necesario vencer á un mismo tiempo estos dos obstáculos igualmente temibles. El comité de Salvacion pública los venció, pero se confundió con su propia victoria, y la coalicion de las dos facciones ultra-revolucionaria y moderada ó corrompida, el 9 termidor decidió la pérdida del gran comité de Salvacion pública y el de la república.

CORDILLERAS. *(Geografía.)* Cordilleras quiere decir en nuestro idioma *cadena de montañas*. Es el sobrenombre dado á diferentes montañas del Nuevo Mundo. Independientemente de la *Cordillera Grande, Cordillera General del Brasil*, etc., se llamaba en otro tiempo con preferencia *Cordilleras* á las montañas de Chile, del Perú y de Quito, añadiendo la calificacion de *Cordilleras de los Andes*. Pero como se carecia de un nombre genérico para el inmenso sistema de montañas de las costas occidentales de América, se le dió en su conjunto y en toda su estension, el nombre de *Cordilleras* ó de *Andes*, sin tener consideracion á las denominaciones especiales de cada provincia. Estas Cordilleras forman una cadena de montañas muy quebradas, muy accidentadas, que contienen pocos planteles y muchos valles profundos; se prolongan desde el punto estremo de la América Septentrional, donde se encuentra la embocadura del rio Mackenzie hasta el Cabo Forward, en la América Meridional, sobre una longitud de 1,900 miriámetros, y se estiende sobre una base que no presenta menos de 216,000 miriámetros cuadrados de desarrollo superficial. La longitud de sus ramas principales no es mas que de 18 á 20 miriámetros aproximadamente; pero comprendiendo el conjunto de las ramificaciones orientales del sistema, esta longitud llega en la América Meridional hasta 100 miriámetros, y en la América Septentrional hasta 300. Estas montañas de proporciones giganteseas, se elevan al Oeste sucesivamente por planteles que forman otras tantas terrazas casi á pico, cuya altura sobre el nivel

Digitized by Google

del Océano, varía de 200 á 450 metros, mientras que al Este descienden insensiblemente para borrarse y desaparecer en las llanuras. La cadena principal no está separada de la costa mas que por una distancia de 22 á 25 miriámetros, y algunas veces menos todavía, cortada por una sucesion de planteles que entrecortan algunas veces profundos y estrechos valles, mientras que al Este el acceso se hace casi impenetrable por inmensos bosques primitivos. No hay montañas en el mundo mas ricas en volcanes, ora apagados, ora en actividad. Algunos tienen los picos mas elevados que se conocen, pues llegan á una altura de 7 á 7,700 metros, y han pasado mucho tiempo por los picos mas elevados del globo.

El istmo de Panamá, que divide la América en dos continentes, estableció tambien entre las Cordilleras una division muy natural en *Cordilleras de la América del Sur* y *Cordilleras de la América del Norte*, teniendo las unas y las otras caractères diferentes y esenciales. Hé aquí los principales grupos subiendo del Sur al Norte.

1.° Las *Cordilleras de Patagonia*, que al Sur presentan el aspecto de un intrincado laberinto de planteles erizados de rocas, mientras que prolongándose hácia el Norte forman una cadena de montañas de magestuosos picos, cuya llave forma el *Nevado de Corcovado*, sobre la paralela de la isla de Chile, con una altura de 3,535 metros, y coronado de nieves perpetuas.

2.° Las *Cordilleras de Chile*, con sus crestas cubiertas de nieves, y cuya elevacion varía de 3 á 4,000 metros, ofrecen numerosos conos volcánicos, de los cuales los mas considerables son los de Villarica, Antucho y Aconcagua. Al Norte, á los 30° de longitud, la cresta principal se fracciona en ramificaciones numerosas, de las cuales la mas elevada es la *Cordillera Despoblada*, que por el Oeste toca al desierto de Atacama.

3.° Entre la 22ª y la 20ª paralela, en las altas regiones de San Cristóbal y de Potosí, comienza el sistema de las *Cordilleras del Perú*, cuyas ramificaciones forman una cadena que envuelve todo el plantel superior del Perú, ya alto por sí mismo de 4,000 metros y abrazando una superficie de cerca de 1,000 miriámetros cuadrados. Estas ramificaciones llegan por el Oeste á una elevacion de 4,500 metros, y por el Este á 4,833 metros, y ofrecen los picos mas elevados que existen en America. De este número son: al Este el pico de Sorate, con una altura de 7,866 metros; el Illimane de una altura de 7,566 metros, al Oeste el Isluga, el Anaclahe y el Chuquibamba, de una altura de 6,566 metros, situado á algunos miriámetros solamente del mar, asi como del lago de Titicaca, cuyo nivel está á 3,997 metros sobre el Océano. Las cordilleras de Santa Cruz de Cochabamba forman parte de las cadenas que se prolongan al Este; la cadena de Vilcanota flanquea la vertiente septentrional del plantel superior del Perú, semejante á una ramificacion trasversal cuya vertiente septentrional, hasta el *Nevado de Pasco*, forma dos cadenas principales, que siguen al Este los Andes de Cuchao, mas allá del valle de Apurimac. Al Noroeste del Nevado de Pasco, el valle del Marañon y del Hallugua divide las *Cordilleras del Perú*, en tres cadenas principales, de las cuales dos atraviesan el valle del Marañon para no reunirse mas que á los 5° de latitud, en Loxa, con el tronco principal que siempre ha seguido hasta aquí la costa Oeste del continente.

4.° Por los dos lados del Ecuador, desde el grupo de Loxa hasta el de San Pastor, las *Cordilleras de Quito* se adelantan como un doble baluarte para formar los límites de un plantel de altura de 2,333 metros, que lleva por todas partes las señales de antiguas erupciones volcánicas, y atravesado por una cadena de formacion basáltica, encima de la cual se elevan magestuosamente, sobre la vertiente occidental, los picos del *Chimborazo*, con una altura de 6,700 metros; del Ilimja, con una altura de 5,533 metros, y del Pichincha, con una altura de 4,986 metros; despues, sobre la vertiente oriental, el Cotopaxi, con una altura de 5,900 metros; el Antisana, con una altura de 5,985 metros, y el Cayambo, con una altura de 6,140 metros.

5.° En el territorio donde el rio de Santa Magdalena toma su nacimiento, comienza una nueva ramificacion de cordilleras, que reciben aquí el nombre genérico de *Cordilleras de la Nueva Granada*; está formada por el valle de este gran rio y por el del Cauca, otro gran rio que corre en la misma direccion y situado á su izquierda. La cadena oriental se estiende, bajo el nombre de *Sierra de Suma Paz*, al Nordeste, donde se dilata para formar el plantel de Santa Fé de Bogotá, con una altura de 9,833 metros; despues, bajo la denominacion de Sierra Nevada de Merida, van á formar como una especie de recinto en derredor del golfo de Maracaibo, mas allá de las cadenas septentrionales de Venezuela. La cadena del centro, llamada las Cordilleras de Quindiú, lleva en su mitad el pico volcánico de Tolima, con una altura de 4,733 metros, despues se desvanece insensiblemente hasta perderse en las tierras bajas situadas al Norte. La cadena occidental mas inmediata á la costa, lleva el nombre de *Cordillera del Choco*. Despues de haber llegado á una elevacion de 1,733 metros, desaparece para levantarse otra vez y formar planteles de una altura de 2,300 metros, con picos de 3,000 metros, antes de ir á perderse y desaparecer en el istmo de Panamá, donde ya no forma mas que colinas de 150 á 200 metros, que trazan el último limite de las cordilleras de la America del Sur.

6.° Las *Cordilleras de la América Septen-*

trional comienzan en las montañas volcánicas de Goatemala, donde abundan los picos de 3,000 á 5,000 metros de elevacion, con sus cabezas cubiertas de nieves y vapores. La sierra de Veragua se eleva bruscamente desde el fondo del valle de Panamá hasta una altura de 2,800 metros, mientras que la cresta principal, de una altura de 2,000 metros, viene á caer en el istmo de Tehuantepec, al Noroeste, y casi á pico, en una altura de 366 metros. La sierra de Yucatan es su ramificacion al Este. Entre las cimas volcánicas mas considerables que allí se encuentran, es necesario citar las de Barba, de Miraballos, de Conguiua y de Amilpas.

7.° Mas allá del valle de Tehuantepec, las *Cordilleras de Méjico* toman un carácter que les es propio y que deberia hasta quitarles el derecho de llamarse así, pues no se encuentra mas que acá y allá, sobre la costa oriental, crestas vigorosamente acentuadas; y no forman mas que la vertiente oriental de un plantel que se prolonga al Oeste, el plantel de Anahuac, cuya elevacion es de 2,333 metros. Se eleva insensiblemente desde el fondo de las bajas y ardientes tierras de la costa, describiendo una sucesion de terrazas, para formar los deliciosos paises designados bajo el nombre de *Altas Tierras* de Méjico, donde reina una primavera eterna, y señalan los puntos de transicion y la diferencia entre la *Tierra Caliente*, la *Tierra Templada* y la *Tierra Fria*. Se divide en cadena septentrional y cadena meridional, por una sucesion de volcanes paralelamente situados, entre los cuales es necesario principalmente mencionar el pico de Colima, con una altura de 2,833 metros; el de Toluca, con una altura de 4,766 metros; el Popoca-Tetel, con una altura de 5,533 metros, y en fin, el de Orizaba, con una altura de 5,433 metros.

8.° Bajo los 22° de latitud, entre San Luis y Queretaro, la cadena reaparece mas pronunciada, pues la ramificacion de las Cordilleras, dividiéndose para dirigirse al Este y al Oeste, rodea, prolongándose hácia el Norte, un nuevo plantel: el de Méjico, elevado de 790 á 1,000 metros sobre el nivel del Océano, es el mas considerable de todo el sistema de las Cordilleras, y que forma el alto valle del Rio del Norte Superior hasta cerca de los 40° paralela. El contra-fuerte oriental lleva el nombre general de *Cordilleras del Oeste*, y bajo los 30° de latitud, el valle trasversal del Rio del Norte detiene bruscamente su desarrollo. Echándose entonces en el Nordeste, forma, bajo el nombre de sierra de Tejas, un ramal lateral que se prolonga hasta los montes Ozark, cuya elevacion no es mas que de 7,000 metros, y que forman la separacion entre el profundo valle del Misisipi y las sábanas superiores, así como las llanuras de Arkansas.

9.° La *Cordillera Central*, que comienza en el Sur, siempre paralelamente, sigue lo largo de la costa por las cordilleras de la Sonora y de Sierra Madre, para reunirse con su ramal oriental en el valle del Rio del Norte, cuya naturaleza salvaje recuerda la de los Alpes, y donde se elevan magestuosamente el Pico Español, el Pico James y el Bighorn, con una altura de 3,666 metros; forma la parte occidental del plantel de Méjico. De aquí se dirige mas al Noroeste, donde toma el nombre de Oregon, llegando primero á una elevacion de 2,250 á 2,700 metros; despues descendiendo para no formar mas que una cadena de una altura mediana y uniforme, que rompen, sin embargo, de tiempo en tiempo picos escarpados, como por ejemplo, en el territorio del Saskatschawan Septentrional y Meridional, la *Pirámide* y la *Nariz del Diablo*, pero frecuentemente se detienen delante de profundos valles que sirven de canales de desagüe á masas de aguas que corren en la direccion del Este.

10. Mas lejos, pero paralelamente á la *Cordillera Central*, de la cuál la separa un plantel, cuyo suelo participa de la naturaleza de las etapas, la costa occidental de la America del Norte, está acompañada de las *Cordilleras Occidentales ó Alpes marítimos de la América Septentrional*, que comienzan en la estremidad Sur, en el cabo San Lucas, no llegan al principio mas que á una mediana elevacion, y no presentan mas que el pico volcánico Giganta, con una altura de 2,000 metros escasos, pero que se elevan despues mas, á medida que se adelantan hácia el Norte. Su grande proximidad á la orilla del Océano les da al norte de la embocadura de Colombia una fisonomía que nos hace recordar las costas de Noruega. Bajo los 44°, el Pico Jefferson llega á mas de 3,700 metros de elevacion; y despues, á los 60° paralelo, en la vecindad del mar, el Monte Beautemps, se eleva á 4,600 metros, el Monte Elio á 5,233 metros. En fin, en las islas Aluetas, otros picos volcánicos, cuya altura varía de 1,000 á 2,700 metros, marcan la estremidad Noroeste del sistema de las Cordilleras, sistema tan importante para todo este continente. Con efecto, las entrañas de esta vasta cadena encierran en abundancia los metales mas preciosos, como la plata, el oro y la platina, tesoros fascinadores, que atrayendo al codicioso estranjero, preparan nuevos destinos á la America.

Bajo todas las zonas á que acabamos de pasar revista, hasta la zona tórrida, una espesa capa de hielos eternales, cubre las cimas de estas montañas, contra las paredes de las cuales vienen á estrellarse los vientos, y por cuyos flancos se escapan torrentosos manantiales que van á llevar á lo lejos la fecundidad y la vida.

CORIANDRA. *(Botánica.)* Del griego *coris*, chinche, á causa de su olor; género de la familia de las ombilíferas, contiene muchas especies, y con particularidad la *coriandra*

Digitized by Google

cultivada, originaria de Italia y naturalizada en Francia. Sus flores son de un blanco rosado, y mas grandes en la circunferencia de la ombela que en el centro; su tallo, un tanto ramoso y cubierto de hojas con segmentos muy estrechos. Su planta sobre su pié exhala el olor de la chinche, pero sus frutos desecados tienen un olor agradable; entra en la preparacion de los licores; es estomacal y carminativa.

CORNETO. *(Geografía é historia.)* Este arrabal de los Estados de la Iglesia, en la delegacion de Civita-Vecchia, ocupa hoy el lugar donde se elevaba en otro tiempo Tarquinias, una de las ciudades mas importantes entre los doce pueblos que componian la confederacion etrusca.

Las leyendas de la antigüedad varian cuando refieren el origen de Tarquinias. Poco tiempo despues de la guerra de Troya, dicen Herodoto y Estrabon, Tirreno, hijo de Atis, rey de Lidia, habiendo sido espulsado por el hambre, de su país natal, llevó una colonia á Italia, y resolvió fundar doce ciudades para sus colonos lidios. Confió la direccion de los trabajos á Tarcon, su hijo, segun unos, su hermano, segun otros, y dió el nombre de Tarquinias á una de las ciudades así fundadas. Justino, que repudia esta tradicion, quiere que Tarquinias haya sido edificada por los tesalónicos y los epinambrios, ó en otros términos, por los pelasgos. En cuanto á Virgilio, nos demuestra á Tarcon conduciendo tropas en socorro de Eneas contra Turno y Micenas. Todas estas tradiciones prueban, á pesar de sus diferencias y de su oscuridad, que Tarquinias habia conservado en los anales romanos una reputacion de alta antigüedad.

Despues de estas primeras luces, quedamos durante largo tiempo sin saber nada de la historia de los tarquinos, y no escuchamos hablar ya de ella desde Tarcon hasta el primer siglo de Roma. En esta época, Demarate, rico mercader de Corinto, desterrado de su patria por una revolucion, vino á establecerse en Tarquinias, donde se casó y llegó á ser padre de dos hijos. Habia llevado consigo un gran número de compañeros de destierro, entre los cuales se encontraban dos alfareros, llamados Eucheir y Eugramos, y un pintor llamado Cleofanto. Que estos nombres característicos se apliquen á personajes reales, ó que sea necesario tomarlos por símbolos, su recuerdo religiosamente conservado, prueba que Demarate llevó á Etruria la civilizacion de la Grecia, y sus artes. De todas maneras, supo, gracias á sus inmensas riquezas, nos dice Estrabon, apoderarse del soberano poder en su patria adoptiva. Su hijo mayor, Lucumon ó Lucio, no pudo, sin embargo, á pesar de sus tesoros, á pesar de su casamiento con una noble, hija de Etruria, soportar el desprecio que le atraia, por parte de los tarquinos, su orígen estranjero, y pasó á establecerse en Roma, donde sus grandes bienes y sus talentos le elevaron al trono, que ocupó bajo el nombre de *Tarquinius Priscus* (Tarquino el Antiguo.) Entonces, si hemos de dar crédito á estas leyendas históricas, de las cuales Niebuhr y Muller, que no veian aquí mas que una série de mitos, han sacado gran partido, se vengó de sus conciudadanos sometiendo á sus armas la confederacion etrusca. Las doce ciudades reconocieron la autoridad de Roma, donde enviaron doce haces y los otros signos del poder soberano. Segun los incrédulos, la leyenda que refiere la llegada de Tarquino á Roma y su advenimiento al trono, tomada en su sentido verdadero, representa, por el contrario, la conquista de Roma por un príncipe ó lucumun de Etruria, que llevó las instituciones de su país, é hizo de ella la capital de un poderoso estado dependiente de la confederacion etrusca.

Cuando Servio Tulio sucedió á Tarquino el Antiguo, la confederacion etrusca hizo la guerra á Roma, cuya supremacía no queria ya reconocer. Tarquinias, con Veyes y Ceré, representó el principal papel en esta guerra, que duró veinte años y concluyó por la sumision definitiva de la Etruria Oriental. Mas tarde, Tarquino el Soberbio, echado de Roma, imploró el socorro de los tarquinos, en nombre de la sangre de que era descendiente. Los tarquinos, con los veyes sus aliados, enviaron un ejército para restablecer en el trono al desterrado, pero en la batalla que se dió cerca del bosque de Arsia, la fortuna de la jóven república la ganó, á pesar del valor desplegado por los etruscos, y Roma inauguró esta série de victorias que debia hacerla dueña del mundo.

Despues de esta derrota de los habitantes de Tarquinias, no hemos oido hablar mas de ella durante mas de un siglo, hasta el año de Roma 357 (397 antes de J. C.), época en que tomaron las armas para venir en socorro de los veyes, sitiados por los romanos; pero esta vez tambien fueron severamente castigados por su intervencion. Vuelven á aparecer el año 388 antes de J. C. En esta época los romanos invadieron el territorio de Tarquinias: el año 359 tocó á los Tarquinos penetrar en el territorio romano: arrasaron el campo, batieron al ejército enviado contra ellos y condenaron á muerte en el foro de Tarquinias, á trescientos siete prisioneros que habian hecho. En los años siguientes, aliados á los faliscos, esperimentaron sangrientas derrotas, y los romanos vencedores, tomaron una ruidosa venganza por el degüello de sus compatriotas. Pero estos reveses no abatian á los tarquinos: esta ciudad continuó luchando ayudada por los habitantes de Ceré y los faliscos. En vano Ceré hizo separadamente su paz con Roma; las otras dos ciudades continuaron la guerra con valor; en fin, el año 351 antes de J. C., viendo su territorio entregado á san-

gre y fuego por los romanos, cuya política era no dejar reposo al enemigo que no se hubiese declarado vencido, imploraron y obtuvieron una tregua de cuarenta años.

A la espiracion de este período, volvieron á tomar las armas, al mismo tiempo esta vez que las demás ciudades confederadas, á escepcion de Arrecio, y sitiaron á Sutrio, ciudad aliada de Roma. Los romanos hicieron primero vanos esfuerzos para hacer levantar este sitio. En fin, en 310, Fabio batió á los etruscos y prosiguió su victoria atravesando el bosque Cimaniano. Tarquinias, aun cuando no se ve su nombre espresamente mencionado, tomó parte sin duda en la gran lucha cuya consecuencia fué decidida por la derrota de los etruscos cerca del lago de Vadimona, el año de Roma 445; pues el año siguiente se vió obligada á suministrar trigo al ejército romano y á pedir otra tregua de cuarenta años.

Nosotros no sabemos precisamente en qué época Tarquinias quedó completamente bajo el dominio de Roma; pero esto debió ser á principios del siglo III antes de nuestra era. Durante la segunda guerra púnica, contribuyó al equipo de las naves de Escipion. Fué por consiguiente colonia y municipio, y las inscripciones que se han encontrado en el suelo que ocupaba, prueban que gozaba bajo Trajano y los Antoninos, de un cierto grado de prosperidad. Se supone que fué saqueada por los sarracenos por los siglos VIII y IX de nuestra era: en esta época sus habitantes se retiraron sobre la colina situada en frente de la que ocupaba, y allí edificaron á Corneto; pero Tarquinias no fué definitivamente abandonada hasta 1307, cuando sus últimos restos fueron destruidos por los habitantes de la nueva ciudad.

El lugar donde estaba situada Tarquinias se llama todavía *Tarchina*; es un vasto plantel donde nada indica la existencia de la ciudad destruida, si no es algunos trozos de piedra maciza de forma rectangular, cimientos de antiguos muros, y la naturaleza misma del suelo, compuesto de restos de objetos de barro y de mármol. Sin embargo; un ojo ejercitado puede encontrar tambien, estudiando la disposicion de estos trozos y siguiendo la línea de las sustracciones, las huellas de la acrópolis ó de la ciudadela que dominaba la ciudad, baluartes que la ciñen, puertas que la dan acceso, y algunos grandes edificios romanos, tales como un *nymphæum*, templos, baños, etc. Se ve tambien una cámara subterránea abierta en la roca, y que se tomaria por una tumba, si no supiéramos que las tumbas etruscas no se encuentran jamás en el interior de las ciudades. Con efecto, Tarquinias tiene su necrópolis abierta sobre los flancos de la altura inmediata, cuya estremidad ocupa Corneto, y que se llaman el Monterosi. Allí se ven en gran número grutas funerarias, divididas en muchos aposentos, en los cuales se conservan desde muchos siglos los restos del arte etrusco. Los sepulcros de Corneto son notables sobre todo por sus numerosas pinturas y por la variedad de los asuntos que representan: fiestas, banquetes, juegos, danzas, cacerías, ceremonias profanas y religiosas, demonología, escenas de la vida futura, todo ocupa su lugar, todo se encuentra allí trazado en cuadros, cuyo estilo y procedimiento de ejecucion, acusan y demuestran una alta antigüedad. Entre la necrópolis y Corneto se hallan otras cavernas de una profundidad y de una estension mas grandes que las de las grutas sepulcrales: los anticuarios creen distinguir allí todavía la obra de los antiguos etruscos, pero es probable que no se vea otra cosa que los lugares de donde se han sacado las piedras que han servido para edificar á Corneto.

CORONACION DE LOS EMPERADORES. *(Historia.)* El uso de las coronaciones imperiales por la Iglesia, ha existido casi simultáneamente en las dos capitales del imperio romano: en Constantinopla fué el privilegio de los patriarcas, en Roma el de los papas. Pero estas coronaciones difieren esencialmente en cuanto á su espresion. En la Iglesia griega, las coronaciones fueron simplemente una ceremonia religiosa; en la Iglesia romana, las circunstancias en medio de las cuales se produjeron, convirtieron esta ceremonia en una institucion á la vez religiosa, social y política.

Como las coronaciones de los emperadores de Oriente son las primeras que se presentan en el órden cronológico, y como por otra parte ellas han inspirado probablemente á la Iglesia latina, nosotros diremos primero en qué consistia su ceremonial. Se juzgará en seguida de las diferencias que existian en la forma entre las coronaciones de Santa Sofía y las de San Pedro.

En Constantinopla, el emperador redactaba y firmaba primeramente una profesion de fé destinada al patriarca; despues, en una sala de los palacios, era elevado sobre un escudo, en medio de todos los oficiales y en presencia del pueblo. El emperador pasaba en seguida á la iglesia; el patriarca hacia la señal de la cruz sobre su cabeza con el santo óleo, diciendo en voz alta: SANTO, palabra que el pueblo repetia tres veces. El padre del emperador le ponia en este momento la diadema sobre la cabeza, mientras que el patriarca cantaba: EL ES DIGNO DE ELLA. Si habia una emperatriz, el emperador la coronaba con otra diadema, y el patriarca pronunciaba oraciones acerca de ella. Mientras que los dos coronados se dirigian á su trono, los arquitectos imperiales se adelantaban hácia el soberano, le presentaban diferentes especies de mármol ó de metales, y le preguntaban de qué materia deseaba que fuese su sepulcro para que en este momento el emperador no olvidase que era mortal. En seguida venia la ceremonia de las oblaciones, y luego la Comunion; el empe-

Digitized by Google

rador comulgaba con el cáliz. La Misa se acababa; despues el emperador volvia á caballo á palacio, y terminaba el dia con una comida de aparato y con distribuciones de larguezas al pueblo.

Las coronaciones de los emperadores de Occidente, nacidos de la turbacion profunda en que se veia envuelta la Europa desde la caida del imperio romano, no tuvieron el carácter simplemente religioso de las coronaciones de Constantinopla. «Fueron, dice Mr. el abad Hery en su libro sobre las coronaciones de los emperadores, hechos complejos que revelaban á la vez dos órdenes de ideas que tienen el privilegio de remover poderosamente al mundo, á la religion y á la política.» Fueron el producto del estado de los pueblos de entonces y de la iniciativa de la Iglesia.

En el siglo IX, ya nada se sabe, nada quedaba en Occidente de los elementos constitutivos de la antigua sociedad. Todas las instituciones habian desaparecido bajo las invasiones sucesivas de los bárbaros, y un solo edificio habia quedado de pié en medio de tantas ruinas; este edificio era la Iglesia. En estos tiempos de anarquía, en que todos los derechos eran pisoteados, ella sola custodiaba la dignidad humana. Por eso los ojos de todos los pueblos se habian vuelto hácia ella, y era tanto mas el objeto de sus esperanzas y de sus votos, cuanto que, batidos desde mucho tiempo por la tempestad, aspiraban á un estado definitivo de órden y de reposo. La sociedad queria, en fin, un jefe que fuese capaz de reconstituirla fuertemente. Pero ¿dónde encontrar este jefe en la multitud de reyes rivales que mútuamente se despedazaban? ¿Cómo hacerle reconocer como tal, y por quién?

Una tarea tan difícil no podia cumplirse mas que por un poder en posesion de un grande ascendiente sobre los espíritus.

La Iglesia se encargó, pues, y con tanto mas apresuramiento, cuanto que se sentia muy débil, muy amenazada, á pesar del respeto de que generalmente se encontraba rodeada: su supremo representante comprendió que afirmando la sociedad civil se aseguraba al mismo tiempo un brazo, que por sumision tanto como por reconocimiento, la defenderia contra todas las agresiones, especialmente contra las empresas incesantes de los romanos, que continuaban soñando sobre el antiguo estado de cosas. Se conoció que para alcanzar el fin que se proponia, el nuevo jefe debia ocupar en la sociedad civil el rango supremo, á fin de que su autoridad soberana se ejercitase sin contrariedad; que debia ser en cierto modo en el órden social seglar, un personaje tan importante como el papa en el órden religioso. Se pensó que para conseguirlo era necesario «asociar, por un acto religioso, á la autoridad divina de la Iglesia, la autoridad moral de que se iba á investir este jefe, imponiéndole de parte de Cristo una dignidad superior á todas las dignidades hasta entonces conocidas, aunque el nuevo emperador, recibiendo la diadema y las otras insignias de las manos del papa, parecia, á los ojos del pueblo, que las recibia directamente de Dios.»

El asombro de la Iglesia de Roma debió ser muy grande, cuando volviendo sus miradas hácia Constantinopla para buscar en ella alguna inspiracion, recordó que ya habia procedido á una coronacion hacia tres siglos, y cosa mas estraña, habia procedido á la de un emperador de Oriente, consagrado en su capital por un papa que habia salido de Roma. Hé aquí en qué circunstancias se habia verificado este acontecimiento.

El emperador Justino I, que era católico, habiendo querido obligar á los arrianos á convertirse á la fé romana, Teodorico, rey de Italia, que era arriano, se irritó tanto por esto, que amenazó de emplear las represalias contra los católicos de Italia con el mayor rigor. No deteniéndose en esta demostracion, obligó al papa Juan I á que partiese á Constantinopla, encargándole de aconsejar al emperador que retrocediese de su designio. Durante este viaje se efectuó la coronacion de Justino I, y esta coronacion la cuenta la Iglesia romana como la primera de las treinta que ha celebrado hasta este dia.

En primer lugar, la alianza del papa y del emperador fué sincera. Las coronaciones ejercieron sobre los hombres y los acontecimientos una influencia, que aun siendo menos grande que lo que la Iglesia hubiese deseado, era, sin embargo, apreciable; en una palabra, la obra de la civilizacion que la Iglesia habia tenido presente, continuaba. Pero todo esto cambió á consecuencia de los tiempos; los gérmenes de division que contenia la institucion, se agrandaron; poco á poco, papas y emperadores, armonizando siempre respecto al nombre, no armonizaban sobre la cosa. En el pensamiento de los primeros, las coronaciones eran un beneficio, una consagracion; en el de los segundos, una ceremonia simplemente religiosa, á la que el papa no podia negarse. Todas las luchas tan conocidas del sacerdocio y del imperio, todos los males que trajeron en su consecuencia, nacieron de estas pretensiones diametralmente opuestas de los dos jefes, que vinieron á ser, primero rivales, despues enemigos; y estas pretensiones estallaron en las diversas coronaciones que vamos á referir.

Hacia mas de trescientos años que el título de emperador estaba estinguido en Occidente, cuando fué exhumado para Carlo-Magno por el papa Leon III. El carácter de la coronacion de este príncipe es de los mas estraños, si damos crédito á las autoridades contemporáneas. Se verificó sin preparativos, sin aviso prévio y como por sorpresa. Carlo-Magno estaba hacia algun tiempo en Roma, donde habia ido para reprimir una insurrec-

cion, cuando el dia de Navidad, 25 de diciembre de 799, entró en la basílica de San Pedro para asistir á la Misa. Mientras que se encontraba arrodillado delante del Santo Sepulcro para hacer su oracion, el papa Leon se aproximó á él, colocó una corona de oro sobre su cabeza, y el pueblo romano presente en la ceremonia, comenzó á gritar: «¡A Cárlos Augusto, coronado por Dios, al grande y pacífico emperador, le conceda larga vida y la victoria!» Despues de estas aclamaciones de la multitud, el papa rindió al nuevo emperador los homenajes de deferencia que se tenia costumbre de rendir á los emperadores desde Constantino, y le dió, así como á su hijo Pepino, las santas unciones con el óleo consagrado. Segun Baronio, el príncipe coronado prestó este juramento: «En nombre de Cristo, yo, Cárlos, prometo y me obligo delante de Dios y de su apóstol Pedro, á proteger y á defender esta santa Iglesia romana, mediante la ayuda del Altísimo, tanto como yo sepa y pueda.» Lo que puede hacer creer la ausencia completa de premeditacion de parte del papa y del emperador, ó á lo menos de parte del último, son las palabras dichas por Eginardo pronunciadas por el príncipe franco despues de la ceremonia. «Al salir de la basílica, dice este autor, el príncipe nos repitió, que á pesar de la solemnidad de la fiesta de Navidad, se hubiera abstenido de presentarse en la iglesia si hubiera tenido conocimiento de los proyectos del papa.»

La coronacion siguiente fué la de *Luis el Benigno* por Estéban (816.) Se diferencia de la de Carlo-Magno, en que el papa vino á Francia, y en que la esposa del rey fué la primera mujer consagrada y declarada emperatriz por el papa.

Lotario fué, como Carlo-Magno, coronado en Roma en la basílica de San Pedro (823.) Antes de recibir la corona como emperador, la recibió como rey de Lombardía, hecho que no debia reproducirse mas que en la consagracion de Segismundo y de Cárlos V. Nosotros no diremos nada de la coronacion de *Luis II* por Leon IV (850), la cual no ofrece nada notable, y por la misma razon, de las de *Cárlos el Calvo* (875), *Cárlos el Grueso* (880), *Guido* (891), de *Arnolfo* (895), de *Luis de Provenza* (901), y de *Berenguer* (916).

En 962 se verificó la coronacion del emperador Oton I, con quien el imperio pasó á los alemanes. La historia de Oton es la de Carlo-Magno y la de casi todos los emperadores. El papa Juan XII temia las facciones que asediaban á Roma, llamó á Oton, y en recompensa de su auxilio, puso sobre su cabeza la corona imperial. Pero apenas el emperador hubo partido, comenzaron de nuevo las turbulencias. Oton acusó de ello á Juan XII, volvió á Roma, depuso al pontífice y mandó elegir en su lugar al anti-papa Leon, introduciéndose de este modo abiertamente el primero en el gobierno de la Iglesia y en las elecciones de los sucesores de San Pedro.

La coronacion de *Oton II* (967) no ofrece ningun incidente notable. Poro no sucedió lo mismo con la de *Oton III*. Llamado á Italia por Juan XV contra Crescencio, Oton llegó cuando el papa habia muerto. Mandó elegir á su sobrino Bruno bajo el nombre de Gregorio V, y pocos dias despues, el nuevo papa coronó solemnemente á Oton, declarándole *abogado de la Santa Iglesia*.

La coronacion de *Enrique II* por Benito VIII (1014), no ofrece tampoco nada notable.

Dos revoluciones sangrientas en Ravena y una en Roma, señalaron la presencia del emperador *Conrado* en Italia (1027). Estas querellas entre alemanes é italianos, frecuentemente nacidas de los motivos mas fútiles, se renovaron en casi todas las demás coronaciones, tomando algunas veces las proporciones de verdaderas batallas. *Enrique III*, el *Negro*, vino tambien á Roma á ruegos de Gregorio VI (1046).

La coronacion de *Enrique VI* (1111) es particularmente célebre. El emperador acababa de llegar á Roma y la ceremonia de la coronacion debia seguirse inmediatamente. Antes de proceder á ella, el papa invitó á Enrique á ratificar un tratado secreto aceptado por él. El príncipe dió una respuesta evasiva; los señores alemanes murmuraron, á lo cual se siguió una acalorada discusion: Enrique insistió para recibir la corona, el papa exigió el juramento obligado. Enrique manda se apoderen del papa, le hace prisionero, y fué conducido á un fuerte castillo, mientras que un sangriento combate se empeña entre los alemanes y los italianos. Despues de sesenta dias de cautiverio, el papa vencido procedió á la coronacion del emperador en la basílica Vaticana.

En 1131, Inocencio II, echado de Roma por el partido del anti-papa Anacleto II, se refugió en Francia, y de este país pasó á Lieja, donde *Lotario II* fué coronado por él en recompensa de la promesa que le hizo de bajar al año siguiente á Italia para volverle á poner sobre su silla.

La coronacion de *Oton IV* por Inocencio III (1209), se coloca despues de las de *Federico I* y de *Enrique VI*. Despues que Oton hubo prestado, fuera de la basílica, el juramento de no atentar jamás contra la Iglesia de Dios en sus derechos, y de ser protector de los huérfanos, las puertas del templo se abrieron como de costumbre, y se procedió á la consagracion religiosa. Pero apenas terminó la ceremonia se empeñó un combate entre los soldados imperiales y los romanos.

Pedro de Courtenay es el primero y el único emperador de Oriente que recibió la consagracion imperial en Roma (1217.) Este príncipe, llamado al trono de Constantinopla

Digitized by Google

por la muerte de su suegro, pensó que la bendicion pontifical, aumentándole la inmensa reputacion que habia adquirido sobre veinte campos de batalla, aumentaria tambien su influencia sobre sus nuevos súbditos, y pasó á Roma con la intencion de recibirla. La ceremonia se efectuó fuera de la ciudad en la basílica menor de San Lorenzo extramuros. El papa Honorio III lo habia querido así, á fin de que «la consagracion que iba á hacerse no crease ningun pretesto á un nuevo derecho, tanto contra el imperio de Occidente, cuanto contra los privilegios de la sede patriarcal de Constantinopla, á la cual pertenecia la coronacion de los emperadores griegos.»

La coronacion de *Federico II* por Honorio (1220), no ofrece otro incidente notable que la doble promesa del nuevo emperador, de no incorporar el reino de Nápoles al imperio, y de cumplir en la Tierra Santa el viaje al cual se habia obligado públicamente en Aquisgran.

De esta coronacion á la de *Enrique VII*, trascurrió cerca de un siglo, durante el cual tuvo efecto un acontecimiento notable; nos referimos á la traslacion de la Santa Sede á Aviñon. Sin embargo, cuando debió procederse á la coronacion de Enrique VII (1312), Roma fué otra vez designada por Clemente V como la ciudad donde debia verificarse esta ceremonia. Como no podia trasladarse á esta ciudad, delegó sus poderes á cinco cardenales encargados de representarle en su mision.

No queremos detenernos en las coronaciones de *Luis de Baviera* (1313), de *Cárlos IV* (1355), y de *Segismundo* (1433.) La de *Federico* (1452), se distinguió de las precedentes por un hecho inusitado: antes de recibir la corona imperial, este príncipe fué coronado rey de Italia en Roma en lugar de serlo en Milan.

Llegamos por fin á *Cárlos V* en Alemania y I en España. Se sabe que el condestable de Borbon, que mandaba un ejército imperial, no sabiendo cómo ocuparlo, ni cómo pagarle, marchó sobre Roma, la tomó y la entregó al saqueo. El papa Clemente VII, que se habia refugiado en el castillo de San Angelo, se vió obligado á capitular. Detenido allí prisionero, se escapó á favor de un disfraz y llegó á Orbieto. Sin embargo, Cárlos, turbado por el grito de reprobacion que contra él se habia levantado en toda Europa, quiso reconciliarse con la Santa Sede, y se firmó un tratado de amistad. El emperador se obligó á restituir todas las ciudades de que se habia apoderado, y el papa á coronar á Cárlos V y á investirle con el reino de Nápoles. Se designó á Bolonia como lugar de una entrevista para los dos soberanos. Cárlos besó el pié del papa; Clemente tomó al emperador por la mano, le abrazó y le dió un beso en la frente. Despues de una residencia de mas de tres meses en Bolonia, se decidió que esta ciudad fuese la escogida para la coronacion; que la recepcion de la corona de hierro precediese á la de la corona imperial, y en fin, como el emperador habia incurrido en las censuras eclesiásticas por el saqueo de Roma, se pensó de qué manera se le relevaria de este atentado. El 22 de febrero de 1530 se verificó la coronacion del emperador como rey de Lombardía. Despues del canto de la epístola, el príncipe se declaró inocente de la conducta y de los desórdenes de sus tropas, y añadió que ponia su ejército á los pies del soberano pastor de la Iglesia, dispuesto á conceder toda clase de reparaciones que se le exigiera, aun cuando para ello fuese necesario depositar su espada en manos del papa. Clemente pronunció algunas palabras de benevolencia y de olvido; luego, tomando el anillo de la monarquía le puso en el dedo de Cárlos: «Hé aquí, dice Mr. el abad Hery, cuál fué el *mezzo termine* de que se usó relativamente á las censuras eclesiásticas.»

El dia 24 del mismo mes se verificó la coronacion en la catedral de San Petronio, con un fausto y una pompa de que no se tenia costumbre ver hasta entonces.

La última coronacion de un emperador por el papa, fué la de *Napoleon*, y esta coronacion se distingue de todas las precedentes. Si todas las coronaciones nos han mostrado al papa en lucha con el poder imperial, llevada algunas veces por la violencia ó la sorpresa á transigir con el poder, y muchas veces obligada por la fuerza á conceder una consagracion muy poco voluntariamente consentida, todos nos hacen ver, en el momento de la ceremonia, que el papa ocupaba el primer rango. La consagracion del 2 de diciembre de 1804 presentó otro espectáculo; el papado apareció aquí con una importancia secundaria; el emperador lo domina todo, lo reglamenta todo y toma la responsabilidad sobre todo y para todos.

Sabemos que la coronacion de Napoleon se efectuó en Paris, donde el papa Pio VII, despues de largas vacilaciones, habia consentido en ir para imponer sus manos sobre el nuevo emperador. La iglesia de Nuestra Señora fué la escogida para la ceremonia. Nosotros no diremos bajo qué órden pasaron allí las diversas corporaciones del Estado, la familia imperial, el cortejo pontifical y el emperador; ni cuales fueron las atribuciones de los grandes dignatarios, de los oficiales y de las damas de palacio (1).

En el momento en que el emperador entraba en el coro, el papa bajó de su trono, se

(1) **Todos estos pormenores, que pasamos en silencio á causa de su escesiva estension, se encuentran en la obra del abad Hery, quien las ha tomado, no del *Monitor*, donde la descripcion del ceremonial no apareció nunca, sino de un libro estraordinariamente raro titulado: *El libro de la consagracion y de la coronacion de S. M. el emperador Napoleon en la iglesia metropolitana de Paris*. El original de este libro forma parte del Museo de los Soberanos.**

Digitized by Google

dirigió al altar y comenzó el canto de *Veni Creator*. Terminado este canto, el papa dijo en latin á Napoleon estas palabras: «Nuestro muy querido hijo en Jesucristo ¿profesais y prometeis delante de Dios y sus ángeles mandar observar la ley, la justicia y la paz, lo mismo hácia la Iglesia de Dios que hácia el pueblo de vuestros súbditos, tanto como os sea posible, con el auxilio de la gracia de Dios y la asistencia de sus fieles consejeros, y de velar por todo lo que disfrutan los pontífices de la Iglesia en tratamiento, respeto y honores que le sean debidos, segun las prescripciones de los cánones?» El emperador respondió poniendo la mano sobre los Evangelios: «*Profiteor*, yo lo profeso.»

Napoleon recibió en seguida las unciones sobre la cabeza y en las palmas de las manos. (Los emperadores de Occidente la recibian sobre la frente, el pecho y los hombros.) Las mismas unciones recibió la emperatriz.

Despues de esto comenzó la Misa pontifical. Cuando llegó el momento, el papa hizo la tradicion de las *insignias* en el órden siguiente: el anillo, la espada, que Napoleon metió en la vaina (los emperadores de Alemania la hacen blandir sobre su cabeza y la dirigen despues hácia los cuatro puntos cardinales); despues de la espada, el manto, el globo, la mano de la justicia y el cetro.

El emperador, no conservando en las manos mas que estos dos ornamentos, dijo una oracion, y durante este tiempo, la tradicion de los ornamentos de la emperatriz, se efectuó, que consistia en el anillo y el manto.

Napoleon en seguida entregó la mano de la justicia al archicanciller, y el cetro al architesorero, subió al altar, tomó la corona y la puso sobre su cabeza; despues tomó en sus manos la de la emperatriz, volvió á ponerse á su lado y la coronó. La emperatriz recibió la corona arrodillada.

Terminada la Misa, el emperador juró con la mano puesta sobre los Evangelios, «defender el territorio de la república, respetar y hacer respetar las leyes del Concordato y la libertad de cultos; respetar y hacer respetar la igualdad de los derechos, la libertad civil y política, la irrevocabilidad de la venta de los bienes nacionales, de no levantar ningun impuesto, ni establecer ninguna tarifa si no en virtud de la ley; de mantener la institucion de la Legion de Honor, de gobernar con la sola mira del interés, de la felicidad y de la gloria del pueblo francés.»

Pronunciado este juramento, el jefe de los heraldos de armas dijo en voz alta: *El muy glorioso y muy augusto emperador Napoleon, emperador de los franceses, es coronado y entronizado. ¡Viva el emperador!*

Tales son los rasgos mas notables de la historia de las coronaciones de los emperadores por los papas; estas coronaciones componen el número de treinta. La primera fué celebrada el 20 de marzo de 525, y la última el 2 de diciembre de 1804. La basílica de San Pedro en el Vaticano ha visto veinte y cuatro, la de San Juan de Letran una, la de San Lorenzo extramuros una; de las otras cuatro se celebró una en cada una de las ciudades de *Constantinopla*, *Reims*, *Bolonia* y *Paris*. De los treinta emperadores coronados, se cuentan: uno griego, dos italianos, tres franceses y diez y ocho alemanes.

L'abbé Hery: ***Couronnement des empereurs par les papes*, Paris, 1853, 8.°**

CORPUSCULAR. *(Filosofía.)* Se da este nombre á un sistema filosófico que procura esplicar las cosas y dar cuenta de los fenómenos de la naturaleza por el movimiento, la forma, el reposo, la posicion, etc., de los *corpúsculos*, ó partes infinitamente pequeñas de la materia. Boyle reduce sus principios á los cuatro teoremas siguientes:

1.° No hay mas que una especie universal de materia, la cual es una sustancia estensa, impenetrable y divisible, comun á todos los cuerpos y susceptible de recibir todas las formas. Newton hace sobre esta proposicion las siguientes observaciones: «Todo considerado, me parece probable que al principio del mundo Dios ha creado la materia en partículas sólidas, duras, impenetrables, movibles, dotadas de estension, de forma y de otros atributos que debian convenir mejor al objeto para que las creaba; y que estas partículas primitivas, siendo sólidas, son incomparablemente mas duras que ninguno de los cuerpos porosos y sensibles que componen, tan duros que jamás se puede usarlos ni romperlos no habiendo ningun otro poder que sea capaz de dividir lo que en la primera creacion de Dios hizo uno. Tanto como estos corpúsculos quedan enteros, pueden formar cuerpos de una naturaleza idéntica en todas las edades; si se pudiese conseguir usarlos ó romperlos, resultaria una transformacion completa de la naturaleza de las cosas que dependen de ella: así la tierra y el agua, compuestas de viejas partículas usadas, de fragmentos de partículas, no serian hoy de la misma naturaleza y de la misma contestura que la tierra y el agua compuestas, al principio del mundo, de partículas enteras. Por consiguiente, para que la naturaleza pueda durar, es menester que los cambios de las cosas corporales no consistan mas que en separaciones variadas y nuevas asociaciones de estos corpúsculos permanentes.»

2.° Para formar la inmensa variedad de los cuerpos naturales, es necesario que esta materia sea movible en todas ó solamente algunas de sus partes asignables. Este movimiento ha sido dado á la materia, por Dios, creador de todas las cosas, y está dotado de todo género de direcciones y tendencias. «Estos corpúsculos, añade Newton, no tienen so-

lamente una fuerza de inercia acompañada de leyes pasivas de movimiento, tales como resultan naturalmente de esta fuerza, si no son además movidos por ciertos principios activos, como el de la gravedad, ó bien á aquel que causa la fermentacion y la cohesion de los cuerpos.»

3.° Esta materia debe ser actualmente dividida en partes, y cada una de estas partículas primitivas, cada uno de estos fragmentos ó átomos de materias, posee su tamaño, su forma y su figura.

4.° Estas partículas de formas y de figuras diferentes, tienen rangos, posiciones, situaciones, posturas diferentes, de donde resulta toda la variedad de los cuerpos compuestos.

CORSO. (EL) Este es el nombre de una de las mas hermosas calles de Roma. Su longitud total es de cerca de 3 kilómetros. Conduce en línea recta de la *Puerta del Pópolo* al Capitolio, y está cercada casi sin interrupcion, de altas y magníficas construcciones. Es el punto de reunion habitual del mundo elegante, que acude allí á pasearse y á poner de manifiesto el lujo de sus trenes y el de su tocado, particularmente la tarde de los domingos y dias festivos. El Carnaval es la época del año en que este paseo, entonces en todo su esplendor, presenta el aspecto mas animado.

Este nombre de *corso*, comun á ciertas grandes calles de otras ciudades de Italia, viene de las carreras de caballos, con las cuales terminaban en este país todas las noches de Carnaval.

CORTE. *(Política.)* Se designa por esta palabra, bien la esfera en medio de la cual vive la monarquía, bien la coleccion de las personas agregadas directa ó indirectamente al servicio de la persona real, alta y baja librea, criados de toda especie y de todos honores, en una palabra, titulares de aquellas funciones ó mas bien de aquellas posiciones que se denominan grandes empleos de la corona.

La *córte*, en su primitivo destino, es un nombre de lugar; es el palacio, la casa del rey, San Ildefonso, la Granja, el Pardo, Aranjuez, las Tullerías, Neuilly, Fontainebleau, San James, la Sublime Puerta, el Divan, el Czarcocelo, etc., poco importa: los plebeyos de nuestra época, pero ennoblecidos con falsos oropeles, van á la córte los dias de grandes recepciones.

La córte, en el segundo sentido, es un nombre colectivo: lo mismo se dice córte que se dice cámara. *La córte viene, la córte viaja*, y córte entonces quiere decir tanto como camarilla.... ó mas bien la córte es el principio de la esencia de la camarilla.

Hemos dicho mas arriba que la córte se compone de la parte doméstica del rey, de todo lo que forma la comitiva del rey, de la casa del rey, sea en el órden civil, sea en el órden militar. Es la aristocracia que invade estas posiciones, y cada reinado tiene su córte, como tiene su aristocracia. El régimen anterior que aplicaba las tradiciones de la antigua monarquía tenia una vasta córte compuesta de títulos, córte en la cual la aristocracia entraba infantil por la puerta de los pajes, y salia envuelta entre cordones, pensiones y títulos honoríficos.

El régimen actual, para quien las tradiciones de la antigua monarquía, no es mas que un punto de mira, es una aristocracia de mercaderes bufones, de hacendistas disipados y de nobles decadentes; la córte es estrecha porque su presupuesto de gastos está limitado y ha sido necesario saber poner precio á las córtes y á las aristocracias.

La córte se encuentra constituida de tal manera bajo todas las monarquías, que sacrifica necesariamente los sentimientos y los intereses nacionales al sentimiento y al interés dinástico. La nacion es servida mas ó menos hábilmente por funcionarios, de los cuales el primero es el rey; la córte es simplemente el criado mas ó menos numeroso, mas ó menos resplandeciente de este primer funcionario. El mas humilde escribiente de un ministerio, interesa al país, porque le sirve; pero ¿qué le importa al ayuda de cámara ó al cochero que no sirve mas que al ministro? La córte, en el verdadero espíritu de las instituciones actuales, no es, por decirlo así, mas que la mujer hacendosa de la monarquía.

La córte es un enemigo que la democracia no pierde de vista.

COSACOS. *(Historia.)* La etimología de esta palabra pertenece á la lengua de los turcos orientales; designa un partidario, un combatiente libre, independiente, que hace la guerra á su manera y sin plegarse al yugo de la disciplina militar. Así, mientras que esta palabra implica en el occidente europeo una idea de esclavitud abyecta, se aplica en Oriente y en Rusia á un tipo de independencia militar.

Los cosacos ó *kasakes*, así como los rusos los llaman, en ninguna época han formado una nacion propiamente dicha, sino una simple asociacion militar. Aunque no comienzan á figurar en la historia sino por los años de 1516, se puede, sin embargo, encontrar sus huellas subiendo hasta el siglo IX. Constantino Porfirogeneto habla de un país llamado Kosakia, situado entre el mar Negro y el mar Caspio. «Mas allá del país Papagieno, dice, se encuentra una comarca llamada *Kosakia*; despues, cerca del país de los *kosakos*, se descubren las cimas del Cáucaso.» A principios del siglo XI, el príncipe de Ramoutarakan hizo la guerra á un pueblo llamado *Kassogi*, que parece ser el de la Kosakia de Constantino. Hoy todavía los osetos dan á los tcherkesses el nombre de *kosaks*, y todo parece indicar, en efecto, que los circasianos ó tcherkesses y los cosacos, tienen un orígen comun: en primer lugar, los antiguos geógrafos confunden estos dos nombres;

Digitized by Google

se ve despues á los cosacos que dan el nombre de *tcherkask*, á los primeros establecimientos sobre el Don como sobre el Dnieper; en fin, la fisonomía de los cosacos recuerda los caractéres principales de la raza circasiana, pues es un error, que por un recuerdo confuso de las hordas calmucas y mongolas que seguian á los ejércitos rusos en 1814, se representa á los cosacos con los ojos atravesados, una nariz aplastada y lábios groseros. Sin duda la mezcla de diferentes razas, y especialmente de los tártaros, con las asociaciones militares descendidas de las alturas del Cáucaso, desde mucho tiempo han alterado la fisonomía de este pueblo; pero generalmente los cosacos son, en nuestros dias, hombres altos y bien formados, cuyas facciones regulares recuerdan la belleza del tipo caucasiano.

El historiador karamzino habla de una tropa de caballeros armados á la ligera y llamados cosacos, que se encontraban en Riazan por los años de 1444, y añade que diferentes tribus de tcherkesses ó circasianos, en el número de los cuales se encontraba, sin duda, la de los cosacos, habian entrado en Rusia seguidos de Batou-Kan. Los tcherkesses han sido cristianos antes de haber sido mahometanos, y los cosacos, habiéndose separado de ellos antes de la introduccion del islamismo en el Cáucaso, han conservado el culto cristiano del rito griego, que habian recibido de la Iglesia de Oriente. Acaso la fé religiosa ha sido la causa que ha determinado la emigracion de las tribus cosacas de la Circasia; y lo que parece dar verosimilitud á esta opinion, es que la primera condicion para ser admitido en esta asociacion militar, ha sido siempre la de profesar la religion griega.

Descendidos, como acabamos de verlo, de la vertiente septentrional del Cáucaso, los cosacos atravesaron el Kouban, y se fijaron primeramente en las márgenes del Don, donde fundaron algunas aldeas llamadas *stanitza*, y entre otras á Tcherkask, su principal establecimiento. Se puede, pues, considerar la tribu de los cosacos del Don, como la madre de las otras tribus del Dnieper, del Volga, del Oural, de la Siberia, etc.

Las primeras asociaciones cosacas no tardaron el recibir numerosos reclutamientos; de todas partes se veian llegar polacos, rusos, lituanos, moldavos, turcos y hasta tártaros, huyendo los unos de la opresion de sus amos, los otros de la venganza de las leyes, y la mayor parte atraidos por los encantos de una vida independiente y por la esperanza de un rico botin. Hácia la misma época, una colonia de estos aventureros, se estableció en una isla del Dnieper, mas allá de las grandes cataratas de este rio, situadas, como se sabe, en aquella parte de Rusia que forma hoy el gobierno de Ekaterinoslaw; de aquí su nombre de cosacos *zaporogos* (de *zæ*, mas allá, y *ogh*, rompiendo.) La organizacion de los cosacos zaporogos era casi la misma que la de los cosacos del Don; profesar la religion cristiana del rito griego era para ellos la primera y la mas indispensable condicion; de manera que la mayor parte de los estranjeros que se afiliaban á ellos se veian en la necesidad de apostatar. La defensa de la Lituania contra las incursiones de los turcos y de los tártaros de la Crímea, fué por otra parte el objeto ostensible y confesado de la asociacion de los zaporogos, lo mismo que los cosacos del Don formaban una liga de defensa delante de tribus musulmanas del Cáucaso.

Los zaporogos dieron nacimiento á numerosas asociaciones cosacas, todas independientes las unas de las otras, aunque unidas por los vínculos de la sangre, la semejanza de las costumbres y la confraternidad de las armas. Se esparcieron en tan grande número sobre toda la superficie de la *Pequeña Rusia*, que los antiguos habitantes de este país parecieron asimilarse á ellos y á no formar mas que una sola nacion. La Pequeña Rusia, que debia ser anexada algunos años despues (en 1567) á Polonia, es aquella parte del imperio ruso que comprende hoy los gobiernos de Tchernigow, de Poltava, de Kiew y de Podolia. Los servicios que estos bravos auxiliares hicieron á los soberanos de Rusia, de Polonia y de Lituania, les valieron concesiones de tierras y privilegios que mejoraron singularmente su posicion: tenian, entre otras prerogativas, la de nombrar sus oficiales y hasta su jefe ó *hetmann*; estos oficiales, y el *hetmann* mismo, á la espiracion de su tiempo de mando, volvian á entrar en las filas como simples combatientes.

En 1575, el cosaco Jermdaïrimofeïef, mas conocido bajo el nombre de *Yermak*, huyendo á la aproximacion de las tropas rusas, dejó el Don, subió el Volga, el Kama y Tchoussovaïa, destruyó el kanato tártaro de Koutchomn, llevó sus armas á Siberia, hizo la conquista de este país, y estableció en él definitivamente las bandas que le habian seguido.

Otras tribus se fijaron en la misma época en las ciudades de Samara y de Saratof, y dieron nacimiento á los *cosacos del Volga*. Los *cosacos del Oural* ó del *Jaik*, descendientes tambien de los cosacos del Don, hacen remontar su origen al año de 1584.

Estéban Botary, rey de Polonia, dió á los cosacos de la Pequeña Rusia una organizacion casi regular, aunque siempre participando del carácter de independencia republicana que estas hordas belicosas llevaban consigo á todos los lugares, lo mismo en Rusia que en Polonia, sobre las riberas del Don y sobre las del Dnieper. Segismundo III, inquietado por la vecindad de estos turbulentos auxiliares, procuró restringir sus prerogativas, y entabló con ellos una lucha larga y encarnizada, pero que terminó con ventaja suya; la Pequeña Rusia, esta nueva patria de los cosacos, perdió uno por uno todos los privilegios que le habia ase-

Digitized by Google

gurado Batory. Pero en 1649 se sublevó y se nombró un jefe independiente, bajo el título de *hetmann* de los cosacos zaporogos. El nuevo *hetmann*, que se llamaba Khmelnitzky, obtuvo primero algunos triunfos; pero poco despues esperimentó tales reveses, que su nacion se creyó bastante dichosa obteniendo la paz y sometiéndose á una condicion, peor acaso, que aquella que habia producido la guerra. A consecuencia de este acontecimiento, los zaporogos emigraron por bandas numerosas (1652), y se establecieron en la Ucrania rusa bajo la soberanía del czar Alejo. En cambio de su sumision voluntaria, obtuvieron de este príncipe privilegios casi semejantes á los que habian obtenido de Estéban Batory, y especialmente el de elegir ellos mismos su *hetmann*. La cooperacion de los cosacos permitió al czar efectuar la conquista del Kiew, de Vilna, de la parte mas importante de la Lithuania y de la Siberia Novogorodiana. Independientemente del derecho de elegir el *hetmann* y sus oficiales, los cosacos eran tambien administrados y juzgados por funcionarios de su eleccion. «Ningun juez, decia Khmelnitzky, debe intervenir en los negocios de los cosacos: donde haya tres cosacos, si hay que juzgar á uno de ellos, debe serlo por los otros dos.» Los guerreros estaban divididos en *polks* (regimientos) de 1,000 hombres cada uno. Cada polk se subdividia en diez *sotnes* ó compañías de 100 hombres. Los jefes de regimientos se llamaban *kocheroi*, y el jefe supremo *hetmann* ó *ataman*. Los establecimientos de los cosacos del Don se llamaban stanitza, mientras que sobre el Dnieper, en la Pequeña Rusia y en la Ucrania, recibian los nombres de *setcha* (metrópoli) y de *kourenes* ó cuarteles. Durante las guerras de los cosacos con el rey de Polonia, aquellos que habitaban entre el Dnieper y el Boug emigraron en masa hácia las etapas de Ucrania, y formaron allí nuevos regimientos, que establecieron sus sedes en los *slobodas* de Akhtirka, de Soumi, de Kharkof, de Rybna. Tal es el orígen de los regimientos lobodianos ó de los *slobodos de la Ucrania*. El año 1669 fué señalado por una formidable insurreccion de los cosacos del Don, bajo el mando de el hetmann Stenko-Razin: muchas bandas que presentaban juntas, dicen, el efectivo formidable de 200,000 combatientes, se lanzaron sobre las márgenes del Volga, despedazaron un ejército ruso y se apoderaron de Astrakhan.

Razin se mostraba implacable para los nobles y los caballeros, pero lisonjeaba y llamaba bajo sus banderas á los siervos y á los campesinos, táctica hábil que le valió largos triunfos. En fin, fué batido por el príncipe Dolgoroucki y enviado á Moscou, donde sucumbió en el suplicio destinado á los bandidos. Desde 1722 á 1725, los cosacos del Dnieper quedaron sin ataman, y en lo sucesivo, esta dignidad fué enteramente suprimida.

Bajo el reinado de Pedro I, el célebre hetmann Mazeppa hizo alianza con Cárlos XII con el objeto de facilitar á este príncipe la invasion de la Rusia; pero el éxito de las armas del czar hizo fracasar este proyecto, y los cosacos de la Pequeña Rusia fueron despojados de todas sus antiguas prerogativas. Finalmente Catalina II estableció entre ellos el régimen ruso, é hizo mas todavía: introdujo la esclavitud en este país, que hasta entonces no habia vivido mas que bajo la libertad y la independencia. Los zaporogos no se sometieron todos, y muchas de sus tribus pasaron á Besarabia y á Moldavia.

Los cosacos del mar Negro son descendientes de los zaporogos; ocupan, desde el año 1788, el territorio que se estiende desde el mar de Azof á las etapas de Astrakhan.

Los cosacos del Don poseyeron mas tiempo el privilegio de elegir sus oficiales, y le conservaron hasta el reinado de Alejandro. En esta época, los grados en los regimientos cosacos se asemejaron á los del ejército ruso. Por último, en 1836 se dió á los cosacos del Don una nueva organizacion con el objeto de completar su asimilacion al régimen ruso.

Sometidos al yugo de la disciplina y de la obediencia, los cosacos han conservado, por lo menos una parte de sus bandas, el título seductor, aunque mentiroso, de cosacos irregulares. Siempre amantes y apasionados por la guerra, suministran á la Rusia una numerosa caballería ligera, escelente para abrir la marcha de los ejércitos, desordenar al enemigo, robar convoyes, caer sobre los cuerpos destacados con la rapidez del rayo, y en caso de un descalabro, desaparecer con la agilidad de la golondrina.

Montados sobre caballos de raquítica apariencia, pero infatigables y sóbrios, los cosacos han conservado su equipo tradicional: pantalon ancho, morrion elevado y sin visera inclinado á un lado de la cabeza, la lanza de 10 pies de longitud, el sable corvo á la manera de los orientales, las pistolas y el puñal en la cintura. Escalonados desde la estremidad mas oriental de la Siberia hasta las orillas del Niemen y del Pruth, á ellos está confiada la mision de guardar las fronteras del imperio.

Se evalúa en 7.000,000 el número de los cosacos. Estos forman hoy diez *hetmannatos* ó divisiones que obedecen al hetmann general, el gran duque Alejandro, el heredero presuntivo de la corona imperial. Estas divisiones llevaban los nombres de *cosacos del Don*, del *mar Negro*, de la *línea del Cáucaso*, de *Astrakhan*, de *Orembourg*, del *Oural*, de *Siberia*, de *Mestscheriak*, de *Azof* y del *Danubio*.

Los cosacos del Don son muy dados á la agricultura, y son los que fabrican los vinos rusos que tienen cierta analogía con los vinos de Champagne y de Borgoña. La poblacion de este territorio se eleva á cerca de 600,000 almas: cálculos que suponemos exajerados, han elevado á estos habitantes á 1.000,000.

Digitized by Google

Los cosacos del mar Negro poseen dos ciudades, Jekaterinodar y Taman, tres arrabales y cerca de cincuenta aldeas; pueden, en tiempo de guerra, levantar cerca de 15,000 combatientes.

Los cosacos del Oural, de Orembourg y de Mestschetriak han adquirido cierta celebridad histórica por la revolucion de Pougatcheff, bajo el reinado de Catalina II. Las últimas estadísticas levantan su número á 55,000.

Los cosacos de Siberia ocupan las llanuras inmensas que separan el Oural del Altai; poseen allí cuatro ciudades, once fortalezas, quince avanzadas fortificadas y ochenta reductos. Estos guerreros colonizados, divididos en muchos regimientos, viven mezclados con otros colonos, mercaderes europeos y kirghisos que han venido á establecerse cerca de allí voluntariamente entre ellos y bajo su proteccion; cultivan el tabaco y muchos árboles frutales; levantan numerosas colmenas en los fértiles valles de Altai y se entregan tambien al ardor de la caza de fieras de pieles útiles. Sin embargo, esta poblacion apenas se eleva á 50,000 individuos de ambos sexos.

En resúmen, los cosacos todos pueden suministrar á Rusia, en tiempo de guerra, una fuerza activa de 90 á 100,000 combatientes.

Pastorius: ***Belum scythico-cosaccicum*, etc.**
Müller: ***Vondem orsprung der cosacken*, etc.**
Beauplan: ***Description d'Ukranie*, etc., Paris, 1640.**
Karamsine: ***Hist. de Rusie*, passim.**
Lesur: ***Hist. des cosaques*, 2 vol. in 8.°, 1814.**
Bantysch-Kamenski: ***Historia maloi rossii*, Moscow, 1822.**
Scherer: ***Annales de la Petite-Russie*.**
Pierre le Chevalier: ***Hist. de la guerre des cosaques contre la Pologne*, etc.**
Schnitzler: ***La Rusie, la Pologne et la Finlande*, Paris, 1835.**

COTOPASCI ó COTOPAXI. (EL) *(Geografía.)* Volcan de la cadena de las *Cordilleras* (véase esta palabra), á 6 miriámetros de Quito, en la Nueva Granada. El Hecla, el Etna, el Vesubio, son verdaderos abortos al lado de este gigante ignívomo. El humo, el fuego, las nieves eternas, hé aquí su manto, su cabeza y su penacho. Cuando sus flancos hierven, cuando su lava chispea, cuando los violentos sacudimientos que le agitan conmueven los montes vecinos, entonces se verifica un espectáculo tan bello, tan imponente, tan solemne, como una calma en medio del Océano Pacífico, tan terrible como una tempestad en medio de los hielos australes.

Arequipa, Popocatepel en Méjico, y el Mownakah en Sandwich, pueden solos ser comparados al Cotopaxi, de los cuales tiene la altura, y cuyos destrozos son iguales. No lejos de Cotopaxi se levantan volcanes de aire, los de Turbaco: aquí los huracanes, allá fuegos que los siglos no han podido estinguir, y todos estos fenómenos en el centro de la tierra.... ¿Dónde están esos inmensos soplos que arrojan á las nubes de su curso como pedazos de nieve? ¿Dónde se encienden esas eternas hornazas cuyas erupciones casi periódicas esparcen por todas partes el espanto y la desolacion?.... Dios lo sabe.

Desde que se llega al pié del volcan no podemos menos de asombrarnos al presenciar el caos que nos rodea. Son trozos inmensos de lava hacinados los unos sobre los otros, rotos en su caida, y presentando en su luciente superficie las huellas infalibles de las llamas subterráneas que las han petrificado. Pero la imaginacion retrocede cuando el viajero encuentra cerca de un miriámetro del cráter, medio sumergido en el suelo, en medio de etapas desoladas, masas imponentes como ruinas de castillos góticos vomitadas seguramente por una cólera del Cotopaxi.

La base del cono mas elevado no es muy difícil de alcanzar; se llega á ella como por escalones, con el auxilio de mas de veinte colinas, de las cuales las unas son ásperas y estériles, y las otras ricas de una vejetacion espléndida y siempre verde. Pero si se quiere escalar la arista del cono, se apercibirá desde los primeros pasos, que la tarea es imposible, porque el viajero se verá sumergido hasta las rodillas en capas sobrepuestas de azufre y de ceniza, que en algunos centímetros de la superficie conservan un calor de 50 á 60°, y si se llega á la cima se encontrará la region de las nieves eternas, y la respiracion sufre en este lugar por las exhalaciones sulfúricas del terreno, que se escapa en chispas fosforescentes por todas las partes donde toca un cuerpo esterior.

Una zona inmensa de piedra pomez amontonada sin duda por una profunda irregularidad del suelo, detiene aquí las esploraciones de los viajeros, y el condor es el único ser viviente que ha visto la cima del Cotopaxi.

Tal es el carácter de las cordilleras de América, ofreciendo por todos lados fenómenos imponentes, terribles, majestuosos, pues las mas violentas irritaciones del Etna y del Vesubio no dan mas que una idea imperfecta de lo que son estas montañas.

CRACOVIANA. (LA) Baile muy popular en Polonia, y originario de la ciudad de Cracovia. Tiene mucha analogía con la *galop*, pues se ejecuta, no dando vueltas como en el *walls*, sino bailando en círculo y por muchas parejas que se suceden acompañadas de cantos. Bailándolas los caballeros hacen chocar sus botas con espuelas la una contra la otra, y este ruido es su indispensable acompañamiento. El grande arte, y aquí es precisamente donde brilla la destreza del verdadero bailarin polaco, consiste en ejecutar los movimientos mas escéntricos y mas rápidos sin perder el aplomo ni despedazar la ropa de los danzadores. Lo que hay de original en esta danza, es que el pueblo, sobre todo en Cracovia, no la ejecuta jamás sin acompañarla de un canto improvisado por los mismos figurantes. Así,

Digitized by Google

despues de haber dado algunas vueltas, la primera pareja se para, impone silencio á la orquesta, y el primer caballero se apresura á improvisar una melodía. Cuando ha terminado una série de modulaciones, vuelve á comenzar el baile, y los danzadores repiten en coro las últimas palabras del improvisador. Esta costumbre de cantar bailando da mucha alegría á las reuniones donde se baila la *cracoviana*. Estos aires son siempre muy sencillos, como todos los aires populares; las palabras son frecuentemente reminiscencias patrióticas y guerreras, en armonía con el espíritu del pueblo, y algunas veces se dirigen á las personas presentes, y entonces la alegría sube de punto. Hé aquí la traduccion de una cuarteta de una de estas canciones populares: «No hay mas que una Polonia, no hay mas que una Varsovia y que una Cracovia, y aquí se encuentran los placeres y las diversiones; aquí están los caballeros bien puestos y bien peinados. ¡Qué placer causa verlos! Dime, pobre aleman, ¿conoces tú á Cracovia y al fiero polaco? Cuando se pone su magnífico capote y su bello cinturon bordado, su sable corvo suena en su costado y hace temblar al moscovita, etc.» Cantando y bailando, el caballero tiene la costumbre de interrumpir su improvisacion para dirigirse á su bella y animarla al baile y al placer: *Dána, moza, dána*, (baila, mi bella, baila), son las palabras con que terminan siempre las estrofas, y que comunmente repite el coro como refran.

CREMONA. *(Geografía.)* Ciudad del reino Lombardo-Veneto, capital de la delegacion de Cremona, á 11 leguas S. E. de Milan y á orillas del Pó; tiene mas de 1 ½ legua de circunferencia y 27,000 habitantes. Es obispado, tiene hermosa catedral y algunas iglesias notables, muchos palacios, colegio gimnasio; muchos paños, telas de seda y de algodon, sombreros y fábricas de cuerdas para instrumentos. Es patria de Amoti, de Guarneri y de Stradivasio. Cremona fué edificada por los galos, y recibió una colonia romana el año 291 antes de Jesucristo. Octavio dividió el territorio de esta ciudad entre los veteranos de su ejército para castigarla por haber abrazado el partido de Antonio. En las cercanías de Cremona se dió la famosa batalla de Bedriac, el año 69 de Jesucristo. Fué tomado en 1702 por los imperiales, que hicieron en ella prisionero al mariscal de Villeroi. Los franceses la tomaron en 1796 y 1800; fué entonces reunida á Francia y erigida en capital del departamento del Alto Pó (Haut Pó.) Fué devuelta al Austria en 1814.

CRICHNA. *(Religion de la India.)* Este personaje semihistórico, semifabuloso, pero todavía mas fabuloso que histórico, es una de las grandes divinidades del bracmanismo. Los hindous le consideran como la octava encarnacion de Avatar del dios Vichno. Los adoradores de Crichna constituyen una de las sectas mas numerosas del Hindostan. Es difícil, en medio de las innumerables fábulas de que está tejida la leyenda de este dios, descubrir lo que realmente es histórico, y precisar la fecha de su existencia. Mr. Langlois ha procurado sacar tablas de los reyes de Magadha, de las indicaciones que le permiten resolver este importante problema. Ha sido conducido á considerar á Crichna como personaje que ha vivido en el siglo XIV antes de nuestra era. Por otra parte, el silencio de los libros budistas sobre Crichna, nos lleva á admitir que el culto de este dios es posterior á la predicacion de Cakya y de sus discípulos. Así es que á pesar de lo que las investigaciones de Mr. Langlos tiene de ingenioso, y de sus relaciones de verosimilitud, no se puede considerar esta cuestion como resuelta, y la fijacion de edad de Youdhichthira, sobre la cual descansa la fecha aceptada por el sábio indianista, deja todavía muchas incertidumbres.

Hé aquí en resúmen la historia de Crichna, tal como nos la representan los libros hindous, y en particular el Mohbharata, el Harivausa, el Wichnoupourana, el Bhagavatapourana, cuyo décimo libro, el Bhagava-Dasam-Askand, nos es conocido por una version hindua de Lalatch-Kab.

Crichna era hijo de Vasoudeva y de Devaki, hermana del rey Kaus ó Kausa, que reinaba en Mathoura, la *Methora* de Arriano y la *Muttra* de los escritores modernos. Este Kansa, tio de Crichna, habia destronado y aprisionado á su padre Ougrasena. El usurpador, advertido por una voz de lo alto de que Crichna debia matarle, hizo perecer á todos los hijos de su hermana, de Vaki, y para sustraerle á este degüello de los inocentes, Wichnou trasportó el divino héroe de Gokoula antes de su nacimiento, depositándole en el seno de Djacoda, esposa de Nauda. Este era un jefe de pastores, rico en rebaños que llevaba en las márgenes del Djamouna la vida patriarcal de los primeros hindous. Crichna tuvo un hermano llamado Bala-Rama, que dividió su destino y fué educado como él en los campos de Vradja. Los dos hermanos crecieron en medio de los pastores, distinguiéndose por su ánimo y su valor, desplegando contra las fieras ó los bandidos del bosque su fortaleza y su intrepidez. Reunieron en su derredor á los jóvenes, y en sus juegos imitaron algunas veces las evoluciones de los guerreros. Crichna era adorado de su madre; escitaba sobre todo el amor de los pastores, que no podian contemplar sin emocion su hermosa frente negra. Sin embargo, era turbulento y hacia mil diabluras á los que le rodeaban, bebiéndose la leche del ganado, descarriándole y despertando á los niños. Pero la tierna afeccion de la madre no se cuidaba de estas turbulentas disposiciones, y admiraba ya en él al ser sobrenatural. Con efecto, Crichna desde la cuna habia, como otro Hércules, triunfado milagrosamente de las

Digitized by Google

emboscadas que le habian dirigido los malos espíritus, los demonios, llamados por los hindous *Asouras*, *Daityars*, *Rakchasas*, los cuales reconocian al rey Malokausa por uno de sus jefes. Jugando con los compañeros de su edad, el hijo de Vasoudeva hizo prodigios; admiró á Brama, quien le puso á prueba, y humillado por él le reconoció como el dios eterno, el alma universal. Aquí, Indras y Varouna, fueron á su tiempo testigos del poder infinito del Dios hombre. Estas invenciones indias tienen por objeto demostrar la superioridad del nuevo dios sobre las antiguas divinidades védicas, cuyo culto comenzaba á declinar. Crichna suplanta á todo el antiguo Panteon. Bajo las fábulas de su leyenda se ocultan los preceptos de la nueva doctrina introducida por el crichnaismo; se descubre en sus amores con las gopias la doctrina del amor divino; en otros rasgos la de la absorcion en Dios, y la inutilidad de las obras.

La reputacion del jóven héroe se habia propagado hasta en Mathoura. El rey, que daba juegos públicos, deseó que los dos hermanos viniesen á demostrar su habilidad. Llegaron á la ciudad con todos los pastores, sus compañeros y sus amigos; se presentaron en los juegos y fueron vencedores de los luchadores reales. La fiesta fué turbada por este resultado inesperado. Hubo una especie de movimiento insurreccional, y el rey, irritado, dió la órden de echar á los dos jóvenes pastores, de confiscar las vacas y los bienes de los perturbadores, de prender al jefe de los pastores, y de imponer á Vasoudeva, director de los dominios reales, la pena de ser apaleado. Esta órden provocó una sedicion. Crichna, marchando á la cabeza de los revoltosos, llegó hasta Kansa, y fué degollado, y Ougrasena, restablecido sobre el trono, reconoció al instante en el pastor que le libertaba al hijo de su propia hija.

La monarquía volvia á Crichna por derecho de conquista y por derechos de herencia; pero el jóven héroe se despojó de ella en favor de Ougrasena, su abuelo materno. Vasoudeva y Devaki fueron libertados de los hierros de que Kansa los habia cargado Crichna fué enviado con su hermano Bala-Rama á Benarés, donde fueron á recibir bajo los bramanes su educacion. Crichna fué colocado bajo la disciplina de un maestro célebre, Sandipains. Como lo demuestra Mr. Pavie, aquí se ve una idea enteramente india. Los bramanes, al inventar esta circunstancia de la vida del dios hombre, han querido patentizar la importancia de sus lecciones y de sus reglas. Crichna mismo no manifestó aparecer dócil á las enseñanzas de un maestro ni de ir á recoger la leña seca en el bosque. Por lo demás, bajo el hábito de catecúmeno, Crichna es siempre el pastor maravilloso de Vradja; hace numerosos milagros y resucita los muertos.

Sin embargo el rey de Magadha, Djarasandha, que habia casado á sus dos hijas en Kansa, queria vengar la muerte de su yerno. Escitado por las dos viudas, reune en su derredor un gran número de príncipes, sus feudatarios ó sus amigos. Tropa que la imaginacion poética ha trasformado en demonios. Marcha sobre Mathoura. Ougrasena llama en su auxilio á su nieto. Diez y siete veces consecutivas se ve rechazado el ejército de Djarasandha, y con gran trabajo el príncipe de Magadha escapa de la muerte. Tienta el octavo esfuerzo, pero sin resultado próspero. Desalentado se dirige al poderoso dios Syva, que le da por auxiliar á un cierto Cala, apellidado *Yavana*, es decir, el occidental. Esta guerra lo habia entregado todo al fuego en el Hindostan, pues Ougrasena pertenecia á una familia, la de los Yadavas, que contaba muchos miembros sobre los tronos de la India. Estos descendientes de Yadou, príncipe de la dinastía de Hastinapoura, se habian estendido desde el Dakchina *(Decan)*, donde estaba su establecimiento primitivo, hasta las márgenes del Djamouna, mas allá del pequeño Sindou (Sinde) y del Tcharmanvati (Chumbul.) Es necesario reconocer en este Cala-Yavana, rey de Cambodja, cierto poderoso monarca de la antigua Arachosia. A su voz se levantaron todos los pueblos de la Bactriana y de la Sogdiana, designados por los hindous bajo los nombres de *Sacas* y de *Toucharas*, de *Khasas*, de *Paradas*, de *Pahlavas*. El príncipe dió la señal de partida, y la descripcion de la marcha parece, bajo ciertas relaciones, la que los historiadores griegos nos han dejado respecto á la marcha de Jerges. Crichna debió ceder delante de fuerzas tan superiores. Huyó probablemente al Gouzerate, y tuvo su *egira* como Mahoma. Pero los poetas han disfrazado esta parte brillante de la vida del dios hombre; nos le representan como yendo á fundar una nueva ciudad en el país llamado Aroupa, es decir, *informe*, el cual no estaba habitado mas que por los bakchasas. Esta ciudad es Dwraka, la Barace de Arriano, que lleva todavía hoy su nombre hindou y está situada efectivamente en la estremidad del Gouzerate, en una especie de isla que separa un canal del continente. Durante este tiempo, Cala-Yavana entraba en Mathoura, donde era recibido por los partidarios de Djarasanda. Pero Crichna continuyó por triunfar, con el auxilio de la astucia, de aquel cuyas fuerzas superiores no podia combatir. Atrajo al rey á Cambodja á una caverna, donde fué muerto por un personaje misterioso, Monteha-kounda, que dormia allí apaciblemente hacia ya muchos siglos. El ejército enemigo, privado de su jefe, no pudo resistir á Crichna, que le destruyó, y enriqueció su nueva ciudad con numerosos despojos. Esta hábil maniobra, por la cual supo huyendo destruir á su enemigo, le valió el sobrenombre de *Ranatchora*, bajo el cual le honran en Radjastan.

Digitized by Google

Crichna volvió á entrar entonces en Dvaraka, su nueva capital, la que engrandeció y fortificó. Pensó en un casamiento, cuya obligacion le imponia la ley bramánica, pues ella quiere que el jóven que ha terminado sus estudios entre en el órden de los *grihasthas*, es decir, de los dueños de casa. Amó á una jóven virgen, Roukmini, hija del rey Bhichmaca, que habia visto en una de estas reuniones donde las vírgenes hinduas se escogian ellas mismas un esposo, dándole una guirnalda de flores. Se encontraba á la sazon en el apogeo de su gloria, pues por otra victoria pone en fuga á Djarasanda. Los numerosos rivales que hay en su amor no tienen motivos para oponérsele, no siendo rey, pues nadie podria aspirar á la mano de la hija del monarca de Coudavira (en el Berar), porque primero ha tomado un instante el trono de Vedarbha (Veder), y ahora se le ve rey de Dvaraka. Recibe un mensaje de su amante, haciéndole saber que la oposicion á su matrimonio viene de su hermano Roukma, que rehusa ligarse á un antiguo guardador de vacas. La union de Roukmini con Sisonpala, rey de Tchedi, se decide por su familia; pero la princesa de Condavira continúa amando á Crichna; éste resuelve arrancarla de un himeneo que ella rehusa. Se presenta en el momento de la ceremonia nupcial, mientras que los bramanes dirigen oraciones á Parvati, la esposa de Syva, y roba á su futura. Crichna es perseguido y atacado sobre las riberas del Narmada (Nerbudda), donde se empeña un combate terrible entre él y Roukma. Es vencedor, liberta la vida del hermano de Roukmini y vuelve á entrar en Dvaraka, donde se casa solemnemente con su amante. «Estos raptos, dice Mr. Langlois, estaban en las costumbres de estos tiempos, y hasta eran legítimos por las leyes.» El *Código de Manú*, entre los ocho modos de casamiento que establece, conoce uno que se llama *rakchásico*, que consiste en robar á rivales, con el acero en la mano, en medio de los gritos, de los llantos y de la sangre, á la mujer con la cual se quiera uno casar.

Roukmini y Crichna están, en fin, unidos; tienen un hijo, Pradyoumna, que un Asoura roba el sesto dia despues de su nacimiento. Este niño, encontrado en el vientre de un pescado, recorrió una larga série de aventuras fabulosas, destinadas á poner en relieve, bajo los colores míticos, diversas verdades y diversos hechos morales. Este Pradyoumna no es otro que Cama, el dios del amor, que el fuego de Syva habia destruido, y que Crichna hace renacer, para gran felicidad de *Rati*, la personificacion de la voluptuosidad. Rati, en efecto, ha reconocido en Pradyoumna al esposo que le habian robado. El mito quiere aquí demostrar que la religion de Crichna ha hecho conocer un nuevo amor; no ya este amor grosero y físico que representaba el antiguo Cama, sino un amor mas tierno, un amor místico. Este es el amor con el cual el dios inunda los corazones; es aquella *gracia* por la cual gana á todos los mortales. Este amor inmenso, inagotable de Crichna, está representado por sus innumerables uniones, todas felices, todas señaladas por una dicha infinita. El dios tiene ocho esposas que reciben el título de reinas y diez y seis mil cien mujeres que ha libertado del cautiverio donde las tenia el *demonio del infierno*, Narakasoura; es decir, que por su gracia divina él arranca á las almas del pecado.

Crichna hace tambien numerosas espediciones contra los príncipes enemigos de los yadovas; incendia á Casi (Benarés), cuyo rey habia querido incendiar á Dvaraka; humilla el orgullo de Douryodhana; hiere en la frente, con su disco, al rey Sisonpala, que habia injuriado y le da la muerte; estrangula á Salava, amigo de Sisonpala, etc.

Counti, tia de Crichna, se habia casado con Pandoú, del cual habia tenido á Youdhichthera, Bhima y á Ardjouna. Despues de la retirada de su padre, los Paudavas habian quedado con su madre en Hastinapoura, cerca de Dhritarachtra, su tio y su tutor, y reclamaba de él una parte en la herencia de sus abuelos. Crichna intervino por ellos y les hizo ceder una parte del reino, con Indraprastha por capital. El juego era en estas épocas antiguas la pasion de los príncipes: Youdhichthera jugó contra Douryodhana, hijo de Dhritarachtra, y perdió por doce años el goce de sus dominios. Al cabo de este tiempo solicitó ser reintegrado en sus Estados. Douryodhana eludió la peticion. Crichna intervino tambien, pero inútilmente. Se recurrió á las armas, y en esta guerra, en la cual se interesaron casi todos los príncipes de la India, Crichna ayudó con el socorro de su brazo y de su esperiencia á Ardjouna, esposo de Soubhadra, su hermana, y al mismo tiempo á su amigo, su confidente íntimo, su discípulo querido, cuyo carro de batalla conducia sin avergonzarse. El sangriento combate dado en estas mismas llanuras de Cousoukchetra, donde vencieron mas tarde Mahmoud-el-Gaznevide y Mahometo-el-Gurida, decidió de la suerte del imperio de Hastinapoura, que quedó por los Paudavas, para ser muy pronto puesto en las manos de Parikchit, nieto de Arjouva y sobrino de Crichna.

Dvaraka, la capital de Crichna, comenzaba, sin embargo, á declinar. Este héroe que tanto habia asombrado al mundo con sus milagros, avanzaba en edad, las discordias civiles agitaban sus Estados. Los Yadavas mas ilustres perecieron víctimas de estas discordias; el hermano y el hijo mayor de Crichna, fueron degollados. A la nueva de estos desastres, el hijo de Vansodeva se retiró á la soledad, donde por descuido un cazador le hirió con un dardo destinado á una fiera. Ardjouna, fiel á la memoria de su amigo, siendo su cu-

Digitized by Google

ñado, concedió los últimos deberes al muerto; pero antes de subir á los cielos, de donde habia descendido, Crichna, es decir, Vichnou que se habia manifestado á los hombres bajo esta forma, confió el porvenir de su doctrina á este discípulo fiel. En el célebre diálogo de la Bhagavad-Guita, el dios responde á Ardjouna acerca de las preguntas mas árduas y de los problemas mas temibles de la ontología y de la metafísica. En el Bhagavata-Pourana, Crichna no pereció como un simple mortal, sino despues de haber resucitado á los hijos de un braman, y subiendo al cielo presenta á Vichnou al fiel Arjouna.

Sin embargo, el mar ha inundado en parte á Dvaraka; Ardjouna lleva consigo los restos de su poblacion, que estableció en Indraprastha, y le da por rey á Vadjra, nieto de Crichna.

Tal es la leyenda de este rey divinizado. Su memoria ha sido venerada entre los hindous. Ha venido á ser el héroe del Mhabharata; ha concluido por usurpar el puesto del Dios supremo en la devocion de un gran número de hindous.

El crichnaismo constituye hoy una secta cuya tendencia es un misticismo simbólico que se manifiesta en el Bramanevarta-pourana, un iluminismo estático que se encuentra en los éstasis de Djaya-Dova. Por lo demás, el culto de Crichna, como lo observa Mr. Langlois, se ha diversificado de manera que puede satisfacer á todos los géneros de piedad; se presenta alternativamente con circunstancias risueñas, tiernas ó terribles. En todos los parajes donde el dios ha dejado algun recuerdo de la vida mortal, se le venera con ofrendas de flores ó peregrinaciones; en Muttra, donde nació; en el Vradja, donde fué elevado; en Unk-pat cerca de Ougein, donde recibió su educacion de guerrero; en los lugares donde reinó Djarasanda, su rival; en Dvarka, donde se desplegó su habilidad; especialmente en el otro estremo de la península en Djagannatha (Jagernault) donde sus osamentas han sido, dicen, recogidas en un ídolo que las conserva. Una secta herética, los djenas le reconocen tambien, y le colocan el noveno en una clase de séres divinos que llaman ***vasoudevas* ó *crichnas***. En fin, tal es el entusiasmo que inspira todavia el nombre de Crichna, que en Bengala es adorado por la mayor parte de la poblacion.

Todo lo que el misticismo puede inspirar de mas profundo, todo lo que los arranques del amor divino son capaces de hacer nacer en el corazon humano lo ha producido el crichnaismo. El Hindostan, en efecto, es la madre patria de esta religion del corazon que busca la divinidad en la exaltacion misma del amor.

Langlois: *Memoire sur Crichna consideré comme personnage historique* dans le tome XIII partie 2.ª, *des Mémoires de l'Académie des Inscriptiones et Belles Letres*, Paris, 1846.

***Krichna et sa doctrine, Bhagavat Dasam Askand, dixiéme livre du Bhagavat-pourana*, traduit sur le manuscrit hindou de Lulatch-Kab, par. Th. Parie, Paris, 1852.**

CRISANTEMO. *(Botánica.) Chrysanthemum*, Linneo, género de plantas de la familia de las compuestas; es la flor vulgarmente conocida bajo el nombre de *margarita*.

La especie mas comun es el *chrysant leucanthum*, es decir, el crisantemo de flores blancas, llamado tambien *ojo de buey*, *grande margarita*. Crece en los prados en el mes de junio y de julio. Sus flores son solitarias situadas en la estremidad de un tronco poco ramificado, con una altura de dos pies, guarnecido de hojas simples, oblongas, mas ó menos dentadas. Tienen una pulgada y media de diámetro, su disco es amarillo, ceñido de una corona de semiflorones blancos, las escamas calicinales obtusas, escariosas en sus bordes. Esta planta habita en los paises templados y crece mas hácia el Norte que hácia el Mediodía; produce muchas variedades. Tiene muy poco uso á pesar de las propiedades que se le quieren atribuir. Las cabras, los carneros y los caballos, se alimentan de ella en sus pastos. Su belleza merecia un lugar en nuestros jardines.

CRISTAL. (Del griego *crystallos*, hielo.) Así se llama en mineralogía todo cuerpo que tiene una forma regular y termina por fases planas, ordenadas simétricamente en derredor de ciertas líneas ideales, llamadas *ejes*, que se puede concebir en el interior de los cristales. Cuando un cuerpo cristaliza en las mismas circunstancias, toma siempre la misma forma cristalina; si por el contrario, las circunstancias varian, se obtienen cristales diferentes: el alun cristaliza en el agua en octáedros regulares; cristalizado en un líquido alcalino se presenta en cubos. Sin embargo, estas formas diferentes tienen entre sí relaciones determinadas: pertenecen al mismo sistema de ejes, es decir, que si las fases del octáedro están simétricamente colocadas en derredor de tres ejes que se cortan en un punto de ángulo recto, las fases del cubo presentan una disposicion igualmente simétrica en derredor de estos mismos ejes. En general, cuando un cristal esperimenta una modificacion sobre una parte cualquiera, sobre una arista ó sobre un ángulo, la misma modificacion se produce sobre las demás partes semejantes.

Las numerosas formas que afecta un cuerpo, pueden llevarse todas á una sola forma primitiva, cuyas aristas y ángulos se modifican segun las circunstancias, y teniendo en cuenta la ley de simetría: así, el carbonato de cal se encuentra en la naturaleza bajo formas escesivamente variadas, pero que todas derivan del romboide; estas formas derivadas se llaman formas secundarias.

Se da el nombre de sistema cristalino, al conjunto de leyes, segun las cuales las formas

Digitized by Google

secundarias derivan de la forma primitiva. Se escogió la forma primitiva entre los tipos mas sencillos, ordinariamente entre las formas paralelipipédicas ó prismas de cuatro fases: tales son el cubo, el prisma recto de base cuadrada ó de base rectangular, el romboide, el prisma oblicuo de base romba ó de base paralelógrama oblicuanga.

CROACIA. *(Geografía é historia.)* Región de la Europa limitada al Oeste por la Iliria, al Este por la Esclavonia y Bosnia, y dividida hoy en dos partes, la una perteneciente al Austria y la otra á la Turquia.

1.° *Croacia austriaca*, en maggyar ***Horvatte Orszag***, con la Hungria al Norte, la Eslavonia al Este, la Bosnia al Sur, el gobierno de Iliria al Oeste. Este país, de una superficie de 1,280 leguas cuadradas, comprende tres regiones físicas: el país de montañas, de valles y de llanuras recorrido por el Drave, el Sava y el Kulpa; el plantel formado de cadenas de montañas llamado Kapella, Wellevitchi y otros; en fin, la costa marítima. Todas estas montañas son una dependencia de los Alpes Julianos. Algunas se elevan á alturas considerables: el Plissivitza tiene cerca de 5,500 pies de altura.

La mas grande parte de la Croacia, aquella que riega el Drave y el Sava, ofrece vastos terrenos fértiles en heno, maiz, avena y muchos árboles frutales, sobre todo ciruelos, algunos viñedos y bosques inmensos de encinas de una altura sorprendente. La Croacia produce cerca de 3.700,000 ***metzen*** ó minotos de Viena, de todas especies de granos. Existen muchas minas de cobre, siendo la mas considerable la de ***Szamobor***, y canteras de mármoles los mas bellos y los mas variados, de los cuales se hace un empleo diario.

La poblacion de la Croacia se evalúa en 1.050,000 habitantes. La Croacia, calificada ordinariamente de reino, se divide en ***Croacia civil*** y ***Croacia militar***: la primera al Norte y la segunda al Sur del Sava. La primera comprende los gobiernos de Asgram, de Warasdin y de Koros; la segunda comprende los generalatos de Karlstadt, de Warasdin y del Banat-Granze. Los gobiernos están divididos en marcas ó ***juras*** y los generalatos en distritos regimentarios. Los naturales de Croacia son de origen eslavo.

Agram, sobre una altura á orillas del Sava, es la capital de la Croacia. Es una ciudad libre, real, residencia del ***ban*** ó virey, y comandante general de los distritos militares croatas; es además la sede de un obispado. Posee una universidad. Su poblacion consta de 17,000 almas.

Warasdin, á orillas del Drava, es una ciudad de guerra de forma cuadrada, rodeada de bastiones y de fosos. Sus calles son anchas y bien formadas.

Koros-Vasarhely, en croato ***Krisevtzi***, pretende haber sido en otro tiempo la capital del reino. Es la sede de un obispado de griegos unidos.

En el distrito de Kreutz se encuentra á ***Kpreinitz***, ciudad de 3,500 habitantes. ***Karlstadt***, fortaleza importante sobre el Kulpa, sede de un obispado griego unido, y estacion del regimiento de Szluin, es la capital de un generalato muy estenso, que comprende las plazas de ***Petrinia***, ***Goszpich***, ***Ottochacz***, ***Ogulin***, ***Szluin***, ***Zeny***, etc. ***Belovar***, nuevamente edificada, es la ciudad mas bonita de toda la Croacia.

Los croatas, antiguamente ***chorwather***, ***chrowathes*** ó ***crobates***, es decir, montañeses, son de origen eslavo. Forman solos la poblacion del país. Su dialecto, infinitamente mas duro, y sobre todo mas gutural que los diversos dialectos servios, forma la transicion entre la lengua de los eslavos orientales ó rusos, y la de los eslavos occidentales ó polacos bohemios.

En el siglo VII, los croatas, respondiendo al llamamiento del emperador Heraclio, salieron de los montes Cárpatos para libertar á Dalmacia del yugo de los abaros ó acvaros; se establecieron allí y sometieron á los antiguos habitantes de una parte de Iliria y del ***Noricum***. Fundaron despues los principados de Carintia, de Frioul, de ***Liburnia*** ó Croacia propiamente dicha, de Esclavonia, de Jadra, de Dalmacia, etc. En el siglo VIII estos pequeños Estados se vieron obligados á reconocer la supremacía de Carlo-Magno; en el siglo IX se pusieron bajo la proteccion de los emperadores griegos. Sin embargo, durante el cisma, la Iglesia de Roma conservó sobre ellos su autoridad espiritual. Su primer ***archizupan*** conocido, fué ***Creschisir***, que vivia en el siglo X, y cuyo hijo ***Dircislav I***, tomó el título de rey. La Croacia comprendia entonces una parte de la Dalmacia y de Bosnia; su capital, que se llamaba ***Beligrad***, parece haber estado situada sobre las márgenes del mar Adriático, en el sitio llamado por los venecianos ***Zara-Vecchia***, y en el país ***Bio-Grad***. Otros piensan que este podria ser el paraje llamado tambien ***Bio-Grad***, ***Belligrad*** ó ***Bilgrad***, sobre el pequeño rio de Pliva, que desemboca en el Verbos frente á frente de Jaicza.

La Croacia concluyó por ser conquistada en gran parte por los húngaros, desde 1091 á 1102. Desde este tiempo no ha dejado de ser comprendida en el reino de Hungría. Una parte solamente fué conquistada por los turcos y quedó bajo la dominacion otomana. Los franceses han poseido la Croacia austriaca desde 1809 á 1815.

2.° *Croacia turca*: país de la Turquía europea, comprendido en el bajalato de Bosnia, donde forma el sandjakato de Bagna-Louka, al N. de la Herzegovina, entre el Vervass y el Unna, forma la estremidad occidental del imperio otomano, y tiene por ciudades principales Gradisca ó Bebir, Dubieza, Novi, Vu-

Digitized by Google

nacz, etc. La Croacia forma parte de la Iliria, á la que los romanos dieron el nombre de Liburnia, despues de Corbavia. Desde 625 hasta 641, se formó un reino independiente, pero se vió obligado á reconocer la supremacía de Carlo-Magno en el siglo VIII; se puso en seguida bajo la proteccion de los emperadores griegos del siglo IX, y concluyó por ser conquistada en su mayor parte por los húngaros desde 1091 hasta 1102. Desde este tiempo, la Croacia no ha cesado de estar comprendida en el reino de Hungría. Una sola parte fué conquistada por los turcos, y quedó bajo el dominio otomano.

Los franceses poseyeron la Croacia austriaca desde 1809 hasta 1815.

Rautsch: ***Historiæ vulgarum, corbatorum et serviorum*, Vienne, 1794-1795, 4 vol. in 8.°**

Ruttkai: ***Memoriæ regum et banorum Dalmatiæ, Croatiæ et Sclavoniæ*, Vienna. 1773, 4.°**

***Hacquet l'Illyrie et la Dalmatie*, trad, de l'allemand, par Breton, Paris, 1814, 2 vol. in 8.°**

CRUCERO. *(Marina.)* Es la accion de cruzar: un navío de guerra que limitando su navegacion á un paraje dado, corre sucesivamente hácia diversos puntos del horizonte, cruza sus caminos: *cruza*, y su accion se llama *crucero*; es tambien el nombre que recibe el paraje frecuentado por el navío que cruza. En fin, se llama tambien crucero el tiempo que pasa un navío en el lugar donde cruza: se dice tambien veinte dias de crucero. Estar sobre los cruceros, es decir, en el paraje donde se debe cruzar.

CUCARDA. *(Historia.)* Conjunto ó lazo de cintas de ciertos colores adoptados por un Estado, y que los militares pegaban en otro tiempo al boton de su sombrero. Hoy se lleva todavía la cucarda sobre los sombreros de ordenanza ó de librea. Esta palabra parece derivada de la francesa *coq* (gallo), pues se escribia en otro tiempo *coquarde*. Si la palabra es esencialmente francesa, el objeto ha tenido una esplicacion universal, y el uso es de tiempos muy antiguos. Al principio eran ramas de árboles ú otras señales distintivas las que servian de cucarda. En cuanto á las cucardas propiamente dichas, las habia de forma redonda ó cuadrada, etc. Segun el gobierno, variaba el color.

En Francia, el 12 de julio de 1789, cuando se supo la desgracia de los ministros y los proyectos formados por el gobierno contra la Asamblea nacional, los patriotas reunidos en el jardin del Palais Royal, recogieron hojas de árboles y las pusieron en sus sombreros como cucardas. Pero pronto se acordaron que el verde era el color adoptado por la librea del conde de Artois, y renunciaron á llevar este signo. Al dia siguiente un decreto del comité del Ayuntamiento, prescribió á los ciudadanos armados los colores de la ciudad de Paris, rojo y azul. Despues de la toma de la Bastilla, se añadió el blanco en señal de union; en fin, el 17 del mismo mes fueron adoptados los tres colores por Luis XVI; desde entonces la cucarda tricolor reemplazó en todas partes las cucardas blancas, y los tres colores llegaron á ser los colores nacionales. Todos los franceses, hasta las mujeres, estuvieron obligados á llevarla, bien en su sombrero ó sobre cualquier adorno de cabeza, bien sobre el pecho. En la restauracion prevaleció la cucarda blanca como el color de la casa de Borbon, que la tenia de Enrique IV. La cucarda de tres colores y la bandera tricolor reaparecieron en 1815, pero un instante solamente. En fin, la revolucion de julio volvió á tomar la cucarda de los tres colores, que tuvo, como la bandera, sus vicisitudes en los primeros tiempos de la revolucion de febrero, y esperimentó entonces una nueva disposicion en el arreglo de sus colores, lo que fué por otra parte de muy poca duracion.

Desde mucho tiempo las cucardas no tienen ya la forma que tenian cuando se hacian con cintas: se fabrican casi todas, y de diferentes tamaños, por medio de un tejido de seda, en el fondo del cual están divididos los tres colores; son redondas y plegadas en el centro á la circunferencia.

CURUL. (SILLA) *(Antigüedades.) Sella curulis*. Los autores antiguos hacen derivar á *curulis* de *currus*; pero es mas probable que esta palabra tenga la misma raiz que *curia*, raiz que se encuentra tambien en *quirites*. *curiales*. La silla curul estuvo en uso en Roma desde los tiempos mas remotos, como un emblema del poder real. Habia sido llevada allí con las demás insignias de la monarquía, de la Etruria, segun algunos por Tulio Hostilio, segun otros por Tarquino el Antiguo. Silio designa á Ventulonia como la ciudad de donde ella vino. El derecho de sentarse sobre la silla curul pertenecia á los cónsules, á los pretores, á los ediles, á los censores, al *flamen dialis* (sacerdote de Júpiter), al dictador y á todos aquellos á los cuales delegaba una parte de su autoridad, por ejemplo, al maestre de la caballería. Ocioso es decir que mas tarde este derecho perteneció tambien á los emperadores, en la persona de los cuales se reunian todas estas magistraturas. Algunas veces, aun despues de la muerte de la persona á que la silla curul habia pertenecido, se continuaba concediéndosela, como una señal de honor enteramente especial, como sucedió á Marcelo, á Germánico y á Pertinax. La silla curul era el sitio del pretor cuando hacia justicia. En las provincias era uno de los signos de los procónsules y de sus cuestores; esto es lo que prueba una medalla de la familia *Pupia*, acuñada en Nicea, en Bitinia, donde se ve representada una silla curial, que lleva por leyenda ΑΥΛΟC. ΠΟΥΠΙΟC. ΤΑΙΑC. Se ve tambien la silla curul figurada sobre medallas de reyes estranjeros; especialmente sobre las de Ario-

Digitized by Google

barzano II, rey de Capadocia; lo que se esplica por el uso que se tenia de conceder á los principes cuya amistad queria conservarse, los signos de las principales magistraturas de Roma.

En un principio la silla curul estaba adornada de marfil; de aquí las espresiones de *curule ebur*; *Numidæ esculptile dentes opus*, por las cuales estaba designada en los autores. En los últimos tiempos estaba cubierta de oro. En cuanto á la forma de esta silla fué por mucho tiempo muy sencilla, en un todo semejante á una silla de tijera ordinaria *(plicatilis)*, con los pies encorvados. La forma de sus pies recuerda la de los colmillos del elefante; lo que tal vez se habia querido imitar; el emperador Aureliano mandó hacer una silla curul y cada pié de ella era un enorme diente de elefante,

CZAR. *(Historia.)* Cuando Vladimiro I. gran duque de Rusia abrazó el cristianismo, en 988 los misioneros de Constantinopla llevaron á los rusos el alfabeto, la religion, y algo de las costumbres del imperio griego. En esta época, el título de César era el mas noble de la córte de Bizancio, despues del de emperador, puesto que designaba el heredero. Los rusos le adoptaron, y se transformó en el de czar ó tzar, que designa hoy al autócrata de todas las Rusias.

D

DANAES. *(Mitología.)* Nombre de cincuenta hermanas, todas hijas de Danao, rey de Argos. Egipto, rey de Egipto, su tio, que tenia cincuenta hijos, quiso darles por esposas á sus primas hermanas; pero las Danaes rehusaron un enlace que les pareció impío. Egipto envió sus hijos á Argos á la cabeza de un ejército, para obligarlas, y Danao, demasiado débil para oponérsele, consintió en el casamiento, pero bajo la condicion secreta de que las Danaes asesinaran á sus maridos la primer noche de bodas. Ejecutóse este horrible proyecto y solo Hipermestra salvó á su esposo Linceo. Para castigar á estas hijas crueles, Júpiter las precipitó en el Tártaro y las condenó á llenar eternamente un tonel agujereado. Lucrecio trae esta fábula en diferentes versos y la moraliza Luciano en un diálogo. Tambien la moraliza San Gregorio Niceno, aplicándola á la codicia insaciable de los ricos codiciosos diciendo: «*quid est enim pecuniæ studium? Annonvere dolium perforatum toto fundo perfluens, cui vel, sitotum mare infundas, en natura est, ut expleri non possit?*» ¿Qué pensais, dice el santo, que es el deseo y codicia del dinero y de la riqueza, sino un cántaro sin fondo, que aunque en él arrojen todo el mar, nunca le podrán henchir? Higinio y Apolodoro trataron tambien esta fábula. Por no alargar demasiado este artículo, omitimos los nombres de todas estas Danaes y los de sus maridos, pero remitimos al curioso lector á Natal, Comite y Apolodoro, que tratan estensamente de esta fábula. Las Danaes se llamaron tambien Belides por parte de su abuelo Belo.

DANTONISTAS. *(Historia política de Francia.)* Despues de la campaña del 93, tan hábilmente preparada y tan vigorosamente conducida por el comité de Salvacion Pública, habia cesado todo peligro esterior para la república. Por todas partes rechazados del suelo de Francia, los enemigos estaban reducidos á defenderse entre sí y se defendian mal. Entonces comenzaron á revelarse dentro las temibles rivalidades y las malas pasiones que trajeron la catástrofe del 9 termidor y perdió la república. Los unos, nuevos moderados, acusaban al comité de Salvacion Pública de estender mas allá de las necesidades reales, el resorte revolucionario; los otros, patriotas exagerados, gritaban que el comité no marchaba, ni bastante pronto ni bastante lejos. Habia entre los unos y los otros hombres sin-

Digitized by Google

ceros; pero habia tambien realistas disfrazados y agentes del estranjero.

De todas maneras, el comité de Salvacion Pública afirmado por las victorias de los ejércitos republicanos, acababa de ser confirmado por la Convencion. Alarmado de ver brotar nuevas facciones en el seno de la Convencion y de las sociedades populares, vigilaba con igual inquietud á los moderados y á los ultrarevolucionarios. «Una de estas facciones, decia Robespierre en su informe sobre los principios de la política interior de la república, nos conduce á la debilidad, otra á los escesos. Una quiere cambiar la libertad en bacante, otra en prostituta.»

En esto Danton habia regresado de Bar-sur-Aube, pero este no era ya el leon del 10 de agosto; las afecciones de la familia le habian amortiguado; estaba fatigado de audacia. Por otra parte, á cualidades magníficas, Danton juntaba inmensos defectos. Los grandes servicios que habia prestado á la república habian exaltado mas de lo regular su vanidad natural, enfermedad muy comun entre los grandes y los pequeños hombres de todos los tiempos. Danton se creia el único capaz de gobernar; lo que dijo al morir: «Yo dejo á la Francia en un desórden espantoso; no hay uno que se entienda para gobernar:» era desde mucho tiempo su pensamiento íntimo, y no omitia al comité ni los sarcasmos ni las amenazas. Danton vino á ser, por la fuerza de las cosas, el jefe, el instrumento de todos aquellos que atacaban, en nombre de la clemencia, al gobierno revolucionario, de aquellos que temian las investigaciones rigurosas del comité de Salvacion Pública, de aquellos, en fin, que pedian el órden y las virtudes republicanas. Toda esta mala cola de la revolucion tomó ó recibió desde entonces el nombre de su jefe, el nombre de dantonistas. Como los ultrarevolucionarios, la faccion dantonista ponia á la república en peligro. Despues de largas vacilaciones, despues de tentativas inútiles cerca de Danton, de Camilo y de los demás principales revolucionarios, los comités que habian sacrificado á la república los republicanos exajerados ó hebertistas, se resignaron á sacrificarle igualmente los republicanos moderados y corrompidos ó dantonistas. «El comité de Salvacion Pública, dice con este motivo un historiador de nuestros tiempos (Leonardo Gallois), puede ser acusado de haber sacrificado á Danton y á sus amigos á su popularidad; pero hay, sin embargo, otra esplicacion histórica que dar á este drama arrojado así en medio de nuestro gran período revolucionario; y es, que si despues de la muerte de los ultrarevolucionarios el comité hubiese dejado obrar á los moderados, no hubiese tardado en triunfar y apoderarse de un poder que los decemviros del comité tenian la conciencia de dirigir patrióticamente. La energía gubernativa que hacia la fuerza de la nacion y de la Convencion, hubiese sido reemplazada entonces por un sistema cuya consecuencia, á sus ojos, hubiese sido la pérdida de la república.»

Las consecuencias del 9 termidor, cumplidas por los dolores del dantonismo, han probado demasiado que los decemviros del comité veian y juzgaban bien.

DARDANO. (*Mitología.*) Uno de los reyes mas antiguos de Troya, habia nacido en Corito, Etruria. Habiendo muerto á su hermano Jasio, para apoderarse del trono, se vió obligado á espatriarse, y pasó al Asia Menor, donde se casó con la hija de Teucro, rey de la Teucria. Le sucedió y reinó desde 1568 hasta 1537 antes de Jesucristo. Se le considera como el fundador de Troya, por lo cual los poetas llaman á veces á los troyanos dardanidæ y á la Troada Dardánida. Este rey hizo construir el Palladium dárdano; es tambien el nombre de un capitan troyano, á quien mató Aquiles.

DAYAS ó DAYAKS. (*Historia.*) Nombre de una de las poblaciones aborigenas de Borneo. Se ha derramado por toda la estension de esta isla, especialmente al Sur y al Oeste. El difunto de Rienzi, consideraba á los dayas como el tronco de los habitantes de la Polinesia. Tienen, dicen, un principio, ó mas bien un resto de civilizacion, y cultivan la tierra con cuidado. Algunos profesan el islamismo, pero la mayor parte adoran al *obrero del mundo* (DIONATA), y los manes de sus antepasados. Se dan como descendientes de los antílopes, animales por los cuales profesan la mas grande veneracion. Ciertas aves, cuyo vuelo les sirve para sacar presagios, tienen tambien gran crédito entre ellos.

DEBRECZIN. (*Geografía é historia.*) Una de las mas importantes y de las mas populosas ciudades de Hungría, residencia del tribunal de apelacion del círculo mas allá del Theiss, y situada en el gobierno de Bihard; ha sido elevada en 1715 al rango de ciudad real libre. Es, despues de Pesth, la ciudad mas considerable del reino, y ha sido edificada en una llanura arenosa de cerca de 15 miriámetros de superficie, donde generalmente se carece de aguas. Al ver sus calles sin empedrados, polvorosas ó enlodadas, segun la estacion, prolongándose indefinidamente entre una doble hilera de pequeñas casas y de un aspecto miserable, se creeria ver un grande arrabal ó mas bien una aglomeracion de aldeas, y se reconoce muy pronto el verdadero tipo de las ciudades húngaras. Contiene, sin embargo, algunos edificios de una arquitectura mediana; citaremos entre otros la hermosa iglesia reformada, la iglesia de los franciscanos, el colegio reformado, el convento de los piaristas, el ayuntamiento, etc., etc.

Debreczin, que se puede considerar como la capital del protestantismo en los Estados austriacos, es la residencia de un *superintendente* (obispo) de la iglesia reformada, y allí se encuentra un colegio para los estudiantes

Digitized by Google

del culto protestante, un colegio de piaristas con un gimnasio, una grande escuela católica, y gran número de establecimientos de caridad. Los habitantes, en número de 46,000, y magyares en su mayor parte, pasan por hablar la lengua húngara en toda su pureza. Aunque generalmente bien acomodados, no son dados ni á los placeres ni á la elegancia, y todavia hoy, tanto los hombres como las mujeres, llevan el antiguo traje nacional de los húngaros.

La mayoría hace profesion de pertenecer á la iglesia reformada. La industria es muy activa en esta ciudad, centro de una importante fabricacion de lanas, de cueros, de peletería de carnero negro, de tabaco, de peines, de *rishmes* ó botas á la húngara, de botones, de pipas de barro encarnado y negro (la produccion anual de este solo artículo asciende á 11.000,000), y en fin, de jabon. Además se celebran cuatro grandes ferias anuales, que atraen á sus muros un considerable número de estranjeros, y allí se hacen negocios importantes en granos, en caballos, en cerdos, en pez, en cera y en miel.

La ciudad de Debreczin ha tenido mucho que sufrir, primeramente con las luchas entre los húngaros y los turcos, y despues por las guerras religiosas, hasta que en un sínodo que se celebró en 1567, los habitantes se decidieron á abrazar las doctrinas de la iglesia reformada; sobre todo se ha conservado el recuerdo de las devastaciones que cometió allí, en 1686, el conde Caraffa, general en jefe de las tropas imperiales. En un congreso celebrado en 1711 en Debreczin, los húngaros tomaron la resolucion de someterse á la casa de Habsbourg.

DÉCADA. *(Historia.)* Del griego *deka*. Es el nombre dado al décimo dia, tomado durante la revolucion francesa para el reposo, en lugar del setimo; invencion debida á Romme, que la hizo adoptar por la Convencion, de la cual era miembro, y que de este modo se lisonjeaba de abolir el domingo y contribuir á destruir el cristianismo. La Iglesia constitucional, siempre dirigida por el principio de que la religion debe conformarse á las leyes civiles, en lo que no le es esencial, examinó si se podia trasladar á la década la celebracion del culto. El resultado de las investigaciones y de las deliberaciones á que se entregaron los *obispos reunidos* está consignado en una pieza intitulada CONSULTA SOBRE ESTA CUESTION: *¿se debe trasferir el domingo á la década?* Nosotros sentimos que su longitud no nos permita referir mas que una parte de la conclusion.

«En las cosas sobre las cuales la Sagrada Escritura no ha estatuido nada, San Agustin quiere que se considere como ley y como establecido por los apóstoles los usos universalmente adoptados por la Iglesia. Este es el caso de aplicar la célebre máxima de San Vicente de Lerins, que coloca en las cosas invariables lo que, en todos los tiempos, en todos los lugares, ha sido observado por todos.

«La eleccion de un sétimo dia para el culto divino, se remonta, hasta cierto punto, á la cuna del mundo; la eleccion del domingo para reemplazar el sábado, se remonta á la cuna de la Iglesia. En el principio del cristianismo, entre todos los cristianos y hasta en las sectas separadas de la unidad católica, las asambleas religiosas se han celebrado siempre y se celebran todavía, en domingo; no está en el poder, ni aun en el de una grande Iglesia nacional, de cambiar nada ni de transferir nada á la década. Los pastores están mas que nunca obligados á levantar su voz contra la profanacion de este santo dia, y de hacer sentir á los fieles la obligacion y la manera de santificarle.

«En lugar de pesar las razones perentorias que fundan esta decision, nuestros enemigos no dejarán de gritar, de publicar, que está dictado por el odio al nuevo calendario; que nosotros queremos destruir las instituciones republicanas, y segun su costumbre creerán sin duda haber propuesto un argumento irresistible calificándonos con los epítetos de *supersticiosos*, de *fanáticos*, que se guardan bien de definir, con el objeto de hacer arbitrariamente la aplicacion.... La religion católica siempre es la amiga de la sociedad y de la libertad; hace diez y ocho siglos que Jesucristo nos da en su Evangelio la declaracion de los derechos, anunciando á los hombres que son hermanos, hijos del Padre comun, y que no tienen mas que un señor en el cielo. Así la Iglesia, determinando las ocupaciones prohibidas los domingos, mantuvo la facultad de poder en este dia dar la libertad á los esclavos. Queria por este medio recordar á los hombres su fraternidad y la igualdad de sus derechos primitivos.

«En cuanto al trabajo de manos, llamado comunmente *obras serviles*, porque una absurda preocupacion lo consideraba como el patrimonio de los hombres reducidos á la servidumbre, la Iglesia no cesa de decir á todos los hijos de Adan que ninguno de ellos puede esceptuarse del trabajo, porque todos deben un tributo á la sociedad; todos deben, segun la órden de Dios, regar el pan con el sudor de su frente; jamás la Iglesia pretendió favorecer la ociosidad, tan justamente llamada madre de todos los vicios.

«El reposo corporal no era mas que una consecuencia de la incompatibilidad del trabajo de manos con la obligacion de vacar para los Oficios Divinos, para la lectura de la Sagrada Escritura, para el estudio de la religion, y siempre que el bien público ó la caridad lo exige, entonces mismo debe uno entregarse al trabajo de manos, pues la religion lejos de vituperarlo, lo considera como un deber, *porque el sábado se ha hecho para el hombre y no el hombre para el sábado* (Már-

Digitized by Google

cos, II, 27.) Tales son los principios que nosotros no cesaremos de inculcar á los fieles.... Hace siete años que se nos obligaba, por no decir otra cosa, á aceptar empleos en el ministerio eclesiástico, hoy los mismos hombres nos atormentan porque somos fieles á nuestros compromisos. ¿Quién de nosotros ha cambiado?.... Por lo demás, desde mucho tiempo, cubiertos de calumnias, de ultrajes, perseguidos, hemos calculado tambien los demás acontecimientos posibles, la prision, la deportacion, la muerte, y con la gracia de Dios, nuestro valor no se debilitará jamás. Siempre dispuestos á obligar á nuestros enemigos y á nuestros verdugos, nuestra cabeza no se doblegará sino delante de la ley ó bajo el hierro de los suplicios. Lo esencial para nosotros no es vivir, sino vivir sin remordimientos; y nosotros tenemos constantemente delante de los ojos estas palabras de nuestro Divino Maestro (Luc., IX, 62): *Cualquiera que teniendo en la mano el arado mire atrás no es á propósito para el reino de los cielos.*

Gregorio ha trazado esta persecucion inusitada, dice, en los fastos del cristianismo. «Armada con todos los medios de astucia, de seduccion, de poder, de ferocidad, de encarnizamiento, ha fracasado, ha sido vencida por la resistencia del clero juramentado, que formaba entonces el clero galicano, y contra el cual se habia dirigido. De esta persecucion ha salido victorioso el domingo, destinado á recordarnos á Jesucristo cuando salió victorioso del sepulcro.»

DECÁLOGO DEL DIOS DEL GUSTO. Cuando en las *Memorias secretas* de Bachaumont, este hombre, que fué tan notablemente espiritual en medio del espiritual siglo XVIII, en Francia, se apercibió una pieza titulada *Decálogo del dios del gusto*, no se esperaba encontrar, sino los puros preceptos de un arte poética á la manera de Horacio ó de Boileau, ó al menos graciosas observaciones sobre el arte y el gusto, tales como se debia esperar del siglo de Voltaire. No fué, sin embargo, asi; este decálogo no es ni un código de leyes, ni un trabajo de fina crítica: no es mas que un pesado epigrama en veinte versos muy malos, que trascienden á una legua la intolerancia de una época que invocaba á gritos todas las tolerancias, pero á la cual, para practicarlas, le faltaba el vivificante principio de la caridad. Júzguese de lo que decimos por los versos que vamos á traducir:

I. Al dios del gusto inmolarás todos los escritos de Pompignan.

II. Cada dia romperás tres hojas del abad le Blanc.

III. De Montesquieu no maldecirás, ni de Voltaire ninguna produccion.

IV. El amigo de los tontos no serás de hecho, ni de consentimiento.

V. La Dunciada leerás todas las mañanas devotamente.

VI. A Marmontel tomarás todas las noches para poder dormir largamente.

VII. No comprarás á Diderot si no quieres perder tu dinero.

VIII. Honrarás á Dorat en todos lugares, y á Colordeau paralelamente.

IX. Silbarás á Semiere, tambien por lo menos, una vez al año.

X. Al amigo Freron no aplaudirás mas que en los Escoceses solamente.

Maldice al pobre Lefranc de Pompignan, autor de poemas religiosos, entre los cuales se encuentran algunos buenos, aunque Voltaire haya dicho:

«Sagrados son, pues nadie los toca.»

Maldice al abad le Blanc, que en su tiempo hizo tan poco ruido, y que hoy está completamente olvidado; maldice á Marmontel, aunque sea preciso confesar, que merece en cierta manera los epigramas de que ha sido objeto; pero maldice tambien á Diderot, el mas vasto talento, el genio mas comprensivo y acaso tambien el corazon mas grande del siglo XVIII; á Diderot, que se encuentra confundido en un mismo anatema con el enfadoso Dorat, el ampuloso Colordeau y Freron, que no debe aplaudirse mas que cuando critica aquella fria y mala comedia del *Escocés* que los verdaderos amigos de Voltaire quisieran ver separada de sus obras. Si las esclusiones, siempre demasiado severas, son algunas veces injustas, no sucede lo mismo con los elogios. Montesquieu y Voltaire merecen seguramente mas que los malos versos donde se abstiene de maldecirlos; pero ¿quién piensa hoy en leer la *Dunciada* de Galisot?

DECLAMACION ORATORIA. *(Literatura.)* Esta palabra entre los antiguos tenia un valor muy considerable. Era la espresion de un arte que los romanos habian tomado de los griegos, y que fué entre ellos de todos los géneros de ejercicios el mas nuevo, como tambien al mismo tiempo el mas útil. Comprendia la mayor parte de los ejercicios de la gramática con los primeros elementos de la retórica, y además tenia la ventaja de pertenecer por sus formas á la tribuna y al foro. Asi era tan estimado, que muchas gentes le juzgaban suficiente para formar un orador. Los retóricos estaban particularmente encargados de enseñar este arte. Mientras que permanecieron en los límites de esta enseñanza, es decir, mientras que hicieron de manera que las declamaciones instituidas para preparar á la juventud á los litigios judiciales, fuesen una imágen fiel de esto, mientras que prohibieron á sus discípulos todo lo que podia depravar el gusto, como las materias relativas á la mágia, á los venenos, á los oráculos, á las enemistades de familia, y á otras mil cosas mas vanas todavía, no les presentaba nada mas que la imitacion de un litigador real, la declamacion

Digitized by Google

fué muy útil, no solo á los jóvenes oradores porque ejercian á la vez la invencion y la disposicion, sino tambien á los oradores consumados y ya célebres en el foro. Era, dice Quintiliano, como un alimento suculento que nutria y daba brillo á la elocuencia, la refrescaba y renovaba su savia agotada por la sequedad de los debates judiciales. Pero si lo que es bueno en sí tiene de propio que depende de nosotros hacer un uso acertado de ello, sucede muy comunmente, que de propósito deliberado ó faltos de gusto abusamos, sobre todo cuando lo que es bueno es á propósito para sobrescitar en nosotros las necesidades de la imaginacion mas bien que para imponernos el respeto á la verdad. Ahora bien, los asuntos de declamacion eran ficticios, el entendimiento no guardaba siempre la medida que hubiera observado en un asunto verdadero, y el orador no sintiendo, por ejemplo, la necesidad de conciliarse, en un exordio, la benevolencia del juez que no existia, de narrar un hecho que todo el mundo sabia que era falso, y administrar pruebas en una causa donde nadie debia pronunciar, hablaba al grado de su capricho, sin otro cuidado que el de hablar sin límites. Desde el tiempo de los primeros emperadores, los retóricos de Roma habian abusado de la declamacion al estremo de que la licencia y la impericia de las declamaciones se contaban entre las causas principales de la corrupcion de la elocuencia, y como ellos estaban persuadidos de que sus funciones debian reducirse á declamar y á enseñar el arte y el talento de la declamacion, se encerraban en las materias deliberativas y judiciales, desdeñando lo demás como inferior á su profesion, los gramáticos recogieron lo que ellos habian abandonado, y no contentos con mostrar á los niños el arte de hablar y escribir correctamente, se atrevieron á penetrar con ellos en el terreno del arte oratorio, é invadieron hasta las prosopopeyas y las deliberaciones. De aqui resultó que lo que constituia el principio de un arte (el arte oratoria) llegó á ser el fin de otro (la gramática); que una edad destinada á pasar á una clase mas elevada quedaba detenida en una clase inferior para estudiar en ella la retórica con los gramáticos, y que se creia que no se debia enviar á un niño á casa del maestro de declamacion sino cuando supiese ya declamar. Imaginaos que esta concurrencia de gramáticos y retóricos no contribuyó menos á que decayese la elocuencia. El gusto se alteraba mas cada dia por las rivalidades de oficio; los maestros de una y otra parte se inclinaban igualmente á crear lo que despues se ha llamado *pequeños prodigios*, menos atentos á lo que estas desgraciadas víctimas de la concurrencia aprendiesen sólida y profundamente, que á lo supérfluo. Esto, sea dicho de paso, podria ser una prueba de que la concurrencia en materia de enseñanza no es muy nueva ni provechosa. Tambien la ruina de la oratoria se manifestaba por los síntomas mas rápidos y mas alarmantes. La declamacion no fué, en efecto, mas que una especie de griteria ó un ejercicio de gimnástica. Inclinados como corredores á lanzarse en la arena, se veia á los jóvenes á la caida de cada periodo, no solamente levantarse, sino tambien salir de su lugar, correr con arranques inconvenientes; especie de justas, dice Quintiliano, de las cuales hacian depender todo el éxito de sus declamaciones. Los maestros daban el ejemplo. Por eso Flavo Virginio preguntaba chanceándose, hablando de un retórico antagonista suyo: «Cuántas millas habia declamado.» Otros tenian la miserable gloria de querer hablar sin preparacion, sobre el pié de un asunto cualquiera; habia quien llevaba la frivolidad y el charlatanismo hasta preguntar por qué palabra querian que se comenzase. Estas estravagancias no dejaban de hacer que muchos jóvenes invirtiesen en declamar en las escuelas un gran número de años, y que hubiese hasta quien sacrificara á este estéril oficio su vida entera. Las declamaciones produjeron pocos grandes oradores, y es por lo menos dudoso que anteriormente los hubiesen producido. Ciceron negaba á los declamadores el tacto y el discernimiento suficiente para encontrar el orígen de los lugares comunes y para usar de ellos á propósito y con habilidad. «Escuchad al orador, decia, hablar en el foro, en la tribuna, en el senado; hasta cuando no hace uso de los conocimientos que puede haber adquirido, y pronto distinguireis si es un declamador que no sabe nada mas allá de la retórica, ó si es un talento ilustrado que se ha formado en la elocuencia por medio de estudios elevados.» *(Orat. I, c. 16.)* La antigua comedia, aprovechándose de la licencia del teatro para inmolar á Pericles á su malignidad, confesaba que las gracias habitaban sobre sus labios, y que la energía de sus discursos dejaba su aguijon sumergido en el alma de sus oyentes. Así no hubo para maestro un declamador. Nosotros nos atreveremos á pensar con Ciceron, contrario á Quintiliano, que la declamacion oratoria, aunque tenga condiciones muy útiles, no conducirá jamás á la verdadera elocuencia; en primer lugar porque ofrece á la imaginacion trabas demasiado peligrosas; despues, porque no puede suplir á la ciencia, único fundamento de esta misma elocuencia. Y si supiésemos un dia que algun grande orador antes de ser la admiracion de los hombres, se ha ejercitado en esta escuela, diremos que habrá sido una casualidad que no se haya estraviado su buen natural.

La declamacion oratoria se ha perpetuado hasta nuestros dias, pasando por el renacimiento, época en la cual se hizo de ella un uso tan prodigioso como inmoderado; pues entonces no se trataba ya de prepararse para la elocuencia, sino para la disputa; hoy tampoco se

Digitized by Google

declama en los colegios sino con el papel aprendido de memoria, y las *declamaciones* son mas bien *amplificaciones*. Hay tambien en el Conservatorio de Madrid una clase de declamacion, de la cual, por lo que se observa, no saldrán mas que actores de segundo órden. Sin embargo, si la declamacion es todavia buena en alguna parte, debe ser sin duda en esta clase de establecimientos. Una pieza de teatro, siendo por una parte la imágen de la sociedad, debe adherirse á la verosimilitud; por otra parte, siendo una obra de aparato, debe rodearse de cierta pompa: por esta razon los buenos actores no toman enteramente el tono de la conversacion, pues entonces desapareceria el arte; se alejan demasiado del natural para que exista lo que verdaderamente se llama imitacion, pero levantan la sencillez de diálogo familiar por medio de cierto brillo teatral.

DECLARACION DE GUERRA. *(Diplomacia.)* Como no existe tribunal donde los Estados se vean obligados á juzgar sus diferencias, pertenece á las armas, al juicio de Dios, como se decia en la edad media, el recurso para dirimirlos. «Allí donde los particulares pleitean, dice Grocio, los soberanos sacan la espada, ellos no tienen otro medio para obtener justicia ó vengar sus injurias.»

En los paises donde el derecho de soberanía está usurpado por un hombre, este hombre precipita á su pueblo con frecuencia á todos los males de la guerra por cuestiones que no interesan mas que á su persona, á su familia ó á sus mancebas. Esto es lo que se ve en cada página de la historia del mundo; esto es lo que sucederá mientras que la soberanía no se restituya de hecho y de derecho á las naciones.

Pero suponiendo un estado de cosas donde la guerra no puede hacerse mas que por delegados del verdadero soberano, es decir, por los representantes del pueblo, habrá tambien para los órganos del poder supremo algunas obligaciones que llenar en el ejercicio del derecho terrible de la guerra.

La primera de estas obligaciones es la de *declarar la guerra* antes que comiencen las hostilidades, hasta en el caso de una guerra definitiva. El estado de guerra debe ser notificado á la potencia enemiga, sin que los preparativos que se hacen contra ella sean justamente calificados de actos de piratería, esto es lo que sucedió en el rompimiento de la paz de Amiens por los ingleses. Debe notificarse á las potencias neutrales, con el objeto de que eviten crear un conflicto con una de las potencias beligerantes. En un Estado monárquico debe notificarse á los mismos nacionales para que su ignorancia no comprometa sus bienes, su libertad y su vida. Decimos en un Estado monárquico, porque en una democracia, el estado de guerra, siendo la obra de todos, ninguno debe ignorar su existencia. En fin, es necesario fijar por medio de un acto preciso el principio de las hostilidades, á fin de facilitar el arreglo de las reclamaciones recíprocas cuando haya sido concluida la paz que tiene en vista toda guerra por encarnizada que sea.

En cuanto á la forma de las declaraciones de guerra, el uso no ha consagrado nada á este respecto. En otro tiempo, los príncipes enviaban heraldos; hoy se denuncia el estado de guerra por un manifiesto diplomático que va acompañado del llamamiento de los embajadores. Se concibe que esta forma importa poco, con tal que el principio de las hostilidades tenga una fecha cierta y sea oficialmente conocido en el mundo civilizado.

DECLARACION DEL CLERO. *(Historia del 19 de marzo de 1682.)* «Muchas personas se esfuerzan en arruinar los decretos de la Iglesia galicana y sus libertades, que nuestros antepasados han sostenido con tanto celo, y en destruir sus fundamentos, que están apoyados sobre los santos cánones y sobre la tradicion de los Padres; otros, bajo pretesto de defenderlos, tienen la osadía de atacar al primado de San Pedro y de sus sucesores, instituido por Jesucristo; de impedir que no se preste la obediencia que todo el mundo le debe, y disminuir la majestad de la Santa Sede apostólica, que es respetable en todas las naciones donde se enseña la verdadera fé de la Iglesia, y que conservan su unidad. Los herejes, por su parte, ponen todo por obra para hacer que desaparezca este poder, que mantiene la paz de la Iglesia, insoportable á los reyes y á los pueblos y se sirven de este artificio para separar á las almas sencillas de la comunion de la Iglesia. Queriendo, pues, remediar estos inconvenientes, nosotros, arzobispos y obispos reunidos en Paris por órden del rey, con los demás eclesiásticos diputados, que representamos la Iglesia galicana, hemos juzgado conveniente, despues de una madura deliberacion, hacer los reglamentos y la declaracion que sigue:

1.º «Que San Pedro y sus sucesores, vicarios de Jesucristo, y de toda la Iglesia, no han recibido poder de Dios mas que sobre las cosas espirituales y que conciernen á la salvacion, y no sobre las cosas temporales y civiles; Jesucristo enseñándonos él mismo, *que su reino no está en el mundo*, sino en otro paraje, *que es menester dar al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios*, y que así este precepto del apóstol San Pablo no puede ser alterado: *que toda persona esté sometida á los poderes superiores; pues no hay poder que no proceda de Dios, y que es él quien ordena á los que están sobre la tierra; aquel, pues, que se opone á los poderes resiste á la órden de Dios*. Nosotros declaramos, en consecuencia, que los reyes y los soberanos no están sometidos á ningun poder eclesiástico por órden de Dios en las cosas temporales; que no pueden ser depuestos directa ni indirectamente por la autoridad de los jefes de la

Digitized by Google

Iglesia; que sus súbditos no pueden dispensarse de la obediencia que les deben, ó absueltos del juramento de fidelidad; y que esta doctrina, necesaria para la tranquilidad pública, y no menos ventajosa á la Iglesia y al Estado, debe ser invariablemente seguida, como conforme á la palabra de Dios, á la tradicion de los Santos Padres y á los ejemplos de los santos.

2.° «Que la plenitud del poder que la Santa Sede apostólica y los sucesores de San Pedro, vicario de Jesucristo, tienen sobre las cosas espirituales es tal, que á pesar de los decretos del santo concilio ecuménico de Constanza, contenidos en las sesiones cuarta y quinta, aprobadas por la Santa Sede apostólica, confirmadas por la práctica de toda la Iglesia y de los pontífices romanos, y observadas religiosamente en todos los tiempos por la Iglesia galicana, permanecen en su fuerza y vigor; y que la Iglesia de Francia no aprueba la opinion de aquellos que atacan estos decretos ó que los debilitan diciendo que su autoridad no está bien establecida, que no son aprobados ó que no se refieren mas que al tiempo del cisma.

3.° «Que por lo tanto es necesario arreglar el uso del poder apostólico, segun los cánones hechos por el espíritu de Dios, y consagrados por el respeto general de todo el mundo; que las reglas, las costumbres y las constituciones recibidas en el reino y en la Iglesia galicana, deben tener su fuerza y vigor; y los usos de nuestros padres deben quedar inalterables; que pertenece á la grandeza de la Santa Sede apostólica, que las leyes y costumbres establecidas del consentimiento de esta sede respetable, y de que las iglesias tengan la autoridad que deben tener.

4.° «Que aunque el papa tenga la parte principal en las cuestiones de fé, y que sus decretos se refieran á todas las iglesias, y á cada iglesia en particular, su juicio no es por eso irreformable á menos que el consentimiento de la Iglesia no intervenga.

«Estas son máximas que hemos recibido de nuestros padres, y que nosotros hemos determinado de enviar á todas las iglesias galicanas, y á los obispos que el Espíritu Santo ha establecido para gobernarlas, á fin de que nosotros digamos todos la misma cosa, que vamos todos de un mismo sentimiento, y que sigamos todos la misma doctrina.»

Hé aquí los decretos de la cuarta y quinta sesiones del concilio de Constanza, de las cuales hemos hablado en el artículo segundo de la *Declaracion*: «En nombre de la santa é indivisible Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, este santo concilio de Constanza, haciendo un concilio general legítimamente reunido en el Espíritu Santo, en honor de Dios Todopoderoso, para trabajar en la estirpacion del presente cisma, en la union y en la reforma de la Iglesia de Dios, en su jefe y en sus miembros: á fin de ejecutar mas fácilmente, con mas seguridad y mas libremente, el designio de esta union y de esta reforma, ordena, define y declara lo que sigue: y primeramente declara que estando legítimamente reunido en el Espíritu Santo, y formando un concilio general que representa á la Iglesia católica, recibe inmediatamente de Jesucristo su poder, al cual todo individuo, de cualquier estado ó dignidad que sea, aun cuando fuese papa, está obligado á obedecer en las cosas que conciernen á la fé, á la estirpacion del cisma y á la reforma general de la Iglesia de Dios en sus jefes y en sus miembros. Declara tambien que todo individuo de cualquier estado, condicion ó dignidad que sea, aunque sea papa, que rehuse obstinadamente sujetarse á los mandamientos, estatutos, ordenanzas ó leyes, hechos ó para hacer en este santo concilio ó de otro concilio general legítimamente reunido, sobre las materias arriba indicadas, ó sobre aquellas á que se refieren, debe ser sometido á una penitencia proporcionada, y castigado como merece; de manera que se recurre, si es necesario, á las otras vias de derecho.»

Se ve, que en el segundo artículo de la *Declaracion*, el concilio se coloca en un grado superior al papa; que en el tercero, el poder del papa debe arreglarse por los cánones de los concilios; que en el cuarto, el juicio del papa no es irreformable á menos que el consentimiento de la Iglesia no intervenga, ó que por él mismo, el papa puede equivocarse. Así es, que estos tres artículos se reducen á establecer que la autoridad del papa es inferior á la de la Iglesia. El primer artículo estableciendo que ni el papa ni la Iglesia han recibido ningun derecho sobre el poder civil, la *Declaracion* consiste en dos puntos: la independencia del poder temporal y la superioridad de la Iglesia sobre el papa.

Esta declaracion no se habria verificado antes de la edad media. Ni los pontífices de Roma ni la Iglesia pretendian ser superiores á los poderes políticos, ni los pontífices de Roma superiores á la Iglesia; y ellos no lo pretendian, porque no hacian nada que autorizase semejantes pretensiones, sino cuando ocurrieron, de los trastornos que se siguieron á la decadencia del imperio romano. Por las invasiones de los bárbaros y la disolucion de la antigua sociedad, se vieron obligados á otra conducta, cuando estas pretensiones nacieron y casi al instante comenzaron las protestas. Para que una y otra cosa cesasen, fué menester que la sociedad libre estuviese fundada por todas partes, y que la Iglesia, desembarazándose del régimen de la edad media, hubiese armonizado con ella.

La protesta ó *Declaracion de* 1682 ha sido tambien defendida por el abad Dupin, Bossuet, La Lucerne, Barral, y una multitud de escritores, sobre los cuales, si apareciese una nueva apología, no podria ser mas que la repeticion

Digitized by Google

de lo que ellos han dicho. Esto no impide que las preocupaciones, la pasion y sobre todo la ignorancia, no se atrevan todavía á atacarla. La confesion de uno de sus mas fogosos adversarios en estos últimos tiempos, merece que se recoja. «Hasta en la época, dice monsieur de Lamennais (*National*, 4 de marzo de 1841), en que Roma exige de mí un acto, que con razon ó sin ella heria mi conciencia; yo me habia aplicado con el cuidado mas atento y la sinceridad mas perfecta, á encerrarme en los límites de la mas estricta ortodoxia, no permitiéndome, fuera de las doctrinas enseñadas, ningun exámen cuyas mismas doctrinas no fuesen el último criterio. Pero cuando me vi obligado á renunciar á este criterio ó á lo que mi conciencia me representaba como un deber sagrado, yo debí, para salir de la ansiedad en que me ponia esta oposicion dolorosa, sondear las bases de la autoridad que habia sido mi regla hasta este dia.» De donde se sigue, que no sabemos cuantos años se ha vociferado la monarquía universal del papa, sin haberse dignado enseñar lo que es el papado..... Es verosímil que De Maistre no haya hecho otro tanto. La ortodoxia de que habla el primero es el ultramontanismo ó la teocracia.

Hoy el clero francés no condena formalmente la *Declaracion*, pero no quiere ver en los tres últimos artículos, es decir, en la superioridad de la Iglesia sobre el papa, mas que una opinion, una cosa que puede ser ó no ser; en fin, que es incierta. Esta superioridad supone que la Iglesia, esto es, los obispos, tienen su poder, no del papa sino de Jesucristo, pues si ellos le tuviesen del papa, no podrian ser superiores á él: ahora bien, si su superioridad sobre el papa es incierta, es incierto que el episcopado emane del papado ó de Jesucristo; en otros términos, es incierto que exista el episcopado, pues ningun otro mas que Dios puede instituir un poder sobrenatural. Así es, que el clero, bajo pretesto de moderacion, destruye la Iglesia.

Segun Bossuet (*Defensa de la Declaracion de* 1682, lib. VI, cap. XIX), «Nuestros antiguos doctores, y principalmente Gerson, este hombre tan piadoso y tan sábio, no vacilaban en declarar hereje todo sentimiento contrario á la preeminencia del concilio sobre el papa.»

No seamos, ni mas severos ni menos firmes que el obispo de Meaux: «Sin excomulgar á los que se levantan contra la Declaracion, sostengámosla inalterablemente, puesto que contiene la verdad y la importancia de un dogma.»

DECLARACION DE LOS DERECHOS DE 1689. *(Historia de Inglaterra.)* Aquellos de nuestros lectores que han visto el famoso movimiento histórico de la restauracion, el tiempo en que la escuela doctrinaria ponia incesantemente á la Inglaterra por modelo, se acordarán ciertamente de haber oido pronunciar con un respeto supersticioso la frase de *Declaracion de los derechos de* 1689: esto era como una especie de *schiboleth*. ¿Qué era, pues, esta famosa declaracion, el *nec plus ultra* de la libertad, el *fiat lux* de la constitucion de Inglaterra?

Dejando á un lado á la jóven América, que ella tambien tiene su declaracion de los derechos, digamos que este acto famoso de la revolucion, que puso á Guillermo III sobre el trono de la Gran Bretaña, no carece de precedente, tiene su analogía en la historia de Inglaterra; y que tal vez investigando con cuidado se encontrarian algunos actos anteriores mas dignos que aquel que lleva por nombre *Carta de libertad*, y que nuestros doctrinarios han elogiado al infinito.

Las cartas normandas arrancadas á Enrique I por los barones sublevados, la Gran Carta y la Carta de los bosques, concedidas á su pesar, á los barones, por el cobarde Juan Sin Tierra, podian, así como las *Constituciones de Clarendon* y las *Provisiones de Oxford*, hacer prever la Declaracion de los derechos de 1689. Si la carta otorgada en 1381 por Ricardo II al pueblo sublevado, despues traidoramente retirada y anulada por este monarca, no estuviese hoy completamente perdida, no dudamos que no se encontrasen ya principios de libertad y de igualdad, sobre todo en este acto de orígen democrático, que en esta famosa *Declaracion de los derechos* encerrada en el cerebro de algunos caballeros protestantes, que solos y sin el concurso del verdadero pueblo inglés, hicieron esta revolucion palaciega de 1689, cuyas proporciones guardan armonía con el acto sublime de Francia en 1830.

La historia de Inglaterra ofrece siempre, en cualquier tiempo que se la tome, esto de notable; que mientras en España y Francia el rey se apoya en el pueblo para destruir el feudalismo, en Inglaterra, por el contrario, los barones se unen al pueblo contra el rey. Tal es el principio del movimiento que se efectuó en 1689; además, se combinó con un estrecho espíritu de secta protestante, y en cada capítulo, en cada línea de la *Declaracion de los derechos*, se muestran visiblemente la intolerancia, la desconfianza y la sospecha.

Temblando la Inglaterra cortó la cabeza á Cárlos I; nadie, escepto Cromwell, estaba seguro de su derecho de ofrecer á la libertad política este sangriento holocausto; de una manera subrepticia se trasladó á Guillermo III la corona que Jacobo II dejó caer, y el pueblo inglés, indiferente á todo lo que pasaba, no se cuidó de nada, odiaba á Jacobo II sin amar al príncipe de Orange.

Sin embargo, ciertos señores ingleses que se encontraban en derredor de Guillermo, anglicanos en su mayor parte, como el faccioso Burnet, que nos ha dejado la historia de su tiempo, pensaron en tomar sus precauciones

Digitized by Google

contra un príncipe mas amigo que ellos de la libertad, y de una libertad democrática (Guillermo lo habia probado bastante en toda la guerra de Holanda), pero que á sus ojos tenia el error inmenso de haber nacido en una secta protestante diferente de aquella á la cual querian ver sometida á la Inglaterra, en el calvinismo. Entonces exigieron del príncipe y de su mujer la *Declaracion de los derechos de* 1688, tal como vamos á presantarla testualmente, salvo algunos capítulos que nos parecen poco importantes.

Capítulo 1.º «En atencion á que los lores espirituales y temporales, y los comunes reunidos en Westminster, que representan válida, plena y libremente á todas las clases del pueblo de este reino, han hecho, el tercer dia de febrero, año de Nuestro Señor mil seiscientos ochenta y ocho, en presencia de sus majestades, á la sazon llamadas y conocidas bajo los nombres de Guillermo y María, príncipe y princesa de Orange, estando presentes en propia persona, una declaracion por escrito, en los términos siguientes, á saber: Como el último rey Jacobo ha buscado, con el concurso de diversos malos consejeros, jueces y oficiales empleados por él, destruir la religion protestante, las leyes y las libertades de este reino: 1.º Usurpando y ejerciendo el derecho de sustraer á la accion de las leyes y suspender su efecto, sin el consentimiento del parlamento. 2.º Aprisionando y persiguiendo á muchos dignos prelados, por haber pedido humildemente que sean dispensados de dar su asentimiento al dicho poder usurpado. 3.º Dictando un mandato con el gran sello para erigir una córte llamada *córte de los comisarios para las causas eclesiásticas*. 4.º Levantando impuestos para uso de la corona, alegando el pretesto de su prerogativa, en un tiempo y de una manera que las deseadas por el Parlamento. 5.º Levantando y sosteniendo un ejército en este reino en tiempo de paz, sin el consentimiento del Parlamento, y alojando soldados contra la voluntad de la ley. 6.º Haciendo desarmar muchos fieles súbitos por el solo hecho de ser *protestantes*, mientras que los *papistas* estaban armados y empleados contrariamente á la ley. 7.º Violando la libertad de la eleccion de los miembros del Parlamento. 8.º Haciendo juzgar en la córte del banco del rey, materias y causas de las cuales solo puede conocer el Parlamento, y por otras diferentes medidas arbitrarias. 9.º Y como en los últimos tiempos, personas parciales, corrompidas y *sin títulos*, han sido escogidas para jurados en los tribunales, y particularmente muchos jurados en causas de alta traicion sin ser *francos tenedores*. 10. Que se han pedido *escesivas fianzas* á las personas aprisionadas por causas criminales, á fin de eludir el beneficio de las leyes hechas para libertad de los súbditos. 11. Que se han impuesto multas escesivas y castigos crueles é ilegales. 12. Que se han hecho diferentes promesas de multas y confiscaciones antes que haya sido la conviccion, ó se ha celebrado juicio contra las personas que podian estar en el caso de pagar. Todas estas cosas entera y directamente contrarias á las leyes comunes, á los estatutos y libertades de este reino; y como el dicho último rey Jacobo II, habiendo abdicado, el gobierno y el trono quedan por esto vacantes, su alteza el príncipe de Orange (á quien ha agradado á Dios Todopoderoso hacer el glorioso instrumento que debia libertar este reino del *papismo* y del *poder arbitrario*), ha hecho escribir (por el aviso de los lores espirituales y temporales, y de muchas principales personas de los comunes) cartas á los lores espirituales y temporales, patentes y otras cartas á diferentes condados, ciudades, universidades, pueblos, y á los Cinco Puertos, para que escogiesen personas capaces de representarlos en el parlamento que debe reunirse y residir en Westminster, el vigésimo segundo dia de enero de este año de mil seiscientos ochenta y ocho, á fin de proveer á lo que la *religion*, las leyes y las libertades piden, para que no corran peligro nuestras instituciones, para lo cual se hacen las elecciones; y por consecuencia, los dichos lores espiritnales y temporales, y los comunes, hoy reunidos, á consecuencia de sus cartas y elecciones, forman plena y libremente el cuerpo representativo de esta nacion, toman gravemente en consideracion los mejores medios de alcanzar el objeto referido, declaran primeramente (como lo han hecho siempre sus antepasados en iguales circunstancias), para garantir y asegurar sus antiguos derechos y libertades. 1.º Que el pretendido poder de la autoridad real de dispensar leyes ó de su ejecucion, sin el consentimiento del Parlamento, es ilegal. 2.º Que el pretendido poder de la autoridad real de dispensar leyes ó de la ejecucion de las leyes, como ha sido usurpado anteriormente, es ilegal. 3.º Que la comision para erigir la última *córte de los comisarios para las causas eclesiásticas*, y todas las demás comisiones y córtes de la misma naturaleza, son ilegales y perniciosas. 4.º Que un decreto de impuesto para el uso de la corona, bajo la sombra de la prerogativa sin el consentimiento del Parlamento, por un tiempo mas largo de cualquiera otra manera que sea, que no tenga la sancion del Parlamento, es ilegal. 5.º Que es un derecho de los súbditos presentar peticiones al rey, y que todos los aprisionamientos y persecuciones de peticionarios, son ilegales. 6.º Que la disposicion del sosten de un ejército en la monarquía, en tiempo de paz, si no ha tenido el consentimiento del Parlamento, es contraria á la ley. 7.º Que los súbditos *protestantes* pueden tener para su defensa armas, conforme á su condicion, permitidas por la ley. 8.º Que las elecciones de los miembros del Parlamento deben ser libres. 9.º Que la libertad de ha-

Digitized by Google

blar de los debates ó actos en el seno del Parlamento no puede ser reprimida en ninguna córte ó lugar fuera del Parlamento. 10. Que no se puede exigir una caucion ni imponer multas escesivas, ni aplicar penas crueles é inusitadas. 11. Que la lista de los jurados escogidos debe ser redactada en buena y debida forma y notificada; que los jurados que pronuncian sobre la suerte de las personas en las cuestiones de alta traicion, deben ser *francos tenedores*. 12. Que las promesas de multas y confiscaciones hechas antes que haya sido adquirida la conviccion ó juicio, son ilegales. 13. Que, en fin, para remediar todos estos inconvenientes, y para el afianzamiento y la conservacion de las leyes, *habrá frecuentemente parlamentos*.

»Reclaman, piden con instancia todas las cosas referidas, como sus derechos y libertades incontestables; y que no se puede, por consiguiente, inducir ni sacar en manera alguna consecuencias de ninguna declaracion, juicios ó actos recordados mas arriba y hechos con perjuicio del pueblo.

»A cuya demanda de sus derechos están particularmente alentados por la declaracion de su alteza el príncipe de Orange, como el único medio de obtener reparacion y remedio.

»Estando, pues, llenos de una entera confianza, de que su alteza el príncipe de Orange cumplirá lo que ha prometido, y que nos preservará tambien de ver la violacion de estos derechos y de otros ataques dirigidos á su religion, á sus derechos y á sus libertades.

Capítulo II. »Los dichos lores espirituales y temporales, y los comunes reunidos en Westminster, decretan : Que Guillermo y María, príncipe y princesa de Orange, son y quedan declarados rey y reina de Inglaterra, de Francia y de Irlanda y de los Estados dependientes, para tener la corona y la dignidad real de los dichos reinos y Estados dependientes, los dichos príncipe y princesa durante su vida y la vida del sucesor de los dos.»

Siguen algunos reglamentos para el derecho de sucesion, no generales, sino relativos al caso presente.

Capítulo III. «Que los juramentos aquí mencionados serán prestados por todas las personas que pueden ser autorizadas por la ley á prestar los juramentos de fidelidad y de supremacía, en lugar de estos mismos juramentos de supremacía y de fidelidad (1).

Capítulo IV. »Que las dichas majestades han aceptado la corona y la dignidad real de los reinos de Inglaterra, de Francia y de Irlanda, y de los Estados dependientes, conforme á la resolucion y al deseo de los dichos lores y de los comunes contenidos en la referida declaracion.

Capítulo V. »Y ha sido de la voluntad de sus majestades que los dichos lores espirituales y temporales, y los comunes que forman las dos cámaras del parlamento, continuen residiendo y hagan conjuntamente con sus majestades reales un reglamento para el establecimiento de la religion, de las leyes y libertades del reino, á fin de que en lo porvenir ni los unos ni los otros puedan ponerse en peligro de ser destruidos; á lo que los dichos lores espirituales y temporales, y los comunes, han dado su consentimiento y han procedido en justa conformidad.

Capítulo VI. »Ahora, por consecuencia de las cosas dichas, los dichos lores espirituales y temporales, y los comunes reunidos en parlamento, para ratificar, confirmar y establecer la dicha declaracion y los artículos, cláusulas y puntos allí contenidos por la fuerza de una ley hecha en debida forma por la autoridad del Parlamento, suplican que sea declarado y decretado, que todos y cada uno de los derechos y libertades referidos y reclamados en la dicha declaracion, que todos los oficiales y ministros que en lo sucesivo sirvan á sus majestades y á sus sucesores conforme á esta declaracion.»

El capítulo VII está consagrado enteramente á la inauguracion presente y personal de los nuevos soberanos, sin prevision ninguna para el porvenir.

El capítulo VIII arregla, en los mismos términos, el órden de sucesion en la línea protestante.

Capítulo IX. «Habiendo enseñado la esperiencia que una monarquía protestante no puede estar de acuerdo con un gobierno papista, el rey Jacobo II y sus descendientes en línea católica, son declarados desposeidos del trono, que se da á la princesa María y á su esposo el príncipe de Orange.»

El capítulo X instituye, que en el momento de su coronacion, el rey y la reina prestarán el juramento siguiente, cuyo testo solo basta para demostrar el sentido estrecho, protestante, con que esta revolucion se efectuó y que se ha pretendido ser tan superior á las de otras naciones: «Yo profeso, afirmo y declaro solemne y sinceramente en presencia de Dios, creer que en el sacramento de la Comunion

(1) *Testo de los juramentos*: «Yo, N., hago promesa sincera, y juro ser fiel y de guardar lealtad á sus majestades el rey Guillermo y á la reina María.

»Y que así Dios me guarde.»

«Yo N., juro que aborrezco de todo corazon, que abjuro y detesto como impía y herética, aquella tésis y aquella doctrina condenables, que los príncipes excomulgados ó desposeidos por el papa ú otra autoridad de la Sede Romana, puedan ser depuestas ó condenadas á muerte por sus súbditos ó por otra persona cualquiera. Y reconozco que ningun príncipe estranjero, ninguna persona, prelado, Estado ó potentado, tiene ni debe tener ninguna jurisdiccion, poder, superioridad, preeminencia ó autoridad eclesiástica ó espiritual en este reino.

»Así Dios me ayude.»

Este último juramento es el famoso testo que hasta el instante en que O'Connell obtuvo del Parlamento de Inglaterra su abolicion, tuvo á los católicos alejados de todas las funciones y cargos públicos.

Digitized by Google

no hay transubstanciacion de los elementos del pan y del vino en cuerpo y en sangre de Jesucristo, en el momento de su consagracion, ó despues de esta consagracion por una persona cualquiera; que la invocacion ó la adoracion de la Vírgen María ó de cualquier otro santo, y el Sacrificio de la Misa, tales como se practican hoy en la Iglesia romana, deben considerarse como actos supersticiosos é idólatras. Yo profeso tambien, afirmo y declaro solemnemente, que hago esta declaracion en el sentido pleno y entero de las obras que me han leido, tales como están generalmente interpretadas por la Iglesia protestante, sin subterfugio, equívoco sin reserva mental cualquiera, y sin haberme hecho dar para este efecto dispensas preparatorias por el papa ó por otra autoridad ó persona cualquiera, sin ninguna esperanza de obtener semejante dispensa, de ser ó de poder ser adquirida delante de Dios ó delante de un hombre, aunque el papa, otra persona ó autoridad, me la desligue y la anule ó la declare de ningun efecto desde el principio.»

Por lo demás, esta última parte de la declaracion no habia sido inventada para la circunstancia; la habian buscado en un estatuto del reinado de Cárlos II.

El capítulo XI y el XII carecen de importancia.

Capítulo XIII y último. «Se decreta tambien que ninguna carta, perdon y garantía concedido antes del vigésimo tercero dia de octubre de 1689, no serán anulados por este acto, sino que tendrán y conservarán tanta fuerza delante de la ley como si este acto no se hubiese verificado.»

No es necesario analizár detenidamente esta declaracion tan elogiada para conocer que no hay aquí ninguno de aquellos grandes principios sociales ó religiosos que hacen las verdaderas revoluciones. ¿Qué espíritu la anima? Un espíritu materialista enteramente sujeto á la letra. ¿Qué sentimientos aparecen en ella? La intolerancia, la esclusion, el odio. ¿Qué derechos dá al pueblo, en nombre del cual se pretende hipócritamente rescatarlos?

El pueblo no figura aquí para nada, todo se hace por un puñado de aristócratas y en provecho suyo. En cuanto á las demás naciones europeas ó á las de fuera de Europa, la Inglaterra guarda silencio.

La desgraciada Irlanda, incorporada á la Inglaterra desde cinco siglos antes, fué puesta mas que nunca, por el tratado de Limerick, bajo el yugo de la conquista y de la mas monstruosa desigualdad. Y á esta declaracion de 1689 se le ha querido dar la importancia de una revolucion transcendental. Ninguna nacion debe seguir la línea inglesa, buena á lo sumo para esta colonia, ó mas bien dicho, para esta nave, que por su misma posicion aislada ha llegado á ser fatalmente egoista. A las demás naciones europeas, con pocas escepciones, pertenece la via generosa, espansiva, democrática, á ellas y no á la Inglaterra, cuya infatuacion doctrinaria, que hace unos treinta años pesa sobre nosotros, ha querido imponer su constitucion á toda la Europa, sin curarse de las conveniencias ó inconveniencias de cada nacion.

DECLARACION DE LOS DERECHOS DE LAS COLONIAS DE LA AMERICA DEL NORTE EN 1776. *(Historia.)* Desde el siglo XVI, ochenta años solamente despues de los descubrimientos de Colon, los ingleses fundaron colonias en la América del Norte. La primera de estas colonias, la Virginia, fué primeramente concedida en soberanía por Isabel á Walter Raleigh, con esta condicion, seguramente notable, que la colonia y la metrópoli quedarian unidas por los vínculos de una alianza y de una amistad perfecta. La Virginia fué vuelta á poner, por Jacobo I, bajo el gobierno inmediato de Inglaterra.

Fiel á los Estuardos, esta colonia obligó á Cromwell á emplear la fuerza para someterla, y no cedió sino obteniendo ciertos privilegios, de los cuales los menos notables, para quien quiera comprender la revolucion del siglo XVIII, no son ciertamente aquel en virtud del cual una asamblea general elegida dirigiria los negocios de la colonia, y aquel que esceptuando á la Virginia de toda tarifa, derechos ó imposiciones, declara que no podrá ser grabada con ninguna carga sin el consentimiento de la asamblea general; consentimiento que será igualmente necesario para construir fuertes y sostener tropas.

La historia de la fundacion de los demás Estados presenta caractéres análogos, y los religionarios disidentes que en el siglo XVII acudieron en tan gran número á establecerse en la América del Norte, contribuyeron sin duda á aumentar el poder del espíritu de independencia de las jóvenes colonias. La mayor parte de las colonias habian sido fundadas á espensas de los particulares, y no á espensas de la nacion inglesa; de tal manera, que los fundadores pudieron considerarse como investidos por los reyes y no por el gobierno de Inglaterra.

La revolucion de Inglaterra de 1649 vino á cambiar la situacion respectiva de este país y de sus colonias, que segun los términos de los nuevos actos del Parlamento debieron desde entonces considerarse como ligadas al gobierno inglés, y no solamente unidas al soberano.

Sin embargo, como desde el principio las colonias fueron dulcemente tratadas, se sometieron; ellas no debian romper el yugo sino cuando la Inglaterra tuviese la pretension de plegarlas ciegamente á todos los caprichos de su gobierno.

La industria y el comercio nacientes de su jóven hermana, fueron los primeros objetos á los cuales quiso poner trabas la Inglaterra: te-

Digitized by Google

nia una poderosa rivalidad para su propio comercio y para su propia industria. Muy pronto, el crédito de la América, haciéndole sombra, procuró destruir este crédito, fuente primera de la riqueza de los Estados, restringiendo el curso de un papel moneda emitido por los colonos. En fin, quisieron que sufriese la América el impuesto del timbre, del cual habia estado libre hasta entonces, y esto se puso por obra sin pedir el consentimiento de las colonias. Entonces estallaron movimientos populares en la América inglesa; se formó espontáneamente un congreso, y los periódicos indígenas comenzaron á hablar de emancipacion.

Franklin, ya muy conocido en la ciencia por su bello descubrimiento del pararayo, fué enviado á Inglaterra (1766) para esponer al Parlamento los riesgos de la colonia. El interrogatorio que sufrió en el seno de la Cámara de los Comunes, demuestra el estado de las cosas en esta época mejor que todos los razonamientos del mundo. Hé aquí el resultado de este interrogatorio: «¿No creeis que las colonias se someterán al acto del timbre si se modifica, y si despues de haber quitado lo que tiene de mas oneroso, se reduce á varios artículos de poca importancia?—No: jamás se someterán á ninguna de estas condiciones.—¿Cómo recibirán los americanos una nueva imposicion establecida segun el mismo principio que la del timbre?—Precisamente como han recibido la otra; no la pagarán.—¿Sabeis que los comunes y los lores han decidido que el Parlamento tiene el derecho de imponer tarifas en América?—Sí, he oido hablar de una decision semejante.—¿Qué pensarán los americanos?—La mirarán como injusta y contraria á la Constitucion.—¿Antes de 1763, se pensaba en América que el Parlamento no tenia el derecho de hacer las leyes y de establecer impuestos en este país?—Jamás he oido disputar su derecho de establecer tarifas comerciales; siempre he visto convenir con la autoridad de sus leyes. Pero en cuanto al derecho de imponer sobre nosotros tarifas interiores, jamás se ha supuesto que le perteneciera, pues que nosotros no teniamos aquí representantes....—¿Si se revocase el acto, esto empeñaria á las asambleas americanas á reconocer el derecho del Parlamento, y anular los decretos impuestos por ellos mismos?—No, jamás.—¿Existe un medio de oponerse á ello?—Sí, la fuerza de las armas.—¿No hay manera de que cambien sus sentimientos?—Ningun poder humano es capaz de hacerlos cambiar de propósito.—Retiraos.»

El impuesto del timbre quedó suprimido, y se le reemplazó con un impuesto sobre el té; pero no era el impuesto mismo, era el principio lo que los americrnos habian desechado, y no se sometieron tampoco á él.

Empeñóse la lucha armada el 19 de abril de 1775; se organizaron las colonias revolucionarias; formaron un congreso, y Jorge Washington, antiguo militar y diputado de la Virginia, fué nombrado para llegar á ser un poco mas tarde dictador.

El 15 de mayo de 1776, la convencion de Virginia resolvió separarse de Inglaterra y de organizarse en república federativa, y entonces fué promulgada la *Declaracion de los derechos*. El preámbulo de este célebre acto, es en su enérgica sencillez una terrible acusacion para la Inglaterra, contra la cual todavía se levantan hoy los gritos de Irlanda y los de la India entera, pidiendo al cielo venganza de la mas inicua como de la mas cruel opresion.

«Atendido á que todos los esfuerzos de las colonias unidas, las representaciones llenas de mesura, las demandas respetuosas hechas al rey, al Parlamento de la Gran Bretaña, para restablecer en América la paz y la seguridad, por la reunion de este pueblo con la madre patria, bajo condiciones justas y razonables, no han producido por parte de una administracion imperiosa y vindicativa, en lugar de la reforma de los errores que hemos sufrido, mas que un acrecentamiento de insultos y de opresion, y las tentativas mas fuertes para consumar nuestra destruccion total;—Atendido tambien á que últimamente estas colonias han sido declaradas rebeldes y escluidas de la proteccion de la corona británica; á que se ha pronunciado la pena de confiscacion contra todos los bienes; á que nuestros conciudadanos prisioneros de guerra han sido obligados á concurrir á la ruina y al degüello de sus parientes y compatriotas; á que todas las rapiñas y vejaciones de que hemos sido víctimas hasta este dia han sido declaradas justas y legales; á que se han equipado flotas, puesto bajo el pié de los ejércitos, y enganchado tropas estranjeras para cooperar á nuestra destruccion; á que el representante del rey en esta colonia, no satisfecho de haber quitado á nuestro gobierno el poder de obrar para nuestra seguridad, se ha retirado á bordo de un buque armado para hacernos la guerra como pirata y salvaje, usando de todos los artificios posibles para comprometer á nuestros esclavos á retirarse á su lado, escitándolos y armándolos contra sus amos;—Pues que en este peligro estremo no nos queda mas que escoger, ó una sumision ciega y baja, ó una obediencia pasiva á las órdenes de estos tiranos, que agregan el insulto á la opresion, ó una separacion total de la corona y del gobierno de la Gran Bretaña, uniéndonos y empleando todas nuestras fuerzas para nuestra propia defensa, y contratando alianzas con las potencias estranjeras, para la ventaja de nuestro comercio y para obtener socorros en esta guerra.—En su consecuencia, despues de haber tomado á Aquel que lee en los corazones por testigo de la sinceridad de las presentes declaraciones, que prueban á la vez nuestro deseo de quedar unidos con esta nacion, y la

necesidad en que nos encontramos de separarnos de ella por sus malas intenciones y por las leyes eternas que obligan á cada uno á proveer á su propia seguridad;—Se ha resuelto por voz unánime que, en las instrucciones que hay que dar á los representantes de esta colonia en el congreso general, serán encargados de proponer á este cuerpo respetable, que declaren á las colonias unidas Estados absolutamente libres é independientes de toda obediencia y sumision á la corona y al Parlamento de la Gran Bretaña; de dar el consentimiento de esta colonia á todas las declaraciones y medidas que el congreso general crea necesarias para procurarse alianzas estranjeras, y formar una confederacion entre las colonias en el tiempo y de la manera que juzgue conveniente, con tal que el poder de formar un gobierno en cada colonia, y de establecer las reglas de su administracion interior, quede al poder legislativo de cada una de ellas respectivamente.

»Además se ha resuelto, por voz unánime, que será nombrado un comité para preparar una declaracion de los derechos y el plan de gobierno que parezca mas oportuno para mantener la paz y el buen órden en esta colonia, así como para asegurar al pueblo una libertad sólida y justa.»

Segun la declaracion que daremos entera, y cuyo carácter de alta justicia, de moderacion, de religiosidad, debe impresionar á todo lector atento, y que parece predecir la franqueza de aquellos que la han redactado llenos de confianza y sin cólera.

»Declaracion de los derechos que nos pertenecen, á nosotros y á nuestros descendientes, y que deben ser considerada como la base fundamental de nuestro gobierno, hecha por los representantes del buen pueblo de Virginia, completa y libremente reunido en Williams-Burg, el 1.º de junio de 1776.

Artículo 1.º »Los hombres nacen igualmente libres é independientes, y tienen derechos naturales é inherentes á su persona, de los cuales no pueden, por cualquier convencion que sea, privar, sin despojar á sus descendientes; tales son la vida y la libertad, con todos los medios de adquirir y de poseer bienes, de buscar y de obtener la dicha y la seguridad.

Art. 2.º »Toda autoridad pertenece al pueblo, y por consiguiente emana de él. Los magistrados son sus depositarios, sus agentes, y están obligados á rendirle cuenta en todo tiempo de sus operaciones.

Art. 3.º »Los gobiernos se han instituido para el bien como para la proteccion y la seguridad del pueblo, de la nacion ó de la comunidad. De todos los sistemas de gobierno, el mejor es aquel que es el mas apropiado para producir la mayor suma de felicidad y de seguridad, y que está mas al abrigo del peligro de una mala administracion. Siempre que un gobierno sea reconocido incapaz de alcanzar este objeto, ó que sea contrario á él, la pluralidad de la nacion tiene el derecho indudable, inalienable, inalterable, de abolirlo, de cambiarlo ó de reformarlo á la manera que juzgue mas apropiada para procurar el bien público.

Art. 4.º »Ningun hombre, ninguna clase de hombres, puede tener derecho á emolumentos ni á privilegios particulares y esclusivos por servicios hechos al público, y semejante derecho no puede ser hereditario, puesto que la idea de un hombre que nace magistrado, legislador ó juez, es absurda.

Art. 5.º »Los tres poderes, el legislativo, el ejecutivo y el judicial, deben ser separados y distintos, á fin de prevenir toda idea de opresion en los miembros que componen los dos primeros. Contribuyendo todos igualmente á las cargas, deben, despues de un tiempo determinado, reducirse al estado privado, volver á entrar en la multitud del pueblo de donde ellos han salido originariamente, y los empleos vacantes deben ser ocupados por otros, por medio de elecciones frecuentes, ciertas y regulares.

Art. 6.º »Las elecciones de aquellos que están destinados á representar al pueblo en el cuerpo legislativo, deben ser libres; cualquiera que haya dado pruebas suficientes de un interés constante y de la adhesion que es su consecuencia, por el bien general de la comunidad, tiene derecho de sufragio.

Art. 7.º »No se puede quitar á nadie la mas débil parte de su propiedad, ni aplicarla á usos públicos, sin su própio consentimiento, ó el de sus representantes legítimos, y el pueblo no está obligado á obedecer otras leyes que aquellas que han recibido su sancion de una de estas dos maneras para ventaja comun.

Art. 8.º »Todo poder de suspender las leyes ó detener su ejecucion, en virtud de alguna autoridad cualquiera que sea, sin el consentimiento de los representantes del pueblo, es un atentado á sus derechos y debe ser rechazado.

Art. 9.º »Todas las leyes retroactivas y que castigan delitos cometidos antes que ellas existiesen son injustas, y por consecuencia jamás deben ser promulgadas.

Art. 10. »En todos los procesos por crímen capital ú otros, todos tienen derecho de preguntar el motivo y la naturaleza de la acusacion intentada contra él, de ser confrontado con sus acusadores y los testigos, de producir pruebas en su favor, de exigir una pronta sentencia de los jurados de su vecindad, no sospechosos de parcialidad, sin que pueda ser declarado culpable mas que por un dictámen unánime. No puede ser obligado á dar pruebas contra sí mismo, y ningun hombre puede ser privado de su libertad mas que por sentencia de sus jueces en virtud de las leyes de su pais.

Art. 11. »No se debe exigir fianzas esce-

sivas, ni imponer penas pecuniarias demasiado considerables, ni condenar á penas crueles é inusitadas.

Art. 12. »Todos los decretos son vejatorios y opresivos si se aplican sin pruebas suficientes, y si la órden que encarga á un oficial de hacer pesquisas en lugares sospechosos, de prender á una ó muchas personas, ó de arrebatar efectos, no contiene un estado ó descripcion particular de los lugares, de las personas ó de las cosas que forman su objeto, y jamás se debe conceder semejantes atentados.

Art. 13. »En los procesos civiles y en los asuntos personales, el antiguo uso de recurrir á los jurados es preferible á otro cualquiera y debe considerarse como sagrado.

Art. 14. »La libertad de la prensa es uno de los mas fuertes baluartes de la libertad pública, y no puede restringirse mas que bajo el dominio de un gobierno despótico.

Art. 15. »Una milicia bien arreglada y bien ejercitada, compuesta de ciudadanos, es la defensa natural mas conveniente y la mas segura de un Estado libre. No debe haber en ella tropas permanentes en tiempo de paz, porque son peligrosas á la libertad; y en todos los casos, el militar debe mostrar una sumision completa á la autoridad civil, y no dejar un instante de estar bajo su direccion.

Art. 16. »El pueblo tiene derecho á un gobierno uniforme, de manera que ningun gobierno distinto é independiente al de Virginia puede ser erigido ni establecido en los límites de este Estado.

Art. 17. »Ningun pueblo puede conservar un gobierno libre y feliz sin estar unido por vínculos firmes y constantes á las reglas de la justicia, de la moderacion, de la economía, de la temperancia y de la virtud, y sin recurrir frecuentemente á sus principios fundamentales.

Art. 18. »La religion ó el culto debido al Criador, y la manera de satisfacerle, no deben ser dirigidos mas que por la via de la persuasion, jamás por la fuerza y por la violencia: de donde se sigue que todo hombre debe gozar de la mas perfecta libertad de conciencia; que la misma libertad debe estenderse igualmente á la forma del culto que su conciencia le dicte, y que no debe ser ni castigado ni turbado por ningun magistrado, á menos que bajo pretesto de religion no turbe la paz, la tranquilidad ó la seguridad de la sociedad. Todos los ciudadanos están en la obligacion de practicar la tolerancia cristiana, el afecto y la caridad los unos hácia los otros.»

Un mes despues de la publicacion de la *Declaracion de los derechos*, el Congreso promulgó (4 de julio de 1776) la declaracion de independencia que separaba solemne y definitivamente de la metrópoli á la jóven república americana, y desde el dia que fué promulgada la *Declaracion de los derechos* que acabamos de citar, data verdaderamente la existencia de los Estados-Unidos como nacionalidad independiente.

La guerra encarnizada que siguió fué fecunda en graves vicisitudes, pero en fin, ayudada por Francia, la Union dejó á Inglaterra, la obligó á doblegarse, y Cornwalles, habiendo en 1781 entregado por una capitulacion todo su ejército á los americanos, la Gran Bretaña, perdiendo toda esperanza de volver á poner bajo su yugo á las nuevas repúblicas, reconoció la independencia de los Estados-Unidos el 30 de enero de 1782, es decir, menos de seis años despues de la promulgacion de la *Declaracion de los derechos*.

DECLARACION DE LOS DERECHOS DE 1789. *(Historia de Francia.)* Este grande acto que, segun dicen los franceses, debia ser grabado en letras de oro á la entrada de todas las escuelas de Francia, fué deliberado y formulado en las sesiones de 20, 21, 22, 23, 24 y 26 de agosto de 1789, y finalmente votado el jueves 1.º de octubre del mismo año. Es la página mas bella, la mas útil, y acaso la menos conocida de la historia de la regeneracion social y política de Francia. Todo el mundo habla de ella ¿cuántos franceses la han leido, y sobre todo, quiénes son los que la llevan en su corazon, entre aquellos mismos que mas hablan del período del 89?

«Los derechos del hombre eran desconocidos, insultados desde hace muchos siglos,» decia la Asamblea Nacional en su manifiesto á los franceses de 10 de febrero de 1789: «Se han restablecido para la humanidad entera en esta *Declaracion* que será para siempre el grito esterminador contra los opresores, y la ley de los legisladores.»

El terror ultrajándola, el imperio y la restauracion violándola, y violándola á mas no poder, han impedido que fructifique entre los franceses. Nosotros la damos aquí en toda su pureza, para que sirva de enseñanza á las generaciones futuras. Conviene mucho tambien que sea meditada por nuestros contemporáneos.

DECLARACION

de los derechos del hombre en sociedad.

«Los representantes del pueblo francés, reunidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido ó el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupcion de los gobiernos, han resuelto esponer en una declaracion solemne los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre á fin de que esta declaracion, constantemente presente á todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes, á fin de que los actos del poder ejecutivo, pudiendo ser á cada instante comparados con el objeto de toda institucion políti-

Digitized by Google

ca, sean mas respetados, á fin de que las reclamaciones de los ciudadanos fundadas desde ahora sobre principios sencillos é incontestables, se dirijan siempre al sosten de la Constitucion y á la felicidad de todos. En su consecuencia, la Asamblea Nacional reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los derechos siguientes del hombre y del ciudadano.

Articulo 1.º »Los hombres nacen y quedan libres é iguales en derechos. Las distinciones sociales no pueden fundarse sino sobre la utilidad comun.

Art. 2.º »El objeto de toda asociacion política es la conservacion de los derechos naturales é imprescriptibles del hombre. Estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia á la opresion.

Art. 3.º »El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nacion. Ningun cuerpo, ningun individuo, puede ejercer autoridad que emane espresamente de él.

Art. 4.º »La libertad consiste en poder hacer todo lo que no dañe á otro: así, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre no tiene límites mas que aquellos que aseguren á otros miembros de la sociedad el goce de estos mismos derechos. Estos límites no pueden ser determinados mas que por la ley. La ley no tiene derecho á prohibir mas que las acciones que dañan á la sociedad. Todo lo que no está prohibido por la ley no puede ser impedido, y ninguno puede ser obligado á hacer lo que ella no ordena.

Art. 5.º »La ley es la espresion de la voluntad general. Todos los ciudadanos tienen derecho á concurrir personalmente ó por medio de sus representantes, á su formacion. Ella debe ser la misma para todos; ora proteja, ora castigue. Todos los ciudadanos, siendo iguales á sus ojos, son igualmente admisibles á todas las dignidades, empleos públicos, segun su capacidad, y sin otra distincion que la de sus virtudes y sus talentos.

Art. 6.º »Ningun hombre puede ser acusado, preso, ni detenido, mas que en casos determinados por la ley, y segun las formas que ella ha prescrito. Aquellos que soliciten, espidan, ejecuten ó manden ejecutar órdenes arbitrarias, deben ser castigados; pero todo ciudadano llamado en virtud de la ley, debe obedecer al instante, haciéndose culpable por la resistencia.

Art. 7.º »La ley no debe establecer mas que penas estricta y evidentemente necesarias, y nadie debe ser castigado mas que en virtud de una ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada.

Art. 8.º »Todo hombre se presume inocente hasta que haya sido declarado culpable, si se juzga indispensable prenderle, todo rigor que no sea necesario para asegurarse de su persona debe ser severamente reprimido por la ley.

Art. 9.º »Nadie debe ser inquietado por sus opiniones, aun cuando sean religiosas, con tal que en su manifestacion no turbe el órden público establecido por la ley.

Art. 10. »La libre comunicacion de los pensamientos y de las opiniones, es uno de los derechos mas preciosos del hombre: todo ciudadano puede, pues, hablar, escribir, imprimir libremente, salvo que tenga que responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley.

Art. 11. »La garantía de los derechos del hombre y del ciudadano, necesita una fuerza pública: esta fuerza se instituye para el provecho de todos, y no para la autoridad particular de aquellos á los cuales está confiada.

Art. 12. »Para el sosten de la fuerza pública, y para los gastos de la administracion, es indispensable una contribucion comun. Debe ser igualmente repartida entre todos los ciudadanos en razon de sus facultades.

Art. 13. »Todos los ciudadanos tienen el derecho de representar por ellos mismos ó por sus representantes la necesidad de la contribucion pública, de consentirla libremente, de seguir su empleo y de terminar su cantidad, el cobro y la duracion.

Art. 14. »La sociedad tiene derecho á pedir cuenta á todo agente público de su administracion.

Art. 15. »Toda sociedad en la cual no está asegurada la garantía de los derechos, ni determinada la separacion de los poderes no tiene constitucion.

Art. 16. »Las propiedades, siendo un derecho inviolable y sagrado, ninguno puede ser privado de él, sino cuando la necesidad pública, legalmente representada, lo exija evidentemente, y bajo la condicion de una justa y prévia indemnizacion (1).»

Mr. Andriens, difunto miembro de la Academia Francesa en 1833, decia con respecto á estos derechos.

«La nacion los quiere, el rey los ha firmado.» Pero el rey, que los habia firmado, no los queria como la nacion: se sabe lo que sucedió.

Ahora nosotros pedimos que se compare el estado presente de la legislacion francesa con esta página de justicia y de libertad; que se examine si las leyes que se hacen están conformes con los principios de esta declaracion, la cual debe ser para siempre, segun la bella espresion de la Asamblea Nacional, *La ley de los legisladores*. Y si este exámen muestra evidentemente que el gobierno, cual-

(1) Estracto del proceso verbal de la Asamblea Nacional, del jueves 1.º de octubre de 1789. «La Asamblea ha decretado que el presidente se retirará hácia el rey, al efecto de presentar á su aceptacion la Declaracion de los derechos.—Coleccionada conforme al original: Firmada Mounier, presidente; el vizconde de Mirabeau, Demeunier, Boreau de Pusy, el obispo de Nancy, Faydel, el abad d'Eymar, secretarios.»

Digitized by Google

quiera que sea, no está fundado sobre esta base, única equitativa, la práctica de los derechos de todos aquellos, que como la Asamblea Nacional, estén convencidos de que *la ignorancia, el olvido ó el desprecio de los derechos del hombre, son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupcion de los gobiernos*, deducirán victoriosamente que todo el mal de la actual situacion de Francia proviene positivamente, de esta ignorancia, de este olvido ó de este desprecio, no sabemos precisamente cual decir, tanto por parte de los gobiernos como por parte de los pueblos.

DELHI. *(Geografía é historia.)* Primitivamente Indra Prastha, es decir, Permanencia de Indra: capital del distrito de Delhi en la presidencia actual de Calcuta, y en otro tiempo capital del reino de Delhi y de toda la monarquía de los grandes mogoles, al N. O. de Calcuta, cerca de la orilla derecha del Djomnah, á los 28° 42′ latitud N., 74° 46′ longitud E. Se dice que esta ciudad ha tenido cerca de 2.000,000 de habitantes; cuenta hoy de 200 á 300,000. Aunque decaida; conserva soberbios edificios, en particular el Djema-mesdjid ó gran mezquita. En Delhi residen Akbar II, el heredero nominal de los grandes mogoles, y un agente inglés encargado de vigilar á este príncipe. El orígen de Delhi es desconocido. Allí reinaron soberanos indos hasta 1193; la poseyeron despues príncipes afghanes ó patanes. Tamerlan tomó y saqueó á Delhi en 1398, y no volvió á florecer hasta 1631, época en que Chab-Djhav la erigió de nuevo en córte del imperio. Floreció mucho en el reinado de Aureng-Teyb, desde cuya muerte empezó á decaer. Fué tomada é inundada de sangre en 1739 por Nadir, general de los persas, y luego por los maharatos en 1760. El primer saqueo se dice que valió á los vencedores mas de 10.000,000 de francos Los ingleses se apoderaron de ella por primera vez en 1661, y la segunda en 1803, y son los que la conservan en la actualidad.

DELICADEZA. *(Moral.)* En presencia de un lector que no simpatice con la práctica de este sentimiento, su definicion sería difícil de hacer. Aquí no tenemos seguramente este temor; pero ¿cómo no hemos de sentir que el inteligente director de esta obra, don Francisco de Paula Mellado, no haya confiado el análisis de esta palabra á una pluma femenina, á una de esas inteligencias ideales tan adecuadas para desarrollar todo lo que se desprende de la palabra *delicadeza?*

Esta palabra se aplica á una cualidad bastante rara en todas las cosas, desde la elevacion del alma y su desinterés, hasta la finura de un trabajo: sea elegancia de estilo, destreza de pincel, sea ligereza de mano sobre el piano ó el harpa. Esta espresion, medio conocida de los antiguos, menos espirituales que adoradores por todas partes de la belleza material, nosotros la hemos traducido de la palabra latina *subtilitas*. Ella ha sufrido entre nosotros, como se ve, la misma transfiguracion que la palabra *amor*. Se puede hacer el bien sin *delicadeza*; pero entonces el bien ofende, ó pierde, por lo menos, la mayor parte de su mérito. Nosotros creemos, por ejemplo, al famoso bajá Schaabaham, muy deseoso de la alegría de sus súbditos, ofreciéndoles un dia una fiesta espléndida, espectáculos variados, festines, fuegos artificiales, pero acaso, cometió un error, al dar la señal de los juegos, añadir delante de todo su pueblo: «Id, y el primero que no se divierta, le mando administrar cien palos bajo las plantas de los pies.» Esto es faltar á la *delicadeza*. Nosotros queríamos mejor los celos de aquel amante, que viendo los ojos que ama apasionadamente clavados sobre una estrella brillante, dijo con humildad: «¡Oh, no la mireis tanto, ángel mio, porque me será imposible traerla!» O mejor todavía, aquel, que habiendo obtenido el objeto de sus votos bajo la espesura de un bosque sombrío, depositó un diamante sobre el césped para que otro fuese dichoso á la par suya. Uno de nuestros amigos, pobre, como todos nuestos amigos, recibió una vez en su vida de uno de nuestros barones negociantes, la proposicion brutal de ocupar un pequeño aposento en su vasto palacio. Quiso rehusar con mas gracia que con la que se le habia ofrecido; vacilaba y no encontraba para escusas mas que el barrio que habitaba el inesperado Mecenas, y la ausencia del sol sobre la fachada de la magnífica casa.

«*Los delicados son desgraciados*» dijo Mendez volviendo las espaldas. Es verdad, respondió el cortesano de los artistas, pero ¿no se podria decir tambien: *los desgraciados son delicados?* La delicadeza es una perfeccion en los sentimientos y en el gusto, que aumenta el discernimiento, obliga á escoger en amor y en amistad, hace la admiracion mas segura y mas lisonjera, da precio á todas las virtudes, y contribuye muy poco á la felicidad de los individuos entre los cuales está mas desarrollada. Muchas veces somos delicados por naturaleza, como se puede observar entre las gentes del pueblo cuando se trata de probidad. Es, sobre todo, á la educacion, á la que las clases superiores deben su delicadeza. Tenia la conciencia delicada el gran Teodosio cuando no quiso aproximarse á la Santa Mesa despues de haber en una batalla hecho correr la sangre del enemigo.

Todo lo que reprueban la religion y el honor, la delicadeza se lo prohibe: la delicadeza no se puede esperar de un jugador ni de una mujer galante.

Limitada al gusto, la delicadeza pone un freno á la exajeracion en la literatura y en las artes; llevada al esceso enoja y fatiga, entonces es cuando se puede decir con Lafontaine: «Los delicados son desgraciados, nada los puede satisfacer.»

Digitized by Google

En este caso, la delicadeza toma el nombre de *preciosidad*, y llega á ser ridícula, daña al genio adulterando sus formas.

La delicadeza del lenguaje español se encuentra en las obras de Santa Teresa de Jesus, porque sus libros están escritos con tanta naturalidad como talento.

Se aplica tambien el término delicadeza á objetos materiales, si nos referimos á las facciones ó á las formas de una mujer, pues esta espresion entonces es casi sinónimo de belleza y de gracia. Se designa, como adornados de un trabajo de arquitectura muy delicado, ciertos monumentos de la edad media. Tales son algunas iglesias y la mayor parte de las construcciones árabes, cuyas partes cinceladas con sumo cuidado, honran la paciencia del artista, pero no produce siempre la belleza.

Escepto la que concierne á la reputacion, la fortuna, la satisfaccion de otro, es necesario desconfiar de la inclinacion á la delicadeza, que degenera fácilmente en pretension y en susceptibilidad.

DELIUM. (BATALLA DE) *(Historia.)* Cerca de Delium, pequeña ciudad de Beocia, situada enfrente de la isla de Eubea se dió el año 424 antes de nuestra era, una batalla entre los tebanos y los atenienses. Estos perdieron allí á Hipócrates, uno de sus generales, con todo su bagaje y la mayor parte de su ejército. El número de los muertos fué tan considerable, segun Diodoro, que con el precio de sus despojos, los tebanos pudieron edificar en la plaza pública de Tebas un gran pórtico adornado de estátuas de marfil; y una parte de las riquezas de que se habian apoderado sirvió además para fundar juegos solemnes bajo el nombre de Panegirio de los delios. Pero lo que hace esta batalla mas memorable, es que Sócrates se distinguió en ella por su valor y su adhesion. La historia ha conservado un brillante testimonio de ella: Jenofonte, á la edad de veinte años, obligado por los fugitivos y perseguido por la caballería tebana, cayó del caballo. Sócrates se precipitó á pié en la pelea, le cargó sobre sus hombros y le llevó de esta manera durante muchos estadios, hasta que lo puso fuera de peligro.

En Delium tambien Sócrates dió una prueba de aquella maravillosa facultad que le revelaba su sabiduría. Despues de la batalla, refiere Ciceron *(de Divinatione*, I, 54), cuando Sócrates, que seguia á Laches y á los suyos en su fuga, llegó á un paraje donde se presentaban muchos caminos, tomó uno diferente, y como le preguntasen la causa, *es*, dijo, *que mi genio me guia*. Aquellos que habian tomado otro camino cayeron en poder de la caballería enemiga y fueron degollados.

Faltaria alguna cosa á la aureola de Sócrates sino hubiera sido soldado de Delium.

Véase á Estrabon, IX, p. 403; Diógenes Laerce, XI, 22, y Pausanias, IX, 6.

DENDERACH. *(Geografía.)* Tentyra ó Tentiris, ciudad del Alto Egipto á 14 leguas S. E. de Djirdjeh, al O del Nilo. Conserva ruinas magníficas, entre las cuales se distinguen las del gran templo en que se hallaba el famoso zodiaco, trasportado á Francia en 1821, y por el cual se ha querido probar muy equivocadamente, que el origen de la astronomía egipcia es de una antigüedad sumamente remota. Parece que este zodiaco no llega mas allá del tiempo de los Tolomeos.

DENDROFORIAS. *(Antigüedades.)* Así se llamaban ciertas ceremonias ó fiestas celebradas por los antiguos en los sacrificios que ofrecian á Baco, á Cibeles y Silvano. Arnobio refiere que lo que se hacia en las fiestas de Cibeles consistia en llevar un pino por la ciudad y plantarlo despues, en memoria de que al pié de uno de estos árboles habia sido mutilado Atis. Coronaban los ramos el árbol á ejemplo de Cibeles, y se cubria el tronco del mismo con lana, del modo como habia cubierto la diosa el cuerpo de su favorito. Al que llevaba este árbol se le llamaba «dendróforo» que es lo que significa esta voz. Los romanos tenian una compañía de dendróforos, los cuales hacian el tráfico de conducir leña, seguian los ejércitos y tenian cuidado de las máquinas de guerra.

DE PROFUNDIS. *(Liturgia.)* El canto cuya version latina comienza por estas dos palabras, y que la Iglesia ha consagrado en los oficios que celebra en conmemoracion de los muertos, es el 120 de los Salmos de David, aquellos cantos que acompañaban los sonidos del salterio, y el sesto de aquellos que se llamaban *los siete salmos de la penitencia*. Estos últimos cantos, todos llenos de una inefable tristeza, fueron inspirados por el arrepentimiento de un doble crímen, el robo de Bethsabée y la muerte de su esposo Urías, que David causó sin ordenarlo espresamente.

En este tiempo, dicen los anales sagrados, habiendo subido el rey sobre la plataforma de su palacio para respirar en ella la frescura de la tarde, apercibió en una casa inmediata, á una mujer maravillosamente bella. Ella estaba rodeada de sus sirvientas y se disponia á bañarse. David, prendado de la belleza de esta mujer, se informó de su nombre, y le dijeron que se llamaba Bethsabée, y que era la esposa de Urías, uno de los mas valientes oficiales del rey, y que en este momento le servia en su ejército, delante de Rabbath, capital del país de los amonitas. David cayó en una grande languidez. Volvia sin cesar al sitio desde el cual podia distinguir á Bethsabée. En fin, cediendo á su pasion la mandó robar y conducirla á su palacio. Entonces el profeta Nathan, que hablaba en nombre del Señor en Israel, se presentó delante del rey y le habló de esta manera:

Erase un hombre poderoso en Israel, y tenia palacios y casas de campo. Poseia rebaños

Digitized by Google

innumerables, y marchaba el primero entre sus hermanos, porque el Señor le habia favorecido. Tenia un vecino que no poseia ni palacios, ni casas de campo, ni grandes rebaños. No tenia mas que una sola ovejita. Y esta oveja era su tesoro y su alegria, pues la habia criado en su morada; habia bebido en su copa y descansado en su seno. Y este hombre pobre, con peligro de sus dias, ha protegido contra el diente de los lobos y de los osos los rebaños del hombre rico. Y en lugar de recompensarle, el hombre rico fué injusto y perverso, y robó al hombre pobre su única oveja, que era el objeto de su alegria. ¡Oh rey! vos sois el ingrato, vos sereis castigado, ha dicho el Señor, y contra vuestro hermano.

Esta advertencia no conmovió al rey, y escribió á Joab, general de su ejército, que emplease á Urías en los puestos mas gloriosos y mas peligrosos, porque era un hombre muy valiente. El general comprendió el secreto deseo del rey, y muy pronto murió Urías en el combate. Entonces David se casó con Bethsabée, que le habia dado un hijo. El profeta Nathan vino otra vez á reprenderle su crimen, y le predijo que antes de siete dias moriria el niño, y que esta desgracia seria seguida de otras muchas. David entonces se arrepintió, lloró, ayunó y veló siete dias seguidos al lado de su hijo, pero se cumplió la amenaza divina. Los pesares vinieron á emponzoñar una felicidad tan culpable. David veia incesantemente á Urías moribundo. Dejando su palacio pasó algun tiempo en un lugar desierto en el fondo de un antro, y allí sus remordimientos se exhalan en acentos de una poesía que llega al alma. Toma á toda la naturaleza por testigo de su dolor, y dice á todo lo que le rodea, que pida gracias con él. Jamás se han espresado imágenes tan vivas y tan variadas para revelar el sentimiento. La candidez de un idioma en su infancia, da á esta poesía no sabemos qué carácter de fuerza y de verdad, que debia hacerla inmortal.

El Señor se apiadó y Bethsabée dió á David un segundo hijo, que fué Salomon, el mas grande de su raza.

La Iglesia ha adoptado estas sublimes oraciones y las ha hecho traducir á la lengua que ha querido especialmente consagrar al culto, á fin de que en todos los paises católicos se ele vasen los mismos acentos á las mismas horas de todas las asambleas de los fieles á quienes une un vínculo fraternal.

Sin duda la melancolía profunda que respira en el salmo *De profundis*, etc., ha hecho adoptarle como el rezo mas ordinario para los muertos, y porque ninguno otro espresa mejor el ardor de un alma arrepentida que pide gracias, y la confianza que le inspira, á pesar de sus faltas, la infinita bondad del Dios que le ha criado.

DERRIBADA. *(Marina.)* Desvío, alteracion en la direccion del camino de un buque, producida por un impulso lateral del viento. Se dice que un navío *derriba* ó *va á la derribada*, cuando estando en un punto cercano al puerto, se altera la direccion de su camino por una causa cualquiera, por efecto del impulso de un viento lateral. Se dice igualmente de un buque que se deja ir por la corriente de un flujo de marea.

Se han imaginado diferentes instrumentos para medir la derribada de los buques: el de Mr. Clement consiste en una hoja de cobre colocada debajo del buque que lleva encima en un tronco del mismo metal una aguja: por el mismo efecto del impulso que recibe la hoja de cobre mientras que el buque derriba la aguja, señala sobre un cuadrante la cantidad de desvío.

DESMANTELAR. *(Arte militar.)* Este término se emplea para designar la accion de demoler, de derribar las fortificaciones de las plazas de guerra, de los fuertes y de las murallas de mampostería que rodean las ciudades. Esta palabra viene de la partícula *des* y del sustantivo *mantel*, nombre dado en otro tiempo á las murallas de una ciudad que se queria poner al abrigo de un golpe de mano.

Se desmantelan las plazas conquistadas al enemigo, y que no se quieren conservar, para impedir que sirvan mas tarde.

DESMODION. *(Botánica.)* Se ha dado este nombre á un género de plantas de la familia de las leguminosas papilonáceas, que hacen notables algunas de sus especies. Los demodiones son yerbas y arbustos propios de los paises calientes, cuyas hojas tienen generalmente tres foliolas, pero están reducidas algunas veces á una sola, cuyas flores azules, rojas ó blancas, forman ramos terminales. Las flores van acompañadas cada una de dos pequeñas bráceteas caducas; su cáliz está dividido en dos labios, el superior bifido, y el inferior trifido; su corola papilonácea tiene el estandarte casi redondo y la carena recta, obtusa, mas corta que las alas; sus etaminas son diadelfas. La legumbre de estas plantas presenta muchos artículos comprimidos, monospermos, indehiscentes ó casi indehiscentes, que se separan á la madurez. La especie mas notable de este género es el desmodion giratorio, tan célebre bajo diferentes nombres. Es una yerba bisanual, espontánea en Bengala, cuyo tallo casi simple tiene una altura de 50 á 60 centímetros, y las hojas tienen tres foliolas muy desiguales, la terminal grande oval-oblonga, las dos laterales pequeñas y lineales. Sus flores son pequeñas, azuladas, mezcladas de rojo, dispuestas en penícula terminal. En fin, sus legumbres son sinuadas en su borde, pendientes y ásperas al tacto. Esta planta ofrece un fenómeno de los mas maravillosos y de los mas raros en el reino vejetal, el de movimientos regulares, que se ejecutan como espontáneamente. Las dos pequeñas foliolas laterales de sus hojas, se alzan y se bajan al-

Digitized by Google

ternativamente; la una se levanta casi 45º por encima del peciolo comun, mientras que la otra desciende casi á la misma cantidad; y el movimiento de la una y de la otra se efectua por medio de pequeños sacudimientos; esta última foliola se vuelve á levantar en seguida, en tanto que la primera se baja. Mientras que las dos foliolas laterales se alzan y se bajan alternativamente, la grande foliola terminal tiene su lado mediano para eje de un movimiento que le inclina sucesivamente á derecha y á izquierda. Este último movimiento se efectúa mientras que el sol está sobre el horizonte, pero cesa durante la noche. Parece, pues, estar bajo la influencia directa de la luz solar. En cuanto á las pequeñas foliolas laterales, sus movimientos de elevacion y de bajada no parecen tener ninguna relacion con la accion de la luz, y se efectuan como si una especie de instinto fuese la única causa de ello. Por eso un sábio aleman, que ha estudiado con detencion los fenómenos del desmodium, no ha vacilado en llamarlos *voluntarios*. La rapidez con que se ejecuta, varía segun la edad de la planta, segun la temperatura y la humedad. Se los ve elevarse á la cifra de sesenta en un minuto por un dia á la vez caliente y húmedo, y tambien se efectua lo mismo de noche que de dia, en pleno aire que en un lugar cerrado y oscuro. Se ejecutan hasta sobre ramas destacadas de la planta. Llegan á ser mucho menos numerosos y mas lentos sobre los pies cultivados en nuestros jardines.

Tambien se ven movimientos análogos en otras especies de desmodiones, especialmente en el *desmodium vespertilionis*, por lo menos cuando sus hojas tienen tres foliolas. Es tanto mas dificil de reconocer, cuanto que existe una diferencia notable entre los movimientos de las foliolas laterales y los de la foliola terminal. Las hipótesis que se han propuesto para esplicar estas estrañas oscilaciones dan cuentas de ellas imperfectamente; por esta razon ninguna se ha adoptado todavía por la generalidad de los botánicos.

En nuestros jardines, el desmodion giratorio se cultiva en tierra caliente. Se ha multiplicado por medio de sus granos.

DESTINO. *(Mitologia.)* Fatum: divinidad ciega de los antiguos. Todas las demás divinidades les estaban sometidas y nada podia cambiar lo que una vez habia resuelto. El Destino no era otra cosa mas que la fatal necesidad por la que todo sucede en el mundo. Se le representaba con el globo terráqueo bajo sus plantas, y tenia en sus manos la urna que encerraba la suerte de los mortales. El Destino no tenia estátuas, pero sí oráculos y un culto. Los poetas le han dado un libro que contiene el porvenir, y que era permitido á los dioses consultar.

DEUTEROPATÍA. *(Medicina.)* Algunos médicos designan tambien afecciones mórbidas, que provienen de una enfermedad preexistente.

Este término es derivado de dos palabras griegas que significan ***segundo*** y ***enfermedad***.

Diacáustica (Lineo.) Es el nombre que se da en óptica matemática á los cáusticos por *refraccion*, para distinguirlos de los cáusticos por *reflexion*, que se llaman ***catacáusticos***, lo mismo que la ***catóptrica*** es la teoría de la luz rompua ó ***refractada***. Cuando algunos rayos caen de un punto luminoso sobre una línea curva, por ejemplo, sobre una parábola, y segun las leyes de la refraccion, se rompen por esta curva los puntos en que se rompen dos rayos sucesivamente refractados, forman la línea curva llamada ***diacáustica***. Lo mismo sucede cuando se forma una línea catacáustica por la interseccion de rayos que, en lugar de caer refractados, son reflejados por una curva. Huyghens fué el primero que se ocupó de la línea diacáustica. Descartes consideró primero la línea curva, llamada por él ***elipsis de segundo órden***, cuya línea diacáustica es un punto único, que reune por consiguiente en un solo punto todos los rayos que caen de un mismo punto; y quiso aplicarla en la óptica práctica de los cristales lenticulares y á la dispersion de los rayos, lo que por una parte era impracticable, y por otra no obviaba la dispersion de los colores. Preciso es decir, por lo demás, que el estudio de esta línea curva no tiene interés mas que bajo el punto de vista teórico

DIAGRAMA. *(Matemáticas.)* Esta palabra, en geometría, es sinónima de ***figura***. Es, por lo demás, una construccion ó un sistema de líneas del cual se hace uso para esplicar ó demostrar una proposicion.

Esta palabra se usaba otras veces en los tratados de geometría escritos en latin: ahora apenas se hace uso de ella.

En la gnosis de los ofitas, diagrama designaba la figura de los círculos de la esfera, sobre los cuales domina el espíritu malo, y de donde los espíritus ó moléculas luminosas fueron traidas por Cristo. Esta figura no era solamente un símbolo de la doctrina de los ofitas, era tambien una práctica mágica que se cumplia recitando ciertas oraciones místicas. Es probable que, como las oraciones de Abraxas, estas figuras cabalísticas concluyeron por ser empleadas por las sectas opuestas á los gnósticos.

En la música de los antiguos, ***diagrama*** correspondia á lo que nosotros llamamos hoy *escala*, gamma, sistema.

En historia natural, diagrama es un género de pescado cuya figura tiene una forma oblonga, con escamas pequeñas, la frente redonda, los dientes menudos y muy numerosos.

DIALÍTICO. *(Telescopio.)* Este instrumento, construido en Viena por el óptico Plæssl, por las indicaciones de Mr. Littrow,

Digitized by Google

difiere de los telescopios acromáticos ordinarios, en que las lentiyas de los diferentes cristales que sirven para formar el objetivo, no están ajustados, sino colocados á una cierta distancia; de donde resulta que la lentiya de *flint-glass* puede ser sensiblemente menor que la de *crown-glass*.

DIAMANTES. (ROBO FAMOSO DE LOS) *(Historia)* Las piedras preciosas formando una parte considerable, sea de la fortuna de las personas opulentas, sea del tesoro de la corona, en los diversos imperios, debe presidir una vigilancia estrema en su conservacion: así las empresas tentadas para apoderarse en una sola vez de estos valores tan fáciles de trasportar, siempre han sido notables, ó por la destreza, ó por la audacia No hablaremos aquí mas que de los procesos mas memorables, á los cuales hayan dado lugar sucesos de este género,

Robo del guarda-muebles de Francia de 1792. El inventario de los diamantes de la corona hecho en 1791, en los términos de un decreto de la Asamblea Constituyente, acababa apenas de ser terminado en el mes de agosto de 1792, cuando la última esposicion pública, que se verificaba regularmente el primer martes de cada mes, desde la Cuaresma hasta San Martin. Despues de las jornadas sangrientas del 10 de agosto y del 2 de setiembre, este rico depósito quedó naturalmente cerrado al público, y el ayuntamiento de París, como representante del dominio del Estado, puso los sellos sobre los armarios en que estaban depositados la corona, el cetro, la mano de justicia y otros ornamentos de consagracion, el capelo de oro, legado á Luis XIII por el cardenal de Richelieu, con todas sus piezas enriquecidas de diamantes y de rubíes, y la famosa nave de oro que pesaba 106 marcos, mas una cantidad prodigiosa de vasos de ágata, de amatista, de cristal de roca, etc.

En la mañana del 17 de setiembre, Sergent y los otros dos comisarios del ayuntamiento, se apercibieron que durante la noche algunos ladrones se habian introducido escalando la columnata del lado de la plaza de Luis XV por uno de los balcones que daban á esta misma plaza. Habiendo penetrado de esta manera en los vastos salones del guarda-muebles, habian roto los sellos sin forzar las cerraduras, robado los tesoros inestimables que contenian los armarios, y desaparecido sin dejar otras huellas de su tránsito. Fueron presos muchos individuos, pero absueltos despues de largos procedimentos. Una carta anónima dirigida al Ayuntamiento anunció que una parte de los objetos robados estaba enterrada en un foso del paseo *Des veuves* en los Campos Eliseos; Sergent se trasladó en seguida con sus colegas al sitio que habia sido exactamente indicado. Allí se encontró, entre otros objetos, el famoso diamante el *Regente*, y la magnífica copa de ágata, conocida bajo el nombre de *Cáliz del abad Suger*, y que ha sido colocada despues en el gabinete de las antigüedades de la Biblioteca Real. Todas las investigaciones hechas en esta época ó posteriormente, no han contribuido á que se pueda juzgar si este robo tuvo un objeto político, ó si hay que atribuirle simplemente á una especulacion hecha por malhechores vulgares, en un momento en que la policía de seguridad se encontraba completamente desorganizada. Los unos decian que el producto de estas riquezas estaba destinado para estipendiar al ejército de los emigrados; otros, por el contrario, pretendian que Pethion y Manuel se habian servido de él para obtener la evacuacion de la Champagne, entregando el todo al rey de Prusia. En fin, se llegó hasta pretender que los guardias del depósito lo habian ellos mismos violado; y Sergent, del cual acabamos de hablar, fué llamado *Agata*, á causa de la manera misteriosa con que habia encontrado la copa. Ninguna de estas conjeturas mas ó menos absurdas, ha recibido jamás la menor sancion jurídica.

Hé aquí, sin embargo, un hecho del cual ha sido testigo uno de nuestros colaboradores, con todas las personas que asistian á la sesion de la córte criminal especial de París durante el juicio, en la corriente del año de 1804, de un tal Burgeois y otros individuos acusados de haber fabricado billetes falsos del Banco de Francia. Uno de los acusados, que habia servido en otro tiempo en los Paudours, y que disfrazaba su verdadero nombre bajo el apellido de *Baba*, habia primero negado todos los hechos de que se le hacian cargos, hizo en los debates confesiones completas, y esplicó los procedimientos ingeniosos empleados por los falsificadores. «No es esta la primera vez que mis confesiones habrán sido útiles á la sociedad, y si se me condena, imploraré con confianza la misericordia del emperador. Sin mí, Napoleon no estaria ya sobre el trono, á mí solo se debe el éxito de la campaña de Marengo. Yo era uno de los ladrones del guarda-muebles; yo habia ayudado á mis cómplices á enterrar en el paseo *Des veuves* al *Regente* y otros objetos muy reconocidos, cuya posesion los hubiera descubierto. Por la promesa que se me hizo de mi perdon, promesa que fué exactamente cumplida, yo revelé el escondite. El *Regente* fué sacado, y vosotros, señores de la córte no ignorais, que este magnífico diamante fué empeñado por el primer cónsul en manos del gobierno bátavo para procurarse los fondos de que tenia necesidad urgente despues del 18 brumario.»

Los culpables fueron condenados á cadenas. Bourgeois y *Baba*, en lugar de ser conducidos al baño, fueron retenidos en Bicetre, donde murieron. Ignoramos si *Baba* dió otras indicaciones despues de la anécdota que acabamos de contar, y que está consignada en el *Jaurnal de Paris* de la época.

Digitized by Google

Robo de los diamantes de la princesa de Santa Croce en 1801. Aquí no se trata de millones de duros, sino de un valor de 12.000,000 de reales aproximadamente, que componia casi en totalidad lo que poseia en Francia Mad. Santa Croce, natural de Belmonte-Pignatelli, originaria de Nápoles y viuda de un príncipe romano. Refugiada en Paris á consecuencia de los reveses momentáneos que las armas francesas habian esperimentado en Italia, la princesa de Santa Croce tenia aquí una pequeña córte. En el número de sus íntimas amigas habia una jóven francesa, viuda de un antiguo gobernador de Longwy, y casada ó casi casada con el conde Lamparelli, siciliano igualmente desterrado.

Una noche, Mad. de Santa Croce se hallaba en la ópera en el palco de la princesa Visconti y del general Berthier, entonces ministro de la Guerra; Mad. Goyon de las Rochetes, conocida por la *condesa Lamparelli* acompañaba á la princesa. La fatalidad quiso que esta fuese reconocida por un cierto marqués de Loys, emigrado, nuevamente borrado de la lista de proscripcion. Deslumbrado por los encantos de la camarista y por los diamantes de la princesa, resolvió ponerse en posesion de los unos y de los otros. No le costó gran trabajo conquistar la buena acogida de la jóven señora, y la determinó á hacer traicion á su bienhechora. Las brillantes victorias del primer cónsul, y los tratados de paz que habian sido su consecuencia, no podian dejar de contribuir al regreso á su patria de Mad. de Santa Croce con su inmensa fortuna, y no se le haria mucho daño, decia él, desembarazándola de superfluidades, de las cuales hacia por otra parte muy mal uso.

Estos sofismas, que encontramos testualmente en los debates del proceso criminal, produjeron su efecto. El marqués de Loys fué primero presentado á Mad. de Santa Croce por la condesa Lamparelli; estudió las disposiciones de la casa, y como no podia ejecutar solo una empresa semejante, se asoció con Bisson y Fresneau, dos ladrones de profesion, y el robo fué consumado una noche mientras que la princesa comia en casa del embajador de España. Fueron robados ricos adornos y aderezos de diamantes y perlas, de un valor de 12.000,000 de reales, y vendidos á un joyero del Palais-Royal, que segun el uso, encontró medio de estafar á los ladrones fingiendo romper ante su vista el diamante mas grueso, que pretendia no ser mas que cristal, pero al cual habia diestramente sustituido una piedra facticia de la misma forma.

Por espacio de mucho tiempo, las investigaciones de la policía fueron infructuosas, y para dar al incidente mas trabajo respecto á las pesquisas, escribieron á la princesa un billete anónimo que parecia dar al crimen un color político. El billete estaba concebido en estos términos: «El tiempo, señora, no hace nada en este negocio. Yo he tenido mucho que trabajar para el lazo que os he tendido; pero consolaos, que aun os queda ***vuestro patriotismo.*** Firmado el ***Inturbable.***»

Sin embargo, Fresneau y Bisson no habian desdeñado sacar uno ó dos metros de galon de oro de librea; olvidaron aparentemente que este pedazo de galon habia sido comprendido en el catálogo de los objetos sustraidos, impreso, fijado y distribuido con profusion. El pasamanero á quien ellos le presentaron para venderle los hizo prender, y gracias á sus revelaciones, todos los culpables fueron entregados bajo la mano de la justicia y condenados delante de la córte criminal de Paris.

La jóven condesa, sin la cual hubiera sido imposible el robo, habia sabido sustraerse por la fuga á las investigaciones de que era objeto. Su marido, este señor siciliano del cual hemos hablado, y que creia en su inocencia, la obligó á constituirse prisionera, y le escribió en estos términos, á una pequeña ciudad á donde ella se habia refugiado: «Es urgente, mi querida *Betsy*, que regreses á Paris. Yo he dado mi palabra de honor de que tú regresarás.»

Betzy contando con la firmeza del marqués de Loys, en que rechazaria una acusacion tan vergonzosa, se constituyó prisionera; pero el marqués hizo la confesion mas completa de todo lo que habia pasado. Por esto los dos ladrones, sus cómplices, y él con el joyero, fueron condenados á doce años de cadena, y la señora Lamparelli á doce años de reclusion. Ella y el marqués de Loys murieron antes de haber acabado de sufrir la pena. El joyero salió en 1813 del baño de Rochefort, donde habia establecido un taller de encuadernacion. En su casa no se habian encontrado mas que una pequeña parte de las alhajas de Mad. de Santa Croce; ocioso es decir que soportó solo la condena de 120,000 francos de restitucion y de 2,600 francos de gastos.

Robo de los diamantes de Mlle. Mars. Este robo doméstico, del cual fué víctima una célebre actriz, que jamás será reemplazada en el teatro francés, fué ejecutado dos ó tres años antes de un proceso juzgado en la córte de los Asises de Paris, y cuyos novelescos detalles escitaron el mas vivo interés.

'Constanza Richard, natural de Orbes, en Suiza, de edad de diez y siete años y medio, niña de mostrador en un café de la calle de Saint-Honoré, habia sido acusada por su amo de robo de la plata y de sustraccion de piezas de oro y de plata, tomadas en su mostrador. La jóven alegó la escusa venal, pero frecuentemente acogida por los jurados, de que su amo habia abusado de su inocencia, y que para vengarse de pretendidas infidelidades habia combinado una acusacion calumniosa para perderla. Pero á este sistema de defensa añadió una relacion bastante estraordinaria. «Yo soy, decia, Constanza, natural del canton del

Digitized by Google

Vaud, y venida de padres encargados de una familia numerosa. Un dia, una grande y hermosa señora hace detener su equipaje delante de nuestra casa; ella parece conmoverse de mi buena fisonomía, y pide á mi padre y á mi madre que consientan dejarme viajar con ella. Esta señora, apoyada en la presentacion de una bolsa llena de oro, fué prontamente aceptada, y mis padres me dejaron partir sin informarse siquiera del nombre de esta señora benéfica. Yo misma ignoraba su verdadero nombre, pues ella lo cambiaba en todas las ciudades de Italia y Francia por donde pasaba, y especialmente en Lyon, donde se detuvo mucho tiempo. Partió de este lugar en la época de las turbulencias que fueron reprimidas por el general Canuel, y pareció temer de que fuese llevada con otros delante de una comision militar. Partimos las dos hácia París, á cuya ciudad llegamos un dia despues, cuando esta señora desconocida, que se llamaba solamente *madama la condesa*, me mandó subir en un coche para dar un paseo. Bajamos para entrar en la calle de Richelieu en casa de un joyero. *Madama la condesa* apenas habia tenido tiempo de examinar algunas alhajas, cuando un caballero se presentó en la puerta de la tienda, con aspecto asustado, y la hizo entender por señas que deseaba tener con *madama la condesa* una conversacion particular. Subieron solos en el coche, que partió dos minutos despues con rapidez. Habiendo yo quedado sola en la tienda del joyero, me eché á llorar; me preguntaron en vano el nombre de la dama desconocida, y hasta el nombre del hotel de donde ella habia bajado. Yo no pude decir nada. El joyero y su esposa quisieron guardarme durante algun tiempo, y escribieron á mi familia una carta que no tuvo respuesta. Un cafetero amigo del joyero fingió compadecerse de mí, y me puso á su servicio, y despues de haber tenido para mí bondades que mas tarde me hizo pagar muy caras, hoy se ha declarado mi enemigo mas encarnizado.»

Apremiada por las preguntas, Constanza daba á entender que su protectora no era otra que la duquesa de Saint-Leu, la reina Hortensia; que habia salido de Lyon á París con proyectos de conspiracion. Verdadera ó falsa, la anécdota fué adoptada, porque se prestaba á toda clase de conjeturas mas ó menos probables.

Constanza fué absuelta por el jurado á las aclamaciones de un numeroso auditorio, y se hizo en su favor una colecta, que ascendió á una suma considerable. Esta colecta llegó á ser para Constanza un pequeño dote; se casó con un tal Francisco Juan *Escipion el Africano* Mulon. (Estos motes están consignados en el registro del estado civil.) El jóven tomó un pequeño establecimiento de grabador sobre metales. No habiendo prosperado su comercio, los dos esposos se separaron para entrar á servir. Mulon se hizo ayuda de cámara en un hotel, y Constanza entró como doncella primero en casa de la viuda de un notario, y despues en casa de Mlle. Mars. Allí, gozando de la confianza de su nueva señora, Constanza hubiera podido recobrar la felicidad turbada en una edad tan tierna por frecuentes tormentas. Desgraciadamente su marido la visitaba. Veia algunas veces á Mlle. Mars llevar en su coche el cofre que contenia los preciosos diamantes con los cuales iba á adornarse en la escena francesa; concibió la idea de apropiarse estas riquezas, y acaso no le costó trabajo persuadir á Constanza para que tomase parte en este proyecto.

El 19 de octubre de 1827, Mlle. Mars no representaba. Comia en casa de Mad. Armand, mujer de uno de los socios del Teatro Francés. A eso de las once de la noche, Mr. Armand, con quien nadie de la casa de Mlle. Mars habia conferenciado en particular, fué á buscar á la inimitable cómica y le dijo: «Compañera, armaos de todo vuestro valor; traigo para usted una noticia enfadosa.—¡Gran Dios! esclamó Mlle. Mars, ¿le ha sucedido algo á mi madre ó á mi padrastro el escelente Mr. Valville? —No, respondió Mr. Armand, no se trata mas que de una pérdida de dinero; vos sois robada; todos vuestros diamantes han desaparecido.»

Vuela á su casa á toda prisa, y Mlle. Mars encontró al comisario de policía que daba principio á las investigaciones. Constanza era la persona que se suponia la menos culpable; pero al dia siguiente se supo que Mulon habia dejado precipitadamente á París; se sospechó que habia huido á Suiza, al pais de su mujer, y se le encontró en el camino. Por una singular casualidad, fué Mulon quien se entregó él mismo á la policía de este país. Cuando llegó á Ginebra quiso desprenderse de un lingote de oro, residuo de la montura de las alhajas que él mismo tambien habia despedazado la noche despues del crímen. Dos billetes de banco de 1,000 francos que habia sacado con los diamantes y que habia cambiado en oro antes de salir de París, no habian satisfecho su codicia. El joyero ginebrino le mandó prender, y bien pronto no se tuvo duda de que este oro era procedente del robo anunciado con tanto estrépito por los periódicos. Los diamantes no fueron encontrados inmediatamente; Mulon pretendia haberlos arrojado en el Ródano pasando á Lyon, temiendo ser perseguido; pero se los encontraron despues en el fondo de sus botas.

Las autoridades de Ginebra concedieron la estradicion de Mulon despues de largas formalidades que llenaron dos meses enteros. El 31 de marzo de 1828, la causa fué juzgada en París, en la córte de los Asises. La acusacion y los debates revelaron de la manera como habia sido cometido el robo entre Mulon y su esposa. Todas las noches á eso de las siete ó las ocho, Constanza abria en el primer piso

Digitized by Google

del aposento ocupado por Mlle. Mars, calle de la Tour-des-Dames, esquina á la calle de La Rochefoucauld. Mulon se paseaba por allí en todas direcciones, hasta que Constanza se dejase ver en las barandas; durante muchas noches consecutivas, Constanza hizo con la cabeza un signo negativo; en fin, otra noche, fué dada la señal esperada, y Mulon escaló inmediatamente la ventana. Este procedimiento habia sido observado por un vecino todas las noches, creyendo ser testigo únicamente á un desenlace de una aventura amorosa. Mulon se introdujo en el aposento, forzó el *secretaire*, y volvió á salir por la ventana. En su defensa Mulon procuró justificar á su mujer, pretendiendo que ésta no habia contribuido en nada al robo, que no era ni aun premeditado por ella. Celoso de Constanza, de la que sospechaba relaciones culpables con un ayuda de cámara, se habia, en efecto, introducido furtivamente por las puertas del balcon abiertas de antemano por otra. Mientras que él acechaba la llegada de su rival, le vino súbitamente la idea de robar á la dueña de la casa; la puso en ejecucion, y escondido en un rincon del patio, habia salido por la puerta cochera en el momento en que se abria para el coche de Mlle. Mars, que entraba asustada, acompañada del viejo actor del Odeon, Valville, marido de su madre.

Mlle. Mars, escitada, es menester convenir en ello, por las recriminaciones mas que inconvenientes de los dos acusados, tomaba en la direccion de los debates lá parte mas activa. ¿Sois vos, aqui el presidente? pregunta, en fin Mulon, apremiado por una pregunta embarazosa. A esta circunstancia fué á la que Mr. Pinet, abogado de Constanza, hacia alusion en su defensa. Despues de haber recordado, en los primeros momentos, Mlle. Mars se habia complacido en disculpar á su camarera, el abogado añadió. «Hoy, sus picantes intervenciones han dañado tal vez á su primera imparcialidad; se ha manifestado una Celimena un tanto impetuosa, despues de haber sido primero la dulce Eliates.»

Mulon y su mujer fueron condenados los dos á diez años de trabajos forzados y á la esposicion. El primero sufrió su pena en el baño; Constanza se aprovechó del tumulto de las jornadas de julio de 1830, para evadirse de la prision de San Lázaro despues de cerca de tres años de cautiverio.

Mlle. Mars, en 1834 tuvo otra vez que ser víctima de otro robo en su misma casa de la calle de Tour-des-Dames. En estos dos procesos, esta encantadora actriz, ha probado que ciertas debilidades pueden ligarse con los mas grandes talentos; ella temia que su edad, muy conocida despues por la publicacion de su partida de bautismo, fuese revelada en los periódicos; ella no la decia mas que al oido del actuario, y no satisfecha de esta precaucion, hacia ó mandaba hacer á los redactores las mas activas solicitudes. Un periodista á quien se habia dirigido con esta pretension, le respondió: «¿Qué importa la fecha de una partida de bautismo? Mars estará siempre en su primavera.» Sin embargo, ofreció discrecion y sostuvo su palabra.

DIANA. *(Mitología.)* Artemis de los griegos: diosa hija de Júpiter y de Latona, tenia que desempeñar tres papeles distintos, sobre la tierra, en el cielo y en los infiernos, y se le daba por consecuencia tres nombres diferentes. En la tierra era conocida bajo el nombre de Diana, y era la diosa de la caza y de la castidad; las mujeres que se hallaban en cinta la invocaban tambien, con el nombre de Ilitra entre los griegos, y de Lucina entre los latinos. Se llamó Delia, de Delos, donde nació, y Táurica del templo que tenia en la Tauride. En el cielo se llamaba Febea, y era la diosa de la luna, como Apolo, su hermano, lo era del sol. En los infiernos se llamaba Hecate; allí presidia á los encantos y á las espiaciones. Los antiguos dijeron que tenia tambien esta diosa tres caras, y por eso la llamaron triforme. Se atribuyen á Diana diversas aventuras; trasformó en ciervo al cazador Acteon, que habia tenido la imprudencia de mirarla cuando salia del baño; pero aunque fué tan celosa de su castidad, amó á Endimion, á Pan y á Orion. Su culto se propagó en muchos paises, sobre todo era adorada en Efeso, donde tenia el mas hermoso templo del universo (este templo fué quemado por Erostrato); en Tauride, donde le inmolaban los estranjeros que la tempestad arrojaba sobre sus costas; en Aricia, cerca de Roma, donde su templo estaba servido por un sacerdote que no podia desempeñar aquel ministerio sino matando á su predecesor. Se la representa por lo comun vestida con una túnica corta y ligera, un arco en la mano, el carcax á la espalda, con una finísima sandalia, y acompañada de una cierva ó de un perro de caza. En muchas medallas se la ve con un cuarto de luna creciente encima de la frente. En muchos monumentos antiguos, montada sobre un carro arrastrado por dos ciervos blancos. En otros se la ve cubierta de un gran velo tachonado de estrellas sin creciente sobre la cabeza.

DICTADOR, DICTADURA. *(Política.)* El dictador era un magistrado estraordinario que se nombraba entre los romanos en circunstancias difíciles. Tomaba su nombre, bien de su nombramiento por el cónsul *(quod et consule diceretur)*, bien de los edictos ó de las órdenes que publicaba *(à dictando, quòd multa dictavet.)*

La dictadura parece haber sido tomada á las albanos ó á los latinos.

La historia romana estando llena de incertidumbres á este respecto durante mas de doscientos años, no se puede fijar la época en que fué nombrado el primer dictador; se ignora hasta su nombre.

Digitized by Google

Cuando una revolucion interior ó una guerra esterior amenazaba á la ciudad de peligros inminentes, el poder de los cónsules no parecia suficiente, porque se podia siempre apelar de sus decisiones. Se recurria entonces al remedio estremo, confiando á un solo ciudadano poderes ilimitados y sin apelacion. No se le daba á ningun colega que pudiese contrariar sus actos por una oposicion peligrosa, y todas sus decisiones carecian de apelacion.

El dictador, no siendo como los otros magistrados, nombrado por los sufragios del pueblo, uno de los cónsules, despues de la órden del Senado, escogia el personaje consular que juzgase digno. Hacia esta eleccion despues de haber consultado los auspicios, y ordinariamente durante el silencio de la noche. Al nombramiento de un dictador, todos los demás magistrados, escepto los tribunos del pueblo, cesaban en sus funciones. Sin embargo, los cónsules continuaban obrando, pero bajo las órdenes del dictador, y sin ninguna señal esterior de autoridad en su preferencia.

En cuanto al dictador, iba siempre acompañado de veinte y cuatro lictores. Ejercia una autoridad suprema y sin apelacion. Tenia el derecho de disponer de la vida y de las propiedades de los ciudadanos, pero era menester el consentimiento del Senado y la órden del pueblo para disponer de las rentas públicas.

El poder dictatorial era, sin embargo, circunscrito y limitado. Así, el dictador, no era nombrado mas que por seis meses; muchas veces, hasta abdicaba inmediatamente despues de la conclusion de los negocios que habian provocado su nombramiento. Algunos, como Cincinato, no conservaron el poder mas que quince dias; otros, como Q. Servilio, ocho dias solamente.

Pero el freno mas poderoso para los abusos de la autoridad dictatorial, era el derecho que tenia cada ciudadano de hacer rendir cuentas á este magistrado cuando volvia á entrar en la vida privada, de sus funciones.

A lo mas, solo en los primeros tiempos de la república se recurrió frecuentemente á esta magistratura, cuando las instituciones, todavía inciertas, tenian necesidad de un apoyo extra-legal.

En la época de Sila hacia ya ciento veinte años que no se habia elegido dictador. Se sabe cómo este feroz patricio se apoderó violentamente del poder, dándose á sí mismo la dictadura perpétua, de la cual se cansó. Pero este ejemplo debia ser seguido, y César comenzó bajo este título el poder imperial.

Nosotros no vamos á ocuparnos de la dictadura como elemento de la política moderna. Una institucion cuyo principio es la destruccion de las voluntades generales y de las voluntades individuales, una protesta odiosa contra la inteligencia pública y particular, un insolente desprecio de todo derecho y de todo presentimiento, una institucion semejante no podria invocarse en nuestros dias sin crimen ó sin locura. Ninguna circunstancia podria justificarla, ningun peligro absolverla y ningun límite hacerla tolerar.

No hay circunstancias escepcionales donde deba ser ahogada la voz de los ciudadanos; no hay momento, ni aun transitorio, donde la mayoría no tenga el derecho de ser consultada. Invocar la dictadura es invocar la violencia, es confesar que hay minoría; es condenarse á sí mismo, protestando contra el principio mas sagrado de la democracia, el principio de la mayoría.

DIEMEN. (TIERRA DE VAN) *(Geografía é historia.)* O *Diemania*, llamada tambien *Tasmania* por algunos modernos, grande isla de la Oceanía, al S. de la Australia (ó Nueva Holanda) de que la separa el Estrecho de Bass; tenia 4,000 habitantes europeos en 1819, y 7,200 en 1821. Su suelo es muy fértil, tiene muchas selvas y hermosos puertos. Sus habitantes de raza negra son tal vez los hombres menos civilizados y los mas estúpidos del globo.

La Diemenia fué descubierta en 1642 por Abel-Tanwen-Tasman, holandés, que la llamó tierra de Diemen, nombre de Antonio Van Diemen, gobernador de Batavia. Cook visitó su costa meridional en 1776; en 1784, el cirujano Bass descubrió el estrecho que lleva su nombre, y probó que la tierra de Diemen era una isla. Los ingleses se establecieron en ella en 1804, y no tardaron en fundar allí las ciudades de Hobart-Town al S., y de Jorge-Town ó puerto Diemenia en nueve distritos, cuya capital es Hobart-Town.

DIEZ MIL. (RETIRADA DE LOS) *(Historia.)* Nombre dado á la série de marchas militares que llevó del campo de batalla de *Cunaxa*, hasta las orillas del Ponto Euxino, á los griegos que Ciro el Jóven habia tomado á sueldo en su espedicion contra su hermano. Esta retirada memorable, donde Jenofonte representó largo tiempo el papel principal, y del cual fué despues el historiador, esta retirada que duró diez y seis meses, y que terminó con una marcha de 240 miriámetros á través de obstáculos de todo género, de los desiertos, de las montañas, de los rios, y á pesar de los ataques incesantemente renovados, de ejércitos ó de poblaciones enemigas, atestigua altamente todo lo que los griegos, á pesar de sus guerras civiles, habian conservado de energía y de fuerza de alma, todo lo que habia en este pueblo, de inteligencia, de aptitud guerrera y de espíritu de aventura. Nosotros procuraremos trazar los principales acontecimientos, á fin de que sea fácil de comprender, cuán poco fundadas son las estrañas paradojas por las cuales Voltaire en su *Diccionario filosófico* (artículo *Jenofonte*), se ha esforzado en destruir las ideas generales admitidas sobre esta página tan interesante de la historia militar. Nos

abstendremos de toda discusion geográfica, remitiendo al lector á quien interesen estas cuestiones, á las investigaciones del mayor Rennel, sobre el Anabasis de Jenofonte, y al sábio artículo que Mr. Lettrone ha consagrado á esta obra en el *Journal des Savans* (1818, p. 3 y siguientes.)

La tarde del dia en que fué dada la batalla de Cunaxa, los griegos, bajo el mando del espartano Clearco, perseguian todavía á los bárbaros, á quienes habian derrotado, cuando supieron que el ejército del gran rey saqueaba las tiendas. A esta noticia se vuelven de frente, y destruyendo todo lo que se opone á su paso, vuelven á tomar su campo, donde pasaron la noche. A la mañana siguiente les anuncian que Ciro ha muerto en el combate, que la batalla habia sido perdida, y que el jefe de las tropas del Asia Menor, Arieo, los espera á cierta distancia para volver con ellos á Jonia. Inmediatamente, un griego de Zacinta, Falino, viene á invitarlos en nombre de Artajerjes á reconocer la ley del vencedor y á entregarle las armas. *Que venga por ellas*, le responden, como Leonidas en las Termópilas, pero con menos concision, pues los tiempos ya habian cambiado: en seguida se ponen en marcha, y aquella misma tarde se reunen con Arieo. Los dos cuerpos de ejército reunidos, los griegos, Arieo y sus principales oficiales juraron de no hacer traicion y de ser fieles aliados. Los bárbaros juraron además que ellos guardarian igualmente esta promesa. El juramento fué precedido con el sacrificio de un cerdo jabalí, de un toro, de un lobo y de una oveja, sacrificio en que los griegos empaparon sus espadas y los bárbaros sus picas en un escudo lleno con la sangre de las víctimas. Despues se deliberó sobre el camino que se debia seguir para llegar al mar. Se determinó primeramente que no se volveria á tomar el camino por el cual se habia venido, porque atravesaba muchos lugares invadidos, donde seria imposible adquirir víveres, seguidos, como lo serian, por enemigos poderosos. Decidieron, pues, dirigirse hácia Plafagonia, é inmediatamente se pusieron en marcha, pero á jornadas cortas, para tener el tiempo de reunir subsistencias.

Artajerjes, instruido de esta retirada, se apresuró á perseguirlos, acompañado de todas sus fuerzas. Piriato los alcanzó, pero á la vista de los 60.000 asirios alineados en batalla, y sostenidos por 13,000 griegos, todavía intactos, que en las prolongadas guerras del Peloponeso, y en las empresas en que habian tomado parte, habia adquirido su ciencia militar una superioridad, de la cual habian ya podido convencerse, creyó que seria poco prudente tentar por segunda vez la suerte de los combates, y entabló negociaciones. Los griegos, por el órgano de Clearco, respondieron á Tisoferno, que vino á preguntarles en nombre de Artajerjes, por qué habian tomado las armas contra este príncipe: «Nosotros no hemos venido para hacer la guerra al rey, y ni tampoco marchamos contra él; pero Ciro, tú mismo lo sabes, ha imaginado diferentes pretestos para traernos hasta aquí. Cuando nosotros le hemos visto en peligro, no podíamos, sin avergonzarnos en presencia de los dioses y de los hombres, pensar en hacerle traicion, nosotros, que nos hemos dejado antes colmar de sus beneficios. Ahora que ha muerto, nosotros no disputamos al rey su poder, ni tenemos ningun motivo para destruir su país, ni para atentar contra su vida. Nosotros no pensamos sino en volver á nuestra patria, si no nos inquietan; pero si se nos injuria sabremos defendernos con la ayuda de los dioses; si se nos hace bien, al contrario, haremos todo para no ser vencidos en generosidad.»

A consecuencia de esta entrevista, se determinó una tregua de tres dias, y despues se convino en los artículos siguientes. El rey se obligaba á dejar á los cuerpos que sacasen un libre y tranquilo pasaje para sus Estados; á darles guias para conducirlos hasta el mar, y á suministrarles durante el camino víveres á precio de dinero. Por su parte Clearco y Arieo en nombre de los suyos, se obligaban á no causar ningun daño sobre las tierras que atravesasen. Estas condiciones estipuladas, el rey llevó su ejército á Babilonia, y los confederados esperaron mas de veinte dias el regreso de Tisoferno, que debia venir á reunirse con ellos para llevarlos á Grecia y tomar posesion del gobierno de Ciro, que el rey le habia confiado.

Artajerjes renunciaba á vengarse, pero con sentimiento. De modo que Tisoferno, viendo cuan vivo era el resentimiento que conservaba contra los griegos, que habian favorecido los proyectos de su hermano, le prometió hacerlos perecer á todos, si le era permitido llevar fuerzas suficientes, y perdonar á Arieo, que habia sabido ganar, durante las conferencias, y del cual debia servirse para sorprender á los griegos durante la marcha. El rey acogió esta proposicion con alegría, y Tisoferno vino para reunirse con Clearco.

Partieron. Arieo seguido del ejército bárbaro de Ciro, acompañaba á Tisoferno y acampaba con él; los griegos, llenos de una justa desconfianza, marchaban separadamente bajo la conducta de sus guias.

Llegaron en tres marchas al muro de Media, el cual atravesaron. Pasaron despues el Tigris, cuya orilla oriental siguieron, luego el Fisco, y despues de una dolorosa marcha en los desiertos de la Media, llegaron al Zabates (el Lyco de los griegos), donde hicieron alto. Despues de muchos dias, avisos secretos dados á los griegos, les habian inspirado sospechas acerca de las intenciones de los bárbaros: Clearco creyó deber aprovecharse de este instante de reposo para hacer, tanto como pudiese, que cesara un estado de desconfianza

que podia degenerar en una guerra abierta. Pasó á buscar á Tisoferno. Engañado por este sátrapa, que afectaba los sentimientos mas generosos, decidió á otros cuatro generales á seguirle al campo de los persas acompañados de veinte oficiales y de doscientos hombres, que los escoltaran, bajo el pretesto de ir á buscar víveres. Quiere que, convencidos de las intenciones pacíficas y de la buena fé de su guía, le ayuden á restablecer la buena armonía entre los dos ejércitos. Apenas llegaron los cinco generales, fueron introducidos á donde estaba Tisoferno. Poco despues se enarboló una bandera encarnada encima de su tienda, y á esta señal, Clearco y sus cuatro compañeros fueron presos, mientras que los asesinos, por órden de Tisoferno, degollaron á los oficiales que habian quedado fuera, y los soldados cayeron igualmente bajo las espadas de los hombres preparados para matarlos. Uno solo escapó, y herido como estaba, pasó á anunciar al campo griego lo que sucedia en el de los persas.

A esta noticia, los soldados, sobrecogidos de espanto, corren desordenados á tomar las armas. Presumian que su campo iba á ser asaltado por todos los bárbaros reunidos. Pero no vieron venir mas que al traidor Arieo y á dos amigos de Ciro, Artaeze y Mitrídates, á la cabeza de unos trescientos persas. Desde que pudo hacerse entender, les anunció que Clearco, convencido de haber violado sus juramentos, habia sufrido el castigo que merecia, y los invitó á que entregasen sus armas al rey, puesto que pertenecian á Ciro, su esclavo. Tisoferno esperaba sin duda que semejante demostracion seria suficiente para un ejército sorprendido y privado de sus jefes, pero fracasó esta tentativa.

Sin embargo, los cinco generales presos habian sido cargados de cadenas y enviados al rey. Artajerjes los mandó matar á todos. La historia nos ha conservado sus nombres: eran, independientemente de Clearco, Proxeno de Beocia, Menon de Tesalia, Agias de Arcadia y Sócrates de Acaya.

Privados de sus principales jefes, los griegos se encontraban en un grande embarazo: rodeados de naciones enemigas, sin víveres, sin guias, sin caballería, á mas de 10,000 estadios de Grecia, no sabian qué partido tomar. «Pues bien, dice el historiador de esta retirada memorable, habia en el ejército un ateniense llamado Jenofonte, que no le seguia ni como general, ni como oficial, ni como soldado. Proxeno, á quien le tenia por los vínculos de la hospitalidad, lo habia comprometido á venir á buscarle, prometiéndole reconciliarlo con Ciro.» Sobrecogido de los peligros que amenazan á sus compañeros, llama primeramente á los oficiales de Proxeno, les representa que el único medio de salvacion es hacer frente á la tormenta. A su voz recorren todo el ejército, llaman en alta voz á los generales que quedaban, y en su defecto á sus lugartenientes y á los oficiales que no habian perecido, y cuando estuvieron reunidos, Jenofonte, invitado á hablar de nuevo, les hace un cuadro fiel de su situacion, que sin duda es difícil, pero no desesperada, pues tienen de su parte el valor, la justicia de su causa, y á los dioses, vengadores de la fé violada. Estas palabras reaniman el valor comun. Se escogieron nuevos jefes: Timasion el Dárdano sucederá á Clearco, Jauticles de Acaya á Sócrates, Cleanor de Orcomena á Agias, Filesio de Acaya á Menon, y Jenofonte el ateniense á Proxeno. En seguida, á propuesta de Jenofonte, se decide que Chirisofo, en su calidad de lacedemonio mandará el frente, que los dos flancos serian confiados á los dos mas antiguos generales, y que Timasion y Jenofonte, como mas jóvenes, quedarian á retaguardia. «Ahora, esclama el amigo de Proxeno, partamos y ejecutemos nuestros designios. Que aquel que quiera ver á su familia venga á combatir con valor: no hay otro medio: que aquel que ame la vida procure vencer: el vencedor da la muerte, el vencido la recibe.» Hablando de esta manera estaba cubierto, como lo estaria hoy un griego de nuestros dias en una circunstancia semejante, de las armas mas magníficas que pudo procurarse, porque pensaba que si los dioses le daban la victoria, el adorno mas soberbio convenia al vencedor, y que si era necesario sucumbir, tambien convenia morir revestido, despues de haberse creido digno de alcanzarla.

Antes de ponerse en marcha se incendiaron los carros, las tiendas y todo lo supérfluo de los bagajes. La vista del incendio advirtió sin duda á Tisoferno que los griegos habian tomado un partido desesperado: envió á Mitrídates para instruirse de lo que pasaba. «Hemos resuelto, le responde Chirisofo en nombre de sus compañeros, hemos resuelto, si se nos deja volver á nuestra patria, considerar cuanto nos sea posible el país que tengamos que atravesar, pero si se oponen á nuestra marcha á abrirnos un paso con las armas en la mano.» Mitrídates procuró disuadirlos, pero ellos persisten, pasan el Zabates y se ponen en camino, habiendo colocado las bestias de carga y todo lo que les acompañaba, en el centro del batallon cuadrado. Tisoferno los sigue sin determinarse á atacarlos de frente, temiendo el valor y el furor ciego que podian oponerle unos hombres reducidos á la desesperacion. Pero muy pronto son inquietados por Mitrídates, su antiguo amigo, al cual Tisoferno quiere sin duda hacer comprar su perdon, y en la primera escaramuza en la que Jenofonte se deja llevar de su ardor, hace comprender al general ateniense que es necesario que el ejército tenga caballería y honderos. Organiza estos dos cuerpos del centro lo mejor que puede, y saca partido de ellos en el mismo dia en un nuevo combate con Mitrídates obligándole á huir.

Llegan en seguida á las márgenes del Ti-

Digitized by Google

gris, á Larisa, despues á Mespila, ciudades grandes, pero desiertas, en otro tiempo habitadas por los medos, y cuyos muros tienen 100 pies de altura sobre 50 de latitud. Algunos dias despues, habiendo tenido que atravesar una llanura seguidos de Tisoferno, que los apremiaba sin cesar, los griegos debieron cambiar el órden que hasta entonces habian seguido en su marcha. Jenofonte entra con este motivo en pormenores que conviene reproducir aquí, porque ellos han embarazado, por no ser bien comprendidos, hasta á los hombres de la profesion. Los griegos, dice, pudieron convencerse de que el cuadro era un mal órden de marcha para un ejército que tenia al enemigo á sus espaldas, pues las alas, si llegaban á aproximarse, bien en un camino que se estrechaba, bien en la garganta de alguna montaña, bien en el paso de un puente, era preciso necesariamente, que los hoplitas se estrecharan, y marchando con dificultad, se empujasen y se confundiesen, de suerte que habiendo perdido su fila no podrian hacer ningun servicio. Luego que las alas así oprimidas se abren para volver á tomar sus distancias, es de rigurosa necesidad, que por consecuencia de este movimiento contrario quede un vacío entre ellas, y que el desaliento se apodere de los soldados que se veian en esta posicion llevando el enemigo á sus espaldas. En fin, cuando es necesario atravesar un puente ó algun desfiladero, todos apresurándose y queriendo llegar primero, ofrece una circunstancia mas favorable á las cargas del enemigo. Reconocido este inconveniente, se decidió marchar sobre dos columnas formando un largo cuadro y organizar un cuerpo particular de seis compañías de cerca de 100 hombres cada una; cada compañía se componia de dos divisiones de 50 soldados, los cuales á su vez se desplegaban en dos pelotones de á 25. Estos diferentes grupos recibieron jefes particulares que llevaban los nombres de *locagos*, *penteconteros* y *enomotarcos*. Cuando las cabezas de las columnas debian aproximarse, las seis compañías no seguian el movimiento, sino venian á formarse en batalla dando frente á retaguardia, á fin de favorecer la maniobra general. Despues, cuando las dos columnas, por un movimiento oblícuo volvian á tomar sus distancias, esta retaguardia venia á llenar el vacío que dejaban entre sí al formarse por compañías, por divisiones ó por pelotones, segun que el espacio vacío era mas ó menos considerable. Si era necesario pasar un puente ó un desfiladero defendido por el enemigo, todo desórden era imposible. Las seis compañías formaban entonces la vanguardia, atravesaban el paso á su tiempo, y si habia necesidad de formarse en falange, ejecutaban inmediatamente esta maniobra mientras que el resto del ejército ejecutaba su movimiento.

Cinco dias despues llegaron á un país cubierto de una larga série de colinas elevadas, desde donde se vieron obligados á desembocar sucesivamente, dando frente al enemigo que los habia adelantado, y que desde estas posiciones dejaba caer sobre ellos una lluvia de saetas, de piedras y de flechas. En fin, los bárbaros, cansados de perseguirlos sin resultado, resolvieron tentar el último esfuerzo. Habiendo salido de noche, hicieron creer á los griegos que habian renunciado á la persecucion, y corren á esperarlos á dos jornadas de distancia, sobre la cresta de una montaña que dominaba el único camino por el cual se bajaba al Tigris. Jenofonte los echa de allí, y desde entonces Tisoferno, abandonando el punto, toma con sus tropas el camino de Jonia.

Los griegos habian llegado á las fronteras del país de los Carducos, á el paraje donde la longitud y la profundidad del Tigris hacen el tránsito de este rio imposible, y donde no se puede alargarle, porque las montañas de los Carducos caen á pico en el rio. Resolvieron, pues, hacerse camino á través de las montañas. Tenian prisioneros, que despues de haberlos libertado podrian pasar el Tigris en su nacimiento, en Armenia, ó hasta volverse, si lo preferian; pero sabian tambien que de un ejército de 120,000 combatientes que habia enviado el gran rey, ni un solo hombre habia regresado; emplearon siete dias en atravesar este difícil paraje, y durante este tiempo tuvieron mucho que sufrir de los habitantes. Estos montañeses eran á la verdad enemigos del rey, pero no menos celosos de su independencia: ejercitados en la guerra, de una fuerza prodigiosa, hábiles para servirse de la honda para lanzar gruesas piedras y manejar arcos de una dimension estraordinaria. Con el socorro de estas armas, desde las alturas donde se situaban, alcanzaban á los griegos, les mataban ó les herian muchas gentes, pues las flechas que estos les enviaban, teniendo mas de dos codos de longitud, penetraban á través de los escudos y de las corazas, y mas de una vez los soldados griegos se sirvieron de ellas como de ballestas despues de haber ajustado una correa. En fin, á consecuencia de un camino penoso, durante el cual habian tenido sin cesar las armas en la mano y habian sufrido mas males que habian podido causarles el poder del rey y la perfidia de Tisoferno, los griegos llegaron al rio Centrito, que pasaron para entrar en Armenia, lo que no ejecutaron sin dar el último combate contra los carducos, que los atacaron por la cola, mientras que los armenios, los migdonios y los caldeos, los atacaban de frente para oponerse á su tránsito.

Despues de tres marchas llegaron á Teleboas, y penetraron en la Armenia Occidental. Teribazas, sátrapa de esta provincia, los acogió con benevolencia, y los obligó por un tratado á no hacerles daño si se abstenian de toda hostilidad en su gobierno. Pero supieron poco despues que habia el proyecto de atacarlos en un desfiladero que debian necesariamente pa-

Digitized by Google

sar. Se previnieron, le pusieron en fuga y tomaron su campo. De aquí marcharon algunos dias por el desierto á lo largo del Eúfrates, que atravesaron, llevando el agua hasta la cintura. Se auguraba que el nacimiento de este rio no estaba lejano.

Continuando su camino á través de las montañas de Armenia, los griegos se encontraron de tal manera envueltos por la nieve, que corrieron el riesgo de perderse todos en ella. Habiéndose levantado el viento, cayó nieve en tanta abundancia, que cubrió enteramente el pais y fué imposible reconocer el camino y la posicion de los lugares. Una consternacion general se apoderó entonces de todo el ejército, que no podia volver atrás, en la incertidumbre en que se veia de perderse completamente, al mismo tiempo que casi tocaba la imposibilidad absoluta de marchar adelante.

Sin embargo, la tormenta se aumentaba, el viento era cada vez mas impetuoso, el granizo caia con violencia, y dando á los griegos en la cara los obligaba á detenerse. Desprovistas de los objetos mas necesarios, las tropas pasaron asi en pleno aire todo el dia y la noche que siguió, espuestas á todos los rigores de la temperatura, y víctimas de toda clase de sufrimientos. La nieve, que habia caido sin cesar, cubria enteramente las armas, y la intensidad del frio, que hacia mas aguda la serenidad del cielo, habia, por decirlo así, paralizado todos los cuerpos. Desde que el dia apareció se encontró la mayor parte de las bestias de carga muertas sobre el lugar, muchos hombres espirando, y un gran número de ellos que gozaban todavía de sus facultades intelectuales, pero cuyos cuerpos ateridos estaban incapaces para cualquier clase de movimiento; algunos tambien habian perdido la vista por el frio y el brillo de la nieve; en fin, todos habrian perecido, si despues de haber marchado veinte estadios no hubieran llegado á varias aldeas, donde encontraron en abundancia todas las cosas necesarias á la vida.

Despues de haber permanecido ocho dias en estos lugares, los griegos se pusieron en marcha y llegaron á las márgenes del rio Faso. Allí se detuvieron otros cuatro dias, y se dirigieron despues al país de los Taones y de los Fasianos. Allí fueron atacados por los habitantes de estas comarcas; pero vencedores en un combate, mataron á muchos de los agresores, se apoderaron de sus aldeas, donde encontraron provisiones de todo género y permanecieron allí por espacio de quince dias. Desde aquí se adelantaron al país habitado por los caldeos, pueblo vecino de los calibes, cuyo país lleva todavía el nombre de *Keldir* ó *Cheldir*, y llegaron á las márgenes del rio Harpaso, de una longitud de mas de 120 metros. Despues de haberle atravesado, penetraron en el país de los Escitinos, á consecuencia de una marcha forzada, y allí encontraron abundantes recursos.

Dejando este fértil país llegaron á Gimnias, gran ciudad, rica y bien y poblada. Aquel que mandaba en esta provincia concluyó un tratado con los griegos, y les dió guias para conducirlos hasta el mar: con estos recursos llegaron despues de cinco dias de marcha á la montaña sagrada, llamada *Theches*. Cuando llegaron á la cima, los soldados que iban á la cabeza de la columna distinguieron el Ponto Euxino, y en su alegría lanzaron grandes gritos, que fueron escuchados por la retaguardia, que se figuró que anunciaban algun ataque inesperado por nuevos enemigos. Sin embargo, los gritos se aumentaban á medida que se aproximaban. Jenofonte, creyendo un peligro real, monta á caballo, toma consigo la caballería, despliega el flanco de la columna y se apresura á llegar á donde cree necesario su socorro.

Pero muy pronto oye gritar á los soldados: *¡el mar! ¡el mar!* y entonces, retaguardia, equipajes, caballeros, todos corren á la cima de la montaña. Cuando los griegos han llegado á este sitio se abrazan con las lágrimas en los ojos, saltando al cuello de sus generales y de sus oficiales, y al instante, sin que jamás se haya sabido por órden de quien, traen piedras que amontonaron, y levantan un trofeo en el cual suspenden los despojos que habian arrancado á los bárbaros, queriendo dejar á la posteridad un monumento inmortal de sus fatigas y de su valor. Al mismo tiempo dan de la masa comun, un caballo, una taza de plata y una túnica persa, al bárbaro que los ha guiado, y que teniendo que dejarlos, les indica el camino que deben tomar para llegar al país de los Macrones. Cuando llegaron á este pueblo hicieron un tratado de paz con él, y para la ratificacion de este tratado recibieron una lanza fabricada á la manera de los bárbaros, y dieron una griega segun el uso antiguo que los macrones habian heredado de sus antepasados, y que era para ellos la mas fuerte garantía de la fé jurada.

Despues de haber atravesado las fronteras de este país, los griegos llegaron al pueblo de los Colchidianos, que se reunieron en gran número para atacarlos, pero fueron vencidos en una gran batalla, donde los griegos desplegaron todos los recursos de su táctica, marchando, no sobre ochenta hileras de cien hombres cada una, como algunos parece haberlo creido, sino repartidos en ochenta divisiones formadas en columnas, á fin de estender lo bastante el frente de batalla para no ser desordenados, y atravesar mas fácilmente los obstáculos mas naturales de la montaña escarpada, cuyo asalto debian evitar, sosteniendo las alas y el centro por tres cuerpos de arqueros y de soldados armados á la ligera, en número de unos seiscientos hombres cada uno, y cuidando de desbaratar la línea enemiga.

A consecuencia de este éxito, los vencedores se apoderaron de un plantel cuya posi-

Digitized by Google

cion era muy fuerte, y desde aquí comenzaron á talar los campos vecinos. Habiendo sacado de esta manera un rico botin, descansaron de sus fatigas en el seno de la abundancia.

Durante su residencia en Colchida, los griegos encontraron en las inmediaciones del lugar donde se habian acantonado, muchas colmenas de abejas y un gran número de panales de miel. Todos aquellos que los comieron esperimentaron síntomas estraños. Fueron atacados de vómitos, á los cuales se seguia un desfallecimiento tan grande que no podian tenerse de pié. No habian hecho mas que gustarlos, cuando adquirian el aspecto de hombres sumergidos en la embriaguez; aquellos que mas habian comido parecian, los unos furiosos, y los otros moribundos. El número de los enfermos era tan considerable, que se creia ver un campo de batalla cubierto de cadáveres despues de una derrota. Durante un dia, el ejército consternado contemplaba con espanto la multitud de estos enfermos que creia perdidos; pero á la mañana siguiente, á la misma hora en que el mal se habia presentado, empezaron á recobrar sus sentidos y se levantaron fatigados como hombres que han hecho uso de un remedio violento. Cuando todos estuvieron restablecidos continuaron su camino y llegaron á Trapezonte, colonia de Sinope. Allí permanecieron treinta dias, tratados con la mas estraña hospitalidad por los habitantes, y celebraron un gran sacrificio y juegos gimnásticos en honor de Hércules y de Júpiter Salvador.

Despues de esta solemnidad enviaron á Chirisofo, su general, á Bizancio, para traer buques de trasporte y tirrenos. Chirisofo era amigo y compatriota de Anaxibio, que mandaba entonces la flota lacedemonia estacionada en Bizancio, y podia, mejor que ningun otro, llenar esta importante comision. Partió, pues, sobre un buque ligero, y durante su ausencia, los griegos habiéndose procurado entre los trapezontinos dos embarcaciones de remos, se pusieron á hacer escursiones por tierra y por mar contra los bárbaros de las cercanías. Esperaron de este modo durante treinta dias la vuelta de Chirisofo; pero como tardaba mucho tiempo y comenzaban á faltar los víveres, dejaron á Trapezonte y pasaron á Cerasonte, otra colonia de Sinope. Aquí estuvieron diez dias y se pasó revista. De mas de 10,000, ya no quedaban mas que 8,600. Desde aquí entraron los griegos en el territorio de los Mosinecos. Atacados por estos bárbaros, los desbarataron en un combate y les mataron mucha gente. Los mosinecos vencidos se refugiaron en una especie de acantonada donde habitaban en torres de madera de siete pisos; pero los griegos los persiguieron, y despues de algunos asaltos sucesivos se hicieron dueños de esta fortaleza. Esta especie de barriada era la metrópoli de las demás fortalezas del mismo género, y el rey de los mosinecos vivia en la mas elevada de todas.

Segun el uso que conservaba de sus padres, el rey debia habitar durante toda su vida en esta residencia, desde la cual daba sus órdenes á sus pueblos. Por lo demás, los soldados referian que no habian encontrado en su camino una nacion mas bárbara. Segun lo que ellos decian, los niños desde su mas tierna edad eran señalados en sus espaldas y en su pecho con picaduras que el fuego las hacia imborrables y que formaban dibujos variados.

Los griegos emplearon siete dias para atravesar este territorio, y llegaron al país adyacente, que se llama la *Tibarena*. Siguieron esta última region para llegar á Cotyora, colonia de los sinopeos. Habiendo salido de aquí despues de ocho meses, hicieron en ciento veinte y dos marchas 18,020 estadios ó cerca de 326 miriámetros. Demoraron cincuenta dias en las inmediaciones de Cotyora, ocupados en hacer continuas escursiones en los confines de Paflagonia y sobre las diversas poblaciones bárbaras que las habitaban, á fin de procurarse víveres, que los cotyoritas no querian suministrar, ni aun á precio de dinero.

Jenofonte, viéndose á la cabeza de un ejército aguerrido por una larga esperiencia, y sobre las orillas del Ponto Euxino, donde ya tantas colonias helénicas habian encontrado lugar y se habian enriquecido por el comercio, pensó que seria glorioso fundar allí una ciudad, y aumentar con ella el poder de los griegos; pero el egoismo y la envidia de los otros jefes le obligaron á renunciar á este designio.

En fin, los heracleotas y los sinopeos les enviaron buques de trasporte, sobre los cuales se embarcaron con sus bagajes. Sin embargo, Chirisofo se reunió al ejército en Sinope sin haber tenido éxito en su mision. Por lo demás, los sinopeos acogieron á los griegos con estraordinaria benevolencia, les dieron la hospitalidad y les aseguraron los medios de trasladarse por mar á Heraclea, donde toda la flota tuvo que ánclar. Desde aquí continuaron su camino, los unos por mar, los otros por la Bitinia, donde esperimentaron grandes pérdidas defendiéndose contra los ataques de los naturales del país, quienes los hostigaron durante toda su marcha, y contra la caballería de Farnabaze, que habia venido al socorro de los bitinios. En fin, llegaron con trabajo á Crisópolis, ciudad de Caledonia, situada en frente de Bizancio donde á la sazon se encontraba Anaxibio. Farnabaze, que daba una grande importancia á ver salir á los griegos del Asia, porque temia que no entraran en su gobierno, suplicó á Anaxibio que pasase á Europa, ofreciéndole condiciones ventajosas. Anaxibio se prestó á los deseos del sátrapa, y el ejército, engañado por él, pasó á Bizancio. Nosotros no le seguiremos á Tracia, donde se puso á sueldo de Sentis, en el Asia Menor, donde el deseo de la venganza le puso bajo las banderas de Tinibron, en guerra contra Tisoferno. Li-

Digitized by Google

mitémonos á decir, que esta gloriosa retirada, cumplida por 10,000 griegos desde Babilonia hasta el Ponto Euxino, á pesar de los ataques incesantes del innumerable ejército de los bárbaros y de los obstáculos infinitos que se opusieron á su marcha, reveló al mundo oriental la debilidad del imperio persa, y fué como la señal de su caida. Vendrá el dia en que los griegos, de grado ó por fuerza, obedezcan á una sola voluntad, y un ejército de 30,000 hombres, mandado por un rey jóven de veinte y cinco años, arrancará finalmente el cetro asiático de las manos impotentes del último sucesor de Ciro.

DIGRESION. *(Astronomía.)* Así se llama en astronomía la distancia angular al Sol, tal como ella aparece, la Tierra, los planetas inferiores Mercurio y Venus. No alcanza mas de 29° para Mercurio y 47° para Venus. Esto es lo que contribuye á que raramente se vea el primero de estos planetas, pues su grande proximidad al Sol nos impide distinguirlo. Esta distancia es mas grande cuando la línea visual, es decir, la línea del ojo del observador al planeta, es una tangente en la órbita del planeta, ó bien está colocado perpendicularmente sobre la línea que une al Sol con el planeta. Venus está siempre á unos 47° del Sol; pero Mercurio no tiene mas que una distancia media de 23°, algunas veces 18, y mas frecuentemente 28°; y esta es la digresion absoluta mas grande que se observa entre estos planetas. La razon por la cual la distancia angular de Mercurio al Sol en la posicion dada, varía en diferentes épocas, es que su órbita se desvía considerablemente de un círculo, y por consiguiente tiene en distintas épocas un alejamiento real del Sol muy distinto, mientras que la órbita de Venus se aproxima mucho al círculo.

DILENIÁCEAS. *(Botánica.)* Salisbury y Decandolle han llamado así á una familia de plantas dicotiledóneas polipétalas que se han establecido, y cuyo nombre se ha formado del género dilenia. Este grupo natural comprende un gran número de vejetales, todos leñosos, unos constituyen árboles, y otros arbustos. Las hojas de las dileniáceas son alternas, generalmente coriáceas, simples, enteras ó dentadas, provistas de una petiola frecuentemente alargada en su base para abrazar el tallo; carecen de estípulas. Sus flores son generalmente amarillas, tan pronto solitarias como reunidas, completas ó incompletas por efecto de algun aborto; presentan un cáliz de cinco sepalos, casi siempre desiguales, coriáceos, por lo general persistentes; cinco pétalos iguales, alternos al cáliz, ovales ú obovales; numerosas etaminas hipoginias. Los frutos que suceden á estas flores son cápsulas secas ó carnosas.

Los botánicos dividen la familia de las dileniáceas en dos tribus: 1.ª las *dilelineas*, que pertenecen al Asia y á la Australia: 2.ª las *delimeas*, casi todas de América, distinguidas por sus anteras. Las dileniáceas, sin escepcion, son astringentes, cuya propiedad contribuye á que algunos las empleen en medicina. Las hojas de muchas de entre ellas, sobre todo las de la tribu de las delimeas, son ásperas al tacto, al estremo de servir para pulimento de maderas y metales. Una de las mas notables de entre estas plantas, es la dilenia elegante, *dillenia speciosa*, género muy propagado en el Asia Tropical. Su fruto, semejante á una pequeña manzana, es muy ácido para poderse comer segun lo produce la naturaleza; pero se hacen con él diferentes preparaciones alimenticias y medicinales; con su jugo esprimido antes de su madurez se prepara una bebida usada en la India para calmar la tos y la inflamacion de la garganta. Con sus hojas se obtiene una especie de pomada que sirve para dar untuosidad á los cabellos, para limpiar la cabeza, y hasta para limpiar la plata. En fin, su cáscara tiene igualmente usos en la medicina india.

DIOLCOS. *(Antigüedades.)* Se llamaba así en la antigüedad, el camino por el cual se sacaban los buques para hacerles atravesar el istmo de Corinto y trasportarlos de uno á otro mar. Un sistema permanente de máquinas, del que seria difícil darnos cuenta, se habia establecido para este uso. Es necesario solamente acordarse cuán pequeñas y cuán fáciles para maniobrar eran las embarcaciones de los antiguos. El diolcos era un orígen de grandes rentas para Corinto en tiempo de paz; era una gran ventaja en tiempo de guerra; se le vió, sobre todo, en la guerra del Peloponeso. El diolcos se estendia desde el puerto de Lecheo al puerto Escono. Muchas palabras se emplearon en la lengua ordinaria para espresar la accion y trasportar las embarcaciones por encima del istmo.

Perforar el istmo era una empresa mas gigantesca, uno de esos proyectos que sueñan los espíritus ambiciosos de inmortalizarse, como Periandro; los conquistadores que quieren vencer á la naturaleza misma, como Demetrio y Julio César; los ricos que no saben donde sumergir sus tesoros, como Herodes Atico; los insensatos, en fin, como Calígula y Neron, que atormentaban al universo con sus locuras. Considérese cuantos millares de brazos, cuanto tiempo, cuanto oro, habria sido menester para abrir un canal de 18,000 pies de longitud á través de un terreno que no es mas que roca, y se eleva algunas veces á 80 metros sobre el nivel del mar. Así los genios de bella concepcion se guardarán muy bien de poner estos proyectos en ejecucion; se hubieran pagado desgracias; el nivel de los mares era desigual y su union hubiera traido inmensos desastres. Solo Neron se puso él mismo á la obra, dió el primer golpe de azada y trajo sobre sus hombros una espuerta llena de tierra; pero las conspiraciones le llevaron precipitadamente á Roma.

Digitized by Google

Por lo demás, un canal á través del istmo hubiera sido la ruina de Corinto, que habria dejado de ser el lazo de las dos partes de la Grecia, el depósito de Oriente y de Occidente, para no ser ya mas que una ciudad del litoral. Se tuvo, pues, un diolcos.

DIONEA. *(Botánica.)* Del griego *Dioné*, Venus, á causa de la forma de las hojas, que es la de la concha llamada Venus. *Dionea*, género de plantas de la familia de las droserceas. La dionea moscipulo, la única especie de este género descubierta en la Carolina, importada á Francia en 1768, es una pequeña planta de tallo desnudo y cilíndrico, terminado por un corimbo de hermosas flores blancas. Sus hojas espesas, pequeñas, radicales, se hacen notar por la irritabilidad singular de sus partes: cuando un insecto viene á reposar sobre su superficie superior, ó insinua su trompa entre las puntas que rodean las glándulas, de donde se escapa un licor bastante abundante, los dos lóbulos se aproximan al instante, se cruzan y se unen fuertemente hasta que el insecto ha muerto ó dejado de obrar.

DIOSCOREÁCEAS. *(Botánica.)* *Dioscoreaceæ*. Mr. R. Brown ha establecido bajo este nombre, tomado del género dioscórea, una familia de plantas monocotiledóneas que corresponde á una parte de la familia de las asparágeas de Jussieu. Este grupo natural comprende vejetales herbáceos, vivaces ó susfrutescentes, volubles de derecha á izquierda, que producen generalmente en tierra un tubérculo voluminoso, debido al desarrollo de la raiz, y algunas veces tambien dan á la superficie del suelo un enorme acrecentamiento cubierto de una capa espesa de corcho dividido por profundos agujeros en troncos de pirámides. Las hojas de las dioscoreáceas son alternas ó algunas veces opuestas, petióleas, simples. Sus flores son pequeñas, presentan la organizacion siguiente: periantio verde ó apenas colorado, de tubo muy corto entre los machos, largo y cilíndrico ó levantado por tres alas entre las hembras, adherente, de limbo dividido hasta la mitad de su longitud en seis lóbulos casi iguales, sobre dos hileras persistentes; seis etaminas insertas en la base de los lóbulos del periantio, nulas ó rudimentarias en las flores hembras, de hilos cortos y libres, de anteras introrsas, biloculares; ovario adherente de tres cavidades, conteniendo cada una uno ó mas óbulos suspendidos en su ángulo central, con tres estilos cortos terminados por estigmatas obtusos. El fruto de estas plantas es una cápsula levantada de tres ángulos con tres cavidades, que se abren á lo largo de los ángulos salientes.

Las dioscoreáceas se encuentran en su mayor parte en los paises tropicales y en los paises situados mas allá del trópico de Capricornio. Son raras mas acá del trópico de Cáncer. Una sola de entre ellas, el *tamus communis*, se encuentra en Europa.

Sus géneros principales son el *tamo* y el *dioscóreo*, que encierra vejetales alimenticios de una grande importancia.

DIOSCUROS. *(Mitologia.)* Los Dioscuros, así como lo indica la etimologia de su nombre, son héroes, hijos de Júpiter. Los orígenes de su leyenda mitológica son bastante difíciles de descubrir, sea porque se los habia confundido bajo el nombre comun de Dioscuros, de antiguas divinidades del Peloponeso, y con los héroes hijos de Leda y de Tesidaro, sea porque los desenvolvimientos de la religion griega concluyeron por transformar en divinidades dos personajes históricos, que la tradicion embellecida por la fábula habia cambiado en semidioses. Los caractéres que se encuentran en los Dioscuros del Peloponeso dan mucha verosimilitud á la primera suposicion, que ha sido defendida por Otfried Müller, en su obra sobre los dorios. El nombre de *grandes dioses* que recibian por todas partes, revela que fueron divinidades superiores. El epíteto de príncipes, que tambien le habian dado, pertenecia en un principio á todos los grandes dioses, y mas tarde este titulo, habiendo perdido mucha parte de su importancia y de su grandeza, no fué ya mas que un signo de autoridad terrestre, pero esta nueva acepcion contribuyó á hacer creer que los Dioscuros no eran otros que Castor y Polux, príncipes que se habian hecho famosos por sus hazañas.

Los Dioscuros eran invocados en el Peloponeso como divinidades protectoras de la hospitalidad, que presidian en la lucha y vigilaban en medio de las tempestades la vida de los marineros. Se concluyó hasta por identificarlos con ciertas estrellas, como se creia tambien reconocerlos en otras apariciones fantásticas de aquella época. Sin embargo, el ejemplo de las poblaciones supersticiosas de la Italia Meridional, que han trasformado en verdaderos dioses tutelares, análogos á los Dioscuros, personajes reales tales como ciertos santos, hacen muy admisible el hecho de que Castor y Polux hayan llegado á ser realmente el punto de partida de esta creacion mitológica. Un indianista distinguido, Mr. F. Neve, ha procurado demostrar la produccion de un fenómeno análogo para la mitologia de los hindous en la leyenda de los Ribhavas. Pero esta misma mitologia suministró otro punto de comparacion que nos da todavia mas fuerza en la opinion de que los Dioscuros no tenian en un principio ninguna realidad personal, y que han nacido de una concepcion naturalista, sobre la cual ha podido descansar la leyenda de los Tindaridas. Los *Acwines* ó Aswins, que personifican los dos crepúsculos y que son dados por hijos á *Sourya*, el sol, ofrecen una semejanza muy notable con los Dioscuros. Son, como ellos, dos hermanos gemelos, hábiles caballeros, que la Arya invoca como dioses protectores, divinidades que socorren.

De todas maneras, Castor y Polux, ó mas

Digitized by Google

exactamente Polideuces, figuran en la Odisea, el primero como tipo del hombre valeroso, y el segundo como luchador. Una leyenda célebre en toda la Grecia, referia que su madre Leda habia tenido comercio con Júpiter, metamorfoseado en cisne, y que habia puesto un huevo, de donde habian salido los Dioscuros y su hermana Elena. Otra leyenda quiso que los dos hermanos no fuesen el uno y el otro, en despecho de su nombre, hijos de Júpiter. Polux y Elena tuvieron solos este honor; Castor y su hermana Clitemnestra fueron engendrados por Tindaro. De aquí la inmortalidad de Polux, que quiso dividirla noblemente con su hermano. Júpiter accedió á su deseo, pero decidió, para satisfacer á las leyes de la muerte, que los Dioscuros pasasen alternativamente un dia en el cielo y otro en los infiernos, leyenda que parece ocultar un sentido astronómico.

Todas estas fábulas son evidentemente invenciones posteriores; y como el recuerdo de los Dioscuros se une á muchos acontecimientos heróicos de la Grecia, no es admirable que la imaginacion se haya abierto paso para embellecer su historia. Así habian hecho una espedicion contra Atenas, porque Teseo habia robado á su hermana Elena; habian tomado parte en el viaje de los Argonautas y sostenido muchos combates célebres, especialmente con los hijos de Afareo, á cuyas hermanas habian robado, y con las cuales se habian casado.

Muchos paises se disputaban el honor de haber visto nacer á los Tindaridos, pero Amiclea era generalmente considerada como la que tenia las mas fundadas pretensiones. Castor, habiendo quedado sometido á la ley de la muerte y recibido el golpe fatal de uno de los Afaridos, Idas, fué enterrado cerca de Therapné en el Febeon, donde los Dioscuros tenian un templo. Argos y Esparta pretendian tambien poseer su tumba.

Se celebraba en esta última ciudad, en honor de estos héroes á los Teoxenias, á los cuales se atribuia la fundacion y que eran una especie de fiesta de la hospitalidad. Se mostraba tambien en Esparta dos antiguas imágenes muy groseras de madera, que tenian idéntica representacion.

Las imágenes de los Dioscuros han sido frecuentemente reproducidas sobre los monumentos griegos; figuraban especialmente sobre el célebre cofre de Cipselo. Están representadas bajo los caractéres de dos jóvenes caballeros vestidos con una túnica blanca, cubiertos de un manto de púrpura, con la lanza en la mano, ciñendo en la cabeza un casco ó una especie de sombrero (pelens) que lleva encima por lo comun una estrella. Bajo estos caractéres se ofrecen á la imaginacion de los griegos y de los romanos, en lo mas fuerte de la pelea, donde su presencia milagrosa decidia de la victoria.

DIOSMEAS. *(Botánica.)* De *diosma*, género, tipo, tribu de la familia de las rutáceas, encierra todos los géneros que tienen los pétalos libres ó distintos en su base, iguales entre sí, y constituyendo una corola regular; sus granos son diminutos. Contiene el *diosma* (género tipo) y el *dictame*.

DIPODIA. *(Literatura.)* Así se llama en el arte de la versificacion á la contraccion de dos pies en una sola medida, como en el doble yambo ó diyambo. Se designa tambien por esta palabra una cierta manera de leer ó de medir los versos en dos pies, lo que le hace dar entonces el nombre de versos *dipódicos* ó divididos en dos pies.

DIPTEROCARPEAS. *(Botánica.)* Mr. Blume ha establecido bajo este nombre una familia de plantas dicotiledóneas, que saca su nombre del género *dipterocarpus*. Esta familia, medianamente numerosa, no contiene mas que árboles de gran tamaño, todos notables por su jugo resinoso, y entre los cuales se encuentran las hojas alternas, petióleas, sencillas y enteras, acompañadas de estípulas, que comienzan por enrollarse en derredor de la estremidad de los ramales, y que caen despues, dejando una cicatriz semiorbicular. Las flores de estos vejetales son completas, regulares; su cáliz tiene cinco foliolas, tan pronto libres, tan pronto unidas en tubo en su base, algunas veces todas iguales, mas frecuentemente desiguales; su corola tiene cinco pétalos hipoginios, libres ó unidos inferiormente en un tubo muy corto; sus etaminas hipoginias son en número infinito, de hilos cortos, de anteras intorsas, biloculares, estrechas y largas; su ovario libre, con tres cavidades que encierran cada una dos óbulos colaterales y suspendidos, soporta un estilo terminado por una estigmata aguda y obtusa. El fruto de las dipterocárpeas está contenido en el cáliz, cuyos dos sépalos le forman dos grandes alas; un aborto le hace unilocular y monospermo. El grano único posee un embrion sin albúmen, cuyos dos cotiledones son muy grandes, las mas veces desiguales.

Los árboles que forman la familia de las dipterocárpeas no se encuentran mas que en las selvas del Archipiélago Indio.

Forman dos géneros, *dipterocarpus*, *dryobalanops*; *valeria*, *shorea* y *hoppea*. Casi todos tienen interés. El *dryobalanops camphora* de Sumatra y de Borneo, suministra una escelente especie de alcanfor, que se obtiene haciendo incisiones en el tronco del árbol, y que tiene la ventaja de no volatilizarse al aire. Su precio es muy elevado, lo que hace que no se importe á Europa; es absorbido casi todo por la medicina china y japonesa. Muchas especies de *dipterocarpus* suministran alquitran para la marina, incienso para los templos y resina para la medicina. La especie mas notable bajo estas diversas relaciones es el *dipterocarpus trinervis* (Blume) árbol muy elevado de las islas de la Sonda. Además de estos usos diversos, su resina tiene una utilidad lo-

Digitized by Google

cal; los naturales las cubren con sus hojas de bananeros, y hacen así una especie de bujías que dan una luz blanca y un olor bastante agradable. El *shorea robusta*, árbol del norte de la India, produce una especie de resina, *dammara*; su madera es muy dura y se emplea ventajosamente para diferentes usos. En fin, el *valeria indica*, del Malabar, da el copal de la India. Sus granos suministran una especie de sebo un poco aromático, conocido por los ingleses bajo el nombre de *piney tallow*.

DISCURSO DE LA CORONA. *(Política.)* Hay un dia del año en que á cierta hora de la mañana suenan los tambores y las bandas de música por todas las calles de la capital de la monarquía. Este dia toda la guarnicion se pone sobre las armas; el tránsito desde Palacio hasta la Cámara de diputados se encuentra obstruido y guardado por todas partes por hileras de tropas de línea de infantería y caballería, sin contar los agentes de policía. Este dia, todo el mundo oficial, toda la *camarilla*, todas las charreteras, entorchados, fajas y cordones del estado mayor, se ponen en movimiento. Este dia, la Cámara de diputados presenta un aspecto poco acostumbrado. En el estrado ó dosel, cubierto de un rico tapiz hay un magnífico sillon que simula el trono. Desde las diez todas las tribunas altas y bajas del salon están ocupadas por un público privilegiado, y algunas horas despues, los diputados y los miembros del Consejo de Estado, vienen sucesivamente á tomar posesion de los lugares que les están destinados.

¿Para qué todo este movimiento, todo este estrépito, todo este trastorno, toda esta pompa? Es que este dia es el único en que los tres grandes poderes del Estado van á encontrarse oficialmente en presencia; es que este dia es aquel en que la monarquía va en persona á la Asamblea legislativa para abrir sus sesiones.

Con efecto, á una hora señalada suena el estampido del cañon; la reina deja el Palacio acompañada de toda su familia, precedida y seguida de una multitud de generales, de dignatarios, de ayudas de campo, de oficiales de todos grados y de todas armas. Algunos minutos despues, S. M., como ya se ha dicho, llega al palacio de las Córtes, y toma asiento en el lugar que le han preparado.

Luego que todos están sentados, S. M. pronuncia su arenga, y necesario es decirlo, nunca es una esposicion lucida y detallada de todos los actos del gobierno durante el año que acaba de trascurrir; ni siquiera es un homenaje rendido á la soberanía del pueblo. No. Enternecimiento obligado sobre felicidades mas bien domésticas que nacionales; mentiras sobre el estado de nuestras relaciones con las demás potencias; reticencias y disimulaciones sobre una multitud de cuestiones que interesan á la dignidad nacional; silencio completo acerca de las cuestiones mas importantes para la industria y las clases obreras, hé aquí sobre todo lo que caracteriza desde hace mucho tiempo lo que se llama en España *discurso de la corona*.

Hé aquí una de las mas pomposas mistificaciones de la monarquía constitucional.

DISPARIDAD DE LOS ESPIRITUS Y DE LOS CUERPOS. *(Filosofía.)* Conviene destruir por la observacion de hechos concluyentes, aquella hipótesis tan propagada en nuestros dias, de que *el moral es el reflejo del físico*. Parece resultar, sobre todo de la obra del célebre Cabanis, *Relaciones del físico y del moral del hombre*, ó *Tratados sobre la fisonomía* por Lavater y otros autores, ó en fin, de las investigaciones de Gall, de Spurzheim, de Cambes, de Broussais, etc., sobre la *craneoscopia* y la *frenología*. Se seguiria que el hombre, reducido al estado maquinal de un reloj y privado de la libertad de accion bajo la única influencia del cuerpo, no tendria ni mérito, ni genio, ni voluntad, que le fuesen propios. Tal es la teoría acreditada para consolar las debilidades, escusar á los viciosos, sustraer los criminales al suplicio, pero que priva de elogios los actos virtuosos, y de una justa recompensa la adhesion mas heróica. El hombre de bien y el malvado, no son, pues, mas que dos mecánicos orgánicos, diversamente montados por la naturaleza, y predestinados á géneros de existencia opuestos. La fatalidad entre los antiguos estóicos y los mahometanos entra en este mismo sistema que nos arrebata el mérito del libre albedrío, y hasta nuestra propia estimacion. Pero la planta sola, ó el animal condenado al puro instinto, caen en este estado maquinal como el imbécil.

Nosotros podemos, por el contrario, por nuestros propios esfuerzos de voluntad ó de trabajo, de resistencia y de estudios, desde la infancia, domar mas ó menos los órganos rebeldes. No se sabe hasta donde puede llegar el alma espontáneamente, cuando se ve surgir por todas partes un genio sublime en un pobre aldeano. ¿El gérmen estaba escondido? Por lo menos se ha desarrollado.

Scit genius notale comas temperat astrum.

Con efecto, nosotros vamos á ver que las complexiones físicas, las mas análogas procuran inteligencias muy desemejantes, á pesar del mismo género de ocupaciones. El cuerpo solo no parece que lo hace aquí todo. El poder de espontaneidad, la capacidad, el giro de las ideas, tienen su relacion moral de influencia. Así, el delicado general endurece su infancia durmiendo sobre la cureña de un cañon, mientras que un niño robusto se enerva en las delicias. Hay, pues, predisposiciones mentales independientes de las constituciones originales, y que ningun frenólogo ha podido

Digitized by Google

preveer. Son tambien opiniones de estas eminencias problemáticas, sobre el valor de las cuales los mas determinados cranióscopos no están de acuerdo. La naturaleza no crea iguales todos los caractéres de los hombres que la ley declara tales en derecho civil y en derecho religioso. Ilustremos estos hechos con ejemplos. Fontenelle y Voltaire eran ciertamente análogos por su complexion física: ambos nacieron raquíticos, delicados, y de piel sensible; de alta estatura y delgados, hán vivido mucho tiempo celibatos, poco amorosos, aunque galantes en sus escritos y sus proposiciones. En su vejez literaria, satíricos, desplegaron igualmente este género de talento, mas bien claro y luminoso que profundo, pero fino. Su estilo ofrece periodos cortos y no complicados; los dos, gustando poco de las bellezas musicales, eran burlones, incrédulos, y cuando era necesario, flexibles y diestros delante del poder. Aparte de estas semejanzas dependientes de su organismo fisiológico, habia una gran diferencia en el fondo del genio. En Voltaire, que no siente este calor de alma impetuosa, es trágico y hasta arrebatado en muchos de sus escritos, viéndose en él elevacion de pensamientos, ardiente amor por la humanidad en la historia, y prodigiosa flexibilidad de talento. Fontenelle era frio, discreto, reservado, por el contrario, jamás enciende su verbo, como lo prueban sus pastorales, sus óperas, sus églogas y otros escritos; separando toda idea penosa ó todo esfuerzo, no posee mas que un *mérito femenino*, el de percibir con inteligencia y habilidad, apreciar, conocer la parte débil ó defectuosa, sin haber jamás descubierto nada por sí mismo, pero muy propio para desenvolver con exactitud las invenciones de otros genios. De aqui provienen tambien sus ideas sutiles y alambicadas, la elegancia y la delicadeza que le impiden elevarse á la sublime sencillez, á la fuerza, á la grandeza que resplandecen en las obras de los antiguos, pues él las preferia á la ligereza del espíritu moderno. En Voltaire, en cambio, la gracia no escluyó jamás la energía, y la esplosion nerviosa le lanza hasta la irascibilidad. El normando Fontenelle, menos apasionado, con su piel blanca y su tez rubia, se conduce con mas flexibilidad hasta los noventa años. El ardor viril consume mas al elocuente adversario de las supersticiones de su siglo. Su sensibilidad, aparentemente esterior, pero no igual, le suministró diferentes talentos y dió la palma del genio al último.

Otro ejemplo, en géneros muy diferentes, caracterizó, sin embargo, á dos hombres ilustres por diversos títulos en este siglo, y nosotros hemos podido ver su persona. ¿Quién no conoce, al menos por sus actos, á Napoleon? Su complexion, en su juventud, fué flaca, seca, concentrada y nerviosa. Cuando tuvo mas edad se puso grueso, pero siempre fué de baja estatura, sólido y prodigiosamente enérgico. Bajo este punto de vista tuvo por compañero de sus trabajos administrativos á un hombre frio y capaz, pero de menos altura en el genio. Pedro Bruno Daru, intendente general del grande ejército, miembro de la Academia Francesa, nacido en 1767, pudo ser comparado, en cuanto á la estructura corporal, á Napoleon. Este con dos años menos, el uno y el otro de estatura cuadrada, robustos, repletos, á los cuarenta años, fueron bastante iguales en la forma, aunque poco glotones y comiendo muy de prisa, y poco dados á los placeres sensuales; al contrario, adoradores de la gloria, intrépidos, de temperamento infatigable en el trabajo, de dia, de noche, en el gabinete como sobre el terreno, perseverando con una voluntad de hierro en sus designios, consumiéndose en proseguirlos con peligro de su vida, la que gastaban sin consideracion. Cada uno de ellos, débilmente cuidadoso de la riqueza personal, severo en el deber para sí mismo como para los demás, implacable para los bribones y para los ladrones, fué vigilante, memorioso, tenaz en sus opiniones, dotado de un talento eminentemente lúcido para los negocios mas embrollados, con un imperturbable poder de atencion y un vigor invencible. Pero si Daru fué un *buey* en el trabajo, Napoleon fué un *águila*: el uno completó al otro, y hé aquí su diferencia característica. Daru era de una complexion mas sanguínea, rojo de cara; con la boca un poco saliente y la frente ligeramente inclinada hácia atrás. Murió de apoplegía á los sesenta y seis años de su edad, despues de muchas fatigas, demostrando mas bien los trabajos de un benedictino (como la *Historia de los duques de Bretaña*, la de la *República de Venecia*, etc.), que la inspiracion de la cual careció hasta en sus poesías (*La Astronomía* y su traduccion de Horacio), aunque hubiese formado el gusto por su contacto intelectual con los grandes modelos. Napoleon, por el contrario, habiendo nacido sombrio, ardiente, profundo, pensador, llegó á ser atrabiliario, espasmódico hasta la epilepsia, con su tez semilívida, sus labios oscuros, apretados, esforzándose mas bien para sonreir que para reir; tuvo la frente prominente, el apetito variable, fué poco sensual, y aun esto mismo, si lo efectuaba era impulsado por una necesidad de la naturaleza. Su piel, muy poco permeable por consecuencia de la concentracion habitual de las funciones, estaba predispuesta á las retropulsiones del sarpullido, de donde venia la necesidad de los baños y de las fricciones secas. Pero por esta vitalidad interior, impetuosa, la intelecta se exalta, se inspira, con espasmo; entonces brota como el relámpago el fuego sagrado del genio que saca las masas y forma al hombre grande. Mientras que Daru abria laboriosamente su surco á fuerza de músculos y de tension, Napoleon tenia necesidad de moderar su arranque rápido por su alto poder de reflexion para evitar

Digitized by Google

las causas de errar. De aquí aquella profundidad, algunas veces astuta, de su imaginacion, para penetrar hasta las vísceras de los demás hombres, adivinar su naturaleza con una mirada. Si los mariscales Ney, Launes, Massena, etc.; si Murat, Kleber y Junot, desplegaron tambien con furor el fuego heróico en medio de las batallas, lo hicieron por los arranques del corazon, como un leon que afronta el peligro y como Aquiles ó Ayax; pero no se acompañan siempre con el arranque intelectual. Al contrario, el talento aturdiéndose acomete los peligros. Napoleon supo escoger de esta manera sus hombres de ejecucion; ninguno, aun entre los mariscales, se atrevió á luchar con él en la inteligencia, aunque ningun otro guerrero le hubiese aventajado en audacia. Así los impulsos internos del alma son diferentes en estos temperamentos. Dominan altamente en Napoleon, en el corazon del héroe guerrero, en el hígado del bilioso vindicativo, en el estómago del gloton y en el órgano sensual del lujurioso.

Plutarco estableció sus paralelos entre los personajes mas ilustres de las dos civilizaciones tan eminentes de Grecia y de Roma. Nosotros en este bosquejo, no hemos apuntado mas que comparaciones entre hombres diferentes para probar que el organismo á la naturaleza no ofrece una esplicacion satisfactoria por sí misma, preponderancias incontestables del verdadero genio. Voltaire fué, bajo muchos puntos de vista, el rey intelectual de su siglo, así como Napoleon llegó á ser el único, el verdadero rey de su tiempo, los dos por este inevitable dominio sobre los espíritus. Pero la fibra delicada, irritable y tan impresionable de Voltaire debia brillar en el campo de la literatura. La fibra sólida y nerviosa de Napoleon era mas capaz para brillar en la guerra, en una época de tormentas revolucionarias. Todas estas ventajas del organismo hubieran sido vanas ó insuficientes sin aquella superioridad de su inteligencia, á fin de ponerlas por obra. Las circunstancias pueden mucho sin duda, para exaltar á los hombres y á su espíritu; sin embargo, la tela no es la misma, intrasformable segun la necesidad. Hay coyunturas que faltan á hombres capaces, mientras que estas faltan, por el contrario, en ciertas situaciones. Sin embargo, la naturaleza nunca es estéril. Los tiempos de trastornos hacen surgir mil talentos ignorados; si estas épocas no crean los individuos para las diferentes circunstancias, como se ha pretendido, han dado ocasion para desplegar estos talentos, estas actitudes preexistentes, que abortaban en la oscuridad. Así, durante toda la edad media, las tinieblas profundas parece que querian acusar de estéril á la especie humana, pero algunos genios privilegiados, como Tomás de Aquino, Rogero Bacon, Alberto el Grande, protestaron contra este pretendido embrutecimiento, solamente efecto de la barbárie. Las ciencias y sus descubrimientos modernos abren la carrera en nuestros periodos de calma á otros géneros de progreso. Pero parece que la altura de las concepciones desciende á niveles inferiores á proporcion del número creciente de concurrentes, y esto porque sus trabajos se subdividen ó se reparten. La obra general adelanta, aunque la parte de gloria de cada uno se restringe como el horizonte á los grandes genios. Los primeros han recogido, los últimos se aprovechan de la recoleccion.

DIURNAL. *(Religion.)* Libro de oficio canónico que contiene especialmente las horas del dia, por oposicion al *Nocturnal*, que contiene solamente el oficio de la noche. El *Diurnal* no es mas que un estracto del Breviario, y se publica aparte para mayor comodidad de los eclesiásticos durante el recitado del Oficio Divino.

Observemos de paso que el término español *diario* no es otra cosa que el de *diurnal*. Por lo demás, ambos orígenes gramaticales son idénticos.

DJMCHID. *(Mitología.)* Antiguo rey de la Persia ó Iran: se lo considera como el padre de la civilizacion en Persia, no se sabe á punto fijo la época en que reinó: segun unos hácia el año 480, y segun otros en 800 antes de Jesucristo. Estendió á Istakhar (Persépolis), inventó muchas artes y formó muchas instituciones útiles. Fué destronado por el usurpador Zoak, venido de Arabia, y dejó un hijo, Feridun, que mas adelante subió al trono. El reinado de este príncipe está lleno de fábulas. Los griegos han cambiado su nombre de Djenchid en el de Achemenes, y han dado el nombre de Achemenidos á los reyes de Persia que miraban como sus descendientes.

DOCETAS. *(Historia religiosa.)* Herejes del siglo I y II de la Iglesia, que enseñaban que el Hijo de Dios no habia tenido mas que una apariencia de carne, que habia nacido, que habia sufrido, y que habia muerto solamente en Apariencia. Esto es lo que significa su nombre derivado del griego, *yo me asemejo, yo me parezco.*

Este nombre de *docetas* se dió á muchas sectas, que tomaban tambien el de *gnósticos*, sábios iluminados, porque se creian mas ilustrados que el comun de los fieles. Todos los sectarios se lisonjeaban de haber encontrado un medio de conciliar lo que se dice de Jesucristo por los apóstoles, con el respeto debido á la Divinidad, sosteniendo que las humillaciones, los sufrimientos, la muerte del Hijo de Dios no habian sido mas que aparentes.

Para refutarlos San Juan en su Evangelio y en sus Epistolas, San Ignacio y San Policarpo en sus cartas, establecen con tanto cuidado la verdad del misterio de la Encarnacion, la realidad de la carne y de la sangre de Jesucristo.

El error de los *docetas* se renovó en el

Digitized by Google

siglo VI por algunos eutiquianos ó monofrintos, que sostenian que el cuerpo de Jesucristo era incorruptible é inaccesible á los sufrimientos, se los llamó *docetas*, *aftastodocetas*, *fantuciastas*, etc.

Nosotros sabemos tambien de los antiguos Padres, que los *docetes* tenian costumbres muy corrompidas.

DOCTRINARIOS. *(Historia religiosa.)* Padres de la doctrina cristiana. César de Bus, que nació en 1544, habiendo, durante su retiro, leido el concilio de Trento, concibió el proyecto de formar una congregacion de sacerdotes y de eclesiásticos, destinados á enseñar al pueblo la doctrina cristiana. Se puede asignar á Avignon como la cuna de los *Padres de la doctrina Cristiana.* En la iglesia de Santa Práxedes hizo las primeras instrucciones con sus primeros cofrades; Pinelli, canónigo de Avignon; Romillon, canónigo de Isle; Tomás y Miguel. Comenzaron en 1593. En 1597 Clemente VIII confirmó la nueva congregacion. Llena de vicisitudes en lo sucesivo, lo estuvo tambien desde su orígen por la retirada del canónigo Romillon, que con muchos de sus cofrades entró en el Oratorio, y despues por la desgracia que su fundador, el P. César de Bus, tuvo de perder la vista.

La congregacion soportó estas pruebas, y desde 1610, tres años despues de la muerte de César de Bus, tenia tres casas; en Avignon, Tolosa y Brives. Estuvo mas amenazada en su existencia por largas discusiones que suscitó en su seno su propio sucesor, el P. Vigier, que quiso conducir á los padres á que hiciesen votos solemnes, y á que formasen una congregacion regular. Ligó la sociedad á la de los somascos, lo cual, en cada capítulo celebrado en Francia, hacia nacer enfadosas recriminaciones, si bien el P. Vigier fué el primero en desear que se rompiese la union que habia contratado con los somascos.

Con efecto, el papa Inocencio X, por un breve de 1647, declaró la separacion de las dos congregaciones. Nuevas dificultades turbaron la marcha de la sociedad, que vino á quedar definitivamente arreglada por un breve de 1659. Este breve daba el permiso de hacer tres votos simples, despues de un noviciado de un año, y un cuarto voto de perseverancia, del cual el papa solo, el capítulo ó el definidor general de la congregacion, podia relevar. Solo al cabo de sesenta años pudo la congregacion obrar con plena libertad. En el siglo XVIII, los Padres de la doctrina Cristiana tenian tres provincias en Francia.

1.ª La de Avignon: siete casas y diez colegios.

2.ª La de París: cuatro casas, dos en el mismo París, y tres colegios.

3.ª La de Tolosa: cuatro casas y trece colegios; en suma, quince conventos y veinte y seis colegios.

La congregacion de los Padres de la doctrina Cristiana no se propagó fuera de Francia; no tomó en Francia misma un desarrollo comparable al de casi todas las demás sociedades religiosas.

La revolucion la hizo desaparecer en su torbellino, y no ha vuelto á restablecerse.

DOCTRINARIOS *(Política.)* Esta palabra significa, en un sentido general, una sociedad de hombres unidos por una doctrina comun. Por esta razon lo mismo puede tomarse en bueno que en mal sentido.

En buen sentido, cuando la doctrina cuya asociacion se propone la propaganda, es conforme á los principios que proclama la razon pública; en mal sentido, cuando novadores ó reaccionarios estravagantes, los asociados, no tienen por fondo comun mas que una hipótesis sin legitimidad.

El calificativo doctrinario se emplea hoy especialmente para designar cierta clase de pretendidos hombres de Estado, que por una interpretacion inusitada de este axioma, la soberanía de la razon, han hecho mucho ruido en estos últimos tiempos.

Nada parece mas ortodoxo que declarar soberana á la razon. Mr. Cousin, en el célebre prefacio de sus *Fragmentos*, ha probado que la razon es impersonal; ha añadido, lo que nosotros no creemos deber ni confirmar, ni hacer constar aquí, que los conceptos de la razon tienen mas que un valor subjetivo. Mr. Cousin pertenecia á la escuela doctrinaria, era su filósofo: se podia, pues, creer que esta escuela elevaba tan alta á la razon con intenciones irreprochables; se podia creer que la cuestion llevada al dominio de las cosas políticas, no se negaria á desarrollar su doctrina de la impersonalidad de la razon, reconociendo en la conciencia popular, depósito de la razon comun, todos los derechos que emanan de la soberanía. Pero los doctrinarios, no encontrando ningun provecho en ser demócratas, y para evadirse de la conclusion que se esperaba de su lógica, invocaron la palabra de Aristóteles, que definió la razon el privilegio de las almas libres; en lugar, pues, de reclamar, en nombre de la razon universal, la igualdad de todas las voluntades, arguyeron sobre la desigualdad política para poner en duda la universalidad de la razon.

Se comprendió entonces que su doctrina, espresada en términos ininteligibles, era puramente una protesta de la nueva aristocracia contra las tendencias democráticas. Ahora bien, al mismo tiempo se recordó que este no habia sido siempre su lenguaje, y se les reconvino por su inconsecuencia. Respondieron que la ciencia no crea los hechos, si no los acepta, y criticaron injuriosamente la filosofía del siglo último, que se habia atrevido á prostituir la ciencia al servicio de las pasiones revolucionarias. Esta respuesta demostró completamente que para la escuela doctrinaria la razon soberana no era mas que la razon mas ó

Digitized by Google

menos ilustrada de algunos pedantes ambiciosos.

Todos los testimonios del pasado están de acuerdo en señalarnos la estrema confusion de las sectas en rebeldía contra la autoridad. Desde que el espíritu individual se estableció árbitro de la fé, al punto se ve atacado de vértigo. La historia de las variaciones de la escuela doctrinaria seria larga de referir. Todas estas variaciones no han sido movidas por vias sinceras, por aberraciones leales. La escuela de que hablamos no es ilustrada, y sabiendo cual ha sido siempre la instabilidad de las clases y de las sectas, ha invocado como un privilegio personal la facultad de contradiccion. Se rehusará en otra edad dar crédito á este cinismo. Y sin embargo, nosotros no calumniamos. El séntido comun es esencialmente dogmático; nuestros espíritus fuertes se han constituido eclécticos. El eclecticismo es la mas cómoda de todas las doctrinas, dado caso que lo sea: como se supone, por esta manera de considerar las cosas, que hay bien en todo, sin tener necesidad de afirmar lo que es mejor, pueden permitirse, sin remordimientos de conciencia, servir, á su tiempo, las causas mas hostiles y cambiar de campo con la fortuna.

En los primeros años de la restauracion en Francia, la secta doctrinaria, que se llamaba entonces la clase del *Canapé*, se daba por decidida tutora del trono. Acogida primeramente con consideracion, vió bien pronto vacilar su crédito: la rigidez de tres hombres de Estado que la representaban oficialmente, convenia menos á la córte que dejarlos ir guiados por los consejeros de la fortuna. Previnieron su desgracia separándose de la monarquía con un brillo oportuno. Sin embargo, tan tímidos como envidiosos, guardaron tambien, respecto á la corona, todas las formas de un respeto cortesano, cuando perseguian al sacerdocio con una retórica llena de acrimonia. La revolucion de julio fué un acontecimiento que los sorprendió, pero del cual quisieron aprovecharse. Admitidos en el nuevo gobierno y disponiendo del favor, no tardaron en reclutar un pequeño ejército de fieles, y este acrecentamiento de fuerzas, inflamando tambien su orgullo, no proyectaron menos que apoderarse del poder. Se sabe cual fué la conducta de los doctrinarios respecto á los ministros que fueron entonces dados por colegas á Mr. Guizot y Mr. de Broglie, y qué intrigas rehabilitaron la faccion, entonces mismo que se la podia creer irrevocablemente comprometida. Acariciar la córte, inhabilitar la Cámara, corromper la prensa, tal fué siempre su sistema de gobierno. Los resultados obtenidos de estas prácticas han sido, que despues de diez años, los franceses han sufrido siempre la inminencia ó la realidad de un gabinete doctrinario. Tan pronto con la córte, tan pronto con el Parlamento, modificando su lenguaje y su conducta, segun las circunstancias, y hábiles en escusar su movilidad por medio de monstruosos sofismas, siempre han asediado ó poseido el ministerio. Poco les importa que se los busque por devocion ó que se los sufra por temor. Ni la amistad, ni la estimacion, son objetos de su ambicion.

Un partido que tiene principios los respeta ante todas cosas; el partido doctrinario, que no piensa mas, que el fin santifica los medios, y el único fin es para ellos la posesion del poder. Esta pasion inmoral es la que ha desacreditado á los jesuitas.

Un partido que representa una opinion nacional, un partido cuyos esfuerzos se ven alentados por la razon pública, un partido en el cual vive la fé de las masas, es siempre tranquilo y digno: su confianza en el porvenir no le abandona en ninguna desgracia, y le prohibe el empleo de la violencia, sea para conquistar, sea para conservar el poder. El partido doctrinario, que no se representa mas que á sí mismo, la orgullosa individualidad de sus doctores, ha profesado desde lo alto de la tribuna legislativa, que no hay gobierno posible sin intimidacion, y no se ha olvidado que entiende por este término un terror permanente y la supresion de todas las voluntades.

DOCTRINARIOS DE ITALIA. ***(Padri della dottrina Cristiana.)*** En la época en que la tempestad del luteranismo estalló en Alemania y propagó su accion devastadora en los Estados limítrofes, Italia misma esperimentó el sacudimiento general, y sin tener temores graves por la fé de sus hijos, la Iglesia, sin embargo, tomó precauciones contra el mal que podia atacarla; fundó instituciones y afirmó costumbres cuya ruina ó negligencia, habia contribuido á entregar la Alemania, casi sin defensa, á los ataques de la herejía; pues desde mucho tiempo se habia descuidado en Alemania la instruccion del pueblo, y el reclutamiento regular y grave del clero. Por esta razon se pensó en esta época mas que en ninguna otra, en fundar en Italia congregaciones destinadas á la instruccion, tales como la de los bernabitas, de los oratorios y de los doctrinarios.

Esta última fué fundada á mediados del siglo XVI, por un caballero milanés llamado Márcos de Sadis Cusani. Renunció á su fortuna, dejó su ciudad natal, y vino á Roma, donde algunos otros hombres fervientes y celosos se asociaron á él para instruir á los niños y á los adultos en los hospitales. Dieron primero su enseñanza en la iglesia de San Apolinario, y contaron entre sus cofrades al célebre cardenal César Baronio.

El papa Pio IV concedió en 1562 indulgencias á todos aquellos que entrasen en esta asociacion; ella se estendió poco á poco, hasta en el campo, y algunos de sus miembros fueron, en 1586, con Marcos Cusani, que habia llegado á ser sacerdote, á vivir en comunidad en una casa situada cerca del puente de San Sixto *(Ponte Sixto.)*

Digitized by Google

La congregacion tomó mayor estension cuando Pio V, conforme al voto del concilio de Trento, encargó á todos los curas que creasen cofradias de este género, que Gregorio XIII le concedió la iglesia de Santa Agata en Roma, y que Clemente VIII le dió un protector en la persona del cardenal Alejandro de Médicis, mas tarde el papa Leon XI. Fortificada con todas estas precauciones, la congregacion pudo ocuparse de su organizacion definitiva. Eligió en su seno cuatro definidores, dos sacerdotes y dos seglares; mas tarde se nombró al superior de los miembros eclesiásticos *preboste*, y al de los seglares *presidente* (1596.)

Cusani murió el 17 de setiembre de 1595. Clemente VIII concedió á la congregacion la iglesia de San Martin en el *Monte Piatá*, y encargó, en interés de la uniformidad de la enseñanza, al P. Bellarmin, jesuita, la redaccion de un pequeño catecismo destinado á la congregacion, que debia servir de base á sus instrucciones. Pablo V elevó la asociacion al rango de archicofradia, y la confirmó en el goce de las tres iglesias mas arriba citadas. El papa Benito XIII le confió en 1727 las escuelas primarias de Santa Maria *in Monticelli*, á las cuales Benito XIV añadió veinte años despues las de Santa Agata, mas allá del Tiber, de manera que los veinte y cinco ó veinte y ocho doctrinarios que se encontraron en Roma, dieron, por la intervencion de cinco ó seis de sus miembros, la instruccion primaria á tres ó cuatrocientos niños. La archicofradia se propagó en muchas ciudades de Italia que le confiaron escuelas.

Los estatutos se imprimieron en Roma en 1604. Los sacerdotes llevaban el hábito de los sacerdotes seculares. Los seglares un vestido menos largo.

DODONA. *(Antigüedades.)* Ciudad de Epiro en Chaonia, situada al pié del Tomaro y en el centro de inmensos bosques, era el santuario del culto pelásgico, y tenia un oráculo de Júpiter, que era de los mas célebres y antiguos de la Grecia. Comunicábanse las profecías por medio de una encina llamado el *árbol fatídico*, y la sacerdotisa interpretaba, ora el ruido de las ramas, ora el sonido que hacian los vasos de cobre suspendidos en el árbol sagrado, ó el canto de las palomas ocultas en su follaje. Durante algun tiempo se daban las respuestas por medio de un manantial sagrado. Esta fuente tenia la propiedad de encender una antorcha cuando se sumergia en ella. Lucrecio atribuye esta maravilla á la abundancia de betun que habia debajo de tierra. Esta fuente se secaba á las doce del dia, poco tiempo despues crecia hasta las doce de la noche, y desde esta hora disminuia hasta las doce del dia siguiente.

DOMINIO. *(Política.)* «El Estado soy yo» decia Luis XIV, y Luis XIV tenia razon; pues en su tiempo el rey era la personificacion de la Francia, el soberano. No habia entonces, propiamente hablando, mas que un dominio, el dominio del rey, que comprendia todas las propiedades públicas ó pertenecientes al Estado. Las leyes de la Asamblea Constituyente en Francia, habiendo cambiado las bases del derecho público, y distinguido al monarca del soberano, debia necesariamente distinguir tambien el dominio que podia dejarse á disposicion del príncipe, de lo que era el dominio la propiedad de la nacion, del soberano. Con efecto, la ley de 21 de diciembre de 1789, 2 de enero de 1790 y la de 26 de mayo, 1.º de junio de 1791, destruyeron en principio y en hecho el antiguo órden de cosas. Hoy se distingue: *el dominio del Estado, el dominio público, el dominio de la corona, los dominios empeñados, los dominios nacionales, el dominio estraordinario* y *el dominio privado.*

El *dominio del Estado* comprende las propiedades de que goza el Estado como propietario, y del cual recibe directamente la renta. Este dominio se compone hoy:

1.º De los inmuebles, bosques, rentas, acreencias procedentes del antiguo dominio de la corona y del antiguo clero ó de las comunidades religiosas y que no han sido alienadas.

2.º De los edificios y otros muebles é inmuebles afectos al servicio de los diferentes ministerios y administraciones.

3.º De los bienes que formaban parte del antiguo dominio estraordinario, y que debian volver al dominio del Estado.

4.º De todos los bienes vacantes y sin dueño.

5.º De los bienes dependientes de las sucesiones que vuelven al Estado á falta de herederos.

6.º De los bienes adquiridos por los condenados desde su muerte civil, de los cuales hoy se encuentran en posesion por su muerte natural

7.º De las partes del dominio público que por los cambios de destino vuelven á entrar en el dominio alienable del Estado.

8.º De los bienes procedentes de ciertas corporaciones.

Para el servicio de la administracion, el dominio del Estado se divide en dos partes: el dominio propiamente dicho, que es administrado por la régia del registro de los dominios, y los bosques, que son confiados á una administracion particular.

Antiguamente, el dominio del Estado era de derecho inalienable, porque una vez salido de las manos del príncipe, no podia ya renovarse anualmente como el impuesto. Cada distraccion del dominio era entonces una disminucion parcial de la renta pública.

El *dominio público* se compone de todas las partes del territorio que no son susceptibles de incorporarse á las reglas de la propiedad privada, tales como los caminos y las ca-

Digitized by Google

lles á cargo del Estado, los rios navegables y flotables, las riberas, los puertos, radas, etc. El dominio público difiere del dominio del Estado, en que no es directamente productivo, y en que por su naturaleza misma es esencialmente inalienable. Un camino, por ejemplo, una plaza de guerra, es inalienable en tanto que es camino ó plaza de guerra, llegan á ser inalienables cuando ellos dejan de ser, ó camino ó plaza de guerra, cuando en una palabra, pasan del dominio público al dominio del Estado.

El *dominio de la corona* es un desmembramiento del dominio del Estado.

Este dominio goza de muchos privilegios; está esento de contribuciones, y no está sometido á las cargas provinciales y municipales.

Los *dominios empeñados* no tienen mas que un valor histórico. Se llamaba así á los inmuebles que los antiguos reyes distraian de su dominio, bien para constituir rentas á los principes de su familia, bien para las necesidades de la guerra, bien para recompensar los servicios de todo género de los cortesanos de ambos sexos. Las alienaciones, ó mejor dicho, las dilapidaciones del dominio efectuadas á estos diversos títulos, concluyeron por absorber las riquezas, que por su destino primitivo, debian subvenir á los gastos del Estado, y fué necesario suplirlas por medio de la contribucion. En vano algunos principes procuraron detener este desbordamiento; todos sus esfuerzos fueron vanos, y esto debia suceder, pues como su voluntad sola se oponia al mal, su voluntad llegando á cambiar, le daba de nuevo carrera. Los dominios empeñados que no han sido reintegrados al Estado, son hoy mediante ciertas condiciones negociados con los antiguos detentores.

En la época de nuestra revolucion se ha llamado *bienes* ó *dominios nacionales* á los bienes eclesiásticos que quitaron al clero, y á los bienes de los emigrados que el gobierno de la reina mandó secuestrar. En cambio de estas propiedades, los sueldos y las pensiones del clero quedaron á cargo de la nacion: los emigrados despues del convenio de Vergara han sido indemnizados.

Los *dominios comunales* ó municipales son los bienes que pertenecen en comun á una municipalidad, y de los cuales gozan los habitantes como co-propietarios.

Creacion del imperio francés fué el *dominio estraordinario*, que desapareció con el emperador. Se componia de bienes moviliarios é inmoviliarios adquiridos en virtud de conquistas y de tratados. Por medio del dominio estraordinario, el emperador subvenia á los gastos de los ejércitos y recompensaba los servicios militares hechos al Estado. El dominio estraordinario estaba tambien afectado á la confeccion de los grandes trabajos públicos. Algunas dotaciones concedidas por el emperador sobre el dominio estraordinario subsisten todavía; las que estaban situadas fuera del territorio fueron suprimidas en 1814; las otras hacen todos los dias, por el cumplimiento de condiciones de reversibilidad. vuelta, ya al Estado, ya á los antiguos propietarios, y especialmente á la casa de Orleans, el principal de entre ellos.

En fin, el *dominio privado*, creacion reciente, lo mismo en Francia que en España, se compone de los bienes que el rey poseia antes de su advenimiento al trono, y de los que adquiere durante su reinado. La importancia que ha tenido en el Código francés el dominio estraordinario, reclama un articulo especial.

DOMINIO ESTRAORDINARIO. *(Política.)* Esta es la denominacion oficial que fué inventada en Francia bajo el imperio, para designar la parte del leon, que Napoleon se adjudicaba de los despojos de los pueblos conquistados, y de la cual se reservaba la libre disposicion, mientras que segun los términos de las leyes que desde tiempo inmemorial regian, habria llegado á ser inalienable si se hubiese unido al dominio de la corona. Citaremos aquí los términos del senado-consulto, con fecha 30 de enero de 1810, que organizó esta grande institucion; ellos esplicaban perfectamente la naturaleza del objeto. «El *dominio estraordinario*, dice en los articulos 20 y 21 de este documento, se compone de los dominios y bienes moviliarios ó inmoviliarios, que el emperador, ejerciendo el derecho de paz y de guerra, adquiere por conquistas ó tratados, bien patentes, bien secretas. El emperador dispone del *dominio estraordinario*: 1.º para subvenir á los gastos de los ejércitos: 2.º para recompensar á sus soldados, y los grandes servicios civiles y militares hechos al Estado: 3.º para levantar monumentos, mandar hacer trabajos públicos, alentar las artes y dar esplendor al imperio. La reversion de los bienes dados por S. M. sobre el *dominio estraordinario*, será siempre establecida en el acto de la investidura. Toda disposicion del *dominio estraordinario*, hecha ó por hacer por el emperador, es irrevocable.»

No diremos sobre las condiciones de este programa, sino que se cumplieron al pié de la letra, y si fuese necesario, los hechos están para confirmar nuestra asercion. Puede formarse una idea acerca de la inmensidad de los tesoros que, á pesar de la profusion que ponia en recompensar y en alentar al mérito, á pesar de los inmensos trabajos públicos que mandaba ejecutar á sus espensas, el emperador habia concluido por acumular en su dominio estraordinario, sabiendo que en el momento en que partió para su fatal espedicion de Rusia, y despues de haber pagado los gastos gigantescos ocasionados por esta empresa, poseia todavía *quinientos millones de leones*, en especie de moneda encerrados en las cuevas de las Tullerias. (Hoy mismo, toda la re-

Digitized by Google

serva metálica del Banco de Francia, acaso el mas poderoso establecimiento de crédito que existe en Europa, pasa de la mitad de esta suma prodigiosa.) Gracias á esta reserva, pudo hacer frente, sin aumentar los impuestos ni contratar el menor empréstito, á los gastos enormes de los nuevos armamentos que mandó hacer para la campaña de 1813. Los 500.000,000 pasaron todos hasta el último escudo.

El *dominio estraordinario* desapareció con el imperio, que le habia creado, y en 1818, una ley ordenó la venta en provecho del Estado, de todo lo que podia aun quedar.

Los reyes constitucionales son demasiado pobres, su *debe* y su *haber* se discuten todos los dias con demasiada severidad, para que por mucho tiempo se propongan crearse un *dominio estraordinario* con sus economías, ó á lo menos confesarlo, sobre todo si en intereses puramente dinásticos, han proclamado la grande y saludable máxima de *la paz por todas partes y siempre*. Sin duda quedarán todavia algunos incrédulos obstinados que aceptarian la libertad de dudar. Aquellos no dejarán de citar á Bernadotte, que como rey de Suecia, no tenia mas que 2.000,000 de sueldo, y que despues de un reinado de veinte y seis años, murió dejando en la cartera, á la mediana edificacion de los partidarios y de los fieles del sistema constitucional, este parangon de todos los modos de gobierno *pasados*, *presentes* y *futuros*, la bagatela de 90.000,000 de buenos valores y fácilmente negociables; ó bien tomarán por testigo al difunto rey de Holanda, Guillermo, que murió legando á sus hijos mas del doble de esta cantidad trabajosamente reunida con el sudor de su frente en menos tiempo todavía, y prudentemente colocada á intereses honestos en los diferentes bancos de Europa, cuyo crédito habia parecido á este juicioso monarca bastante sólidamente establecido para poder confiar sus economias..... Seria inconveniente buscar mas lejos ó mas cerca otros ejemplos.

DON JUAN. *(Literatura.)* En la leyenda de *Fausto*, tal sobre todo como Goethe la ha comprendido y tratado, se ve la pasion despues de haber aspirado al infinito á enriquecerse de conocimientos sobrenaturales, concluir por invocar al demonio del abismo, y fatigada, desesperando de poder alcanzar el objeto sublime que se habia propuesto, trasformarse en apetito sensual. Pero no encuentra tampoco en esta via la satisfaccion que habia creido hallar, y entonces se siente estraviada en un incomensurable vacío. De aquí una lucha sin nombre y dolores punzantes que hacen estremecer de espanto y de piedad al mismo tiempo. En la leyenda de Don Juan, por el contrario, no se percibe mas que el apetito puramente material y egoista, no concibiendo nada mas allá de los goces de los sentidos, rechazando lejos toda nocion intelectual, invocando, en un caprichoso acceso de sensual bravata, á los demonios de la noche, y últimamente pereciendo en su brutal egoismo. No hay en esta leyenda de Don Juan ninguna profundidad espiritual; por el contrario, el sensualismo grosero se desborda aqui, y ha sido un deplorable error de la época moderna quererla comparar con la de Fausto, y hasta pretender esplicarla filosóficamente. Si Fausto ofrece algunos puntos de contacto con Don Juan, cuando pide á los goces de los sentidos las satisfacciones, ó por lo menos la recompensa á que se cree tener derecho en razon de la inutilidad de los esfuerzos que ha verificado para llegar á la ciencia, permanece metafísico aun en el seno de los goces, y vuelve siempre á su punto de partida, á la meditacion filosófica, que domina hasta en el goce sensual. Asi todo lo que se ha procurado hacer de Don Juan uno de los representantes del principio razonador, ha quedado siempre en el estado de un ensayo bastardo y descolorido, y no ha podido brotar mas que para borrar y confundir las diferencias tan marcadas que existen entre ambas leyendas.

El Don Juan de la leyenda, era, se dice, un cierto *Juan Tenorio*, favorito del rey Alfonso XI, y uno de los cómplices de sus crueldades y de sus escesos. Quiso atentar contra el honor de Giralda, hija del gobernador de Sevilla, y mató á su padre en un duelo. Todavía se ve en Sevilla el torso de una vieja estatua consular, que el pueblo asegura no ser otra que la del convidado de piedra que Don Juan invitó á su mesa. La tradicion nombra tambien á un cierto *Don Juan de Marana*, que habia celebrado un pacto con el demonio, pero que se convirtió despues y murió hasta en olor de santo. La mezcla de estas dos tradiciones, probablemente habrá dado origen á la leyenda popular de *Don Juan*, que mucho tiempo despues recibió una especie de forma artística en la comedia titulada: *El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra* (impresa en 1634), compuesta por el autor cómico Tirso de Molina (Fr. Gabriel Tellez.) En 1659, el mismo asunto fué tratado en Paris por Villiers, en *Le Festin de Pierre ou le Fils criminel*, y en 1665, Moliere se apoderó de él é hizo representar en el teatro del Palais Royal, á *Don Juan ou Le Festin de Pierre*. En 1669, el cómico Dumesnil, conocido como poeta bajo el nombre de Rosimon, hizo tambien de esta tradicion el asunto de una comedia. En las imitaciones italianas, el Arlequin es el personaje cómico quien hace el papel principal. Goldoni se apoderó igualmente de esta leyenda en su *Don Giovanni Tenorio*. Gluck compuso la música de un baile que llevaba por título *Don Juan*. En fin, vino Lorenzo da Ponte, que escribió el libreto de la ópera de *Don Juan*, que la música de Mozart ha inmortalizado, y que forma las delicias de todos los pueblos civilizados. El *Don Juan*, de Byron,

Digitized by Google

no tiene de comun con la tradicion, mas que el título. Los poetas alemanes, por ejemplo, Grabbe, en su *Don Juan* y *Fausto*, y Wiese, que han tratado esta leyenda con mas profundidad, pero tambien con mas caprichosa libertad.

Don José Zorrilla, poeta español, en nuestros dias ha tomado este asunto para escribir dos dramas bajo el título de *Don Juan Tenorio* (primera y segunda parte), que se han representado con buen éxito en todos los teatros de España

DORIOS. *(Historia.)* Habitantes de la Dórida, provincia de la Grecia. Descendian de los pelasgos, que en el reinado de Deucalion poseian parte de la Tesalia llamada Phthiotide. Segun Herodoto permanecieron allí hasta el reinado de Dorus, hijo de Hellenus y nieto de Deucalion.

En tiempo de Dorus fueron á establecerse con este príncipe á otra parte de la Tesalia, situada al pié de los montes Ossa, Olimpo y Parnaso, donde tomaron el nombre de dorios, de Doru, su jefe.

DOSITEOS. *(Historia religiosa.)* Sectarios de un judío samaritano llamado *Dositeo*, que quiso servirse de las profecías y de las supersticiones de su tiempo para hacer el papel del Mesías, mientras que la mision de Jesucristo se cumplia en Jerusalen. Dositeo comenzó por estudiar lo que se llamaba entonces la mágia, y por hacer juegos de manos ó de física esperimental, que la ignorancia de sus compatriotas tomaba por milagros; y estos pretendidos prodigios, esplicados ó exaltados por una cierta facundia al uso de los charlatanes de todos los paises y de todas las épocas, le valieron un gran número de partidarios y de discípulos. Todos los samaritanos, no fueron, sin embargo, de un mismo dictámen, los dioses tienen sus enemigos como los hombres. Se dudó de la pretendida mision de Dositeo. Se asemejaron sus actos y sus predicaciones al testo tan variado de las profecías. Se le opuso aquellas que le eran abiertamente contrarias, y como nadie se encontraba dispuesto á hacerse mártir por él, comenzaron á demoler su divinidad ficticia. Su audacia y sus embusterías le sostuvieron contra esta reaccion de la razon pública. Negó la autoridad de estos mismos profetas de que se habia servido, y les negó la inspiracion divina que el pueblo les atribuia, pero el golpe estaba dado. La gran mayoría de los samaritanos no quiso reconocer en él al Mesías que esperaban los judíos, como todavía le esperan todos los hijos de Israel esparcidos por la superficie del globo. No quedaron al mágico Dositeo mas que unos treinta discípulos, que suplieron el número por la tenacidad, y que concluyeron por atraerse alguna veneracion por la austeridad de su vida. Dositeo, sintiendo venir el término fatal, quiso añadir á una muerte estraordinaria el efecto de sus predicaciones. Se encerró en una caverna y se dejó morir allí, para hacer creer que habia subido al cielo; y algunos amigos, que indudablemente estaban en el secreto de esta desaparicion, acreditaron esta nueva fábula. Su secta le sobrevivió. Los dositeos, fieles á los preceptos de su maestro, dicen que se distinguieron por la rigidez de sus costumbres. Guardaron su virginidad, pero mezclaban á sus doctrinas prácticas ridículas, como la de permanecer en una misma postura toda la noche del sábado. El mas célebre de esta secta fué *Simon*, apellidado el Mágico, que desafió en Roma la mision apostólica de San Pedro; pero si este último no ha sido calumniado por sus vencedores, es difícil conciliar la castidad de este mágico y de los dositeos en general, con la cooperacion de una cierta cortesana llamada Helena ó Selena, que los historiadores modernos han traducido por el sobrenombre de *la Luna*, y que se encuentra mezclada en la vida de Dositeo y de su principal discípulo.

No tenemos la pretension de aclarar este punto de historia, pero es estraño que esta secta haya subsistido en Egipto hasta el siglo VI de nuestra era. Nuestras herejías contemporáneas son dichosamente mas cortas.

DOTACION. *(Política.)* Frecuentemente se ha confundido esta palabra con la de patrimonio. El patrimonio era en efecto una dotacion. Sin embargo, hoy se distingue la dotacion del patrimonio. Patrimonio envuelve la idea de una dotacion en inmuebles; dotacion no se aplica mas que á una concesion pecuniaria, aunque se dice todavía la *dotacion de la corona* por el *dominio de la corona*.

Antiguamente los príncipes hijos segundones del rey, eran, como todos saben, ricamente dotados á espensas del dominio del Estado. Y aunque estas concesiones territoriales tuvieran por objeto asegurar á los príncipes una renta inmutable en tierras, para descargo perpétuo del Tesoro público, como estos príncipes tenian el carácter liberal y la mano fácil, el Tesoro público cubria de tiempo en tiempo los déficits del patrimonio. Hasta los príncipes que no eran hijos segundones del rey participaban de estas larguezas.

A la verdad los lógicos de la monarquía objetan que es imposible hacer descender á un príncipe al nivel de un simple ciudadano, que es necesario en una monarquía prestigio y esplendor.

Este razonamiento no carece verdaderamente de lógica.

DOTINENTERIA. *(Medicina.)* Fiebre tifóidea, términos sinónimos que designan la misma enfermedad; el primero, por su etimología, indica la presencia de pústulas en el intestino; el segundo recuerda un síntoma, el estupor y la semejanza que aproxima esta afeccion al *tifus* de los campos.

¿Esta es una enfermedad nueva, ó por lo menos nuevamente descubierta? Sus denomi-

Digitized by Google

naciones variadas podrian hacerlo creer así sin razon para ello. Por eso se encuentra en Hipócrates una observacion muy exacta (Epid., lib. I, segunda enfermedad, Silenus.) Un escrito de la escuela de Guido ó de Cos la llama *tifus*; los griegos y los latinos, considerando los fenómenos cerebrales, la designan bajo el nombre de frenitis. Mas tarde esta fiebre lleva los nombres de *pestilencia*, *maligna*, *pútrida*, *mucosa*, *inflamatoria* y *biliosa*, segun que predominan tales ó cuales síntomas. Las epidemias que en 1509 y en 1528, reinaron en Italia, fueron descritas por Fracastor bajo los nombres de *fiebre contagiosa*, *lenticular* ó *maligna*. Las *fiebres adinámica* y *atáxica*, de Pinel, son igualmente *dotinenterias*.

Las lesiones cadavéricas que esta enfermedad lleva consigo, ya conocidas por algunos autores, no han comenzado á ser consideradas como propias hasta 1813, por Mres. Petit y Serres, en su descripcion de la fiebre *entero-mesentérica*. Mr. Broussais las estudió mejor todavía, pero reuniendo bajo la única designacion de *gastro-enteritis*, enfermedades muy diferentes, y dejó una sensible confusion en el estudio de esta enfermedad A Mr. Bretonneau de Tours viene verdaderamente el mérito de haber individualizado esta afeccion bajo el nombre de dotinenteria. Considerándola como una enfermedad de todo el organismo, llamó la atencion sobre el aspecto particular de la membrana mucosa intestinal. La erupcion de las glándulas de Peyer y de Prunner, la hinchazon considerable de la membrana en placas recticuladas, pústulas, ulceraciones multiplicadas, y algunas veces funestas, merecian bien este serio exámen en una época en que las lesiones cadavéricas se investigaban con un cuidado esclusivo. Llamó dotinenteria á este exantemo intestinal que hoy están de acuerdo en llamar *enteritis foliculosa*, ó mas bien todavia *fiebre grave* y *fiebre tifóidea* desde los trabajos de Mres. Luis y Chomel. De todo lo que acabamos de decir de esta larga enumeracion de nombres que nos hemos visto obligados á observar, resulta que estas denominaciones indican menos enfermedades diferentes, que el predominio en una misma afeccion de tal ó de cual grupo de síntomas, ó solamente la preocupacion de los observadores que se detienen sobre estos fenómenos con esclusion de los demás.

¿Existe una causa particular de esta enfermedad? Se ignora, y hasta aquí se ha buscado vanamente. Se sabe que esta afeccion, rara en la primera infancia, viene á ser cada vez mas frecuente, apareciendo particularmente entre los diez y ocho ó treinta años, que mas tarde llega á hacerse mas rara, y casi jamás se ha observado en los individuos que han pasado de los cincuenta. Algunas influencias higiénicas favorecen su invasion, y sobre todo la hacen mas grave; tales son la residencia reciente en una gran ciudad, la reunion de muchos individuos en un espacio estrecho, como los cuartos de los obreros, los dormitorios de las pensiones, seminarios y colegios, etc., una nutricion insuficiente ó de mala calidad, vivir en las calles, en aposentos de piso bajo, húmedos y poco aireados, y últimamente por el agotamiento de fuerzas en trabajos escesivos intelectuales, etc.

Pero ¿dónde está la causa esencial, existe una como para las fiebres intermitentes?

El principio mismo del mal se ha buscado á su tiempo en los sólidos y en los líquidos. ¿Será en esta lesion de las folículas intestinales, donde falta algunas veces, y no está siempre en relacion de gravedad con la intensidad de los fenómenos observados? El bazo frecuentemente se halla muy voluminoso, pero esta lesion que parece secundaria, está mas señalada cuando sobreviene la muerte en el primer período, disminuye en el segundo cuando declina el estado febril, si bien la enfermedad se agrava ¿la residencia del mal está en los centros nerviosos? Las turbaciones funcionales lo harian suponer así; pero la anatomía lo confirma. ¿Debemos buscar la causa en la sangre? es cierto que el doctor Clany, de Sunderland, ha reconocido la disminucion, ó mejor dicho, la desaparicion de la cantidad de ácido carbónico que contiene este fluido en el estado de salud. Por otra parte, el doctor Stevens ha visto la sangre privada de una parte de las sales, y particularmente del clorhidrato de soda, que entran en su composicion en estado de salud. En fin, la ausencia de la fibrina en la sangre de los individuos que han sucumbido á la afeccion tifóidea, es la modificacion mas importante de todas las que se han observado en este fluido. Pero en esta turbacion universal de las funciones nutritivas y de enervacion que constituye la fiebre tifóidea, ¿puede decirse que sean estas sus causas, y no efectos de simples fenómenos? Lo mismo tambien puede decirse de la *bilis*, que ha sido reconocida mas difluente y en mayor cantidad. Dejemos igualmente á un lado las lesiones accidentales de las *membranas mucosas* y de los *órganos parenquimatales*, pues no se las encuentra en todos los enfermos que sucumben en la dotinenteria, y todos los dias las encontramos en los individuos que no han presentado ninguno de los síntomas de esta enfermedad. En resúmen, solamente la analogía pudiera hacer considerar la alteracion de los líquidos y la de la sangre, en particular como el principio de la fiebre tifóidea.

La cuestion de contagio, lo mismo aquí que en otras muchas afecciones, que reinan tan pronto aisladamente, tan pronto bajo forma epidémica, es objeto de una grande disidencia entre los médicos. Si por contagio, se debe entender solamente la trasmision de un individuo á otro por efecto de un contacto mediato ó inmediato mas ó menos prolongado,

los médicos franceses, ingleses y españoles están de acuerdo unánimemente para negar esta propagacion, aunque tenga en Italia y otros puntos de Europa numerosos partidarios.

Sin embargo, los individuos enfermos, cuando están encerrados en un espacio estrecho, y si el aire ambiente no se renueva con frecuencia, llegan á ser focos de infeccion para las personas que los rodean habitualmente, y si hay, por fatiga, por pesar, por vigilias ó debilidad de constitucion, predisposicion, estas personas, colocadas en la esfera de actividad de las emanaciones miasmáticas, suelen verse atacadas de la misma enfermedad. A menudo vemos muchos miembros de una misma familia sucesivamente afectados de la fiebre tifóidea, como se observa en la viruela y otras enfermedades eruptivas.

Aunque el principio de la dotinenteria sea por lo comun caracterizada y algunas veces súbita, las mas veces su invasion va precedida de fenómenos que indican que la nutricion y las funciones de reaccion se ejecutan dificultosamente: tales son la tristeza, la melancolía, la aspereza de carácter, la laxitud, la disminucion de la aptitud á los trabajos intelectuales, la estetiquez y la anerexia: la lengua aparece pastosa, y los vómitos, así como los escalofrios, sobrevienen inmediatamente.

Los escalofrios señalan frecuentemente el principio de la dotinenteria y el principio del primer perlodo ó primer setenario. Estos escalofrios son seguidos de un calor fuerte, ácre y fatigoso; el sudor no sobreviene siempre. El enfermo acusa la cefalalgia frontal, y no duerme, ó su sueño va acompañado de pesadillas penosas; la inteligencia se debilita, y la fisonomía menos móvil, alterada, espresa el estupor: la postracion rápida de las fuerzas produce una marcha vacilante como la de los borrachos, y mas tarde dolor constante sobre las espaldas. Sobrevienen epistaxis, variables de cantidad, pero ordinariamente muy poco abundantes; las naringes pulverulentas se secan, la lengua, pegajosa y blanquizca se enrojece por sus bordes, los labios se secan y se cubren de placas amarillentas; el enfermo traga con dificultad y se queja de la garganta; tiene mucha sed, desea los ácidos y acusa un gusto desagradable, feo ó amargo; las encías se cubren de placas en toda su estension, de una especie de betun nacarado con ciertos puntos rojos al lado de los dientes. Esta especie de betun, verdadera difteritis, da lugar muchas veces á ulceraciones superficiales. Se ausculta ó se escucha el pecho, se encuentran los dos lados, y mas todavia en la base, una respiracion silbante, aun cuando no sobrevenban tos; en el caso contrario la espectoracion es mucosa. El pulso es variable y en general muy frecuente; fuerte al principio, luego mas lento y depresible.

Dolores abdominales moderados, vómitos blanquizcos y ácidos ó amarillos y biliosos; en fin, las sales muy biliosas, muy líquidas y fétidas, algunas veces involuntarias y es lo mas frecuente que el enfermo provoque sin tener conciencia de lo que hace. A la percusion inmediata el bazo aumenta de volúmen. Los orines son raros, colorados, y las mas veces fétidos. Al final de este período cesa ordinariamente la cefalalgia y aparece la erupcion de las pústulas tifóideas. Estas manchas, que faltan algunas veces, caracterizan un nuevo progreso y sobrevienen al octavo ó noveno dia, es decir, al principio del segundo período y del segundo setenario. Rosetones lenticulares poco salientes, comienzan sobre el abdómen y se estienden por el pecho y por otras partes; en algunos enfermos existen tambien, pero mas raramente las petequias.

Al octavo dia los accidentes son mas graves y la enfermedad toma todo su desarrollo. Se aumenta el estupor, así como la torpeza de las facultades intelectuales, el delirio, la soñolencia, y la inyeccion y rigidez de todas las coyunturas, los sentidos de la vista y del oido se debilitan, la boca se seca y la lengua se endurece y aparece cubierta de una superficie oscura. En fin, el tormento de la palabra dificultosa y de la deglucion, los sobresaltos de los tendones, la rigidez general y permanente y los movimientos convulsivos atestiguan la gravedad y el peligro de muerte. La fiebre debilita el pulso que se pone tembloroso, algunas veces intermitente y siempre frecuente. La respiracion es cada vez mas dificultosa, el vientre se meteoriza cada vez mas y las orinas retenidas estienden la vejiga. Al mismo tiempo persiste la diarrea, y á menudo se agregan las hemorragias intestinales menos frecuentes sin embargo que la epistaxis del primer setenario. Entonces sobrevienen aquellas gangrenas y aquellas ulceraciones que suceden á la caida de las pústulas, no solamente sobre los puntos que soportan la opresion del cuerpo, como el sacrum, el *cocix*, los talones, etc., sino tambien en la boca y sobre algunos órganos interiores. Al final de este periodo aparecen muchas veces vesículas incoloras que contienen gotillas de sudor *(sudamina)* en la base del cuello y sobre otros puntos bañados continuamente por este fluido. Al décimo quinto dia, cuando debe ser la terminacion, se agravan otra vez los mismos síntomas, el enfermo se adelgaza con rapidez, sus ojos se ponen cóncavos, sus facciones se contraen y quedan inmóviles; la palabra temblorosa, difícil, desnuda de sentido, llega á ser ininteligible. La respiracion mas dificultosa, estertorosa, sobre todo en la base, suministra los signos de una *pneumonía*, sobre todo en la parte posterior, con esputos de sangre. El pulso se debilita y el calor disminuye. La orina contrae un olor particular comparado al de los ratones. En este período sobrevienen los accidentes tetánicos, epileptiformes, y tambien las perforaciones intestinales que traen rápi-

damente la muerte, ó en fin, y es lo mas general, erisipelas casi siempre seguidas de una consecuencia funesta El movimiento febril cesa en este período, cualquiera que sea su orígen; pero si la terminacion debe ser dichosa, el estupor da lugar al regreso de la inteligencia; viene un sueño dulce, los movimientos de los miembros y de la deglucion se facilitan, la boca y las fosas nasales se humedecen, las materias evacuadas son amarillas y menos fétidas, la respiracion es menos penosa y los esputos pierden su tenacidad. Estos diferentes signos de mejora, á los cuales se puede añadir mas espresion en la fisonomía y una delgadez rápida, pueden manifestarse del octavo al décimo quinto dia, pero generalmente se observa desde el décimo quinto al trigésimo. Sin duda hay algunos casos en que el tránsito del estado grave de la enfermedad á la mejoria que sobreviene en este tercer período, se señala, bien por evacuaciones albinas muy abundantes, bien por sudores inesperados. Sin embargo, estos hechos son raros: los abscesos multiplicados, y casi sin apariencia inflamatoria, son mas frecuentes y presentan mas apariencia de crísis. Se preguntará, sin embargo, si estos no son tambien efectos de alteracion de los líquidos y de los sólidos, ó mas bien la causa de la mejora observada.

Hasta aquí hemos hablado de la dotinenteria como de una enfermedad casi siempre igual: sin embargo, no es asi, y el predominio de ciertos síntomas da las formas *inflamatoria*, *biliosa*, *mucosa*, *atáxica* ó *nerviosa*, *adinámica* y hasta *artrítica*.

Nos vemos obligados, por el destino de este artículo, á dar mas ámplios desarrollos sobre estas variedades ,cuyos nombres pueden hacer presentir los principales fenómenos.

No creemos tampoco deber indicar mas largamente las lesiones anatómicas que se encuentran en los sugetos que han sucumbido en la fiebre tifóidea. Las alteraciones mas constantes son las de los intestinos y de los ganglios mesentéricos, que ya nosotros hemos indicado: añadamos solamente que las úlceras intestinales, que por la perforacion determinan algunas veces la muerte, se encuentran muchas veces en via de cicatrizacion evidente. Estas úlceras son precedidas por el depósito de una materia de un blanco amarillento, un poco friable que dilatan las folículas dándoles una apariencia de botones. Se encuentran estos raramente antes del octavo dia. Sin hablar de lo que se observa sobre la membrana mucosa y en las vísceras, digamos que la lesion de la inteligencia, de los sentidos y del movimiento, haria suponer alteraciones del cerebro y de sus membranas, y que sin embargo, son muy poco apreciables.

La duracion de la dotinenteria es muy variable, y si comunmente es de veinte á treinta dias, podemos decir, sin embargo, que algunas veces llega la muerte del sesto al octavo dia, pero mas ordinariamente en el segundo y tercer setenario, ó tambien despues del tercer dia. La convalecencia comienza en algunos casos poco graves hácia el dia décimo cuarto, pero mas generalmente se establece al fin del tercer setenario, mas raramente despues del décimo tercero dia.

La convalecencia es generalmente muy larga, algunas veces dura muchos meses y hasta un año. Sin embargo, que el edema de los miembros inferiores tarda, sin embargo, mucho en desaparecer, las fuerzas vuelven á tomarse cada dia. El desarreglo de las facultades intelectuales, la especie de mania que se encuentra en algunos convalecientes es bastante obstinada, y se ven enfermos como los del tifus de los campos, que no vuelven á tomar si no muy tardiamente el uso completo de las facultades intelectuales. El enfermo mismo, en los casos poco graves, raramente conserva el recuerdo de lo que ha pasado por él desde la invasion del mal, ó apenas tiene de él un conocimiento imperfecto.

Lo mismo sucede con la debilidad de la contractilidad muscular, que aun en el principio del mal, no permite marchar sino vacilando, á la manera de un hombre embriagado; esta postracion disminuye muy lentamente. Las digestiones, se comprende sin esfuerzo, son por mucho tiempo muy difíciles; sin embargo, el hambre es algunas veces muy imperiosa y difícil de contener en las reglas de la prudencia.

El pronóstico de la dotinenteria debe ser siempre considerado como grave: pocas enfermedades causan una mortalidad mas grande. En la primera juventud, sin embargo, es comparativamente poco peligrosa; al contrario, mas allá de los cuarenta años, las eventualidades de la cura se presentan en número muy reducido. El sexo parece que no influye, ni la debilidad de la organizacion. No sucede lo mismo con las afecciones morales tristes, que añaden mucha gravedad.

De los síntomas que hemos enumerado, los mas enfadosos, bajo el punto de vista del pronóstico, son el delirio al principio y aquel que es muy violento, las evacuaciones involuntarias, los sobresaltos de los tendones, las hemorragias intestinales, la frecuencia escesiva del pulso. Lo mismo acontece con las complicaciones, tales como la perforacion intestinal, la erisipela de la cara, la inflamacion de los pulmones, de la laringe, y en fin, las úlceras muy estensas que suceden á la caida de las pústulas; la enfermedad en este caso es mucho mas funesta. No debemos olvidar, y esto hará siempre el pronóstico grave, que en las dotinenterias en apariencia las mas ligeras, mas comunmente aparecen bruscamente los síntomas de una perforacion intestinal.

Despues de esta descripcion de la fiebre tifóidea se podria pensar que el diagnóstico no ofrece ninguna oscuridad; sin embargo, no

es así: la confusion es fácil con otras enfermedades graves que residen en los aparatos cerebro-espinal, pulmonal y gastro-intestinal, y producen un conjunto de síntomas que tiene cierta relacion con la dotinenteria. Es necesario, pues, cuando hay duda, interrogar escrupulosamente todos los órganos, y sobre todo no dejarse engañar por este estado adinámico particular á los ancianos afectados de enfermedades de las vias urinarias ó de *pneumonia*. Un error de diagnóstico no menos difícil de evitar puede resultar del principio de las flegmasias cutáneas graves, de la viruela particularmente ó tambien de la flebita, de la resorpcion purulenta. Añadiremos que monsieures Luis y Chomel han admitido una fiebre tifóidea lenta que ofrece la mas grande oscuridad, por lo menos durante los dos primeros períodos. El abuso que hoy se hace del nombre de fiebre tifóidea haria aun mas vaga y mas oscura la aplicacion fundada de esta denominacion. Es decia Pinel, un dichoso recurso para un talento poco exacto y poco acostumbrado á dar precision á las espresiones, el uso de ciertos términos de una significacion mal determinada, y que se puede emplear á cualquier propósito sin temor de encontrar un defecto. Lo que decia un ilustre profesor á propósito de la fiebre atáxica ó maligna ¿no parece escrito de ayer, y para la fiebre tifóidea, cuyo nombre sirve para cubrir hoy todas las oscuridades del diagnóstico?

El tratamiento, si la causa esencial de la fiebre tifóidea es conocida, deberia sin duda ser dirigido contra ella. Si, por ejemplo, la exantema intestinal es la causa reconocida de esta afeccion, podria hacerse la erupcion mas fácil y menos multiplicada, mas tardía, facilitando la cicatrizacion de las úlceras, aplicando otros remedios. Nosotros encontraremos entonces una nueva analogía entre la viruela, la escarlatina, etc., y la dotinenteria, que ya se parece por la rareza de ciertos síntomas. Pero si poniendo á un lado la lesion anatómica y la teoría que de ella se deduce, se quiere dar cuenta de la variedad de los síntomas mórbidos, el tratamiento será necesariamente ecléctico y dirigido contra cada período y cada grupo de síntomas que constituya una forma particular de la enfermedad. A pesar de todos los esfuerzos verificados hasta el dia, el tratamiento de la fiebre tifóidea ha permanecido siendo uno de los puntos mas oscuros y mas disputados de la medicina práctica. Esta dificultad tambien se ha aumentado por las exasperaciones y las mejoras, ya regulares, ya enteramente inesperadas, pero espontáneas, de que se ha dispuesto demasiado para esplicar la medicacion. De las diferentes teorías que se han sucedido ha resultado el empleo de los evacuantes, de los anti-pútridos, de los tónicos, de las sangrías largas y multiplicadas, de los purgantes administrados diariamente, y además del emético en grandes dósis, del ácido carbónico, del hidroclorato de soda, de los cloruros, del áloe, etc. Tantos ensayos continuados con perseverancia, y sin embargo, infructuosos, demuestran que hasta aquí no ha sido suficiente un método esclusivo y uniforme.

Generalmente, en el primer período se prescriben las bebidas refrigerantes, acidulañas, el agua pura, las aplicaciones emolientes sobre el vientre dolorido, los baños enteros y las lociones generales y avinagradas; se sostiene el calor ó hasta una ligera irritacion de los miembros inferiores, y se cubre de compresas frias la frente para combatir la cefalalgia. Una ó dos sangrías del brazo son útiles en este primer setenario, y segun la naturaleza de los síntomas se pueden aplicar algunas sanguijuelas detrás de las orejas, sobre el epigastrio ó en el ano. Mas tarde la accion de los purgantes sobre la gravedad, si no sobre la duracion del mal, parece que no admite disputa. Nadie reprueba hoy la importancia de los cuidados higiénicos, de la limpieza y de la renovacion frecuente del aire. Si la fiebre es ligera, estos cuidados son suficientes; si es grave y segun que los síntomas inflamatorios ó biliosos predominan, se insistirá mas sobre las emisiones sanguíneas ó sobre los evacuantes, sin olvidar, no obstante, que la postracion sucede muy bruscamente á los accidentes inflamatorios. Cuando sobreviene la forma adinámica, entonces la medicacion debe cambiar y componerse de amargos, de vinos generosos, de alcanfor, de éter, de quina, del sulfato de quinina, y finalmente, de algunos revulsivos.

Los síntomas atáxicos y nerviosos son los mas graves y los mas difíciles de combatir: ligados á un estado inflamatorio del centro nervioso, necesitan un tratamiento antiflogístico, pero este estado inflamatorio está lejos de ser constante, y entonces, por medio de los tónicos y los antiespasmódicos, se procura buscar el alivio; con frecuencia tambien los baños y las lociones aciduladas triunfan en este caso.

Algunos accidentes particulares y algunas complicaciones de la fiebre tifóidea reclaman un tratamiento especial: tales son las hemorragias nasales é intestinales, que se moderan con el empleo interior y esterior del hielo, de los ácidos y de los astringentes: La perforacion intestinal es mucho mas grave y combatida hasta por el ópio en grandes dósis y la abstinencia de las bebidas: es casi infaliblemente mortal. Las pústulas y las ulceraciones consecutivas piden una grande vigilancia activa para oponerse á la abundante supuracion que puede traer la muerte. Las flegmasías que se muestran al principio y en el primer período, se combaten por medio de antiflogísticos, pero en una época mas avanzada, su tratamiento ofrece las mas grandes dificultades, si hay al mismo tiempo indicacion de los tónicos por el estado general de los enfermos. El

Digitized by Google

empleo de los revulsivos puede indicarse en este caso de una manera general.

DOUKOBORTSOS. (LOS) *(Religion.)* Es el nombre de una secta particular en la Iglesia rusa, y que la comparacion de los libros canónicos y apócrifos de la Sagrada Escritura ha conducido á alejarse sobre una multitud de puntos de las doctrinas de la Iglesia dominante. Rechazan todas las imágenes y no sufren ninguna en los lugares donde ellos habitan. No tienen ni iglesias ni sacerdotes, y suspendiendo sus trabajos en las fiestas guardadas por la Iglesia rusa, no reconocen ni dias ni lugares privilegiados para el ejercicio del culto. Su creencia les prohibe tambien el servicio militar y los juramentos. Estos sectarios aparecieron por la primera vez bajo el reinado de la emperatriz Ana, en Moscow y en otras ciudades del imperio. Bajo el dominio de Catalina fueron objeto de algunas persecuciones.

El emperador Alejandro ordenó que fuesen objeto de un juicio seguido con una dulzura enteramente cristiana. El resultado de esta medida fué para hacer conocer mejor sus creencias, que despues no han dejado de ser, por parte del gobierno ruso, el objeto de una tolerancia llena de consideraciones. Habitaban principalmente las fértiles llanuras situadas mas acá del Don, donde en 1803 fueron deportados á diferentes gobiernos.

DOUVRES. *(Geografía.)* Dubris de los antiguos, Dover en inglés: ciudad de Inglaterra (Kent), al S. E. de Cantorbery y al S. E. de Lóndres cerca del canal de la Mancha; tiene 15,000 habitantes. Hay muchas obras de fortificacion. Es puerto donde entran buques de 40 á 50 toneladas. Es uno de los Cinco Puertos. El paso de Douvres á Calais es el mas frecuentado de todos los que hay de Inglaterra á Francia. Hay baños de mar, tiene camino de hierro de Douvres á Lóndres.

DOXOLOGIA. *(Liturgia.)* Reunion de dos palabras griegas que significan *palabras de gloria*, en un solo término *glorificacion*. Se llaman con este nombre todas las palabras dirigidas á la gloria de la Trinidad divina. Sin embargo, los libros litúrgicos distinguen dos doxologias, la grande y la pequeña. La *grande* es sola la *Gloria in excelsis*, llamada tambien el *Himno angélico*, porque los ángeles dictaron las primeras palabras cuando anunciaron á los pastores el nacimiento del Mesias. La pequeña comprende todas las doxologias colocadas como apéndices al fin de los rezos católicos. Tienen por objeto confirmar á los fieles en la fé del dogma mas importante del cristianismo, y de preservarlos contra las diferentes herejías. A la verdad, su adopcion remonta á los tiempos de Arrio, pero varían en su fórmulas, hasta entre los ortodoxos; desde la condenacion de este heresiarca famoso se han fijado en su redaccion actual. Si la Iglesia introduciéndolas en el culto se ha propuesto obrar contra los novadores, nosotros no encontramos la prueba manifiesta en el tenor de estos actos de glorificacion y en las adiciones que recibieron despues. Así el *Gloria Patri et Filio et Espiritu Santo* es redactado únicamente contra los arrianos y los macedonios, de los cuales los primeros negaban la divinidad de Jesucristo, y los segundos escluian al Espíritu Santo de la Trinidad divina, porque en la época en que fué inventada esta doxologia, estos herejes parecian solo temibles en la Iglesia. Pero mas tarde, cuando para participar de la pompa siempre creciente del culto católico, la poesía le ofreció sus prosas y sus himnos, debió modificar y amplificar la doxologia de estos nuevos cantos, no solamente para obedecer á la rima poética, sino tambien para refutar á los disidentes que acababan de declararse. El único ejemplo puede bastarnos; está tomado del último versículo del *Pange lingua*, himno querido de la Iglesia católica, y el mas frecuentemente repetido, porque está consagrado enteramente en honor del misterio eucarístico:

Genitori, genitoque
Laus et jubilatio.
. . . .
. . . .
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio.

Se ve bastante que los dos últimos versos estienden la reaccion doxologia desde los arrianos y los macedonios hasta los cismáticos griegos, cuando despues de haber glorificado al Espíritu Santo proclaman que esta tercera persona de la Trinidad procede del Hijo tanto como del Padre. Nosotros hemos querido tambien hacer entender que la frecuente repeticion del *Pange lingua* era otra especie de reaccion contra los protestantes en general, pero principalmente contra los calvinistas y los sacramentarios.

DRAGUINAN *(Geografía.)* Antes capital del departamento del Var en un valle á orillas del Arteby, al S. E. de París y al N. O. de Frejus; tiene 9,794 habitantes. Hay muchas fuentes, hermoso jardin botánico, biblioteca y un pequeño museo; colegio comunal, fábrica de medias, paños, jabon, sal de Saturno, gran comercio de aceite. El distrito de Draguiñan tiene once cantones (Aups, Callas, Comps. Fayence, Frejus, Crimaud, Lorgues, Le Luc, Salernes, Saint-Tropez y Draguiñan) 59 pueblos y 86,873 habitantes.

DRAMATURGO. *(Literatura.)* Esta palabra, desconocida de los antiguos críticos, ha sido creada por la crítica moderna, por una necesidad reciente; pero se encuentra en la lengua teológica una espresion cuya etimología y sentido esplica perfectamente el origen y la significacion de la palabra *dramaturgo*. Para distinguir los milagros de los prodigios, la Iglesia llamó *taumaturgos* á los hacedores

Digitized by Google

de prodigios. Despues, el nombre de taumaturgo se ha empleado tambien para designar á aquel que hacia milagros; pero en las dos palabras griegas que la componen se encuentra la nocion verdadera, ***hacedor de cosas sorprendentes***. El ***dramaturgo*** no es, pues, precisamente un autor dramático, es un ***hacedor de cosas dramáticas***. Esta espresion ha llegado á ser una necesidad para señalar á aquellos que han hecho del arte un oficio y una mercancía. Se concibe entonces como el drama mismo ha hecho la invencion y el empleo familiares é indispensables. Corneille y Racine, Shakspeare, Goethe y Schiller, Calderon y Alfieri, los autores ilustres de todos los siglos y de todos los paises, no pueden ser sin injuria tratados de ***dramaturgos***. Este título no conviene á ningun autor de conciencia, pero si á esta turba de autores que no trabajan mas que en provecho de su presente sin cuidarse en el porvenir. Este será el destino de la mayor parte de los autores contemporáneos lo mismo franceses que españoles, cuya codicia los va apartando de todo trabajo leal y concienzudo. Este será tambien un oprobio para la simonia dramática y el vergonzoso tráfico de los partos de la imaginacion, que infestan nuestro siglo. Nosotros resumiremos nuestro pensamiento sobre la palabra dramaturgo en esta fórmula: Corneille, Shakspeare, Goethe, Calderon y Alfieri fueron autores dramáticos; Alejandro Dumas es un dramaturgo.

DROSERÁCEAS. ***(Botánica.)*** Esta familia de plantas dicotiledóneas ha sido propuesta primeramente por Salisbury y adoptada despues por De Candolle y todos los botánicos. Contiene yerbas notables por su aspecto singular, que deben principalmente á los pelos glanduliferos de que están generalmente cubiertas y ciliadas. Las hojas de las droseráceas son alternas, generalmente reunidas en roseta al pié del tallo florifero, simples, enrolladas por la cima, en el estado jóven presentan en el lugar de las estípulas pelos situados en la base misma del petiolo. Sus flores regulares y completas son solitarias ó dispuestas en ramos unilaterales, y se distinguen por los caractéres siguientes: cáliz de los sépalos enteramente distintos, corola de cinco pétalos, etaminas hipoginias en número igual al de los sépalos, tan pronto doble ó muy raramente triple, y en estos diversos casos opuestas á estos sépalos aisladamente por grupos de dos ó tres; ovario libre y mas frecuentemente unilocular, estilos en igual número, individuos bifidos ó divididos en pincel; estigmatas, cápsula acompañada de envolturas floreales y etaminas general mente uniloculares, y que se abren longitudinalmente, encerrando un gran número de granos. Los principales géneros de esta familia son los rosolis ó ***drosera***, Lin.; la ***aldrovanda***, Monti. y el ***dionæa***, Ellis, cuyo tipo es la planta tan conocida bajo el nombre vulgar de ***papamosca***. Estas plantas se encuentran en los prados cenagosos de casi todos los climas, escepto en paises mas avanzados hácia el Norte. Están representadas en Europa: 1.º por algunas especies de ***drosera*** ó rosolis, pequeños vejetales curiosos por sus hojas erizadas de largos pelos que secretan un humor viscoso, y en las cuales se ha reconocido en un débil grado la irritabilidad singular, tan pronunciada en la dionea papamosca: 2.º por la ***aldrovanda vesiculosa***, planta de organizacion enteramente escepcional, que vive en las aguas dulces de las cercanías de Arlés y de Italia.

DROSÓMETRO ó DROSÓSCOPO. ***(Tecnologia.)*** Este es el nombre de un aparato del cual se hace uso para determinar la cantidad de rocio que cae en un tiempo dado. En otro tiempo se servian para este efecto de placas metálicas que se esponian á la humedad de la atmósfera durante cierto tiempo, y se sabia en seguida la cantidad de rocio que habia caido, llevando cuenta del aumento del peso de la placa. El mejor procedimiento consiste en suspender en pleno aire bolas de algodon cardado.

DUARQUIA ó DIARQUIA. ***(Antigüedades.)*** Es una palabra que designa el gobierno de dos reyes como en Esparta. Esta monarquia doble llegó á ser allí una institucion nacional que se ligó esencialmente á la misma constitucion de esta república, donde todo era estraordinario, y que se remontaba hasta los Heraclidas. Despues de su vuelta, por los años de 1190, no hubo en Esparta mas que un rey, Aristodemo; pero á la antigua monarquía y á la de Aristodemo sucedió la diarquia; fué establecida allí para sus dos hijos gemelos Agis y Procles, y cada uno de ellos comunicó á sus descendientes su parte hereditaria de autoridad. Así fueron colocados á la vez sobre el mismo trono las dos dinastías colaterales, á saber, la rama mayor de los Agidas ó Euristenidas y la rama menor de los Proclidas ó Euripontidas. El diarca Leonidas, el héroe de las Termópilas, era de la casa de los Agidas. Durante cerca de diez siglos estas dinastías se perpetuaron, y no se estinguieron sino despues de 200 años antes de la era cristiana. Los diarcas no poseian la plenitud del poder real, su autoridad se encontraba bastante restringida por la constitucion que habia arreglado sus derechos y sus deberes, así como se veia en la república de Esparta de Jenofonte. Pero lo que no pudo ser ni previsto ni impedido, fueron las turbulencias, es decir, la rivalidad de dos poderes iguales; y sin embargo resultaron menos inconvenientes que en otras partes. Por eso Montesquieu pudo decir: «dos reyes no han sido tolerables mas que en Lacedemonia; ellos no eran la constitucion, pero eran una parte de la constitucion.» Sin embargo, la historia atestigua que hubo frecuentemente dos facciones en lucha. Mas vale, pues, la política de Homero: ***que uno solo sea rey.***

Digitized by Google

DULIA. *(Teología.)* La Iglesia llama así el culto que se rinde á los ángeles y hasta á los santos. La palabra viene del griego *servidor.* Es necesario que cuidemos de no confundir este respeto, concedido á las altas cualidades de los elegidos de Dios y á la alta recompensa que ellos han conquistado por sus méritos con el culto de adoracion que no se debe mas que á Dios. «Nosotros honramos á los mártires, dice San Agustin, con un culto de afecto y de sociedad, tal como el que se rinde en este mundo á los santos, á los servidores de Dios. Pero no rendimos mas que á Dios el culto supremo llamado en griego *latrie*, porque este es un respeto y una sumision que solo debemos á él.» Se ve que esta distincion, cuya existencia los adversarios del catolicismo han fingido desconocer, viene de tiempos muy remotos, hay de ello pruebas mas antiguas todavía: así, desde el siglo II, San Justino dijo que los cristianos adoran á Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo profético, y que honran á los ángeles. El Apocalipsis y las mas antiguas liturgias, cuyo uso viene del tiempo de los apóstoles, hacen mérito de los ángeles que presentan á Dios los ruegos de los fieles, y la invocacion de los santos. Pero en ninguna parte se han confundido los dos géneros de culto; en todas partes Dios es considerado como el Soberano Señor, y adorado en consecuencia; los santos son honrados como los imitadores de Jesucristo, é implorados como nuestros protectores cerca del Todopoderoso.

DUNBAR. (BATALLA DE) *(Historia.)* Cárlos I de Inglaterra habia muerto en el suplicio (1649) y la Gran Bretaña, que parecia querer abolir la monarquía, habia escrito sobre el pedestal de su estátua derribada: *Exit tyranus, regum ultimus* (ha partido el tirano, el último de los reyes), cuando supo que Cárlos II apelando de la última parte de la sentencia, se habia retirado al campo de los escoceses. Estos, irritados de la marcha sangrienta de la revolucion, habian levantado contra el Parlamento de Inglaterra la bandera de la guerra civil. Cárlos II fué reconocido rey por los convenantarios, pero le hicieron pagar muy caro el apoyo que parecian prestarle, sea degollando á su fiel Montrose, sea obligándole á sufrir sermones en los cuales se anatematizaban los crímenes de su padre, la idolatría de su madre, y á los hombres viciosos de que este jóven príncipe se habia rodeado, decian estos predicadores furibundos.

Mientras que estas cosas pasaban en Escocia, Cromwell, el hombre de la revolucion, el único general del ejército parlamentario, cuyo éxito fué siempre cierto, Cromwell estaba en Irlanda, donde tenia que combatir al duque de Ormond, partidario realista, y á una poblacion que identificaba locamente con la causa de la legitimidad la del catolicismo, combatia por los Estuardos en nombre de una religion que habian oprimido tan duramente como lo hacia entonces la revolucion.

Los asuntos de Escocia parecian, con justo título, mas importantes al Parlamento que los de Irlanda; Cromwell fué llamado, y con sus cotas de hierro se dirigió hácia los montes Granpiens. Un mes despues de la llegada del jóven príncipe á Escocia, Cromwell se encontraba en las márgenes del Tweed, á la cabeza de 16,000 hombres de tropas aguerridas.

El duque de Argyll y el valiente Leslie, el uno jefe político y el otro general de los convenantarios, se prepararon á una vigorosa defensa. Puesto ya de una vez en presencia con un ejército parlamentario, Leslie jamás habia sido batido, pero tampoco jamás su valor habia tenido que luchar contra el genio de Cromwell. Esta vez los escoceses habian tomado, para obligar al general republicano á una retirada, medidas de cuyo éxito creyeron tener una seguridad.

Así se encontraban las cosas, cuando el jóven rey llegó al cuartel general de los escoceses. Su presencia escitó la cólera de los devotos presbiterianos, que le obligaron á alejarse con 4,000 hombres de tropas realistas valientes y esperimentadas. Su beatitud le prohibia de combatir con estas tropas, porque oficiales y soldados estaban, decian, sumergidos en un odioso libertinaje. El ejército escocés, siendo entonces un *ejército de santos*, creia poder marchar al combate sin disciplina militar y casi sin armas, debiendo ciertamente protegerle Dios de una manera especial. En la locura de su ceguedad, se escuchaba á los sectarios murmurar contra las medidas de prudencia de su general, y en la estravagancia de su fanatismo, se dirigian á Dios pidiéndole imperiosamente, por medio de ruegos estravagantes, que se interpusiera milagrosamente para sostener la Iglesia y libertarla de odiosos sectarios.

Sin embargo, habiéndose presentado una ocasion favorable en un domingo, Leslie propuso comenzar el ataque, pero se lo impidieron los fanáticos que profesaban el mas grande horror á esta infraccion de la santidad del dia festivo.

Atacado por el hambre, Cromwell retrocedia entonces, y trasladaba su cuartel general á Dunbar. Leslie, siguiendo su movimiento, trasladó su campo sobre las alturas que dominan esta ciudad, no sin apoderarse cuidadosamente de los desfiladeros por los cuales Cromwell tendria que pasar para dirigirse á Berwick.

Por este movimiento del general escocés la situacion de Cromwell iba siendo cada vez mas crítica. La posicion de su contrario era demasiado fuerte para que se pudiese atacarle con alguna esperanza de éxito; la retirada estaba interceptada y las provisiones casi agotadas; la enfermedad diezmaba sus soldados y la destruccion se veia por todas partes.

Digitized by Google

La locura del clero escocés le presentó la victoria fácil, desordenando todos los proyectos de Leslie en el momento mismo en que estos proyectos, llegados á su madurez, iban á dar sus frutos, en que iba á recoger una sangrienta cosecha de gloria. Los soldados presbiterianos, segun su fanática fraseologia, habian luchado con el Señor en la súplica, y pretendiendo haber tenido una revelacion especial se complacian con la idea de una victoria cierta. En todas las partes del campo se decia en alta voz que el ejército hereje seria entregado entre sus manos con su general Agag. En virtud de esta conviccion, estos *santos* imbéciles obligaron á su general á descender á la llanura para atacar á los ingleses. Cuando apuntado el lente sobre el campo enemigo, Cromwell se apercibió de que el ejército escocés se ponia en movimiento, esclamó: «Ellos descienden, el Señor los pone entre mis manos.» Su prevision se vió prontamente realizada. Cuando bajaron de las alturas durante una noche tempestuosa que habia apagado las mechas, las tropas escocesas, formadas de batallones indisciplinados, se vieron confundidas y arrolladas desde el primer choque por los soldados aguerridos de Cromwell, que habian guardado sus armas para preservarlas de la lluvia; 3,000 escoceses quedaron tendidos sobre el campo de batalla, y 900 fueron prisioneros; el resto de las tropas convenantarias fué disperso, mientras que el ejército inglés apenas perdió 40 hombres. Este desastre bien merecido, no sirvió de leccion á los convenantarios; hubiera debido mostrarles los peligros de la desunion, pero no fué así, porque casi por los mismos defectos, poco despues de la batalla de Dunbar fueron batidos en Worcester.

DUPLICATA. *(Diplomacia.)* La diferencia que existe entre la *ampliacion* y la *duplicata*, es aquella que equivale al original mismo de una minuta, mientras que la ampliacion no es mas que una espedicion, una copia. Una ampliacion no puede admitirse como prueba legal sino despues de la verificacion de un certificado. La duplicata al contrario, tiene el mismo valor que el original, es propiamente hablando, un doble original. Las actas del estado civil, las actas diplomáticas son libelos en duplicata. La importancia de estas actas esplica suficientemente su razon.

DURANGO. *(Geografía é historia.)* Ciudad de la Confederacion mejicana, capital del Estado de Durango á los 105° 54′ longitud O., 24° 25′ latitud N.; tiene 25,000 habitantes. Esta ciudad está situada á 800 pies sobre el nivel del mar. Es obispado, hay una hermosa iglesia. Durango fué fundada en 1551 por Alonso Pacheco. El Estado de Durango está situado entre los de Cohahuila, Jalisco, Zacatecas, Sonora y Sinaloa y el Nuevo Méjico; tiene 200,000 habitantes, su suelo es poco fértil por lo general, tiene muchas minas de oro y plata y alguna industria.

E

EACO. *(Mitologia.)* Egina, ó por mejor decir Ænona, estaba ocupada por los pelasgos cuando una colonia de mirmidones parte de la Ftia bajo el mando de Eaco, y sostenido por una colonia de Pliunta, invadió la isla pelásgica de Ænona. Los guerreros de Pliunta y de Tesalia, despues de haber vencido y echado á los insulares, se entregaron á la cultura de los campos, siguiendo el ejemplo de su jefe, y este jefe de aventureros reinó apaciblemente sobre los labradores *(œacideia regum.)* Para evitar la suerte de los pelasgos, para ponerse al abrigo de semejante invasion, y hacer la costa inaccesible á los piratas, Eaco y los mirmidones sembraron de rocas y de escollos todos los alrededores de la isla; despues se alejaron de las riberas y se introdujeron en la parte mas elevada de la isla. Aquí, y lejos de todo peligro, Eaco construyó el recinto de Júpiter Helenio, y como los hombres que se dis-

Digitized by Google

tinguieron por su piedad siempre han tomado y recibido el nombre de *hijos de Dios*, Eaco llegó á ser el hijo de Júpiter. Sobre todos estos hechos, la tradicion y la poesia han inventado curiosas leyendas: se refirió que Eaco habia sido hijo de Júpiter y de Egina, hija del rey de Pliunta; que por piedad filial habia dado á su isla el nombre de su madre; que un año en que una escesiva carestía amenazaba á todos los griegos con el hambre, enviados de todos los pueblos de Grecia vinieron á suplicar á Eaco que elevase hácia el cielo sus manos piadosas y sus ruegos agradables á Júpiter, que sus votos fueron escuchados, que la lluvia cayó abundantemente, y que en memoria de este beneficio el templo de Júpiter Panelenio fué elevado sobre la montaña donde se habia hecho la súplica. Para esplicar el nombre de mirmidones, la fábula imaginó que Júpiter á fin de dar súbditos á su hijo, habia metamorfoseado las hormigas de la isla en un pueblo de trabajadores, olvidando que los mirmidones existian en Tesalia antes de la colonizacion de Egina. Estos belicosos mirmidones que Eaco habia convertido en hombres apacibles y laboriosos, no quedaron todos en Egina. Sus dos hijos, Peleo y Telamon, se alejaron de su isla natal; Telamon fundó una colonia y un reino en Salamina, donde tuvo por hijo al terrible Ayax; Peleo llevó á Ftiotida un cierto número de mirmidones, hijos de los primeros colonos de Egina. Allí se casó con Tetis y fué padre de Aquiles. Los dos héroes de la guerra de Troya, fueron, pues, los nietos de Eaco, los Eacidas. Perpetuaron la gloria de sus antepasados desde la guerra de Troya hasta la guerra de Tarento, tan memorable por las hazañas del último de los Eacidas, del rey de Epiro, Pirro. Ni los honores mortales, ni los honores divinos faltaron á la memoria de Eaco: juegos solemnes le fueron consagrados; le erigieron sus súbditos un templo de mármol blanco en reconocimiento, sobre el punto culminante de Egina. Una nave vino á buscar su estátua la víspera de la batalla de Salamina, y se le atribuyó el honor de la victoria, así como á los dioses que habian visto partir de Eleusis para volar en socorro de Atenas. En fin, por premio de su justicia y de su piedad, Eaco, despues de su muerte fué con los cretenses Minos y Radamante, uno de los jueces en los infiernos.

EBENÁCEAS. *(Botánica.)* Familia de las plantas dicotiledóneas monopétalas hipoginias, de cáliz persistente, que ofrecen de tres á cuatro divisiones de etaminas, en número doble ó cuádruple, de flores axilares, de hojas alternas, que tienen por fruto una vaina obóidea y polisperma. El tipo de esta familia es el género *plaqueminiero*, habiendo muchas especies que suministran la madera de ébano.

EBIONITAS. *(Historia religiosa.)* El cristianismo tuvo sus primeros aliados en el pueblo judío. Estos judeo-cristianos originarios, conservaron el respeto que consagraban á la ley mosáica y continuaron observándola, pero el cristianismo estaba destinado á la universalidad, y el Señor habia dicho antes de su Ascension, que queria que la Buena nueva fuese anunciada á *todos* los pueblos y á todas las naciones.

El Señor manifestó de nuevo esta voluntad en la conversion de Cornelio, y un poco despues el concilio de Jerusalen decidió que los paganos pudiesen entrar en la Iglesia sin ser circuncidados, y quedasen libres, despues de su entrada, de observar ó no los preceptos de la ley antigua. Los apóstoles no decidieron en esta circunstancia si la ley debia quedar obligatoria para los judeo-cristianos; pero poco á poco, y sobre todo bajo la accion de San Pablo, la tendencia á la emancipacion completa de la ley judáica prevaleció. Sin embargo, algunos judeo-cristianos creyeron deber, no solamente continuar observando ellos mismos la ley, sino además exigir en contraposicion á la decision de los apóstoles, que todo el mundo guardase las prescripciones mosáicas, y sostuvieron la necesidad de esta observacion, lo mismo para los pagano-cristianos que para los judeo-cristianos. Así es que nosotros encontramos desde los tiempos apostólicos dos clases de judeo-cristianos, los unos mas moderados, los otros mas severos. Se llama comunmente *petrinianos* aquellos que continuaban observando la ley, pero que no hacian depender de ella la salvacion y no pretendian imponerla á nadie. Se los llamaba así tambien porque San Pedro pasaba por el representante de la antigua tendencia judeo-cristiana; pero no debemos olvidar que Santiago mismo, celoso ardiente de la ley, obraba segun los mismos principios y manifestó este espíritu en el concilio de los Apóstoles. La segunda clase, esencialmente distinta de los petrinianos, era aquella que nosotros llamaremos los *judaizantes*. Observaban la antigua ley, aun despues del Bautismo, no solamente como libre práctica, sino como condicion de salvacion, y sostenian que era preciso que todos los fieles, hasta los que procedian del paganismo, se sometiesen al yugo de las prescripciones mosáicas. Así San Pablo les parecia un doctor peligroso, y su Evangelio de la libertad cristiana un error. Se los reconocia fácilmente por el ódio que sustentaban al Apóstol de los gentiles, mientras que los petrinianos admitian á San Pablo, estimaban y apreciaban su accion en la esfera en que especialmente estaba colocado.

Otra consecuencia de las mas importantes del principio de los judaizantes, era una apreciacion, ó mas bien una deprecacion herética del Señor. Como el Evangelio no era á sus ojos superior á la ley mosáica, Cristo para ellos, tuviesen ó no conciencia de lo que decian, no era superior á Moisés y á los demás profetas. Creian en Cristo como en el Mesías; pero la idea completa del Hombre-Dios era

contraria á su principio de la perpétua duracion de la ley antigua.

Estos judaizantes fueron los que desde el año 50 turbaron la primera comunidad pagano-cristiana de Antioquía. Un poco mas tarde nosotros los encontramos en Galacia, y hasta en Corinto, como uno de los cuatro partidos de esta ciudad; pero en Jerusalen sobre todo fueron mas numerosos. Muchos de estos judaizantes juntaban á su sistema toda clase de elementos teosóficos y ascéticos, que provenian verosímilmente de las religiones y de los sistemas filosóficos de Oriente, y formaban una tercera clase de judeo-cristianos que podemos designar bajo el nombre de *judaizantes teósofos*, como para distinguirlos llamaremos á los de la segunda clase los *judaizantes farisáicos*. Los principios de esta teosofía ó de esta pretendida sabiduría, eran, como lo fueron entre los gnósticos posteriores, el *dualismo* (de aquí su horror á la materia), y la *emanacion* (de aquí sus genealogías y sus angeologías.) Pero es muy evidente por los testos de San Pablo que ellos eran judaizantes. Nosotros los encontramos en tiempo de los apóstoles, en Colosa, en Efeso y en Creta: San Pablo combate á los primeros en su epístola á los colosienses.

El Asia Menor con las islas vecinas fué, pues, la patria de los judaizantes teósofos. Los petrinianos y los judaizantes farisáicos de Jerusalen vivieron muy apaciblemente los unos al lado de los otros, tanto que Santiago fué obispo de esta iglesia y mantuvo su tendencia herética y cismática por su grande autoridad, su santidad personal y su rigorismo legal; pero á su muerte los dos partidos estallaron el uno contra el otro y procuraron cada uno elevar sobre la sede episcopal á uno de sus partidarios. Los petrinianos se declaraban por *Simeon*, pariente del Señor, los judaizantes por *Tebulis*. Los primeros llevaron á su candidato; Simeon fué elegido, y entonces los judaizantes se retiraron y formaron el primer cisma positivo; esto es lo que quiere decir Hegesipa por estas palabras que refiere Eusebio: «Hasta entonces la Iglesia estaba vírgen; Tebutis, no habiendo sido elegido obispo, se consagró á corromperla » Esta circunstancia hizo comprender cada vez mas á los petrinianos de Jerusalen cuanto diferian de estos judaizantes, y los determinó á juntarse con los pablinianos. Pedro y Pablo, los dos jefes de estas tendencias paralelas, venian á rendirle un testimonio de su fé comun muriendo por ella en Roma. Muy pronto nuevas circunstancias acercaron todavia mas los petrinianos á los pagano-cristianos, y separaron de la comunidad eclesiástica á los judaizantes, como herejes ó ebionistas cismáticos. El procurador Gesio Floro con intencion habia provocado una sedicion entre los judios, á fin de tener á su mano un medio de cubrir sus numerosas exacciones y sus actos de violencia. Los judios tomaron las armas. El ejército romano puso sitio á Jerusalen, pero los cristianos tuvieron tiempo de emigrar, acordándose de las profecías de su Maestro sobre la ruina futura de Jerusalen. Se retiraron al otro lado del Jordan, hácia Pella, Perea, Decápolis y Siria (68 años despues de Jesucristo.) Llevaron desgraciadamente la division que reinaba entre ellos, se separaron cada vez mas de los otros fieles, se ligaron á los judíos esenianos que estaban establecidos en los mismos parajes, y formaron desde entonces la secta de los ebionitas. Es probable que este nombre de *ebionitas*, es decir, *los pobres*, lo llevaban al principio todos los cristianos emigrados de Jerusalen, así como los petrinianos y los judaizantes, á causa de la pobreza apostólica que profesaban, como se ve en las Actas de los Apóstoles. Pero este nombre, vulgar al principio, fué reivindicado por los judaizantes separados de los otros cristianos y asociados á los esenianos, porque ellos daban una importancia especial á la práctica de la pobreza; y así es que trasformaron este antiguo título de honor en un nombre de partido herético. Se ve en San Epifanio que este era el verdadero sentido de la palabra ebionita, aunque hable segun una tradicion de un cierto Ebion, fundador de una secta, y Orígenes se equivoca como Epifanio, cuando fiel á su sistema de alegoría, piensa que se llamó á estos judaizantes los ebionitas, ó los pobres, porque estaban adheridos á la pobreza de la ley, ó porque tenian una pobre idea de Cristo, á quien no colocaban mas alto que Moisés.

La distincion que habia existido en tiempo de San Pablo entre los judaizantes fariseos y los judaizantes teósofos subsistió entre los herejes ebionitas, y fueron los ebionitas teósofos los que llamaron sobre sí especialmente la atencion de los sábios.

Segun San Epifanio, un cierto Elchai, falso profeta de los sampsenos, de los esenianos y de los elchesenos, se asoció, bajo el reinado de Trajano, á los ebionitas, y les comunicó sus falsas doctrinas teosóficas; pero es probable que San Epifanio se equivoque sobre el nombre de Elchai como sobre el de Ebion. Tomó el nombre de un partido por el nombre propio de una persona, y toda la historia puede esplicarse de la manera siguiente.

La antigua secta judáica de los esenianos, á la cual se habian reunido los ebionitas, se sabe que tenia cuatro clases y los nombres de herejes, de los cuales hace mencion Epifanio, y que nosotros acabamos de citar, los esenianos, los sampsenos y los elchesenos, no eran probablemente mas que la denominacion de tres clases superiores de los esenianos judios. Los esenianos eran los *hijos de la fuerza*, aquellos que habian hecho sus pruebas y que pasaban del noviciado á la última clase de la sociedad. Los sampsenos eran, segun Epifanio, los *hijos del sol*, y su culto tenia en efec-

Digitized by Google

to alguna relacion con el del sol. En fin, la primera clase, la de los verdaderos depositarios de los misterios, era la de los elchesenos, los *hijos de la fuerza oculta*. De esta primera clase de los esenianos, ó por lo menos de uno de sus miembros, de un elcheseno ó del Elchai de San Epifanio, una parte de los ebionitas adoptó, á principios del siglo II, una especie de gnosía ó de teosofía misteriosa, que consignó despues á mediados del siglo II en las homilías seudo-clementinas, que llegaron á ser tan célebres. Pero los ebionitas de que nos habla tan largamente San Epifanio tienen una similitud tan completa con los ebionitas seudo-clementinos, que no podemos menos de confundirlos y de ver en ellos á los hijos de los antiguos ebionitas subsistiendo todavía en el siglo IV y V.

En cambio es preciso distinguir á los ebionitas de los *nazarenos*. En el orígen este nombre, todavía mas que el de los ebionitas, era comun á todos los cristianos, y mas tarde fué tomado en un sentido estricto para designar el partido de los descendientes de los petrinianos refugiados en Pella, Perea, etc. Casi medio siglo despues de esta emigracion, Adriano construyó sobre las ruinas de la antigua Jerusalen la nueva ciudad de *Ælia Capitolina*, y la mandó ocupar por colonos griegos y latinos, entre los cuales se encontraban ya pagano-cristianos. Las penas mas severas prohibian á los judíos acercarse á Jerusalen, y mas todavía el derecho de establecerse allí. Como por otra parte los judeo-cristianos emigrados pasaban á los ojos de los paganos por sectas puramente judáicas, á causa de la ley mosáica que ellos continuaban observando, los judeo-cristianos fueron comprendidos en esta ley de Adriano, y se vieron penosamente afectados á ellos, pues tenian que permanecer en la ciudad santa donde su maestro habia enseñado, y á la cual se unian todos los recuerdos de la Redencion. La primera y segunda guerra de los judíos debieron confirmarlos en la conviccion de que Dios habia apartado su mirada misericordiosa del judaismo. Por eso numerosos descendientes de los antiguos petrinianos se separaron completamente del judaismo, renunciaron á las observaciones de la ley vacilante, y obtuvieron por esto la autorizacion de permanecer en la ciudad santa. Aquí se mezclaron con la comunidad pagano-cristiana ya existente, y se sometieron al obispo de Jerusalen, el pagano-cristiano San Márcos. Pero todos los petrinianos de Pella y de las cercanías no siguieron este ejemplo; muchos de ellos quedaron lejos de Jerusalen, unidos á los patriarcas del mosaismo. Este resto de los petrinianos quedó, pues, separado de la Iglesia, estraño á sus progresos, no tomó ninguna parte en la forma del cánon de la Biblia, no conoció y no reconoció mas que el Evangelio segun los hebreos, y llegó á ser un partido mas bien cismático que hereje, que recibió el nombre de *nazarenos*. Tambien se los llamó frecuentemente, como se ve en Orígenes y en Eusebio, ebionitas farisáicos y teósofos, y se los consideraba como una rama casi ortodoxa del gran tronco ebionita. Existian tambien á fines del siglo IV, y á principios del siglo VI y San Gerónimo y San Epifanio, á quienes debemos pormenores esplícitos sobre la materia, tuvieron ocasion de conocerlos de cerca. San Gerónimo habia tenido un nazareno por maestro de hebreo, y obtuvo un ejemplar del Evangelio de los nazarenos, del cual sacó una copia.

Segun lo que dicen los dos padres cuyos nombres acabamos de citar, hé aquí lo que los nazarenos ofrecen de particular.

1.° Como sus padres, los petrinianos continuaban observando la ley antigua, la circuncision, el sábado, etc.; por eso San Gerónimo dice «que ellos querian ser á un mismo tiempo judíos y cristianos.»

2.° Se distinguian de los judaizantes propiamente dichos, de los ebionitas, en que no exigian la observancia de la ley mas que de los judeo-cristianos, y no de los pagano-cristianos: *Audiunt hebionitarum socii* (es decir, los nazarenos) *qui judæis tantum et de stirpe israelitci genuis hæc custodienda decernunt.*

3.° No participaban del ódio de los ebionitas contra San Pablo, le reconocian como un verdadero apóstol, y hablaban de él con el respeto conveniente.

4.° Reconocian á Cristo como Hijo de Dios, nacido de la Vírgen, y San Gerónimo, acostumbrado á tratar estos puntos de doctrina muy sériamente ha dado un completo testimonio en su ortodoxia relativamente á la cristologia diciendo: *Credunt in Christum, Filium Dei, natum de Virgine Maria, et eum dicunt esse qui sub Pontio Pilato passus est resurrexit, in quem et nos credimus*. San Epifanio dice la misma cosa; y no podia ser de otra manera, pues en calidad de sucesores de los antiguos petrinianos, tenian la doctrina ortodoxa sobre Cristo y la Trinidad. Pero es muy verosímil que no admitiesen los dogmas tales como fueron esplícitamente definidos por el concilio de Nicea.

5.° Los nazarenos admitian probablemente, como muchos de los antiguos cristianos, el quiliasmo; sin embargo, ningun padre de la Iglesia se lo atribuye formalmente.

6.° Hemos dicho mas arriba que se separaron de la Iglesia antes que ésta hubiese completado su cánon de las Escrituras; resultó que los nazarenos no admitieron el cánon de la Iglesia, y se sabe que no poseian mas que un Evangelio. Segun Epifanio era el Evangelio de San Mateo, en hebreo, al cual faltaba á lo mas la genealogía; sin embargo, San Epifanio no lo dice de una manera cierta. San Gerónimo, ya lo hemos dicho, tomó copia del Evangelio de los nazarenos. Segun sus escritos, estaba en lengua siro-caldea, con letras hebráicas, y segun los fragmentos conservados

Digitized by Google

en la traduccion de San Gerónimo, de ninguna manera era este el Evangelio de San Mateo que nosotros tenemos, sino el Evangelio tal como lo tenian los judeo-cristianos.

Los nazarenos, así como los ebionitas, desaparecieron de la historia á mediados del siglo V. Se ignora como concluyeron.

ECO. *(Mitologia.)* Eco era una ninfa de las montañas. Segun la relacion de Ovidio era una de las ninfas de la comitiva de Juno, hija del Aire y de la Tierra; sirvió de tercera á Júpiter en sus amores, divirtiendo á la diosa con largos discursos, en tanto que el dios pasaba el tiempo con una de sus amantes. Habiendo descubierto Juno el engaño, la castigó condenándola á no hablar hasta que se le dirigiese alguna pregunta, y á no responder sino repitiendo las últimas palabras de las preguntas que le hiciesen. Eco se enamoró del hermoso Narciso, pero éste la desdeñó.

EDILIDAD. *(Administracion.)* La palabra *edilidad* ha perdido en el derecho moderno la significacion estricta que tenia en la legislacion romana.

En su orígen esta espresion no se referia mas que á la policía, cuyo objeto era embellecer la ciudad y hacer su residencia mas agradable. La *edilidad*, segun de La Mare, *Tratado de policía*, no comprendia mas que tres clases de obras, los acueductos para conducir á Roma las aguas sacadas de los lugares lejanos, las cloacas para el curso y retirada de estas mismas aguas, que sacaban por lugares subterráneos hasta el Tiber todas las inmundicias de la ciudad, y los grandes caminos para sostener el comercio con todas las demás naciones.

Magistrados especiales se instituian para este efecto bajo el nombre de *ediles*. Eran nombrados por un año. Se distinguian entre estos, dos clases: los ediles curules ó patricios y los ediles plebeyos. Los ediles plebeyos fueron instituidos primero el año 493 antes de Jesucristo, el mismo año que los tribunos. Al principio solo habia dos, pero el año 366 antes de Jesucristo, habiéndose negado á dar juegos, el Senado creó otros dos ediles elegidos entre el órden de los patricios. Estos últimos tenian la silla curul, el lacticlave, el título de senadores y el derecho de imágenes. Competiales la direccion de los grandes juegos romanos que se celebraban por cuenta del Estado, y debian dar además otros á sus espensas. Los ediles plebeyos daban tambien juegos á su costa, pero menos suntuosos; sus funciones principales eran conservar los baños públicos, mandar componer y limpiar los acueductos, proveer de víveres la ciudad, arreglar todo lo que concernia á los mercados, etc. No tenian ninguna prerogativa honorífica como los ediles curules. Los ediles se conservaron hasta el reinado de Constantino.

EDRISITAS. (DINASTIA DE LOS) *(Historia.)* El imperio fundado por los árabes habia llegado al mas alto grado de esplendor, cuando á mediados del siglo VIII de nuestra era, una revolucion colocó la autoridad suprema en la familia de los Abasidas; Bagdad fué fundada, y Damasco dejó de ser muy pronto la sede del gobierno; esta es la misma época en que comienza el desmembramiento de los Estados musulmanes.

España da la señal, y un descendiente de los Ommiadas, Abderraman, funda el califato de Occidente ó de Córdoba. Algunos años despues, el *Magreb* se separa igualmente del imperio de los Abasidas.

A consecuencia de una falsa tentativa de revolucion en la Arabia, Edris-ben-Edris, nieto de Alí, yerno de Mahoma, viene á establecerse en Walili, capital del pais montañoso de Zheroun, y se hace reconocer por todas las tribus bárbaras circunvecinas, por su jefe religioso y temporal.

En el año 173 de la egira (790 de Jesucristo), estiende cada vez mas su poder y se apodera hasta de Tremecen; el famoso califa de Bagdad, Haroun-Al-Raschid, desesperando de poder hacer entrar á los rebeldes en el deber, procura obtener de la traicion lo que la fuerza abierta no podia darle, y en 793, Edris-ben-Edris muere envenenado. Pero por los cuidados de un hábil ministro, Edris II sucede á su padre, y señala su reinado con la fundacion de la ciudad de Fez, y con nuevas conquistas, y muere en 828. Despues de él viene Mohamed-Alí I y Yahia II, y el reino de los Edrisitas comprende bien pronto las ciudades de Ceuta y de Tanger. Bajo Alí II, Yahia III y Yahia IV comienza la decadencia de esta dinastía. Obeid-Ollah, jefe de los Fatimitas, despues de haber derribado á los Aglavitas de Kairowan (908), derrota á Yahia IV, que espulsado de su capital muere miserablemente en 941.

Algunos principes de la familia de los Edrisitas, Hasan I, Kasen-Al-Renoun, Ahmed y Hasan II, disputan vanamente á los Fatimitas y á los Ommiadas de España los últimos restos de su autoridad; Hasan II, reducido á la ciudad de Bosra, á 80 millas de Fez, despues de una vida aventurera, pereció asesinado en 958, por órden del califa de Córdoba Hescham II.

Se ha dado el sobrenombre de *Edrisi* á muchos escritores que parecen haber pertenecido á la raza de Edris, y entre los cuales se puede mencionar al scherif Gemal-Edin-Mohamed-Ben-Alí-Al-Aziz, autor de un libro sobre las pirámides de Egipto y sobre los geroglíficos, y Alí-Ben-Maimoun-Al-Hosaini, que compuso un tratado de gnomónica; pero el mas célebre de todos es, sin disputa, Abou-Abdallah-Mohamed, geógrafo árabe, calificado con el título de emir Al-Moumenin, que floreció en 1135 en la córte de Rogero, rey de Sicilia. Construyó, se dice, un globo terrestre de plata del peso de 800 marcos, sobre el cual mandó

Digitized by Google

grabar en árabe todo lo que habia podido saber de los diferentes paises de la tierra, entonces conocidos; y dió en un tratado especial la esplicacion de este globo. Este tratado, del cual no conocemos mas que fragmentos, ha sido objeto de graves estudios por parte del caballero Amadeo Jaubert, que ha publicado una escelente traduccion en dos volúmenes en 4.º (1837 á 1839.) El ilustre académico nos enseña que el pretendido globo de Rogero no era otra cosa que un gran círculo, y su trabajo debe ser considerado como uno de los monumentos mas importantes de la historia de la geografía de la edad media.

Mr. Sedillot ha tenido ocasion de citarle muchas veces en su ***Memoria sobre los sistemas geográficos comparados de los griegos y de los árabes*** (Paris, 1824, en 4.º)

EDUCACION. (LIBROS DE) Unos son destinados á los maestros, otros á los discípulos.

Bajo el nombre de maestros, nosotros comprendemos á los padres y á todo individuo encargado de los cuidados que exigen, física y moralmente, la infancia y la juventud. Aunque las necesidades del cuerpo son las primeras que se despiertan, las del entendimiento, que se manifiestan despues, existen desde el nacimiento y reclaman la atencion de la madre ó de la nodriza: de esto no se persuaden aquellas gentes que no observan y que descuidan la lectura de las obras relativas á la educacion. Jenofonte, Montaigne, Locke, J. J. Rousseau, una multitud de escritores y de médicos ingleses, alemanes y franceses se han ocupado de la primera educacion de los niños; algunos de sus preceptos pertenecen á todos los tiempos y á todos los lugares, otros resultan de ciertas épocas y de ciertos paises donde han vivido.

Los mas célebres de estos autores deben de ser consultados, sus obras estractadas, observando las modificaciones que traen en su enseñanza las circunstancias que provienen de la marcha de los siglos, de las posiciones sociales y de la organizacion del discípulo.

El discernimiento, fruto de la esperiencia, de la instruccion y de la reflexion, es la primera cualidad de todo maestro, no debiéndose creer que se pueda tomar por guia, bajo todas relaciones, cualquier libro de educacion. Por lo general los autores se inclinan á referirlo todo al sistema que ellos han inventado: ahora bien, no habiendo nada mas variado que la organizacion del cuerpo humano, ya que no su carácter, es imposible trazar un plan de educacion que sea conveniente para todos, y puesto que nosotros hemos comenzado por la educacion física, digamos lo peligroso que seria educar á un niño delicado, como Rousseau educa á su *Emilio*; tanto valdria esponer esta especie de niños en medio de los caminos, como se hacia en Esparta. Pero este mismo Rousseau ha proscrito los vestidos incómodos: es necesario, pues, *escoger* en este autor y en los demás. Indudablemente seria mas fácil tomar un libro y hacer de él un guia absoluto; pero no se trata de economizar trabajo cuando la naturaleza ó la voluntad nos han encargado ciertos deberes.

Un pequeño manual, estracto de los autores ya citados, y de aquellos que tienen la mayor reputacion en este género, necesita la persona ocupada de la primera edad del niño; y para que este manual sea útil es menester que esta persona le haya meditado y redactado ella misma con las modificaciones indicadas por un talento enajenado de toda parcialidad, y segun las circunstancias en que se encuentre el niño.

Si de los estudios que reclama la educacion física pasamos á los que exige la educacion moral, la tarea del maestro es mas importante todavía, aunque puede agregarse un poderoso auxiliar, *uno é invariable*, que le preservará de todo error, dispensándole de investigaciones y de exámenes. Nos esplicaremos: la educacion consiste en desarrollar toda la inteligencia del hombre, y en dirigir esta inteligencia desarrollada hácia el bien.

Pero una condicion es indispensable para aceptar esta definicion y obrar en consecuencia; es menester tener una fijeza acerca de lo que es *el bien*, aquella abstraccion tan positiva, como se quiera decir.

El bien, para la mayoría, es la justicia, la rectitud, el afecto á sus semejantes; es, en fin, todo lo que el cristianismo ordena. Nosotros nos detendremos en esta idea.

El número de aquellos que creen el bien y el mal, resultados de las opiniones y sometidos á la decision arbitraria de cada individuo, este número es demasiado pequeño para que nos fijemos en sus errores.

La religion cristiana será, pues, este socorro inmenso del cual se auxiliará el maestro, siendo en la Biblia donde encontrará los principios de la moral, sin los cuales la educacion no llegará al grado de perfeccion que ha sido permitido esperar á la criatura.

Consecuentemente, las obras de los pedagogos religiosos son las que deben ser estudiadas por el maestro, pues toda obra humana es susceptible de modificacion, y rindiendo homenaje al mérito de Platon, de Plutarco, de Quintiliano, y entre los modernos, Erasmo, Charron, Niemeyer, Jacobi, Rollin, Gerando, Amorós, etc., se puede, decimos, agregar á la admiracion algun vituperio.

Escoger, estraer, son tambien de obligacion, pues los deberes y los derechos, escepto aquellos que derivan del cristianismo, tienen poca paridad. Un libro *especial* es lo que debe componer el maestro, despues de haber adquirido tantos conocimientos como haya podido procurarse.

Este procedimiento no puede aplicarse á la educacion pública; pero en los colegios, la instruccion es el único objeto que se proponen, y muchos padres no reclaman otra cosa.

Digitized by Google

Con efecto, cuando se dice (porque és una verdad incontestable) que el ejemplo es el medio mas seguro de hacer á un niño virtuoso; que es menester que nosotros seamos caritativos, verdaderos, laboriosos, sóbrios, ocupados de una gloria y de una felicidad que contrarian todas las pasiones, es sorprendente que renunciemos á ocuparnos de educacion, á exigir que los estraños se doblegueu á unas condiciones que la ternura paternal y maternal no han podido decidir todavía.

Generalmente se ocupan de la instruccion aun cuando se multiplican los libros de educacion, y aunque una de las pretensiones del siglo sea el arte de educar la infancia y de formar á la juventud, jamás daremos á este asunto la debida atencion; solamente seria de desear que al poner las nuevas generaciones á que saquen provecho de las innovaciones y mejoras tan caramente compradas por los padres, se les preservase del desprecio que tienen á un pasado, hácia el cual se dirigen tal vez, y con desden por la vejez, hácia la cual ellos mismos se encaminan. Esta parte puesta en buen sentido, servirá de ayuda al maestro, para enseñar la filosofía, la historia y las bellas letras de los libros clásicos que nos han legado los autores antiguos y los escritores del siglo XVI y XVII; y para las ciencias exactas, la historia natural, la economía política y la industria de los libros mas modernos.

De este modo se reunirán la sabiduría y el buen gusto á los conocimientos usuales; los progresos en la materia, si así podemos espresarnos, han sido inmensos en estos últimos tiempos; la inteligencia ha llegado con anticipacion al objeto que habia querido alcanzar: la inteligencia puede siempre agitarse, pero ella no se eleva ya.

Si de los libros para el uso del maestro, pasamos á los libros destinados á los niños, quedaremos sorprendidos de la cantidad de volúmenes publicados con la intencion de instruirlos y de divertirlos, pues no se proponen menos de resolver el problema mas difícil, la aplicacion repugnante, en particular á la infancia, y muy pesada á la juventud.

Nadie se atreve ya á discutir la exactitud de esta antipatía durante los primeros años de la vida; es menester conformarse con su tiempo; es decir, someterse al raquitismo, á las fiebres cerebrales, á todos los males que nacen de una civilizacion refinada y de la loca codicia que la sigue.

La América, á este respecto, está mas adelantada que nosotros: particularmente en la del Norte no se encuentra un niño de cuatro años que no sepa leer, escribir y contar: las escuelas en los Estados Unidos son la imágen de aquella estátua de Moloch, á quien los amonitas daban á devorar sus hijos.

Los franceses entran en esta via, y se esfuerzan en sustituir á la lectura los juegos de las primeras edades.

El menor de los defectos que se observa en estos libros prodigados á la infancia, es la insustancialidad.

Las mujeres principalmente se apoderan de este género de literatura; muchos se han apartado para corregir su ortografía, el resto no importa, y el niño se familiariza con un estilo incorrecto, con formas y espresiones triviales, con charlas de viejas y con las costumbres de cierta clase de gentes.

¿Dónde han vivido estas personas, que se atreven á mezclarse con la pedagogía, que no son capaces de formar discípulos, ni para este mundo que pasa, ni para la eternidad?

Es imposible enumerar los libros de esta especie que son inútiles y peligrosos; indicar las obras que nos parecen deben formar la biblioteca de un niño durante la educacion será mas fácil.

Lecturas tomadas de la Biblia, descartando algunos versículos, pero conservando el testo; los pormenores y las repeticiones atraen mucho á los niños; no leen con menos interés la *Iliada*, así como las *Vidas de Plutarco*, con tal que descartando ciertas espresiones libres, se conserve á estas biografías la variedad y el natural de sus traductores, teniendo cuidado de hacérselas leer por órden cronológico, para dar á la vez el conocimiento de los hechos y de las fechas; las *Cartas edificantes*; los *Viajes*, arreglados por Campe; el *Curso de historia antigua y moderna* de Fleury; *Ricardo Arkwright*, de Mr. Sain-Germain-Leduc, pequeño volúmen tan filosóficamente pensado como bien escrito, y reuniendo al interés de la verdad, lo picante de la ficcion; las *Fábulas* de Iriarte, las de Samaniego, etc.

Será bueno procurar observar si los niños toman gusto á esta clase de lectura, antes de darles obras de imaginacion escritas esclusivamente para ellos, pues si se contentan con los libros que acabamos de citar, no olvidemos que la costumbre de *releer* es una condicion importante para saber.

Si creemos que debemos dar obras de imaginacion durante la infancia y la primera juventud, indicaremos: el *Método de enseñanza*, de Mad. de Genlis; las *Conversaciones de Emilio*, de Mad. de Epinay; *Robinson Crousoe*, de Camper; los *Cuentos*, de madama de Lafitte, Mad. Guizot y Mad. Edgeworth; los *Cuentos*, del canónigo C. Schmit, son suficientes al principio. Este pequeño catálogo puede servir para componer una biblioteca, lo mismo para las niñas que para los niños, aunque difiere algo la educacion de los dos sexos.

Mad. Lambert, Mad. de Genlis, Mad. de Remusat, de Sausure, Guizot y Campan, han escrito sobre este asunto; conviene escoger lo mejor en estas obras.

Fenelon ha dejado una obra maestra sobre el mismo asunto en su *Educacion de las niñas*, que las madres y las maestras deben leer

Digitized by Google

incesantemente, cambiando, sin embargo, alguna cosa del capítulo en que trata *de la instruccion*, en el cual habla de la inutilidad de aprender las lenguas estranjeras, que hoy forman parte de la educacion.

No existe, pues, una obra que pueda ser empleada sin haber sido comentada y modificada por el maestro; así es que el mas perfecto de los libros sobre la educacion es el *Telémaco*, que ha sido justamente criticado, pues su autor ha sacrificado á la elegancia poética la pintura de ciertas pasiones.

Nada hemos dicho de los *Cuentos de hadas*, tan en boga en otro tiempo, aunque los de Perrault estén escritos con una gracia tan natural de lenguaje.

Las niñas inglesas leen el Antiguo Testamento sin restriccion: conocen todos los secretos de las deformidades morales que allí se encuentran, y no podemos acusarlas de una corrupcion prematura, ni á los demás niños nacidos en la religion reformada.

El *Teatro de Shakespeare* está en Inglaterra en las manos de todos los sexos y de todas las edades, y no se le atribuye haber determinado ninguna mala inclinacion entre sus lectores. La ignorancia ¿no será una indispensable garantía de la inocencia?

Es una cuestion que nosotros dejaremos que decidan los padres y los maestros, pues el carácter de los niños y otras circunstancias imprevistas, deben guiar en la mas laboriosa, la mas noble y la primera de todas las profesiones.

ÉDUOS. *(Historia.)* Ædui, pueblo galo comprendido despues de la conquista en el Leonesado primero, habitaba al S. de los lingones y al O. de la Gran Secuanesa; su país correspondia á una parte del Nivernés y de Borgoña; era, en union de los arverni el pueblo mas poderoso de la Galia. Bibracta, hoy Autun, su capital. Estaban regidos por un jefe electivo, vergobret. Los romanos hicieron alianza con ellos, y el Senado los proclamó hermanos de la república. Roma se aprovechó de la debilidad que dividia á los éduos y á los arverni para intervenir en los asuntos de la Galia y subyugarla mas fácilmente (57 años antes de Jesucristo.)

EGOTISMO. *(Filosofía.)* Término creado por la filosofía moderna, para designar una variacion ó derivacion del *egoismo*, que tiene mucha analogía con la vanidad. El egotismo caracteriza este vicio del espíritu y del corazon, que consiste en ocuparse siempre del *yo*, en hablar siempre de él, y en exaltarse habitualmente. A este respecto, el sábio autor del artículo que recomendamos á nuestros lectores *(véase* EGOISMO, en el cuerpo de la obra), no ha dejado nada que desear, sino que la palabra *egoismo* está perfectamente formada, en un sentido claro y preciso.

ELATERIDOS. *(Historia natural.)* Insectos pertenecientes al órden de los coleópteros. Algunas especies particulares de la América del Sur, donde son conocidas bajo el nombre de *cocujas (elater noctilocus)*, son fosforescentes por la noche, y en sus cursos nocturnos, los salvajes que los atan á sus pies, dicen que se sirven de ellos para caminar por medio de las tinieblas. Ocho ó diez de estos insectos encerrados en una redoma proyectan, en efecto, tanta luz como una bujía.

Se debe tambien citar el *elater flabellicornis*, que tiene de cuatro á cinco centímetros de longitud. Esta especie se encuentra en las Indias Orientales y en diversos parajes de Africa.

Un gran número de especies de *elatéridos* son particulares á nuestros climas, pero no tienen colores brillantes y son mucho mas pequeños que las especies estranjeras. La mas generalmente conocida en Francia y España es el género *taupin*, vulgarmente llamado *escarabajo saltador*, porque estos insectos, acostados sobre su espalda, no pudiendo levantarse á causa de la exigüidad de sus pies, saltan y se levantan perpendicularmente hasta que caen sobre sus pies. Estos insectos son estraordinariamente voraces y el azote de los campos.

ELATINEAS. *(Botánica.)* Esta pequeña familia de plantas dicotiledóneas polipétalas, ha sido formada por Mr. Cambesedes por un pequeño número de géneros que se comprendia hasta aquí entre las caryofíleas-alsíneas. Toma su nombre del género *elatina*, el principal de entre aquellos que la componen. Los vejetales que la constituyen son pequeñas yerbas anuales, cuyos tallos se arrastran frecuentemente por la tierra en parajes cenagosos; sus hojas son opuestas, sexiles ó poco cercanas, enteras ó denticuladas, acompañadas de estípulas interpeciolares, generalmente infusas. Sus flores son por lo regular completas y uniformes: presentan un cáliz dividido profundamente en tres, cuatro ó cinco lóbulos agudos; pétalos en número igual al de los lóbulos calcinosos, con los cuales alternan; etaminas dos veces mas numerosas que los pétalos, á los cuales las unas son alternas y las otras opuestas, y cuyas anteras son introrsas y de dos cavidades; un ovario libre, de tres á cinco cavidades que encierran numerosos óbulos unidos á su ángulo interno, sobre el cual se adhieren otros tantos estilos y estigmatas. El fruto de las elatíneas es una cápsula que tiene encima estilos persistentes, que se abren en la época de la madurez en tres, cuatro ó cinco partes, y que encierra un gran número de granos oblongos ó casi cilíndricos, rectos ó arqueados, señalados con frecuencia de rugosidades trasversales, sin albúmen, cuyo embrion tiene una larga raicula de cotiledones cortos y obtusos. Tres géneros componen esta pequeña familia, cuyas especies andan dispersas en los fosos y á la orilla de las aguas. Estas plantas no son útiles para nada.

ELBA. (NAVEGACION DEL) Desde los tiem-

Digitized by Google

pos mas remotos, los príncipes ribereños de este gran rio habian sometido la navegacion á trabas de todo género, afectándola con derechos muy productivos para su tesoro, pero ruinosos para el comercio.

La etapa obligatoria de Magdeburgo, el monopolio de la corporacion de los marineros, numerosas oficinas de pagos de derechos de aduana exajerados, reglamentos de navegacion que variaban de distancia en distancia, segun los Estados que atravesaba el rio, trabas sobre diferentes puntos en interés de las rentas particulares, al arbitrio de los agentes de la aduana y de la navegacion, la reunion progresiva del rio, y otras causas además eran otros tantos obstáculos que presentaba la navegacion del Elba, que llegó por fin al estado de perfeccion que le estaba reservado desde el momento en que adquirió su libertad.

Esto fué en 1819, y cuando los principios generales de la libre navegacion, prometida por las estipulaciones de la paz de París, fueron propuestas al congreso de Viena, que á peticion de Austria se reunió en Dresde una comision de navegacion, de la cual formaban parte representantes de Austria, de Prusia, de Sajonia, de Hannover, de Dinamarca, de Meclenburgo, de las casas de los príncipes de Anhalt y de la ciudad libre de Hamburgo. A consecuencia de una convencion firmada el 23 de junio de 1821, y que llegó á ser ejecutoria desde 1.º de marzo de 1822, la navegacion del Elba gozó desde entonces para el comercio, de una libertad completa, desde el punto en que comienza el rio á ser navegable, hasta aquel en que desemboca en el mar.

Prusia renunció á los pagos que hacia Magdeburgo.

Todos los ribereños se obligaron á no exigir jamás á un patron de barco de cargar ó descargar mercancías sobre un punto cualquiera contra su voluntad. Todos quedaron libres de tomar flete ó carga de retorno donde mejor les pareciese. Todos los privilegios esclusivos que entorpecian la libre navegacion, quedaron abolidos para siempre.

Los derechos múltiples que se percibian antes, fueron reemplazados por un derecho fijo y bajo todos aspectos moderado, impuesto sobre los cargamentos, bajo la denominacion de *aduana del Elba*, ó bien pagado por los buques como derecho de tránsito, bajo el nombre de *derechos de conocimiento*.

Estos derechos de la aduana del Elba, que no pueden jamás aumentarse mas que en virtud del consentimiento unánime de las partes contratantes, y que no deben elevarse en totalidad, desde Melnick (lugar donde el rio comienza á ser navegable) hasta Hamburgo, á mas de 27 *gros* 6 *pfenigs*, dinero de convencion, por quintal bruto, descienden con frecuencia para alentar la industria indígena, facilitar la esportacion de los productos, y favorecer el comercio de los artículos de primera necesidad, tales como el trigo, la sal, la madera, las frutas, los materiales de construccion, etc., en una cuarta parte de esta cantidad.

Los derechos de conocimientos se dividieron en cuatro clases, segun una tarifa invariable. Los derechos de depósito se mantuvieron como impuestos particulares, sucediendo lo mismo con los derechos de esclusa y de puente, con esta restriccion, sin embargo, que los primeros no son percibidos sino sobre las mercancías importadas, y cuando han dejado las embarcaciones, mientras que los últimos no pueden aumentarse sin el asentimiento de todas las partes contratantes, y no pueden alcanzar á los estranjeros ni á los indígenas sino cuando pasan sobre los puentes ó atraviesan las esclusas.

Los derechos que Hannover tiene desde un tiempo inmemorial en posesion de imponer sobre los barcos que pasan por delante de Stade, fueron objeto de discusiones particulares, que terminaron, sin embargo, por el empeño que contrajo Hannover de someter á la adopcion de los demás Estados ribereños su tarifa de aduanas, y de no modificarla mas sin el asentimiento prévio de los Estados interesados, y especialmente de la ciudad libre de Hamburgo.

Dinamarca y Hamburgo no han conservado menos sus privilegios particulares, basados sobre antiguas costumbres y sobre tratados especiales.

Es de tal manera, que las chalanas que suben ó bajan el Elba, no tienen ya hoy formalidades de aduanas que llenar, mas que en las catorce estaciones repartidas sobre todo el curso del rio, mientras que en otro tiempo el número de estas no se elevaba á menos de treinta y cinco. Algunas instrucciones generales comprendidas en el acta de navegacion del Elba, verdaderamente han atenuado lo que habia de oneroso y vejatorio para el comercio, el derecho absoluto de policía se le han conservado cada uno de los Estados contratantes, pero no tanto todavía como lo exigiria el interés bien entendido de la navegacion y del comercio. Las estipulaciones del acta de navegacion del Elba no se estienden á los afluentes del rio; reservan, al contrario, derechos particulares que cada interesado podrá establecer allí, pero en la última conferencia de la comision, el plenipotenciario prusiano pretendió que los marineros de los rios cuyas aguas vienen á desembocar en el Elba, debian gozar en su curso de los mismos derechos que los marineros del Elba.

El acta que nosotros acabamos de analizar en sus disposiciones principales, descuidó prescribir las medidas convenientes para asegurar la fácil navegacion del rio, y prevenir los amontonamientos de arena sucesivos y la composicion del canal; por eso no era cosa rara ver cincuenta y hasta cien chalanas amarra-

Digitized by Google

das en un punto, que no podian continuar su viaje, faltas de fuerzas y obligadas desde entonces á esperar tres y hasta cuatro semanas, hasta que una creciente del rio las sacaba de aquel atolladero.

Las quejas reiteradas del comercio llamaron, en fin, la solicitud de los poderes competentes, y en 1824, una nueva comision de los Estados ribereños se reunió en Dresde. Su primer cuidado fué entregarse á una investigacion sobre el estado del rio y de la navegacion. Las hojas públicas hicieron saber oficialmente poco tiempo despues, que iba á desaparecer un estado de cosas tan funesto para todos los intereses; pero hasta el fin de las conferencias de esta comision, que se prolongaron hasta los últimos dias del año de 1844, nada ha traspirado en el público sobre la naturaleza de las medidas tomadas para llegar á este resultado.

ELDORADO. País imaginario de la América Meridional, que se suponia situado entre el Orinoco y el de las Amazonas cerca del lago Parimeo. Un español llamado Martinez, que decia haberlo descubierto, le habia dado el nombre de Eldorado, á causa de la inmensa cantidad de oro y de metales preciosos que decia haber visto en Manoa, capital de esta region. A pesar de las investigaciones de la multitud de viajeros, esta maravillosa region ha quedado siempre oculta y hace largo tiempo ha sido relegada al país de los romances.

ELEAGNEAS. *(Botánica.)* Esta familia debe su nombre á su género principal, al género *chalef, elæagnus*. Tal como lo admiten hoy los botánicos y en los límites que le ha asignado A. Richard, no corresponde mas que á una débil parte de la familia establecida por A. L. Jussieu en su *Genero plantorum*, bajo el nombre de *chalef, elæagni*, grupo bastante heterogéneo, que el inmortal botánico ponia á la cabeza de su clase de los dicotiledones de pétalos y de etaminas periginias. Circunscrita de esta suerte, la familia de las eleagneas, no encierra mas que vejetales leñosos, árboles ó arbustos, algunas veces espinosos, de hojas alternas ú opuestas, sin estípulas enteras ó dentadas, cubiertas, sobre todo en su faz inferior, de singulares pequeñas escamas en forma de discos fijos por su centro y dentados ó despedazados por todas sus partes, cuyo color pardo ó argentado se comunica á la superficie que cubren. Las flores de estos vejetales son regulares, hermafroditas ó unisexuas y dióicas, caracterizadas por la organizacion siguiente: su cáliz es mocéfalo, tubuloso, esteriormente cubierto de escamas semejantes á las de las hojas, de limbo entero ó presentando, tan pronto dos, tan pronto cuatro divisiones; el fondo de su tubo está tapizado por un disco terminado en forma de anillo glanduloso y en el borde del cual se agregan etaminas en número igual al de las divisiones del cáliz, ó doble, y cuyas anteras tienen cada una dos cavidades introrsas, de dehiscencia longitudinal; su ovario está encerrado en el tubo del cáliz, pero sin adherirse á él; contiene en su cavidad única un solo óbulo seaxilar ó casi anatropo, y lleva en su estremidad superior un largo estilo simple, en forma de lengua erizado de papilas estigmáticas sobre casi toda su longitud. El fruto de las eleagneas está envuelto por la parte inferior del cáliz que ha persistido y ha llegado á ser carnoso en la parte esterior, duro y huesoso en la parte interior; él mismo no tiene mas que un pericarpo delgado adherente al grano; este es ascendente y encierra en el eje de un albúmen carnudo, un embrion de radícula corta, infera y de cotiledones espesos. Los mas notables de entre los géneros de esta familia son los argusieros. Las eleagneas se encuentran por lo general en las partes templadas y calientes de Asia, sobre todo la Oriental; desde aquí pasan, en reducido número, á la region mediterránea y á Europa; en fin, se encuentra cierto número de ellas en la América Septentrional y hasta en la Guyana. Algunos de estos vejetales producen frutos comestibles, ó para hablar con mas exactitud, la envoltura carnosa de su fruto, agradablemente acidulada, llega á ser comestible. Tal es el *elæagnus orientalis*, que los persas buscan; tales son tambien los *elæagnus conferta* y *arborea* de las partes calientes de las Indias, donde son conocidos, el primero bajo el nombre de *guara*, el segundo bajo el de *schenschong*; tal es, en fin, el *elægnus ghuwacen* del Himalaya. Se comen tambien en la Finlandia los frutos, sin embargo de ser muy poco agradables, del argusiero comun, *hippophæ rhammeides*. Este último arbusto, y sobre todo el *elæagnus angustifolia*, vulgarmente conocido bajo los nombres de chalef y olivo de Bohemia, son frecuentemente cultivados para ornamento de los jardines y de los parques.

ELECTRO-QUÍMICA. Cuando las acciones eléctricas se ejercen sobre las moléculas elementales de los cuerpos, pueden turbar el estado de estas moléculas, recomponerlas ó favorecer su combinacion; estas composiciones y estas descomposiciones se hacen casi siempre segun ciertas reglas generales, y al conjunto de estos fenómenos y de las reglas segun las cuales se cumplen, se da el nombre de *electro-química*. El fluido eléctrico es uno de los agentes mas poderosos que se conocen para operar la descomposicion de los cuerpos: así es que desde su aplicacion, la química ha hecho numerosos progresos.

Nosotros estudiaremos separadamente la influencia de la *chispa eléctrica*, la de la *pila voltáica*, sobre la composicion y la descomposicion de los cuerpos.

1.° *Influencia de la chispa eléctrica sobre la composicion y descomposicion de los cuerpos.* En ciertas circunstancias, la chispa eléctrica favorece la separacion de los ele-

Digitized by Google

mentos de los cuerpos compuestos. El gas amoniaco (compuesto de azotato y de hidrógeno), el gas hidrógeno carbónico, el gas ácido sulfídrico, se descomponen y se reducen á sus elementos por una corriente de chispas eléctricas. Lo mismo sucede con el agua cuando se la somete á la accion de un cierto número de chispas. En otras circunstancias, la chispa electrica favorece la combinacion de los cuerpos: así, una sola chispa basta para trasformar en agua un volúmen de gas oxígeno y dos volúmenes de gas hidrógeno, fenómeno tanto mas notable cuanto que acabamos de establecer la posibilidad de descomponer este fluido por el mismo agente. Cuando se hace pasar un gran número de chispas á través de una mezcla de 100 partes en volúmen de gas azotato, de 250 de gas oxígeno y de una cierta cantidad de cal ó de potasa húmeda, se obtiene el ácido azótico y por consiguiente un azotato. El cloruro y el hidrógeno en volúmenes iguales, se combinan por la accion de la chispa y producen el ácido clorhídrico.

Para tener una idea un poco exacta de la accion especial de que se trata, es necesario estudiarla, sobre todo en sus pormenores; sin embargo, se puede decir de una manera general, que si en un cuerpo A B, las moléculas A pueden continuarse en un estado de electricidad negativa, será posible separar las unas de las otras por medio de la pila, cualquiera que sea su afinidad recíproca. Con efecto, el fluido positivo de la pila atraerá las moléculas negativas de B, mientras que las moléculas de A serán atraidas por el fluido negativo.

Creemos deber apoyar esta proposicion con un cierto número de ejemplos, propios para poner en toda su claridad la influencia de la pila sobre la descomposicion de los cuerpos.

1.º *Descomposicion del agua*. Este fluido se descompone por la pila en oxígeno, que es atraido por el polo positivo, y en hidrógeno que lo es por el polo negativo.

Esplicacion. Pues que el oxígeno es atraido por el polo positivo de la pila, deberá ser electro-negativo; y el hidrógeno, que es atraido por el polo negativo, deberá ser electro-positivo. Es necesario, pues, admitir que la descomposicion de una partícula de agua por la pila se verifica, porque la afinidad que existe entre el oxígeno y el hidrógeno es vencida por la energía con que el oxígeno es atraido por el polo positivo y rechazado por el polo negativo, y por la energía con que el hidrógeno es atraido por el fluido negativo y rechazado por el fluido positivo: 2.º los óxidos, lo ácidos y las sales serán igualmente descompuestos por la pila.

Berzelius ha procurado arreglar los cuerpos simples segun el estado eléctrico, en el cual se constituyen. Segun este autor, el oxigeno es el cuerpo mas electro-negativo ó resinoso; vienen despues el azufre, el azotato, el fluor, el cloruro, el bromo, el yodo, el selenio, el fósforo, etc.

El segundo de estos cuerpos, el azufre, será electro-positivo si se le compara al primero, y electro-negativo relativamente al tercero, ó de una manera mas general, uno de estos cuerpos será electro positivo respecto de aquellos que le preceden, y electro negativo si se los compara á los que le siguen.

Ejemplos. Que se descomponga por la pila un cuerpo formado de oxígeno y de azotato, el oxígeno se dirigirá al polo positivo como electro-negativo, y el azotato al polo negativo, porque es electro-positivo. Si la pila obra sobre un cuerpo compuesto de azotato y de hidrógeno, el azotato se dirigirá hácia el polo positivo, como electro-negativo, y el hidrógeno hácia el polo negativo, porque es electro-positivo en este caso.

Segun Berzelius, los compuestos de oxígeno y de uno de los cuerpos siguientes: azufre, azotato, cloruro, bromo, yodo, selenio, fósforo, arsénico, molibdeno, cromo, tungsteno, boro, carbono, antimonio, teluro, tántalo, titano, silicio é hidrógeno, son electro-negativos con relacion á los compuestos de oxígeno y de uno de los otros cuerpos simples. Asi, admitamos que el ácido sulfúrico (formado de oxígeno y de azufre) sea combinado con la cal (compuesto de oxígeno y de calcio): si se somete á la accion de la pila el compuesto de ácido sulfúrico y de cales, el ácido se dirigirá hácia el polo negativo en su calidad de cuerpo electro-positivo.

Un ácido, dice este autor, cuando procura generalizar la proposicion, es siempre electro-negativo con relacion al óxido con el cual está unido, que es, por el contrario, electro-positivo.

Influencia de la pila sobre la composicion de los cuerpos. Despues de haber examinado los fenómenos relativos á la descomposicion de los cuerpos por la pila, debemos estudiar aquellos que tienen por objeto las combinaciones que son susceptibles de operar. Que se introduzca plata en el agua y que se la ponga en comunicacion con el polo positivo de una pila en actividad, y se oxidará, mientras que el agua sola no se altera. El teluro, que no ejerce accion sobre este líquido, se trasformará en hidruro, si se le pone en el agua y se le pone en comunicacion con el polo negativo de una pila, etc.

Pero ¿cuál es el papel que puede representar el fluido eléctrico en las diversas combinaciones y descomposiciones químicas? Esta cuestion, siendo sin contradiccion una de las mas importantes de la teoría moderna, merece ser profundizada, pero su estudio exigirá demostraciones en las cuales no podemos entrar. Observaremos solamente: 1.º que cuando los fluidos electro-positivos y negativos se combinan, hay produccion de calor y de luz, pues en la mayor parte de las combinaciones

químicas, hay tambien desprendimiento de calor, en algunos casos hasta se desprende de la luz: 2.° que todos los cuerpos compuestos, sometidos á la influencia simultánea de los dos fluidos, con el auxilio de la pila eléctrica, por ejemplo, son descompuestos: 3.° que en el momento en que la combinacion se efectúa, hay desprendimiento de electricidad.

ELECTROTIPIA. *(Industria.)* Esta palabra, que es considerada como sinónima de *galvanoplastia*, se emplea para designar las numerosas aplicaciones hechas en estos últimos tiempos de la electro-química á las artes y á la industria.

Poniendo á un lado aquellas que se refieren especialmente á la *orfebrería*, y que son conocidas desde hace mucho tiempo, sus principales aplicaciones nuevas en este género son:

1.° La reproduccion de las monedas y medallas, la copia de los sellos, impresiones de plata.

2.° La galvanizacion de las estátuas, de los bajo-relieves, de los frutos, de las legumbres y de los vejetales.

3.° La fundicion de los caractéres y de los *clichés* de la imprenta.

4.° La reproduccion de las planchas en cobre unidas ó grabadas, de las planchas grabadas sobre madera, y de las imágenes daguerrianas.

5.° La esplotacion de los minerales en la estraccion de los metales.

6.° La estañadura de los espejos.

Nosotros tomaremos en este artículo lo que dice Mr. Barral en la palabra *Galvanoplastia* en el *Diccionario de artes y manufacturas*.

Cuando se trata, no de cubrir un objeto de una capa de metal que se adhiera á él sino de sacar un molde, es necesario evitar que el metal depositado sobre este objeto por la disolucion salina, no forme cuerpo con él; se llega á este resultado pasando sobre el original una capa muy ligera de una sustancia grasienta, tal como el aceite, la cera, la estearina, el sebo, etc., que se seca en seguida lo mas pronto posible enjugándole con un trapo muy fino.

Los moldes son *metálicos* ó *plásticos*.

Todo cuerpo conductor de la corriente eléctrica puede ser empleado para formar un molde, con tal que no sea de naturaleza á que pueda ser atacado por la disolucion, y á obrar sobre el metal precipitado. Estos cuerpos conductores susceptibles de dar moldes, son: los metales, el carbon bien calcinado y la plombagina. Ahora bien, la disolucion mas comunmente empleada en las operaciones electrotípicas, es el sulfato de cobre, sobre el cual, como ya se sabe, obran el zinc, el estaño y el hierro; estos tres metales usuales, no podrán, pues, ser empleados para hacer moldes. La platina y el oro reunen todas las condiciones apetecidas, pero su precio elevado no permite que se empleen en operaciones en grande escala.

No queda, pues, entre los metales usuales, mas que la plata, el cobre y el plomo, así como las ligas de este último, para la fabricacion de los moldes metálicos.

Los moldes *plásticos* se hacen de cera, de cera virgen, de cera compuesta, estearina, papel y azufre. Una vez formado el molde plástico, es necesario metalizar su superficie para que llegue á ser conductor de la corriente galvánica. La capa conductora debe ser escesivamente delgada, á fin de no alterar en nada los relieves y las sinuosidades del objeto que se quiere representar. Se hace esta operacion por medio de una solucion ó de un polvo metálico que se aplica con un pincel sobre la superficie del molde.

Se puede operar el molde electrotípico de tres maneras.

1.° Se opera directamente sobre la pieza que hay que reproducir, colocándola en el polo negativo; se obtiene así una imágen sobre la cual se opera de nuevo para tener una reproduccion en relieve.

2.° Se toma la impresion de la pieza con una liga fusible, de manera que la primera operacion electrotípica da el relieve.

3.° Se toma la impresion con una de las sustancias plásticas precedentemente indicadas.

En todos los casos es necesario evitar con el mayor cuidado la adherencia de las bolas de aire al molde; pues sin esto no se podria reproducir toda la delicadeza.

Cubriendo por la electrotipia los frutos, las legumbres, las hojas, los granos y otros productos naturales, se pueden fabricar, bien ornamentos, bien moldes, que servirán para reproducir los objetos primitivos.

La aplicacion de los procedimientos electrotípicos á la tipografía, y por consiguiente al arte del fundidor en caractéres, no puede tener ventajas mas que para la reproduccion de los moldes ó matrices en los cuales se funden los caractéres de imprenta. Las planchas estereotipadas se obtienen muy baratas, porque la electrotipia puede difícilmente rivalizar con la estereotipia.

Además de la reproduccion de los grabados por un depósito metálico que se da á una impresion, se ha practicado igualmente por medio de la pila el grabado directo de las planchas de cobre y de acero. Mr. Smee ha imaginado reemplazar la accion del ácido nítrico en el grabado al agua fuerte con la accion disolvente de la corriente galvánica sobre el electrodo soluble colocado en el polo positivo de una gamella de descomposicion.

La galvanografía, otra variedad de la electrotipia, imaginada por el profesor Kobell, de Munich, consiste en reproducir con cobre precipitado por la via galvánica, dibujos, imágenes al pincel en el género del acua-tinta, ejecuta-

Digitized by Google

dos sobre una placa de plata ó de cobre, de manera que pueda prestarse á esta reproduccion.

Mr. Grove ha sido el primero que ha ensayado la reproduccion de las pruebas daguerrianas por la electrotipia. Las imágenes daguerrianas son compuestas de borbollones debidos al depósito de mercurio que forman los claros, y de partes planas que forman las sombras, y que no son otra cosa que la plata del *plaqué*. Las degradaciones de tinta provienen de la mezcla de los borbollones y de las partes planas. Estas imágenes son, pues, susceptibles del molde electrotípico, pero el poco espesor de sus partes salientes hacen la ejecucion estremadamente difícil.

En resúmen, las aplicaciones de la electrotipia al grabado, no han tenido todavía el éxito que se pudiera desear.

Hace ya una decena de años que monsieur Becquerel habia conseguido, con el auxilio de un procedimiento electro-químico muy sencillo, estraer la plata, el cobre y el plomo de sus minas respectivas. Mres. Dechaud y Gaultier de Claubry han presentado despues á la Academia de Ciencias de París, la descripcion de un procedimiento, con el auxilio del cual esperan esplotar galvánicamente las minas de cobre de Monzaia; pero, si el éxito en pequeño es casi cierto, el éxito en grande no nos parece menos dudoso.

En cuanto á la estañadura de los cristales ó espejos, Mres. Drayton y Taurase se han ocupado de ello, y á pesar de la sustitucion de la plata al mercurio en la operacion, este último espera poder entregar sus productos á los mismos precios que los cristales estañados por el antiguo sistema. Ha presentado á la Academia de Francia muestras que no ceden en nada á estos últimos.

«Hemos recorrido, dice Mr. Barral terminando, las numerosas y tan variadas aplicaciones de la galvanoplastia á las artes y á la industria, y sin embargo, nosotros no lo hemos dicho todo; cada dia se ven brotar nuevos procedimientos que acaso tendrán importancia, pero que tal vez tambien no serán mas que juegos de niños. La galvanoplastia es un arte muy nuevo para que se sepa hasta donde se estenderá la revolucion que pretende introducir en los procedimientos industriales. Nosotros no hablamos, pues, de las aplicaciones que no nos son todavia bien conocidas, de telas galvanizadas al estremo de hacer de ellas géneros ligeros, vestidos metálicos, etc. Es preciso esperar.»

Imitando esta juiciosa reserva, mencionaremos, sin embargo, la última conquista de la electro-química, debida á Mr. Bonelli de Turin.

Se trata de una aplicacion de la pila al oficio de este arte. La intervencion de los aparatos electro-motores simplificaria mucho el trabajo del obrero, pero este descubrimiento que promete tan felices resultados, apenas ha entrado en el dominio público.

Nosotros recomendamos al lector, para que tenga pormenores mas ámplios, el artículo de Mr. Barral, ya citado, los *Elementos de electro-química*, de Becquerel, y los *Elementos de galvanoplastia*, de Mr. Smee, traducidos por Mr. de Valicourt (coleccion Roret.)

ELEFANTINA. *(Antigüedades.)* Esta isla está situada en medio del Nilo, en los confines de la Nubia. Tiene una forma entrelarga. El brazo del Nilo que la separa de Siena tiene una longitud que varía de 92 á 140 metros. Está limitada al Sur por una linea de rocas, y termina al Norte por una playa arenosa. Su longitud del Suroeste al Noroeste es de 400 á 500 metros, y su mas grande latitud es de 300 á 400 metros. Se sabe que el valle del Nilo está atravesado en la altura de Siena por una cadena de rocas graníticas. La arena y el limo que acarrea han formado, á favor de estas rocas, montañas de tierra, de las cuales la mas considerable es la isla Elefantina. La verdura y la frescura de sus campos, que contrastan tan sensiblemente con el sitio espantoso y desierto de que está rodeado, le han valido el sobrenombre de *Isla florida*, de *Jardin del Trópico*. «Moreras, acacias, palmeras de dátiles, son los únicos árboles de Elefantina; los unos sirven de valla y de límites á los jardines, los otros están repartidos en pequeños bosques en los campos, otros forman una avenida irregular hácia el lado del Norte. Cuando se recorren los senderos de esta isla, continuamente se oye el ruido de numerosas ruedas de carros que sirven todavía, como en tiempo de Estrabon, para la irrigacion del campo, y que sostienen una fecundidad inagotable. En esta isla nada ha quedado inculto mas que la roca; cada porcion del limo que el Nilo deposita, se aprovecha de año en año, y se siembran legumbres hasta que llega el tiempo de que la tierra reciba el arado. Así es como la isla casi toda entera se ha formado poco á poco por los aluviones del rio; la roca que la limita al Mediodía ha servido de núcleo á estos aluviones.»

Elefantina es la primera tierra cultivada de Egipto; ella marca la entrada del Nilo en este pais, despues que ha atravesado la cadena de granito que la separa en la altura de la última catarata. En esta isla hace comenzar Herodoto el Egipto propiamente dicho. La posicion que ocupa la hizo considerar en otro tiempo como la llave de Egipto hácia la parte del Mediodía. Los antiguos reyes mantenian allí una guarnicion contra los etiopes; bajo la dominacion persa, esta guarnicion fué sostenida; los romanos tuvieron allí siempre tres cohortes; hasta los tiempos del Bajo Imperio, esta fué una estacion militar. Siena y Elefantina marcaron un instante el límite del imperio romano hácia la parte del Mediodía. La *ciudad* de Elefantina, de la cual habla ya He-

rodoto, subsistia todavía con su templo de Knoufis y su nilómetro, cuando el viaje de Estrabon á Egipto. En las cercanías de esta ciudad se encontraban las hileras de granito rosa, de donde Amasis sacó las enormes piedras que sirvieron para reparar y completar los edificios de Sais. Está colocada por Pomponio Mela en el rango de las mas famosas. Sus habitantes no tenian por sagrado el cocodrilo y le comian sin escrúpulo.

A fines del siglo último, la isla estaba habitada por los bahrabras, como en la época del viaje de Pablo Lucas; le daban el nombre de Siena, que está enfrente; la llamaban *Gezyret-As-Souan, isla de Siena.* El monton de los escombros formado por los restos de la antigua ciudad, tenia en 1798 de 700 á 800 metros de tiro; se distinguian los restos de dos templos edificados, el uno al Sur, muy bien conservado, y el otro al Norte casi convertido en ruinas.

¿Cuál era la divinidad adorada en Elefantina? Segun el testimonio de Estrabon, era Knoufis ó Chnoufis. Segun Eusebio, la divinidad de Elefantina tenia la cabeza de un cordero y por signo distintivo cuernos de macho cabrío, con un círculo en forma de disco. Se ha creido, en efecto, distinguir signos ciertos del culto de Knoufis ó Chnoufis en la decoracion del templo del Sur, que estaba todavia bien conservado durante la espedicion francesa. Champollion no ha encontrado ya mas que el lugar de estos dos templos. Como eran de asperon no fueron sumergidos en los hornos de cal del *gran bajá*, pero se ha edificado de él un cuartel y almacenes en Siena. El pequeño templo habia sido dedicado por el faraon Amenofis III al dios Chnoufis, que con la diosa Saté, reinaba sobre el pais de Siena y de Elefantina, y estendia su jurisdiccion sobre toda la Nubia; el otro estaba dedicado á la triada de la region de la catarata, Chnoufis, Saté y Anouke.

Elefantina tenia su nilómetro como Menfis. Hé aquí lo que dice Estrabon: «Este nilómetro es un pozo construido sobre la orilla del Nilo, de piedras bien cuadradas; sirve para observar la elevacion del Nilo en todas las inundaciones, porque el agua de este pozo se alza y se baja con la del rio; por eso se le ha grabado sobre la pared ciertas señales que dejan conocer la altura de las aguas, cualquiera que sea; se observa, pues, las alturas indicadas por estas señales, y se trasmite al público el resultado de la observacion; este resultado es muy ventajoso para los labradores. Con efecto, estas señales y las medidas que indican, proporcionan los medios de saber y de anunciar con mucha anticipacion lo que será la inundacion, y los cultivadores pueden, segun este anuncio, arreglar la distribucion de las aguas, y hacer en los canales y otros acueductos los trabajos necesarios; los gobernadores, por otro lado, establecen el impuesto en consecuencia; pues ellos le aumentan en razon de la elevacion que toman las aguas.» Este nilómetro ha sido encontrado en 1798 por los sábios franceses, en la parte de las ruinas que estaba entonces bañada por las aguas del rio, á lo largo de un muro del muelle construido de piedra. En la estremidad septentrional de este muro del muelle, distinguieron una parte rectangular que se abria sobre la parte del rio y conducia á una galería cubierta. Algunas de las señales grabadas en otro tiempo sobre la pared del nilómetro, estaban todavia aparentes. Ellas han servido para determinar la distancia de Elefantina.

Tambien, con el objeto de esplicar el nombre que lleva esta isla, se ha emitido la conjetura siguiente: las islas del Nilo situadas mas acá y mas allá de la última catarata, habian sido llamadas con un mismo nombre, *Hilo*, que en la lengua del Oriente significa *elefante*. Esta radical *Hilo* se ha conservado con la desinencia del plural en el griego Φίλαι, que mas tarde designó particular, y hasta esclusivamente, una de ellas, la mas importante y la mas famosa por sus monumentos y por su culto. El nombre, que en el principio era genérico y se aplicaba á todas las islas de una cierta region, habiendo sido afectado especialmente á una de ellas, fué preciso, para evitar la confusion, dar á las otras nombres diferentes, y por esta razon la isla situada enfrente de Siena cambió su nombre de *Hilo* en el de *Elefantina*, que es la traduccion griega. De esta hipótesis mas ingeniosa que sólida, Mr. Jomard ha sacado una esplicacion especiosa del pretendido *reino de Elefantina*, en la existencia del cual han creido ciertos cronologistas modernos. Si, en efecto, todas las islas que ocupaban el curso del rio desde Siena hasta los límites de la Etiopia, han llevado indistintamente el nombre oriental *Hilo*, que significa *elefante*, se concibe que el conjunto de todas estas islas ha formado un pequeño gobierno aparte. Este gobierno, habiendo sido, como era natural, hereditario, habrá tenido una dinastía de *elefantinos*, lo que, en todo caso, se concebiria mas fácilmente que la existencia de un reino independiente circunscrito á la isla de Elefantina, *el cual todo entero formaria apenas un parque conveniente para un buen ciudadano de Paris* (1).

Pero todo, bien examinado, la primera hipótesis no es mas admisible que la segunda. En primer lugar, este nombre de *Philes* ó *Philæ* no viene de la radical oriental *Hilo*, marfil ó elefante, como lo ha creido S. Bochart, y despues de él Mr. Jomard. La isla de Philæ se llamaba en egipcio *Manlak* (de donde ha venido el copto *Pilach*, el árabe *Bilag* y el griego Φίλαι), palabra que significa límite. *A priori* parece poco verosímil que se haya

(1) Jomard, *Descript. de l'Egypte*, t. I, páginas 208 y 210.

dado á dos islas vecinas nombres que tuviesen la misma significacion; á la primera un nombre oriental, á la segunda un nombre griego, que hubiera sido la traduccion del uno y del otro.

Elefantina parece haber sido una especie de terreno *neutro*, que servia de depósito para el comercio de marfil entre el Egipto y la Etiopía, y por eso los griegos la han llamado Elefantina, *no la isla donde se encuentra el elefante*, sino *la isla donde abunda el marfil*. En cuanto á la antigua dinastía de los *Elefantinos*, no debemos preocuparnos mucho. De Paw ha conjeturado hace bastante tiempo que una dinastía originaria de Elefantina, ha reinado sobre todo el Egipto. Esta es una conjetura muy natural y que conviene admitir.

ELEUTERIAS. *(Antigüedades.)* Nombre dado por los griegos á las fiestas de la Libertad (Eleutheria en griego), fueron instituidas el año 479 antes de Jesucristo despues de la memorable batalla de Platea, para conservar el recuerdo de esta victoria, que habia salvado el suelo helénico de la dominacion persa.

ELFO. *(Mitología escandinava.)* En el Edda se designa bajo el nombre de Elfos, ó mejor dicho de Alfos (en islandés Alfar, espíritus) genios que tenian la inteligencia en participacion, como lo indica el principio del Hrafuagaldur Odins: «Los Ases tienen el poder, los Alfos la inteligencia, los Vanes la ciencia.» Suorvo, en la nueva Edda, nos enseña que hay dos especies de Alfos: los Alfos de la luz (Liodsalfar) y los Alfos de las tinieblas (Dockalfar ó Svaltarfar); «los unos mas brillantes que el sol, los otros mas negros que la pez;» los unos de una belleza maravillosa, los otros de una fealdad espantosa; los unos, en fin, benéficos, bienhechores, propicios á los humanos; los otros, por el contrario, maléficos, malvados, que no piensan mas que en dañar, destruir, pero todos de una estatura tan pequeña que se los representa algunas veces bogando sobre una hoja de rosa ó dormidos en el cáliz de una flor. A pesar de esta pequeña estatura, á pesar de esta debilidad aparente, tienen una fuerza prodigiosa y pueden, cuando quieren derribar al hombre mas robusto, y trasladar las rocas. Los Alfos constituyen una nacion (Edda de Snoro 21; idem de Sæmund, Alvismal) que tiene sus leyes y su soberano, pero mientras que los Alfos de la luz habitan en lo mas alto de los cielos, los Alfos de las tinieblas habitan las cavernas y las entrañas de la tierra, donde se ocupan en forjar metales.

La creencia en los Elfos se ha conservado hasta nuestros dias en Escocia, pero con algunas modificaciones. Los Elfos no son ya aquellos genios de que habla Edda; son pequeños séres ágiles, vivos, caprichosos, que habitan en los bosques y se ocultan en los agujeros de los árboles, y juguetean dentro de las flores: su mas grande deleite es formar por la noche danzas nocturnas; desgraciado aquel que quiera turbarlas; ellos se vengan cruelmente, y los guijarros puntiagudos que se encuentran en las orillas de los arroyos son sus armas favoritas. Si se los espía, si se los turba, si se habla mal de su pequeña persona, hacen perecer á los rebaños, destruyen las recolecciones; pero por el contrario, si se habla de ellos con cierta consideracion, si se tiene cuidado de conservarles leche, llegan á ser entonces genios familiares de la casa, los Brownses (los oscuros), los good, Neighbours (los buenos vecinos), y gracias á sus buenos cuidados, la cuadra está siempre limpia, los rebaños gozan de buena salud, el menaje está en buen órden, y la fortuna de sus protegidos va siempre en aumento.

Los comentadores han querido ver en los Alfos la antigua tribu de los Alfis, que habitaba la provincia de Bahns en Suecia, otros el símbolo de las fuerzas de la naturaleza; pero los espíritus poéticos quieren siempre mejor creer en la reina Mab, el Elfqueen de Chaucer, que adoptar las esplicaciones de Olavio Grimavicencis: «*Alfar sunt virtutes cosmicæ vel physicæ, aut elementalis genii*, los Elfos son las fuerzas cósmicas ó físicas, son los genios de los elementos.»

ELÍPTICA. (HIPOTESIS.) *(Filosofía.)* Nombre que se daba en otro tiempo á la opinion de los sábios, los primeros que pretendieron y probaron que las curvas descritas por los planetas en derredor del sol, no son circunferencias de círculos, sino que estas curvas son *elípticas*.

Los antiguos astrónomos creian que los planetas se mueven circularmente en derredor de la tierra ó del sol, con velocidad uniforme. Copérnico era de esta opinion, pues *fieri nequit*, decia *ut cœleste corpus simplex, uno orbe, inæqualiter moveatur*. Hé aquí por qué, para esplicar las desigualdades de los movimientos de los planetas, los antiguos estaban obligados á suponer *excéntricas, epiciclos*.

Pero Kepler, despues de las observaciones de Tycho-Brahe, demostró primero que nadie, que los movimientos de los planetas en derredor del sol se cumplen con velocidades desiguales; que estas velocidades están en razon inversa del cuadrado de su distancia al sol, ó tambien que las órbitas de los planetas son *elipses*, de las cuales el sol ocupa uno de los focos, y que cada planeta se mueve en esta curva, de manera que su *rayo sector*, ó la línea tirada en todo instante del planeta al sol, describe *aires* ó *sectores* de círculo proporcionales al tiempo.

La hipótesis de Kepler encontró adversarios: Sethus Wardus y Casini procuraron sustituirla con las mas complicadas. Bouilloaud, Flamsteed, Newton y otros sábios astrónomos, la confirmaron por cálculos que no tienen réplica.

EMACIACION. *(Patología.)* Espresion que

indica particularmente el trabajo orgánico cuyo resultado es la flacura; sin embargo, se emplea muchas veces estos dos términos como sinónimos.

Para comprender el valor de la emaciacion ó flacura, es necesario primero conocer los límites y las variaciones de la robustez en las personas en perfecto estado de salud. Nosotros vamos á echar una ojeada sobre la manera de ser del hombre bajo este punto de vista.

La robustez de las personas en buena salud tiende al desarrollo del tejido celular y á la cantidad de grasa, de la cual está penetrado este tejido; el volúmen de los músculos contribuye á ello, pero en un grado menor; los huesos no participan de él, en apariencia por lo menos, al mayor ó menor desarrollo del cuerpo. La robustez se traduce por la redondez de las formas por el estado de tension moderada de la piel, la plenitud de los vasos, y por consecuencia, por la brillantez y la frescura de la tez. La flacura se manifiesta por caractéres opuestos.

El niño que acaba de nacer no tiene mas que una robustez moderada, pero pronto esta robustez se acrecienta, y persiste durante la primera y la segunda infancia, con oscilaciones, sin embargo, que están en relacion con el trabajo de las dos denticiones. En la época de la pubertad esperimenta un gran cambio, pues aparece la delgadez; algunas veces es estremada, pero no tiene nada que deba inquietar, porque es normal y no enfermiza; no es lo mismo, propiamente hablando, la flacura; porque es una falta de desarrollo de las carnes, que no han podido tomar todavía un volúmen en relacion con el acrecentamiento de los huesos. Durante la adolescencia los órganos aumentan de volúmen, pero la grasa no se deposita todavía en el tejido celular, de manera que el cuerpo toma mas desarrollo sin que las formas se redondeen todavía sensiblemente. En la adolescencia, confirmada la robustez comienza á manifestarse en las mujeres pero no en los hombres; no aparece mas que á la edad de la virilidad, es decir, de los treinta á los cuarenta años, y persiste entonces en ambos sexos hasta la época de la vejez; en este periodo de la vida reaparece la flacura y algunas veces es estremada en la decrepitud.

Como se ve, hay en el desarrollo del sistema grasiento del hombre, oscilaciones naturales, independientes de la enfermedad. Es necesario conocerlas y saber darse cuenta en la apreciacion del efecto de la flacura en las enfermedades.

Pero tambien es necesario conocer algunas otras influencias que obran sobre el estado robusto del hombre. El alimento, el clima, el ejercicio, el cruzamiento de las razas obran con grande energía. Finalmente, se debe tomar en consideracion la naturaleza de la raza misma á la cual pertenece un individuo, la naturaleza del temperamento, las disposiciones individuales.

Ciertas razas de hombres están predispuestas á la robustez, otras no la adquieren sino de una manera escepcional; no queremos investigar si el clima influye sobre este resultado, nosotros lo hacemos constar solamente. Las razas meridionales son generalmente de una naturaleza seca, y la delgadez las caracteriza, tales son las razas española, árabe, hindua, negra-occeánica, etc., y al contrario las razas septentrionales, como la raza germánica, inglesa, danesa, lapona, etc., tienen una tendencia natural á la obesidad. Estos caractéres se conservan durante siglos enteros á pesar del cambio de clima. Algunas otras razas tienen una tendencia propia á la obesidad ó á la flacura, independientemente del clima que habitan; los chinos, los negros del centro de Africa, son generalmente notables por su robustez.

Una buena higiene, la vida sedentaria, el poco ejercicio, favorecen la formacion de la grasa. Así se ven, no solamente individuos, sino pueblos enteros que cambian de constitucion física cambiando de manera de vivir. Los tártaros errantes ó nómadas, que se hacen notar por su estremada flacura, son la contraposicion de los chinos, cuya tendencia á la robustez hemos indicado. El tránsito de una vida activa y errante á una vida tranquila y sedentaria parece ser la causa de un cambio fisiológico.

Por otro lado, el alimento tiene una grande accion, pero produce dos resultados, segun la manera de que está combinado con lo demás de la higiene. En el hombre, el alimento animal escitante, fuertemente reparador, empleado solo, produce la robustez; combinado con el ejercicio, con un trabajo mas ó menos fuerte y sostenido, da lugar á una flacura aparente. En el primer caso, los tejidos y la grasa se desarrollan; en el segundo, la grasa no se forma, pero todas las partes adquieren densidad y mas firmeza; las partes muelles son mas compactas, él tejido de los huesos mas compacto; de manera, que á pesar de su menor volúmen, contienen la misma cantidad de materia. El alimento vejetal da la robustez; la grasa es abundante, pero los tejidos de una testura esponjosa; los huesos son menos pesados, menos compactos, mas areolarios. En los animales se ve el mismo resultado. Si tomamos el caballo por tipo, observaremos lo que sigue. El caballo alimentado de yerbas en pastos suculentos, se pone grasiento, voluminoso y macizo, pero todas sus partes son flojas; están como infiltradas de líquidos; los huesos son esponjosos. Los caballos alimentados en paises secos ó con forrajes secos, de cereales los mas nutritivos, teniendo cuidado de un régimen herbíboro adquieren un temperamento seco y nervioso; la grasa es poco abundante, pero las carnes son firmes y compactas; los huesos se-

Digitized by Google

cos, de un grano fino y dùro como el marfil; su esqueleto, á pesar de su menor volúmen pesa tanto como el de un caballo mas voluminoso y mas cargado de robustez.

Resulta de estas observaciones, que el alimento reparador no determina una flaqueza real, sino mas bien un estrechamiento, una condensacion de tejidos.

El acrecentamiento de las razas da lugar á resultados análogos. El tipo predominante concluye por imponer al producto sus cualidades y sus aptitudes particulares. En fin, disposiciones individuales, hacen que tal individuo esté dispuesto á la robustez, otro á una manera de nutricion opuesta.

Digamos ahora algunas palabras de la flacura bajo el punto de vista de las enfermedades.

Es necesario establecer dos categorias, aquellas en que los enfermos dejan de comer, y aquellas en que continúan tomando alimento.

En las enfermedades agudas, las inflamaciones, las fiebres, la estenuacion, es un resultado invariable que proviene de una doble causa, la cesacion de alimento y la existencia de la fiebre que favorece la absorcion. En estos casos, la flacura se efectúa de una manera bastante rápida; al cabo de ocho ó quince dias es ya bastante pronunciada, aumenta en la época de la convalecencia, y es casi siempre un signo dichoso. Si no se establece, se debe temer un retroceso ó paralizacion de las funciones orgánicas, en particular de la absorcion.

Los enfermos atacados de afecciones crónicas, como la tisis, el cáncer, continúan tomando alimento. Sin embargo, se manifiesta la flacura en ellos, pero no es, ni tan rápida ni tan considerable como en las enfermedades agudas. Se mantiene en un cierto grado mientras el mal conserva la misma intensidad. Disminuye cuando se mejora, y en general siguen las variaciones de la misma enfermedad, puesto que ella es la causa determinante. Si se manifiesta una mejora en el estado del enfermo, y que sin embargo la flacura hace progresos, se deberá aplicarse particularmente á este hecho; pues es cierto, como la observacion lo ha demostrado, que hay una lesion oculta que acrecienta y acelera la flacura. Esta observacion se aplica tambien á la convalecencia de las enfermedades agudas en los enfermos que toman alimentos.

La flacura es un criterium, una piedra de toque para el médico. Esto es tan verdad, que en las afecciones que parecen mas graves, como la hipocondria, por ejemplo, no hay jamás peligro sério mientras que se conserve la robustez.

Debemos añadir para terminar, que despues de la cura de muchas enfermedades graves, no se debe volver jamás á la robustez que habia existido precedentemente. Estas enfermedades han modificado la constitucion y traido cambios análogos á los que resultan de la edad, del alimento y del clima.

EMANCIPACION DE LA CARNE. Dos grandes vias morales se han presentado á la humanidad que aparece sobre el globo. ¿Seguirá sus inclinaciones materiales como los demás animales, que se parecen, bajo tantos aspectos, á sus hermanos? ¿O mas bien, orgullosa de su mando, y distinguiéndose de ellos por la superioridad de su inteligencia, aspirará á una vida menos terrestre y menos innoble? La mayor parte de los legisladores han comprendido la necesidad de unirnos á esta existencia mas levantada para civilizarla y ennoblecerla. Era necesario disminuir las propensiones brutas que doblegan hácia el alimento y la generacion á nuestra raza, destinada á lanzarse por el cerebro y por el pensamiento hasta la vida celeste.

Pero entonces era necesario refrenar los apetitos carnales, honorificar las abstinencias, las mortificaciones, los ayunos, con la castidad de la continencia, puesto que las fuentes mas deliciosas de los placeres del cuerpo son los de la reproduccion y los de la alimentacion. Ahora bien, la compensacion de estos sacrificios penosos no puede encontrarse mas que en la esperanza magnífica de un renacimiento en un mundo superior é inmortal. Pues se ha reconocido que por esta independencia salvaje de nuestra especie, ni la seguridad de los matrimonios, ni la santidad de las costumbres de la familia, pueden ser protegidas, ni aun la virginidad contra la fuerza. Estos atentados imponiendo violentamente producciones entregadas al abandono y á la miseria no pueden ser el objeto de una sociedad conservadora, ni hasta un instinto regular de nuestra naturaleza personal Desde entonces debió nacer en nosotros la idea maral consagrando á la libertad el culto de un deber, el respeto religioso y restrictivo de los derechos de otro.....

Nosotros íbamos á entablar la larga historia de las instituciones sagradas, que en la India proclamaron los beneficios de las abstinencias; primeramente la antigua doctrina de los brahmas, de donde han emanado las de tantas sectas; las de Pitágoras, las de los esenianos y las de otros ermitaños ó cenobitas, despues de los bonzos y diferentes religiosos condenándose á la abstinencia, á la castidad, al silencio, en los desiertos de Asia y de Oriente. Para privarse hasta de los medios de contravenir á los preceptos de la continencia, no eran suficientes los cláustros, los solemnes juramentos, las austeridades del ayuno, de un régimen frugal y enteramente vejetal, como entre los brahmas, los cartujos, reduciéndose á la flacura, ni hacerse sangrar repetidas veces *(minuere monacum)*; nada podia imponer á la rebeldía de la carne; algunos devotos llevaron el fervor hasta el estremo de privarse, como Origenes, y los sacerdotes Coribantes dedicados á Cibeles, llegaron á privarse, repeti-

mos, de los órganos de la generacion. Así, muchos brahmas en la India, se *infibulan* tambien, es decir, se colocan un anillo fuertemente apretado sobre su prepucio, (como se lo exigian á los cantores de la antigüedad con el objeto de conservar una voz de tenor.) Este rigorismo exaltado, sobre todo entre los primeros cristianos, en las soledades de Oriente y los retiros de la Tebaida, los hizo ejercer, bajo el cilicio y la ceniza, las mas crueles mortificaciones de la carne. Estas prácticas se trasmitieron durante la edad media en el Occidente cristiano por medio de otras mas severas todavía; la Trapa y otros refugios contra los encantos del siglo, hacian de este modo morir en el mundo para alcanzar la vida celeste. Nosotros leemos en muchas obras de medicina, que en esta época los discípulos del colegio de Montaign, alimentados mezquinamente de arenques salados, por ejemplo, eran castigados además por la disciplina, y San Ignacio de Loyola la sufrió en este retiro á la edad de treinta años. Las pinturas de este tiempo representan á los personajes flacos y pálidos, prosternados bajo las obediencias en todas las creencias religiosas y políticas. De aquí aquellas tristes ideas del fin del mundo, de reformas, de monasterios, de pobreza y de disgusto hácia el trabajo con una vida contemplativa acompañada de miseria y de pereza. Tal fué este lúgubre abandono de la tierra que llevaba á los trapistas á abrir su tumba en silencio ó esclamando: «*¡hermano, es necesario morir!*» Melancolía sombría, aspereza de la vida jansenista, formando un contraste brillante, particularmente en Francia, al lado de las pompas y del fausto insolente de la córte de un impuro rey que se llamó Luis XIV, y en España al lado de un imbécil monarca que se llamó Felipe IV, y en Inglaterra al lado de un disoluto soberano rebelde contra la cristiandad mas por capricho que por conviccion, que se llamó Enrique VIII. Vemos al ilustre Pascal morir cubierto de un cilicio de cerda y de escapularios, despues de ayunos severos; mas tarde, en el cementerio jansenistas fanáticos y hasta mujeres, sometiéndose á disciplinazos y á todo género de martirios. ¡A tanto se precipita en sus estremos la imbecilidad humana! Pero si queremos contemplar un espectáculo contrario, en Oriente, el de *la emancipacion de la carne*, podríamos remontarnos hácia aquellas épocas antiguas del culto de las pasiones mas exaltadas, á la adoracion de *Venus Astarté* y de Adonis (ó de la voluptuosidad), cuando la juventud babilónica inmolaba su virginidad al primero que entraba, dice la historia, en los templos. Seria necesario, como lo hemos apuntado en otra parte, seguir á través de las diferentes naciones y una larga cadena de siglos, la marcha de las disoluciones, sobre todo en los climas ardientes que encienden el amor, trazar el cuadro de las disipaciones por las bayaderas de la India, las almeas de Egipto, ó los desórdenes licenciosos de las sectas, ya religiosas, como ciertos gnósticos, ya filosóficas, como los cirenáicos, admitiendo la comunidad de las mujeres; penetrar los secretos misterios de la Buena diosa (Elea siria) hasta en Italia; seguir los cultos nocturnos y tenebrosos entre los *agapes* ó festines fraternales de los primeros cristianos, abusando de los sentimientos de la caridad entre los sexos, rogando en comun, y todas aquellas orgías desenfrenadas de que se acusaba durante la edad media á los iniciados en la gnosia, entre los paulicianos, los valentinianos, los catirinos, los albigenses y hasta los templarios.

Se ha observado el ardor del misticismo religioso ó el amor divino, que prohibe mal el amor terrestre; predispone á estas almas tiernas y exaltadas, que pasan de la contemplacion á las profanaciones. Así se han visto los estravíos de estos cultos obscenos celebrar como santificacion el estado de la naturaleza. ¿Pero qué necesidad tenemos de remontarnos á estas edades? ¿No vivimos en estas ciudades corrompidas, y sobre todo, no vemos la de París, que vulgarmente le llaman el *Paraiso de las mujeres*, donde la ley sálica escluye del trono á un sexo que las costumbres mas poderosas, sin embargo, elevan á la dominacion entre nosotros? ¿No es aquí donde debia renacer aquella nueva religion, el sansimonismo, cuya adoracion mas sublime de Dios fué proclamar la union de los sexos y el sacrificio mas agradable al Criador, como el mas delectable á la criatura, el de producir á su semejante? Por eso todos los goces de la vida corporal fueron santificados, deificados, para seguir los impulsos sagrados de la naturaleza. Segun la relacion de uno de los mas sábios correligionarios, toda la existencia actual debia consistir *en formar su paraiso en esta vida*, ó aprovecharse cuanto sea posible de todos los bienes, organizando la comunidad de los sexos, de las fortunas, la abolicion de los vínculos del matrimonio, la emancipacion de la mujer libre en sus elecciones, la rehabilitacion de la carne. Entonces se establecian los goces en comun, en asociaciones de los falansterianos (los hijos perteneciendo á la república, pues que todos eran para todos) y festines gozosos y fraternales, con una mezcla universal en la celebracion de las solemnidades en medio de la conversacion general.

Despues de estos dichosos sistemas, *Dios es todo y el todo es Dios*, él es la naturaleza, el principio creador, el amor ó la voluptuosidad, pues mientras mas se engendra mas prevalece la santidad, mayor es la embriaguez de la libertad, de la emancipacion, como lo piensan tambien algunos comunistas, arrastrándose por lo mas espeso de una vida terrestre. Gran lástima es que, á pesar de un papa, distribuidor de la riqueza de cada uno segun sus méritos, bien pronto la pobreza, la miseria, consecuencia inevitable de estas bellas inven-

Digitized by Google

ciones sociales, hayan visitado el asilo sansimoniano. Nadie quiso trabajar para esta nueva iglesia, despues de haberlo consumido todo en las orgías, y se dejaron de embetunar las botas del *Padre Enfantin*. Ha quedado, sin embargo, alguna cosa de esta religion por demasiado mundana, testigos de las divagaciones estravagantes del sansimonismo. En otro tiempo la antigua Luceta, asamblea de ocho miserables, levantó las altas ojivas de su basilica en honor de Nuestra Señora de París, reina de los ángeles; despues de una cúpula sublime á la Virgen de Nanterre, por la devocion siempre constante de sus habitantes. Las primeras capitales de Europa, residencia del lujo y del buen gusto, no han degenerado de las costumbres de sus antepasados.

No pertenece á nosotros la mision de anatematizar á estas babilonias, especialmente á Paris, la gran prostituta de las naciones modernas, así como la maldicen aquellos que, sin embargo, acuden á sumergirse con delicia en aquel horno infernal, para cambiar por su oro los vicios y los goces de todas las corrupciones que bullen allí. Si no reinase otra cosa que las seducciones de sus sirenas, que las innobles embriagueces de la carne y de la mesa que se puede hallar en otra parte, París no encantaria largo tiempo á sus huéspedes ó curiosos admiradores.

En una nueva region, al norte de la Cité desde hace medio siglo, crecen las pomposas moradas de la opulencia. ¿Cuáles son allí, en efecto, las creencias religiosas, ó por lo menos las costumbres sagradas?

Allí se encuentran tres templos: *Nuestra Señora de Loreto*, la *Magdalena* y *San Vicente de Paul*, deslumbrantes de oro, de esculturas y de pinturas, atestiguando el esplendor, el fausto, la gloria artística, acumulada por el pueblo mas ardiente, por todo lo que brilla en las delectaciones mundanas de la vida temporal. Nadie ignora que esta capilla de Loreto, por su lujo, por la frecuentacion de sus lindas devotas, pasa por el *boudoir* de Venus, servido por sacerdotisas parisienses. Se comprende que, creada despues del poema de Voltaire, y la *Guerra de los dioses*, de Parny, este templo haya dado su nombre á jóvenes sacerdotisas que sacan provecho de sus encantos sepultando en sus casas las fortunas mas considerables de los hombres mas corrompidos. Tal es el primer acto del drama que debe desarrollarse en el curso de su vida; desde su principio, la inmolacion del pudor, ó la seduccion delante de la opulencia.

¿Cuál será el fruto de este abandono? Viene el segundo templo en su socorro, el del indulgente y digno sacerdote San Vicente de Paul, recogiendo á los niños espósitos, los tristes resultados de este olvido de la primitiva inocencia. Esta es la consecuencia forzosa ó la realizacion de la promiscuidad de los sexos. Esta es la restitucion hecha á la república de los pupilos impuestos por la ley natural de la patria comun.

Pero si la belleza atravesando, no sin peligro, los escollos que rodean su juventud, sabe libertarse de los encantos de un siglo corruptor, que se refugie en el otro templo, la *Magdalena arrepentida*, en este otro templo brillante y espléndido, despues de haberlo sacrificado todo á los goces y á las prodigalidades. Que desde ahora, temiendo con la vejez el agostamiento del desden de sus encantos, ella encuentre en el desencanto un resto de virtud, ella cumplirá el último acto de este drama ordinario de la mujer emancipada, esto es, seduccion, abandono y arrepentimiento. Hé aquí las tres estaciones religiosas abiertas á la mujer libre. Y sin embargo, bajo estos asilos consagrados al culto religioso, todos respiran todavía las ilusiones de la tierra. En vano se levanta su vista para buscar en los cielos la inmensidad ó los pensamientos consoladores de una existencia mejor No se encuentran mas que ornamentos de oro, ó aquellas pinturas que prestan á las imágenes bellezas seductoras, concupiscencias sacrílegas; ellas presentan al pensamiento un terrible porvenir de miseria y de eterna perdicion. Sí, por estas bóvedas, por estos ricos pavimentos esculpidos con tanta munificencia, los cielos están cerrados; son prisiones donde no pueden exhalarse los suspiros de un alma convertida, todo se rebaja allí en la vida. La estrechez en la esfera limitada de la existencia animal. Baste decir que debe aquí limitar sus goces á la sensualidad carnal, como á las delicias y á las embriagueces inmundas: conclusion desesperante para toda alma inmortal.

Así es que estas iglesias de oro no inspiran mas que el amor al oro, el ardor del lucro, único encanto y destino de la animalidad sobre esta tierra; hé aquí el único círculo de sus alegrías y de sus esperanzas, pues que toda creencia mas allá del mundo actual está destruida, toda cosa no tangible á los sentidos queda inaceptable en presencia de estas materialidades. Allí no se aprenderá, ni el desinterés, ni los sacrificios virtuosos, ni á soportar los dolores, ni las inmolaciones del valor y la magnanimidad. Así anda la triste humanidad. Por todos los ámbitos del globo, con mujeres y mucho oro, cualquiera puede rodearse de un séquito de delicias hasta la embriaguez y la orgía, pero pronto llega el agotamiento, la saciedad repelente, y por último la repulsion de sí propio, hasta el bochorno de sí mismo. Aquí se detiene el límite estrecho de la humanidad. No nos apresuremos á triunfar de estas confesiones para repudiar á la capital de Francia, centro de la sociabilidad moderna, golfo pestilencial donde fenecen todas las virtudes. Esta Babilonia es tambien la Atenas incomparable de las letras, de las ciencias ó del pensamiento sobre toda la tierra. En medio de los tesoros de una sociedad ingeniosa, bro-

Digitized by Google

tan otros manantiales de placeres puros, de gozosas delicias, que emanan de la inteligencia. Tales son el encanto de las bellas artes, la pompa de los espectáculos, el brillo deslumbrante de las justas literarias y científicas, que apartan las ideas innobles y las afecciones sórdidas. Se ve en el seno de una sociedad brillante y civilizada, aquella inagotable produccion de novedades que inventa el gusto y multiplica cada dia. Por este medio se encadena la existencia en un círculo perpétuo de fiestas que escluye el enojo, ó mas bien aquella inclinacion rápida que engaña á la sociedad con otras distracciones. Así trascurre esta vida envidiada hasta por los reyes estranjeros, en estas escenas de continuo movimiento, sueño encantador que deja pasar las felicidades del siglo á través de las espinas y las escarpadas sendas del mundo. Así se olvidan por todas partes los dolores corporales, ó hasta se calman las penas del espíritu. No existimos bien sino en estos centros de civilizacion. En el estado rústico ó bárbaro, la imaginacion se entorpece; la vida corporal, aun colmada de profusiones, escluye la mas hermosa mitad de nuestro ser, si no sabemos aprovecharnos de las maravillosas ventajas de la inteligencia. Los que no se dan mas que á las groseras impresiones del cuerpo, no entregándole mas que á la animalidad, mutilan y separan lo que constituye el encanto mas dulce de la vida. Tambien es una de las mas nobles delicias saber separarse de estas bajezas, y de esta especie de languidez, porque el lujo no es esencialmente criminal. No puede negarse el imperio que ejerce esta gran metrópoli de la inteligencia sobre todo el globo; aviva y despierta el aparato nervioso. Paris reina, en efecto, por sus espectáculos, sus artistas de talento, por el gusto dominante de su literatura, de sus modas, del buen tono que arregla é inspira á todos los pueblos sensibles, la elegancia de una gran civilizacion. Por la emancipacion, no del cuerpo, sino por la elevacion de la inteligencia sobre la materia, la antigua Grecia pudo domar á Roma feroz y vencedora. Concluyamos. La emancipacion lujuriosa y lujosa conviene mientras que las abstinencias son conservadoras; concedido. La vida es corta, se dice, pero mucho contribuimos nosotros para que así suceda. Aprendamos á atemperar su fuga rápida con las delicias de las artes, de las letras y de las ciencias. Los vicios no son necesarios para su felicidad. La emancipacion intelectual tambien repara lo que la otra enerva y destruye.

EMANCIPACION DE LOS JUDIOS. *(Historia.)* Los judíos, despues de haber oprimido violentamente al cristianismo naciente en medio de su nacion, no tardaron en esperimentar tambien ellos todas las calamidades de la persecucion; echados de su patria, dispersos en todos los paises de la tierra, perseguidos en todos los lugares por el ódio de los cristianos, entregados á todos los insultos del populacho, á todos los desdenes y á todas las violencias de la nobleza, proscritos por la opinion y escluidos en las circunstancias mas importantes de todo comercio con sus conciudadanos, en despecho de todas las persecuciones, aumentaron por todas partes en número, en riquezas é importancia política; algunos llegaron á ejercer una influencia preponderante, gracias á su habilidad en los negocios y al poder de sus capitales; otros adquirieron el ejercicio de diferentes artes, especialmente en el del teatro de la música, una celebridad justamente merecida, pero todos mostraron durante un período de mas de mil años, una adhesion heróica á la fé perseguida de sus padres, á los preceptos y á los usos rígidos de su legislacion política y religiosa; y recientemente se ha visto un cierto número de entre ellos, pertenecer á las clases mas instruidas y mas civilizadas, libertarse de muchos preceptos, usos y costumbres particulares al judaismo, y tender á un cierto cosmopolitismo sin poder jamás despojarse, sin embargo, completamente del antiguo tipo nacional. Los tiempos en que los judíos estaban oprimidos y perseguidos á consecuencia de los ódios religiosos, han pasado á la gran mayoría de los Estados europeos. Respecto á este particular, la posicion de los judíos se ha mejorado sensiblemente, y los gobiernos en particular se muestran mas tolerantes en todas sus relaciones con ellos. Les queda, sin embargo, todavía mucho que desear en un gran número de paises, donde las rivalidades comerciales y las preocupaciones nacionales, no se muestran menos hostiles para ellos que las pasiones religiosas. Lo que los judíos piden es una completa asimilacion á sus conciudadanos; quieren ser admitidos en una completa igualdad de derechos y de obligaciones políticas, y para este efecto, invocan sobre todo el gran principio de la libertad de conciencia, tan frecuentemente proclamado desde la segunda mitad del siglo XVIII, y que no es verdaderamente aplicado mas que allí donde la fé religiosa es enteramente estraña á la situacion civil y á las relaciones políticas de los ciudadanos. Diferentes Estados han puesto atencion á estas reclamaciones de los judíos, pero el mayor número, con especialidad la Alemania, se niegan todavía á esta reclamacion. La opinion pública está por otra parte muy dividida respecto á este negocio. Así hemos visto á mas de un representante del liberalismo hablar contra la emancipacion de los judíos, mientras que otros, alistados bajo una bandera política enteramente contraria, ó apoyaban sinceramente esta medida, ó buscaban solamente dar una apariencia de liberalismo. Los corifeos del partido del progreso, celosos ante todo de conservar el favor popular, con frecuencia han dado en pronunciarse en favor de los judíos, por la buena razon de que su causa no es popular.

Digitized by Google

Por lo que toca á los adversarios de la emancipacion de los judíos, nosotros necesitamos primero establecer una diferencia entre aquellos que no encuentran obstáculo en la fé religiosa, y aquellos que ven en ella un obstáculo religioso, aunque no les anime ningun ódio religioso. Circunstancias bastante notables diferencian tambien á los primeros, entre los cuales es necesario distinguir aquellos que no ven obstáculo mas que en la oportunidad del momento, y aquellos que piensan que el momento no llegará jamás. Hay, en efecto, muchas gentes que dicen que la fé religiosa no debe modificar en nada los derechos civiles, y todavía menos una religion del seno de la cual ha salido el cristianismo, cuyos preceptos morales son los mismos que los de los cristianos, cuyos libros santos son sagrados tambien á los ojos de éstos, y que enseña un monoteismo puro Pero añaden, lo que es muy natural, que en la opresion, en el seno de la cual han vivido durante tantos siglos, los judíos han concedido ciertas preocupaciones que no los hacen propios para ser inmediatamente admitidos en la comunidad de nuestra vida civil. La mayoría de entre ellos carece de luces y de educacion; en su mayor parte no son propios mas que para el comercio, y especialmente para un tráfico mezquino, y les repugna cualquiera otra profesion é industria. Arruinarian á nuestras gentes de comercio si se les concediesen los mismos derechos, antes de haber dado otra direccion á sus costumbres. Es necesario emanciparlos, pero solamente cuando hayan formado su educacion. Los judíos no han procurado contradecir el gran número de estas proposiciones; pero han respondido que sus hermanos no podrian perder mas que bajo el régimen de completa libertad de costumbres, fruto entre ellos de una larga opresion y el yugo, de los cuales les seria difícil sustraerse mientras que no sean libres; que por consiguiente esto seria girar en un circulo vicioso; que la opresion produciria constantemente entre ellos resultados de los cuales se servirian siempre para justificar su estado de ilotismo. Por eso hacen observar que en lo que respecta á las cuestiones del culto público y su sistema de educacion, ya de notables mejoras, se han realizado; que el número de sus correligionarios, que llegan á un alto grado de instruccion, se va siempre aumentando; que en su moderacion, su vida de familia, el interés que toman por los pobres, los testimonios favorables que suministra acerca de su moralidad la estadística de los tribunales criminales, se ha reconocido por los mismos cristianos. Finalmente, ellos invocan el ejemplo de los paises donde ya han sido completamente emancipados. Algunas veces se ha puesto como condicion de esta emancipacion, la abolicion de ciertas prácticas particulares al judaismo, consideradas como un obstáculo á la completa igualdad de las relaciones entre judios y cristianos, por ejemplo' la observancia del sábado, la ley religiosa que les prohibe ciertos manjares; hasta se ha pedido que renunciasen enteramente el Talmud. Pero los judios jamás han cesado de protestar contra estas exigencias.

Entre los adversarios de la emancipacion de los judíos existe un crecido número donde reina una idea fija. Dicen que no se trata de una cuestion de oportunidad, y pretenden que los judios no forman solamente una secta religiosa diferente, sino una nacion aparte que ha conservado un tipo distinto é inalterable, y presentan particularidades que sublevan las mas vivas repugnancias entre nuestras poblaciones, en el seno de las cuales han permanecido estranjeros durante mas de mil años, y que siempre lo quedaran. Añaden que el edificio religioso de los judíos es ante todas las cosas social y politice, de donde resultan una inefable línea de demarcacion entre ellos y los cristianos; en fin, que la aptitud y el gusto que los judios muestran por el comercio y los vínculos de estrecha confraternidad que los unen entre sí, los hacen peligrosos para los cristianos; que es necesario desde entonces guardarse bien de concederles demasiada libertad, temiendo que no concluyan por dominarnos.

A lo que los judios y sus partidarios responden, que admitiendo hasta la exactitud de estos reproches, ellos no serian sino el resultado de la opresion y del estado de inferioridad civil en que se los mantiene, y que dejarian de merecerlos por poca libertad que se les diese. Invocan la esperiencia y citan los paises donde ya sus correligionarios han sido emancipados; pero estas aserciones de su parte provocan numerosas y vivas contradicciones.

En fin, la segunda clase de adversarios de la emancipacion de los judios, y que agota sobre todos los motivos de su oposicion en consideraciones religiosas, ha encontrado en estos últimos tiempos una nueva fuerza en la idea política formulada por estas dos palabras: *Estado cristiano*. Estos, sin querer mostrarse intolerantes bajo el punto de vista religioso, ni condenar la creencia religiosa de los judios dicen: «Nuestras sociedades políticas son cristianas, basadas sobre el cristianismo, organizadas segun sus preceptos: es muy natural que los partidarios de otra fé religiosa no sean admitidos para ejercer una influencia activa, lo que no implica de ninguna manera, segun ellos, que no se los deba tolerar.» Rechazan como una verdadera peticion de principio, la objecion consistente en proclamar que el Estado no debe mezclarse con la religion; que si se les responde que de hecho nuestras instituciones civiles no presentan el carácter esencial del cristianismo que quieren tener, á ellos entonces corresponde replicar que es necesario esperar el desarrollo regular de es-

Digitized by Google

tas instituciones para bien apreciarlas, resultado, con motivo del cual los dictámenes varian necesariamente al infinito.

En estos últimos años hemos tenido ocasion de observar en Alemania, que á medida que los judios combatian mas vivamente el gran trabajo de asimilacion cristiana que se verifica en el seno de la sociedad moderna, era fácil de reconocer en una multitud de espresiones de la prensa, el espiritu disolvente, acerbo, de una casta que hacia profesion de despreciar lo que es sagrado á los ojos del cristiano, y mientras que los literatos judíos ejercian una influencia enfadosa sobre la falsa direccion que se daba al espiritu público, y llevaban la pena por una impopularidad mas pronunciada, por otro lado, el partido radical los rechazaba á causa de la obstinacion que ponian para desligarse de su religion.

De todos los paises de Europa, solo en la Noruega se prohibe absolutamente el acceso de los judíos en aquel territorio; pero esta legislacion bárbara ha tenido su tiempo, y en la última sesion del storthing se ha hecho una proposicion formal para abolirla. Tolerados en España desde 1837, los judíos viven aquí en número muy reducido. Portugal no les concede tampoco derechos civiles, y no se encuentran en este pais mas que judíos alemanes. Los toleran en Italia, pero como en España y Portugal, se ven oprimidos menos por motivos políticos que por motivos religiosos. Por el contrario, es evidente que á motivos puramente politicos es necesario atribuir las medidas acerbas de que son objeto en Rusia, donde son muy numerosos, particularmente en las provincias polacas. En Suiza, donde la ley se muestra muy intolerante con este motivo, entra en este sistema de persecucion mucha parte de rivalidad y de celo comercial, espíritu mezquino, cuyas influencias favorece mucho la constitucion del país. En Austria, en Prusia, en el resto de los Estados alemanes, en Dinamarca y en Suecia, los judíos son tratados con mas dulzura y moderacion, pero allí tambien quedan sometidos por todas partes á un conjunto de medidas de prudencia que tienen muchos puntos de contacto con la opresion; añadamos que en estos últimos tiempos la administracion se ha ocupado mucho de la mejora de su situacion, sin consentir admitirlos en la completa igualdad de los derechos civiles. De todos estos Estados, la Hesse electoral es la que ha llegado mas de cerca á esta grande medida de justicia. En Inglaterra, la nueva legislacion ha derribado todas las preocupaciones de la ley antigua respecto al judaismo, y solamente del Parlamento y de las universidades están escluidos. En Francia, en Bélgica y en Holanda, es completa su emancipacion, en cuyos paises en nada los distingue de los demás ciudadanos.

EMBOLISMO. *(Astronomía.)* Esta palabra (intercalacion) se aplica á un sistema que consiste en intercalar un cierto número de dias ó de meses en el calendario, con el objeto de hacer concordar lo mas que sea posible, el año civil y el año astronómico.

Se llaman *embolismicos* los meses y los dias intercalados.

El movimiento de la Tierra sobre su eje, el de la Luna en derredor de la Tierra, y en fin, de la revolucion aparente del Sol en derredor de estos dos planetas, suministran la medida del tiempo mas natural, ya que no sea la mas sencilla.

Una vuelta de la Tierra da el dia, una vuelta de la Luna el mes, una vuelta del Sol el año.

Si el mes se compusiera de un número entero de dias, y el año de un número entero de dias y de meses, nada seria mas fácil que arreglar la marcha del tiempo.

Pero no sucede así. La Luna recorre su órbita en un periodo mediano de 27 dias 7 horas 43′ 11″ 5‴, esta es la revolucion sideral. Si se refiere su movimiento al Sol, la revolucion, que se llama entonces *sinódica*, se verifica en un tiempo mediano de 29 dias 12 horas 44′ 2″ y 8‴.

Por otro lado, la duracion del año solar ó el tiempo que el Sol emplea en volver al mismo punto del cielo, es de 365 dias 5 horas 48′ 52″.

De donde se sigue que si á partir de un punto cualquiera del tiempo se llega al momento en que el Sol ha cumplido una de sus revoluciones, será necesario muchas horas para que la Tierra no llegase al principio de una de las horas, y para que la Luna necesitase muchos dias.

Cinco horas 48′ 52″, forman la diferencia que existe entre una revolucion solar y un número entero de revoluciones terrestres.

Doce horas 44′ 2″ 8‴ la diferencia entre esta misma revolucion solar y el número entero de meses lunares.

Si en un número *n* de años la suma de las diferencias fuese un número entero de dias y de meses, bastaria, segun este periodo, añadir la cantidad de meses y de dias formando esta suma de diferencias, y se encontraria despues de cada período ó ciclo de *n* años un momento donde el año, el mes y el dia, volverian á comenzar juntos.

Esto es lo que se ha procurado desde la mas remota antigüedad, tanto para acordar la marcha del Sol con la de la Tierra y de la Luna, tanto para limitarse á considerar solamente dos de estos cuerpos.

Los antiguos egipcios habian creido observar que cada año la estrella Sirio ó Sotis, la mas brillante de todas, no volvia al Sol sino despues de 365 dias y 6 horas, y habian deducido de esto la longitud del año solar. Pero como esta diferencia de 6 horas tenia un dia despues de 4 años y un año despues de 1460, intercalaron, ora un dia al fin del cuarto año, ora un año al fin del periodo de 1460 años que

Digitized by Google

tomaba el nombre de *período sotiaco*. En el uso de este período se ha tenido consideracion con la Luna. Los griegos, segun su año lunar, que quisieron, sin embargo, hacer concordar con la revolucion del Sol, esperimentaron grandes dificultades en la construccion de su calendario.

Primeramente tuvieron un año de 12 lunas ó de 12 meses, los unos de 29, los otros de 30 dias. En un período de 8 años se añadian 3 meses embolísmicos de 30 dias, de manera que al fin de este período los movimientos del Sol y de la Luna coincidian de nuevo de una manera casi exacta.

Decimos casi, porque habria sido menester para que la coincidencia hubiera sido perfecta, que la revolucion lunar fuese solamente de 29 dias 12 horas, lo que para 8 años hubiera producido 2912 dias=365 dias $^1/_4$+8.

Pero el error sobre la duracion del mes lunar era lo menos de 44′ 2″ 8‴, de manera que al fin del período octaetérido era menester cerca de dia y medio para que la Luna hubiese cumplido un número entero de revoluciones.

Para remediar este inconveniente, Meton inventó el ciclo de 19 años que lleva su nombre, y en el cual habia 7 meses embolísmicos ó 7 años de 13 meses cada uno. Los griegos fueron, dicen, tan satisfechos del calendario de Meton, que le grabaron en letras de oro, de donde viene que las cifras que indican el año de este ciclo lleven todavía el nombre de *número de oro*.

Los romanos, que de todos los pueblos fueron acaso por su manera, los que en nada se parecieron á las demás naciones, tuvieron desde Numa el año lunar compuesto de meses de 29 y de 30 dias. Despues de dos años intercalaban un mes, que tan pronto era de 22 dias como de 23. Este mes, llamado *mercedonio*, se intercalaba todo entero entre el 23 y el 24 de febrero, de manera que de el 23 al 24 de febrero habia un intérvalo de 22 ó 23 dias. Esto es sin duda el embolismo mas singular que haya podido imaginarse.

A pesar de la resistencia de los sacerdotes, que con el auxilio de su calendario confuso, colocaban como ellos querian las fiestas y los dias faustos y los nefandos, Julio César logró hacer una reforma en la manera de medir el tiempo. Segun el modo propuesto por el astrónomo Sosigeno, distribuyó el año como está todavía en nuestros almanaques. Se hizo abstraccion de los meses lunares y de los meses embolísmicos; solamente cada 4 años hubo en el mes de febrero 2 dias consecutivos, que cada uno se llamaba el VI antes de las calendas de marzo *(sexto y bis sexto calendas)*; de donde nosotros hemos dado á cada año, con el aumento de un dia, el nombre de bisiesto.

No tenemos que hablar aquí de la nueva reforma verificada por el papa Gregorio XIII en el calendario juliano, pero conviene observar que la intercalacion de un dia que se ha hecho en todos los años comunes, cuyo milésimo está dividido por 4, no existe en los años seculares, donde su milésimo no es divisible por 400. Así sobre 4 años seculares consecutivos no hay mas que uno bisiesto, así como no hay mas que uno igualmente sobre 4 años comunes.

Esta correccion, era necesaria, porque el año solar, no siendo de 365 dias 6 horas, como lo habia supuesto Sosigeno á pesar de la autoridad de Hiparco, sino solamente de 5 horas 48′ 55″, resultaria un adelanto sucesivo de los equinoccios de cerca de 11′ por año ó de 3 dias en 400 años, si cada cuarto año indistintamente, fuese de 366 dias.

El calendario juliano reformado por los astrónomos del tiempo de Gregorio XIII, no estableció tampoco una concordancia perfecta entre una série de años astronómicos y de años civiles. Semejante concordancia no parece posible. Sin embargo, el calendario gregoriano da un grado de aproximacion suficiente, pues que para un período de cien siglos, la diferencia entre nuestros años civiles y astronómicos no es mas que de cerca de 3 dias.

Un modo de intercalacion un poco diferente da, bajo este punto de vista al calendario que usan los persas desde el siglo XI, una ventaja sobre el nuestro, pues el error para ellos no es mas que de dos dias solamente para el mismo período de 10,000 años.

EMBRIOLOGIA y EMBRIOGENIA. *(Historia natural.)* En el estado actual de las ciencias naturales, se designa bajo el primero de estos dos nombres, el estudio de la historia completa de los embriones. El embrion es el ser organizado que comienza á germinar, sea en un huevo ó en otra parte. Se ha necesitado para conocer bien los embriones anatomizarlos, y esta nueva rama de la anatomía comparada ha recibido el nombre de *embriomia*. Para progresar en el conocimiento de la embriología, era menester además de estudiar cuidadosamente el órden de aparicion de todas las partes del nuevo individuo que se ve formar, crecer y perfeccionar. Este estudio de las formaciones y de las metamórfosis embrionarias, el de las primeras funciones que preceden á las demás (nutricion, circulacion) constituyen una rama importante de la fisiología comparada, que se ha llamado *fisiología embrionaria*, lo que significa *ciencia de los fenómenos de la vida de los embriones*. La necesidad de profundizar, en estos últimos tiempos, esta nueva rama tan importante de la fisiología comparada ha sido vivamente sentida, y ha conducido á darle el nombre de *embriogenia*, que significa *desarrollo de los embriones*, y que equivale al de *fisiología embrionaria*. En el estudio de este desarrollo, que comprende el órden sucesivo y simultáneo de partes muy diversas *(humores, tejidos, órganos, aparatos)*, primero escesivamente pequeños

Digitized by Google

y microscópicos, se encuentran casi á cada paso dificultades enormes y obstáculos casi insuperables, es necesario, pues, armarse de una paciencia heróica y entregarse con ardor y valentía al trabajo, siempre penoso y lleno de encantos, de la investigacion. El lector juzgará fácilmente de la dificultad de este género de estudios científicos, cuando sepa que ademas de la observacion de las formas sucesivas que revela un gérmen que ha llegado á ser embrion, es necesario primero revistar la aparicion de los humores, que son los primeros materiales de las formaciones embrionarias, y además la de las otras partes orgánicas que emanan de estos primeros materiales. El autor de este artículo ha creido deber comprender bajo el nombre de *crasiogenia* la formacion de los humores y de los primeros tejidos embrionarios, que en el orígen de un ser organizado, constituyen casi solos toda la masa del gérmen embrionado. Al mismo tiempo que los primeros fluidos nutritivos forman, oscilan y comienzan á circular mas ó menos lentamente primero y rápidamente despues, es preciso sujetarse á seguir muy atentamente la aparicion sucesiva y simultánea de los órganos y de los tejidos de distinta naturaleza de que están compuestos estos órganos. Los fisiologistas alemanes han propuesto la palabra *histogenia* para designar la rama de la embriogenia que tiene por objeto el estudio del desarrollo de los tejidos. Todos los fisiologistas europeos han consagrado desde mucho tiempo la palabra *organogenia* para significar el desarrollo de los órganos en el embrion.

Aunque nosotros estemos todavía muy distantes de poseer todos los documentos científicos necesarios para elevar la embriogenia al rango de una ciencia exacta, no debemos dejar pasar en silencio que en nuestra época se ha conseguido obtener resultados positivos bastante importantes para merecer dirigir la atencion de los filósofos y de los literatos sobre un asunto tan digno de su admiracion. Si escribiésemos un artículo bajo la palabra *organogenia*, apuntaríamos las leyes generales del mecanismo viviente, de la formacion de los fluidos, de los tejidos y de todos los instrumentos simples ó complicados de la vida de los embriones, que mas tarde deben llegar á un grado mas elevado de manifestacion de la vida vejetal ó animal.

Nosotros acabamos de ver que á medida que los estudios que exige la embriogenia se especializan, se han dado nombres á las ramas ó especializaciones principales de esta ciencia, lo que era una necesidad para el progreso del trabajo analítico y sintético al mismo tiempo. Pero no basta haber puesto de esta manera en relieve el desarrollo de los primeros materiales (humores, tejidos), que entran en la composicion de los embriones, de donde viene el nombre de *crasiogenia* que hemos propuesto; no basta haber señalado el alto grado de importancia del estudio del desarrollo de los órganos y aparatos, designado bajo el nombre de *organogenia*, es tambien un punto de importancia tan grande en embriogenia como los dos precedentes. Este punto ó esta otra rama de esta ciencia es el estudio comparativo de las formas sucesivas ó de las metamórfosis que sufre el embrion desde el primer momento de su aparicion hasta la época de su complemento y organizacion embrionaria. Conviene dar á este estudio el nombre de *morfogenia embrionaria*, que significa desarrollo de las formas sucesivas de los embriones.

No conviene confundir esta grande fase del desarrollo general de los animales y de los vejetales con el desarrollo de las formas sucesivas de los huevos *(morfogenia ovular)*, ni con el desarrollo de las formas sucesivas de los cuerpos organizados cumplidos, llegados á la tercera fase de su existencia, durante la cual tienen que sufrir sus últimas metamórfosis. Despues de esta simple demostracion, es fácil de comprender, que para establecer analíticamente la série completa de las formas sucesivas que proceden de los séres organizados es preciso necesariamente distinguir las tres grandes fases ya conocidas bajo los nombres de *estado de huevo*, de *estado de embrion* y de *estado de teleion*, ó de haberse cumplido gozando de la vida ultra-embrionaria é independiente. Este es el momento de hacer observar que para cada uno de estos estados principales ó cada una de estas grandes fases del desarrollo se puede fácilmente distinguir una época de primera aparicion ó de nacimiento y tres estados secundarios, que se designan bajo el nombre de edades. Hay, pues, nacimiento de huevos, nacimiento de embriones, y nacimiento de teleiones ó séres cumplidos, y hay motivos de reconocer que en razon de las formas sucesivas que revisten los huevos, los embriones y los teleiones ó séres cumplidos se ha podido distinguir en estos últimos, los estados secundarios conocidos bajo los nombres de *larva* ó primera edad de la vida independiente, de *ninfa* ó segunda edad de esta vida, y de *estado perfecto* ó tercera y última edad de esta misma vida. Esta misma distincion se aplica racionalmente á los huevos y á los embriones, pues que en su primera edad, sus formas son *lárveas* ó enmascaradas, pues que en su segunda edad presentan *formas transitorias* ó *ninfas*, pues que en fin, en su tercera edad adquieren sus *formas perfectas*, como huevos y como embriones. Este análisis de la série de las formas sucesivas de los animales y de los vejetales, es fácil de hacer cuando hay una gran diferencia entre el orígen y el punto de partida de las formaciones y el término ó el punto de arribada ó de constitucion de las formas, lo que se efectua en los animales y los vejetales cada vez mas elevados en la escala de su reino. Pero no sucede lo mismo

Digitized by Google

cuando se observan á los animales y á los vejetales mas simples, en los cuales los estados de huevo, de embrion y de teleion, aun cuando muy distintos para observadores atentos y esperimentados son, sin embargo, menos dibujados y mas fáciles de caracterizar. Se ha pretendido á este respecto, muy gratuitamente, que los vejetales y los animales mas simples no viven en cierta manera mas que en el estado de huevo ó no llegan mas que al estado embrionario. Estas son, decimos, aserciones gratuitas, porque por simples que sean estos últimos animales ó estos últimos vejetales, por corta que sea su existencia, se los ve aparecer bajo forma de cuerpos reproductores, puesto que se los ve germinar, y puesto que finalmente, cuando llegan á su estado perfecto, se los ve reproducirse y madurar. Pero si no ha sido dado á estos seres vivientes muy ínfimos llegar á los grados medios y superiores de la organizacion, se entiende que las tres grandes fases de su existencia, es decir, sus estados de huevo, de embrion y de teleion, están menos dibujados, y es lo que ha conducido á ciertos naturalistas á proponer una nueva teoría bajo el nombre de *estados de desarrollo.* En esta manera de interpretar los hechos, los cuerpos organizados mas ínfimos son animales ó vejetales siempre huevos; otros cuerpos organizados inferiores son animales ó vejetales que no llegan mas que á la constitucion embrionaria. Pero si es posible probar que estos organismos ínfimos ó inferiores pasan realmente por los estados de cuerpos reproductores, de embriones y de seres perfectos en su naturaleza específica, y capaces de reproducirse de muchas maneras, si es posible, decimos, por reducidas que sean estas tres fases de su existencia, probarlas y llegar á distinguirlas claramente, se reconocerá la importancia de esta distincion, puesto que en un estudio comparativo exacto de séres vivientes, es necesario en rigor no comparar los huevos mas que con los huevos, los embriones con los embriones y los eteliones con los eteliones. Naturalistas que no son dados á profundizar un asunto tan difícil, se verán siempre reducidos por las apariencias y obligados á proponer teorías especiosas que los hechos no tardan en destruir.

Para ponerse en guardia contra las ilusiones, siempre dañosas á los progresos de una ciencia, es necesario tener cuidado despues de haber señalado el hecho general, á la ley de simplificacion ó de complicacion gradual de los seres organizados, consagrarse á conocer bien, en cada especie de ser viviente, las séries de sus fases de existencia ó del e tado de huevo, de embrion ó de teleion, y no proceder á la interpretacion científica de sus formas sucesivas sino despues de haber estudiado préviamente la morfogenia comparada de los huevos, la morfogenia comparada de los embriones, y finalmente la morfogenia comparada de los teleiones. No debemos admirarnos que sea preciso tomar tantas precauciones lógicas y hacer observaciones comparativas tan multiplicadas, pues que se trata de cuestiones las mas complejas y las mas difíciles de resolver aproximativamente.

Puede ser que al primer golpe de vista estas investigaciones parezcan no tener otro objeto que el de satisfacer nuestra ávida é insaciable curiosidad de conocerlo todo; este objeto, se sabe generalmente, que jamás se alcanza, pero el hombre tiende siempre á su aproximacion gradual, y en el estado actual, los progresos verificados en el estudio de las formas sucesivas de los embriones, ó de la morfogenia embrionaria comparada, le han hecho obtener tres órdenes de resultados muy importantes.

El primer órden comprende los descubrimientos de las formas embrionarias que sirven en anatomía y en fisiología comparadas para bien determinar el plan general de la organizacion de los séres vivientes y las modificaciones de estos planes en ciertos límites.

El segundo órden de estos resultados es la aplicacion de la morfogenia embrionaria á la ciencia de la sistematizacion ó clasificacion metódica y natural de los vejetales y de los animales.

En fin, el tercer órden de estos resultados se ha hecho para indemnizar al hombre de todos sus esfuerzos científicos, pues que tiende á acrecentar incesantemente el poder de la industria cuando saca partido de los descubrimientos de la ciencia en el arte de cubar ó de incubar los embriones vejetales y animales que llegan á ser una fuente inagotable de nuestras riquezas agrícolas. Pero los resultados prácticos no nos indemnizarian sino materialmente sirviéndonos para multiplicar los cuerpos organizados necesarios á nuestras necesidades físicas, y á perfeccionarlos ayudándonos á distinguir las formas embrionarias, que son para nosotros las mas convenientes, y apresurarlas á favorecer su desarrollo.

Los otros dos órdenes de resultados de los estudios hechos en estos últimos tiempos en morfogenia embrionaria, aunque no tengan mas que un valor puramente teórico, tienen, sin embargo, una importancia y un valor científico mas elevados. Primero se ha sentido vaga é instintivamente esta importancia y este valor, ayudándose del conocimiento de las formas embrionarias sucesivas de los animales ó de los vejetales, cuando se trata de determinar los planes generales y especiales de su constitucion orgánica y de emplear despues estas determinaciones como base ó fundamento de la clasificacion metódica mas natural en la ciencia del reino vejetal y en la del reino animal. A decir verdad, hasta nuestros dias aun no se ha averiguado, esto nos parece, en quien reside el alto grado de importancia y de valor de este estudio, aplicado á la fisiología comparada y al método natural de los dos

Digitized by Google

grandes reinos de seres vivientes. Procuremos, pues, dar aquí esta fórmula, cuyo sentimiento vago pertenece á todos los espíritus y cuya concepcion clara no se ha encontrado en ninguna parte. Sin embargo, esta es una simple cuestion de buen sentido, y hasta de sentido comun, y nosotros tendremos necesidad de esplicar bien pronto cómo es que todos los sábios, hasta los mas recomendables, que han estudiado con mas ó menos éxito los embriones vejetales y animales no han conocido el lazo ó el principio filosófico del alto grado de importancia de la aplicacion del conocimiento de las formas embrionarias á la fisiologia comparada y á la clasificacion metódica de los animales y de los vejetales. Esta aplicacion, se sabe generalmente que ya hecha por Lineo, ha sido despues fundada con el mas grande éxito por los trabajos de Bernardo y Antonio Lorenzo de Jussieu para la botánica. Se ha procurado en estos últimos tiempos introducir el conocimiento de las formas embrionarias de los animales como fundamentos de un método natural del reino animal. Nosotros no podemos aquí dar una historia, ni aun sucinta, de los trabajos hechos sobre el particular en botánica y en zoología. Si esto nos fuese posible, acaso estaríamos en posicion de probar que respecto á la primera aplicacion de la embriogenia comparada á la zoología, tendriamos el derecho de reclamar la prioridad que se han atribuido otros naturalistas en Francia y en Bélgica. Pero se trata aquí, no de una cuestion de prioridad, sino de hallar el verdadero nudo de la importancia de esta aplicacion porque da, y además hace prever los resultados científicos mas felices.

Puesto que el nudo, este principio filosófico, es hasta cierto punto un axioma de simple buen sentido, y hasta de sentido comun, nosotros debemos encontrar en él los elementos en un corto número de proposiciones que creemos irrefutables. Estas proposiciones, que reducimos al número de tres, son las siguientes:

1.° ¿Estamos nosotros en el derecho de sostener y de probar, en el estado actual, que los cuerpos organizados animales y vejetales, son constituidos ó establecidos despues de un cierto número de planes generales y especiales? Todos los hechos adquiridos no permiten ninguna duda sobre este primer punto.

2.° ¿Si los animales y vejetales están realmente constituidos sobre planes generales y especiales muy distintos, estos mismos planes no son de hecho las bases mas naturales de su sistematizacion, de sus distinciones y de sus diferencias mas metódicas? La negacion de estos hechos probados seria considerada en ciencias naturales como un absurdo.

3.° En fin, puesto que la conveniencia y la oportunidad del conocimiento de los plazos generales y especiales segun los cuales se han formado los embriones animales y vejetales, está confirmada por los buenos resultados y los sucesos de su aplicacion al método natural, puesto que todos los trabajos científicos hechos en esta direccion son los que deben principalmente permitir perfeccionar cada vez mas la clasificacion verdaderamente natural de los animales y de los vejetales, ¿no estamos nosotros en el derecho de escrutar en el asunto, de donde nos vienen estos primeros sucesos, y la perspectiva de aquellos que nos prometen todos los trabajos concienzudos y exactos que se harán ulteriormente en embriogenia comparada? La afirmacion contraria no podria sostenerse gravemente, y pareceria en lo general absurda.

Nosotros podemos considerar como muy legítimo y fundado sobre un gran número de hechos muy importantes, el derecho de buscar, de encontrar y desatar el nudo ó el principio filosófico que ha sido sin que nosotros lo conozcamos, y que ahora debe ser el móvil y la causa de nuestros triunfos en ciencias naturales.

El verdadero nudo de la importancia de la aplicacion de la embriología comparada á la clasificacion mas metódica de los cuerpos organizados, no es ni puede encontrarse en la aplicacion de los prometidos principios de unidad ó de conformidad, de concepcion, de estado de desarrollo y de division del trabajo: todos estos pretendidos principios, que no tienen mas que un valor secundario, son invenciblemente dominados lógica y esperimentalmente por el hecho mas general que implica las nociones de armonía y de gerarquía de los seres creados; y este hecho universal y considerado lógicamente como la manifestacion de un fin deseado y cumplido por una razon suprema, se revela y se formula bajo los ojos de los observadores atentos y reflexivos, como la espresion del principio de la finalidad de los cuerpos organizados. Con efecto, cuando los embriones de las innumerables especies de animales y vejetales comienzan á aparecer, se acrecientan, se desarrollan progresivamente y llegan á la forma perfecta, característica de su última edad embrionaria, las cosas pasan real y constantemente para cada especie, como si una inteligencia suprema, apoderándose de una mínima parte de un huevo que constituye su gérmen, hiciese surgir nuevos individuos, y los construyese sobre planes generales que tienden desde muy temprano á especializarse y á especificarse.

El cumplimiento de estas construcciones embrionarias despues de los planes generales, especiales y específicos, no puede evidentemente ser considerado como un efecto de la casualidad; y el espíritu humano, sorprendido de la constancia y de la regularidad de este gran fenómeno como consecuencia de la creacion, ha debido conducir á interpretarlo como la espresion mas brillante de un fin deseado primeramente, luego con tendencias á cumplirse, y últimamente á su cumplimien-

Digitized by Google

to, y de esta manera puesto al alcance de la inteligencia humana. Y hé aquí por qué la verdadera filosofía de las ciencias naturales no puede establecerse mas que sobre el gran principio de la finalidad de los seres creados y se perpetúan en el tiempo y en el espacio. Ahora es fácil de asegurar por qué el desarrollo de las formas sucesivas que revisten los seres vivientes en su estado de huevo, no puede ofrecer el mismo grado de importancia en sus aplicaciones que aquel que acabamos de señalar respecto al desarrollo de las formas embrionarias comparadas en las dos séries de los cuerpos organizados (animales y vejetales.) La razon es muy sencilla: es porque las formas sucesivas de los cuerpos reproductores, en los dos grandes reinos de la naturaleza, no han sido suficientemente estudiadas primero para que se haya podido descubrir los primeros indicios de los planes y grados de organizacion de las especies animales ó vejetales. Por otra parte, aunque se lograra descubrir y distinguir en la composicion de los huevos caractéres especiales y específicos y diferenciándose en ciertos límites (lo que se podria hacer), no se conseguiria probablemente llegar á resultados cuya importancia no fuera susceptible de ponerse tan en relieve como la que ofrece naturalmente el estudio de las formas sucesivas de los embriones. Con efecto, todos los gérmenes contenidos en los huevos ú óbulos no embrionados todavía de los animales y de los vejetales, tienen en general la organizacion mas sencilla posible, y difícilmente se concibe cómo el hombre lograria nunca descubrir en el estudio comparativo de los gérmenes de los huevos de los animales y de los óbulos de los vejetales, los primeros indicios de los planes de su constitucion embrionaria futura. Pero si la parte mas esencial de los huevos ó del gérmen no puede, bien á causa de su pequeñez, bien en razon de la uniformidad casi general de su composicion siempre sencilla, no puede, repetimos, suministrar algunos caractéres especiales ó diferenciales, no sucede lo mismo cuando se toma en consideracion el número, el volúmen y las formas de los materiales adventinos del huevo, que cercan, protejen y llegan á servir para alimentar el gérmen ó el individuo futuro. Este estudio comparativo de los huevos cuando llegan á su estado perfecto ó completo de huevo, que no está todavía embrionado, ya permite reconocer caractéres clásicos y subclásicos; pero no se puede absolutamente ir mas lejos. Por lo demás, las diferencias en la composicion adventiva de los huevos son mas propias para indicar los medios en que los embriones deberán sufrir su desarrollo, mas bien que otro objeto. No insistimos mas en la importancia menor de las formas sucesivas de los huevos, y vamos á investigar ahora si el estudio de las metamórfosis normales de los animales y de los vejetales que han llegado á su estado de vida ultraembrionaria ó independiente puede y debe ofrecer el mismo grado de importancia que nos ha presentado el estudio comparativo de las metamórfosis embrionarias en los dos reinos orgánicos. Se sabe á este respecto, que en el reino animal algunos grupos muy naturales se han caracterizado en la primera, en la segunda y en la tercera edad de su vida independiente por medio de formas mas ó menos separadas que se han espresado por los nombres de *larva*, de *ninfa* y de *ser perfecto*. Pero en la mayoría de las especies animales se observa que modificaciones de un perfeccionamiento gradual de la forma principal variada por la adicion de partes accesorias, lo que sirve para establecer las distinciones de *jóven* ó *pequeño*, de *adolescente* ó *púbero*, y en fin, de *adulto*, corresponden á las tres edades ó estado de *larva*, de *ninfa* y de *ser perfecto*. Pero por poco que se reflexione, se conoce al instante que el estudio de estas metamórfosis mas ó menos separadas ó simples modificaciones de la forma principal durante la série de las edades de la vida independiente de los animales, no puede ni debe ser tan fructuosa para los fundamentos de la clasificacion, pues que antes que los animales hayan sufrido modificaciones ó metamórfosis en el tercero y último periodo de su existencia, la forma fundamental de estos organismos es definitivamente adquirida, y hay motivos para investigar lo que se ha encontrado durante la vida embrionaria, es decir, el trabajo de la construccion orgánica que permite leer en el libro de la naturaleza el órden seguido por ella en la ejecucion de los planes generales, especiales y específicos, sobre los cuales se han construido los seres organizados por fines determinados. El principio de la finalidad de los seres ya inscrito, pero oculto en los huevos, no puede negarse cuando se estudia atentamente la série de los fenómenos que los hacen llegar al estado de huevos perfectos, y destinados á trasformarse en embriones: realmente á este mismo principio debemos aplicar lógica y esperimentalmente la existencia de los planes generales y especiales característicos de los diversos grados de organizacion animal ó vejetal, cuyos planes de construccion no son otra cosa que los medios empleados por la naturaleza para llegar á los fines que ella se propone, pues no se podria hacer intervenir la casualidad sin herir profundamente la razon humana, sin negar la existencia de una causa primera, que despues de haber creado todos los séres los distribuye en el tiempo y en el espacio, y los gobierna, siguiendo la ley de armonía y de gerarquía que ha querido permitirnos leer en sus obras. Con efecto, obedeciendo á esta ley universal los animales y los vejetales sometidos á las leyes secundarias de destruccion y de reproduccion, llegan mas ó menos á los diferentes grados de manifestaciones vitales que necesitan, y su vitalidad se muestra con todo

su esplendor durante el estado mas perfecto de su vida independiente. Pero si el espectáculo de esta vitalidad cumplida durante la série de las edades de la última fase de la existencia de los seres vivientes nos admiran por su magnificencia y demuestra perentoriamente la supremacía de este principio, una demostracion tambien muy perentoria, pero de otro género, era necesario y ella se presenta por la embriogenia comparada, cuyo objeto principal es descubrir los planes misteriosos, cuyo conocimiento es indispensable para comprender el conjunto de las relaciones segun las cuales los cuerpos organizados deben estar dispuestos y clasificados metódicamente en su reino; pues como el momento mas favorable para descubrir estos planes misteriosos es el de las construcciones embrionarias, se concibe fácilmente toda la importancia de este estudio y de su aplicacion al perfeccionamiento de los métodos naturales en zoologia y en botánica, y así se llega definitivamente á probar que la nocion preparatoria y perfectamente lógica del principio de la finalidad de las construcciones embrionarias, que encierra en si mismo implícitamente todos los demás principios secundarios, nos ayuda, nos ilustra para que podamos levantar el espeso velo que nos oculta estos planes generales, especiales y especificos, segun los cuales los embriones vejetales y animales se desarrollan y se constituyen á nuestra vista. Nosotros nos creemos autorizados á deducir que el principio de la finalidad de las construcciones embrionarias, que es indispensable para descubrir y comprender los fundamentos y los planes de estas construcciones, es necesariamente el mejor consejero y el mejor guia que se debe seguir en las aplicaciones que debemos hacer del conocimiento de estos planes á los fundamentos del método natural en botánica y en zoología, porque en buena lógica y bajo el punto de vista del simple buen sentido: ***quien se propone un fin debe crear ó buscar los mejores medios.*** Este axioma práctico nos demuestra el verdadero enlace de la importancia de las aplicaciones de la embriogenia comparada á la clasificacion de los animales y de los vejetales, y nos suministra los medios de desatarle, puesto que, en la verdadera filosofía de la ciencia de los séres vivientes; ***quien se propone fundar un método natural debe necesariamente establecerlo sobre los fundamentos naturales de la constitucion orgánica de estos séres, cuyos planes son necesariamente previstos y ejecutados en vista de fines bien determinados.*** Queda entendido que la embriogenia comparada no debe suministrar mas que las bases ó los fundamentos de los métodos naturales, y que despues de haber puesto en relieve los planes sobre los cuales se han construido los seres vivientes, se necesita todavía profundizar la historia general y particular de sus costumbres, sobre todo lo que corresponde á su reproduccion y á los grados de cuidados que toman los padres en sus huevos y á los grados de educacion que dan á sus hijuelos. Estas consideraciones son suficientes para demostrar cómo la embriología comparada se liga por una parte con la ovología y por otra con la teleiología comparada, que es el estudio de los teleiones ó seres cumplidos despues de su salida del estado de embrion.

Para probar á nuestros lectores, que no obstante los progresos hechos en estos últimos tiempos en embriología general y comparada, estamos todavía muy distantes de poseer todas las pruebas necesarias para elevar esta rama tan importante de la fisiología al rango de ciencia exacta, no tendremos mas que presentar un bosquejo del estado actual de las opiniones emitidas por los naturalistas de los dos reinos respecto á los cuerpos reproductores de los vejetales y de los animales. Los unos admiten con Harvey que todo ser viviente procede de un huevo *(omne vivum ex ovo)*; se ven obligados á admitir que los botones y las plantas, que no son ciertamente huevos, lo serian, sin embargo, y deberian ser considerados como cuerpos oviformes ó como especies de huevos gemulares ó *plantares*. Los otros, queriendo que todos los huevos de los animales estén necesariamente compuestos de una vesícula germinativa contenida en una vesícula de la yema ó vitelina, no quieren ya considerar como verdaderos huevos los cuerpos reproductores que no se componen sino de un conjunto de sustancia germinativa contenida en un cascaron, y se creen obligados á considerar como yemas ó botones estos cuerpos reproductores, que tienen todos los caractéres de verdaderos huevos, cuya composicion es mas sencilla. Otros, en fin, dan tambien el nombre de huevos ó de embriones muy adelantados, ya dotados de movimiento de locomocion, porque tienen todavia en el esterior las apariencias de los huevos Es probable que todas estas opiniones erróneas desaparecerán de la ciencia desde el momento en que todos los fisiologistas que se ocupan de estas cuestiones piensen en profundizarlas convenientemente. Nosotros hemos debido procurar hacerlo, y tenemos que decir aqui, sin ocuparnos de los huevos, que los resultados de nuestras observaciones nos han conducido á admitir tres especies principales de embriones animales. Los primeros son aquellos que se forman en un huevo, de donde viene el nombre de *embriones ovulares*, que nosotros les hemos dado. La segunda especie contiene todos los embriones, que no pasando por el estado de huevo, son inmediatamente botones ó yemas, y merecen distinguirse de los primeros bajo la denominacion de *embriones gemulares*. Hay, en fin, las plantas que suministran una tercera clase de embriones, los cuales, como los precedentes, no han pasado por el estado de huevo, pero se distinguen de ellos

Digitized by Google

en que no germinan sobre el cuerpo de su madre, lo que conduce á diferenciarlos y á llamarlos *embriones plantares*. Cada una de estas tres principales especies de embriones se subdivide en otras especies secundarias, segun que los óvulos, las gèmulas ó botones y las plantas ofrecen diferencias muy variadas, cuya descripcion pertenece á otro género de trabajos. Nosotros sabemos que cada una de estas tres principales especies de embriones, tienden á recorrer normalmente una série continua de momentos y de formaciones sucesivas que hemos distribuido en tres edades, á saber: la primera edad ó el estado de la larva embrionaria, la segunda edad ó el estado de ninfa embrionaria, y la tercera edad ó el estado de embrion perfecto. La larva embrionaria se presenta en los animales cada vez mas elevados bajo la forma de un disco que se estiende progresivamente en la superficie de la yema del huevo y que se constituye en una vasta membrana formada de tres capas, á la cual se ha dado el nombre muy significativo y muy feliz de *blastoderma*, es decir, *piel del gérmen*. Durante todo el primer trabajo orgánico de la blastodermizacion, la forma futura del embrion animal no aparece todavía y se encuentra realmente *lárvea*, lo que quiere decir enmascarada. Pero muy pronto se distingue en el disco embrionario primitivo una forma elipsoide, cuya estremidad será la cabeza y la otra la cola del embrion, y debajo de cada una de estas dos estremidades que crecen, y en todo el círculo del disco, se ve dibujarse un pliegue que hace cada vez mas variada la distincion del disco embrionario y de la gran bolsa ó vesícula umbilical que encierra la yema ó la sustancia necesaria para la nutricion del embrion. Esta segunda edad, en que las primeras formas del embrion dejan de ser lárveas ó enmascaradas, nos parece que merecen el nombre de *ninfa embrionaria*. Pero en el embrion, esta segunda edad no es un estado estacionario como en la ninfa del insecto ya nacido; es, por el contrario, el momento de la mas grande energía del desarrollo embrionario, y aquel en el cual es necesario perseverar obstinadamente en la observacion para penetrarse de los rasgos distintivos muy característicos de los planes generales y especiales de la organizacion animal. El trabajo orgánico es incesante en la ninfa embrionaria; las formas de la parte fundamental del cuerpo y de los apéndices se caracterizan cada vez mas, y cuando todas estas partes han revestido las formas y las proporciones que deben tener; se puede decir que el embrion ha llegado á su estado perfecto ó á su tercera edad, en la cual no hace ya mas que rehacerse como embrion muy adelantado ó como feto, y adquirir la estatura que debe tener. Tal es la série de las edades que recorren normalmente los embriones animales, los unos en un tiempo muy corto (diez y siete á veinte y un dias para los embriones de las aves), otros en un tiempo muy variable y mas ó menos largo (de algunas semanas, de nueve, diez meses y mas, para los embriones de los mamíferos, etc., etc.) Nosotros nos abstenemos aquí de hablar de los embriones vejetales, porque para tratar convenientemente este asunto importa mucho estenderse sobre la cuestion del género y del grado de individualidad en el reino vejetal. Nos limitaremos á hacer observar que si el mayor número de los embriones animales son individuos muy distintos, completamente aislados de un solo sexo, ó neutro, ó reuniendo los dos sexos, en fin, no ofreciendo ningun indicio de sexualidad, un gran número de especies animales producen huevos de donde sale un solo cuerpo embrionario en el cual se distingue, bajo una misma piel ó bajo una misma parte comun, las vísceras muy distintas y aisladas de dos, tres ó muchos individuos reunidos bajo esta envoltura comun, y por consiguiente subdistintos. En fin, nosotros hemos tenido ocasion de probar que en los animales mas ínfimos, tales como las *esponjas*, se puede observar las tres especies de embriones (ovulares, gemulares y plantares), y que sea en el estado de huevo, sea en el estado de embrion, sea, en fin, en el estado mas avanzado en la vida, los individuos, en un principio aislados y distintos que vienen á encontrarse y que quedan poco tiempo en contacto, se funden en un solo individuo. Estos hechos que deben vivamente escitar nuestra curiosidad, deberán ser opuestos á aquellos en los cuales los embriones animales encontrándose escepcional ó normalmente encerrados en un mismo huevo, en número de dos, de tres ó mas, no se injertan, sin embargo, los unos á los otros. En fin, es necesario tambien hacerse cargo de los casos en los cuales los productos del desarrollo embrionario son considerados como monstruosos, porque dos ó muchos individuos habiéndose injertado los unos en los otros, han resultado anomalías, que á pesar de su irregularidad aparente, han podido agregarse á un cierto número de reglas ó leyes. Estos últimos hechos conducen á pensar que si la embriogenia comparada ha debido dar luces mas vivas sobre la zoología y la fisiología, tambien ha debido aclarar indirectamente estas dos ciencias, indicándole el partido que el naturalista debe saber sacar del estudio filosófico de los hechos conocidos bajo el nombre de aborto y de verdadero estado de desarrollo.

EMBRUTECIMIENTO. *(Moral.)* El embrutecimiento no es el estado del bruto, es el estado del hombre rebajado hasta el bruto; es la situacion moral é intelectual en que cae el individuo de nuestra especie que ha renunciado voluntariamente al privilegio de su ser, ó que ha sido privado de este privilegio por un poder ó por circunstancias independientes á su voluntad El embrutecimiento no es, ni el

estado primitivo del hombre, ni el estado de barbárie, ni el estado salvaje: es una condicion inferior que implica la idea de una degeneracion profunda, y cuyas causas son diversas. La ignorancia y los errores que hace cometer, la miseria y los vicios en que se lanza, la inmoralidad y los escesos á que conduce, son las razones ordinarias del embrutecimiento, al cual se une casi siempre el pensamiento de faltas graves y voluntarias. Así, la estupidez nativa ó el idiotismo, sea cualquiera la forma que tome, aun cuando fuese la del cretinismo, no es calificada de *embrutecimiento*, ó por lo menos no debe serlo, en atencion á que es un estado primitivo que escluye toda idea de falta personal, de aberracion resultante de una voluntad humana. Para que podamos aplicar la calificacion de *embrutecimiento*, necesitamos la idea de una degeneracion traida por una série de faltas personales ó de aberraciones voluntarias. En esta última categoria entra el embrutecimiento calculado que se reprocha á los antiguos gobiernos de Asia y de Africa, y sobre el cual es mas fácil encontrar vagas esclamaciones que hechos precisos. Nosotros vemos en la antigüedad costumbres de un intolerable despotismo, impuesto con audacia y sufrido con ignominia; no vemos aquí sistema de embrutecimiento dirigido contra naciones enteras. Vemos instituciones de castas, aberraciones crueles y culpables, que hubiesen concluido por embrutecer las poblaciones privándolas de sus privilegios mas inviolables, pero no vemos la intencion de embrutecer. La política mas grosera quiere hombres y no brutos. Mientras mas grosera es, mejor sabe que los hombres solos pagan y combaten. El bruto no es, por política mas que un peso, un peligro, y por poco ilustrada que sea sabe que no hay necesidad de crear el peligro. Lo que se llama erróneamente *sistema de embrutecimiento*, en la política antigua, es aquella opinion que todavía no se ha desterrado enteramente de la política moderna, que la ciencia razona, mientras que la ignorancia obedece sin razonar, y que conviene tener en un Estado mas gentes que no razonen que gentes que razonen, como si fuera posible sembrar un campo ó plantar un árbol sin usar de esta facultad tan noble y tan pura de que Dios ha dotado á la criatura humana. Esta opinion es muy aflictiva, y ha reinado sin duda en la antigüedad, pero en ninguna parte ha conducido á un sistema de embrutecimiento: en ninguna parte un sistema semejante pudo ser concebido, pues en lugar de combatir mas largo tiempo esta quimera, importa que se examine sin ninguna preocupacion especial las verdaderas causas del embrutecimiento y los medios de hacerlas desaparecer. Nosotros hemos indicado estas causas. Ellas se encuentran en el órden de las cosas morales, y aquí precisamente es necesario buscar el remedio. Demos á cada ser humano luces, no certezas completas, sino suficientes para la obra á la cual sea llamado y velemos sobre aquellos que por fuertes costumbres de órden y de economía, usan con razon y temperancia de todas sus luces: entonces desaparecerá del centro de la sociedad civilizada este repugnante espectáculo del embrutecimiento, traido por faltas personales ó aberraciones emanadas de una voluntad humana. ¿Cómo resolver este problema? La moral pública, la caridad privada, la legislacion del Estado y las luces de la religion pueden y deben responder.

EMERGENTE. (RAYO) Así se llama en física un rayo luminoso que despues de haber atravesado un lugar cualquiera, tal como el aire, el agua, etc., sale de él. Estos son rayos emergentes que trasmiten al ojo del espectador la imágen de objetos situados debajo de una masa de agua. Tambien se llaman rayos emergentes aquellos que se reflejan en una superficie, como la de un espejo de metal.

EMERIL. *(Tecnología.)* Sustancia de testura grasienta, de color oscuro rojizo ó azulado é infusible. Propiamente hablando, no es mas que una variedad grosera de corindon: el corindon que nos suministra las piedras preciosas conocidas bajo el nombre de yemas orientales (amatista, topacio, esmeralda, zafiro, rubí,) es esencialmente compuesto de alúmina y mezclado de algunos óxidos que le dan sus diversas coloraciones; en la variedad llamada corindon granular ó ferrífero, la que nos ocupa, y que es mas generalmente conocida bajo el nombre de emeril, el óxido de hierro es en cantidad bastante notable para tener una accion sensible sobre la aguja imantada. este óxido no existe aquí mas que en el estado de mezcla, y sus proporciones son bastante variables así como las de la alúmina. Por eso la densidad del emeril varía de 3,56 á 3,90.

Este mineral pertenece generalmente á los terrenos de cristalizacion, sus yacimientos esplotados son los del Piamonte, de Sajonia, de Alcocer en España y de Naxos: este último suministra el emeril mas estimado.

El mineral mas duro despues del diamante es el corindon ó emeril, que posee una grande dureza: se le reduce á polvo en molinos de acero por medio del agua; este polvo es de un uso muy grande en las artes; sirve para pulir los metales, los espejos, los cristales de óptica, las piedras finas, etc. Se pule basta todas las piedras finas á escepcion del diamante. Hace algunos años que se ha encontrado un procedimiento muy ingenioso para emplear el emeril; se hacen moldes por medio de una disolucion de goma laca mezclada de emeril en polvo mas ó menos fino, segun los usos á que se destinan estos moldes. Tambien se ha facilitado mucho su empleo y estendido sus diversas aplicaciones.

EMPETREAS. *(Botánica.)* La pequeña familia de plantas dicotiledóneas propuesta bajo este nombre por Nuttall, tiene por tipo el

Digitized by Google

género *empetrum*, Tourn., que le da su nombre. Los botánicos le designan lugares diferentes en la série de las familias. Así Jussieu colocaba el género sobre el cual ha sido establecida entre aquellos cuya afinidad la asemejaba á las ericáceas. De Candolle ha seguido esta clasificacion, y ha arreglado con duda á la verdad, este mismo género entre las ericáceas. Nuttall, proponiendo la familia de las empetreas, espresaba el pensamiento que debe acercarse á los coníferos. Mr. Brogniart la coloca casi al fin de las monopétalas, entre las ilicíneas y las sapoteas. En fin, Endlicher la trasporta muy lejos de su lugar primitivo, al lado de las euforbiáceas. El grupo natural de las empétreas comprende pequeños arbustos de un aspecto bastante análogo al de las *bruyeres* á causa de su tallo ramoso, cargado de un gran número de hojas pequeñas, lineares, coriáceas, alternas ó algunas veces casi verticíleas, sin estípulas. Las flores de estos vejetales son pequeñas, regulares, diógneas, generalmente sexiles: cáliz libre, de tres sépalos, corola de tres pétalos alternos en el cáliz pareciéndose mucho á los sépalos por sus dimensiones, ordinariamente hasta por su color y su tejido; en los machos tres etaminas hipogíneas como los pétalos, de hilos libres, salientes, y anteras extrorsas, de dos cavidades, cuya dehiscencia es longitudinal; en las hembras, el ovario es redondo, con tres y mas cavidades que encierran cada una un solo óvulo ascendente en dos géneros, suspendidos en el tercero; el estilo corto ó casi nulo termina por un estigmata. El fruto que sucede á estas flores es pequeño y redondo, ombilígneo en la cima, suculento, en el cual están contenidas de tres á nueve pelotillas duras, en cada una de las cuales hay encerrado un grano derecho ó derribado, segun que proviene de un óbulo ascendente ó suspendido, y en el cual el embrion es entre largo y cilíndrico, de cotiledones cortos y obtusos, ocupa el eje de un albúmen carnudo y consistente.

La familia de las empétreas comprende los tres géneros: *empetrum* Tourn., ó Camarine, *corema* Don., y *ceratiola* L. C. Rich. Sus especies, poco numerosas, crecen naturalmente sobre las montañas de la Europa Septentrional, en la América del Norte y sobre las costas del Estrecho de Magallanes. Estas plantas no tienen mas que un débil interés; se cultiva una ó dos de ellas en los jardines. El fruto del *empetrum nigrum*. Lin., que se encuentra comunmente sobre las montañas de Europa y hácia el Norte, tiene un sabor acidulado poco agradable, pero que se come, sin embargo, en el Norte de Europa. Los groelandeses hacen una bebida espirituosa con su jugo fermentado. El del *corema album*, especie de Portugal, sirve para la preparacion de un líquido acidulado, del cual se hace uso contra las fiebres en la medicina popular de este país.

EMPIDOS. *(Historia natural.)* Este nombre ha sido aplicado por Lineo, Latreille y Macquart á un género de insectos dípteros; Aristóteles ha empleado muchas veces la palabra *empis* para designar el moscardon, y bajo el título de empis, Mr. Macquart ha arreglado este género á la cabeza de otros diez y seis, de que segun este etimologista se compone el órden de los dípteros. Los caractéres del cuerpo de los empidos son muy salientes y sirven para distinguirlos fácilmente de los otros dípteros. Tienen la cabeza pequeña, esférica, el torax grande, elevado, convexo, el abdómen cilíndrico y cónico. La trompa se dirige hácia abajo. Las antenas tienen el estilo terminal; los ojos ocupan casi toda la cabeza en los machos, y los pies son generalmente muy largos.

Las principales especies del género empido son las siguientes: el *empis lívido*, *empis lívida*, de un amarillo lívido, con líneas sobre el corselete, con la base de las alas y las patas ferruginosas. (Es el *asilo* de alas recticuladas, de Geoffroy.) El *empis bordado*, *empis marginata*, negro, con las alas trasparentes de borde negro, y el *empis pata-plumo*, *empis peninpes*, negro, las patas posteriores muy largas.

Los empidos viven de presa, pero el jugo de las flores les sirve de alimento. Los otros insectos los cogen al vuelo, algunas veces á la carrera, y con sus pies, que están conformados de una manera muy apropiada para este género de vida, pero en los aires es donde ellos se entregan mas á menudo á su caza, lo mismo que á sus amores: una observacion singular hay hecha por Mr. Macquart sobre el *empis lívido*, y es que, entre millares de estos dípteros que ha visto puestos sobre los ramajes en el estado de la cópula, casi todas las hembras se ocupaban al mismo tiempo de chupar un insecto.

Los primeros estados de estos dípteros no son todavía conocidos; pero segun su manera de vivir y el despojo de la ninfa del empis opaco que estaba allí todavia adherente por un pié, Mr. Macquart piensa que las larvas de los empidos deben ser terrestres.

EMPUSA. *(Mitología.)* Era una divinidad inferior, un espectro femenino de formas repugnantes, que Hecates hacia aparecer para asustar á los desgraciados. Segun Aristófano, su cara era de fuego, una de sus piernas era de marfil, la otra era la de un asno. Esta pierna de asno ha hecho tambien dar á este fantasma diferentes nombres. Otros no le atribuyen mas que un pié, y de aquí procede otro nombre. Filostrato nos dice que una empusa en una hermosa noche de luna se apareció á Apolonio, que el filósofo la llenó de injurias, que ordenó á sus discípulos que hiciesen de manera que el fantasma emprendiese la fuga lanzando gritos como hacen los espectros. Estas injurias atestiguaban que no le tenian miedo y que era el mejor exorcismo. La empusa tiene mucha relacion con las lausias y las le-

Digitized by Google

muras, con el vampiro de la edad media. Algunas palabras del *Etymologicum magnum* parecen indicar que este espectro era del número de los objetos espantosos ofrecidos á los iniciados en los misterios.

ENCÉLADO. *(Mitología.)* Gigante temible hijo del Tártaro y de la Tierra. Es uno de los gigantes que hicieron la guerra á los dioses del Olimpo. Júpiter victorioso le agobió con el enorme peso del Etna. El aliento abrasador de este gigante, dice Virgilio, exhala los fuegos que lanza el volcan; cuando trata de moverse hace temblar la Sicilia, y un humo denso oscurece el aire de las inmediaciones.

ENCICLOPEDISTAS. (LOS) *(Historia.)* Se ha dado este nombre á los escritores que tomaron parte en la redaccion de la *Enciclopedia* del siglo XVIII en Francia, y que formaron la escuela filosófica cuya supremacía perteneció á Voltaire.

En todas las fases de su desarrollo, el espíritu humano ha tenido necesidad de elevarse á un punto de vista sintético desde donde ha podido abrazar, encadenar y coordinar todas las partes del dominio de sus conocimientos. Ninguna doctrina religiosa, filosófica ó política, ha reinado en el mundo sin el apoyo de estos encadenamientos. El árbol enciclopédico habia, pues, existido necesariamente en el fondo de estas doctrinas, cuando se estaba muy lejos de pensar en hacer enciclopedias. Todas las épocas, habiendo sufrido el imperio de una idea general, tan pronto dogmática y afirmativa, tan pronto crítica y negativa, el siglo XVIII, habiendo venido despues de Descartes y Bacon, estaba destinado á vulgarizar la negacion de las antiguas creencias, que el método filosófico de estos grandes pensadores habia trastornado. Su Enciclopedia debia ser la obra del escepticismo y llegar á ser una especie de evangelio para los incrédulos. Los redactores acudieron en multitud: los hombres no desperdiciaron jamás las circunstancias, segun la observacion de Montesquieu. Todo lo que ha habido de mas ilustre en las ciencias y en las letras, se hizo apóstol de la duda y se adornó con el título de enciclopedista. Diderot fué quien concibió el plan de esta inmensa publicacion, que realizó muy pronto con D'Alembert, su amigo, que ya habia llegado al primer rango entre los sábios de Europa.

Todo el mundo sabe que D'Alembert se encargó del prefacio de la *Enciclopedia* y que su trabajo obtuvo un éxito brillante. «Este prefacio, dice un escritor de nuestros dias, era él solo un tratado filosófico de una firmeza y de un vigor desconocido hasta entonces.» No se podia hacer un llamamiento mas solemne y mas seductor á las inteligencias y á los talentos de la época: así fué escuchado en toda la república de las letras y seguido de aclamaciones casi unánimes. En derredor de los fundadores del edificio enciclopédico vinieron á agruparse las celebridades antiguas y las reputaciones nacientes: Turgot, Helvecio, Duclós, Condillac, Mably, Buffon, La Harpe, Marmontel, Raynal, Morellet, Grimm, Saint-Lambert, etc., etc. Sin embargo, Diderot y D'Alembert, aunque colocados á la cabeza de la redaccion de la Enciclopedia, tenian sobre ellos un inspirador supremo que era el verdadero jefe de la nueva escuela filosófica. Desde su retiro de Ferney, Voltaire gobernaba los salones de Paris, y para decir mejor, la literatura, la filosofía y algunas veces hasta la política de Europa. Rousseau solo se negó á reconocer esta supremacía y se obstinó en trabajar aisladamente en la obra del siglo. Su independencia no le preservó, sin, embargo, de los ataques que fueron dirigidos contra los filósofos, entonces confundidos con los enciclopedistas, fué uno de los mas mal tratados en las sátiras dramáticas de Palissot. Desde 1754, este último habia puesto en escena y groseramente ultrajado á sus mas ilustres contemporáneos. En una comedia titulada *El Círculo*, y representada en Nanci en presencia de Estanislao, representó al autor del *Emilio* caminando á cuatro pies y royendo una lechuga. Pero los enciclopedistas alistados bajo una bandera que amenazaba á las instituciones, á los privilegios y á las preocupaciones de la vieja Francia, debian encontrar adversarios necesariamente. Sócrates, en la osadía de su enseñanza y de su crítica, no se libertó de las burlas de Aristófano. Solamente el bufon de la multitud preparó la sentencia de los jueces, y su desvergüenza cómica no fué mas que el preludio de una sentencia de muerte. En el siglo XVIII, la chifla sirvió tambien de vanguardia á la proscripcion. La magistratura francesa, lo mismo que la de Atenas, formaba parte del órden antiguo que la audacia filosófica ponia en peligro, y si ella no se habia sujetado á las exigencias ardorosas y homicidas de un populacho soberano sufria, sin embargo, la influencia secreta y no menos irresistible de una córte que ejercia el poder absoluto por intermedio del rey, y cuyas voluntades caprichosas eran frecuentemente tan poco razonables, sin ser tan crueles, como las del populacho ateniense. Palissot, ya lo hemos dicho, habia publicado *El Círculo* en 1754; el 6 de febrero de 1759, el Parlamento de París condenó el libro de *El Espíritu*, *La Enciclopedia*, así como otros escritos emanados de los principales escritores de la misma escuela. El delfin, padre de los reyes Luis XVI, Luis XVIII y Cárlos X y partidario declarado de los jesuitas provocó esta persecucion mostrando á la reina las bellas cosas que hacia imprimir el dueño del hotel de esta princesa, Helvecio. Voltaire escribió en esta ocasion á Thieriot: «Yo os suplico que me digais cual es el consejero ó presidente, geómetra, metafísico, mecánico, teólogo, poeta, gramático, médico, boticario, músico, cómico, que está á la cabeza de los jueces de la Enciclopedia. Me parece que estoy viendo á la

Digitized by Google

inquisicion condenando á Galileo. El espíritu de vértigo está muy propagado en nuestra pobre ciudad de París.»

La Enciclopedia túvo los honores de una denuncia particular: Freron se encargó de ella de concierto con un arquitecto llamado Latte. Los magistrados que se distinguieron en el seno del Parlamento contra las publicaciones filosóficas, y especialmente contra el Diccionario de Diderot, fueron Abraham de Chaumaix y Joly de Fleury. Voltaire se ocupó de ellos en su correspondencia y en sus poesías satíricas, donde les aplica los epítetos mas triviales y mas ultrajantes. Sin embargo, la sentencia del Parlamento no podia menos de complacer á los escritores y á los cortesanos que alimentaban un ódio profundo contra la Enciclopedia y sus redactores. Palissot se puso en campaña é hizo aparecer la comedia de *Los Filósofos*. La córte en masa asistió y aplaudió la primera representacion de esta pieza. La princesa de Robecq, cuya influencia era grande sobre el duque de Choiseul, primer ministro, quiso compartir, aunque moribunda, las alegrías de esa noche, y alentar con su presencia la flagelacion de los enciclopedistas. Ella espió cruelmente este paso inconsiderado. Los filósofos encontraron un vengador entre ellos: este fué el abad Morellet, cuyo estilo mordaz y espíritu ácre se consagraron contra esta gran señora. En la *Vision de Cárlos Palissot*, el jóven enciclopedista puso en escena á la desgraciada princesa, y la señaló como la inspiradora de los ódios y de las intrigas de los beatos de Versalles, cuando ella no debia pensar mas que en morir. Un ejemplar de este escrito dirigido á Mad. de Robecq, le reveló su estado desesperado, que los médicos se esforzaban en hacerle ignorar. Voltaire, que tenia que conservar sus buenas relaciones con Mr. de Choiseul, fué vivamente contrariado por este acto de venganza poco filosófico. Haciendo justicia al talento y á los sentimientos del autor de la *Vision*, no dejó de protestar en sus cartas, contra el golpe mortal dado á la hija de un Montmorency, una mujer espirante.

Temiendo que la *Vision* no fuese la de la ruina de Jerusalen: «Hé aquí la filosofía perdida, escribió á Thieriot, y horrible para aquellos que no la habrian perseguido.» El abad Morellet fué condenado á la Bastilla, y triunfaron los devotos de la córte. Pero era mas fácil aprisionar á un filósofo que ahogar la filosofía. La causa de los enciclopedistas no era otra que la del talento, cuya naturaleza progresiva concluye siempre por vencer las inevitables resistencias del genio retrógrado. El patriarca de Ferney no quedó mucho tiempo bajo la impresion del descontento y de las aprensiones que le habia ocasionado la *Vision* respecto á Mad. de Robecq. «Paciencia, escribia á D'Alembert, no nos desalentemos; Dios nos ayudará si estamos unidos y alegres.» Esta idea de la necesidad de la union entre los filósofos le domina, y vuelve á ella en toda su correspondencia con los enciclopedistas. «Yo no estaré contento, dice á uno de ellos, mas que cuando me enseñeis que los hermanos comen juntos al menos una vez por semana.»

Las exhortaciones apremiantes é incesantes de Voltaire produjeron su efecto. Los hermanos se vieron mas á menudo, estrecharon sus vínculos y constituyeron la escuela ó la secta filosófica. Su influencia no tardó en resentirse de esta constitucion, volvieron á emprender con mas actividad que nunca la publicacion de la *Enciclopedia*, é hicieron salir á los enciclopedistas de la Bastilla. Despues de la muerte de Luis XV, y bajo el reinado de un príncipe que era poco favorable á las ideas filosóficas, la escuela dió, sin embargo, ministros grandes y virtuosos á Francia, tales como Turgot y Malesherbes. Cuando estalló la revolucion, el espíritu de la *Enciclopedia* presidió á las reformas de la Asamblea constituyente. Los principales enciclopedistas habian muerto sin haber podido asistir á la realizacion de sus votos y de sus doctrinas. Algunos de aquellos que pudieron gozar de este espectáculo, lo pagaron mas tarde con su vida, y entre otros Malesherbes, Bailly, Condorcet y Champfort; otros sobrevivieron á la revolucion y murieron en la calma y el retiro bajo el consulado, el imperio y la restauracion. De este número fueron Marmontel, que se habia sentado en el Consejo de los Ancianos; Laharpe, que se hizo cristiano; Lalande, obstinado en su ateismo, y el espiritual autor de la *Vision*, el abad Morellet, que formó parte del Cuerpo legislativo hasta 1814.

ENCIPROTIPO. De tres palabras griegas que significan *impresion ó tipo en el cobre*. Este adjetivo no se emplea mas que para designar las cartas geográficas que en lugar de ser grabadas con vista de un dibujo anterior, se ejecutan inmediatamente sobre el cobre. Este es el procedimiento usado en el depósito de la marina de Francia, y que gran número de cartógrafos han adoptado.

ENDÉRMICO. (METODO) De dos palabras griegas que significan *en la piel*.

Se da este nombre á la administracion de los medicamentos por la superficie cutánea, préviamente demudada de su epidermis con el auxilio de una sustancia vesicante. Este método, empleado hace ya mucho tiempo en medicina, pero sin principios fijos, se formuló en 1824 por Mres. Lambert y Lesieur. Desde esta época, su uso ha llegado á ser muy general, y se recurre á él en nuestros dias en todos los casos en que los medicamentos no se pueden tomar por la boca, sea por la imposibilidad de la deglucion, sea por la susceptibilidad del estómago.

Cuando hay sobre el cuerpo alguna llaga, puede servirse de esta superficie accidental

Digitized by Google

para poner en ella el medicamento; en el caso contrario, es necesario aplicar un vejigatorio poco estendido sobre la parte donde se quiere depositar el medicamento; cuando el vejigatorio es perfecto se levanta la epidermis y la pequeña exudacion membranosa que se forma debajo, despues se deposita sobre el cuerpo recticular de la piel que se encuentra entonces desnudo, el medicamento que se quiere administrar. El mismo vejigatorio puede servir durante muchos dias; pero al cabo de cierto tiempo, que varía segun los individuos, y que es habitualmente de una á dos semanas, la superficie, llegando á ser menos á propósito para la absorcion, se ven obligados los médicos, si se quiere continuar la misma medicacion, á aplicar un nuevo vejigatorio.

El metodo endérmico, despues de lo que acabamos de ver, está muy lejos de poder reemplazar á los otros modos de administrar los medicamentos. Con efecto, la superficie sobre la cual se aplica la medicina, siendo poco estensa por una parte, y siendo poco considerable la absorcion por otra, resulta que no se puede aplicar con buen resultado sobre esta llaga accidental mas que medicamentos que, bajo un pequeño volúmen tienen una grande energía. Es necesario tambien que estos medicamentos no tengan propiedades irritantes demasiado desarrolladas, tambien menos propiedades cáusticas, pues entonces determinarian inflamaciones locales que tendrian, primero el inconveniente de impedir la absorcion y que además podrian tener consecuencias mas ó menos graves. Generalmente es menester que estas medicinas estén pulverizadas, pues sobre sustancias sólidas, la absorcion obra muy débilmente, y las sustancias liquidas son muy dificiles de mantener sobre una superficie denudada, para que la absorcion pueda efectuarse con regularidad. Estas condiciones reducen á un corto número las sustancias propias para ser administradas por el método endérmico. Las mas empleadas son las preparaciones de ópio, las de la nuez vómica, el sulfato de quinina, los antiespasmódicos, tales como el musgo, el asafétida, el castoreum, la valeriana, etc. El método endérmico no se emplea siempre, sino cuando hay una necesidad absoluta; hay casos en que se hace uso de él con preferencia á los demás, porque los medicamentos empleados endérmicamente tienen una accion mas directa sobre la enfermedad. Así, en los dolores locales, tales como las neuralgias, los dolores gotosos ó reumatismales, obran con mas eficacia aplicando el medicamento sobre el mismo sitio del dolor, con el auxilio de un vejigatorio. Por el contrario, en los casos en que la enfermedad es general, ó que por lo menos invade un órgano voluminoso ó profundamente situado, el método endérmico debe ser desechado, y solo en un caso desesperado se debe recurrir á él.

ENDOSMOSIS y EXOSMOSIS. *(Física.)* De tres palabras griegas que significan *dentro*, *fuera*, *impulso*. «Cuando dos liquidos miscibles y heterogéneos están separados por una pared de poros capilares, estos dos liquidos marchan el uno hácia el otro con desigualdad á través de los canales capilares de la pared separadora. Resulta de esta desigualdad de marcha que uno de los liquidos recibe de su vecino mas cantidad que la que él da; de suerte que su volúmen se aumenta sin cesar á espensas del volúmen de este liquido vecino. Hay aquí, pues, una fuerte corriente y una contracorriente muy debil; nosotros hemos dado el nombre de *corriente de endosmosis* á la corriente fuerte, y el nombre de *corriente de exosmosis* á la corriente débil; no es necesario que nos cuidemos mucho de la significacion etimológica de estas espresiones mal escogidas, que nosotros no conservamos sino porque ellas están actualmente adoptadas y que habria inconvenientes en cambiarlas Estas espresiones no envuelven enteramente las ideas de entrada y de salida que parece indicar su etimologia. La corriente de endosmosis puede dirigirse tan pronto del esterior hácia la cavidad que contiene uno de los liquidos puestos en esperimentos, tan pronto desde esta misma cavidad hácia el liquido esterior en el cual se ha sumergido. El endosmosis no es á nuestra manera de ver mas que la existencia á través de un cuerpo poroso de una corriente de fluido mas fuerte que la corriente que se le opone, y que produce de esta manera una acumulacion de fluido. La palabra *endosmosis* no espresa la *causa*, espresa solamente la *existencia* de la corriente fuerte y de la fuerza impulsiva que resulta.»

Tal es la definicion dada por Mr. Dutrochet del nuevo fenómeno que ha descubierto y del cual hasta este dia no existe una esplicacion satisfactoria. Se ha manifestado por una série de hechos curiosos, cuya ley no se ha podido encontrar todavía, ni su causa primera. Nos limitaremos en nuestra esposicion á dar un bosquejo de los trabajos de Mr. Dutrochet, indicando, sin embargo, las diferentes hipótesis á que han dado lugar. Conviene añadir que los esperimentos de que vamos á dar cuenta no presentan siempre el carácter de rigor necesario para merecer una entera confianza, así como lo reconoce implicitamente el mismo esperimentador tratando en diversas ocasiones sobre sus precedentes asertos, demasiado absolutos y contradichos por la observacion de nuevos hechos.

En 1826 Mr. Dutrochet publicó su descubrimiento y los resultados de sus primeras investigaciones sobre el *endosmosis*. Este descubrimiento, como otros muchos, fué debido en gran parte á la casualidad.

Haciendo observaciones microscópicas sobre una pequeña vesicula vejetal procedente de una planta acuática, algun tiempo despues, sobre la bolsa espermática de la linaza, mon-

Digitized by Google

sieur Dutrochet, que habia colocado estos pequeños cuerpos en el agua, reconoció la existencia de una corriente de introduccion del agua hácia los líquidos contenidos en las cavidades observadas á través de las membranas que formaban las paredes de estas cavidades. Se aseguró de que la corriente en cuestion no era el resultado de un movimiento espontáneo de animálculos contenidos en los líquidos orgánicos, y le atribuyó desde entonces á una nueva fuerza que califica de *accion físico-orgánica* o *vital*. Dió á esta fuerza el nombre de *endosmosis*, porque le pareció entonces como un impulso en virtud del cual los pequeños órganos se llenan de un líquido que parece acumulado con violencia en una cavidad.

Se sintió inclinado primero á considerar esta accion como resultado del esceso de densidad del líquido interior sobre la del líquido esterior, pues ella cesaba al instante despues de la espulsion de las partes mas densas del interior, que obedeciendo á la corriente, se escapaban por una pequeña abertura situada en el lado opuesto á aquel por el cual se habia verificado la introduccion del agua.

Segun esta manera de ver, Mr. Dutrochet, procurando reproducir artificialmente el fenómeno de la endosmosis, hizo sus primeros ensayos por medio de *ciegos* de pollo Despues de haberlos lavado bien, los llenaba hasta la mitad, sea de leche, sea de albúmen, los encerraba por medio de una ligadura y los introducia en el agua.

Estos esperimentos tuvieron invariablemente por resultado la introduccion en los ciegos de una cierta cantidad de agua, cuya presencia se comprobaba por el aumento de su peso. Este aumento disminuia al cabo de cierto tiempo, luego despues de haberse detenido se cambiaba en disminucion.

Así, por ejemplo, un ciego que pesaba 196 granos antes de su inmersion en el agua, llegó al peso de 269 granos despues de veinte y cuatro horas de inmersion, y al de 313 granos despues de treinta y seis horas. Una nueva inmersion de treinta y seis horas redujo el peso á 259 granos. El *ciego* fué entonces abierto y no contenia mas que leche podrida.

Dos de las esperiencias citadas por monsieur Dutrochet parecian indicar que no habia observado primero la heterogeneidad de los líquidos y hasta la presencia de un líquido en el interior de una bolsa membranosa, como condicion absolutamente indispensable al fenómeno: nos enseña, en efecto, que habiendo sumergido en el agua un *ciego* de pollo donde no habia introducido mas que agua, y otro enteramente vacío, observó tambien un aumento de peso, solo que era incomparablemente menor que en el caso de los líquidos heterogéneos. De todas maneras nosotros debemos deducir de la definicion que adoptó despues, que no admite la endosmosis en tales condiciones, y que el tránsito del líquido en el interior de la bolsa membranosa debe atribuirse á una simple filtracion debida á la pesantez ó á la capilaridad.

En cuanto á la interposicion de la membrana es de toda necesidad, y Mr. Dutrochet lo ha demostrado poniendo en contacto directo el agua y el albúmen; no hubo entonces ninguna señal de alteracion ó de mezcla en la superficie de contacto de estas dos sustancias, mientras que al contrario presentaban un movimiento de endosmosis muy pronunciado cuando el albúmen quedaba encerrado en la bolsa membranosa sumergida en el agua. Es necesario además que la pared sea permeable á uno de los dos líquidos por lo menos.

Inversando la posicion de los líquidos se obtenia una corriente en sentido contrario, el líquido interno se dirigia hácia el líquido esterno, y el peso del *ciego* disminuia. Habia, pues, endosmosis del interior al esterior, y desde entonces la significacion etimológica del nuevo nombre atribuido al fenómeno quedó sin valor, como se ha visto en la definicion que hemos dado al principio.

Mr. Dutrochet habiendo probado que los *ciegos* sobre los cuales hacia sus esperimentos, podian inflarse poderosamente por la *endosmosis*, y pasar á un estado *túrgido* muy pronunciado, pensó que fijándolos por una ligadura en la estremidad de un tubo podria apreciar mas fácilmente y con mas exactitud el efecto de la fuerza que estudiaba por la ascension del líquido interior al tubo. Empleó para estos nuevos esperimentos un tubo de 2 milímetros de diámetro interior y de 32 centímetros de longitud, y una disolucion de una parte de goma arábiga en cinco partes de agua. El *ciego* llegó á ser túrgido, la ascension del líquido fué primeramente de 7 centímetros por hora, y concluyó por derramarse. Fué despues disminuyendo de velocidad, y al cabo de treinta y seis horas comenzó á bajar el nivel Con una disolucion de $^{1}/_{16}$ de goma solamente en el agua habia tambien ascension; pero era entonces mucho menos considerable y menos rápida.

Mr. Dutrochet hizo análogos esperimentos con vejigas natatorias de carpa y con las vainas vesiculares del colutea.

Despues de estos primeros ensayos perfeccionó su instrumento, al cual dió el nombre de *endosmómetro*. Consiste en un recipiente de vidrio presentando casi la misma forma de un embudo en posicion inversa. La abertura inferior, con un diámetro de un poco mas de una pulgada, está encerrada por una piel de vejiga fijada por una ligadura por medio de un pliegue. En la parte opuesta hay un gollete en el cual pasa á través de un tapon un tubo vertical que comunica con el interior del recipiente y se eleva por encima á lo largo de una escala graduada. Para esperimentar se llena el recipiente de la disolucion que se quiere someter á ensayo, se cierra con el ta-

Digitized by Google

pon, y luego se le sumerge en el segundo líquido. La ascension de la disolucion del recipiente en el tubo da una medida comparativa de los diversos grados de potencia de la endosmosis. Es indispensable colocar debajo de la piel de la vejiga una placa metálica horadada de una multitud de agujeros, pues sin esto la acumulacion de la membrana aumentando el volúmen del recipiente, una parte del efecto de la *endosmosis* seria consagrada á llenar el vacío motivado por este acrecentamiento de la capacidad del recipiente, y no obraria sobre la altura del líquido en el tubo.

Con el auxilio de su instrumento, monsieur Dutrochet emprendió una série de esperimentos en los cuales, haciendo variar á su tiempo la naturaleza de los líquidos y la de la membrana separadora, procuró descubrir las leyes del fenómeno.

En la idea en que estaba primero de que la corriente de *endosmosis* se verificaba siempre desde el líquido menos denso hácia el mas denso, comenzó por introducir en el recipiente del endosmómetro disoluciones gomosas y azucaradas. Tanto como operó sobre los líquidos de esta naturaleza, obtuvo la *endosmosis* en el sentido indicado, pero muy pronto reconoció que este efecto no era general. Llenando el recipiente de alcohol ó de éter, líquidos menos densos que el agua, y sumergiéndole en esta última, la *endosmosis* se verificó desde el agua hácia el alcohol y hácia el éter. Ahora bien, el estudio de los fenómenos capilares nos ha enseñado, que los diversos líquidos le elevan á alturas variables en un tubo que se sumerge en él; los unos son mas ascendentes y los otros menos. En general, los líquidos mas densos que el agua son menos ascendentes que ella; pero el alcohol y el éter se esceptúan de esta regla y son menos ascendentes que el agua, aun siendo tambien menos densos. Mr. Dutrochet dedujo de aquí que la corriente se efectuaba siempre desde el líquido mas ascendente hácia el menos ascendente. Despues veremos que tambien debió renunciar á esta idea. Para demostrar la existencia de la contracorriente de *exosmosis* basta colocar el endosmómetro lleno de agua destilada encima de una disolucion de sulfato de hierro, de manera que la piel de vejiga esté solamente en contacto con la superficie del sulfato sin sumergirse. Este líquido es mas denso que el agua destilada, y la endosmosis se efectua desde el esterior al interior. Al cabo de algunas horas es fácil por medio de reactivos comprobar en el agua del recipiente la presencia del sulfato de hierro que no ha podido venir sino en virtud de la *exosmosis*, pues que la fuerza de la pesantez tendria por el contrario que mantener el líquido mas denso debajo de la pared.

Sustituyendo á la membrana orgánica placas delgadas inorgánicas, Mr. Dutrochet no obtuvo la *endosmosis* sino con los sólidos aluminosos. Una hoja de pizarra de un medio milímetro de espesor produce en efecto *endosmosis*; otra de arcilla blanca cocida (tierra de pipa), de un milímetro de espesor, produce una *endosmosis* bastante enérgica y poco diferente de la que se hubiese obtenido con una membrana orgánica.

Con los sólidos silicosos y calcáreos (asperon duro, carbonato calcáreo, cales sulfateas calcalíferas, etc.), en hojas de distintos espesores no produjo ningun efecto. Mr. Dutrochet cita, sin embargo, una sola esperiencia verificada con una hoja de asperon duro, muy ferruginoso, de 3 milímetros de espesor, con la cual logró en el tubo del endosmómetro una elevacion de 3 milímetros en dos dias.

Algunas veces la *endosmosis* fué detenida por una causa accidental que conviene señalar. Es una inactividad aparente, debida á una capa gomosa, situada debajo de la hoja porosa cuya superficie se pone escurridiza y untuosa; esta capa es evidentemente entonces la causa de la suspension de la endosmosis, pues si se la saca lavándola debajo de la hoja reaparece el fenómeno.

Un hecho constante es que la descomposicion pútrida detiene la *endosmosis*; esto es por lo menos lo que Mr. Dutrochet ha observado cuando sus líquidos y sus membranas comenzaban á corromperse, procurando darse cuenta de esta *abolicion de la endosmosis*, mezcló á sus disoluciones gomosas ácido hidrosulfúrico por medio del hidrosulfuro de amoniaco; y como obtuvo así la disminucion y despues la abolicion de la *endosmosis*, dedujo que la propiedad inherente á las materias pútridas, ejerciendo la abolicion participan del hidrógeno sulfurado que contiene. El ácido sulfúrico produjo el mismo efecto, y por consecuencia consideró estos dos ácidos, no solamente como incapaces, sino como *enemigos* ó *sedativos* de la endosmosis.

Sea que se emplee una piel de vejiga ó una hoja de arcilla cocida con una disolucion en la cual se introduce el hidrógeno sulfurado, la endosmosis cesa bien pronto, y no reaparece con nuevos líquidos sino despues de una larga inmersion de la hoja en el agua pura y de lavajes reiterados.

Despues de esto, Mr. Dutrochet atribuye la abolicion de la endosmosis á la presencia del ácido en los poros de la pared. Y en efecto, *la alteracion* química de esta pared por la accion de los líquidos acidulados podrá esplicar la cesacion completa del fenómeno, pero no daria cuenta de su interrupcion momentánea.

Despues de haber medido la velocidad de la endosmosis con el endosmómetro, Mr. Dutrochet ha tentado medir su fuerza. Emplea para este efecto un instrumento casi semejante al de Hales, y despues de él Mres. Mirbel y Chevreul se han servido de él para medir la fuerza ascensional de la savia de la viña. Este es el endosmómetro en el que el tubo recto se

Digitized by Google

ha reemplazado por un tubo encorvado, de manera que el líquido del recipiente sea conducido para formar el equilibrio por su presion en una columna vertical de mercurio que dé por su altura la medida de esta presion: una sola piel de vejiga, no presentando bastante resistencia para las pruebas de este género, ha sido necesario emplear tres de estas pieles superpuestas.

En cuanto á la ley que Mr. Dutrochet habia creido reconocer en la velocidad y las fuerzas de la endosmosis para líquidos de la misma naturaleza y de diversas densidades comparadas al agua, está sometida á muchas escepciones para que se pueda pensar en admitirla.

Las últimas investigaciones, cuyos resultados ha publicado Mr. Dutrochet, tuvieron especialmente por objeto la endosmosis de los ácidos; ellos le demostraron en primer lugar, que contrariamente á lo que habia creido al principio, los ácidos sulfúrico é hidrosulfúrico, como todos los otros ácidos, producen la endosmosis antes de destruirla; *la abolicion de la endosmosis* no es mas que el efecto consecutivo de una accion producida al cabo de un tiempo mas ó menos largo por el ácido sobre la membrana separadora. Los dos ácidos precipitados tienen solamente la propiedad de producir muy rápidamente esta accion.

Haciendo esperimentos sobre el ácido oxálico mas denso que el agua y menos ascendente que ella en los tubos capilares, se obtuvo la corriente del ácido hácia el agua. De manera que la teoría fundada sobre la diferencia de la ascension capilar de los dos líquidos se encuentra afirmada ó por lo menos no tiene una aplicacion general.

Mr. Dutrochet termina por una série de observaciones que ofrecen las irregularidades mas singulares y mas inesplicables. Asegura que cuando se hacen esperimentos con los ácidos y el agua, algunos de entre ellos ofrecen la endosmosis hácia el agua, otros hácia el ácido, y que muchos dan lugar al fenómeno estravagante de *la inversion de la endosmosis*. Consiste en que la endosmosis, siendo nula por una cierta densidad del ácido, se efectúa en los dos sentidos opuestos hácia acá y hácia allá de esta densidad mediana; pero esto no es todo todavía, y este mismo término medio varía segun el grado de la temperatura, de tal manera que su descenso favorece la endosmosis hácia el agua, mientras que su elevacion la favorece hácia el ácido.

En fin, obtuvo tambien la inversion de la endosmosis haciendo variar la naturaleza de la membrana separadora, y nos enseña que tal ácido que con una membrana animal ofrece la endosmosis del ácido hácia el agua le ofrece al contrario el agua hácia el ácido, con una membrana vejetal.

Se podria citar además otras muchas anomalías, pues abundan en la última publicacion de Mr. Dutrochet; no mencionaremos mas que la siguiente, porque de ella se saca una induccion concerniente á la manera en que los líquidos operan su marchá á través de los canales capilares. Separando el alcohol del agua por una pared de tafetan, con una capa de goma, obtuvo durante las treinta y seis horas una endosmosis muy lenta del alcohol hácia el agua, pues se ha visto que empleando una membrana animal ó vejetal organizada la endosmosis se dirige desde el agua hácia el alcohol. Despues de este intérvalo de tiempo la endosmosis, marchando siempre en el mismo sentido, llegó á ser muy rápida, lo que atribuye á la accion del alcohol sobre la goma, la cual tiene por efecto hacer á este último mas fácilmente permeable, y añade:

«En este esperimento hay una contracorriente de exosmosis del agua hácia el alcohol; y como la goma no es permeable al agua, esta última no puede atravesar la pared sino mezclándose con el alcohol que ocupa los intersticios moleculares de esta sustancia. Este es el estado de mistion en los canales capilares de la pared separadora que los dos líquidos opuestos marchan el uno hácia el otro por una progresion cruzada y designal.»

A consecuencia de los resultados de sus investigaciones, el autor del descubrimiento de la endosmosis ha publicado algunas aplicaciones que ha hecho á la fisiología de los seres organizados. El le atribuye un papel importante en ciertas propiedades y en ciertas funciones de los vejetales y de los animales. Hé aquí dos de estas aplicaciones tomadas, la una del reino vejetal y la otra del reino animal.

Se sabe que las valvas del ovario de la balsamina en la época de la madurez, se separan las unas de las otras y se encorvan vivamente hácia adentro. Si se les deja secar á medias, pierden esta propiedad de encorvacion al mismo tiempo que su estado *túrgido*. Ahora bien, se puede lograr esto sumergiéndolos en el agua, mientras que la desecacion no esté distante, pero pasadò cierto límite, la inmersion no le devuelve su elasticidad; se embebe sin llegar al estado túrgido y quedan en el estado de *flacilidad*.

La endosmosis, segun Mr. Dutrochet, da perfectamente cuenta de estos efectos, en atencion á que las vesículas del tejido celular de las vainas en cuestion son mas pequeñas en la parte interna que en la parte esterna, y que por consecuencia de esta disposicion su hinchazon tiene por resultado su tendencia á encorvar las valvas hácia adentro. Cuando la planta está de pié, la savia ascendente, que es casi agua pura, representa el papel del líquido esterior, y llena por endosmosis las vesículas de que acabamos de hablar; las valvas se ponen entonces elásticas. Cuando están separadas del tallo y comienzan á secarse, queda todavía en las vesículas bastante líquido veje-

Digitized by Google

tal para producir la endosmosis cuando se los sumerge en el agua; la inmersion devuelve entonces á las valvas su elasticidad; pero si se han secado de manera que no quede líquido en el interior de las vesículas, la endosmosis no puede efectuarse, y desde entonces no vuelve la elasticidad.

La endosmosis produciendo la encorvacion hácia adentro, la exosmosis debia producirla hácia afuera, puesto que á consecuencia de la desigualdad de las vesículas hay mas líquido sacado por la exosmosis en la parte esterna que en la parte interna. Con efecto, las valvas sumergidas en jarabe tomaron la propiedad de la encorvacion hácia afuera.

La segunda aplicacion de la endosmosis á los fenómenos vitales se refieren á la inflamacion de los tejidos orgánicos de los animales. Esta inflamacion tiene ordinariamente por causa la presencia de un cuerpo estraño en el interior de estos tejidos. Hay entonces una sobreescitacion de la endosmosis que Mr. Dutrochet llama *hiperendosmosis mórbida*, y que esplica la hinchazon de la parte enferma. Esta hipótesis está confirmada por la naturaleza de los medios curativos empleados en semejante caso; con efecto, las cataplasmas, las lociones acuosas y los baños, suministrando agua á los órganos enfermos, tienen por efecto disminuir la endosmosis cuyo esceso habia causado el estado túrgido anormal, que es el síntoma ordinario de la inflamacion.

El interés que se agrega siempre á un nuevo descubrimiento, la dificultad de esplicar la endosmosis; en fin, la analogía que presenta con ciertos fenómenos fisiológicos y en primera línea con la *absorcion*, eran hechos para escitar la curiosidad de los sábios; así es que desde los trabajos de Mr. Dutrochet, muchos físicos y fisiologistas estranjeros han practicado nuevos estudios sobre la endosmosis; pero si estos estudios han enriquecido la ciencia con gran número de nuevas observaciones, preciso es reconocer que han arrojado muy poca luz sobre la naturaleza íntima del fenómeno y sobre sus causas.

Antes de pasar á dar cuenta de las publicaciones mas importantes que han seguido á las del autor del descubrimiento, prevendremos al lector que hoy se emplea con mucha frecuencia en lugar de las palabras endosmosis y exosmosis, las denominaciones mas lógicas de *osmosis* ó de *fuerza osmótica*. Esto dicho, comencemos por los esperimentos de Mres. Matteucci y Cima.

Estos físicos, dirigiendo sus investigaciones bajo el punto de vista fisiológico, han operado sobre diferentes membranas animales y han insistido principalmente sobre la disposicion de estas membranas relativamente á los líquidos. Aquellas que empleaban eran tomadas de animales vivos ó recientemente matados, y las han comparado en su accion con las membranas alteradas por la putrefaccion ó desecadas. Sus instrumentos no diferian de los endosmómetros de Mr. Dutrochet; solamente disponian de dos y algunas veces de tres al mismo tiempo sobre una hoja metálica llena de agujeros. La placa descansaba sobre un sosten colocado en un vaso bastante grande para contener los endosmómetros nadando en el líquido esterior; por este medio podian estudiar la influencia del cambio de la disposicion de las fases de la membrana y todas las demás circunstancias.

Hicieron tambien uso de otro instrumento que describen y que consiste simplemente en dos recipientes separados por una membrana estrechada entre dos placas metálicas agujereadas y destinadas á impedir la depresion de la membrana por un lado ó por otro. Los dos líquidos se introducen en los recipientes que comunican con dos tubos verticales aplicados contra una escala graduada. Para comenzar el esperimento, se lleva á las dos estremidades superiores de las dos columnas líquidas para que corresponda al cero de la escala. Así se obtiene simultáneamente los valores de su elevacion y de su descenso, lo que da una doble indicacion del fenómeno.

Todos los esperimentos se efectuaron á la temperatura de $+12°$ á $+15°$ centígrados. Los líquidos empleados fueron, además del agua de fuente, los siguientes, de los cuales damos las densidades indicadas en grados del areómetro de Baumé.

Agua azucarada.	19°
Solucion de clara de huevo.	4
Solucion de goma arábiga.	5
Alcohol.	30

Estos líquidos estaban contenidos ordinariamente en el interior del instrumento, y el agua estaba colocada en el esterior.

Las membranas sobre las cuales se operó son: las pieles de rana, de torpedo y de anguila, el estómago de cordero, los estómagos del perro y del gato, la molleja del pollo, en fin, la membrana mucosa de la vejiga urinaria del buey y del cerdo. Todas estaban despojadas con cuidado del tejido celular subcutáneo y de las fibras musculares, de manera que no se tuviese mas que la piel intacta y solamente la membrana.

Hé aquí las conclusiones mas importantes de Mres. Matteucci y Cima.

1.° La membrana intermediaria de dos líquidos en el endosmómetro ejerce una grande influencia, bien sobre la intensidad de la corriente endosmométrica, bien sobre su direccion.

2.° Hay en general para cada membrana una posicion, relativamente á los líquidos, en la cual la endosmosis se hace de una manera mas intensa.

3.° La direccion mas favorable á la endosmosis á través de las pieles, es por lo general

Digitized by Google

de la fase interna á la fase esterna, esceptuando la piel de rana, con la cual la endosmosis entre el agua y el alcohol es favorecida de la fase esterna á la fase interna.

4.° La direccion favorable á la endosmosis á través de los estómagos y las vejigas urinarias varia mucho mas que con las pieles segun los diferentes líquidos.

5.° El fenómeno de la endosmosis está ligado al estado fisiológico de las membranas.

6.° Con las membranas secas ó alteradas á consecuencia de la putrefaccion, ó no se observan ya las diferencias encontradas segun la disposicion de las fases de las membranas ó no se verifica la endosmosis.

Terminan anunciando que se han visto precisados á considerar la exosmosis bajo un punto de vista diferente á aquel bajo el cual se le habia presentado hasta aquí.

Segun Mr. Dutrochet, uno de los dos líquidos que recibe del otro mas que lo que él da, aumenta en una cantidad igual al esceso de lo que recibe sobre lo que da. Ahora bien, comparando los resultados suministrados por dos endosmómetros guarnecidos de membranas inversamente colocadas, en las cuales se habian introducido volúmenes iguales de agua salada de una densidad conocida, y que se sumergia en vasos separados que contenian agua destilada en volúmen igual á los del agua salada, se reconoció que: *en el endosmómetro cuyo aumento de volúmen de agua salada habia sido mas grande, la densidad de éste se habia conservado mayor que en el otro y vice-versa; en el vaso donde la disminucion de volúmen de agua destilada habia sido mas grande, se encontraba una cantidad de solucion salada, que habia sido impulsada por exosmosis, menor que en el otro vaso, donde el volúmen del agua destilada habia disminuido en una cantidad menor*.

«Estos hechos no pueden de ninguna manera esplicarse admitiendo que la elevacion y el aumento de volúmen del líquido de los dos endosmómetros no son debidos mas que á la diferencia de las dos corrientes de endosmosis y exosmosis. En este caso, el líquido del endosmómetro en el cual el agua se ha elevado mas deberia ser menos denso que el otro, cuya elevacion ha sido menor; por el contrario, nos vemos obligados á admitir que la corriente de endosmosis ha sido igual ó casi igual en los dos casos, y que cualquiera que haya sido la disposicion de la membrana, mientras que la corriente de exosmosis ha debido ser mas fuerte en la de los dos aparatos donde la elevacion ha sido menor.»

El abad Moigno ha hecho conocer en un artículo del periódico *Le Cosmos*, los esperimentos del físico inglés Graham. La primera série de estos esperimentos se ha hecho con un recipiente poroso, y la segunda con una membrana animal. El osmómetro de tierra de pipa ó de porcelana tierna era uno de estos cilindros porosos del cual se sirven en las pilas voltáicas, llevando encima un tubo de vidrio fijado en la embocadura del cilindro por cubérculo de gutta percha.

Mr. Graham ha probado «que la elevacion del osmosis es enteramente insignificante para las sustancias orgánicas neutras en general, como el azúcar, el alcohol, etc. Las sales neutras de las tierras y de los metales ordinarios, como tambien los cloruros de sodium y de potasium, los nitratos de potasa y de soda y el cloruro de mercurio están en el mismo caso. El osmosis es un poco mas sensible, pero todavía débil para los ácidos clorhídrico, nítrico, acético, sulfúrico, cítrico y tártrico; es un poco mas fuerte para los ácidos minerales mas enérgicos, los ácidos sulfúrico y fosfórico y para el sulfato de potasa. Esta última sal produce, sin embargo, menos accion que las otras sales de potasa y de soda que poseen una reaccion pronunciada, bien ácida, bien alcalina como el bioxalato de potasa, el fosfato de soda, los carbonatos de potasa y de soda.

»Las sustancias muy osmóticas producen su efecto con mas intensidad cuando están en mas pequeñas proporciones. El maximum del osmosis corresponde en general á la proporcion de un cuarto por ciento de la sal disuelta; de suerte que el osmosis es eminentemente el fenómeno de las disoluciones débiles.

»Estas mismas sustancias fuertemente osmóticas son tambien sustancias activas dotadas de afinidades que las hacen aptas para atacar la materia del vaso poroso. Despues del osmosis se encuentra siempre la cal ó la alúmina en la solucion salina, de manera que la corrosion del recipiente parece ser una condicion necesaria del flujo osmótico. De los recipientes formados de otras materias, de carbonato de cal pura, de carbon comprimido, etc., aunque dotados de porosidad no daban osmosis, sin duda porque no eran atacables químicamente por las soluciones calinas.»

Las últimas investigaciones sobre la endosmosis son aquellas que Mr. Hermite ha presentado recientemente á la Academia de Ciencias en París. Estractamos testualmente el pasaje siguiente, donde se encontrarán algunas consideraciones nuevas sobre la facultad osmótica de los líquidos.

Los vasos porosos de arcilla ofrecen canales cuya tenuidad es acusada por la lentitud con que dejan filtrar los líquidos. Sin embargo, son muy inferiores á los líquidos por la facultad endosmótica.

No hay duda que esto no resulta de la diferencia de la separacion física de las moléculas de éste comparado á las lagunas mecánicas ó accidentales de los primeros. Los líquidos son los agentes de endosmosis por escelencia. Colocando en una probeta cilíndrica dos líquidos de densidades diferentes, separados por un tercero de un peso específico intermediario, y que no disuelve mas que uno de los dos

Digitized by Google

en cantidad notable, se ve este pasar poco á poco al otro. Por ejemplo, si se pone en el fondo del cloroformo encima de una capa de agua, despues una capa de éter, el cloroformo aumenta poco á poco de volúmen, el éter disminuye y termina por desaparecer, y la capa de agua parece apenas haber variado. Se pueden multiplicar esperimentos análogos, y predecir cada vez mas sus resultados, segun las solubilidades conocidas de los cuerpos puestos en presencia.

Falta aqui verdaderamente lo que se tiene la costumbre de considerar como el carácter de la endosmosis, el aumento de presion. Para que se verifique es necesario inmovilizar la capa intermediaria, lo que es fácil en cierto límite. Para este efecto se llena un vaso poroso del liquido al cual se quiere hacer representar el papel de pared, y se le dispone al esperimento como si se tratase de someter á ensayo al mismo vaso poroso, poniendo, sin embargo, con preferencia en el esterior el líquido que se mezcle mejor con él al intermediario, y que se supone que debe dar el movimiento endosmótico principal, el cual es mas fácilmente apreciable cuando la acumulacion del líquido se verifica en el endosmómetro. Impregnando el vaso poroso de aceite de ricino, llenándole de agua y sumergiéndole en el alcohol, se tiene endosmosis hácia el agua, mientras que en el vaso no preparado el movimiento principal se verifica del agua hácia el alcohol.

«El sentido del movimiento osmótico puede igualmente predecirse por los vasos porosos y por las membranas animales, cuando se conoce la rapidez con que los dos líquidos filtran. La velocidad de filtracion no está siempre en relacion con la movilidad del líquido. Las membranas, como se sabe desde hace mucho tiempo, y los mismos vasos porosos, lo que tal vez no se hubiera sospechado, dejan pasar el alcohol en menor proporcion que el agua, á pesar de la mayor fluidez del primero.»

Además de los esperimentos emprendidos especialmente con el objeto de estudiar el fenómeno de la endosmosis, algunos hechos aislados que se refieren á ella se han demostrado en diversas ocasiones en las colecciones científicas del estranjero.

El siguiente, que es un ejemplo de la endosmosis de los gases, merece que le señalemos.

Se sabe que si despues de haber inflado una bola de jabon por el aire de la respiracion se la deja caer en una probeta llena en casi sus dos terceras partes de gas ácido carbónico, cuya tercera parte superior está ocupada por el aire atmosférico, esta bola queda en equilibrio en la superficie del gas carbónico despues de algunas oscilaciones.

Observando este fenómeno el profesor Mr. Marianini, ha observado que llegada á esta posicion la bola, se infla poco á poco y concluye por adquirir un volúmen por lo menos doble del volúmen primitivo. Al mismo tiempo se introduce cada vez mas en el gas, y cuando está completamente inmergida, el aumento de volúmen se verifica con mas rapidez; continúa descendiendo siempre dilatándose, y la vivacidad creciente de los colores de su envoltura prueba que cada vez es mas delgada hasta que estalla y desaparece.

Mr. Marianini considera este hecho curioso como el efecto de una especie de endosmosis gaseosa, por la cual el gas carbónico penetra en la bola á través de su delgada envoltura.

Se ha obtenido igualmente inflando las bolas con diferentes gases. Otro esperimento que demuestra la endosmosis de los gases, consiste en encerrar una vejiga llena de ácido carbónico en una segunda vejiga mas grande y llena de oxigeno. Esta última se llena de ácido carbónico lo que demuestra que hay endosmosis de ácido carbónico hácia el oxigeno.

Vamos ahora á decir algunas palabras acerca de las tentativas que se han hecho para esplicar la endosmosis. Aunque el contacto del agua y de los liquidos sobre una membrana orgánica no produce electricidad apreciable al galvanómetro, Mr. Dutrochet atribuyó, sin embargo, en gran parte el fenómeno á la electricidad, y vió un efecto análogo al de la traslacion del agua á través de una membrana, á cuyos dos lados se hacia llegar las estremidades de los hilos de una pila voltáica, en el esperimento de Mr. Porret concluyó por creer tambien en la accion química recíproca de los líquidos.

Mr. Poisson ha dado una esplicacion de la endosmosis fundada sobre la teoría analítica de los fenómenos capilares, y ha procurado demostrar que se podia dar cuenta de ella sin recurrir á esfuerzos de otra naturaleza.

Mres. Dutrochet y Graham, los dos han puesto muchas objeciones á la teoría de monsieur Poisson.

Mr. Dutrochet no puede admitir la capilaridad sola como una esplicacion suficiente de la endosmosis, que él llama un fenómeno *capilo-eléctrico*.

La conclusion de Mr. Graham es que la alteracion de la pared parece ser una condicion indispensable á la manifestacion de la *fuerza osmótica*. Segun él, una de las fases de la membrana es ácida y la otra básica, y este hecho se liga al de la descomposicion contínua de su sustancia.

Mr. Hermite combate las ideas de Mres. Dutrochet y Graham, y no cree en la intervencion de una corriente eléctrica en el fenómeno. «Se demuestra, dice, de una manera perentoria el error en que ha caido Mr. Graham atribuyendo su movimiento osmótico á la descomposicion química que sufre la membrana, y afirmando que este movimiento conduce el ácido al descenso. Con efecto, por una parte, yo he verificado que la solucion de ácido oxá-

Digitized by Google

lico, que produjo el mas grande efecto, es precisamente un agente conservador, por otra parte, con una solucion alcalina en el alcohol y un ácido muy estenso de agua se obtiene el movimiento de la bajada hácia el ácido, á través de la membrana animal ó la arcilla préviamente impregnada de aceite de ricino.»

Igualmente pone algunas objeciones á la teoria de Mr. Poisson, y no la admite mas que en parte, y su opinion es que la endosmosis no es el resultado de una fuerza particular, sino de la afinidad misma, respecto á la acepcion de esta palabra á la atraccion capilar que es el primer grado.

1.° *L'agent immedial du mouvement vital devoilé dans sa nature et dans son mode d'action chez les vegetaux et chez les animaux*, par Mr. Dutrochet. Paris, 1826.

2.° *Note sur des effets qui peuvent être produits par la capillarité et l'affinité des substances héterogenés*, par Mr. Poisson. (*Annales de physique*, *t.* 35, *p.* 98.)

3.° *Nouvelles observations sur l'endosmose et l'exosmose et sur la cause de ce double phenomene*, par Mr Dutrochet. (Lu à la Academie des Sciences le 23 de juillet, 1827; inseré aux *Annales de chimie et de physique*, t. 35, pág. 393.)

4.° *Nouvelles recherches sur l'endosmose et l'exosmose, suivies de l'aplication exprimentale de ces actions physiques à la solution du probleme de l'irritabilité vegetale et à la determination de la cause de l'ascension des tiges et de la descente des racines*, par Mr. Dutrochet, Paris, 1828.

5.° *Nouvelles recherches sur l'endosmose et l'exosmose*, par Mr. Dutrochet. (Lu à l'Academie des Sciences dans la seanee du 17 mars 1828 inserté aux *Annales des chimie et de physique*, t. 37, pág. 191.)

6.° *Nouvelle theorie de l'action capillaire*, par Mr. Poisson, Paris, 1831. (*Note sur l'endosmose*, à la fin du volume.)

7.° *Recherches sur l'endosmose et sur la cause physique de ce phenomene*, par Mr. Dutrochet. (*Annales de chimie et de physique*, t. 49, pág. 411.)

8.° *De l'endosmose des acides*, par Mr. Dutrochet (Lu à l'Academie des Sciences le 19 octobre 1835, inserté aux *Anales de chimie et de physique*, t. 60, pág. 137.)

9.° *Sur un phenomene offert par les bulles de savon flottantes sur le gas carbonique.*—Extrait de deux lettres du profesor Marianini. (*Annales de chimie et de physique*, 3.ª série, t. 9.° pág. 382.)

10. *Memoire sur l'endosmose*, par Mres. Ch. Matteucci et A. Cima. (*Annales de chime et de physique*, 3.ª série, 1845, t. 13, pág. 63.)

11. *Sur la force osmotique*, par Mr. Graham, (*The. Athenæum*, 24 jun 1854.)

12. *Recherches sur l'endosmose*, par Mr. Hermite.

ENEMIGO. *(Politica.)* Entre los antiguos todo estranjero era un enemigo; *peregrinus*, *barbarus*, *hostis*, eran tres sinónimos. Los progresos de la civilizacion han reformado dichosamente la gramática á este punto. Un estranjero no es ya necesariamente un enemigo, y en tiempo de paz, si él se conforma con las leyes del pais, obtiene las mismas consideraciones y la misma proteccion, si no los mismos derechos que los nacionales. Se entiende hoy por enemigo aquel con quien se está en guerra. Cada individuo de la nacion con quien se está en guerra es reputado enemigo. Pero no se tiene derecho á tratarle como á tal sino cuando tiene las armas en la mano. Las mujeres, los niños, los ancianos y todos los individuos no militares, deben ser protegidos en sus personas y en sus bienes, poniendo á salvo los derechos y las necesidades de la guerra.

ENOCH. (LIBRO DE) La importancia que ha tomado en Inglaterra, y en Alemania sobre todo, el estudio del corto número de monumentos que pueden arrojar alguna luz sobre la historia tan poco conocida del desarrollo de las creencias de Oriente, esta importancia, decimos, nos obliga á considerar esta obra, dando acerca de ella algunos pormenores. Ha llegado á ser célebre por la cita que de ella hace el apóstol San Judas, aun cuando nunca se haya considerado como auténtica ni como inspirada, no se puede dudar que pertenece á una antigüedad bastante remota, por lo menos al cautiverio de Babilonia, escepto las interpolaciones que despues se hayan desprendido del testo. Citado por muchos Padres de la Iglesia, objeto de respeto para Tertuliano, tratado menos favorablemente por Orígenes, San Gerónimo y San Agustin, el libro de Enoch no ha sido mucho tiempo conocido mas que por algunas citas griegas incompletas. Un erudito del siglo XVII, un infatigable coleccionador, Peirese, no omitió nada para adquirirle en Egipto, y víctima de un fraude, que no es raro en nuestros tiempos, pagó muy caro un manuscrito que habian fabricado algunos malévolos falsificadores. En fin, el celebre Bruce, volviendo de sus largos y peligrosos viajes de las márgenes del Nilo, trajo de Abisinia tres copias en lengua etiope, del libro en cuestion. Dió una á la biblioteca del rey en Paris, y depositó las otras dos en la biblioteca Bodlegena, en Oxford. Un orientalista de primer órden, Mr. Silvestre de Sacy, examinó el manuscrito de Paris, tradujo algunos capítulos en latin, y dió respecto al todo una noticia inserta en el *Magasin encyclopedique*, en 1795. Veinte y cinco años despues, un prelado anglicano, R. Laurence, hizo imprimir en Oxford, en 1821, una doble traduccion latina é inglesa del *libro de Enoch*, segun los manuscritos bodlegenos. Segun esta traduccion, un profesor de la universidad de Halle, A. F. Hoffmann, trasladó á la lengua alemana la obra que nos ocupa, agregando, como lo habia hecho el sábio inglés, una introduccion estensa y notas bastante largas. Otro teólogo británico, J. Murray, daba por su parte á luz en 1833, un volúmen titulado *Enoch restitutus*, en el cual se esforzaba en distinguir lo que en esta obra, sube á periodos estremadamente remotos, y tal vez anteriores á Moisés, y lo que procede de tiempos mas modernos. Desde las tentativas de estos diversos eruditos, esta composicion estraña ha llamado muchas veces la atencion de los teólogos y de los críticos mas ilustrados de mas allá del Rhin. La han juzgado como considerándola, así como á los otros libros apócrifos del Antiguo y Nuevo Testamento, como un gran recurso para conocer las

Digitized by Google

doctrinas que dominaban en los paises y en la época en que ha sido compuesto. La residencia que hicieron los hebreos en las márgenes del Eúfrates propagó entre ellos creencias tomadas de los dogmas de los sectarios de Zoroastro, y quedan tan pocas señales del estado de los Espíritus en estos tiempos remotos, que no se podria recoger con demasiado cuidado todo lo que puede atestiguar la revolucion intelectual que se efectuó entonces en el seno del pueblo de Israel. En muchos pasajes, el *libro de Enoch*, teniendo las sombrías bellezas y las imágenes grandiosas del Apocalipsis, la imaginacion fogosa del autor, cualquiera que sea, le traslada mas allá de los límites del mundo, revela todos los secretos de la creacion, le manifiesta á través del esplendor del cielo y los terrores del infierno, en la residencia de las almas separadas de los cuerpos que han animado, entre las miriadas de habitantes de que se puebla la bóveda celeste, los querubines, los serafines, que rodean el trono deslumbrante, y celebran el nombre del Soberano Señor de los espíritus. Son ditirambos líricos, los gritos de un inspirado, la voz de un profeta, y si hay desórden, oscuridad y repeticiones, sabemos que estos defectos son comunes á todas las producciones del Oriente.

El orientalista Gesenio por su parte, y A. F. Hoffmann por la suya, habian anunciado la intencion de publicar el testo etiope del *libro de Enoch*, testo que ha sufrido mucho por la ignorancia y la incuria de los copistas. Este proyecto no ha sido puesto en ejecucion. Ninguna parte del libro de que se trata se ha traducido á la lengua francesa, ni española, y entre nosotros con mucho trabajo se conoce aun el título de este escrito, donde entre muchas visiones, sueños, en medio de un sistema astronómico que haria sonreir á los profesores del Observatorio, se encuentra una energía, un colorido sombrío y espantoso que se parece muchas veces á los misteriosos y grandiosos acentos de Isaías y de Ezequiel. Un jóven orientalista, A. Picard, ha publicado en 1838 una obra titulada, *El libro de Enoch sobre la amistad*, pero este escrito, hasta entonces inédito, no tiene ninguna relacion con el patriarca de los tiempos antidiluvianos. Es una paráfrasis del principio de la *Disciplina clericalis*, puesta en hebreo por algun rabino; y la *Disciplina clericalis* misma es una coleccion de proverbios, de alegorías, de fábulas, tomadas de los filósofos árabes mas estimados, y reunidas por Rabbi-Moisés-Lefardi, mas conocido despues de su conversion, bajo el nombre de Pedro Alfonso, y muerto por los años de 1110.

ENSEÑANZA MÚTUA. Método de enseñanza primaria, que ha tenido mucha boga, y hasta una importancia política en Francia, y del cual hace mucho tiempo que se ha dejado de hablar, porque pasado el primer arranque, no se tardó en reconocer lo que tenian de exajerado los elogios de los unos y las críticas de los otros. Bajo la restauracion en Francia, todo era bueno para el antagonismo mismo de las pasiones políticas, que no pudiendo abiertamente luchar sobre el terreno ardiente de las cuestiones sociales, se contentaban, á falta de otra cosa mejor, con trasladar sus querellas al dominio de la literatura ó de la filosofía. Hé aquí en qué términos Mr. Degerando, uno de los mas ardientes propagadores de la enseñanza mútua, establece la diferencia que existe entre este método y el de la *enseñanza individual*, practicado todavía en muchas escuelas de Francia y en muy pocas particulares de España, y de la *enseñanza mútua*, creada con infinitas dificultades por el respetable canónigo de Lasalle, desde los primeros años del siglo XVIII, y dado por él á la Congregacion de los hermanos de la doctrina cristiana, de la cual formaba parte.

«En la *enseñanza individual*, cada discípulo recibe directa y separadamente la leccion del profesor, aunque cierto número de discípulos estén reunidos en la misma sala, reciben pocas direcciones comunes; cada uno se conduce como si efectivamente estuviese solo; el maestro pasa sucesivamente del uno al otro, le indica sus errores y le corrige. En la *enseñanza simultánea*, el profesor instruye y dirige á la vez un cierto número de alumnos, y se dirige á todos por una misma palabra y por un mismo signo. Todos ejecutan al mismo tiempo las mismas cosas, y obran en conjunto. Sin embargo, como todos los discípulos de la escuela no son iguales en capacidad, como todos no han comenzado el mismo dia, ni adelantado tan rápidamente, la escuela se divide necesariamente en un cierto número de clases, en las cuales los discípulos están distribuidos segun sus fuerzas. La *enseñanza simultánea*, como la *enseñanza individual*, establece una relacion inmediata y directa entre el profesor y los discípulos. La enseñanza llamada *mútua* interpuesta entre el maestro y los discípulos, y un cierto número de *monitores*, tomados de entre los mismos discípulos: por este medio puede introducir en la escuela numerosas subdivisiones, que no puede admitir la *enseñanza simultánea*, como tambien *individualizar* la direccion y la vigilancia sin romper la armonía y el conjunto.» Hoy que la cuestion ha sido colocada en su verdadero terreno, la de la mejora de los métodos que constantemente ha llamado la atencion de los talentos mas juiciosos, se han podido apreciar en su justo valor los argumentos que se hacian valer en pró y en contra de la enseñanza mútua. Un dichoso y útil contacto se ha verificado entre las dos opiniones, y de la fusion hecha entre el *método simultáneo* y el *método mútuo*, ha resultado un *método misto*, que conservando en la organizacion de la escuela estas relaciones de monitor y agente, donde los niños hacen el aprendizaje de las relaciones de la

Digitized by Google

vida social, y admitiendo con mas frecuencia la accion directa del maestro sobre el discípulo, concilia las ventajas del uno y del otro y adquiere cada dia mas favor. Digamos para terminar, que bajo la restauracion en Francia, la *enseñanza mútua* fué adoptada, recomendada con calor por los liberales y anatematizada, proscrita con fanatismo, por el clero y por los realistas, sin que por una parte ni por otra se diese cuenta de los motivos de esta disidencia.

El inglés Lancaster tuvo el mérito de unir su nombre en 1811 á un método desde mucho tiempo conocido entre nosotros.

ENTOMÓFAGOS. Nombre que sirve para designar los individuos y los pueblos que se alimentan de insectos. Los atenienses eran *entomófagos*, al estremo de comer cigarras, especialmente cuando se hallaban en estado de larvas. Segun Aristóteles, las enjaulaban y les daban entonces el nombre de *tettigometra*. Los árabes, los egipcios y otros pueblos de Oriente, comen tambien sabandijas de muchas especies; son, pues, *entomófagos*, y se presume que este alimento no es estraño á la enfermedad peculiar tan comun en estos paises. Los indios y los americanos deben ser considerados tambien como *entomófagos*, pues comen el gusano de *coxus* ó gusano palmista, con el cual los antiguos frigios se deleitaban.

ENTOMOSTECOS. *(Historia natural.)* Nombre dado á una familia de conchas microscópicas que pertenecen á animales primero parecidos á los cefalópodos microscópicos. Los entomostecos forman parte del grupo instituido por Mr. d'Orbigny, bajo el nombre de *foraminiferos*.

EPACRIDEAS. *(Botánica.)* La familia de los brezos, de Jussieu, comprendia el género *epacris*, que se hacia distinguir de los demás en general por sus anteras y por algunos otros caractéres. Aislado por este motivo, este género ha llegado á ser para Mr. Rob. Brown, y para todos los botánicos despues de él, el tipo fundamental de la familia de los epacrideas. Esta familia no comprende mas que especies leñosas que forman todos los arbustos ó pequeños árboles. Estos vejetales tienen hojas sencillas, generalmente alternas y enteras, y que dejan ordinariamente despues de su caida una cicatriz semicircular. Las flores son completas, acompañadas cada una de dos ó muchas brácteas que juntan por lo general para su consistencia y su testura al cáliz: su cáliz, persistente, dividido en cinco lóbulos, es muchas veces colorado; su corola es monopétala, de formas diversas, tubulosa, campanúlea, en forma de embudo ó de copa, de limbo quinquifido y regular; se corta trasversalmente en su base de manera que deje un pequeño tubo persistente; sus etaminas se adhieren, ó sobre el receptáculo ó mas frecuentemente á diferentes alturas sobre el tubo de la corola, con los lóbulos del cual alternan, y se distinguen esencialmente por sus anteras uniloculares, que se abren por una sola hendidura longitudinal; su ovario sobre un disco, tiene dos cavidades que cada una contiene un solo óvulo suspendido, ó muchos óvulos unidos al ángulo central, el estilo simple lleva un estigmata obtuso, indiviso. El fruto de las epacrideas es carnudo ó capsular, generalmente abastecido desde dos hasta diez cavidades; los granos son solitarios en sus cavidades cuando es carnudo, y membranosos cuando es capsular; en todos los casos su embrion ocupa el eje de un albúmen carnudo, y se distingue por la brevedad de sus cotiledones.

Esta familia se subdivide en dos tribus de manera muy natural, segun los caractéres suministrados por la consistencia del fruto y por el número de los granos en cada cavidad. En las *estifelieas*, cada cavidad no tiene mas que un grano, y el fruto es carnudo; en las *epocreas*, cada cavidad encierra muchos granos y el fruto es una cápsula; entre las primeras, los géneros principales son las *styphelia*, Smith; *solesnicia*, D. C.; *melichrus*, R. Br., etc.; entre las últimas están las *epacris*, Smith; *lysinema*, R. Br., *dracophyllum*, Sobil, etc.

Todas las epacrideas, con muy pocas escepciones, crecen en la Nueva Holanda, sobre todo en sus partes extratropicales; solamente un corto número se encuentra en la Nueva Zelanda, en el Archipiélago de la Sociedad y en las Molucas. Estos vejetales presentan muy poca utilidad; se citan, sin embargo, muchos cuyo fruto carnudo es bueno para comer, con especialidad el *lysanthe sapida*, R. Br. Su principal interés consiste en su elegancia, en la cantidad de bonitas flores de que se cubren. Su belleza le hace á propósito para que se pueda cultivar como arbusto de adorno. Los mas brillantes son especies de epacris, tales como los *epacris longiflora*, *pulchella*, *ruscifolia*, *purpurescens*, *miciophylla*, *sparsa*, y otros veinte ó treinta casi igualmente notables. La cultura que mas les conviene es casi semejante á la de los brezos del cabo de Buena Esperanza.

EPIDAURO. *(Antigüedades.)* «Epidauro está situada en un repliegue del golfo Sarónico; está rodeada de altas montañas.» Tal es la manera con que Estrabon indica la situacion de la ciudad antigua en esta peninsula Acté, que fué en otro tiempo sometida al poder de Argos. Estas palabras se aplican tambien á la aldea moderna de *Pidarro*, y justifican el nombre evidentemente formado de una corrupcion de la palabra antigua *(Epidarros, Pidarros)*. Cuando nos estendemos por las orillas del golfo dejando el delicioso valle y los naranjos de Piada, y antes de llegar al istmo de la peninsula de Methana y á las ruinas de Trezena, se encuentra la llanura de Pidarro, rodeada, en efecto, de altas montañas que defendian en otro tiempo el acceso, abriéndose sobre el mar por la parte de Oriente. En frente y mas allá de

Digitized by Google

algunos islotes, se ve la isla de Egina, que ha mezclado mas de una vez su historia con la de los epidauranos. La llanura de Pidarro es en parte cenagosa, y por consiguiente malsana: su dios, Esculapio, la ha abandonado. Tiene, sin embargo, un aspecto pintoresco, á lo cual contribuyen algunos tallos de palmeras. La aldea moderna es miserable; su único título para llamar la atencion es un recuerdo de la guerra de la independencia: en una de sus cabañas, los representantes de la nacion reunidos por Macrocodatos y Negris, proclamaban el 13 de enero de 1822, una constitucion republicana. La ciudad antigua tenia su acrópolis sobre un pequeño promontorio circular, donde se encuentran hoy algunos restos de muros helénicos establecidos sobre una base de rocas, habiendo servido una parte para hacer construcciones durante la edad media; estas construcciones están igualmente arruinadas. Que se agreguen á estas ruinas las de un monumento romano de ladrillos, y tendremos todo lo que la antigüedad nos ha dejado de Epidauro. La ciudad tenia en la época de Augusto 15 estadios de circuito, es decir, menos de 3 kilómetros, lo que no supone que debiese estenderse mucho fuera del promontorio ocupado por el acrópolis. Se sabe que durante la guerra del Peloponeso, Epidauro habia sido abastecida de nuevos muros de defensa. Contenia sin duda, como todas las ciudades griegas, un gran número de monumentos y de templos. Los testimonios antiguos no nos indican mas que una estátua de Esculapio y una de su esposa Epionea, ambas de mármol de Paros, en un recinto consagrado al dios; un templo de Baco, y en el acrópolis una estátua de madera, de Minerva Ceriena, y un templo de Juno.

Epidauro llevaba primitivamente el nombre de *Epicaro*. *Epidaurus*, dicen, hijo de Pelops ó de Argos, le dió el suyo. Estrabon afirma, por el testimonio de Aristóteles, que los primeros habitantes fueron carienos. Una de las dos genealogías de Epidauro nos indica que fué colonizada por Argos, con el cual el culto de la diosa pelásgica Juno, le era comun. Mas tarde por lo menos la consideraba como su metrópoli y formaba parte de esta liga doria á la cabeza de la cual estaba Argos, y cuyo protector Apolo, habitaba Larisa, la ciudadela de Argos. Era una constitucion doria y aristocrática la que reinaba en Epidauro. La tercera clase, aquella que correspondia á los ilotas de Esparta, llevaba el nombre significativo de *Conipodes*, á los cuales les estaba impuesto el trabajo de la tierra. Despues de la muerte de Fidon de Argos, en el siglo VIII, Epidauro recobró su independencia y llegó hasta un cierto grado de prosperidad: estableció su supremacía sobre Egina, y obligaba á los eginetos á llevar sus procesos delante de los tribunales. A fines del siglo VII tuvo por rey á Procles, que habia casado á su hija con Periandro, el célebre tirano de Corinto. El yerno destronó al suegro. Epidauro fué tomada y perdió de nuevo su libertad. Egina libertada y dueña muy pronto de la marina mas poderosa de Grecia, hizo pagar á los epidamones su antigua humillacion haciendo frecuentemente invasiones sobre su territorio. El tiempo del poder de Epidauro habia ya pasado, iba á representar un papel muy secundario en las luchas y rivalidades de los otros pueblos griegos. Herodoto nos refiere cómo sirvió de protesta á los atenienses para comenzar las hostilidades contra los eginetos, sus rivales en el dominio del golfo comun: «En una época de hambre, los epidaurianos fueron invitados por la Pitonisa á consagrar á Céres y á Proserpina dos estátuas de madera de olivo. Para adquirir esta madera se dirigieron á los atenienses, cuyos olivos pasaban por sagrados, y les permitieron tomarlos á condicion de venir todos los años á Atenas á ofrecer un sacrificio á Palas y á Eractea. Los epidaurianos aceptaron esta condicion y la ejecutaron fielmente. Pero mas tarde despojados de estas estátuas por los eginetos dejaron de ir á Atenas. Los atenienses se quejaron; los enviaron á los eginetos, que se negaron á ejecutar la condicion ya aceptada por Epidauro.» De aquí surgió una espedicion de los atenienses contra Egina. Durante la guerra del Peloponeso, Epidauro fué sucesivamente la aliada voluntaria de Lacedemonia y de Atenas. Es curioso observar que su eleccion parece sobre todo determinada por su antiguo ódio contra Argos, su antigua dueña. En el año tercero de la guerra, se vió sitiada por los argonianos, aliados de Atenas y socorrida por los lacedemonios; al año siguiente el sitio continúa, y esta vez es el general ateniense, Demóstenes, quien le ayuda á resistir; Argos viene á hacer alianza con Esparta. A partir de la guerra del Peloponeso, la historia política de Epidauro es nula; tiene la suerte de todas las pequeñas ciudades de la Grecia. Pero no es como la mayor parte olvidada ni descuidada; por el contrario, gracias á la religion, cercada de honores. El culto de Esculapio le atrae los homenajes del mundo antiguo.

Esculapio, en efecto, divinidad griega por escelencia, es por su nacimiento hasta el dios de Epidauro. «El país de Epidauro, dice Pausanias, es especialmente consagrado á Esculapio. Se refiere que Flegias habia venido en otro tiempo á este país bajo el pretesto de visitarle, pero realmente para conocer el número de hombres capaces de llevar las armas, pues Flegias era uno de los mas terribles guerreros de su tiempo. Hacia contínuamente incursiones de una á otra parte, arrebatando recolecciones y ganado. Cuando llegó á Argólida llevaba consigo á su hija, cuya preñez ignoraba. Habia sido secretamente seducida por Apolo. Habiendo parido en el país de Epidauro, espuso á su hijo en el monte Tition, que

Digitized by Google

se llamaba entonces Mirtion. Una de las cabras que pastaban por esta montaña le dió de mamar; el perro que guardaba las cabras, le vigilaba. Aristanas (este era el nombre del pastor), habiendo notado que le faltaba una cabra, y que su perro habia abandonado el rebaño, comenzó á buscarle. Encuentra al niño y quiere llevarle consigo; pero cuando se aproxima á él le ve resplandeciente de luz, reconoce que hay alguna cosa de divino y se aleja. Al instante se propaga el rumor sobre la tierra y sobre el mar, de que ninguna enfermedad atacaba á este niño y que hasta resucitaba los muertos.» Pausanias añade que los templos mas célebres del dios tomaron su orígen de Epidauro. En Atenas se daba el nombre de *Epidaurias* á las ceremonias instituidas en favor de Esculapio, en las fiestas de Eleusis. La madre de Esculapio se llamaba Corinis, y se citaba un oráculo de Delfos que decia: «¡Oh, gran Esculapio! La amable Corinis, hija de Flegias, te ha concebido en mis caricias y te ha dado á luz sobre el suelo áspero de Epidauro.» La leyenda epidauriana de Esculapio era aceptada por el resto de la Grecia.

Hay que notar que el epiteto *áspero* contenido en el oráculo de Delfos no conviene al territorio inmediato de la ciudad de Epidauro. Efectivamente, no se trata en esta leyenda religiosa de la llanura inmediata al mar, sino de los lugares que rodean el recinto consagrado al dios. Ahora bien, este territorio ocupaba un valle en el interior de las tierras á mas de dos leguas de Epidauro. ¿Se habia querido colocar el santuario de Esculapio en una posicion mas retirada? Es probable que el dios habia quedado en los lugares consagrados por las tradiciones primitivas, y que la ciudad de Epidauro habia estado en su orígen situada en la vecindad. Tucidides observa de una manera general que las ciudades estaban primitivamente alejadas de las riberas, con el objeto de ponerse al abrigo de los piratas, y que mas tarde solamente cuando la civilizacion hizo progresos y cuando se estableció la seguridad sobre el mar, tomaron posiciones mas favorables al desarrollo de su comercio y de su prosperidad. Se podria citar en apoyo de esta hipótesis un monumento muy antiguo que se ve en el mismo valle á la distancia de una media legua. Es una pirámide que parece haber sido una obra de defensa. Se la cita ordinariamente para señalar el sitio de un arrabal antiguo llamado *Sesa*.

Este territorio estaba completamente aislado. Debia siempre quedar puro. Los sacerdotes estaban encargados de vigilar para que nadie muriese allí y para que ninguna mujer diese á luz ninguna criatura. Un tal Antonino, senador y contemporáneo de Pausanias, levantó fuera de este recinto un edificio destinado para recoger á estos desgraciados. ¿Fué el primero en ejecutar una idea tan natural y tan humana? Este mismo Antonino adornó el recinto con diferentes monumentos, los baños de Esculapio, el templo de los dioses Epidotas, el de Higia (diosa de la salud), los de Esculapio y de Apolo, llamados egipcios. Quedan algunos vestigios entre los numerosos restos que andan esparcidos por los suelos. Desgraciadamente, escepto el teatro, ninguno es suficiente para darnos una idea de los monumentos importantes que adornaban estos lugares venerados. No podemos, por ejemplo, figurarnos cual era el célebre templo de Esculapio. Pausanias se contenta con describirnos la estátua de oro y de marfil. El dios estaba sentado sobre un trono, teniendo un baston en una mano y tocando con la otra la cabeza de una serpiente. Un perro estaba echado á sus pies. Sobre el trono el escultor habia representado las hazañas mas memorables de los héroes de aquella tierra, tales como el combate de Belerofonte contra la Quimera, y Perseo cortando la cabeza de Medusa. Era obra de Traseniedo de Paros. Este templo era uno de los mas ricos de Grecia. La reputacion de Esculapio epidauriano habia llegado á Roma: en un año de peste, se envió una diputacion á Epidauro para pedir al dios la sagrada serpiente que adornaba su cetro. Ovidio describe la llegada del dios bajo esta forma, y su establecimiento en la isla del Tiber que tomó desde entonces su nombre.

El territorio contenia además de un gran número de monumentos, entre los cuales se observaba un estadio, una fuente y un edificio circular llamado Tolos, cuyo emplazamiento se creia haber encontrado. Era obra de Policleto, que le habia construido en mármol blanco. Pausanias habia pintado al Amor depositando su arco y sus flechas para tomar la lira, y la embriaguez bajo la figura de una mujer bebiendo en una copa de cristal.

La ruina mas considerable y la mas interesante es el teatro, obra igualmente de Policleto, tan grande arquitecto como grande estatuario y objeto de la admiracion de toda la Grecia. Hé aquí la manera con que habla Pausanias: «Los teatros de Roma sobrepujan en magnificencia á los de los demás paises; no hay ninguno que por su grandeza se pueda comparar al de Megalópolis en Arcadia, pero si se considera el arreglo armonioso de las partes y la belleza general, ¿qué arquitecto podria compararse á Policleto, autor del teatro de Epidauro.» Hoy, del teatro de Megalópolis no queda mas que la tierra sobre la cual se habia construido, pero la comparacion puede hacerse entre el teatro de Epidauro, con el de Pasaron en Epiro, es el mejor conservado de Grecia, y los teatros de Italia, y confirmamos el juicio de la antigüedad. La obra de Policleto es, sin embargo, muy sencilla; la ornamentacion se reduce á una pequeña moldura que, repetida sobre cada grada, da al conjunto ligereza y elegancia. Estas gradas son

Digitized by Google

de piedra: el efecto es sorprendente. Este teatro está situado al lado del monte *Cynortium*: delante de él estaba el templo que dominaba: el horizonte estaba oculto en frente por la alta montaña que se elevaba por encima de la aldea moderna de Lygurio.

EPIGENESIS. *(Filosofía y ciencias naturales.)* Cuando el espíritu humano se empeña obstinadamente en resolver las cuestiones mas difíciles, y sin embargo, las mas solubles en ciertos límites, es muy raro que sus esfuerzos no traigan resultados positivos. Esto es lo que ha sucedido, cuando despues de haber reconocido la falsedad de las teorías del *encaje* y de la *evolucion* de los gérmenes, se han inclinado naturalmente á pensar que los gérmenes no preexistiendo desde el primer momento de la creacion, debian ser producidos, bien por órganos especiales, bien por un tejido fundamental y germinativo, en los cuerpos organizados mas inferiores de los dos grandes reinos de los seres vivientes. Es un hecho verdadero y perfectamente demostrado, es decir, esta produccion sucesiva de gérmenes nuevos *sobre* ó mejor *en* el cuerpo de los padres, mas ó menos antes de la época de su pubertad, al cual se ha dado el nombre de *epigenesis*, que significa *engendramiento de un ser* sobre ó en su semejante. Queda sobreentendido que la reproduccion siempre *epigenética*, en todos los seres vivientes, vejetales y animales, se efectúa no solamente por medio de gérmenes nuevos, contenidos en los huevos ó en los granos, sino tambien por medio: 1.º de algunas porciones del tejido vivo mas ó menos hipertrofiado que circulan sobre diversos puntos determinados ó indeterminados: 2.º fragmentos destacados de un individuo entero conocidos bajo el nombre de botones; y 3.º de la division natural ó artificial de un organismo viviente en dos ó tres porciones casi iguales ó desiguales. Los hechos que prueban la verdad de la teoría de la *epigenesis* son tan numerosos, tan fáciles de recoger y de probar ahora, que ya no puede existir la mas leve duda ni ninguna objecion que oponer. Resta esplicar el mecanismo fisiológico segun el cual se efectua la *epigenesis* de los seres vivientes. Algunos sábios que lo han procurado indicar se han preocupado solamente respecto á la reproduccion que se efectua por medio de los productos suministrados por dos sexos diferentes. Hé aquí las esplicaciones que ellos han dado: 1.º para los unos la amalgama de los humores prolíficos del varon y de la hembra (Hipócrates) ó la union de las moléculas orgánicas de estos humores en moldes de formas típicas (Buffon) da y sostiene el impulso necesario al desarrollo epigenético y á todas sus consecuencias: 2.º para otros toda *epigenesis* animal ó vejetal se efectua por medio de un *primordium vejetal*, al cual Harvey, autor del aforismo *omne vivum in ovo*, da el nombre de *huevo* á falta de otro término mas general, puesto que se ve obligado á comprender en su significacion, no solamente los huevos verdaderos, sino tambien los botones, los fragmentos destacados, hasta los cuerpos en putrefaccion, y los materiales heterogéneos considerados como trasformables, en gérmenes de generaciones llamadas espontáneas.

Los progresos de la fisiología no permiten ya considerar la putridez ni los materiales heterogéneos como especies de cuerpos reproductores, ni de estender la significacion de la palabra huevo á los botones. Pero si los huevos en un cierto número de especies animales y vejetales muy inferiores son mas simples, y se aproximan bajo este punto de vista á los botones, no tienen necesidad de ser fecundados para desarrollarse; no sucede lo mismo con respecto á los huevos de los animales y de los óvulos de los vejetales, cada vez mas elevados en su reino, que tienen siempre necesidad de ser fecundados, es decir, de recibir la impregnacion espermática ó polínica para ser aptos á una procreacion epigenética. En este caso se ve intervenir un nuevo producto (esperma) cuya participacion en el trabajo de la *epigenesis* ha sido interpretado de dos maneras. 1.ª Se ha creido en primer lugar que los corpúsculos dotados de movimientos muy evidentes y considerados erróneamente como animálculos, representan el primer papel en la *epigenesis*, y que el corpúsculo animado era el primer rudimento del animal ó del vejetal futuro, al cual el huevo ó el grano servia de primera cuna y de matriz orgánica al mismo tiempo. 2.ª Pero los autores de la preexistencia de los gérmenes en el huevo, despues de haber despojado el esperma de todos los animálculos, lograron demostrar la falsedad del papel importante que se le habia atribuido. Los humores del esperma pueden, por consiguiente, ser considerados como agentes que contribuyen solos ó con los animálculos, al acto de la impregnacion epigenética. Equivocadamente se entendió el sentido de la palabra *epigenesis*, como lo han hecho aquellos que han creido ver un fenómeno de este órden; primero en una pretendida trasformacion de las especies animales y vejetales; segundo en generaciones ó creaciones espontáneas, y tercero en la formacion de los cuerpos brutos.

EPIGRAFIA. En su sentido etimológico, *epigrafia* dice precisamente en griego la misma cosa que *inscription* en latin, y se ve en toda leyenda, en prosa ó en verso, trazada sobre un monumento, una medalla, una estátua, para hacer conocer el objeto ó la ocasion; sobre un cuadro ó una estampa para indicar el asunto; á la cabeza de un libro para espresar el pensamiento fundamental. Pero el sentido que mas ordinariamente se le da, se limita en el dia á estas dos últimas acepciones.

La *epigrafia* ó ciencia de los epígrafes se cultivaba mucho entre los antiguos, aun cuando ellos no la aplicasen mas que á los monu-

Digitized by Google

mentos y á las medallas. Se distinguian por la concision con que sabian, cuando era necesario, espresar noblemente cualquiera cosa. Es verdad que sus lenguajes, el latino sobre todo, se prestaba á ello maravillosamente, mientras que los nuestros, sobrecargados de artículos, de verbos auxiliares, y admitiendo pocas veces las elipsis, que sentaban tan bien en las lenguas clásicas, tienen siempre en su espresion alguna cosa de lento, de embarazoso y de pesado, que es lo mas opuesto á las cualidades constitutivas de un buen epigrafe. Este arte no pereció enteramente en Italia con la lengua latina, pero se resintió, como todo lo demás, del contacto de los bárbaros, y no adquirió cierto brillo sino hasta la época del renacimiento de las letras. Andando el tiempo, esperimentó como ellas la influencia de aquel mal gusto que invadió la Italia en el siglo XVII; y á esta época sin duda pertenecen las inscripciones, como aquella que se lee en los muros de San Juan de Letran: *Claustrales claustrum claus!er de claustro dicitur*. La resurreccion de la epigrafia monumental (que tambien se llama estilo lapidario) y la de las medallas, se verificó á principios del siglo XVIII.

De los arcos triunfales y de las estátuas, las inscripciones pasaron á monumentos mas modestos, aunque mas útiles. Casi todas las fuente públicas tuvieron las suyas.

Aplicada á los libros, la *epigrafía* es enteramente moderna, y no se remonta mas allá de la invencion de la imprenta. No sabemos que ningun autor de la antigüedad, ni aun de la edad media, se haya cuidado nunca de inscribir á la cabeza de sus escritos aquellas sentencias, algunas veces tan orgullosas, que figuran todavía en la primera página de algunos libros del siglo XVI, y que han llegado á ser tan frecuentes en nuestros dias, en que se multiplican hasta el abuso.

La importancia que tiene muchas veces para las ciencias el conocimiento exacto de las antiguas inscripciones ó epígrafes, dió lugar desde el siglo XVII al proyecto de reunirlas, de clasificarlas por órden, de completarlas y de esplicarlas. Muchos sábios italianos, holandeses é ingleses, que se ocuparon principalmente de esta especie de investigaciones, merecen que sean nombrados aquí, por ejemplo, Ferreti, Falconer, Smet, Gruter, Reinesius, Fleetwood, Gori, Godins, Muratori, Chissull, Pococke, Mazocchi, Chandler, Paciandi, Biagi, Marini y Terramoza. Pero muchas veces, los originales de estos epigrafes se encuentran en un estado de deterioro que destruye el sentido ú ofrecen graves inconvenientes, y por otra parte gran número de estas inscripciones han sido, á consecuencia de los tiempos, ora tratadas con una bárbara negligencia, ora desfiguradas y hasta completamente truncadas, ya por los tallistas, ya por los arquitectos, sobre todo en los monumentos que han llegado á ser de propiedad particular. En estos últimos tiempos se ha tenido la idea de someter el cuerpo completo de los epígrafes á una revision y á un exámen severo, y aplicar á este trabajo las reglas generales de la crítica. Los filólogos alemanes son los que á este respecto, tienen incontestablemente la supremacía. La ciencia de las inscripciones ó *epigrafia* supone el conocimiento preparatorio de regla y de nociones preliminares indispensables para comprender bien una inscripcion, por ejemplo, el arte de descifrar las abreviaturas frecuentemente empleadas en su redaccion.

En numismática se llama *parte epigráfica* el lado de las medallas y monedas, sobre el cual se encuentra la cara y la inscripcion, *monepigráfica*, cuando no contiene mas que la inscripcion, y *anepigráfica* cuando no se encuentra mas que la cara.

EPISDADIAS. Vicio de conformacion de los órganos generadores del hombre y de los animales machos, que consiste en la abertura de la uretra en la parte superior de la verga. La disposicion opuesta, es decir, la abertura de la uretra debajo de la verga, constituye la hipospadias; esta anomalía, cuando es muy pronunciada, da lugar á una especie de hermafrodismo.

EPISTOLARIO. Libro que contiene las epístolas de la Iglesia que deben cantarse. Las iglesias ricas tienen un libro de este género especialmente destinado á que le lleve el subdiácono á la tribuna.

Se poseen todavía antiguos epistolarios manuscritos ó impresos con encuadernaciones muy lujosas. Pero generalmente afectaban decorar el libro de las epístolas con menos esmero que el evangelistario, por respeto hácia su Divino autor. Asi un escritor litúrgico debe haber visto un epistolario del siglo XV, cuya cubierta ha de haber estado sobrecargada de ornamentos de plata, mientras que el evangelistario ha de haber estado brillante de oro y de piedras preciosas.

EPISTOLOGRAFOS. *(Antigüedades.)* Esta es la apelacion comun por la cual se designan ciertos escritos antiguos, griegos ó romanos, que nos han dejado las letras Platon, Aristóteles, Isócrates, Demóstenes, Falaris, Aristeneto, Alcifron, Ciceron, Plinio el Jóven, Séneca, Fronto, Aurelio, Simaco, San Paulino, Sidonio Apolinario, pueden ser llamados epistológrafos, puesto que poseemos de ellos todas las cartas en las cuales se encuentra la aplicacion de los principios generales puestos en el artículo que ya hemos consagrado en esta obra en la palabra EPISTOLAR.

EPÍTOME. Palabra griega que significa *contraccion*, *abreviacion*. Se llama asi el estracto de una obra grande, y mas particularmente el resúmen de una ciencia, pues entre los griegos y los romanos era ya de uso hacer estas abreviaciones de las obras antiguas. La literatura de estos últimos monumentos nos ofrece bajo el título de *epitome*, compendios

Digitized by Google

de la historia romana, por Floro, de la guerra de las Galias, por Entropes, así como un *Epitome Iliades Homeri*. Se designa tambien con este nombre los sumarios que poseemos todavía de los libros de la historia de Tito Livio, que estuvo perdida tanto tiempo.

EPULONES. *(Antigüedades romanas.)* Los *epulones*, cuyo nombre viene de la palabra *epulæ*, festines, eran sacerdotes encargados de los banquetes sagrados que se daban en ciertas fiestas religiosas. Esta funcion fué primeramente confiada por el rey Numa á los pontífices; pero la multitud de los sacrificios imponia á estos últimos un trabajo tan pesado, que crearon, el año 556 de Roma, tres sacerdotes, á los cuales entregaron este cuidado. Los epulones, llamados al principio á causa de su número *tresviri epulones*, comenzaron por cumplir, en los juegos, el sacrificio que se llamaba *epulare sacrificium*, y que era seguido de una comida. Mas tarde se los llamó *septemviri*, cuando Sila elevó su número á siete. Pertenecia á los septemviros epulones, cuando se celebraban, esto es, cuando se ofrecian á los dioses sacrificios bajo forma de comidas propiciatorias, levantar camas guarnecidas de cogines sobre las cuales se acostaban los celestes convidados. Tambien eran ellos los que vigilaban acerca de los pormenores de los juegos públicos. Finalmente, anotaban las irregularidades ó las omisiones que se cometian en la celebracion de las ceremonias religiosas, y las denunciaban á los pontífices, quienes juzgaban entonces si habia motivo para que la ceremonia comenzase de nuevo. Como el colegio de los epulones era una derivacion del pontificado, tenian el derecho de los pontífices, el de llevar su mismo traje.

EQUILIBRISTA. El equilibrista es aquel que sabe mantenerse en equilibrio, el equilibrio es la igualdad entre dos pesos ó dos fuerzas.

El tipo del equilibrista es el bailarin en la cuerda; su arte consiste en bailar sobre la cuerda tirante, en caminar con la cabeza hácia abajo y en hacer pruebas de agilidad que obtienen los aplausos de la multitud. ¿Quién no ha visto por las calles de las grandes capitales estos farsantes descoyuntados? ¿Quién no se ha enternecido observando la suerte de esos pobres niños, con sus vestiduras de falsos oropeles cubiertos de fango, á los cuales dislocan sus miembros y ganan su vida de una manera tan trabajosa?

La palabra equilibrista no se emplea solamente para este efecto; tiene además un sentido figurado. El equilibrio no es esclusivamente una ley de física, es tambien una ley de moral y de inteligencia. Bajo este punto de vista no hay en nuestra ingeniosa lengua una palabra mas rica, todo lo abraza.

El equilibrio es la clave de todas las ciencias, el resúmen de todas las filosofías, la última palabra de todos los políticos.

Cuando Arquímedes pedia un punto de apoyo para remover la tierra á su voluntad, él probaba que era un equilibrista.

El equilibrio da á los conquistadores la corona del mundo. Alejandro recorriendo el Asia, César conquistando las Galias, hacian el equilibrio á espensas de las libertades de Grecia y de Roma ¡Cuántos equilibristas no tenemos en nuestra sociedad moderna! El diplomático que ha pasado su vida en engañar á todo el mundo y en predecir la caida de los gobiernos que no queria, es un equilibrista.

Aquel jóven capitan de artillería, que á fuerza de victorias se puso al nivel de los reyes y se hizo el dueño del mundo, no era, despues de todo, sino el mas grande equilibrista.

El hacendista que hace la alza y la baja es un equilibrista.

¿El gobierno representativo, qué otra cosa es sino un equilibrio? La paz de Europa es un equilibrio. La duracion de los ministerios es un equilibrio.

Para ser ministro basta ser equilibrista, y cuando Fígaro dijo: «Es necesario un calculador y obtuvo un bailarin,» olvidaba que el baile, fundado en el equilibrio, es la primera de todas las ciencias. Sin equilibrio no hay sabiduría. ¿Qué es un sábio, en efecto? ¿No es un hombre que sabe sostener sus pasiones en equilibrio? Si el equilibrio es la condicion de todos los triunfos, la pérdida del equilibrio es la causa de todas las caidas. Todos aquellos que caen, sea del caballo ó del trono, caen por haber desconocido las leyes de este poder universal. El equilibrio, en fin, no rige solamente en la tierra, rige tambien en el cielo, donde millones de astros obedecen á sus leyes bajo la mano poderosa del glorioso y divino Arquitecto de los mundos.

ERECTEO. *(Mitología.)* Erecteo es uno de lo numerosos personajes que nacieron en Grecia con la personificacion de los objetos y de las fuerzas de la naturaleza, y que los progresos del antropomorfismo trasformaron despues en uno de los monarcas de la edad heróica, en uno de los primeros reyes de Atica. Entre los primeros poetas helénicos, Erecto recibe tambien el nombre de Erictonios; y mas tarde, en tiempos de Platon, se concluyó por referir estos dos nombres á dos personajes diferentes. La forma del segundo de estos nombres recuerda una personificacion de la Tierra, y toda la leyenda en que figura nos traslada al mito bajo el cual se referia en Atenas los orígenes de la agricultura. Con efecto, una tradicion queria que Erecteo hubiese introducido en esta ciudad el culto de Demeter y los misterios de Eleusis; y mas tarde, cuando el mismo Erecteo fué metamorfoseado en uno de los soberanos del Atica, se colocó bajo su reino el robo de Proserpina y el establecimiento del culto de las grandes diosas. Esto es lo que atestiguan los mármoles de Arundel. El nom-

Digitized by Google

bre de Chtonia que los mitógrafos posteriores dan á una de las hijas de Erecteo, confirma tambien este orígen telúrico de los héroes en cuestion. Otra leyenda poetizada por Eurípides, refiere que Erecteo fué precipitado vivo en el seno de la Tierra, que Poseidon (Neptuno) habia abierto con su tridente. El mito que estaba ligado al nacimiento de Erictonio, del cual se hacia un hijo de la Tierra, revela el mismo órden de ideas. Minerva, viendo que este héroe que acababa de nacer era contrahecho, y que tenia serpientes por pies, le ocultó en una cesta y encargó á Aglaura el cuidado de esponerlo, prohibiéndole que abriese la cesta. Las serpientes dadas por piernas á Erictonio, le colocan en la categoría de los gigantes ó hijos de la Tierra, que el simbolismo antiguo representaba con semejantes estremidades.

Erecteo ó Erictonio está unido con los lazos de una parentela mítica bastante estrecha, á Erissicton, la personificacion del gérmen que rompe la tierra, del grano que sale despedazando la gleba, bajo la cual se ha formado. Erissicton tiene por padre á Cecrops, es decir, la personificacion del grano contenido oculto en la tierra, alegoría que es muy fácil de penetrar. La etimología del nombre de Erissicton (que rompe, que abre la tierra), trae á la memoria la de los nombres de Erecteo y Erictonio, en los cuales parece haber una forma particular aumentativa. Erecteo y Erictonio son, como Erissicton, descendientes de Cecrops; solamente la necesidad de armonizar estos mitos con una genealogía ficticia, hace dar al primero por hijo de Pasidion. Agraula, tambien llamada Aglaura es, segun una tradicion, madre de Erissicton, pues acabamos de ver que es aquella misma heroina que recibió de Minerva la cesta donde estaba encerrado Erictonio. Este último pasaba como deudor de su existencia á Hefastos ó Vulcano ó á la Tierra. El dios del fuego, habiendo obtenido de Júpiter á Minerva por esposa, quiso violentarla, pero la diosa se escapó, y engendró entonces con la Tierra, hija de Cranaos, al jóven Erictonio. Esta fábula referida por Higinio, es una historia mítica del nacimiento de las plantas, segun las doctrinas físicas de los antiguos. El niño nació anguipedo, y nosotros acabamos de decir á quien le confió Minerva. Erictonio está ligado estrechamente á Neptuno, á Minerva, y en su templo y en su pretendida tumba se encontraba al lado del de esta diosa en el Acrópolis. Poseidon, en la súplica, segun una leyenda, recibia tambien el sobrenombre de Erecteo. Es uno de estos genios, que como Alcomeno y otros acompañan á las grandes divinidades, reproduciendose bajo una forma especial, y en el ciclo de las tradiciones heróicas la figura y el simbolismo.

Ya en la época homérica el antropomorfismo habia hecho de Erecteo uno de los antiguos soberanos de Atica. A este mismo trabajo del antropomorfismo debe su orígen la fábula segun la cual este rey tuvo por esposa á Praxitea, que le dió cuatro hijas, Procris, Creusa, Chtonia, Oritia, tan célebres por su generoso suicidio; todas habian jurado no sobrevivir á la primera que muriese. Se le hizo tambien mas tarde padre de Aglaura, que tuvo un comercio incestuoso con Procris.

La invencion de las yuntas de carros se atribuye á Erictonio como á su homólogo Minerva.

ERECTIL. (TEJIDO) Se designa bajo este nombre el tejido que forma la mayor parte de la verga de los animales, y que es susceptible de inflarse y de tomar un volúmen bastante considerable en circunstancias determinadas. Este tejido está formado de un gran número de venas entrelazadas las unas á las otras, de manera que cuando está vacío presenta una estructura esponjosa ó areolaria; tambien las partes que se forman de él reciben ordinariamente el nombre de cuerpos cavernosos. La ereccion *(de erigere)* se produce por el contacto y la estagnacion, durante un tiempo mas ó menos largo, de la sangre venosa en las mallas de este tejido. El tejido erectil existe en el glande, el cuerpo de la verga y la uretra, en el hombre; en el orificio de los órganos genitales y en los mamelones en la mujer; las aves le presentan tambien en la cresta, y en los apéndices ó carúnculos que existen en derredor de la cabeza, de los ojos y del cuello.

No debemos referir á este tejido algunos fenómenos que pasan entre los animales y que tienen la apariencia de una verdadera ereccion, como la hinchazon del cuello en ciertas serpientes, la salida de los ojos en otros animales.

La tumefaccion del cuello en las serpientes se produce por el alzamiento de los lados superiores, que por la ausencia del esterno no están fijadas delante del pecho. La proyeccion hácia adelante de los pedúnculos que hacen los ojos de los caracoles, resulta de la accion de los músculos numerosos y dispuestos en diferentes sentidos.

Las heridas de los tejidos erectiles son muy peligrosas, á causa de la hemorragia, que es su consecuencia, y en razon de la dificultad que hay de que se cicatrice la envoltura fibrosa que los reviste en el esterior.

ERICÍNEAS. *(Botánica.)* Familia de plantas dicotiledóneas monopétalas, que se componen de arbustos elegantes, de hojas siempre verdes con perianto doble en su mayor parte, cuadri ó quinquifida, con tantas etaminas como divisiones. Las abejas y el ganado lanar buscan las flores de esta planta.

ERIGONA. *(Mitología.)* Era hija única de Icario, el huésped mitológico de Baco. Este dios se enamoró de los encantos de esta diosa, y para triunfar de su virtud se trasformó en racimo de uvas. Lo que Baco habia previsto

Digitized by Google

sucedió. Erigona, habiéndole comido bajo esta forma quedó en cinta y dió á luz á Estafilo (racimo de uvas.) Icario y su hija despues, comenzaron separadamente á recorrer la tierra como misioneros del culto de Baco. Hacian la propaganda plantando la viña, dando cepas, haciendo gustar el vino á los indígenas de los paises que visitaban. En Atica, Icario prodigó el nuevo licor á los egicoros, salvajes habitantes de la campaña. Estos se embriagaron, y desde entonces Icario fué á sus ojos un mágico y hasta un envenenador, y como á tal le mataron. Erigona, inquieta por no ver el regreso de su padre, comenzó á buscarle por todas partes. Una perra, Mæra, la fiel compañera de sus viajes, tiraba de sus vestidos y la guiaba en sus dolorosas investigaciones. En fin, un dia sus prolongados aullidos le indicaron que habia descubierto el cadáver del infortunado Icario. Erigona desesperada se ahorcó de un árbol. Así concluyó esta desgraciada. Júpiter, conmovido de los males de esta familia, trasladó al padre y á la hija á los cielos, donde forman las constelaciones del Bootes y de Virgo. La perra tuvo tambien su lugar entre los astros: ella forma parte de la canícula. Una epidemia terrible se siguió á la muerte de Icario y de su hija. El oráculo de Júpiter ordenó establecer en honor suyo una fiesta llamada del columpio.

ERIOCAULÓNEAS. *(Botánica.)* Bajo este nombre L. C. Richard ha establecido una familia de plantas monocotiledóneas que ha sido adoptada por todos los botánicos Este grupo natural, comprende plantas herbáceas, vivaces, que crecen en las partes cenagosas de los paises calientes. Estas plantas tienen ordinariamente un tallo muy recogido; sus hojas son por lo regular reunidas radicalmente; son lineares y agudas por la punta. Sus flores son muy pequeñas, unisexuas y casi siempre monóicas, están acompañadas de una bráctea y rodeadas de pelos Todas tienen un periantо doble. En las flores machos, el perianto esterior está formado de dos ó tres foliolas, y el interior es tubuloso, un poco campanulado, dividido solamente en su limbo y mas ó menos profundamente en dos ó tres lóbulos; sobre el tubo de este perianto interior se unen las etaminas, dos veces mas numerosas que sus lóbulos, alternativamente grandes y pequeños, y entre los cuales los grandes están opuestos á los lóbulos, mientras que los pequeños alternan con ellos ó quedan muchas veces en un estado rudimentario; sus anteras son biloculares. No se encuentran en estas flores mas que simples rudimentos de pistilos. Las flores hembras tienen las dos hileras de su perianto igualmente formadas de tres foliolas, solamente las tres interiores son mas anchas, generalmente de un tejido mas delicado, y algunas veces se descomponen en forma de pelos; no presentan huellas de etaminas; su ovario libre presenta interiormente dos ó tres cavidades, cada una con un solo óvulo, y lleva en su cima un estilo muy corto terminado por estígmatas simples ó bífidos en número igual al de las cavidades. El fruto de las eriocaulóneas es una cápsula que contiene un estilo persistente, en derredor del cual persiste tambien el perianto, y que contiene en cada una de sus dos ó tres cavidades un grano casi cilíndrico cubierto de un tegumento coriáceo, luciente, sobre el cual hay líneas de pequeños pelos que forman una especie de cresta, y cuyo embrion, casi globuloso, se encuentra en la estremidad opuesta aplicado contra un albúmen carnudo.

El género mas importante de esta familia es el de los *eriocaulon*, Gronov., que le da su nombre.

Casi las dos terceras partes de las especies de eriocaulóneas se encuentran en la América Tropical. Las otras crecen principalmente en la parte septentrional de la Nueva Holanda, mas raramente en el Asia Tropical, en Madagascar, en las islas del Africa Austral, en la América del Norte. En fin, una de ellas y aquí encontramos un hecho muy notable de geografía botánica, se encuentra en la isla Skye al lado de Irlanda

Estas plantas no parece que tienen uso.

ERIODO. *(Historia natural.)* Género de monos del Brasil, vecino de los Ateles, está caracterizado por un pelo suave al tacto y lanudo, por la ausencia de callosidades; tiene una cola larga y molares en número de veinte y cuatro. Tienen formas delgadas, miembros muy largos, y una voz sonora que dejan oir una gran parte del dia.

ERIÓMETRO. Entre las cualidades que se quieren encontrar en la lana, se distingue su finura, cuyo grado se aprecia á la vista ó al tacto, pero este medio es imperfecto y no puede dar mas que resultados inciertos. Se ha procurado alcanzar este objeto con mas certidumbre, por el empleo de un instrumento cuya primera idea pertenece á los rusos, y que ha sido perfeccionado en Sajonia. Sirve para medir el grosor de las hebras ó de los pelos de la lana; hé aquí cómo se consigue esto: se forma un paquete de cien hebras y se le coloca en una muesca; una lengüeta sobre la cual obra un peso, que siempre es el mismo, se apoya encima; una aguja indica por un limbo dividido en partes iguales, la cantidad del peso que ha descendido, y da la finura comparativa de la lana.

Se llaman en Sajonia *lanas electorales* aquellas por las cuales el eriómetro marca una de las divisiones comprendidas entre los números 2 y 4: así, cuando se dice que una lana electoral es del número 2, se debe entender que el pequeño paquete de lana comprimida por el peso, tiene por altura $\frac{2}{10}$ milímetros.

Se debe tomar la lana que se quiere me-

Digitized by Google

dir sobre el cuerpo del animal, lavarla con simples inmersiones en agua de jabon á 69° del termómetro centigrado, evitar las torsiones de las hebras de lana destinadas al pincel, y no desarreglar su posicion natural.

Habiendo reconocido que los pelos de lana son mas gruesos en el medio que hácia las estremidades, conviene mejor medirlas por el centro.

Resultados de algunos esperimentos.

Lanas de Sajonia de Saint-Ouen.		4 1/2
Lanas de carneros de Sajonia 1.ª especie.	4	á 5 1/2
Id. 2.ª especie.	5 1/2	á 7
Id. 3.ª especie.	7	á 8
Id. 4.ª especie.	8	á 9
Lana inglesa de Mr. Terneaux, medida por el centro de las hebras.	15 3/4	á 16
Id. medida por uno de los estremos.	1 3/4	á 11 1/4

Mr. Hachette se ha asegurado por un exámen atento del medidor de lana, que este instrumento da la finura de cien hebras de lana reunidas á $\frac{1}{150}$ y la de una hebra aislada á $\frac{1}{13,500}$ de milimetro.

Se ha procurado evaluar la finura de la lana por medio ds un instrumento mucho mas sencillo, que se compone de una hoja de laton en la cual se abre un pequeño agujero y en derredor del cual se abren otros que forman dos círculos concéntricos; detrás de esta placa, que debe estar ennegrecida, se coloca una lámpara, se estienden las hebras de lana delante de la placa, se mira por el lado opuesto, de manera que se pueda observar la luz de la lámpara entre las hebras y el pequeño agujero del centro; se aleja de la placa el ojo y los hilos, hasta que el color verde y rojo de los primeros circulos colorados corresponda á los dos circulos que forman los pequeños agujeros; las diferentes distancias comprendidas entre la placa y los hilos hacen juzgar el grosor comparativo de estos últimos. Este procedimiento no puede dar mas que resultados aproximativos; asi no procuraremos describir esta operacion con mas detalles.

ERITREA. *(Botanica.)* Esta palabra viene del griego *erythros*, rojo, género de la familia de las gencianas, contiene plantas herbáceas, de tallo recto y ramoso, de hojas opuestas, enteras, de flores rosadas, blanquizcas ó amarillas. La eritrea *centaurium* ó *pequeña centaurea*, es una planta de flores rosadas ó blancas, de hojas ovales, oblongas, enteras, señaladas con tres nervuras, que se encuentra en todos los bosques de Europa. Su tamaño es de 35 á 45 centímetros. Esta planta tiene propiedades amargas y febrífugas.

Se llama tambien *eritrea* un género de aracnidas salidas de la familia de las holetras y de la tribu de los acárides, que tiene por tipo la eratrêa ruricola, de un hermoso rojo de carmin. Esta especie, que se encuentra bajo las piedras de los lugares secos, es casi microscópica.

ERITRINA. *(Botánica.)* Género de la familia de las leguminosas, seccion de las papilonáceas, contiene arbustos originarios de las dos Indias, de hojas alternas y compuestas de tres foliolas; de flores de un rojo brillante, formando pequeños racimos axilares ó espigas terminales. Los frutos son vainas entrelargas, uniloculares, de dos valvas que contienen muchos granos. Se cultiva en los jardines la eritrina de cresta de gallo, de flores encarnadas. La eritrina *corail* es un arbusto de unos 5 metros, de tronco amarillo y unido, piel ramosa, erizada de aguijones; de flores rojas en forma de espigas. Los granos son rojos, lucientes y señalados con una mancha negra: se hace con ellos collares y brazaletes. La eritrina de la India es febrífuga. El grano de una especie de eritrina comun en Abisinia y llamada *cuara* por los indígenas, les sirve para pesar el oro.

ESCLAVOS. (GUERRA DE LOS) *(Historia romana.)* «¿Cuál fué la causa de las guerras serviles sino la multitud de los esclavos?» dice Floro, y tambien añadiremos, la implacable dureza de los señores.

A principios de la república, año 293 de Roma. La primera guerra servil apareció en Roma misma por el sabino Herdonio, á favor de las sediciones que escitaban los tribunos. Esto fué mas bien una conmocion que una guerra. Sin embargo, los esclavos se habian apoderado del Capitolio, y en el asalto que fué preciso dar, el cónsul Publio Valerio recibió un golpe mortal. El Capitolio se reconquistó, y degollaron á Herdonio y á los esclavos sus cómplices.

A fines de la primera guerra de Macedonia (197 antes de nuestra era), una conspiracion de esclavos concibió el proyecto de incendiar la Etruria. El cuidado de buscar y de castigar á los culpables fué confiado al preto M. Acilio, que estaba encargado de juzgar lo procesos entre los romanos y los estranjeros. Partió con una de las dos legiones urbanas, encontró á los esclavos armados, les dió l batalla, mató á un gran número de ellos é hiz muchos prisioneros. Los jefes de la conspiracion fueron apaleados y crucificados; los demás fueron entregados á sus dueños.

Bajo el consulado de Ap. Claudio y de M. Sempronio (185 antes de la era cristiana), hubo grandes movimientos entre los esclavos en Apulia. El pretor L. Postumio, que tenia el departamento de Tarento, informó con mucho rigor contra las turbulencias de los pastores que infestaban los caminos con sus robos. Condenó á cerca de 7,000, los unos lograron escaparse, los otros perecieron en los suplicios.

Digitized by Google

Estas revoluciones de esclavos no dieron graves inquietudes, y fueron prontamente reprimidas; pero las que vinieron despues fueron largas y encarnizadas.

Roma llevaba por todas partes sus ejércitos victoriosos por España, por Africa y por Asia, cuando el año 132 antes de Jesucristo estalló en Sicilia la primera revolucion de los esclavos que devastó esta rica provincia, llamada el granero de Italia. Los caballeros romanos, que hacian el comercio de los trigos en esta isla, y que esplotaban sus vastos dominios, tenian para su negocio y para la cultura de las tierras innumerables esclavos. Entre estos desgraciados que trabajaban cargados de cadenas y bajo el látigo de los ergastularios, habia muchos prisioneros de guerra, antiguos y valientes soldados que no habian nacido en la servidumbre y que soportaban con indignacion la vergüenza y los ultrajes. Uno de ellos, el sirio Euno, fingiendo un entusiasmo profético llamó á sus compañeros, como por órden de los dioses, á las armas y á la libertad. Para probar su mision divina, arrojaba llamas hablando por medio de una nuez oculta en su boca y llena de estopa encendida. Engañados por este falso prodigio le siguieron 2.000 hombres. Con ellos rompió las puertas de los calabozos, recorrió los campos, y bien pronto obedecia sus órdenes un ejército de 60,000 combatientes.

Para despreciar á la república romana, la que todos maldecian, tomó las insignias de la monarquía, el cetro y la diadema, y el nombre pomposo de Antioco; luego con sus nuevos súbditos, todos animados del mismo ódio, atacó las ciudades, las aldeas, llevando el estrago por todas partes. En vano cuatro pretores, Manlio, Léntulo, Pison, Hipseo, quisieron oponerse á sus robos; arrebata y pone á saco su campamento. Estos esclavos fugitivos, en lugar de temer la persecucion de sus señores, persiguian á los generales pretorianos vencidos en batalla regular. Enna (1) en el centro de la Sicilia, Agrigento, Tauromenio, en la parte oriental, Mesina misma estaba en poder de los esclavos. El segundo año de la guerra, el cónsul Pison logró volver á tomar á Mesina, y el año siguiente Perpena encontró al ejército de los rebeldes reunido bajo los muros de Enna; la disciplina y la táctica de las legiones triunfaron del número, y los rebeldes obligados á encerrarse en la ciudad, fueron destruidos en parte por el hambre. Los que quedaron de estos desgraciados fueron cargados de cadenas ó crucificados; Perpena se contentó con los honores de la ovacion, á fin de no envilecer con la inscripcion de una victoria sobre esclavos, la dignidad del triunfo.

Para reparar la pérdida de tantos esclavos, los caballeros romanos de la Sicilia, compraron muchos, ó mas bien robaron muchos en todos los paises, y principalmente sobre las costas del Asia. Sucedió, que durante la guerra de los cimbros, Mario fué autorizado por el Senado á sacar socorros de las provincias de ultramar. A este efecto se dirigió al rey de Bitinia, Nicomedes. Pero este príncipe le respondió que no se encontraba en el caso de suministrar nada, en atencion á que el mayor número de sus súbditos habia sido arrancado por violentas exacciones y vendido como esclavo.

Esta contrariedad para el reclutamiento de los ejércitos conmovió al Senado, y un decreto declaró que ningun individuo de condicion libre, que perteneciese á una nacion aliada, pudiese ser hecho esclavo en las provincias; que además los procónsules y los pretores devolverian la libertad á todos aquellos que se encontrasen detenidos ilegalmente en la esclavitud. En virtud de este decreto, Licinio Nerva, pretor de Sicilia, libertó á ochocientos esclavos en pocos dias. La esperanza de la libertad se despertó entonces en los otros. Los dueños habiéndose alarmado, á precio de dinero, por medio de intrigas y de amenazas, obligan al pretor á suspender las emancipaciones. Los nuevos solicitantes, burlados en sus esperanzas, indignados por la injusticia, proyectan una conspiracion capitaneada por los mas valientes de los descontentos. Esta conspiracion estalló á las puertas de Siracusa, en el bosque de los dioses Palicos, inviolable asilo de los esclavos fugitivos. De esta manera vuelve á comenzar en Sicilia, despues de treinta años (120 antes de nuestra era), una nueva guerra servil mas violenta y mas salvaje. Por todas partes se asesina á los señores, se rompen las cadenas de los prisioneros, y se les da armas. Los revolucionarios eligieron por su rey á uno de ellos, á Salvio, que tomó el nombre real de Trifon. En otra estremidad de la isla, otro rey de los esclavos, un siliciano, el pastor Atenion, recibió la púrpura y la corona. Los dos jefes, contra lo que esperaban los romanos, depusieron toda rivalidad, se entendieron maravillosamente, y habiendo reunido sus fuerzas se apoderaron de Triocola. Allí se establecieron, como en su capital, y para que el poder fuese concentrado, mas eficaz y mas fuerte, se concedió la superioridad suprema á Trifon. Bajo su mando el ejército de los esclavos ataca al ejército pretoriano. El campo de Servilio y de Lúculo fué atacado.

A pesar de este contratiempo, Lúculo con 14,000 romanos vino á ofrecer la batalla á 40,000 esclavos. El combate se empeñó, y los esclavos, á pesar de su número y su valor, fueron vencidos. Veinte mil quedaron sobre el campo de batalla, y los demás se dispersa-

(1) En el saqueo de Enna, Damoflio y su mujer Megalis, que daban á sus esclavos los mas crueles tratamientos, fueron degollados sin compasion; pero su joven hija que siempre habia sido para estos desgraciados buena y compasiva, que se habia hecho amar de ellos con ternura, se libertó de este suplicio y se encontró rodeada de cuidados.

Digitized by Google

ron. Atenion, herido, quedó oculto entre los muertos y se aprovechó de la noche para escaparse. Los romanos marcharon contra Triocola y la sitiaron. Pasando entonces de un esceso de audacia al desaliento, los vencidos hablaban ya de ponerse á discrecion de los vencedores, pero los mas resueltos los rodearon y los persuadieron á que vendiesen caras sus vidas. Con la energía que da la desesperacion, se lanzaron sobre los romanos y los obligaron á alejarse de Triocola. Lúculo, obligado á levantar el sitio, fué acusado de haber faltado á sus deberes, bien por negligencia, bien por corrupcion; fué llamado y puesto en juicio. Los romanos enviaron para reemplazarle, á Servilio; pero lo mismo que su predecesor, no pudo señalarse por ninguna accion memorable y decisiva. A la muerte de Trifon, que aconteció en esta época, el mando fué diferido á su colega Atenion, que puso sitio á las principales ciudades, reunió en sus campos un numeroso botin é hizo triunfar la causa de los esclavos. Servilio fué tambien llamado y condenado como Lúculo. Habiendo trascurrido el año, C. Mario fué elegido cónsul por la quinta vez; precedido del espanto que inspiraba á los revolucionarios el vencedor de los cimbros. Aquilio, su colega, hizo inclinar al lado de la república y las legiones la fortuna de las armas. Batió á los revoltosos en muchos encuentros, y mató á su jefe Atenion en un combate singular (33 años antes de J. C.) No quedaban mas que 1,000 bajo las órdenes de Sátiro, que habia reemplazado á Atenion; concluyeron por rendirse, y el Senado creyó ser magnánimo condenándolos á combatir en el Circo contra las fieras. Cuando entraron en él, resueltos á perecer noblemente, se mataron los unos á los otros. Habiendo quedado el último Sátiro, se hundió su espada en el pecho con aplauso del Senado y del pueblo.

Estas dos guerras serviles habian desolado á la Sicilia mas cruelmente que lo habian hecho las guerras púnicas, de las cuales habia sido sangriento teatro; y si hemos de creer á lo que dice Ateneo, allí pereció mas de un millon de hombres.

La última guerra de los esclavos tuvo por campo de batalla la Italia, y por jefe á un gladiador. Por los años 73 antes de nuestra era, mientras que la república combatia á Sertorio en España, y luchaba en Asia contra Mitrídates, la guerra servil estalló, por decirlo así, á las puertas de Roma; Espartaco, un tracio, que reunia á una gran fuerza corporal, á un valor estraordinario, una prudencia y cualidades superiores á su fortuna, habiendo sido escogido con Enomao y Crixo para ofrecerse en espectáculo en la arena, dijo á sus compañeros: «Puesto que nos es preciso combatir ¿por qué no combatimos mas bien contra nuestros opresores?» Concertaron los tres su evasion, y con unos treinta de sus compañeros se escapan de la sala de esgrima de Léntulo; de Cápua se dirigen hácia el Vesubio, y desde allí llaman á los esclavos bajo sus banderas *(ad pileum.)* Muy pronto, á los gritos de venganza y de libertad, se reune una multitud de gladiadores, gentes resueltas y habituadas á las armas, y un gran número de esclavos, que veian en Espartaco á su libertador. Los revoltosos rechazaron primero á las tropas que enviaron contra ellos y despues á dos pretores romanos. Habiéndose acrecentado su número hasta 10,000, ejercieron espantosos estragos en las ciudades de Nola, de Nuceria, de Turio y de Metaponte. Luego, cargados de botin, Espartaco y su ejército atravesaron la Italia y penetraron en la Galia Cisalpina. El proyecto del jefe era establecer allí una parte de los suyos y conducir á los demás al otro lado de los Alpes, pero una banda de estos fugitivos, con la esperanza de saquear á Roma, se separó del grueso del ejército bajo el mando de Crixo. El cónsul Gelio les estorbó el paso y los dispersó. A la nueva de esta derrota, Espartaco retrocedió, atacó y derrotó al cónsul Léntulo, y despues al mismo Gelio. Enorgullecido con este triunfo, abandona su idea de retirarse á las Galias, y hace estragos en Italia á la cabeza de 20.000 hombres, y establece su campamento en Lucania. Desde allí da la mano á los piratas de Cilicia y procura encender la guerra en Sicilia. Para domar la rebelion, el Senado confió á Craso, lugarteniente de Sila, las tropas que habia disponibles en Italia, pero comprendiendo la grandeza del peligro, pide que Pompeyo sea llamado de España y Lúculo de Asia. Sin embargo, el ejército de los rebeldes habia sido encerrado en una península cerca de Regio, pero Espartaco, á favor de una noche tormentosa consiguió escaparse. Craso, temiendo que marchase directamente sobre Roma, se puso en su seguimiento, le alcanzó y le mató 12.000 hombres. El gladiador hubiera querido llevar los restos de su ejército á las montañas; pero sus tropas, que acababan de obtener una pequeña ventaja, exigieron que los condujese contra Craso. Antes de empeñar el combate, Espartaco degolló á su caballo diciendo: «Vencedor, no me faltará montura, vencido, no tendré necesidad de ella.» Fué vencido, pero despues de prodigios de valor, y de que 40,000 de los suyos quedaran sobre el campo de batalla. Se encontró el cuerpo de Espartaco sobre un monton de cadáveres. Cinco mil solamente sobrevivieron; se juntaron en Lucania en el momento en que Pompeyo regresaba de España. Los encontró, los cargó y los derrotó sin trabajo. No fué necesario mas que esto para que quitase á Craso el honor de haber puesto fin á esta guerra. Este no recogió de ella ni los beneficios ni la gloria; y si fué nombrado cónsul con Pompeyo, no debió esta eleccion mas que á su inmensa fortuna y á sus larguezas, y sobre todo á la influencia y á la eleccion de este imperioso colega.

Digitized by Google

Estas revoluciones de esclavos, estas guerras de gladiadores no tuvieron resultados inmediatos; pero puede ser, sin embargo, que hayan contribuido en cierto modo á dulcificar la suerte de los esclavos. Hubo, en efecto, á datar de esta época, entre ellos y los señores, relaciones mas sociales y mas humanas. En todos los casos, no fueron solamente, como dice Diodoro de Sicilia, una rebancha de injustos y malos tratamientos, sino una protesta significativa contra la esclavitud.

ESCRITORES. (CORPORACION DE LOS) Hasta fines del siglo XVI, los escritores iluminadores formaron con los libreros una sola corporacion. Encargados estos últimos de confeccionar los numerosos manuscritos que les pedian, como ellos, pertenecian al cuerpo de la universidad, cuyos jefes ejercian sobre los libreros, los escritores y los iluminadores, una jurisdiccion especial. Desde el año 1336, la nacion de Normandía, en la universidad de Paris, contaba entre sus oficiales un escritor jurado, y en 1339, habiéndose impuesto una tasa á todos los miembros de la universidad, los libreros pergamineros escritores é iluminadores, se vieron obligados á pagar esta tasa, pues formaban parte del cuerpo universitario. No solamente los escritores estaban obligados á prestar juramento en las manos del rector, sino que tambien el preboste de Paris debia presidir en su establecimiento y dirigir su conducta. Así, Hugo Aubriot, preboste, recibió en 1368 el juramento de *Gaucher Beliart*, como librero escritor de la universidad. En algunas ocasiones, los escritores fueron citados con los libreros para hacer su profesion de fé. Una ceremonia semejante se efectuó el 18 de julio de 1562.

Los escritores no se contentaban con trascribir los manuscritos y las actas de diferente naturaleza que se les confiaba, desde el siglo XIV, agregaban á esta industria, ya muy productiva, la enseñanza pública de su arte á todos aquellos que querian aprovecharse de ella. Segun las investigaciones que el abad Levilain ha hecho á este respecto, Nicolás Flamel, este escritor librero tan rico, que sospecharon que habia encontrado la piedra filosofal, debió la mejor parte de su fortuna á las lecciones que daba de su arte, no solamente á los hijos de los plebeyos de su barrio, sino tambien á la mayor parte de los hijos de la nobleza. No cabe duda de que Flamel tenia en su casa discípulos pensionarios, á los cuales enseñaba á escribir. Cuando murió, muchos grandes personajes se encontraron en el número de sus deudores por las lecciones que habia dado á sus hijos. Se ve que desde el siglo XIV, la universidad habia permitido á varios de los escritores jurados á dejar su recinto, y establecerse al otro lado del puente, á fin de enseñar la escritura en los barrios populosos de la ciudad, y redactar allí las cartas y las actas particulares.

A fines del siglo XIV, la corporacion de los escritores, cuyas principales funciones habian sido poco á poco completamente reemplazadas por los impresores, cambió enteramente de naturaleza. Aunque continuaban dando á los niños lecciones de su arte, los escritores jurados se aplicaron al conocimiento de las actas públicas ó privadas, y á señalar los artificios de los falsificadores. Uno de estos falsificadores, habiendo imitado la firma de Cárlos IX, fué llevado delante del preboste de Paris, en 1569, y convicto de su crimen por muchos escritores jurados. En esta ocasion, una nueva comunidad se formó bajo la proteccion del canciller de Lhopital, que obtuvo en 1570 letras patentes, donde los escritores fueron calificados de *maestros espertos, jurados escritores verificados de escrituras presentadas en justicia*.

Un decreto del gran consejo fechado en el mes de abril del año 1653, contenia el reglamento para la comunidad de los escritores. Por este decreto, los escritores espertos debian contentarse con el salario prefijado por los estatutos, sin aceptar una cantidad mas considerable, aun cuando fuese ofrecida. No debian atestiguar en una causa donde válidamente pudieran ser recusados. Todas las piezas sobre las cuales eran llamados para dar su testimonio se las debian mostrar separadamente; en fin, un cuadro con el nombre de cada uno de los espertos escritores debia estar siempre colocado en la escribanía del gran consejo.

En 1776, una série de edictos dados por el rey de Francia, habiendo modificado de una manera sensible la organizacion de las corporaciones de artes y oficios de la ciudad de Paris, la comunidad de los maestros escritores tuvo tambien que proveerse de un nuevo reglamento. Se dió en el mes de enero de 1779 y se registró en el parlamento el 12 de marzo siguiente. Este reglamento, dividido en diez y seis artículos, consagraba la nueva jurisprudencia puesta en vigor por los edictos de 1776, y daba á la comunidad derechos esclusivos, de los cuales habia gozado desde el siglo XIV, y que habian caido en desuso El artículo primero estaba concebido de la manera siguiente: «Los maestros que componen la comunidad de los escritores de la ciudad de Paris, creada y establecida por edicto del mes de agosto de 1776, gozaron solos, y con esclusion de los demás, del derecho de tener clase pública, para enseñar en ella la escritura, la aritmética, los cambios estranjeros y llevar los libros por partida doble y sencilla, y oficina para emprender en ella las escrituras á uso de los particulares, como tambien para enseñar las referidas artes en la ciudad.»

El artículo 10 de este nuevo reglamento daba á los maestros de la comunidad atribuciones enteramente nuevas, superiores á las que habian tenido, y que se rozaban con las cuestiones literarias: «Los maestros de la co-

Digitized by Google

munidad, dice este artículo, formarán entre sí una oficina particular, compuesta de veinte y cuatro maestros, los cuales se ocuparán de la perfeccion de los caractéres de la escritura, del conocimiento de las antiguas escrituras y de sus abreviaturas, á fin de facilitar su conocimiento, de las operaciones de cálculo relativo al comercio, á la banca y á la hacienda, de la verificacion de las escrituras y firmas, de la gramática francesa relativa á la ortografía, y de las demás partes dependientes del maestro escritor.»

Nadie se sorprendió de ver desde entonces á los miembros de esta docta corporacion formar una especie de academia. Celebraban sus sesiones todos los jueves en la oficina de la sociedad. Tenian por patron á San Juan Evangelista.

Ninguno podia ser recibido maestro antes de la edad de veinte y seis años, ni verificador antes de la edad de veinte y cinco, la matrícula costaba 500 libras; las viudas de los maestros podian alquilar sus privilegios.

ESCRITURA SECRETA. Así se llama una escritura compuesta de caractéres de convencion, ó bien de los caractéres del alfabeto ordinario, pero dispuestos de manera que no sea comprendido mas que por aquellos á quienes se dirigen ó por aquellos que los emplean. El uso de esta escritura sube á la mas remota antigüedad. Bajo el nombre de *critografía* ó escritura en cifras, se ve mencionada por los autores sagrados y profanos. Segun San Gerónimo, el profeta Jeremías ha empleado muchas veces esta manera de escribir, se limitaba á cambiar el órden ordinario de las letras. Segun el testimonio de Polibio, *Eneas*, apellidado el Tácito, inventó ó coleccionó veinte diferentes maneras de escribir en cifras. Aulu-Gelle da sobre las escrituras secretas conocidas en su tiempo curiosos pormenores. «Nosotros, dice, tenemos una coleccion de cartas escritas por C. César á C. Oppius y á Balbus Cornelius. Allí se encuentran de vez en cuando sílabas imperfectas, letras aisladas que no pueden formar una palabra, y que parecen colocadas allí sin órden. Esto significa que se habian convenido entre sí la trascripcion que debian esperimentar las cartas. Hay confusion en el papel, pero la lectura ponia cada letra en su lugar, conviniendo en emplear esta manera misteriosa de escribir, se convenia en las sustituciones que sufrian las letras.» Aulu Gelle cita tambien otras maneras de componer escrituras secretas, entre otras, aquella que se llamaba *escital*, y que los lacedemonios empleaban para corresponderse con sus generales. Tambien él, nos ha trasmitido la anécdota siguiente: «Cuando el Asia se encontraba bajo el dominio de Darío, Histieo de Mileto, que estaba en la córte de este rey, y deseaba anunciar secretamente á un tal Aristágoras nuevas importantes, imaginó esta admirable estratajema: tenia un esclavo que sufria de los ojos hacia mucho tiempo. Bajo pretesto de curarle, le rapó toda la cabeza y escribió en ella con su estilo lo que queria. Retuvo al hombre en su casa hasta que sus cabellos brotaron; entonces le envió á Aristágoras. «Cuando llegues á la casa de Aristágoras, le dijo, le recomendarás de mi parte que te rape la cabeza como yo lo he verificado.» El esclavo fué en efecto, á casa de Aristágoras y le trasmitió la recomendacion de su amo. Este obedece la prescripcion, persuadido de que no se le habia dado sin motivo, y lee la carta sobre la cabeza del esclavo.» La escritura secreta empleada por Julio César era muy sencilla: se servia de la cuarta letra del alfabeto en lugar de la primera, y ponia D por A, y así sucesivamente. En cuanto á Augusto escribia B por A, C por B, trasponiendo todas las letras las unas despues de las otras. En lugar de una X marcaba dos A A.

En la edad media, la escritura secreta fué siempre empleada; los primeros cristianos habian hecho uso de ella para corresponderse entre sí y ocultar sus designios á los ojos de sus perseguidores; pero se reservaron principalmente los caractéres de convencion que entraban mejor en la *estenografía* que en la escritura secreta propiamente dicha. San Bonifacio, arzobispo y mártir; que murió en 755, pasa por haber traido de Inglaterra y de Alemania el uso de la escritura secreta. Raban Mauro, abad de Fulda, que murió siendo arzobispo de Maguncia en 856 cita dos ejemplos curiosos de esta escritura, que los benedictinos, autores del *Nuevo tratado de diplomática*, han reproducido y esplicado. Hé aquí cómo se espresan estos sábios paleógrafos: «En el primer ejemplo, se suprimen las cinco vocales A, E, I, O, U, y se las sustituye con un cierto número de puntos dispuestos de esta manera: .N C. P. T. V⁝ RS:·· SB :: N. F: C.. : RCH. GL :: R. :: S. Q⁝ M⁝ RT. R. S.

La Y está representada por un punto, la A por dos, la E por tres, la O por cuatro, la V por cinco. *Incipit versus Bonifacii archi gloriosique martiris.*

En el segundo ejemplo, se sustituye la letra siguiente á cada vocal que la primera cifra reemplaza por puntos. Las consonantes B, F, K, P, X. hacen las veces de vocales, y no dejan de conservar su valor. Hé aquí la cifra con que Raban honra á las ciencias sin esplicarla: KBRXS XPPF. P. RTKS. TKPP. KST-BR. SBFFKPP. BRCHKTFNENS TCFPTRP. RFGNK. XT. DJCXS. BXPF. FELYCYTER. A., es decir: *Carus Christo fortis Tiro instan saffiro arcitenens.—Læptro regni ut decus auro.—Feliciter. Amen.*»

Si hemos de creer á Tritemo, en su *Poligrafía*, y á otros muchos sábios, los normandos se servian, durante sus incursiones en Francia y en los demás puntos de Europa, de una escritura secreta, á fin de ocultar sus proyectos de invasion. Hay en el segundo tomo

Digitized by Google

de la antigua edicion de Rymer, una carta del arzobispo de Cantorbery á Eduardo I, rey de Inglaterra, que prueba que la escritura secreta estaba en uso en los pueblos del Norte. El prelado informa al rey que se ha encontrado sobre Leolin, príncipe galo, uno de los últimos defensores de la independencia bretona, muchas cartas en cifras que atestiguan sus inteligencias con enemigos de Inglaterra.

Hasta el siglo XIII se hizo algun uso, como escritura secreta, de las notas tirias. Desde el siglo XV hasta el siglo XVIII casi todos los embajadores de las diferentes potencias de Europa emplearon, para corresponderse con la córte, una escritura secreta. Estaba generalmente compuesta de signos de convencion y de cifras, que segun la posicion que ocupaban, cambiaban contínuamente de valor. Nada mas célebre en este género que las cifras adoptadas por las córtes de España y Francia.

Se lee con este motivo en la *Biografia universal* en el artículo VIETE: «A fines del siglo XVI, los españoles, queriendo establecer entre los miembros esparcidos de su vasta monarquía una comunicacion que no pudiera ser interceptada, imaginaron caracteres de convencion, que variaban de tiempo en tiempo, á fin de desconcertar á todos aquellos que quisieran seguir las huellas de su correspondencia. Esta cifra, compuesta de mas de cincuenta figuras, les fué muy útil durante nuestras guerras civiles. El célebre geómetra francés, Viete, habiendo sido encargado por el rey de descubrir la clave, la descubrió fácilmente, y encontró hasta el medio de seguirla con todas sus variaciones. La Francia se aprovechó durante dos años de este descubrimiento. La córte de España, desconcertada, acusó á la de Francia de tener al diablo y á los hechiceros á su favor; se quejó á Roma; Viete fué citado á ella como un nigromántico y un hechicero, lo cual prestó materia para reir.» La cifra del cardenal de Richelieu dió lugar á una obra titulada, *El espía del gran señor*. Bretlhapt publicó un libro sobre las escrituras secretas. Este libro tiene por título: *Ars decifratoria, sive scientia occultas scripturas solvendi et legendi*, en 8.° Se encuentra en la introduccion pormenores acerca de las diferentes maneras de escribir en cifras, usadas entre los antiguos y los modernos.

ESPARCETA. *(Botánica.)* Guiado por el tacto maravilloso que ha demostrado en la circunscripcion de los géneros, Tournefort estableció separadamente un género *onobrychis* y un género *hedysarum*. Lineo reunió estos dos grupos en uno solo bajo el nombre del segundo. Pero los botánicos modernos han restablecido la distincion admitida por Tournefort, y hoy se considera generalmente á los *hedysarum*, á los cuales se puede conservar la denominacion de Sainfoin, como formando un género distinto del de los *onobrychis*, á los cuales puede convenir como denominacion genérica de esparceta, que se da vulgarmente á su principal especie. El género *onobrychis* pertenece á la familia de las leguminosas papilonáceas. Está formado de yerbas generalmente vivaces espontáneas en Europa y en las partes medias de Asia. Las hojas de estos vejetales son pennas con foliola impar, y sus estípulas se confunden entre sí de manera que llegan á ser opositifolias. Sus flores son rojas ó blanquizcas, dispuestas en forma de espigas, y se distinguen por los caracteres siguientes. Su cáliz está dividido en cinco lóbulos muy estrechos; su corola papilonácea tiene la carena truncada oblicuamente, mas larga que las alas, su ovario no contiene mas que un solo óvulo que lleva un largo estilo. La vaina de las esparcetas es corta, comprimida, recta en el borde, arqueada y muchas veces dentada, ó hasta espinosa, marcada esteriormente de líneas salientes reticuladas; contiene un solo grano. Este género contiene una especie de grande interés, la *esparceta cultivada*, *onobrychis sativa*, Lam. *(Hedysarum onobrychis*, Lin.), muy conocida bajo los nombres de *esparceta sainfoin*, *cresta de gallo*, y en las cercanías de Tolosa bajo el de *lucerna*, que se toma en la verdadera lucerna, nombrando á esta tambien impropiamente sainfoin. Esta planta crece naturalmente sobre las colinas, en las tierras secas, sobre todo en las que tienen una naturaleza calcárea, y de aquí ha sido tomada para llegar á ser el objeto de grandes culturas. Su tallo es ordinariamente recto, algunas veces un poco inclinado hácia abajo, anguloso y ramoso; sus hojas están formadas de diez y seis ó diez y nueve foliolas lanceoleas, un poco comprimidas hácia la base, terminadas por una pequeña punta; las dos estípulas de cada una de ellas son ordinariamente distintas, sus flores son purpurinas rayadas de encarnado púrpura, y forman largas espigas sobre largos pedúnculos axilares. Sus vainas son pubescentes y casi anguilóneas sobre sus dos fases: la esparceta ó sainfoin es una planta de la mas grande importancia á causa de la buena calidad de su heno, y sobre todo porque permite sacar escelentes recolecciones de tierras muy secas desde la primavera ó demasiado calcáreas para poder suministrar un forraje equivalente. Su cultura tiene tambien la ventaja de mejorar rápidamente las tierras medianas consagradas á este cultivo, y se citan á este respecto muchos ejemplos de terrenos mejorados considerablemente en el espacio de algunos años por este solo medio. Así simples tierras de centeno de calidad mediana, pero descansando sobre un suelo bastante rico, dan muy buenas recolecciones de esparceta, cuyas largas raices han suministrado alimento suficiente. Las tierras fuertemente calcáreas pueden tambien convertirse en buenos prados artificiales, gracias á esta especie. La esparceta da anualmente una buena recoleccion: frecuentemente los prados de es-

parceta no se conservan mas que durante dos años, pero Mr. de Gasparin hace observar con razon que el método empleado para su cultura está muy distante de sacar de este forraje todo lo que puede dar, y que es mucho mas ventajoso darle cuatro ó cinco años de duracion Es casi imposible conservarle mas tiempo sin cardarle, porque las malas yerbas concluyen por invadirle enteramente, y disminuyen en una fuerte proporcion la cantidad como la calidad de su producto. Cuando está en toda su fuerza y sobre una buena tierra, la esparceta da por año 4 ó 5,000 kilógramos de muy buen heno, y su producto anual puede elevarse á 6 ó 7,000 kilógramos. El elemento calcáreo es esencial para el éxito de esta planta; pero cuando se encuentra en el suelo en cantidad insuficiente, se la puede suplir por un abono anual verificado muy temprano en la proporcion de cerca de 200 kilógramos de abono por hectárea. Se siembra la esparceta, bien con cereales de invierno ó de primavera, bien sola, y en los dos casos, mas frecuentemente por la primavera, sobre un terreno preparado en otoño. Las tierras que mejor le convienen son aquellas que tienen profundidad y que son de naturaleza calcárea. Aquellas que son húmedas hasta el esceso no les convienen de ninguna manera. Se siembran las vainas enteras, es decir, conteniendo todavia el grano, que seria demasiado largo y demasiado difícil de estraer. El hectólitro de granos envuelto de esta manera, pesa aproximadamente 20 ó 30 kilógramos. Solamente como este grano está casi siempre mezclado de granos de malas yerbas, es necesario tener la precaucion de cribarle antes de servirse de él. Las siembras se hacen á razon de 3 ½ hectólitros á 4 ½ por hectárea; algunas veces, sin embargo, se emplean hasta 6 hectólitros sobre la misma superficie. Cuando se siembra en la primavera sobre un cereal de invierno, se comienza por rastrillar fuertemente, y despues de haber esparcido el grano, se vuelve á pasar el rastrillo para cubrirle. El heno de la esparceta es muy nutritivo, sobre todo la porcion formada por las hojas. Tiene la ventaja de ser muy fácil de henear, porque es poco acuoso. Segun Mr. de Gasparin, en las montañas de la Provenza se limitan para henearle á ligarle en manojos, que se levantan apoyándolos los unos contra los otros cuatro por cuatro. Pocos dias son suficientes para que estos manojos estén perfectamente secos. Despues que se ha obtenido una buena cantidad de este heno, se hace frecuentemente pastar el retoño, cuando ha brotado tarde á causa de la retencion de la vejetacion motivada por la sequía, ó cuando no es muy abundante para que merezca la siega. Pero en este caso es prudente no entregar la pradera á los carneros, sobre todo el primer año. Los carneros, ramoneando muy poco, destruyen toda la parte de la planta que debe brotar; y como su raiz no tiene la facultad de retoñar, que la lucerna posee en alto grado, resulta necesariamente que la pradera se encuentra prontamente destruida. Cuando se quiere obtener el grano de la esparceta, se espera para segar, que la mayor parte de las vainas hayan llegado á su perfecta madurez. Este momento llega á principios del mes de junio en nuestras provincias meridionales, en el mes de julio en las del Norte. Al dia siguiente se ponen las plantas sobre paños y se las macera moderadamente para separarlas de las vainas que están enteramente maduras.

Algunas especies de esparcetas crecen todavía espontáneamente en España, pero están limitadas á los distritos meridionales, y algunas de ellas no son suficientemente interesantes para que merezcan describirse.

ESTAFETA. En otro tiempo se entendia por *estafeta*, palabra que se hace derivar del italiano *staffa*, un correo que caminaba con dos guias, ó correos conductores de un paquete de un lugar á otro solamente. Hoy, la estafeta corre únicamente á través de los caminos sin estos dos guias que le daban tanta importancia. La *estafeta* es mas y menos que un correo: mas que un correo, porque este está encargado de diversos despachos; menos que un correo, porque la *estafeta* no tiene otra mision que la de llevar oficialmente una noticia, una sola noticia, pero una noticia de alta importancia. ¡Cuántas veces la llegada de una *estafeta* en una ciudad pequeña, ha hecho palpitar muchos corazones y estremecer á muchas ambiciones!

ESTAMPILLA. Es el nombre de un empleo bastante subalterno entre nosotros; aquel que lo desempeña y el instrumento de que se sirve tiene el mismo nombre de *estampilla*. Esta es un sello de acero sobre el cual está grabada la firma del rey, de tal modo semejante, que no se diferencia de su firma misma. Se imprime con una especie de tinta de imprenta. La *estampilla* misma pone la tinta é imprime, operacion que se efectúa en un instante. Este instrumento se inventó para aliviar á nuestros reyes que se ven obligados á firmar una infinidad de cosas, y que sin este auxilio hubieran perdido mucho tiempo. Los emolumentos pertenecientes á este empleo eran poco considerables. La estampilla no podia jamás ausentarse del lugar donde se hallaba el rey. La *estampilla* de Felipe V, es decir, el individuo que tenia á su cargo este sello, estaba, segun refiere Saint-Simon, muy bien con el príncipe; era generalmente amado, estimado y considerado, y veia en él á los mas grandes señores. Se concibe fácilmente que por la naturaleza de su empleo podia gozar de mucho crédito y ser la fuente de muchas gracias y favores.

ESTANDARTE DEL PROFETA. (EL) El estandarte sagrado de los turcos fué primitivamente de color blanco y confeccionado con el

turbante de un *coraito*, hecho prisionero por Mahoma. Pero no tardó en ser reemplazado por un estandarte negro, que Mahoma llamó *okal*, lo que quiere decir *águila negra*, y hecho con la cortina que defendia la puerta del aposento de Aischa, una de sus mujeres. Este primer estandarte, considerado por los mahometanos como su mas santa reliquia, perteneció primeramente á los sectarios de Omar, en Damasco, despues á los Abases, y en seguida á los califas de Bagdad y de Kaira. Mas tarde cayó en poder de Selim I, y Amurat III lo trajo á Europa. Cubierto de cuarenta y dos fundas de seda, y encerrado en una preciosa caja, se conserva en una capilla del interior del Serrallo, donde algunos emires le guardan noche y dia recitando constantemente oraciones. Este estandarte sagrado no es el que se despliega cuando estalla alguna guerra ó alguna revolucion, y que se conserva tambien con el mas grande cuidado.

ESTOLA. *(Historia religiosa.)* Ornamento eclesiástico que consiste en dos anchas bandas ó paramentos marcados con tres cruces que penden por delante desde el cuello hasta abajo y separadas, segun el sentimiento de muchos escritores, de la antigua vestimenta ó manto, abierto por delante, llamado *stola*. Con esta palabra, *stola*, se designó primitivamente toda vesta ó larga estola, hasta la de las mujeres que llevaban este adorno. Durante los ocho primeros siglos, la estola llevó el nombre de *orarium*. Era originariamente un lienzo delgado, del cual se servian para enjugarse el rostro las personas limpias y de alguna consideracion.

San Gerónimo nos hace comprender lo que era el *orarium*, cuando habla de las personas que se honraban en llevarlo, ó como él se esplica, de no poner lienzo en derredor de su cuello; á lo cual él les dice que esto es inútil y hasta ridículo, á menos que no acojan este pensamiento mas que para dar limosna á los pobres.

Los obispos, los sacerdotes y los diáconos, recibian este ornamento en su ordenacion como una señal que los distinguia del resto del clero. Fué prohibido á los subdiáconos y á los demás clérigos inferiores, así como á los monjes. Los obispos y los sacerdotes se revestian continuamente de este ornamento hasta en viaje. «Los sacerdotes llevarán siempre el *orarium* ó la estola,» dice el concilio de Maguncia de 813. Los unos y los otros llevan este ornamento, hasta fuera de las funciones del altar, en una infinidad de circunstancias, administrando los sacramentos, recibiendo la Comunion de la mano de otro, en los entierros, en los sínodos, en las procesiones y otras ceremonias ó asambleas eclesiásticas. Otras veces, le llevaban tambien predicando como lo atestigua Alaino; esta costumbre no subsiste ya mas que en Flandes y en Italia. Cuando un sacerdote lee el Evangelio para una persona, coloca sobre su cabeza la punta de la estola. Los curas llevan la estola sobre la sobrepelliz como señal de la jurisdiccion en su iglesia: los sacerdotes la llevan cruzada sobre el alba durante la celebracion de la Misa; los diáconos la llevan en forma de bandolera en el hombro izquierdo y bajo el brazo derecho.

Se puede consultar para mayores detalles á Claudio de Vert: *Explication simple, litterale et historique des ceremonies de l'Eglise*, t. 2.°—P. Le Brun: *Explication litterale, simple et dogmatique des prières et des ceremonies de la messe.*

ESTOLA. (DERECHOS DE) Estas son las retribuciones que las parroquias conceden á su cura por las funciones sacerdotales durante las cuales lleva la estola, especialmente en las amonestaciones, los casamientos, los bautismos, los entierros, etc. Estos eran en su origen donativos voluntarios, en materia ó en dinero, que los fieles daban por reconocimiento á su cura por sus trabajos, y aunque la Iglesia ha mantenido siempre el principio de los Sacramentos, y generalmente todo lo que se llama *spiritualia Ecclesiæ*, deben distribuirse gratuitamente, y condena como simonía todo pago de una funcion eclesiástica, por otra parte ha autorizado constantemente al sacerdote para que acepte honorarios voluntarios por ciertos servicios de su ministerio; y poco á poco estos donativos espontáneos han llegado á ser una observancia regular, y considerados como un suplemento necesario al mantenimiento de los eclesiásticos de las parroquias, sobre todo desde que los bienes de la Iglesia y sus rentas, procedentes del diezmo y de otras fuentes, han pasado á manos de los seglares.

Partiendo de este punto de vista, considerándolos como donativos voluntarios, pero al mismo tiempo como retribuciones consagradas por el uso secular y debiendo servir para el sosten del clero, la Iglesia recomienda sériamente á los fieles que no se priven del sacerdote, y permite hasta contra los recalcitrantes, la intervencion de la autoridad y la aplicacion de las censuras eclesiásticas.

Estos derechos de estola forman, bien una parte regular del beneficio que se cuentan entre las rentas del cura, bien una parte accesoria, que á causa de su naturaleza precaria se considera como puramente *casual*, en oposicion á la renta fija. La cifra de los derechos de estola, se fija hoy, ora por la costumbre, ora por reglamentos aprobados por los obispos que los hacen obligatorios. Los curas no pueden traspasar la cifra de las tasas consignadas en estos reglamentos; en cambio están sostenidos en general por la autoridad civil y los tribunales en la percepcion de las tasas legítimas. Los feligreses pobres tienen, segun el espíritu del Derecho canónico, opcion á la administracion gratuita de todos los sacramentos y de todas las bendiciones de la Iglesia. Los sacramentos de la Penitencia, de la Eucaristía y de la Estrema-Uncion, deben

Digitized by Google

en general administrarse sin retribucion, á fin de que en ningun caso ningun fiel se encuentre distante de las gracias sacramentales por causa de indigencia.

ETAMPES. *(Geografía é historia.)* Ciudad de Francia, capital de distrito (Sena y Oise), al S. de Versalles, tiene 7,900 habitantes. Allí se ve la torre de Guinetta, resto de la antigua fortaleza que fué destruida por Enrique IV. Hay tenerías, mas de 50 molinos, gran comercio de granos, harinas, etc., con París, colegio comunal. En Etampes se han celebrado muchos concilios, particularmente en 1130 Ha sufrido mucho en las guerras civiles religiosas de los siglos XVI y XVII. Etampes fué erigida en condado, en 1327 por Cárlos IV. Francisco I la hizo ducado, en favor de Ana de Pisseleu. Gabriela de Estrees fué la última que poseyó este ducado. El distrito de Etampes, tiene cuatro cantones (La Ferté, Aleps, Mereville, Milly y Etampes), 70 pueblos y 41,062 habitantes.

EUBEA. *(Geografía.)* Hoy Negroponto ó Ecribo: grande isla del mar, de forma oblonga, se estendia á lo largo de las costas de Ática, de la Beocia, de la Locrida y del pais de los malios, desde el cabo Sumum hasta la Tesalia; tomó sucesivamente los nombres de Calcis (porque se dice que de allí se sacó el primer bronce), de Macris (á causa de su longitud) y de Abantis (á causa de los abantos, sus primeros habitantes.) Tenia tres ciudades: Calcis, Eretria y Carista. Despues de los abantos, la Eubea fué habitada por los histos, despues por los jonios. Atenas se apoderó muy en breve de la Eubea y la conservó á pesar de varias revoluciones, hasta el año 404 antes de Jesucristo, época en que pasó al dominio de los lacedemonios, pero mas adelante se restableció allí la influencia de Atenas. Filipo II destruyó esta influencià y sustituyó la suya; por lo demás la Eubea no hizo un papel importante en la historia de la Grecia; pasó con el resto de este pais al dominio de los romanos. Entre la Eubea y la parte de la Beocia, llamada Aulida, en el sitio donde la isla se une mas al continente, estaba al estrecho del Euripo, célebre por la singularidad de su flujo y reflujo.

EUDEMONISMO. *(Filosofía.)* Así se llama en filosofía un sistema, segun el cual la felicidad debe ser el objeto definitivo de toda voluntad y de toda accion; por consiguiente, la medida del bien y del mal. De donde resulta que la aspiracion á la felicidad es el principio supremo, como el motivo mas poderoso sobre el cual se apoya la moral. Se llama moral *eudomística* la doctrina que espone estos principios, y *eudemonista* aquel que le sostiene. La idea de la felicidad, en otros términos, del bienestar que se esperimenta en la satisfaccion de sus deseos, siendo estremadamente vaga, el eudemonismo, ha debido tomar las fórmulas mas diversas.

Por lo comun se distinguen dos especies de eudemonismo, el eudemonismo grosero ó material, y el endemonismo refinado ó intelectual, segun que se hace consistir la felicidad en los goces puramente sensuales, ó bien en los goces intelectuales, ó tambien en la reunion de los unos y de los otros.

La moral religiosa es igualmente eudemonística cuando recomienda la virtud, principalmente en vista de las recompensas en una vida futura.

El eudemonismo descansa en este principio contrario á toda verdadera moral, en que la satisfaccion de la voluntad no da ningun premio á esta voluntad, y en que para establecer cabalmente la diferencia del bien y del mal, se procura menos determinar lo que satisface á la voluntad, que apreciar la voluntad misma fuera parte de toda consideracion accesoria. Cuando no se establece de una manera precisa la línea de demarcacion que separa estos dos puntos de vista tan diferentes, se puede muy fácilmente llegar, en la determinacion de lo que satisface la voluntad, á ideas contrarias á la moral. Tal era, por ejemplo, el eudemonismo de Aristóteles, mientras que Aristipo y Epicuro, por su doctrina sensual, hacian perecer la moral sin herirla por otra parte sensiblemente.

EUDISTAS. *(Historia religiosa.)* La sociedad de los eudistas fué fundada en 1644 bajo el título de Congregacion de Jesus María, por el abad Juan Eudes, natural de Ri, cerca de Argentan, como su hermano el célebre Francisco Eudes de Mecerac. A propósito de Juan, este último respondia á un amigo que le decia: «¿Qué dice vuestro hermano?»

«¿Mi hermano? Por la mañana dice Misa, y el resto del dia no sé lo que dice.» Los miembros de la Congregacion de Jesus y de María fueron generalmente llamados eudistas. Fueron muy conocidos y muy recomendables en Normandía y en Bretaña, donde los obispos les confiaron la direccion de sus seminarios y de sus colegios. La reputacion de los eudistas se estendió mas allá de las dos provincias donde sus profesores formaron buenos discípulos. En 1735, una casa de eudistas se estableció en París. Estos eclesiásticos modestos tuvieron por rivales á los jesuitas hasta la supresion de la Compañía de Jesus; sin embargo, sostuvieron honrosamente la concurrencia, como lo hicieron tambien contra los oratorianos. Al principio el P. Eudes tuvo muchas dificultades para fundar su congregacion, aun cuando se limitaba á solicitar el establecimiento de una casa en Caen, para disponer allí á los sacerdotes al estado eclesiástico, pero sin ningun designio de formar un nuevo instituto. Este era, sin embargo, un pretesto para llegar á su fin, triunfando de la autoridad, que desde mucho tiempo estaba asustada por aquella multiplicacion de conventos y de frailes bajo tantos colores, costumbres y nombres diferentes, casi

Digitized by Google

todos fundados por hombres que querian tener la gloria de unir su nombre á estas instituciones parásitas. ¡Tiempos dichosos todavía cuando los creadores de estas legiones cenobíticas no querian, como los trapistas, encarecerse por rigores humanos sobre sus antepasados y sus rivales! Mecerac no pasará seguramente por haber sido demasiado cáustico respecto á su hermano mayor, cuando aseguró que el fundador de los eudistas habia tenido el valor de escribir en tres tomos en 4.º una *Vida de María de los Valles*, fanática, loca y ridícula, que era hija de un pobre aldeano de la Baja Normandía; pesada produccion, que si se hubiera impreso, se hubiese puesto al lado de la famosa *Vida de la venerable madre Margarita* (María la de la Cáscara), y hubiera hecho la edificacion de las viejas devotas. Juan Eudes nació el 14 de noviembre de 1601, y murió en Caen el 19 de agosto de 1680. Los eudistas tuvieron sucesivamente nueve superiores generales, habiendo sido el último Francisco Luis Hebert de la Berriere, que murió despues de la revolucion. En esta época los eudistas solo eran propietarios de la casas de Caen, de Coutances y de París.

Hé aquí lo que respecto á los eudistas dice un sacerdote aleman colaborador inteligente del *Diccionario Enciclopédico de la Teología Católica*. Hablando de Juan Eudes dice: «Era un hermano del historiógrafo Francisco Eudes, que agregó á su nombre el del lugar de su nacimiento, Mecerac. Juan Eudes nació tambien en Mecerac, en la diócesis de Seez, en Normandía. Comenzó á la edad de catorce años sus estudios en el colegio de los jesuitas de Caen, se consagró al estado eclesiástico, entró en París en el Oratorio del cardenal de Berulle, y se ordenó sacerdote en 1625. Muy pronto dió pruebas de su profunda caridad consagrándose enteramente al cuidado de los enfermos durante una grande epidemia. Mas tarde se sintió llamado á la obra de las misiones, que en esta época comenzaban á ser muy frecuentes. Recorrió desde 1632 las diócesis de Coutances, Bayeux, Lisieux, etc., y la fuerza y la uncion de sus predicaciones contribuyeron á que un gran número de protestantes volviesen á entrar en el seno de la Iglesia católica. En 1639 llegó á ser superior del Oratorio de Caen; poco tiempo despues, el cardenal de Richelieu, que tenia la intencion de fundar un seminario, le llamó á París para servirse de sus consejos y de su activa cooperacion.

»Debia entenderse con el abad Perefixe para formar el plan y redactar los estatutos de esta institucion, pero la muerte del cardenal destruyó la obra dichosamente comenzada. Eudes, de regreso á Caen, dejó por el consejo de muchos obispos el Oratorio, que no tenia mas que un corto número de seminarios en esta época, y puso el 25 de marzo de 1643, en Caen, con cinco colegas, los cimientos de su nueva congregacion, que debia llevar el nombre de Jesus y María, y cuyo fin era emprender misiones por el campo y formar sacerdotes. El 6 de enero de 1644, la nueva congregacion, cuya eleccion de superior era vitalicia, fué aprobada por el obispo de Bayeux, y despues por muchos obispos de Francia. Eudes, encontrándose en París, fué alentado por San Vicente de Paul y por el papa Inocencio X para proseguir su obra con su celo acostumbrado, y estas instigaciones debieron indemnizarle de las numerosas contradicciones que le opusieron al principio muchos obispos prevenidos contra su empresa. A su fallecimiento su congregacion tenia seis seminarios y un colegio.

»Eudes habia enseñado de viva voz y por escrito; dejó muchas obras, la mayor parte de teología pastoral. En el momento de la revolucion, uno de los miembros de su congregacion, poco tiempo despues confesor de Luis XVI, llegó á ser víctima de los degüellos de setiembre. Despues de la revolucion, el vicario general d'Evreux formó el proyecto de restablecer la congregacion de los eudistas, pero se lo estorbó la muerte, hasta que el 9 de enero de 1826, el abad Blanchard pudo reunir en Rennes á los eudistas dispersos. La congregacion le eligió superior general y volvió á emprender bajo su direccion sus trabajos apostólicos. Los eudistas tienen muchos colegios y entre ellos un colegio de San Gabriel en la Indiana.»

EUGUBINAS. (TABLAS) Este monumento es uno de los mas importantes que nos ha dejado la antigüedad, fué descubierto en 1444 por un habitante de Chieggia, cerca de Gubbio, en el Estado de la Iglesia. Estas tablas, en número de nueve ó de siete, pero mas probablemente de siete, estaban enterradas bajo una cueva en los lugares donde se elevaba la antigua ciudad de Iguvium de la Umbría. Para conocerlas bien se necesita leer la sábia disertacion publicada en 1833 por el doctor Lepsius. Antes de él Niebuhr y Otfried Müller se habian servido de ellas con buen éxito para penetrar en el misterio de las antiguas lenguas itálicas. Este último, sobre todo, ha comparado las palabras y los caracteres; y se ha encontrado que dos de las siete tablas que se poseen tienen letras latinas, y cinco letras etruscas; que, sin embargo, las siete parecen pertenecer á la misma lengua, que es á lo mas, si es permitido suponerlo, una diferencia de dialecto.

Se encuentran tambien dos letras que no eran conocidas. Otfried Müller transcribió en sus *Etruscos* toda la sesta tabla, inscripcion en honor á Júpiter de Gabovi. Esta invocacion ó súplica es enteramente ininteligible; solamente parece que se trata de un sacrificio de tres toros, tres veces repetido.

Desde el año de 1453, la ciudad de Gubbio compró estas tablas, y cedió, por la intervencion de sus magistrados, los derechos percibi-

Digitized by Google

dos sobre sus pastos. Aquellos que pretenden que habia nueve tablas aseguran que se enviaron dos á Venecia al palacio del dux, para que se entregasen al exámen de los sábios, pero que no habian vuelto; sin embargo, en el acta de adquisicion fechada doce años despues del descubrimiento, no se habla mas que de siete tablas de bronce. Gruter y Merula dicen que eran ocho. Se conservaron imitaciones de ellas en Roma y en Córdoba. Bourguet (carta al marqués Escipion Maffiei sobre dos pretendidas inscripciones etruscas) creyó reconocer en ellas los lamentos de los pelasgos sobre las calamidades de que fueron víctimas dos generaciones antes de la guerra de Troya; pero esta opinion no tiene fundamento, y Mr. Lepsius ha demostrado perfectamente que estos caractéres no pueden haberse trazado sino á fines del siglo XIV de Roma, y hasta que los caractéres latinos son del siglo XVI de esta era, y posteriores á los del monumento de Cornelio Escipion. Este sábio ingeniero demuestra además, que el órden de estas tablas ha sido invertido.

EUPATORIO. *(Botánica.)* El género al cual Tournefort habia dado este nombre, y que se ha enriquecido sucesivamente con un gran número de especies, pertenece á la vasta familia de las compuestas y á la tribu de las eupatoriáceas, que le toman su nombre. Está formado de vejetales herbáceos ó subfrutescentes, muy numerosos en América, mucho menos propagados sobre el antiguo continente, bien entre los trópicos, bien en los paises extratropicales. Estos vejetales tienen generalmente las hojas opuestas, tan pronto enteras, como dentadas ó incisas; sus flores son purpurinas, violáceas ó blancas; cada capitulo contiene tres ó mayor número que son hermafroditas, cuya corola es tubulosa, con cinco divisiones y cuyas anteras son inclusas, mientras que los estigmatas son salientes; los capitulos mismos están rodeados de un involucro imbricado, su receptáculo es plano y desnudo, y se agrupan en gran número en un grande corimbo ó una panícula. El fruto de estas plantas es angular ó estriado, en la cima de los cuales se junta una reunion de pelos ásperos formando una sola hilera. Se encuentra muy comunmente en Francia en los parajes húmedos ó cenagosos ó en las aguas, *eleupatorio, eupatorium cannabinum*, Lin., grande planta que se eleva muy á menudo á mas de un metro de altura, y cuyo tallo recto, cubierto de pelos cortos, es muchas veces rojizo. Sus hojas están divididas profundamente en tres, ó mas raramente en cinco segmentos lanceolados en la base, dentados; sus flores son purpurinas, algunas veces blancas, y se encuentran en número de cinco ó seis en cada capitulo. Esta especie era empleada en la antigua medicina, sobre todo como emético y purgante; se hacia uso de la planta entera. Hoy ya no se usa. Se hace muy poco uso de ella para el tinte en negro con el sulfato de hierro. Muchas especies de este gran género tienen interés bajo diferentes puntos de vista. Algunas se cultivan para ornamento de los jardines. Entre ellas citaremos las siguientes: el *eupatorio púrpura*, *eupatorium purpureum*, Lineo, es una grande yerba vivácea, que nos ha venido de las partes septentrionales de los Estados Unidos y del Canadá. Su tallo cilíndrico, fistuloso, rojizo con manchas oscuras, se eleva á mas de un metro de altura; sus hojas son vertilíceas, de cuatro ó de cinco, ovales-lanceóleas, desigualmente dentadas, ásperas al tacto, y petrióleas; sus flores aparecen en setiembre y en octubre, son purpurinas, y sus numerosos capítulos se aproximan en corimbo. Esta especie es de plena tierra, se multiplica sin dificultad por siembras verificadas sobre capa y por division de pies. El *eupatorio ageratoide*, *eupatorium ageratoides*, Lineo, (*eupatorium urticæfolium*, Michx.), es tambien una yerba vivácea del norte de los Estados Unidos y del Canadá, que se eleva á mas de un metro de altura, cuyas hojas, opuestas, largamente petióleas, son ovales, acumíneas, bordadas de gruesos dientes desiguales, cuyas flores blancas llegan al número de veinte en cada capítulo, y forman en el conjunto de los capítulos un corimbo de hermoso efecto. Esta bonita planta es de plena tierra, como la precedente, y se multiplica de la misma manera. Nosotros nos contentaremos con nombrar como cultivadas con frecuencia y de orangeria ó de tierra templada, el *eupatorium gleconophyllum*, Less., especie subfrutescente de flores blancas, procedente de Chile; el *eupatorium adenophorum*, Spreng., igualmente de flores blancas procedente de Méjico; el *eupatorium iresinodes*, Kunt, de flores blancas, originario de la Nueva Granada; el *eupatorium micranthum*, Less., de Méjico, de flores purpurinas; el *eupatorium cœlestinum*, Lineo, de la Virginia, de bonitas flores azules ligeramente odorantes, etc. Entre los eupatorios que recomiendan sus propiedades, señalaremos dos especies. El *eupatorium ayapana*, *eupatorium ayapana*, Vent., es producto de la América Meridional, cuyas hojas son lanceoleas, acumíneas, enteras, opuestas en la base de la planta y alternas hácia arriba; sus flores, de color lila, forman capítulos poco numerosos, teniendo las flores del involucro, casi unixesuas, en cada uno de los cuales son en número de veinte. Tiene mucha celebridad á causa de sus propiedades medicinales, cuya importancia se ha exajerado mucho. Es un sudorífico poderoso, que como tal hace grandes servicios. Se cultiva en casi todos los paises cálidos, porque se considera como el medicamento mas seguro para impedir los efectos de la mordedura de las serpientes venenosas. Además se le atribuye una eficacia que no ha demostrado todavia, contra el cólera y contra la fiebre amarilla. El *eupatorialis*,

Digitized by Google

eupatorium lævigatum, es un grande arbusto del Brasil, donde adquiere una altura de 4 ó 5 metros; su tallo se divide en un gran número de largas ramas, y sus hojas opuestas, lanceóleas, dentadas sobre los bordes, tienen una superficie grasienta. Una nota reciente de Mr. Hardy, director del Plantel agrícola central de Argel, acaba de llamar la atencion sobre esta planta, demostrando que puede llegar á ser en aquella colonia el objeto de una cultura provechosa para el índigo de escelente calidad que contiene en grandes proporciones. La importancia y la novedad de este resultado nos determinan á resumir aquí en algunas líneas los esperimentos que la han puesto en evidencia. Este eupatorio, cultivado en Argel con muy poco resultado durante muchos años, porque se le trataba como una planta delicada, no ha comenzado á vejetar con vigor sino cuando se le ha puesto en plena tierra, y ha soportado muchos inviernos en esta situacion sin sufrir notablemente. En uno de sus esperimentos, Mr. Hardy ha operado sobre 5 kilógramos de hojas de este *eupatorium*. Estas hojas fueron sometidas á la maceracion en el agua durante siete horas. Despues de este tiempo se decantó el líquido y se agitó durante una hora. Era en un principio de un verde amarillo claro; luego se turbó, despues tomó un color gris profundo mezclado de tintas azuladas. Las moléculas azules se precipitaron con bastante prontitud, se dejó el líquido en reposo hasta la mañana siguiente, y cuando se observó lo que habia pasado se pudo ver en el fondo del vaso un precipitado de un azul soberbio. Encima de este azul sobrenadaba un líquido de un amarillo rojizo, cuya limpieza denotaba suficientemente que toda la parte estractiva se habia separado. El precipitado azul se secó, luego se pesó, y formó un peso de 10 gramos de un magnífico índigo. Este esperimento prueba que el índigo existe en las hojas del *eupatorium lævigatum* en la proporcion de dos gramos por un kilógramo de hojas. «No creemos, dice Mr. Hardy, mostrarnos demasiado atrevidos afirmando que el arbusto que nos ocupa sobrepuja á todos los indigóforos que hemos sometido á la esperiencia, pues la proporcion de materia colorante que contiene es igual, si no superior, á la que se encuentra en los verdaderos indigóforos, y la calidad del índigo que produce, puede, bajo todos aspectos, entrar en comparacion con el que se obtiene de los últimos.» A estas ventajas, el *eupatorium lævigatum* añade la de su longevidad, que disminuirá mucho los gastos de su cultura, pues que sin otra operacion que una poda despues de cada recoleccion de hojas, y algunos cuidados de conservacion, vive doce ó quince años, dando cada uno muchas recolecciones de hojas.

EUROTAS. *(Geografía.)* El Eurotas, que los antiguos conocian tambien bajo los nombres de *Bomycas* y de *Himerus*, se llama hoy *Iri* en la parte superior y media de su curso, y *rio de Helos* en su curso inferior, es decir, á partir desde el punto en que deja la llanura de Esparta hasta su embocadura en el golfo de Laconia. Se designa algunas veces hasta en los mas acreditados libros la parte baja de su curso con el nombre de *Basili* ó de *Vasilico Potamos*, pero es un error que Mr. Bory de Saint-Vincent ha destruido hace mucho tiempo. El curso de agua á que este nombre pertenece es un pequeño rio muy ancho, pero de dos leguas de longitud á lo mas, que sale de nacimientos admirables, cerca de *Scala*, y desemboca en el mar á la izquierda del Eurotas, por dos brazos, de los cuales el mas oriental se llama *Hagios-Theodoros*. Se conoce la antigua tradicion referida por Pausanias y Estrabon y casi admitida por todos los viajeros modernos, con motivo de los manantiales comunes del Alfeo y del Eurotas, situados en este país de montañas que limita al Sur las llanuras arcadianas de Asia y de Megalópolis en el lugar llamado hoy Frangovrysi; la tradicion añade que despues de haber corrido un cierto tiempo en el mismo canal el uno y el otro rio se abismaban bajo tierra para reaparecer, el Alfeo en *Pegæ*, sobre el territorio de Megalópolis, en Arcadia, y el Eurotas en Laconia, en el canton llamado *Bleminatés*, y para hacer el suceso mas maravilloso todavía, se pretendia que dos coronas consagradas, la una al Alfeo, la otra al Eurotas y arrojadas á la corriente cerca de Asia, seguian infaliblemente hasta mas allá de la parte comun, la de los dos rios. Lo que consta es que el Eurotas está formado por la reunion de muchos manantiales abundantes, que brotan sobre la vertiente meridional de la cadena indicada mas arriba, y que se abre un pasaje á través de un valle estrecho que se dilata gradualmente en la direccion Sur Suroeste. La ribera oriental del rio, que pertenece á la antigua *Sciritide*, toca, por decirlo así, en las montañas del *Parnon*, pero la ribera occidental está separada del *Taigeto* por un terreno unido ó apenas accidentado. El camino de Esparta á Megalópolis seguia este alto valle del Eurota, donde es necesario buscar la *Tripolis Laconiana (Tripolis Laconici agri)* de la que habla Tito Livio; este es verdaderamente *Pellana*, la fortaleza frontera de la Laconia de esta parte, *Belemina* á 100 estadios de allí, y *Ægys*, la antigua ciudad arcadiana, ya que no sea mas bien *Carystus*. A una milla mas allá de Esparta, el Eurotas recibe sobre la izquierda su principal afluente el *Oenous*, llamado hoy el *Kélifina*, que desciende del Parnon dirigiéndose al Suroeste y engrosándose, entre otras corrientes de agua del rio de *Urestena*, el mismo probablemente, segun el coronel Leake, que el *Gorgylus* de Polibio. Este largo y estrecho valle del Oenous, donde los caminos de Tegeo y de Argos se reunian cerca de Selasia, era con el alto valle del Eurotas, el único pasaje

Digitized by Google

accesible á los ejércitos enemigos de Esparta, y Selasia era el barrio de esta parte como Pellana en el valle del Eurotas. El confluente del Oenous y del Eurotas está señalado por un brusco contacto de la cadena del Taigeto, que casi al instante se separa de nuevo del rio, hasta una distancia mayor que antes, y le deja desplegarse con toda libertad en la llanura de Esparta. Allí comienza el curso medio del Eurotas. El viajero que viene de Tripolitza por Vurlia le atraviesa por un puente muy elevado de un solo arco; despues, pasando por delante de las ruinas de un acueducto romano del tiempo de los Antoninos, llega bien pronto á Esparta: esta es una ciudad enteramente moderna, edificada por el gobierno griego, despues de la revolucion, sobre una de las colinas de la antigua ciudad, y á 3 millas al Este de aquella *Mistra*, donde tanto tiempo se ha buscado erróneamente las ruinas y los sitios clásicos de Esparta.

Todo el mundo ha leido el bello panorama de Esparta, que desde lo alto de la colina de *Palæochôri*, Chateaubriand ha vuelto á componer con su recuerdo. Nosotros no le reproducimos; el aspecto de los lugares ha variado desde 1806, como se puede asegurar comparando su descripcion con la descripcion reciente de Mr. de Mezieres, miembro de la escuela francesa de Atenas: «El rio, tan sombreado sobre el camino de Argos, pierde todo su verdor pasando por delante de Esparta; este no es ya mas que un rápido torrente de un curso irregular y que ha dejado sobre sus márgenes numerosas huellas de inundacion. No justifica ninguno de los recuerdos poéticos que naturalmente despierta su nombre. Los cisnes le han abandonado, y ya no se ven aquellos grandes rosales que servian de lecho á los hijos de Esparta: estos son los nombres que le dan Eurípides y Teognis; no tiene por alorno mas que piedras blancas. Sin embargo, al Sureste de la ciudad, el rio desaparece detrás de una arboleda que se destaca graciosamente sobre el fondo rojo del monte *Menelaion*. En esta direccion, Mr. Leake coloca el *Platanista* (aquel teatro de los juegos sangrientos de los jóvenes espartanos): se camina, para llegar á él, por un pequeño rio que se llama ahora *Trypiotiko*, y que debe ser el *Cracion* mencionado en las Ordenanzas de Licurgo. Aquí se encuentra todo el verdor que se habia soñado para el Eurotas, los laureles rosados, los grandes arroyos y mil plantas acuáticas, cuyas hojas flexibles se entrelazan de una ribera á la otra. El Cracion salido de una de las aberturas del Taigeto *(la langada de Trypi)*, corre oblicuamente en la llanura y desagua en el Eurotas; otro pequeño curso de agua se arroja tambien allí mas al Norte, y en el espacio comprendido entre las dos embocaduras, Mr. Leake ha colocado el Platanista: es, en efecto, el único lugar que corresponde á la descripcion de Pausanias. Hoy todavía está rodeado de agua por todas partes, y no se puede llegar á él sino atravesando un foso. Una pradera húmeda mas baja que el suelo de la llanura, se adelanta en forma triangular hácia el Eurotas, y parece rechazarle hasta el pié del monte Menelaion, que baña con sus aguas; altas yerbas, macizos arbustos, flores de mil colores, convierten á esta isla en un delicioso jardin natural. Elegantes álamos impiden la vista de los plátanos que le han dado su nombre.»

Mr. Mezieres describe despues el antiguo *Limnæum*, llanura cenagosa entre el rio y las colinas, otras veces consagrada á *Diana Orthia* y probablemente habitada por la tribu de los limnatos, hoy bien cultivada y atravesada de canales; despues las ruinas del puente *Babyx*, por donde pasaba el camino de la Argolida, y que ligaba á la ciudad con este barrio de la ribera izquierda que incendió Epaminondas. Buscando descubrir en los últimos vestigios de Babyx algunas huellas del arte griego, Mr. Mezieres apercibió sobre la ribera una hilera de anchas piedras cuadriláteras que parecian formar un muelle, y en los dos estremos del puente los cimientos de un dique ó calzada destinada á prevenir las inundaciones del rio, el mas impetuoso de todo el Peloponeso (su nombre lo indica.) Solamente al norte del puente, el rio no pasa ya al pié del dique y girando hácia el Este se aleja del emplazamiento de Esparta, del cual apenas le separan dos ó tres estadios. La márgen derecha del Eurotas mas acá de Esparta hasta la estremidad de la llanura, no es mas que una sucesion de ricas plantaciones de moreras, de naranjos, de limoneros, de higueras y de olivos mas altos que los del Atica, y por esta parte al menos la Laconia no merece el reproche de Eurípides (tierra ingrata difícil de cultivar.) Los valles estrechos ó *langadas* del Taigeto envian al rio muchos afluentes, entre otros el *Panthalama* ó *Pandeleimona*, el mismo torrente sin duda que el *Tiaso*, que Pausanias encontró dirigiéndose de Esparta á Amiclea, y que se engruesa cerca de Magoula con el rio que pasa á Mistra, y que parece ser la antigua *Phellia*. Se reconoce en estas bellas alturas, tan bien regadas que se asemejan á las del territorio de Amiclea en sus bellos frutos, dice Polibio. Sobre la márgen izquierda, ya es otro el paisaje; no se distinguen mas que colinas secas y desnudas. De repente el Eurotas desaparece entre dos rocas, el valle se estrecha bruscamente, y el rio, encajonado en una angosta garganta, se abre penosamente un camino por entre medio de las rocas y de troncos de árboles seculares y bajo una bóveda elevada é impenetrable formada por los follajes entrelazados, de los plátanos y de las higueras silvestres. Aquí se encuentra aquel dilatado valle de que habla Estrabon, y por donde el rio sale de la llanura de Esparta para entrar en la de Helos. Despues de una hora de marcha penosa en esta

garganta, que Mr. Mezieres ha esplorado y descrito en toda su longitud (12 kilómetros), se llega á las *rápidas* del Eurotas (el nombre de *cascada* seria demasiado fuerte para una caida tan pequeña de agua.) «El rio no se precipita desde lo alto de las rocas en masas espumosas, como el Neda y el Styx. El espectáculo es mas sencillo y menos imponente; es mas notable por la novedad que por la grandeza: un peñon, destacado sin duda de las rocas, ocupa toda la longitud del rio; el agua no puede dividirse para evitar este obstáculo; pero parece que reune todas sus fuerzas y toma su arranque para atravesarle; llega de un salto á la cima de la piedra, y allí se detiene un momento como para descansar de tan grande esfuerzo, y vuelve á caer con tanta violencia al otro lado, que se cree verle desaparecer y hundirse en un abismo, en medio de las hondas espumosas levantadas en su caida. La imaginacion popular, vivamente afectada por este espectáculo, supone que abre la tierra y penetra como una flecha hasta llegar al centro del globo. El agua en este paraje, al decir del guia, *es tan profunda como el sol es alto*. No se puede dejar de admirar el singular contraste producido por este fenómeno: despues de haberse lanzado y antes de descender el agua pasa sobre la roca, y mientras que por cada lado se arremolina con estrépito, no se ve en este lugar mas que una superficie tranquila, límpida y trasparente, donde se reflejan como en un espejo las sombras de los grandes árboles; es un lago entre dos torrentes.»

Entre las rápidas y la aldea de *Gramisa Lykovouno* (Montaña del Lobo), poderoso contrafuerte del Taigeto, de una altura de 600 miriámetros por lo menos, se descubre todo el curso inferior del rio desde el paraje donde sale de esta garganta estrecha hasta su embocadura: la llanura de Helos parece fertil y bien cultivada, pero todo el paisaje es triste y monótono; las orillas del Eurotas están desnudas como enfrente de Esparta; no se ven mas que campos de avena y de viñas bajas; los árboles y los laureles rosados han desaparecido.

EXACTAS. (CIENCIAS) Entre los caractéres numerosos que se pueden asignar á las ciencias, se ha debido observar: 1.° su *estension*: 2.° su *certidumbre*, y 3.° su *exactitud*. Es igualmente digno de observar que las ciencias señaladas entre todas las demás como *exactas* ó como *mas exactas*, son tambien aquellas que se presentan como mas ciertas y mas estensas. Con efecto, las ciencias que Descartes ha tenido razon en nombrar *preliminares*, porque son indispensables para estudiar todas las demás, deben todas pretender llevar este título de exactitud, el cual inspiran las mismas. Pero en primer lugar las ciencias gramaticales, lingüísticas y literarias ofrecen formas y ciertos principios que impiden mirarlas como exactas. Aunque mas graves y mas fijas en sus procedimientos y sus métodos, las ciencias filosóficas, dejando todavía al espíritu humano un libre arranque, le esponen tan frecuentemente á lanzarse en las regiones nebulosas de la metafísica y á perderse en los laberintos de la dialéctica, que es menester aprender á discernir bien las partes cuya certidumbre y exactitud demuestra la práctica. Es muy importante hacer en filosofía este despojo para llegar á darle el carácter de una ciencia exacta primera, llamada á presidir en la institucion de todas las demás ciencias pretendidas exactas. Esta filosofía positiva, que tambien se ha llamado la ciencia de las ciencias, porque las engendra á todas, no es solamente la ciencia de los principios, como tambien se la ha llamado, sino que es y debe ser la ciencia que, conociendo justamente la estension teórica, práctica y crítica de los esfuerzos de todos los medios de actividad normal del espíritu humano, sistematiza estos esfuerzos y los coordina de manera para formar un cuerpo de doctrina exacta apropiada á todas las exigencias de la disciplina (trabajo del estudiante), y á todas las de la investigacion ó trabajo del inventor. Esta filosofía positiva, la primera ó la madre de todas las ciencias reputadas mas ó menos exactas, deberia ofrecer el carácter de la certidumbre mas grande, de la exactitud mas rigurosa y de la estension mas vasta en sus aplicaciones y la mas condensada en su resúmen. A esto tiende incesantemente pero no puede pretender aproximarse al objeto, sino comprimiendo la vanidad personal y trabajando en los momentos de la mas grande tranquilidad moral, donde es permitido al espíritu humano desplegar toda su energía normal, reconociendo los límites que le han asignado. La filosofía, tal como acabamos de caracterizarla seria la única ciencia exacta, y á ella deberian recurrir todas las demás, y recurren, en efecto, á sabiendas ó sin saberlo, cuando su certidumbre, su exactitud y su estension, se acrecientan progresivamente. Equivocada y gratuitamente se ha considerado á las matemáticas puras ó aplicadas como la formacion única del grupo de las ciencias exactas; indudablemente, los hechos de que se ocupan, los asuntos que tratan exigen la mas grande exactitud y hasta el rigor mas fuerte en los razonamientos y las demostraciones fundadas sobre principios ciertos y los mas invariables. Pero esta exactitud rigurosa no puede siempre obtenerse en las matemáticas puras, y *a fortiori*, en las matemáticas aplicadas. Estas mismas no son otra cosa que ciencias de observacion, tales como la física, la química, la astronomía, la óptica, la acústica, la mecánica, etc., en las cuales se ha recurrido á los procedimientos, es decir, al razonamiento y al cálculo de las matemáticas puras. Pero todas las demás ciencias de observacion, á medida que se estienden, que aumentan en certidum-

Digitized by Google

bre, se ven igualmente obligadas á recurrir al razonamiento, á fórmulas geométricas primeramente, luego numéricas ó algebráicas, cuando los hechos que constituyen su dominio son susceptibles de espresar exactamente por evaluaciones de estension, de número y de relaciones generales, sea por grados de conocimiento ó de constancia. Todas las demás ciencias llamadas de observacion y de aplicacion, siendo llamadas á progresar á medida que se descubren nuevos hechos ó nuevas relaciones, tienden por esto mismo á adquirir el grado de exactitud que deben darles los procedimientos lógicos de la filosofía, despues los de las matemáticas, segun las conveniencias que acabamos de indicar. La apreciacion de estas conveniencias se hace así: cuando no se tiene necesidad mas que de una exactitud, por una aproximacion, se la anuncia en lenguaje usual y se opera indicando las circunstancias de esta aproximacion; cuando por el contrario se puede obtener una exactitud mas grande se procede á una estimacion mas severa de los hechos, y es menester que la observacion, el razonamiento y el lenguaje científico sean mas exactos y en relacion con la exactitud mas severa del trabajo y de las concepciones. En fin, cuando es posible pretender ó hasta llegar al mas alto grado de exactitud, conviene hacer la apreciacion mas rigurosa de los hechos y de los principios, y entonces el mismo lenguaje científico mas perfeccionado, no siendo suficiente á la rapidez, á la generalidad y á la exactitud de la demostracion, se ve naturalmente conducido á crear fórmulas cuyas evaluaciones de hechos se enuncian muy sucinta y muy exactamente por medio de signos geométricos, algebrá cos y numéricos, segun las exigencias y la naturaleza de las cuestiones que hay precision de resolver. Se ve segun esta simple esposicion que en las ciencias en general, sean aquellas reputadas exactas, sean aquellas que no se designan todavía con este nombre, el espíritu humano tiende naturalmente á medida que la certidumbre y la estension de estas ciencias aumentan, á que adquieran los tres principales grados de exactitud que acabamos de señalar bajo los nombres de exactitud: 1.º por aproximacion: 2.º por una estimacion mas severa, y 3.º por una apreciacion cada vez mas rigurosa. Terminaremos estas consideraciones haciendo observar que para probar comparativamente los diversos grados de exactitud á los cuales pueden pretender las ciencias, basta examinar con cuidado los diversos grados de perfeccionamiento que ofrecen: 1.º en la certidumbre de sus principios y la marcha regular del entendimiento en la aplicacion de los principios á los hechos: 2.º en la observacion esperimental de los hechos estudiados en todas las condiciones necesarias para poder asignarles un carácter científico constante ó variable en límites conocidos; y 3.º en su lenguaje ó su nomenclatura, y en fin, en la eleccion de las fórmulas que son indispensables para espresar exactamente los diversos grados de generalidad, de particularidad, de las concepciones científicas, para prestarse á todas las conveniencias de su demostracion verbal ó de su esposicion en tratados generales ó en monografías.

EXECRACION. Del latin *exsecratio*, compuesto de *ex*, fuera, y de *sacratio*, accion de consagrar. Esta palabra se emplea para significar dos acciones diferentes, la de perder la cualidad de sagrado y la de atraer ó provocar contra alguien ó contra sí mismo, por una especie de juramento, las mas terribles venganzas del cielo.

La execracion es tambien el horror que se tiene por todo lo que es execrable, ó la accion digna de este horror que es considerada como el horror mas profundo, como santa ó religiosa.

En teología moral, todo lo que espone á la execracion se designa bajo el nombre de *execratorio*. Un juramento en el cual las cosas santas son profanadas es *execratorio*. La caida de los muros de una iglesia lo es tambien y la del techo no lo es.

EXEQUATUR. Palabra latina cuya significacion literal es: *que se cumpla*. Es el nombre que se da al acto por el cual un gobierno, despues de haber recibido las credenciales de un agente diplomático, le autoriza á ejercer sus funciones.

El exequatur no puede emanar sino de la autoridad soberana ó de su delegado especial, y recibir el exequatur de una potencia es reconocer su derecho de soberanía sobre el pais donde se envia un agente diplomático. Un miembro de la Cámara de los diputados de Francia ha hecho últimamente observar que el cónsul inglés residente en Argel, funcionaba todavía en virtud del exequatur dado por el dey antes de la conquista, y que no habia pedido el de Francia. El orador veia con fundamento la prueba de que la Inglaterra no reconocia la soberanía francesa sobre la Argelia, y que el gobierno francés, ó no cree en esta soberanía, ó no sabe hacerla reconocer.

EXPLOSION DE LAS CALDERAS DE VAPOR. *(Tecnología.)* Estos accidentes, tan de temer por las terribles consecuencias que tienen ordinariamente, son siempre causados por una tension demasiado considerable del vapor relativamente á la resistencia que presentan las paredes de la caldera. Toda caldera debe tener paredes cuya solidez esté en relacion con la tension del vapor que esté destinado á producir, de donde resulta que el espesor que hay que dar á las calderas, no es arbitrario. Para determinar este espesor cuando se trata de calderas de hierro y de forma cilíndrica, y que son las únicas que se construyen en el dia, se multiplica el diámetro de la caldera, espresado en metros y fracciones decimales del me-

tro, por la presion efectiva del vapor espresado en atmósferas, y por el número constante de 18. En seguida se toma la décima parte del producto obtenido, y se añade el número fijo 3. El resultado asi obtenido espresa en milímetros y en fracciones decimales de milímetro, el espesor que está prescrito en España por los reglamentos de administracion, como el mas conveniente, cuando por otra parte todas las condiciones de una buena construccion se han seguido, pues en el caso contrario podria ser insuficiente. Así es que en nuestra administracion se exige que toda caldera antes de ponerse en actividad, haya sido esperimentada en una presion triple de aquella que debe soportar durante el trabajo. Esta presion de prueba es casi la cuarta parte de la que determinaria el rompimiento.

Resulta de lo que precede que la presion por la cual las calderas han sido establecidas no puede sobrepasar. A este efecto, todas las calderas deben estar abastecidas de un instrumento llamado manómetro, que indica á cada instante al fogonero encargado de alimentar el fuego, á qué presion funciona el aparato. El fogonero puede siempre arreglar el fuego de manera que la tension normal no traspase los límites. Sin embargo, como puede acontecer que suba muy alto, sea por una causa, sea por otra, todas las calderas deben llevar consigo válvulas llamadas de seguridad, que se levantan á la presion para la cual se han establecido los aparatos, y que dejando salir el esceso de vapor que contiene escepcionalmente, permiten á la presion descender al punto en que ya no ofrece peligro. Las válvulas de seguridad se prescriben por reglamentos de administracion, que exigen que cada caldera contenga dos válvulas de dimensiones proporcionales á la potencia del aparato. Su diámetro se obtiene dividiendo la superficie del horno de la caldera, espresada en metros cuadrados, por el número que indica la tension máxima del vapor, en atmósferas, disminuida del número 0,412. Se toma la raiz cuadrada del cociente, y se multiplica por 2,6; el resultado obtenido espresa en centímetros y en fracciones decimales de centímetro el diámetro de rigor. Estas válvulas deben estar colocadas en las dos estremidades de la caldera; deben estar cargadas de un peso único, obrando, bien directamente, bien por el intermedio de una palanca. En fin, por precaucion, además de las dos válvulas de seguridad, se llevan algunas veces en las calderas dos *rodajas fusibles*. Así se llaman unas planchas que se hacen con una liga que se funde á la temperatura correspondiente á la presion que el vapor no debe traspasar. Estas rodajas no deberian ofrecer ningun temor, pues la presion no puede aumentar sin que la temperatura se eleve al mismo tiempo. Sin embargo, la esperiencia ha demostrado que no llegan al objeto que se proponen, y hasta que su empleo presenta muchos inconvenientes: recientemente colocadas se reblandecen antes del grado deseado; despues, al cabo de un cierto tiempo, los depósitos que se adhieren á su superficie, aunque estén colocadas en la parte superior de la caldera, impiden que se fundan.

Se ha propuesto colocar en la caldera un tubo vertical que le atraviese de parte á parte. Este tubo está cerrado en su orificio superior por una canilla y en su orificio inferior por un tapon fusible al límite de la temperatura que debe tener el vapor. En la parte de este tubo que atraviesa la capa de vapor hay agujeros que permiten que se introduzca el vapor. Cuando llega á su límite de temperatura, hace fundir el tapon, y en el mismo instante se esparce por el hogar y disminuye el calor, se introduce al momento por la abertura superior del tubo otro tapon fusible, que se coloca por sí mismo cayendo, adaptándose su forma cónica á la de la estremidad del tubo.

Por la misma razon que la presion máxima admitida para una caldera de vapor no debe traspasar el límite, la solidez de las paredes no puede, sin peligro, soportar ninguna disminucion. La primera es el empleo, para el alimento de aguas corrosivas que atacan las calderas; estas aguas son en su mayor parte las que se estraen de las minas donde se encuentran sales de peróxido de hierro, de alúmina y de sulfato de cal. Los reglamentos administrativos exigen que las propiedades corrosivas de estas aguas sean neutralizadas por una destilacion preparatoria ó por otro medio reconocido como eficaz, siempre que la presion efectiva del vapor en la caldera traspase una media atmósfera. Se impide su accion destructiva introduciendo en la caldera una cierta proporcion de creta bien lavada y exenta de arena. Esta sustancia descompone fácilmente, en la temperatura de la ebullicion, los sulfatos de peróxido de hierro y de alúmina, y precipita sus bases formando sulfato de cal. Se puede emplear igualmente el zinc metálico, que obra enteramente de la misma manera que la creta, pero menos ventajosamente, porque el empleo de este metal da lugar á un gasto mas considerable.

La segunda causa de aminoramiento de la solidez de paredes, es la demasiado grande elevacion de su temperatura. Se sabe, en efecto, que la tenacidad del palastro crece de una sesta parte á casi de 0° á 205 c., pero que mas allá disminuye rápidamente; asi en 715 no es ya mas que las tres décimas partes de lo que era en 0 c. Es, pues, indispensable que los aparatos estén dispuestos de manera, que ninguna parte de sus paredes no bañadas estén jamás en contacto con los productos de la combustion, los cuales las calentarian mas allá de la medida. A este efecto, sobre cada caldera debe estar colocado un instrumento que sirva para hacer ver al fogonero el nivel del agua en la caldera. En algunos aparatos, este ins-

Digitized by Google

trumento es un tubo de cristal, tapado en sus dos estremidades, y que comunica por dos conductos metálicos con el agua y el vapor de la caldera; se sigue de aquí que el agua y el vapor se introducen en el tubo, y que su superficie de separacion está al mismo nivel que en la caldera.

Tambien se sirve para el mismo objeto, de un *flotador* que descansa sobre la superficie del agua, y al cual está fijo un tubo vertical que sale de la caldera. Este tubo dirige una palanca que gira en derredor de un centro fijo, y cuya estremidad libre indica la altura del agua sobre una escala graduada. Algunas veces este flotador sirve para introducir el agua en la caldera, de modo que sirva para mantenerla en un nivel constante. A este efecto hay en el tubo que conduce el agua á la caldera, un tapon que lleva otro tubo fijo en el brazo de la palanca que hace mover el flotador. Cuando el nivel del agua desciende, el tapon se eleva y deja llegar á la caldera una nueva cantidad de agua que le restablece.

No es por lo general el acrecentamiento regular de la temperatura lo que causa las explosiones, como se ha podido creer en el principio. Hay otras causas que obran tambien despues de la abertura de la válvula de seguridad; la principal es el descenso del agua en la caldera. Cuando este descenso ha tenido efecto, las partes metálicas que no están ya en contacto con el agua pueden llegar á ser incandescentes. Ahora bien, cuando la válvula se abre, la tension del vapor disminuye, la presion que ejerce sobre el agua es menor, y el agua se proyecta sobre el metal incandescente; una cantidad considerable de vapor se forma entonces instantáneamente, y la abertura de la válvula es suficiente para darle tránsito de una á otra parte; como la parte incandescente de la caldera tiene menos fuerza para resistir el aumento de presion, hay explosion.

Los depósitos terrosos que se forman en la caldera pueden tambien llegar á ser una causa de explosion. Estos depósitos forman una especie de capa que cubre una parte de la pared de la caldera, que separándola del agua, le permite enrojecer. Si sucede que una parte de esta capa se desprende, encontrándose el agua en contacto con el metal incandescente, resulta la formacion súbita de una gran cantidad de vapor que determina la explosion.

Se ha tenido la idea en estos últimos años de atribuir ciertas explosiones á efectos eléctricos, porque se ha observado un desprendimiento considerable de electricidad en el golpe de vapor de una caldera. Este hecho notable en razon de la intensidad de los efectos y de las circunstancias en las cuales se produce ha sido probado por la primera vez por Mr. Armstrong en la usina de Sighilles, cerca de New-Castle. La caldera de vapor sobre la cual se hizo la observacion no ofrecia nada de particular en su construccion; solamente en la parte inferior de la válvula se encontraba una rodaja fija por pernos. Esta válvula estaba separada de la pared de la caldera por un cimento compuesto de creta, de aceite y de estopas, á fin de que se uniese lo mas posible. Habiéndose hecho una hendidura en el cimento, se escapó un golpe de vapor, de tal modo electrizado que sumergiéndose alli una mano y apoyando la otra sobre la palanca de la válvula se veia pasar una chispa brillante cada vez que se interrumpia la comunicacion; se esperimentaba á la vez un violento sacudimiento en el brazo. Estos efectos eran los mismos, cualquiera que fuese el punto de la caldera que se tocase. Esta, habiendo sido limpiada algun tiempo despues, se sacó de ella una fuerte incrustacion de calcáreo. La caldera funcionó de nuevo despues del limpiada, y los efectos eléctricos fueron menos señalados, aunque todavía bastante sensibles para producir una chispa distinta y un choque en el brazo. Se demostró por esto que la presencia de la incrustacion era una de las causas, puede ser, no indispensables á la produccion del fenómeno, pero por lo menos necesarias para aumentar la intensidad.

Desde que este hecho fué conocido, se repitió por todas partes el esperimento de Mr. Armstrong y Mr. Armstrong mismo varió todas las circunstancias con el objeto de observar mejor la causa del fenómeno. Reconoció primero que colocándose sobre un taburete, aislando las chispas adquirian, lo mismo que la conmocion, una intensidad mas fuerte. El vapor era positivo; la caldera retenia, pues, la electricidad negativa. Se cargó una botella de Leiden, que dió fuertes sacudimientos á muchas personas que formaban la cadena. La cantidad de electricidad emitida por el golpe de vapor aumentaba ó disminuia con la carga de la válvula.

Habiendo sido repetido el esperimento con un golpe de vapor saliendo de la caldera de una máquina de alta presion, alimentada con agua pura, los efectos eléctricos fueron nulos. Se dedujo que la formacion ó la presencia de una incrustacion era una condicion indispensable á la produccion del fenómeno.

En otro esperimento, Mr. Armstrong condensó el aire bajo una presion de ocho atmósferas en un vaso de paredes muy resistentes, que contenia un poco menos de siete libras y abastecido de un tubo de cristal por el cual debia escaparse el aire, el vaso fué colocado sobre un aislador. Habiendo vuelto la canilla para dar salida al aire, el esperimentador no obtuvo la primera vez ningun resultado; pero la segunda vez el cristal llegó á ser tan fuertemente negativo, que pudieron sacarse chispas de 0,^{m}007. El esperimento fué muy repetido con el mismo éxito. La electricidad del vaso, aunque ordinariamente negativa, como en el esperimento de las máquinas de vapor,

era, sin embargo, algunas veces positiva; así es que debian presentarse casos en que no hubiese ningun desprendimiento de electricidad, cuando el vaso pasaba del estado negativo al estado positivo. El fenómeno era mas aparente cuando el tiempo era frio y ligeramente húmedo, que cuando era seco y caliente.

Volviendo á emprender sus esperimentos sobre el vapor, Mr. Armstrong observó que añadiendo al agua que engendraba, una pequeña cantidad de potasa, se aumentaba la intensidad de la electricidad á tal punto, que obtuvo durante un minuto mas de treinta chispas de 0.m013 de longitud; con la soda el efecto fué semejante, pero en grado menor. Sustituyendo á los álcalis una pequeña cantidad de ácido azótico, el vapor llegó á ser negativo. Los ácidos sulfúrico y clorhídrico no parecieron ejercer una grande influencia, aun cuando la caldera encerrase limadura de hierro sobre la cual debian obrar estos ácidos; la cal daba el vapor positivo; el azotato de cobre obraba casi lo mismo que el ácido azótico. En fin, los efectos poderosos obtenidos cuando el agua contenia potasa hicieron pensar que se podria reemplazar las máquinas eléctricas ordinarias con aparatos vaporo-eléctricos.

De lo que precede se debe deducir que el mejor medio de evitar las explosiones de las calderas consiste en tener el mas grande cuidado en su fabricacion; en emplear los mejores materiales; en no dejar nunca que el vapor tome una tension superior á aquella por la cual se ha calculado el espesor de las paredes; en no alimentarlas mas que con las aguas mas puras, y que no contengan por consiguiente ni sustancias corrosivas ni materias propias á la formacion de depósitos; en limpiarlas frecuentemente para impedir que los depósitos tomen un fuerte espesor; en no dejar nunca bajar el nivel del agua, de manera que la llama de la chimenea pueda girar sobre una parte de su pared que no esté en contacto con el agua; y finalmente, en sustentar siempre y con perfeccion las válvulas de seguridad, el manómetro y el flotador para asegurar constantemente el juego de estos aparatos.

Se ha imaginado en estos últimos años un flotador que deberá disminuir mucho el número de las explosiones, y que deberá encontrarse en todas las calderas. Este aparato es conocido bajo el nombre de *flotador de alarma*. Está destinado á advertir por un ruido agudo al fogonero que haya descuidado mantener la caldera convenientemente llena de agua. Consiste en un disco que hace abrir en el momento en que la superficie del agua desciende á la caldera hasta el nivel de los conductos de la llama, un pequeño orificio por el cual sale el vapor sobre los bordes de un timbre análogo al silbato de las locomotivas, y produce asi un ruido agudo que no puede dejar de ser escuchado por el fogonero.

Las calderas de baja presion, teniendo ordinariamente paredes planas, están sujetas á un accidente que les es peculiar y que consiste en su destruccion, cuando á consecuencia del resfriamiento, la tension del vapor concluye por llegar á ser casi nula é incapaz por consiguiente de resistir á la presion atmosférica. Se evita este accidente adaptando á las calderas una válvula llamada atmosférica, porque se abre de fuera á dentro para dejar entrar el aire en el interior.

El caso de explosion debe ser previsto cuando se establece una caldera de vapor. Como entonces las calderas están casi siempre violentamente divididas en muchos trozos, y como estriba ordinariamente en la direccion del eje de la caldera que los fragmentos sean lanzados con la mayor violencia, se debe tanto como sea posible disponer este eje paralelamente á las paredes de las habitaciones ó á la via pública. Gracias á las medidas de precaucion prescritas por los reglamentos de administracion, el número de las explosiones ha disminuido considerablemente. En los Estados Unidos de América, donde la negligencia y la imprudencia de los fogoneros podian, recientemente todavía, entrar en su ejercicio sin títulos ni exámenes, el número de las víctimas llegó en un solo año á la cifra enorme de mil y ocho.



Digitized by Google

F

FABIANA. *(Botánica.)* El género que ha recibido este nombre de los dos botánicos españoles Ruiz y Pavon, en su *Flora del Perú*, pertenecen á la familia de las soláneas. Está formado de arbustos pertenecientes á la América Meridional, cuyas flores nacen solitarias y son caracterizadas de la manera siguiente: su cáliz es tubuloso, corto y formando cinco lóbulos; su corola tiene la forma de un embudo que se alarga gradualmente, bajo del cual se unen interiormente cinco etaminas de longitud desigual, y su limbo forma cinco pequeños lóbulos cortos; en fin, su ovario, de dos cavidades multiobúleas, lleva un estilo encorvado en la cima, terminado por un estigmata oblícuo. A estas flores sucede una cápsula encerrada en el cáliz persistente, que se abre á la madurez en dos valvas bífidas en la estremidad, de manera que dejen al descubierto las placentarias cargadas de un gran número de granos. Se encuentra hoy cultivada en todos los jardines la *fabiana imbricada*, *fabiana imbricata*, Ruiz y Pavon, delicioso arbusto que nos ha venido de Chile. Se divide en numerosas ramas. Se eleva á mas de dos metros. Tiene el aspecto de un brezo á causa de sus pequeñas hojas sexiles, ovales, carnudas, cóncavas, cerradas é imbricadas sobre las jóvenes ramas que cubren enteramente. Desde el mes de mayo comienza á cubrirse de una gran cantidad de flores blancas, que por su abundancia y su aproximacion parecen formar racimos entrelargos, y que se suceden durante mucho tiempo. La corola de estas flores tiene una longitud de unos 3 centímetros aproximadamente, y está formada por lo general de un tubo con un limbo pequeño que tiene seis lóbulos cortos y obtusos. La fabiana no es de ninguna manera delicada. Bajo nuestro clima produce bien, y algunas veces se obtiene, aun dejándola pasar el invierno en plena tierra en una buena esposicion y con una simple cubierta de paja. En nuestras provincias del Oeste y del Mediodía soporta perfectamente la plena tierra. Se multiplica sin dificultad por botones que brotan cuando se siembran sobre una capa de tierra templada.

FAC-SIMILE. Esta espresion, formada de dos palabras latinas, significa literalmente *haz semejante*. Se emplea para designar la reproduccion exacta de una escritura manuscrita, de un dibujo, de un libro viejo y hasta por medios casi mecánicos.

Los procedimientos diversos de que nos servimos para este objeto, tienen esto de comun, que consiste en todos en el trasporte directo ó indirecto sobre el cobre, sobre la madera ó sobre una piedra litográfica del objeto que se quiere reproducir. Solamente varian en los medios usados para efectuar este trasporte. En otro tiempo no se conocia mas que el procedimiento del calco indirecto sobre cobre; luego, desde el descubrimiento de la litografía, se hizo uso del procedimiento del calco directo, y solo en un corto número de casos se ha recurrido al procedimiento del calco indirecto.

Hoy la ciencia ha imaginado nuevos procedimientos muy ingeniosos, que nosotros haremos conocer ahora, y de los cuales algunos todavía están muy distantes de haber recibido su completo desarrollo.

Todos estos procedimientos cuando se aplican á la reproduccion de una obra cualquiera, constituyen lo que se llama la *isografía* (escritura, representacion), y mas especialmente la *autografía* (uno mismo, escribir), cuando se los emplea para reproducir su propia letra ó su propio dibujo.

No se ha conocido largo tiempo, como an-

Digitized by Google

tos hemos dicho, otro procedimiento para obtener una imágen exacta de los rasgos que se quieren roproducir, mas que el procedimiento del calco indirecto, todavía empleado hoy por algunos grabadores.

Aloys Senefelder, inventor de la litografía ha indicado en el tratatado tan curioso que publicó sobre su arte á principios de este siglo, uno de los procedimientos del calco inmediato. Hé aqui en lo que consiste esencialmente: se fija una hoja de papel de calcar sobre el manuscrito, del cual se siguen exactamente los rasgos con una pluma cortada para este efecto y empapada en una tinta preparada; despues se trasporta esta copia sobre el cobre (cubierto de un barniz particular) ó sobre una piedra litográfica que se somete en seguida á la accion de una prensa. Para que la contraprueba salga bien, se humedece ligeramente el papel con leche pura y agua de jabon; la tinta grasienta se pega entonces perfectamente á la piedra. Esta piedra puede de la misma manera servir para suministrar un gran número de pruebas ó *fac-símile*, cuya tirada se hace por la prensa litográfica.

Algunas veces se limita á sobrecargar cada rasgo á la pluma por medio de una tinta grasienta, de la cual acabamos de hablar, para operar inmediatamente el trasporte sobre la piedra.

Por el procedimiento de calco de tinta litográfica, que se acaba de indicar, el dibujante menos hábil puede producir en un dia un gran número de *fac-símiles* de escrituras, de dibujos á la pluma, de cartas geográficas cuyo precio de reventa se encuentra tan considerablemente disminuido. Por el mismo procedimiento se puede hacer pasar en un proceso, bajo los ojos de los jueces, copias de cartas que presenten un simulacro bastante perfecto de cartas originales; se pueden multiplicar en el comercio las firmas de los fabricantes ó de los autores, é impedir de esta manera fraudes muy perjudiciales. Á este respecto haremos una observacion: el procedimiento de sobrecarga á la tinta grasienta conveniente al trasporte directo sobre piedra, así como al procedimiento de calco que suministra el *fac-símile* en litografía, no permite jamás obtener una reproduccion absolutamente idéntica, una reproduccion propia para satisfacer enteramente los ojos bien ejercitados.

Los servicios hechos á las letras y á las artes por los *fac-símiles* no son menos numerosos. Todos sabemos hasta donde va la pasion de ciertos aficionados á los autógrafos.

Se conocen muchas personas que con muy pocos dispendios han formado preciosas colecciones. Pero tambien hay hombres que han hecho enormes sacrificios para adquirir algunas líneas de personajes ilustres. Los *fac-símiles* han venido al socorro de los aficionados á quienes la casualidad ó su posicion de fortuna no habian permitido obtener la firma ó la letra tan deseada. Este gusto, por lo demás hácia las obras directamente emanadas de un grande hombre ó de un grande escritor, cuando está contenido en ciertos límites, es perfectamente legítimo. No sin fundamento se ha dicho de la letra como del estilo, que era la imágen del hombre. Los manuscritos de Fenelon, de este genio tan fecundo y tan fácil, que se conservan en la Biblioteca Imperial de Francia, no presentan, como se sabe, mas que un corto número de correcciones, mientras que los de Pascal, de esta imaginacion tan atormentada, apenas son legibles. Esta disposicion de los aficionados es muy conocida de los libreros, que tienen muchas veces cuidados de poner á la cabeza de las obras de un hombre célebre un *fac-símile* de su letra. Los editores de retratos raramente dejan de satisfacer este gusto del público. Los fac-símiles no tienen solamente por resultado satisfacer una curiosidad frívola ó un sentimiento, legítimo sin duda, pero sin consecuencias prácticas; ellos hacen tambien eminentes servicios al estudio de la historia. Se ha llegado á conocer que á cada siglo, con corta diferencia, corresponde una letra particular. De manera que el estudio profundo de las diferencias que existen entre las letras de las diferentes épocas, permiten algunas veces asignar de una manera bastante exacta una fecha en un documento que no encierra las indicaciones cronológicas suficientes. Este es precisamente el objeto de una ciencia que ha correspondido con luces tan enérgicas al estudio de los siglos pasados, nos referimos á la paleografía ó ciencia de las antiguas letras. Basta comparar las planchas de los tratados publicados en nuestros dias con este motivo, entre otros los de los *Elementos de Paleografía* de Mr. Natalis de Wailly, con los de los tratados sobre la misma materia redactados en los siglos XVII y XVIII por los benedictinos, para convencerse inmediatamente de la superioridad de los fac-símiles obtenidos por el procedimiento litográfico sobre los que daba entonces el grabado.

Se ha procurado igualmente tomar fac-símiles de impresiones tipográficas.

Cuando una prueba tipográfica está todavía fresca, por el solo efecto de su frescura y de la impresion, se puede recurrir al trasporte directo é inmediato. Pero el total es siempre mas ó menos pesado. Si la prueba tipográfica no es muy reciente, se verifica el todo por medio de la entintadura ó de las esencias; en este caso tambien no hay mas que el simulacro imperfecto de la prueba primitiva, y este es siempre mas ó menos completamente alterado á consecuencia de la operacion. Se ha obtenido de la misma manera fac-símile de prueba de grabados en madera blanda frescos ó antiguos. Algunas veces se ha recurrido á otro medio; se saca con tinta litográfica un cierto número de pruebas del grabado sobre cobre, y se hace uso inmediatamente de estas prue-

Digitized by Google

bas para el trasporte directo sobre piedra con ayuda de la presion.

Las reproducciones que se obtienen por este medio son siempre imperfectas, aun cuando ellas constituyen la obra de una mano ejercitada. Es verdad que podemos ensayar mejorar el decalco sobre piedra por medio de retoques, trabajo que exige mucho cuidado y habilidad.

Mres. Boyer y Massias son los primeros que han obtenido buenos trasportes sobre piedra de impresion tipográfica sacada por un ingenioso procedimiento al cual han dado el nombre de homeografía. Este procedimiento se hacia notar por la perfeccion relativa y la instantaneidad con las cuales se obtenian pruebas.

Impresores distinguidos como Mres. Augusto y Pablo Dupont han llevado á un alto grado de perfeccion el medio de hacer fac-símiles de impresiones tipográficas inventando la lito-tipografía.

Este procedimiento se aplica siempre con ventaja á la reproduccion de los libros antiguos y de las estampas antiguas. Se decalcan sobre piedra, con el auxilio de una preparacion química conveniente, las páginas de los libros ó de grabados cuyas nuevas pruebas se quiere obtener, y se hace la tirada por los medios ordinarios de la litografía.

Se puede de la misma manera renovar ediciones raras y preciosas, y los resultados obtenidos por Mr. Pablo Dupont son de tal manera superiores á todos los que se conocian hasta entonces, que ha podido espresarse de la manera siguiente: «Los fac-símiles que se obtienen por este medio poseen la mas perfecta exactitud; no es una imágen mas ó menos fiel del escrito, sino el escrito mismo que representan. Los viejos libreros franceses con la ortografía de su tiempo, que es tan difícil obtener en reimpresiones; las antiguas ediciones tan correctas de obras griegas y latinas, las buenas obras en lenguas estranjeras se reproducen así por la lito-tipografía con una exactitud, una fidelidad y una perfeccion que no le cederán en nada al original.»

La lito-tipografía está destinada á hacer los mas grandes servicios á la ciencia. Una multitud de bibliotecas podrán enriquecerse con obras que no se encuentran mas que entre algunos, ó completar ejemplares de obras antiguas á las cuales solo faltarian algunas hojas. Este procedimiento sirve tambien para la reproduccion de los antiguos manuscritos y de las letras antiguas. En presencia de las maravillas obtenidas por la electricidad y la fotografía, numerosos artistas han pensado en nuevos perfeccionamientos. La galvanoplastia y la fotografía se han aplicado con el mayor éxito á la confeccion de toda clase de fac-símiles.

En pocos años se ha inventado la litografía, la galvanografía, la quimitipia y la panicografía (1).

Nosotros no vamos á describir aquí estos diversos procedimientos; Mr. Didot los ha indicado en su relacion sobre la Esposicion de Lóndres en 1851, y se encontrarán indicaciones muy curiosas sobre la mayor parte de ellos al final del importante artículo TIPOGRAFIA, que se ha redactado en el cuerpo de la presente obra.

Se verá, por ejemplo, como Mr. Jacobi de Saint-Petersbourg, el inventor de la galvanoplastia, ha podido mostrar en la Esposicion de Lóndres pruebas de peces antidiluvianos que se han reproducido por contraprueba sobre el papel con una fidelidad maravillosa y sin alteracion del modelo.

Estas no son ya solamente letras, dibujos ó impresiones que se quieren reproducir hoy por medio del fac-símile. Por la galvanoplastia y por todos los procedimientos que se derivan de ella se puede reproducir una plancha grabada, una medalla, un objeto cualquiera en metal, en cera, etc.: el metal que trasporta la corriente eléctrica se deposita en el interior ó en el esterior de un molde cualquiera, y permite sacar el fac-símile metálico mas perfecto.

Hace algunos años que una sola prensa no podia ser suficiente, y en Bruselas, por las necesidades del Banco Nacional, Mr. Vander Nestre de Amberes recurrió á la galvanoplastia para la reproduccion de la plancha tipo de los nuevos billetes emitidos por el Banco, y por un procedimiento de su invencion llegó á obtener billetes de tal manera semejantes, que fué imposible distinguir los billetes tirados sobre la plancha original de los tirados sobre las planchas reproducidas.

En Paris, cuando en 1848 Mr. Didot fué encargado por el Banco de Francia de imprimir los billetes de 100 francos, se dirigió á Mr. Hulot, hábil y sábio artista de la Casa de Moneda, para obtener en pocos dias planchas para la tirada de estos billetes. Por el procedimiento ordinario del grabado, la confeccion de una plancha hubiera exigido por lo menos dos meses.

Pero en el taller electrotípico de Mr. Hulot, establecido en la Casa de Moneda, salen los timbres fabricados por docenas de millones en un corto número de semanas, con la ayuda de planchas grabadas eléctricamente y llevando cada una trescientas contrapruebas idénticas de un mismo tipo. Mr. Hulot reprodujo tambien barajas de un relieve admirable.

En el ministerio de la Guerra en Francia hace poco que se ha instalado un taller para la reproduccion galvanoplástica de planchas de la

(1) La imprenta imperial de Viena ha enviado á la Esposicion universal de Paris, reproducciones de fac-símiles que representan aplicaciones verdaderamente maravillosas de todos estos procedimientos. Se puede señalar sobre todo, fac-símiles de fósiles y de plantas, que ofrecen la imágen mas exacta del modelo.

Digitized by Google

Carta de Francia para reducir su precio, y al mismo tiempo para hacer posibles las correcciones y adiciones que haya que hacer, pues si se saca al buril la parte defectuosa de una plancha galvanoplástica, se la puede fácilmente reproducir en un baño metálico y grabarla de nuevo.

En la Esposicion de Lóndres se han visto igualmente cuadros tipográficos que tienen cada uno 540 pulgadas cuadradas, reproduciendo en cobre por el molde electrotípico, con la mas grande perfeccion, la série de los tipos orientales de la Imprenta Imperial de Austria.

En fin, un litógrafo distinguido, Mr. Lemercier, ha pedido á la fotografía un nuevo medio de producir fac-símiles sobre piedra, y la lito-fotografía le ha permitido publicar en 1853, una coleccion muy interesante de dibujos obtenidos directamente sobre piedra, representando vistas, monumentos, interiores, etc.

Se ve, que la reproduccion de los fac símiles, no tiene ya límites, sobre todo cuando la fotografía acaba de unirse á la galvanoplastia, y que se debe esperar ver surgir cada dia ingeniosas aplicaciones de un arte en su principio.

Todas estas invenciones recientes tienen por objeto reemplazar, por medios físicos y químicos, el buril del grabador y el trabajo del *clichaje*. Así un dibujo sometido á la galvanografía llega á ser una plancha grabada en *talla dulce*, reproduciendo todas las *tallas*, todas las delicadezas del grabado primitivo, y esto sin el menor temor de echarlo á perder. Por los otros procedimientos, un dibujo, una litografía, un grabado, una impresion cualquiera, se trasforman en verdaderos *clichés* que se tiran sobre la prensa tipográfica.

Pero la litografía servirá todavía largo tiempo para multiplicar en escritura corriente copias de un escrito que seria muy dispendioso transcribir á la mano, y cuyos ejemplares no serian bastante numerosos para pagar los gastos de impresion tipográfica.

No diremos nada del procedimiento de la autografía, porque está ya descrito en el artículo LITOGRAFIA apuntado en el cuerpo de esta obra. Por este procedimiento se obtienen á bajo precio modelos de escritura y de dibujo lineal para nuestras escuelas primarias.

Al terminar este artículo, indicaremos al lector que desee ver curiosos fac-símiles, las publicaciones mas recientes que ofrecen los ejemplos mas perfectos.

Mres. Treuttel y Wurtz han dado en 1843 una magnífica *Coleccion de isografía*, en cuatro tomos en 4.º, que contiene fac-símiles de autógrafos, de grabados, etc.

Los cuatro volúmenes de las *Cartas misivas de Enrique IV*, publicadas en la coleccion de los *Documentos inéditos sobre la historia de Francia*, contiene muchos fac-símiles de una rara perfeccion. La letra, el color del papel, las manchas, las correcciones, etc., todo está reproducido de una manera sorprendente.

Todo el mundo conoce hoy las bellas reproducciones de los grabados de Marco Antonio ejecutadas por Mr. Delessert, y aquellas que Mr. Clement ha enviado á la Esposicion universal de Paris para la publicacion de la obra de *Alberto Durero*.

FACCION. *(Política.)* Lo que se llama amistad entre los hombres probos, dice Ciceron, es faccion entre los malos. Entre los romanos que nos han trasmitido esta palabra, una faccion era una reunion de malos ciudadanos asociados para hacer el mal. Esta denominacion tiene hoy el mismo sentido, pero no se aplica mas que á los partidos ó á las divisiones políticas.

Todo partido, toda faccion política cuyo objeto es contrario al derecho público ó al derecho comun, es faccion. El derecho público está fundado sobre un grande y fecundo principio, la soberanía del pueblo. Todo partido, toda faccion que se propone eludir ó impedir el ejercicio de esta soberanía, es faccioso.

Tambien se puede definir, y acaso con mas exactitud, una faccion, un partido, una fraccion que obra políticamente en un interés privado, en un interés distinto y contrario al del Estado.

Todo partido vencido no es una faccion, como han querido persuadir á los españoles. Todo partido victorioso no tiene por sí mismo el derecho, pues no es la victoria la que distingue las facciones de los partidos honrados, de los partidos que tienen por objeto el bien público; no es la victoria de un dia la que confiere la verdadera legitimidad.

Una faccion puede dominar al gobierno y hasta poseerle; puede hacer leyes y servirse de los recursos y del nombre del Estado en un interés contrario al del Estado; pero por eso no deja de ser faccion, y todo lo que se le puede conceder, es el título de faccion dominante.

Cualquiera que pertenezca á una faccion es un faccioso.

Un gobierno es faccioso cuando ejerce sus funciones en un interés privado, cuando pone al pillaje los bienes del Estado, cuando trafica con el honor nacional, cuando viola ó elude por actos y leyes hipócritas los principios sagrados del derecho comun para oprimir á los buenos ciudadanos y ahogar toda resistencia. Un rey es faccioso cuando gobierna en su interés personal, por un interés dinástico y no en el interés público, en el interés del Estado.

Un partido que toma las armas contra un gobierno establecido, puede al contrario, no ser una faccion, cuando su objeto es desinteresado, puro y conforme al interés del Estado.

FACULAS. Nombre que los astrónomos modernos han dado á ciertas especies de man-

Digitized by Google

chas brillantes, que el telescopio les ha hecho algunas veces observar encima ó debajo de la superficie del Sol, y que no tardan por otra parte en desaparecer prontamente; por eso son estremadamente raras. En 1634, Hevelius vió una de ellas cuya longitud era, dicen, igual á la tercera parte del diámetro del Sol. La palabra *fáculas* es, por consiguiente, la contraria de *máculas*, termino que sirve para designar los parajes oscuros del disco del Sol, las fáculas asi como las máculas desaparecen á su tiempo.

FALERIAS, FESCENISIUN Y LOS FALISCOS. *(Historia y geografía.)* Las invasiones, las guerras, las revoluciones que tan profundamente han alterado á la Italia, han hecho con frecuencia dificil la solucion de los problemas de geografía comparada, y este interesante país ofrece un gran número de ellos; y entre aquellos que han ejercido la sagacidad de los arqueólogos, la posicion de las ciudades habitadas por los faliscos no ha sido una de las menos controvertibles. Dionisio de Halicarnaso nos enseña que en su tiempo, es decir, en la época de Augusto, los romanos ocupaban las ciudades de Falerias y de Fesceliun, que conservaban todavía huellas numerosas de la residencia de los pelasgos, por quienes habian sido conquistadas sobre los sículos. Alli se observaba, dice, muchas costumbres importadas por la raza pelásgica, costumbres que recordaban á Argos y á Grecia. La forma de los ejércitos, de sus armas y de sus ornamentos, los escudos argienos, el estilo de arquitectura empleado para los templos, las ceremonias, las espiaciones, las purificaciones, los sacrificios, el uso de hacer preceder á los ejércitos por heraldos, llamados *feciales*, encargados de consagrar por formalidades religiosas las declaraciones de guerra ó los tratados de alianza, eran, segun Dionisio, otras tantas pruebas de ocupacion del *Ager Faliscus* por los pelasgos. Pero añade, el monumento mas curioso que en Falerias recordaba á Argos, era un templo de Juno exactamente parecido al que se veia en la capital de la Argólida, con su culto, sus canéforos y sus coros de niñas cantando himnos en honor de la diosa: hé aquí, pues, á los faliscos reconocidos como pelasgos por Dionisio de Halicarnaso. Segun Estrabon, Falerias y Faliscum, de las cuales hace dos ciudades distintas, estaban habitadas por los faliscos, raza absolutamente diferente de la de los tirrenos, en cuyo territorio se hallaba enclavada, y hablando una lengua particular. Virgilio no hace mas que nombrar á los fescenios y á los faliscos, que coloca entre los aliados de los troyanos, y Servio, su comentador nos dice á este propósito que en la ciudad de Fescenium se ha inventado aquella antigua poesía que se canta todavia en las ceremonias del casamiento, y á la cual se ha dado el nombre de versos fesceninos: «Los faliscos, añade, traen su origen de Atenas; Hales fué su jefe, y ellos tomaron su nombre del suyo por adyuncion del digamo eólico.» Solin da por fundador de Falerias á un argieno llamada Falerio. Tales son, con los de Ovidio, Plinio y Frontin, los principales testimonios que hay que invocar en favor del origen griego de este pueblo, cuyo territorio se estendia en Etruria desde Soracte al bosque Ciminiano. De cualquier manera que sea el grado de confianza que merecen estas tradiciones tan remotas, los faliscos aparecen por la primera vez en la historia de Roma, por los años de 320 de la fundacion de esta ciudad, cuando tomaron partido por los fidenatos y los veyenos contra la república romana. Derrotados en la batalla donde el rey de Veyas Tolumnio, fué muerto por el tribuno Aulo Cornelio Coso, quedaron cerca de treinta años viendo engrandecer el poder de Roma sin atreverse á volver á tomar las armas, y solamente cuando vieron, en 355, á Veyas sitiada por las legiones romanas, previendo la suerte que les esperaba cuando sus aliados hubieran sucumbido bajo los esfuerzos de esta nacion, que amenazaba invadirlo todo, reaparecieron armados bajo los muros de la ciudad. Desde entonces la suerte de Veyas debia decidir la suya. Cuando esta grande ciudad, despues de una resistencia de diez años, fué tomada por Camilo, el general romano vino á poner el sitio delante de Falerias, cuya posicion inespugnable no debia hacer la conquista mas fácil que la de la capital de los veyenos. Todos conocen la historia del maestro de escuela que entregó á Camilo á los niños confiados á su custodia, y que este jefe los volvió á mandar á Falerias por sus discípulos, azotando al traidor y llevándole delante de ellos. Conmovidos de la generosidad que habia mostrado el romano no aprovechándose de una traicion que ponia entre sus manos tan preciosos rehenes, los habitantes abrieron sus puertas al ejército sitiador, y se sometieron á pagar los gastos de la guerra. Los faliscos no reaparecen despues en la historia de las conquistas de Roma, sino en la época de la liga de las doce ciudades confederadas de la Etruria y de las últimas luchas que sostuvieron para conservar su independencia (1).

El año de Roma 512, los cónsules Quinto Lutacio y Aulo Manlio Torcuato marcharon contra los faliscos á la cabeza del ejército romano, los derrotaron enteramente en el espacio de seis dias, les mataron 15,000 hombres y se hicieron dueños de Falerias. Hé aquí todo

(1) Falerias, á pesar de su origen argieno, ¿ha sido una de las doce grandes ciudades de la Etruria? No hay prueba directa de ello. Sin embargo, la importancia de su posicion, la independencia de su conducta en las guerras contra los romanos, independencia que prueba que no estaba sujeta, ni á los veyas ni á los volsinios, las dos grandes ciudades etruscas entre las cuales se encontraba colocada; la estension de su recinto puede hacer suponer que representaba uno de los primeros papeles en la gran confederacion etrusca. Este es el dictámen de Cluvier y de otros.

lo que nos dice Tito Livio, Polibio, Entrope, Oroso, hablando de la catástrofe que puso fin á la existencia de los faliscos como nacion independiente, pero Zonaro añade un hecho de alta importancia: los romanos, dice, temiendo que los faliscos no se aprovechasen todavía de la posicion escepcional que ocupaba su ciudad principal para reconquistar su libertad, los trasladaron á una ciudad nueva construida en un llano, y cerraron la antigua ciudad. Así se esplica la confusion de nombres que ha hecho tomar por algunos antiguos geógrafos, tales como Estrabon y Solin, á *Faliscum* ó la ciudad de los faliscos y á *Falerias* por dos ciudades diferentes; de manera que añadiendo á Fescilium será necesario contar tres principales ciudades pertenecientes á la nacion de los faliscos, mientras que *Faliscum* y *Falerias* deben ser consideradas como dos nombres aplicados indiferentemente á la ciudad por los historiadores y los poetas, con esta circunstancia que habria cambiado de lugar despues de su primera destruccion por los romanos.

No cabe duda sobre el sitio de la segunda Falerias. El recinto de sus muros existe todavía completo, y en este recinto, hoy desierto, se levanta un convento arruinado que lleva el nombre de *Santa Maria di Faleri*. Está á 4 millas y al Oeste de Civita Castellana, en una llanura ondulada, cubierta de una vigorosa vejetacion que forma una especie de selva muy pintoresca, donde se elevan estos solitarios baluartes, unidos por torres cuadradas, cuya conservacion despues de dos mil años ofrece una admirable muestra del sistema de defensa empleado por los habitantes de la Italia Central en la época de la república romana. Las murallas, que tienen de 6 á 7 pies de espesor, están formadas de doce ó trece cuerpos de piedras talladas en forma de paralelógramos y tienen además, hoy que el coronamiento superior está destruido, una altura de 25 á 30 pies. Las torres, en número de cuarenta y seis á unos 40 metros de distancia las unas de las otras, tienen cerca de 6 metros de longitud. El circuito, que casi tiene la forma de un triángulo rectángulo, tiene mas de dos kilómetros de ruedo. Tenia seis puertas. Una, la mejor conservada, que se llama *Porta di Giove* á causa de una cabeza esculpida en alto relieve sobre la llave de la bóveda, aunque esta cabeza imberbe no tiene rasgos bajo los cuales los antiguos representaban al señor del Olimpo, tiene 18 pies de altura sobre 11 pies de longitud y se encuentra flanqueada de dos torres. A la derecha y al Nordeste de esta puerta, la ciudad se estiende en la llanura y es abordable por todas partes. A la izquierda, es decir, hácia el Sur, las murallas se elevan sobre rocas que descansan mas allá de un estrecho valle en el cual serpentea el pequeño torrente llamado *Rio Miccino* ó *Rio dell'acque forte*. Esta parte de la ciudad, defendida á la vez por la naturaleza y por sus baluartes, ofrece una arcada á la cual se ha dado el nombre de *Porta del Bove*, porque ofrece en el centro del arco por el cual termina, una escultura arruinada que puede haber sido un bucrano. El reverso del valle está cubierto de muchas tumbas abiertas en la roca con el carácter de los sepulcros de la Etruria, de manera para poder probar, que si los faliscos no eran de origen etrusco, por lo menos habian adoptado en parte sus costumbres. El interior de la ciudad no ofrece mas que soledad y desolacion. El antiguo convento de *Santa Maria di Faleri* sirve de abrigo á los rebaños que vienen á pastar en medio de las escavaciones abiertas por algunos arqueólogos desde 1820 á 1830, con el objeto de encontrar algunos antiguos vestigios del arte entre los faliscos. La estátua de Livia y las de C. y de L. Cesar, encontradas entre las hojarascas formadas sobre el emplazamiento del teatro, pueden hacer presumir que este monumento databa de la época de Augusto (1).

¿Cuál era, sin embargo, la antigua Falerias, la ciudad sitiada por Camilo, y cuyas defensas naturales la convertian para los romanos en una dificil conquista? Se encontraba, dice Estrabon, sobre la via Flaminiana, entre Roma y Otricoli. Cualquiera que haya seguido este camino debe haberle sorprendido la posicion enteramente escepcional de Civita Castellana. Rodeada de surcos profundos por donde corren el *Miccino*, el *Flume Treja* y el rio *Filetto*, esta pequeña ciudad se eleva sobre rocas de pico, y ningun viajero ha atravesado sin duda el viaducto que la reune al plantel volcánico de que está completamente separada sin reflexionar en todas las ventajas que presentaba la defensa de una plaza tan bien fortificada por la naturaleza antes del empleo de los ingenios modernos de destruccion, cuyo invento ha venido á cambiar la táctica de los asedios. Tambien Cluvier, Holsteims, Nibby y otros muchos arqueólogos no han vacilado en reconocer á Civita Castellana como la primera Falerias. Algunos restos de murallas, muchos sepulcros de forma etrusca, abiertos en las sinuosidades que la protegen, prueban por otra parte incontestablemente la existencia en este lugar de una antigua ciudad, pero algunos anticuarios italianos, en el número de los cuales se encuentra Nardini, seguido de W. Gell y Muller, han querido que Civita Castellana fuese el sitio de Fescenium, sin reflexionar que la ciudad desierta que lleva hoy el nombre de Falerias, y cuyo recinto está en su ma-

(1) Una inscripcion referida por Gruter, página CCLXXXVIII, núm. 1, prueba la existencia de los faliscos como colonia romana hasta una época avanzada del período imperial:

CRDO. ET. POPVLVS. COLONIAE. FALISCORVM. CVRANTE. TYRIO. SEPTIMIO. AZIZO. V. P. G. V. R. R. P. DEVOTI. NVMINI, MAIESTATI. QVE. EIVS.

Se ha encontrado tambien en las hojarascas removidas en Falerias una estátua de Juno.

yor parte al nivel de la llanura, no ofrecia ninguno de los caractéres que los antiguos autores, tales como Plutarco y Zonaro, han atribuido á esta capital de los faliscos. Así permanecerá hasta determinar cual es el lugar que Fescenium ha ocupado en estos desiertos tan inmediatos de Roma y tan mal esplorados, que se estienden entre el Soracto y el Mediterráneo, y este es uno de los problemas, por decirlo así, insolubles, del cual hemos hablado al principio de este artículo, á propósito de las dificultades que ofrece la geografía comparada de Italia. Cluvier, Nibby, Cramer, Alecken, Westphal, suponen que la moderna aldea de *Gallese* á 9 millas al norte de Civita Castellana, ocupa el emplazamiento de Fescelium. No es posible encontrar alguna prueba en apoyo de esta opinion, ó por lo menos la que se queria sacar del nombre de *Gallese*, derivado de el del hijo de Agamenon, *Halesus*, que representa un papel en la tradicion relativa al orígen de los faliscos, tiene un peso muy débil para una discusion científica. El *Ager Faliscus* ofrece numerosas ruinas de las cuales muchas han sido encontradas por los viajeros. En la ausencia de inscripciones y de monumentos, designar alguna de entre ellas por un nombre antiguo, seria manifestarse atrevido, y desde entonces, tratándose de hipótesis cada uno tendria la suya. Así es que un canónigo de *Galiese* ha publicado hace algunos años un libro para asegurar á la ciudad que habitaba la gloria de haber sucedido, no á Fescenium, sino á *Æqum faliscum*, idea que por lo demás le habia sin duda inspirado la inscripcion grabada en el fronton de la casa municipal de este pequeño arrabal:

SAECVLA DVM VIVENT DVRABIT VITA PHALISCIS.

Mr. Denni, uno de los viajeros mas recientes, y ciertamente uno de los mas celosos que han recorrido este país, ha descubierto hace algunos años el sitio de una ciudad antigua que tiene tantos derechos como la otra á reclamar el nombre de Fescelium. Está situada á una milla escasa al Oeste de *Ponto Felice* sobre el camino de *Corchiano*, y su recinto, del cual algunas partes están todavía intactas, tiene muchas millas de circuito. La vejetacion que cubre estas ruinas deja apercibir de tiempo en tiempo algunos fragmentos de murallas construidas por piedras regulares, como las de Veyas ó de Falerias. La importancia de esta plaza, la fuerte posicion que ocupa, el cuidado con que estaban construidos sus baluartes, parecen asignarle un papel en la historia de Etruria, y nos designa, acaso con mas probabilidad que ninguna otra ciudad del mismo país, el lugar de Fescenium.

FALERNO. (CAMPAÑA DE) Distrito del norte de la Campania, que se estiende desde las colinas de Masico á la orilla septentrional del Vulturno. Era célebre por su fertilidad, y particularmente por la escelencia de su vino, que los escritores latinos, y sobre todo Horacio, colocan superior á todos los demás. Es probable que este distrito haya tomado su nombre en un principio de una ciudad llamada Falesa. Formó parte del dominio de Cápua hasta que fué conquistada por los romanos, quienes despues de la gran batalla dada al pié del monte Vesubio (340 años antes de Jesucristo), la repartieron entre los plebeyos. Doscientos noventa y cinco años antes de Jesucristo, se fundó una colonia en Sinuesa, confinante con el distrito de Falerno; pero parece que este distrito no fué anexado. El año 217 antes de Jesucristo, todo el distrito fué devastado por la caballería cartaginesa, mandada por Maharbal. Plinio nos dice que en su tiempo ya el vino de Falerno perdia de su calidad á causa de la falta de cuidados en la cultura del terreno que le producia. El primero de estos vinos era el *faustiano*, llamado así de una aldea de este nombre, probablemente en honor de Sila, que habia fundado una colonia en este distrito. En los confines del campo de Falerno estaba el Campo Statanus, del vino del cual habla Estrabon, y que en tiempos de Plinio era superior al verdadero Falerno. La situacion exacta de este distrito no es conocida.

Plinio menciona una aldea llamada Cedia en este distrito, situada á 6 millas de Sinuesa. Es evidentemente el mismo arrabal que dió su nombre á los Cediliæ Tabernæ de la via Apia.

Una inscripcion conservada en la ciudad vecina de *Carinola* hace mencion de los *Coloni Cædicianei* y de los sinuesenos.

FAMILIA. (MONEDAS DE) Los numismáticos empleaban en otro tiempo esta espresion en el mismo sentido que la de las monedas *consulares*; mas recientemente se ha convenido en aplicarla á todas las monedas romanas que llevan el nombre de una familia ó de una persona, de suerte que se comprende hasta bajo esta denominacion, las monedas de los monederos bajo Augusto, etc. La mayor parte de las monedas de familia, como las monedas consulares, son de bronce y de plata; no existe mas que un número muy reducido de las de oro, pues á partir del año 206 antes de Jesucristo, este metal sirvió para moneda. Como estas, difieren esencialmente en su cuño de las monedas selladas en tiempo de los emperadores, pues son muy ricas en representaciones históricas. Es necesario que se conozca el número absoluto de las familias particulares de las cuales existen monedas; y esta parte de la ciencia ofrece además un vasto campo á las investigaciones y á las esplicaciones de los sábios. Muchos numismáticos han dado al término *monedas de familia* una significacion tan estensa, que la emplean para designar todas las monedas sobre las cuales se encuentra el nombre de una persona ó de una familia, y que en general llevan una inscripcion, reser-

Digitized by Google

vando la de las *monedas consulares* para aquellas que no tienen ni nombre ni inscripcion.

FAMILIA. (ESTATUTO DE) Se llama así en Alemania un contrato celebrado entre los miembros de una misma familia noble y privilegiada, relativo á intereses comunes, como la conservacion de la fortuna matrimonial, el empleo que debe hacerse de ella, las formas que hay que observar en la apertura de las sucesiones, las formalidades necesarias para validar los matrimonios, la designacion de un jefe ó representante *(senior, sub-senior)* de la familia, etc., etc. Aunque á primera vista semejantes convenciones parece que no interesan mas que á los miembros de las familias que se encuentran ligadas por estos actos, y que se puede creer desde luego que no tienen ninguna necesidad de ser confirmadas por el Estado, no se puede negar, que si fuese libre á cada uno de establecer cosas semejantes, la masa de la nacion desapareceria. Tal es la importancia de la primera base de estos *estatutos de familia*, la inmovilizacion de las fortunas y la concentracion de la propiedad territorial en un corto número de manos, que el Estado no debe jamás desprenderse del derecho de redactar su cuota y de vigilar acerca de su ejecucion. En estos últimos tiempos, diferentes gobiernos alemanes han decidido que el establecimiento de los *estatutos de familia* no podrian verificarse sin su autorizacion prévia. Las familias interesadas han visto en esta medida una persistencia sobre sus privilegios, han insistido sobre el derecho de autonomía que poseian, pero que evidentemente no podrian aplicarse mas que á materias desnudas de interés para el Estado y la legislacion general. El acta constitutiva de la Confederacion Germánica enumera, sin embargo, (art. 14) en el número de los privilegios garantidos á las familias de los antiguos príncipes y condes del imperio, el derecho de autonomía ó el privilegio de establecer estatutos personales para sus diferentes miembros. Si los *estatutos de familia* pueden establecerse por el asentimiento de los miembros vivos de una misma familia y ligan entonces á sus descendientes, pueden tambien abolirse satisfaciendo á las mismas condiciones. El asentimiento unánime de los miembros vivos es necesario; el asentimiento de la simple mayoría seria insuficiente, ya se tratase de establecer, ya se tratase de abolir un estatuto de familia. Las generaciones venideras se encuentran entonces ligadas por lo que sus padres han decidido.

En Francia, la revolucion, aboliendo todos los privilegios de la nobleza feudal, puso fin á los estatutos de familia; y aquellos que quisieran establecer serian radicalmente nulos y de ningun efecto.

Existen contratos ó estatutos de familia en la mayor parte de las casas soberanas, pero han concluido por caer en desuso, y en el estado actual las cuestiones mas importantes no tienen ninguna regla cierta. Un estatuto de familia se estableció con el mas grande cuidado en 1783 en Francia, y fué renovado el 14 de julio de 1814 por los diferentes miembros de la casa de Nassau. Una de las mas notables convenciones de este género que han existido, fué el estatuto de familia que arreglaba el estado de los miembros de la familia de Napoleon, y los sometia completamente á su poder paternal, á tal punto, que tenia el derecho de imponerles un año de prision sin ninguna formalidad judicial.

FANO *(Geografía.)* La ciudad de Fano, la antigua *Fanum Fortunæ*, está colocada en el punto donde la *Via Flaminia*, despues de haber atravesado toda la cadena de los Apeninos desde Foligno hasta Fosombrone, viene á terminar en el mar Adriático, que costea despues hasta la ciudad de Rimini, donde finaliza. La posicion de Fano, colocada de esta manera cerca del mar y sobre una de las grandes vías de comunicacion de la Italia antigua, le ha dado desde muy temprano cierta importancia. Tambien ahora bajo sus muros se dividen los dos caminos desde Boloña á Roma, de los cuales el uno siguiendo las márgenes del Metauro, que desemboca en el mar á una milla de la ciudad, está trazado sobre la *Via Flaminia* en la parte mas grande de su circuito, y el otro, dirigiéndose hácia Aucona y Loreto, se une al primero en Foligno. César, Vitruvio, Estrabon, Pomponio Mela, Plinio, Tácito, Frontin, Procopio, Claudiano, los antiguos itinerarios han mencionado á Fano, que debia su nombre al templo de la Fortuna, *Fanum Fortunæ*, construida en sus muros despues de la derrota de Asdrúbal, sobre las riberas del Metauro.

Augusto envió allí una colonia, y la cercó de una nueva hilera de murallas; Vitruvio, por las órdenes de este emperador, elevó una basílica de la cual habla en su tratado de arquitectura. De la grandeza de Fano en esta época queda en la parte de la ciudad atravesada por la Via Flaminia, un arco triunfal consagrado á Augusto y reparado por Constantino, como lo prueba la inscripcion que se lee en él todavía. Despues de haber seguido los diversos destinos de la Pentápolis de que formaba parte, despues de haber sido conquistada por los Malatesta, á los cuales continuó perteneciendo hasta la época en que el cardenal Albornoz habia reducido su poder sobre otros puntos; Fano hoy compone parte de los Estados de la Iglesia. Esta bonita ciudad, que contiene cerca de 10,000 habitantes, pertenece á la legacion de Pésaro y Urbino. Está situada en una llanura fértil regada por el Metauro, y una parte de sus aguas, girando por un canal de derivacion, viene, por decirlo así, á bañar sus murallas. Trigo, maiz, viñas, seda, olivos son los principales productos de sus territorios. Si Fano no estuviese colocada en Italia, mas rica por sí sola en objetos de arte

Digitized by Google

que todo el resto de Europa, se hablaria mas de los cuadros y de las esculturas que adornan la mayor parte de sus iglesias. Sin embargo, no conviene aceptar por su sola palabra todos los nombres célebres citados por los guias ó los *ciceroni*; pero sin creer, por ejemplo, en la autenticidad de los Rafaeles que la iglesia de Santa María Nuova tiene la pretension de poseer, es necesario reconocer, ya en la catedral de San Fortunato, ya en San Pedro, ya en San Agustin y en algunos otros edificios, algunos buenos cuadros de esta escuela bolonesa, con los cuales los fecundos maestros han dotado á casi todos los establecimientos religiosos de la Romania. El puerto de Fano, agrandado por las órdenes de Paulo V, papa de la familia de los Borgese, tenia en otro tiempo alguna importancia por el cabotaje del Adriático. Invadido de nuevo por las arenas, no recibe mas que barcos de un corto tonelaje, que le tiene en comunicacion con los puertos inmediatos de Rímini, de Pésaro, de Ravena, de Sinigaglia y de Ancona. Fano se lisonjea de haber poseido la primera imprenta en caractéres árabes que apareció en Europa, y que fué fundada en esta ciudad á espensas de Julio II en 1514.

FARSA. *(Literatura.)* La farsa es una pieza cómica de baja especie ó burlesca, que procura mas bien escitar la carcajada estrepitosa, que merecer los sufragios del hombre de buen gusto. Toma su nombre de un género de poesía usado en la edad media desde el siglo XI en adelante. Esta poesía estaba escrita á la vez en latin, y en el idioma que se hablase en el pais donde se representaba. Estas farsas dadas públicamente, en cierto modo hicieron la guerra á la lengua latina, y contribuyeron en mucho á relegarla en los claustros y en la Iglesia. Bajo el nombre de *burla*, las farsas formaban esencialmente parte de estas representaciones compuestas de misterios y de moralidades. Uno de los mas antiguos modelos que nos ha venido es una pieza alegórica del siglo XI, titulada: *Las vírgenes locas y las vírgenes juiciosas*, escrita en latin y en provenzal.

La farsa, sin embargo, diferia esencialmente de la *moralidad* y de la *burla*: la moralidad era grave y alegórica; la burla tenia un objeto satírico. Ya hemos dicho al empezar cual era el carácter de la farsa. Los títulos lo indican bastante: *Farsa de los hombres que hacen salar á sus mujeres, á causa de que ellas son demasiado dulces. Farsa nueva de las mujeres que quieren mejor seguir y creer á un loco conducido, y vivir á su gusto, que aprender la buena ciencia.*

Farsa divertida y recreativa de una mujer que pide deudas á su marido, etc. Una de las mejores se titula el *Retrete*. Se trata del amante de una mujer casada, que á la llegada del esposo se esconde en el retrete y se coloca de modo que su cabeza solamente queda fuera, cuando el marido atacado de un cólico violento, se dirige al mismo sitio. El amante lanza gritos lamentables El marido asustado cree que el demonio de los celos se ha apoderado de su casa. Para conjurarle, promete á su mujer no sospechar nada de ella, y mientras que cae de rodillas el amante se escapa.

De este género son la mayor parte de las farsas representadas por aquellos tiempos.

FAUNO. *(Religion romana.)* Fauno, en latin *Faunus*, nos le representan las antiguas tradiciones de Italia como uno de los primeros reyes del Lacio. Virgilio le hace hijo de Pico y nieto de Saturno. Segun Dionisio de Halicarnaso descendia de Marte y era rey de los aborígenes. Plutarco añade que bajo su reinado, Evandro vino á Italia así como Hércules. Fauno fué muerto por este último, que iba á ser sacrificado por él á Mercurio.

Todas estas leyendas, á pesar del carácter histórico que ofrecen á primera vista, se juntan á una reunion de hechos puramente míticos. Los antiguos pueblos de Italia, lo mismo que los de Grecia, representaban á sus dioses como los primeros reyes y los primeros civilizadores de su país. Fauno, considerado como el institutor de la agricultura y el reformador de las costumbres, fué para los aborígenes italiotas, lo que era Licaon para los arcadianos, Cecrops para los atenienses, y Minos para los cretenses. No ha tenido mas realidad histórica que Saturno, del cual Virgilio le hace descender. Estudiado por sí mismo, Fauno presenta el carácter de una divinidad de los bosques y de las fuentes, muy análoga á las ninfas y al Pan de los pelasgos y de los primeros helenos. Las diversas etimologías que se han propuesto acerca de su nombre, le aproximan, en efecto, á toda aquella mitología campestre, pues por una parte el nombre de *Fontus*, sacado de fuente, *fons*, se ha dado como idéntico al de Faunus; por otra parte, Fauno, lo mismo que Fauna, su esposa, son divinidades fatídicas cuyo nombre se deriva, segun ciertos mitógrafos, del verbo *fari*. Con efecto, la antigua forma del Fauno parece haber sido *Fonthus*. Fauna se designa tambien bajo el nombre de *Fatua*, en el cual se encuentra mas claramente todavía la radical que en la palabra *fatum*, derivada igualmente de *fari*.

La manera con que se consultaba al oráculo de Fauno recuerda de una manera enérgica los ritos usados en los primeros tiempos de Grecia para consultar el porvenir, los cuales se conservaban todavía en los oráculos de Anfiarao y de Calcas. El consultante sacrificaba al dios una oveja y se acostaba aquella noche sobre la piel del animal, á fin de obtener en el sueño una revelacion. Fauno hacia tambien sus oráculos indicando sus respuestas sobre la corteza de los árboles, circunstancia que nos refiere otro modo muy antiguo de divinacion.

Como todas las primeras divinidades de

Digitized by Google

Italia, Fauno era adorado especialmente en un *lucus* ó soto. Este soto estaba situado cerca de Tibur, en las cercanías de la fuente Albúnea. Verosímilmente, los demás sotos donde se adoraba á este dios, estando igualmente situados al lado de fuentes, el culto de las diosas de las aguas se ligó al de Fauno; y de aquí procede la idea que tuvo Virgilio de darle la ninfa de Minturna, Marica, por esposa, y de hacer que naciese de esta union Latino. Cuando la religion romana tomó un carácter mas urbano, Fauno tuvo en Roma su santuario sobre el monte Aventino. Se le edificó tambien por los años 196 antes de nuestra era un templo en una isla del Tiber, donde se sacrificaba á las idus de febrero. Esta fecha no parece, sin embargo, haber sido la de su fiesta primitiva, pues las gentes del campo continuaban sacrificándole un macho cabrio en las nonas de diciembre, se le consagraban el olivo silvestre y el pino.

La introduccion de la religion helénica en Italia, que se verificó insensiblemente, por la Gran Grecia sobre todo, hizo confundir á Fauno con una divinidad pastoral de los arcadianos, con su nombre muy análogo, Pan, que en otra circunstancia estaba identificado con *Lupercus*, de suerte que en lo que se refiere posteriormente del hijo de Pico es difícil discernir lo que pertenece á los faunus latinos ó lo que es importacion helénica. Dionisio de Halicarnaso nos le representa como al autor de las apariciones y de las fantasmas que amedrentaban algunas veces en la soledad de los bosques. Esto es lo que se llamó *Faunorum ludibria*. Pues lo mismo que esto sucedió respecto á Pan, que fué multiplicado en muchos personajes del mismo nombre, se reconocieron bien pronto muchos Faunos, y entonces se confundió con Silvano, *Sylvanus*, la divinidad itálica de los bosques por escelencia. Horacio nos representa á Fauno, como á Pan, en persecucion de las ninfas, cuya belleza escita sus instintos lúbricos; se le dió tambien los pies del macho cabrio y los cuernos del dios arcadiano para completar su semejanza con él.

Las ideas religiosas de los latinos habiendo pasado á la Galia, y habiéndose afianzado sobre las supersticiones locales, el nombre de Fauno se aplicó á los genios familiares, llamados por el pueblo *goblinos, latinos* ó *foletos*, que el cristianismo consideró despues como apariciones diabólicas. De aquí tambien procede el nombre de *ignus fatuus*, fuegos fátuos, atribuido á estos desprendimientos de hidrógeno fosforado, tomados por el pueblo por espíritus maléficos ó almas escapadas del infierno. Se estendió tambien este nombre á los demonios incubados que los galos llamaban dusii ó tenz. La analogía del nombre de hada, *fata*, y del de *Fatum* hizo trasportar el epiteto de *fatuus*, á una multitud de cosas sobrenaturales, cuyo origen se referia á las hadas. He aquí por qué en ciertas partes de Europa se llamó *lapides fatui* á las piedras célticas cuya construccion se atribuia á estos seres fabulosos, y que en muchas crónicas latinas el adjetivo *fatuus* traducido en español por la palabra *hada*, toma la acepcion de encantadora ó de hechicera.

FAYETTISTAS. *(Política.) Moderados*, términos equivalentes para designar en el vocabulario patriótico de 1792 en Francia, á aquellos realistas que se habian adherido de buena fé, pero sin miras ulteriores, á la declaracion constitucional de 1791. Los acontecimientos que sobrevinieron á la insurreccion de París, habiendo alterado la monarquía y separado sus intereses de los intereses de la revolucion, comprometieron la quimera de estos caballeros liberales, á los cuales estaban ligados algunos ciudadanos de familias parlamentarias. En oposicion á la sociedad de los *Amigos de la Constitucion* ó sea á los Jacobinos, constituyeron el club de los Fuldenses. Lafayette y Bailly, éste *maire* de París, aquel comandante de la guardia nacional parisiense, dirigiendo este club, que desprovisto de toda influencia sobre la Asamblea representativa, mal visto por el pueblo, sospechoso en la córte, contrarió, pero no pudo detener la propaganda democrática, aconsejó, pero no pudo convencer á la mayoría del partido realista obstinada en sus malos designios.

Todos los actos de la vida de Lafayette no deben ser imputados al partido que llevó su nombre. La posicion política del general en jefe de la guardia nacional y su carácter personal le hicieron adoptar mas de una resolucion diversamente apreciable, sobre la cual el club de los Fuldenses no fué llamado á deliberar. La revolucion del 10 de agosto, pronunciando la caida de la monarquía, dispersó á los últimos afiliados de este club, donde se habló mucho, pero donde se hizo poco.

FEBRERO. (REVOLUCION DE) Es el nombre dado al movimiento revolucionario, que el 24 de febrero de 1848, destruyó en Francia la dinastía de Luis Felipe.

El 27 de diciembre de 1847, Luis Felipe, al abrir las sesiones de las Cámaras legislativas, despues de haber espuesto de la manera mas insignificante, la situacion de los negocios estranjeros, se espresaba sobre el estado interior de Francia en los términos siguientes: «En medio de la agitacion que fomentan las pasiones enemigas ó ciegas, una conviccion me anima y me sostiene; y es que poseemos en la monarquía constitucional, en la union de los grandes poderes del Estado, los medios mas seguros de allanar todos los obstáculos y de satisfacer todos los intereses morales y materiales de nuestra querida patria. Mantengamos firmemente, segun la Carta, el órden social y todas sus condiciones. Garanticemos fielmente, segun la Carta, las libertades públicas y su desenvolvimiento. Nosotros trasmitiremos intacto á las generaciones vende-

Digitized by Google

ras el depósito que se nos ha confiado; ellas nos bendecirán por haber fundado y defendido el edificio, al abrigo del cual vivirán dichosas y libres.»

Desde el principio de su reinado, Luis Felipe habia tenido mas de una ocasion para lanzar el anatema contra los *fautores de la anarquia*, contra los *eternos enemigos del órden*, de elogiar las ventajas de la monarquía constitucional y de los beneficios de la Carta. Las Cámaras habian acogido siempre, bien con aplauso, bien por lo menos, con un favor marcado, semejantes trozos de oratoria. ¿Por qué las frases que acabamos de apuntar, y cuyo estilo, salvo algunas palabras, nada tiene de enérgico, hicieron en la Asamblea una impresion tan profunda y desfavorable para el orador? ¿Por qué al pronunciarlas el rey, daba una entonacion poco acostumbrada, ordinariamente tan monótona? Es que no se trataba ya de señalar á la animadversion pública una débil minoría, enemiga declarada de la monarquía, comprometida por las criminales tentativas de algunos fanáticos, y poco ó nada representada en el Parlamento. La injuria esta vez se dirigia al seno mismo de la Asamblea, á una fraccion todavía en minoría, es verdad, por el número, pero minoría imponente por la santidad de sus miembros y por el talento, la autoridad de muchos de entre ellos, minoría donde se encontraban entonces reunidos, al lado de los campeones declarados de la república, antiguos ministros de Luis Felipe, amigos sinceros de la monarquía de julio, á quienes la ambicion de encontrar ó de tomar una cartera, no los hubiese llevado tan lejos en la oposicion, pero que temian, sin verla seguramente tan próxima, una catástrofe en la via peligrosa en que se habia empeñado la monarquía.

No queremos hacer aquí la historia del reinado de Luis Felipe, sino referir, como desviándose mas ó menos abiertamente de su origen revolucionario, este príncipe habia venido á inmovilizar su gobierno con el ministerio, del cual Mr. Guizot era presidente, y la espresion mas significativa. Es necesario recordar que Mr. Guizot era el embajador que habia confesado que no se habia creido en su palabra, el ministro que habia sufrido los acontecimientos de 1840 y la indemnizacion Pritchard, que habia dejado que se verificasen los degüellos oficiales de la Galitzia y la incorporacion de la Cracovia al Austria, que habia originado á la Francia todos los embarazos de los casamientos españoles, dado á la sombra la mano al Sonderbund para abandonarle despues; el hombre de Estado que habia erigido la impopularidad en doctrina, y ocultaba el vacío de su política bajo un dogmatismo soberbio; quien, en fin, acusado de corrupcion, no respondia mas que preguntando á sus amigos: *¿Os sentis vosotros corrompidos?* Durante una gestion de siete años, el gabinete Guizot no habia sabido en su política esterior, mas que someterse á las vías estrechas é imprudentemente egoistas del rey; habia, por todos sus actos, adulterado los sentimientos, rebajado el nombre y comprometido los intereses de la nacion. En la política interior se habia resistido á todas las necesidades de progreso y de desarrollo, rechazando, no solamente las tendencias democráticas de la oposicion antidinástica ó republicana, sino tambien las mejoras mas moderadas, presentadas, bien por la oposicion constitucional, bien por los conservadores mas ilustrados, cuya inteligencia comprendia la necesidad de un progreso metódico sino se queria correr el riesgo de verse arrastrado por un movimiento irresistible. Vanamente Mr. Desmousseaux de Givré reconvenia al ministerio por su inercia; vanamente Mr. Duvergier de Haurane reclamaba una modificacion en la ley electoral; vanamente Mr. Cremieux llamaba á la Cámara para que se ocupase de la formacion de las listas del jurado, Mr. de Remusat de las incompatibilidades, Mr. Glais-Bizoin de la reforma postal. El ministerio se obstinaba en rechazarlo todo, y la mayoría desechaba dócilmente todos los proyectos.

Esta inmovilidad sistemática descontentaba á una gran parte de la poblacion, pero el descontento acaso no hubiese tenido el poder de apasionar á las masas, medianamente interesadas en las reformas propuestas, si los escándalos de todo género que estallaron en 1847, no hubiesen removido é indignado el sentido moral del pueblo entero. Nosotros no tenemos necesidad mas que de recordar el incendio del Mouvillon en Tolon, las dilapidaciones de Rochefort, el asunto Benier en París, la eleccion Drouillard en Quimper, los 100,000 francos de *l'Epoque* y el privilegio del Teatro Lírico, la indemnizacion de los administradores de correos, el deplorable negocio de las minas de Gouhenans, que llevó delante de la córte de los pares dos antiguos ministros, el asesinato de la duquesa de Praslin, el suicidio del embajador Bresson, el escandaloso negocio de Petit. Si se agrega al doloroso efecto de todas estas ignominias la impresion de una crísis de subsistencias, á la cual el gobierno no habia sabido encontrar otro remedio que la ejecucion de algunos desgraciados, estraviados por el miedo de una calamidad, la inminencia de una crísis comercial que amenazaba ser fecunda en desaciertos, se reconocerá que el gobierno de Luis Felipe habia fomentado ó dejado acumularse todos los elementos de una catástrofe, cuya estension no podia preveer, pero que instintivamente, amigos y enemigos, todos sentian inevitable y próxima.

En esta situacion de los espíritus y de las cosas, la oposicion constitucional, comprendiendo que desde entonces toda tentativa fracasaria indudablemente en el recinto parlamentario, resolvió llevar su causa delante de

la nacion misma, y de obligar la resistencia de la mayoría por la presion de la opinion pública. Antes de comenzar esta nueva cruzada. Mr. Odilon Barrot, jefe aceptado de la oposicion dinástica, convocó en su casa á todos los adversarios del ministerio y les preguntó si su concurso estaba asegurado al movimiento que se trataba de provocar. Los legitimistas, acaso con mas lealtad que habilidad, declararon no poder asociarse á la procuracion de una reforma que debia consolidar la dinastía contra la cual combatian. Mr. Barrot pensó entonces en reclamar la alianza de una opinion que no contaba entonces, por decirlo así, en el Parlamento, pero que tenia fuera una influencia considerable: la opinion radical. Fué fácil entenderse concentrando el objeto de la alianza sobre la obtencion, por via de peticion, de la reforma electoral y de la reforma parlamentaria. Los constitucionales no se proponian ir mas allá, confiados en la eficacia de la doble reforma, para hacer cesar el régimen de escándalos que fatigaban á todo el mundo, para conducir á la monarquía por una vía mas conforme al honor y á los intereses de Francia; en fin, para asegurar el desarrollo regular del gobierno representativo. Sabian que los radicales tenian otros proyectos, pero no creian posible su realizacion en un tiempo próximo, y si estaba en la ley del porvenir que estos proyectos se cumpliesen un dia, los constitucionales no pretendian asignar el límite en que debia detenerse el progreso. Para los radicales, la reforma no era mas que un tránsito para llegar al camino que debia dirigirlos al triunfo de la democracia, y mientras mas pronto se obtuviese la reforma, mas cercano debia de estar este triunfo tan deseado. Habia sinceridad y lealtad por estos dos lados, y las dos banderas podian unirse sin que la una se rebajase delante de la otra. El motivo de la alianza estaba claramente definido desde la primera línea de la peticion á los diputados: «Nosotros pedimos la reforma de la ley del 19 de abril de 1831, en sus disposiciones electorales y parlamentarias.» Y en la última línea de la peticion, decia: «A vosotros, legisladores, pertenece realizar las reformas que exigen imperiosamente la justicia, la moral, la verdad del gobierno representativo.» Nada era mas legítimo, mas legal que semejante lenguaje, que semejante reclamacion, dirigida á la Asamblea legislativa. El medio empleado para propagar activamente la peticion, para estimular la opinion pública, no fué menos conforme al derecho y á las costumbres del gobierno representativo. Este medio consistia en organizar sobre el mayor número de puntos posible del territorio, banquetes por suscricion, donde los diputados esplicarian delante de numerosas reuniones, el objeto y los motivos de la peticion; donde los electores, los escritores políticos se unirian á la marcha de sus representantes; donde lo mas escogido de la poblacion haria conocer por su presencia, por sus aplausos, que simpatizaba con los oradores y se asociaba á la demanda de la reforma.

Paris abrió la campaña con un banquete que se efectuó el 10 de julio de 1847 en el jardin del Chateau-Rouge, establecimiento público situado en Montmartre, cerca de la barrera Rochechouart. La reunion estaba presidida por Mr. de Lasteyrie; Mr. Barrot, Mres. Paguerre, Recurt, Denergier de Haurane, Senard, Marie y otros muchos oradores desarrollaron el pensamiento y el objeto de la peticion por medio de discursos mas ó menos enérgicos, segun la circunstancia de la oposicion á la cual cada uno de ellos pertenecia, donde toda provocacion á un movimiento insurreccional habia sido reparada con cuidado, pero donde los recuerdos de 1830 se mencionaban con firmeza, donde las faltas del gobierno se señalaban con vehemencia, donde se admitia la prevision, que una vez obtenida la reforma, debia tener la opinion pública con respecto á otras exigencias. El efecto de estos discursos, reproducidos por la prensa, fué muy grande y propagó muy rápidamente la idea de los banquetes El ministerio se conmovió, pero los organizadores de estas reuniones tenian cuidado de mantenerse en los términos de la legalidad, y el ministerio no podia prohibir un genero de manifestacion, cuyo ejemplo habia dado él mismo en el famoso banquete presidido por Mr. Guizot en Lirieux.

De Paris, los diputados de la oposicion se esparcieron por los departamentos, donde asistieron á numerosos banquetes, haciendo por todas partes la propaganda de la reforma. Las mas señaladas en estas manifestaciones fueron los de Saint-Quintin, presidido por Mr. Barrot; el de Lille, presidido por Mr. Ledru-Rollin; pero sobre todo, el de Macon, donde Lamartine, con la presciencia del genio y el brillo de la mas seductora elocuencia, profetizó la revolucion de 1848: «Si la monarquía, dijo, engaña las esperanzas que la prudencia del país ha colocado en 1830, menos en su naturaleza que en su nombre; si ella se aisla en su elevacion constitucional; si ella no se incorpora enteramente en el espíritu y en el interes legítimo de las masas; si ella se rodea de una aristocracia electoral en lugar de hacerse pueblo; si ella deja de ser nacion organizada en milicias cívicas y la desarma poco á poco como á un vencido; si acaricia el espíritu militar, á la vez tan necesario y tan peligroso á la libertad; si sin atentar abiertamente contra la voluntad de la nacion corrompe esta voluntad y compra, bajo el nombre de influencia, una dictadura tanto mas peligrosa, cuanto que haya sido comprada bajo el manto de la Constitucion; si llega á hacer de una nacion de ciudadanos una vil reunion de traficantes, no habiendo conquistado su libertad mas que para venderla á los predilectos de los mas sórdidos favores; si hace enrojecer á la Francia con es-

tos vicios oficiales, y si nos deja descender como lo vemos en este momento á un proceso deplorable; si nos deja descender hasta las tragedias de la corrupcion; si deja afligir, humillar la nacion, y la posteridad por la improbidad de los poderes públicos, caerá esta monarquia, estad seguros de ello! ¡Caerá, no en su sangre, como la del 89, sino caerá en su propia red! Y despues de haber tenido las revoluciones de la libertad y las contrarevoluciones de la gloria, tendréis la revolucion de la conciencia pública y *la revolucion del desprecio.*» Esta última palabra de Lamartine debia ser incesantemente repetida por la opinion, como una advertencia, como una amenazante prediccion al gobierno de Luis Felipe.

Casi por todas partes la oposicion constitucional tuvo mano alta en la direccion de los banquetes, donde el partido republicano, que era, sin embargo, el mas activo propagador, se contentó con el segundo lugar, haciendo por otra parte sus reservas para el porvenir. En algunas localidades, sin embargo, la opinion democrática tomó el paso sobre los constitucionales; Ledru-Rollin, en Lille, y en Chalons; Luis Blanc en Dijon, reivindicaron altamente la herencia de la Convencion, y propusieron algunas de aquellas costumbres sociales, que debian un poco mas tarde levantar tantas borrascas. La izquierda dinástica se amedrentó tal vez de estos auxiliares comprometedores; sin embargo, prosiguió la empresa y logró hacer brillar sobre todo el territorio la indignacion pública contra las faltas y los vicios del sistema gubernativo. El ministerio se alarmó con las manifestaciones de la opinion, y pasando de la burla á la cólera, hizo entender por el órgano de sus diarios, amenazas cuyo efecto no podia calmar ni intimidar á los adversarios. La prensa opositora respondió con vehemencia, y cuando la retirada del mariscal Soult suministró al rey la ocasion de dar á Mr. Guizot la presidencia del Consejo, los republicanos aplaudieron esta decision, que les parecia mas que un desafío, la señal de la suprema lucha entre la revolucion y el espíritu contrarevolucionario.

Tal era la situacion de los espíritus y de las cosas el dia en que Luis Felipe, abriendo la sesion, pronunció las palabras referidas mas arriba. Esta era una significativa respuesta á los oradores de los banquetes. Ciegos ó enemigos eran los hombres á quienes no satisfacian los actos y las doctrinas del gobierno; ciegos ó enemigos, que al lado de los derechos conferidos á la propiedad, reclamaban un lugar por pequeño que fuese para la inteligencia; que creian que la Carta de 1830 no era el último término del progreso político. La monarquia les significaba que ella no queria admitir ninguna de sus reivindicaciones, y que la posteridad debia contentarse con las instituciones que agradaban á Luis Felipe y á Mres. Guizot y Duchatel.

La arenga real parece que se habia hecho para herir á todos los diputados de la oposicion. Los constitucionales resistieron la injuria, tanto mas vivamente, cuanto que en sus discursos habian tenido cuidado de nó separar la reforma de la monarquía de 1830, cuanto que esta misma precaucion habia traido una escision entre ellos y una parte de los republicanos. Por eso en la discusion se mostraron los mas ardientes adversarios de la política ministerial; señalaron su inaccion, sus faltas y sus peligros. El ministerio respondió con altanería é insolencia, no haciendo diferencia entre los dinásticos, que pedian un simple cambio de sistema, y los radicales, que no ocultaban sus aspiraciones hácia otra forma de gobierno. Declaró su firme resolucion de no ceder á ninguna manifestacion. Vanamente algunos conservadores, presentando, cualquiera que debiese ser el resultado de la lucha en que el ministerio recibia la oposicion, los peligros que debian seguirse, quisieron tentar una transaccion prometiendo algunas reformas vagamente definidas. El ministerio rechazó los ensayos de sus amigos como los esfuerzos de sus adversarios, y la mayoria votó dócilmente lo que queria el ministerio. La reforma fué desechada del Parlamento.

Durante la discusion, los electores del duodécimo distrito de París habian organizado un banquete que debia verificarse el 19 de enero. El 14, un comisario de policía significó, en nombre del prefecto, la prohibicion de celebrar banquetes. La autoridad espedia en esta circunstancia, una ley de 1790 que jamás habia sido aplicada en este sentido. El comité central de los electores sometió la medida oficial al exámen de diversos jurisconsultos, quienes despues de haber investigado con cuidado todos los precedentes, dedujeron que la pretension del prefecto era inadmisible y su prohibicion ilegal. Se resolvió entonces resistir á la jurisdiccion administrativa, pero en presencia de la discusion empeñada ante la Cámara, se aplazó la decision sobre el modo de resistencia.

Al dia siguiente de la votacion, los diputados de la oposicion se reunieron para deliberar sobre esta grave y decisiva cuestion de la resistencia. Antes de esta reunion, tuvo lugar una consulta preparatoria en casa de Mr. Marie, abogado. ¿Se debia ir al lugar del banquete, y hallándose la puerta guardada por la fuerza pública retirarse protestando? ¿O bien ¿se debian poner los medios para entrar en el salon rechazando la fuerza por la fuerza? Tal era la alternativa. El primer partido era casi ridículo; el segundo casi empeñaba una lucha sangrienta, cuyas consecuencias parecian poco dudosas, habiendo tenido tiempo el gobierno de tomar sus precauciones. El redactor en jefe de *El National*, Armando Masrat, bien cierto de que los diputados no querrian empeñar el combate á mano armada, propuso la dimision

colectiva de toda la oposicion, lo que debia abrir sobre todos los puntos de Francia reuniones perfectamente legales, donde el gobierno seria encausado y sostendrian la emocion ya esparcida en el país. Al mismo tiempo, los diarios de la oposicion debian dejar de ocuparse de las Cámaras, para consagrar sus columnas á los discursos pronunciados en las reuniones electorales.

Pero los espíritus estaban demasiado irritados para detenerse en los términos medios. La reunion de los diputados rechazó el proyecto de Masrat y publicó una nota en que, afirmando con energía el derecho de reunion, anunciaba la resolucion de presentarse en el banquete prohibido por el ministerio.

Se necesitaron algunos dias para procurarse un local. Los diputados no querian aquel que habia sido designado en el duodécimo distrito, barrio populoso, donde de la resistencia legal se pasaria fácilmente á la insurreccion.

El 19 de febrero, aun antes de haber un local, la oposicion anunció que el banquete tendria efecto el 22, y que se reunirian en corporacion.

Todos estos manifiestos de la oposicion habian producido en París una sensacion estraordinaria. Hasta en el mundo oficial habia penetrado el sentimiento de la imprudencia, si no de la ilegalidad, de las medidas tomadas por el ministerio. Sus amigos, los mas juiciosos, veian que se aproximaba un gran peligro, é insistian en que se diese una satisfaccion á la opinion. El 14 de febrero, el *Journal des Debats*, hubiese ó no hubiese sido inspirado por el ministerio, fué desengañado.

En fin, el 20 de febrero, por los cuidados de un antiguo diputado, Mr. Taschereau, se encontró y se alquiló un local para el banquete, calle du Chemin de Versalles, en la estremidad de los Campos Elíseos. El campo de batalla estaba señalado; la hora del combate estaba designada; la lucha parecia inevitable.

En este momento crítico, en que era menester, en fin, reconocerlo, se encontraba en frente de una revolucion posible; los amigos del ministerio, Mres. Vitet y de Morny, vinieron á proponer á la oposicion una combinacion que parecia conciliar los derechos reivindicados por los diputados con los que invocaba el ministerio; esto era llevar la cuestion delante de la magistratura. Los invitados debian dar libremente el banquete con el séquito convocado por ellos. Una vez instalados, un comisario de policía vendria á levantar el proceso verbal de la contravencion cometida; los jefes del banquete serian citados delante del tribunal correccional, y los jueces pronunciarian. De este tribunal, la cuestion podia subir á la córte Real y hasta á la córte de Casacion. Los diputados y sus auxiliares acogieron esta combinacion, que evitaba al menos la efusion de sangre.

En la formal Inglaterra, esto no hubiese sido un espediente de salvacion inventado á la última hora; hubiera sido el primer pensamiento de todos. El mas humilde magistrado hubiese sentido su conciencia elevarse al nivel de una causa semejante; y detrás de los prevenidos hubiese visto al pueblo entero esperando con confianza la decision de la justicia: hubiese sido, en efecto, un grande y solemne espectáculo. Dichosas las naciones donde la ley es bastante respetable y bastante respetada para que todos, jefes y administrados se inclinan ante ella! En Francia, los gobiernos han enseñado con frecuencia á los gobernados el desprecio á la ley.

La prueba propuesta por Mres. Vitet y de Morny no debia tentarse.

El 21 de febrero, los periódicos de la oposicion publicaban una nota procedente de los diputados, y donde, en la prevision de que un gran número de ciudadanos y de guardias nacionales *sin armas* querian asistir al banquete, estaba designado el lugar de cada uno: los guardias nacionales presentes, agrupándose por número de legiones, estaban invitados para encargarse de asegurar el sosten del órden y de la tranquilidad pública

Convino al ministerio ver en esta nota una infraccion á la ley, que atribuia solamente á la autoridad el derecho de convocar á la guardia nacional y una contravencion á la ley de 1790 que prohibia las reuniones en la via pública. La ley de 1831 no estaba seguramente violada cuando se rogaba á los guardias nacionales, venidos voluntaria y espontáneamente á agruparse por números á fin de que la influencia colectiva de hombres habituados á encontrarse juntos, fuese una mas segura garantía de buen órden. En cuanto á la ley de 1790, el ministerio mismo habia consentido en olvidarla, encargando á Mres. Vitet y de Morny, proponer la transaccion antes referida. Venir á anunciar la víspera del banquete, la aplicacion, por otro lado contestable, de esta ley, era provocar á sabiendas la guerra civil.

Al final de la sesion del 21 de febrero, Mr. O Barrot subió á la tribuna para pedir al ministerio esplicaciones. Mr. Duchatel, ministro del Interior, se limitó á declarar que el gobierno tenia el derecho de impedir toda reunion sobre la via pública, y que usaria de este derecho. Mr. Barrot cargó sobre el ministerio la responsabilidad de las turbulencias que podrian sobrevenir, pero dejó presentir que los diputados de la oposicion no tendrian la temeridad de empeñarse en una lucha contra la fuerza militar.

Con efecto, en una reunion que se siguió á esta sesion, despues de un borrascoso, pero corto debate, los diputados de la oposicion decidieron que no asistirian al banquete. Algunos hombres solamente persistieron en la primera resolucion, en la de ir al banquete, su-

Digitized by Google

cediera lo que sucediera. «Aun cuando la plaza de la Concordia quedase desierta, dijo Lamartine, aun cuando todos los diputados se retirasen, yo iria solo al banquete seguido de mi sombra.»

Mientras que la oposicion retrocedia, el gobierno adelantaba. En la noche del 21 mandó fijar una proclama Mr. de Jacqueminot á la guardia nacional, otra del prefecto de policía á los habitantes de Paris, una órden de la policía recomendando la ley de 1790, advirtiendo á toda reunion, que despues de tres amonestaciones legales se haria uso de la fuerza. Estos documentos se leian con luces por la multitud, y eran comentados y con frecuencia anatematizados. En las oficinas de *La Reforma*, los hombres mas resueltos de la opinion democrática agitaban la cuestion de apelar á las armas. Ledru-Rollin y Luis Blanc combatian la idea de lanzarse en una lucha en la que de antemano el gobierno se habia asegurado la ventaja. Se separaron sin decidir nada, como si se hubiese comprendido que ya la voluntad de los hombres estaba dominada por una fuerza que debia arrastrarlo todo: era el soplo irresistible de la revolucion que comenzaba á hacerse sentir.

El 22 por la mañana, los periódicos publicaron una nota donde la oposicion, disfrazando bajo la solemnidad del lenguaje la debilidad de accion, declaraba que renunciaba al banquete para no empeñar una colision sangrienta. La nota terminaba de este modo: «No asistiendo al banquete la oposicion, hace un grande acto de moderacion y de humanidad. Ella sabe que tiene que cumplir un grande acto de firmeza y de justicia.»

Estas últimas palabras hacian alusion á una demanda de acusacion contra los ministros, demanda que Mr. O. Barrot depuso el dia mismo sobre la mesa de la Cámara, y que no recibió otra publicidad que la de los periódicos del 23, pues las formalidades parlamentarias no permitieron que se leyese en sesion. Esta demanda estaba formulada de la manera siguiente:

«Proponemos poner al ministerio en acusacion como culpable:

1.º »Por haber hecho traicion en el esterior al honor y á los intereses de la Francia.

2.º »Por haber falseado los principios de la Constitucion, violado las garantías de la libertad y atacado á los derechos de los ciudadanos.

3.º »Por haber, por una corrupcion sistemática, tentado sustituir á la libre espresion de la opinion pública, los cálculos del interés privado, y por pervertir de esta manera el gobierno representativo.

4.º »Por haber traficado, en un interés ministerial, con las funciones públicas, así como con todos los atributos y privilegios del poder.

5.º »Por haber, en el mismo interés, arruinado las rentas del Estado, y comprometido las fuerzas y la grandeza nacionales.

6.º »Por haber violentamente despojado á los ciudadanos de un derecho inherente á toda constitucion libre, y cuyo ejercicio le habia sido garantido por la Carta, por las leyes y por los precedentes.

7.º »Por haber, en fin, por una política abiertamente contrarevolucionaria, puesto en cuestion todas las conquistas de nuestras dos revoluciones y lanzado en el pais una perturbacion profunda.»

Este documento estaba firmado:

O. Barrot.
Duvergier de Haurane.
Thiard.
Dupont (de l'Eure).
Isambert.
L. de Maleville.
Garnier-Pagés.
Chambolle.
Betmont.
Lherbette.
Pagés.
Baroche.
Haveri.
L. Faucher.
F. de Lasteyrie.
Courtais.
Hort. St.-Albin.
Cremieux.
Gauthier de Bumilly.
Bimbault.
Boissel.
Beaumont (de la Somme).
Lesseps.
Manguin.
Creton.
Abbantucci.
Luneau.
Baron.
G. Lafayette.
Marie.
Carnot.
Bureaux de Pusy.
Dussolier.
Matthieu.
Drouyn de Lhuys.
D'Arago.
Cambaceres.
Drautt.
Marquis.
Bigot.
Quinette.
Maichain.
Lefort-Goussolin.
Tessie de la Motte.
Demarcay.
Berger.
Bonnin.
Jouvencel.
Larabit.
Vavin.
Garnon.

Digitized by Google

Maurat-Ballange.
Taillandier.

Si, no cabe duda que el ministerio era culpable, y que era justa la acusacion que contra él se habia levantado. Pero, ¿cuál podia ser el resultado de estas firmas? La causa, ¿no habia ya sido litigada y perdida delante de esta misma mayoría á quien se venia á pedir la condena de los hombres que ella habia absuelto, aprobado, aplaudido en las discusiones anteriores? El acta de acusacion no era mas que una imponente maniobra destinada á enmascarar el camino de la opinion. Así se comprendió en las Tullerías desde que se supo la determinacion de los diputados; así lo comprendieron los electores del segundo distrito, que sometieron inmediatamente á la oposicion á resignar colectivamente su mandato. Tal fué tambien el sentimiento de la multitud, que desde la mañana del 22, ignorando los incidentes de la noche del 21, se habia aglomerado en las cercanías de la Magdalena para acompañar á los ciudadanos del banquete. Cuando los periódicos, circulando de mano en mano, vinieron á hacerle saber la defeccion de aquellos que la habian convocado, su asombro, su irritacion se manifestaron por medio de comentarios donde la conducta de los diputados era enérgica y justamente censurada. Sin embargo, á pesar de algunos murmullos provocados por la aparicion de algunos destacamentos militares, la multitud que no tenia ya ni objeto ni plan, permaneció inofensiva hasta medio dia. En este momento, una numerosa columna de alumnos de las escuelas, desembocando en buen órden por la plaza de la Revolucion cantando *La Marsellesa*, atravesó por en medio de la multitud y dió dos vueltas en derredor de la Magdalena. Los estudiantes se presentan delante del domicilio de Mr. Barrot, que no estaba en su casa. Se dirigieron entonces por la plaza de la Revolucion hácia la Cámara de los diputados, seguidos de una masa de ciudadanos á quienes electrizaban los acentos del himno revolucionario. Los guardias municipales que rondaban por el puente, calan bayoneta. «Tirad» esclama un jóven descubriendo su pecho. La tropa vacila, los estudiantes se juntan, y apiñados atraviesan el puente, se esparcen sobre el peristilo del palacio; algunos hasta penetran en los corredores. Conducidos sin violencia por los guardias nacionales de servicio, entregan una peticion á Mres. Cremieux y Marie, quienes prometen hacer justicia contra los ministros. En este instante, un escuadron de dragones que habia salido del cuartel del muelle de Orsay, llega sable en mano sobre la multitud; pero no viendo mas que hombres desarmados, y cuya actitud no era hostil, el oficial manda envainar los sables, y la caballería disipa los grupos con atenciones, y la multitud se retira gritando: ¡vivan los dragones! En este mismo momento Mr. Barrot deponia su acta de acusacion, acogida con una sonrisa burlona por Mr. Guizot y enviada por el presidente al exámen de las mesas para el jueves siguiente, 2 de marzo; despues de lo cual, la Cámara, no teniendo mas que hacer, se levantó la sesion á las cuatro de la tarde. En Luxemburgo la sesion no habia sido mas animada: una demanda de interpelaciones formada por el marques de Bossy quedó sin efecto, pues nadie habia encontrado útil apoyarla.

Sin embargo, la multitud habia refluido desde el palacio de Borbon á la plaza de la Revolucion y los Campos Elíseos, donde la guardia municipal á caballo ejecutaba cargas brutales, en las que muchos ciudadanos fueron heridos y una mujer muerta. Los obreros y los estudiantes se retiran por los boulevares, por el barrio y por la calle de Saint-Honoré, desarmando algunas tiendas de armeros, levantando algunas barricadas que entregaban sin combatir, á la tropa, y llevando al corazon de la ciudad la agitacion y el descontento. Por la noche, algunos batallones de la guardia nacional procuran reunirse espontáneamente, pero no viniendo órden alguna, se separan irritados, no sin haber cambiado manifestaciones de simpatía, con el pueblo por una parte y con la tropa por otra. Sonaron las doce de la noche, y París parecia que entraba en su tranquilidad acostumbrada. El gobierno se felicitaba de una victoria tan fácilmente ganada, y la autoridad militar revocaba las órdenes dadas en la prevision de una lucha mas grave.

En la mañana del 23 se vieron las tropas acampadas sobre los puntos principales de la ciudad, fatigadas de una larga noche pasada bajo la lluvia, al lado del fuego del vivac, y escepto la guardia municipal, muy poco animadas para la guerra civil. El pueblo se esparció con afluencia por las calles pidiendo las armas de los guardias nacionales, desarmando las guardias aisladas, formando barricadas y empeñando el fuego por todas partes donde se encontraba en frente de los guardias municipales. Al mismo tiempo, á la órden tardía de Mr. Jacqueminot, la caja batia llamada de tropa en todas las legiones. Los guardias nacionales no llegaban en gran número, y los que acudian anunciaban en voz alta la intencion de no hacer fuego contra los ciudadanos, y de no soltar las armas hasta la caida del ministerio Guizot. En la cuarta legion se firmó la declaracion siguiente:

«Los abajo firmados, pertenecientes á la guardia nacional, declaramos, en medio de las turbulencias de la capital, batiéndose marcha y reclamando nuestra reunion, nosotros, protectores del órden iremos á donde seamos dirigidos para impedir ó detener la efusion de sangre, pero al mismo tiempo, protectores de la libertad, declaramos que nuestra reunion no tiene de ninguna manera por objeto aprobar la política ministerial en lo interior, ni en el esterior, ni dar un apoyo cualquiera á un

ministerio que vituperamos por el contrario con toda la energía de los buenos ciudadanos.

»Nosotros no deliberamos con las armas en la mano; nosotros damos á conocer todo nuestro pensamiento antes de pasar á ocupar nuestros puestos.»

Estas eran patrióticas y juiciosas palabras, y si la guardia nacional hubiese siempre comprendido así su deber, hubiera evitado tal vez á la Francia mas de una jornada sangrienta, é impedido á Luis Felipe empeñarse en la vía donde debia necesariamente sucumbir

Todas las legiones, por lo demás, participaban de los sentimientos espresados por la cuarta, y sin concierto preparatorio, obraron lo mismo por todas partes donde se presentaba la ocasion. Subdividiéndose en batallones ó destacamentos, recorrieron el territorio del distrito respectivo, deteniendo las luchas empeñadas, asociándose á las manifestaciones pacíficas, protegiendo, hasta con la amenaza de sus armas, á los ciudadanos inofensivos contra las agresiones encarnizadas de la guardia municipal. Algunos jefes superiores procuraron vanamente oponerse á este movimiento general: ellos debieron resignarse ó abandonar su mando.

La nueva de la actitud tomada por la guardia nacional consternó al rey, lleno hasta entonces de una soberbia confianza que se convertia en epigramas y en burlas contra los familiares, cuya inquietud comenzaba á manifestarse. Su ansiedad se aumentó cuando supo que, no contenta con interponerse entre el pueblo y la tropa, la guardia nacional habia venido armada y sin haber sido llamada, hasta el estado mayor general, en las Tullerías, á reclamar la reforma y la caida del ministerio Luis Felipe mandó llamar á Mr. Guizot, y despues de una entrevista donde la dimision del ministro no fué abiertamente ni dada ni aceptada, este último se dirigió á la Cámara para anunciar que el rey acababa de encargar á Mr. Molé la formacion de su gabinete. Esta nueva, recibida con aplauso por los unos y con cólera por los otros, fué el único incidente importante de la sesion de este dia; la accion parlamentaria estaba ya separada de la escena de los acontecimientos: la oposicion no habia sabido ponerse á la cabeza del movimiento; el partido ministerial era incapaz de resistirla sériamente.

Mr. Molé habia venido, en efecto, á las Tullerías, y habia tenido una conferencia sin resultado con el rey, que le dió una segunda cita para la noche.

Si no estaba formado un nuevo ministerio, el antiguo estaba disuelto de hecho. La nueva se propagó inmediatamante por los amigos de la monarquía, dichosos de haber escapado de una crisis amenazante, y por los jefes del movimiento reformista, ansiosos de consagrar su victoria y de hacer así irrevocable la decision real. Mr. Jacqueminot mismo lo anunció oficialmente á la guardia nacional.

La retirada del ministerio Guizot fué acogida con gozo por la masa de la poblacion, aun cuando el nombre de Mr. Molé no prometia una política muy diferente. Pero los acontecimientos que le habian traido daban á este cambio una significacion que todo el mundo comprendia: un nuevo ministerio no podia negarse á la reforma. La ciudad entera se iluminó como por encanto, y los habitantes recorrieron las calles, los boulevares, felicitándose por tan dichoso resultado, aclamando por todas partes el uniforme de la guardia nacional. Sin embargo, en los barrios del Temple, Saint-Denis y Saint-Martin, quedaban de pié las barricadas, guardadas por ciudadanos armados, que ya hablaban de caida y amenazaban marchar al dia siguiente sobre la Cámara. Pero sus resoluciones ¿habrian podido violentar el espíritu general si un acontecimiento imprevisto no hubiera venido muy pronto á cambiar el órden de las cosas?

En la noche misma del 23, entre nueve y diez, una columna de ciudadanos que venia del barrio de Saint-Antoine, despues de haber recorrido toda la línea de los boulevares cambiando los gritos de *¡viva la reforma!* con los transeuntes y con las tropas estacionadas en diferentes puntos, llegó á la altura del ministerio de Negocios Estranjeros, situado entonces en el ángulo del boulevard y de la calle Neuve des Capucines. Un destacamento de infantería ocupaba toda la longitud de la calzada del boulevard, interceptando así el paso á la multitud que debia refluir por los costados ó por la calle Barre-du-Rempart. La columna se encontró, pues, detenida por el destacamento: un débil intérvalo le separaba de ella, sin impedir á los ciudadanos cambiar con la tropa proposiciones que no tenian nada de hostiles. Repentinamente se oyó un tiro seguido inmediatamente de una descarga ejecutada por la tropa. Un grito prolongado de espanto y de dolor respondió, y cuando hubo pasado el primer momento de estupor se vieron cincuenta y dos cadáveres y numerosos heridos revolcándose en el suelo cubiertos en un mar de sangre. Al estupor sucede la cólera. Mientras que los heridos eran trasladados á las casas vecinas, la multitud se apodera de un carro y coloca en él los cadáveres de las víctimas, conduce el carro fúnebre á las oficinas de *El National*, luego á las de *La Reforme*, y desde allí á todo Paris, donde ya la nueva siniestra se habia propagado por la multitud de los paseantes que dispersa por todas partes gritaba: «*¡A las armas! ¡Abajo Luis Felipe!*» En esta hora el sentimiento general era que el gobierno habia querido tomar la revancha de los sufrimientos del dia y aterrar al pueblo por un gran golpe. La horrible catástrofe quedó por lo demás envuelta en el misterio. En el instante, Mr. de Courtais, diputado, presente en

Digitized by Google

El National, corre hácia el destacamento para conocer la causa de esta descarga inesperada; el coronel del regimiento, todavia consternado de lo que habia sucedido, refirió que un tiro que habia salido del jardin del ministerio de Negocios Estranjeros habia herido la pierna á un caballo del teniente coronel, y que entonces, con una irreflexion culpable, el oficial comandante del destacamento habia mandado hacer fuego (*National* del 24 de febrero.) Esta version es la mas verosímil. Pero ¿quién habia disparado aquel tiro que habia salido del ministerio? El hecho ha quedado sin esplicacion.

Sin embargo, en el seno mismo de la noche, París entero se encontraba conmovido. Innumerables barricadas se construyen en todas las calles, formando una série de terribles baluartes que un ejército entero no lograria destruir. La insurreccion se organiza, se procuran armas y municiones, se disponen todos á una lucha encarnizada, pues ahora se trata de la caida, ó por lo menos de la abdicacion del rey, que es la última condicion de los combatientes. Durante este tiempo, la nueva de la espantosa catástrofe y de la sublevacion popular, llevada á las Tullerías por el mismo prefecto de policía, causaba allí una grande inquietud. Mr. Molé enviaba á decir que él ya no podia encargarse de la formacion del gabinete. Segun las proposiciones de Mr. Guizot, el rey daba al mariscal Bugeaud el mando en jefe de las tropas y de la guardia nacional, y se decidia á mandar llamar á Mr. Thiers. Para llegar hasta el palacio, Mr. Thiers, tuvo que atravesar numerosas barricadas, y las palabras que recogió en su tránsito le hicieron comprender que las concesiones á medias eran ineficaces en aquellos momentos, y que la monarquia tenia que resignarse á sufrir la ley de la opinion. Para él, el término estremo de las concesiones era el advenimiento de la izquierda al poder, y por eso declaró al rey que no podia constituir un gabinete sino dando una cartera á Mr. Barrot y cumpliendo la doble reforma electoral y parlamentaria. Luis Felipe aceptó la primera condicion, pero desechó la segunda. Mr. Thiers consintió, no obstante en quedar siendo presidente del Consejo y adoptó el nombramiento de Mr Bugeaud, pero exigiendo la suspension de las hostilidades. Luego, queriendo el rey entregarse al reposo, dejó á las Tullerías, despues de haber enviado á la prefectura de policía la órden de publicar las resoluciones que se habian tomado. Pero ya el *Moniteur* habia anunciado el nombramiento de Mr. Bugeaud, y esta nueva no habia hecho mas que acrecentar la irritacion de los insurgentes. Con razon ó sin ella, el nombramiento de Mr. Bugeaud estaba inseparablemente unido á los recuerdos de la calle Transnonais en 1832. La guardia nacional misma no le queria por jefe. El mariscal, sin embargo, se habia dirigido al estado mayor, al Carrousel, donde habia dado órdenes para emprender el combate al rayar el dia, pues toda esta agitacion oficial habia tenido lugar durante la noche.

Pero la insurreccion tambien se habia aprovechado de la noche. Las barricadas habian ya llegado hasta cerca de las Tullerías, y estaban guarnecidas de ciudadanos armados dispuestos á empeñar ó á aceptar el combate. Con un hombre como el mariscal Bugeaud, la lucha hubiera sido sin duda una de las mas sangrientas. Felizmente, antes que se hubiera dado la señal, el mando confiado al mariscal á instancias de Mr. Barrot, le habia sido retirado, y la siguiente proclama circulaba por París.

«Ciudadanos de Paris:

»Se ha dado la órden de suspender el fuego. Acabamos de ser encargados por el rey para componer un ministerio. La Cámara va á ser disuelta. Se ha hecho un llamamiento al país. El general Lamoriciere es nombrado comandante en jefe de la guardia nacional. Mres. Odilon Barrot, Thiers, Lamoriciere, Duvergier de Hauranne, son ministros.

»Libertad, órden, reforma

»Firmado: Odilon Barrot, Thiers.»

El 23 por la noche, un anuncio de esta clase hubiera ido mas allá de todas las exigencias. El 24 por la mañana no pareció mas que una concesion insuficiente. La insurreccion respondió con esta otra proclama:

«Luis Felipe os ha mandado asesinar como Cárlos X; que vaya á reunirse con él.»

Sin embargo, el fuego se detuvo. Escepto un combate tenaz en la plaza de la Concordia entre el pueblo y una guardia de los municipales, y algunas escaramuzas insignificantes por los barrios del Temple y de la Bastilla, no hubo ningun combate verdadero en la mañana del 24. Por todas partes la guardia nacional intervenia para impedir la lucha, por todas partes los ciudadanos fraternizaban con la tropa que no recibia ya órdenes ó no las recibia sino completamente contradictorias.

Pero la proclama de Mr. Barrot era por todas partes lanzada, y cuando él mismo se presentó á caballo en los boulevares, se vió obligado á retirarse delante de los gritos hostiles de la multitud.

Batallones de las legiones de guardia nacional marchaban armados sobre las Tullerías, y las hubieran invadido, si un débil destacamento de tropa olvidado en el puesto de Chateau-d'eau, en la plaza del Palais-Royal, no hubiese retardado la hora fatal de la monarquía por una resistencia desesperada. Mientras que aquí se daba un combate tan encarnizado como inútil, Mres. Remusat y Duvergier de Hauranne penetraban en las Tullerías y llevaban á la familia real las verdaderas nuevas de los acontecimientos. Numerosos testimonios vinieron despues á confirmarlas. El rey

Digitized by Google

quiso probar todavía una tentativa; se pone su traje militar y baja para pasar revista á las tropas estacionadas en el patio del palacio y en la plaza del Carrousel. Saludado por algunas aclamaciones de los soldados, no oye salir de las filas de muchos destacamentos de guardia nacional, llamados á toda prisa, mas que los gritos de *¡Viva la reforma!* El volvió á entrar consternado en el palacio.

El combate duraba siempre en el Chateau-d'eau, que la tropa persistia en defender sin utilidad posible, que los insurgentes se obstinaban en querer tomar. En las Tullerías vivian todos en una ansiedad mortal. A las dos, Mr. Emilio de Girardin entra precipitado en la residencia real, y adelantándose conmovido hácia el rey: «Señor, responde á la pregunta del príncipe, perdeis un tiempo precioso, y si no se toma en este instante el partido mas enérgico, dentro de una hora no habrá en Francia ni rey ni monarquía.—¿Qué es preciso hacer? preguntó el príncipe despues de un momento de silencio.—¡Abdicar, señor!—¡Abdicar!—Sí, señor, confiriendo la regencia á Mad. la duquesa de Orleans, pues Mr. el duque de Nemours no seria aceptado.—Vale mejor morir aqui, esclama la reina.» Se levanta entonces, y consultando la mirada de los que le rodeaban: «Señores, dijo el rey, ¿no se pueden defender las Tullerías?....—Abdicad, señor, abdicad, esclamó impetuosamente el duque de Montpensier.» El rey parece vacilar. «Pues bien, dijo, puesto que así lo quereis, abdico.» Estas palabras provocan una dolorosa escena de familia que interrumpe el ruido de los tiros. El rey se apresura á formular su acta de abdicacion. «Jamás he escrito mas de prisa, responde con una frialdad amarga, dadme tiempo.—Vosotros os arrepentiréis, dijo la reina con exaltacion; vosotros pedis la abdicacion del mejor de los reyes.» Finalmente, Luis Felipe firma el escrito concebido de la siguiente manera.

«Yo abdico esta corona que la voz nacional me llamó para ceñirla, en favor de mi nieto el conde de Paris.

»Que pueda triunfar en la gran tarea que le espera hoy.

»Paris, 24 de febrero de 1848.

»Firmado.—LUIS FELIPE.»

La abdicacion hecha demasiado tarde es arrebatada de mano en mano, que se apresuran á llevarla al pueblo para que cese la lucha.

«¿Está sobreentendido, señor, dijo Mr. Cremieux al rey, que la duquesa de Orleans es regente?—Eso no se puede, respondió Luis Felipe; ¿y la ley de la regencia?» Cuando el acta suprema hubo salido de las manos del rey, la reina, volviéndose hácia Mr. Thiers le dirigió estas palabras proféticas: «Vos veis ahora la abdicacion; pues bien, vos os arrepentireis.» Aquí habia una reconvencion injusta: Mr. Thiers, ni en el último momento habia aconsejado la abdicacion. Llamado al ministerio veinte y cuatro horas antes con Mr. Barrot, hubiera podido prolongar algunos años la existencia de la monarquía. La obstinacion del rey lo habia perdido todo.

Firmada la abdicacion, Luis Felipe dejó su traje militar, tomó otro civil y se dispuso á dejar las Tullerías con su familia. A la duquesa de Orleans que se preparaba para acompañarlos, le prescribió que se quedara. Despues, dando el brazo á la reina, bajó la escalera de honor, atravesó el jardin y llegó á la plaza de la Revolucion donde debian encontrarse los coches destinados á conducir á la familia real á Saint-Cloud.

Pero mientras que las escenas precedentes pasaban en el palacio, el combate del Chateau-d'eau habia terminado. Los insurgentes viendo sus esfuerzos infructuosos contra esta especie de cindadela de piedra, y que sus tiros no hacian daño alguno, al paso que las balas de los soldados hacian víctimas, reunieron contra la puerta las bolas de paja que se incendiaron. En el mismo instante los coches reales dejaban las cuadras de la calle de Saint-Thomas del Louvre para pasar á las Tullerías. Se apoderan de ellos, los desenganchan y los ruedan hasta el Chateau-d'eau para activar el fuego. La puerta, los balcones, se inflaman, el incendio penetra en el interior del cuerpo de guardia, y los desgraciados soldados perecen con algunos prisioneros asfixiados ó quemados.

Los vencedores se esparcieron al momento por el Carrousel é invadieron las Tullerías, que el duque de Nemours acababa de evacuar con las tropas que mandaba. El príncipe habia dado, por otra parte, pruebas de sangre fria y de valor; abandonando el palacio sin combatir, se conformaba con las intenciones del rey; la lucha desigual que hubiera empeñado no hubiera salvado nada y podia comprometer la corona que debia creer asegurada en el conde de Paris. El pueblo, con el entusiasmo del triunfo, saquea los aposentos, esceptuando el de la duquesa de Orleans. Algunos individuos que quisieron apropiarse ciertos objetos fueron inmediatamente pasados por las armas.

Durante esta toma de posesion del palacio, Luis Felipe y su familia, que no habian encontrado sus coches retenidos en el Chateau-d'eau, se apresuraban con dificultad para entrar en tres coches ligeros, en medio de una multitud curiosa, cuyos movimientos irregulares inquietaban á la reina Un oficial, habiendo pedido que se escondiese la persona del rey: «Nosotros no somos asesinos, respondió una voz, que parta» y la multitud repitió este grito. Al instante que la familia tomó sus asientos los coches partieron rápidamente con direccion á Saint-Cloud, despues para Trianon, desde donde el rey se encaminó á Dreux. Desde esta residencia llegó sin ser molestado

Digitized by Google

á Honfleur, y despues de algunas dificultades, al Havre, donde se embarcó para Inglaterra con la reina. La duquesa de Montpensier, que habia quedado detrás, encontro un refugio en casa de Mr. Julio de Lasteyrie, y llegó tambien á Inglaterra despues de un penoso viaje. El duque de Nemours quedaba para acompañar á la duquesa de Orleans, que se trasladaba á la Cámara de los diputados, con el objeto de hacer reconocer la monarquía del conde de Paris. Esta última esperanza no debia realizarse.

La duquesa de Orleans abandonada en las Tullerias, se habia retirado á su aposento. El pueblo invadia ya el patio cuando algunos diputados vinieron á buscar á la regente para conducirla á la Cámara.

La apertura de la sesion habia sido señalada para las tres; muchos diputados habian venido antes de la hora. En la ausencia del presidente, Mr. Sauzet, grupos inquietos se formaron por todas partes. Vinieron algunos empleados de palacio que anunciaron la abdicacion, y procuraron preparar las vias á la regencia. Mr. Thiers aparece. Le acosan á preguntas, y él responde que no sabe nada. «Antes de diez minutos, añade, la Cámara será invadida, los diputados serán degollados. ¡La marea sube, sube, sube!» y haciendo un gesto desesperado, se lanza fuera. Sin embargo, no pudo llegar á su casa sino despues de algunos peligros y de grandes rodeos. Mr. Sauzet llega, en fin, y abre la sesion. Tal es la agitacion general, la incertidumbre de todos, que la Asamblea no sabe tomar ninguna medida. A la una y media entra un oficial y dice algunas palabras al presidente, quien anuncia al instante que la duquesa de Orleans se dirige á la Asamblea; al mismo tiempo dispone asiento al pié de la tribuna. Llega la princesa acompañada de sus dos hijos y del duque de Nemours. Se oyen algunos vivas. Mr. Dupin toma la palabra para anunciar que Luis Felipe ha abdicado y trasmitido la corona á su nieto bajo la regencia de la duquesa de Orleans. Mr. Sauzet confirma estas nuevas y proclama la regencia á nombre de la Asamblea, cuando se ve violentamente interrumpido por las esclamaciones de republicanos enérgicos que están de pié delante de la tribuna.

A la proposicion de Lamartine, el presidente suspende la sesion para dejar salir á la duquesa, en presencia de la cual la asamblea no puede deliberar. Pero la princesa se niega á salir, comprendiendo que solo su presencia puede dar fuerza á sus partidarios. Sin embargo, Mr. Marie habia subido á la tribuna, y negando á la Cámara el derecho de conferir la regencia, pedia el nombramiento de un gobierno provisional. En este instante, la duquesa de Orleans cede á los consejos de aquellos que le rodean, deja su puesto al lado de la tribuna y se retira sobre los bancos superiores del anfiteatro con sus hijos y el duque de Nemours, que no quiere separarse del depósito confiado á su custodia. El público acogió con aplauso la proposicion de Mr. Marie. Mr. Barrot habla á su tiempo en favor de la regencia; Mr. de la Rochejacquelein le interrumpe con un vivo apóstrofe: «Hoy, esclama, vos no sois nada aquí.» Esta palabra origina vivas protestas. De repente viva confirmacion de la confesion del diputado legitimista, una multitud armada, rompe las puertas del salon y penetra en la Asamblea gritando. *Abajo la regencia.* El hombre que conduce á esta multitud sube á la tribuna, y con voz alterada dice: «No hay aquí otra autoridad que la de la guardia nacional, representada por mí, y la del pueblo, representada por 40,000 hombres armados que rodean este recinto.» A estas palabras sucede un gran tumulto entre los diputados, que se refugian en los bancos mas elevados. Mr. Sauzet se cubre en señal de desórden. Sin embargo, nada se decidia. Una voz propone que se proclame rey al conde de Paris. «No mas Borbones ¡viva la república!» esclaman los insurgentes. Entonces Mr. Ledru-Rollin reclama el silencio y logra obtener un poco de tranquilidad. En un discurso, prolongado intencionalmente espone la necesidad de no dejarse imponer una regencia por una Asamblea incompetente, y como Mr. Marie, concluye por la demanda de un gobierno provisional. Algunos bravos entusiastas acogieron esta proposicion. Despues de el, Lamartine sube á la tribuna. Los recuerdos de 1842, las primeras palabras del orador dan alguna esperanza al partido de la regencia, y provocan los murmullos del auditorio popular. Pero dominando el tumulto, Lamartine esplica su pensamiento, y declarando que el tiempo de las ficciones ha pasado, que es demasiado tarde para la regencia, termina, el tambien, pidiendo la constitucion de un gobierno provisional. Iba á añadir algunas palabras cuando una nueva columna de insurgentes penetra en la sala por las tribunas públicas, invade los bancos de los diputados, echa al presidente de su silla y reclama á grandes gritos un gobierno provisional. La causa de la regencia está irremediablemente perdida. Los pocos amigos que habian quedado en derredor de la duquesa de Orleans la conducen fuera de la sala con sus hijos y el duque de Nemours. La princesa llega al cuartel de los Inválidos, desde donde algunas horas despues pasó á un retiro mas seguro, y en seguida fué á reunirse sin obstáculo á la familia real, á la cual se reunió tambien el duque de Nemours, que hasta el último momento habia dado pruebas de abnegacion yendo á la sesion donde debian postergarse los derechos que una ley le habia conferido.

Sin embargo, una estraordinaria confusion reinaba en el recinto del palacio legislativo. En fin, por los esfuerzos de Lamartine y de Ledru-Rollin, se estableció una especie de ór-

Digitized by Google

den; Dupont (de l'Eure), fué llamado á la presidencia, y fué nombrado por aclamacion un gobierno provisional que se compuso de Dupont (de l'Eure), Arago, Lamartine, Ledru-Rollin, Cremieux, Garnier-Pagés y Marie. El pueblo grita al momento: *¡Viva la república! ¡A la municipalidad!* Dos balas de fusil dan sobre la efigie del rey en el cuadro que representaba el juramento de 1830. Pero una voz esclama que se respeten los monumentos públicos, y sin cometer mas daños se retira la multitud escoltando á los miembros del gobierno provisional, que acababa de ponerse en camino hácia el Hotel de Ville. Al pasar por el muelle de Orsay, delante del cuartel se oyen algunas manifestaciones hostiles contra los soldados. Lamartine se adelanta hácia la puerta del cuartel y pide de beber á los que estaban de guardia. Un dragon le trae vino. Lamartine levanta el vaso: «¡Hé aquí el banquete!» dice. Esta palabra fué cubierta de aplausos y por este feliz artificio de Lamartine el pueblo fraternizó con la tropa.

Durante estos prolongados tumultos del palacio de Borbon, los republicanos que por la abdicacion y la fuga del rey tenian la direccion de los acontecimientos, se concertaron para organizar un gobierno. La lista que concluyó por decretarse en comun contenia los mismos nombres que la del palacio de Borbon, pero además los de Mres. Marrast, Flocon, Luis Blanc, que representaban la prensa cuya accion habia sido tan poderosa en la revolucion que se habia cumplido, y Alberto, personificacion de la poblacion obrera. Estas dos fracciones del gobierno se encontraron en presencia en el Hotel de Ville. Los hombres parlamentarios procuraron disentir la validez del título de los periodistas, pero se concluyó por concederse, y estos últimos tomaron asiento en calidad de secretarios. Algunos dias mas tarde, llegaron á ser miembros del gobierno con el mismo título que sus compañeros.

El gobierno provisional dió á conocer al instante su instalacion por medio de una proclama, donde declaraba su preferencia por el gobierno republicano, dejando á la soberanía del pueblo que iba á ser convocado, el cuidado de estatuar la forma definitiva del gobierno. Pero los dictadores improvisados, no tardaron en comprender que una situacion tan incierta no podia durar, que su misma autoridad sufriria, y á la mañana siguiente, cediendo á las aclamaciones del pueblo victorioso, proclamaron la república.

En la noche del mismo dia 24 de febrero, un decreto del nuevo gobierno pronunció la disolucion de la Cámara de diputados y prohibió á los miembros de la Cámara de los pares que se reuniesen; despues se dirigió una proclama á la guardia nacional para darle gracias por sus servicios y confiarle el cuidado de la tranquilidad pública. A las doce de la noche el gobierno pudo gozar un momento de reposo. «Fatigados de laxitud, estenuados por diez horas de lucha y de angustias crueles, los nuevos dictadores suspendieron un momento su trabajo para procurar reparar sus fuerzas; pero todo faltaba, hasta la comida mas modesta. Allí no habia ni vagilla ni víveres de ninguna especie. Un pan de municion, algunos pedazos de queso que habian dejado los soldados, una botella de vino y un cántaro de agua traido por un hombre del pueblo, fué todo lo que pudo encontrarse, despues de muchas investigaciones. Mr. Flotard prestó una navaja que pasó de mano en mano. Se bebió á la redonda en una taza rota. «Hé aquí un festin de buen augurio para un gobierno barato,» dijo alegremente Lamartine, y acabada la comida comenzaron de nuevo á trabajar. (Daniel Stern.) Cuando mas tarde llegó á ser casi una moda renegar y despreciar la revolucion de 1848, muchos, hasta de entre aquellos que la habian ayudado, han dicho y repetido que esto fué una *sorpresa* de algunos republicanos. Si la exacta relacion de los hechos no bastase á rechazar semejante asercion, recordaremos á los franceses que despues de febrero se ha publicado (*Revue retrospective*, por Mr. Taschereau) notas de policía dirigidas al gobierno real y haciendo constar, á partir desde el 12 de febrero, la agitacion creciente de los ánimos y los preparativos del partido republicano. Algunos meses antes, el mismo prefecto de policía señalaba el movimiento que se cumplia en la poblacion obrera bajo la influencia de la propaganda socialista. El gobierno era advertido de lo que pasaba por sus propios agentes. Era su primer deber ser vigilante en frente de los enemigos que no disfrazaban, ni su objeto, ni sus esperanzas, y la pretendida sorpresa de que tanto se ha hablado, no ha sido mas que una falta en su cargo. Hasta en el seno de la familia real, el presentimiento de una catástrofe inquietaba los ánimos. No se ha olvidado todavia la carta del príncipe de Joinville á su hermano el duque de Nemours, publicada tambien en la *Revue retrospective*, y de la cual citaremos algunas frases: «Estoy turbado por todos los acontecimientos que veo que se acumulan por todas partes. Yo comienzo á alarmarme sériamente.... La muerte de Bresson para mí ha sido funesta.., Se demostrará, lo que yo considero como nuestro gran peligro, la accion que el padre ejerce, sobre todo, esta accion tan inflexible que cuando un hombre de Estado, comprometido con nosotros no puede vencerla, ya no queda otro recurso que el suicidio..... Ya no hay ministros, su responsabilidad es nula, todo sube al rey.... El afronta el peligro con audacia, pero el peligro no existe menos..... Nosotros llegamos delante de las Cámaras con una detestable situacion interior, y en el esterior con una situacion que no es mejor.... Lo peor de todo es que no veo el remedio.... Yo encuentro todo esto muy grave, porque yo temo

Digitized by Google

que las cuestiones de ministros y de carteras no hayan quedado á un lado, y es un grave peligro cuando en frente de una mala situacion, una asamblea popular se pone á discutir cuestiones de principios. Si todavia se pudiese hallar algun acontecimiento, algun negocio que conducir vivamente, y que pudiese, por su buen éxito, ligar á nuestra gente, aun habria probabilidades de ganar la batalla, pero yo no veo nada.» Era el mes de noviembre de 1847 cuando el principe habia escrito de esta manera; el peligro era manifiesto, y aquellos que han cerrado los ojos para no verle no pueden ser admitidos para pretender que han sido sorprendidos. En cuanto á los hombres que han contribuido á sus deseos, por su palabra y por sus actos al cumplimiento de la revolucion de febrero, conviene que no se arrepientan, pues han renovado y afirmado la tradicion de 1789 y de 1830 (1).

Para los hechos del período revolucionario que se estiende desde el 24 de febrero hasta el 4 de mayo, dia de la reunion de la Asamblea Constituyente, véase el artículo GOBIERNO PROVISORIO DE 1848.

(1) Dos meses despues de la eleccion del 10 de diciembre de 1848, Leon Faucher, ministro del Interior, se espresaba de este modo delante de la Asamblea Constituyente:

«Ciudadanos representantes: Las jornadas del 23 y del 24 de febrero de 1848 han cambiado el principio y la reforma del gobierno en Francia. La monarquia ha cedido su puesto á la república. Esta grande revolucion se ha cumplido casi sin resistencia y en el espacio de algunas horas. Nunca la Providencia habia revelado con mas brillo designios tanto tiempo desconocidos por los hombres.

»La revolucion de febrero ha sido pacífica. La sociedad, un momento alterada en sus bases, pronto ha recobrado el sentimiento de su fuerza y no se ha desviado de sus inmortales destinos. Los combatientes mismos, preciso es decirlo para honra suya, hasta en la exaltacion del triunfo, han reprimido el desórden; la conciencia pública no toleraba su pensamiento.

»Ninguna revolucion se ha escapado tan prontamente de las agitaciones inseparables de toda conmocion popular; no hay nada que haya provocado, en el mismo plazo, un estado de cosas regular, que haya consagrado tan liberalmente todos los derechos sin renunciar á las garantías esenciales de todo gobierno representativo. Es el primer triunfo verdaderamente nacional, pues no deja en su tránsito aquellas huellas lamentables de aquella opresion que divide á un pueblo en vencedores y vencidos

»La revolucion de febrero ha establecido en Francia el sufragio universal; ella ha llamado, y esto será su honor eterno, á la via política, sin turbulencias ni dificultades á la nacion entera. La igualdad política ha venido á completar y á fortificar la igualdad civil. La nacion se pertenece desde ahora, y todos los ciudadanos concurren al gobierno.... Una revolucion que ha hecho cosas tan grandes merece quedar en la memoria y dar lugar al reconocimiento del pueblo.» (Sesion del jueves 15 de febrero de 1849, en el *Moniteur* del 16, pag. 517, columnas 2.ª y 3.ª)

Estas palabras son muy notables, habiendo salido de una boca tan amarga. Además tienen una grande autoridad, porque fueron dichas la víspera del primer aniversario del 24 de febrero, en lo mas fuerte de la reaccion encarnizada; el hombre honrado que las pronunció estaba en la tribuna en su calidad de ministro del Interior; él era en esta circunstancia el órgano oficial del gobierno de entonces; en fin, ellas no tienen el carácter de una improvisacion, de un simple movimiento oratorio; ellas constituyen una pieza de gabinete, un *trozo* compuesto pausadamente; por tanto espresan un juicio reflexionado. Con estos diferentes títulos merecen que sean puestas á la vista del lector.

FEBRÍFUGO. *(Medicina.)* Todos los medios propios para calmar ó destruir el estado febril se deberian designar bajo el nombre de *febrífugos* si se quisiera atenerse rigurosamente á la etimología de esta palabra, y á este título, la sangría seria uno de los mas poderosos febrífugos. Pero se ha restringido, y con justa razon, la aplicacion de esta denominacion á cierto número de medicamentos particulares, por motivos que vamos á esponer brevemente. La fiebre está, en la mayor parte de los casos, ligada á la lesion de un órgano; así, en la pulmonía, coincide con la inflamacion del pulmon, en la meningita con la inflamacion de las envolturas del cerebro; de manera que se la debe considerar, no como la enfermedad, sino como un elemento de esta enfermedad y mas todavía como un efecto, un resultado de la lesion del órgano; la fiebre no representa, pues, mas que un papel secundario ó accesorio, y el objeto del médico no debe ser el de combatir la fiebre, sino la lesion que le ha dado nacimiento. Las sangrías, los medicamentos que deben usarse con este designio serán febrífugos, es verdad, pero no lo serán mas que indirectamente, puesto que su accion se ejercerá solo sobre la causa de la fiebre.

Emplear en estos casos la palabra febrífugo seria abusar de una denominacion que debe, para ser útil, quedar reducida á un corto número de casos bien determinados. En oposicion á estos casos precedentes, existen otros en que la fiebre es el único elemento palpable de la enfermedad, donde no hay, aparentemente por lo menos, lesion manifiesta de un órgano, donde, en una palabra, la fiebre constituye todo el mal.

Citaremos, por ejemplo, las fiebres intermitentes, las fiebres remitentes, que toman nacimiento en los paises pantanosos. En estos casos no se puede atacar mas que á la fiebre, al estado febril; y los medicamentos que decreten, que destruyan este estado merecen realmente el nombre de febrífugos, pues destruyendo la fiebre habrán destruido realmente la enfermedad ó por lo menos el único síntoma por el cual se revela la enfermedad.

Por esta razon nosotros reservaremos el nombre de febrífugo á los agentes que combatan las enfermedades caracterizadas solamente por la fiebre. Aquí es necesaria una observacion. Los medios terapéuticos que detengan un acceso de fiebre sin impedir el regreso de los accesos siguientes no son febrífugos; así la sangría, la ligadura de los miembros, los purgantes, los revulsivos detienen y moderan mucho uno ó varios accesos de fiebre intermitente, pero no hacen nada contra la enfermedad misma, porque los accesos reaparecen

Digitized by Google

siempre despues de un tiempo mas ó menos largo. Al contrario, los febrífugos, sin disminuir sensiblemente las primeras manifestaciones del mal, atenuan lentamente los accesos consecutivos, alejan los regresos y concluyen por abolir la causa febril y las manifestaciones por las cuales se revela. Tal es, pues, la significacion que se debe dar á la palabra febrífugo.

Antes del descubrimiento de la quinina, se curaban las fiebres intermitentes y remitentes sin emplear febrífugos propiamente dichos. Se ponia en práctica la sangria, los vomitivos y los purgantes; segun la forma de la enfermedad se empleaban los antipútridos, los escitantes, los calmantes, etc.

Pero no se llegaba sino lentamente y de un modo imperfecto al fin que el médico se proponia. El empleo de la quinina sustituyó felizmente á estos metodos variados, y cuyo uso era dificil precisar, á un método de accion enérgico, siempre el mismo, y que conviniese en todos los casos al mismo mal, cualquiera que fuese la forma bajo el cual se presentara.

La quinina es el agente principal de la medicacion febrífuga; la quinina obra por su alcaloide. La esperiencia ha demostrado que un gran número de vejetales que contienen principios amargos como la quinina, tenian una accion análoga, aunque menos enérgica; por eso se ha procurado sustituirlos. De aquí viene el empleo del acónito, la salicina, la cinconina, como sucedáneas de la quinina. La esperiencia no ha pronunciado todavía definitivamente nada acerca del valor de estos agentes.

Añadamos que tambien se ha creido encontrar agentes febrífugos en la sal marina, en las preparaciones arsenicales y en un producto animal, la áurea que se saca de la orina.

FEBRUALES. *(Antigüedades romanas.)* Fiestas que celebraban los romanos para que los dioses infernales fuesen propicios á los muertos, las cuales duraban doce dias seguidos del mes de febrero, del que tomaron el nombre. En ellas se hacian gran número de sacrificios por la noche, á la luz de muchas antorchas. Durante estos dias lúgubres cesaba el culto de las otras divinidades y no se celebraba ningun matrimonio.

FECUNDACION. *(Botánica.)* Las flores de los vejetales contienen dos clases de órganos que representan los dos sexos de los animales, y la accion que estos órganos ejercen el uno sobre el otro constituye un fenómeno análogo á la fecundacion animal designado por el mismo nombre, al cual es debida la formacion del embrion de los granos. Estas nociones tan sencillas y tan precisas, hoy universalmente admitidas, no se han obtenido mas que por medio de observaciones numerosas, interpretadas por hombres cuyo genio ha sabido sacar las consecuencias que no habian sacado sus predecesores. Pero lo mismo el descubrimiento y la demostracion de la fecundacion vejetal que todos los grandes hechos de la fisiología de los seres vivientes, no solo han exigido el concurso de un gran número de observadores cuyas investigaciones, proseguidas hasta nuestra época, han revelado sucesivamente los pormenores mas íntimos de este importante fenómeno, sino además han tenido que vencer resistencias procedentes por parte de los botánicos distinguidos, y la verdad no ha concluido por establecerse sino á fuerza de evidencia. La historia de los esfuerzos que han sido necesarios para conducir hasta su estado actual el conocimiento del acto mas esencial de la vida vejetal, es uno de los mas curiosos y de los mas instructivos que se pueden presentar; así nosotros debemos trazar aquí su resúmen. Esta esposicion histórica nos conducirá por otra parte al mismo tiempo á hacer conocer como se sabe hoy, de la manera que se opera en las plantas la fecundacion destinada á dar nacimiento al embrion, y bastará al lector seguir los desarrollos en los cuales vamos á entrar, para tener el cuadro completo de la reproduccion natural de los vejetales.

Las primeras ideas se podrian llamar las primeras sospechas de la fecundacion que remontan á la antigüedad. Herodoto refiere que los cultivadores de palmeras en el Levante, distinguian muy bien los árboles que debian dar frutos, de aquellos cuyas flores contenian solamente el principio fecundante, y su práctica á este respecto se ha continuado sin modificacion hasta nuestra época. Como ellos, los árabes de nuestros dias hacen la misma distincion, y cortando las inflorescencias machos, la suspenden en los árboles hembras cuyos pistilos reciben el pólen, y llegan á ser de esta manera aptos para producir fruto. Una práctica análoga se usaba y se usa todavia para los pistacheros, que son dióicos, como los datileros, es decir, los unos machos y los otros hembras. Pero estos hechos demostrativos, tan elocuentes, se podria decir que no habian sido interpretados de manera que pudieran dar nacimiento á nociones precisas de los dos sexos de las plantas ni de la fecundacion, y Teofrasto mismo emplea las espresiones de las plantas machos y hembras, tan pronto con exactitud, tan pronto de una manera vaga ó hasta inexacta.

Algunos pasajes de Plinio, de Ovidio y de Claudiano, espresan ideas mas claras sobre la necesidad del concurso de los sexos en las plantas; pero es fácil de ver, hasta por los versos de Claudiano, muchas veces citados, que la metáfora y la alegoría inspiraban á estos autores, por lo menos tanto como la realidad de los hechos. Hé aquí, en efecto, estos versos en los cuales el poeta reunió el datilero y el álamo dióicos, que exigen por consiguiente la aproximacion del pié macho y del pié hembra para la fecundacion, con el plátano y el aliso monóico ó llevando cada uno las flores machos

y hembras, y para las cuales no es desde entonces de ninguna manera necesario mas que dos árboles diferentes que se aproximen para fecundar.

Vivunt in venerem frondes, arborque vicisim
Felix arbor amat: nutant ad mutua palmæ
Fœdera; populeo suspirat populus ictu
Et platani platanis, alnoque assibilat alnus.

Es necesario añadir, que para los antiguos, la necesidad de la union de los árboles machos y hembras, aun admitiendo que estas palabras espresasen para ellos ideas exactas, no constituia mas que detalles aislados, y en cierto modo maravillas vejetales que nada les hacian prejuzgar relativamente al conjunto de los vejetales. Es preciso decir otro tanto de los autores del renacimiento hasta Cesalpino. Así es cómo Jov. Pontanus ha descrito en hermosos versos latinos la historia de un datilero macho cultivado en Brindis y de un datilero hembra cultivado en Otranto, entre los cuales la fecundacion no ha comenzado á verificarse sino cuando han estado bastante altos para verse, como dice el poeta, esto es, para que el pólen del primero pudiera trasladarse hasta el segundo á pesar de los obstáculos intermediarios.

El célebre botánico italiano Cesalpino *(De plantis*, libri XVI. Florentiæ, 1583, p. 15), es el primero que apoyándose sobre la observacion de las plantas unixesuas, ha procurado establecer la existencia de los dos sexos en el reino vejetal. Equivocadamente muchos autores han hecho al bohemio Zaluziansky, cuya obra titulada *Methodus herbaria* no ha sido publicada sino en 1604, el honor de haber emitido primero que nadie, relativamente á los sexos de las plantas, aserciones generales exactas, entremezcladas, es verdad, de confusiones y de errores procedentes de los antiguos. Pero es cierto que este botánico ha sabido, primero que nadie, distinguir las diferentes combinaciones de estos sexos; por otra parte ha reconocido que las flores del mayor número de las plantas reunen los sexos y son desde entonces hermafroditas. En la misma época el célebre Clusius tenia tambien por su parte nociones exactas de los sexos de las plantas; por eso distinguia muy bien en el papayer los individuos machos y hembras, y decia que estos últimos no fructifican cuando los segundos no se encuentran en su vecindad.

A fines del siglo XVII, la existencia de los sexos y la accion del pólen para la fecundacion del pistilo, eran hechos conocidos de muchos botánicos, como lo prueban particularmente pasajes de Greov; pero la teoría de la fecundacion vejetal aun no habia sido espuesta en su generalidad, ni de una manera enteramente científica, y solo Camerarius fué quien tuvo el mérito de hacerla por la primera vez en su famosa carta á Valentino *(Camerarii epistola ad Mich. Bern. Valentinum de sexu plantarum*, Tubingæ, 1694, in 12.°) A partir de este momento, muchos botánicos consignaron en sus obras pasajes en los cuales indicaban claramente el papel de las etaminas, particularmente del pólen que Ray en 1694, comparaba al liquido fecundante de los animales. Pero aquel que merece ser especialmente citado entre todos, es Sebastian Vaillaut, que en 1717 en el discurso de apertura de su curso, se espresó en los términos mas categóricos sobre los sexos de las plantas, sobre el papel de las etaminas y de los pistilos, sobre las relaciones de estos diferentes órganos entre sí, esto es, sobre la fecundacion; en fin, sobre la distincion de las flores machos, hembras y hermafroditas. Se ve desde entonces que ya no quedaba nada que descubrir con este motivo, á lo menos de lo que puede ser reconocido á simple vista ó solamente con el socorro del lente. Se ve tambien que cuando Lineo ha llegado, y que ha consignado en 1735 en uno de sus escritos mas célebres la esposicion del papel de los órganos floreales y de la fecundacion vejetal, no ha hecho mas que reproducir lo que ya era conocido antes de su aparicion. Es, pues, bastante difícil concebir, que para añadir méritos y gloria al inmortal naturalista sueco, sus discípulos le han atribuido el descubrimiento de los sexos en las plantas. El mismo jamás ha reivindicado el honor de este descubrimiento. Pero si no ha descubierto el papel de los órganos sexuales de las plantas, mas que ningun otro botánico, ha llamado la atencion sobre estas partes fundamentales de las flores haciendo de ellas la base de un sistema de clasificacion de vejetales que ha hecho abandonar á todos los demás, que durante cerca de un siglo, ha reinado sin participacion en la ciencia, y que no ha sido abandonado por la generalidad de los botánicos mas que cuando las inmensas ventajas del método natural han comenzado á ser apreciadas como merecian serlo. Es necesario añadir que Lineo ha sabido por la forma y el estilo de sus disertaciones poner mas papables los hechos que referia y que agrupaba de la manera mas feliz, y que ha trabajado mas que nadie para la vulgarizacion del conocimiento de la fecundacion vejetal.

Desde principios del siglo XVIII, los botánicos estaban perfectamente fijos acerca del papel de los órganos esenciales de la flor y sobre la fecundacion tal como se efectua esteriormente, es decir, entre los órganos considerados enteros, sin diseccion y sin las investigaciones microscópicas estremadamente delicadas que el estado de los instrumentos de observacion hacia entonces totalmente imposibles. Los conocimientos á este respecto deben ser resumidos en pocas palabras.

Los nombres esenciales de las flores, aquellos sin los cuales no hay mas que una falsa y engañadora apariencia de flor, son la etamina y el pistilo. Si se examina, por ejem-

Digitized by Google

plo, una flor de lis blanca, se ve que en su centro está señalado por un cuerpo entrelargo, que forma en su posicion inferior una especie de prisma *(ovario)* de tres ángulos abiertos interiormente, que se prolonga, por la parte superior de este prisma basiliario, en una larga columna salpicada *(estilo)*, y que termina superiormente por un crecimiento bastante marcado, bastante triangular *(estigmate.)* Este cuerpo central en su totalidad es el pistilo. Sobre un círculo mas esterior se encuentran otros seis órganos *(etaminas)*, formados cada uno de un hilo con un pequeño cuerpo oblongo *(antera)*, notable, especialmente en la flor abierta, porque está cubierto de un polvo amarillo anaranjado *(pólen)*, que se desprende al menor contacto. El pistilo es el órgano hembra, porque debe desarrollarse mas tarde en fruto y en grano: la etamina es el órgano macho; porque su pólen es la parte esencialmente vivificante, cuya accion es necesaria para que el crecimiento basilar del pistilo, ó el ovario, fecundado por él, se desarrolle en fruto. Para que esta fecundacion se verifique es necesario que el pólen se traslade de la etamina á el estigmato, cuya superficie velluda ó hasta cubierta de un humor viscoso la detenga.

Pero estas no son mas que las partes esteriores del fenómeno. ¿Cómo el pólen sobre el estigmato puede vivificar los cuerpos pequeños contenidos en la cavidad ó las cavidades del ovario, es decir, los óvulos, que despues de su accion, comienzan á desarrollarse en granos? La respuesta á esta pregunta no podia ser suministrada mas que por las observaciones muy atentas efectuadas por medio de disecciones delicadas y con el socorro de escelentes microscopios. El mérito de la ciencia de nuestra época, consiste en haber levantado casi todos los velos que ocultaban esta fase íntima del fenómeno de la fecundacion. No pudiendo hacer con este motivo observaciones suficientemente profundas, los botánicos del siglo XVII, del XVIII y de los primeros años del XIX, propusieron hipótesis mas ó menos ingeniosas. Los unos (Moreland) pensaron que los granos del pólen despues de haber caido sobre el estigmato, se insinuan á través de este y á través del estilo, para llegar al interior del ovario y desarrollarse en granos. Otros (Geoffroy, Needham, etc.), fundándose en este hecho observado por Needham y por Bernard de Jussieu, esto es, que los granos de pólen puestos sobre el agua lanzan un líquido de apariencia aceitosa, y constituyen desde entonces, no verdaderos granos de polvo, sino pequeñas vesículas llenas de líquido, han supuesto que estos granos fijos sobre el estigmato dejan salir su líquido, agente esencial de la fecundacion, que se desliza á través de los intersticios del tejido del pistilo hasta los óvulos para fecundarlos.

Se ha llegado hasta admitir una *aura terminalis*, una especie de atmósfera fecundante, cuya accion se ejercia de los granos del pólen retenido por el estigmato sobre el ovario, que algunas veces está separado por un largo estilo. Pero nosotros vamos á ver que todas estas hipótesis han quedado destruidas por las observaciones recientes, y que las cosas pasan de una manera mas regular y menos estraña, aunque maravillosa.

Los conocimientos sobre la fecundacion permanecieron casi en el mismo estado durante todo el siglo XVIII y principios del XIX. Pero en 1823, un observador italiano, Amaci, publicó una observacion que abrió un camino enteramente nuevo. Observando una verdolaga comun *(portucala oleracea)* en una flor abierta, notó un grano de pólen del cual habia salido una especie de pequeño tubo aplicado contra una de las papilas semejantes á pelos que erizaban este estigmato; el líquido entremezclado de granitos que encerraba este grano de pólen, pasaba á este pequeño tubo y se mostraba en él hasta animado por un movimiento análogo á una especie de circulacion. Esta observacion, estendida á diversas plantas en 1826 por Mr. Brogniart, en su bella Memoria sobre la generacion, dió lugar á establecer muy pronto como un hecho general que los granos de pólen caidos sobre el estigmato, no brotan de manera que esparzan su contenido, pero que bajo la influencia del líquido viscoso que reviste entonces esta parte del pistilo, absorben gradualmente la humedad que los infla, y que determina en ellos la emision por puntos determinados de un tubo cerrado, al cual se ha dado el nombre de *intestino polínico*. Este intestino se insinua en los espacios estrechos que existen entre las celdas del estigmato; se sumerge así en la profundidad de su tejido y llega hasta el estilo, en el cual encuentra un canal, y un tejido particular destinado á darle pasaje, á conducirle, por decirlo así, y que por este motivo ha recibido de Mr. Brogniart el nombre de *tejido conductor*. Solamente Mr. Brogniart pensaba que llegado á la mitad del tejido, ó hasta el espesor del mismo estigmato, el intestino polínico se rompia y derramaba su líquido, que de tiempo en tiempo llegaba hasta los óvulos para fecundarlos. Tambien en 1832, De Candolle pintaba las cosas de esta misma manera. Mas recientemente, con el auxilio de preparaciones bien esperimentadas, se ha logrado reconocer que el intestino polínico, alargándose gradualmente por una especie de vejetacion, recorre toda la longitud del estilo y llega á la cavidad del ovario. Aquí se encuentran los óvulos, es decir, los jóvenes granos todavia no fecundados que presentan cada uno una abertura llamada micrópila. Los intestinos se dirigen hácia estos óvulos, penetran en su micrópila y pasan á cumplir en su interior el acto íntimo y el mas importante de la fecundacion, del cual debe resultar la formacion del embrion, y con motivo del cual se encontrarán indicaciones sufi-

Digitized by Google

cientes en el artículo **EMBRIOGENIA VEJETAL**.

Para la exactitud histórica nosotros debemos decir, que si Amaci ha tenido el mérito de ser el primero en señalar la existencia de los intestinos polínicos, estas formaciones notables, y sobre las cuales descansa el cumplimiento de la fecundacion, habian sido vistas por observadores, de los cuales, á la verdad, los unos, como Gleichen, no habian apreciado su importancia, y los otros, como Francisco Baner, no habian publicado sus observaciones. Asi, en los bellos dibujos analíticos de orquídeas debidos á este último, que han sido publicados mucho tiempo despues de su ejecucion, por Mr. Lindley, se observa en algunas planchas granos de pólen dibujados en el intestino polínico al cual han dado nacimiento. Pero estas figuras, aunque dibujadas en los primeros años de este siglo, no han sido publicadas sino muy posteriormente á las Memorias de Amaci y Brogniart, que conservan por consiguiente todo el honor de este gran descubrimiento.

El resúmen histórico precedente seria incompleto sino añadiésemos que la teoría de la fecundacion vejetal ha sido combatida por algunos botánicos hasta en estos últimos tiempos. A principios del siglo último, Tournefort no admitia la asimilacion de las etaminas con el sexo macho de los animales. A sus ojos, las anteras, en las cuales se produce el pólen, no eran mas que órganos secretores que desembarazaban la flor de ciertas materias, y no las partes esenciales para el cumplimiento de la fecundacion. Mas tarde, el fisiologista italiano Spallanzani, cuyo mérito como esperimentador es universalmente reconocido, da cuenta de esperimentos en los cuales habia visto pies de cáñamo y de espinaca hembras, enteramente aislados de los machos, producir granos fecundados, hecho que parecia probar que la accion del pólen no era necesaria para la formacion del embrion. Pero otros observadores, y especialmente el físico Volta, habiendo repetido estos esperimentos, reconocieron que admitiendo hasta una secuestracion completa de estas plantas hembras, no sucede de ninguna manera que los granos hayan sido producidos sin fecundacion, pues sucede con bastante frecuencia que las etaminas se desarrollen sobre los pies hembras, y suministran entonces el pólen necesario para la fecundacion. Otros botánicos han visto en las campánulas y las violetas, flores ó muy precoces ó muy tardías dar frutos y granos sin etaminas. Pero un exámen mas atento de estas flores anormales, ha hecho reconocer en ellas una organizacion muy singular, que ha contribuido á que se las dé el nombre de flores *clandestinas*, y que consiste en que sus etaminas se reducen á dimensiones muy débiles, se ocultan hasta bajo una bóveda formada por una corola muy poco desorrollada; pero estas etaminas casi rudimentarias contienen cada una va rios granos de pólen normal, que bastan perfectamente para fecundar el pistilo. Todos estos hechos, que parecen objeciones poderosas contra la necesidad de una fecundacion para la produccion de granos fecundados, han entrado en la ley comun, y han llegado á ser hasta una confirmacion de la teoría. Nosotros debemos decir, sin embargo, que uno de estos hechos queda todavía enteramente inesplicable. Existe hoy en algunos jardines botánicos una planta que ha recibido el nombre de *cœlebogyna*, en la cual parece positivo que los granos se producen sin fecundacion. No posee mas que pies hembras; sus flores examinadas con cuidado por observadores del mas grande mérito, especialmente por Mr. Rob. Brown, no han presentado ni etaminas ni pólen; y sin embargo, estas flores dan muy buenos granos. Pero este hecho parece ser enteramente aislado, y acaso nuevas observaciones contribuirán á que desaparezca lo que presenta de inesplicable. En fin, dos sábios alemanes de este siglo, Shelver y Henschel, han negado la sexualidad de las plantas, y han querido esplicar la accion del pólen que determina la formacion del fruto, consistiendo únicamente en una especie de mortificacion del estigmato, á consecuencia de la cual la savia se dirigiria únicamente sobre el ovario y determinaria un acrecentamiento enérgico del cual resultaria la produccion del fruto y del grano. Pero esta teoría estraña origina tantas y tan fuertes objeciones que parece no haber sido adoptada por nadie.

Hemos visto que las primeras ideas sobre la fecundacion han sido inspiradas por la observacion de las plantas de flores unisexuas. Estas plantas son aquellas en las cuales la llegada del pólen sobre el estigmato, encontrando el mayor de los obstáculos, la naturaleza ha tomado las precauciones mas multiplicadas para determinarla, y son tambien aquellas en las cuales se han observado los hechos mas notables y los mas demostrativos. Nosotros nos contentaremos con indicar sucintamente algunos de aquellos que se han consignado en los tratados de fisiología vejetal. Hemos dicho de qué manera los árabes fecundan sus datileros hembras; en 1800, la guerra impidió practicar esta operacion sobre ciertos árboles en el Bajo Egipto, y por una consecuencia necesaria, la recoleccion de los dátiles no se verificó. Todavía hoy, en el norte de Africa, las tribus árabes cortan á menudo los datileros machos de aquellas tribus con las cuales tienen guerra para impedir la recoleccion de los frutos, y por consecuencia para quitar el sustento á sus enemigos. La necesidad de la accion del pólen para el desarrollo del fruto se halla tambien demostrada de la manera mas estensa. Se lee en los *Anales de Fromot*, que Mr. de Montbron cultivaba en su jardin hacia muchos años un pié hembra de hipofaes del Canadá, que aunque florecia habitualmente jamás daba fru-

Digitized by Google

to. Pero habiendo sido plantado un pié macho en este jardin el año mismo en que comenzó á florecer, el pié hembra se cargó de una enorme cantidad de frutos. Muchas veces se ha referido el esperimento demostrativo hecho por Gleditsch. En el jardin de Berlin se encontraba una palmera *(chamærops)* hembra, que florecia cada año sin dar frutos: Gleditsch hizo venir de Leipzig pólen de esta especie que fué aplicado sobre el estigmato de las flores hembras. Por la primera vez entonces se vió desarrollarse el fruto de este último. En estas mismas plantas de flores unisexuas, la naturaleza ha multiplicado las precauciones para asegurar la fecundacion, y algunas veces para llevar el cumplimiento de este acto esencial, nos ofrece hechos del mas grave interés. Estas plantas producen ordinariamente una gran cantidad de pólen que el viento impele en distintas direcciones de manera á depositarle, algunas veces á grandes distancias, sobre las flores hembras, que son de este modo fecundadas. Se ve en los pinos y abetos entre otros, este pólen tan abundante que forma muchas veces como una nube en derredor de estos árboles, por poco que se los sacuda durante su floracion, y que arrastrado por la lluvia ha hecho creer muchas veces en lluvias de azufre. Por otro lado se ve mas frecuentemente, que el mismo pié conteniendo á la vez flores machos y hembras, las primeras están situadas mas arriba que las últimas, de donde resulta que el pólen, cayendo arrastrado por su peso, encuentra los pistilos y los fecunda.

En cuanto á los hechos curiosos que se siguen á la formacion del fruto entre las plantas de sexos separados, no se puede citar ninguno mas maravilloso que aquel que ofrece la valisneria espiral, especie justamente célebre, de la cual los poetas, como los botánicos, han pintado muchas veces la fecundacion. La valisneria crece en el fondo de las aguas dulces del Mediodía de Europa, y abunda de tal manera en el canal del Languedoc, que interrumpe algunas veces la navegacion, y un gran número de obreros se emplean todos los años para cortarla debajo del agua. Los dos sexos se encuentran sobre pies separados. Las flores machos estremadamente pequeñas, forman un diminuto racimo oval, encerrado en una envoltura que se abre en el momento conveniente. Cuando están bien formadas se desprenden por la rotura de su pequeña vaina y vienen á flotar sobre el agua. En cuanto á la flor hembra, es incomparablemente mas gruesa, y termina por un pedúnculo débil cuya longitud es suficiente para que llegue á la superficie del agua, donde flota en el momento de su desarrollo. Aquí se encuentra en contacto con flores machos que la fecundan, despues de lo cual, su largo pedúnculo volviéndose en espiral, se sumerge de nuevo en la profundidad del agua, donde debe operarse la maduracion del fruto.

Los hechos que acompañan ó que traen la fecundacion en las flores hermafroditas son tambien muy curiosos y muy variados. Entre los mas notables de estos hechos conviene citar los movimientos que ejecutan para ponerse en relacion, bien con las etaminas, bien con el pistilo. Así, en las flores de las calles, las etaminas, que se encontraban primeramente unidas, se incorporan un momento y vienen las unas despues de las otras á depositar su pólen sobre el estigmato. En las *kalmia* y los *geranium* encorvan su hilo para aproximar su antera á este mismo órgano hembra.

En muchas urtíceas se las ve al principio retenidas por las divisiones del perianto, desbandarse bruscamente en el momento oportuno, de tal suerte que el sacudimiento hace salir su pólen de la antera, que se abre al mismo tiempo en este instante de la vida de la flor. Los hilos de las etaminas están evidentemente en muchas plantas en un estado particular de irritabilidad que determina en ellos movimientos bajo la influencia de escitaciones ligeras. Se observan estos movimientos, por ejemplo, en las etaminas de los *berberis*. Cuando se toca con una aguja la base de sus hilos, se acercan súbitamente al pistilo.

En cuanto á los pistilos, los movimientos que ejecutan, bien para acercarse á las etaminas, bien para ofrecer al pólen una superficie mas accesible, son por lo general menos señalados que los de los órganos machos; sin embargo, los hay que llegan á ser bastante visibles para haber sido notados desde mucho tiempo. Tales son, sobre todo, aquellos que ofrecen las ingelas, en las cuales las etaminas siendo muy cortas, los estilos muy largos y la flor recta, los estigmatos se encontrarian muy distantes de las anteras, y recibirian difícilmente el pólen, si para la fecundacion, los estilos no se encorvaran de manera que pudiesen llevar los estigmatos al centro de las etaminas. En el mismo momento los pistilos de los cardos ejecutan tambien movimientos muy aparentes. En fin, una de las circunstancias mas favorables al cumplimiento de la fecundacion, es la produccion por los estigmatos adultos de un líquido viscoso que llega á ser algunas veces muy abundante para formar una gota perfectamente visible. Despues que el pólen retenido por este líquido ha emitido su intestino y ha fecundado los óvulos, la superficie del estigmato no presenta ya nada de particular; su viscosidad desaparece, y ordinariamente no tarda él mismo en perecer.

Una de las circunstancias que permiten demostrar con la mas grande facilidad la accion fecundante del pólen sobre el estigmato, consiste en las fecundaciones artificiales. Nosotros ya hemos mencionado la del datilero, del pistachero, de las plantas unisexuas en general. Tambien se puede fecundar de la misma manera los pistilos de las flores hermafroditas. Muchos fisiólogos han demostrado

Digitized by Google

que si se suprimen las etaminas de una flor hermafrodita antes que hayan lanzado su pólen, y que se impida á su pistilo recibir polvo fecundante por el intermedio del aire ó de los insectos, el ovario de este órgano no se desarrolla en fruto; pero que, si en circunstancias enteramente análogas, se deposita desde el pólen sobre el estigmato de este pistilo aislado cuidadosamente, la fecundacion se verifica sin dificultad. Este esperimento ha conducido á practicar frecuentemente en los jardines la fecundacion artificial, y se ha observado que plantas que dan habitualmente granos por los medios naturales, los dan tambien con mas abundancia con el auxilio de esta fecundacion artificial. Es muy singular que hasta personas ciertamente estrañas á todo conocimiento en fisiología vejetal, hayan sacado provecho de esta observacion. Con efecto, Meyen refiere que en Honolulo, capital de las islas Sandwich, vió á una mujer practicar la fecundacion artificial sobre todos los pies de *argemona mejicana* que se encontraban cerca de su habitacion. Preguntada acerca del motivo por el cual ella practicaba esta operacion, respondió que se obtenia de este modo una cantidad mayor de granos que cuando se dejaba seguir á las cosas su curso natural. En los cercados, las plantas de la familia de las orquídeas quedan habitualmente estériles; pero basta fecundarlas artificialmente para ver su ovario engrosarse y dar un fruto lleno de granos. Se obtiene fácilmente de esta manera gotas de vainilla, que preparadas convenientemente igualan en un todo, en perfume y en grosor, á las que el comercio nos trae de las regiones tropicales.

La fecundacion artificial puede verificarse, no solamente en una misma especie, sino tambien con el pólen de una especie sobre el pistilo de otra especie vecina. Resulta entonces una fecundacion cruzada ó hibridacion, y la formacion de granos que dan nacimiento á híbridos ó *muletos* vejetales, seres intermediarios por sus caractéres á los dos que les han dado nacimiento. La hibridacion es ciertamente una de las pruebas mas demostrativas de la accion del pólen para la fecundacion del pistilo; pero nosotros nos contentaremos con indicarla, pues á causa de la importancia que tiene para la horticultura, deberá ser el objeto de un artículo especial.

En resúmen, se ve por los hechos que hemos resumido, que la existencia de una fecundacion vejetal, resultado de la accion del pólen sobre el pistilo de las flores, se ha establecido de la manera mas positiva, y hemos demostrado que los observadores que han dirigido su atencion sobre este hecho fundamental de la fisiología de las plantas, no solamente han suministrado una demostracion rigurosa, sino tambien han reconocido los detalles y sus particularidades mas íntimas; de tal manera que este gran fenómeno es hoy aquel sobre el cual han adelantado mas nuestros conocimientos.

FECUNDIDAD. *(Mitologia.)* Los romanos hicieron de la fecundidad una diosa que no era otra que Juno. Las mujeres la invocaban para tener hijos y se sometian gustosamente, para obtenerlos, á una práctica tan ridícula como obscena. Cuando ellas iban con este designio al templo de la diosa, los sacerdotes las mandaban desnudar y las pegaban sobre el vientre con un látigo formado con tiras de piel de macho cabrío.

Tácito refiere que los romanos llegaron al estremo de la lisonja hácia Neron, erigiéndole un templo á la fecundidad de Pompeya.

Se confunde algunas veces á la *Fecundidad* con la diosa Tellus (la Tierra.) Se la representa en este caso desnuda hasta la cintura y medio recostada en tierra, apoyando su brazo izquierdo sobre un canasto lleno de espigas y otros frutos, cerca de un árbol ó de una parra que la da sombra; con su brazo derecho abarca un globo adornado de algunas estrellas. Existen medallas sobre las cuales está representada bajo los caractéres de mujer que tiene cuatro hijos, dos en sus brazos y dos puestos de pié á sus lados. Este es evidentemente el símbolo mas verdadero de la fecundidad.

FEDERALISMO. *(Política.)* Sistema político en el cual muchos Estados, cercanos los unos á los otros, ponen en comunidad el gobierno de ciertos intereses, particularmente el de la paz y la guerra, reservándose la direccion esclusiva de los demás asuntos.

Montesquieu ha defendido el federalismo con tanta concision como exactitud, llamándole «una sociedad de sociedades.» Los reyes se coaligan; ellos se entienden para suministrar, en un interés comun, contingentes de hombres y de dinero; así es que la Confederacion Germánica es la asociacion de muchos príncipes soberanos, pero la palabra federalismo no se aplica de una manera exacta mas que á la union de muchas pequeñas repúblicas que constituyen un gobierno central á fin de obtener un poder que no conséguirian aisladamente. Montesquieu parece dar la preferencia á este sistema sobre los demás. «Compuesto de pequeñas repúblicas, goza de la autoridad del gobierno interior de cada una, y respecto al esterior, tiene por la fuerza de la asociacion todas las ventajas de las grandes monarquías.»

«La Grecia, decia Aristóteles, habria vencido el universo, si los pueblos de que se compone hubieran quedado constantemente unidos.»

Hemos visto en los tiempos modernos elevarse al mas alto grado de esplendor á las provincias unidas de la Holanda. La confederacion suiza se sostiene hace muchos siglos. Por la asociacion de sus esfuerzos los anglo-americanos se libertaron de la metrópoli. Reunidos en número de veinte y cuatro Estados por un

Digitized by Google

pacto federal formaron una de las mas poderosas naciones del mundo."

¿Será necesario deducir de estos ejemplos y de estas autoridades que el sistema federal sea, en efecto, el mas fuerte y el mejor de los gobiernos? En la época de la liga y despues de la caida de la monarquía, se pensó en hacer de Francia una república federativa. Este pensamiento de dividir el pais no fué menos que un crímen á los ojos de los defensores del doble principio de la unidad y de la indivisibilidad.

Que repúblicas distintas las unas de las otras, cuyas leyes y costumbres son esencialmente diferentes, se unan por un vínculo federal, de seguro encontrarán en ello su ventaja. Cuando la república romana no conseguia someter enteramente á una república vecina, se confederaba con ella, colocando en Roma el centro de la confederacion. Por este medio llegaba á ser la metrópoli de los demás Estados

Pero que un gran pais que no pertenece mas que á un solo pueblo, ó que se ha emancipado de la autoridad de un solo hombre, se fraccione en muchas repúblicas unidas solamente por algunos intereses, es renunciar á su fuerza, á su propia inteligencia, sin verse obligado á ello por ninguna especie de necesidad.

Se responde á esto que la república es imposible en un pais estenso como la Francia. Ella no tiene, dicen, realidad mas que por el concurso inmediato y diario de los ciudadanos de que se compone. Si existen intereses que se pueden poner en comun, por esto solo la division es necesaria. En una grande república, añaden, no existe libertad mas que en el centro de ella, mientras que la tiranía pesa sobre las estremidades.

Los publicistas de la antigüedad han consagrado esta doctrina; que la república debia encerrarse en un espacio muy estrecho, para que los ciudadanos pudiesen constantemente participar del gobierno en sus impresiones, sea como legisladores, sea como jueces, sea como vigilantes del poder ejecutivo. Tal es la república en su acepcion mas rigurosa. Pero la esperiencia nos lo ha enseñado, la república no es menos real cuando, en razon de las distancias, los ciudadanos se hacen representar por mandatarios en el centro de los intereses comunes; las deliberaciones tienen hasta mas calma y madurez.

Si es ventajoso poner ciertos intereses en comun, ¿por qué no se encontrará la misma ventaja en poner el gobierno de los demás asuntos? Así ya se ha puesto en comun todo lo que es relativo á la defensa del pais contra el estranjero; se ha podido añadir, como se ha hecho en América, todo lo que concierne al comercio y á los medios de cambio, tanto en el interior como en el esterior: ¿por qué no ha de ponerse igualmente la justicia en comun? «La república de los licios, dice Montesquieu, era una asociacion de veinte y tres ciudades. Los jueces y los magistrados de las ciudades eran elegidos por el consejo comun. Si fuese menester dar un modelo de una bella república federativa, yo tomaria la república de Licia.»

La razon por la cual la república de los licios era preferible á la de Holanda ó á las de América, consiste en que se acercaba mas al principio de la unidad.

Despues de haber puesto en comun la defensa del territorio, el comercio interior y esterior, la justicia civil y política, si se agrega á todo esto los socorros que se deben los hombres los unos á los otros, en los males de toda especie de que se ven rodeados, la educacion necesaria á todos los miembros de la sociedad, las comunicaciones del centro á las estremidades ¿no se da mas fuerza á la república y mas bienestar á los ciudadanos?

En América y en Suiza, los magistrados del órden judicial y del órden administrativos todos son nombrados por los diversos Estados de los cantones de la confederacion. El mismo vicio existia en Holanda, lo que no quiere decir que en el sistema de unidad, los magistrados deban, sin escepcion, ser nombrados por el gobierno central: los hay cuyo nombramiento pertenece al gobierno, otros deben ser nombrados por los ciudadanos de cada subdivision del territorio. En los Estados Unidos, como en Suiza, cada Estado hace y modifica, como mejor le parece, sus leyes civiles y criminales; y por esto las primeras son generalmente detestables. Cada Estado puede igualmente cambiar su constitucion con tal que conserve las formas republicanas. De las veinte y cuatro constituciones particulares que existen en la union anglo-americana, no hay mas que una que sea tan estensa como la constitucion general, porque es imposible reunir tantas luces en una pequeña república como en el foco de un gran sistema republicano.

La diferencia entre las leyes establece en cierto modo religiones diferentes. Hechas por el concurso de todos, cuando son semejantes para todos, las leyes llegan á ser una religion comun á todos los habitantes del pais. ¡Qué inmensas ventajas políticas y materiales no se recogen de esta comunidad de leyes para todas las partes de la república! La esclavitud, esa llaga de la América, hace mucho tiempo que hubiera desaparecido de los Estados de la Union, si el Norte y el Mediodía hubieran hecho sus leyes en comun. Pero el mayor mal consiste en las pocas garantías que encuentran los ciudadanos en una justicia, en un poder que se detiene en el límite de cada canton ó de cada Estado. Existe una cuestion de interés privado ó de interés político por resolver en el canton de Zug, el menos considerable de la Suiza, ó en el Estado de Rhode-Island, el mas pequeño de la Union anglo americana, las jurisdicciones y los juzgados están de tal manera

Digitized by Google

próximos, que la justicia no vale mas en el último que en el primer resorte. ¿Cuánto mas ventajoso seria para la Suiza, como para la América, tener en la capital de la Confederacion una córte suprema que dominara las pasiones y los intereses de localidad?

Pero, se dirá, hay asuntos que los habitantes de cada provincia, de cada Estado, pueden arreglar por sí mismos sin recurrir al centro comun. Que se observe atentamente; la centralizacion no consiste en hacer, en el lugar de los ciudadanos de una localidad, lo que ellos harian mucho mejor por sí mismos, sino en asegurarles en el centro comun la justicia, la proteccion, que muchas veces les faltan para el reglamento de los negocios mas insignificantes. La justicia y no la arbitrariedad es lo que importa centralizar. Nosotros hemos visto recientemente en América ciudadanos hacerse justicia por ellos mismos, porque no tenian en sus Estados respectivos, tribunal que tuviese bastantes luces ó autoridad.

No existe, en definitiva, ninguna cuestion de órden público ó de órden privado que no sea ventajoso llevar al centro comun. Mientras mas intereses se reunan en el centro, habrá mas poder, mas justicia y mas verdadera libertad.

¿Pero cómo impedir, en una gran república, que el poder central no se ejerza con tiranía sobre las estremidades? Nos esplicamos de esta manera recordando en este punto las palabras CANTON, DEPARTAMENTO, PROVINCIA, etc. Las autoridades colocadas en cada subdivision del territorio, no son las mas veces, otra cosa que instrumentos de trasmision, las otras, mas que garantías intermediarias constituidas en el interés recíproco del Estado y de los ciudadanos. Tales son, por ejemplo, los tribunales que gradualmente se elevan, desde el juez de paz hasta el supremo tribunal.

No hay de bueno en el sistema federal mas que lo que constituye el objeto de la asociacion; fuera de esto, no se notará otra cosa que debilidad y miseria. Al lado de la union que existe para ciertos intereses, la division para los otros es un disolvente perpétuo cuyos desastrosos efectos nadie puede impedir. Nosotros admiramos á los publicistas que se asombran de que los Estados Unidos, apenas salidos de una juventud que fué tan vigorosa, dejasen ver tan pronto los síntomas de la decrepitud y de una próxima disolucion. Consiste en que, á menos de ser favorecida por circunstancias particulares, como la union suiza ó como la union anglo-americana misma, el sistema federal no podria durar mucho tiempo. La Constitucion de los anglo-americanos ha servido de modelo á las repúblicas que se han formado sobre el Nuevo Continente, así como la Carta francesa ha sido copiada por algunos Estados europeos. La esperiencia ha demostrado que no habia por una y otra parte peor ejemplo que seguir; la semi-monarquía ó la semi-república no puede ser en ningun lado mas que un mal gobierno. Seguramente esto no es ni siquiera un buen medio de transicion.

Sin embargo, no conviene siempre vituperar una provincia, un Estado que vacile en confundir sus intereses con los de la provincia ó del Estado vecino. Ante todas cosas, importa considerar si se encontrará mas seguridad en la asociacion que la que se encontraria en sí mismo. Por ejemplo, si el juicio de los negocios que se trata de centralizar debe ser sometido á un poder arbitrario, juez en su propia causa, vale mas no salir de su propia jurisdiccion, cuando los magistrados de que se compone ofrecen mas garantías al país y á los ciudadanos. Es esencial establecer en el centro comun una autoridad que haga el gobierno general preferible al gobierno particular. Esta es la autoridad que ha faltado en parte en los ensayos de república que ha hecho Francia. Si en el curso de esta obra hablamos de garantías sociales esplicaremos cual es su carácter, cuales deben ser sus atribuciones y de qué manera debe constituirlas. Entonces no será difícil demostrar que la libertad y la justicia tienen mas realidad en un grande que en un pequeño sistema republicano.

Si las repúblicas federativas de los tiempos antiguos ó de los tiempos modernos han tenido sus dias de gloria y de prosperidad, es porque ante todas cosas se componian de elementos que dan un resorte poderoso á las poblaciones. La república habia nacido de la república. Pero por unido que esté con vínculos comunes un haz formado de tallos diferentes, nunca podria tener la fuerza del árbol que sustenta el mismo suelo con todas sus raices, ni estender mas allá del pueblo tan numerosas ramas.

FELLAHS. Entre las razas diversas que pueblan el Egipto, se puede considerar aquella que se entrega á los trabajos de la agricultura, los fellahs, como la mas antigua, y que toma su orígen de los primitivos egipcios, de la cual ha conservado la fisonomía y los procedimientos de cultura. Aunque las numerosas invasiones que ha sufrido el Egipto hayan podido modificar su tipo introduciendo en el elementos estraños, sin embargo, no se podria desconocer que con el tiempo la raza originaria ha concluido por absorber á los invasores, cuyas ocupaciones agrícolas habian llevado á confundirse con ella. La vista de las antiguas esculturas egipcias, la opinion de los viajeros, todo viene á confirmar la opinion de que la raza de los fellahs es, de todas las del valle del Nilo, la que mas se acerca á los antiguos egipcios. «Al aspecto de los hombres del territorio de Esneh, de Ombos, de Edfon ó de las cercanías de Salsete, dice Mr. Jomard, se creeria que las figuras de los monumentos de Latópolis, de Ombos ó de Apolonópolis Magna, se han desprendido de los muros y bajado á la campaña.»

Estas poblaciones pacientes, laboriosas,

Digitized by Google

agricolas, apegadas de muchos siglos atrás al suelo que fecunda el Nilo se libertaron de las causas de destruccion, consecuencias de la conquista, y conservaron su tipo y sus costumbres. Este es el pueblo del cual Amron-el-ebn-Aàs escribia al califa Omar: «se parece á la abeja, no trabaja para él.»

Los fellahs son en general de una estatura elevada; su pecho es dilatado; sus miembros son musculosos y robustos, como conviene á hombres acostumbrados á la fatiga, y sus estremidades son pequeñas. La mayor parte tiene la cabeza ovalada, la frente es ancha y recta, y bajo una ceja negra brilla un ojo negro; su nariz, sin ser aguileña es bastante grande; la boca es bien formada y tienen hermosos dientes; su barba está guarnecida de vello. La conformacion del cráneo en los fellahs indica una raza inteligente; en su mayor parte el ángulo facial es casi recto; sin embargo, entre los que habitan el Delta, el ángulo es mas agudo y se acerca, así como la forma del cráneo, al tipo árabe. Los fellahs del Saiz en general del Alto Egipto, tienen la tez cobriza y el temperamento bilioso; los del Delta son mas blancos y linfáticos de temperamento; sin embargo, como están espuestos todo el dia á los ardores del sol, su piel se pone casi negra.

Las mujeres, en las cuales el antiguo tipo egipcio se reproduce de una manera mas notable todavía, son elegantes, de formas esbeltas y muy desembarazadas; la espresion de su fisonomía, aunque dulce por la belleza de sus ojos, carece de finura y no tiene la distincion que se encuentra en los hombres; sus articulaciones son delicadas y sus estremos llegan frecuentemente á la mas alta perfeccion. Nubiles á los doce años envejecen muy pronto, y en medio de las privaciones y de las fatigas que esperimentan, están á los veinte y cinco años mas destruidas que las europeas á los cuarenta, y á los treinta años dan á luz hijos que no viven. Por los demás, sus hijos son generalmente delgados y enfermizos; durante su primera infancia tienen el vientre abultado, los brazos y las piernas enjutos, todo lo que, en una palabra, constituye el raquitismo. Pero en la época de la pubertad se verifica una revolucion tal en su organismo, que no tardan en adquirir muy pronto el género de belleza de sus padres.

El raquitismo y la viruela arranca muchos hijos á los fellahs, y lo que contribuye á dar intensidad á estas enfermedades es, no solamente la escasez de alimento y la miseria, sino tambien la preocupacion antigua que se opone á que los niños sean lavados durante el primer año de su existencia.

El vestido y el alimento de estas poblaciones desheredadas llevan el sello de la miseria y de la privacion. El vestido de los hombres se compone en general de una camisa de tela gruesa azul, y algunas veces de una especie de capa negra de tejido claro y grosero; los brazos, las piernas y el pecho, están casi siempre desnudos. Lo que mas comunmente ponen sobre su cabeza es una gorra de algodon blanco, que cubren con el *tarbouch* de tela encarnada, en derredor del cual se ponen otro pedazo de tela de algodon ó de muselina grosera, y cuenta con que los mejor acomodados son los que se permiten este lujo. Las mujeres están vestidas de una larga bata azul ó de color oscuro, ciñen á su cabeza otra gorra de algodon cubierta de un gran pedazo de tela ó de muselina que desciende sobre los hombres hasta la mitad de la bata; cuando salen se cubren, segun la costumbre de las mujeres de Oriente, la cara con un velo de crespon negro, que no deja de fuera mas que los ojos.

Los fellahs, no teniendo mas que su trabajo por gajes sobre el suelo que cultivan, y las exigencias de un fisco despiadado no dejándoles para vivir mas que lo que necesitan para no morir, de todos los frutos de la tierra que recolectan no les queda mas que el *doura*, que constituye su principal alimento y del cual fabrican un pan sin levadura y sin sabor cuando está frio. Este pan grosero, cocido á un fuego de boñiga seca, es con el agua del Nilo su alimento de todo el año; son muy felices si pueden añadir á esto de tiempo en tiempo un poco de miel, de queso, de leche, de dátiles, etc.: algunas veces se ven reducidos á detestables galletas fabricadas con los granos del algodonero, cuando falta el doura ó cuando lo han quitado los agentes rapaces del gobierno. La carne y la manteca que desean con pasion, no aparecen sino muy raramente en los mas grandes dias de fiesta, y aun entre las personas mejor acomodadas. En cuanto á sus residencias están al nivel del estado de degradacion en que la tiranía los ha conducido; son chozas construidas de barro y de paja, donde las personas se ahogan de calor y de humo, y donde las enfermedades causadas por el poco aseo, la humedad y los malos alimentos vienen á diezmarlos. Estrechas aberturas airean estas cavidades, cuyo mueblaje consiste en una cama de tablas El mueble principal es un armario fabricado con barro del Nilo, en el cual el fellah encierra lo poco que tiene ó que quiere conservar, como vestidos, colgajos de cobre, galleta de doura, quesos y dátiles frescos. El resto de sus utensilios, la leña de que se sirve, la cama sobre la cual duerme las cuerdas con las cuales conduce fardos, el alimento de sus animales, lo debe al datilero, que por todas las partes viene á concurrir al sosten de su miserable existencia.

Enteramente agrícolas, los fellahs viven cercanos á las riberas fértiles del Nilo: allí ejercen la cultura con métodos que los siglos han consagrado, y contra los cuales los esfuerzos del gobierno de Mehemet-Alí se han estrellado.

Cultivador hábil y paciente, el fellah, re-

duciendo sus necesidades, ha soportado las exacciones de todos sus opresores; cuando la avidez de Mehemet-Alí le ha obligado á dejar las márgenes del rio donde el pasado le atraia tan fuertemente, ha pasado al desierto para ser esclavo de las tribus de beduinos, y aquel que ha emigrado en Siria no ha tardado en sucumbir bajo las crueldades de Ibrahim vencedor.

Todos los procedimientos de la agricultura entre los fellahs tienen una sencillez primitiva; sus métodos agrícolas, sus instrumentos aratorios son casi los mismos que los de sus padres; pero por atrasado que sea, el fellah saca de la tierra de Egipto un partido sorprendente. Baste decir que consigue hacer producir en ciertos terrenos hasta siete recolecciones por año. Sin embargo, los egipcios dividen el año en tres estaciones solamente, *invierno*, *verano* y *Nilo*. Durante la época del invierno, á la retirada de las aguas, á fines de octubre en el Alto Egipto y en noviembre en el Delta, se siembran los cereales, el azafran, el lino, etc., removiendo ligeramente la tierra lamiosa con los resíduos del Nilo. El algodonero, el arroz y la caña de azúcar, son el objeto de las culturas de verano, la estacion del Nilo comprende la cultura del doura, del maiz ordinario, de las legumbres, etc. Todas estas riquezas son debidas á la paciente energía del fellah y á su esperiencia secular, mas bien que á la perfeccion de sus instrumentos ó que á la de sus métodos. Con un arado primitivo, cuyo dibujo se encuentra en las antiguas esculturas egipcias, y cuya reja traza un surco poco profundo en las tierras ligeras y que abren las yuntas de bueyes en aquellas que han quedado incultas ó que ha invadido la yerba, los fellahs, reconociendo la necesidad de una labor profunda, por un singular orgullo han rechazado las tentativas que hizo Mehemet-Alí para introducir el arado moderno, y han conseguido mantener el antiguo sistema. Se sirven tambien de fuertes azadas para cavar los terrenos duros y de azadas mas ligeras para remover las tierras, y aun cuando han adoptado el rastrillo no han querido adoptar la hoz; los niños arrancan el trigo y el doura, ó cortan los tallos con una hoz, lo que ocasiona una gran pérdida cuando el grano se recolecta muy seco.

Para separar el grano del tallo se hace pisotear por los bueyes, pero en ciertas partes se sirven de una máquina arrastrada por bueyes que desprende el grano de la espiga y separa la paja al mismo tiempo. Se cree sin fundamento que el depósito de las aguas del Nilo suplia á la accion de los abonos animales; la desigualdad con que el rio deposita su limo, la corta residencia que hace sobre los puntos mas elevados, convierten este modo de abonar insuficiente, á tal punto que se han visto obligados á suplirlos en muchos terrenos. Sin embargo, aunque el fellah conoce el poder de los abonos animales, descuida utilizar los restos de materia animal que infectan la vecindad de su residencia, y que bajo la accion disolvente de las lluvias se estienden y llegan á ser una fuente de miasmas deletéreos que desarrollan las terribles enfermedades de que se ven atacados frecuentemente estos climas ardorosos. Los fellahs soportan fatigas asombrosas; se los ve pasar dias enteros sacando agua del Nilo espuestos desnudos á un sol devorante; sus mismos hijos, armados de una honda, y á los cuales confian el cuidado de alejar las bandadas de pájaros que acuden sobre las recolecciones maduras, permanecen de pié sobre la plataforma de un pilar de vara y media de alto, durante todo el dia, bajo los rayos ardientes, sin otro descanso que el que toman para comer un pedazo de galleta de doura y algunas hojas de rábano. A pesar de esta energía desde que el fellah cree haber asegurado la subsistencia de su familia, vuelve á caer en una apatía completa y trabaja lo menos posible, pues sabe que sus esfuerzos no le aseguran un porvenir mejor. Así se le ve infatigable trabajar noche y dia; pero hecha la recoleccion permanece dias enteros bajo la sombra de un datilero fumando incesantemente. Aunque impulsado por todas partes á la inercia, el fellah naturalmente es vivo, esperto y activo; su lenguaje es rico y modulado; aunque un poco áspero en la boca del hombre, es, bajo los labios de la mujer, de una dulzura melodiosa. En sus relaciones de familia, á pesar de su comunidad de miseria, el fellah es el dueño; duro é imperioso para su mujer, la encuentra siempre dulce y resignada; come solo y no sufre que su mujer le dirija la palabra mientras él no la autorice; sin embargo, ella comparte con él sus mas duros trabajos, á los cuales se agregan los del menaje; y cuando su esposo sucumbe bajo las exigencias del fisco, que no solamente le devora el presente, sino tambien el porvenir, cuando se ve abrumado á fuerza de golpes, y en una prision, su obediencia y su piedad conyugal no continuan menos constantes, y todos sus esfuerzos se reunen para conquistar la libertad de su marido.

A pesar de la perseverancia del fellah, á pesar de la sobriedad, la salubridad del clima y la fecundidad de las mujeres, las exacciones, las concusiones, la miseria, el mal alimento y la indiferencia á que se impulsa á los fellahs tienden á despoblar el Egipto, que tiene necesidad de nuevas inmigraciones.

FELONIA. *(Política.)* Un vasallo que violase los empeños que hubiese contraido hácia el señor cuyo feudo tuviese, se haria culpable de felonía: de aquí aquellas palabras que vemos tan frecuentemente en los autores antiguos, *vasallo felon*, *caballero felon*. En su acepcion primitiva, la palabra felonía espresa, pues, relaciones de gerarquía que ya no subsisten hoy. Esta palabra es poco usada; sin embargo, todavía nos servimos de ella, y es casi sinónima de traicion.

Digitized by Google

FERNANDO POO. (ISLA DE) *(Geografía é historia.)* Isla del golfo de Biafra á 12 leguas de la costa de la Guinea Superior, al O. de la embocadura del Camarones y al S. de la del Cross. Su denominacion procede de un gentil hombre de Alfonso V de Portugal, que la descubrió en 1741, y en 1778 fué cedida á España, á quien en el dia pertenece. En el mismo año de su adquisicion tomó posesion de ella, bajo la denominacion de San Cárlos, el brigadier conde de Argelejos á nombre del gobierno español, que estableció allí una colonia, compuesta al principio de unos 3,000 individuos, de los que la mayor parte perecieron envenenados por los indígenas. Abandonada por los españoles en 1782, se posesionaron de ella los ingleses con el objeto de establecer una colonia para vigilar el tráfico de negros. En 1841 se trató de la enagenacion de esta isla y la de Annobon á la Gran Bretaña, pero consideraciones de alta política retrajeron de esta idea al gobierno español, quien lejos de pensar ya en la enajenacion de estas islas, dispuso en diciembre de 1842 una espedicion, la cual llegó á la de Fernando Póo el 22 de febrero de 1843, y le puso el nombre de «Puerto de Isabel.» En el mismo año regresó á España esta espedicion, trayendo consigo varias producciones del pais y dos indígenas, que recibieron el agua del Bautismo en la capilla del real palacio de esta córte, y se les confirmó ademas el grado de sargentos de las milicias que habian de establecerse en aquella isla. Hace poco tiempo volvió á darse á la vela, llevando á su cabeza al esperimentado marino señor Lerena, el capellan don Gerónimo Usera, otro eclesiástico y algunos artesanos, con el objeto de colonizar definitivamente aquellas islas y sacar de ellas todo el partido que promete su situacion para el comercio con la India. La poblacion de toda la isla consta de unos 14,000 habitantes de raza negra y casi idólatras, sujetos á un jefe llamado cocorocó. Su terreno produce arroz, frutas, caña dulce, tabaco, algodon, patatas, cuyá, pimienta, nuez moscada, plátanos y cocos. Críanse cabras, gallinas, búfalos, monos y loros. Antes se creia que los naturales eran muy salvajes y feroces, sin duda por el mal recibimiento que hicieron á los primeros colonos españoles, pero si nos atenemos á las últimas relaciones que dan de ellos los viajeros resulta que son dóciles y sumisos.

FERVIDOR. Del latin *fervidus*, hirviendo. Este es el nombre que fué propuesto primeramente para el segundo mes del verano en el *Anuario republicano* de Francia. Tomaba su etimología del calor á la vez solar y terrestre que se esperimenta en julio y agosto.

A esta denominacion, que era, como la de los otros once meses, derivada de una radical latina, y partiendo conforme á la analogía, se prefirió la de *termidor*, derivada del griego (θερμος, calor.)

FIBRO-CARTILAGOS. *(Anatomía.)* Bajo este nombre de *fibro-cartílagos* se comprenden en anatomía cuerpos consistentes de un blanco grisiento, elásticos, que recuerdan por su estructura fibrosa la estructura de los ligamentos, y por su color y su densidad, la organizacion de los cartílagos. Los fibro-cartílagos están siempre situados en las inmediaciones de los huesos y de los ligamentos, entre los cuales establecen una transicion por su consistencia y su elasticidad. Se pueden distinguir muchas variedades: algunos no tienen mas que una existencia, por decirlo así, temporal, y se trasforman á la larga en tejido huesoso; los otros no cambian jamás. Los primeros se desarrollan ordinariamente en la espesura de los tendones, como se ve por la rótula y los huesos *sesamoides*, que no son en el principio mas que fibro-cartílagos. Le forman tambien en la espesura del perioste ó del tejido ligamentoso que se adhiere á los huesos, así como se observa siempre que un tendon, deslizándose contra el hueso, no está separado de este mas que por el perioste.

Los fibro-cartílagos de la segunda clase, es decir, aquellos que no sufren ninguna trasformacion ulterior, se encuentran sobre todo en las inmediaciones de las articulaciones, de las cuales ocupan tan pronto el interior, como se circunscriben en derredor. Nosotros tenemos ejemplos de estos últimos en la articulacion de la pierna con el tronco y la del brazo con el hombro. En estas dos articulaciones, en efecto, la cabeza redonda de los huesos del miembro, es recibida en una cavidad del hueso del tronco ó del hueso del hombro, que seria superficial si la profundidad no estuviese abierta por el surco que forma en la circunferencia de la cavidad, un espeso conjunto de tejido fibro-cartilaginoso.

En otros casos están interpuestos á las superficies articulares contiguas. Se presentan entonces bajo la forma de *meniscos*, llenan todo el cuerpo de la articulacion, ó no ocupan mas que una parte de ella. Son mas espesos en la circunferencia, donde se adhieren á los ligamentos, y unidos á su centro ó á su borde interior que flota en la articulacion. Son blancos, lisos y unidos. Tales son los de las articulaciones temporo-maxilares, que separan enteramente la superficie articular de la temporal de la superficie articular del hueso maxilar. Están horadados en su centro por una abertura circular. Tales son tambien los de la articulacion de la rodilla, que tienen una forma semilunar, son espesos en su circunferencia esterior adherente á los ligamentos de la articulacion, y están separados en su borde interno, que es cóncavo. Cubren, pues, una parte de las superficies articulares del tibia, que no tocan mas que por su parte central en las mismas superficies del *fémur*.

Otras veces, en fin, estos fibro-cartílagos, íntimamente unidos á las superficies corres-

Digitized by Google

pondientes de los huesos restablecen entre sí la continuidad. Esto es lo que se observa para los huesos del cráneo, y de una manera mucho mas sensible para los cuerpos de las vértebras. Este medio de union tiene por efecto dar una cierta flexibilidad al sistema de los huesos que están ligados entre sí. Los fibro-cartílagos de las vértebras son espesos, densos y fibrosos en su contorno, menos espesos, mas elásticos, en su centro. A esta elasticidad deben poder resistir á las frotaciones destructoras, cuya influencia sufren las vértebras, cuando ciertas enfermedades se desarrollan en su cercanía.

FIBROSO. (TEJIDO) *(Anatomía.)* Se designa bajo este nombre un tejido generalmente blanco, sólido, muy tenaz, compuesto de fibras flexibles, muy resistentes, y formado casi esclusivamente de gelatina.

Esparcido muy abundantemente en la economía del hombre y de los animales, este tejido tiene, como los huesos, un papel esencialmente pasivo. No preside á ningun movimiento, á ninguna accion, pero viene en auxilio de la mayor parte de las funciones á título de ágente secundario. Con efecto, este tejido liga los huesos entre sí y las articulaciones, constituye los tendones de los músculos, y en fin, sirve de desarrollo á los principales órganos, á los cuales da fijeza; hasta en ciertas partes se dispone en una especie de trama interior que forma el esqueleto sobre el mal, las otras partes vienen á tomar un punto de apoyo.

Como se ve, si el tejido fibroso no es una pasta útil y esencialmente indispensable al sosten de la vida, es por lo menos uno de los tejidos mas necesarios á la manifestacion de los actos por los cuales se revela. Sin tejido fibroso no hay movimiento posible, no hay forma determinada de los órganos. Así se ve entre los animales que presentan menos que los otros formas muy poco divididas de la materia orgánica, (moluscos) y movimientos lentos y difíciles; en estos animales, hasta la naturaleza provee en la ausencia de este tejido y de huesos, la formacion de un esqueleto esterior accesorio, la concha.

El tejido fibroso no posee mas que una vitalidad oscura, como la de los huesos. Es muy poco sensible, soporta fácilmente las contusiones y las heridas; si se pone enfermo, sus afecciones son lentas y poco dolorosas (tumores blancos), pero tambien es difícil de sujetar la marcha y de prevenir sus malas consecuencias Por otra parte, es una de las barreras mas resistentes y de las mas penosas á la propagacion de las enfermedades por via de continuidad. Una inflamacion afecta un parenquimo, una glándula, por ejemplo; si este órgano está envuelto por el tejido fibroso, este mal no se propaga á las partes vecinas, mientras que en el caso contrario, la lesion se estenderá algunas veces á una grande distancia sin esperimentar obstáculo sensible en su marcha. El médico debe siempre poner atencion en esta propiedad de los tejidos fibrosos.

Enumerar los órganos, en la formacion de los cuales el tejido fibroso toma parte, es dar la mejor idea de este tejido. La piel está esencialmente formada por una armadura fibrosa que recibe vasos, nervios, y contiene glándulas que producen el sudor. El periosto de los huesos y de los cartílagos, los ligamentos articulares, los tendones están formados de tejidos fibrosos. Este mismo tejido constituye tambien en los músculos y en los miembros grandes envolturas blancas, nacaradas, que se llaman anevrosas. Las envolturas del cerebro y del meollo, que se llaman meninges, son igualmente formadas de ella. En fin, el tejido fibroso entra en la constitucion de las anteras y de las venas del corazon, del intestino, del hígado, de los riñones, del tejido cavernoso, de las glándulas, etc.

Cuando los órganos se destruyen, el tejido fibroso que entraba en su constitucion persiste, circunstancia que ha hecho creer que se trasformaban en tejido fibroso. Este tejido es susceptible de indurarse, de descargarse de materia calcárea, de donde procede esta otra idea, tan poco fundada como la precedente, de que este tejido puede osificarse. A estas pretendidas osificaciones son debidas las anclosas de la columna vertebral y de muchas grandes articulaciones.

FIESOLA. *(Historia y geografía.)* Muy pocos viajeros han estado en Florencia sin haber visitado á *Fiesola*, cuya torre, coronando las primeras alturas de los Apeninos, llama la atencion y señala uno de los sitios mas pintorescos del valle del Arno, cerca de la ciudad de los Médicis. Por el norte de Florencia, despues de haber subido durante tres millas á través de estos encantadores parajes, donde las blancas ciudades de los florentinos brillan bajo el cielo azul en medio de sus verdes viñas, de sus bosques de olivos, de sus altos cipreses, se llega á la ciudad etrusca, cuyo antiguo origen se pierde en la noche de los tiempos. Que Fiesola, la antigua *Fæsulæ*, ha sido una de las ciudades pertenecientes á la Etruria, sus baluartes todavía de pié, y los pasajes donde se ve mencionada por los historiadores, lo atestiguan; pero el papel que ella ha podido representar en la gran confederacion etrusca, la historia de su fundacion, de sus desenvolvimientos, las circunstancias de su vida política no son completamente desconocidos. Una frase de Floro parece colocarla en el número de las ciudades á las cuales Roma hizo la guerra después de los primeros años de la república: «¿Quién podrá jamás creer, dice el compendiador de la historia romana, que Cora y Algidum fueron entonces el terror de los romanos, y que nosotros hemos celebrado por el triunfo la caida de Verula ó la de Bovila Nosotros no íbamos á Tibur ó á Prevesta sino despues de haber hecho votos en el Capitolio. Los bos-

Digitized by Google

ques de Aricia eran tan temidos como la selva Herciniana, y *Fesula* ha sido para los romanos lo que fué Carres en Mesopotamia, para las legiones de Craso.» Es evidente que el nombre de *Fæsulæ* ha sido inserto en esta frase por un error del copista. Si se trata aquí de Fidenas ó de otra ciudad del Lacio, poco importa. Lo que hay de cierto es, que una ciudad situada sobre los estremos límites de la Etruria, por la parte de los ligurios, no pudo, en la época de que habla Floro, tener nada de comun con Roma, cuyos soldados no habian atravesado todavía el monte Ciminiano, que los detuvo tanto tiempo en sus primeras guerras contra los etruscos.

La primera mencion incontestable de la antigua *Fæsulæ* que encontramos en la historia, la hizo Polibio cuando refirió que los galos, invadiendo el territorio romano, pasaron por Fiesola y derrotaron cerca de esta ciudad á los romanos, que se habian adelantado á su encuentro. Ya el pais se encontraba sometido á la dominacion romana, bajo la cual habia probablemente pasado por los años de Roma 474, es decir, en la misma época que vió la caida de Clusio, de Arezo, de Volterra. A principios de la segunda guerra púnica, en 536, Anibal, despues de la batalla de Trevia, penetró en la Etruria por Fiesola, cuyo territorio desoló. Algunos años despues en la batalla de Cannas, un poeta hace intervenir á los habitantes de *Fæsulæ*, célebres, dice, por su ciencia en el arte de los augurios.

Ad fuit et sacris interpres fulminis alis Fæsula (1).

Fiesola desaparece en seguida de la historia hasta la época de la guerra social, donde tomó parte en la revolucion de los pueblos de Italia contra Roma, y fué por ello castigada, segun espresion de Floro por el hierro y por el fuego: *ferro et igne vastatur*. Sila vino en seguida á castigarla tambien por haber tomado partido en favor de Mario; envió allí una colonia militar y repartió el territorio entre sus partidarios. Los habitantes del campo vinieron á ser muy desgraciados bajo la dominacion de sus nuevos señores, pues que Ciceron nos dice que se refugiaron en multitud bajo las banderas de Catilina, esperando, añade el orador romano, encontrar en el pillaje un remedio á su miseria. Con efecto, la ciudad de *Fæsulæ* ha tenido un papel importante en la conspiracion que reveló la vigilancia de Ciceron: fué una de las plazas donde los conspiradores reunieron sus medios de ataque ó de defensa, y su nombre se ve muchas veces en la relacion de Salustio, como en las Catilinarias. Despues de la guerra de Perusa, Octavio dividió á su tiempo una parte de la Italia entre los veteranos de sus legiones, y la desgraciada *Fæsulæ* llegó á ser por segunda vez la recompensa de los vencedores. Su territorio, que descendia hasta la llanura fértil regada por el Arno, le valia de este modo despues de cada victoria de nuevo jefe, el triste honor de ser envidiada como una de las mejores partes del botin. Pero con la seguridad que trajeron el fin de las guerras civiles y el advenimiento del imperio, la posicion de *Fæsulæ*, situada detrás de sus espesos muros, en la cima de una montaña, dejó de ser ventajosa á los nuevos colonos que ya no debian emplear el hierro para abrir surcos. Prefirieron acercarse al rio donde se encontraban en mejores condiciones, bien por la fertilidad de las tierras, bien por la facilidad de las comunicaciones, y fundaron á Florencia. Desde entonces la decadencia de la antigua *Fæsulæ*, debió ser rápida, sin embargo, las inscripciones encontradas sobre su suelo prueban que permaneció siendo colonia romana, y que sus habitantes gozaban en toda su estension del derecho de ciudadanos romanos. Estaban inscritos, como los de Florencia, en la tribu *sapinia*, y nosotros poseemos todavía los mármoles funerarios de muchos soldados legionarios pertenecientes á las cohortes pretorianas que se indican como nativas de Fiesola.

La historia de Fiesola nos es poco conocida durante el período etrusco, y bajo los primeros tiempos de la dominacion romana se cubre en su consecuencia de un velo muy espeso. A falta de testos históricos, los restos de un teatro construido bajo el imperio con una cierta magnificencia, son, por decirlo así, la única prueba que nos queda de la importancia que ha podido conservar durante algun tiempo la antigua ciudad de Etruria, que vino á ser colonia romana despues de la fundacion de su jóven rival. Sin embargo, nosotros creemos que se puede todavía admitir como signo evidente de su jurisdiccion propia y de la independencia de su territorio, el hecho de que es la sede de uno de los mas antiguos obispados de Toscana. Nosotros sabemos, en efecto, por numerosos ejemplos, que las circunscripciones eclesiásticas casi siempre han sido fundadas sobre las antiguas delimitaciones políticas, y que de este modo han perpetuado su recuerdo hasta nuestros dias.

Cuando los godos en el siglo V de nuestra era, vinieron á establecerse por la primera vez sobre la Italia é invadieron á Toscana, fué cerca de Fiesola donde Estilicon los derrotó y retardó con su victoria la caida del imperio. Pero los bárbaros habian tomado muy pronto su revancha, y en el siglo siguiente (539), Fiesola habia llegado á ser una de las plazas de armas de Vitiges, cuando Belisario la sitió por dos de sus mejores oficiales, que se apoderaron de ella despues de una larga defensa. Entonces fué desmantelada por los vencedores, y debe datar desde esta época su verdadera decadencia del rango de ciudad; se puede creer así, pues

(1) Silinus Italicus, VIII, v. 476.

Digitized by Google

Totila, habiendo invadido la Toscana algunos años despues, no se menciona mas que á Florencia en la historia de las guerras que tuvo que sostener contra los dos grandes generales de Justiniano, Belisario y Narses.

De cada imperio al cual ha pertenecido Fiesola, ha conservado mas huellas sobre el suelo mismo donde ella se elevaba que en la historia: pero son ante todo sus baluartes etruscos los que llaman la atencion y merecen la visita del viajero. Al llegar por el camino de Florencia, ya se pueden ver algunos restos sobre la derecha, antes de entrar en la ciudad. Sin embargo, en el lado opuesto, al norte de la montaña, se puede contemplar una masa verdaderamente imponente, elevándose á una altura de 25 á 30 pies, compuesta de piedras talladas de ángulos rectos que tienen de 2 á 3 metros de longitud sobre un espesor que varía de 50 centímetros á un metro. Aunque las piedras estén dispuestas con regularidad y no recuerden en nada las construcciones en polígonos irregulares, llamados pelásgicos, las junturas de las diferentes piedras que forman el conjunto son muchas veces oblicuas en lugar de ser verticales, sin que se pueda descubrir en esta disposicion otro objeto que el de evitar el trabajo que se hubiera debido hacer para cuadrar la piedra cuyos puntos de union están, por lo demás, ajustados el uno al otro con mucho arte.

El conjunto de la construccion no ofrece, sin duda, la masa imponente de algunos otros recintos etruscos como los de Volterra, de Populonia, de Cortona ó de Rosela; sin embargo, su bella conservacion, su altura, su regularidad, ofrecen á los viajeros que no pueden visitar menudamente la antigua Etruria, una hermosa muestra de su arquitectura militar. El circuito completo de las murallas, destruidas desgraciadamente en su mayor parte, ha debido tener cerca de 2 millas. Si estas dimensiones son con corta diferencia las de algunas otras ciudades pertenecientes á la misma nacion, como Cosa y Populonia, son muy inferiores á las grandes ciudades de Veyas, de Volterra, de Ceroe, de Tarquinias, y no bastan para hacer admitir á Fiesola entre las doce grandes ciudades colocadas á la cabeza de la confederacion etrusca.

Por eso las opiniones se han dividido con este motivo, y solo por conjeturas, en el silencio de la historia se puede decidir la cuestion. La altura en que hoy se eleva el convento de los franciscanos ha debido ser el sitio de la ciudadela; pero su triple recinto ha desaparecido enteramente. No se han encontrado en estos parajes mas que algunas columnas de mármol *cipolino*, que han pertenecido probablemente á un templo romano. Tambien á la época romana, como ya lo hemos dicho, ha pertenecido el teatro encontrado en 1809 por los cuidados de un prusiano, el baron de Schellersheim, se descubrió sucesivamente en las escavaciones hechas en esta ocasion, seis entradas ó *vomitoria*, cinco escaleras y veinte hileras de gradas, pero el todo ha sido cubierto de nuevo por los propietarios del campo donde existen estas ruinas, de las cuales no se ven ya mas que algunas bóvedas sombrias y cuatro ó cinco gradas. Una fuente, considerada por Inghirami como perteneciente á la época etrusca, y otros monumentos de órden secundario descubiertos en 1832, y que presentan de una manera menos contestable los caractéres de la arquitectura particular á la Etruria, completan en Fiesola los vestigios de un pasado tan distante de nosotros. Pero lo que esta pobre aldea ha conservado de su gloria decadente, sin que el tiempo haya podido arrebatárselo, es la vista mágica que abraza á la vez el Arno en la mas bella parte de su curso, Florencia, sus palacios y sus innumerables villas: se comprende que Ariosto viéndolas brillar en la llanura, haya dicho de esta encantadora ciudad:

Se dentro un mur, sotto un medesmo nome,
Fosser racotti i tuoi pedazzi esparsi,
Non ti sarian da paraggiar due Rome.

FIGURANTES. El figurante es aquel ser que en el teatro, parece mas bien formar parte del moviliario de la escena y de la decoracion que de la accion. Tambien se llama comparsa. Esta familia de accesorios vivientes se compone de tres variedades distintas, los *coristas*, los *figurantes* y *comparsas*: el figurante ocupa la region media, no tiene ni el arte del corista, ni la inercia del comparsa; pero está sometido á deberes complejos y multiplicados. Es menester que él se pliegue á todas las condiciones de la vida dramática; su forma varía al infinito, y la imaginacion retrocede delante de la diversidad y el número de las transfiguraciones que debe esperimentar. Desde la desnudez y los harapos hasta la púrpura, el figurante ciñe los trajes de todos los tiempos y de todas las condiciones; todas las edades de la vida las reproduce; él se mezcla en todos los hechos y recorre sucesivamente todos los grados del crímen y de la virtud; en el el vestido, el carácter, el gesto y el lenguaje están sometidos á perpétuas variaciones. Las metamórfosis alegres ó risueñas, terribles ó placenteras, bajas ó elevadas, viejas ó jóvenes se acumulan, no solamente en la misma noche, sino en la misma pieza.

El público, que nada sabe de todo esto se rie con los figurantes; ignora que aquellos de que se rie no tienen para vestirse mas que restos de almacen; no sabe que estos pobres de que se mofa, y que los autores frecuentemente han cometido el error de entregarlos á la risa de los espectadores, reciben una retribucion tan módica que se ven obligados á entregarse, durante todo el dia, á un trabajo manual.

Digitized by Google

Los figurantes de la zarzuela cantan. En las compañías de la legua los mismos actores, cuando no representan, se ven obligados á figurar. En la gerarquía de la escena, el figurante ocupa un lugar muy bajo; se viste en comun y tiene ordinariamente un lugar separado al de los actores. Sin embargo, las localidades no permiten siempre esta separacion, pero el gesto de los cómicos restablece las distancias. Preciso es convenir en ello, el aspecto de los figurantes es por lo general poco atractivo, y siempre están muy cerca del ridículo; por eso un actor avisado evita cuanto puede llegar á este género. Mientras mas elevada es la escena mas se acrecienta el peligro por la comparacion; este es el secreto de la inconmensurable hilaridad que escitaba tan frecuentemente la salida de un figurante en nuestras comedias antiguas.

Lo que decimos de los figurantes puede aplicarse á las figurantas, pero solamente por lo que concierne al trabajo comun; las figurantas, las mas jóvenes por lo menos, todas aspiran á llegar á ser actrices, y no miran su posicion sino como provisional. Su actitud tiene mas elegancia que la de los figurantes, á quienes ellas miran con cierto desden. Muchas veces rivalizan en lujo con las cómicas; cuando son amables y bonitas reciben los homenajes de los visitadores, de los abonados, y hasta de los poetas, quienes las alucinan haciéndoles concebir esperanzas de que serán actrices con el tiempo y que escribirán para ellas. Sin embargo, un autor de crédito, un empresario, seducido por sus encantos, pueden, si quieren, elevarlas de repente. En una palabra, casi todas tienen recursos y esperanzas que no tienen los pobres y ridículos comparsas. En escena son coquetas y provocativas, y disputan con las actrices ser objetos para que los gemelos de las lunetas no anden ociosos, y es lo mas particular que ellas saben cuando las miran, lo que no sucede al pobre y tosco comparsa, que vejeta en el teatro sin esperanza. Las figurantas, donde mas lucen y donde mas fortuna hacen, es en la ópera y en el baile. Afortunadamente para nosotros, esta especulacion de mala especie no está encarnada todavía en España á un estremo tan refinado como en Francia y en Italia. Particularmente en Francia se dividen en categorías. Hay figurantas de primero, segundo y tercer órden, es decir, las que se colocan en primera hilera, en segunda y en lontananza. Sin embargo, es preciso convenir en que del cuerpo de las figurantas han salido actrices que han sido muy queridas del público, pues el teatro ha sido una escuela, cuando han tenido conducta, para su futura prosperidad.

FILAO. *(Botánica.)* La parte del mundo en que la vejetacion presenta el aspecto mas singular es la Nueva Holanda, en la cual parece que la creacion ha seguido una marcha diferente á la que está sometida lo demás de la tierra, y en medio de esta vejetacion escéntrica las formas mas estravagantes son acaso las de los vejetales conocidos bajo el nombre genérico de *filao ó casuarina.* Son árboles ó mas raramente arbustos que se asemejan mas á colas de caballos gigantescas; sus ramas son vertilíceas, formadas de entrenudos generalmente cortos, articulados los unos al estremo de los otros y abastecidos en cada articulacion de una vaina corta, cuyo borde forma tantos dientes como el mismo entrenudo, presenta líneas ó estrías longitudinales. Dentro de estas vainas nacen ramitos muy delgados, casi siempre pendientes. Por lo demás, nada presenta en los *filaos* las hojas ordinarias. La organizacion de sus flores no es menos singular: son monóicas ó dióicas y forman espigas, las unas machos, entrelargas, las otras hembras, mas recogidas y compactas. Los primeros están formados de un eje articulado con una vaina en cada articulacion, y saliendo de cada vaina un verticilo de flores machos reducidas á un cáliz y á una etamina que se alarga. En cuanto á las espigas hembras son ovóideas ú oblongas, su eje no está articulado y lleva numerosas escamas imbricadas, vertilíceas, de las cuales cada una proteje una flor reducida á un pistilo cuyo estilo muy corto se prolonga en dos largos estigmates delgados y colgados. Hoy se conoce un gran número de especies de estos singulares vejetales. Se cultivan muchos en los jardines. Los que mas á menudo se encuentran son el *filao de hojas de cola de caballo*, *camarina equisitifolia* y el *filao recto*, *camarina stricta.* El primero tiene sus ramitos siempre inclinados ó hasta pendientes, mientras que el último los dirige hácia arriba. Por lo demás, el nombre del primero frecuentemente se ve muy estendido por error en los jardines á diferentes especies, que tienen como él los ramitos pendientes. El verdadero *camarina equisitifolia*, tiene en su pais natal las proporciones de un grande árbol, y su madera muy dura se emplea en diferentes usos. Así se ha procurado introducirle en la Argelia, donde ha prevalecido muy bien y donde ya existen muchos individuos de su especie. Se ha propuesto ensayar su cultura en algunos departamentos de Francia, y hay motivos para presumir que tendrá éxito. Con efecto, estos árboles no exigen abono durante el invierno. Cultivados en los jardines, se colocan en una tierra ligera, especialmente en un compuesto formado de tierra comun con una cuarta parte de arena. Se los debe tener en macetas mas bien pequeñas que grandes, y se los riega muy poco durante el invierno. El mejor medio para conducirlos á que tomen en poco tiempo su desarrollo, consiste en plantarlos en plena tierra.

Se multiplican sembrándolos en tiempo conveniente, esto es, cuando la temperatura revela un calor moderado.

FINAL. (CAUSA) Se entiende por esta pa-

Digitized by Google

labra el efecto de una causa que no ha existido mas que para producir este efecto. Ejemplo: un tiro disparado por casualidad mata á un hombre; el tiro es *causa*, la muerte *efecto*. Pero si el tiro se ha disparado con el objeto y para este fin de matar á una cierta persona, como el tiro no se ha efectuado sino á causa de la muerte que habia de producir, la muerte es *causa final* del tiro.

Aquí no hay distincion escolástica que no parezca de grande importancia. Sin embargo, se ha discutido mucho á propósito de causas finales. Esta palabra tiene, pues, derecho á tomar un lugar en la historia del espíritu humano.

Hay, en efecto, pocas cuestiones de teología ó de metafísica, que no se unan directamente á esta, y hé aquí de qué manera.

Se ve por la definicion y el ejemplo que preceden, que un hecho no puede ser considerado como causa final de un hecho anterior, mas que cuando este ha sido producido con intencion, ó en otros términos, por una inteligencia proponiéndose un objeto que quiere alcanzar.

Ahora bien, los fenómenos que componen este mundo en que vivimos ¿tienen ellos su razon de ser en una causa final prevista y determinada por algun espíritu creador? ¿Este mundo, al contrario, existe por sí mismo? ¿Los acontecimientos que se suceden no tienen entre sí otro vínculo que la simple relacion de causa en efecto? ¿Se suceden solamente en virtud de lo que la filosofía alemana llama *principio de causalidad*, ó bien la naturaleza entera ha sido ordenada por una ó muchas inteligencias en vista de un cierto fin? ¿La inteligencia una ó múltiple, despues de haber impreso el movimiento al universo, ha entrado en el reposo, como lo pensaba Epicuro ó continúa interviniendo en las cosas de su creacion, así como es de fé para la mayor parte de las religiones? ¿Se dirá con los gnósticos y con los maniqueos, que estas inteligencias, estos dioses, son dos naturalezas, la una buena, la otra mala, de suerte que la organizacion del gran todo tenga dos fines directamente opuestos? ¿Si no hay mas que un solo principio, y éste es bueno, cuál es entonces la razon del mal moral y del mal físico? ¿Este doble mal tendrá por objeto la espiacion de un mal precedente, mal cuya existencia anterior levantará la misma cuestion? ¿El mundo habrá sido ordenado con relacion al hombre á punto de que la naturaleza entera, astros, luz, calor, tierra, vejetales, animales, Océano, no tenga otro fin que nuestra utilidad? ¿Esta superioridad del hombre, está suficientemente demostrada para los cristianos, por el solo hecho de que Dios se ha dignado revestir nuestra forma preferentemente á otras? ¿Dios, habiendo tomado un cuidado tan paternal del hombre, habitante efímero de un planeta imperceptible, cómo es que nosotros mismos podemos hacernos miserables? ¿Podemos nosotros contrariar las reglas de la Providencia creándonos un fin que no ha sido el suyo? ¿Se dirá que era necesario que nosotros fuésemos libres para que nuestros actos tuviesen este carácter de mérito sin el cual el bien, objeto final de la creacion divina, no seria completo? ¿Pero entonces somos verdaderamente libres? ¿Nos ha sido concedido concurrir con nuestras solas fuerzas y nuestra propia inteligencia al cumplimiento de los designios providenciales, ó por el contrario, tenemos necesidad de estar continuamente asistidos por las gracias que el poder divino dispensaria á sus predestinados? ¿Si el hombre es libre, cómo Dios puede preveer el uso que hará de su libertad? ¿Y si el Creador no ha previsto el fin de su obra, cómo se podrá decir que hay una causa final de la creacion?

Confesemos con toda humildad que estas preguntas, cuyo catálogo seria muy fácil aumentar, y que tanto han ocupado á las inteligencias, son, en su mayor parte, completamente insolubles.

Ciertos filósofos se mofan mucho del *Cœli enarrant gloriam Dei* de la Escritura. Ellos pretenden que el arreglo del mundo, por maravilloso que nos parezca, no prueba de ninguna manera la existencia de un Espíritu que haya dispuesto los elementos en vista de un fin escogido de antemano. *Ellos no tienen*, segun la espresion atribuida á Laplace, *necesidad de esta hipótesis*.

Sunt in Fortunæ qui casibus omnia ponant
Et nullo credant mundum rectore moveri.

En su sistema, la materia sola, ¿pero qué es la materia? La materia sola es, necesariamente y por sí misma; los fenómenos se suceden, y se encadenan de tal manera que son, al infinito, consecuencia de aquellos que pueden, pero ninguno ha sido producido para dar lugar á los siguientes versos. En una palabra, por todas partes son resultados, objeto y fin en ninguna parte.

Cetera de genere hoc interquæcumque pretantur,
Omnia perversa præpostera sunt ratione.
Nil ideo quoniam natum est in corpore ut uti
Possemus; sed quod natum'st id procreat usum:
Nec fuit ante videre oculorum lumina natum,
Nec dictis orare prius quan lingua creata'st
Sed potuis longe linguæ præcessit origo
Sermonem, multoque creatæ sunt prius aures
Quan sonus est auditus, et omnia denique membra
Ante fuere, ut opinor, eorum quam foret usus:
Haud igitur potuere utendi crescere causa (1).

¡Cómo, les dirán, cuando veis un reloj vosotros deducis la existencia de un obrero que ha dispuesto las ruedas, los resortes y la péndula de la máquina para llegar á que la aguja

(1) Lucret, *De rerum natura*, IV, 833 y siguientes, Lachman.

Digitized by Google

muestre la hora sobre una esfera, y vosotros quereis que la máquina humana, que la máquina mucho mas ingeniosa del universo, no nos revele una inteligencia que obra para realizar un fin supremo! A esto responden que la materia que compone las piezas de un reloj debia necesariamente tener una forma y dar lugar á un arreglo cualquiera; que si el arreglo actual no existiese, habria otro que escitaria sin duda la admiracion de seres completamente diferentes de nosotros. Una flecha, dicen, cuando se dispara, es necesario que llegue á un punto del espacio. ¿Pero por qué suponer que el punto á donde para era un objeto? Antes que ella partiese tenia, á la verdad, el infinito que apostar contra uno que llegaria á otro punto; lo mismo nosotros reconocemos que habia el infinito que apostar contra uno á que las moléculas de la materia no producirian el conjunto que nosotros vemos y admiramos, porque nosotros formamos parte de él; pero además era necesario que su combinacion produjese alguna cosa. No hay razon para admirarse de que este conjunto exista, como no hay razon para que no admiremos de que la flecha lanzada por un arquero ciego haya tocado precisamente tal punto mas bien que otro. En este sistema no hay ni causa primera ni causa final; sola la materia existe por sí misma; la materia es Dios.

Juppiter est quodcumque vides, quoqumque moveris.

Pero en vano añaden ellos tambien, que si una cantidad suficiente de caractéres se arroja sobre una mesa un número infinito de veces, concluirá necesariamente por resultar una combinacion que será *La Iliada*; el espíritu humano se revela contra este juego del entendimiento, y leyendo la obra de Homero deducimos siempre la existencia de un poeta que se ha propuesto instruir y encantar á los hombres. Además, esta materia de que nos habla como base de toda certidumbre, nuestra inteligencia no la alcanza directamente. No comprendemos mas que las relaciones á que está sometida y algunas de las leyes que la dirigen, todas cosas, que siendo del resorte del entendimiento, demuestran suficientemente que el espíritu anima al mundo esterior, «spiritus intus alit,» pues si no hubiera mas que cosas sensibles, materia en derredor de nosotros, podríamos sentir, pero no comprender, y pues que comprendemos, es que la inteligencia que está en nosotros, encuentra fuera su objeto, es decir, la inteligencia.

Lucrecio mismo, despues de haber construido el mundo con sus átomos, ¿no se ve obligado á admitir un poder misterioso que interviene en las cosas humanas y las gobierna?

Usque adeo res humanas vis abdita quædam
Opterit.

Nosotros admitiremos, pues, que el mundo está ordenado por alguna inteligencia, y lo que es su consecuencia, que está ordenado para un fin. Pero el Dios ó los dioses que le han producido, ¿continuan siguiéndole en sus desarrollos y ayudándole en su marcha, como el marino, que á pesar de los contratiempos debidos á la fuerza de la corriente y á los vientos contrarios, dirige su nave hasta el puerto designado de antemano? ¿O bien los dioses, despues de haber acabado la obra de creacion, han cesado de darle los cuidados que hubieran podido comprometer su dignidad y turbar su beatitud? Dios, dice Mr. de Lamartine en sus admirables poesías, dejó de obrar despues de haber creado el mundo:

«Y con un pié desdeñoso lanzándole en el espacio volvió á entrar en su reposo.»

Un antiguo autor, cuyo nombre no recordamos, espresa casi de la misma manera igual pensamiento.

Este era el sentimiento de los epicúreos, como lo atestigua este pasaje de Lucrecio:

Omnis enim per se divom natura necesse'st
Inmortali ævo summa cum pace fruatur
Semota ab nostris rebus sejunctaque longe:
Nam privata dolore omni, privata periclis,
Ipsa suis pollens opibus, nil indiga nostri,
Nec bene promeritis capitur neque tangitur ira.

Este era tambien en cierto modo el sentimiento de los estóicos, pues que profesaban que el hombre, teniendo en sí toda la fuerza necesaria para hacer lo que conviene, no habia necesidad de hacer á este respecto ninguna peticion á los dioses. «Nadie, dice Ciceron, piensa que la virtud sea un donativo de la Divinidad, y esto con razon, pues se nos elogia nuestra virtud, nosotros nos glorificamos de ella, lo que no sucederia si la debiésemos á Dios y no á nosotros mismos. Virtutem nemo unquam acceptam Deo retulit. Nimirum recte. Propter virtutem enim jure laudamur, et virtutem recte gloriamur. Quod non contingeret si id donum a Deo, non a nobis haberemus.»

Así de las dos grandes escuelas filosóficas de la antigüedad, una solamente admite una Providencia divina accesible á nuestros votos por lo que toca á los hechos materiales, dispuesta en consecuencia á modificar sus planes segun nuestros deseos espresados bajo forma de sacrificios ó de oraciones; la otra relega los dioses á una esfera aparte, desde donde ellos no ejercen ninguna accion sobre un mundo que no han creado y no conducen á ninguna parte. Las dos están de acuerdo sobre este punto, que no debe pedirse mas que á uno mismo la sabiduría ó la virtud.

Pero aunque tuviésemos nosotros en este sentido la opinion de Zenon y de Epicuro, no tendríamos ciertamente el valor de sostenerla ni el de procurar propagarla. Implorar al cielo para que nos dé la fuerza necesaria para llegar

á ser mejores, ¿no es ya ver alguna cosa de esta fuerza, sea que el cielo quede sordo, sea que nos escuche? Y cuando nosotros vemos á un pobre enfermo rogando á Dios para que abrevie sus sufrimientos, ¿quién de nosotros se atreveria á decirle: «tu ruego es una locura; los dioses, si existen, no se ocupan de tu miserable existencia; tú estás solo, mas solo, todavía que el ciego en sus tinieblas, y no encontrarás corazones compasivos allá en lo alto, así como no los has encontrado sobre la tierra?»

«Que muera sin consuelo aquel que riyó del enfermo que va á buscar en fuentes lejanas un acrecentamiento de males y una muerte mas dolorosa, ó aquel que se eleva sobre un corazon oprimido que para satisfacer su conciencia, para disminuir los sufrimientos de su alma hace una peregrinacion. Cada paso que despedaza sus pies en los caminos desiertos es una gota de bálsamo para su alma agitada, y cada noche ve su corazon mas tranquilo. Y os atreveis vosotros á llamar esto estravagancia, vosotros que subis escalones para pronunciar grandes palabras (1).»

Reconocemos, sin embargo, que esta cuestion del ruego, toda de sentimiento ó de fé, si se quiere, se aparta del razonamiento lógico.

La razon nos dice, en efecto, que si existe una Providencia que ha formado el mundo y los hombres para un fin, que si este fin es escelente como conviene al Ser dotado de ciencia, de poder y de bondad infinitas, seria un error creer que nosotros podemos obligarle por nuestras súplicas á que modifique sus vias todavía menos por votos y ofrendas.

Aquí se presenta la mas grande dificultad, acaso, que ha detenido al espíritu humano en sus especulaciones filosóficas y religiosas. ¿Cómo se entiende que el Ser que quiere bien, si es soberanamente bueno que sabe cómo hacerlo, si posee la ciencia infinita, y que lo puede, si es todopoderoso, cómo se entiende que Dios permita al mal que pese sobre el mundo?

Para esplicar esta triste anomalía, los hombres de todos los tiempos han imaginado alegorías mas ó menos ingeniosas, pero que casi siempre, cosa singular, hacen remontar el orígen del mal á la Divinidad misma, es decir, al principio del bien. Por esto tenemos la fábula de Pandora y la de Psiquis, que por una curiosidad vana, abria la puerta á todas las miserias; tenemos la leyenda de Prometeo encendiendo la cólera celosa de Júpiter y escitando con ella aquella tempestad de males que despues no cesa de atormentarnos. En fin, si venimos á los libros sagrados, vemos que Moisés, á fin de esplicar el inesplicable orígen del mal, se ve obligado á disminuir á Dios, por decirlo así, atribuyéndole una cólera sin ninguna proporcion con la ofensa recibida, y llevando el ataque á la unidad de Dios, por consecuencia á su poder soberano

(1) Gœthe, *Werther*.

El Jehowah de Moisés como el Júpiter de Esquilo, está celoso del hombre; le hiere temiendo que no llegue á ser semejante á los dioses. «Et ait: Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est, sciens bonum et malum. Nunc ergo ne forte mittat manum suam et sumat etiam de ligno vitæ et comedat et vivat in æternum; y dijo: Hé aquí Adan que ha llegado á ser como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; evitemos ahora que lleve su mano al árbol de la vida que tome tambien de su fruto, y que comiéndole no viva eternamente.» El dios de Moisés no es, pues, uno desde el principio, pues que dice: «Unus ex nobis» (como uno de nosotros.) Además, resulta del mismo versículo que el mal existe anteriormente al hombre, puesto que su desobediencia no crea el mal, sino le da solamente el conocimiento de él: sin que se sepa conocer lo que no existe, es menester deducir, ó que el mal era por sí mismo desde el principio, que era uno de aquellos que habla Jehovah, ó que es uno de los atributos del mismo Dios, lo que todas las religiones considerarian como una blasfemia.

En diversos pasajes de la Biblia parece que Dios todopoderoso sea él mismo causa, no solamente del mal físico, sino tambien del mal moral. Endurece los corazones, hace pecar á fin de castigar, «indurabo cor Pharaonis.» Por otra parte, al contrario, su poder parece limitado, y se diria que lucha con esfuerzo contra un poder enemigo que le disputa la conducta del hombre y la soberanía del mundo. Así, cuando los judíos piden á Samuel que les dé un rey, Dios argumenta contra ellos por la boca del profeta, quejándose amargamente de su impotencia de impedir á su pueblo que se pierda.

¿Quién no recuerda, en fin, aquella sentida esclamacion de Cristo, gimiendo por no poder salvar á los hombres, á quienes queria arrancar del mal?

«Jerusalen, Jerusalen, que matas á los profetas y apedreas á los que son enviados hácia tí, ¡cuántas veces he querido reunir á tus hijos como el pájaro reune á sus polluelos bajo sus alas, y tú no me has oido!

«Jerusalem, Jerusalem, quæ occidis prophetas et lapidas eos qui mittuntur ad te, quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis nidum suum sub pennis, et noluisti!»

Nos vemos obligados á convenir en que Manés y sus discípulos han tenido por lo menos alguna apariencia de razon cuando han atribuido la formacion del mundo y su marcha á dos principios directamente opuestos. Hasta se debe reconocer que su doctrina es mas reverenciosa hácia la Divinidad, que aquella que con el todopoderoso, le atribuye el orígen de todos los males. Los maniqueos están en el error, herejes al primer jefe, esto es incontestable, pues que los concilios y los

Digitized by Google

papas los han condenado y han hecho quemar un gran número de ellos. ¿Pero no parece que se hubiera podido por lo menos encontrar en su favor circunstancias atenuantes en los mismos testos sagrados?

Es de fé que Dios es uno, que todo lo ha producido de la nada, el bien y el mal, el hombre inocente y la serpiente tentadora. Es igualmente de fé que el Criador es infinitamente justo y bueno, que de él no puede salir nada que sea malo ó inícuo, y el objeto de su obra, la causa final de la creacion es un fin escelente y un estado de beatitud infinita para su criatura de predileccion,

¿Pero cómo se entiende, que para alcanzar este objeto, la justicia y la bondad infinitas hayan escogido estas vias estrañas en las cuales nos estraviamos? «¿Por qué estas cosas y no otras?» ¿Por qué Diosama á Jacob, y persigue á Esaú en su ódio? ¿Por qué, en fin, esta ley de destruccion, que hace que toda criatura no viva algunos instantes mas que á condicion de hacer sufrir y de devorar á otras criaturas? «Lo que mina mi corazon es esta fuerza destructiva oculta en todo lo que existe. La naturáleza no ha formado nada que no se consuma por sí mismo, que no consuma lo que toca. Así es que rodeado del cielo, de la tierra y de todas las fuerzas movibles, yo ando errante con el corazon despedazado, y el universo no es para mí mas que un mónstruo espantoso que traga y consume (1).»

Y entre todos estos seres animados que se agitan sobre este globo, ¿qué otra especie es mas ingeniosa que la nuestra para producir el dolor? ¿Qué otra al mismo tiempo está sujeta á tantos males? Si hubiese dioses, como lo creia el populacho antiguo, sentados sobre la cima de algun olimpo, no escucharian venir de la tierra mas que un prolongado clamor de sufrimiento. semejante al mugido que se eleva de las grandes ciudades. Y sin embargo, se han encontrado espíritus de una condicion bastante dichosa para imaginar que no solamente el planeta donde vivimos y todo lo que encierra, sino tambien que el universo entero ha sido formado para utilidad y recreo del hombre. El hombre que no existia hace algunos siglos, seria la causa final de la creacion. Hay, es verdad, leones y serpientes que no parecen precisamente destinados á hacernos la vida mas cómoda; pero, dice Fenelon, «si todos los paises estuviesen poblados y policiados como deberian estarlo, huirian las fieras y no ejercerian su funesto influjo, ni ejerceríamos nosotros la fuerza y la destreza para hacer un juego que representa la guerra, y no habria necesidad de guerra entre las naciones.» El último de los mastodontes vivia muchos millares de años antes de nuestro primer padre. Pero el mastodonte, el anoplaterio de todas las razas estinguidas no han existido en otro tiempo sino con el objeto de que la sagacidad de nuestros sábios apareciese hoy con mas brillo. ¿No leemos en un libro estimable que Dios hubiera podido tener un designio particular haciendo nacer al ilustre Cuvier á dos pasos de Montmartre, colina muy rica, como se sabe, en diversas especies de fósiles?

«¿No se diria que por este verdadero golpe de la Providencia, la naturaleza en nuestros dias ha colocado tan cerca de sus despojos al hombre célebre, que tan bien los ha reconocido?»

Dios ha hecho sin duda la lluvia y el buen tiempo con el objeto de suministrar un agradable asunto de conversacion á los que no saben qué decir. La tempestad arranca con preferencia los árboles mas elevados, y el rayo parece que ódia especialmente los campanarios. Es un efecto del amor de la Providencia hácia los poetas y los teólogos; «pues, dice Pascal, si el rayo cayese sobre los lugares bajos, los poetas y todos aquellos que razonan sobre las cosas de esta naturaleza, carecerian de pruebas.» Las estrellas han sido evidentemente colocadas en el cielo con el objeto de guiar á los navegantes, y la luna para el hombre que viaja de noche. Es verdad que la luna y las estrellas existieron antes que hubiese hombres, y si se quiere deducir alguna cosa de que la luna nos alumbre cuando está llena, será necesario sacar una conclusion enteramente contraria, de que ella no envia luz cuando es nueva. En cuanto á las estrellas, es difícil admitir que estos soles, cuyos rayos luminosos, recorriendo setenta mil leguas por segundo, no vienen á nosotros, sin embargo, sino despues de muchos años, y que apenas nos apercibimos de ello con el auxilio de los telescopios inventados ayer, es difícil admitir que este *polvo de mundos* haya sido sembrado en el espacio para nosotros. Hemos vivido algunos millares de años sin conocer á Urano ni á Vesta, ni á los satélites de Júpiter, ni á las fases de Venus, ni al planeta Neptuno. «¿Será necesario creer que todo esto ha sido lanzado por la Providencia sobre los confines oscuros de nuestro sistema, espresamente para que Mr. Leverrier llegue á ser en París director del Observatorio?» Esto ha dicho un francés, Julio Bastide.

Cuando la tierra era el punto de apoyo sobre el cual giraba el universo, cuando cada dia se podia ver desde las cimas del Ida un nuevo sol formarse de las exalaciones terrestres, cuando las estrellas eran lámparas ardientes unidas á un firmamento de cristal, se podia, sin demasiada presuncion, pensar que esta tierra era el principal objeto de la solicitud de los dioses, y que la especie mas propagada sobre el globo podia ser bien el fin último que se habia propuesto el Espíritu creador.

Pero hoy, á pesar de los sacerdotes de Cibeles y á pesar de la inquisicion romana, nos-

(1) Gœthe: *Werther*, lett. 30.

otros creemos lo que Pitágoras, Anaximandro, Aristarco, Copérnico, Galileo han profesado, algunos de ellos con riesgos y peligros. Nosotros creemos que nuestra tierra tiene un reducido espacio en un mundo confundido entre la multitud innumerable de los mundos. Nosotros sabemos que en el tiempo como en el espacio, la humanidad no ocupa mas que un punto imperceptible. Habia seres antes de nosotros, despues de nosotros habrá seres muy diferentes de lo que somos; los hay mas diferentes todavía mas allá de nuestros soles. Todo esto marcha hácia un objeto, todo esto tiene su razon de ser, su causa última; nos parece imposible no creerlo, pero ¿cuál es este fin? ¿No es muy estraño que nosotros nos obstinemos en querer decirlo?

Jesucristo descendió á la tierra y revistió la forma humana, pues la tierra es una residencia de prediléccion, y el hombre el fin de de todas las cosas. Muy bien, ¿pero quién nos dice que Cristo no ha visitado tambien á Urano y á Saturno y á los planetas invisibles para nosotros que circulan en derredor de Sirio? ¿No somos nosotros muy temerarios en querer que el Salvador no haya podido vivir mas que en las márgenes del Jordan y morir en otra parte que sobre el Gólgota? Dios Padre, desde el tiempo del diluvio ha hecho alianza con el hombre, y para señal de esta alianza ha tendido sobre las aguas su arco de siete colores; ¿pero por qué el anillo de Saturno, de otra manera brillante y sólido, no fué tambien una prenda de alianza?

Puede ser que estas esferas infinitas en número estén unidas á nosotros por un vínculo misterioso. Puede ser que sean residencias de espiacion que las almas deben recorrer esperando otra cosa mejor, como dice Plutarco por boca de Amyot; y este progreso sin límites es lo que, en la impotencia de nuesto lenguaje estamos obligados á llamar el fin de todas las cosas. Es uno de los pensamientos que Juan Reynaud desarrolla con genio en su libro de *Tierra* y *Cielo*.

Pero cualesquiera que sean las trasformaciones por las cuales tenemos nosotros que pasar, queda siempre esta pregunta que hacer cómo se entiende que el mal existe, que entra como elemento integrante de un sistema que tenderia á la realizacion del bien absoluto? Nosotros hemos rechazado la hipótesis de los maniqueos y la lucha incesante de los dos principios. Resta la doctrina de la espiacion, doctrina que reinaba en los santuarios de los falsos dioses, y cuya huella se encuentra hasta en el seno del cristianismo. Los hombres y todas las criaturas sufren porque los dioses están irritados á causa de alguna falta cometida no se sabe en qué tiempo ni por cuales manos; y véase la lógica que preside á la aplicacion de este dogma. Se dice: pues que los dioses nos castigan por crímenes que no son los nuestros, es que aparentemente les importa poco quien será atacado inocente ó culpable, con tal que haya víctima. Yo sufro porque un ser desconocido para mí, y cuya ceniza ya no existe, ha escitado la cólera de Céres Erimi. Pues bien, Céres Erimi será tambien satisfecha si ve correr la sangre de un buey ó de un esclavo como si fuese derramada la mia.

Esta idea tan sombría de la espiacion por la sangre, toma, preciso es reconocerlo, una grandeza notable en el Evangelio; pero todavía no se esplica el orígen del mal sino á condicion de suponer dioses injustos y malvados, y consecuentemente la preexistencia del mal, lo que se llama en la escuela una peticion de principio, á menos que esto no sea maniqueismo.

Y sin embargo, el dogma de la espiacion ha tenido apóstoles hasta en nuestros dias, donde se ha sostenido por José de Maistre, Chateaubriand y otros escritores que se creen religiosos. Ellos han dicho que no debemos sorprendernos de que la raza humana se encuentre llena de males en castigo de la culpa de Adan, pues que todos los dias niños desgraciados traen al nacer enfermedades terribles, fruto de los vicios de sus padres.

Hé aquí una de estas pobres criaturas: tendida en su cuna meses y años, el mal como un genio maléfico ha lacerado su carne, estiende hácia nosotros sus delgados brazos que caen; nos mira sin vernos con grandes ojos límpidos y se esfuerza en sonreir mirando á su madre, que tampoco tiene nada que esperar. Ella pide un poco de aire, pues las convulsiones atormentan su cuerpo toda la noche, y despues muere. Si vos habeis alguna vez asistido á este espectáculo, Mr. de Maistre, os habreis retirado en el estupor, habreis debido decir, si un teólogo puede abandonar su sistema: «No, esto no es bueno; no, esto no está en las vias de un Dios justo y bueno.»

Mejor se quiere, sin embargo, profesar que esta agonía, lo mismo que todo, y nuestros males, lo mismo que las guerras injustas, las traiciones, los robos, los degüellos, entran en los designios de la Providencia y son piezas necesarias para su obra. Pero cuando no tenemos el derecho de condenar á estos idólatras que elevaron en otro tiempo altares á la peste, al miedo, á la lubricidad, á Marte destructor, como tampoco á estos herejes que en el siglo II se rodearon de una veneracion particular por el asesinato de Abel, donde recibieron el nombre de *cainitas*. Y esta secta, para la cual en otro tiempo se han encendido hogueras, no es tan digna de ataques como podria creerse, ni tampoco aquella otra que profesaba una especie de culto á Judas Iscariote, porque decia, si Judas no hubiera hecho traicion á Cristo, éste no hubiera por su muerte rescatado los pecados del mundo, y á él somos deudores del beneficio de la redencion.

Estos partidarios de Judas tuvieron en otro

Digitized by Google

tiempo el honor de contar entre sus adeptos á un emperador. Se llamaba Miguel. Personajes muy ortodoxos por otra parte han seguido igualmente su doctrina atribuyendo á la Divinidad todas las acciones de los hombres, aun las mas infames. *Deus operatur in omne operante*, dice Santo Tomás. En fin, hoy tambien vemos famosos historiadores de acuerdo con Santo Tomás, con los cainitas y los idólatras, prosternarse delante de los hechos y de los hombres, cualesquiera que sean, y si atestiguan poca admiracion por Judas Iscariote, es acaso solamente porque tuvo la debilidad de ahorcarse, y sobre todo la poca destreza de perder sus treinta dineros.

Si los romanos han oprimido el mundo, era, escriben ellos, para preparar una base material al imperio de la Iglesia universal. Ha tenido emperadores para que pudiese haber papas. Los idólatras han entregado á los cristianos á las fieras del circo, los arrianos han perseguido á los católicos, estos quemado á los arrianos para que el cristianismo se estableciese por lo menos en una parte de la tierra. Los Médicis han destruido la república porque Dios queria que la Italia brillase por las artes y la poesia. En este sistema, Guillermo el Bastardo no es ya un propietario qué distribuye á las gentes de su bando las tierras y los bienes de un pueblo destruido; es un enviado de la Providencia, preparando, sin saberlo, la grandeza de Inglaterra. El asesino de los hermanos de Witt no es ya un asesino, es un predestinado que Dios eleva sobre los restos sangrientos de la república para suministrarle los medios de reemplazar la raza desechada de los Estuardos. Con semejantes ideas, Sila el *Dichoso*, que murió «......tranquilo como un buen ciudadano en el seno de su ciudad,» César Borgia, Felipe II, etc., no son malvados, sino hombres que cumplen una mision, instrumentos que Dios ha marcado con su sello dándoles la consagracion del triunfo.

Es muy meritorio seguramente, ver tambien por todas partes el dedo de la Providencia; es, sobre todo ventajoso en este mundo inclinarse delante de aquellos que ella eleva, y adorar humilde el poder de donde viene. Sin embargo, parece poco respetuoso para la Divinidad Suprema creer que se conduce por la máxima detestable y famosa: *el fin justifica los medios*.

No, otra cosa es el fin, otra cosa es el medio. El uno y el otro tienen su carácter moral distinto y propio. Lo mismo que una buena intencion puede tener malos resultados y que un hombre muy honrado puede cometer actos dañosos, lo que no impide que la intencion sea pura y el hombre virtuoso, lo mismo puede suceder que el perjurio, el robo, el asesinato, traigan, por el horror mismo que inspiran, consecuencias útiles á la moral y al bienestar de un pueblo. Pero estos crímenes no quedan menos crímenes, y si es menester atribuir á la voluntad soberanamente ilustrada de Dios el esterminio de los albigenses, los degüellos de San Bartolomé, la tiranía de Luis XIV y las torpezas de Luis XV, la unidad francesa y su revolucion, seria absolutamente imposible amnistiar á la Providencia.

No creemos en este fatalismo místico y devoto que no es despues de todo mas que una trasformacion hipócrita del fatalismo materialista.

El hombre es libre, puede escoger entre el bien y el mal, esta es una verdad de la que estamos tan ciertos como lo estamos de nuestra propia existencia y que debe bastarnos sin que tengamos que turbar nuestra espíritu con vanos sofismas: no comprendemos el bien moral sino como resultado de una eleccion perfectamente libre. Dejemos á los teólogos que nos digan que las criaturas que no pueden pecar, como son aparentemente los ángeles y como hubiera sido la raza de Adan sin la caida, que estas criaturas son mas perfectas que nosotros; estas son especulaciones que están fuera de nuestro dominio y que para nada nos interesan.

Dejémosles igualmente que disputen acerca de la cuestion de saber, si en el ejercicio de nuestro libre albedrío, podemos contrariar los designios de la Providencia relativamente á la causa final del mundo, puesto que estos designios, cualesquiera que ellos sean, no los podemos conocer. San Agustin sostiene que no nos es dado concurrir á los designios de Dios, ó en otros términos, hacer el bien sino cuando estamos asistidos por una gracia especial de la Divinidad. Pelagio y sus sectarios han sostenido al contrario, como lo hacia la escuela estóica, que nosotros no tenemos ninguna necesidad de esta gracia, y han quemado á los pelagianos. Gotteschalk y otros, llevando á sus últimas consecuencias la idea de San Agustin, han negado que el hombre tuviese la libertad de hacer cosa alguna por sus propias fuerzas. Un obispo hizo apalear y morir en prision al desgraciado Gotteschalk. Calvino negó igualmente el libre albedrío y mandó quemar á Servet que sostenia la opinion contraria. Calvino sostuvo que la Iglesia está formada esclusivamente de la reunion de los predestinados, es decir, de todos aquellos que Dios ha escogido desde el orígen de los tiempos para el cumplimiento de su obra. «Segun él, un niño que muere al nacer, está, sin embargo, colocado, bien entre los elegidos, bien entre los condenados, pues que Dios con su presciencia cierta, sabe si este niño debia ser un hombre virtuoso ó un malvado.» ¿Quién no sabe lo que esta doctrina melancólica, que hace del hombre la víctima de una sentencia pronunciada para toda la eternidad, ha revolucionado las conciencias, y la sangre que ha hecho derramar en Francia, en Alemania, y sobre todo en Holanda, donde dió lugar á las

Digitized by Google

célebres disputas de los arminianos y de los gomaristas?

Arminio, profesor de teología en Leida siguiendo los principios de Zenon, de Séneca, de Ciceron, enseñó que los hombres pueden salvarse por su propia virtud.

Pero si nosotros estamos dotados del libre albedrío, dicen los gomaristas en oposicion á Arminio, nosotros no podemos poner trabas á la voluntad inmutable de Dios, y además Dios no puede saber lo que nosotros haremos en virtud de nuestras determinaciones espontáneas, proposicion que seria una blasfemia. Los arminianos respondieron que Dios no prevee, sino que ve el porvenir, atendido á que para él no hay tiempo y que todos los siglos están presentes como un solo punto en su pensamiento; que tambien la presciencia divina puede concordar perfectamente con la libertad humana sin que sea necesario recurrir al dogma injurioso de la predestinacion; en fin, los socinianos, sin embarazarse por la objecion de Calvino, negaban resueltamente esta presciencia divina en lo que concierne á las acciones humanas, y por consecuencia rechazaban el dogma de la causa final.

Aquí se coloca uno de los episodios mas vergonzosos de la historia de los hombres: como Barneveldt, primer magistrado de la república y una de las mas nobles figuras dignas de admirar, estaba por Arminio, Mauricio de Nassau, queriendo otra cosa que la república, se declaró por los gomaristas, y ayudado del fanatismo envió á Barneveldt al suplicio.

Al empezar este artículo deciamos que la mayor parte de las cuestiones relativas á la causa final del mundo son insolubles. Creemos haber dicho lo bastante para justificar estos epítetos, y demostrar además que con discusiones ridículas pueden traerse crímenes de consideracion. Voltaire se burlaba con razon de aquellos que pretenden que los ojos no están destinados para ver, y de aquellos que sostienen que las narices han sido creadas para llevar espejuelos. ¿Qué nos importa á nosotros este fin de los fines que no podemos conocer? ¿Tenemos necesidad de este conocimiento para hacer el bien? El mal moral existe; nosotros sentimos que debemos evitarlo y que no lo podemos. El mal físico, nosotros debemos emplear nuestras fuerzas para alejarle de nuestros semejantes. Una regla está escrita en nosotros, y es la de no sacrificar el interés legítimo de otro á nuestro propio interés, la de amarnos los unos á los otros. Aquí está nuestro fin próximo, el único del cual debemos cuidarnos. Ignorando todo lo que concierne á la esencia de cualquiera cosa que ésto sea, no comprendiendo y no pudiendo comprender mas que relaciones y nada de absoluto, colocados nosotros, no sabemos cómo ni por qué, entre dos eternidades, sabemos solamente que en este largo viaje de la naturaleza que parece dirigirse á alguna parte tenemos una cuenta que dar. La conciencia basta á demostrarlo. Sepamos nosotros obedecerla y será cumplida nuestra tarea. En cuanto á los demás, siempre podremos decir con uno de los mas bellos genios que han brillado en el mundo: «Hay mas cosas en el cielo y sobre la tierra, mi querido Horacio, que lo que imagina toda nuestra ciencia pensadora.»

There are more things in heaven and earth, Horatio. than are dream't of in our philosophy.

FINISTERRE. (COMBATES Y BATALLA NAVAL DEL CABO DE) *(Historia.)* Cuatro sucesos importantes han tenido lugar en la altura de este cabo, el primero el 14 de junio de 1745, en la cual una escuadra inglesa compuesta de seis buques de línea, y mandada por el almirante Auson, quitó una escuadra francesa de cuatro buques de línea y de cinco fragatas mandada por el marqués de Fouquiere; el segundo, el 25 de octubre del mismo año, ganado por los ingleses, con veinte buques de línea mandados por el vice-almirante Hawcke, contra Mr. de Etenduere, que no tenia mas que ocho que oponerle, y no pudo salvar mas que dos; sin embargo, en el uno y en el otro de estos combates, las flotas mercantes que las escuadras francesas escoltaban, tuvieron la suerte de escapar y de llegar á su destino.

La batalla naval del 1.º de junio de 1794, que hizo tanto ruido en Europa, merece una relacion detallada.

Con el objeto de proteger un rico convoy procedente de América bajo la conserva de dos buques de guerra mandados por el almirante Nielly, el Comité de salvacion pública en Francia mandó armar en Brest una flota de veinte y seis buques de línea cuyo mando fué confiado al almirante Villaret-Joyeuse; el representante del pueblo Juan Bon-Saint-André montaba el buque almirante, las islas Coves y Flores habian sido designadas como punto de reunion.

La flota apenas salia del puerto de Brest, á los gritos de *¡Viva la república! ¡Mueran los ingleses!* cuando encontró veinte y seis buques de línea y doce fragatas mandadas por el almirante Howe. A la vista de esta escuadra enemiga, los tripulantes franceses piden el combate. El representante del pueblo que habia notado la irresolucion del almirante Villaret, deseoso de seguir las instrucciones que habia recibido del Comité de salvacion pública, ordena la señal de alarma general. Este primer ataque, comenzado en la tarde del 29 de mayo, separó del resto de la armada el navío el *Revolucionario*, que formaba parte de la retaguardia.

El ataque del dia siguiente, que se verificó á las diez de la mañana, fué enteramente ventajoso para los franceses; por la tarde, ha-

Digitized by Google

biendo sobrevenido una espesa niebla, se puso fin al segundo combate.

El 1.° de junio, al rayar el dia, habiéndose aclarado el cielo, el almirante inglés atacó oblicuamente y dirigió todos sus esfuerzos contra la izquierda de la línea francesa, que no tardó en verse desbaratada. Pronto la pelea vino á ser general; los actos de mas grande valor, los hechos mas heróicos señalaron esta memorable jornada. El buque almirante *La Montagne*, atacado por cinco buques ingleses, logró escaparse; el navío el *Vengeur*, desamparado, acribillado de balas y haciendo agua por todas partes, dió el ejemplo de la mas sublime abnegacion. Los marinos que le montaban, lejos de dirigirse al momento donde el buque tenia el mayor peligro, echaron al agua el cargamento en el instante en que los cañones de la primera batería se habian puesto á flor de agua. Suben todos al puente «y elevan el pabellon, temerosos de que sobrenade, y con los brazos levantados al cielo agitando sus sombreros por el aire, se sumergen como en triunfo á los gritos mil veces repetidos de *¡viva la república! ¡viva la libertad! ¡viva la Francia!* en el abismo, que llega á ser para ellos la mas gloriosa de las sepulturas.»

Una resistencia tan obstinada, dice un historiador, habia maltratado cruelmente á los buques inglèses, y la derecha de Villaret no habia sufrido nada; virando de bordo los hubiese sorprendido en su desórden y hubiera cambiado la fortuna. El almirante quiso hacer el movimiento decisivo; el representante, cuyo valor parecia alterado, no lo permitió. Seis buques de la izquierda fueron capturados, y la escuadra francesa maniobró para entrar en Brest.

La Convencion nacional decretó que la armada naval habia merecido bien de la patria, que un modelo del buque el *Vengeur* se suspenderia en el Panteon, y que para inmortalizar la sublime abnegacion de las tropas que le montaban, su muerte gloriosa fuese propuesta por asunto á los poetas, á los pintores y á los escultores.

El cuarto y último empeño de que las aguas del cabo de Finisterre fueron testigo, tuvo lugar el 9 de julio de 1805, entre una escuadra inglesa de quince buques mandada por el almirante Calder y una flota combinada de Francia y España. Cuatro buques ingleses fueron desmontados, y dos buques españoles que habian caido en poder de la flota inglesa fueron capturados. Esta vez los ingleses no llevaron la mejor parte en la contienda.

FISCO. *(Política.)* Los romanos llamaban *fiscus* á la canasta de mimbre en la cual las rentas públicas se conducian sobre el lomo de un mulo. Esta palabra designó primeramente el tesoro público; y á principios del império el tesoro particular del príncipe. Sabemos que en esta época la administracion de las provincias del imperio se dividió entre el Senado y el príncipe: la renta que administraba el Senado se derramaba en el *ærarium* ó tesoro de la república; la renta de los demás pertenecia al fisco ó tesoro imperial. En poco tiempo, la autoridad del Senado y el tesoro de la república dieron lugar al poder del emperador y á su tesoro: todas las rentas del imperio fueron derramadas en el fisco.

El carácter injusto y rapaz de la administracion romana es bien conocido. El nombre del fisco que habia sido invocado para autorizar innumerables espoliaciones, despertaba á menudo las quejas de los pueblos oprimidos: sobrevivió á los emperadores y al imperio; fué aplicado al tesoro de los reyes de España y Francia, y este término todavía subsiste entre nosotros.

Es de notar, sin embargo, que este nombre casi siempre ha sido mal empleado. Designa al tesoro percibiendo el impuesto, al tesoro apremiando á los pueblos y devorando los frutos de su trábajo. Cuando el tesoro paga se llama simplemente el tesoro, y cuando pide los impuestos mas odiosos entonces se llama fisco.

Se dice que un hombre de Estado es *fiscal* cuando no piensa mas que en aumentar los productos del impuesto: tambien se dice en el mismo sentido una *ley fiscal*, una *ciega fiscalía*.

Pero los escesos de que podemos reconvenir al fisco de nuestros tiempos, son los menores de aquellos de que se habia hecho culpable el antiguo fisco. El principal alimento de los ódios que inspiraba era la confiscacion.

La confiscacion fué introducida en las leyes romanas por Sila. Despues de su victoria sobre el partido popular, proscribió una cantidad considerable de ciudadanos y adjudicó sus bienes al tesoro público. Este buen ejemplo no fué perdido: en las guerras civiles que estallaron despues de la muerte del terrible dictador, un gran número de ciudadanos fueron privados de la vida y de sus bienes. En fin, bajo el régimen imperial, la confiscacion, es decir, la adjudicacion de los bienes al fisco, se organizó en sistema, se regularizó y se estendió. El fisco tenia grandes necesidades: las prodigalidades estravagantes de los emperadores, la necesidad de suministrar subsistencias al populacho de Roma, las revoluciones frecuentes y las gratificaciones enormes á que daban lugar, agotaban rápidamente las rentas del imperio. Las confiscaciones fueron un medio de crear compromisos: afectaron primero á estas inmensas fortunas de los senadores romanos, ricos con el pillaje del mundo civilizado; pero tambien atacaron á las mas modestas fortunas.

La confiscacion no era al principio mas que un accesorio de la pena capital: muy pronto se ordenó en otros muchos casos, y á fines del imperio ya no habia propiedad que estu-

Digitized by Google

viese al abrigo del fisco; habia absorbido casi todas las riquezas acumuladas por la civilizacion; habia devorado las cabañas, las aldeas, las ciudades, paises enteros y á sus habitantes.

En el momento en que hubo en los diferentes paises de Europa un poder bastante fuerte para manejar esta arma ofensiva de la confiscacion, la confiscacion reapareció. Los legistas volvieron á encontrar la espantosa enumeracion de los derechos del fisco que hace del Digesto el jurisconsulto mas juicioso y cada uno de los soberanos se esforzó lo mejor que pudo para imitar á los emperadores romanos. Los reyes de España y Francia fueron los que en esta empresa sacaron la mejor parte.

Desde que la monarquía se encontró en disposicion de confiscar los bienes de los grandes vasallos de la alta nobleza, se apresuró á verificarlo; podia fundarse al mismo tiempo en el derecho romano y en el derecho feudal, que autorizaba en casos determinados al soberano á volver á tomar el feudo del vasallo.

Al mas leve pretesto, los reyes se veian escitados á confiscar, porque los bienes adjudicados al fisco se daban ordinariamente á personas de su séquito. La fortuna de los grandes vasallos habia tenido por orígen la usurpacion y el pillaje. Las grandes fortunas que aparecieron en la edad media partieron de las confiscaciones ó del desmembramiento de los particulares.

Las confiscaciones se estendieron con el poder real, y se multiplicaron á medida que este poder adquiria mas fuerza. En los tres últimos siglos dieron á la justicia criminal un carácter fiscal que los progresos de la civilizacion moderaban poco á poco; Beccaria decia con el asentimiento de toda la Europa: «Los delitos eran el patrimonio del príncipe: el poder destinado á defender la sociedad tenia interés en que fuese atacada.» El mismo publicista atribuyó á la fiscalía la barbarie del antiguo procedimiento criminal, que trataba á los acusados casi como los bandidos tratan á sus víctimas.

La revolucion francesa encontró la confiscacion establecida é hizo uso de ella. Aquella nobleza que se habia enriquecido con la ruina de la primera nobleza y con el pillaje del tesoro público, vió regresar sus bienes al fisco, al Estado. Se les pudo aplicar aquella frase: «Sufrid la ley que habeis hecho vosotros mismos.» Ella habia provocado la confiscacion de los bienes de la antigua nobleza; se habia aprovechado de ellos, y sus bienes volvian á la nacion. Los realistas que se han ensañado contra la revolucion no han pensado que ella no habia empleado mas que las armas de la monarquía. La historia de la monarquía no ofrece mas que una série casi continua de actos semejantes á aquellos de los cuales han reconvenido tanto á la revolucion francesa.

Bonaparte heredó la confiscacion que fué abolida por la Carta de 1814.

No fué abolida mas que en el nombre. Las multas, acumuladas con los gastos, equivalen para el pobre á una verdadera confiscacion. Puede decirse que si está la confiscacion abolida es solamente con provecho del rico.

Las fortunas medianas no están siempre al abrigo de la confiscacion. Cuando los tribunales de España han reunido por centenares, en un mismo proceso, acusados llamados de todos los puntos de España, cuando los ha condenado solidariamente á las costas, ¿no se puede decir que la sentencia definitiva es un decreto de confiscacion?

La confiscacion existe tambien, pero con justo título, en las leyes relativas á las aduanas y á las contribuciones indirectas.

El uso de la confiscacion ha sido acompañado de abusos numerosos y repelentes que han hecho odioso su nombre. En el mayor número de casos en que era aplicada por la ley romana ó por la antigua jurisprudencia de España y Francia, era injusta, y sin embargo, tal vez á ella se debe nuestra unidad.

Hoy no seria ya justificada por una necesidad política. Las fortunas datan de ayer y hay muy pocas que puedan hacer sombra al poder. Pero seria útil acaso restablecerla solamente contra las personas que fuesen condenadas por concusion ó malversacion de los dineros públicos, de tal manera que las fortunas elevadas á espensas de la fortuna pública pudiesen volver al tesoro público.

FLACURTIÁNEAS. *(Botánica.)* La familia de plantas dicotiledóneas polipétalas, designada por Richard padre é hijo bajo el nombre de flacurtiáneas ó flacurtiáceas, figura en las obras de Kunth, Endlicher y otros botánicos bajo la denominacion de bixíneas ó bixáceas. Es uno de esos grupos cuya circunscripcion no es tan fácil determinar, pues ciertos autores no la hacen entrar en la categoría de otras plantas. Así es que Richard la une como simple tribu á las samídeas, familia distinta para la mayor parte de los botánicos. Considerada como lo está en el *Génera* de Endlicher, la familia de las flacurtiáneas no comprende mas que vejetales leñosos, árboles y arbustos, las mas veces cubiertos de un plumon de pelos en forma de estrellas, cuyas hojas son simples, enteras ó simplemente dentadas, casi siempre señaladas de puntuaciones traslúcidas, con frecuencia acompañadas de estípulas peciolares muy fugaces; cuyas flores, frecuentemente incompletas por consecuencia de un aborto de órganos, están caracterizadas de la manera siguiente: su cáliz es libre, formado de tres á siete sépalos, enteramente distintos ó solamente un poco unidos entre sí por su base; su corola falta á menudo, ó bien está formada de pétalos libres, alternos con los sépalos que igualan en número; sus etaminas, en número indefinido y casi siempre todas fértiles, toman

Digitized by Google

nacimiento sobre un disco anular ó hemisférico, y presentan anteras introrsas, de dos cavidades; en fin, su ovario libre, sexil, tiene una sola cavidad, en la que numerosos óvulos se adhieren á dos ó muchos placentarios parietales, y lleva en su cima uno ó muchos estilos, con otros tantos estigmates obtusos ó en forma de cabeza El fruto de las flacurtiáneas es, tan pronto una baya indehiscente, tan pronto una cápsula que se abre en su madurez en forma de válvulas, llevando granos en su centro; estos mismos granos son notables por su revestimiento esterno, que es carnudo y colorado, y bajo el cual se encuentra un tegumento coriáceo; su embrion recto ocupa el eje de un albúmen carnudo y tiene casi siempre sus cotiledones foliáceos.

Las variaciones de los caractères suministrados por el pistilo y el fruto en esta familia, permiten subdividirla en dos secciones, de las que cada una forma dos tribus. La primera seccion comprende los géneros de estilo simple, y forma la tribu de las *bixineas*, de fruto dehiscente, es decir, que se abre á la madurez, y la de las *prockieas*, de fruto indehiscente. La segunda seccion contiene los géneros de muchos estilos; forma la tribu de las *flacurtieas*, de fruto dehiscente, y la de las *eritrospermeas*, de fruto indehiscente. Las flacurtiáneas se encuentran en todas las regiones tropicales y subtropicales. Son sensiblemente mas abundantes en América y en la Isla de Francia que en ninguna otra parte.

Entre ellas la mas interesante es el rocver *bixa orellana*, Lin., árbol de la América Tropical, que la cultura ha propagado hoy por toda la zona intertropical, y que suministró al tinte y á la pintura un hermoso color rojo. Muchas especies tienen todavía interés como producto de frutos comestibles; tales son especialmente la *oncoba*, que crece naturalmente en toda el Africa Tropical, en la Nubia de Cabo Verde, y diversas especies de *flacurtia*, como las *flacurtia sapida*, Roxb.; *cataphracta*, Willd.; *inermis*, Roxb.; *ramoutchi*, L'herit, etc. Esta última especie, indígena de Madagascar, está cultivada en la Isla Borbon bajo el nombre vulgar de *ciruelo de Madagascar*.

FLAGELARIA. *(Botánica.)* De *flagellum*, látigo; género de la familia de los juncos, originaria del Asia y de la Nueva Holanda. Son plantas herbáceas, vivaces, de tallo recto, sarmentoso, con una altura de dos metros. Las flores están dispuestas en panículas terminales y ramosas. Son grandes y en forma de campanillas.

La *flagelaria india* es la especie tipo del género.

FLORA. *(Mitología.)* Diosa de las flores y de los jardines, esposa de Céfiro. Tatius introdujo su culto en Roma y se celebraban en su honor los juegos florales. Segun otros, el culto de esta diosa tuvo origen en un legado hecho al pueblo romano por una cortesana llamada Flora, con la condicion de que se habia de celebrar todos los años una fiesta en su honor.

FLOREAL. *(Calendario republicano.)* Octavo mes del año y segundo de la primavera en el *Anuario republicano (floralis mensis.) Su etimología estaba tomada*, para hablar como el autor, Fabre d'Eglantine, *de la espansion de las flores, de abril en mayo.*

El primer proyecto de reforma que fué presentado á la Convencion por Gilbert Romme, á nombre del Comité de instruccion pública, proponia atribuir á cada uno de los doce meses del año, á cada una de las tres décadas del mes y á cada uno de los diez dias de la década, un nombre que fuese consagrado por la revolucion. El segundo mes de la primavera debia llamarse, en el calendario mejorado, *mes de la reunion.*

La Convencion desechó esta proposicion, y adoptó el nombramiento ordinal de los meses, de las décadas y de los dias. No tardó en reconocer el inconveniente que habia en no señalar los dias y las décadas, los meses y el año mas que por una misma denominacion, por los nombres ordinales. Así la segunda comision que se encargó de la confeccion del Calendario tendió á hacerle mas sensible al pensamiento y mas accesible á la memoria.

Logró su objeto hiriendo la imaginacion con las denominaciones, é instruyéndola, tanto por la naturaleza como por la série de las imágenes. Cada uno de los meses del año recibió un nombre característico, que espresó, bien la temperatura que le era propia, bien el género de producciones actuales de la tierra, y que á la vez hizo sentir el género de esta accion en que se encuentra en las cuatro de que se compone el año.

Este último efecto fué producido por cuatro desinencias, afectadas cada una á tres meses consecutivos, que producian cuatro sonidos de los que cada uno indica al oido la estacion á que se aplica. La comision procuró tambien sacar partido de la armonía imitativa de la lengua en la composicion y la prosodia de estas palabras y en el mecanismo de sus desinencias; de tal manera que los nombres de los meses del otoño *(vendimiario, brumario, frumario)*, tuviesen un sonido grave y una medida mediana; los del invierno *(nivoso, pluvioso, ventoso)*, un sonido sordo y una medida larga; los de la primavera *(germinal, floreal, prairial)*, un sonido sonoro y una medida larga. «Los nombres de los meses, tomados del clima ó de las recolecciones, son tan felices, tan espresivos, de un encanto tan melodioso que penetran en un instante en el corazon de todos, y jamás salen de él. Componen hoy una parte de nuestra herencia, una de esas creaciones siempre vivientes, donde la revolucion subsiste y durará eternamente.» Esto ha dicho Michelet.

Cuando la Convencion hubo decretado en

la sesion del 18 floreal, año II (7 de mayo de 1794), que seria instituida una fiesta para recordar al hombre el pensamiento de la Divinidad y la dignidad de su ser, las tres décadas de floreal fueron señaladas para la celebracion de las tres fiestas siguientes: al *Amor*, á la *Fé conyugal*, al *Amor paternal*.

FLORES ARTIFICIALES. *(Tecnología.)* La rosa, siendo una de las flores mas difíciles de imitar, nos bastará describir la manera de hacerla para demostrar cómo se pueden imitar todas las demás.

Se debe necesariamente comenzar por el corazon de la flor. A este efecto se toma una hebra muy fina de alambre, y en uno de sus estremos se fijan hebras de seda que deben imitar las etaminas. Para esto, despues de haber fijado estas hebras se cortan por igual á la longitud conveniente; despues se las empapa en cola de guantes, á fin de darles la rigidez necesaria, y se las deja secar. Cuando están bien secas se humedece su estremidad con una pasta compuesta de goma arábiga y de harina, y se la sumerge inmediatamente en un vaso lleno de sémula teñida de amarillo; cada hilo retiene un grano, y se consigue una imitacion bastante exacta del corazon de la flor.

Seguidamente se encolan los pétalos al corazon. Se sirven ordinariamente para hacerlos de fina batista de Florencia. Algunas veces, sin embargo, se emplean cintas, ó tambien capullos de gusanos de seda. Esta última materia es la que produce los mejores efectos. Los pétalos se descomponen ordinariamente al choque de las piezas. Es indispensable tener muchas de ellas de diferentes tamaños, porque en las rosas, lo mismo que en las demás flores, aumentan de longitud á medida que se alejan del corazon. Cuando los pétalos están cortados se procede á darles color. El color que se emplea para las rosas es el carmin desleido en agua alcalina. Para ponerle se toma cada pétalo separadamente con pequeñas pinzas, y sosteniéndole por uno de sus estremos se los sumerge en agua pura; despues se deposita en el centro un poco de color con un pincel de punta muy fina. Esta manera de operar tiene por objeto obtener la tinta mas pálida que se nota siempre en los bordes. La úngula, siendo ordinariamente casi blanca, se imita muy bien depositando allí una gota de agua, que deslie el color ya puesto y le hace morir en su borde, como sucede sobre los pétalos naturales. Se hace el penacho en seguida y se imita, sirviéndose del pincel, las irregularidades que se notan sobre casi todas las flores naturales.

Los pétalos deben estar sujetos al alambre, y á medida que se los pone para que tomen la forma curva que les da la naturaleza. Esta operacion se hace por medio de pinzas de formas convenientes. Cuando todos están puestos se encola el cáliz por encima; luego se fija el rabo, al cual se pegan los botones y las hojas.

Las foliolas del cáliz están ordinariamente dispuestas de antemano. Su disposicion consiste en cortarlas pieza por pieza en pedazos de tela teñidos de verde y con la suficiente firmeza, lo que se logra por medio del almidon. La tela empleada para las flores de precio es el tafetan.

Los botones se hacen con tafetan ó con piel. Se les da la forma de botones naturales llenándolos de migas de pan, de algodon ó de hilachas engomadas. Cuando están formados se los fija con seda verde al estremo de las pequeñas hebras de hilo de alambre, que se pega en seguida al rabo de la flor enrollando dos ó tres á un tiempo.

Las hojas se hacen con tafetan teñido, al cual se da la preparacion siguiente, que es la misma que la que recibe el tafetan destinado para hacer las foliolas del cáliz y las que envuelven los botones. Se moja primero el tafetan, luego se le estiende sobre un *chassis* por medio de hilos torcidos que se cosen en los bordes, y cuando está perfectamente seco se estiende por un lado una capa de goma arábiga, y por el otro una capa de almidon. Estas dos capas tienen por objeto, la de goma arábiga imitar el brillante que se nota en el sitio de las hojas, y la de almidon reproducir la parte afelpada mas ó menos pronunciada que recobra siempre su reverso. La capa de almidon es muy difícil de dar, porque no es fácil preparar el almidon con la consistencia conveniente para que no dé al tafetan demasiada rigidez, y para que quede bien la parte afelpada. Cuando se quiere reproducir un afelpado muy pronunciado, se reemplaza esta capa de almidon con una capa muy ligera de goma, que se salpica cuando está todavía húmeda, con un poco de hilillos de trapo fino y teñido del mismo color que las hojas. La preparacion del tafetan, una vez hecha, se cortan las hojas por medio de moldes; en seguida se les da la forma exacta de las hojas naturales. Esta última operacion necesita el empleo de algunos instrumentos fabricados al efecto. Estos instrumentos se componen cada uno de dos piezas, siendo uno de ellos de alambre, terminado por un mango de madera que tiene en su estremo la figura de uno de los lados de una hoja, y el otro, que es de cobre, presenta la contraparte de la misma figura. Esta segunda pieza tiene además rebordes en derredor de su grabado. Para servirse de estos instrumentos es necesario primero calentarlos moderadamente, despues se colocan muchas hojas sobre la pieza de cobre, y se las prensa con una pieza de hierro hasta que han tomado la forma del molde. Se necesitan tantos instrumentos cuantas hojas de diferentes tamaños se quieren hacer. Las hojas se montan sobre hebras de hilo de alambre que se fijan al rabo del mismo modo que las llevan los botones.

Digitized by Google

En cuanto al rabo, se hacen con uno ó muchos hilos de alambre mas grueso. Cuando todas las piezas de la rama están fijas, se los rodea mas ó menos de algodon hilado, segun que la rama debe engrosar ó no alejándose de la rosa; despues se envuelve con papel teñido de verde. Entonces ya no resta mas que dar á la flor, á los botones y á las hojas el porte natural: esta es la operacion mas dificil que exige del artista, no solamente destreza, sino tambien talento y observacion, sin lo cual es imposible la imitacion de la naturaleza.

Los colores mas empleados en la fabricacion de las flores artificiales son el rojo, el azul, el amarillo, el verde, el violeta y el lila.

Todas las gradaciones del rojo se obtienen indiferentemente con el palo del Brasil, el carmin y la laca.

El palo del Brasil se trata con alcohol, en el cual se le deja en infusion fria durante algunos dias. Mezclado con un poco de sal de tártaro, de potasa ó de jabon, produce un hermoso color púrpura; y se obtiene un rosa sacándole del amarillo cuando se le trata por un ácido. El carmin puede dar un rosa vivo ó un rosa pálido segun que se deslie en el agua con la adicion ó sin ella de la sal de tártaro. La laca da los mismos resultados.

El cartamo tratado por los ácidos, da un rojo vivo, por los álcalis un rojo anaranjado, y un rojo color de carne cuando se lava la pieza teñida en el agua de jabon. Se le trata al frio por el alcohol como el palo del Brasil.

El azul se hace con índigo ó azul de Prusia. El índigo se trata de la misma manera que se verifica para el tinte de las telas, por el ácido sulfúrico concentrado. Cuando se ha operado la disolucion en el ácido, se añade agua en cantidad suficiente al licor, despues se neutraliza el ácido con la creta en polvo hasta que cesa la efervescencia, y en seguida se decanta. Se añade ordinariamente al licor un poco de potasa para aumentar su intensidad, y cerca de una tercera parte de su volúmen de alcohol.

El amarillo se obtiene por medio de la *serra merita*, del azafrán y del amarillo de cromo. La *serra merita* se disuelve al frio en el alcohol, y el amarillo de cromo en agua pura. El azafrán y el amarillo de cromo se aplican ardinariamente al pincel.

Se hace el verde mezclando el azul con el amarillo. Cuando el color debe depositarse en el pincel, se comienza por mezclar ambos colores; cuando al contrario, se emplea el tinte, se empapa primero la tela en el color amarillo, y despues el color azul.

El violeta se hace mezclando, segun los mismos principios el rojo y el azul.

El lila es una decoccion de grosella cuando se quiere teñir, y una mezcla de cobalto y de carmin, ó de laca y ultramar cuando el color debe ser depositado en el pincel.

En Paris es donde se fabrican las flores artificiales mas estimadas. Ni la Inglaterra, ni la Alemania, han podido hacer la competencia. Antes era un trabajo confiado á las manos delicadas de la mujer, hoy existen muchos artistas que han hecho profundos estudios para esta bella imitacion de la naturaleza. Por esta razon, la fabricacion de las flores artificiales es uno de los ramos mas importantes de la industria parisiense.

FLORIDEAS. *(Botánica.)* Vejetales criptógamos que forman el segundo órden de la clase de los hidrófitos. Son plantas de un rojo purpurino mas ó menos profundo mezclado de un tinte verdoso. Las hojas son espansiones planas, mas ó menos grandes y divididas, sostenidas sobre un tallo cilíndrico fijadas al cuerpo por una reunion numerosa. Las florídeas habitan las costas de los mares y llegan á la altura de 2 á 3 decímetros.

FLOTANTES. (CUERPOS.) Se designa por estas palabras todo objeto colocado sobre un fluido en el cual no se sumerge mas que una parte de él y opera oscilaciones. Los buques de guerra y los que emplea el comercio son seguramente de todos los cuerpos flotantes los que tienen para nosotros mayor interés, cuya existencia y sus leyes nos importa mas conocer. No hay marino que no sepa la importancia que tiene para la navegacion poder precisar el grado de estabilid*d de las naves, y las posiciones que afectan cuando flotan libremente sobre la superficie del agua. Para conseguirlo es necesario comprender bien los principios de donde dependen esta estabilidad y estas posiciones. Que se sepa que todo cuerpo flotante es impulsado hácia abajo por su propio peso, siguiendo una línea vertical que pasa por su centro de gravedad, y que está sostenido en la superficie del fluido por la fuerza de presion que este fluido ejerce de abajo arriba, fuerza que tiene por direccion una línea vertical que pasa por el centro de gravedad de la parte sumergida en el fluido. Sin una coincidencia exacta existente entre estas dos líneas, de tal manera que los dos centros de gravedad se encuentren sobre la misma línea vertical, el sólido volverá sobre su eje hasta que encuentre una posicion en la que el equilibrio le permita quedar en reposo. Se sigue de aquí que es necesario encontrar la proporcion que existe entre la parte del cuerpo flotante sumergida en el fluido, y su todo, lo que no es posible mas que cuando se conoce la pesantez específica de este cuerpo. Se deberá en seguida encontrar por un método geométrico en qué posiciones puede estar colocado el sólido en la superficie del fluido, de tal manera que los dos centros de gravedad se encuentren sobre la misma línea vertical, desde el momento en que una parte cualquiera del sólido se ve sumergida debajo de la superficie del fluido. Estos puntos una vez determinados, la solucion del problema no será tambien completa, pues puede haber

Digitized by Google

posiciones tomadas de manera en las cuales se encuentran reunidas las condiciones que acabamos de mencionar, y que sin embargo, el sólido tome alguna otra en la cual flote constantemente. Por laboriosos y difíciles que puedan ser los cálculos necesarios para determinar la estabilidad de los buques, se puede, sin embargo, en ciertos casos conducirlos todos á los cuatro teoremas tan sencillos como evidentes, que vamos á presentar, y que tienen por corolarios principios de estereometria y de estadística bien conocidos. 1.º Todo cuerpo flotante desprovisto de una cantidad del fluido en que flota, iguala su propio peso: por consiguiente, la gravedad específica del fluido será la del cuerpo flotante como el tamaño del todo, en la parte sumergida. 2.º Todo cuerpo flotante se dirige hácia abajo por su propia fuerza esencial, obrando en la direccion de una línea vertical que pasa por el centro de gravedad del todo, y se dirige hácia arriba por la reaccion del fluido que le sostiene, en la direccion de una línea vertical que pasa por el centro de gravedad de la parte que sumerge en el fluido; de donde se sigue, á menos que estas dos líneas no sean coincidentes, que el cuerpo impulsado de esta manera deberá girar sobre su eje, sea que oscile, sea que quede en reposo hasta que el equilibrio se restablezca. 3.º Si por una fuerza cualquiera, un buque se desvia de su posicion, la distancia perpendicular entre las dos líneas verticales pasando por los centros de gravedad del todo, y respectivamente de la parte sumergida, será como la estabilidad del buque, la cual será positiva ó negativa, segun que el metacentro sea inferior, coincidiendo, ó superior del centro de gravedad del buque. 4.º El centro comun de gravedad de todo sistema de cuerpo, siendo dado en posicion, si uno de estos cuerpos se pone en movimiento de una parte del sistema al otro, el movimiento correspondiente del centro comun de gravedad estimado, en una direccion dada cualquiera que sea, será á la del cuerpo en cuestion estimado en la misma direccion, como el peso del cuerpo es al del todo el sistema. De donde se sigue evidentemente, que para precisar la estabilidad de un buque cualquiera, es necesario determinar la posicion de los centros de gravedad del todo y de la parte sumergida. Cuando esto se conozca, así como las dimensiones del buque, la línea de flotacion y el ángulo de deflexion, se llegará á encontrar la estabilidad ó fuerza que le permite, cuando ha sido separado del plano en que se encontraba en equilibrio, de volver á tomar el mismo equilibrio al instante ó despues de algunas oscilaciones, en otros términos, de levantarse ó de caerse.

FOLIACION. *(Botánica.)* Así se llama el momento en que los botones de las flores comienzan á brotar y á desarrollar sus hojas. Este momento varia, segun la latitud, y bajo la misma latitud varía segun las diferentes especies.

No solamente la época de la foliacion de los árboles varía de especie á especie, sino tambien en la misma especie, de individuo á individuo. Todas las cosas iguales, la foliacion en una especie dada, se verifica en razon de la intensidad del calor del tiempo durante el cual obra este calor. Comienza en general por la estremidad de las ramas, porque la savia se dirige por el camino mas directo, pero cuando el año es tardío, sucede algunas veces que las hojas de los botones laterales se desarrollan antes que las otras, porque la savia, lenta en elevarse, penetra las partes inferiores antes de llegar á la cima.

FOLÍCULA. *(Botánica.)* Palabra derivada del latin que significa *saco pequeño*. En botánica se llama así al pericarpo parcial del fruto, en otros términos, á la envoltura membranosa mas ó menos espesa en que están contenidos los granos de las plantas. Se compone de una valva plegada en su longitud y unida por sus bordes. Los granos están fijos en todo el largo de la sutura sobre una placenta que se destaca en la época de la madurez.

En anatomia, la palabra folícula se emplea para designar toda membrana que contiene una cavidad de donde parte un conducto exutorio.

FONDOS PÚBLICOS. *(Política.)* Así se designa á las rentas de diversas naturalezas con que el Tesoro público satisface á los acreedores del Estado.

Estas rentas, hasta cierto punto, pueden asimilarse á la renta de los bienes raices de un capital productivo. Representan el interés de sumas absorbidas por el servicio público, y son, por decirlo así, hipotecadas sobre la propiedad nacional. Por esto se llaman fondos públicos.

Esta denominacion ha sido probablemente tomada de los ingleses. En España, los gastos que han dado lugar á la deuda, no han sido bastante nacionales para que esta deuda fuese considerada como un fondo público.

FONTINALES *(Historia antigua.)* Se daba este nombre á las fiestas que los antiguos romanos celebraban el dia 13 de octubre en honor de las ninfas ó genios de las fuentes. Se verificaban en Roma cerca de la puerta Fontinal, llamada tambien Septimania. En el citado dia adornaban las fuentes y los pozos con guirnaldas, que despues servian para coronar á los niños: tambien hacian sacrificios, y las víctimas eran cabritos ó corderos.

FORLI. *(Historia y geografía.)* Forli, la antigua *Forum Livii*, es una ciudad de la Romanía, sobre la via *Emilia*, á 40 millas de Bolonia, á 33 de Rimini. Los cronistas le dan por fundador á *Livius Salinator*. Hay, sin embargo, sobre este punto de autoridad histórica, quien se pronuncia de una manera formal. Se funda generalmente sobre el pasaje de Tito Livio donde nos dice que despues

Digitized by Google

de haber derrotado á Anibal en las márgenes del Metauro, Livio vino á la cabeza de su ejército para guardar la entrada de la Italia (que entonces comenzaba en el Rubicon), estableciendo sus tropas no lejos de Rimini, el general romano á quien le habian prorogado el mando el año siguiente. Se ha supuesto que la residencia prolongada de las tropas romanas en esta parte de la Galia Cisalpina, habia dado lugar á varios establecimientos, que vinieron á ser, andando el tiempo, ciudades, y entre las cuales se habria encontrado el *forum* ó mercado que se llamó Livio *Forum Livii*. Todo lo que se quiera decir de más sobre los orígenes de la ciudad, no seria mas que el producto de este amor al suelo natal, que tantas veces ha degenerado entre los italianos en vanidad, y que les ha hecho acoger con demasiada confianza monumentos por lo menos dudosos, ya que no falsos. Forli, durante las guerras civiles que precedieron á la república, así como bajo el imperio, ha debido seguir la suerte comun de la provincia á que pertenecia.

Cuando la caida del imperio de Occidente, quedó bajo el dominio del exarca de Ravena. En Forli, segun nos dice Jornandés, despues de la muerte de Alarico, Ataulfo, su sucesor, se casó con Placidia, hija de Teodosio, hermana de Honorio. Despues de la ruina del poder de los godos en Italia, el exarcado de Ravena, así como la Pentápolis de Romanía, se defendieron contra los lombardos por las armas de los griegos, hasta el dia en que Luitprando logró apoderarse de ella. En 755, Pepino obligó á Astolfo, rey de los lombardos, á prometer al papa la posesion de todas las ciudades en otro tiempo sometidas al exarca de Constantinopla; pero esta promesa, ó si se quiere, esta donacion, por la cual la Iglesia adquirió por la primera vez un dominio temporal, no recibió su ejecucion. Astolfo habia consentido en que las llaves de cada ciudad fuesen depositadas sobre el sepulcro de San Pedro; pero las cartas de los papas prueban que el príncipe lombardo y Desiderio, su sucesor, se habian contentado con este homenaje y no habian cedido á la Iglesia la administracion definitiva de una de sus mas fértiles provincias.

Cuando mas tarde, y en razon de las instancias del gobierno pontifical, Desiderio se decidió por fin á retirarse enteramente, todas estas ciudades no fueron gobernadas por los papas, pero obedecieron al arzobispo de Ravena en su calidad de representante de los exarcas.

En fin, Carlo-Magno llamado por el papa Adriano, confirmó la dotacion de su padre, pero se enriqueció la Santa Sede concediéndole el dominio útil de una parte del exarcado, es decir, los frutos y la renta de la tierra; los príncipes Carlovingios, á pesar de las cartas pomposas que no tenian la intencion de ejecutar, no se habian reservado menos de hecho los actos supremos del gobierno.

Mas tarde, se encuentra durante los siglos mas oscuros de la edad media, algunas huellas de la proteccion que el papa concedia á las ciudades de la Emilia y de la Pentápolis, puestas nominalmente bajo su ley; pero se busca en vano un monumento auténtico del poder soberano ejercido por los pontífices en estos paises. Habian debido infeudar á los seglares la mayor parte de estas nuevas posesiones bajo recompensas militares, y en las prolongadas contiendas que pronto estallaron entre el imperio y el papado, sucedió muchas veces que las ciudades que formaban parte de los Estados de la Iglesia, mostraron un espíritu de independencia enteramente hostil á la Santa Sede.

Estas terribles guerras de los emperadores contra los papas, estos ódios vigorosos de los güelfos y gibelinos ensangrentaron durante mucho tiempo todos los pueblos de Italia; pero en el siglo XIII solamente el nombre de Forli aparece en las crónicas del tiempo, y no podemos comprender su historia en la de su provincia. Dos nobles familias se repartieron á Bolonia; los Gieremei, que pertenecian al partido güelfo, y los Lambertazzi, que estaban á la cabeza de los gibelinos.

Bonifacio Gieremei, Imelda, hija de Alejandro Lambertazzi, jóvenes y bellos los dos, se amaban como Julieta y Romeo, á despecho de las pasiones odiosas que dividian á sus familias. Fueron traicionados, y los hermanos de Imelda sorprendieron una noche á Bonifacio en el aposento de esta jóven; ella pudo huir á su aproximacion, pero pronto retrocede porque su amante no la habia seguido. El aposento está vacío, él no está allí; pero su sangre enrojece el pavimento. Sigue las huellas de la sangre y encuentra bajo de escombros en el jardin solitario, el cuerpo inanimado del que ama. Tiene en el pecho una puñalada, arma pérfida que ella sabia que estaba empapada en un veneno sutil. Un solo medio, decia ella, podia curar tales heridas: ella lo emplea, chupa la herida, y el efecto del veneno es tan rápido que cuando los asesinos volvieron no encontraron mas que dos cadáveres. Hé aquí al momento la guerra encendida: cada uno toma partido en la provincia por una de las dos familias. Los Gieremei se unen á los modeneses, y los Lambertazzi á los habitantes de Forli; el fuego reina en Bolonia; durante cuarenta dias combaten por las calles, por las plazas públicas: echados, en fin, de la ciudad, todos los partidarios de los Lambertazzi pasan á refugiarse á Forli, donde el conde Guido de Montefeltro, hombre valiente de guerra, se pone á su cabeza. Erase á la sazon el año 1273: durante muchos años hubo allí innumerables combates, donde la Romania no tenia ni tregua ni reposo. Los habitantes de Forli unidos á los refugiados vinieron muchas veces hasta bajo los muros de Bolonia, que se

Digitized by Google

redujo á pedir socorros á Cárlos de Anjou, felices en esta ocasion de satisfacer su ódio contra los gibelinos, y de estender su influencia en Romanía. Sin embargo, el cardenal Latino, sobrino del papa Nicolás III, y nombrado por este soberano pontífice legado de Marches y de la provincia emiliana, llegó, en fin, en 1279, á reunir á los Gieremei y á los Lambertazzi, agotados por una larga série de combates. Fué convenido que los desterrados dejarian á Forli y serian llamados á Bolonia, donde sus antiguos enemigos los pondrian en la entera posesion de sus bienes. Apenas hecha esta paz, debida á la intervencion del papa, murió Nicolás III. El nuevo papa Martin IV, enteramente adherido á Cárlos de Anjou, devolvió á este príncipe la supremacía que acababa de perder en la Italia Central, y los Lambertazzi, echados nuevamente de Bolonia volvieron á ver que ocupaban á Forli, donde fueron muy pronto sitiados por Juan de Apia, lugarteniente de Cárlos en Romanía. Forli se sometió entonces á enviar á varios de sus principales ciudadanos cerca del papa, para volverle á mostrar que los desgraciados desterrados andaban proscriptos por todos los lugares: ofrecian tambien dejar su último asilo, pero al menos pedian que el pontífice les asignase un sitio donde les fuera permitido vivir. A esta humilde súplica, Martin no dió ninguna respuesta, ó mas bien su respuesta fué una escomunion nueva, con órden de tomar en toda la cristiandad las propiedades de los habitantes de Forli para confiscarlas en provecho de la Iglesia. Animado el representante de Cárlos de Anjou, Juan de Apia, estrecha mas todavía la ciudad, donde se habian reunido todos los desterrados de Bolonia, de Imola, de Faenza, de Ravena, de Bagno Cavallo. Guido de Montefeltro, que los manda, comprende que no podria resistir á las fuerzas reunidas de Cárlos y del papa. Emplea el ardid, sale de Forli como si renunciara á su defensa, y se detiene con toda su guarnicion á algunas millas sobre el camino de Ravena. Bien pronto los espías que ha dejado detrás vienen á hacerle saber, que encontrando las puertas sin guardas, las murallas sin defensores, el enemigo ha entrado en la ciudad, ha penetrado en el interior de las casas y se entrega al pillaje ó á la orgía. Montefeltro vuelve entonces, sorprende á los sitiadores embriagados por el vino ó el éxito y los destroza. Las crónicas del país se estienden mucho acerca de esta victoria. Los habitantes de Forli no habian hecho mas que retardar el momento en que se verian obligados á ceder á las fuerzas reunidas del papa y del rey de Nápoles. En 1283 se rindieron á discrecion. Cardenales enviados por el papa vinieron á apoderarse de la ciudad, y mandaron echar abajo las murallas. Los Lambertazzi debieron dejar la ciudad que les habia concedido una hospitalidad tan generosa.

Entre los habitantes de Forli que se habian puesto á sueldo bajo las armas durante estas largas contiendas, y bajo las órdenes del valiente capitan Guido de Montefeltro, se habia hecho notar la familia de los Ordelaffi. A principios del siglo XIV se apoderaron de la autoridad, y confiscaron en provecho suyo estas veleidades de independencia que agitaban tan á menudo las plazas de la Romanía. Desterrados con todos los gibelinos por las órdenes de Clemente V y de Roberto de Nápoles, que en 1310 se habia apoderado de la ciudad, no perdieron su ánimo, y algunos años despues, Cecco de los Ordelaffi, sublevaba á todos los habitantes de Forli contra los güelfos, los echaba á la vez y se hacia nombrar capitan perpétuo de la ciudad. Algunas disensiones entre los habitantes, algunas espediciones contra las ciudades vecinas pusieron en relieve sus talentos como jefe político y como militar; y cuando murió, en 1331, de una caida de caballo, dejaba sentimientos bastante unánimes para que se le escogiese como sucesor de su hermano Francisco, quien en su primera hazaña supo quitar á los Malatesta la ciudad de Cesena, é hizo bien pronto del Estado de Forli una de las mas poderosas de aquellas soberanías escapadas á la autoridad de los papas. Sin embargo, Inocencio VI resolvió libertar sus dominios de todos aquellos pequeños tiranos que se los habian repartido, y encargó de esta comision al cardenal Albornoz, prelado español, y cuyos talentos militares habian ya brillado en muchos combates contra los moros. A su aproximacion, los principales jefes que se habian constituido un Estado en los estados de la Iglesia, previeron la tormenta y se coaligaron entre sí. Gentile de Mogliano, tirano de Fermo, Malatesta de Rimini, Reinero de Manfredi, señor de Faenza, Francisco de los Ordelaffi, capitan de Forli, reunieron sus tropas contra las tropas del legado, de las cuales Francisco de Ordelaffi derrotó una gran parte. Pero este éxito no fué decisivo: los Malatesta fueron batidos; Fermo abrió sus puertas, y Francisco de los Ordelaffi, encerrándose en Forli, confió la defensa de Cesena á su mujer Marzia Vanni, heroina cuya intrepidez no cedia á la de los mas valientes jefes de banda de estos tiempos de aventura. Los dos esposos, estrechados por las líneas enemigas, no podian tener noticias el uno del otro; pero sabian mútuamente que mientras quedase piedra sobre piedra defenderian sus murallas. Muchas torres vinieron abajo en Cesena á los esfuerzos de las minas, y la ciudad se encontraba en una situacion desesperada, cuando el legado envió cerca de Marzia Vanni de Sesazina á su padre: «Hija mia, le dijo este viejo guerrero, tu honor me es tan precioso como tu vida; pero hay un término en los esfuerzos del valor, y mi esperiencia me demuestra que este término ha llegado.»

Digitized by Google

«Padre mio, respondió Marzia, cuando vos me disteis á mi esposo me mandásteis obedecerle en todas las cosas; desde entonces no reconozco otras órdenes que las suyas. El me ha confiado esta fortaleza, y no puedo rendirla mientras no me lo mande. ¿Qué importa la muerte? Yo obedezco y no juzgo.» Desgraciadamente para la causa de los Ordelaffi, la guarnicion no participaba del entusiasmo de la heroina: los soldados se negaban á combatir. Fue necesario firmar una capitulacion por la cual todas las tropas pudieron retirarse con armas y bagajes, pero al menos esta larga resistencia salvó á Forli. El cardenal Albornoz fué llamado, y un abad de Cluny que le reemplazó se vió obligado á levantar el sitio á fines de otoño (1357). Le comenzó, es verdad, en la primavera siguiente, pero sin obtener un éxito mejor. Ordelaffi se mostró tan vigilante, tan activo, tan dispuesto á recompensar los soldados, tan pronto á darles ejemplo de valor que el verano de 1358 se pasó tambien sin que las tropas pontificales pudiesen tentar un asalto, y se retiraron á la aproximacion de la mala estacion. Fué necesario que la córte de Avignon, donde residian los papas, se apercibiera de la falta que habia cometido privándose de los servicios de Albornoz, y volviese á enviar al cardenal á Italia para que Francisco de los Ordelaffi, atacado de nuevo por fuerzas considerables, se viese al fin obligado en el mes de julio de 1359, á abrir sin condicion las puertas de Forli. Hizo la sumision, reconoció sus faltas hácia la Iglesia, y cuando hubo espiado por una penitencia pública los errores de su larga resistencia, recibió por diez años la investidura de la señoría de *Forlimpópoli* y de *Castro-Caro*. Su hijo, Sinibaldo de los Ordelaffi, sacudió de nuevo, en 1375, el yugo de la Iglesia; despues, habiéndose casado en 1378 con Blanca Malatesta, obtuvo de Urbano VI el gobierno de Forli como vicario de la Santa Sede. Dos de sus sobrinos, queriendo á su vez el poder, revolucionaron á los habitantes de la ciudad, se rebelaron contra él y le arrojaron en una prision, donde murió mientras que se apoderaban de las riendas del gobierno. Si el medio que habian escogido para lograrlo no era leal, tenian por lo menos para ello el valor y el arte de saber conducir á los hombres. Triunfaron en muchas contiendas de los Malatestas de Rimini, sus vecinos; y el papa Bonifacio IX no creyó poder hacer otra cosa mejor, para salvar las apariencias de su autoridad, que confirmarlos por medio de una bula en la posicion que habian sabido tomar. A la muerte del último de los dos hermanos, no quedaba como heredero directo de los Ordelaffi, mas que un niño, al cual el pueblo de Forli no queria someterse. Se proclamó el antiguo gobierno republicano; pero volvia á reproducirse la vieja historia de los carneros que ya no quieren perros ni pastor. El legado de Bolonia se apoderó de Forli y edificó en ella una fortaleza. Entonces fué necesario esperar que los papas se empeñasen de nuevo en algunas contiendas contra los emperadores para conquistar la libertad, y volver á llamar á aquella familia que hacia ya dos siglos que tenia el privilegio de dar á la ciudad jefes hábiles y valientes. Jorge de los Ordelaffi llegó á ser el señor de la ciudad. A su muerte (1422), Lucrecia de los Aledori, su mujer, hija del señor de Imola, quedó encargada de la tutela de su hijo Teobaldo, que no tenia mas que nueve años; pero Catalina de los Ordelaffi, su cuñada, se puso á la cabeza de una parte de los descontentos, y habiendo llamado en su socorro á las fuerzas del duque de Milán, se apoderó de la ciudad. Mas tarde, Antonio de los Ordelaffi fué á su vez jefe de Forli y desterrado, segun que esta desgraciada ciudad debia abrir sus puertas á los florentinos ó á los romanos vencedores; pudo, sin embargo, conservar todavía á sus dos hijos este principado equívoco. Pino de los Ordelaffi, uno de ellos, ha dejado de su reinado recuerdos permanentes. El renacimiento de las letras trajo el gusto de las artes, y Pino, que participaba de este gusto amable, llamó á Forli á varios de los famosos artistas de su tiempo: los alentó con sus presentes, con sus alabanzas, é hizo levantar ó decorar la mayor parte de los monumentos de aquella época que adornaban todavía la ciudad; Pino murió en 1480 sin dejar hijos legítimos. Tenia por único heredero un hijo natural, Sinibaldo II, quien ya desde muchos años habia obtenido del papa ser reconocido como su sucesor; pero dos sobrinos de Pino, frustrados así de la señoría que consideraban como un atributo de su familia, se ligaron con Galeotto Manfredi, señor de Faenza, su tio materno, y reivindicaron lo que ellos llamaban sus derechos con las armas en la mano. Este fué el último golpe dirigido contra el poder de los Ordelaffi, ya bien débil, y contra la existencia de Forli como Estado independiente. Gerónimo Riario, sobrino del papa Sixto IV y señor de Imola, se habia puesto como árbitro entre los dos partidos. Obtuvo de la viuda de Pino, que ocupaba todavía la ciudadela de Forli, la autorizacion de hacer entrar á sus tropas, y cuando se halló en el corazon de la plaza, le pareció conveniente declarar á los pretensores mal fundados en su demanda, y guardar para él lo que debia adjudicarse al mas digno. Los Ordelaffi, echados de Forli, y esta vez para no volver jamás, se retiraron al territorio de la república de Venecia, donde profesaron el ejercicio de las armas.

Como lo habia hecho Pino de los Ordelaffi, Gerónimo de Riario se ocupó en embellecer su nueva conquista; era rico, poderoso por su tio Sixto IV, del cual era favorito; y en aquella época en que la Italia produjo tantos hombres notables en las artes, entre los cuales necesitamos contar á *Melozzo*, conocido bajo

Digitized by Google

el nombre de *Melozzo da Forli*, era fácil adquirir derechos al título de Mecenas. Forli cuenta de este período iglesias, palacios y algunos hermosos cuadros que los decoran. Pero ni su gusto por las artes, ni la amistad del soberano pontífice, ni la proteccion del duque de Milán, al cual estaba ligado por su mujer, Catalina Sforza, pudieron salvar á Riario de la venganza de los Médicis, contra los cuales habia tomado partido en la conjuracion de los Pazzi. El 14 de abril de 1488, tres oficiales de su casa, ganados por el dinero de Lorenzo dei Médici, entraron en su aposento, donde le llenaron de puñaladas, y arrojaron su cuerpo por un balcon: sus hijos fueron inmediatamente presos; pero su viuda Catalina Esforza encontró medios de refugiarse en la ciudadela, á cuya guarnicion escitó á defenderse con el mas grande vigor, y como la amenazaban de entregar á su hijo al suplicio si no se rendia, ella se manifestó heróicamente impúdica, y desde lo alto de los baluartes hizo ver á sus enemigos que podia tener otros hijos: *Rispose loro quella forte femina*, dice Muratori, *che se avessero fatti perir que figlionoli, restávano a lei le forme per farne degli altri*.

Bien pronto Giovanni Bentivoglio á la cabeza de 3,000 caballeros, y Galeazzo Sanseverino, con un partido de milaneses, vinieron á libertar á esta mujer valerosa; su hijo mayor, Octavio Riario, fué proclamado señor de Forli bajo la regencia de su madre. Doce años despues, Catalina tuvo una nueva ocasion de mostrar su valor. La ciudad de Forli, designada para formar parte de los nuevos Estados que Alejandro VI queria crear á su hijo César Borgia en la Romania, se vió sitiada en el mes de diciembre de 1499, por las tropas pontificales y las de Luis XII. Catalina no habia creido que la guarnicion que tenia bajo sus órdenes fuera bastante numerosa para defender una ciudad cuyo cerco de murallas tiene cerca de 3 millas. Se refugió en aquella célebre ciudadela por el sitio que habia sostenido victoriosamente en 1488; pero esta vez ella debia sucumbir. En vano Catalina defendió cada torre la una despues de la otra; todas cayeron, y retirada á la torrecilla se rindió despues del último asalto que la privó de casi todos sus defensores. Desde entonces Forli, así como todas las pequeñas soberanías de la Romanía, ha venido á quedar bajo la autoridad inmediata de la Santa Sede. Las conquistas de Alejandro VI, de Julio II y de Leon X, acabaron de someter á los pontífices las provincias de sus Estados que habian conservado todavía alguna independencia, y Forli no ha sido mas que la capital de una de las cinco legaciones que dividen la parte septentrional de los Estados romanos. Situada en una llanura fértil á poca distancia del pié de los Apeninos, la legacion de Forli no tiene ya, del lado de las montañas, la estension que tenia otras veces su territorio. Los señores de Forli poseian á *Terra del Sole*, *Castro-Caro*, *Dovadola*, *Rocca San Casciano* y todo el país hasta la garganta de *San Benedetto*, punto de partida de las aguas que corren del Apenino al Adriático ó al Mediterráneo.

Hoy una parte de la Toscana, bajo el nombre de *Romania toscana*, se estiende por todo el *Valle Montano* hasta cuatro millas de Forli, donde se encuentra la frontera. Es verdad que por otro lado, Forli cuenta en la estension de su jurisdiccion una gran parte de los territorios que pertenecian á los Malatesta, así como Rímini su capital. El *Montona* y el *Ronco* riegan sus llanuras, fértiles en trigos, en trigos de Turquía, en moreras y viñedos. Allí se cultiva tambien el cáñamo con grande éxito, sobre todo en el territorio de Cesena. La ciudad, que cuenta cerca de 18,000 habitantes, es regular y generalmente bien edificada. Sus anchas calles y sus vastas plazas le dan un cierto aspecto de alegría, sobre todo en la parte que confina con la plaza del Gobierno, donde existe el mayor movimiento, pero Forli tiene la falta, á los ojos de los viajeros, de no haber conservado ninguna huella de ruina romana, á escepcion de algunas inscripciones ó de algunos fragmentos de valor escaso. Algunas bellas pinturas, la cúpula de la catedral, por Carlo Cignani, una Anunciacion y un Cristo del Guerchino en San Felipe de Neri, una Concepcion del Guido y el gracioso mausoleo de Bárbara de los Ordelaffi en la iglesia de *San Gerónimo*; un magnífico cuadro de Inocencio de Imola en *San Mercurial*, bellos frescos del Melozzo en una casa particular; hé aquí la parte de Forli en esta coleccion de riquezas artísticas que las ciudades de Italia ofrecen á la curiosidad de los viajeros.

Forli está puesta en comunicacion con Florencia por un hermoso camino abierto de algunos años á esta parte, y atravesando el Apenino por la garganta de San Benedetto, con Ravena por una ancha vía que sigue las márgenes del Ronco, con Imola al Noroeste y con Rímini al Sudeste por el gran camino de Bolonia á Roma. La facilidad de estas comunicaciones, que reunen el Adriático, el Mediterráneo, los ducados y la parte meridional de los Estados pontificales, la salubridad del clima, la fertilidad del suelo, convierten á la legacion de Forli en uno de los mas bellos florones de la tiara pontifical.

FORMIO. (TRATADO DE CAMPO) *(Historia.)* Campo-Formio es una pequeña aldea de Frioul situada en la mitad del camino entre Udina y Paseriano. Este lugar vino á ser celebre por el tratado que fué allí concluido el 26 de vendimiario año VI, entre el general Bonaparte, representante de la república francesa, y el conde de Cobentzel, plenipotenciario del Austria.

Las conferencias que precedieron al tratado se habian verificado alternativamente en Udina y en Paseriano, cuarteles generales de

Digitized by Google

los ejércitos austriaco y francés. Exigencias de etiqueta que habian impedido que la última conferencia y la mas importante, se hubiese celebrado en cualquiera de estos dos parajes, los dos plenipotenciarios se volvieron á encontrar en Campo-Formio, únicamente para la firma del tratado.

Hé aquí en resúmen cual fué esta acta que puso fin á la primera guerra de la revolucion en Italia.

«El emperador cede á Francia los Paises Bajos á perpetuidad, abandona á la república Cisalpina la Lombardía austriaca, la ciudad y fortaleza de Mántua, así como el Mantuano, consiente en la reunion en la misma república del Bergamasco, del Brescian, del Cremasco, de Peschiera y de la parte de los Estados venecianos al Oeste y al Sur de una línea, que partiendo del Tirol atravesará el lago de Garda, en seguida el Adige, seguirá la márgen izquierda de este rio hasta Porto-Legnano, y vendrá á juntarse con la ribera izquierda del Pó, que seguirá hasta el mar. El emperador aprueba que Francia entre en posesion de las islas venecianas del Levante, tales como Corfú, Zante, etc., así como de Butrinto, Larta, Vonizza, y en general de todos los establecimientos venecianos en la Albania situados mas bajos que el golfo de Ludrino.

»La república francesa consiente por su parte en que el emperador posea la Istria, la Dalmacia, las islas venecianas del Adriático, las Bocas del Cattaro, la ciudad de Venecia, las lagunas y los paises comprendidos entre los Estados hereditarios y la línea mas arriba dicha. Por un artículo secreto anejo al tratado, el emperador consiente en que la frontera de Francia se estienda hasta el Rhin, y estipula que las tropas imperiales harán su entrada en Venecia el mismo dia en que los franceses hagan la suya en Maguncia.»

Habia necesidad sobre las líneas que preceden de volúmenes de observaciones que hacer, y la materia no quedaria por eso agotada; pero lo que mas afecta á los franceses en este tratado, es ver á la república francesa modelar así desde el principio su diplomacia sobre la de los gobiernos absolutos, y fundar el fruto de sus victorias en el molde de las antiguas cancillerías. Vanamente en una de las conferencias relativas á los preliminares de Leoben, el general negociador, Bonaparte, habia lanzado la frase famosa: «La república es como el sol; ciega á aquellos que no la ven.» Cuando el emperador de Austria tuvo entre sus manos el tratado de Campo-Formio, que contenia venta y cambio de almas como los tratados de Westphalia, consagrando el desmembramiento y la comparticion de un Estado soberano como los tratados de la division de Polonia, el emperador pudo decir, que sin estar ciego no veia á la república francesa.

Es una verdad vulgar que todo gobierno que viola su principio, sobre todo en sus relaciones con los gobiernos estranjeros, comete un suicidio. Ahora bien, el principio de la república francesa era la soberanía popular y la independencia de las naciones. Cuando se vió que el Directorio consentia en que el pueblo de Venecia fuese dado pura y simplemente al emperador de Austria como si se tratase de una cosa, fué evidente que el Directorio abandonaba el dogma de la soberanía del pueblo para adoptar el principio monárquico del derecho de propiedad de los reyes sobre las naciones. La república desde entonces no tenia ya en el mundo su razon de ser, y se pudo decir en este momento como se dijo mas tarde: «el imperio está hecho.»

Venecia ocupaba hacia ya muchos siglos un lugar considerable en el mundo. Habia sido con Polonia el mas firme baluarte de la Europa Occidental contra la invasion otomana. Recientemente todavía, en el mes de mayo de 1797, un tratado de paz y de alianza concluido entre Francia y esta república, habia venido de nuevo á consagrar su existencia y su derecho y á sostener su lugar entre las naciones. ¿Cómo sucedió entonces que fué desmembrada, borrada de la lista de los vivos, y ésta no como Polonia por las manos de un monarca atribuyéndose de derecho divino la propiedad de la tierra y de sus habitantes, sino por las de una república, es decir, de un gobierno que tenia por base el principio de autonomía de los pueblos?

¿No será preciso decir que la destruccion de Venecia fué mas que un crímen, puesto que se vió mas que una infraccion á la ley moral? Esto fué á un tiempo un crímen y una grande falta. Y esta falta, el gobierno de la república francesa parecia tener la conciencia de ella, al menos si se juzga por las instrucciones que dió al general Bonaparte.

Hé aquí, en efecto, lo que el presidente del Directorio escribia á su plenipotenciario el 8 vendimiario (29 de setiembre), diez y ocho dias solamente, antes de la firma del tratado de Campo-Formio.

«El ministro de Relaciones esteriores os traza con precision, ciudadano general, el círculo en el cual es ya tiempo de encerrar á los negociadores, que desde seis meses á esta parte abusan de nuestra paciencia. Encontrareis en su despacho el *ultimatum* del Directorio.

»El Directorio al mismo tiempo quiere demostraros los motivos que le han decidido á ser franco con vos y á asociaros de esta manera á la deliberacion que la gloria nacional acaba de encomendarle.

»El Austria tuvo en todo tiempo el deseo y la voluntad de establecerse en Italia, de absorber por grados todos los pequeños Estados que dividen este bello pais, y de realizar por este medio los títulos quiméricos de su santo imperio romano.

»Otro proyecto favorito de la casa de Aus-

tria era llegar á ser una potencia marítima.

»El interés de Francia ha sido siempre impedir la ejecucion de estas miras, y hasta bajo el dominio de los reyes, se sentia la necesidad de arrancar á Italia de la influencia germánica.

»La república Cisalpina nos presenta los medios para ello; pero para cumplir este grande objeto se necesitan grandes recursos.

»Es demasiado evidente, que si se deja al emperador á Venecia, el Frioul, el Padouan, la tierra firme hasta las orillas del Adige, cuya corriente se dibuja de manera á que penetre en el corazon de la Lombardía, el Austria dará la mano á Nápoles y á la Toscana, sin hablar de la Istria y de la Dalmacia, que por la conveniencia y por su valor intrínseco son superiores á la misma Lombardía.

»La república Cisalpina, cercenada casi por todos lados por esta potencia voraz, vendrá á ser bien pronto su presa. Lejos de poder mantenerla seremos espulsados de toda la Italia; no habremos hecho la paz, habremos aplazado la guerra; habremos suministrado al Austria los medios de atacarnos con mayores ventajas; habremos tratado como vencidos, independientemente de la vergüenza de abandonar á Venecia.....

»Calculemos todo lo peor, ciudadano general, admitamos la hipótesis que rechacen vuestro genio y el valor de vuestro ejército; supongámonos vencidos y espulsados de la Italia; entonces, no cediendo mas que á la fuerza y á la casualidad de las armas, nuestro honor quedará á salvo, y nosotros no habremos tenido parte en una perfidia que no tendria escusa, pues que traeria en pos efectos mas siniestros que las probabilidades de guerra mas desfavorables.

»Toda la cuestion se reduce á saber si nosotros queremos entregar la Italia al Austria. Ahora bien, el gobierno francés ni lo debe ni lo quiere. Prefiere las eventualidades de la guerra mas bien que cambiar una palabra de su *ultimatum*, ya demasiado favorable á la casa de Austria.»

Cuando el Directorio litigaba de esta manera cerca de su general, la causa de Venecia y de Italia no hacia mas que esponer los principios de una sana moral y de la política secular de Francia. Nada habia entonces que suministrase un pretesto para derogarla, máxime cuando tampoco habia una necesidad para ello.

El gobierno francés deseaba hacia mucho tiempo romper la alianza formada entre Inglaterra y Austria, haciendo con esta última potencia una paz separada; y se creia que esto seria una ventaja que hasta se debia comprar á precio de grandes sacrificios. Pero estos sacrificios, en el momento en que fué concluido el tratado de Campo-Formio, no eran ya necesarios.

El ejército de Italia habia penetrado en el centro de los Estados hereditarios, y Venecia se encontraba amenazada, al estremo que la córte hacia ya mucho tiempo que habia hecho sus preparativos de fuga. Los ejércitos del Rhin bajo las órdenes de Moreau por un lado, del otro bajo el de Hoche primeramente, y d'Angereau despues de la muerte de Hoche, habian vuelto á tomar la ofensiva de una manera terrible.

Inglaterra estaba puesta en jaque por la revolucion de su flota y la agitacion de Irlanda. Catalina II acababa de morir dejando un sucesor menos hostil á la revolucion y por consiguiente menos favorable al Austria: Prusia se inclinaba evidentemente hácia la alianza de Francia, y habia entrado en negociaciones tendentes á la independencia de Italia. En fin, en el interior, la revolucion del 18 fructidor parecia haber dado una fuerza nueva al gobierno. ¿Cómo, pues, sucedió, que en menos de un mes despues de haber escrito el mensaje que precede, este gobierno tuvo la debilidad de suscribir á un tratado condenado de antemano por él mismo, tratado que entregaba el Adriático al vencido, que instalaba al vencido en Italia, y lo que es peor todavía, que compraba la paz al precio de la existencia de una república vecina y amiga?

Bajo el punto de vista político, la cláusula del tratado de Campo-Formio que entregó Venecia al Austria es injustificable bajo el punto de vista moral. Se pretendió que esta república oligárquica no habia, desde el principio de la revolucion francesa, dejado de favorecer la emigracion, que ella habia fomentado la insurreccion en las provincias contra el ejército francés, que habia mandado asesinar á los soldados franceses en Brescia, en Bérgamo, en Pádua; que Venecia, por consiguiente, debia ser castigada, que el pueblo italiano en general era un *pueblo cobarde, supersticioso*, y que el de Venecia en particular, incapaz de vivir desde entonces en el estado de nacion, podria, sin ningun inconveniente, ser entregado al Austria.

Pero la oligarquía veneciana estaba destruida y habia cedido su lugar á un gobierno democrático, sobre el cual no era justo hacer caer la pena de la falta de los crímenes cometidos por la Inquisicion de Estado. Venecia no habia esperado esta revolucion para echar al pretendiente, que fué despues Luis XVIII. Los crímenes cometidos contra los franceses habian sido confesados y castigados; las tropas francesas llamadas á la ciudad misma donde se les habia confiado el depósito de las fuerzas todavía considerables de la república, la direccion de los negocios se habia entregado á los partidarios de la revolucion francesa, tales como Battaglia; y el dux Manini habia proclamado la caida de la nobleza y el advenimiento democrático. Se debia considerar á este pueblo como enteramente regenerado, y lo que prueba que lo estaba, en efecto, es que en

Digitized by Google

nuestros dias, despues de cincuenta años pasados bajo la dominacion de Austria, le hemos visto levantarse gloriosamente, y solo durante diez meses, defender su independencia contra el Austria, el hambre y el cólera ligados juntos.

Nada justifica el artículo del tratado de Campo-Formio, relativo á la cesion de lo que no pertenecia á Francia; y nos admiramos que el Directorio consintiese en ratificarle, cuando Barrás, el mas influyente del Directorio, escribia todavía el 8 de setiembre: «Que Mántua sea á la república Cisalpina, y que Venecia no sea á la casa de Austria, hé aquí el deseo del Directorio, hé aquí el de todos los republicanos.»

Pero cuando Barrás escribia estas líneas al general Bonaparte, habia sido estipulado entre este director y la república de Venecia, por el intermedio del noble Quirini, que una cantidad de 3.000,000 de francos, habiendo sido interceptada en su tránsito á través del ejército de Italia, Barrás habia sentido de repente que su celo se enfriaba por la independencia veneciana.

El Directorio, cada vez mas asombrado de la influencia que tomaba el general Bonaparte, llegó al estremo desastroso de querer la paz á todo trance, á fin de poder, una vez terminada la guerra, llamar al general, separarle de su ejército victorioso y enteramente adicto, y condenarle al ostracismo, bien enviándole á usar de su actividad al congreso de Rastadt, bien dándole la direccion quimérica de alguna espedicion contra Inglaterra.

Por su parte, el general, que parecia desde entonces divisar el punto á que llegó despues, sentia que para adiestrarse en el papel de soberano, era menester, despues de haber vencido, tener solo la pluma de negociador. Esperar, era dar tiempo á los ejércitos del Rhin para entrar por la mitad en la ruina del Austria: era poner á Moreau y á Augereau en tercer lugar en el triunfo; era abdicar su papel de árbitro supremo de la paz para darle al gobierno la república. Precipitó la conclusion del tratado, lisonjeándose sin duda, aunque equivocadamente, que la ventaja concedida sin justicia al Austria, quedaria fácilmente por él; y así es que Venecia desapareció, el Adriático llegó á ser un mar austriaco; Trieste pudo elevarse á espensas de Marsella, y el gobierno de Viena, á pesar de sus derrotas, fué mas que nunca poderoso en Italia.

El 18 de enero de 1798, los franceses fueron, pues, relevados en Venecia por los austriacos, cediéndoles una ciudad donde ellos habian entrado algunos meses antes como protectores y amigos. Al dia siguiente, la reaccion comenzó por el restablecimiento de la Inquisicion de Estado funcionando para el Austria. Un tránsfuga llamado Pezaro fue encargado de exigir á nombre del emperador juramento de fidelidad á los antiguos magistrados soberanos. El último dux, que se llamaba Manini, nombre destinado á llegar á ser ilustre cincuenta años despues, el viejo dux cayó desmayado en el instante en que pronunciaba el juramento. Desde entonces Venecia se encontró sometida al régimen de los esbirros, de los palos y del potro, y lo que hubo acaso de mas funesto, el nombre francés inspiró allí, como en toda Italia, una desconfianza demasiado justificada, que Francia encontró en 1848, y que contribuyó á las nuevas desgracias de esta época.

FORTALEZAS. *(Arte militar.)* Las ciudades de un imperio que están situadas en las fronteras, fijan siempre, en tiempos de guerra, la atencion del enemigo. Se presentan, con efecto, buenos caminos para penetrar en el interior del país, puentes sólidos para atravesar los rios, que sin esto serian para él obstáculos muy difíciles de allanar; contienen establecimientos públicos, usinas, fábricas, una poblacion numerosa, un comercio y una riqueza mas ó menos considerables, de lo cual sabria sacar buen partido, si pudiese apoderarse de todo esto. Conviene, pues, ponerlos en estado de defensa y de resistir sus ataques, es decir, fortificar estos puntos. Fortificar una ciudad es ceñirla en todo su perímetro de una ó muchas líneas de obstáculos, por medio de los cuales un cierto número de defensores pueda detener á un enemigo superior, y obligarle á emplear trabajos considerables y combates desventajosos, y esto durante un tiempo bastante largo, para que se pueda en el interior del país venir al socorro de la ciudad. Es tambien crear en su interior los edificios y almacenes indispensables para el depósito y la conservacion de las provisiones de víveres y municiones de toda especie que pueden consumirse mientras dura la defensa. Una ciudad así fortificada es lo que se llama una *fortaleza* ó *plaza fuerte*, ó simplemente una *plaza*.

Además de estas propiedades defensivas, las plazas tienen otras tambien muy importantes para la proteccion de los Estados, porque pueden, en sus hospitales, en sus cuarteles y en los demás abrigos que se construyen en casos necesarios, recoger los heridos y los despojos de un ejército batido, recibir los reclutas que vienen del interior, las diversas provisiones necesarias á un ejército que tomase la ofensiva, y darle los medios de operar con prontitud despues de haber preparado su empresa con todo el secreto posible. Si al contrario, el país fuese invadido por un ejército, que tentando un golpe de mano sobre la capital, ó queriendo solamente devastar el país, hubiera descuidado apoyarse sobre una de ellas apoderándose de la poblacion, pueden con parte de sus guarniciones dirigirse sobre su línea de operacion para detener sus convoyes, picar sus retaguardias, y en caso de una retirada, despues de una batalla perdida por él, hacer esta retirada enteramente imposible.

Digitized by Google

Todas estas propiedades de las fortalezas, han hecho comprender las ventajas de tener un cierto número de plazas sobre las fronteras que no están defendidas por obstáculos naturales. Están, tanto como es posible, repartidas sobre dos líneas, y de tal manera que las plazas de la una corresponden á los intérvalos de la otra. Se las llama entonces *plazas fronteras*, y para mejor asegurar su accion, diferentes leyes han sometido á servicios particulares toda la parte del territorio comprendida entre la frontera y una línea trazada detrás de las dos líneas de plazas, segun consideraciones fundadas sobre la configuracion del terreno, el curso de los rios que le atraviesan y otros obstáculos naturales que puede presentar. Esta parte del territorio del país sometida á los servicios se llama *zona frontera*.

Se ha discutido mucho acerca de saber si las fortalezas, consideradas bajo el punto de vista de la defensa de los Estados, debian colocarse sobre las fronteras ó entre las fronteras y el centro, y para llegar á una solucion se distinguen tres clases de Estados, los grandes, los medianos y los pequeños. Se admitia entonces:

Para los grandes, que las fronteras solas debian ser fortificadas.

Para los medianos, que convenia fortificar las fronteras y el centro, es decir, la capital.

Para los pequeños, que las fortalezas debian ser colocadas en el centro.

Pero además de que esta distincion de grandes y pequeños Estados, no tiene nada de absoluto, pues que un Estado grande y poderoso comparativamente á cada uno de sus vecinos, no es mas que un Estado débil contra todos sus vecinos coaligados contra él, asi como se ha visto en 1814 para Francia luchando sola contra la Europa, es necesario observar, que aunque los límites de las naciones entre sí estuviesen señalados por todas partes por grandes cordilleras de montañas, por grandes rios ó mares, la ambicion de los hombres procuraria cambiar estos límites y lo conseguiria sin duda; que así la aplicacion de las reglas mas arriba indicadas, se encontrarian falseadas y hasta imposibles. Se debe concluir, parece, que no puede haber á este respecto principio fijo, y que el mejor en una materia tan grave es el de atenerse á la esperiencia que demuestra que muchos Estados, á pesar de sus fortalezas, no han debido su salvacion mas que á las buenas resistencias de sus capitales fortificadas, y que un gran número de plazas han sucumbido por haber descuidado este medio de resistencia. La capital de un grande Estado es además, por su estension, por su riqueza y por su grande poblacion en las condiciones mas propias para hacer una fortaleza, tanto mejor cuanto que en tiempo de guerra las provisiones se harian fácil y prontamente, y cuanto que el ataque completo seria estremadamente difícil, ya que no imposible; en fin, la resistencia de que es susceptible una plaza de esta clase debe obligar al enemigo á marchar con prudencia asegurando su línea de operacion por la toma de una ó muchas plazas fronteras, y el tiempo que pase en los sitios podrá ser muy útilmente empleado en la defensa del país.

Motivos semejantes á los que han hecho establecer los servicios de la zona frontera, es decir, la necesidad de no dejar entrever la accion de las fortalezas por construcciones particulares ó cambios sensibles en la forma de los terrenos que las cercan, han creado una legislacion especial, que desde cierto tiempo ha atribuido á cada plaza un derecho de servicio que estipula prohibiciones mas ó menos importantes y en diferentes distancias. Estas diversas estensiones se llaman *zona de servidumbre*.

Los servicios defensivos son uno de los atributos de las plazas mas onerosos á la propiedad particular, y se ha agregado en todo tiempo á hacerlos lo mas ligero posible, no solamente graduando estos servicios segun las distancias de la propiedad en la plaza, sino tambien reduciendo tanto como se pueda las formalidades que deben preceder á la ejecucion de los trabajos proyectados; en fin, estableciendo para las plazas una clasificacion especial é independientemente de otra cualquiera. Esta clasificacion comprende todas las plazas así como todas sus partes mas ó menos importantes, y forma un cuadro que está unido á una ley.

Ninguna plaza nueva puede ser creada ni ninguna obra nueva puede añadirse á una plaza ya existente sino en virtud de un decreto.

Este decreto indica en qué série la plaza ó la obra debe ser clasificada, es decir los nuevos servicios impuestos á la propiedad.

Las fortalezas se dividen en tres clases, segun la estension de su recinto.

La fuerza de una plaza, es decir, la mas grande resistencia que puede ofrecer, no está siempre en relacion con el número de su clase. Es preciso para evaluarla combinar los diferentes ataques de que es susceptible, con sus dificultades y el tiempo necesario para superarlas. Pero en circunstancias iguales, una gran plaza es siempre mas fuerte que una pequeña, pues tiene ventajas que esta no puede nunca presentar. Con efecto, el gran desarrollo de las obras de la primera, y por consecuencia su vasta estension esterior, ofrecen mas grande número de abrigos seguros para la conservacion de los víveres y de las municiones, así como para el descanso de los hombres que no están de servicio; su salud y su moral se sostienen aquí mejor, y como los cuidados de la defensa son casi los mismos, pues que en uno y en otro caso se limitan á rechazar uno ó dos ataques simultáneos, quedará en una grande plaza mayor número de

Digitized by Google

hombres que en una pequeña dispuestos para las salidas y los golpes de mano, tan eficaces en un asedio, así como para todas las empresas que las guarniciones de las plazas no atacadas pueden tentar contra un ejército invasor.

FORTIFICACIONES DE PARIS. *(Historia.)* La independencia nacional es la primera necesidad de los Estados, como la independencia personal es la primera necesidad de los individuos. Dignidad, libertad, seguridad individual, prosperidad material, encierra todo, y desde entonces para ante todo. Así la defensa del país ocupa con justo título el primer rango en el sentimiento de los pueblos y en el pensamiento de los gobiernos.

Dos elementos concurren á este fin, el ejército y las posiciones defensivas. Sin un ejército capaz de sostener la campaña, toda defensiva debe sucumbir tarde ó temprano; sin posiciones defensivas, sin puntos de apoyo, sin puntos de retirada, el ejército, descubierto en sus marchas, molestado en sus movimientos por la doble necesidad de cubrir sus depósitos y el sitio del gobierno, combaten con las condiciones mas desfavorables.

Bajo Luis XIV, la seguridad del territorio francés se vió garantida por este triple rango de plazas fuertes que levantó el genio de Vauban. Entonces la táctica consistia en no avanzar mas que con circunspeccion, sin dejar nada hostil, ni detrás de sí ni en sus flancos; la guerra, por otra parte, no atacaba á la existencia misma de los gobiernos; bastaba, pues, fortificar bien la frontera. Pero la revolucion francesa, trayendo las guerras de principios, creó una nueva estrategia; despues de haber ganado una batalla, marcha rápidamente sobre la capital, asegurando por simples destacamentos las plazas fronteras vecinas á la línea de operaciones, atacar al gobierno en el corazon, matar la resistencia matando el principio mismo de la resistencia; tal fué el nuevo sistema de las guerras de invasion. Por él, la Francia es de todos los Estados europeos el mas sériamente espuesto. Su capital está apenas á seis dias de marcha de la frontera; su admirable centralizacion, que reune en París todas las fuerzas impulsivas del país, la hace sin igual para la accion, pero París una vez vencido, le prohibe la resistencia. Viena y Madrid conquistados no han impedido al Austria y á la España poderse defender. París forzado en 1814 y en 1815, la Francia se rindió, y acaso para traer en 1799 un resultado semejante, no tuvo necesidad sino de un poco mas de audacia en los jefes del ejército prusiano.

Despues de Austerlitz, Napoleon concibió un instante el pensamiento de fortificar á París. Otros cuidados le distrajeron; desde entonces, las fortificaciones de París eran las victorias de Jena, de Wagram, de Friedland, de Borodino. Pero cuando los reveses de 1813 llevaron los campos de batalla al territorio francés, París abierto llegó á ser un obstáculo que paralizó los últimos esfuerzos del genio de Napoleon, é hizo estériles sus mas grandes hazañas. Acudiendo de uno á otro de los ejércitos enemigos, atacaba á uno, pero queriendo perseguirle, el otro avanzaba y amenazaba á París. Era necesario abandonar la victoria incompleta y marchar contra otros enemigos.

Aquí nueva victoria y aun ausencia de resultados: el primer ejército habia tenido el tiempo de rehacerse y avanzaba á su vez sobre la capital. Así es que cada triunfo iba seguido de una retirada; el enemigo ganaba incesantemente terreno, y entonces cansado de retroceder siempre de suceso en suceso, el gran capitan tuvo el pensamiento audaz de pasar por entre los ejércitos enemigos, de echarse sobre sus retaguardias amenazando sus comunicaciones y su retirada; París abierto echó á perder esta maniobra que podia haber sido decisiva. Tomada la capital Napoleon fué abandonado y la Francia perdida.

La restauracion no tuvo que ocuparse de la defensa de París: por el estranjero habia vuelto á entrar en ella. Pero cuando en 1830 volvió á ponerse en presencia de la Francia constitucional la Europa absolutista y aristocrática, la Francia debió pensar en defender su revolucion y su territorio. Desde 1831, la fortificacion de París fué uno de los principales objetos de que se ocupó el genio militar. Ya en 1815, el general Haxo habia comenzado trabajos de defensa. Obras levantadas desde Nogent-sur-Marne á las de Menil-Montant, venian al punto de la Villette, á ligarse al canal del Ourcq, que se ligaba con el canal San Dionisio y por éste al Sena, y formaban un vasto campo atrincherado, en el cual despues de una batalla perdida, el ejército podia tomar posicion y estender sus refuerzos, cubriendo la capital por el lado mas espuesto. Otras obras que quedaron en proyecto hubieran protegido el resto del recinto. Nada mejor en las circunstancias de entonces, pero menos apremiado por el tiempo se podia concebir un plan mas completo, que utilizando para la defensa la numerosa y valiente poblacion de París dejaria al ejército activo toda la libertad de sus operaciones. París encierra en su vasto seno mas de 100,000 hombres en estado de llevar las armas, entre los cuales, millares de antiguos soldados y 60,000 guardias nacionales instruidos en las maniobras mas esenciales, capaces, si no de combatir en línea, por lo menos de mantenerse al abrigo de un baluarte. Es una fuerte guarnicion permanente que no cuesta nada al Estado, que no debilita al ejército activo, y que sostenida y alentada solamente por algunos batallones de tropas regulares, sabrian, como lo han hecho Lille y Valenciennes, cerrar ó disputar largo tiempo al enemigo la entrada de sus muros, mientras que el ejército, dueño de sus movimientos, se dirigiria á su antojo sobre las posiciones mas

Digitized by Google

estratégicas. Tal fué el plan del general Valazé, que conservando el campo atrincherado y las obras avanzadas del general Haxo, se proponia sobre todo apoyar la defensa esterior sobre su recinto continuo abrazando toda la circunferencia de Paris, y pudiendo ser guardada por la misma poblacion.

Su proyecto fué primeramente acogido, pero despues prevalecieron otras ideas. El general Bernard, otro oficial de mérito, despues ministro de la Guerra, hizo adoptar un plan que consistia en defender á Paris por una série de fuertes destacados, construidos sobre las alturas que coronan el recinto. Este plan sedujo á varios militares que no se cuidaban mas que de la cuestion estratégica, y que en la cuestion estratégica no se cuidaban mas que del ejército activo, agradó á personajes de elevada categoría, pero ofrecia graves inconvenientes; anulaba, para la defensa de Paris la reserva parisiense, inquietaba, por la construccion de quince ó veinte fuertes dominando la capital una poblacion que en 1830 habia debido quedar sombría. Las repugnancias que sobrevinieron fueron tales, que fué necesario renunciar á su ejecucion. De 1833 á 1840 la cuestion quedó dormida. Pero en 1840, Mr. Thiers, elevado al ministerio, la mandó examinar de nuevo por la comision de defensa del reino. La comision en su dictámen propuso conciliar los dos sistemas de que acabamos de hablar, levantando una fortaleza continua y asegurándola por medio de obras avanzadas. En estas circunstancias, el tratado de 15 de julio, concluido con la esclusion y sin saberlo la Francia, para tramar contra sus votos y sus intereses la cuestion de Oriente, vino á ilustrar el pais sobre las disposiciones malévolas de las potencias del Norte, y á suscitar la esplosion del sentimiento nacional. Entonces se publicó un decreto en 10 de setiembre para la fortificacion de Paris. Inmediatamente comenzaron los trabajos, y se encontraban en via de ejecucion, cuando el gabinete de 1.° de marzo, habiéndose retirado, se formó el del 29 de octubre bajo la presidencia del mariscal Soult. Pero la cuestion de defender á Paris era algo mas que una cuestion de ministerio, y el pensamiento de 1.° de marzo no fué abandonado.

La ley que debia realizarlo fué presentada á la Cámara de diputados el 12 de diciembre de 1840. La comision nombrada para su exámen se componia de Mres Billaut, el general Bugeaud, Mathieu de la Redorte, Allard, Liadieres, el general Doguereau, Odilon-Barrot, Bertin y Thiers: reunion considerable donde se sentaban á la vez hombres políticos, jefes militares y oficiales de ingenieros. Despues de un mes de estudios graves, presentó su informe el 13 de enero de 1841, por el órgano de Mr. Thiers, jefe del gabinete caido. La comision se declaraba unánime por la adopcion del proyecto de ley, por lo menos en todo lo que tenia de fundamental. El 21 de enero se abrieron los debates, y la discusion ofreció un espectáculo singular. Débilmente sostenido por los ministros que lo habian propuesto, defendido de una manera mas que equívoca por el ministro especial encargado de presentarlo, fué poderosamente apoyado por la mayoría de la oposicion, cuyos jefes formaban parte de la comision y cuyos miembros mas eminentes llenaban las funciones de relatores.

Nosotros procuraremos resumir aquí las principales objeciones que fueron dirigidas contra el proyecto, y las respuestas que se opusieron. Sostener un sitio en Paris, decian los adversarios de la fortificacion, es una pretension insensata. ¿Cómo esponer á las calamidades de un asedio, á los horrores de un asalto, á la capital del mundo civilizado, sus monumentos, sus riquezas y su poblacion, de 1.000,000 de habitantes? ¿Dónde encontrar legiones para guarnecer todos los puntos de este inmenso recinto? ¿Cómo alimentar esta masa de hombres, que vendrán á engrosar tambien innumerables refugiados? ¿Cómo hacerlo, sobre todo cuando el recinto sea bloqueado, ó cuando los enemigos batan incesantemente los campos cercanos? ¿Cómo contendreis á esta multitud? ¿Que opondreis á los pánicos, á las sediciones casi inevitables entre este gran concurso de hombres dispuestos á gritar en el hambre ó en la traicion? Por otra parte, el genio francés ha nacido para el ataque y no para la defensa; sobre los campos de batalla y en las fronteras es donde únicamente es necesario defender á Paris. Pensad tambien en los peligros que puede acarrear para la libertad, para nuestras instituciones, este cerco de bastillas envolviendo con sus fuegos la ciudad que representa la Francia enteramente. ¿Habeis olvidado tan pronto los dias de 1830? Fortificar á Paris no es solamente una ilusion, es una amenaza, es un peligro, y es á esta ilusion peligrosa á quien vais á sacrificar capitales cuya cifra, imposible de fijar de antemano, es asombroso en todas las hipótesis; gasto estéril y funesto, que seria mas fructuoso consagrándole á objetos productivos. ¿Cuántos bienes no hariais afectándole á vuestros caminos, á vuestros canales, á vuestros caminos de hierro comenzados, á vuestra navegacion á vapor?

Os equivocais, respondian los defensores del proyecto, acerca de la consecuencia de la fortificacion; lejos de llamar sobre Paris las desgracias de un asedio le separan para siempre. Paris abierto llama á los enemigos, acuden á él para atacarle con decision y terminar la guerra en un solo dia. Paris puesto en defensa hace imposible la guerra; es necesario apelar á la táctica regular, hacer caer las plazas fronteras, asegurar sus comunicaciones antes de aventurarse en el interior del pais; es necesario preparar sus provisiones para el caso de una resistencia prolongada; es necesario

Digitized by Google

traer artillería de sitio, cosa difícil y lenta. En una palabra, lo que hoy no es mas que un golpe de mano llega á ser una empresa tan considerable como atrevida. Por eso el resultado cierto de la fortificacion es alejar la guerra de París y dirigirla sobre la frontera.

Sin embargo, si un dia París pudiese ser sitiado, ¿dudais vosotros que no sabria defenderse? Lille, Valenciennes, Maguncia, Dantzig, Hamburgo, Huninga, Estrasburgo, están ahí para atestiguaros que el genio francés no es menos propio para los sitios que para las batallas. Preguntais cómo se podrá alimentar á París: preguntad mas bien cómo se alimentará el ejército que haga el sitio de París. En tiempo ordinario, París está abastecido para cinco semanas lo menos: una fácil prevision puede, en caso de invasion, elevar las provisiones á dos meses, decidnos qué ejército de 200 ó 300,000 hombres como serian menester para un sitio de esta clase, podria vivir solamente un mes, concentrado sobre semejante espacio. Por otra parte ¿cómo bloquear á París, cuya fortificacion tenga veinte leguas y mas de circunferencia? Seria menester que el ejército sitiador se estendiese sobre un frente de veinte y cinco leguas, cortado por uno y otro lado de París por el gran curso de las aguas del Sena. Esto seria una demencia. Los terrores, los pánicos, las desconfianzas. Pero antes que la primera linea de obras esteriores se verifique, París será ciertamente libertada, ó se habrá hecho la paz, ó el ejército reformado, ó la falta de víveres, habrán obligado al enemigo á retirarse. Tomados los fuertes, el recinto cubre á París todavía y detiene por sus fuegos al enemigo á una distancia considerable para que sus mas fuertes proyectiles puedan alcanzar apenas á varias construcciones en los barrios menos poblados, los mas lejanos del centro, nada que pueda esparcir en la ciudad ese grande espanto de que tanto os preocupais. Los peligros para la libertad. Se comprenderia este lenguaje en 1833, cuando los fuertes proyectados estaban tan cerca de París, que sus fuegos caian sobre sus arrabales; pero el nuevo proyecto coloca los fuertes mas inmediatos fuera del alcance del cañon de mas grandes dimensiones. En el fondo, no nos creamos fantasmas. ¿Dónde encontrar un tirano tan locamente bárbaro que tire sobre su capital, para confundir en su cólera á sus amigos con sus enemigos? Hacerlo seria haber abdicado. Además, los hechos hablan. En 1830, Cárlos X ¿mandó bombardear á París? Mas tarde, la monarquía de julio, atacada por la insurreccion, la atacó en las calles y sobre las barricadas; ¿pensó tirar contra París? No nos equivoquemos: cuando una revolucion está en la necesidad de las cosas y en el voto de las masas (y á esta sola condicion las revoluciones son legítimas), ningun poder en el mundo puede detenerla. Se reprime por la fuerza una conmocion, un motin como la Fronda, pero no se reprime una revolucion. ¿De qué sirven los fuertes sin soldados que los guarden? Esto fué verdad en 1789, cuando el ejército se componia en parte de estranjeros. ¿Qué temer hoy que el ejército es enteramente nacional? Resta la objecion del gasto. Ahora bien, forzando todos los cálculos apenas llegareis á una cifra de 140.000,000. ¿Qué significa esta cifra, comparada con los millones que han costado á la Francia dos invasiones?

Estas razones debian evidentemente prevalecer, y en la sesion de 1.º de febrero el proyecto enmendado en algunas disposiciones, completado por algunas garantías, fué adoptado por doscientos treinta y siete votos contra ciento sesenta y dos. Su adopcion fué principalmente la obra de la oposicion: componia la mayoría de la comision. Nombró al relator, que sostuvo la discusion con tanta perseverancia como talento. El jefe de la izquierda, Mr. Odilon-Barrot, defendió en la tribuna el proyecto de ley, y profirió aquel gran principio, demasiado desconocido por la Cámara de 1815, que si por imposible, algun conflicto pudiese surgir un dia entre la nacionalidad y la libertad interior, la nacionalidad triunfaria de todo. La oposicion llamada republicana ó radical que hubiera podido fácilmente esplotar contra el proyecto de 1840 la impopularidad del proyecto de 1833, tuvo la lealtad de abstenerse de ello en una cuestion relativa á la defensa del país. Hizo mas: combatió por su órgano principal, el *Nacional*, las pretensiones que se habian levantado contra la fortificacion. Un orador de la estrema izquierda, Mr. Arago, defendió en un notable discurso el sistema de fortificacion continuada.

Llevada el 11 de febrero á la Cámara de los pares, la ley fué allí igualmente adoptada el 11 de abril siguiente con una mayoría de ciento cuarenta y siete votos contra ochenta y cinco, sobre el informe del baron Mounier, y despues de una discusion luminosa donde brillaron los principales oradores de la Cámara.

Votada la ley, se volvieron á emprender inmediatamente los trabajos, que fueron proseguidos con tanta actividad como inteligencia. El término de cinco años, fijado para su conclusion no se dilató ni un solo dia, y la cifra del gasto no igualó enteramente á la cifra del crédito, circunstancias que tal vez no tengan ejemplo en materia de trabajos públicos.

La ley de 1841 no habia estatuado nada acerca de las cuestiones relativas al armamento de las fortificaciones de París. Los trabajos terminados, el gobierno vino á pedir á las Cámaras el crédito necesario para este armamenta, encontró muy poca oposicion. El crédito fué votado con la condicion de que el material de armamento seria depositado en Bourges, y no podria trasportarse á París sino en virtud de una ley.

Hoy la cuestion de fortificaciones de París está juzgada. Suministra, sin embargo, toda-

Digitized by Google

via un testo de declamaciones para algunos opositores; pero todos los hombres graves están de acuerdo en tener en esta grande medida una garantía poderosa para la independencia del país, una salvaguardia preciosa para la revolucion de 1789 y de 1830, y un firme punto de apoyo para la política francesa, el dia en que la Francia quiera volver á tomar el rango que le pertenece en la familia europea.

La cuestion que un honorable diputado francés ha tratado recientemente con tanta sabiduría como elevacion, ha dado lugar en la prensa y en aquel país á controversias tan apasionadas y tan prolongadas, que se nos dispensará se nos deje hablar á nuestra vez en estas páginas, sobre un asunto que tan directamente afecta á los mas grandes intereses de aquel pais, y oiremos á un escritor francés, cuyas convicciones constituyen el eco de aquella fraccion de la opinion, á la cual la construccion de las fortificaciones de París no ha dejado de inspirar las mas vivas desconfianzas para el porvenir de las libertades públicas.

El mes de setiembre de 1840, París, al despertar, se vió un dia rodeado de gentes que trazaban líneas á cordel, obreros que removian la tierra en derredor de su inmenso recinto; la prensa no tardó en dar á conocer el objeto de estos trabajos misteriosos. En presencia del tratado de la cuádruple alianza, al cual el ministerio se sometia con tanta alegría de corazon, Mr. Thiers, presidente del consejo, mandaba dar principio á los trabajos de las fortificaciones de París. Este era un acto del mas elevado constitucionalismo; obrar como lo hacia Mr. Thiers, cuando debian trascurrir muchos años antes que los trabajos comenzados pudieran utilizarse, cuando fortificaciones en estado de plano no hubieran podido evitar á la capital peligros inmediatos, era desafiar con audacia la opinion pública, que en 1833 habia, por el órgano de la guardia nacional parisiense protestado altamente contra el pensamiento de rodear de ciudadelas la ciudad que se considera con justo título como el corazon de la nacion. Si en esta época la oposicion hubiera estado á la altura de sus deberes, si los miembros de la Cámara de diputados hubiesen tenido hácia la Constitucion el respeto que tiene derecho á exigir de ellos, el primer acto parlamentario de la sesion hubiese sido la acusacion del ministro bastante osado para mandar comenzar, por una simple real órden, trabajos que en los términos de la legislacion francesa no debian emprenderse sino en virtud de una ley especial. Desgraciadamente esta alta leccion de moralidad pública no se dió: se encontraron algunos buenos talentos que se dejaron seducir por la idea de defensa nacional, por la palabra de patria, que los amigos de Mr. Thiers hicieron revolucionariamente sonar en los oidos de todo el mundo, no habria razon en olvidar de dónde procedia el pensamiento de ceñir á París con millares de cañones; «se cometería un error mas deplorable todavía, dice un francés, si defendiésemos con una acrimonia obstinada un proyecto que no habia dejado de ser alimentado por el palacio; se cometeria, en fin, un error haciendo cómplice á Mr. Thiers en una cuestion cuyos resultados fueron entonces diversamente apreciados, y que desde el principio se removia en estos términos: una ilegalidad flagrante para tener fuertes destacados en derredor de la capital.»

Pero perdamos un instante de vista el lado político de la cuestion de las fortificaciones de París, para examinarla en sí misma bajo el punto de vista técnico é histórico.

En diversas ocasiones París fué fortificado por una série guarnecida de torres, de torrecillas y de baluartes; pero estas fortificaciones datan á lo mas de los primeros reyes francos, que fueron los primeros en rodear á París, reduciéndose entonces á la ciudad, de murallas y de torres: este primer recinto fortificado de París contenia una superficie de 15 hectáreas: el grande y el pequeño puente eran en esta época un poderoso anejo á las fortificaciones de la ciudad de los parisienses.

Luis el Gordo aumentó el cerco fortificado de París; bajo su reinado los baluartes de la capital partian de las cercanías de San German, que protegian, y llegaban al Sena cerca de las calles Jean-Pain Mollet y Jean-Lepine, siguiendo la direccion de las calles de los Foses-Saint-Germain-l'Auxerrois, Bethizy, de las Deux-Boules, del Chevalier-du-Guet, la plaza del mismo nombre, las calles Perrim-Gaselin, de Avignon, de los Ecrivains. Este cerco recibió sucesivamente muchas modificaciones que le hicieron llegar hasta la calle de las Barres: el cerco de la márgen izquierda de París partia en esta época de la calle de los Grands-Agustins, tenia una puerta en la calle Saint-Andre-des-Arts, llegaba á través de la calle del Paon, calle Hautefeuille, siguiendo las calles Pierre-Sarrazin, de los Mathurins, de los Noyers, la plaza Maubert, y llegando entre las calles Perdue y de Bievre, á la torre de Saint-Bernard ó Tournelle-des-Bernardins, hacia el punto de la márgen izquierda llamado los *Grands-Degrés*. El grande y el pequeño Chatelet eran los anejos de este cerco fortificado.

En 1190, Felipe Augusto mandó encerrar á París, que ocupaba entonces una superficie de 252 hectáreas en un nuevo cerco fortificado cuyos trabajos no terminaron sino al cabo de diez y ocho años: este cerco nuevo tenia siete puertas sobre la márgen derecha y seis sobre la izquierda; partia sobre la márgen derecha de la Fausse-Poterne-Saint-Paul, despues la calle de las Barres y se estendia ó atravesaba el punto llamado *Ave-Maria*, el emplazamiento de la iglesia Saint-Paul, una parte de la calle Culture, la plaza Beaudoyer, la Vieille-

Digitized by Google

Rue-du-Temple entre las de los Francs-Bourgeois y de los Rosiers la calle de Paradis, las de Braque, Geoffroi-l'Augevin, Michel-Lecomte, Grenier-Saint-Lazare y Mauconseil, llegando á la puerta Montmartre (entre los números 15 y 32), á la puerta Coquilliere, entre las calles del Jour y Jean-Jacques-Rousseau; de allí iba á juntarse cerca del puente de las Arts, á través de las calles d'Orleans, de Grenelle, de l'Oratorio y el emplazamiento del Louvre. Sobre la márgen izquierda, el cerco fortificado de París partia de la torre de Nesle, seguia las calles Mazarine, Contrescarpe, de los Foses-Saint-Germain-des-Prés, de l'Ecole-de-Medecine, de los Foses-Monsieur-le-Prince, la plaza Saint-Michel, las calles Saint-Hyacinthe, Saint-Jacques, de los Foses-Saint-Jacques, de l'Estrapade, Contrescarpe-Saint-Marcel, Bordet, de los Foses-Saint-Victor, y llegaba al Sena en la direccion de la calle Saint-Bernard. La torre del Louvre y la torre de Nesle hácia arriba, y la Tournelle y la torre de Barbette-sur-l'eau, hácia abajo, eran las obras avanzadas de este cerco, que defendian tambien el esterior como verdaderas ciudadelas, la abadía Saint-Germain-des-Prés, el castillo Hautefeuille (en las cercanías de Saint-Sulpice), el castillo de Vauvert (entre el Luxemburgo y la calle d'Enfer), y sobre la márgen derecha, la abadía Saint-Antoine, el Temple, el priorato Saint-Martin y la torre del Vert-Bois.

Estéban Marcel hizo despues de la batalla de Poitiers, agrandar el cerco de la márgen derecha, y en el perimetro de este nuevo cerco estaban contenidas las obras avanzadas de esta márgen, de la cual acabamos de hablar, y otros barrios, como el Bourg-Thibourg, el Beau-Bourg, el Bour-l'Abbé, el Bourg-du-Temple. Este nuevo cerco partia de las orillas del Sena, casi en frente de la calle Saint-Nicaise, atravesaba la calle Saint-Nicaise, donde estaba la puerta Saint-Honoré, la calle del Rempart-Saint-Honoré, cortaba el Palais-Royal y la plaza de las Victoires, seguia la calle de los Foses-Montmartre, el cul-de-sac Saint-Claude, donde formaba la nueva puerta Montmartre, estendiéndose á las calles Neuve-Saint-Eustache y Bourbon-Villeneuve, formaba en la altura de las calles Saint-Denis y Saint-Apolline la puerta ó bastilla Saint-Denis, y la puerta Saint-Martin al otro estremo de la calle Saint-Apolline que seguia; desde aquí, á través de la calle del Rempart (hoy calle Meslay), llegaba á la calle del Temple, á la puerta del Temple; por la calle Jean-Beauvais (de Vendome) y los bulevares, llegaba á la Bastilla, que no era mas que una puerta con dos gruesas torres; se replegaba en seguida sobre la torre Barbette por los fosos del arsenal y el muelle de Bily: la isla Saint-Louis fué cortada por fosos, y para completar el conjunto de estos trabajos de fortificaciones, de fuertes, como los que se colocaban entonces á la entrada de las calles, se estendieron de una á otra ribera del Sena: los nuevos baluartes de Paris fueron guarnecidos de cañones. Estas fortificaciones ceñian entonces una superficie de 439 hectáreas, y bastaron, bajo Luis XI, para mantener en respeto á los borgoñones armados contra él.

En 1336, un nuevo cerco representado por la línea actual de los bulevares de la márgen derecha, fué comenzado y se compuso entonces de un ancho foso; 48,000 obreros fueron requeridos en París y sus arrabales para estos trabajos de defensa; en 1565, las Tullerías fueron enclavadas en este cerco fortificado por medio de nuevos trabajos; la puerta de la Conferencia situada en el estremo occidental de las Tullerías formó parte de él: la superficie de París encerrada en las nuevas fortificaciones, se elevaba entonces á 483 hectáreas; estos baluartes no eran muy temibles, y cuando Enrique IV sitió á la capital no habia mas que una pieza de artillería que se hallase en buen estado, porque las demás estaban fuera de servicio. Desde Luis XIV, París no tuvo ya, propiamente hablando, recinto fortificado; el muro construido bajo Luis XVI, y que contenia una superficie de 3,437 hectáreas no pudo ser considerado como una obra de defensa. París no tenia, como simulacro de fortificaciones, mas que esta simple muralla, destinada á proteger las percepciones fiscales que forman hoy el presupuesto de esta ciudad, un presupuesto tan considerable como el de las potencias continentales.

Cuando la revolucion llevó á Francia la guerra estranjera en 1792, cuando los ejércitos estranjeros se adelantaban hácia el corazon de Francia, no se pensó en ceñir á la capital de una línea de baluartes que el entusiasmo revolucionario hubiera improvisado, como improvisó otras cosas tan grandes como durables: se limitó á establecer un campo atrincherado en la llanura de San Dionisio, protegido por algunas obras avanzadas abiertas en la garganta. Cuando Napoleon, vencido por la fortuna defendia palmo á palmo el territorio francés contra la invasion, la traicion sola, á pesar de la ausencia de baluartes, trajo la capitulacion de 1814. Desde entonces, el pensamiento de fortificar á París se despertó desde 1831; se mandó este año y el siguiente ejecutar algunos trabajos en tierra, y se pidió para fuertes destacados la aprobacion del comité de fortificaciones; en fin, el 3 de abril de 1833, un proyecto de ley solicitaba de las Cámaras un crédito de 35.000,000 para la ejecucion de estos fuertes. La opinion pública se sublevó á la idea de ver en derredor de París un cerco de ciudadelas, y los gritos de reprobacion que salian de las filas de la guardia nacional, obligaron al poder á abandonar momentáneamente proyectos que sostenia mas que nunca. Desde 1836, el mariscal Maison sometia de nuevo estos planos al comité de defensa, pero no se determinó entonces á re-

Digitized by Google

producirlos otra vez delante de la Cámara; en fin, en 1840, esta comision, consultada de nuevo, se pronunció por un cerco contínuo bastionado, y para que fuese, construidas por delante y en derredor de este cerco, y especialmente sobre la márgen derecha, obras en estado de sostener un sitio y cerradas en la garganta.

Tal fué el pensamiento, del cual Mr. Thiers, tomando una actitud vigorosa y revolucionaria, se hizo el editor responsable en favor de los acontecimientos de política internacional de fines de 1840, y presentó á las Cámaras un proyecto de ley en el cual pedia los fondos necesarios para la ejecucion de los trabajos de fortificaciones de la capital. La discusion fué larga y animada en la Cámara de diputados; Mr. Thiers sostuvo su proyecto, que Mr. Guizot, que llegó á ser ministro en su lugar, aceptaba de buena voluntad; oradores eminentes, como Garnier-Pagès, Lamartine, Berryer, Lherbette, Arago, Pagés de l'Ariege, se pronunciaron enérgicamente en contra de un proyecto de ley que servia de pasaporte á estos fuertes destacados, que eran desde mucho tiempo la idea favorita de la córte.

Mr. Thiers y sus amigos, sus nuevos auxiliares de la oposicion Barrot, defendieron con encarnizamiento, y con gran satisfaccion del Palacio, un proyecto cuya adopcion podia lavar al jefe del gabinete de 1.º de marzo de la acusacion de inconstitucionalidad que se habia atraido desde 1840, comenzando trabajos á los cuales no le autorizaba ninguna ley. Los hombres de la córte y los amigos de Mr. Guizot hubieran querido fuertes destacados sin cerco continuo; otros aceptaban con gusto el cerco bastionado, pero sin las ciudadelas; los hombres, en fin, que tenian fé en el pueblo francés, en el valor de las masas, en la valentia de sus ejércitos, veian con dolor que centenares de millones iban á sumergirse en un trabajo gigantesco, que tenia el error de llamar, en caso de guerra, toda la atencion del enemigo sobre un solo punto, de concentrar en las cercanias de la capital todas las operaciones militares de una campaña.

Grandes peligros, de los cuales el menor era entibiar el valor de las tropas, existian para combatir con facilidad; á la falta de un refugio natural se agregaban tambien peligros políticos cuya estension era difícil apreciar: así, desde entonces, se preguntaba si un dia bajo un reinado futuro, un general, dócil á órdenes implacables, no podria, desde lo alto de los fuertes destacados, lanzar sobre la capital agitada, balas y bombas contrarevolucionarias. Pero la larga discusion que se verificó en la Cámara de diputados durante el mes de febrero de 1841, no decidió nada: se habia tomado un partido; la opinion pública estaba contrariada, falseada por rectores que se habian improvisado en Vaubans; la Cámara de diputados adoptó el proyecto de Mr. Thiers, que pasó al estado de ley, con la retribucion de una cantidad de 140.000.000 de francos para los trabajos de las fortificaciones de París, y la construccion simultánea, primero de un cerco continuo que abrazase las dos riberas del Sena bastionado y terraplenado con 10 metros de escarpa; segundo obras esteriores casamatadas.

Hoy estos trabajos gigantescos están terminados; el cerco continuo, sobre una longitud de 38,600 metros, representando 386,000 metros cuadrados de mamposteria, gira hácia la parte del término parisien que contiene en sus flancos noventa y cuatro frentes bastionados, susceptibles de recibir artilleria, mas veinte ciudadelas, cuyo número se aumenta cada dia, siendo las principales Vincennes, enormemente agrandada, y el fuerte del monte Valerien, que rodean la capital, y cuyos fuegos cruzados pueden interrumpir todas las comunicaciones.

Las *bastillas*, pues así llama la opinion pública á los fuertes, que segun dicen los franceses, se deben á la docilidad de Mr. Thiers, podrian, con piezas de artilleria de gran calibre, enviar bombas y balas á todos los barrios de Paris. En cuanto al cerco continuo va á ser flanqueado de muchas ciudadelas, dando frente al interior de Paris, y que modestamente se llaman cuarteles.

Que se añada á esto los puestos fortificados que se levantan poco á poco en todos los barrios de la capital, y se verá si los hombres sábios no han tenido alguna razon en temer que las fortificaciones de Paris no fuesen mas bien dirigidas contra el interior que contra el esterior, y destinadas sobre todo á metrallar á Paris y sus arrabales.

La ley de 1841 tenia, sin embargo una disposicion de naturaleza á calmar la susceptibilidad nacional: decia que el armamento de las fortificaciones no podia verificarse sino en virtud de una ley especial. Pero el ministerio no tuvo ni la paciencia de esperar la conclusion de los trabajos para preparar el material de guerra que hacia á los fuertes invulnerables.

La ley de junio de 1848 autorizó la fundicion de artilleria de las bastillas, y el depósito en Bourges de toda esta artilleria y del material necesario para la maniobra. Publicó además una ley para trasladar este material de guerra y estos cañones de Bourges á Paris: pero esta ley no fué mas que una vana formalidad, y el ministerio lo comprendió tan perfectamente, que por sus cuidados, las ciudadelas, militarmente ocupadas por regimientos enteros, fueron en su mayor número guarnecidas de una parte del material de artilleria y de municiones de guerra que necesitaron.

Bastaria compulsar los registros de las principales casas de trasporte de Paris para conocer la cifra de los cañones que han trasportado, no á Bourges, sino al interior de las

Digitized by Google

ciudadelas parisienses; los fuertes destacados tienen cañones, morteros, pólvora, balas y bombas y no esperan mas que artilleros; el duque de Montpensier fué llamado para el mando superior de estos baluartes.

La ejecucion del cerco y de los fuertes fué, puede decirse, una obra gigantesca; si todo este material de guerra en el cual han aprisionado á la capital no debiera servir mas que para defenderla contra una invasion estranjera, si la metralla y los proyectiles de los fuertes no deben batir mas que á los soldados de las potencias enemigas; si las ciudadelas no deben pesar en estas luchas políticas que constituyen la esencia de las costumbres constitucionales, los franceses no deploran sino medianamente los innumerables millones sepultados en estas inmensas moles de mampostería, millones que hubieran podido dotar á la Francia de otras tantas leguas de caminos de hierro; pero si al contrario, las tristes previsiones que se revelaron hasta en el interior de las Cámaras, que encontraron en 1841 eco en una parte de la prensa que merecia consideracion, y que agitaron y agitan todavia el país; si estas tristes previsiones deben un dia realizarse, si el despotismo encuentra ayuda y proteccion en las nuevas bastillas, si Paris se abrasa bajo los obuses de los fuertes destacados, ¿quién puede decir á dónde llegará la Francia? Y entonces, ¿cuán grande será, á los ojos de la historia, la responsabilidad de los hombres que han tenido bastante confianza para edificar un poder mas temible que todas las guardias pretorianas del mundo, sin haber puesto una salvaguardia al pueblo y á la libertad contra las incertidumbres del porvenir?

FOSAS. *(Anatomía.)* Se da este nombre en osteologia, á muchas cavidades situadas en el esterior del cuerpo, y que sirven, bien para alojar diferentes órganos, bien para dar union á los músculos. Tan pronto están formadas de un solo hueso: tales son las fosas *iliaca*, *occipital*, *escapular*, etc.; tan pronto de muchos, tales son las fosas *temporales, palatina*, etc.

No se da el nombre de fosas á las cavidades articulares que reciben la cabeza de los huesos. Por otra parte, se atribuye á cavidades que no son mas que simples honduras, como las fosas nasales, las cuales comunican anteriormente con las naringes y posteriormente con la faringe.

Situadas encima de la base del cráneo debajo de la bóveda palatina, estas cavidades están separadas entre sí por una reunion vertical dirigida de delante hácia atrás, tapizada por una membrana llamada *pituitar*, de la naturaleza de las mucosas. Sus paredes están formadas por muchos huesos y por los cartílagos de la nariz. En la pared esterior se insertan tres hojas huesosas delgadas, encorvadas en sí mismas, y que han tomado por esto el nombre de *cornetas nasales*.

Las fosas nasales comunican además con *sinus* cruzados en diferentes huesos cercanos, especialmente con el hueso frontal, de donde procede el dolor que se esperimenta hácia esta region en la inflamacion de la pituitaria ó *coriza*. Esta membrana asedia el olfato, está constantemente atravesada por el aire que se dirige á los pulmones para la funcion respiratoria.

FOTOGRAFIA. La fotografía tiene por objeto suministrar una reproduccion de las imágenes observadas en la cámara oscura.

La luz que penetra en una cámara enteramente cerrada por una abertura muy estrecha dibuja sobre una plancha los objetos esteriores con sus formas y sus colores. Las imágenes son mucho mas limpias cuando se encaja en la abertura de la cámara oscura una lentilla biconvexa, que hace converger los rayos luminosos.

Los pintores empleaban hace mucho tiempo la cámara oscura para obtener vistas exáctas de paisajes y monumentos.

Muchos físicos, Wedgwood, Charles, Davy, ensayaron á principios de este siglo, fijar las imágenes suministradas por la cámara oscura. Estos primeros ensayos estaban fundados sobre la alterabilidad de las sales de plata al contacto de la luz. Las pruebas obtenidas, muy imperfectas por otro lado, se ennegrecian enteramente por la esposicion á la luz, y no podian ser conservadas sino en la oscuridad.

Josepf-Nicephore Niepce resolvió primero que nadie este difícil é importante problema: publicó en 1827 el primer *Método fotográfico*. El descubrimiento de Niepce recibió grandes desarrollos en las manos de Daguerre, inventor del diorama.

No solamente Daguerre perfeccionó el método de Niepce, sino que dió á conocer en 1839 un nuevo procedimiento y muy notable, al cual se ha agregado su nombre.

Niepce y Daguerre operaban sobre hojas de *plaqué de plata*; en la misma época Fox Talbot descubria en Inglaterra la fotografía sobre papel. Mr. Blanquart-Evrard perfeccionó los procedimientos de Talbot, dió reglas precisas para obtener con seguridad la reproduccion de las imágenes. Las operaciones prácticas no han recibido despues mas que ligeras modificaciones.

La fotografía sobre papel inauguraba una nueva era: una sola prueba podia suministrar un gran número de ejemplares; la fotografía sobre planchas de metal no da nunca mas que una sola prueba.

En 1847, Mr. Niepce de Saint-Victor, sobrino del primer inventor de la fotografía, reemplazó el papel con una capa de albúmina depositada en la superficie del cristal.

En 1851, el difunto Scott-Archer sustituyó el colodion á la albúmina. Este último procedimiento ofrece numerosas ventajas, y ha tenido un empleo general.

Digitized by Google

Vamos primeramente á examinar los diferentes procedimientos de la fotografía sobre planchas de metal, sobre papel y sobre cristal para echar seguidamente una ojeada sobre las numerosas aplicaciones de este arte nuevo.

I. *Fotografía sobre planchas de metal.*

Procedimiento de Niepce. La alteracion que la luz hace esperimentar al betun de Judea es la base de este procedimiento.

Se disuelve el betun de Judea en aceite de Lavanda, y se aplica la disolucion sobre una hoja de plaqué de plata. La plancha así preparada se espone en la cámara oscura y en seguida se sumerge en el aceite de Lavanda.

En las partes alumbradas de la imágen, el betun, alterado por la accion de la luz, forma una capa blanquizca, sobre la cual el aceite de Lavanda no ejerce ninguna accion.

El betun sobre el cual la luz no ha obrado se disuelve por el aceite de Lavanda, y el metal se queda desnudo.

La capa blanquizca de betun alterada por la luz forma los claros del dibujo y el metal forma las sombras.

El procedimiento de Niepce es el punto de partida de la fotografía. Ofrece numerosos inconvenientes: el tiempo de la esposicion en la cámara oscura es muy considerable, cerca de diez horas; durante este tiempo las sombras cambian de lugar y la prueba es imperfecta.

Procedimiento de Daguerre. Este procedimiento está fundado sobre la alteracion que esperimenta el yoduro de plata sometido á la influencia de la luz. El yoduro de plata llega por la luz al estado de sub-yoduro de plata ó de plata metálica y toma un color negro. Es mucho mas sensible que el betun de Judea.

Reemplazamos en el esperimento precedente el betun de Judea por el yoduro de plata: en las partes claras de la imágen el yoduro de plata se ve atacado y se forma una capa delgada negra. En las sombras el yoduro de plata no se altera.

Al salir de la cámara oscura, la reproduccion apenas está visible, á causa del espesor débil de la capa sensible; además, los claros del dibujo se ven representados por tintas negras, y la prueba es la parte inversa de la imágen que se quiere reproducir.

Entonces se espone la plancha á los vapores que desprende el mercurio calentado, la plata forma con el mercurio una amalgama de un blanco mate que reproduce los claros del dibujo.

La plancha se sumerge en seguida en una disolucion de hiposulfito de soda que disuelve el yoduro de plata no alterado. No encierra ya entonces sustancias impresionables á la luz, y la imágen llega á ser permanente.

La sustitucion del yoduro de plata al betun de Judea, y sobre todo el empleo del mercurio, constituyen un método nuevo y original. Un inmenso progreso se ha verificado: el tiempo de esposicion se ha reducido de diez horas á quince ó veinte minutos, y la prueba adquiere una limpieza perfecta.

Sin embargo, la duracion de esposicion es todavía demasiado larga. Para el retrato, por ejemplo, el modelo espuesto durante un tiempo tan considerable á una luz viva no puede conservar la inmovilidad necesaria; el mas ligero movimiento basta para borrar la imágen. La prueba ofrece una condicion desagradable y no puede observarse mas que en ciertas posiciones favorables. Todas los mejoras introducidas en el procedimiento primitivo de Daguerre han tenido por objeto destruir estos inconvenientes.

Se disminuye el tiempo de esposicion con el empleo de objetivos perfeccionados y de *sustancias aceleratrices.*

En los primeros instrumentos se empleaban lentillas simples y para evitar la aberracion de esfericidad se interceptaba con un diafragma una parte de los rayos luminosos. La imágen estaba entonces poco alumbrada: un tiempo bastante considerable era necesario para impresionar la plancha. Mr. Ch. Chevallier construyó con el objetivo de dos lentillas acromáticas, que permiten alumbrar vivamente la imágen y conservar una grande abertura. El objetivo acromático doble permite reducir el tiempo de esposicion á dos ó tres minutos.

Se llaman sustancias aceleratrices composiciones que aumentan la sensibilidad de la capa impresionable, modificando su naturaleza.

Mr. Claudet desde 1841 reconoció que la sensibilidad del yoduro de plata era singularmente exaltada por el vapor de bromo. El cloro obra como el bromo: estos dos gases pueden ser empleados en el estado libre, en disolucion en el agua ó reemplazados por compuestos que los desprenden. El cloruro de azufre, el cloruro de bromo, el bromoformo, y sobre todo el bromuro de cal clorobromada, son las principales sustancias aceleratrices.

El cloro y el bromo ya libres, ya desprendidos de estos compuestos, forman sobre la plancha pequeñas cantidades de cloruro y de bromuro de plata que aumentan la sensibilidad.

Se evita la condensacion de la humedad en la superficie de la plancha, haciendo atravesar á los vapores una placa de tierra de pipa. Esta tierra no ha sufrido mas que una cocion incompleta, y condensa en sus poros el vapor del agua.

La imágen obtenida por Daguerre se borraba fácilmente por el contacto. Mr. Fizeau imaginó un procedimiento que da á la vez mas solidez y brillo á la imágen. Para fijar la imágen se sumerge la plancha caliente en una disolucion de hiposulfito de soda de cloruro de oro, ó bien en una disolucion de hiposulfi-

Digitized by Google

to doble de soda y de oro que contenga un gramo de sal por cada litro de agua destilada.

La plata que forma las sombras se cubre de un barniz de oro metálico; el mercurio combinado en parte con la plata en las partes claras se combina tambien con el oro y forma una amalgama que aumenta notablemente de volúmen. Los blancos adquieren tintas mas brillantes y los negros llegan á ser mas intensos.

Acabamos de pasar revista de los principios sobre los cuales descansa la fotografía sobre planchas de metal: examinemos ahora el aparato ó daguerreotipo y la série de operaciones necesarias para obtener una prueba.

El daguerreotipo es una cámara oscura reducida á un pequeño volúmen: una de las fases está ocupada por el objetivo doble acromático; sobre la faz opuesta se puede colocar la plancha que debe recibir la imágen. El fondo del aparato se hace movible por medio de una colisa. Un piñon dentado y una cremallera permiten hacer mover la lentilla esterior del objetivo, de manera que pueda variarse el abultamiento. Una pantalla movible colocada delante del objetivo permite interceptar la luz del modo que se quiere.

La plancha debe ser colocada en el foco mismo del objetivo; para ponerla en el punto se emplea una hoja de cristal sin brillo, que se observa, rodeándose de un paño negro.

Se busca la posicion que debe ocupar la hoja de cristal para que la imágen ofrezca la mas grande limpieza; y entonces es muy fácil sustituir la plancha de metal á la hoja de cristal.

La plancha daguerriana es una plancha de cobre, cubierta por la galvanoplastia de una capa de plata de un espesor comprendido entre $\frac{1}{80}$ y $\frac{1}{10}$ de milímetro.

El depósito de plata perfectamente puro, suministrado por la galvanoplastia es atacado por el yodo con mas regularidad que la plata de placaje, generalmente impura.

La plancha se limpia con trípoli reducido á polvo muy fino y frotada con algodon mojado en alcohol. Una plancha bien limpia se humedece uniformemente al contacto del aliento y no presenta ninguna marcha despues que el vapor condensado ha desaparecido.

La plancha se pulimenta en seguida con rojo de pulir, que se frota con una piel de gamuza. La limpiadura debe hacerse con el mas grande cuidado, porque influye mucho sobre la cualidad de la prueba. La plancha se encierra en un cuadro, y una pantalla movible puede servir para preservarla de la accion de la luz.

Para depositar en la superficie de la hoja la capa sensible, se emplean dos cajas, una contiene el yodo y la otra la sustancia aceleratriz. Cada caja lleva una cubeta de porcelana, cerrada exactamente por una hoja de cristal.

Se somete primero la plancha á la accion del yodo, despues á los vapores desprendidos por la sustancia aceleratriz, y últimamente se espone por segunda vez la plancha á los vapores del yodo.

La esperiencia indica el tiempo necesario para cada operacion.

La plancha esperimenta cambios de color á medida que se forma la capa sensible; adquiere un color amarillo cada vez mas intenso, pasa despues del rojo claro al rojo vivo, y si la accion del yodo se prolonga, toma el color de violeta, el de azul y hasta el verde. Algunas operaciones preparatorias permiten determinar el tiempo al cabo del cual aparecen estas diferentes tintas.

La tinta mas conveniente de la capa sensible varia con la naturaleza del objeto que hay que reproducir. Si se trata de un paisaje, se detiene el primer yodaje en la tinta amarilla clara, y se suspende la accion de la sustancia aceleratriz en el rojo intenso. Para el retrato se suspende la accion del yodo cuando la tinta pasa del amarillo al rojo, y la de la sustancia aceleratriz cuando el color de la plancha tira al rojo violáceo.

Todas estas operaciones se hacen en la oscuridad. Para examinar el estado de la plancha se deja penetrar un poco de luz. La plancha en seguida se abandona á sí misma en seguida, por espacio de un cuarto de hora escaso; el yodo ó el bromo en esceso se desprenden.

Se espone entonces la plancha en la cámara oscura durante un tiempo que varia con la intensidad de la luz, la naturaleza del objeto que hay que reproducir y la sensibilidad de la capa impresionable.

Se hace aparecer la imágen llevando la plancha á una caja, cuyo fondo forma cápsula y contiene mercurio. Se calienta el mercurio con una lámpara de alcohol, de manera á elevar el termómetro de 60° á 70°. La produccion de la imágen por el mercurio no pide mas que algunos minutos, mientras que los blancos del dibujo tienen un reflejo azul, la accion del mercurio es incompleta; cuando la accion del mercurio es demasiado prolongada, los blancos se borran y los negros se alteran.

La prueba se lava en seguida en una disolucion de hiposulfito de soda y despues se enjuaga en el agua pura.

Se fija en seguida la prueba derramando en la superficie de la plancha sostenida horizontalmente una disolucion de hiposulfito doble de soda y de oro, calentada encima de una lámpara de alcohol. Fijada la prueba se lava muchas veces con agua destilada y se seca.

Digitized by Google

II. *Fotografía sobre papel.*

La fotografía sobre papel ofrece una grande analogía con el procedimiento de Daguerre. La materia impresionable es tambien una sal de plata; la sustancia reveladora, que hace aparecer la imágen y representa el papel del mercurio en el método precedente, es el ácido gálico, y en fin, el agente destinado á fijar la imágen es el bromuro de potasium ó el hiposulfito de soda.

Pero aquí la operacion se compone de dos partes muy distintas: en la primera se obtiene una prueba, cuyas partes negras corresponden á los claros del dibujo, esta es la prueba *negativa*; en la segunda, esta prueba negativa suministra otra prueba, en la cual, los claros de la imágen corresponden á los negros de la prueba negativa, y por consiguiente á los claros del objeto que hay que reproducir, esta es la prueba *positiva*. Esta marcha es la que siguen ciertos artistas: para reproducir una medalla, por ejemplo, toman un sello, que ofrece los relieves del modelo y representan la prueba negativa; esta impresion suministra por un segundo molde una reproduccion idéntica al modelo: esta es la prueba positiva de los fotógrafos.

Una sola prueba negativa puede suministrar un gran número de pruebas positivas, así como se saca de una plancha grabada un gran número de ejemplares.

Los procedimientos primitivos de Talbot y de Mr. Blanquart-Evrard han quedado casi lo mismo: las modificaciones principales imaginadas despues tienen relacion con la preparacion de los papeles.

Para obtener la prueba negativa, se escoge un papel homogéneo, delgado y sin mancha.

Se pone uno de los lados del papel sobre una disolucion de azotato de plata en agua destilada, teniendo cuidado de mojar enteramente el lado inferior del papel sin tocar la parte superior. Se aplica sobre un cristal la cara no mojada y se seca el papel. Todas estas operaciones y en general las manipulaciones relativas á las sales de plata se hacen en la oscuridad ó á la luz de una pequeña lámpara.

El papel seco se sumerge en seguida en una disolucion de bromuro y de yoduro de potasium y se seca en la oscuridad manteniendo la hoja vertical. Este papel puede conservarse al abrigo de la luz entre hojas de papel secante.

El azotato de plata de que estaba impregnado el papel se ha descompuesto al contacto del bromuro y del yoduro de potasium; se forma del yoduro y del bromuro de plata. La sensibilidad de la capa impresionable es, sin embargo, muy débil; en el momento de emplear el papel, se le somete á la siguiente preparacion.

Se disuelve en la oscuridad azotato de plata y ácido acético cristalizado en agua destilada; esta disolucion, que se llama acetonitrato de plata, puede conservarse en frascos negros, que repelen los rayos luminosos. Se estiende una capa de este licor sobre un cristal mantenido horizontalmente y se aplica el lado sensible de la hoja de papel; se echa el esceso del licor pasando sobre el papel una hoja de cristal. Se aplica sobre el papel preparado una hoja de papel húmedo, y se cubre con un segundo cristal.

El papel se espone en seguida en la cámara durante algunos segundos: la imágen entonces es invisible.

Para hacerla aparecer, se derrama en una cubeta de fondo plano una disolucion saturada de ácido gálico ó pirogálico. Este ácido orgánico reduce rápidamente la sal de plata impresionada por la luz en las partes alumbradas, y los claros del objeto aparecen con tonos rojos ó negros tanto mas intensos cuanto las partes estaban mas vivamente alumbradas.

La prueba se lava en agua destilada y se sumerje en un baño de hiposulfito de soda ó de bromuro de potasium. La capa sensible no impresionada por la luz se disuelve en este baño. La prueba negativa desde entonces fijada se lava en seguida con agua destilada y se seca.

Para terminar la preparacion de la prueba negativa, se la salpica de cera vírgen, se la coloca entre hojas de papel secante y se la repasa con una plancha. La cera derretida penetra en el papel y le da la trasparencia necesaria para la tirada de las pruebas positivas.

La prueba positiva exije operaciones análogas. Se escoge un papel igualmente sin defectos, pero de mas cuerpo que el papel negativo.

Este papel se sumerje en una disolucion de sal marina ó de sal amoniaco en agua destilada, y despues se seca.

Se le coloca despues en la oscuridad, ó á la luz de una débil lámpara en una disolucion de azotato de plata. Se forma una capa impresionable de cloruro de plata, que puede conservar su sensibilidad en la oscuridad.

Se cubre la hoja de papel positivo de la prueba negativa y se colocan juntas las dos hojas entre dos cristales. Se espone el lado de la prueba negativa á la luz: las partes sombrías opacas de la prueba negativa interceptan los rayos luminosos y traen claros sobre la prueba positiva: las partes claras de la prueba negativa, al contrario, dejan pasar la luz destinada á formar negros sobre el papel positivo.

La prueba positiva se fija en seguida por un lavatorio de hiposulfito de soda, se pasa al agua pura y se seca.

Mr. Blanquart-Evrard ha indicado dos perfeccionamientos notables. Se necesita un tiempo de esposicion bastante considerable para obtener la prueba positiva, pero se puede

Digitized by Google

abreviar mucho esta operacion, haciendo aparecer la imágen por el ácido gálico, como para la prueba negativa. Fijadas las pruebas en hiposulfito de soda solamente, ofrecen por lo comun una tinta desagradable de color de chocolate: se añade al hiposulfito de soda cristales de azotato de plata, ó de ácido acético y algunas gotas de amoniaco, y se obtienen tonos oscuros, y hasta tintas negras semejantes á la acuatinta.

Los fotógrafos han procurado perfeccionar el papel para asegurar una sensibilidad mas grande ó para corregir defectos inherentes á la naturaleza misma de esta sustancia. Los principales papeles empleados son el papel negativo seco, el papel de Mr. Humbert de Molard, los papeles encerados y gelatinados, y en fin, el papel positivo albuminado.

El primero de estos papeles se distingue del papel negativo indicado precedentemente por su grande sensibilidad en seco. Para prepararle se filtra un medio litro de serum de leche, se bate con una clara de huevo, se filtra nuevamente y se añade $\frac{1}{10}$ de yoduro de potasium. El papel sumergido en esta disolucion se seca, la primera vez pasado por el acetonitrato de plata y se seca de nuevo El papel negativo de Mr. Humbert de Molard es muy sensible. El papel se sumerje primero en una disolucion de yodidrato de amoniaco que contenga 4 por 100 de sal y se seca. Se le sensibiliza colocándole en un segundo baño que contenga por un litro de agua destilada 60 gramos de azotato de plata, 30 gramos de azotato de zinc y 30 gramos de ácido acético. La hoja se seca y se conserva en papel secante. Se hace aparecer la imágen, añadiendo á la disolucion saturada de ácido gálico algunas gotas de una disolucion igualmente saturada de acetato de amoniaco.

El papel negativo encerado tiene ya por objeto hacer la superficie del papel perfectamente lisa y unida. Se prepara este papel como la prueba negativa con cera vírgen y una plancha. El papel encerado se moja difícilmente en los líquidos: Mr. Baldus reemplaza la cera por la gelatina.

El papel negativo gelatinado se prepara de la siguiente manera: se derriten al calor lento del bañomaria 20 gramos de gelatina blanca en un litro de agua destilada.

Se remueve el licor con un agitador de cristal y se añade en pequeñas porciones de 10 gramos de yoduro de potasium y 50 gramos de acetonitrato de plata. Se pone sobre el baño uno de los lados de la hoja de papel y se seca en seguida.

Para sensibilizar el papel, si se destina al retrato, se le sumerje en una disolucion formada de 100 gramos de agua destilada, un gramo de yodidrato de amoniaco y un decigramo de bromidrato de amoniaco. El papel para monumentos y paisajes se sumerge en una disolucion que contenga 10 gramos de yoduro de potasium por un litro de agua destilada. Este papel se seca, se conserva en la oscuridad y se pasa al acetonitrato de plata en el momento en que va á hacerse uso de él.

El papel positivo albuminado se prepara batiendo claras de huevos con 4 por 100 de cloridrato de amoniaco. Se deja á un reposo absoluto, y al cabo de doce horas se decanta el líquido. Se sumerge el papel en este líquido, se le seca y se le pasa la plancha caliente. Se le sensibiliza sumergiéndole estendido en una disolucion de azotato de plata; despues se seca.

III. *Fotografía sobre planchas de cristal.*

Hay dos procedimientos diferentes, segun que el vehículo de la capa sensible es la albúmina ó el colodion: el primero se debe á Mr. Niepce de Saint-Victor, y el segundo al difunto Scott-Archer.

Cristal albuminado. Se prepara la albúmina fotográfica batiendo claras de huevo con una centésima parte de yoduro de potasium. El líquido se aclara al cabo de doce horas y está pronto para usarle.

El cristal se limpia con trípoli y algodon mojado en alcohol. Se derrama en el centro de la plancha una cantidad suficiente de albúmina que se estiende uniformemente, haciendo girar la plancha sobre ella misma. La plancha se seca al cabo de otras doce horas, al abrigo del polvo en una caja que contenga cloruro de calcium.

La plancha se sensibiliza en un baño de acetonitrato de plata que contenga por un litro de agua destilada 80 gramos de azotato de plata y 100 gramos de ácido acético, y despues se seca en la oscuridad.

Se hace aparecer la imágen, y se fija como antes hemos dicho, con el ácido gálico y el hiposulfito de soda. La prueba negativa suministra despues pruebas positivas sobre papel ó sobre cristal albuminado.

Colodion. El colodion es el resultado de la disolucion del algodon pólvora, fulmicoton ó piróxilo en el éter sulfúrico: esta sustancia interesante fué descubierta por Mr. Maynard de Boston.

Se prepara el algodon pólvora sumergiendo por pequeñas porciones, 10 gramos de algodon en una mezcla formada de 600 gramos de ácido sulfúrico y de 200 gramos de azotato de potasa. Se agita unos diez minutos con un mango de cristal; el algodon se lava en una gran cantidad de agua y se seca despues con mucha precaucion.

Para obtener el colodion, se hace digerir un gramo de algodon pólvora en una mezcla de éter y de alcohol, y se forma al cabo de poco tiempo una especie de jarabe que es el colodion mucilaginoso. Con el colodion mucilaginoso se prepara el colodion fotográfico,

Digitized by Google

Los fotógrafos indican muchas fórmulas para la preparacion de este colodion. Segun Mr. Bingham, se hace una mezcla de:

Colodion mucilaginoso. . .	80 cénts. cub.		
Eter sulfúrico..	225	»	»
Alcohol.	195	»	»
Fodidrato de amoniaco. . .	7 gramos		50
Floruro de potasium. . . .	0	»	50
Agua destilada.	20 gotas.		»

El licor agitado se deja en reposo durante dos ó tres dias.

Segun Mr. de Bebisson, se compone la mezcla de la manera siguiente:

Colodion mucilaginoso. . .	120 cénts. cub.		
Eter sulfúrico	270	»	»
Alcohol rectificado.	65	»	»
Disolucion alcohólica saturada de yoduro de potasium.	45	»	»

Este colodion llega á ser mas sensible si se añade la décima parte de su volúmen de la disolucion siguiente:

Yoduro de hierro líquido. . .	15	gramos.
Acido acético cristalizado. . .	15	»
Alcohol rectificado de 33°.. .	120	»

El colodion se aplica sobre el cristal como la albúmina. Se forma la capa sensible sumergiendo la plancha todavía húmeda en una disolucion de 80 gramos de azotato de plata por un litro de agua destilada. El yoduro de plata formado da á la capa una apariencia lechosa.

Se revela la imágen por medio del ácido gálico ó del ácido pirogálico, al cual se añade algunas veces ácido acético. Se emplea tambien un baño de sulfato de protóxido de hierro, que contiene un poco de ácido acético y algunas gotas de ácido sulfúrico.

La prueba negativa se fija con un lavatorio de hiposulfito de soda. Se la cubre despues con barniz que protege el colodiom y facilita la tirada de las pruebas positivas.

Luz. La manera de alumbrar los objetos que hay que reproducir influye mucho sobre la cualidad de las pruebas.

El paisaje debe ser copiado en un tiempo tranquilo y de un cielo muy puro. Cuando los últimos términos están en parte velados por la bruma, las pruebas obtenidas siempre son confusas. El viento, que agita las hojas y las ramas de los árboles es muy desfavorable para la reproduccion del paisaje. La hora del dia no es indiferente: varia con la naturaleza del paisaje que hay que reproducir. El tiempo de esposicion en la cámara oscura debe ser tanto mas corto cuanto la luz es mas viva.

Los monumentos especialmente deben copiarse cuando los rayos del sol están casi horizontales, por la tarde ó por la mañana. Cuanto el sol está mas elevado, esto es, encima del horizonte, se pierden un gran número de detalles en sombras demasiado estendidas. Se debe observar sobre todo esta regla cuando se desea reproducir detalles muy finos de escultura. Es necesario colocarse á una distancia conveniente del monumento, y si es posible á la altura del centro de la fachada. Los primeros términos deben ser acusados con mas vigor que los últimos, y se obtiene este resultado, haciendo que coincida la imágen de los primeros términos con el foco del objetivo.

Para copiar el retrato es necesario operar en un taller enteramente vidriado, ó en pleno aire, bajo la influencia de una luz viva. Se puede tambien operar en un jardin, evitando colocarse bajo los árboles que absorben una gran cantidad de luz. Los vestidos deben ser de color oscuro; el trage de los hombres es por lo general muy conveniente. Las señoras deben evitar los colores claros, y preferir las telas de seda ó de lana, un color negro ó sombrío; las telas de dibujos grandes suministran pruebas muy armoniosas. Las partes blancas del traje, dañan por lo general el efecto del retrato: algunos fotógrafos, sin embargo, han sacado de esto un escelente partido y han producido efectos de oposicion muy agradables.

La posicion debe ser sencilla y natural: raramente se emplea la posicion de frente, y se prefiere la posicion de perfil, ó mejor todavía de las tres cuartas partes. Las manos deben ser colocadas casi en el mismo término que la cabeza, de manera que su imágen llegue al foco del instrumento. La inmovilidad de la cabeza se asegura por un semicírculo de metal que abarca la parte posterior y que maniobra por medio de un tornillo que le hace elevar ó bajar. Este círculo está disimulado por el modelo que le cubre. Es necesario evitar tener la cabeza baja, y es preferible levantarla ligeramente; la prueba entonces aparece mejor alumbrada.

Se coloca ordinariamente el modelo delante de un fondo formado por una cortina, y se dispone con frecuencia á su lado objetos accesorios. Debe presidir el buen gusto y buscar la manera de no destruir el efecto del retrato. El fondo de las pruebas es generalmente negro; algunos fotógrafos prefieren por el contrario fondos blancos.

La posicion del modelo, la formacion de los grupos, la disposicion de los accesorios revelan el sentimiento artístico del fotógrafo, y muchos artistas de talento han elevado las reproducciones fotográficas al nivel delas obras de arte.

Nosotros no hemos podido, en esta esposicion rápida de los principios fundamentales de la fotografía, insistir sobre un gran número de detalles prácticos. Las personas que deseen profundizar este asunto pueden con-

Digitized by Google

sultar con ventaja los numerosos tratados de fotografía publicados en este tiempo. Vamos ahora á dar una breve reseña acerca de las aplicaciones mas importantes de la fotografía.

IV. *Imágenes fotográficas.*

Las imágenes suministradas por los métodos precedentes son monócromas. Se han hecho un gran número de esperimentos para fijar los colores de las imágenes, y se ha podido obtener imágenes coloradas ó fotocromáticas, sin lograr fijar estas pruebas, que por otra parte deben ser conservadas en la oscuridad.

Mr. Becquerel ha recibido una imágen fotocromática del espectro solar sobre una hoja de plaqué de plata sensibilizada por la formacion de una capa de cloruro de plata. La hoja argentada se sumerge en una disolucion de ácido cloridrico y comunica con el polo positivo de una pila formada de dos elementos Bunzen. Una hoja de platina paralela á la hoja argentada se sumerge en el líquido y comunica con el polo negativo de la pila. El ácido cloridrico se descompone y el cloro se dirige sobre la plata al polo positivo. Se pone la plancha en la oscuridad durante algunos minutos á una temperatura comprendida entre 30° y 100°. El cloruro de plata parece esperimentar un cambio molecular y llega á ser á propósito para recibir la impresion de los colores.

Mres. Becquerel y Niepce de Saint-Victor han reproducido por medio de procedimientos análogos, estampas iluminadas, sobre planchas sensibles. La solucion del problema seria completa si se lograra descubrir un medio de fijar las pruebas; pero todos los agentes empleados hasta el dia hacen desaparecer los colores.

Grabado heliográfico. Joseph-Nicéforo Niepce tuvo la idea de hacer servir las planchas para el grabado. Hacia obrar sobre la plancha ácidos débiles que atacaban el metal puesto desnudo en la operacion fotográfica y no alteraban la capa blanquizca del betun de Judea. Esta capa formaba los relieves de la plancha, y el metal atacado formaba las sinuosidades. La humedad del betun y la poca profundidad de las líneas no permitieron á Niceforo Niepce obtener pruebas. Numerosos ensayos se han hecho despues por Mres. Danné, Fizeau y Talbot.

Mr Niepce de Saint-Victor ha dado á conocer un procedimiento que permite obtener buenas pruebas. La plancha de acero lavada con creta y ácido cloridrico estendido y seco.

Se cubre la plancha de betun de Judea, disuelto en la esencia de Lavanda, y se deja secar en la oscuridad á un calor moderado. Se aplica sobre el barniz el recto de una prueba positiva sobre cristal albuminado ó papel encerado, y se espone á la luz difusa. Los rayos luminosos que atraviesan los claros de la prueba positiva alteran el betun de Judea, y dibujan la imágen sobre el betun. Esta imágen se fija por medio de un disolvente compuesto de aceite de nafte rectificado y de bencina Collas que disuelve el barniz no alterado por la luz. La plancha se lava en seguida y se pone á secar.

Se hace morder la plancha con ácido azótico mezclado de agua, al cual se añade alcohol. Se obtienen líneas mas profundas, proyectando ligeramente sobre la plancha resina en polvo que se adhiere al betun. Calentándola, la resina se derrite y cubre el betun, y entonces se puede hacer obrar de nuevo el ácido azótico.

El betun de Judea puede reemplazarse con ventaja por una disolucion de cera virgen y de asfalto en aceite de Lavanda, á lo cual se añade bencina.

Litofotografía. Esta aplicacion es parecida á la precedente: consiste en fijar sobre la piedra litográfica una imágen que puede reemplazar á los dibujos ordinarios. Mres. Barreswill, Davanne, Lerebours, y Lemorcier han estudiado particularmento esta cuestion.

Se derrama sobre la piedra, mantenida horizontalmente, una disolucion de betun en el éter. Se aplica sobre la plancha seca una prueba negativa sobre papel ó sobre cristal y se espone á la luz. El papel se lava en seguida con éter, que disuelve el betun no atacado, tratado por un ácido débil, lavado en agua como las demás piedras ordinarias.

Silofotografía. Los fotógrafos han conseguido imprimir sobre las planchas de madera destinadas al grabado los dibujos que quieren reproducir. Este problema ha sido resuelto en particular por Mr. Martin y Mr. Crookes.

Una capa delgada de oxalato de plata depositada en la superficie de la plancha, forma la superficie impresionable. Se la cubre con una prueba negativa y se espone á la luz.

La prueba positiva obtenida sobre el oxalato de plata no se fija; se conserva en la oscuridad, pero ennegrece á la luz. Sin embargo, la alteracion es bastante lenta para que el grabado, cubriendo de papel negro la parte del dibujo, en la cual no trabaja, tenga el tiempo necesario para terminar el grabado.

En la silofotografía, el trabajo del artista no está suprimido, como en el grabado heliográfico y la litografía.

Reproduccion de las planchas daguerrianas Las imágenes daguerrianas fijadas por el procedimiento de Mr. Fizeau ofrecen un relieve bastante considerable para que se pueda obtener un molde en cobre por los procedimientos galvanoplásticos. Pero las planchas grabadas por este procedimiento dan pruebas muy débiles, á causa de la poca profundidad de las líneas.

Mr. Grove ha conseguido grabar directamente la plancha tratándola por medio de un

Digitized by Google

ácido que ataca la plata y deja casi intacta la imágen de la plancha. La plancha se cubre primero por el verso y sobre los bordes de una capa de materia insolante y de goma laca, por ejemplo. Un solo punto, puesto desnudo sobre el verso sirve para establecer la comunicacion con el polo positivo de la pila. La plancha así preparada se sumerge durante treinta segundos en un baño de ácido clorídrico; una hoja de platina del mismo tamaño que la plancha daguerriania y colocada en contacto, comunica con el polo negativo de la pila, formada por un solo elemento. La plancha se lava en seguida con agua destilada ó frotada con algodon mojado en una disolucion de amoniaco, y luego se seca. Forma entonces una plancha grabada que puede ser impresa inmediatamente.

Aplicaciones diversas. La fotografía ha hecho á las bellas artes y á la arqueología inmensos servicios, suministrando un modo de reproduccion fácil, económico y fiel de los monumentos, esculturas, bajos relieves, inscripciones, manuscritos, cuadros y grabados. Ha enriquecido el estereóscopo con una multitud de pruebas obtenidas con una precision matemática, y ha contribuido poderosamente á propagar el empleo de este instrumento, que presenta los fenómenos mas curiosos de vision binocular. Las pruebas dobles destinadas al estereóscopo, tan comunes hoy en el comercio, se obtienen colocando la cámara oscura en dos puntos de vista diferentes. Los retratos estereoscopicados se obtienen por medio de dos aparatos que obran simultáneamente. Las pruebas estereoscópicas, tan notables por su relieve, han esparcido rápidamente vistas de todas las partes del globo.

Las ciencias físicas y naturales han encontrado en la fotografía un útil auxiliar: será suficiente mencionar las reproducciones de las imágenes suministradas por el microscopio solar y el microscopio fotoeléctrico y otras curiosidades fotográficas útiles en las observaciones meteorológicas y magnéticas.

La fotografía ha suministrado á la astronomía nuevos recursos. Recibiendo sobre una superficie sensible la luz que atraviesa el ocular de un lente astronómico se han podido obtener imágenes del sol, de la luna y de ciertas constelaciones. La fotografía ha permitido tambien seguir el fenómeno de los eclipses durante sus diversas fases.

FOTOMETRIA. El objeto principal de la fotometría es la comparacion de las intensidades de dos luces.

Si se alumbra sucesivamente el mismo objeto, bien con una bugía, bien con una reunion de muchas bugías, el objeto aparece con una claridad mas ó menos viva. La luz recibida por este objeto tiene una cantidad variable, susceptible de medida. Se puede adoptar por unidad la luz emitida por una fuente constante, una lámpara barcel, por ejemplo, ardiendo en un tiempo dado y un peso determinado de aceite.

Se llama intensidad de la luz la cantidad de luz recibida sobre la unidad de superficie. La intensidad de la luz varia con la distancia del objeto alumbrado, segun una ley muy sencilla, anunciada de la siguiente manera: la intensidad de la luz emitida por un punto luminoso varia en razon inversa del cuadrado de la distancia del punto luminoso al cuerpo alumbrado.

Esta ley es fácil de concebir: imaginemos un punto luminoso colocado en el centro de una esfera de rayo igual á un metro, la unidad de superficie, el centímetro cuadrado, por ejemplo, tomado sobre la pared de la esfera recibe una cantidad determinada de luz. Supongamos ahora que esta esfera sea reemplazada por otra, de rayo doble, la superficie de esta segunda esfera será cuatro veces mas grande que la de la primera; la cantidad de luz emitida por la fuente siendo la misma, la unidad de superficie de la segunda esfera recibirá una cantidad de luz cuatro veces mas débil que la unidad de superficie de la primera esfera.

Aplicando el mismo razonamiento se reconoce fácilmente que en distancias triples, cuádruples, quintuples, etc., de la primera, las intensidades de la luz se reducen á la novena parte, á la décima sesta, etc., de la intensidad primitiva. Segun esto, si representamos por i la intensidad de la luz en la unidad de distancia, la intensidad de la luz á la distancia d, será $\frac{1}{d^2}$.

Este razonamiento se aplica á un punto luminoso. Consideremos ahora un objeto luminoso de dimensiones finitas, colocado á una distancia del ojo suficientemente grande, una barra de hierro candente, una bala roja, por ejemplo.

El ojo es incapaz de discernir la forma del cuerpo luminoso; la barra de hierro aparece como un rectángulo desnudo de aristas vivas, y la bala como un círculo luminoso. Nosotros no percibimos la forma de los objetos esteriores mas que por la série de oposiciones de sombra y de luz; la luz viene á distribuirse por igual sobre los cuerpos, y sus formas desaparecen á nuestros ojos.

Estos esperimentos demuestran que una esfera luminosa envia la misma cantidad de luz que un gran círculo de la esfera puesto perpendicularmente en la línea que une el centro de la esfera al ojo del observador. En general, un objeto luminoso tiene el mismo brillo que la proyeccion de este objeto sobre un plano perpendicular en direccion de los rayos luminosos llevados del objeto al ojo del espectador. Este principio se aplica al sol y á los planetas.

En lo que precede, nosotros hemos hecho

abstraccion de la luz, absorbida por las luces medias que se interponen; esta pérdida de luz es descuidada cuando se observan fuentes colocadas á débiles distancias, pero llega á ser sensible cuando existen distancias considerables. Bourguer la evalúa á una tercera parte de la intensidad de la fuente, por una capa de aire de cerca de tres leguas.

La ley de absorcion es fácil de establecer, suponiendo el poder absorbente del centro independiente de la intensidad de la luz, lo que confirma por otra parte la esperiencia. Supongamos el centro dividido en partes infinitamente delgadas del mismo espesor *e*, y llamemos *m* la fraccion de luz absorbida por una de estas partes.

Sea i_o la cantidad de luz que llega sobre la primera parte, la luz absorbida por esta parte es mi_o; al salir de esta parte la cantidad de luz es representada por $i_o—mi_o (1—m)—i1$. Repitiendo el mismo razonamiento, se ve que la cantidad de luz $i2=i1$ que ha atravesado la segunda parte es $i2=i1 (1—m)=i_o (1—m)2$, y así sucesivamente. Despues de haber atravesado *n* partes, la luz se reduce á una intensidad *in* dada por la fórmula:

$$in=i_o (1—m) n.$$

La intensidad de la luz decrece en progresion geométrica cuando el espesor del centro crece en progresion aritmética; de donde se sigue que la absorcion de la luz está lejos de ser proporcional al espesor del centro, como podria suponerse á primera vista.

La comparacion de las intensidades de dos luces ha ejercitado la sagacidad de los físicos especialmente de Huyghens y d'Euler, que imaginaron ingeniosos métodos fotométricos. Leslie empleó como fotómetro un termómetro diferencial que una de las bolas era dorada. Suponia que la intensidad luminosa es proporcional al efecto calorífico, lo que se contradijo por muchos esperimentos. Bougner hizo un gran número de esperiencias con este motivo, é imaginó muchos fotómetros de un empleo facil.

Estos instrumentos descansan por lo general sobre el siguiente principio: el ojo puede juzgar de las impresiones luminosas representando un papel análogo al del oido. Los oidos menos ejercitados aprecian muy fácilmente la exactitud de los acordes cuando los números de vibraciones están en relaciones simples. Lo que hay mas fácil de conocer es sin disputa el acorde, cuando los dos sonidos se producen simultáneamente. El ojo posee una sensibilidad análoga á la del oido: puede conocer si dos luces tienen la misma intensidad, pero es incapaz de apreciar las relaciones, aun las mas sencillas, de intensidad luminosa.

El fotómetro de Ozonguer se compone de una pantalla de cristal sin brillo ó hasta de papel, dividido en dos partes por una segunda pantalla dirigida perpendicularmente hácia la primera. Cada compartimiento recibe una de las luces que hay que comparar. Una de las luces quedando fija, se quita la segunda luz de manera que las dos partes de la pantalla parezcan igualmente alumbradas. Sean *d*, *d*, las distancias de dos luces á la pantalla, distancias que son fáciles de medir por medio de una graduacion trazada sobre una regla; sean *i*, *i'* las intensidades de dos luces en la unidad de distancia, en la distancia de la pantalla son respectivamente, $\frac{1}{d^2}$ y $\frac{1'}{d'^2}$. Cuando las dos partes de la pantalla parecen igualmente alumbradas se tiene la relacion

$$\frac{i}{d^2}=\frac{i'}{d'^2}, \text{ que puede escribirse:}$$

$$\frac{i}{i'}=\frac{d^2}{d'^2}$$

Las intensidades de las dos luces son proporcionadas á los cuadrados de su distancia á la pantalla.

Rumfort ha imaginado un fotómetro que descansa sobre un principio análogo. Concibamos una pantalla traslúcida vertical, y detrás de esta pantalla un cilindro vertical opaco, de madera, por ejemplo; despues, dos luces colocadas á poca distancia sobre una perpendicular en la pantalla pasando por el eje del cilindro; el cilindro vertical lleva sobre la pantalla dos sombras, cada una alumbrada por una de las luces, mientras que el resto de la pantalla lo es por las dos fuentes luminosas á la vez. Separando las dos luces se puede hacer de manera que las dos sombras se toquen por sus bordes y entonces es fácil apreciar la menor diferencia de intensidad.

Cuando las dos sombras parecen de igual tinta, se debe deducir que están igualmente alumbradas por cada una de las luces y la relacion de las intensidades se obtiene por medio de la regla precedente.

En estas esperiencias una de las sombras desaparece cuando una de las luces es sesenta y cuatro veces mas intensa que la otra. Se puede deducir de esto que si las estrellas y los planetas no son visibles durante el dia, la luz de la atmósfera es por lo menos sesenta y cuatro veces mas fuerte que la luz enviada por los astros.

El fotómetro de Mr. Leon Foucault presenta una disposicion diferente. Las luces que hay que comparar se mueven sobre dos reglas establecidas en ángulo recto; en la cima de este ángulo está fijo un cristal opaco por una ligera capa de cera, y encajado en un tubo ennegrecido interiormente; una hoja movible

Digitized by Google

divide el aparato en dos partes. Por consecuencia de esta disposicion cada luz alumbra el compartimiento colocado de su lado. Se colocan las dos luces de manera que las tintas de las dos partes del cristal sean las mismas.

El fotómetro de Mr. Wheatstone está fundado como los precedentes, sobre la propiedad que posee el ojo de poder reconocer perfectamente la igualdad de brillo de dos superficies alumbradas. El fotómetro se compone de un cilindro dentado interiormente, con el cual encaja un piñon de rayo mas pequeño que el del cilindro. Este piñon es movible en la estremidad de un rayo que recibe él mismo el movimiento del eje del cilindro por medio de una manija. Al mismo tiempo que el centro del piñon describe una circunferencia, un punto tomado sobre la circunferencia del piñon describe una curva formada del género epicicloide. En general, los dientes del cilindro son cuatro veces mas numerosos que los del piñon, que lleva un disco de corcho ennegrecido en medio de una pequeña perla de acero pulimentado. Si la perla queda inmóvil en presencia de una fuente luminosa, el observador apercibe la superficie en un punto brillante; si la perla, por el contrario, no tiene movimiento, se ve un rasgo brillante continuado; y como la impresion producida por la luz sobre la retina tiene una duracion de una décima parte de segundo aproximadamente, si el tiempo de la revolucion del aparato es inferior á una décima parte de segundo, se observa una curva luminosa continua, que presenta la forma de una especie de roseta de cuatro ramas.

En el caso de dos luces se distinguen dos curvas luminosas casi iguales, enlazadas la una á la otra, y se separa una de las dos fuentes de manera que las dos curvas presenten el mismo brillo. Cuando se ha llenado esta condicion, se miden las distancias de las dos luces al fotómetro y se deduce la relacion de intensidades luminosas por medio de la regla precedente.

Los aparatos anteriores no permiten comparar mas que luces de un mismo color. Mr. Masson ha imaginado un aparato muy ingenioso, llamado *fotometro eléctrico*, con el cual se pueden estudiar fuentes de color distinto.

Un disco de carton, dividido en sectores iguales negros y blancos, se pone en movimiento por medio de un aparato de relojeria con una prontitud de doscientas vueltas por segundo aproximadamente. La sensacion luminosa persiste en el ojo durante casi una décima parte de segundo; de suerte que si el aparato se alumbra por una fuente continua, el disco presenta una tinta gris uniforme. Si por el contrario, el disco se ilumina con una luz, por decirlo así, instantánea, por una chispa eléctrica, por ejemplo, los sectores aparecen inmóviles, y son alternativamente negros y blancos.

Para comparar dos luces continuas, se hacen brotar á una distancia constante del disco chispas idénticas, suministradas por un aparato condensador que se desprende de sí mismo, cuando la carga eléctrica llega á cierto límite, y á cada chispa el disco aparece inmóvil. Si se aproxima poco á poco á un manantial permanente de luz llega un momento en que el disco toma una tinta casi uniforme; en este momento el sobrante de iluminacion debida al manantial llega á ser sensible al ojo. Se observa la distancia de la luz al disco y se repite la misma esperiencia con la segunda luz.

Se puede admitir fácilmente que en el instante que el disco presenta la tinta gris uniforme, las dos luces alumbran el disco de la misma manera, y entonces se las puede comparar tomando por relacion de las intensidades la relacion de los cuadrados de sus distancias al disco.

El fotómetro de Mr. Masson permite tambien comparar luces instantáneas. Variemos el esperimento: el disco se alumbra con una luz permanente, de manera que presente una luz gris uniforme. Se aproxima en seguida poco á poco la luz instantánea de manera que hagan distintos los diversos colores del disco. Se repite la misma esperiencia por la segunda luz y se calcula la relacion de las intensidades por medio de la regla conocida. Con este aparato Mr. Masson ha podido estudiar la luz de la chispa eléctrica.

Arago ha imaginado un método fotométrico muy exacto, fundado en la polarizacion por doble refraccion. Este ilustre sábio ha podido verificar una ley importante de Malus, sobre la polarizacion y estudiar un gran número de cuestiones delicadas, sobre las cuales los físicos no estaban de acuerdo. Ha comparado por medio de su aparato las intensidades de las diversas estrellas, y ha demostrado que la intensidad es la misma para los diferentes puntos de la imágen del sol. No pudiendo entrar aquí en las largas demostraciones que exigiria la esposicion de este método fotométrico, fundado en el conocimiento de las partes mas elevadas de la óptica, nos limitaremos á indicar algunos resultados interesantes debidos á la fotometria.

De todos los modos de alumbrado, el alumbrado de gas es el mas económico: para obtener la misma cantidad de luz es necesario gastar cerca de cuatro céntimos de gas, ó seis céntimos de aceite en una lámpara Carcel, ú once céntimos de vela ó tambien cincuenta céntimos de bugía.

El poder alumbrante del gas varia con la calidad del aceite, y sobre todo con la forma y las dimensiones de los picos. Una diferencia muy débil en la longitud de los picos hace variar de una manera considerable el poder alumbrante. La intensidad de la luz emitida

Digitized by Google

por una bugía ó una vela varia mucho, segun Rumfort, la intensidad de una vela fresca, siendo representada por 100, se reduce á 39 despues de 11 minutos, á 23 despues de 19 minutos y últimamente á 16 despues de 29 minutos.

FRANCMASONERIA. *(Historia.)* Esta sociedad se compone hoy de hombres de tódas las categorías, de todas las profesiones, de todas las comuniones religiosas, de todos los partidos políticos, de todas las naciones, ligados entre sí por el juramento de amarse como hermanos, de ayudarse en caso necesario, de socorrerse en el peligro, de amarse y de hacer el bien, de guardar un secreto inviolable sobre todo lo que caracteriza su institucion, y reconociéndose por medio de signos y de palabras particulares que solamente ellos pueden conocer y comprender, y que son los mismos en todos los paises donde la masonería se ha establecido.

La sociedad tiene establecimientos, á los cuales da el nombre de *logias*, en todos los puntos del globo; ostensibles en los estados libres y ocultos bajo los gobiernos absolutos. Una estadística levantada en 1822 sobre documentos incompletos hace elevar á cerca de 3,000 el número de las *logias* en actividad en aquella época.

En cada ciudad los francmasones forman una ó muchas logias. Cada una de ellas está gobernada por un jefe que toma el título de *venerable*, y que, lo mismo que los oficiales inferiores, encargados de la conducta de los trabajos, del sosten de la disciplina, ó de funciones puramente administrativas, se renueva cada año por un escrutinio, en el cual toman parte sin distincion todos los miembros de la logia. Sin embargo, ninguno puede ser elegido en una funcion cualquiera si no está revestido del grado de maestro.

Existen en la capital de cada Estado independiente uno ó muchos centros masónicos directores bajo la denominacion de *grandes orientes* ó de *grandes logias*, formados por los representantes elegidos para este efecto por las logias aisladas, y presididas por un *gran maestro* electivo. La diferencia de los ritos, ó sectas masónicas, trae habitualmente esta division de poder central; pero no tiene por efecto disminuir el vínculo fraternal que une á los masones, y no los dispensa de hacerse los unos á los otros, cuando la ocasion se presenta, los buenos oficios que dependen de ellos.

Todo hombre dotado de inteligencia y de una probidad reconocida, es apto para llegar á ser francmason; sin embargo, no es admitido en la asociacion, sino despues de haber sufrido *pruebas físicas y morales* destinadas á hacer conocer la estension de su espíritu, sus mas secretos sentimientos y la influencia que la turbacion de sus sentidos puede ejercer sobre su voluntad. Si este exámen es favorable, *recibe la luz*, está *iniciado*.

Hay tres grados de iniciacion: el *aprendizaje*, el *compañerismo* y la *maestría*; no se llega del uno al otro, sino despues de periodos determinados y sometiéndose á nuevas pruebas.

La francmasonería oculta bajo símbolos sus principios y su objeto. Dice al *aprendiz* que va á contribuir á construir figuradamente *el templo de Salomon*, y que su parte de trabajo consistirá *en pulimentar la piedra bruta*; al *compañero*, que ha sido llamado para *hacer la piedra cúbica*, con el auxilio de la *regla*, del *compás*, de la *escuadra* y del *nivelador*. Enseña al *maestro*, como Hiran-Abi arquitecto del templo de Jerusalen, fué traidoramente condenado á muerte por tres compañeros, á quienes habia rehusado un *aumento de salario*, porque *su tiempo no estaba concluido*.

Tal es, con la comunicacion de los signos y de las *palabras de reconocimiento*, la iniciacion que reciben los adeptos. La masonería deja á su penetracion el cuidado de encontrar el sentido de estos símbolos. No tiene esplicaciones mas completas, ni cuerpo de doctrina mas claramente formulado. Obra sobre el espíritu de sus miembros por la sola virtud de su *organizacion* y de las *costumbres* que contrae. No dice: «Todos los hombres son iguales;» sino autoriza la admision de todos los hombres, cualesquiera que sean su condicion y su fortuna, y da á todos el derecho de sufragio en las elecciones, no derogando este principio de igualdad sino creando aptitudes racionales para la eligibilidad en las funciones de la logia. No se hace el apóstol de la democracia; pero toda su organizacion es democrática en la acepcion mas lata de esta palabra. No prescribe la tolerancia religiosa; pero no rechaza de la iniciacion, ni al católico, ni al protestante, ni al judío, ni al mahometano, ni al deista. No se levanta contra los ódios nacionales; sino llama á todos los hombres de todos los paises y les prescribe que se amen como hermanos. Por el contrario, proscribe severamente discusiones en las logias sobre materias políticas y religiosas, evitando con cuidado todo lo que pueda dividir los elementos tan diversos de opiniones y de intereses de que se compone, y que á pesar de esta diversidad de opiniones y de intereses son llamados á concurrir al mismo objeto.

Las costumbres que contraen en las logias los masones las cultivan naturalmente fuera de allí: el despotismo es para ellos insoportable, se indignan con la intolerancia religiosa, sienten todo lo que hay de ciego y de bárbaro en los ódios nacionales, y la influencia de la masonería, que han sufrido sin comprenderla, la ejercitan á su tiempo en el resto de la sociedad por la sola efusion de los sentimientos de que están penetrados.

Así es que desde que la francmasonería se lanzó fuera de Inglaterra, donde habia estado mucho tiempo circunscrita á una corporacion

Digitized by Google

de obreros constructores, para propagarse por todos los paises del mundo civilizado, la antigua sociedad feudal se sintió al momento escitada por una imperiosa necesidad de reformas que no tardó en realizarse. Preciso es confesarlo; la filosofía del siglo XVIII, apóstol tan ferviente de las ideas de progreso, nació en los santuarios masónicos. Las fechas lo atestiguan.

Importada de Inglaterra, veinte años despues la francmasonería cubria ya los dos hemisferios. Los intereses atacados conocieron á su verdadero enemigo, y llamaron al instante sobre él los rayos de la incomunicacion y los rigores del brazo secular. Para resistir á los golpes que esperimentaron fué preciso á la masonería, de la proteccion de la alta aristocracia, y hasta los príncipes que habian tenido la habilidad de unir á sus misterios y de investir con sus dignidades mas elevadas.

Hoy estas persecuciones han cesado en todos los Estados europeos, escepto en las posesiones rusas, en las austriacas y en Italia: porque las ideas que la francmasonería tenia la mision de propagar, se han vulgarizado y deberán su triunfo definitivo á su propio valor, en la actualidad bien apreciado por todos los talentos. Si la francmasonería ha podido hacer sombra á los reyes y á los papas, este tiempo ha pasado Las logias no son y no pueden ser ya mas que simples reuniones de beneficencia y de asistencia mútua; es decir, lo que hay de mas inofensivo en el mundo.

Se ha escrito mucho acerca del orígen de esta sociedad. Segun las autoridades mas graves, tuvo su origen en las instituciones misteriosas de la antigüedad pagana. Quince años de asiduas investigaciones nos conducen á justificar, por pruebas que no tienen réplica, la verdad de esta opinion. Desde estos tiempos remotos, la masonería se ha perpetuado sin interrupcion hasta nosotros. Bajo la forma de una corporacion de obreros constructores llamados dionisiastas y ligados al sacerdocio por la iniciacion, pasó del Egipto á la Grecia, al Asia Menor y á la Fenicia, levantando en todos estos paises los edificios consagrados al culto, segun los tipos simbólicos consagrados. De Tiro, donde acababa de edificar un templo de Hércules y de Astarté, la corporacion de los dionisiastas fué llamada á Jerusalen para edificar allí, sobre el mismo plano, el templo de Salomon. Entonces con su concurso se formó, bajo el nombre de hasidenos, la sociedad de los francmasones tal como nos la ha trasmitido Inglaterra. En cada legion romana se encontraba agregado un colegio arquitectónico. En la época de la conquista de Judea estos colegios adoptaron los misterios de los hasidenos y los llevaron á todas las partes del imperio. De los vestigios de estos colegios se formaron aquellas compañías de trabajadores viajeros, que en la edad media construyeron las iglesias y todos los monumentos de arquitectura gótica, de los que subsisten todavía un gran número en toda la Europa. Hácia el siglo VIII, una de estas compañías pasó á Inglaterra y estableció su residencia perpetuándose allí hasta el año 1700, época en la cual admitió en su seno personas estrañas al arte de edificar, que hicieron de ella una institucion política y la propagaron por el esterior.

De la francmasonería han salido, á partir del siglo último, una multitud de sociedades secretas, tales como los *templarios*, los *iluminados*, etc., etc.

FRANCOÁCEAS. *(Botánica.)* Esta pequeña familia de plantas dicotiledóneas polipétalas, ha sido establecida por Endliches, que la coloca en seguida de las crasuláceas. No comprende todavía mas que los dos géneros *francoa*, Cavan. y *tetilla*, D. C., uno y otro propios de Chile. Los vejetales que componen este pequeño grupo natural son yerbas con ó sin tallo, cuyas hojas simples son pinatífidas ó bien de contorno general redondo y recorrido por tres nervuras palmeas. Sus flores están dispuestas en racimos, y cada uno de ellos está provisto de una bráctea linear; están formadas de un cáliz de cuatro segmentos iguales ó con el segmento posterior mas grande, de cuatro pétalos, de ocho etaminas fértiles, alternando con un mismo número de estériles, todas insertadas debajo del cáliz, libres; las fértiles tienen las anteras introrsas, con dos cavidades; de un ovario libre con cuatro ángulos, formando cuatros lóbulos en la cima, con cuatro cavidades que encierran cada una numerosos óvulos adheridos á dos hileras del ángulo interno; en fin, de un estigmate sexil y dividido en cuatro lóbulos.

El fruto de las francoáceas es una cápsula cuadrilóbea, con cuatro cavidades, que se abre en cuatro valvas en la época de su madurez, y que contiene un gran número de granos rayados y levantados en forma de berrugas, en las cuales el embrion se aloja en el eje de un albúmen carnudo ó farinoso.

Las *francoas* son plantas ornamentales. Se encuentran de ellas dos ó tres especies en los jardines, á saber: el *francoa apendiculado (francoa appendicula*, Cav.,) cuyo tallo simple, de una altura de cerca de 50 centimetros, se eleva desde el centro de una roseta de hojas pinatífidas y termina por una bonita espiga de flores rosas rayadas; el *francoa de hojas de letron, (f. sonchifolia*, Willd.), que llega hasta un metro de altura, y cuyas flores, mas grandes que las de la especie precedente, son de un bonito color lila; en fin, el *francoa blanco. (f. alba)*, fácil de reconocer por sus flores blancas y pequeñas. Estas diferentes plantas pueden muy bien ser colocadas en plena tierra durante el verano; pero bajo nuestros climas meridionales nos vemos obligados á cubrirlas durante el invierno. La raiz de la francoa la emplean generalmente los chilenos para el tinte negro.

Digitized by Google

FRANCOLIN. *(Historia natural.)* Ave salvaje de la familia de los silvanos, que tiene muchos puntos de contacto con la perdiz. Los italianos le dieron el nombre de francolin, porque estaba obligado á vivir en *franquía*, es decir, que estaba prohibido á las gentes del pueblo matarle, y porque solo los príncipes tenian este privilegio. Se encuentran algunos francolines en los paises meridionales de Francia. El plumaje de este pájaro es muy bello; tiene un collar muy notable de color anaranjado: es un poco mas grueso que la perdiz. La hembra es un poco mas pequeña que el macho, y los colores de su plumaje son mas débiles y menos variados. Este pájaro es granívoro. Su carne es esquisita, algunas veces es preferible á la de la perdiz y á la del faisan; produce un buen jugo y se digiere fácilmente.

FRANCONIA. *(Geografía é historia.)* Uno de los diez círculos del antiguo imperio de Alemania, entre los de Baviera, Suabia, Bajo Rhin, Alto Rhin, Alta Sajonia y Bohemia; era uno de los menores del imperio por su estension, pero de los mas florecientes. Contenia: 1.º cuatro Estados eclesiásticos, á saber: el obispado de Bamberg, el de Wurtzburgo, el de Eichstædt, la maestría del órden teutónico ó Mergetheim: 2.º siete Estados de príncipes: Brandeburgo-Bagrenth, Brandeburgo-Anspach, Hemseberg-Schlensinger, Henneberg-Ræmhild, Henneberg-Schmalkalden, Læweustein-Werthheim, Hohenlohe-Waldenburgo: 3.º doce condados y pequeños señoríos: Hohenlohe-Neuenstein, etc.: 4.º cinco ciudades imperiales: Nuremberg, Rothemburgo, Windshein, Schweinfurt y Weissenburgo; su capital general, Nuremberg.

En el siglo V el territorio de Franconia formaba el centro del reino de Turinga. Cuando este reino fué presa de los sajones y de los francos en 527, la Franconia cayó en poder de estos últimos, que despues de haberla llamado Turinga francesa ó ducado de Turinga 630—717, la llamaron en 717 Francia Oriental por oposicion á la Francia Occidental ó Renana; en fin, en el siglo X se la designó bajo el nombre de Franconia. Formaba entonces (desde 902), un ducado, cuyos poseedores se hicieron muy pronto independientes; uno de ellos llamado Conrado, fué elegido rey de Germania en 911, y dejó el ducado de Franconia á su hermano Eberhardo, que fué muerto en 939 en la batalla de Andervach. Conrado el Sábio le sucedió en el ducado, y pereció en 955 peleando contra los hunos. En 1024, Conrado II, sesto duque de Franconia, apellidado el Sálico, fué elegido emperador de Alemania, y por esta causa llegó á ser jefe de la casa imperial de Franconia, que despues de él dió aun tres soberanos al imperio, Enrique III (1039), Enrique IV (1056), Enrique V (1106—1125.) Respecto al ducado de Franconia, Conrado II lo habia cedido á su primo Conrado el Jóven; pero como este príncipe se hubiese rebelado contra él, fué despojado de sus Estados, y el ducado volvió á poder de los emperadores. Enrique V lo legó al morir á Conrado de Hohenstaufer, que fué emperador en 1138; este lo dejó despues de su muerte á su hijo Federico de Rothenburgo, del que pasó á Conrado, hijo del emperador Federico Barbarroja; despues á Felipe, que fué emperador en 1198. Este último por sus liberalidades, puso fin á la existencia del ducado de Franconia, cuyos feudos fueron Estados soberanos, y el cual no subsistió desde entonces sino en el nombre; los restos de este ducado fueron cedidos á los burgraves de Nuremberg; pero el título quedó en poder de los obispos de Wurtzburgo. En 1387, el emperador Wenceslao dió el nombre de Turinga y Franconia á uno de los cuatro círculos en que dividió la Alemania, y en 1512 Maximiliano formó de él uno de los diez círculos definitivos del imperio. Durante la guerra de los Treinta Años se trató de reconstituir el ducado de Franconia en favor del duque Bernardo de Weimar. En 1814, la mayor parte de la Franconia pasó al poder de la Baviera, y formó los círculos del Alto y Bajo Rhin y de Rezat, repartiéndose el resto entre el Wurtemberg, el gran ducado de Baden, el Hesse Electoral y el Hesse Darmstadt, la Prusia y los ducados de Sajonia, que la poseen en el dia.

FRANQUICIAS. *(Política.)* Es probable que este nombre haya designado en un principio los derechos que pertenecian á los iberos, á los hombres libres. Cuando se estableció la máxima feudal: «no hay tierra sin señor» y que la servidumbre fué de derecho comun, aquellos que pudieron esceptuarse, y sin ser señores, sustraerse á la servidumbre, poseyeron franquicias. Todos los comunes, y especialmente las ciudades amuralladas tenian franquicias, nombre bajo el cual se confundian frecuentemente las inmunidades y los privilegios. Así, el derecho de percibir el impuesto, de no pagarlo mas que cuando habia sido consentido á ello, de no recibir hombres de guerra en sus muros, ni aun los de la comitiva del rey, y otra infinidad de menor importancia, eran otras tantas franquicias.

Los paises constituidos en Estado tenian tambien los suyos, y los reyes, en su coronacion juraban respetarlos.

El derecho de asilo era una franquicia que pertenecia á ciertos lugares consagrados. El clero tenia tambien las suyas, y especialmente el famoso beneficio clerical, por el cual todo clérigo ú hombre de letras no era justiciable sino en presencia de los tribunales eclesiásticos.

Los embajadores gozaban tambien de ciertas franquicias.

Pero el régimen de las franquicias ha cesado en todos los paises libres, y especialmente en Francia, desde que la libertad fué declarada de derecho comun por la revolucion. Las franquicias han perecido, con las inmunidades y los privilegios en la célebre noche del 3 de

Digitized by Google

agosto de 1789 en Francia. La igualdad delante de la ley fué establecida para las personas y para las tierras. Ya no hay franquicias de ninguna clase, porque toda persona ha llegado á ser libre.

FREDUM. Palabra de la baja latinidad derivada del sajon, *frede*, paz, y que significaba *prenda de paz*, que se encuentra empleada en las leyes bárbaras para designar la multa que debia pagarse al juez, independientemente de la composicion, del *wehrgeld*, que pertenecia al ofendido ó á su familia.

Los códigos de las leyes bárbaras nos presentan los casos en que podian exigirse los *freda*. En aquellos en que los parientes no podian tomar venganza, no dan *fredum*; con efecto, allí donde no habia venganza no podia haber derecho de proteccion contra la venganza. En la ley de los lombardos, si alguno mataba por casualidad á un hombre libre, pagaba el valor del hombre muerto, sin el *fredum*, porque habiéndole matado voluntariamente, no era el caso en que los padres tuviesen un derecho de venganza. En la ley de los ripuarios, cuando un hombre era matado por un pedazo de palo ó una obra hecha de mano de hombre, la obra ó el palo eran declarados culpables, y los parientes lo tomaban para su uso, sin poder exigir *fredum*. De igual manera, cuando un animal mataba á un hombre, la misma ley establecia una composicion sin el *fredum*, porque los parientes del muerto no eran ofendidos.

El *fredum* era un derecho local para aquel que juzgaba en el territorio. Se proporcionaba á la grandeza de la proteccion: así el *fredum* para la proteccion del rey fué mas grande que el concedido para la proteccion del conde y de los otros jueces. El *fredum* constituia la renta principal de los poseedores de beneficios, que cada uno en la estension de sus dominios representaba el poder social encargado de proteger los intereses individuales y de reprimir á los que los atacaban. El bárbaro sistema de las *composiciones*, habiendo desaparecido ante los progresos de la civilizacion, el derecho que habian tenido hasta entonces los señores feudales de hacer pagar su proteccion bajo el nombre de *fredum*, se trasformó en un impuesto que percibieron á título de derechos de justicia. Hoy todavía en Alemania el nombramiento de los *baillis* ó jueces de paz cantonales, pertenece á los propietarios de tierras nobles, y la justicia continua haciéndose á los aldeanos en virtud de la delegacion de un privilegio, que no es una usurpacion á la autoridad soberana. Cuesta trabajo comprender, que entre nosotros, cuando los reyes llegaron á ser los únicos protectores de la paz pública, los señores hubiesen podido conservar el derecho de levantar un impuesto que pertenecia á la justicia, delegacion del poder soberano, una propiedad patrimonial.

FRIMARIO. *(Calendario republicano.)* El tercer mes del otoño y tambien del año en el calendario republicano, tomaba su etimología del frio, tan pronto seco, tan pronto húmedo, que se dejaba sentir en el mes de noviembre y diciembre. Se llamaba *frimario*.

Mucho se ha hablado acerca del calendario romano, donde se suceden sin órden meses de 28, 29, 30 y 31 dias; donde los meses se dividen entre estaciones diferentes, y donde, en fin, el principio del año se fija, no en un equinoccio ó en un solsticio, sino nueve ó diez dias despues del solsticio del invierno. Cuando á fines del año XIII, el gobierno imperial restableció, con otras muchas cosas del pasado, el calendario gregoriano, los oradores no tuvieron dificultad en reconocer: 1.° que las instituciones estravagantes de este calendario conservan el sello de las supersticiones y de los errores que sucesivamente han dirigido, á los que emprendieron en diversas épocas reformarle, Numa, Julio César y Gregorio XIII: 2.° que á pesar de algunos inconvenientes, los cuales, por otra parte era fácil remediar, el calendario francés ofrece ventajas que le aseguraban una preferencia incontestable sobre el calendario romano, si se proponian el uno y el otro, por la primera vez en nuestra edad científica, ó por mejor decir, que nadie se atreveria hoy á proponer el calendario romano, si fuese nuevo.

«No seria fácil, trabajando bien, dice un historiador eminente, encontrar nada mas absurdo que nuestro calendario.

»Las naciones antiguas comenzaban el año en una época astronómica ó histórica, en tal estacion ó en tal acontecimiento nacional. Nuestro 1.° de enero no es ni lo uno ni lo otro. Los nombres de los meses no tienen ningun sentido, ó un sentido falso, como *octubre* para decir el *décimo* mes. Los nombres de los dias de la semana no recuerdan mas que los absurdos de la astrología. Para la longitud del año, el error juliano, corregido por el error gregoriano, no ofrecia todavía mas que uno, que debia ser, andando el tiempo cada vez mas sensible. El cielo por la primera vez fué gravemente interrogado.

»La era fué histórica y astronómica á la vez.

»Histórica. No ya la era cristiana, recordada por la fiesta variable de Pascua, sino la era francesa fijada en un dia exácto, en un acontecimiento fechado y cierto, la *fundacion de la república francesa*, primer fundamento de la república del mundo.

»Traduzcamos estas palabras: ***la era de justicia, de verdad, de razon.***

»Mas todavía; la época sagrada en la que el hombre llegó á ser mayor, ***la era de la mayoría humana*** (1).»

(1) *Histoire de la revolution française*, par Mr. Michelet, t. VI, p. 367.

Digitized by Google

En la nomenclatura que fué propuesta en su orígen por G. Romme, á nombre del comité de instruccion pública, que habia sido encargado de preparar un trabajo sobre la nueva era, el tercer mes de otoño debia llamarse ***mes de la fraternidad.***

Segun los términos del decreto de 18 floreal año II (7 de mayo de 1794), por el cual la Convencion instituyó fiestas sacando sus nombres de los acontecimientos gloriosos de la revolucion, de las virtudes mas caras y mas útiles al hombre, y de los mas grandes beneficios de la naturaleza, las décadas de frimario fueron señaladas por la celebracion de tres fiestas: ***A la república***, ***á la libertad del mundo***, ***al amor***, ***á la patria.***

FRISONA. (LEY) Se llama así á los puntos de derecho fijado por los frisones, cuando capitularon con Carlo-Magno, y que tenian por principal objeto mantener la seguridad pública por medio de multas pecuniarias. La antigua ley de los frisones conservó mas largo tiempo que las de otra nacion germánica, su carácter primitivo; y la asamblea de la nacion la aumentó con una série de decisiones y de sentencias. El abad Sibrando reunió, desde el año 1306 al 1328, el antiguo cuerpo de la ley frisona. Cada círculo ó distrito tenia su ley particular, así es que habia *juicios de Ems* (1312); la ley de los *Rustringos* ó el *Libro de Arega*, que fué publicado por Wrardo, y en fin, los *Caprichos de las gentes de Brock* (1346), de los cuales Wrardo ha dado igualmente una edicion, (Berlin, 1820), la *Ley de los frisones del Este*, publicada por Wicht (Acouch, 1747), tiene por autor al conde Edzar; data de 1515. Nuevas investigaciones históricas, especialmente las de Welda, sobre los orígenes del derecho penal, han demostrado cuanta es la importancia que tiene la ley frisona para la historia del derecho aleman. Consúltese la obra del baron de Richthofen, titulada: *Orígen del derecho frison* (en 4.°, Gætinga. 1840.)

FUCACEAS. *(Botánica.)* Laumoroux ha formado bajo el nombre de fucáceas, en el gran grupo de las algas, una division, que la mayor parte de los botánicos han adoptado, conservándole esta denominacion, al paso que otros, dejándole una circunscripcion análoga han propuesto para ella nombres diferentes. Las fucáceas crecen todas en el agua de los mares y se ven propagadas sobre todas las latitudes. Se diferencian mucho en cuanto á las dimensiones, desde aquellas que son anuales y quedan muy pequeñas, hasta aquellas que viven mucho tiempo y que adquieren una enorme longitud, tales como las gigantescas ***durvillæa*** de los mares australes. Todas estas algas tienen un color de verde oliva. Se fijan en los cuerpos submarinos por una especie de empaste ó por falsas raices que no contribuyen á su nutricion y que no son mas que simples ramajos. Se estienden despues en fundas no articuladas, con mas frecuencia coriáceas, planas, ó mas raramente filiformes formadas de un tejido de celdas desiguales, muchas veces mezcladas de lagunas. Las observaciones de Mres Decaisne y Thuret, á las cuales han sucedido las de otros muchos botánicos, han demostrado que estas plantas poseen dos especies de órganos que concurren á la reproduccion, y encerradas igualmente en las cavidades particulares ó conceptáculos abiertos en el tejido mismo de las fundas, y que vienen á abrirse en el esterior por un orificio estrecho. Estos órganos son los unos machos, los otros hembras, los primeros constituyen anteridias, los segundos esporas. Las anteridas son pequeñas vesículas ovóideas que contienen una materia blanquizca sembrada de gránulas rojas. Cuando ha llegado el momento son espulsadas por el orificio de los conceptáculos bajo forma de pequeñas reuniones de un rojo anaranjado. Encima de cada una de ellas se ve salir numerosos corpúsculos trasparentes, que tienen casi la forma de una botella, y que se agitan con mucha vivacidad. Estos corpúsculos son lo que se ha llamado ***spermotozoides*** ó mas bien ***anterozoides***. Cada anterozoide contiene un gránulo rojo, y lleva como órganos locomotores dos filamentos desiguales, de los cuales el mas corto parece insertado en la estremidad del corpúsculo, y se inclina hácia adelante mientras dura la progresion. Algunas veces los anteridias se encuentran en el mismo conceptáculo que las esporas; otras veces se encuentran conceptáculos que no contienen mas que anteridias, y otros que no contienen mas que esporas, es decir, que existen entonces conceptáculos machos y conceptáculos hembras. Los primeros se hacen observar por su color anaranjado; los segundos tienen un color aceitunado. En un momento dado, estos espelen bruscamente por su orificio las esporas contenidas en su interior. Estas esporas son pequeños cuerpos ovoides, que en el momento de su salida del conceptáculo, no presentan ninguna division interior. Pero poco despues se manifiestan en su interior indicios de division operándose en la materia aceitunada que las llena; estos indicios llegan á ser cada vez mas notables, y últimamente la espora se encuentra dividida en dos, cuatro y ocho esporas secundarias ó esporidias, que despues de su aislamiento se muestran redondas y no tardan generalmente en germinar. Pero para que estos pequeños cuerpos sean aptos para germinar y para producir así la planta que le ha dado nacimiento, es menester que hayan sufrido la influencia de los anteroides, como lo han probado los esperimentos recientes de Mr. Thuret. Esta influencia es hoy considerada como análoga á la fecundacion de las plantas superiores, y recientemente Mr. Bringsheim, y despues de él Mres. Colin y Itzingsohn, han podido seguir sus diferentes especies del gran grupo de las

Digitized by Google

algas todos los detalles de los fenómenos por medio de los cuales se ejerce.

En el tercer suplemento del *Genera plantarum* de Endlicher, que lleva la fecha de 1843, las fucáceas son consideradas como una subdivision de las ficeas, que son ellas mismas un vasto grupo de las algas. Están subdivididas en tres tribus, en las cuales entran numerosos géneros. Estas tribus son: 1.º la de las *lemáneas*, que no contiene mas que el género *lemánea*, Bory, notable porque es el único cruzamiento en las aguas dulces: 2.º la de las *fucóideas*, á la cual pertenecen los géneros *fucus*, Lin., *himanthalia*, Lyngh., *durvillæa*, Bory, etc.: 3.º la de las *cistoseireas*, cuyos géneros mas notables y mas numerosos son las *cistoseira*, Agardh y *sargasum*, Rumpph. De estos diferentes géneros, el mas interesante es el de los *fucus*, en francés *varech*, de los que muchas especies crecen sobre nuestras costas y tienen un grande interès; los habitantes del litoral las emplean para diferentes usos y particularmente en calidad de productos para abonar los campos. Por eso estas plantas se recolectan regularmente y se señalan para esto reglas especiales.

FUCIN. (LAGO) *(Geografía é historia.)* El lago Fucin ó lago de Celaico, situado en los Abruces, sobre el antiguo territorio de Marsas, cerca del Monte Velino, la mas elevada cima del Apenino napolitano, es el mas grande lago de la Italia Meridional. Ocupa una superficie de cerca de 4,000 hectáreas, y tiene una circunferencia de cerca de 35 millas. Su profundidad, sin embargo, no es proporcionada á esta vasta estension. No escede á 15 metros en medio del lago, y no tiene mas que 8 metros á una media milla de la ribera. Situado en uno de los paises montañosos de la Península, este lago, á pesar de su latitud, se hiela algunas veces en sus márgenes, y se citan algunos inviernos escepcionales por su rigor durante los cuales está enteramente cubierto de hielo. El pais que le rodea es por todas partes fértil, y las mas veces pintoresco, especialmente al Mediodia y al Levante, donde hay muchas rocas escarpadas, recordando por sus picos agudos, por su vejetacion, mas meridional, sin embargo, y menos abierto que el de la Suiza, algunos de los aspectos del Orbeland bernés. La única ciudad de alguna importancia que se encuentra cerca del lago Fucin es *Celuno*, que contiene cerca de 4,000 habitantes. Se eleva sobre una colina á mas de 3 millas de la ribera, hácia el ángulo nordeste del lago. *San Benedetto*, sobre la ribera oriental, no es mas que una aldea; pero medallas y monumentos epigráficos han probado que estaba construido sobre un emplazamiento de la antigua ciudad de *Marrubuin*, la capital de los marsos. Una inscripcion referida inexactamente por Sporo, por Gudius, por Orelli, y de la cual se ha publicado el testo, prueba que Marrubuin habia conservado bajo la denominacion romana cierta importancia, puesto que se ve calificada de *splendidissima civitas*. Además se ha encontrado bajo sus ruinas un gran número de fragmentos preciosos y de estátuas de Neron, de Agripina, de Claudio, de Adriano, que han pasado al Museo de Nápoles. A algunas millas de San Benedetto, descendiendo hácia el Sur, se encuentra á *Pescina*, ciudad de 3,000 habitantes, patria del cardenal Mazarino y residencia de un obispo. Se llega en seguida á la estremidad suroeste del lago, donde se encuentra una isla, vecina á la ribera, sobre la cual se eleva el barrio de *Ortuchio*, que ha sufrido muchas veces grandes inundaciones. Cerca de aquí existia, segun se presume, la ciudad de *Archippe*, fundada por Marsyas, jefe de los lidios, y que segun lo que refiere Plinio, sobre el testimonio de Gellianus fué sumergida por las aguas. Siguiendo las curvas del lago hácia el Noroeste, pero todavia en la parte meridional se adelanta un promontorio, que divide, por decirlo así, el lago en dos partes desiguales. Sobre este promontorio está colocada la aldea de *Trasacco*, nombre que los anticuarios del pais hacen derivar de *trans aquas*. En esta aldea, que no cuenta mas de 900 almas, se eleva una torre que presenta toda la apariencia de una construccion de la edad media, á la cual, sin embargo, los habitantes dan el nombre de *torre de Agrippa*, en la suposicion de que la hija de Germánico y el emperador Claudio habian establecido allí su residencia. Despues de Trasacco, subiendo hácia el Norte, se encuentran primero las ruinas de la antigua Penna, despues Luco, barrio cerca del cual hay dos *emisarios* naturales donde el agua del lago se precipita con un ruido que se oye desde muy lejos. Los antiguos creian que esta agua así absorbida en unas especies de toneles reaparecian cerca de Subiaco, donde formaba el *Aqua Marcia*, que un acueducto conducia hasta Roma. Se llama este lugar la *Petaqua*, nombre que algunos arqueólogos consideran como una corrupcion de la palabra *Pitonia*, por la cual se designaba en otro tiempo el torrente llamado hoy *Giovenco*, que viene á desembocar en el lago por la orilla opuesta cerca de San Benedetto. Se habia sospechado en la antigüedad, que esta corriente atravesaba el lago sin mezclar sus aguas: «Hay aguas dulces que se encuentran sin mezclarse, dice Plinio; tal es el rio que atraviesa el lago Fucin.» Luego añade en otro lugar de su gran tratado de historia natural: «El agua Marcia, la mas salubre de todas las que se beben en Roma, era en otro tiempo llamada *Anteia*, y el manantial se llamaba *Pitonia*. Sale de la tierra en la estremidad de las montañas de los Pelignios. Atraviesa el territorio de los marsos y el lago Fucin. Despues, perdiéndose en cavernas reaparece en el territorio del Tibur y se dirige á Roma por un acueducto de 9,000 pasos.» En el ángulo noroeste

Digitized by Google

del lago, á una milla de la ribera, en una llanura fértil cubierta de viñas, de almendros y de álamos se eleva *Avezzano*, capital del distrito del mismo nombre. El castillo baronial de los Barberini es el único edificio notable de esta pequeña ciudad, que no cuenta mas de 3,000 habitantes. A unas dos millas de la ciudad, sobre una alta colina de triple cresta se eleva el barrio de *Alba*, la antigua *Alba Marsica*, que los romanos dieron mas de una vez por prision á los reyes vencidos que habian desposeido de sus Estados. Syphax, Perseo de Macedonia, su hijo Alejandro, Bituitus, rey de los arvernos, han estado encerrados en estos muros pelásgicos, cuyas piedras irregulares, reunidas sin cimientos, presentan todavía una de las bellas muestras de aquella arquitectura primitiva, á la cual algunos arqueólogos dan el nombre de ciclópea. Las ruinas de un anfiteatro, las de vastas termas, pavimentos de mosáicos, columnas y el pórtico entero de un templo contenido en la antigua acrópolis, sobre cuyo emplazamiento se eleva la iglesia de un convento, tal es la parte de los romanos en esta antigua residencia de los pelasgos, desde lo alto de la cual se estiende la vista hácia Rieti, sobre todo este distrito de *Cicolano*, donde, segun Varron, se encontraban los principales establecimientos de los aborígenes, mientras que volviéndose hácia el lago se le domina enteramente con sus márgenes, los montes que le encierran, sus apiñados bosques y sus cimas pintorescas, cuya imágen viene á reflejar en sus aguas. ¿Se gozará mucho tiempo todavía con el espectáculo que presenta este vasto recinto? Podemos dudarlo; ya hace dos mil años que se ha proyectado el desagüe del lago Fucin, para entregar á la cultura las tierras fértiles que cubre, y hace dos mil años que han sido inútiles todas las tentativas. Pero acaban de tomarse con una energía enteramente nueva, y los progresos de las ciencias, el poder de los ingenieros modernos, conducen á creer que se podrá conseguir bien pronto lo que se desea, allí mismo donde los señores del mundo, los emperadores de Roma, no habian podido hacer nada. Los historiadores latinos nos han hecho conocer muchos de los ensayos tentados para preservar al país de las inundaciones del lago Fucin, cuyas aguas, acrecentadas sin cesar por los torrentes que descienden de las montañas, no tienen desagüe visible y no pueden correr mas que en los parajes subterráneos, obstruidos algunas veces por causas desconocidas, y traen cataclismos, de los que la historia ofrece mas de un ejemplo. Ya los marsos habian solicitado muchas veces á Augusto que se hiciese un canal artificial; pero este príncipe temiendo el mal éxito ó el gasto que ocasionaria se negó á la empresa. Claudio fué mas dichoso ó mas atrevido. Algunos especuladores, segun nos refiere Suetonio, propusieron encargarse de la empresa, con la condicion de que les darian las tierras que quedaran secas. El centro del lago Fucin está separado de el del Livis por una alta colina que se llama hoy *Monte Salviano*: se trataba de hacer descender las aguas del lago en el lecho del rio á una distancia de mas de 3 millas romanas, y á una profundidad que variaria de 50 á 200 pies. El canal fué abierto primeramente á través de una roca muy dura, con una dificultad mas grande todavía, á través de una calcárea friable que era necesario sostener por paredes y bóvedas artificiales. En espacios desiguales se abrieron pozos para dar aire y luz á los 30,000 obreros que se emplearon durante el espacio de once años para este trabajo inmenso. Cuando se creyó que la obra estaba terminada, segun nos dice Tácito, quiso dar un combate naval sobre el lago, á fin de reunir por el atractivo del espectáculo el mayor número posible de testigos que aplaudiesen su empresa. Se armaron galeras de tres y cuatro hileras de remos, montadas por 19,000 hombres, gladiadores, esclavos ó condenados. La guardia pretoriana en chalupas, guardaba la ribera para que los desgraciados combatientes no se vieran tentados á evitar el combate por la fuga, y no esperimentasen la suerte que les esperaba. Esta no era una precaucion inútil, pues estos hombres, habiendo gritado segun el uso pasando por delante del príncipe: «Emperador Claudio, nosotros te saludamos antes de morir; *Ave, imperator, moriture te salutant*,» el emperador distraido respondió: «Salud á vosotros, *Ave te vos*,» y los gladiadores, tomando este saludo como una fórmula de gracia, se negaron á combatir. Claudio estaba furioso viendo que 19,000 hombres destinados á sus placeres hubieran pensado que él hubiese tenido la idea de salvarles la vida. Deliberó algun tiempo, dice Suetonio, si los haria perecer á todos con el hierro ó con el fuego; despues lanzándose en su canoa por diferentes puntos de la ribera, jorobado y ridículo, consiguió, sin embargo, por amenazas ó súplicas, determinar el combate. Fué dada la señal por un triton de plata que una máquina habia hecho surgir del centro del lago. Desde el lago hasta la cima de las colinas se habia levantado en forma de anfiteatro una multitud inmensa que habia acudido de las poblaciones vecinas ó de Roma. Agripina, con clámide tejida de oro, presidia el combate al lado de su esposo. Cuando se hubo derramado mucha sangre, dice Tácito, se concedieron gracias para el resto de los combatientes.

Acabado el espectáculo se abrieron las esclusas, pero esta segunda parte del programa no correspondió á la esperanza general. Habia sido mas fácil al emperador hacer correr la sangre que las aguas del lago: el canal no se encontró bastante profundo. Se volvió á comenzar al cabo de algun tiempo, y para llamar de nuevo á la multitud, se dió un combate de gladiadores sobre un punto elevado en-

Digitized by Google

cima de la abertura del Emisario. En seguida se celebró un gran festin en este punto; pero cuando se vieron las flotas arrastrar precipitándose todo lo que encontraban en su camino, y hacer retemblar el suelo que habian invadido, tuvo un pánico general en el cual tomó parte el mismo emperador, y del cual se aprovechó la astuta Agripina para escitar su cólera contra Narciso, uno de los principales empresarios de aquellos trabajos.

Claudio, no hizo probablemente otra tentativa para perfeccionar su obra, que Plinio, á pesar de sus malos resultados, coloca entre las mas grandes empresas tentadas por el genio del hombre. Trajano, siempre dispuesto á hacer lo que pudiese ilustrar su reinado ó aliviar á su pueblo, parece haber emprendido á su vez sobre este punto algunos trabajos de desagüe. A falta de nociones precisas, trasmitidas por los historiadores, se tiene una inscripcion que exist a en otro tiempo en la iglesia de San Bartolomeo, en Avezzano, por la cual el Senado y el pueblo dirigian acciones de gracias á este príncipe por haber conquistado sobre las aguas del lago algunas partes de terreno dados á la agricultura. Segun Espartiano, Adriano hubiera tambien dado una salida al lago Fucino: *Fucimun lacum cusisit.* Es probable que no hiciese mas que procurar hacer mas eficaz la accion del Emisario de Claudio.

Trabajos ejecutados por las órdenes del emperador Federico II y del rey Alfonso I, otros ensayos proyectados en el siglo XVII y XVIII, prueban el interés que los diferentes gobiernos sucesivamente dueños del pais han puesto al logro de esta gigantesca empresa de Claudio. Sin embargo, ¿el objeto se ha logrado alguna vez? Hay razones para dudarlo. El canal llano de tierra á una corta distancia de las dos estremidades, los pozos llenos, y el abandono de la obra, hacian probable que no hubiese en ninguna época correspondido completamente á su destino, cuando el gobierno napolitano emprendió en 1826 un gran trabajo de restauracion. Los principios fueron felices. Se dirigieron los trabajos hácia la parte del Emisario que desembocaba en el valle de Liris, y se habia ya llegado á 1,500 metros de la embocadura, cuando en la primavera de 1829 se derribó la bóveda. Sin embargo, los trabajos volvieron á emprenderse poco tiempo despues: se recogieron las infiltraciones en pequeños canales laterales, se restableció la ventilacion de los antiguos pozos, y no solamente se obtuvo la certidumbre, por la huella del depósito de las aguas, de que el canal de Claudio habia estado en uso durante siglos enteros, sino que se tuvo la seguridad de que podia servir á un desagüe completo, pues que el fondo del canal era de cerca de 12 pies mas bajo que la mayor profundidad del lago. Las aguas del lado del lago tenian su entrada entre dos muros romanos, de los que uno describia una curva. Llegaban despues á un vasto receptáculo de 180 palmos napolitanos de longitud, que tenia dos aberturas en forma de arcos, la una hácia el lago, y la otra hácia el monte, bajo el cual pasaba el canal. En derredor de este receptáculo se encontraban los restos de construccion que se atribuyeron al edificio erigido para dar á Claudio y á su córte la facilidad de asistir á la primera entrada de las aguas en el Emisario. Un fragmento de escultura ofrecia una especie de plano del lago antiguo. Los contornos principales de la ribera están alli todavía muy visibles; se ven dos embarcaciones de velas montadas cada una por diez y ocho remeros. En la orilla del lago se encuentran árboles frutales, de los cuales algunos parecen higueras introducidas en Italia, como se sabe, por Vibius Marsus. Los trabajos desde entonces, han esperimentado muchas vicisitudes, y han continuado con mucha lentitud. Pero en 1852, una compañia anónima se ha formado con la autorizacion del gobierno napolitano, que le ha cedido todos sus derechos sobre los terrenos que ella pudiera obtener por el desagüe. Las operaciones se volvieron á emprender con estraordinario vigor; han sido llamados hábiles ingenieros, y es probable que muy pronto la obra de los Césares de ochocientos años de fecha, y perfeccionada por los esfuerzos de la ciencia moderna, dé á la cultura, con sentimiento de los artistas, pero con ventaja de las poblaciones, 14,000 hectáreas de tierras arables en una de las provincias mas fértiles de Italia.

FUEGO. (CULTO DEL) La mas antigua de todas las religiones despues de la de los patriarcas hebreos, y la mas sensata, la mas pura de todas aquellas que no son esencialmente establecidas, como el judaismo, el cristianismo y el mahometismo, sobre el dogma del monoteismo, de un Dios único, eterno supremo é invisible. ¿Qué cosa mas natural, mas noble y mas grande, en efecto, que el espectáculo de los pueblos, que privados por catástrofes físicas, por circunstancias de localidades, ó por revoluciones políticas, del conocimiento del culto y del verdadero Dios, del creador del Universo, ofrecen su adoracion á las mas brillantes, á las mas incomprensibles de sus criaturas, á los cuerpos celestes, al sol sobre todo, cuyo curso regular y majestuoso dirige todo, cuyos rayos benéficos animan y vivifican todo, admirable símbolo de la Divinidad, su representante á los ojos de los mortales, y como ella, principio de todas las cosas? Y el culto del fuego que lo purifica todo, que lo calienta y lo consume todo, que parece emanado del sol, del cual es emblema, ¿no ha sido una consecuencia natural del culto de los astros? El uno y el otro tomaron nacimiento entre los caldeos, que representaban á Dios bajo la imágen de un fuego infinitamente puro, y al cual daban, por metáfora ó por respeto el nombre de *our*

ú *or* (fuego principio, luz increada.) Pero admitiendo otro principio, las tinieblas, crueles enemigos de la luz. Discípulos y vecinos de los caldeos, los persas adoptaron una parte de estas ideas, de que participaron tambien los egipcios, los árabes, etc. Practicaron primeramente el soteismo ó culto de los planetas; pero reconociendo el buen principio, *Hormuzd* ú *Oromaze*, y el malo, *Ahriman*, que representaban por medio de diferentes símbolos, la luz y las tinieblas, el dia y la noche, el aire y el invierno, el cielo y la tierra, la naturaleza y la serpiente, etc., añadian un tercero, el sol, cuyo nombre *Mihr* (*Mithra* en griego), significaba *amor* y *misericordia*. Con efecto, Dios ¿no ha dicho en la Sagrada Escritura (pág. 50): *Yo he colocado mi tabernáculo en el sol?*

Bajo el reinado de Hourcheng, segundo príncipe de la dinastía de los Pischdadianos, los persas comenzaron á adorar al fuego. La vista de un sol impregnado de nafta y espontáneamente iluminado, los condujo acaso á este culto, que el rey Djemschid confirmó, así como el de los astros, admitiendo la existencia de un Dios superior. Kaï-Khossou, jefe de la dinastía de los Zayanidas, dió la preferencia al de los astros, sin abolir la adoracion del fuego, que se perpetuó hasta el tiempo del rey Guschtasp (Ciro ó Dœrio, hijo de Hystapo). Hasta entonces los persas no habian tenido templos, y sobre las altas montañas adoraban á los astros, á los cuales encendian grandes fogatas. Zoroastro por su doctrina afirmó y perfeccionó el culto del fuego. Mandó edificar los primeros templos, donde se comenzó á sustentar el fuego, y se multiplicaron en lo sucesivo. Este culto se conservó sin alteracion. Los magos, que eran á la vez filósofos, pontífices y teólogos predicaban el monoteismo ó la existencia de un solo Dios, y los hombres ilustrados consideraban los astros y el fuego como símbolos de la Divinidad. No les hacian mas que un homenaje de dulia, como el que los cristianos rinden á los santos. Pero el vulgo, que por todas partes y en todo tiempo se adhiere al culto positivo y material, adoraba á los astros y al fuego como á dioses y hacia de Mihr ó Mithra (el sol) un fuego inteligente, un ser divino, capaz de escuchar los ruegos de los mortales y cuyas partes eran sus ministros. Por otro lado, los persas, jamás tuvieron ídolos, ni estátuas. Las esculturas de animales que se ven sobre los antiguos monumentos de Persépolis, no eran mas que figuras alegóricas, y estas ruinas, ni las de otras partes de la Persia no ofrecen ninguna señal del culto del fuego, si no es la llama representada sobre dos sepulcros en Persépolis Todo lo que concierne á los dogmas y á los preceptos de la religion de los persas está escrito en el *Zend-Avesta* de Zoroastro y en el *Sadder*, que es el compendio. Esta religion prohibia el ayuno, la vida contemplativa y el celibato; daba al alma elevacion y energía, y por eso los persas han sido llamados los *puritanos del paganismo*. Tal era su respeto por el fuego, símbolo de los signos celestes y de la pureza, que les era prohibido soplar con la boca.

El culto del fuego, alimentado por los magos, fué perseguido por Alejandro el Grande, que habiendo conquistado la Persia, quiso destruir los libros de Zoroastro; pero no pudo descubrir mas que un corto número de ellos. Despues de la caida del imperio de los partos, Ardeschir-Babekan, fundador de la dinastía Sasanida y del nuevo imperio persa, restableció el culto del fuego y le dió mas solemnidad. Los templos en que el fuego era conservado se llamaban *pireas*, de donde han venido los nombres de *pirolatria* y de *pirolatros*, dados á la religion y á los sectarios de Zoroastro, por sus enemigos. El centro del magismo parece haber sido la Media-Atropatena ó Adzerbaidjan, que fué, se dice, la patria de este filósofo. Los persas llamaban al fuego sagrado *azer* ó *adher*, cuyo nombre entra en esta provincia que abunda en manantiales de nafta, en materias bituminosas y resinosas, de que están cubiertos los lagos, y cuya combustion espontánea presenta muchas veces en medio de la noche llamas brillantes. El culto del fuego no fué enteramente abolido en Persia, sino despues de la muerte de Fezdedjerd III, el último de los monarcas Sasanidas Los árabes musulmanes, conquistadores de la Persia, dieron á los pueblos vencidos los nombres ripinarios de pirolatros y de ignícolos, de *djaours*, *guebres* ó infieles, de adoradores de astros, de estúpidos ó insensatos. En el siglo IX, Mardawidj, príncipe persa, habiendo quitado Ispahan al califa de Bagdad, quiso restablecer allí la religion de sus padres y mandó encender grandes fogatas sobre las montañas que rodean esta capital, pero fué asesinado al entrar en la ciudad. La pirolatria existe todavía, pero oscura y secreta en algunos cantones del Indostan y de la Persia, de Isphan y especialmente en el Zerman, donde estaba el gran Pireo, metrópoli de todos los templos del imperio. Allí era donde en un brasero perpétuo el archimago quemaba el incienso. En Sari, en el Masanderan, se veian tambien á mediados del siglo XVII, cuatro antiguos templos de los persas, en forma de volanda. Tambien se encuentran algunos en Babhon, en el Sechrivan, que pertenecen á los rusos, y donde abunda el nafta, y especies de cuevas abovedadas, cerca del altar se ve fijado sobre la tierra un tubo por el cual sale una llama azulada, mas pura que la que dan los licores espirituosos. Estos pireos y los de las otras partes de la Persia, especie de capillas donde se ve representado el fuego sagrado por lámparas constantemente encendidas, todos se ven obligados á renovar todos los años la luz que alumbra su casa, son visi-

Digitized by Google

tados devotamente por los pirolatros indous.

Los mas célebres filósofos y las naciones civilizadas han considerado el fuego, como el símbolo de la Divinidad. «Dios, ha dicho Plutarco, es un fuego artista, que procede con método á la formacion del mundo.» Los estóicos conocian á Dios bajo la idea del fuego, no como el primero de los cuatro elementos, sino como *ether*, sustancia infinitamente activa y sutil que lo penetra todo y que toma todas las formas.

En Roma, el fuego sagrado estaba confiado á la custodia de las vestales, encargadas de alimentarle bajo pena de muerte.

Los antiguos escitas adoraban tambien al fuego bajo el nombre de *Artimpara*. En fin, el fuego representa un papel importante en las ceremonias de la Iglesia católica, sea para alumbrar los altares, sea para quemar el incienso, y se renueva todos los años en el oficio del Sábado Santo.

FUEGO. (COLUMNA DE) Cuando los israelitas salieron de Egipto, el Señor marchaba delante de ellos, apareciendo durante el dia en una columna de nube, y por la noche en una columna de fuego para mostrarles el camino.

En el momento que se levantó el tabernáculo, la columna apareció encima de su santuario, cubriéndole todo el tiempo que los israelitas debian permanecer en el mismo lugar, y alejándose cuando el campo debiese levantarse para dirigirse á otro sitio; y este milagro se perpetuó durante toda la peregrinacion de los israelitas á través del desierto. La columna deteniéndose, indicaba el tiempo mas ó menos largo, durante el cual se debia permanecer en el sitio; al alejarse daba la señal de partida y servia al mismo tiempo de guia, Protegia tambien al pueblo en otras circunstancias. Cuando su paso del Mar Rojo se colocó entre el campo de los egipcios y el de los israelitas, oscura por el lado de aquellos y brillante por el lado de estos; y el Señor, mirando á través de la nube en el campo egipcio le destruyó. No se hace mencion especial de otros acontecimientos de este género; pero, sin embargo, se dice con este motivo, que no solamente la columna mostraba el camino, señalaba el lugar donde era menester pararse, el momento de partida, sino que cubria tambien á Israel con su proteccion; esto es lo que indican estas palabras: «La nube del Señor los cubria tambien durante el dia cuando marchaban,» y lo que dice formalmente el salmo 104: «Estendió una nube para ponerlos á cubierto,» y el libro de la Sabiduria: «Los condujo por una via admirable, y los ha cubierto durante el dia y con la luz de las estrellas durante la noche..... La nube cubria su campo con su sombra, y les servia como un sol, que sin incomodarlos, hacia su viaje feliz.»

Todos estos pasajes de la Escritura prueban por ellos mismos que se trataba aquí de un fenómeno milagroso, y los ensayos hechos para esplicar la cosa naturalmente, se estrellan contra la simple letra del testo. Lo mismo sucede con la opinion moderna, bastante propagada, segun la cual esta columna no era otra cosa que un fuego que se colocaba delante del ejército, cuyo humo durante el dia, el brillo durante la noche, servian á los hebreos de guia y de señal.

Puede ser que en la antigüedad los ejércitos de Oriente fuesen precedidos de esta manera, á través de paises que les eran desconocidos; pero el testo de la Biblia no habla de un fuego de este género. Los prodigios de que fueron testigos Trasibulo y Timoleon, si tienen alguna cosa de real, no tienen á lo mas sino una semejanza esterior mínima, con la columna del desierto, sin que se pueda comparar en nada en cuanto á su objeto, á su valor y á su significacion. En la columna es Jehová mismo quien se manifiesta; segun la Escritura es el signo esterior y visible de su gloria, el signo de su majestad, el signo en el cual el Señor quiere ser reconocido como el guia y el protector actualmente presente de su pueblo. La naturaleza del símbolo, nube oscura y fuego iluminante, está fundado en la manera en que Jehová aparece en el Sinaí, en el momento en que da la ley, en medio de las nubes y de los relámpagos, y recuerda la presencia permanente del Legislador revelada en el Sinaí, señor y dueño del pueblo teocrático.

Se pregunta si el testo sagrado habla de dos columnas ó de una sola. El Exodo y los Números no hablan mas que de una columna, y segun el Exodo, 14, 24, la columna es á la vez fuego y nube, luminosa por la parte de Israel, tenebrosa por la parte de los egipcios. Es, pues, la misma columna que aparece de dia como nube, y como fuego durante la noche. Se ha encontrado estraño que Moisés haya querido retener á Hobab para ser el conductor del pueblo durante su viaje en el desierto, debiendo ser la columna un guia mas infalible que Hobab. No sirve de nada admitir, con algunos exegetis, que hay aquí una transposicion, y que el testo citado pertenece al Exodo, 18, 26, pues hasta en este momento la columna llevaba ya á los israelitas. Es necesario, sin duda, comprender con Cornelio en Lapidio, Rosenmuller y otros, las palabras: «Es nuestro ojo,» no como si se tratase de una direccion verdadera, esperada por Moisés, sino en el sentido que Hobab, en virtud de su conocimiento exacto de las localidades, podia dar á los israelitas escelentes indicaciones respecto á los sitios favorables para los pastos, respecto á los manantiales de agua, y respecto á las maderas y otras necesidades de un pueblo emigrante.

FUEGO. (TIERRA DE) O mejor dicho del Fuego, *Terra do Fuego*, en portugués.

1. *Posicion, disposicion general, límites, dimension.* Es un archipiélago situado en la estremidad Sur de la América Meridional en-

Digitized by Google

tre los 52° 41′ y 55° 11′ de latitud austral, y 67° 14′ y 77° 10′ de longitud occidental.

Está separado de la Patagonia por el estrecho de Magallanes, y se compone de cerca de siete islas principales, y otras pequeñas dispuestas en diferentes grupos. La mas grande está al Este. El capitan King en 1826 ha querido darle el nombre de *King-Charles-Southland*. Viene en seguida la isla occidental, llamada por el mismo, *South-Desolation*; despues las islas *Clarence*, *Horte*, *Navarin*, *Wallaston*; los grupos de la *Ermita* y de *Diego Ramirez*. Algunas partes de estos lados del Suroeste no han sido todavía completamente esploradas. La mas grande longitud es de 160 leguas de Noroeste al Suroeste sobre 80 de latitud. Las estremidades forman los cabos *Orange* y de la *Reina Carlota* al Norte y Nordeste; de los *Pilares* en la estremidad Noroeste de la isla de la Desolacion, *San Diego* al Este, y *Horno* al Sur. Este cabo se encuentra en la isla del mismo nombre, que forma parte del grupo de la *Ermita*. La isla de los *Estados*, separada del cabo de *San Diego*, por el estrecho de Lemaine, puede ser considerada como formando parte del archipiélago de la Tierra de Fuego; los ingleses han fundado allí en 1818 el establecimiento de *Opparo*, donde se encuentran de 300 á 400 soldados: sirve de refugio á los buques balleneros en su mayor parte, que frecuentan estas altas latitudes.

II. *Temperatura*. La temperatura es allí generalmente fria y muy variable, por los vientos del Sur procedentes del polo y no tiene mas que 2 ó 3° sobre 0; por los vientos del Norte se aproxima mucho á nuestros climas. Banks y Salander que formaban parte de la espedicion de Cook, habian bajado á tierra en 1769, en el mes de enero, es decir, en mitad del verano en estas regiones, é hicieron por allí una escursion bastante larga: durante el dia, la temperatura era casi templada, pero al aproximarse la noche la nieve cayó con abundancia, y el frio llegó á ser casi escesivo: dos hombres de la tripulacion, á pesar de los avisos, habiéndose entregado al sueño, fueron encontrados muertos á la mañana siguiente. Las brumas son allí muy raras, pero la atmósfera es lluviosa y sombría, y casi siempre reinan vientos muy violentos.

III. *Estado y aspecto del suelo. Animales. Vejetales*. Las riberas de la Tierra de Fuego están generalmente ceñidas de rocas, pero como no se prolongan mucho hácia el mar, pueden salvarse sin muchos peligros; el mar penetra allí por canales innumerables en medio de precipicios graníticos y basálticos. La Tierra de Fuego presenta un aspecto salvaje y desolado; está dominada por montañas áridas cuyas cimas están en su mayor parte coronadas de nieves eternas. Tal fué la impresion del almirante Anson, despues de Wallis, que arribaron á este paraje. Cook, por el contrario, encontró allí árboles y verdura cuando tocó en este paraje, en el verano, como Vallis. El capitan Parker-King (1826) habla de una bella vejetacion; encontró la Verónica, planta delicada, á poca distancia de una montaña cubierta de nieve á dos terceras partes de su altura; despues de algunos dias de lluvia y de nieve, en que la temperatura habia descendido á cero, vió volar colibrís sobre las flores. Fitz Roy, su compañero, afirma que las hojas de los árboles no caen jamás enteramente. Estas relaciones tan diferentes se esplican por la gran distancia de los diversos puntos observados. Las riberas del Sur y Oeste están completamente estériles y desnudas. Allí se ven las rocas mas escarpadas y las montañas mas elevadas. El Monte Sarmiento de 2.070 metros de altura próximamente, está terminado por dos grandes cimas puntiagudas. Sarmiento, que fué el primero que le vió en 1579, le llamó volcan nevoso; sin embargo, no se han notado allí signos ni huellas de erupcion, y hasta cuando se le observa al Poniente, pierde su forma de cráter. Se distingue tambien el Monte Bukland, de naturaleza esquistosa de una altura de 1,220 metros, reunido al Sarmiento por un ventisquero, el Pico Noce mas al Norte. El Pan de Azúcar, hácia el estrecho de Lemaire que tiene 1,300 metros. La Tierra de Fuego contiene muchos volcanes; el principal es el de San Clemente, en la bahía de Nassau al Sureste, que parece estar en actividad. Todas las costas Suroeste del archipiélago están llenas de accidentes erizados de rocas y de montañas graníticas cubiertas del Morro de Santa Agueda en el Cabo Redondo, de calcáreas de 2,400 á 2,460 metros de elevacion; en el interior hay otras montañas cubiertas de nieve que tienen de 600 á 1,220 metros. El Cabo Horno es poco elevado; los meses de agosto y noviembre son los peores para la navegacion en estos parajes incesantemente tormentosos. Diciembre y enero son los mas favorables para pasar del Océano Atlántico al Océano Pacífico; abril, mayo y junio, para la navegacion inversa. En julio son allí los vientos del Este casi constantes, pero los dias son muy cortos y el frio bastante intenso. Las costas del Norte y del Este son las menos maltratadas de la naturaleza; las rocas son por este lado menos escabrosas, y los valles ofrecen una verdura bastante bella; se encuentran bosques y pastos. Banks y Solander han visto en estos parajes en 1766 una especie de canela *winterránea aromática*, corteza de Winter. Crecen allí gran número de plantas antiescorbúticas, el *cardamins antiescorbútica*, el *celeri salvaje*, *apium antiscorbuticum*, una especie de yerba blanca y roja, el creson, sobre todo en la bahía del *Buen Suceso*, hácia el Cabo Diego; los tallos de este creson llegan algunas veces á dos pies. En cuanto á los árboles parecen ser casi todos de la familia del abedul, *betula antarctila*. En el fondo de la bahía de San Vicente, todas las rocas están cubiertas

Digitized by Google

del *fuctus giganteus* de Solander ó *Kelp*, alga flotante, cuyo tallo llega á 360 pies de longitud y sirven de cables en caso necesario: sus hojas tienen 6 pies de longitud, y están cubiertas de pólipos, de corales, de mariscos y de numerosos pescados que buscan un refugio en el centro de estas plantas colosales. Se ven en la Tierra de Fuego caballos, guanacos, zorros, liebres, muchas especies de roedores, algunas aves de rapiña y aves nocturnas y otras varias de las pequeñas especies. Weddell dice no haber visto en la parte que ha visitado mas que perros y nutrias. Las focas abundan en las costas del Sur y otras aves del Océano Antártico.

IV. *Poblacion*. Los habitantes de la Tierra de Fuego, que Weddell ha propuesto que se llamen *fuegienos*, son mas pequeños, mas mal formados y mas sucios que los patagones, de los cuales los separa el estrecho de Magallanes. Tienen la frente ancha, las megillas salientes, la nariz chata y la piel cobriza. Se untan con una mezcla de carbon, de ocre rojo y de aceite de foca, por lo cual exalan un olor bastante desagradable. Su vestimenta es una capa de pieles de guanacos y de focas, y las mujeres usan collares de dientes de pescado. Los hombres no las dispensan de ninguna de las clases de trabajo que puedan hacer, hasta el de remar. Estas poblaciones habitan chozas cónicas cubiertas de pieles, de hojas ó de cortezas; el hogar está en el centro, tienen dos aberturas, la una hácia el lado del mar, y la otra hácia el lado de los bosques. Sus canoas tienen 15 pies de longitud por 3 de ancho, y otros 3 de profundidad; son fabricadas de ramas de árboles y de cuero. Tienen por armas el arco, una lanza terminada por un hueso puntiagudo, y son muy hábiles en el manejo de la honda y en lanzar piedras. Toda su ocupacion es la pesca, cuando la estacion lo permite; viven en un profundo embrutecimiento, parece que viven sin jefes y sin creencias religiosas. Sin embargo, el amor á la familia está bastante desarrollado entre ellos; son generalmente dulces y hospitalarios, pero los de la costa meridional son traidores y crueles. Segun las investigaciones obtenidas de individuos conducidos á Lóndres, que han sabido despues hablar inglés, ellos serian caníbales y comerian las mas viejas mujeres cuando creyeran que iban á carecer de víveres. King distingue tres tribus entre ellos: los yacanakuni, al Nordeste, en número de 500 á 600; los tekinica, al Sureste, cerca de 500, y los alikoulip, cerca de 400. La lengua de estas tres últimas tribus, separadas solamente por un estrecho canal, es completamente distinta. En fin, se encuentra tambien una tribu de *pecharais* hácia el medio del estrecho de Magallanes. Los yacanakuni se parecen á los patagones por la estatura; tienen perros pero no caballos. A este propósito diremos solamente aquí, que las relaciones de los viajeros son contradictorias acerca de la existencia de una raza de gigantes en Patagonia; pero desde Mr. de Orbigny, que por los años 1827, residió ocho meses en Patagonia y observó mas de 600 individuos, la cuestion parece resuelta. el mayor número no tendrá arriba de 5 pies y 11 pulgadas, evaluándose su estatura media en 5 pies 4 pulgadas. Dumont d'Urville (1838) da para esta mediania 5 pies 6 pulgadas. Estos verdaderamente son hombres de elevada estatura, pero no son gigantes.

Historia. Fernando de Magallanes, caballero portugués que habia servido en las Indias bajo las órdenes de Francisco de Alburquerque, habiendo dejado el servicio del rey de Portugal. Manuel, para pasar al de Cárlos V, ofreció á este emperador ir por el camino del Occidente á hacer valer los derechos disputados por los portugueses, que nosotros pretendiamos sobre las Molucas, segun la longitud de estas islas, y la bula del papa Alejandro VI de 1493. Segun la configuracion análoga del Antiguo y del Nuevo Continente hácia el Mediodía, habia deducido que el mar debia ser abierto al Sur de la América, como lo era en el cabo de Buena Esperanza. Habiendo salido de San Lucar con cinco buques en 1519, descubrió en 1520 el estrecho que lleva su nombre; la Tierra de Fuego, que denominó así á causa de sus volcanes ó de los numerosos fuegos encendidos por los naturales que distinguió en sus orillas, y las riberas vecinas, que fueron llamadas Tierras Magallánicas. Pigafetta, el historiador de la espedicion, habla de los patagones como de gigantes: «uno de ellos era tan grande que nuestra cabeza le llegaba apenas á la cintura, y su voz era como la de un toro.» Magallanes los llamó tambien en español *patagones*, es decir, *mal calzados*, porque se fabricaban los zapatos con pieles de guanaco, tan groseramente fabricados «que sus pies se parecian á los de un animal.» Hé aquí la lista de los principales navegantes que despues han visitado estos parajes y nos han dejado relaciones de ellos: Loaysa, 1526; Drake, 1578. Si él no descubrió el cabo de Hornos llegó hasta los 56° «fuera del cual no se percibe ya al Sur, dice, ningun continente ni ninguna isla, sino solamente el Atlántico y el mar del Sur, que mezclan sus olas con toda libertad.» Sarmiento, 1579; Cavendich, 1592; Richard Hawkins, 1593; Olivier van Noort, 1598; Sebald de Weert descubre las islas *Sebaldinas* (Maluinas ó Falkland), 1599; Spilbergen, 1615; Lemaire y Schouten descubren la isla de los Estados, el estrecho de Lemaire y el cabo de Hornos, 1616; Winter, Bartolomeo y Gonzalo Nodal, 1618; Narborough y Wood, 1670; Carmon, Harrington, 1704; el almirante Anson, 1740; los PP. Cardiel y Quiroga, 1745; el comodoro Byron, 1764; Duclos-Guyot y La Girandais, 1766; Bougainville, 1767; Wallis y Carteret, 1767; el P. Falkner, 1767; Cook, 1769; Gautier, 1820; Wed-

Digitized by Google

dell, 1825; King y Fitz-Roy, 1826; d'Orbigny, 1827; Hall, 1829; Dumont d'Urville, 1838. Y en el momento que escribimos estas líneas ha visitado este cabo la escuadra española al mando del almirante Pinzon, comisionada por el gobierno para hacer una esploracion científica de todos los paises americanos que median desde la línea hasta la república del Perú.

D'Orbigny: *Voyage dans l'Amerique Meridionale*, 7 vol. en 4.° y Atlas.—Dumont d'Urville: *Voyage au pôle Sur et dans l'Oceanie sur les corvettes l'Astrolabe et la Zélée*, ejecutado por órden del rey durante los años 1837 á 1840.

FUERZA. *(Política.)* ¿Qué es fuerza? ¿Es la facultad, el poder de imponer obligaciones á otro? ¿La fuerza es el derecho? ¿El derecho existe independientemente de la sancion que recibe de la fuerza y que prueba la fuerza?

Todas estas preguntas nos conducen muy lejos. Se refieren á muchos puntos que deben encontrar su lugar en otras partes: sin embargo, vamos á procurar circunscribirnos, y á desprender del seno de las contradicciones y de las hipótesis, el principio que manifiesta la legitimidad de la fuerza y del derecho.

Mucho se ha hablado desde los primeros tiempos acerca de las grandes cuestiones, y si es verdad que los proverbios son la sabiduría de las naciones han probado que los fundamentos de su sabiduría no estaban sólidamente asegurados.

La razon del mas fuerte es siempre la mejor. Esto se ha dicho. *La fuerza no constituye el derecho*, habian dicho tambien antes los legisladores y los oprimidos. Esta es la historia de las lenguas de Esopo, y si consultamos á los filósofos, hallaremos á cada paso disparates muy parecidos.

Los escritores protestantes sobre todo, se han enredado en un galimatías inesplicable. «Todo poder de obligar á una criatura inteligente, tal como lo es el hombre, dice uno de ellos, está fundado en el poder y en la voluntad de hacerle mas feliz que lo seria si desobedeciese.» Ahora bien, se sigue lógicamente de esta proposicion, que todo individuo puede, al grado de su inteligencia y de su libre albedrío, hacer á los hombres felices á su manera. El derecho aquí no se detiene mas que allí donde se detiene la fuerza; lo que no es sostenible.

Locke espresa en otros términos la misma idea: «Seria en vano, dice, que un ser inteligente pretendiera someter las acciones de otro á una cierta regla, si no está en su poder recompensarlo cuando se conforme á esta regla y de castigarle cuando se aleje de ella.»—Segun Locke, el fundamento del poder seria, pues, no el consentimiento, sino la esperanza y el temor. Desde que el inferior no tenga ya nada que temer y que esperar de su superior, el súbdito, del soberano, estará libre de toda obligacion, no estando el derecho de este fundado mas que en la fuerza. Semejante principio si fuese verdadero, legitimaría igualmente todos los despotismos y todas las revoluciones; conduce directamente á la anarquía.

«Cada uno, dice Puffendorf, debe trabajar principalmente para usar de sus facultades y de sus fuerzas de una manera conforme á las máximas de la recta razon.»—Pero, ¿cuáles son las máximas de la recta razon? ¿Cómo conocer estas máximas? ¿Cómo verificar su valor? ¿Basta el libre albedrío? Puffendorff responde afirmativamente. Pero dígase lo que se quiera, nuestro pretendido libre albedrío no depende enteramente de nosotros; su efecto puede ser anulado, ó suspendido ó alterado por mil causas diferentes y esteriores que nos trabajan sin que nosotros lo observemos. Dos caminos se abren delante de mí, yo tomo la izquierda mas bien que la derecha. ¿Para qué?

Por eso el filósofo se ve conducido de consecuencia en consecuencia á declarar, que despues de haber hecho lo que depende de nosotros, es menester abandonar lo demás á la Providencia divina, y prepararse tanto como sea posible á recibir tranquilamente lo que venga. Pero á la verdad, ¿no seria mas juicioso, mas modesto y menos penoso tomar este partido antes de haber hecho de sus fuerzas un ensayo frecuentemente funesto? Así es como el entendimiento se estravía y concluye por llegar al fatalismo cuando toma por base de sus deducciones el principio individual. No, no es verdad que, como dice Hobbes, cada uno teniendo naturalmente derecho sobre todo, cada uno puede tambien pretender reinar sobre los otros. Lo contrario es la verdad. «¿Qué harías tú, oh Felipe, decia á Felipe II su confesor, si cuando tú dices sí, todo el mundo dijese no?» He aquí el principio.—Todos tienen el derecho de imponer obligaciones á cada uno; ninguno tiene personalmente el derecho de imponerlas á todos ó á algunos.

La fuerza se confunde con el derecho cuando sirve para manifestar y hacer prevalecer la voluntad de todos. La fuerza, como el derecho, reside esencialmente en el pueblo. En fin, toda fuerza individual es culpable, y quiere ser reprimida cuando no es el instrumento de la voluntad general, cuando no forma parte integrante de la fuerza social.

FULMINANTE. (ALGODON) *(Tecnología)*. Por otro nombre *fulmicoton*. El algodon fulminante ó algodon pólvora, llamado por los químicos *piroxilina*, es, como todo el mundo sabe, el producto de la reaccion del ácido nítrico sobre la *celulosa* ó tejido fibroso de los vejetales.

El descubrimiento de esta sustancia es una de las numerosas invenciones de estos últimos años que mas han preocupado la opinion pública á su aparicion. Hé aquí en pocas palabras la historia.

En 1833, Mr. Braconnot, haciendo obrar el ácido nítrico sobre el almidon, dió lugar á

Digitized by Google

la produccion de una sustancia casi nueva que él llamó *xiloidina*, y á la cual entre otras propiedades, encontró la de inflamarse prontamente. La xiloidina preocupó muy poco á los químicos, porque no parecia que encontraria empleo en las artes; así quedó casi olvidado hasta que en 1838, Mr. Pelouze hizo de ella un estudio, á consecuencia del cual anunció que este producto era muy combustible, que ardia casi sin residuo y con mucha vivacidad, que le creia susceptible de algunas aplicaciones, particularmente en la industria, y que para obtenerla bastaba sumergir papel en el ácido nítrico á 1,5 de densidad, de dejarle el tiempo necesario para que fuese penetrado, es decir, durante dos ó tres minutos, sacarle entonces, de lavarle en muchas aguas, y en fin, de secarle á una temperatura inferior de 189º, que es aquella en que la xiloidina tiene fuego. Sin embargo, Mr. Pelouze no pensó que esta sustancia pudiese dar lugar al algodon pólvora, y lo mismo sucedió á todo el mundo hasta los últimos dias del mes de agosto del año de 1846, en que se supo por algunos periódicos alemanes, que Mr. Schœnbein, profesor de química en Basilea, habia encontrado medios de hacer esplosivas las materias vejetales de tejido fibroso, y que el algodon preparado por este químico poseia en alto grado propiedades análogas á las de la pólvora. Esta nueva fué un rayo de luz para los químicos, que recordando lo que Mr. Pelouze habia anunciado ocho años antes, no dudaron que el procedimiento del sábio aleman, procedimiento que no queria publicar, no fuese análogo al del químico francés. Se puso por obra inmediatamente, y algunos dias despues hubo muchas recetas que no diferian, sin embargo, mas que en la apariencia, pues todas estaban fundadas en un mismo principio, la oxigenacion de la celulosa por el ácido nítrico. Estas recetas son conocidas bajo los nombres de sus inventores, Mres. Otto, Knopp, Gaudin y Brisard.

El procedimiento de Mr. Otto ha sido el primero que se ha publicado despues del anuncio en los periódicos de los resultados obtenidos por Mr. Schœnbein. Este fué el primero que adoptaron en toda la Alemania. Hé aquí lo que ha dicho su autor en una nota que publicó para anunciar que habia llegado á los mismos resultados que el químico de Basilea.

«Parece resultar de los esperimentos practicados hasta hoy, que el ácido nítrico humeante concentrado, tal como se obtiene de la destilacion de 10 partes de salpetro y de 6 partes de ácido sulfúrico, tiene la propiedad de hacer el algodon esplosivo. La porcion de ácido, que es la mas poderosa es aquella que primeramente pasa por la córnua. Si se sumerge el algodon durante un medio minuto en esta primera porcion del líquido, que se prensa despues entre dos planchas de cristal ó de madera, y en seguida se lava hasta que todo el líquido haya desaparecido, se obtiene entonces despues de haberlo secado, un producto eminentemente esplosible.

»Si despues de esto se procura hacer esplosible una nueva cantidad de algodon sumergiéndole en el líquido que ya ha sido empleado, el nuevo producto es mucho mas débil. Si, no obstante, despues de haber lavado y secado este producto mas débil, se le sumerge de nuevo en el ácido, puede resultar un producto satisfactorio. Se puede, pues, reforzar la preparacion sumergiéndola muchas veces en el ácido. No pienso, por otra parte, como lo habia creido al principio, que el tiempo de la inmersion debe estar circunscrito en límites tan estrechos, pues he visto algodon llegar á ser muy esplosivo despues de una inmersion de doce horas. Pero lo que hay de mas importancia, el cuidado que pide el lavado, pues las últimas partículas de ácido son muy difíciles de hacer desaparecer. Si queda ácido en el algodon, esta sustancia, cuando se seca, siente el ácido nitroso; si se inflama sobre un plato de porcelana, produce igualmente un vapor ácido.

»Así es que la prontitud de la combustion de una bola de algodon esplosivo sobre un plato de porcelana, es el mejor signo de la bondad del producto. Si toca la bola con un carbon encendido, debe fulgurar como la pólvora de cañon, pero sin dejar resíduo: si al contrario toma fuego solamente y deja cenizas, entonces la preparacion es impropia para el servicio de las armas. Una cosa muy importante hay que observar, y es esta: que cuando se ha retirado el algodon del baño ácido, y que por la presion se le ha despojado de todo resíduo de ácido, se debe cuidar de lavarle en muchas aguas. La operacion se efectúa mejor cuando se verifica en pequeñas porciones. Pasado á una pequeña cantidad de agua, el algodon se calienta, sobre todo, si hay mucha cantidad, y se forman manchas de color azul ó verde, que no se disuelven sino muy dificilmente, y cuando se emplea poco algodon queda puro. Se puede decir en general que el producto obtenido es tanto mejor cuanto que el algodon esplosible se distingue menos del algodon ordinario.»

Este procedimiento, como se ve es el mismo que el que Mr. Pelouze habia indicado en 1838 para obtener la xiloidina por medio del papel. El de Mr. Knopp, por el cual ha obtenido una patente Mr. Morel, ingeniero mecánico de Paris, á quien la piroxilina debe su nombre vulgar de *fulmicoton*, pero que pertenece en la realidad á Mr. Knopp, que es su primer autor, es aquel que mas generalmente se ha empleado porque da los mejores productos. Debe esta superioridad á la circunstancia de que el algodon para ser completamente esplosivo, debe ser empapado en el ácido nítrico con la menos mezcla de agua

que sea posible, condicion que puede llenarse por la mezcla de los ácidos nítrico y sulfúrico, en vista de la propiedad que el último de estos dos ácidos posee de apoderarse entonces del agua que el primero contiene. «Tomad, dice Mr. Knopp, partes iguales de ácido sulfúrico inglés del comercio y de ácido nítrico del comercio (ácido nítrico humeante); mezclad los dos líquidos en un vaso de porcelana, sumergid al instante y allí y al mismo tiempo tanto algodon cuanto la mezcla líquida pueda recibir, y cubrid el vaso con una tapadera de cristal sin brillo que lo encierre exactamente.

«Despues de haber dejado el todo en reposo durante algunos minutos á la temperatura ordinaria, si se retira el algodon y se lava inmediatamente en agua fria, se obtiene despues de seco, un producto fulminante de los mas enérgicos. Solamente es necesario tener cuidado de no dejar el algodon en el líquido ácido mas que el tiempo necesario para que se disuelva parcialmente. Hasta se podria conseguir de que la proporcion en peso de las dos soluciones ácidas y el tiempo indicado no fuesen condiciones indispensables para el éxito de la operacion. Al contrario, pareceria que una cantidad menos de ácido sulfúrico y una inmersion menos larga no impedirian de ninguna manera el buen éxito. El algodon así preparado pide, para llegar á ser esplosivo, estar perfectamente seco al aire caliente, y llega á distinguirse muy poco del algodon ordinario.»

El procedimiento de Mr. Gandin es una variante del de Mr. Knopp, y consiste en el empleo de una mezcla de ácido y de nitrato de potasa, y descansa sobre esta consideracion, que puesto que por una parte el ácido nítrico monohidratado se obtiene por la accion del ácido sulfúrico en un solo equivalente de agua sobre el nitrato de potasa ó de soda, y por otra parte que la piroxilina se produce bajo la influencia de una mezcla de los dos ácidos, es mas sensible y debe tambien ser mas ventajoso emplear para reproducirla la mezcla misma del ácido sulfúrico y de nitrato de potasa ó de soda. Hé aquí cómo Mr. Gandin se ha espresado acerca de este procedimiento cuando lo publicó en los últimos dias del mes de noviembre de 1846.

«La preparacion de la piroxilina por el ácido azótico monohidratado de las mejores fábricas no se obtiene siempre; yo mismo he esperimentado este desagrado, y como yo daba cuenta de mi admiracion á Mr. Millon, este químico eminente me dijo: «Ensayad de empapar vuestro algodon en una mezcla de proporciones definidas de ácido sulfúrico con azotatos de soda ó de potasa, y obtendreis vuestro deseo.» Las previsiones se realizaron en efecto; sin embargo, el azotato de soda que me indicaba con preferencia, y que Mr. Pelouze escogió tambien, se avenian muy mal. De todos modos, hé aquí el procedimiento que permitirá preparar seguramente este notable producto en todas las localidades y con toda su energía.

«Pulverizad el salpetro refinado del comercio (seco ó no), *pero no húmedo*, y despues de haberle puesto en un vaso de cristal ó de porcelana, añadid buen ácido sulfúrico concentrado del comercio (ácido monohidratado), removiendo la mezcla con un agitador de cristal ó de palo; de manera que forme una espuma clara; al cabo de algunos minutos, cuando la mezcla esté todavía espesa, añadid nuevo ácido sulfúrico hasta que esté todo bien mezclado y tenga la consistencia de una especie de lamedor; luego poned el papel, el trapo, etcétera; inmediatamente se habrá convertido en una masa, y al cabo de un cuarto de hora colocareis el vaso en el agua para disolver la sal adherente; en fin, lo lavareis en muchas aguas y lo secareis como de costumbre.

»La piroxilina preparada con el líquido decantado y filtrado no vale nada.»

El procedimiento de Mr. Bizard tiene por objeto impedir un efecto que ha sido anunciado como destructivo para las armas en las cuales se emplee la piroxilina, y que resulta de un desprendimiento mas ó menos abundante de vapores nitrosos que esta pólvora produce siempre cuando no ha sido bien lavada. Este procedimiento consiste en empapar el algodon fulminante (despues de su preparacion) en una disolucion acuosa de nitro. La disolucion que ha empleado Mr. Bizard y cuyos resultados Mr. Dumas ha publicado, es la de clorato de potasa. Además del efecto que acaba de ser indicado, esta disolucion tiene tambien, segun este sábio, el de aumentar el poder balístico de la piroxilina, á punto de que 40 ó 50 miligramos de pólvora así preparada bastan para la carga de una pistola de bala forzada.

Uno de los caractéres de la piroxilina, siendo el de prender fuego á una temperatura bastante baja (180° centígrados), una de las dificultades de su fabricacion consiste en su disecacion; pues ni aun se puede, cuando se seca el *fulminato*, aproximar el límite estremo á que puede llegar. La fabricacion de la piroxilina ha dado lugar á muchos accidentes muy graves cuando la aparicion de esta pólvora, cuando todas las personas que tenian algunas nociones de química querian hacerla. La mayor parte de estos accidentes han sido producidos por la esplosion súbita de la sustancia mientras se ha estado secando á un grado superior de caloríferos al aire caliente. Se han propuesto tambien otros muchos medios de secar. Nosotros no citaremos mas que los dos siguientes, que parecen por otra parte dar toda la seguridad posible: el uno, que es debido á Mr. Barral, consiste en secar el algodon azótico en tubos calentados por agua, tubos fáciles de disponer, de manera que ninguna corriente de aire ó de gas procedente

Digitized by Google

del foco pueda penetrar en él. El otro procedimiento que ha sido propuesto por Mr. Gaudins, descansa sobre el empleo del aire frio, y no puede jamás, por consiguiente, dar lugar á una esplosion. Consiste en llenar de cal viva una habitacion que comunique por un conducto con un ventilador helizoide que saque el aire de la habitacion, para echarle en otra parte donde se haya puesto á secar el algodon, que regresaria otra vez al cuarto donde está la cal viva. Es claro que el algodon se encontraria de esta manera atravesado sin cesar por una corriente de aire seco, que le despojaria de su humedad, proporcionalmente á la elevacion de la temperatura, hasta que toda la cal viva se hubiese convertido en hidrato pulverulento.

Las consideraciones siguientes sobre la composicion química de la xiloidina y de la piroxilina y sobre el precio de esta última sustancia, están tomadas de Mr. Barral *(Diccionario de las artes y manufacturas*, artículo *Xiloidina)*, que ha hecho un estudio enteramente especial de estas sustancias.

«En 1842, es decir, mucho tiempo antes del descubrimiento de Mr. Schænbein, un químico aleman, Mr. Ballot, habia sido conducido por un trabajo considerable sobre la xiloidina, á considerar la sustancia obtenida precedentemente por Mr. Braconnot y por Mr. Pelouze, como una mezcla de dos, ó acaso de muchas sustancias diferentes *(Revue scientifique*, t. VIII, pág. 374.)

»Sin embargo, Mr. Pelouze en sus primeros ensayos, persistió en considerar como en 1838, el papel ó el algodon pólvora, como un papel ó un algodon de xiloidina. (Sesion de la Academia francesa del 26 de octubre.)

»Despues, el 16 de noviembre, Mr. Pelouze, reconoció que al contrario, el papel, el algodon, y en general la celulosa azótica contenia mas oxígeno y menos carbon que la xiloidina. Admitió que 100 de celulosa dan por término medio 169 partes de materia inflamable seca, y dió la composicion siguiente:

»*Xiloidina*=celulosa—1 equiv. de agua +1 equivalente de ácido nítrico anhidro, ó empleando las fórmulas químicas $C^{12} H^{9} O^{9} + Az. O^{5}$, lo que corresponde á los números:

Carbono.	34,80
Hidrógeno.	4,34
Oxígeno.	54,08
Azote.	6,77
	100,00

»*Piroxilina*=celulosa—1 equiv. de agua +2 equiv. de ácido nítrico monohidratado ó empleando las fórmulas químicas $C^{12} H^{9} O^{9} + 2 (Az. O^{5}, HO)$, lo que corresponde á los números:

Carbono.	26,66
Hidrógeno.	3,70
Oxígeno.	59,29
Azote.	10,36
	100,00

»Ahora bien, para quemar todo el carbono y todo el hidrógeno contenido en estas sustancias, será menester, admitiendo la formacion de vapor de agua, de azote y de óxido de carbono, para la xiloidina 81,12 de oxígeno, y no hay mas que 54,09; para la piroxilina 63,14 y no hay mas que 59,28.

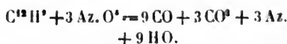
»Mr. Pelouze se apercibió bien pronto de la imposibilidad en que se encontraba la piroxilina, así compuesta, de quemar dando los productos ordinarios combustiones, y sin dejar residuo. Sin duda para esplicar esta dificultad, Mres. Fordos y Gelis hablaron (23 de noviembre) de la formacion de un compuesto ciánico en la combustion espontánea de la piroxilina.

»En todos los casos, Mr. Peligot mostró que la formacion admitida por Mr. Pelouze era errónea, y dió como resultado de sus esperimentos la composicion siguiente (7 de diciembre):

»*Piroxilina*=1 equiv. de celulosa —1 equiv. de agua +3 equiv. de ácido nítrico anhidro, ó $C^{12} H^{9} O^{9} + 3 Az. O^{5}$, lo que corresponde á los números siguientes:

Carbono.	22,8
Hidrógeno.	2,8
Oxígeno.	60,9
Azote.	13,5
	100,0

»Admitiendo esta composicion, se reconoce que el algodon fulminante puede arder sin ningun residuo, pues que el oxígeno que contiene basta para trasformar la totalidad de su carbono, no solamente en óxido de carbono, sino hasta parcialmente en ácido carbónico; la fórmula teórica de su descomposicion seria entonces la siguiente:



$$C^{12} H^{9} + 3 Az. O^{5} = 9 CO + 3 CO^{2} + 3 Az. + 9 HO.$$

es decir, 9 equiv. de óxido de carbono, 3 de ácido carbónico y 9 de vapor de agua.

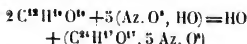
»Mr. Pelouze debió volver entonces sobre la composicion que habia dado; se rodeó de mayor número de precauciones para asegurarse de la pureza de sus productos, y probó que el resultado de la celulosa bien pura, ó piroxilina, era de 178, y no de 169 por 100, como habia dicho primero, y estableció de una manera irrefragable que la piroxilina bien pura es enteramente soluble en los éteres azóticos de alcohol y de espíritu de madera, observacion curiosa debida primeramente á Mr. Riz-

Digitized by Google

nier, preparador de química en la escuela municipal de San Lorenzo en Francia. Entonces encontró la composicion siguiente:

Carbono.	25,4
Hidrógeno.	2.9
Oxígeno.	59,3
Azote.	12,4
	100,0

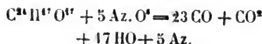
lo que corresponde á la fórmula química $C^{24}H^{17}O^{17} + 5\,Az.O^5$. La trasformacion de la celulosa en piroxilina se hubiera verificado despues de la ecuacion siguiente:



$$2\,C^{12}H^{10}O^{10} + 5(Az.O^5,\ HO) = HO + (C^{24}H^{17}O^{17},\ 5\,Az.O^5)$$

es decir, que 5 equivalentes de ácido nítrico monohidratado, obrando sobre 2 equivalentes de celulosa, darian nacimiento á 8 equivalentes de agua y á un equivalente de piroxilina: de estos 8 equivalentes de agua, 3 provendrian de la materia orgánica y 5 del ácido nítrico. Esta eliminacion de una cantidad de agua considerable esplicaria por qué una mezcla de ácido nítrico y de ácido sulfúrico concentrados, se debilita rápidamente cuando se empapa el algodon, al estremo que muchas veces no puede ya servir para la preparacion de una nueva cantidad de celulosa fulminante. Se comprende así la importancia de la introduccion hecha por Mr. Knopp del ácido sulfúrico en el ácido nítrico monohidratado.

»La nueva fórmula admitida por Mr. Pelouze esplica, por otra parte, por qué la piroxilina preparada por este sábio, no deja ningun residuo carbonoso en las armas. Se ve, en efecto, que su trasformacion completa en vapor de agua, ácido carbónico, óxido de carbono y azote, es posible por la ecuacion siguiente:



$$C^{24}H^{17}O^{17} + 5\,Az.O^5 = 23\,CO + CO^2 + 17\,HO + 5\,Az.$$

»Esta es exactamente la composicion definitiva que los químicos deberán adoptar para la piroxilina. Es probable que no se sepa encontrar otra para un producto preparado con todos los cuidados, y en las circunstancias que Mr. Pelouze ha indicado. Pero en una fabricacion *industrial*, estos números *teóricos* deberán esperimentar algunas modificaciones. Así, la presencia en el algodon ó el papel de materias estrañas, de cenizas, etc., disminuirá evidentemente su resultado en piroxilina. Por otra parte, aunque Mr. Pelouze jamás ha observado la disolucion de ningun producto carburado en los ácidos, hay ciertos casos en que nosotros hemos probado la cantidad muy notable de xiloidina; y otros químicos, entre ellos Mr. Payen, han hecho la misma observacion que nosotros. El resultado es de esta manera casi inferior á 175 por 100, y muchas veces se obtienen compuestos menos cargados de ácido nítrico que aquellos que han sido analizados por Mres. Peligot y Pelouze. El tiempo de la inmersion y la temperatura representarán, como ya lo hemos reconocido, un gran papel en la obtencion de la nueva pólvora.

»Admitiendo el resultado de 175 por 100, es muy fácil establecer el precio de reventa de la piroxilina obtenida por la mezcla de ácido nítrico monohidratado con un peso doble de ácido sulfúrico de 66°.

»Aparte de la mano de obra, 175 kilógramos de piroxilina costarán:

100 kil. de algodon cardado. . . .	200 fr.
100 kil. de ácido nítrico monohidratado.	130
200 kil. de ácido sulfúrico á 66°. .	30
	360 fr.

es decir, 206 fr. los 100 kil. Añadiendo 94 fr. á esta cifra, á causa de la mano de obra, gastos de lavado y de desecacion, se tendrá evidentemente por *maximum* posible del precio de reventa del kilógramo. Con algodon de cabo corto ó con pasta de papel, se obtendrá un producto mucho mas barato.

»Si se emplease otro líquido para la preparacion de la piroxilina, por ejemplo, el líquido decantado procedente de la reaccion del ácido sulfúrico sobre el nitrato de soda de Chile, como se ha propuesto hacer, se llegaria á un precio de reventa notablemente mas elevado y á un producto fulminante de calidad inferior. Nosotros no debemos ocuparnos por ahora de otro procedimiento de preparacion. Podemos solamente afirmar que el precio de reventa que hemos establecido está muy distante de que pueda subirse.

»Como término de comparacion colocaremos aquí el cuadro de los precios de reventa y de los precios de venta de las diferentes pólvoras, segun la cuenta dada por el ministro de Hacienda de Francia para 1843.

		Precio de venta.		Precio de reventa.	
		F.	C.	F.	C.
Pólvora de caza.	fina. . . .	1	87	7	50
	superfina.	2	06	9	50
	real. . . .	2	34	11	50
—	de guerra.	1	58	3	50
—	de mina.	1	34	2	00
—	de comercio esterior.	1	27	1	45

En la época en que Mr. Barral escribia estas líneas, se fundaban grandes esperanzas en el empleo de la piroxilina, sea como pólvora de guerra ó de caza, sea como pólvora de mina, pues si se sabia que ella debia costar mas cara que las antiguas pólvoras, se habia

Digitized by Google

ya entrevisto que su efecto balístico era dos ó tres veces mas fuerte, de manera que habria tenido tambien una gran ventaja al emplearla. Se esperaba igualmente, en razon de esta circunstancia, que no deja ningun residuo ardiendo, poder hacer uso de ella como fuerza motriz, y los residuos abundantes que la pólvora ordinaria dejaria al estallar en los cilindros de una máquina, que sirviera para hacer mover, seria una de las razones que se opondrian á los que existen para que ella reciba esta aplicacion. Desgraciadamente, estas esperanzas no tardaron en verse destruidas, tanto á causa de los numerosos accidentes, á los cuales la nueva sustancia esplosiva ha dado lugar, y que la han hecho considerar como un empleo muy peligroso, como en razon de los resultados desventajosos que ha dado comparativamente á la pólvora ordinaria, en esperimentos subsecuentes verificados con mas cuidado. Se sabe que en Inglaterra la fabricacacion y el empleo de la piroxilina han sido enteramente abandonados á consecuencia de un accidente horroroso que arruinó las minas de Mr. J. Hall, de Darfort, á quien Mr. Schoenbein, el inventor de esta sustancia, habia vendido su descubrimiento. Una comision que fué nombrada en la artillería inglesa para estudiar la piroxilina, no ha desdeñado ocuparse del asunto despues del accidente que acabamos de referir. En Rusia se han emprendido algunos ensayos; y despues que se reconocieron los peligros de la preparacion y del empleo del algodon azótico, la preparacion y la venta fueron prohibidas. En Prusia se hicieron tambien esperimentos precisos por Mr. Kaiser, oficial de artillería agregado á la direccion de la pólvora de Spandau, y publicados en una Memoria, donde el autor, despues de haber descrito el procedimiento de fabricacion seguido en Spandau, dice que la piroxilina es mucho mas higrométrica que la pólvora, y presenta por consiguiente mucha mas irregularidad en sus efectos balísticos; que esta irregularidad le parece ser casi doble que la observada con la pólvora; que en el tiro ejecutado en una casamata con una boca de fuego, los sirvientes de la pieza, despues de un corto número de tiros, se vieron obligados á retirarse, porque sintieron que sus ojos se veian vivamente atacados por los vapores de los ácidos. Dedujo, en fin, que la piroxilina no es propia para reemplazar la pólvora de tiro, y su deduccion fué admitida en Prusia.

En Francia, donde el gobierno se ha reservado el monopolio de la fabricacion de las materias esplosivas, la del *fulmicoton*, ha sido prohibida como la de las demás pólvoras, en otras partes que no sea en los polvorines del Estado.

En Francia es donde se han hecho los esperimentos mas estensos y precisos sobre la piroxilina. Estos esperimentos, que son debidos á una comision nombrada por el gobierno y compuesta de miembros del Instituto, de ingenieros, de oficiales de artillería y de empleados en la fabricacion de la pólvora, no han dejado ninguna duda sobre la exageracion de las ventajas que en un principio se habian esperado de la nueva pólvora. He aquí la cuenta que se dió de estos esperimentos, y los resultados que han dado, segun el Informe de esta comision, el cual se ha publicado por entero en el t. VIII del ***Memorial de la artillería en Francia.***

«Existe una ley, descubierta por el físico inglés Hutton, en sus investigaciones sobre las rapideces iniciales comunicadas á los proyectiles por la inflamacion de la pólvora, segun la cual: 1.º estas rapideces son proporcionales á las raices cuadradas del peso de las pólvoras empleadas, y en razon inversa de las raices cuadradas del peso de los proyectiles; 2.º cuando las cargas de pólvora están completamente quemadas en el ánima de las armas de fuego, las fuerzas vivas comunicadas á los proyectiles se separan tanto menos de este hecho teórico, cuanto el viento es menor, de suerte que para las armas de balas forzadas la práctica debe estar completamente de acuerdo con la teoría, si se tratase primero de verificar la exactitud de esta ley relativamente á la piroxilina. Se ha comenzado, pues, lo que era indispensable, por buscar qué grado de compresion era el mas favorable á esta sustancia; y despues de haber encontrado que debe ser tal que 3 gramos ocupen una longitud de 60 milímetros en los fusiles de infantería de 18 milímetros de diámetro, se han emprendido los esperimentos por la verificacion de la ley Hutton. Los esperimentos se han hecho con los cañones de fusiles de infantería de péndulo balístico, y comparativamente con las pólvoras de mosquete y de cañon, las diversas pólvoras de caza y la piroxilina, tiradas sucesivamente con las cargas de 0, gramos 50, 1, 2, 3, 4 gramos hasta aquella que con cada materia comunica á la bala una rapidez de cerca de 500 metros, no empleando primero mas que balas colocadas desnudas en el fusil, y despues balas envueltas, lo que destruia toda especie de viento en el cañon. Estos esperimentos han enseñado ante todo, que para obtener un mismo efecto balístico con cargas de diversas sustancias esperimentadas, la de la piroxilina, siendo tomada por unidad, las otras deben estar en la relacion de los números siguientes:

Piroxilina.	1,00
Pólvora extrafina de caza.	1,94
Pólvora fina de caza.	2,19
Pólvora de cañon.	2,70
Pólvora de mosquete.	3,04

Depues han demostrado que la ley de Hutton era verdadera para la piroxilina hasta la carga de 5 gramos, que corresponde á una rapidez de 535 metros, desde que las rapide-

Digitized by Google

ces llegan á ser irregulares; que acontecia lo mismo con las pólvoras de caza finas, con la diferencia, sin embargo, de que la mas fuerte carga que da tambien aumentos regulares, corresponde al peso de 7 gramos; que las pól voras de guerra dan aumento de rapideces regulares hasta la carga de 12 á 13 gramos, lo que constituye una ventaja en su favor sobre la pólvora de caza, porque esta última da una rapidez de 510 metros, superior de 100 metros á la que puede producir la carga de 7 gramos de pólvora fina; y en fin, que el empleo de los medios propios para hacer desaparecer completamente el viento de los proyectiles es, en las pequeñas cargas, desfavorable á las materias esplosivas muy rápidamente inflamables, tales como la piroxilina; pero que al contrario, en las grandes cargas aumentaria sus efectos, mientras que para las pólvoras lentas lo inverso se efectuaria en las cargas débiles, y no habria diferencia sensible para las cargas fuertes.

La demasiada rapidez de inflamacion de la piroxilina, que no estaba entonces mas que sospechada, fué despues puesta á la prueba y comparada con la de la pólvora de mosquete, lo que se hizo midiendo con el péndulo balístico las velocidades impresas á las mismas balas por cargas de 8 gramos de pólvora y 3 gramos de algodon, precedentemente halladas equivalentes, sucesivamente tiradas en cañones de longitudes decrecientes, desde la del fusil de infantería hasta la mas pequeña que puede contener las cargas. Se descubrió así: 1.º que para la pólvora, la velocidad comunicada á la bala por una carga de 8 gramos no crece ya notablemente mas allá de la longitud de 49 calibres: 2.º que con la piroxilina, la velocidad *maximum* comunicada á la bala por una carga de 3 gramos parece corresponder tambien á esta longitud de 49 calibres, y que pareceria decrecer con las longitudes mas considerables: 3.º que las velocidades comunicadas por las cargas de 8 gramos de pólvora y 3 gramos de piroxilina son iguales para las longitudes de 64 calibres; pero que con longitudes mas grandes la piroxilina perderia la ventaja que tiene para longitudes mas cortas: 4.º que, en fin, á partir de la longitud de 64 calibres, para la cual las cargas mas arriba espresadas han impreso á las balas las mismas velocidades y por consiguiente han desarrollado los mismos esfuerzos medios, el esfuerzo ejercido por los gases de la piroxilina, la supera siempre al de los gases de la pólvora á medida que la longitud disminuye, y esto á tal punto, que para la que corresponde á los primeros movimientos del proyectil, es decir, por ejemplo, para una longitud de 75 milímetros, la tension media de los gases de la piroxilina es de 493 atmósferas, mientras que la de la pólvora no es mas que de 227 atmósferas. Este último hecho no puede tener mas que una mayor cantidad de gas producido en la deflagracion de la piroxilina, en un momento dado, á partir del instante en que el fuego le es comunicado, lo que resulta evidentemente de la mayor velocidad de inflamacion de esta materia. Hé aquí una de las consecuencias de este hecho: segun las dimensiones del fusil de infantería, cuando el proyectil se ha separado 75 milímetros, se encuentra en una parte del cañon donde el espesor del metal es de 0m.0054. Ahora bien, es fácil de ver, segun una fórmula conocida de la resistencia de un cilindro á la ruptura, que suponiendo el metal de cantidad media la porcion interior capaz de producir el estallido, seria de 2,323 atmósferas, y que si el metal es alterado por el tiro, ó de calidad inferior, es de 1,432 atmósferas, de suerte que en este último caso, la presion media de los gases de la pólvora no seria mas que la sesta parte $^1/_6$ de la presion de la ruptura, mientras que la de los gases de la piroxilina seria la tercera parte, relacion que no da ciertamente la seguridad suficiente.

En estos esperimentos subsiguientes la comision reconoció que los fusiles de infantería, nuevos, estallan desde los primeros tiros en cargas de 7 á 8 gramos de piroxilina comprendidas entre el doble y el triple de aquella que produce el mismo efecto que la carga de 8 gramos de pólvora, mientras que el mismo cañon podria soportar cargas de pólvora de guerra triples y hasta cuádruples de las cargas de servicio. Esta última particularidad, habiendo dado la idea de comparar los efectos producidos en los fusiles por el tiro prolongado con la piroxilina y la pólvora, la comision observó que un fusil de infantería, estallando despues de una descarga de cerca de cuatrocientos cincuenta tiros con la carga de 3 gramos de piroxilina, mientras que la misma arma podia tirar con una carga equivalente de pólvora, por lo menos treinta mil tiros sin estar fuera de servicio por la ruptura ó por la esplosion.

Estos diversos inconvenientes de la piroxilina, no pudiendo atribuirse mas que á la grande velocidad de combustion, la comision se ocupó despues de estos últimos esperimentos, en investigar si por alguna preparacion especial ó por algun arreglo de la materia, se podia disminuir esta velocidad sin alterar sensiblemente los efectos producidos. Primero se ensayó hacer *fulminaton* con hilo de algodon, con el cual se hacian cuerdas de un decímetro igual al cañon del fusil, y con los cuales se hacian cargas de una longitud convenientes. La piroxilina preparada de esta manera no dió tampoco los resultados apetecidos. Los mismos hilos de algodon dispuestos en cuerdas formadas de hebras paralelas y atadas solamente de distancia en distancia con el mismo hilo, produjeron efectos análogos. En seguida se procuró disponer en *bobinas*, en el centro de las cuales se dejaba un vacío; despues se preparó tambien fulminaton en el estado granuloso haciéndole triturar bajo cilindros, y dándole

á la cuba un colajo de 6 por 100 de una mezcla de dextrina y de salpetre, y los resultados obtenidos no han sido mejores, pues que las velocidades iniciales se han encontrado reducidas, sin que haya resultado lo que se queria. En fin, se ensayó el empleo del papel azótico que hubiera podido no presentar una inflamabilidad tan grande como el algodon, y se reconoció que el empleo de esta sustancia era imposible, puesto que el papel mejor preparado apenas tiene bastante fuerza para hacer salir la bala del cañon.

Despues de haber estudiado el efecto que la nueva pólvora producia en los fusiles, la comision quiso estudiar el que podia producir en las bocas de fuego y en los proyectiles abiertos, y reconoció que empleada en un cañon de bronce ponia la boca de fuego fuera de servicio al cabo de algunos tiros, hasta con cargas menores que la que equivale á la carga de guerra con pólvora ordinaria; que produjo el mismo efecto en los morteros; que no podia emplearse para cargar los proyectiles abiertos en los cuales se introducen balas de plomo porque prende fuego y hace establecer estos proyectiles en el ánima misma de la pieza á consecuencia del choque de las balas las unas contra las otras; que últimamente no puede sostener la comparacion con la antigua pólvora, mas que en la carga de los proyectiles abiertos, donde no se introducen balas, y por las cuales no puede presentar otro inconveniente que el de mayor dificultad para la introduccion.

Esperimentos hechos en algunas esplotaciones de las cercanías de París han hecho ver, que en el calcáreo grosero, el efecto de la piroxilina no equivale á mucho mas de dos veces al de su peso de pólvora de guerra ó de mina, y que en la piedra plana, su efecto, comparado al de las mismas pólvoras, está en relacion de 3 á 1 para la pólvora de guerra ó de caza, y en la de 4 á 1 para la que ordinariamente se emplea en las minas. En uno de los esperimentos hechos en una piedra plana, se ha observado que los gases que se desprendian de las hendiduras de la roca despues de la esplosion eran inflamables y daban una llama azul semejante á la del óxido de carbono. Una mezcla de 5 partes en peso de piroxilina con 4 partes de clorato de potasa seca, y preparada para el mismo uso, ha parecido presentar una grande energía, y estas ventajas, muy apreciables en la esplotacion de las minas, es decir, la de no dar por su deflagracion ni humo ni olor. Desgraciadamente el clorato de potasa mezclado con sustancias combustibles, da lugar á esplosiones por el choque, de suerte que esta pólvora no deberia ser admitida en las minas. El salpetre mezclado con la piroxilina, ha parecido tambien aumentar su energía. Así, la mezcla de 5 kilógramos de esta última sustancia con 4 kilógramos de salpetre, ha producido el mismo efecto que 9 kilógramos de piroxilina ó que 36 kilógramos de pólvora de mina. En las minas militares, el efecto de la piroxilina comparado al de la pólvora de guerra, se ha encontrado en relacion de 2 á 1; en cuanto al efecto de la piroxilina nitrada, ha parecido ser al de la misma pólvora como 1,67 es á 1.

La comision, en fin, durante la fabricacion de la grande cantidad de fulminaton que ha debido servir para sus numerosos esperimentos, ha descubierto que esta sustancia tiene la enfadosa propiedad de descomponerse espontáneamente á las temperaturas ordinarias de la atmósfera, de manera que es imposible conservarla, y que cuando está sometida durante algun tiempo á la misma influencia, su descomposicion termina casi siempre por una esplosion.

En cuanto al precio, la piroxilina ha llegado á ser por término medio el de 11 fr. 75 cs. el kilógramo..... Este precio es evidentemente muy exajerado, pues que Mr. Megnier, profesor de química en la escuela preparatoria de Medicina y de Farmacia de Marsella, que tambien ha fabricado una grande cantidad de piroxilina, el kilógramo no le costó mas que 5 francos. Este último precio, sin embargo, es todavía muy superior al de Mr. Barral, que parece haberse equivocado sobre el resultado de la piroxilina y sobre los gastos de fabricacion.

FULMINANTES. CÁPSULAS FULMINANTES. *(Tecnologia.)* Las cápsulas fulminantes ó cebo de fusiles de percusion, se hacian en un principio con cloruro de potasa reducido á polvo, del cual se dejaba caer una gota en el interior de cada cápsula y se dejaba secar. Pero como el clorato de potasa, detonando, tiene la propiedad de desprender el cloruro, que ataca fuertemente el hierro y deja un residuo bastante considerable de cloruro y de sulfuro de potasium, resultaba que las cápsulas hechas con esta sal derribaban y destruian prontamente las baterías. Se ha dejado de emplear para no servirse mas que del fulminato de mercurio ó *pólvora de Howard*, que es la única sustancia empleada hoy para este uso.

El fulminante de mercurio se compone de 0,24 de ácido fúlmico y de 0.76 de óxido de mercurio.

Esta sal se obtiene haciendo disolver, á un calor tranquilo, 100 partes de peso de mercurio, en 1,000 partes de ácido nítrico de la densidad de 1,40 y derramando despues esta disolucion préviamente llevada á 55° centigrados, en 830 partes de alcohol, marcando una densidad de 83 de alcoómetro. Hé aquí cual es la mejor manera de ejecutar estas diversas operaciones bajo los puntos de vista de la cualidad de un producto, de la economía industrial y de la seguridad del operador. Es debida á las investigaciones del doctor Ure, que la propuso en 1831, como miembro de la

comision de informes instituida para el reemplazo en el ejército inglés, de los fusiles de piedra por los fusiles de piston.

Se toma una retorta de vidrio tubulada, y se dispone de manera que su cuello sumergido en una bomba de dos aberturas, que se coloca tambien en un vaso lleno de agua fresca dispuesta para que el agua que contiene se renueve sin cesar. Cuando estos aprestos están terminados, se introduce el mercurio en la retorta y despues el ácido. En el momento que comienza la disolucion del mercurio, se desprenden de la retorta vapores ácidos que se producen hasta que haya terminado, y que van á condensarse en la bomba, donde se recogen al fin de la operacion, pues ellas pueden servir luego para disolver una nueva cantidad de mercurio. Cuando la disolucion se ha operado, y cuando el licor que resulta ha llegado á la temperatura de 55°, se la derrama con precaucion con el auxilio de un embudo de cristal, en un matraz donde se ha introducido el alcohol. Apenas la mezcla de los dos licores se ha verificado, se presenta en el fondo del matraz un ligero desprendimiento de gas, que aumenta sucesivamente hasta el punto de producir un hervor muy activo del líquido, y darle la apariencia de musgo. Esta circunstancia obliga á tomar un matraz bastante grande para que presente una capacidad cinco á seis veces mas grande que el volúmen de los líquidos que se deben derramar. Durante el hervor de estos líquidos, se presenta en el orificio del matraz un vapor espeso y blanquizco, casi enteramente compuesto de éter nitroso, y que es por consiguiente inflamable; lo que obliga, para evitar todo accidente, conducirlo fuera del laboratorio y esparcirlo en la atmósfera. Cuando el desprendimiento gaseoso ha cesado, se apercibe en el licor un precipitado que no es otro que fulminato de mercurio, que no se trata ya de recoger, de desembarazar completamente del líquido ácido en medio del cual nada y desecarle. Se le recoge y se le lava en seguida derramando el contenido del matraz en un filtro del papel no colado, sobre el cual se derrama agua pura y fria hasta que las aguas del lavado no enrojezcan ya el papel de tornasol. En cuanto á la desecacion se ejecuta sobre placas de cobre laminado, calentadas á unos 100° por una corriente de vapor. Cuando no se debe emplear inmediatamente el fulminato así preparado, se le divide por partes de 5 á 6 gramos, que se encierra cada una en un papel y que se introduce en un bote hermeticamente cerrado.

Se calcula generalmente que un kilógramo de mercurio produce 1 $^1/_4$ de fulminato, y que un kilógramo de esta sustancia basta para la fabricacion de 40,000 cápsulas. Estas últimas son, como se sabe, de cobre delgado embutido de una manera mecánica. Cuando se quiere llenarlas, se muele el fulminato con la tercera parte de su peso de agua sobre una mesa de mármol, sirviéndose de una moleta de madera; luego se incorporan allí 6 décimas partes de su peso de pólvora ordinaria; la parte obtenida de esta manera se introduce en seguida en las cápsulas despues que se la cubre, para prevenir la accion de la humedad, de una tintura de benjuí, ó lo que es mejor todavía, de una disolucion de mastic en el aceite esencialmente de terebentina.

Cuando el fulminato de mercurio ha sido bien preparado y ha llegado al estado de pequeños cristales de un gris oscuro, pero brillantes, y que parecen trasparentes cuando se los moja despues de haberlos colocado sobre un cristal de reloj. Estos cristales se disuelven enteramente en 130 partes de agua hirviendo y toman su forma cristalina primitiva por el resfriamiento. El fulminato se descompone con llama, y haciendo esplosion á la temperatura de 188°, se desprende entonces el del azotato, del ácido carbóeico y de los vapores de agua y de mercurio. El choque produce sobre él el mismo efecto que el calor, cuando se efectua entre dos pedazos de hierro. Es una condicion esencial. Efectivamente, la esplosion no se produce siempre entre el hierro y el cobre, y el hierro y el bronce, lo mismo que entre el cristal y el cristal, el mármol y el mármol, es muy raro entre el hierro y el plomo, y casi imposible entre la madera y la madera. El frotamiento, sin embargo, puede determinar entre dos pedazos de madera, aunque sea generalmente menos eficaz que el choque entre las materias duras. El fulminato mojado pierde su propiedad detonante: así, cuando es humedecido en 5 por 100 de agua, se inflama ya muy dificilmente, y no se inflama ya del todo cuando se incorpora en él una tercera parte de su peso de agua. Así es que se puede en este estado, quemarle con toda seguridad, aun cuando por un esceso de precaucion no se muela generalmente mas que sobre el mármol y solo con una moleta de madera. Una particularidad notable, es que cuando se cubre con una tirada de pólvora ordinaria y que se prende fuego, la pólvora es solamente proyectada sin que se inflame: es necesario, para que se prenda fuego, que esté íntimamente mezclada con otra sustancia inflamable; esto es lo que hace que nos veamos obligados á incorporar pólvora ordinaria con la que debe servir para la preparacion de las cápsulas. Esta pólvora, que se inflama necesariamente, se proyecta violentamente á través de granos que componen la carga y la inflaman irremisiblemente.

La aplicacion de los cebos fulminantes en las armas de fuego ha sido para estas un gran perfeccionamiento, pues que han ganado en seguridad, en precision, y hasta bajo el punto de vista de la economía. Con efecto, se obtiene con los nuevos fusiles de percusion los mismos efectos que con los antiguos fusiles de piedra, reduciendo la carga á los 85 céntimos

Digitized by Google

de lo que ella debia ser para estos últimos.

Un hecho estraordinario, que ha sido descubierto hace poco, y que la esperiencia ha demostrado ser general, es que, si una ó muchas cápsulas vienen á establecer en medio de una caja, sea por efecto de un choque, sea que se haya prendido fuego por la ayuda de un fuego candente, solo las cápsulas tocadas son las que se inflaman, á menos, sin embargo, que no se encuentre pólvora ordinaria entre las cápsulas, pues entonces estallan todas.

FULMINEA. (LEGION) En casi todas las inscripciones conocidas donde figura el titulo distintivo de la décima segunda legion romana, este título se escribe en abreviatura de una de las maneras siguientes: F., FUL., FULM., FOLMYN., FOMLMYNANT. ¿Cuál es la palabra que presentan estas diferentes abreviaturas? Hasta en estos últimos tiempos ha parecido incontestable que esta palabra es el adjetivo *fulminatria*, forma de que no hay ejemplo, pero que se deducia por analogía del masculino *fulminator*. La décima segunda legion era, pues, llamada la *Fulminante*. El epiteto de κεραυνοβόλος, *fulmen jactans*, *fulminis jaculatrix*, que le dan Eusebio y el nombre Xiphilin, abreviador de Dion Casius, parecia no ser mas que la traduccion del latin *fulminatrix*.

Habia, es verdad, que objetar contra esta hipótesis, que la denominacion de *Fulminante*, que se aplicaria muy bien, con propiedad, sea á una fragata, sea á una brigada de los ejércitos modernos, conviene mucho menos á una legion romana que no lanzaba *rayos*. Las de *Fulminata*, la de *Fulminifera*, y la de *Fulminea*, se comprenderian mejor.

Estábamos tan firmemente convencidos que *Fulminatrix* era el epiteto propio á la décima segunda legion, que no se tenia ninguna consideracion á un pasaje de la *Noticia del Imperio*, donde está calificada de *Fulminea* ó *Fulminata*. Se corregiria hasta el testo, y se sustituiria á este título, que es el verdadero, el de *Fulminatrix*, que es puramente hipotético. Hoy, gracias al descubrimiento de las dos inscripciones, y sobre todo, á la juiciosa crítica del ilustre Letrone, la cuestion se ha resuelto, y se ha reconocido que el título oficial de la décima segunda legion era *Fulminata*, *la Fulminea*, la legion *herida del rayo*.

Una de las inscripciones, que fué encontrada en diciembre de 1829 en las termas de Tarquinias por Mres. Mauzi y Fossati, ha suministrado por la primera vez el título de *Fulminata*, clara y distintamente escrito. Dice con todas sus letras LEG. XII FULMINATAE. Este ejemplo, aunque decisivo, no prevaleció primero contra la oposicion generalmente recibida; y la legion *Fulminatricis*, que estaba como consagrada por el uso, fué restablecida en las reproducciones que se dieron de la inscripcion de Tarquinias.

La segunda, que no es menos formal es del año XI de Neron (64 despues de J. C.), grabada sobre la pierna derecha del coloso de Memnon por un primipilario de la décima segunda legion, y dice indudablemente LEG. XII. FULMINATAE de Tarquinias.

Queda, pues, establecido por un monumento auténtico, que el título de FULMINATA era aplicado á la décima segunda legion el año XI de Neron. Hay mas, Dion Cassius le da por la época de Augusto el título griego de κεραυνοφορος, que significa, no *fulminis jaculatrix*, *que lanza el rayo*, sino *fulmen gerens*, *fulminifera*, *que lleva el rayo*. Esta denominacion Κεραυνοφόρος, puede estar tambien, así como lo ha pensado Rupert, en la figura trazada sobre el escudo de los legionarios. Sin duda el rayo habrá caido sobre la legion acampada ó en marcha y una figura simbólica se habrá trazado sobre el escudo de los legionarios para conservar el recuerdo de este fenómeno, donde se creyó ver un signo divino. De aquí los nombres de *Fulminea*, *Fulminata*, *Fulminifera*, en griego κεραύνειος, κεραυνοφόρος (y no κεραυνοβόλος como en Eusebio y Xiphilin), Κεραυνοφόρος

Xiphilin, monje del siglo XI, del cual se tienen estractos de la *Historia romana* de Dion Cassius, pretende que la décima segunda legion fué llamada de este nombre en ocasion del famoso milagro que los soldados cristianos de esta legion obtuvieron por sus ruegos en la guerra contra los quedos, bajo Marco Aurelio (174 años despues de J. C.), milagro que hubiera salvado el ejército romano cerca de perecer y causado la ruina del enemigo. Sin entrar en la discusion sobre lo que los autores calvinistas llaman el *Milagro de la legion fulminante*, se puede decir que los monumentos confirman plenamente el testimonio de Dion Cassius, que hace subir hasta el principado de Augusto la denominacion de *Fulminata*, y que ellos refutan invenciblemente la denegacion pueril de Xiphilino.

Hace mucho tiempo que J. J. Escalígero habia citado una inscripcion *del tiempo de Trajano*, en la cual se encuentra la abreviatura FULM. La del coloso de Memnon, que lleva una fecha exacta (año XI de Neron, 64 de J. C.), y que da integralmente el título propio á la décima segunda legion, haciendo que desaparezcan todas las dudas. Este título, remontando incontestablemente hasta el año XI de Neron y muy probablemente hasta Augusto, es anterior por lo menos al siglo del reinado de Marco Aurelio, y por consiguiente, no tiene la menor relacion con el hecho maravilloso de que hablan Tertuliano y Apolinaris de Hierópolis.

Y como por otra parte está probado que la décima segunda legion no estuvo jamás acantonada en Europa, tenemos el derecho de afirmar que no tomó ninguna parte en la guerra contra los marcomanos y los quedos.

Digitized by Google

Fabricius, *De luce Evangelii*, ps. 135 sigs.—Yablouski, *Opusc.*, tomo IV, p. 5 37 Grotefaud, art. LEGION, en la Enciclopedia de Pauly, t. IV, págs. 891 y 892.

FUNCION. *(Política.)* De la palabra latina *fungi*. Se ha hecho de la funcion el cumplimiento de un deber. *Funcion* y *empleo* eran en su origen palabras sinónimas; pero el buen sentido público ha dado á cada uno de estos términos una significacion diferente, y se dice ahora, casi todos los dias y de casi todos los funcionarios, tienen el empleo, pero no llenan las funciones; lo que para no llevar mas lejos la crudeza del lenguaje, viene á decir que los empleados reciben el precio y los honores atribuidos á servicios que no hacen.

El uso ha afectado mas especialmente la palabra *funcion* y la designacion de los empleos públicos. En este sentido, las funciones son una delegacion del soberano. Así, en una república, las mas altas funciones son las del jefe elegido por el pueblo; en una monarquía que descansa, como la nuestra, sobre la soberanía nacional, las mas altas funciones son las del rey.

Si se quieren ahora algunos detalles acerca de las funciones, ó mas bien sobre las atribuciones, es necesario recurrir á otros antecedentes. Todas las funciones del poder ejecutivo, que reside en la persona real, y esta persona reparte entre diversas administraciones el servicio público, del cual aumenta ó disminuye los ramos, segun conveniencias accidentales. De esta delegacion primera, distribuida entre un corto número de personas, resulta el derecho para algunos individuos, de hacerse representar por subdelegacion en las diversas partes del servicio que les es propio. Así, el ministro de Justicia, por ejemplo, subdelega agentes de todas las órdenes para ejercer la justicia distributiva; el ministro de la Guerra subdelega empleados de todos los grados para regir los asuntos de la guerra, etc.; y todos, si se comprendiesen bien las palabras funciones, desde el gobernador hasta el agente de policía, desde el general hasta el sargento, sabrian bien que están á sueldo por la sociedad en razon de los servicios que deben rendir, y que la sociedad no les debe nada si estos servicios no se hacen.

FUNDIDOR (EN CARACTERES.) *(Tecnología.)* Los primeros inventores de la imprenta reproducian los manuscritos por medio de planchas de madera dura, sobre las cuales encolaban primero los originales, despues de lo cual abrian las partes blancas por medio de útiles de escultura, de manera que las letras formaban otros tantos relieves, todos de la misma altura.

Este procedimiento que los chinos practicaban hace muchos siglos cuando los europeos tuvieron la primera idea de él, era muy sencillo; pero presentaba grabados inconvenientes; los sellos de cartas carecian necesariamente de elegancia y de correccion, y las planchas no podian ya tirar mas que un corto número de pruebas casi sin descomponerse.

Se ve una de estas planchas en las galerías de la Biblioteca Real de París.

La invencion de los *caractéres movibles* en materia metálica hizo desaparecer estas imperfecciones; se ignora el nombre de aquel que, primero que nadie, hizo este descubrimiento; se cree con algun fundamento, que hombres hábiles, desconocidos los unos de los otros, y viviendo en distintos lugares se ocuparon simultáneamente de este trabajo.

Es evidente que para llegar de las planchas grabadas á los caractéres movibles, no habia mas que dar un paso.

De cualquier modo que sea, el primero que produjo en cantidades ilimitadas caractéres movibles en metal fué, dicen, Pedro Schœffer, yerno de Fusto, empresario cajista ó tipógrafo de Maguncia por los años 1440. Otros atribuyen el honor de este hermoso descubrimiento á *Juan Gutenberg*, rico caballero aleman.

El verdadero autor de los caractéres, aquel que con justo título, puede reivindicar todo el mérito, es el artista que graba los *tipos* conocidos bajo la denominacion vulgar de *punzon*.

Un punzon consiste en un prisma de acero de bases cuadrangulares. En uno de sus estremos, el grabador forma en relieve la figura de una letra suelta en sentido contrario: así el relieve que figura la letra B, por ejemplo, la representa con el vientre vuelto hácia la izquierda, como se ve ꓭ.

Con el punzon oscila la letra que lleva su relieve sobre planchas de cobre rojo de cerca de 38 milímetros de longitud por 8 de espesor. Estas planchas, impresas de este modo se llaman *matrices*; son otros tantos moldes en estado de reproducir un gran número de letras todas semejantes, y como un punzon felizmente templado, puede sin deteriorarse sensiblemente imprimir su figura en una multitud de matrices, se comprende que semejante útil es ordinariamente el padre, y en cierta manera, de una cantidad prodigiosa de letras que hacen diversas impresiones. Hé aquí por qué una salida de punzones ejecutados por un grabador hábil, se paga á peso de oro y se conserva con tanto cuidado como el objeto mas precioso.

El fundidor pide con frecuencia los punzones al grabador, que trata como *artista*. Los templa él mismo algunas veces, y saca las impresiones de las matrices.

El molde del fundidor en caractéres es muy complicado, pues se compone de cerca de cincuenta piezas: esto no sorprenderá cuando se sepa, que este mismo aparato es susceptible de recibir tantas modificaciones cuantas sean necesarias para el comun de las matrices, cualesquiera que sean sus dimensiones, pueden ser recibidas en su interior.

Digitized by Google

Por medio de estas disposiciones, este molde llega á ser un reproductor universal de caractéres.

Este es el sello de la matriz que da el ojo de la letra; el cuerpo está formado por otras piezas del molde que se aproxima ó que se separa segun las necesidades.

La materia con que se hacen los caractéres se compone de régulo, de plomo y de un poco de estaño; comunmente la liga contiene de 15 á 25 de régulo, sobre 100 de plomo; se funden muchas veces estos metales juntos, á fin de operar la combustion tan intimamente como sea posible.

Cuando se deponen los caractéres, se funde la liga en una especie de marmita de hierro. En derredor de este vaso se alinean los obreros fundidores, teniendo el molde en una mano y una pequeña cuchara de hierro en la otra, con la cual remueven la materia contenida en la marmita, derramándola inmediatamente en el molde, y al instante imprimen á este último un sacudimiento de abajo á arriba, á fin de que el metal, todavía líquido, llene bien las hendiduras.

Al salir del molde, las letras ó los caractéres pasan á manos de las mujeres que los frotan sobre una piedra bien recta para arrancar las asperezas, las alinean en seguida entre dos reglas de madera de 5 á 6 decímetros de longitud, despues de lo cual un hombre las coloca, poniendo el ojo de la letra hácia abajo, entre dos reglas de hierro sobre las partes supérfluas de la letra al salir del molde.

En esta operacion, todo está dispuesto de manera que cuando se retiran los caractéres de la máquina tienen seguramente la misma altura.

Las letras grandes capitulares se fabrican en moldes particulares, así como las fajas que sirven para hacer *filetes*, *interlíneas*, etc., etc.

FUSIBILIDAD, FUSION. La fusibilidad es la propiedad que tienen los cuerpos sólidos de tomar el estado líquido cuando se los calienta. La fusion es el tránsito, con el auxilio del calor del estado sólido al estado líquido.

La fusibilidad no es una propiedad comun á todos los cuerpos sólidos. Los que no la poseen son ordinariamente designados bajo el nombre de *cuerpos refractarios*. Esta particularidad de que ciertos cuerpos pueden ser fundidos mientras que otros no pueden serlo, ha dado la idea á algunos físicos de dividir los cuerpos en *fusibles* y en *infusibles* ó *ópicos*; pero esta clasificacion no ha sido generalmente adoptada, porque no tiene nada de absoluto en la no fusibilidad de los cuerpos, y que por el contrario ha probado que los cuerpos mas refractarios podrian ser fundidos si se los sometiese á una temperatura suficientemente elevada, testigo el cristal de roca y la platina considerados durante mucho tiempo como infusibles y que han sido fundidos á la temperatura elevada que produce la combustion de una mezcla gaseosa de hidrógeno y de oxígeno, y el carbon, que pasaba por el mas refractario de todos los cuerpos y que, con la ayuda del calor eléctrico, ha sido fundido en estos últimos tiempos.

Los cuerpos sólidos, son, pues, en cierta manera, mas ó menos fusibles los unos que los otros. En algunos cuerpos, tales como el arsénico, por ejemplo, el punto de fusion se confunde casi con el punto de vaporizacion; por eso se han considerado largo tiempo estos cuerpos como fusibles, y solo en estos últimos años se ha probado la fusibilidad. En otros cuerpos se observan muchos puntos de fusion, que pueden estar cercanos ó lejanos, segun que despues de haber hecho fundir ó enfriar estos cuerpos se ha alterado mas ó menos su constitucion molecular ó cristalina por el refinamiento mas ó menos brusco que se le ha hecho sufrir. La diferencia de fusibilidad de los cuerpos se ha puesto muchas veces á provecho del análisis y de la industria, para separar las ligas compuestas de metales que funden temperaturas muy diferentes.

Se produce siempre, durante la fusion de los cuerpos un fenómeno muy notable, y es que durante el tiempo que permanece, y mientras queda una sola partícula de materia por liquidificar, la temperatura del líquido continúa constante, por fuerte que sea el calor empleado. Esto prueba que la fusion de los cuerpos, cualesquiera que sean, exige la produccion de una cierta cantidad de calor que pasa en la materia en fusion, y que queda inapercibida, lo que le hace dar el nombre de *calor latente*. La fusion de los cuerpos se verifica de diferentes maneras, segun su mayor ó menor alteracion de aire ó al contacto de los agentes por lo comun empleados. Así, el oro y la plata, por ejemplo, no siendo atacados jamás por el aire, ni aun á la temperatura en que se funden, pueden ser fundidos en cápsulas abiertas. Por el contrario, el antimonio, el zinc, el plomo, el estaño, el bismuth, etc., siendo fuertemente atacados por el aire, deben ser liquidificados fuera de su contacto, y por consiguiente, en cápsulas perfectamente cerradas. Cuando los cuerpos que hay que fundir son fusibles á menos de 300 grados, se puede, si es necesario garantirlos del contacto del aire, fundiéndolos en aceite; se puede hasta fundirlos en agua si su punto de fusion es menos de 100 grados. Hay ciertos cuerpos que son atacados por el carbon en una alta temperatura, y que es menester por consiguiente aislarlo de este cuerpo para fundirlos. Cuando la fragua en que se dispone es bastante grande, se puede encerrar la sustancia en una doble cápsula; en el caso contrario, se ajusta un cubérculo sobre la cápsula, cuyos bordes se tiene cuidado de levantar, y se cubre la materia que hay que fundir con una capa de cristal; este cristal entra en fusion y garantiza

Digitized by Google

la materia que hay que fundir. Se pueden igualmente emplear los mismos medios contra la accion del aire.

Hé aquí los puntos de fusion de los metales; la mayor parte no deben ser considerados mas que como aproximaciones; tan difícil es apreciar exactamente las altas temperaturas en que se encuentran. Seguidamente de cada observacion se halla indicado el nombre del observador.

Mercurio.	39°	Gay-Lusac.
Potasium.	58	Gay-Lusac.
Sodium.	90	Gay-Lusac.
Estaño.	230	Kupfer.
Estaño.	239	Daniell.
Bismuth.	246	Daniell.
Plomo.	312	Grigtton de Moreau.
Plomo.	322	Dalton y Grigtton.
Plomo.	354	Daniell.
Teluro.		Entre plomo y antimonio
Arsénico.		Fusible y volátil inferior ú rojo.
Cadmiun.	360	
Zinc.	370	Brongniart.
Zinc.	411	Daniell.
Antimonio. . . .	432	Daniell.
Plata.	1022	Daniell.
Cobre.	1092	Daniell.
Oro.	1102	Daniell.
Acero.		Mezclado con hierro.
Magnesia.		Mezclado con hierro.
Niquel.		Mezclado con hierro.
Hierro colado. .	8111	Clemente Desormes.

Paladium. . . . Molibdeno. . . . Urano. . . . . . Tungsteno. . . . Cromo. . . . . Titano.	Casi infusibles aglomerándose solamente en pequeños glóbulos fundidos al fuego de fragua mas violento.
Cerium. . . . . Osmium. . . . . Iridium. . . . . Rodium. . . . . Platina.	Infusibles al fuego de fragua mas violento; fusible al gas oxígeno é hidrógeno.

FUSIL. *(Tecnologia.)* El fusil se compone de muchas piezas, que son el *cañon*, la *platina ó bateria*, la *caja*, la *guarnicion* y la *baqueta*. Todo el mundo conoce demasiado el uso de cada una de estas piezas para que sea necesario recordarlas en este lugar. El cañon, la mas importante de todas las piezas, es un tubo de hierro perfectamente cilíndrico en el interior, y que ofrece ordinariamente un espesor un poco mas considerable en el fondo que en la abertura. Esta abertura se llama *boca*, el fondo se llama *recámara*, y el tornillo que la cierra *culata*. El pequeño agujero situado en la recámara para que se comunique la inflamacion con la carga es la *luz*, el vacío interior el *ánima* del cañon; en fin, su diámetro es el *calibre* del arma. La fabricacion de los cañones de fusil, habiendo sido esplicada en otra parte, nos limitaremos por ahora á dar á conocer los sistemas de armas de fuego empleados en el dia.

Fusiles ordinarios. Empecemos por el fusil de municion de piedra, tal como se ha fabricado hasta estos últimos años. La culata consiste en un tornillo de 2 á 3 centímetros de fondo plano que no se hunde en el ánima hasta la *luz* ó el *oido*. Se distingue de las que se emplean para las escopetas, en que esta presenta en la estremidad del tornillo una cavidad hemisférica, formando una especie de cámara, que recibe una parte de la carga y comunica por el fondo con el oido. Esta disposicion, que es un poco mas difícil de ejecutar, presenta grandes ventajas. Hay además otra que no se adopta mas que para las escopetas de lujo, y que es además perpétua. Consiste en una cámara abierta en la culata, bastante grande para contener toda la carga de pólvora, donde se encierra perfectamente por medio de una pieza parabólica con las paredes del ánima, de que forma la verdadera continuacion, aunque sobre un diámetro mas pequeño. Hay otra pieza que se llama la platina ó batería de piedra del fusil de municion. Hay otra, que se llama la bayoneta, y otra pieza que sirve para fijarla al fusil. Hé aquí cuales son actualmente las dimensiones de los fusiles de municion de las armas de España, Francia é Inglaterra.

Los fusiles de piedra, que eran en otro tiempo los únicos que se conocian, están hoy enteramente abandonados, hasta en el servicio militar, y reemplazados por los fusiles de percusion llamados *fusiles de piston*, que son preferibles bajo todos puntos de vista. Estos últimos, como se sabe, se ceban con una pequeña cantidad de pólvora fulminante que se inflama con el choque. Presentan sobre los fusiles de piedra las ventajas de exigir una carga de pólvora menor para producir los mismos efectos y dar muchas menos marras, sobre todo en tiempo de lluvia. En un principio eran muy complicados, porque no se empleaba la pólvora fulminante mas que en pequeñas bolas ó píldoras que exigian un mecanismo particular para llevarlos á cada tiro y mantenerlos bajo la pieza cuyo choque las hacia detonar. Estas bolas, que eran hechas con una pólvora que se componia de 3 partes de clorato de potasa y una parte de azufre, tenian además el inconveniente de obstruir muy pronto el oido. Por eso los fusiles de percusion han sido poco empleados, tanto que ha sido necesario recurrir á estas bolas para los cebos, y solamente despues del descubrimiento del fulminante de mercurio, debido á Howard, se ha propagado su uso. La pólvora de Howard no se ha empleado al principio mas que en el estado de pequeñas bolas, pero

Digitized by Google

muy pronto se ha tenido la idea de encerrarlas en pequeñas cápsulas metálicas, y su uso ha llegado á ser mucho mas cómodo, sobre todo despues que se tuvo la idea de practicar bajo la cabeza del perro, en lugar de la superficie plana que se encontraba alli primero, una pieza que cubre las cápsulas en el momento en que ellas estallan, y que tiene por objeto impedir que sus despojos hieran al tirador. En las escopetas de lujo, la parte del borde de la pieza que cubre la cápsula y que mira hácia el cañon, está cortada, á fin de permitir á los estallidos de la cápsula y al reflejo de la llama que produce al quemarse, que se dirija hácia el lado, que es aquel hácia el cual pueden menos perjudicar al cazador. En el origen de las armas de percusion, sus baterías estaban establecidas con poca diferencia como las de los fusiles de municion. Actualmente se le da otra forma, forma que ha sido imaginada por Mr. George Howell, director de la manufactura real de armas de Ensfield, en Inglaterra, se distingue en que el resorte principal está vuelto, lo cual presenta muchas ventajas bajo el punto de vista de la union de las piezas y de la solidez del conjunto.

Carabinas. Se designan bajo este nombre los fusiles cuyo cañon lleva interiormente estrias longitudinales. Estas estrias ó rayas que tenian por objeto en otro tiempo dar mas alcance á las armas de fuego, no se practican ya hoy mas que con el objeto de aumentar la precision del tiro.

El primer ensayo que se ha hecho en Europa de las armas carabinadas para el ejército, se remonta al año 1793, donde algunas compañías de tiradores fueron provistas de estas armas. Este primer ensayo, habiendo dado malos resultados, no como efectos de tiro, sino á causa de la dificultad del manejo de las armas ensayadas, se renunció á los fusiles rayados, hasta que se supo que ciertas potencias empleaban este sistema con buen éxito. Se hicieron nuevos ensayos, especialmente en Francia, y merced á las magníficas invenciones de algunos franceses, sobrepujaron á sus vecinos los ingleses.

Hemos dicho precedentemente que se rayaban los fusiles para darles mas alcance. Las estrias que se practicaban para este efecto eran paralelas al eje del cañon; las que se practican hoy con el objeto de darles mas precision helizoidal.

Algunas personas competentes, habiendo dudado de los efectos de esta especie de armas, han hecho esperimentos comparativos con los cañones lisos de balas forzadas y de cañones rayados de hélice, y se ha reconocido plenamente que en todas las distancias los cañones lisos eran inferiores en precision á los peores cañones rayados. Hé aquí como se esplica el buen efecto de las ranuras helizoidales.

Entre las causas que en el tiro ordinario, es decir, en el tiro de las armas de cañones lisos, tienden á impedir al proyectil llegar al objeto, existen dos que pueden sobre todo producir los mas malos efectos: el uno es, que la bala, no siendo perfectamente homogénea ni perfectamente esférica, sobre todo despues del choque de la baqueta, el centro de gravedad no coincide generalmente con el centro de la figura, de manera que el resultante de las resistencias debidas á las presiones del aire, no es debidamente opuesta al movimiento de este centro de gravedad. El otro es, que el proyectil, además de su movimiento de traslacion, está generalmente animado de un movimiento de rotacion, efectuado, bien en el interior, bien fuera del cañon, lo que es fácil de probar tirando balas con cañones lisos en cartuchos llenos de estopa, esperimento despues del cual las balas tiradas se encuentran siempre envueltas en una cinta, que toma toda clase de inclinaciones con relacion al diámetro que pasa por eje del cañon, y que siempre es fácil de indicar perfectamente por medio de observaciones hechas tambien en las balas despues de su introduccion en el fusil. Este movimiento de rotacion en razon del frotamiento que produce sobre el aire, debe tambien ocasionar una desviacion aun suponiendo al proyectil perfectamente esférico y homogéneo. Cuando estas dos causas tienen por efecto hacer girar los proyectiles siguiendo un eje perpendicular al plano del tiro, no sale de este plan; pero su alcance se aumenta ó disminuye. En los demás casos, el proyectil se desvia á derecha ó á izquierda del tiro, escepto, sin embargo, en el caso, muy particular, en que la rotacion se efectua en derredor de la tangente á la trayectoria (así se llama la curva que describe todo proyectil lanzado en una direccion mas allá de la vertical), en atencion á que entonces el frotamiento encontrándose igual y contrario hácia los dos hemisferios á derecha y á izquierda del plan del tiro, tiende á disminuir gradualmente el movimiento de rotacion, sin influir sobre la direccion de la bala.

Estas dos causas de desviacion pueden, por otra parte, obrar en sentido contrario ó en el mismo sentido; cuando obran en sentido contrario, se atenuan; cuando obran en el mismo sentido, sus efectos se ajustan, esto es lo que esplica las separaciones estraordinarias en el tiro de los fusiles lisos, puestos sobre apoyos, y con los cuales se cree siempre de antemano estar cierto de llegar al objeto. Este es un medio de aumentar la precision del tiro, como de obligar á la bala á no tener otro eje de rotacion que la tangente en la línea descrita por su centro de gravedad. Con efecto, la causa de desviacion debida á la resistencia del aire producida por el movimiento de rotacion, se destruye por lo que hemos dicho mas arriba, y la que es debida á la resistencia del aire producido por el movimien-

Digitized by Google

to de traslacion, se atenua fuertemente, pues que el resultante de las resistencias del aire ocupa para cada revolucion de la bala posiciones simétricas á derecha y á izquierda del plan del tiro, de donde resulta que las desviaciones se destruyen la una á la otra á cada instante. Este es el objeto de las ranuras helizoidales.

Su efecto es seguro, pues la esperiencia demuestra que la parte de la bala que sale la primera del cañon rayado, es siempre la que toca al objeto, lo que no sucede con la bala forzada en un cañon liso. Se adquiere la prueba de ello por medio del tiro con las *balas obuses*. Estas balas, que han sido puestas á la prueba por la artillería española, están abiertas para contener una cierta cantidad de pólvora, y llevan sobre su parte superior una chimenea de acero análoga á la de las armas de percusion para recibir una cápsula fulminante. Estos proyectiles tirados con armas rayadas, estallan en el momento en que tocan al objeto, lo que prueba que la parte que sale primero del cañon conserva siempre su posicion. Este hecho no puede ser esplicado mas que por el movimiento de rotacion de la bala en derredor de la tangente á la trayectoria, movimiento que ha tomado evidentemente en el cañon y siguiendo la inclinacion de las ranuras. En cuanto á la conservacion de este movimiento fuera del cañon, es demostrado fácilmente por un esperimento que consiste en tirar sobre pantallas de papel colocadas verticalmente y á distancia las unas detrás de las otras, una bala en la cual se hace una hendidura natural. La huella que esta hendidura deja sobre la pantalla, indica claramente que la bala gira en derredor de la tangente en la trayectoria

La forma que hay que dar á las ranuras helizoidales, no es por otra parte arbitraria. Nosotros entendemos por su forma la inclinacion, su número, su seccion, su profundidad y su longitud.

Su inclinacion depende del alcance que las balas deben tener, alcance que, como se sabe, depende de la velocidad inicial impresa, y por consecuencia de la cantidad de pólvora empleada. A primera vista nos inclinamos á pensar que en carga igual la ranura mas inclinada debe dar mayor velocidad de relacion, y por consiguiente mayor precision. Pero si se reflexiona que el movimiento de rotacion se engendra por el frotamiento de las sinuosidades de la bala contra los rayos del cañon, y que sus sinuosidades de plomo no son capaces de una grande resistencia, se siente que hay un límite, mas allá del cual se romperian, lo cual permitiria á la bala atravesar los hélices sin seguir su direccion. Los hélices muy poco inclinados convienen solo á las armas de guerra, porque permiten el empleo de las mas fuertes cargas que dan los mayores alcances. Tienen además para el servicio militar la ventaja de permitir levantar el cañon, lo cual no se podria hacer con las carabinas de hélices muy inclinadas. Ha resultado que se ha podido disminuir el espesor de los cañones rayados, que nos habíamos visto obligados á mantener considerable, con el objeto especial de impedir á estos cañones de que falseasen. La inclinacion que se ha adoptado para las armas de nuestro ejército es de cerca de 1/4 de vuelta sobre una longitud de $0^m.812$ del cañon.

El número de ranuras influye tambien sobre la precision del tiro: no es menester que sea demasiado grande, pues esperimentos hechos por la artillería sobre cañones de á 24, 12, 6 y 2 ranuras han demostrado que los cañones de 12 ranuras tiraban con mas precision que los de 24 ranuras, los de 6 mejor que los de 12, y finalmente, que los cañones de 2 ranuras presentaban tanta precision como los de 6. Este resultado parecia conveniente hacerlo constar, pues un gran número de ranuras complica necesariamente la mano de obra. Sin embargo, como se ha reconocido que el refuerzo de la bala en 2 y en 4 ranuras exige mas cuidados que en 6, y la bala, siendo por otra parte mejor mantenida empleando este último número, es el que se ha adoptado en nuestros arsenales.

En cuanto á la forma de las ranuras, se encuentran cinco especies principales designadas bajo los nombres de 1.º *rectangulares*: 2.º *triangulares*: 3.º *de caballos* (estas últimas, que jamás se han empleado mas que para los cañones de lujo tenian algunas veces hasta 130 rayas. Se han abandonado hace ya mucho tiempo): 4.º *de vírgula*: 5.º *redondas*. Las dos primeras formas tienen el inconveniente de presentar ángulos que el plomo no encaja nunca bien, lo que no puede ser sino muy dañoso al alcance y á la precision á causa de las pérdidas de gas. Quedan las dos últimas especies, que pueden ser ventajosamente empleadas. La última, sin embargo, lo es generalmente porque ofrece tambien ventajas sobre la precedente.

La profundidad de las ranuras debe ser tal que puedan ser suficientemente llenas por el plomo de la bala, para impedir un desprendimiento demasiado abundante de los gases que provienen de la inflamacion de la pólvora sobre los proyectiles, lo que disminuiria necesariamente su alcance; esto quiere decir que no es necesario que sean demasiado profundas.

Por otra parte, sin embargo, es necesario que tengan bastante profundidad para que el plomo no se apoye demasiado fuertemente sobre su fondo, lo cual tendria por efecto aumentar el frotamiento de la bala, y por consecuencia disminuir tambien su alcance. Generalmente se le da una profundidad de tres décimos de milímetro en las armas que se cargan por la culata. Las ranuras de un cañon

Digitized by Google

deben tener todas la misma profundidad, pues se ha llegado á reconocer que la irregularidad del tiro de un cañon de carabina en apariencia muy cuidado, debia atribuirse á la irregularidad de profundidad de sus ranuras.

En cuanto á la longitud de las ranuras debe variar segun el refuerzo de la bala y segun su inclinacion. En las carabinas de lujo, por ejemplo, que se cargan ordinariamente de otra manera, y cuyas ranuras están muy inclinadas, se les da bastante longitud para que den mas vacío que lleno, mientras que por el contrario, en nuestras armas militares, cuya carga es diferente, como lo vamos á ver, y que tienen ranuras muy largas, se les da una longitud tal, que los llenos superan á los vacíos; la proporcion adoptada en nuestras manufacturas de armas es de cinco octavas partes del desarrollo de la circunferencia interior del cañon para los llenos y tres octavas partes para los vacíos.

Se han empleado diferentes medios para la carga de las armas rayadas. Las principales son: 1.º de baqueta: 2.º la carga por la culata: 3.º el sistema Delvigne: 4.º la bala de cinturon, con el cañon de dos ranuras puesto en ensayo por los ingleses: 5.º el método prusiano, que consiste en forzar la bala con la baqueta en lugar dé emplear otro instrumento: 6.º la bala ovalada en un cañon ovalado de hélice (sistema presentado por un suizo en el comité de artillería el año IV de la república, pero inadmisible á causa de la dificultad de ejecucion de las armas.) De estos diferentes modos, el mas generalmente usado para las carabinas de tiro, y en las tropas estranjeras es la carga al mazo. Es el que da mejores resultados bajo el punto de vista de la precision del tiro, pero es largo y embarazoso á causa de los accesorios que lleva consigo, y bajo este punto de vista es muy desventajoso para las armas de guerra. Para remediar estos inconvenientes, Mr. Delvigne (entonces teniente de infantería de la Guardia Real) imaginó su sistema, que produjo una verdadera revolucion en las armas rayadas militares. Este modo, tal como fué propuesto por Mr. Delvigne, consistia en forzar una bala que tuviese 3 décimas partes de milímetro de menos que el calibre del cañon, haciendo descansar sobre una culata de cámara que contuviese la carga de pólvora. Para el choque de esta baqueta se aplanaba la bala que engranaba en las ranuras y se encontraba forzada. Los inconvenientes de la carga al mazo se evitaban. La precision de la carabina de Mr. Delvigne, comparada con la del fusil de infantería, estaba casi en la relacion de 3 á 2. Sin embargo, el sistema, por ingenioso que fuese, dejaba todavía algo que desear. Así es que estaba muy distante de dar, bajo el punto de vista de la precision del tiro, resultados comparativos á los que se obtienen por la carga al mazo. Se concibe efectivamente que la bala, descansando sobre la cámara debia penetrar en parte por efecto del choque de la baqueta, apiñando mas ó menos la pólvora; variaba su forma, y se aplastaba tanto menos cuanto la forma de la cámara era mas grande; además su centro de gravedad no quedaba generalmente sobre el eje del cañon, lo cual era una poderosa causa de desviacion. El plomo no llenaba exactamente las ranuras; y si se quitaba la cámara al cañon, se reconocia fácilmente que las claridades que se distinguian en derredor de la bala debian, en el momento de la deflagracion, dar lugar á descargas de gases desiguales con tendencias á hacerlas salir de su direccion. El centro de esta bala, no encontrándose ya sobre el eje del cañon, describia una hélice recorriendo el ánima, y salia siguiendo una tangente en esta hélice; lo que era tambien una causa de irregularidad. En fin, las ranuras se encajaban despues de algunos tiros, y como entonces no producia ya su efecto, la precision del arma se encontraba destruida.

Pero este sistema no ha tardado en recibir perfeccionamientos que han hecho desaparecer estos diversos inconvenientes.

Estos perfeccionamientos han consistido en suprimir la cazoleta de la cámara y en añadir al cartucho un taco de tela engrasada y un cono de madera que se interpone entre la pólvora y la bala: este cono viniendo á apoyarse sobre la cámara impide el apiñamiento de la pólvora, inconveniente que no se puede evitar por el modo de cargar al mazo, en el temor de no poner la bala en el fondo; en cuanto al taco, su objeto ha sido limpiar las ranuras é impedir desprendimientos desiguales en derredor de la bala. En fin, se ha dado á la baqueta una cabeza cilíndrica de 0m 016 de diámetro, frisada esféricamente sobre un rayo un poco mas grande que el de la bala, á fin de no desfigurarla por el choque, facilitando el refuerzo. Se obtiene con la carabina Delvigne de este modo perfeccionada una precision superior á todos los demás sistemas. Con una carga de 4 gramos de pólvora, que es la que conviene mejor, carga mucho mas inferior á la de los fusiles de la infantería, puede tambien matar ó herir gravemente á mas de 500 metros. Fué adoptada para el armamento de los batallones de tiradores de Francia, hasta que Mr. Migné, teniente en este cuerpo, á fin de aumentar el alcance, propuso sustituir á su bala redonda una bala de una forma enteramente nueva y de su invencion, y que ha dado resultados demasiado ventajosos para que no se adoptase inmediatamente. Esta bala es oblonga; presenta en su parte anterior la forma ojival; la otra parte es troncónica y una pequeña garganta practicada hácia la base facilita el forzamiento bajo la accion de la baqueta, que está fabricada de modo que no desfigura el proyectil. Los cartuchos que la contienen están sin cono ni taco, y pueden ser confeccionados como los de infantería.

Digitized by Google

La *carabina Migné* (es el nombre que se ha dado á la carabina Delvigne, despues de este último perfeccionamiento) no ofrece tampoco ningun obstáculo para la carga: no disminuye de precision, aun despues de 200 tiros consecutivos, y su reculamiento es muy poco sensible; en fin, tiene un alcance de mas de 1,200 metros, y una penetracion superior á la de otras armas y una precision mas grande á 800 metros que la de la carabina Delvigne á 500. Estas diversas ventajas que todavia no se habian probado mas que en poligono, son conocidas hoy de todo el mundo desde que han podido ser apreciadas sobre los campos de batalla

Las carabinas van siempre abastecidas de una *alza*. Este aparato, que se coloca sobre la culata, permite apuntar exactamente sobre el objeto que se trata de alcanzar, por lejano que sea. Se compone de un pequeño punto que se eleva mas ó menos, segun la longitud del objeto, y por la guia del cual se hallan inscriptas las longitudes de alcance exactamente á las alturas que deben darles.

Fusiles que se cargan por la culata. Han sido imaginados con el objeto de remediar ciertos inconvenientes que tienen los que se cargan por la boca. Estos inconveniente son: 1.° no poder ser cargados en todas las posiciones posibles del cuerpo, especialmente en aquellos donde se encontraria un soldado sentado ó acostado boca abajo; 2.° de no poder serlo mas que por medio de la baqueta, lo que es una probabilidad para que el tirador sea desarmado, porque puede acontecer que rompa ó pierda este accesorio; 3.° de ser de un empleo peligroso puesto que la carga puede tomar fuego durante su introduccion en el cañon, y por consecuencia causar graves accidentes; 4.° de ser muy prolongado el acto de la carga. Estos fusiles son de dos especies. Hay el *fusil Lefaucheux* y el *fusil Robert*. El primero seria evidentemente malo para una arma de guerra, pues que el soldado que le llevase se encontraria desarmado siempre que le cargase, no pudiendo servirse de su bayoneta. En cuanto al segundo, que no presenta los mismos inconvenientes, está ciertamente llamado para servir un dia de modelo para las armas de infanteria. Esperimentos comparativos hechos entre dos fusiles, han demostrado que en tres cuartos de hora se pueden tirar doscientos noventa tiros con el segundo, y solamente ciento sesenta y ocho con el primero. Hay tambien ventaja para el segundo, bajo el punto de vista de la celeridad.

El fusil Lefaucheux se compone de un cañon con una charnela, tan genial en su circunferencia, fija á una pieza de hierro replegada en escuadra, contra la cual va á apoyarse su estremidad inferior; el cañon está sólidamente sostenido en contacto con una pieza que le sirve de culata con la ayuda de un tirante en forma de T, cuya cabeza se encaja entre dos corchetes soldados bajo el cañon. La pieza que forma la culata hace al mismo tiempo funcion de pieza de báscula y viene á detenerse por lo comun en las cajas entre dos platinas. La cabeza de la T está construida de manera que puede llenar el doble oficio contra la pieza formando culata cuando se quiere cerrar el fusil para hacer fuego, y de levantar ligeramente el cañon para vencer la adherencia de las piezas las unas contra las otras cuando se dispone introducir un nuevo cartucho.

En el fusil Robert, como se ha dicho anteriormente, el cebo está ligado al cartucho, y no se los separa para carga y cebar. El tirador pone el cartucho en el ánima y cierra la culata. Un martillo interior toca á este cilindro sobre una especie de yunque, de manera que el fuego llega á la carga por un mecanismo interior y no esterior.

Hé aqui en compendio el mecanismo de las dos armas de fuego de Lefaucheux y de Robert

Digitized by Google

G

GABIAS. *(Historia y geografía.)* En latin *Gabii*, antigua ciudad del Lacio, entre los valcos, era una colonia de Alba, situada entre Roma y Prenesta (hoy Palestrina), sobre las márgenes de un lago llamado en el dia *lago di Castiglione*. A consecuencia de un largo sitio y obstinado, una estratagema empleada por Sexto, hijo de Tarquino el Soberbio, que fingió haberse indispuesto con su padre y se retiró entre los gabianos, provocando sus simpatías por los malos tratamientos de que se decia objeto, la hizo caer en poder de este príncipe. Ciudad en otro tiempo floreciente y poderosa, Gabias no tardó en caer en decadencia, y no era ya mas que ruinas en tiempo de Augusto.

Las canteras de Gabias suministraban á los romanos escelentes piedras para edificar.

Se llamaba en Roma *gabinus cinctus* una parte del vestido tomado de los gabianos, y que tenia por objeto preservar la toga de todo género de manchas. Se servian de ella en los momentos de los sacrificios y en otras circunstancias del culto público.

GAETA. *(Historia y geografía.)* Será necesario creer que Gaeta, la nodriza de Eneas, ha dado su nombre á Gaeta, ó que este promontorio, así como lo quiere Licofron, haya sido nombrado de este modo por los argonautas, segun el nombre del padre de Medea, ó debemos pensar con Estrabon, que algunos espartanos, habiendo tomado tierra á lo largo de las grutas que bordan la ribera llamaron á este lugar Καιέτας, del nombre que daban los habitantes de Esparta al foso subterráneo donde se arrojaba á los criminales. Estas son cuestiones muy controvertidas de hace dos mil años que no tendriamos razon en procurar resolver en este dia. Respecto á tradiciones, la mas poética nos parece la mejor, y diremos gustosamente con Virgilio en el principio del sétimo libro de su Eneida:

Tu quoque littoribus nostris, Eneia nutrix,
Eternam moriens famam, Caieta, dedisti:
Et nunc servat honor sedem tuus.

Durante todo el período romano, Gaeta, apenas habitada, no era mas que un anexo de *Formias*; pero despues de la caida de Roma, Gaeta llegó á ser uno de los tres municipios de la Gran Grecia, donde se habian refugiado á la vez la civilizacion y la libertad proscriptas por los bárbaros. Amalfi, Gaeta y Nápoles se aprovecharon cada dia mas de la decadencia del imperio de Oriente, y los soberanos de Constantinopla eran demasiado débiles para oponerse á esta emancipacion de algunas ciudades marítimas, favorecidas por su posicion. Así gobernadas por magistrados de su eleccion, que llevaban el título de dux, enviaban sus navíos á los grandes puertos de Levante, y preparaban el poder de las repúblicas italianas de la edad media. El promontorio escarpado de Gaeta, reunido al continente por un istmo, estrecho, rodeado de murallas, defendido por las altas colinas de Cecuba, protegia maravillosamente la ciudad, que es aun en nuestros dias la llave del reino de Nápoles. Lombardos y sarracenos fracasaron delante de sus baluartes, y en el siglo XI solamente con todas las demás ciudades libres de la Italia meridional llegó á hacer la conquista de los normandos. Su ciudadela, despues de haber sido destruida al principio del siglo XIII en las guerras de los alemanes contra los papas,

Digitized by Google

fué levantada por el emperador Federico II. Dos siglos mas tarde, cuando los franceses y los españoles se disputaron la posecion del reino de Nápoles, Gaeta fué sitiada por Alfonso de Aragon, que justificó el sobrenombre de Magnánimo negando á sus oficiales el permiso de servirse de las piedras de la villa de Ciceron para lanzarlas contra la ciudad y declarando, que sus insignias de guerra quedarian mas bien inútiles que ver destruir por sus soldados los muros que habian servido de abrigo al gran orador romano. Cuando la ciudad cayó, en fin, en poder de los aragoneses, el castillo fué agrandado por las órdenes de Alfonso, que mandó elevar muchas torres en 1440. Sesenta años despues el ejército de Luis XII se apoderó de Gaeta, que fué vuelta á tomar por Gonzalo de Córdoba en 1504, despues de la batalla de Garigliano. La importancia de esta plaza de guerra la ha designado en todas las épocas como uno de los primeros puntos que debian ocupar los pretendientes á la soberanía de la Italia Meridional. En 1734 fué sitiada por los españoles bajo las órdenes del duque de Livias y de Cárlos de Borbon, y fué entregada entre sus manos por el conde de Fattemboch, que la mandaba En las guerras de la revolucion, el general suizo Tschindy la devolvió al general Rey; despues, en 1806, el ejército francés se apoderó de nuevo, á pesar de los socorros que la flota inglesa traia por mar á la guarnicion. El 25 de noviembre de 1848, el papa, obligado á dejar á Roma despues del asesinato del conde de Rossi y las turbulencias que habian seguido á este crímen, se retiró á Gaeta, donde habitó el castillo hasta fines de 1849. En una de las torres de este castillo, se encuentra la tumba de un traidor, del condestable de Borbon, muerto en el sitio de Roma en 1527.

Gaeta, sede de un obispado, es la capital del cuarto distrito de la Tierra de Labor. Su poblacion, comprendida la guarnicion, es de cerca de 12.000 almas. La catedral, bajo la invocacion de San Erasmo, está ricamente adornada de mármoles y contiene el estandarte que Pio V dió á don Juan de Austria cuando partió para defender á los cristianos contra los ataques del islamismo y ganar sobre los turcos la victoria de Lepanto. Sobre el punto mas elevado del promontorio se eleva la tumba de L. Menacio Plauco, cuya forma redonda ha hecho darle el nombre de torre de Rolando. Está construida sobre peñas y sirve de sosten al telégrafo. La inscripcion de Munacio, todavía en su lugar, no permite ninguna duda sobre el destino de este monumento. El territorio de Gaeta es poco fértil en cereales, pues hay muy poca tierra vejetal sobre estas rocas elevadas; pero la viña, los limoneros, los olivos, crecen allí con abundancia y son de escelente calidad.

GALACIA. *(Historia y geografía.)* El año 278 antes de J. C. una emigracion de galos y de teutones, se habia adelantado por las márgenes del alto Danubio hácia la Grecia; dos jefes Leonor y Lutaro ó Lotario se separaron del grueso del ejército y pasaron á Tracia y desde allí al Asia Menor. Un rey de Bitinia, Nicomedes I, á la sazon en guerra con su hermano Zibeas, los tomó al uno y al otro á su servicio y por precio de sus trabajos les concedió tierras considerables sobre la frontera meridional, es decir por el lado mas vulnerable de sus Estados. Los nuevos colonos, divididos en tres bandas ó naciones los *tectosajes*, los *tolistoboyanos* y los *trocmes*, no se contentaron con este primer establecimiento, y fieles á sus costumbres nómadas, se esparcieron por las bellas campiñas de Hermus y del Meandro. Si hemos de dar crédito á Tito Libio, hubieran impuesto tributo hasta á Antioco I, rey de Siria; pero esta humillacion duró poco, y una victoria de Teodotas el Rodiano, general de Antioco, fué suficiente para echar á los tectosajes mas allá de los *montes Adorenos*, en la Alta Frigia: entre el Sangario y el Halis, cerca de la ciudad frigia de *Ancira* se fijaron definitivamente. Una victoria de Eumeno, rey de Pérgamo, en 241, rechazó lo mismo á los tolistoboyanos que á los trocmes mas allá de la cordillera del Tauro: los primeros se establecieron al Oeste en las orillas del Sangario, con el antiguo *Pesinonte* por capital, *Peion* para lugar de recreo de sus jefes, y *Bloukion* para tesoro público y para arsenal; las otras mas allá del Halis, en las fronteras mismas del Ponto, con *Tarium* para capital principal. Las tres naciones galatas se subdividieron en muchas tribus, tales como los *voluvos* y los *ambitues*, los *teutobodes* y los *tociopes*, y formaban cada una cuatro distritos ó *tetrarquias*: el *tetrarca* (el título galo correspondiente se ha perdido) tenia bajo sus órdenes á un magistrado civil ó *juez* y un comandante de tropas, asistido de dos tenientes. Las tetrarquías eran electivas y temporarias. Los doce tetrarcas reunidos componian el gran consejo de gobierno, sometidos en ciertos casos á otro consejo de trescientos miembros, especie de alta córte de justicia, que solo tenia el derecho de pronunciar la pena de muerte contra un galo: el *Drinemet* era el bosque de encinas consagrado donde esta córte se reunia cada año. En cuanto á las poblaciones vencidas, frigia ó griega, parecia no haber sido tratadas de la misma manera, los frigios, numerosos especialmente en la parte occidental de la Galacia, fueron oprimidos; los griegos, conservaron con un poco de libertad, ciertos derechos políticos, ciertas magistraturas nacionales y se ligaron frecuentemente á los vencedores: de aquí el nombre de Galo-Grecia dado mas tarde por los romanos al país. La atencion de los romanos fué atraida la primera vez sobre la Galacia por un oráculo sibilino, que en medio de la segunda guerra púnica, denunciaba como un paladium soberano

Digitized by Google

la *piedra negra de Pesinunta*; lo fué mas todavía por la presencia de los gálatas en los ejércitos de Antioco el Grande en Magnesia (190 años antes de J. C.), y el año despues, sin mas tardar, el cónsul Cn. Manlio, sucesor de L. Escipion, guiado por los sacerdotes de Cibeles, que siempre se habian manifestado hostiles á la dominacion gala, se apoderaba de Gordium, la antigua capital de la Frigia, entonces decadente, y de Pesinunta, obligaba á los tolistoboyanos en sus trincheras del *monte Olimpo* y los tectosajes en su retirada del *Magaba*, á pesar de la heróica resistencia del tetrarca Ortiagon y de sus aliados, Ariarato, rey de Capadocia, y Murces, rey de Paflagonia; arrojaba detrás del Halis los restos de la nacion gala. La ovacion hecha á Manlio á su regreso por todas las ciudades de la Troada, de la Eolida y de Jonia atestigua el terror del nombre galo por toda el Asia. Sin embargo, Manlio tuvo el buen sentido de no reducir á los gálatas á la desesperacion, y el tratado de Apamea no le impuso otras condiciones que la restitucion de las tierras quitadas á los aliados de Roma, la promesa de renunciar á la vagancia y una alianza íntima y durable con Eumeno, rey de Pérgamo. Los gálatas reconocieron mal esta marcha y figuraron en el primer rango de los enemigos de Roma á los ejércitos de Mitridates, de los cuales habian, sin embargo, esperimentado la implacable desconfianza. Desde entonces la Galacia apremiada cada vez mas y como envuelta por las armas romanas, no tardó en sufrir el yugo que ya desde mucho tiempo pesaba sobre toda la Península: el año 25 antes de J. C. fué reducida á provincia romana. El país, por lo demás en esta época habia cambiado mucho: la tetrarquía, esta oligarquía militar, habia dado lugar al poder de uno solo; Deyotaro y despues de él Annsitas, su secretario, habian llevado el título de rey; el culto galo, en cierto modo habia desaparecido, y los gálatas aceptaban las funciones de grandes sacerdotes en los templos griegos y frigios; las costumbres asiáticas, gracias á sus numerosas alianzas con los indígenas, les habian invadido completamente; solo su lengua se habia conservado: persistia tambien en el cuarto siglo del tiempo de San Gerónimo, pero tanto como la lengua vulgar. La lengua oficial era el griego, y testigo de ello las numerosas inscripciones que cubren los muros del *Augusteum* de Ancira.

Mucho tiempo la Galacia, en esta Asia Menor tantas veces recorrida, estuvo descuidada é inesplorada. El lugar de Pesinunta, sitio venerado del culto de la *Grande Diosa*, estaba ignorado, lo mismo que el de Tavium; en fin, gracias á las investigaciones arqueológicas de Mres. Charles Texier y Hamilton, gracias á los estudios geológicos de Mr. de Tchihatcheff, se sabe actualmente sobre la geografía física é histórica de esta interesante comarca casi todo lo que importaba saber.

A corta distancia al Este de *Eski-Chehr* y de *Seid-el-Ghazi*, lugares tan notables por sus ruinas frigias, se entra en el territorio de la Galacia, que lo mismo que la Frigia Salutaria y la Frigia Epicteta, pertenecia á la parte noroeste del gran plantel central de la península ó plantel de *Licaonia*. Segun Mr. de Tchihatcheff, he aquí los límites que se podrian asignar á la antigua Galacia: al Norte la grande cordillera de la *Alla-Dagh* (el Olimpo Bitiniano), prolongada por el *Kusch-Dagh* y la *Alkas-Dagh*; al Este, como se sabe, el límite pasaba del Halis; llegaba probablemente al plantel de *Bosok*, puede ser hasta el *Tschitschek-Dagh* y el *Denek-Dagh*, ó en otros términos, la línea de division entre el Halis y el Iris; al Sur el *Karadschad-Dagh* y el *Pas-ha-Dagh* cercan las llanuras conocidas bajo el nombre de *Haimanch* (la region *Axylon* de los antiguos), donde andan errantes las tribus turcomanas, y la separan del vasto lago del *Tulla-Paltis* ó *Gran Lago Salado*; en fin, al Oeste, el *Gunech-Dagh*, el antiguo *Dindimus*, que avecina con el alto lago Sakaria. En uno de los valles de este alto lago, fué donde Mr. Texier descubrió las ruinas de Pesinunta, y él mismo ha esplicado porque habian estado tanto tiempo fuera de las investigaciones: segun las indicaciones de los antiguos geógrafos, parece que se debió buscar la ciudad frigia sobre las márgenes mismas del Sangario; pero habiendo reconocido que muchos de los afluentes ó ramos superiores del rio llevaban el mismo nombre de *Sakaria*, el viajero francés visitó estos valles laterales y descubrió efectivamente los misteriosos lugares á 20 millas en línea directa del surco principal del Sangario, y á cerca de 4 leguas al suroeste de *Scirri-Hissar*, ciudad turca moderna, edificada en gran parte con los restos de Pesinunta, y situada en la mitad del camino de *Kutahija* ó *Angora*. Al norte de las ruinas, una montaña cónica enteramente desnuda, representa verdaderamente el antiguo *Agtistis*. El recinto del templo de la madre de los dioses, se reconoce tambien, así como los restos de un teatro, de un estadio, de otros templos elevados por la piedad de los Atales, de pórticos que contienen una vasta *agora* y de un acrópolis en las murallas de mármol blanco. La aldea miserable de *Baldassar* (ó *Baba-Hissar*, segun Hamilton) ocupa una parte del antiguo recinto.

Cerca de 15 leguas mas abajo de *Germa* ó *Yerma*, pequeña ciudad situada sobre la ribera derecha del Sakaria, y que corresponde exactamente á un lugar del mismo nombre marcado en los itinerarios antiguos, el rio recibe un afluente considerable que viene del Angora, y que guarda su nombre, *Engouri-Tchai*, y otro á 7 ú 8 leguas mas abajo, el *Emir-Tchai*, que sale como el otro de las montañas del norte de la Galacia; la pequeña ciudad de *Bec-Bazar*, que se encuentra si-

Digitized by Google

tuada sobre la gran carretera de Constantinopla á Angora no está lejos del confinente. Las llanuras que atraviesa el Alto Sakaria están generalmente desnudas y desmanteladas, pero mas allá de Ancira, y hasta el Halis el país es admirable por el aspecto de su rica vejetacion.

En el principio, en la Memoria de Mr. Texier, la ciudad de Ancira ó de Angora ocupaba la cima de una colina que se estiende del Este al Oeste, roca volcánica; el acrópolis coronaba la roca, y las murallas descendian hasta la mitad de esta parte; los romanos la comprendieron hasta la llanura, y reunieron en la baja ciudad sus mas bellos edificios. Aquí es todavía donde se ven las ruinas imponentes del *Augusteum*, templo dedicado al emperador Augusto, el año 766 de Roma, bajo los auspicios de Pilemenes, hijo del rey Amintas, únicos restos escapados á las rapiñas sucesivas de los persas, de los árabes, de las cruzadas, de los turcos y de los tártaros. Ancira, metrópoli religiosa y política de la Galacia, á partir de la dominacion romana, se presta fácilmente á una larga é interesante monografía: limitémonos á decir que su iglesia fué una de las primeras fundaciones de San Pablo, que sus obispos figuraron en los concilios de Nicea y de Caledonia, que dos concilios se reunieron allí en 314 y en 358, que vió el advenimiento de Joviano, el paso triunfal de Juliano, el desastre de los ejércitos de Barbaroja, y la lucha gigantesca de Bayaceto y de Tamerlan.

Kulchdjik, á 12 ó 14 leguas al nordeste de Angora, y á una legua solamente de la ribera izquierda del Halis, ha sido en gran parte arruinada en las turbulencias de los últimos años; mas dichosas *Kankari* (la antigua *Gangra* ó *Germunicopolis*), á 16 leguas mas al Norte, é *Iskelib*, á unas 20 leguas al Este de Kankari, han escapado á los mismos desastres y cuentan todavía hoy, la primera 18,000 almas, la segunda 10,000. Mr. Texier evalua la poblacion de Angora en 60 ó 70,000 almas.

En cuanto á Tarium, la capital de los troemes ó gálatas orientales, han querido reconocerla en una de las tres ciudades modernas, *Chorum*, *Yurkat* y *Tekiyeh*; pero en una disertacion especial, Mr. Hamilton ha demostrado vigorosamente, que ninguna de las tres representaba la antigua ciudad, y que era en *Boghaz-Koi*, aldea situada casi en la mitad del camino entre Chorum y Juskat, donde Mr. Texier descubrió, sin conocerlas, ruinas muy considerables que convenia en que se le atribuyese este honor.

Bajo la administracion deplorable de la Puerta, la Galacia debió perder mucho de su antigua prosperidad, pero los viajeros convienen en decir que ha permanecido siendo una de las provincias mas florecientes del Asia Menor. «Un clima sano y templado, un país cortado de montañas y de llanuras, donde los rebaños encontraban un alimento abundante y escogido; un gran lago al Sur de la provincia que suministraba sal en cantidad mayor á las necesidades para los rebaños y para los hombres, é inviernos bastante frios que reaniman las fuerzas que se han agotado durante los rigores del estío;» tales eran las ventajas que habian recomendado á la eleccion de los galos, los mejores pastores que la antigüedad conoció, esta parte de la Frigia; ahora bien, estas ventajas subsisten hoy: la raza de los animales, como la de los mismos pastores, se ha conservado intacta. Se ven en Galacia mas cabellos rubios que en ninguna otra parte de la Peninsula, y las cabezas cuadradas, los ojos azules de los pastores nómadas esparcidos en los *yaela* de las cercanías de Angora, recuerdan el tipo bien caracterizado de las poblaciones del Oeste de Francia; lo mismo sus carneros, con aquella cola larga, son siempre los carneros de Ariarata, y las cabras de pelo largo de Angora son las mismas que alababa Varron: pequeñas, blancas, las astas ligeramente encorvadas hácia atrás, tienen siempre aquel vellon tan brillante como la mas hermosa seda, debida aparentemente á la cantidad notable de sal que entra en sus alimentos, y el *chaly* de Angora (tejido de pelo de cabra) ha conservado su antigua superioridad sobre el chaly de Occidente, siempre mas ó menos mezclado de seda. Pero solo Angora esportaba anualmente veinte y cinco mil piezas de chaly, y hoy las cinco mil piezas que fabrica tienen una colocacion difícil; no hay ya una sola casa europea en Angora; los pelos de cabra salen generalmente para ser manufacturados en Europa; las exacciones de los bajás han matado este ramo de la industria nacional como todos los demás. Sin embargo, todavía se encuentran algunos manantiales de riqueza pública pertenecientes á la Galacia: las ricas canteras de magnesia (espuma de mar) dadas á los arrendatarios del gobierno, y aquella arcilla esméctica que se recoge en las orillas del Sangario, y que en toda el Asia interior hace oficio de jabon: «esta tierra escogida, dice Mr. Texier, se marcaba con un sello y se llevaba á las escalas de Levante, y desde allí á Europa bajo el nombre de *tierra cimolea*, donde se administraba, segun los usos de la antigua medicina, como sedativo y absorbente.»

Recordemos, en fin, como lo hace Mr. Texier, nuestro guia, que la invasion de los galos en el Asia Menor y su establecimiento en uno de los cantones de la antigua Frigia, que tomó el nombre de Galacia, forma el punto de partida de las relaciones de Francia con el Oriente.

GALL. (SAINT) *(Geografía.)* El canton de Saint-Gall, el décimo cuarto por la fecha de su admision en la Confederacion Helvética, el sesto por la estension (100 leguas cuadradas), el quinto por la poblacion (165,625 habitantes,

de los cuales 105,370 católicos, 64,192 reformados y 63 judíos), pertenecen á la Suiza alemana, y se estiende entre los 64° 52' y 47° 30' de latitud Norte, y 6° 26' y 7° 18' de longitud Este sobre una latitud de 90 á 95 kilómetros á lo mas, y una longitud de 72. Al Noroeste y al Norte toca con el canton de Thurgovia y con el lago de Constanza, al Este el Rhin lo separa de la parte del Tirol llamada el Vorarlberg, y al Sureste del canton de los Grisones, del cual está separado por la *Galanda*, ramificacion septentrional de la cordillera del Tædi; al Sur su límite con el mismo canton está señalado por el contrafuerte nuevo que une la Galanda á la Scheibe; al Oeste, en fin, confina con los cantones de Glaris, de Schwytz y de Zurich, del cual le separa la cordillera del *Hæruli*, línea de division entre el Tæss y el Thur. El canton de Appenzell se encuentra enclavado allí enteramente, y dependia de los ricos y poderosos abades de Saint-Gall. Compuesto además de los *dominios* de la abadia de Saint-Gall, del *Rheinhalt* ó valle del Rhin, antigua conquista de los appencellois sobre los archiduques de Austria, de los señoríos de *Sajonia*, de *Sargaos*, de *Uznach*, de *Werdenberg*, del *Gaster* y de la mas grande parte del condado de *Togenbourg*, el canton de Saint-Gall antes de la reforma de la Constitucion en 1831, se dividia en ocho distritos: *Saint-Gall*, *Gossau*, *Rheinthal*, *Roschach*, *Sargans*, el *Haut* y el *Bajo Toggenbourg* y *Uznach*, y subdividido en veinte y cuatro círculos. Conservaremos esta antigua subdivision en la corta descripcion que vamos á dar de este hermoso pais, al cual los viñedos del Reinthal, las ricas culturas y los bosques espesos del Toggenbourg, los ventisqueros de la parte meridional, el *Scheibe*, la *Granehorn* y el *Chursfurt*, el curso del *Goldach*, del *Thur*, del *Sitter*, del *Seez*, y el canal de la *Linth*, las magnificencias del lago de Constanza y las sombras escarpadas del lago de *Wallenstadt* presentan el aspecto mas variado.

El canton está dividido en dos vertientes generales por la rama que se destaca de los Alpes Lepontienos á San Gotardo, y acompaña en una distancia media de 8 kilómetros, el curso del Rhin hasta el lago de Constanza, proyectado allí, además del Scheibe, el Granehorn y el Churfursten, al Sur el Alt-Manu, el Hoch-Sæntis, el Kamor y el Gæbris, sobre el límite del Appenzell, vimos que en su mayor parte conservan la nieve todo el año. La parte suroeste del canton es la menos fértil; sus altas montañas sirven de guarida á los osos, á los linces y á las marmotas; en la parte Nordeste, las montañas menos elevadas están tapizadas de viñas. El suelo es fértil en las llanuras y en los valles, y produce trigo, vino, lino, cáñamo y maiz. Contiene piedras de moler, hierro y aguas minerales. La poblacion, sin embargo, es mas industrial que agrícola.

Saint-Gall, la capital del canton, erigida en sede episcopal desde 1846, es una de las ciudades mas elevadas de Europa: está situada á los 273 metros mas arriba del lago de Constanza, á 671 metros sobre el nivel del mar, sobre el Steinach, en un valle estrecho, entre el Romonten al Norte, y el Kreuzberg al Sur. Las antiguas fortificaciones que la dividian en *Vieille-Ville* y *Ville-Neuve* han sido casi todas derribadas hace poco. La iglesia de la abadia ha sido renovada tantas veces, que quedan en el interior muy pocas huellas de su antigua estructura; la *catedral*, edificada en 1755, segun el gusto italiano y adornada con los bellos frescos de Moreto; las iglesias de San Lorenzo y de San Mangen, notables por su antigüedad y restauradas, la primera por lo menos, segun los planos del hábil arquitecto J. G. Muller, muerto en Viena en 1848; el *Pfalz*, el antiguo claustro, vasto edificio que sirve hoy de residencia al gobierno cantonal y contiene el gimnasio católico, la biblioteca y los archivos cantonales, tales son con corta diferencia los únicos monumentos dignos de ser señalados á los viajeros. La verdadera curiosidad de Saint-Gall es la *biblioteca de la abadia*, llamada del *Capítulo*, rica todavía con mas de 1,000 manuscritos, de los cuales cuatrocientos estaban ya mencionados en un catálogo del año 823. Se sabe que aquí fué donde Pogge descubrió el Quintiliano y una gran parte de la correspondencia de Ciceron. El *de Legibus*, el *de Finibus*, el *de Oratore*, provienen, lo mismo que lo que nos queda de Petronio, de Silius Itálicus, de Valerius Flacus y de Amiano Marcelino sin hablar de los escolios de Ascanius, de Victorinus y de Porfirio, del *Nibelunghed*, de la crónica de *Frumd*, etc. Niebuhr en 1823 ha encontrado tambien algunos fragmentos preciosos del poeta Merobandes. Se cita, en fin, entre los tesoros de esta biblioteca un Virgilio del siglo IV; antiguas tabletas de Carlo-Magno, que contienen los Evangelios, etc. Saint-Gall es una bonita ciudad de calles anchas y limpias, cercadas de encantadores jardines y provistas de agua por veinte acueductos. Es uno de los grandes centros manufactureros y comerciantes de la Suiza; sus arrabales están llenos de fábricas de muselina y de bordados, de lencerías y de toda clase de hilados; y el uso que se tiene en el pais de estender sobre el césped para emblanquecer las piezas de muselina y de percal ha engañado muchas veces al viajero, que á lo lejos cree ver un inmenso lago ó campos enteramente cubiertos de nieve. Los paseos y escursiones que hay que hacer por las cercanías de Saint-Gall son numerosos, pero nada iguala al panorama que se desarrolla á la vista desde lo alto del *Fiendenberg*, montaña situada al Este de la ciudad, de donde se descubre á la vez el lago de Constanza y las montañas de Saint-Gall y de Appenzell,

Digitized by Google

pero sobre todo la cima nevada de Sæntis.

El famoso monasterio de Saint-Gall, del órden de los benedictinos, fué fundado, como se sabe, á fines del siglo VII bajo los auspicios de Pepino de Heristal y de Wolfram, nieto del conde Tatto, y bajo el vocablo de un monje escocés, compañero de San Colombano, que habia edificado una ermita en las márgenes del Steinach y habia muerto en Arbon en 640. La escuela de Saint-Gall, aneja al monasterio por el primer abad, Othmeyer, permaneció durante muchos siglos siendo la mas célebre universidad de toda la Europa. Los principales monjes, abades, copistas ó sábios de Saint-Gall fueron *Othmeyer*, *Waldo*, *Golzbert*, *Hartmund*, *Keron*, *Notker*, que tradujo en aleman el *Organon* de Aristóteles, *Iso*, *Salomon*, su discípulo, obispo de Constanza, y los cuatro Ekkehart; pero en el siglo XI, la sede abadial vino á ser la parte esclusiva de los caballeros y de los barones, y en 1204, el abad Ulrico, baron de Hohensax, habiendo recibido del emperador Filipo de Suabia el título de príncipe del Imperio, que han llevado siempre sus sucesores los monjes de Saint-Gall, durante dos siglos, fueron arrojados en una via diferente, á la de la ambicion temporal y las conquistas. En cuanto á la ciudad de Saint-Gall, formada poco á poco de las habitaciones que se habian agrupado en derredor de la abadía y rodeado de murallas solamente en 953, concluyó por libertarse de la servidumbre de los monjes y por obtener diferentes franquicias de los emperadores de Alemania; en muchas ocasiones los habitantes de Saint-Gall tuvieron que luchar contra los abades, y desde 1567 levantaron una alta muralla como barrera entre ellos y la abadía, pero fueron derribadas con mucha frecuencia, y solo á fines del siglo XVII se aseguró su independencia civil y política por un tratado. En 1795, otra insurreccion general arrancó al abad Beda importantes concesiones; pero como se supo que los monjes no las habian ratificado, y habian protestado secretamente, se despojó en 1798 á la abadía de todo poder temporal, y siete años despues, en 1805, la obstinacion del abad Pancracio Vorster, muerto en 1829, obligó al gobierno á suprimirla.

En 1454, la ciudad de Saint-Gall, habiéndose ligado con seis cantones confederados, recibió el título de *aliada de los suizos* y el derecho de enviar un diputado á las dietas. La revolucion de 1798 hizo de ella la capital del canton del Sæntis, despues la del canton al cual ha dado su nombre.

El camino que conduce de Saint-Gall á Rohrschach, sobre el lago de Constanza, puerto muy animado y el mercado de trigo mas considerable de toda la Suiza, es muy accidentado. Desde aquí se estiende por el lago hácia el Este hasta el *Slud*, aldea de 400 habitantes rodeada de hermosos campos de maiz y de jardines; despues, dejando á la derecha el castillo de Warteck y el de Warlénsee, llamado tambien *el guarda del lago*, porque le domina por entero, atraviesa la llanura cenagosa é insalubre que forma el Rhin en su embocadura. En *Reineck*, pequeña ciudad reformada, industrial y comerciante, y situada sobre la ribera izquierda del Rhin, á una legua de su embocadura, en medio de viñedos famosos, comienza el Rheinthal ó *Valle del Rhin*, llamado en otro tiempo *Rheingau Superior*, lago de 48 kilómetros, ancho de 18, limitado al Este por el rio, al Norte por el lago, al Oeste por las montañas de Appenzell y al Sur por el distrito de Werdenberg. Este valle, de una fertilidad proverbial, está desgraciadamente devastado por los desbordamientos del rio. Desde 1498 á 1798, formó un bailiaje inmediato á los ocho de los antiguos cantones y de Appenzell. Bajo la república helvética formó parte con Saint-Gall y Appenzell, del canton de Sæntis. El acta de mediacion la incorporó á Saint-Gall. La revolucion de 1831 la dividió en dos distritos, el Alto y el Bajo Rheinthal.

En *Margaretha*, donde se pasa el Rhin para ir á Bregenz ó á Luidan, no hay mas que un torrente, poco profundo, navegable solamente para embarcaciones pequeñas, cambiando incesantemente de lecho, y desbordándose casi todos los dias sobre sus riberas. El camino del Rheinthal que alarga las rampas de las pendientes calcáreas y escarpadas del Hohe-Kaston y del Kamor se bifurca hácia *Au*: la rama de la derecha se dirige por los baños de *Marbach*, sobre *Altstætten*, pequeña ciudad mista de 6,500 habitantes, situada en medio de viñas y árboles frutales y centro de un comercio de tránsito muy activo, y se une á *Obervied*, la otra rama que ha seguido la márgen izquierda del Rhin. Si continuamos subiendo el Rheinthal, se vé, enfrente de *Hirschen-Sprung*, el *Ill* desembocando en el rio, y pasando por *Ruti*, *Lieuz* y *Sennwald* grandes arrabales situados al pie del *Kamor* y del *Hohekasten*, y cercado de una hilera de rocas llamada la *Kanzel*, por *Sa ez*, aldea espuesta á los desbordamientos del rio y situada en frente de Feldkirch; por *Haag* y *Burgeran*, bancos del Rhin que guian, el uno á Feldkirch y el otro á Vaduz; por *Sevelen*, en fin, aldea oculta en medio de un bosque de árboles frutales se llega á *Trubbach*, el nuevo camino construido en 1802 por el gobierno de Saint-Gall de 1,300 metros mas corto que el antiguo ó *Hohewand* y que guia rectamente á *Sargaus*. Entre Haag y Burgeran se ha dejado á la derecha á *Werdenberg*, cabeza de distrito situado en la base septentrional de los *Kurfursten*, cerca de un pequeño lago, que despues de haber pertenecido mucho tiempo á señorios frecuentemente mencionados en la historia suiza, cuyo vasto y blanco castillo domina todavía la ciudad, debió aceptar el yugo de Glaris hasta 1798 que se vió incorpora-

Digitized by Google

da al canton del Linth y al de Saint-Gall en 1803. *Sargans*, ciudad de 2,000 habitantes católicos, está situada entre el Rhin y el Seez, es decir, en el límite de las aguas del Rhin y de las del lago de Wallenstadt, en la misma reunion de los caminos de Qurich, de Coira y del Rheinthal y en la base sudeste del *Gozenberg* ó *Schollberg*. Desde el castillo que domina la ciudad, antigua residencia de los bailes suizos de 1482 á 1798, se descubre una vista magnífica, sobre todo el valle del *Seez* de una longitud de 6 leguas y de una anchura de tres cuartos de legua, sobre el lago de Wallenstadt, por un lado, y por el otro sobre el Rhin, que se vuelve bruscamente al Este, entre el *Buchen-Alp* y el *Schollberg*, y mas allá sobre las escarpadas del Rhœtikon; en fin, al Sud sobre la Galanda y las agujas de los valles de Pfefers y de Weisstannen.

Para ir de Sargans á Ragatz, nos aproximamos al Rhin; se atraviesa una hermosa llanura rodeada de altas montañas, entre las cuales se observan las *Frauenhœrnen* al Sud, y el *Flæscherberg* y el *Falkins* al Este, y se pasa por delante de las ruinas del *Freudenberg*, antiguo castillo del Austria, tomado y quemado en 1437 por los habitantes del pais y los zurikois y adquirido en 1460 por los confederados. *Ragatz*, la antigua casa de recreo de los religiosos de Pfefers, transformada en establecimiento termal, es un arrabal católico de 360 habitantes, dominado por las ruinas del Nydberg y situado á la entrada de la garganta, de donde sale la Tamina, y en la cual se encuentran los *baños de Pfefers*, señalados á todos los viajeros como una de las escursiones mas interesantes de la Suiza entera. Un hermoso camino de rueda, tallado en parte en la roca y construido desde 1838 á 1839, nos conduce allí en una hora desde Ragatz, y en el trayecto se suceden sin interrupcion los cuadros mas pintorescos. «Los manantiales de agua de Pfefers, dice Mr. Joane, el guia clásico del viajero en Suiza, no eran conocidos de los romanos. Se pretende que fueron descubiertos en 1038 por un cazador del príncipe abad, que habiendo descendido á la garganta de la Tamina en persecucion de una pieza de cacería, observó la columna de humo que sale de allí incesantemente. De cualquier modo que sea, desde el año 1300, los archivos de la abadía hacen mencion de él con mucha frecuencia; pero hasta principios del siglo XV, los enfermos tomaban sus baños en el mismo manantial; se veian obligados á permanecer siete dias consecutivos á causa del peligro que habia en descender y subir con las cuerdas. La primera casa que se construyó, no tuvo en mucho tiempo otra puerta que una abertura practicada en el techo, y solo en el siglo XVII se fundó el primer establecimiento en el sitio que ocupan los baños actuales, grandes edificios reunidos por una capilla y construidos sobre un banco muy estrecho de rocas, elevado solamente á algunos pies encima de la orilla izquierda del Tamina, que dominan sobre la otra ribera de paredes verticales de rocas desnudas por 220ᵐ de altura. En julio y en agosto el sol no luce en este paraje mas que desde las once hasta las tres, durante la estacion de los baños, el termómetro no desciende jamás menos de 10° R. y no sube á mas de 20°. El establecimiento que contiene 140 aposentos y puede alojar de 200 á 300 personas, es desde la supresion del convento, administrado por un intendente por cuenta del gobierno de Saint-Gall. Las aguas de Pfefers se emplean con éxito en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, como sedativas y vivificantes. Los manantiales están situados á mas de 280 pasos de los baños. Se llega á ellos por un puente de madera bastante estrecho, con una débil rampa echada sobre brazos de hierro á lo largo de la pared de la roca, elevado de 10 á 12 metros sobre el nivel del Tamina. Las dos paredes del abismo, en el fondo del cual se rompe el torrente y muje inclinándose el uno contra el otro, concluyen por unirse. Se da el nombre de *cláustro (Beschluv)* á este punto natural, bajo el cual nos vemos obligados á pasar y donde desde las doce hasta las dos el sol forma con el vapor del agua un arco iris de un efecto mágico. Mas allá, las rocas se separan de nuevo y dejan ver el cielo. El mas grande y el mas alto de los manantiales es el único cuyas aguas se recogen. No corre mas que en verano, y suministra 1,420 cuartillos de Suiza por minuto. Le llaman la *Caldera*. Al salir de la roca, su temperatura es de 35 á 36° centígrados. No tiene ni olor ni sabor, es de una limpidez perfecta, muy pura y muy ligera. Espuesta al aire, no forma el mas ligero depósito. El análisis denota apenas algunas huellas de las sales mas inactivas, de manera que sus propiedades físicas y su composicion parecen aproximarse al agua destilada.» El convento y la aldea de Pfefers se elevan á cierta distancia del establecimiento termal, agrupados con *Wœllis* y *Valens*, al pié del *Mangertheuberg* y al desemboque del *Kalfenserthal* ó valle del Tamina, sobre un plantel elevado de 913 metros mas allá del nivel del mar, de donde se descubre una vista magnífica sobre el valle del Rhin. La abadía de Pfefers del órden San Benito, fué fundada en 713. A fines del siglo último, todo el valle del mismo nombre, así como el arrabal de Ragatz, le pertenecian en propiedad. Desde 1196, el abad llevaba el título de príncipe, y las rentas se elevaban, dicen, á 216,365 florines suizos. Compró su independencia del obispado de Coira en 1622 y 1624, y dependió desde entonces inmediatamente de la Santa Sede. Sus súbditos no fueron verdaderamente libres hasta 1798. Arruinada en parte durante la revolucion y durante las guerras de 1799 y de 1800, fué por fin suprimida, despues de una existencia de diez

Digitized by Google

siglos, en 1838, por un decreto del gobierno del canton de Saint-Gall y convertida en asilo de dementes.

A una hora de Wœttis se llega á la garganta de Kunkeli (1,420 metros), el punto mas elevado del paso que conduce del canton de Saint-Gall al de los Grisones *(Vorder-Rheinthal)*; del seno de los valles de Kunkels, el Wœttis, de Kalfeus y de Valens se elevan las *Cimas Grises (Grane-Horner)*, montañas que coronan el ventisquero *Sardona*, de donde sale el impetuoso *Tamina*.

El Seez sale de una garganta profunda y escondido entre los *Grane-Horner* al Sudeste, y el *Melzer* ó *Mœdrisberg* al Noroeste, y descendiendo del *Weisstannenthal*, pasa á *Mels*, luego á *Flums*, donde recibe el fogoso *Schilzbach*, que en 1764 destruyó casi enteramente esta aldea. De Flums nos podemos dirigir en el espacio de una hora á Wallenstadt por las ruinas del castillo de *Græplaq (Crappalonga)* ó *Laugenstlin*, paraje cuyo origen se remonta al tiempo de los rhetiences y poseido largo tiempo por la familia Tchudi de Glaris, que se eleva sobre una hilera de rocas encima de la márgen izquierda del hermoso valle de Seez. Wallenstadt es una pequeña ciudad de 1,860 habitantes, situada á quince ó veinte minutos de la estremidad oriental del lago del mismo nombre, en un país mal sano, en la base sudoeste de los Kurfursten y en la embocadura del Seez en el lago. Dependiente en otro tiempo del bailiaje de Sargans, fué incorporada en 1798, al canton de Saint-Gall. El lago de *Wallenstadt ó Wallensee* (en latin *lacus Ripanus*, en lengua romana *lac della Riva*) está situado casi enteramente en el canton de Saint-Gall, pues no toca mas que sobre una pequeña parte del de Glaris. Tiene de 19 á 20 kilómetros de longitud del Este al Oeste, y 4 á lo mas de ancho, 100 á 160 metros de profundidad y 613 de latitud. En las dos estremidades solamente sus orillas son llanas. La pequeña ciudad de *Wesen*, centro de abastecimiento del canton de Glaris ocupa la estremidad occidental, y Wallenstadt la estremidad opuesta; está encajado al Sud y al Norte entre las montañas en su mayor parte escarpadas y áridas, que la dominan por 800 á 1,000 metros. Al Nordeste se elevan las siete puntas desunidas de los *Kurfusten*. Numerosos arroyos, de los cuales el Seez es el mas considerable, le llevan las aguas desde un circulo de montañas de 12 leguas de largo sobre 4 ó 5 de ancho. La navegacion del lago es peligrosa por el mal tiempo, pues hácia el lado del Norte no se puede desembarcar mas que en Bœttlis y en Quniten. El viento Este sopla todas las mañanas y el viento Oeste por las tárdes. El *Bœthlizer*, que viene del Norte pasando por encima de las rocas escarpadas del Bœttlis es el viento mas temible.

Numerosas cascadas caen en el lago desde lo alto de las rocas escarpadas que las rodean al Norte, pero solamente en la estacion de las lluvias ó por el derretimiento de las nieves. Las mas bellas entonces son las de *Beyerbach*. La aldea de *Quniten*, antigua estacion romana, á la salida de una garganta, es la única que haya podido encontrar lugar sobre esta ribera. Del lado del rio Sud, al contrario, numerosas chozas se han formado en la embocadura de los arroyos que corren sobre los flancos del *Murtcheustrok*, montaña casi inaccesible. El mas considerable es *Murg*, en las cercanías del cual hay una fábrica de hilados de algodon. El *Murtcheustrok*, residencia predilecta de los animales monteses, tiene muchas cavidades, y por una de ellas sale el sol para llegar hasta el lago. Desde la aldea de *Muhlehorn*, antes *Mung* se apercibe mejor que desde ninguna otra parte. Los nombres de las aldeas y metavías que siguen *Proemsch (prima)*, *Gunz (segunda)*, *Terzen*, *Quartan* y *Quniten*, así como la designacion de toda la comarca, *Gasten (Castra rhetica)*, recuerdan estaciones de cohortes romanas.

El *Mag*, salido del lago de Wallenstadt, por su estremidad occidental, se reunia en otro tiempo, por debajo de Wesen, al Linth, descendiente de los valles de Glaris. Pero esta última ribera habia desde muchos siglos acumulado en su lecho y hácia su embocadura tal cantidad de despojos, que su nivel y el del lago de Wallenstadt se habian elevado á mas de 3 metros. De aquí procedieron horrorosas inundaciones que cambiaban en cenagales de pestilenciales exalaciones toda la llanura comprendida entre Wesen y el lago de Zurich. A propuesta de Conrado Escher, consejero de Estado, la dieta de 1807 decidió que el Linth seria conducido al lago de Wallenstadt, donde sus aguas se purificarian por un canal comenzado encima de Næfels, y que el lecho del *Mag*, se alargaria, rectificado y abierto hasta el lago de Zurich, trabajo enorme que no fué terminado hasta 1822. De *Uznach*, pequeña ciudad de Saint-Gall unida á Unachberg, que conserva todavía las ruinas del castillo del mismo nombre, sitiado y destruido en 1266 por Rodelfo de Hasbourg, se descubre toda la llanura que atraviesa el canal del Linth y el anfiteatro de montañas que le rodean, y el valle de Glaris dominado por los ventisqueros. Uznach está á una corta distancia de *Schmerikon*, aldea situada en la estremidad oriental del lago de Zurich, cerca de la embocadura del *Golæmyerbach* y no lejos de *Rapperschwyl*. En este trayecto la cordillera del Hæruli y el convento de Sion al Nordeste y á la entrada del Wæggithal al Sur, atraen sobre todo las miradas del viajero. En Rapperchwyl, como se sabe, comienza el *Untersee* ó parte superior del lago Zurich, mas solitario, pero mas grandioso, que el inferior, y reunido actualmente al Wallenstadt por el Linth. Al llegar á Rapperchwyl, se observa en medio del lago las bonitas pequeñas islas de *Auffnau*

Digitized by Google

ó *Ufenau* y de *Luzenlan*, la primera se llama tambien *Huten s Grab*, del nombre del célebre Ulirco van Hutten, amigo de Lutero y de Sickinger, que está enterrado allí; depende del claustro de Enisiedeln. El puente de Rapperschwyl es probablemente el mas largo que existe; se estiende desde la ciudad hasta una lengua de tierra de la ribera opuesta llamada peninsula *Hurden*; su longitud es de 1,600 y la latitud de 4 metros. Fué establecido por la primera vez en 1350 por Leopoldo de Austria, pero reconstituido completamente desde 1818 á 1820 á espensas de la ciudad. Fundada en 1091 por un conde que le dió su nombre, Rapperschewyl pasó en 1284 á los condes de Habsburgo-Lauffenburg; despues, en 1353, pasó á la casa de Austria, á quien los Zuricois la quitaron muchas veces. En fin, en 1458, se puso bajo la proteccion de los confederados. Durante la guerra civil de 1712 se vió obligada á someterse y á reconocer la soberanía de los cantones protestantes, pero no por eso dejó de formar una pequeña república hasta el tiempo de la revolucion. Incorporada al canton del Linth en 1798, fué reunida en 1802 al de Saint-Gall, de que hoy forma parte.

Bajo el nombre de *Sneer*, se designa la cima mas elevada del *Schænniserberg*, cordillera de montañas situada al Norte del lago de Wallenstadt entre el *Gaster*, que dejamos, y el Toggenbourg, donde vamos á entrar.

El Toggenbourg es un valle largo de cerca de 72 kilómetros, y generalmente muy estrecho, regado por el Thur, del cual en diferentes ocasiones, ha llevado su nombre y separado del canton de Appenzell por la cordillera del Sæntis, de los de Zurich y de Thurgovia por la cordillera del Hærnh, y en fin, del lago de Wallenstadt y del curso del Linth por el Kurlnosten. El Toggenbourg tuvo durante muchos siglos sus condados particulares. El conde Federico, poseia dominios considerables, á saber: además del Toggenbourg propiamente dicho, el señorío de Uznach, la March Superior, Windegg en el Gaster, el Rheinthal, el señorío de Sargans, las dos jurisdicciones en el país de los Grisones, pero murió el 1.º de abril de 1436 intestado y sin hijos. Jamás hubo una sucesion mas disputada; por la primera vez los confederados se hicieron la guerra mútuamente. Comenzadas en 1438, interrumpidas en 1442, se volvieron á emprender las hostilidades desde 1444 á 1446. Durante este tiempo, los tuggenburgeses reunidos en *landsgenenide*, á fin de darse un gobierno, habian tratado con Glaris un tratado de convoyería que se puede considerar como el fundamento de su libertad. En fin, su país cayó en lote á Petermann de Raron, último vástago de una de las mas poderosas familias del Valais, y que no teniendo hijos le vendió en 1469 á Ulrico Ræsch, abad de Saint Gall, mediante 145,000 florines, bajo la reserva de las franquicias de que gozaban los habitantes. Las franquicias no fueron respetadas por los abades de Saint-Gall, sobre todo despues que Toggenbourg se hubo declarado en favor de la fé reformada. Uno de ellos, Leodegard Burguisser, quiso tratar á sus súbditos como siervos, y persiguió á los protestantes que estaban en mayoría. Los toggenbourgeses espulsaron de todos los castillos á los soldados y á los agentes del abad, y con los auxilios de Zurich y de Berna, y los subsidios de Inglaterra, de Holanda y de Prusia, le hicieron una guerra en regla, conocida en la historia de Suiza bajo el nombre de *guerra del Toggenbourg*. El abad, aunque sostenido por Lucerna, Uri, Schwytz, Unterwalden y Zug y las simpatías del Austria y de Francia, fué echado de sus Estados, y los cantones protestantes ganaron en Willenergen, el 25 de julio de 1712 una victoria completa, que dió lugar á la paz de Aaran. Los toggenbourgeses volvieron á entrar bajo el dominio de los abades de Saint-Gall (1718), pero con derechos y franquicias mas considerables que anteriormente y bajo el protectorado de Zurich y de Berna. En 1798, el Toggenbourg fué incorporado en parte al canton del Linth, y en 1803 al canton de Saint-Gall, que formó dos distritos, el Alto y el Bajo Toggenbourg, y mas tarde cuatro, el Alto, el Nuevo, el Viejo y el Bajo. La poblacion en su totalidad consta de 50,000 habitantes, de los cuales hay 20,000 católicos y 30,000 reformados, en su mayor parte agricultores é industriales. La industria del país consiste sobre todo en hilados de algodon, en impresiones de indianas, en tintes, fábricas de pañuelos de bolsillo, etc.

Wildahus, la aldea mas elevada del canton (1,104 metros), situada en la base del Schafberg, y patria del célebre reformador suizo Ulrico Zwingle, está en la misma vecindad de los manantiales del Thur. Wildaus pertenecia aun en 1310 á la Rhecia; el dominio de la lengua romana se estendió entonces hasta allí. Si ahora, partiendo desde este sitio se descendiese por todo el valle del Thur, se pasa por *Alte-Saint-Johann*, ciudad situada en un hermoso valle que dominan al Sur las paredes rocosas de los Kurfarsten, y al Norte las cimas nevadas del *Alte-Mann* y del *Sæntis*, por *Nesslau*, aldea situada á la entrada de un valle muy pintoresco lateral, que se estiende hasta el pié del Stsckberg, montaña contigua á la cordillera del *Sæntis*; por *Neu-Saint-Johann*, convento construido de 1626 á 1630, y habitado hasta 1798 por diez canónigos de Saint-Gall, pero convertido hoy en fábrica de tejidos; por *Krummenau*, cerca del cual el Thur pasa bajo un puente de piedra *(Sprung)*, por *Kappel* (orilla derecha); despues, á través de un país admirablemente cultivado rodeado de bellas habitaciones, y de encantadores jardines, se llega á *Wathwyl*, aldea situada al pié del *Henneberg*, y en frente el Thur

Digitized by Google

entre los dos del convento de mujeres *Santa María de los Angeles* y del castillo *Iberg*, y mas lejos *Lichtensteig*, reunido á Watwyl por una especie de calle llamada *Bund*; se atraviesa aquí el Thur sobre un puente cubierto. El *Emberg*, montaña ó pequeña cadena escarpada, cubierta de pastos, de florestas, que se encuentran entre Watwyl y *Peterzill* (Saint-Gall), separa el lago del Necker de el del Thur. En la cima de una de estas colinas que dependen de esta cadena, se elevan las ruinas de *Neu-Toquenbourg*, antigua residencia de los señores del país. Entre Lichtensteig y Wil, propiamente la clave del Toggenbourg al Norte, no tenemos que señalar, sobre las márgenes del Thur, mas que á *Dietfurt*, la garganta pintoresca llamada *Im-Schoenen-Gukel*, donde el Thur ofrece una bella caida, *Butschwyl*, especie de afluente del *Fischenthal*, del *Goldingerthal* y del *Murgthal*, *Gouzenbach*, *Ober-Bazenheid*. *Wyl*, centro de un comercio activo de tránsito sobre la hilera misma del canton de Zurich, está sobre una eminencia que domina desde muy lejos todavía el curso del Thur. Mas lejos, cerca del convento de mujeres de *Glattburg*, el *Burenbouke*, puente cubierto, de 227 metros de longitud, construido por el abad Beda de Saint-Gall en 1778, se eleva un poco antes del confluente del *Glatt* y del Thur, que en *Bischofzell*, antes de volverse al Oeste Noroeste en plena Thurgovia, recibe tambien el Sitter, el cual viene de Appenzell, y se ha formado en el *Weissbad* de la reunion de tres torrentes de *Bæren*, de *Schwændi* y de *Weissbach*.

Terminemos con una corta reseña de la construccion del canton de Saint-Gall. En 1830, el canton que habia sido admitido, como lo hemos dicho antes en la confederacion desde 1798, creyó deber, á ejemplo de los demás, proceder á la reforma de su constitucion. Se decretó que el pueblo nombraria una comision, y á pesar de la oposicion del obispo de Coira, se proclamó la soberanía del pueblo, la igualdad de los ciudadanos, la prohibicion de llevar órdenes estranjeras, de aceptar títulos, pensiones ó empleos. Se consagró el derecho de rescate de las rentas, la libertad de la prensa, etc., en una palabra, la abolicion de todos los monopolios. Por una nueva division territorial, se repartió el canton en quince distritos; la representacion de los católicos en el gran consejo ó *consejo soberano*, fué aumentada con cuatro miembros, y la de los reformados se disminuyó en otros tantos; el número de los miembros del pequeño consejo ó *consejo ejecutivo* y *administrativo*, se redujo á siete. El gran consejo estuvo desde entonces bajo la direccion de un presidente, mientras que el pequeño fué presidido por un *landamman*; se restringió la duracion de los poderes á dos años para el gran consejo, y á cuatro para el pequeño. Los tribunales sufrieron reformas análogas. Esta Constitucion enteramente democrática, fué adoptada el 23 de marzo de 1831, por 21,883 votos contra 11,097.

GALOMANIA y GALOFOBIA. Estos dos términos, derivados del latin y del griego, sirven para designar dos escesos contrarios en la apreciacion que los pueblos estranjeros son llamados á hacer de las costumbres francesas, de sus instituciones, de su literatura y de su influencia política. Por *galomanía* entendemos aquella predileccion exagerada por todo lo que es francés, que impele á ciertos individuos á no estimar, con respecto á los hombres, á las ideas, á los sistemas y á los productos industriales, mas que lo que viene directa ó indirectamente de Francia.

La influencia de Federico el Grande sobre sus compatriotas, su gusto esclusivo por todo lo que tenia el sello francés, contribuyeron mucho en el siglo último á propagar la galomanía en Alemania, al vivo desagrado de los patriotas alemanes que inventaron la palabra para hacer justicia, de un ridículo que querian prejuzgar en honor de la Alemania. La reaccion en sentido contrario producida al otro lado del Rhin por el yugo férreo de Napoleon, que pesó sobre la Alemania; dió despues nacimiento á una exageracion no menos ridícula, con el ódio instintivo hácia todo lo que tenia un orígen francés; de donde la palabra galofobia empleada para designar este sentimiento exagerado de patriotismo, que tienen todavía ciertos alemanes en afectar por la Francia, en sus ideas y en sus tendencias, un horror, del cual sus conciudadanos mismos hacen justicia apellidándolos con el sobrenombre de *franzosenfresser (comedores de franceses.)* ¿No será bueno recordar en este lugar que *in medio stat virtus?*

GALVANÓMETRO MULTIPLICADOR, ó mejor dicho *rheometro (medidor de corrientes.)* La teoría de este instrumento, imaginado por Mr. Schweiger, se deduce fácilmente de las hipótesis adoptadas por los físicos para dar una cuenta satisfactoria de los fenómenos que observan en sus esperimentos sobre las corrientes de los fluidos eléctricos, magnéticos y electro-magnéticos; es, pues, necesario tener por lo menos conocimientos elementales sobre la naturaleza de estos fluidos, sus propiedades, si se quiere dar una idea exacta y clara del *galvanometro*.

En 1819, Mr. Œrstedt, físico danés, hizo la observacion de que una aguja imantada colocada al lado de una pila voltáica formada por una série de cuerpos que reunen sus polos, está desviada de la direccion que toma naturalmente, segun el meridiano magnético.

En este esperimento, nos servimos de un hilo metálico muy largo, un poco grueso y dispuesto en línea recta; cerca de esta parte rectilínea de circuito voltáico, se suspende la aguja imantada. Con el objeto de hacer com-

Digitized by Google

prender mas fácilmente y retener la esplicacion de lo que pasa en este esperimento, Mr. Ampere hace uso de una comparacion bastante rara, pero muy cómoda: supone un hombre vuelto hácia la aguja, y acostado sobre el hilo conductor del circuito voltáico, de manera que la corriente de electricidad positiva sea dirigida desde sus pies á su cabeza. La derecha y la izquierda de este observador, así colocado, se llaman la derecha y la izquierda de la corriente voltáica.

Si se presenta la parte rectilínea de la corriente horizontalmente y en la direccion del meridiano magnético, encima de la aguja imantada movible, esta aguja se desvia, y del polo austral se dirige hácia la izquierda de la corriente. Si se coloca el hilo conductor debajo de la misma aguja, se mueve en sentido contrario, y su polo austral se vuelve siempre hácia la izquierda de la corriente. En todos los esperimentos de este género, la fuerza de la corriente voltáica tiende á colocar la aguja en un plana perpendicular á la corriente, y cuando esta es muy poderosa, la direccion de la aguja hace casi ángulos rectos con la de la corriente.

El *galvanómetro* mas usado hoy se compone de un cuadro rectangular de madera, dispuesto verticalmente en el meridiano magnético, y de tal manera, que sus costados sean horizontales. Un hilo metálico cubierto de seda rodea este cuadro por medio de muchas circunvalaciones. Presenta en el esterior sus dos estremos libres, de manera que se puede poner en contacto con la série de conductores. Una aguja imantada muy fina, suspendida por un hilo de algodon ocupa el centro del cuadro; cuando ella no esperimenta otra influencia que la del globo, se dirige paralelamente á los rectángulos formados por el hilo. Pero cuando el hilo se recorra por una corriente eléctrica, la aguja se desvía del meridiano magnético por las acciones concordantes de los costados de todos estos rectángulos, que forman otros tantos conductores rectilíneos, y en esta nueva posicion es perpendicular al plan del cuadro. Es fácil ver que las corrientes inferióres en la aguja, aunque dirigidas en sentido contrario de las que existen encima de ella, tienden, sin embargo, á hacer marchar el polo austral al mismo lado; de manera que todas estas corrientes parciales se ponen de acuerdo para aumentar el desvio. Este desvio, siendo mas grande que la corriente esperimentada, es mas enérgico y puede servir para comparar la fuerza de mayores corrientes. Se dispone por lo comun en el *galvanómetro* dos agujas imantadas que tienen casi la misma fuerza, que atraviesan paralelamente y en sentido inverso la una de la otra una paja vertical suspendida en el hilo de seda sin torsion. Una de estas agujas ocupa tambien el centro de los rectángulos; la otra está encima del cuadro y esperimenta acciones inversas por parte de las corrientes parciales superiores é inferiores; pero la accion de las primeras la hace dirigirse sobre las segundas, que están mas distantes, y es fácil de comprender que su diferencia tiende á hacer girar el sistema movible en el mismo sentido que las acciones ejercidas sobre la aguja que ocupa el centro del cuadro. Pero lo que tiende sobre todo á hacer las desviaciones mas sensibles, es la grande disminucion de la resistencia opuesta por la accion del globo, pues las dos agujas, teniendo momentos magnéticos casi iguales, siendo paralelas y dirigidas en sentido contrario, no hay mas que la débil diferencia de las fuerzas directas que el globo ejerce sobre ellas que tienda á traerlas sobre el globo magnético. En este *galvanómetro*, un círculo de carton graduado colocado debajo de la aguja superior, deja pasar la paja que atraviesa el borde del rectángulo. El desvio de la aguja esterior se evalua entonces fácilmente por el número de divisiones del círculo de carton que recorre.

GAMELION, Γαμηλιων, era el sétimo mes del año ático; en el ciclo de Harpalus como en el de Meton ocupaba el primer rango de los tres meses de invierno, y era entre este mes y el tercero ó el último de los meses de otoño, Posideon, cuando se intercalaba un cuarto mes, cuando las reglas del ciclo lo exigian, para la concordancia de los años civiles ó lunares con el curso del sol El mes Gamelion era un mes *cane* κοιλος, es decir, de veinte y nueve dias; segun nuestro calendario debia comenzar á mediados de enero y concluir á mediados de febrero; era el mes schebath de los sirios y de los judios, el mes Αλυιος de los cretas; correspondia al mes macedoniano Απελλαιος, si nos referimos á las cartas sospechosas de Filipo; segun el testimonio mas auténtico de Plutarco, correspondia al mes Περίτιος. Este mismo mes Gamelion casi únicamente en uso entre los atenienses y en Delos, cuando esta isla estaba bajo su dominio, se llamaba entre los otros jonios, en Efeso, en Esmirna, en Cicica, etc., Ληναιων, es decir, el mes de los Ληναια. En este mismo mes, en efecto, se celebraban las fiestas Leneanas, las fiestas ληνοι, en honor de Baco, y las Gamelias, Γαμήλια, en honor de Juno, diosa de los casamientos, γάμοι. De esta fiesta sacaba su nombre el mes ateniense. Las fiestas Leneanas eran célebres por los combates de poesía entre los autores de tragedias y de ditirambos; por esto, especialmente en Atenas, ciudad poética y musical se honraba á Baco: y en las fiestas de los casamientos ó Gamelias, Juno era honrada con la misma pompa. En el culto de que entonces era objeto habia un rito simbólico, cuyo recuerdo nos ha conservado Plutarco: «Cuando se sacrifica á Juno nupcial no se le ofrece todas las partes de la víctima. El instituto de esta ceremonia ha querido insinuar con esto que hay partes

que deben ser segregadas del casamiento. (Γαμικα παραγγελματα, 27.)»

Véase la Memoria sobre las palabras griegass (*Ueber griechische Monatskunde*), por Fed. Hermann; Gotinga, 1844, en 4.°

GANESA. *(Mitología india.)* Ganesa es entre los indous el lugar de la sabiduría y de la prudencia. Se le da por padre á *Mahadeva*, por otro nombre llamado *Siva*, que lo tuvo de la diosa Parvats, su esposa ó su *Sacti*.

El culto de Ganesa no remonta á época verídica, pues este dios no se ve mencionado en el Rig-Veda; pero es incontestable que los indous le reverencian desde tiempos muy remotos, pues se encuentra en imágen esculpida en la gruta de *Charipuri* ó de *Elefanta*, cerca de Bombay. Este culto debe unirse á la religion de Siva; aunque Ganesa se considera como hijo de este dios, una de las sectas savaitas, los *ganapatyas* le adoran esclusivamente, como reuniendo en sí todos los atributos divinos. El nombre de esta secta está sacado de la de *ganapati*, bajo la cual Ganesa es conocido en la parte occidental del Indostan. La etimología del nombre de Ganesa parece estar tomada del epíteto de *Gani-Isa*, es decir de *señor de las Ganas*, que era dado á Siva. Se llamaba *Ganas* á las asambleas ó ciclos de dioses que son en número de nueve.

Las leyendas induas refieren que Vichnon y Ganesa combatieron un dia el uno contra el otro; pero que Siva se interpuso entre los dos adversarios y cortó la cabeza á su hijo. Parvati estuvo muy afligido por esta aventura, y amenazó, si no se le devolvia una cabeza de Ganesa de turbar el órden del Universo con el poder de sus austeridades. Siva consintió en esta *decapitacion*. Buscaron por todas partes, pero vanamente, la cabeza que habian cortado, y resolvieron poner sobre el tronco degollado la cabeza del primer animal que se presentara. Este animal fué un elefante que no tenia mas que un colmillo, y hé aquí por qué Ganesa aparece siempre representado con la cabeza de este paquidermo. Es evidente que esta fábula ha sido sugerida por el empleo simbólico de la cabeza de un animal que representa la prudencia del dios, pues el elefante es el animal prudente por escelencia. Por igual motivo se coloca cerca de Ganesa una rata; la rata es en efecto en la India el emblema de la sabiduría y de la prudencia.

En calidad de dios que preside estas virtudes, Ganesa es siempre invocado como la musa antigua, al principio de los libros, á fin de inspirar la verdad al autor, y su imágen le sirve muchas veces de frontispicio. Las figuras en relieve y las pinturas de este dios, están esparcidas en la India; algunas veces se el ve sentado y como siempre durmiendo entre sus dos esposas, *Saddi* y *Buddhi*, hijas de *Wichwaroupa*. El carácter prestado por los indous á su dios de la sabiduría no es tan puro como se hubiera podido suponer. Se ven en su amato diferentes leyendas poco edificantes. Segun uno de los Pauranas, su cuerpo fué formado por Parvati, de todas las impurezas desprendidas del seno, y aunque tuvo, sin embargo, bellas proporciones, Mahadeva llegó á estar celosa de lo que su esposa habia engendrado sin su socorro. Esta fábula recuerda el mito griego que hacia engendrar á Juno sin el socorro de Júpiter, y la hacia tambien madre de Marte y de Vulcano. Es probable que las dos fábulas oculten el mismo sentido naturalista y que sean tomadas en la fuente comun de las antiguas tradiciones de los pueblos del Asia.

Ed. Moor, *The hindu Pantheon*.
Coleman, *The mythology of the Hindus*.

GARANTIAS. *(Política.)* Hay dos especies de garantías, las que son necesarias á los individuos y aquellas de que tiene necesidad la sociedad misma para su seguridad. Los hombres que quierenf ormar un cuerpo político no se asocian mas que á ciertas condiciones. Si ellos ponen en comun su inteligencia y sus recursos, si ellos empeñan una parte de su libertad en provecho de la asociacion, es con el objeto de tener mas seguridad hácia su persona, hácia su domicilio, hácia su industria y hácia sus propiedades. Si son personas de religion diferente las que se reunen, estipularán de la manera mas terminante, que el ejercicio de su culto, no solamente será respetado, sino defendido contra los ataques de toda especie. Si la sociedad no se compone mas que de hombres iguales en derechos, y es difícil concebir una sociedad que no esté fundada sobre el principio de la igualdad mas perfecta, cada miembro de este cuerpo se reservará el derecho de espresar libremente su pensamiento sobre todas las cosas, con tal que la moral pública no se ofenda, que no se cause ningun daño á la fortuna y al honor de sus asociados.

Las garantías que se exigen en estos diferentes casos se llaman garantías *individuales*. No podrian existir realmente mas que en la república. El carácter esencial del despotismo consiste en creer que el derecho dispone como le place de la persona, de la fortuna de sus subordinados, que puede imponer su creencia, que puede suprimir su pensamiento bajo el pretesto de que están interesados en ello.

La sociedad entera, cuando se trata de resolver una cuestion, de tomar un partido cualquiera, de defenderse contra las agresiones de que puede ser objeto, no forma mas que un individuo de la fortuna, de la vida, del honor, de todo lo cual la persona no puede disponer á su voluntad.

Se llaman ***garantías sociales*** **las seguridades necesarias al Estado.**

Digitized by Google

Es fácil en los artículos preliminares ó generales de una constitucion, establecer como principio que estos derechos, individuales ó colectivos, serán colocados bajo la salvaguardia de todos, y hasta pronunciar penas contra los que quieran atentar contra estos derechos. Pero, ¿de qué sirven tales promesas ó tales compromisos si la ley fundamental no da al mismo tiempo los medios de realizarlos?

A medida que las ideas de justicia y de libertad han llegado á ser mas claras, los ciudadanos han exigido mas prendas contra la arbitrariedad. Los reyes mismos han comprendido la ventaja que existe para ellos en respetar la propiedad, la industria de sus súbditos; pero ha sido mas difícil hacerlos comprender el respeto que se debe á la persona, al domicilio, á la creencia y á la libre espresion del pensamiento. Seria muy fácil esplicar la razon de todo esto.

En cuanto á las garantías necesarias á la sociedad misma, la monarquía las comprende menos todavía. Pero como los pueblos estaban cansados de arbitrariedad, se imaginó para satisfacerlos la responsabilidad de los ministros y de los demás agentes del poder, responsabilidad inaccesible y por la cual entre nosotros una ley siempre prometida queda siempre por hacer. Cuando el mal se hace, cuando se comete la injusticia, cuando la imprudencia ó la ambicion de un ministro ha causado la ruina del país, la muerte del culpable no pone las cosas en el estado en que antes estaban. ¿No es mejor prevenir la injusticia, impedir que se ejecute el mal, que esponerse á faltas cuya reparacion es imposible?

El medio de realizar las garantías necesarias á la sociedad y á los ciudadanos consiste en separar los poderes del Estado, de manera que nadie sea juez de su propia causa. Para las garantías individuales que la ley crea precisas y los tribunales independientes, entonces no se podrá temer que se ataque impunemente al ejercicio de nuestros derechos al sosten de las condiciones fundamentales, que organizan la sociedad.

Las reglas que se aplican á los ciudadanos deben aplicarse al Estado tambien. De la separacion del poder que *ejecuta* y del poder que *estatua*, resulta la seguridad necesaria á la sociedad.

Esta separacion de los poderes no existe por lo menos en nuestro país.

A escepcion de los tribunales que pronuncian sobre ciertos crímenes ó delitos, nosotros no tenemos en España para todas las materias de interes general mas que dos poderes, el que hace la ley y el que se encarga de ejecutarla. Siempre que sobreviene una dificultad en el curso de la ejecucion, el poder ejecutivo es el que pronuncia: de aquí esta arbitrariedad perpetua, esta ausencia total de garantías, no solamente para la sociedad, sino tambien para los ciudadanos cuando sus intereses están en lucha con el interés público; de aquí estas faltas que ya no son posibles de reparar.

En tiempo de la república del 93 en Francia, el Cuerpo legislativo se habia reservado con razon el derecho de paz y de guerra, el de aceptar ó rechazar los tratados con las potencias estranjeras. Pero estas cuestiones no son las únicas por las cuales sea necesario poner á la sociedad y á los ciudadanos al abrigo de los abusos de la autoridad. La Asamblea constituyente atribuyó al consejo de los ministros, considerándose como consejo de Estado, el derecho de estatuar sobre todas las cuestiones de interés y de derecho público que pudieran sobrevenir en la marcha de los negocios. Esto era dar al consejo de ministros el derecho de juzgar sus propias faltas; era crear un rey con muchas cabezas, la peor especie de reyes que pueden existir. El despotismo imperial reconoció la necesidad de atemperar el poder de los ministros; Napoleon creó el Consejo de Estado á quien consultaba, y cuyos dictámenes se respetaban siempre que habia necesidad de resolver una cuestion de interés público. Pero el Consejo de Estado ¿ofrecia garantías bastantes? El emperador se abstenia de sus consejos cuando así le convenia; la arbitrariedad no pesaba menos sobre la Francia. Hay en Francia, por ejemplo, el Consejo de Estado, cuyos miembros son nombrados y revocados por los ministros, no es mas que una comision permanente, cuya jurisdiccion está por otra parte muy restringida, y en la cual no hay seguridad real para el Estado ni para los ciudadanos. Los ministros tienen, como tenia el emperador, la facultad de desechar los dictámenes del Consejo de Estado, que desde entonces no tiene, ni el carácter de privado, ni el de tribunal soberano para pronunciar en nombre de la sociedad, en el interés de los gobernantes y de los gobernados.

En un país estenso como el nuestro es indispensable encontrar en el centro comun garantías contra la arbitrariedad que se ejerce constantemente en las estremidades. Por esta razon se comprende mal la república en Francia, que jamás ha existido en la realidad. Es necesario entre nosotros, que las resoluciones de los ayuntamientos y de las diputaciones provinciales, no sean en definitiva ó en último resorte cometidas al arbitrio de los ministros ó de sus delegados; que haya en el centro comun un poder independiente para estatuar entre la sociedad y los miembros de que se compone. No es la arbitrariedad, ya lo hemos dicho en otra parte, sino la justicia lo que importa centralizar.

No podrá llegar á este resultado sino creando un tercer poder, un verdadero jurado nacional, cuyas decisiones sean soberanas, ya se trate de pronunciar en el interes del país solamente, ya se trate de estatuar entre el país y los ciudadanos. Tendremos de este modo el poder encargado de hacer la ley, el poder

Digitized by Google

encargado de ejecutarla y al poder encargado de resolver las dificultades que nazcan en el curso de la ejecucion.

No hay ninguna república antigua ni moderna que no haya debido su fuerza y su duracion á esta distincion de poderes. En Roma el pueblo hacia la ley; el Senado resolvia las cuestiones de derecho público; los cónsules no estaban encargados mas que de la ejecucion pura y sencilla de lo que el pueblo ó el Senado habian decidido; pero jamás eran jueces de sus propios actos, de sus propias faltas; jamás tenian que resolver ninguna cuestion de interés nacional. Las colisiones que turbaron tan á menudo la república, no provenian de la division de los poderes, sino de que los poderes no tenian todos el mismo interés, porque tampoco tenian el mismo orígen.

En América, el Senado no obra solamente como cámara legislativa; es juez de un gran número de cuestiones de derecho público. En muchos casos el presidente no puede obrar antes de conocer, no el dictámen, sino la voluntad del Senado. La córte suprema, cuyas atribuciones se asemejan á las de nuestro consejo de Estado, pero que pronuncia soberanamente ó sin que sus sentencias sean sometidas á los ministros completan las garantías necesarias al Estado y á los ciudadanos. Nosotros no queremos decir, sin embargo, que seria necesario seguir punto por punto el ejemplo de los Estados-Unidos. Nosotros no podemos constituir la república en España, es decir, la fuerza á la justicia y á la libertad, sin hacer de la manera mas clara esta separacion entre los diferentes poderes. Es menester que la autoridad que hace la ley, que la autoridad que resuelve sus dificultades no puedan jamás tener mas que un solo interés; que el jurado nacional tenga el mismo orígen que el cuerpo legislativo, que sean los miembros los órganos del mismo cuerpo, y que el instrumento, encargado de ejecutar sus voluntades, no pueda jamás inmiscuirse en el juicio de cuestiones que no pertenece mas que á la nación decidir.

GARDENIA. *(Botánica.)* De un nombre propio *gardenia*, género de la familia de las rubiáceas, tribu de las cinchonáceas, se compone de arbustos de hojas opuestas, de flores terminales, de cáliz quinquedentado, de corola infundibuliforme de 5 á 9 lóbulos. El fruto es una verga seca en dos cavidades. Se cultiva en tierra caliente, la *gardenia de grandes flores*, llamada tambien *jazmin del Cabo*. Es un arbusto de uno á dos metros, de hojas de un verde luciente, de flores blancas, muy odoríferas, solitarias con muchas hojas en las cimas. El fruto de esta planta suministra un color que sirve para el tinte amarillo. La *gardenia gusumífera* contiene una gran resina parecida al elemi.

GASTRODINIA. *(Medicina.) Dolores de estómago*. Es una espresion que tiene diversas significaciones y numerosos sinónimos. Las palabras *gastralgia*, *cólico*, *barra epigástrica*, *cardialgia*, *epigastralgia*, son las equivalentes de *gastrodinia*. Sin embargo, la palabra *cardialgia* (dolor del cardia) espresa un dolor vivo como en la gastralgia, pero con desfallecimiento. Por lo comun esto no es una verdadera enfermedad, es mas bien un síntoma de diversas afecciones. Se esperimentan dolores de estómago en las gastritis, en las fiebres graves y en los cánceres del estómago, á consecuencia de un envenenamiento, y hasta durante una digestion laboriosa. Un simple acceso de tos puede traer la epigastria dolorosa, y hasta causar ganas de vomitar, en razon de la agitacion de las vísceras y de la turbacion de la digestion que son los efectos de una tos violenta. La *gastrodinia*, ó una especie de *barra epigástrica*, es tambien uno de los primeres síntomas del cólera. Se agrega entonces un sentimiento de ansiedad. Sin embargo, tambien se ha dado el nombre de *gastrodinia* ó de *gastralgia* á la nevralgia ó nevrosa del estómago. Entonces casi siempre el dolor es muy violento, ardiente; algunos enfermos le comparan á una mordedura ó una especie de pinchazo, y aun cuando estos sufrimientos son intermitentes y sin fiebre, puramente nerviosos y sin pérdida de apetito, Broussais y su escuela los ha confundido mucho tiempo con los síntomas febriles de la gastritis, y tratado con gran detrimento de las enfermedades por las sangrías, la goma y la dieta rigurosa, mientras que ha sido preciso curarlas por medio de tónicos, de vinos gruesos, de un régimen alimenticio dulce, sin omitir el sulfato de quinina ó alguna bebida amarga antes de la comida. El ópio es algunas veces necesario para calmar el dolor. Broussais tenia acerca de esta enfermedad ideas tan erróneas, que han sido necesarios tres médicos hábiles, Johnson, en Inglaterra, Schmidtenam, en Alemania, y Mr. Barras, en Francia para traer á los médicos á los buenos métodos de tratamiento y á las sanas doctrinas.

GASTROTOMÍA. *(Medicina.)* Este nombre designa una operacion quirúrgica muy notable, que el doctor Sedillot, profesor de la facultad de medicina de Estrasburgo, y director del hospital militar, acaba de introducir recientemente en la ciencia. Esta operacion consiste en establecer en las paredes del estómago una abertura permanente, con el objeto de suministrar á la alimentacion una via artificial en las enfermedades en que una obstruccion completa del exófago condena á morir de inanicion.

Se sabe que ya los prácticos han encontrado un medio ingenioso de hacer respirar á los desgraciados amenazados de perecer ahogados, pero todavía no se ha procurado desviar el orificio alimenticio y trasportarle á la pared abdominal, y se puede citar un gran número de ejemplos donde el arte de curar ha debido

Digitized by Google

proclamar su impotencia y dejar el campo libre á los progresos de un mal incurable. La operacion propuesta por Mr. Sedillot, ha tenido buen éxito sobre los animales, luego sobre el hombre, donde ahora tomará parte entre las mas curiosas conquistas quirúrgicas de nuestra época. La relacion presentada en la Academia de Ciencias de París (27 de julio de 1846 y siguientes) da á conocer en toda su estension las ideas y los procedimientos del autor.

GEDROSIA. *(Geografía.)* La Gedrosia (Τεδρωσία ó Κεδρωσία) era un vasto distrito del Asia anterior bañado al Sur por el Océano índico y limitado al Este por el Indus, al Norte por los montes *Bactu* (hoy *Washati*), la Drangiana y la Carmania desierta, al Oeste por la Carmania misma, correspondiendo así casi completamente al *Mekhran* actual, ya que no sea el mismo Belouchistan entero. Este país fué ignorado en la antigüedad, hasta la época en que Alejandro á su regreso de la India, tuvo que atravesarle en toda su longitud para volver á Susiana, marcha que su ejército, dividido en dos cuerpos, sin hablar de la flota de Nearco, ejecutó siguiendo dos líneas paralelas y bastante distintas, mandando Alejandro uno de los cuerpos, y Cratero el otro. Siendo la nomenclatura geográfica de este litoral un poco mas completa en Tolomeo y en Marciano, que en Arriano, el cual, como todos saben, escribia especialmente con arreglo al diario de Nearco, se ha deducido naturalmente, que los griegos habian reconocido, atravesando el país, los medios de sacar partido de él, comercialmente hablando, y que Alejandro debió sostener desde entonces con tal ó cuál punto del litoral un tráfico bastante continuado. Se puede creer tambien que en este intérvalo de muchos siglos, bajo el imperio de causas poderosas, pero mal conocidas, el estado del pais se modificó profundamente en el interior, pues que casi vacío de ciudades y hasta de aldeas en la época de Alejandro, se nos presenta en Tolomeo bajo un aspecto mucho mas activo y floreciente. Estrabon difiere de Tolomeo, pues que interpone entre la Gedrosia y el litoral algunas tribus marítimas, los *arabii* ó *arbii*, del Indus en la Arabia, y los *oreitæ* mas lejos hasta el golfo Pérsico. Segun esta opinion, el *Mekhran* actual seria propiamente el pais de los arabii y de los oreitæ, y la Gedrosia, como hoy el Belontchistan, seria una denominacion genérica que comprenderia á la vez el litoral y todo el interior hasta los confines del Seistan y del reino de Caboul. La parte septentrional de la Gedrosia era montuosa, y comprendia además los *Bactu montes*, cuya direccion era paralela á la costa, y los *Montes Pérsicos* (hoy *Buskhurd* ó *Burkind*), larga cadena que forma el límite occidental del lado de la Carmania, otra cadena intermedia que seguia el curso del rio Arabis, y que de aquí habia recibido el nombre de *Arbiti montes* (estos son probablemente los montes *Bala* ó *Brahul*.) Los rios no eran mas que torrentes de montaña secos en el verano ó perdiéndose en las arenas. El mejor conocido de los antiguos parece haber sido este Arabis (hoy *Purali*), que desemboca en el Océano Indico á cerca de 90 millas al Oeste de las bocas del Indus. Plinio señala además como rio navegable el *Nabrus*, que podria ser el *Dastia* ó *Bhugwar* de la carta de sir Alejandro Burnes y el *Tuberum flumen* (el *Tomerus* de Arriano), probablemente el moderno *Bhusul*.

La Gedrosia, á pesar de la falta de agua y la elevacion de su temperatura, no era enteramente estéril, y Arriano y Estrabon están de acuerdo en decir que producia mirra y diferentes especies de laureles; Aristóbulo citado por Arriano, va mas lejos; habla de laureles, de cactos gigantescos, de mirtos de Arabia muy abundantes para haber alimentado todo el ejército de Alejandro, y del comercio de la goma como de una fuente de riqueza esplotada desde mucho tiempo por los mercados fenicios. Pero Aristóbulo seguramente, por una razon ó por otra, ha pintado las cosas á su agrado: el uso de los gedrosios de construir sus casas de conchas y de cubrirlas de aretas de pescado parece deber arreglarse entre las poblaciones cinthyophayas, es decir, entre las mas miserables, y la antigua tradicion del doble desastre de los ejércitos de Semiramis y de Ciro derrotados en Gedrosia á su vuelta de la India, y reducidos el uno á siete hombres, y el otro á veinte, bastarian por otra parte para confirmar esta suposicion, si Arriano no nos hubiera descrito minuciosamente las dificultades de toda especie que Alejandro tuvo que allanar.

Los antiguos gedrosios (Τεδρωσοι ó Τεδρωσιοί ó Ταδρωσιοι, *gedrosi* ó *gedrosii* ó *gedrousi*) parecen haber sido de raza ariana y parientes de los arachosii, arii y dragienos, á escepcion, sin embargo, de los *arabitæ* de los *horitæ*, á quien los antiguos, Estrabon, Arriano, Jenofonte, Quinto Curcio, parecen designar una estraccion india. Alejandro, no habiendo jamás sometido estos pueblos completamente, carecemos de investigaciones positivas sobre el estado político del país; pero por analogía con los pueblos vecinos y aliados se puede admitir en Gedrosia la existencia de pequeños jefes de distrito, casi independientes los unos de los otros, pero reunidos bajo la autoridad de una misma metrópoli *Pura* (en sanscrito *ciudad*), que Alejandro atravesó, y la única gran ciudad que Arriano ha nombrado en el interior. Forbiger asimila á Pura á la moderna *Bunpur*; Wilson quiere reconocerla en la ciudad de Puhura, que visitó el mayor Pottinger, semejanza demasiado remota en el interior para convenir con la descripcion de Arriano. En cuanto á las otras ciudades del interior enumeradas por Tolomeo, y de las

Digitized by Google

cuales no se conocen mas que los nombres, no se ha podido todavía identificarlas con los recintos modernos. Gracias á los escelentes trabajos de Anville y del doctor Vincent, la geografía del litoral está casi fijada hoy. A lo largo de la costa, dirigiéndose del Este al Oeste, se encontraba desde el Indus al Arabis los distritos nombrados en Arriano, *Surango*, *Sacala* y *Mopontobaca*, con un puerto situado en el último y llamado Τυναικιωνλιμην (el *puerto de las Mujeres*): Marciano y Tolomeo le señalan tambien. Seguian los *arabitæ* y los *horitæ*. Nearco fundó en la embocadura del Tomerus una ciudad que llevó en lo sucesivo el nombre de *Oræta* (Ὠραῖα), hoy Urmare ó *Haur*, segun d'Anville. No lejos de este sitio, y acaso en los límites de la misma tribu, estaba *Rhambocia*, cuya alta posicion apreciaba tanto Alejandro, que encargó á Efestion establecer allí una colonia. Mannert la reconocia en el Haur actual, otros en el *Ramghir*. Al Oeste comenzaba el territorio de otras tribus, los *ichthyophages*; pero mas lejos, á juzgar por los mismos nombres de las ciudades, tales como Balomuna, Dendrobosa, Cyza, Canaris ó Canasida, Troesa y Dagasiris, el suelo llegaba á ser mas fértil y el país mas habitable. En fin, *Omana*, especie de emporio, citada por el autor del *Periplo del mar Eritreo*, es casi la misma ciudad que la *Commana* de Tolomeo.

GEMELOS. *(Astronomía.) Gemini*, constelacion zodiacal compuesta de un gran número de estrellas: es tambien el nombre de uno de los doce signos del Zodiaco que se indica en los calendarios y los tratados de astronomía por la figura 

El Sol recorre el signo de los Gemelos desde el 21 de mayo hasta el 21 de junio. Es el mes republicano de *prairial*, casi correspondiente al mes de *sivan* de los hebreos, de *pagni* de los egipcios, de *boedromion* de los griegos.

La constelacion de los Gemelos, en la cual el Sol llega ahora hácia el mes de julio, es notable por dos bellas estrellas marcadas α y β en los catálogos, y á las cuales se dan los nombres de Castor y Polux, y algunas veces de Polux y Helena. Estas estrellas hacen todas dos partes del hemisferio boreal.

Castor ó α, la mas brillante, se encuentra en el cielo hácia los 110° grados de ascension recta y á los 32° de declinacion. Está en la estremidad de la diagonal de una especie de paralelógramo rectángulo, que atraviesa oblícuamente la eclíptica. En el otro estremo de esta diagonal se ve una hermosa estrella de doble tamaño, marcada γ en los catálogos.

Hé aquí ahora la leyenda mitológica que se refiere á los Gemelos, y sobre la cual diferentes anticuarios han escrito disertaciones poco concluyentes, es cierto, pero muy sábias.

Júpiter, habiéndose enamorado de Leda, mujer de un reyezuelo de Esparta llamado Tíndaro, se metamorfoseó, no se sabe bien por qué, en cisne, y bajo esta forma, obtuvo ó robó los favores de esta bella. Leda puso dos huevos, y del uno salieron Polux y Helena, y del otro Castor y Clitemnestra.

Segun Pausanias é Higinio, los huevos fueron el fruto de los amores de Júpiter con Nemesis, y Leda no hizo mas que cubrirlos ó empollarlos.

De todas maneras, parece que á pesar de la intervencion del dios y la forma estravagante bajo la cual se produjo la familia de Tíndaro, estos hijos deben ser considerados como de sangre mas ó menos mezclada y que el ilustre *quotnor* ofrecia la union misteriosa de las dos natúralezas divina y mortal.

Así es que Polux y Helena fueron dioses ó les faltó muy poco para serlo, al paso que Castor y Clitemnestra quedaron sometidos á las condiciones de la humanidad.

Clitemnestra, como se sabe, pagó largamente su tributo á la debilidad humana. No se le conoce, es verdad, mas que un solo amante; pero de complicidad con él asesinó á su marido á la vuelta de la guerra. En cuanto á Helena, su hermana, á pesar de su orígen etéreo, es cierto que desde antes de su famosa aventura con el pastor Paris, habia ya sido seducida y robada por Teseo. Segun algunas versiones griegas se sabe cómo ella fué causa de la guerra de Troya, y el papel edificante que representó en esta primera fase de la cuestion de Oriente. Los mitógrafos refieren de ella además un gran número de galanterías, y algunos dicen hasta que en espiacion de los males que habia causado fué ahogada y despues ahorcada en la isla de Rodas. El poeta Eurípides la hace condenar á muerte por Orestes, su sobrino, lo cual no impide que no haya tenido en Grecia y en Rodas gran número de capillas, y que no haya sido robada al cielo, donde llegó á ser, en concurrencia con Castor, la estrella α de los Gemelos.

Parece que los dos hermanos Castor y Polux honraron mucho menos tiempo que sus hermanos la tierra con su presencia, pues cuando la guerra de Troya habian ya dejado de vivir, así como nos lo enseña el viejo Homero.

Bayle, este hombre de un talento superior, cuya poderosa cabeza contenia el siglo XVIII, como el huevo de Leda á los hijos de Júpiter; Bayle hace con motivo de la bella Helena una deliciosa observacion; que Castor y Polux, habiendo sido compañeros de Jason, tenian por lo menos quince ó veinte años cuando la espedicion de los Argonautas, y que esta espedicion, segun los cálculos de Apolodoro, de Eusebio, de Clemente de Alejandría, precedió á la guerra de Troya unos sesenta y ocho años; de donde se sigue que Helena, hermana gemela de los Dioscuros, habia tenido por lo

Digitized by Google

menos ochenta años, cuando su belleza inflamó esta famosa guerra entre la Europa y el Asia.

Ya habia mucho tiempo entonces que los dos hermanos habian muerto ó habian sido divinizados. Castor y Polux llevaron una vida mucho mas regular que Helena y Clitemnestra, y se condujeron siempre como verdaderos caballeros errantes. Comenzaron sus caravanas consagrándose á la indagacion del paradero de Helena, robada por la primera vez. Se los encuentra despues en la sociedad de Jason, viajando para la conquista del Vellacino de oro; despues, en la série de muchas aventuras guerreras y amorosas, se ligaron en cuestiones con Linceo, á propósito de ciertas ninfas, y Linceo mató á Castor siendo despues muerto él mismo por Polux.

Este, inconsolable por la pérdida de su hermano, y no pudiendo ni seguirlo ni morir con él, suplicó á su padre Júpiter que arreglase este difícil negocio, y Júpiter lo arregló lo mejor que pudo, quitándoles á entrambos la dignidad de las estrellas y hasta las divinidades.

Pero aunque Castor hace en el Zodiaco una figura mas brillante que su hermano, tenia como dios cierta ventaja, sea á causa de un resto mortal trasmitido por el marido de Leda, sea á causa de Nemesis, si se le da por madre á esta divinidad infernal; y en su consecuencia pasaba alternativamente seis meses, otros dicen doce horas solamente, en el cielo, y lo restante del tiempo en los infiernos.

Estamos tentados por creer, segun esta leyenda, que Castor fué en otro tiempo una estrella cambiante, como lo son hoy Algol de Perseo y algunos otros; pero nada vendria á confirmar una hipótesis tan atrevida; puede ser que fuera necesario remontar la fábula de los gemelos á la época remota en que el equinocio de la primavera se hallaba en esta constelacion. Los dos hermanos habrian sido entonces divinidades que presidirian la una la estacion del calor y de la luz, la otra la estacion del frio y de la noche.

Plutarco no admite ninguna diferencia entre las dos guerras celestes. Dice en su *Tratado de la amistad fraternal*, que Polux no quiso una inmortalidad que no habria podido dividir con su hermano, y que por esta razon estaban sometidos los dos igualmente á la condicion de vivir alternativamente en los infiernos y en el cielo.

Cualquiera opinion que se adopte con este motivo, si debemos formarnos una, es muy difícil coordinar las tradiciones mitológicas con la astronomía. Es necesario, pues, mas bien ver en la historia de los hermanos de Helena la simbolizacion de algunos dogmas metafísicos y religiosos. Esto parece muy verosímil, y casi se encuentra la prueba en los bellos trabajos que se han hecho sobre las antigüedades griegas y egipcias.

Castor y Polux representan el principio de dualidad, cuyo desenvolvimiento no es otra cosa que la creacion entera. Con efecto, sino eran *dos* seria *uno*, y el universo ó el múltiple no existiria. Dos procede de uno y esto es acaso lo que los mitógrafos han querido decir cuando han llamado á Castor y á Polux con el nombre de *Dioscuros*.

Pero dos es al mismo tiempo el principio de contradiccion y de antagonismo. Si dos no existiese, no habria, es verdad, ni amistad ni amor; pero tampoco habria ni lucha ni dolor; dos es á la vez principio del bien y principio del mal, ó por lo menos encierra un gérmen de destruccion y de muerte: esto es lo que significa la copaternidad de Tindaro y de Júpiter y la maternidad de Nemesis en la procreacion de los Dioscuros; es lo que significa tambien su descenso periódico á los infiernos y aquella alternativa de sombra y de luz en la cual se la hace vivir.

Una vez que se hubiera quintesenciado la creacion en el número de dos, que se hubiera hecho de una pareja de estrellas el símbolo de este número, despues se hubiera revestido á estas dos estrellas de caballeros celestes, la multitud y los poetas hubieran procurado componer una biografía en la cual hubiesen venido á ocupar un lugar los incidentes mas estraños bajo el punto de vista metafórico ó astronómico. Castor y Polux tuvieron sus templos, sus sacerdotes y sus devotos, que les atribuyeron todo lo que en los sistemas cosmogónicos completamente diferentes, parecia natural aumentar la importancia de los objetos de su culto.

Si se admite la opinion de algunos comentadores sistemáticos, los Tindáridos no han sido solamente divinidades muy recomendables por ellos mismos, sino tambien á los ojos de sus adoradores, han reunido los atributos de casi todos los demás dioses. Teseo y Piritous, descendiendo á los infiernos no son mas que falsificaciones de Castor y Polux; éste, como un ángel de luz, es el Sol mismo, cuyas emigraciones á través de los doce signos del Zodiaco han dado nacimiento á la fábula de los doce trabajos de Hércules. Polux es tambien el fénix, que al fin de cada grande año pereció y retuvo sus cenizas, y Helena debió ser considerada lo mismo que Σελήνη, la luna. Ahora bien, la luna es, como se sabe, un planeta muy movible, que en muy pocos meses se encuentra en conjuncion con la mayor parte de los héroes divinizados por el empíreo; partiendo de este principio, los griegos, grandes arregladores de cuentos eróticos, han atribuido metafóricamente á Helena, Σελήνη, no se sabe cuantas aventuras, sin curarse si esto podia coincidir con la calificacion de casta y de vírgen inmaculada que dan en otra parte á la luna divinizada.

Pero las contradicciones y los absurdos no detienen á los devotos de otros tiempos: al

Digitized by Google

contrario, tienen para ellos ciertos atractivos. Por eso el pueblo romano tenia una veneracion muy particular para los hijos de Leda; los invocaba á cada propósito, y juraba por Helena y Polux. Hacian de ellos divinidades favorables á los marineros, lo que no puede aplicarse evidentemente á los Gemelos considerados como estrellas, pues que Orion, su vecino en el cielo, y que preside las mismas estaciones que ellos, es siempre llamado *minbosus*, *nautis infertus Orion.*

Horacio, que emplea estos epitetos, recomienda, por el contrario, á su amigo Virgilio al partir para la Grecia, á los dos Tindáridos como á dioses benéficos.

Sic te diva potens Cypri,
Sic fratres Helenæ, lucida sidera....

Tito Livio refiere que en la batalla del lago Regilo, ganada sobre los latinos por el dictador Postumio 496 años antes de la era vulgar, se vió á Castor y á Polux combatir á la cabeza de los romanos y decidir la victoria, despues que ellos habian venido á Roma, donde como prueba se mostraba todavía en su tiempo la fuente en que los Dioscuros habian hecho beber á sus caballos á la vuelta de la espedicion.

Justino dice que el mismo prodigio se efectuó en la batalla de Sogra entre los locrienos y los crotoniatos.

Tito Livio y Justino parece que quieren en este hecho entretenernos con un cuento de vieja, pero tal vez no harian mas que predecir, sin apercibirse de ello, de lo que debia suceder en 1190 en la batalla de Iconio, donde se vió distintamente, segun el P. Maimbourg, á San Jorge y á San Victor haciendo maravillas en las filas de los cruzados, mandados por Federico Barbaroja, y derrotando á los sarracenos llenos de espanto. No seria además, la primera vez que los paganos hayan estado como Saul, animados del espíritu profético; y es necesario creer que así sucedió, pues de otra manera, ¿cómo se podrian esplicar las singulares coincidencias que se encuentran entre algunos puntos de la teogonía profana y otras varias de la mitología sagrada?

Los romanos dieron además los nombres de Castor y Polux, ó de Polux y Helena á los fuegos que en ciertas circunstancias atmosféricas aparecen en la estremidad de los mástiles de las naves y que nosotros atribuimos ahora á un desprendimiento de electricidad. Fuegos semejantes se veian igualmente sobre las flechas de los edificios elevados. El continuador de Julio César refiere que en la guerra de Africa, se los vió una vez brillar en la punta de las picas de los soldados. El viajero Alejandro Burus dice que en Atlock, sobre el Indus, una llama de esta naturaleza dura toda la noche sobre la punta de una roca en medio del rio.

Estas llamas, que en otro tiempo pertenecian á los Gemelos, fueron despues atribuidas esclusivamente á su hermana, y se llamó Helena lo que nosotros llamamos la llama eléctrica. Pero cuando el cristianismo vino á disipar los errores paganos, se le dió el nombre de fuego de Santa Helena, y últimamente Santelmo, nombre bajo el cual se designa hoy este fenómeno luminoso.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

Digitized by Google



Digitized by Google

INDICE

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO PRIMERO.

A.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

F.

G.

Digitized by Google

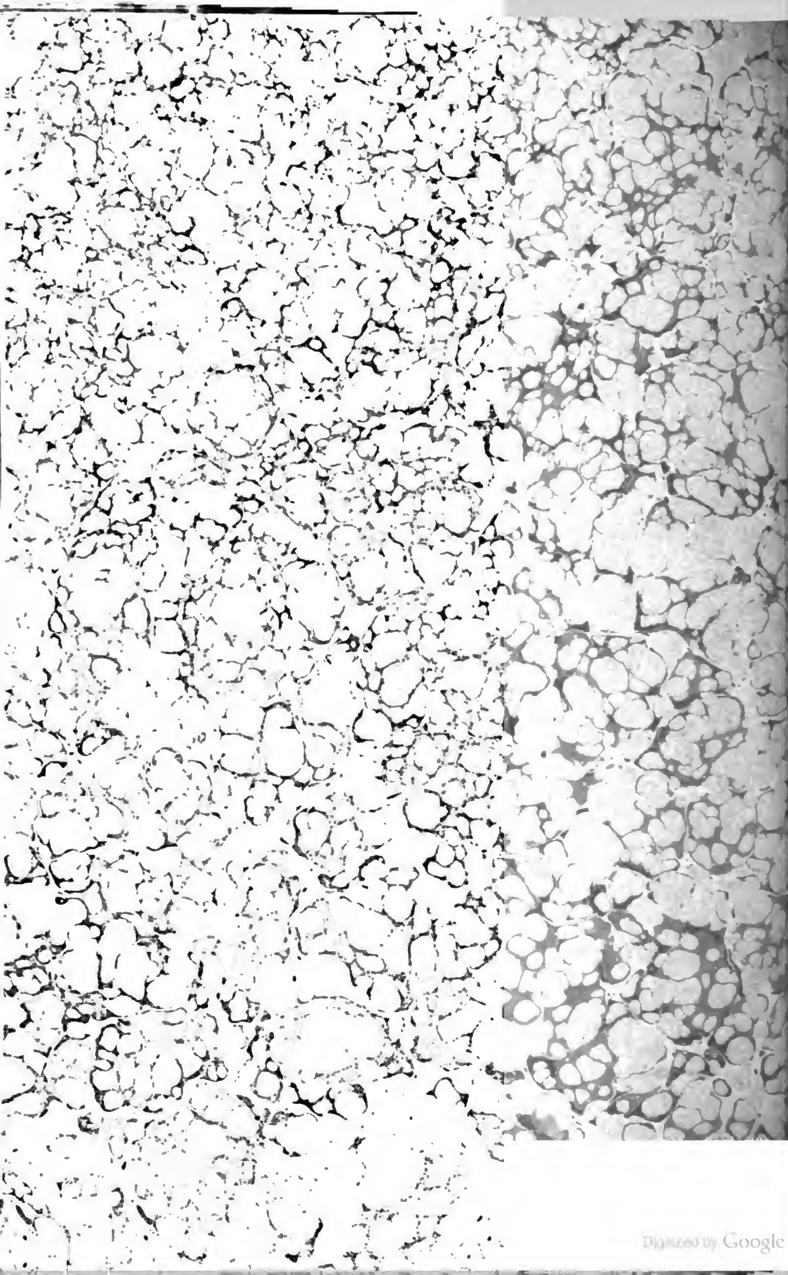


Digitized by Google

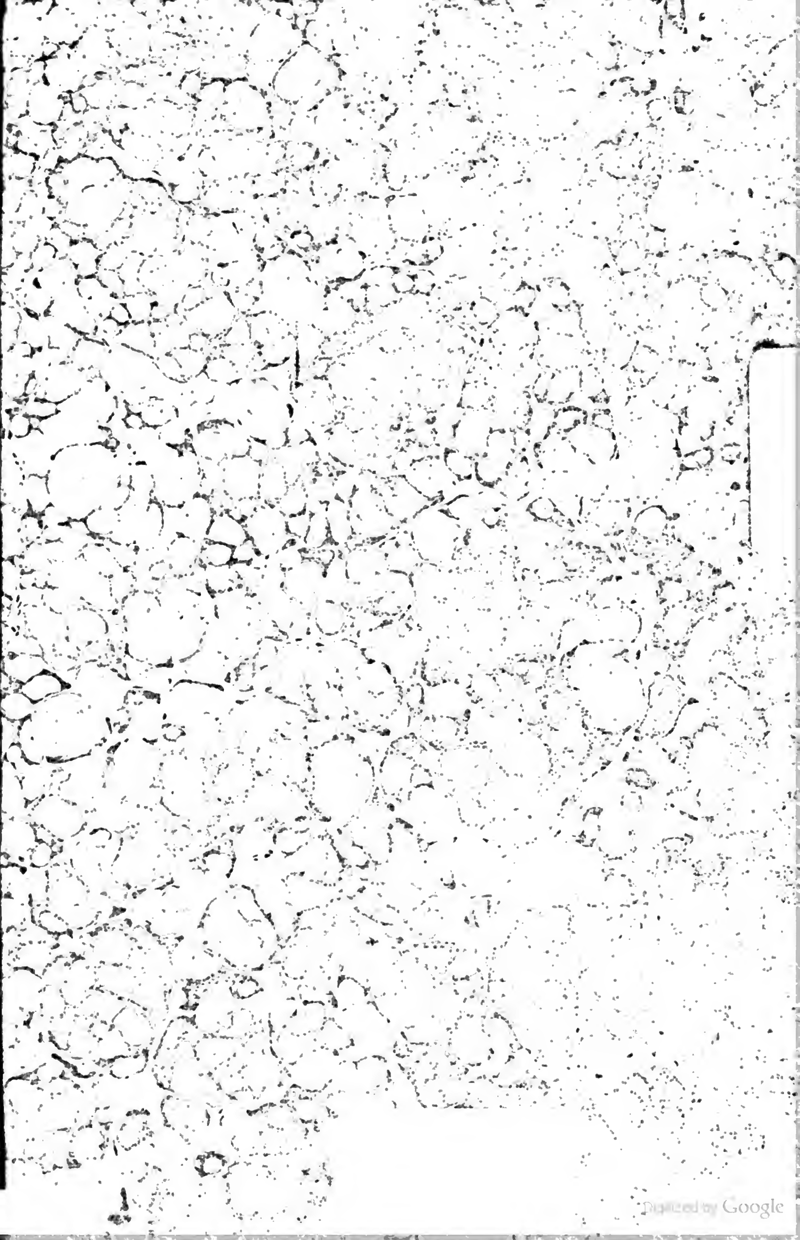
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google